

~~T - para 21/105 - II~~

UNIVERSIDAD DE GRANADA

FACULTAD DE CIENCIAS

DEPARTAMENTO DE BIOLOGÍA VEGETAL

T 3 - 42

**RESTAURACIÓN EN ARQUITECTURA DEL PAISAJE:
ENSAYO METODOLÓGICO APLICADO AL CARMEN DE LOS MÁRTIRES
Y OTROS JARDINES GRANADINOS DEL SIGLO XIX**

UNIVERSIDAD DE GRANADA
GRANADA
Nº de documento 613376190
Nº de expediente 615410270

UNIVERSIDAD DE GRANADA
Facultad de Ciencias
Fecha 18-3-97
ENTRADA NUM. 1044

Tesis presentada por el licenciado
JOSÉ TITO ROJO, para optar al
grado de Doctor en Ciencias.

UNIVERSIDAD DE GRANADA
Granada, 1997
6 MAR. 1997
COMISION DE DOCTORADO

VOLUMEN II

ÍNDICE del Capítulo 4.

4. EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES.

- [4.5] **4.1. Introducción.**
- [4.6] 4.1.1. Antecedentes.
- [4.10] 4.1.2. Introducción al proyecto de restauración.
- [4.13] **4.2. Historia del lugar.**
- [4.13] 4.2.1. Huertas: Abahul medieval.
- [4.17] 4.2.2. Ermita y Convento de los Santos Mártires.
- [4.17] I. Los inicios del Convento. San Juan de la Cruz y el siglo XVI.
- [4.23] II. El Convento hasta la desamortización.
- [4.29] 4.2.3. La desamortización.
- [4.37] 4.2.4. El Carmen de los Mártires.
- [4.37] I. El siglo XIX. La etapa de la familia Calderón.
- [4.49] II. El siglo XX. Las etapas privadas.
- [4.49] □ La etapa Meersmans (1896-1938).
- [4.51] □ La etapa de la Casa del Infantado (1938-1957).
- [4.54] □ Documentación gráfica de las etapas privadas del siglo XX.
- [4.59] III. El siglo XX. Primera etapa municipal.
- [4.59] □ La compra del cermen y su evolución en los 60.
- [4.63] IV. El siglo XX. Segunda etapa municipal.
- [4.63] □ La destrucción de 1974-75.
- [4.69] V. El siglo XX. Tercera etapa municipal.
- [4.73] **4.3. Los jardines del Carmen de los Mártires.**
- [4.73] 4.3.1. Antecedentes.
- [4.73] I. El romanticismo jardinero y los *jardines mixtos*.
- [4.77] II. Los jardines españoles a comienzos del XIX.
- [4.79] 4.3.2. Antecedentes inmediatos.
- [4.79] I. El entorno jardinero granadino en el momento de la fundación del Carmen.
- [4.80] II. El jardín de la Casería del Conde de Montijo en Ainadamar.
- [4.83] III. La conexión masónica.
- [4.87] 4.3.3. La lectura de los jardines del Carmen de los Mártires.
- [4.87] I. Los Mártires como *Jardín de jardines*.
- [4.94] II. Indicios de una lectura oculta.
- [4.97] **4.4. Estudio individualizado de los espacios cultivados.**
- [4.101] I. Los jardines de temática "histórica".
- [4.101] I.I. El Jardín Francés.
- [4.109] I.II. El Jardín Español.
- [4.117] I.III. El Jardín de las Palmeras (el "Jardín Inglés").
- [4.123] Addenda: Algunas consideraciones sobre la evolución de los tres jardines temáticos formales (no paisajistas) de la plantación original.
- [4.125] I.IV. El Lago-la Ría (el "Jardín Paisajista").
- [4.135] I.V. El Patio Nazari.

- [4.137] II. Los jardines de temática "no histórica".
- [4.137] II.I. La entrada y la Explanada.
- [4.141] II.II. El Bosque de los Mártires.
- [4.153] II.III. La "Gran Vía"-La Avenida de las Palmeras.
- [4.159] II.IV. Los bosquetes perimetrales.
- [4.159] II.V. El Jardín de los Arcos.
- [4.160] II.VI. La Rosaleda (la Florera).
- [4.160] II.VII. El Jardín de los Columpios.
- [4.163] III. Las huertas.
- [4.163] III.I. El huerto del Acueducto (Acueducto y Cedro de San Juan de la Cruz).
- [4.169] III.II. El Secanillo.
- [4.170] III.III. La huerta de los Mártires (huerta frente a Siete Suelos).
- [4.171] III.IV. Las terrazas.

- [4.173] **4.5. Restauración del Carmen de los Mártires.**
- [4.173] 4.5.1. Criterios generales.
- [4.174] ☐ Criterios de la restauración.
- [4.177] ☐ Estrategia para la conservación del jardín. Propuesta de Plan de uso.
- [4.177] I. Criterios generales para la conservación.
- [4.177] II. El Jardín Botánico como alternativa de conservación.
- [4.180] III. Esquema de un Plan de Uso.
- [4.181] ☐ Carácter de las actuaciones.
- [4.185] ☐ Determinación estilística de las actuaciones.
- [4.185] I. El *estilo Mártires* en las plantaciones.
- [4.186] II. Recuperación paisajística del terreno.
- [4.189] 4.5.2. Propuestas concretas de restauración en las distintas zonas.
- [4.189] I. Jardín Francés.
- [4.190] II. Jardín Español.
- [4.192] III. Jardín de las Palmeras.
- [4.193] IV. Lago.
- [4.194] V. Patio Nazari.
- [4.194] VI. Entrada y Explanada.
- [4.195] VII. Bosque-Laberinto.
- [4.196] VII.I. La restitución topográfica.
- [4.196] VII.II. La trama de caminos. El nuevo Laberinto.
- [4.197] VII.III. El hito central del Laberinto.
- [4.198] VII.IV. La vegetación del bosque.
- [4.198] VII.V. La lectura nueva añadida al Bosque-Laberinto: la historia de la flora ornamental del Mediterráneo.
- [4.199] VII. VI. El arboretum.
- [4.200] VIII. Avenida de las Palmeras.
- [4.201] VIII.I. La Avenida.
- [4.201] VIII.II. Las construcciones de la zona de entrada.
- [4.202] IX. Bosquetes perimetrales.
- [4.203] IX.I. El bosque junto al Huerto del Acueducto.
- [4.203] IX.II. El bosque de la entrada.
- [4.203] IX.III. La pérgola *Rusiñol*.
- [4.204] X. Jardín de los Arcos.
- [4.204] XI. Rosaleda-Florera.

- [4.204] XII. Jardín de los Columpios.
- [4.205] XIII. Huerto del Acueducto.
- [4.206] XIV. Secanillo y Cedro de San Juan.
- [4.206] XIV.I. La colina del Secanillo.
- [4.206] XIV.II. El Paseo de los Madroños.
- [4.207] XIV.III. Los paseos del Secanillo y mirador.
- [4.208] XIV.IV. El Cedro de San Juan.
- [4.208] XIV.V. La Cueva del Ciervo.
- [4.209] XV. Huertas de Siete Suelos.
- [4.209] XVI. Terrazas.
- [4.209] XVI.I. Caminos.
- [4.209] XVI.II. Invernadero.
- [4.209] XVI.III. Cafetería y terraza.
- [4.210] XVI.IV. Cueva de estalactitas.
- [4.211] 4.5.3. Criterios de Plantación.
- [4.211] ☐ Criterios de plantación.
- [4.211] I. Restitución de los pies de planta perdidos.
- [4.211] II. Respeto a la fisonomía original de las plantaciones.
- [4.213] ☐ Evaluación de las colecciones.
- [4.214] I. Listado de especies en la restauración. Su cuantificación.
- [4.220] ☐ La diversidad vegetal en el Carmen restaurado.
- [4.221] I. Las nuevas colecciones.
- [4.222] I.I. Especies en las colecciones del Laberinto.
- [4.224] I.II. Especies en el Huerto Monacal.
- [4.226] I.III. Especies en el Arboretum.
- [4.229] ☐ Notas sobre selección de materiales y texturas.
- [4.229] I. Material vegetal.
- [4.229] II. Materiales de obra civil.

- [4.233] 4.6. Las especies vegetales del Carmen de los Mártires.
- [4.234] I. Listado de especies vegetales presentes en el Carmen de los Mártires.
- [4.236] II. Listado de especies existentes en la actualidad, por zonas del jardín.
- [4.243] III. Fichas individualizadas de las especies del Carmen de los Mártires.

- [4.299] Bibliografía del capítulo 4.

Addenda. Documentación gráfica aportada:

- [4.12-3] Ubicación del Carmen de los Mártires.
Propiedades en los terrenos históricos del Carmen.
Toponimia del Carmen. En una axiometría de su estado en época Meersmans.
Proyecto de rehabilitación de los jardines del Carmen de los Mártires. 1986.
Proyecto de restauración del 'Jardín Español' del Carmen de los Mártires. 1989.
Proyecto de restauración del Lago y el Acueducto de San Juan de la Cruz en el Carmen de los Mártires. 1994.
Imagen del Plan parcial de la Alhambra.

- [4.16-7] Silos nazaries de la Alhambra.
Documentación gráfica sobre los inicios del Convento de los Mártires.
(Grabados y dibujos entre 1563 y 1609).

- [4.36-7] Documentación gráfica sobre los últimos tiempos del Convento de los Mártires (planimetrías urbanas y grabados y dibujos de 1669 a 1840).
- [4.48-9] Billete de entrada al Carmen de los Mártires.
Origen de la topografía de los jardines.
Documentación gráfica sobre el Carmen de los Mártires en época Calderón:
1. Planimetrías urbanas.
2. Reportaje de C. Clifford. 1862.
3. Fotografías panorámicas. ca. 1865.
4. Reportaje de Seán y González. 1889.
5. Fotografías de Ayola. 1889.
6. Dibujos de la coronación de Zorrilla. 1889.
7. Cuadros de Mariano Fortuny y Edouard Manet.
8. Panorámica. ca. 1890.
- [4.58-9] Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado:
1. Planimetrías urbanas.
2. Fotografías familiares de Meersmans. 1910-1930.
3. Fotografías de época Meersmans.
4. Fotografías publicadas en la prensa gráfica granadina en época Meersmans.
5. Cuadros de Rusiñol, Bertuchi y Rodríguez-Acosta.
6. Planos de la finca en época de Infantado.
7. Reportaje de Torres Molina. 1944.
8. Fotos aéreas del Carmen de los Mártires.
9. Fotos de Torres Molina. 1944-1960.
- [4.62-3] Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.
1. Fotografías aéreas.
2. Fotografías del uso de los jardines.
3. Fotografías del proyecto "Complejo hotelero en el Carmen de los Mártires".
- [4.68-9] Documentación gráfica sobre las intervenciones de 1974-75 para la construcción de un hotel.
1. Plano y maqueta del proyecto "Complejo hotelero en el Carmen de los Mártires". 1974.
2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del bosque.
3. Fotografías posteriores a la destrucción.
4. Fotos aéreas posteriores a las intervenciones.
- [4.72-3] Documentación gráfica sobre la restauración del palacete y jardines adyacentes.
1. Restauraciones previas al proyecto de Marcelino Martín. 1978-1986.
2. La política restauradora.
- [4.76-7] Antecedentes del Carmen de los Mártires.
- [4.78-9] Antecedentes españoles del Carmen de los Mártires.
- [4.93-4] Carmen de los Mártires. Distribución de usos.
- [4.96-7] Carmen de los Mártires. Hipótesis de una lectura simbólica.

- [4.108-9] Jardines a la francesa.
Análisis de la fotografía de C. Clifford *La Alhambra La Alameda y el jardín de Dn. Carlos Calderón*. 1862.
Reconstrucción de la plantación del Jardín Francés.
Planos de plantación actuales del Jardín Francés.
Evolución de las formas en el Jardín Francés.
- [4.116-7] Análisis de la foto de C. Clifford *La Alhambra Vista de la Alameda*. 1862.
Reconstrucción del rectángulo de fuentes del Jardín Español.
Fotografías sobre la evolución del Jardín Español.
Restauración del Jardín Español. Planos de la primera etapa.
Restauración del Jardín Español. Planos de la segunda etapa.
- [4.122-3] Análisis de fotografías relevantes del Jardín de la Palmeras.
El Jardín de las Palmeras. Evolución de su forma.
- [4.124-5] Esquema de la evolución de los tres jardines no paisajistas de temática histórica.
- [4.134-5] Lagos románticos.
El Lago como pieza articuladora del Carmen de los Mártires.
Análisis de fotografías históricas del Lago.
- [4.136-7] Tres etapas del Patio Nazari.
- [4.140-1] La Explanada y el palacete. 1889.
- [4.152-3] Plano de un laberinto boscoso.
Fotografías aéreas del bosque de los Mártires.
Los hitos del Bosque.
- [4.158-9] La Avenida de las Palmeras en una foto aérea. 1969.
- [4.162-3] Juegos de jardines románticos.
La noria del Jardín de Juegos de los Mártires.
- [4.168-9] Grabado de San Juan de la Cruz con un cedro.
- [4.172-3] Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).
- [4.219-20] Principales especies arbóreas del Carmen de los Mártires. Su cuantificación.
Tipología de los pies. Relación entre los existentes y los de nueva plantación.
Tipología de los pies. Porcentajes según su carácter.

Apéndice A. Planos del proyecto de restauración: "Restauración del jardín y desarrollo de un arboretum en el Carmen de los Mártires". Casares Porcel y Tito Rojo. 1995.

1. Base topográfica.
2. Toponimia del Carmen.
3. Edificios y otras construcciones.
4. Riego.
- 5.1, 5.2, 5.3. Vegetación. Pies de planta.
6. Antigüedad de los elementos del Carmen.

7. Valoración de los jardines y de la vegetación.
8. Carácter de las intervenciones.
9. Movimientos de tierras.
10. Caminos.
11. Caminos. Replanteo.
12. Edificios y elementos constructivos.
13. Actuaciones puntuales en los jardines.
14. Plano general de plantación.
15. Setos, pantallas y tapizantes.
16. Elementos vegetales respetados.
17. Riego.
18. Parcial de la zona del Bosque.
19. Parcial de la Avenida de las Palmeras.
20. Parcial de la zona del Secanillo.
21. Parcial de la zona del Acueducto, Huerto Monacal y Cedro de San Juan.
22. Parcial de la zona de las Terrazas.
23. Parcial de la zona del Jardín Español.
24. Parcial de la zona del Jardín de los Columpios.
25. Parcial de la zona del Lago.
26. Vocación del Jardín.

Apéndice B. Imágenes complementarias del proyecto de restauración.

B.1. Imágenes de las actuaciones en los jardines.

1. Avenida de las Palmeras. (alzado de la entrada por Siete Suelos).
2. Entrada de Siete Suelos (desde la Avenida de las Palmeras).
3. Avenida de las Palmeras (entrada por Siete Suelos).
4. Avenida de las Palmeras (entrada por Siete Suelos).
5. Avenida de las Palmeras. Esquema de plantación de los setos y pantallas.
6. Avenida de las Palmeras. Esquema de plantación de las platabandas de flor del primer tramo.
7. Paseo de Pámpanos (Pérgola *Rusiñol*-1898). Esquema constructivo.
8. Glorieta del Laberinto. Plano de obra civil y plantaciones.
9. Glorieta del Laberinto. Detalle de la exposición central.
10. Axiometría de la zona central del Jardín Español.
11. Jardín Español. Sección.
12. Jardín Español. Detalles. Habitación y arco de ciprés.
13. Jardín Español. Detalles. Pajarera y fuentes.
14. Elementos para el Jardín de Columpios.
15. Laberinto de agua (para el Jardín de Columpios).
16. Miscelánea de mobiliario de jardín. Macetas, lucernas y barca-cisne.

B.2. Estudios arquitectónicos sobre posibilidades en los edificios.

1. Invernadero y edificio de apoyo.
2. Planta del depósito con paseo superior.
3. Sección del paseo sobre el depósito.
4. Perspectiva del paseo sobre el depósito.
5. Área de descanso.
6. Área de servicio.
7. Alberca en el secanillo.
8. Alberca, mirador y palomar.
9. Gruta y cuarto de instalaciones.

4. EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

4.1. Introducción.

*Una colección de jardines
en una zona,
la colina de la Alhambra,
con una colección de jardines*

Situado junto a la Alhambra, el Carmen de los Mártires ocupa una superficie de unas siete hectáreas, de las que más de cinco pertenecen a propiedad municipal y el resto es parte de propiedad pública, estando ocupadas por una institución de acogida infantil, y parte de propiedad privada, perteneciente a los herederos de Huberto Meersmans, propietario que fue de la finca entre 1896 y 1930 (en usufructo hasta 1938).

El proyecto de restauración compete exclusivamente al área de propiedad municipal y sobre todo a las zonas donde, entre 1960 y en 1975, se realizaron intervenciones de diversa índole que eliminaron su valor como parte del jardín. Hacia 1960 el Ayuntamiento eliminó el viejo Jardín Español para construir otro de nueva planta que sirviera como lugar de espectáculos al aire libre, jardín que a su vez sufrió nueva agresión cuando se construyó, ocupando parte de su solar, el Auditorio Manuel de Falla. Más grave fue la intervención de 1975 en virtud de la cual se taló la casi totalidad del bosque romántico y se realizó una profunda excavación con destino a los cimientos de un hotel que, por suerte, no se hizo. Estas zonas, especialmente la última, más alguna otra de alteración menos importante, son las que justifican el proyecto de restauración.

Por los principios de restauración que defendemos, el proyecto es, por la interconexión de todo el jardín, un proyecto de restauración integral. Aunque en algunos lugares sólo propone correcciones muy discretas, considera toda la superficie del viejo carmen. Y sobre todo, es un proyecto de uso, proponiendo una utilización alternativa, económicamente posible, que permita el mantenimiento futuro del jardín y su disfrute público, sin atentar la estética de los jardines y la lectura que de ellos puede hacerse.

El Carmen de los Mártires es atípico, uno de los pocos que quedan sin grandes transformaciones de los generados antes de que se impusieran en estas fincas los modos regionalistas. Carmen con jardines cultos que respondían a la mezcla entre los hábitos jardineros de la Granada de mediados del siglo XIX y los modelos de ajardinamiento impuestos en la España de su tiempo, cuyos ejemplos granadinos hoy son escasos y de los que no queda ningún resto en los cármenes que conocemos.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Por su tamaño, por la calidad de sus jardines, por su singularidad como jardín y por la considerable permanencia de elementos originales de su fundación, es uno de los parques más interesantes de la España del XIX. Se une a ello la permanencia de elementos botánicos y de fábrica anteriores a su etapa como carmen, de cuando era convento de carmelitas y conoció la estancia de San Juan de la Cruz.

Su ubicación junto a la Alhambra le añade valor. Es una pieza jardinera que permite que se concentre en la colina la mejor colección de jardines de toda Europa, desde el punto de vista de su diversidad de estilos y épocas y desde el punto de vista de la singularidad de sus representantes. Jardines árabes medievales, el Patio de los Leones, el de Comares, el patio de la acequia en el Generalife y sus huertas; jardines renacentistas, los Adarves, el patio del Ciprés de la Sultana; jardines del XVIII, los paseos del barranco de la Asabika; jardines románticos, los jardines altos del Generalife, el Paseo de los Cipreses, este mismo de los Mártires; jardines del XIX regionalista, el Carmen de la Mezquita en el Partal, el Patio de Lindaraja -en su plantación actual-; jardines del XX, el Partal, los jardines del Teatro.

El Carmen de los Mártires añade en su singularidad una pieza muy especial a esta colección, al ser en sí mismo una colección de jardines que se pensó como resumen de los estilos de la historia de la jardinería. Tenía, y ya lo veremos con detalle, un jardín de estilo español, otro francés, otro a la moda del "jardinesco" en boga en su momento, otro paisajista a la inglesa, otro romántico de inspiración más continental. Ciertamente que todos ellos eran en realidad jardines del XIX granadino y, para ser correctos, con independencia de la intención del autor del diseño, habría que decir, uno de estilo español (de pretendida inspiración árabe interpretado a la manera granadina del XIX), otro francés (de pretendida inspiración barroca francesa interpretado a la manera granadina del XIX), etc, etc.

4.1.1. Antecedentes.

Todas las corporaciones municipales, incluida aquella que permitió su práctica destrucción, han sido conscientes de la importancia de los Mártires y de las dificultades de mantenimiento de un jardín tan singular y amplio. Los mismos ataques a sus jardines se han motivado por un intento de rentabilizar el lugar, de permitir su existencia. Bien que en algunas de las intervenciones el remedio haya sido peor que la enfermedad y el reconocimiento de las motivaciones no implique aquí, ni por asomo, justificación del atentado que supuso la destrucción de 1975.

Después de aquel hecho lamentable, las nuevas corporaciones municipales han respondido a la necesidad de subsanar el error. Motivó ello la restauración de parte de los jardines y diversos intentos de nuevas restauraciones. También ha sido causa de numerosos estudios que han ido permitiendo conocer mejor el lugar y sus jardines.

La oposición ciudadana contra la destrucción de los Mártires fue el pie que motivó el primer estudio monográfico sobre el carmen. Fernando Fernández de Bobadilla, que ocupó un papel destacado en esa oposición, fue el autor del libro *El Carmen de los Mártires (apuntes para "una*

*historia..")*¹ que recogía su historia, enfocada sobre todo a los hechos que significaron su destrucción mas que a su pasada historia, aunque en el libro se incluyen documentos y datos que fueron útiles para hacerse una primera idea de la historia del lugar y que responden perfectamente a la palabra "apuntes" presente en su título.

José Miguel Castillo Higuera, durante su etapa como concejal del Ayuntamiento tuvo especial interés y sensibilidad para advertir que la categoría de los jardines justificaba un estudio mucho más detallado, centrado concretamente en ellos. Él mismo escribió, con carácter anónimo, lo que era la primera historia bien documentada del Carmen de los Mártires, incluida en forma modesta de cronología, en el folleto que acompañaba a un recortable que, primorosamente diseñado por Claudio Sánchez Muros, editó el Ayuntamiento con motivo de la inauguración de las partes restauradas del carmen en 1986, el palacete y los jardines circundantes². Con posterioridad él mismo publicaría un estudio mucho más detallado como artículo que acompañaba al catálogo de una exposición de cerámica realizada en el carmen³. Bien que ambos estudios atienden con detalle los cambios de propiedad y la historia del sitio pero sólo dan ligeros apuntes a la historia de sus jardines.

Por iniciativa de Castillo Higuera, como paso previo a la restauración de los jardines de 1986, el Ayuntamiento encargó a Consuelo Martínez Correcher y Gil, paisajista profesora de la Escuela de Jardinería "Castillo de Baltres", un estudio histórico de los jardines del Carmen, presentado como *Estudio histórico previo para la repristinación del Carmen de los Mártires. Granada*⁴. Era la primera aproximación a ellos realmente seria que trataba de comprender lo que eran. La agudeza de su autora permitió dar cuenta de las principales fases de la vida del jardín y fue un esfuerzo para explicar como funcionaba la unidad del Carmen, que ella descubrió dependiente del sistema de riego. El estudio se basaba en diversas fuentes y, sobre todo, en testimonios y materiales fotográficos aportados por varias personas y por el propio ayuntamiento, que mostraban, aunque con importantes lagunas, los jardines en el siglo XX.

Basándose en este estudio, bien que con licencias que no estaban derivadas de él, se realiza una primera fase de la restauración de los jardines que afecta sobre todo a la Explanada y Jardín Francés del Carmen, que habían quedado seriamente afectados por la agresión de 1975, con proyecto de la Sección de Arquitectura del Ayuntamiento de Granada⁵. Dos nuevos proyectos, no realizados, se suman a éste. El primero de Francisco Javier Navarro Suárez, de 1989, se sitúa en el Jardín Español⁶. Se basa en el hallazgo de una planta de este jardín incluida en el plano

¹ F. de Bobadilla Campos y Orozco Diaz, 1977.

² [Castillo Higuera], 1987.

³ Castillo Higuera, 1990.

⁴ Correcher y Gil, 1984. Resumen de ese estudio se imprimió en un folleto publicado con motivo de la restauración del palacete, Correcher y Gil, 1986.

⁵ [Martín], 1986.

⁶ Navarro Suárez, 1989.

de población topográfico de 1942, y es su memoria el primer lugar donde se advierte de la eliminación de este jardín temático tras su adquisición por el Ayuntamiento, asunto que no advertía el estudio de Correcher⁷. Como veremos con detalle nuestro hallazgo de testimonios de 1862 de ese jardín invalidan algunos de los supuestos del proyecto al demostrar que el plano de 1942 falseaba la traza real del jardín, no ya la original de 1862, sino la que efectivamente tenía en 1942. Hemos de decir que la filosofía del proyecto de Navarro Suárez nos parece impecable y coincide con nuestra postura restauradora, bien que los nuevos hallazgos obligan a alteraciones en la traza y forma de su propuesta.

El segundo proyecto sin realizar es el de Ignacio Gárate Rojas de 1994 que toca el lago y el acueducto de San Juan de la Cruz⁸. En este proyecto hay dos aspectos muy diferenciados, uno de consolidación de fábricas, otro de intervenciones de nuevo en la zona. Este segundo aspecto tiene algunas consideraciones que estimamos irrealizables. La unidad del jardín, la explicación de su funcionamiento, es el riego centralizado a partir de la cota más alta de los jardines, el Lago, que es en realidad el estanque de riego vestido con la forma de un lago romántico. El proyecto altera cotas y el sentido de la acequia que regaba el bosque impidiendo esa lectura.

Por otra parte nosotros hemos demostrado que el acueducto mantiene aún la forma que tuvo en la fundación romántica del jardín, con una bóveda de laureles aún existente, aunque por su abandono poco apreciable en su forma, de 2'5 metros de ancho. El proyecto plantea una "avenida del acueducto" de siete metros de ancho que eliminaría esa bóveda de laureles y supone la desconexión de la zona al alterar sus conexiones con la trama original de caminos que van hacia el bosque. Se trata de cuestiones marginales, fácilmente subsanables, que no afectan al cuerpo fundamental del proyecto, la restauración de las fábricas, pero que desde el punto de vista de la lectura del jardín, que es el que a nosotros nos preocupa, son importantes.

Sin tratarse propiamente de un proyecto, también afecta a los Mártires el Plan Especial de Protección y Reforma Interior de la Alhambra y los Aljares, realizado bajo la dirección de José Seguí. El Plan considera el Carmen desde la óptica de los accesos de la Alhambra y propone alteraciones en su perímetro y nuevos caminos que conectan el borde sur con el Barranco del Abogado y hacen el jardín permeable a los accesos a la Alhambra desde este barranco y los Aljares en dirección a Siete Suelos. En artículo publicado en *Olvidos de Granada* José Seguí escribía:

Respecto de los Mártires, la única intervención que se propone es que, dentro del programa de restauración que el propio Ayuntamiento está llevando a cabo y que ha empezado por el propio edificio, a la hora de ordenar los jardines que hay delante del muro, un muro sin ningún valor y en ruinas, éste se retranquee para meter un paseo peatonal que, bordeando la ladera de los Mártires, se incorporará al equipamiento de los Aljares. Los objetivos de estas operaciones son permeabilizar peatonalmente la Alhambra, lo que estamos

⁷ Lo fragmentario y tardío de los testimonios que conoció la autora le impidieron advertir la realidad de este jardín que era el peor resuelto de su estudio.

⁸ Gárate Rojas, 1994.

haciendo es meter allí más público.⁹

Es para nosotros claro que tal propuesta es irrealizable. En primer lugar el muro actual está íntimamente enlazado con la estructura del carmen, la permeabilización del carmen desde el barranco y la colina de los Alijares sólo puede hacerse manteniendo la integridad de la finca, de la que el muro perimetral es parte importante, y respetando la trama histórica de sus caminos que no coincide con la diseñada en el Plan. Además es muy probable que el muro actual no sea "un muro sin ningún valor y en ruinas". Ocupa casi con seguridad el mismo lugar de la cerca nazarí que corría desde la Alhambra a Bib-Aneched, la puerta de la Loma que se situaba hacia el final de la Cuesta de Molinos. Es muro que permanece igual en todos los documentos gráficos que conocemos, y con absoluta claridad desde el XVIII. Hay en ese muro una puerta semi-enterrada que corresponde al camino que entraba en la ciudad desde el Barranco del Abogado, puerta que según los especialistas consultados necesitaría para su valoración un estudio arqueológico. Con los testimonios literarios y los dibujos y planos de Wyndegaerde, Dalmau, Palomino, y otros, todo parece indicar que por ese lugar entró el ejército cristiano en la ciudad en enero de 1492. No es ciertamente un muro sin valor, sino el resto de una configuración urbana de especial significado en la historia de la ciudad. Posteriores estudios podrían incluso aumentar su valor, pero en ningún caso disminuirlo. Respecto a su estado de "ruina" carecemos de cualificación técnica para discutirlo y, aunque su apariencia externa, para ojos no expertos, no sea de tal, habría en su caso que consolidarlo y restaurarlo en los tramos necesarios. El arquitecto firmante del Proyecto de rehabilitación de los jardines del Carmen de los Mártires, elaborado por la Sección de Arquitectura del Ayuntamiento de Granada en mayo de 1986, lo estima así cuando en el plano nº 7 "Zonas de actuación en muro perimetral" no considera tal ruina y sólo señala en la zona afectada, la paralela al Lago y la banda que sube a los Alijares, de un total de 229 metros tres puntos de actuación, uno de unos 4 metros ("rellenar y tapar cueva"), otro de 2'5 metros ("en mal estado cimentación de muro") y el último de 3 metros ("En mal estado de muro bajo el arco de descarga"). Puntos por otra parte seguramente resueltos en la ejecución del proyecto de Marcelino Martín¹⁰.

Las especiales circunstancias de la Granada de 1992, fecha de la Expo de Sevilla, y 1995, fecha prevista para el Campeonato Mundial de Ski, posibilitaron que el Ayuntamiento de Granada, la Junta de Andalucía, a través de su Agencia de Medio Ambiente, y la Universidad de Granada, en conocimiento de nuestros estudios sobre el Carmen de los Mártires, que ocupaba ya el cuerpo principal de esta tesis doctoral, nos encargaran un proyecto, entregado en 1995, bajo el título de *Carmen de los Mártires. Restauración del jardín y desarrollo de un arboretum*¹¹.

⁹ Salmerón y Seguí, 1987; pág. 76.

¹⁰ En información personal el director del Patronato de la Alhambra, profesor Mateo Revilla, nos informó que las consideraciones del Plan de Seguí referentes a los Mártires habían sido rectificadas en alegaciones del propio Patronato, asunto que no hemos podido consultar en la edición última del Plan.

¹¹ Casares Porcel y Tito Rojo, 1995. Proyecto inédito. Con motivo de la presentación oficial del proyecto se editó un pequeño folleto, [Casares Porcel y José Tito], 1995.

Nos obligó ello a cubrir tres frentes complementarios: primero, conocer la evolución de los jardines en el Mediterráneo y Granada, con especial atención a aquellos aspectos que tenían más directa relación con el Carmen de los Mártires; segundo, profundizar en la teoría de la restauración de jardines, materia que en España estaba por entonces muy poco desarrollada; tercero, estudiar de nuevo los Mártires, la evolución de sus jardines, en el convencimiento de que faltaban por conocer la evolución de zonas importantes del carmen, el jardín español como ejemplo notable, y, algo que considerábamos fundamental, el siglo XIX en sus jardines, siendo que los materiales estudiados hasta la fecha eran en su mayoría pertenecientes al siglo XX.

Nuestros estudios han permitido manifestar dos cuestiones que creemos básicas.

Una, que el jardín no se genera por el añadido de intervenciones de los diversos propietarios, sino que hay *un único impulso generador*, obra del primer propietario privado de la finca, Carlos Manuel Calderón, que realiza todos los jardines, limitándose los siguientes propietarios a realizar correcciones de poca monta.

Dos, que el jardín se crea como una colección de jardines, lo que en la terminología de la época se denominaba un *jardin de jardins*.

Esos dos descubrimientos son los que permiten reanalizar toda la finca en función de ellos y son los que informan el proyecto de restauración, que se basa en el respeto a esa lectura privilegiada del carmen. Las intervenciones defendidas aquí van encaminadas a que se advierta con claridad ese carácter de los Mártires-colección-de-jardines y el mismo plan de uso, que se incorpora como parte de la restauración, se basa también en él, como única forma que entendemos de respetar la esencia de sus jardines.

4.1.2. Introducción al proyecto de restauración.

De acuerdo con la metodología establecida iniciamos nuestra mirada a este jardín con un recorrido histórico, imprescindible para abordar, con elementos de juicio suficientes, tanto las acciones restauradoras como las inevitables intervenciones de nuevo que sea necesario efectuar.

Ante las múltiples alternativas posibles para revalorizar los Mártires, planteamos hacer una restauración con las mínimas licencias posibles. Nuestra voluntad fue respetar escrupulosamente la historia del carmen (en términos de la vieja literatura de jardines, el *espíritu*, la *esencia*, el *genio del lugar*), lo que no significa devolverlo a su origen, ni siquiera a un momento del pasado que sirva de referencia para todos los ámbitos del jardín.

Los Mártires tuvieron un único empuje generador. Nuestro estudio refleja como la secuencia de iniciativas, casi siempre coincidentes con los cambios de propiedad, fueron enriqueciendo el espacio del jardín. Afortunadamente todas esas iniciativas fueron en un mismo sentido. Sobre todo entre los años 1850 a 1926(1938), es decir los años que van desde la fundación del carmen a la configuración que le dio Huberto Meersmans en el tiempo que vivió allí (1897-1938) y que

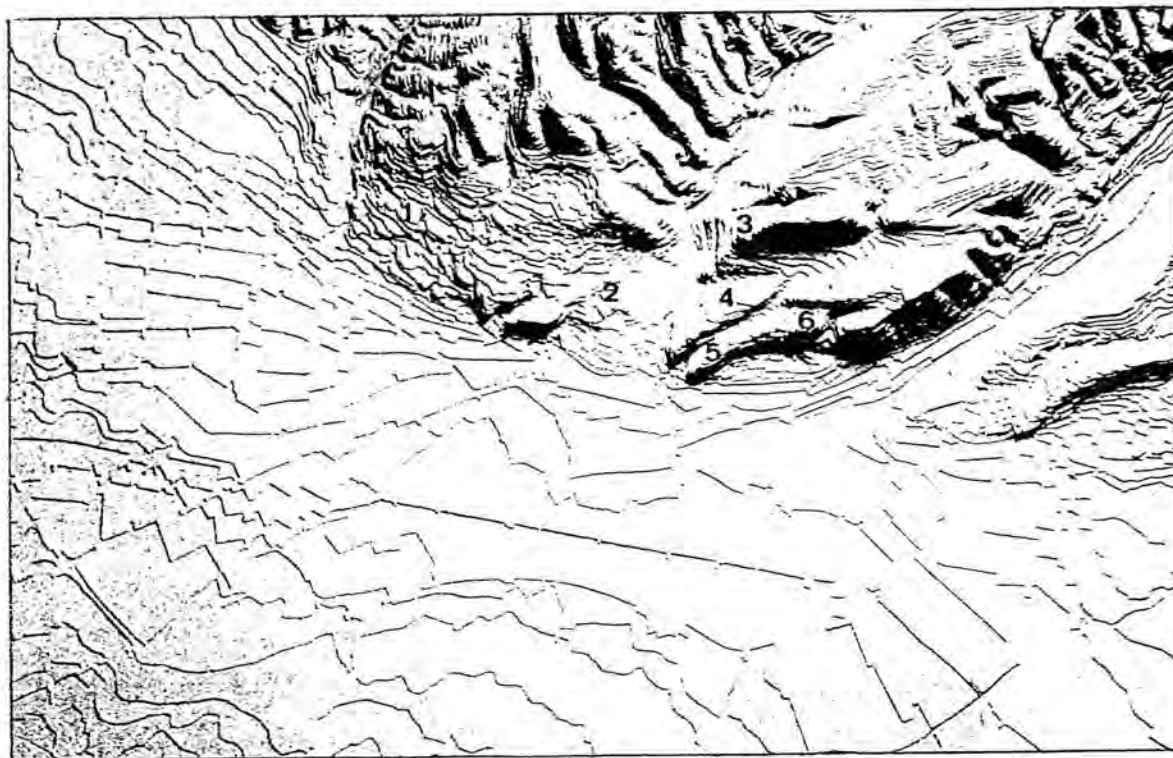
se refleja en los reportajes fotográficos de Clifford, 1862, Señán, 1889, Ayola, 1889, Meersmans, 1920, y Torres Molina, 1926. La pervivencia de los modos jardineros del post-romanticismo permitieron que todas las intervenciones cumularan de una misma estética. Lo que en nuestro estudio hemos denominado como estética "Mártires", que subsistió en gran parte de las actuaciones del Duque del Infantado (1938-1953) y su hija (1953-1957), de las que tenemos como valioso testimonio gráfico un amplio reportaje de Torres Molina, de octubre de 1944.

De esa forma podemos decir que nuestro proyecto respeta todo ese bagaje de intervenciones superpuestas. Sólo dos de ellas nos parecen erróneas y nuestro estudio propone su corrección:

una, indiscutible y base de nuestro trabajo, la destrucción del Bosque-Laberinto por una actuación incorrecta de los gestores municipales de 1975, y

dos, la sustitución del antiguo "Jardín Español" por otro nuevo, a manos del Ayuntamiento, hacia 1960; seguramente por su estado de semiabandono y, sobre todo, en un ejercicio de adecuación de la finca a un nuevo uso (el lugar se configuró de forma que fuera usable como teatro al aire libre).

Incluso en estos casos, nuestro proyecto defiende fórmulas que, siendo jardineramente válidas, permitan a quien conozca el jardín en el futuro, una vez restaurado, saber que allí hubo una intervención anterior, aunque fuera lesiva o inadecuada.

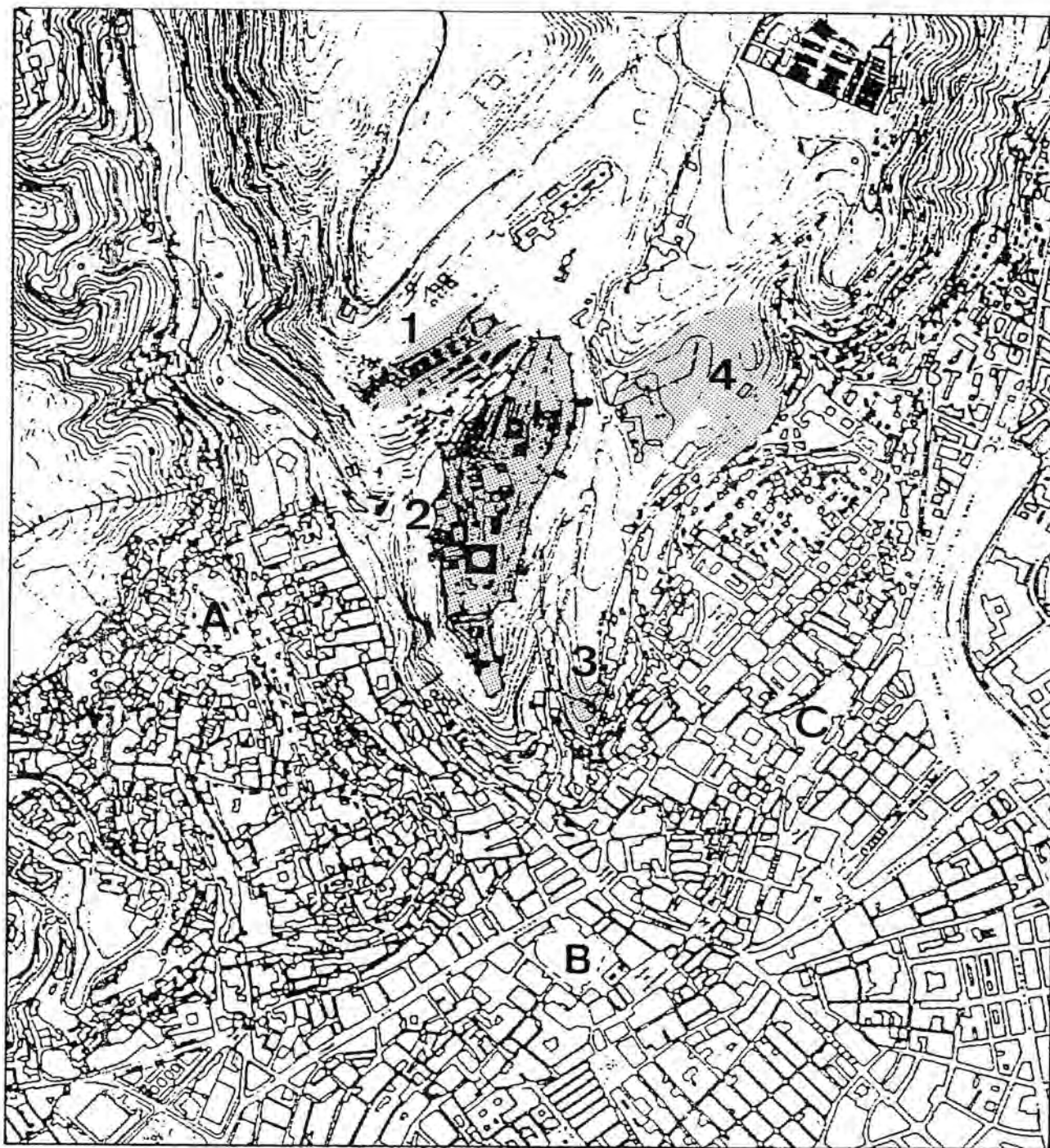


Ubicación del Carmen de los Mártires.

En la imagen inferior se numeran las ocupaciones de las colinas mas relevantes.

1. La que ocupaban los antiguos cármenes de Aynadamar. 2. El Albaicín-Alcazaba. 3. El Generalife. 4. La Alhambra. 5. Torres Bermejas. 6. Los Mártires.

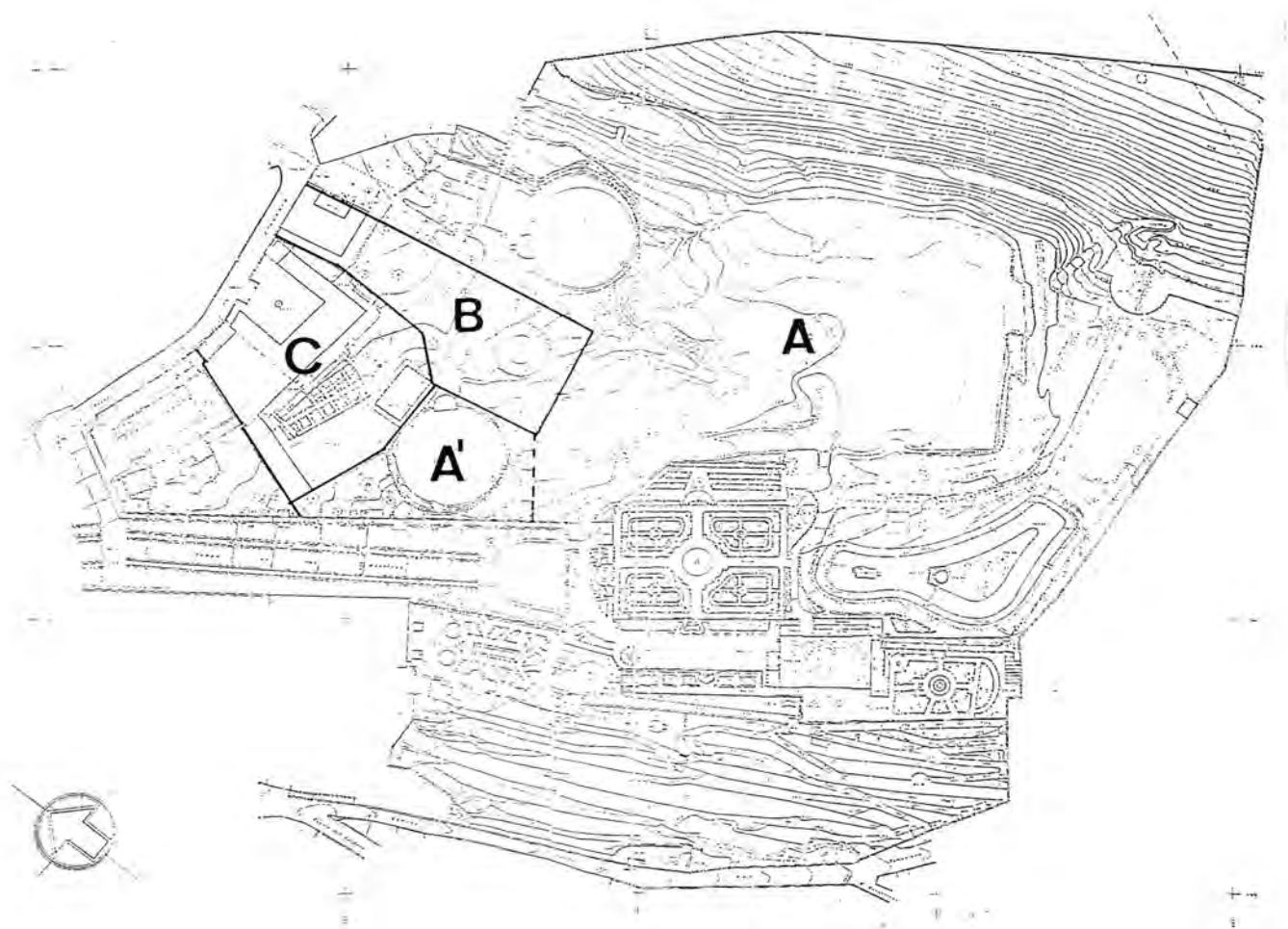
Se usan como base esquemas publicados en el Avance del Plan General de Granada.



Ubicación del Carmen de los Mártires.

A. Albaicín. B. Crecimiento moderno de la ciudad. C. Realejo.

1. Generalife. 2. Alhambra. 3. Torres Bermejas. 4. Los Mártires.



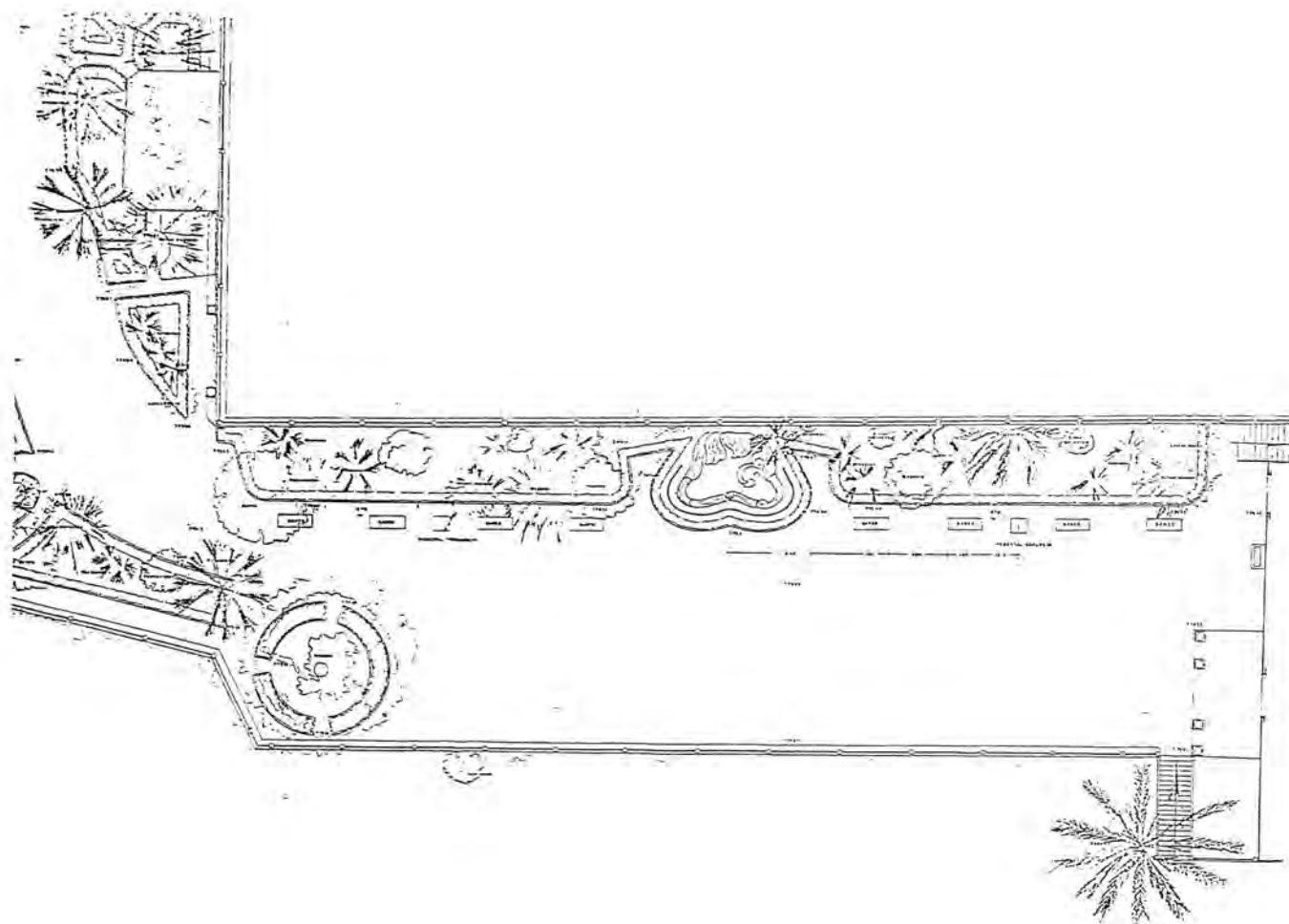
Propiedades en los terrenos históricos del Carmen:

A. Terrenos de propiedad municipal. A ellos se limita el estudio y restauración de los jardines.

A'. Terrenos de propiedad municipal, pero separados del resto, bajo responsabilidad de Emasagra.

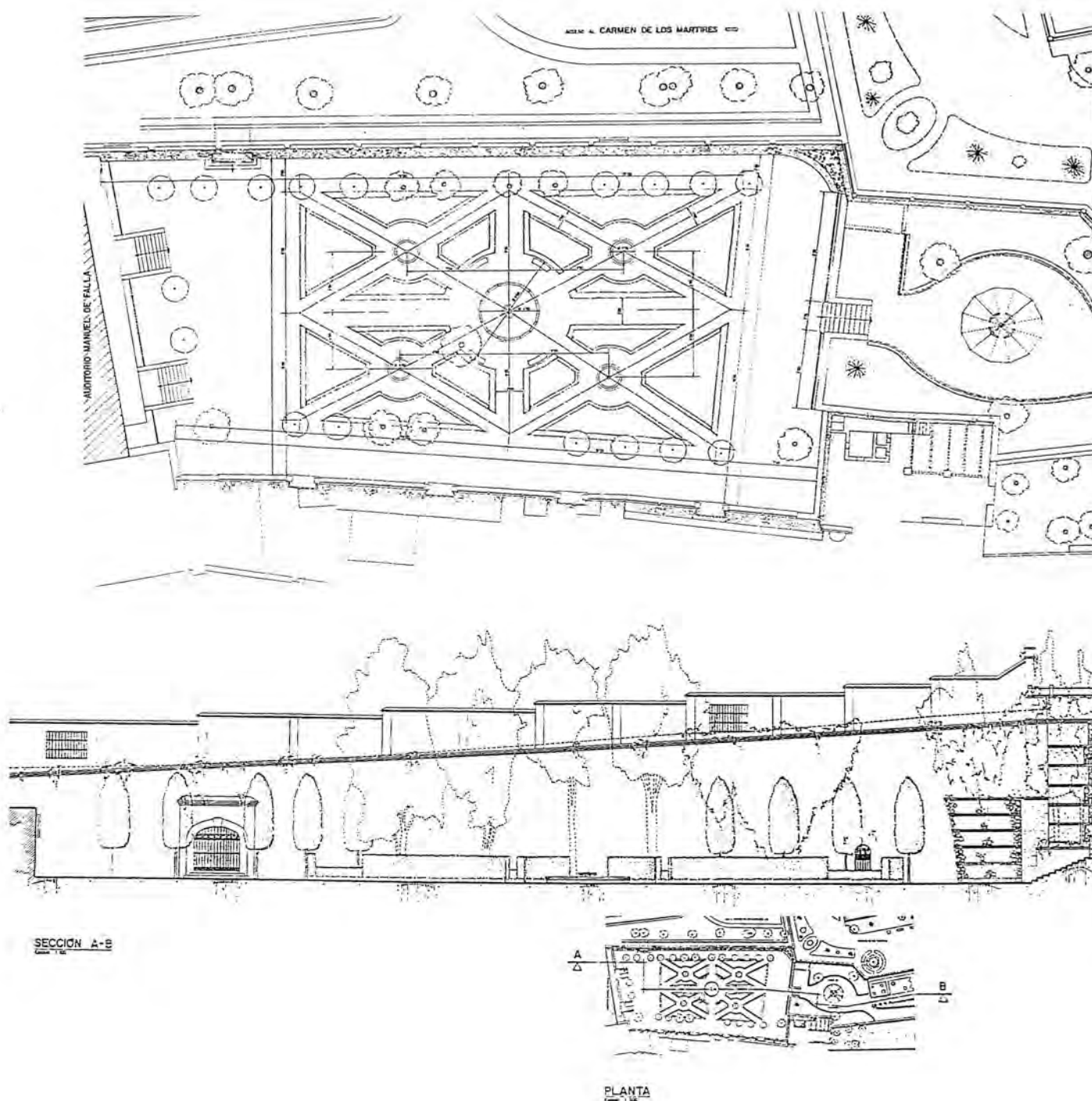
B. Terrenos del Carmen de los Mártires propiedad de los herederos de Hubert Meersmans.

C. Terrenos de la Junta de Andalucía. Centro de Acogida Infantil.



Detalle del "Proyecto de rehabilitación de los jardines del Carmen de los Mártires", Sección de Arquitectura, Ayuntamiento de Granada, mayo, 1996. Plano nº 9: "Planta reformada. Terraza y acceso".

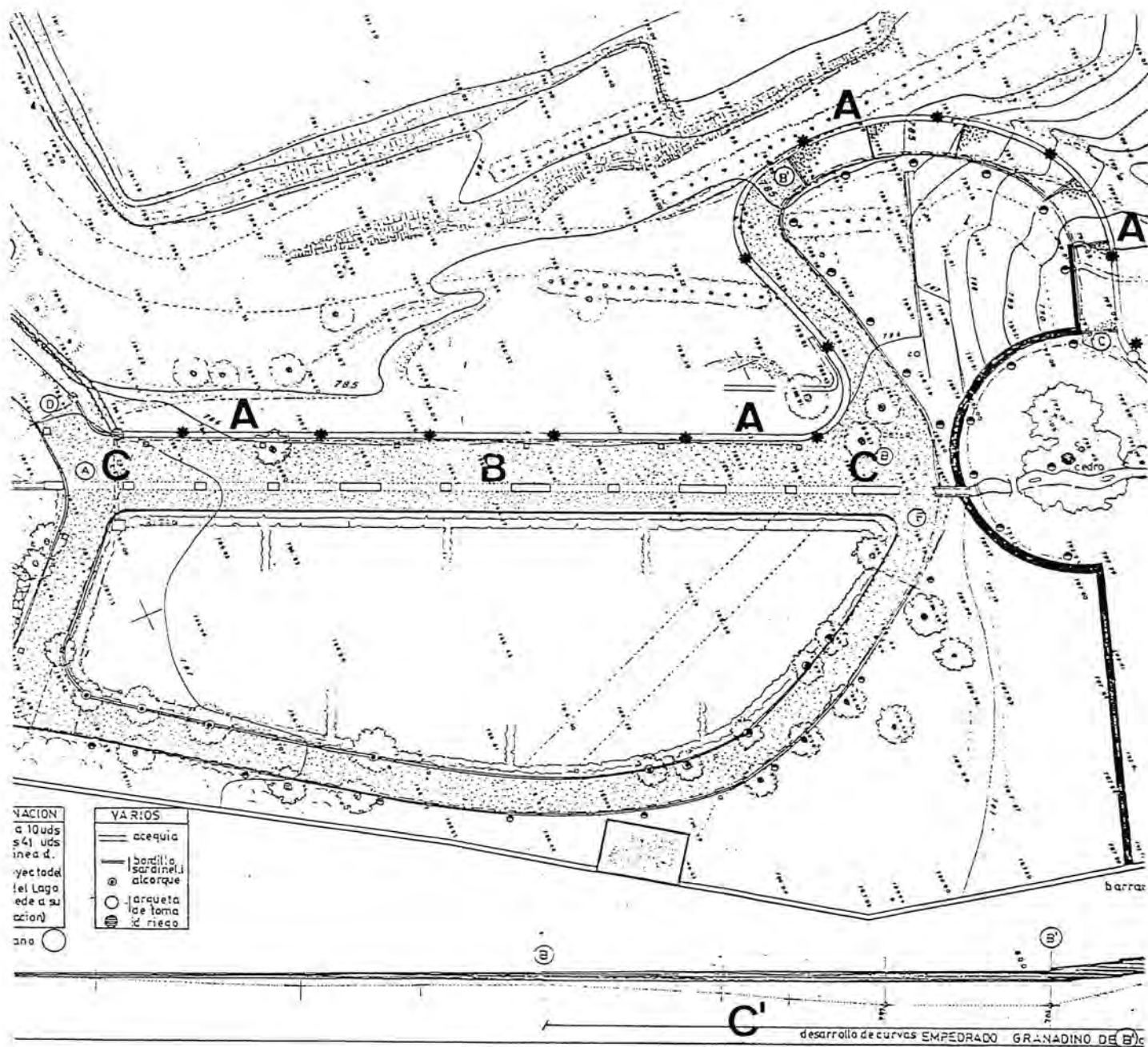
El detalle recoge la ubicación de bancos y la colocación de las dos estatuas reales fuera del seto lateral.



Detalle del "Proyecto de restauración del 'Jardín Español' en el Carmen de los Mártires", arquitecto municipal Fco. Javier Navarro Suárez, noviembre, 1989. Plano nº 8: "Planta de replanteo". Plano nº 10: "Sección A-B (reformado)".

En el primero se plantea el jardín de acuerdo con los planos de población de Granada (1942) y de la finca en tiempos del Duque del Infantado (1948). Ambos erróneos.

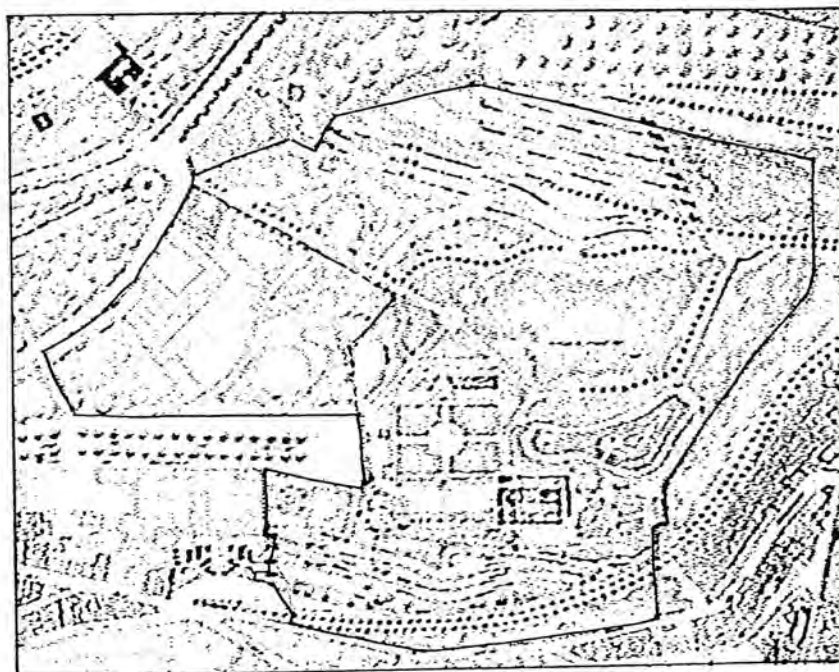
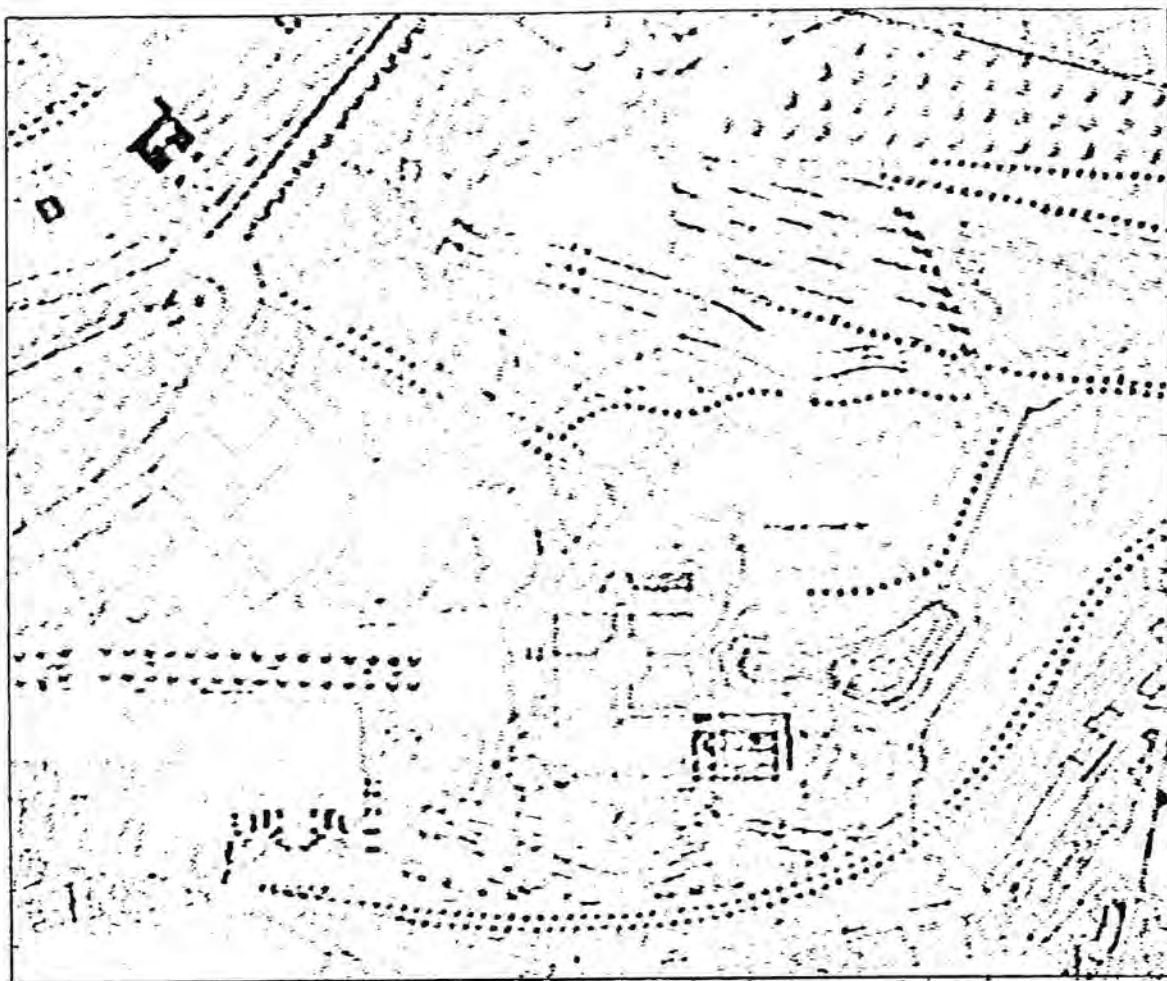
En el segundo se plantean los setos de acuerdo con las fotos de época Meersmans (datadas por nosotros entre 1910-1930).



Detalle del "Proyecto de restauración del Lago y el Acueducto de San Juan de la Cruz en el Carmen de los Mártires", arquitecto Ignacio Gárate Rojas, julio, 1994. Plano nº 4: "Plano Acueducto, Avenida y Acequia. Detalle de la Acequia. Sección del camino. Iluminación".

Parcial donde se recoge:

- A. La acequia (resaltada por nosotros con una línea ****) construida en fábrica elevada sobre el suelo corta la comunicación de los caminos con la zona del Bosque.
- B. La ampliación del ancho del camino que elimina la bóveda de laureles.
- C. La alteración de cotas del camino para cambiar la dirección del agua. (En C' se dibuja la antigua cota, en línea de puntos, y su cambio).



Arriba: La zona de los Mártires en una imagen del Plan Parcial de la Alhambra, con la trama histórica de caminos y tapias del Carmen alterada. Imagen del avance de 1986. Abajo: La misma zona con el perímetro del Carmen superpuesto.

4.2. Historia del lugar.

*Huertas de la Alhambra,
convento de carmelitas,
carmen romántico.*

4.2.1. Huertas: Abahul medieval.

El lugar donde hoy están los Mártires fue en tiempo árabe una colina intramuros llamada Abahul, Ahabul según autores¹², que funcionaba como punto de conexión entre el barrio judío y las huertas que rodeaban Albunest, el Campo del Príncipe, con los enclaves de Alhambra, Generalife y Alixares.

Los textos árabes citan la zona como lugar de huertas y jardines, alrededores de la Alhambra que al-Jatib decía poblados de "huertos, jardines y cármenes". Formaban la base de la colina tres arrabales diferenciados muy bien en los textos y de límites hoy imprecisos. A derecha el barrio de los judíos, Garnatha Alyahud, actuales Mauror y Antequeruela, al centro el barrio de los alfareros, Rabad Al-Fajjarin, actual Realejo, y a izquierda los barrios de la Loma, Rabad Nayd y Rabad-el-Neched, actuales Perchel y Barranco del Abogado.

Ocupaban estos tres arrabales la zona baja desde, aproximadamente, la cuesta de Gómez hasta saltar extramuros por la Cuesta del Pescado buscando el beneficio de las acequias del Cadi y Gorda. Geográficamente desde el barranco de la Asabika al barranco del Genil en su entrada a la Vega.

Separando estos tres barrios de la Alhambra se extendía la loma que va desde Torres Bermejas a los Alixares, loma que partían las cercas, no murallas, exteriores de la ciudad justo a la altura de los Mártires. Cercas que corrían desde la Torre del Agua en la Alhambra hasta la Puerta de la Loma, situada al final de la calle Molinos.

Ya en tiempo árabe se diferenciaba en la colina entre el Mauror y Abahud. Diferenciación que los cristianos establecieron entre el Campo de los Mártires y los Mártires. El primero frente a la entrada del Carmen, el segundo confundido con éste y sus alrededores, incluyendo en ellos las fincas segregadas en distinta época de las propiedades de Calderón, unificador de las dispersas fincas de los Mártires c.1850.

¹² Gallego Burin, 1961, utiliza Ahabul, Eguilaz y Yanguas, 1881, usa Abahul, igual que Seco de Lucena Escalada, 1910 (que corrige Ahabul en la fe de erratas, lo que quizá confunde a Gallego Burin)..

Si el Albaicín tuvo en tiempo árabe pocas zonas de cultivo, la zona que estudiamos sí fue zona de huertas y cármenes. Es pues junto, a las riberas del Darro, la ubicación de cármenes más antigua del casco urbano. Testimonios de viajeros y documentos nazaríes de compra venta, entre ellos los publicados por Seco de Lucena¹³ nos hablan de esa vocación del territorio. Aun hoy nos quedan los restos de la huerta del Cuarto Real de Santo Domingo, la reliquia de agricultura urbana más antigua de Granada. Junto con los Mártires, reliquia de la misma época, periurbana en este caso, y además con idéntica trayectoria, ambos han sido: Huertos ziríes y almohades, huertos nazaríes, convento cristiano, carmen particular y, en la segunda mitad del siglo XX, propiedad municipal.

En esta topografía, la zona de los Mártires tiene una particularidad, frente a los terrenos escalonados en paratas para cultivo, la mayor parte de la finca es una discreta planicie que vierte aguas por una avenida natural que, desde su centro, busca la unión con la Asabika. Un asiento privilegiado, con buenas vistas a la ciudad y a la fortaleza, con buena tierra de cultivo sobre los sedimentos del conglomerado *Alhambra*. Como vimos al hablar de los suelos de los jardines granadinos, los conglomerados del complejo *Alhambra* son sedimentos cuaternarios formados con materiales arrastrados de Sierra Nevada. Caracterizados por el color rojo que se debe a la presencia de óxido de hierro, almagra. Esa misma tierra roja que da color y nombre a la colina de la Alhambra y es la base para formar la *alpañata*, el suelo rojo que da acento local a los caminos de los parques y jardines de Granada. También en el carmen los caminos son de *alpañata*, formada, bien por compactación del terreno natural, al que se añadiría como es costumbre en los jardines granadinos periódico enarenado con arena fina de río, y *alpañata* realizada *según arte*, con variables proporciones de arena, tierra roja, a veces cemento, rociada de cal grasa, y cuyo mantenimiento difícil exige continuos riegos. Al tener una gran cantidad de arcilla es normal el encharcamiento y embarrado de los caminos si no se ha incluido en su composición la proporción de cemento idónea. De este tipo segundo de *alpañata* se han realizado los caminos del carmen restaurados en 1986. La mayor sobriedad de los jardines granadinos con respecto a los más alegres y coloristas de Sevilla se ve bien reflejada en la diferencia de color y textura de sus caminos característicos, la *alpañata*, rojo apagado, y el albero, amarillo oro.

La privilegiada situación y la bondad del suelo no pasaron desapercibidas y sería desde antiguo lugar de huertas reales conectadas y regadas por la misma red de acequias que regaban Generalife y Alhambra. De los sobrantes de esa agua se beneficiaban las huertas de la colina baja.

Los cronistas no olvidan mencionar la existencia en época nazarí de silos subterráneos usados como mazmorras de cristianos, cosa que justificó tras la conquista cristiana el nombre de Campo de los Mártires a la zona. Dichos silos estarían según las crónicas dentro y fuera del actual recinto del carmen. En él queda uno junto al Jardín Español y posiblemente sean silos transformados en algibes las estructuras que en nuestro estudio hemos detectado al final del Paseo de los Madroños. Se ven silos en los grabados del XVI alineados frente a la entrada de

¹³ Seco de Lucena Paredes, 1944.

la ermita, en la zona de Siete Suelos y en la línea que va a Torres Bermejas¹⁴. Alguno de ellos se conserva en el Carmen de Porcel, hoy de los Catalanes. Aún existen silos en la Alhambra, uno que puede verse fácilmente, en la Alcazaba, otro en las ruinas, hoy en excavación, del Palacio de los Abencerrajes.

Se trata de excavaciones subterráneas en forma de cono a las que se accede por su vértice superior. Es práctica aún habitual en Marruecos utilizar estas construcciones como almacén de granos y de su nombre árabe ha derivado el castellano *mazmorra*, aunque lógicamente el sentido castellano del término ha perdido las connotaciones de almacén de grano, silo, para adoptar el de prisión subterránea, sea ya o no de esta peculiar forma.

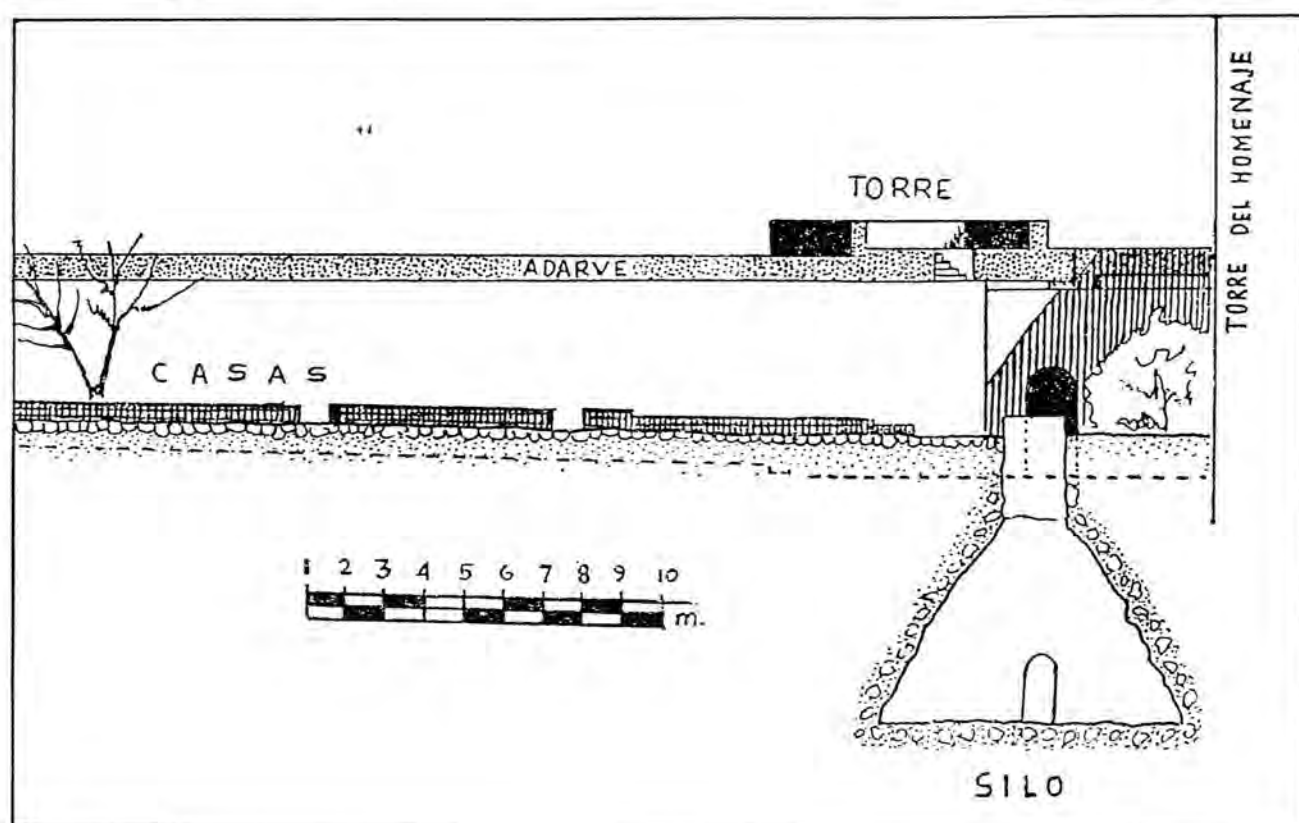
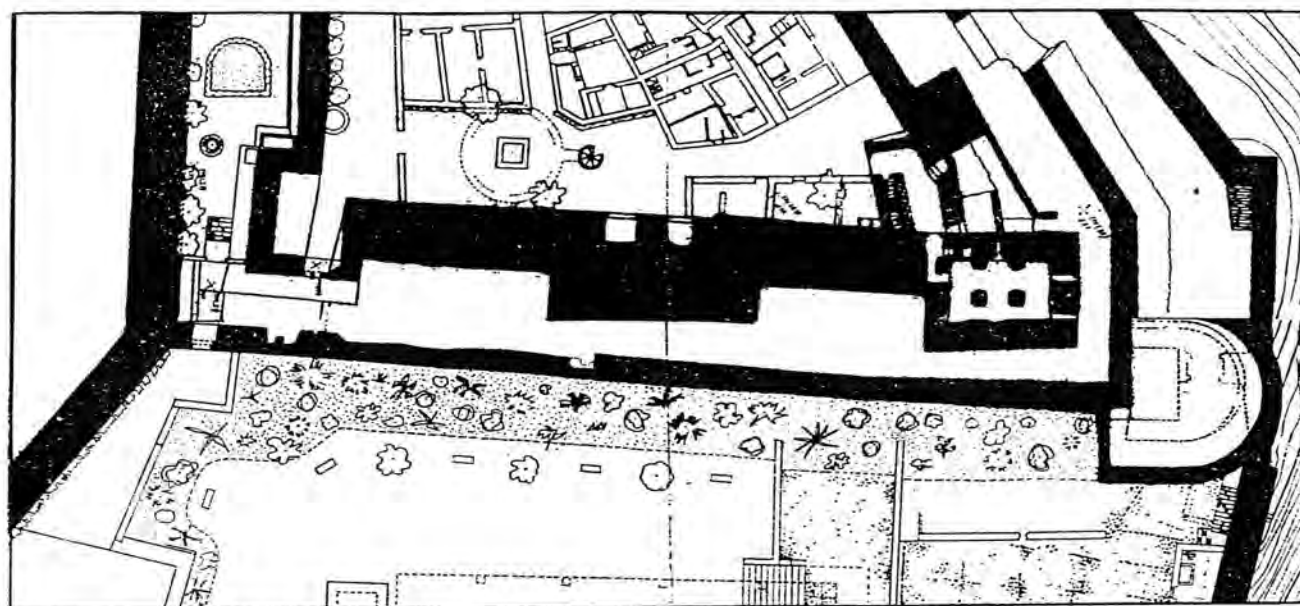
Con sus medidas parecen confirmarnos las palabras de Pascual Madoz:

[Campo de los Mártires]. Llámese así, porque hay tradición de que los moros sacrificaban aquí a los cautivos cristianos; añadiéndose que los tenían encerrados en las mazmorras que aún se ven en el suelo junto al convento. Tal presunción no parece verosímil, al considerar la forma de aquellas, idénticas a los silos, y a su corto recinto que no podía contener sino muy corto número de presos. Además sería difícil hacerles entrar y salir, a no descolgarlos con cuerdas o con una escalera de mano, e imposible que permaneciesen apiñados unos sobre otros con escasa respiración. Hay datos para creer que los moros tuvieron hacia esa explanada, que nombraron Abahul, las prisiones y el *corral* para encerrar a los cautivos, y tal vez servirían para este uso las mazmorras que aún subsisten en las Torres Bermejas¹⁵.

Permanecen en el carmen además restos de minas, subterráneos y grutas, de diverso origen. Hablaremos de ellos al analizar las zonas de la finca.

¹⁴ Con mucha claridad sobre todo en la viñeta de Hoefnagel de los Mártires con la indicación *Masmorras* publicada en el *Civitatatis orbis terrarum*.

¹⁵ Madoz, 1847; pág. 166.



Un silo ("mazmorra") de la Alhambra, el de la Alcazaba, junto a la Torre del Homenaje, similar a los del Campo de los Mártires.

Arriba, plano de la zona, dibujado por Gómez Moreno ca. 1906. Publicado en *Cuadernos de la Alhambra*, nº 2, 1966.

Abajo, sección del silo, dibujo del Archivo de Planos de la Alhambra (B. Pavón). Publicado en *Cuadernos de la Alhambra*, nº 7, 1991.

Addenda:

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre los inicios del Convento de los Mártires.

Se indican de manera sinóptica los aspectos de mayor interés para el conocimiento de los Mártires. Se excluyen, salvo excepciones de interés, las copias de otros autores. Tras la relación se aporta copia de los más relevantes.

1.

Granata (1563). Dib. G. Hoefnagle.

Grabado de *Civitatis orbis terrarum* de Bruin & Hogenberg, Colonia, 1576.

Fecha incluida en el grabado. Con "16" la ermita y ante ella, "15", las mazmorras.

2

Amoenissimus castrum granatensis, vulgo Alhambra dicti, ab Oriente prospectus (1564). Dib. G. Hoefnagle.

Grabado de *Civitatis orbis terrarum* de Bruin & Hogenberg, Colonia, 1576.

Fecha incluida en el grabado. La plancha dividida en cuatro viñetas dedica una de ella al detalle de la ermita y el Campo de los Mártires.

3.

Granata (1565). Dib. G. Hoefnagle.

Grabado de *Civitatis orbis terrarum* de Bruin & Hogenberg, Colonia, 1576.

Fecha incluida en el grabado. Marcada "14" la ermita. Se muestra el camino que sube desde el sur, junto al barranco del Abogado.

4. *Granada* (1567). Dib. Anton van der Wyngaerde.

Dibujo coloreado, Viena 36. Firmado: *Ant^o Vanden Wyngaerde f. 1567.*

Señalado con "12" la ermita de los Mártires.

5.

Granada (1567). Dib. Anton van der Wyngaerde.

Dibujo en tiza negra. Viena 55^{ro}. Firmado: *Ant^o Vanden Wyngaerde f. a. 1567.*

Dibujo en negro preparatorio de Viena 36. Señalados con "M", los Mártires, y con "T" *Camín adonde Subian Lartereria quando tomar o Granada*, camino que desde el barranco del Abogado se dirige a la Puerta de Siete Suelos a través de los Mártires.

6. *[Plano de la Acequia de Aynadamar]* (ca.1575).

Dibujo incluido en el Apeo de Loaysa del Archivo de la Real Chancillería.

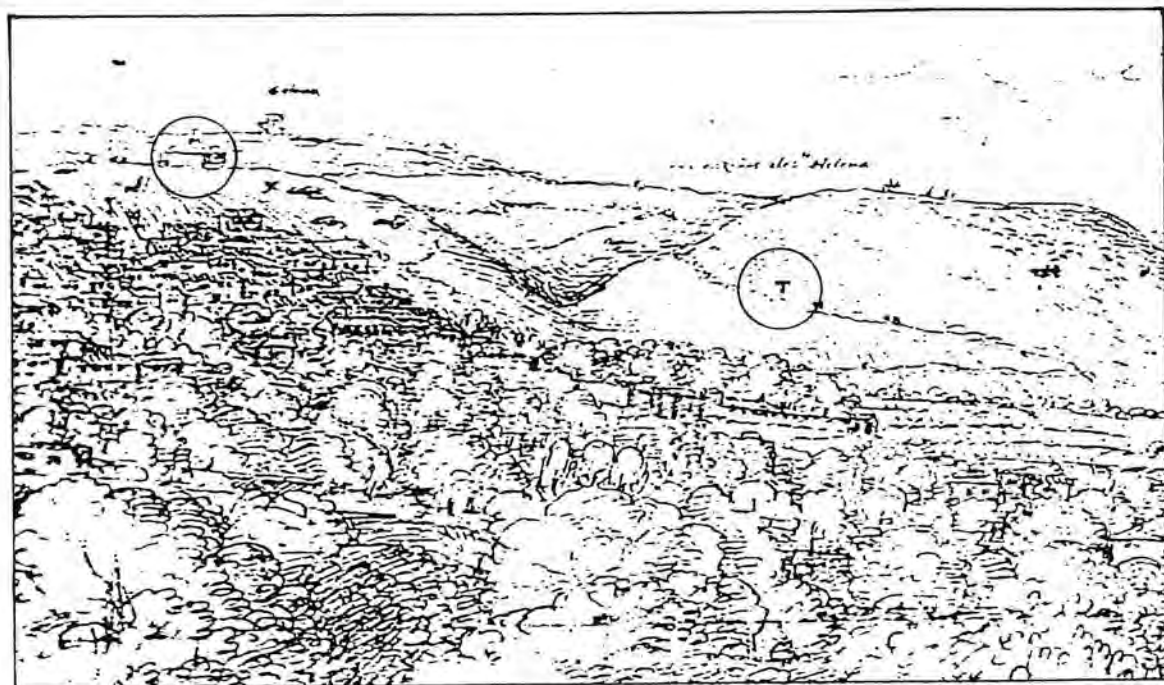
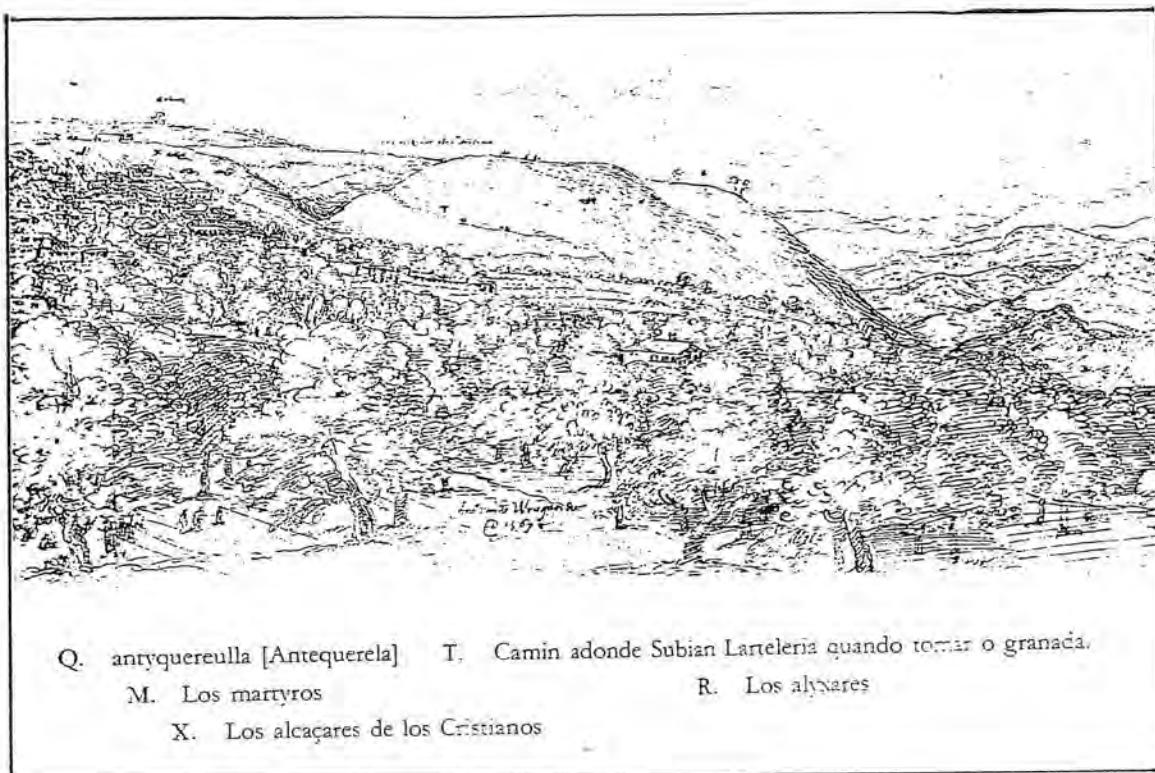
Se dibuja el ramal de acequia y el Convento. Tal vez el dibujo sea posterior al apeo pues aparece (?) la Abadía del Sacromonte.

7. *Plataforma de Granada* (ca. 1609).

Dibujo de Ambrosio Vico. Grabado por Francisco Heylan.



La ermita de los Mártires en grabados de Hoefnagle en el *Civitatis orbis terrarum* de Bruin y Hogenberg. Arriba, la ermita (16) y ante ella las mazmorras (15). Abajo, viñeta parcial con la ermita, con un estanque y los silos-mazmorras.



Una de las panorámicas de Anton van der Wyngaerde. Señalado con **M** los Mártires y con **T** el "Camin adonde Subian Larteleria quando tomar o Granada", camino que desde el barranco del Abogado se dirigía a la entrada de Siete Suelos atravesando los Mártires.



El Convento de los Mártires en la Plataforma de Vico (ca. 1610). Las zonas este y sur de las tapias, correspondientes al secanillo, barranco del Abogado y terrazas, guarda una gran cercanía con el trazado de la tapia actual.

4.2.2. Ermita y Convento de los Santos Mártires.

*Desde su fundación a
la desamortización.*

I. Los inicios del Convento. San Juan de la Cruz y el siglo XVI

La primera fundación cristiana en Abahul fue la Ermita de los Santos Mártires que ordenó la reina Isabel la Católica el primer día de la nueva ciudad, el 2 de enero de 1492. El sitio elegido era llamado ya por los cristianos el Corral de los Cautivos por ser lugar de encierro, en los silos o en cercado, de los cautivos cristianos.

Quando los Reyes [Católicos] entraron en Granada había en este sitio muchas mazmorras abiertas, yo las vi en mi puericia, en ellas encerraban de noche los Moros cautivos que asistían de día a sus labores y tarea de las obras Reales, y llamaban a este sitio arrabal de los cautivos. Y las Torres Bermejas servían de atalaya para su guarda.¹⁶

La ermita se pone bajo la advocación de los Santos Mártires San Cosme y San Damián, que mantendría después cuando fuera Convento de Carmelitas Descalzos lo que ocurre cuando, en 1573, el Conde de Tendilla facilita su establecimiento allí intercediendo ante la Capilla Real de la que dependía la vieja ermita.

La escritura, de 19 de mayo de 1573, fue otorgada ante el escribano público, Francisco de Córdoba, y por ella entregaron los comisionados del Cabildo de la Capilla Real de Granada a los padres carmelitas la Ermita de los Mártires con todas sus posesiones. Hoy perdida, se conoce por estar relatada, con los datos arriba señalados, en un oficio de 1849 sobre conocimiento del derecho que tenía el Patrimonio Real para reclamar del Estado el terreno donde estuvo el Convento¹⁷. Copia extensa de esta escritura se imprime en 1643 en la historia de los carmelitas

¹⁶ Bermúdez de Pedraza, 1989; fol. 262.

¹⁷ Archivo de la Alhambra. La escritura aparece reseñada en Moreno Olmedo, 1994, pág. 201, pieza 3.821. La referencia a ella se encuentra en el L-228, de 1849 (nº de Catálogo 12588). La referencia de año del Archivo de la Alhambra da 1563, creemos que se trata de un error, siendo más creíble el dato de Santa María, 1643, que da la fecha de 1573, citando la escritura perdida.

N.B. Cuando citemos a partir de ahora los legajos del Archivo de la Alhambra daremos, además del número del legajo, el número de pieza con que el documento se recoge en el Catálogo de Moreno Olmedo, 1994, que colocamos entre paréntesis con la indicación "CAT nº", facilitando así el contraste de los documentos usados.

de Fray Francisco de Santa María¹⁸. La donación de la Ermita y sus posesiones no era de gran valor sino por el sitio. De hecho en el mismo relato de Fray Francisco consta como los carmelitas estuvieron tentados de abandonarlo por lo inadecuado de sus instalaciones, pequeñez de la edificación y ausencia de agua, y que sólo la bondad del enclave les convenció a perseverar. Enclave que se alaba en la crónica en los mismos términos que los contornos de la ciudad,

Enriquecen a Genil, Darro, Beiro, Iúcar, Alfacar, Cubillas, con otros ríos menores que le entran por el Norte; y Monachil, Dilar, Madre Vieja, y otros arroyos que por el mediodía lo buscan. Los Jardines, y huertos que en el vicio de tantos ríos se crían, las heredades llamadas de los Granadinos, Cármenes, llenas de fuentes y estanques, las huertas abastecidas de frutas de todo tiempo; los olivares, viñas, bosques, sotos, alamedas son tantas, tan varias, tan hermosas (mayormente en el ruedo de la Ciudad) que a los que desde este cerro las miran, por mucho tiempo enmudecen, aunque muchas veces las hayan visto.¹⁹

De los momentos fundacionales del Convento se hacen eco además los cronistas granadinos Bermúdez de Pedraza²⁰, que recoge el dato de la existencia de un gran estanque junto al que se encontraron tumbas de mártires y una imagen mutilada, y Henríquez de la Jorquera²¹, que repite el dato. El episodio del hallazgo nos llega también, de mano más cercana, en la crónica de Fray Francisco de Santa María, historiador general de la Orden y natural de Granada, que refiere tal suceso como ocurrido en 1599²².

El mismo año de la escritura, 1573, se realiza por el Conde de Tendilla, Luis Hurtado de Mendoza, alcaide de la Alhambra, la cesión del agua de la acequia Real para riego del Convento. Nos interesa resaltar que en la petición del agua de riego para la huerta, que significaba el sustento para el Convento -en ese momento limitado en el número de frailes a tres²³ por indicaciones expresas de la escritura de cesión de la ermita al Carmelo-, se dice

Las que los frailes padecían en su nuevo Convento, recogidos en un limitadísimo albergue que aún no era sobrado para el Capellán; la falta de limosnas, porque aún no eran conocidos; el trabajo de traer agua para el gasto, o de la Alhambra, o de las azacayas de la Antequeruela (barrio no distante de la Ermita en las

¹⁸ Santa María, 1643; pág. 410-412. Como hemos apuntado en la nota anterior la fecha de la escritura recogida aquí, 19 de mayo de 1573, no coincide con la que consta en el documento de 1849 del Archivo de la Alhambra donde se le cita, 19 de mayo de 1563.

¹⁹ Santa María, 1643; pág. 405.

²⁰ Bermúdez de Pedraza, 1989; fol. 261-262.

²¹ Henríquez de la Jorquera, 1934; pág. 240-241.

²² Santa María, 1643; pág. 406.

²³ Santa María, 1643; pág. 413. Díez dice Bermúdez de Pedraza, 1989; fol. 261v. De ocho a diez afirma el Protocolo y registro de la Fundación, Hacienda y obligaciones de este Convento Real de los santos Mártires. Ordenado año 1617 y sacado de los registros antiguos (MNs. en fol. 233, hojs. en el antiguo archivo de Hacienda, Leg. 1450). Dato este último que tomamos de Gallego Morell, 1993; pág. 221. El manuscrito que maneja Gallego es, según afirmación suya, copia del XIX sin indicación de autor, aunque por similitud de letra lo atribuye a Miguel Garrido Atienza.

vertientes del cerro que miran a la vega) los tenían conjogados.²⁴

Las huertas se regaban en tiempo árabe con la acequia Real (o la del Tercio) que, o bien recorría a cota la herradura del valle buscando los altos donde estaban los Alixares para desde allí regar toda la vertiente sur, en la que están los Mártires, o bien entraba en la finca, como hoy a través de la mina que aparece junto al Cedro de San Juan. La pérdida de los Alixares iría acompañada de la pérdida de las estructuras de riego lo que significó dejar en secano toda esa vertiente. La oferta de agua del conde de Tendilla, ratificada en Real Cedula, indicaba que

les dé y haga dar cantidad de los dichos reales de agua para que la tomen de la parte que sea más conveniente, y a propósito para llevarse al dicho Convento de los Mártires para el efecto sobredicho. Fecha en Guadalupe a veintisiete de diciembre de 1576 años. Yo el Rey...²⁵

Esta cesión real, de dos reales de agua, que luego se ampliaron a cuatro (en 1623), motivó la dedicación al rey Felipe II de la fuente que erigió ca.1944 el Duque del Infantado en el Jardín de las Palmeras del Carmen de los Mártires. Lo que hizo levantando varios cuerpos sobre una fuente original de la época de Calderón, fundador del carmen.

Nuestra hipótesis, basada en el conocimiento de la topografía del lugar y las estructuras de riego de la Asabika, es que en este momento de 1573 se estabiliza el riego tal y como lo conocemos hoy.

El agua de la acequia se deriva cerca del Paseo de los Cipreses, en el llamado Partidor de los Frailes, que hoy muestra en su inicio una alcantarilla de hierro con la indicación "Los Mártires" (en letras de hierros soldadas), desde allí se conduce a los Mártires pasando bajo los actuales aparcamientos del Generalife por una mina subterránea que aflora a la altura del Cedro de San Juan, desde donde se conduce por acueducto al estanque-lago que se sitúa en el punto más elevado de la finca y se reparte para riego.

Poco importa que el estanque, la mina y el acueducto²⁶ sean o no anteriores a la cesión de Tendilla. Es entonces cuando se inicia la nueva vida de los cultivos con una estabilización del riego que compete no sólo al Convento, sino a todas las fincas que, desde entonces, se benefician de sus sobrantes. Otro dato más ofrece sobre el riego la historia de Fray Francisco de Santa María.

²⁴ Santa María, 1643; pág. 414.

²⁵ Santa María, 1643; pág. 416.

²⁶ El acueducto, único de estos elementos del que hay testimonios de su construcción en tiempos de Juan de la Cruz, pudo, en el caso de que mina y estanque fueran anteriores, sustituir a otro precedente de obra más efímera, de madera, por ejemplo, como hemos visto en el grabado de la Plataforma de Valparaíso y en el cuadro que muestra la Alhambra desde el Darro, publicado en la edición de los *Anales* de Henríquez de Jorquera de 1934, acueducto de madera este último que se sustituyó más tarde por el de obra que hoy existe.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Y no contentándose [el conde de Tendilla] en otra ocasión con darles para el mismo efecto a los religiosos las arrancadas que traía; para remedio de la falta de agua que padecían, fue a Generalife, y pesando la de su acequia, halló que podría entrar en la huerta del Convento, y de hecho la mandó encañar el Conde, y proveyó el auto siguiente para que les dieran cuatro reales de agua a la casa.²⁷

Eso podría significar que la mina fuera construida a expensas de la Alhambra. Caso de no ser obra ya existente, su construcción parece fuera de las posibilidades de escasos frailes que viven de limosnas²⁸.

De la construcción del acueducto hay documentos de época que la atribuyen al prior del convento Juan de la Cruz²⁹, el místico y poeta carmelitano que residió allí entre 1581 y 1588, y que, según variados testimonios, intervino en ella personalmente.

Sobre la estancia del fundador en el Convento hay extensa bibliografía, tanto la relativa a su vida como algún texto monográfico. Siendo los editados en Granada más proclives a fijar en esta estancia la escritura de sus obras poéticas³⁰. Es común a los estudios sobre los Mártires relacionar sus poemas con el lugar llegando a citar sus versos como testimonio de la existencia en su vida del Cedro que lleva su nombre.

En mi pecho florido,
que entero para él solo guardaba,
allí quedó dormido,
y yo le regalaba,
y el ventalle de cedros aire daba.³¹

Tendremos ocasión de hablar del Cedro de San Juan más adelante, creemos sin embargo pertinente apuntar aquí que en la iconografía carmelitana el "cedro", junto al águila, es uno de los temas asimilados a San Juan de la Cruz³².

También se suele citar su trabajo en la huerta, entre otros asuntos que no tocan nuestro interés aquí, pero que legan en la finca el testimonio del paso por él de tan eminente personaje. No dejamos de recoger el dato que da Bermúdez de Pedraza de "los buenos oficios que les hizo

²⁷ Santa María, 1643; pág. 415.

²⁸ Tras la llegada de Juan de la Cruz el límite de frailes se permitió mayor, así como se eliminaron otras limitaciones como la de depender de la Capilla Real. Cf. Santa María, 1643.

²⁹ Cf. Santa María, 1643. También Muñoz Jiménez, 1990; pág. 114-115. Remite este último autor a documentación del Archivo histórico nacional, Clero, libro nº 3595, fol. 215 y sig.

³⁰ Sobre este particular Cf. Gallego Morell, 1993.

³¹ Cruz, J. de la. 1981; pág. 13.

³² Cf. Moreno Cuadro, 1991; pág. 179. Se acompaña de un grabado de 1640 con San Juan, un águila y un cedro con una didascalia "*Tulit medullam Cedri. Ezech. 17*". El cedro dibujado no es, lógicamente, una especie de *Cedrus*, sino un árbol con aspecto de cupresácea.

[durante la estancia de Juan de la Cruz] el Maestro Juan Latino"³³, frase que, seguramente tomada de aquí, convertirá Pareja en "El negro Juan Latino, famoso catedrático de la Universidad granadina, también fue muy amigo y protector del Santo, igualmente que D. Alonso de Granada y Venegas, alcaide del Generalife"³⁴ y que dio pie en la etapa romántica de *La Alhambra* a un delicioso relato en que pasean por las obras del Convento "un monje joven, de rostro descolorido", Juan de la Cruz, un "caballero africano", el negro Juan Latino, y "un caballero anciano de aspecto noble y severo", el escritor y diplomático Diego Hurtado de Mendoza³⁵.

De la estancia de Juan de la Cruz en el convento queda otra huella artística, las letrillas del poeta que han llegado a nosotros en villancicos impresos en el XVIII y cantados seguramente el 27 de octubre de 1675 en el Convento de los Mártires³⁶. Del convento se conservan también otros villancicos, las *Letrillas a Santa Teresa*, cantadas en su "Real Convento de Carmelitas Descalços de esta Ciudad", y los de 1703 en honor a los *Santos Cosme y Danían*. Según Tejerizo Robles, de quien tomamos estos datos, muestra del entronque de las actividades literario-musicales de los Mártires con el gusto por la poesía y la música que caracterizó al Carmelo renacentista y barroco, en consonancia con el que tuvieron sus fundadores, Teresa de Avila y Juan de la Cruz³⁷.

Conocemos de este período inicial del Convento de los Mártires varios testimonios gráficos, las vistas barrocas de la ciudad, tanto la de Anton Van der Wyngaerde, 1567, como las de Joris Hoefnagel para la obra de Braun-Hogenberg *Civitatis Orbis Terrarum*, 1572-1618, y la Plataforma de la ciudad que dibujara Ambrosio Vico y grabara Francisco Heylan.

Las del *Civitatis* nos muestran la pequeña edificación de la modesta ermita, por encima de los silos sobredimensionados y en el borde de la depresión a que aludíamos al comienzo. Muy significativa es la viñeta que en una de las vistas presenta individualizada la ermita. Ofrece detalle de los silos con dos personajes midiéndolos con una cuerda, una cruz en la entrada, de las muchas que allí hubo y que pervivieron hasta el XIX. Aún hoy queda una de ellas, más moderna, en la avenida que va al carmen y restos de varias en su interior.

Más importante es desde el punto de vista que nos preocupa, el de los futuros jardines, la alberca que se dibuja en estas vistas. Tanto la de Wyngaerde como la de Hoefnagel son idénticas. El crédito del primero nos garantiza su exactitud. Fue en todos los casos cronista

³³ Bermúdez de Pedraza, 1994; fol. 261v.

³⁴ Pareja, 1922; pág. 339.

³⁵ P. y L., 1843.

³⁶ En doce pliegos sueltos conservados en la Biblioteca General de la Universidad de Granada pertenecientes a la colección Montenegro. Tejerizo Robles, 1987, pág. 39.

³⁷ Tejerizo Robles, 1987; pág. 39-40.

certero y hacia honor a su profesión de topógrafo³⁸. Exactitud que señala en su estudio Haverkamp-Begemann al tiempo que señala la posible utilización por Joris Hoefnagel de los dibujos de Wyndegaerde para componer las vistas que preparó para el *Civitatis*³⁹, cosa que aunque pueda menoscabar la fortaleza de la similitud de las imágenes de la alberca no puede ocultar que en esta vista el dibujo de Hoefnagel ofrece mayor detalle y cercanía, realzando su valor.

En estas vistas también aparece el sendero que conduce a los Mártires. Ese sendero dispuesto al Sur parece claramente distinto de la entrada al convento por el Campo de los Mártires. El mismo sendero aparecerá en los primeros planos topográficos de la ciudad, clarísimamente en los dos primeros, los Dalmau de 1796 y 1831. Nuestra opinión, que podría verse refrendada por los resultados de la excavación arqueológica que solicitaremos al Patronato de la Alhambra, es que dicha entrada corresponde a la que hemos localizado semienterrada en la tapia sur del carmen, un arco cegado que al otro lado de la tapia da paso a un camino excavado en el terreno y medio perdido, camino que continúa hacia el Barranco del Abogado. Entrada y camino, de ser cierta nuestra apreciación, podrían ser el lugar por donde los cronistas, desde Mármol a Jorquera, sitúan la entrada de la artillería que precedió a los Reyes Católicos en la toma de la ciudad, aunque el lugar no estuviera por entonces tapiado. Cercano en el tiempo a este hecho, en 1567, fecha de sus dibujos, Van den Wyngaerde reseña en un estudio preparatorio para su gran panorámica de la Granada el lugar donde estaba ese camino: "*T. Camin adonde Subian Larteleria quando tomar o Granada*". Detalle que luego en la panorámica definitiva se pierde⁴⁰.

La tercera imagen de importancia es la que corresponde a la Plataforma de Vico, dibujada por éste entre 1590 y 1609 y estampada por Heylan en 1613⁴¹. La representación de la ermita es algo más detallada pero se ha perdido el grado de fiabilidad. Vico, aún siendo arquitecto, no tiene la disciplina de topógrafo que asumía Wyngaerde. Hay numerosos elementos decorativos y sobredimensionados. Ya hemos indicado, en el capítulo de los jardines de Granada, nuestra opinión de su carácter de representación idealizada. Con esa prevención nos acercamos a su dibujo. En él hay varias cuestiones importantes.

La primera la tapia, que no aparece antes. La cerca nos recuerda la disposición actual, al menos en la parte Sur. La subida en diagonal desde la entrada de Siete Suelos rodeando el secanillo, dejando fuera lo que es hoy el Carmen de Buenavista, también cercado y con árboles, desde la cumbre del secanillo recta a caer en parábola hacia el lateral del convento, muy similar en la topografía a lo que hoy podemos ver.

³⁸ "El objetivo de Van der Wyngaerde era hacer vistas generales de ciudades topográficamente exactas y con la mayor cantidad posible de detalle". Haverkamp-Begemann, 1986, pág. 58.

³⁹ Haverkamp-Begemann, 1986, pág. 65-67. Las fechas incluídas en unos y otras no parecen verificar esta afirmación.

⁴⁰ En la obra de Kagan indicado como *Granada*. [DPC/DF] Viena 55^{ra} (PS, FF 1567, 228 x 1408 mm.). Kagan, 1986, pág. 269.

⁴¹ Datos que defiende el estudio de Moreno Garrido, Gómez-Moreno Calera y López Guzmán, 1990.

Dentro de la cerca hay varias edificaciones, una con humo en la chimenea, un divertimento que se repite en varias casas de la Plataforma, en la situación donde se encuentran las edificaciones frente a Siete Suelos, en la entrada de la avenida de las Palmeras. Un paseo de árboles de sombra conduce desde el Este de esa casa al convento. Cuando analicemos las fotos de Clifford de la huerta del carmen en 1862 veremos como el antiguo camino de entrada por Siete Suelos no se disponía donde hoy, al oeste, sino al este de la vivienda. Entre esta vivienda y la zona del convento se disponen en la Plataforma las huertas, como hoy ocurre, y cerca del convento, a su espalda, un curioso jardín. Otro edificio, pequeño, es el cuadrado dispuesto junto a la tapia sur. No se ven ni el acueducto ni el estanque de riego. Los diversos documentos que hemos manejado atribuyen a Juan de la Cruz la construcción del acueducto, de ser cierto ya estaría edificado cuando se dibuja la Plataforma. Como hemos señalado antes, eso no indica que no existiera, pues la Plataforma no es un levantamiento topográfico exacto. El estanque del centro del jardín trasero no parece un sistema de riego, sino una fuente de adorno esquemáticamente resuelta en el dibujo, como ocurre en casi todos los jardines que presenta. En ese sentido el jardín es el convencional de la Plataforma, un espacio más o menos rodeado de pérgola de parrales con cuatro cuarteles de plantación sin árboles y una fuente circular en el centro. Aquí sólo un lateral del jardín no tiene pérgola, y sí una alineación de árboles.

Como ocurre en toda la plataforma es difícil diferenciar la plantación. Hay árboles junto a la huerta que por su ubicación y forma podrían ser frutales, árboles piramidales de fuerte connotación ornamental, de los que sólo los situados en los vértices de la pérgola, por su porte, podrían atribuirse a cipreses. La trepadora sería con seguridad una parra con algún acompañante de olor. La huerta muestra los caballones de una plantación de hortalizas.

El convento ofrece ya un aspecto intermedio entre la ermita de varios años antes y el futuro convento que conocemos a finales del XVIII. La iglesia tiene ya adosado un cuerpo perpendicular al Sur, primero de los tres que luego tendrá.

Si nos detenemos en esta descripción vemos que el territorio está compartimentado de forma muy similar al actual, siguiendo los criterios de sensatez que significan aceptar las determinaciones del terreno. La ermita en la parte alta, gozando las vistas de la ciudad, no se olvide, también con un carácter denotativo, un convento visible desde la ciudad habitada por moriscos. Allí mismo se hará el palacete, también con un carácter denotativo, de poder económico en este caso. La huerta donde mejor tierra hay, en el llano, donde mismo se mantendrá por Calderón y Meersmans aunque ambos destinan parte a bosque. En las inmediaciones de la casa un jardín, de crucero en el caso del convento de la Plataforma.

II. El Convento hasta la desamortización.

Sale fuera de nuestro trabajo la historia del Convento por lo que seguiremos la pista a aspectos relacionados con sus huertos y con la conexión de fincas en el entramado del Campo de los Mártires. Sin que exista ningún trabajo monográfico sobre el Convento creemos que puede haber

información suficiente para reconstruir sus avatares, a tenor de lo afirmado por Muñoz Jiménez que, en su estudio de la arquitectura carmelitana lo considera de los más documentados⁴².

La pequeña ermita era insuficiente ya en sus inicios y crecerá en volumen con la edificación de la Iglesia, claustro, posiblemente construido en tiempo de San Juan⁴³, y diversas alas hasta llegar a la configuración que conocemos a finales del XVIII, principios del XIX.

El Convento tenía huertas que cultivaba como propias y fincas, huertas y cármenes, que tenía arrendadas. Parte de su superficie estaba, como vimos en la Plataforma de Vico, cercada, seguramente aprovechando parte de la cerca árabe de la ciudad como hemos defendido anteriormente. Un documento conservado en el Archivo histórico de la Alhambra nos indica que algunas partes de la cerca del convento no eran lo suficientemente impermeables. En 1744, Fray Thomas de Jesús, prior de los Mártires se dirige a las autoridades de la Alhambra informando que

la cerca de cambrones y tierras no es suficiente para impedir que algunas personas de mal vivir se introduzcan en dicho olivar a tratos ilícitos con notable escándalo del pueblo, y de los religiosos de mi convento y en especial de su santo noviciado por haber ventanas de él que dan vistas a dicho olivar.⁴⁴

Aparte del detalle anecdótico de "los tratos ilícitos" y el "santo noviciado", el documento aporta un dato de interés de los cultivos de la finca, un olivar, del que aún queda resto en el Secanillo de la finca, y el carácter de la cerca. Como delata el estudio de Barrios Aguilera⁴⁵ no todos los cármenes estuvieron cercados por tapias. En este caso se evidencia que parte de la finca, si no carmen, si huerto, estaba cercado por *cambrones*. El cambrón es *Lycium halimifolium* Miller o *Lycium europeum* L., por razones geográficas sería este último el presente en los Mártires, aunque no descartamos que se pudiera tratar de *Rhamnus* sp. o cualquier otro tipo de espinos o zarza. En definitiva un seto vegetal espinoso, seguramente vivo, utilizado como defensa de cultivos. Font Quer recoge en *Lycium* su uso como seto:

Las cambroneras, dice Máximo Laguna ("Flora forestal española", tomo II, pág. 146, año 1890), «forman excelentes setos vivos por su fácil reproducción de raíz y de cepa, sus ramas espinosas y la manera en que estas se enlazan y entrecruzan». Ya Cervantes ("Galatea", libro IV) hablaba de «viñas guardadas por espinosas zarzas y *puntosas cambroneras*». ⁴⁶

El legajo 279-7 del Archivo de la Alhambra donde se incluyen estos documentos es rico en

⁴² Muñoz Jiménez, 1990; pág. 114-115.

⁴³ Cf. Santa Maria, 1990.

⁴⁴ Archivo histórico de la Alhambra; L-279-7, 1744. El legajo tiene numerosas piezas sobre las cercas y fincas del Convento. Todos ellos entre 1731 y 1744, algunos sin indicación de fecha. Están agrupadas todas las piezas en el nº 8461 del catálogo de Moreno Olmedo, 1994.

⁴⁵ Barrios Aguilera, 1993; pág. 181.

⁴⁶ Font Quer, 1981; pág. 562.

informaciones sobre los Mártires, sobre sus tapias y cercas. Así en otra pieza se alude a cerca de "cambrones, tierra y zarzas", en otra de 18 de junio de 1715 el prior solicita "ampliar la cerca a las tierras frente a la Alhambra" a fin de proteger de los "insultos al ganado". Otra pieza de 1733 describe las hazas y lindes entre los Mártires, Torres Bermejas y la Alhambra. Entre ellas una frente a Siete Suelos con una calle de almendros de 100 varas de largo, con ancho de 10 varas "más o menos" desde "la tapia" lo que nos recuerda la tradición en el lugar de un camino arbolado en dirección a la Alhambra, como lo era el que dibujaba Vico en la *Plataforma* y el que hizo el propietario de los Mártires, H. Meersmans, formado en esta ocasión con palmeras⁴⁷.

En esos mismos documentos se encuentran referencias a diversos cultivos, olivar, vino, regadío, frutales, "muchos árboles y mazmorras" (curiosa definición de la finca), trigo, cebada, lentejas, centeno y otras semillas, garbanzos, habichuelas, alazor⁴⁸.

Sobre otro tema de interés para los jardines de la finca, el agua de riego, existen en este mismo Archivo de la Alhambra numerosos documentos. En uno de ellos consta la indicación, de que

[El Convento] es poseedor del agua de la acequia que dicen del rey que pasa a dicha Alhambra, los cuales conducen a una alcudilla que hay en la huerta de Fuente Peña hacia dicho Convento por una mina y conducto separado.⁴⁹

Primera referencia que tenemos de la existencia de la mina que conduce el agua al Convento, que aún cumple esa función y, como hemos indicado, suponemos ligada al acueducto, bien sean ambos obra del XVI o reutilización de obra anterior.

Es en documentos sobre aguas de la Antequeruela donde encontramos referencias a aguas de riego en el Convento, algunos de ellos con detalle de los derechos de los cármenes y su relación con el Convento, bien de resultas de ordenanzas de la acequia Real⁵⁰, apeos y censos⁵¹, bien de resultas de pleitos del Convento con la misma Alhambra o con particulares propietarios de casas y huertos⁵². También arreglos en la acequia y cañerías que le surtían de agua, a veces a petición

⁴⁷ Archivo histórico de la Alhambra; L-279-7, de 1733 (CAT nº 8461). El legajo tiene numerosas piezas sobre las cercas y fincas del Convento. Todos ellos entre 1731 y 1744, algunos sin indicación de fecha. Están agrupadas todas las piezas en el nº 8461 del catálogo de Moreno Olmedo, 1994.

⁴⁸ Archivo histórico de la Alhambra; L-279-7, 1744. (CAT nº 8461).

⁴⁹ Archivo histórico de la Alhambra; L-279-7, 1722. (CAT nº 8461).

⁵⁰ Archivo histórico de la Alhambra; L-279-2, de 29 de mayo de 1610 (CAT nº 7528).

⁵¹ Archivo histórico de la Alhambra; L-177-2, de 1642 a 1820 (CAT nº 7915); L-30-2, de 1656 a 1818 (CAT nº 8028); L-238-1, de 1710 a 1816 (CAT nº 8402); L-73-1, abril 1741 a d.1800 (CAT nº 8948); L-304-2, junio de 1741 (CAT nº 8959); L-238-1, de 12 de junio de 1741 (CAT nº 8962); L-107-2, de febrero de 1745 a 1827 (CAT nº 9129).

⁵² Archivo histórico de la Alhambra; L-171-14, de 10 de abril de 1755 a 16 de septiembre de 1808 (CAT nº 9402); L-259-14, de 1806 a 1825 (CAT nº 10922); L-302-1, 17 de abril de 1818 (CAT nº 11299).

del mismo Convento⁵³ e informaciones directas sobre posesiones de tierra del Convento en la jurisdicción de la Alhambra⁵⁴.

Por estos y otros documentos sabemos que el Convento vivía una situación de autosubsistencia, viviendo de los cultivos, los arrendamientos y con penurias económicas que se reflejan en reiteradas peticiones de ayuda y limosna. Así de 1613 se conserva auto para que "se les dé, de limosna, a los carmelitas de los Mártires, una piedra de Sierra Elvira, de las que hay en las obras reales, para hacer una pileta en la sacristía y pidan a Dios por la salud del Rey y por las personas que la sacaron y trajeron"⁵⁵. La relación del Convento con la Alhambra les llevaba, tanto a pedir limosnas, como a reclamar arreglos en conducciones de agua, cercas⁵⁶, que se les permita el pastoreo de sus carneros en el bosque de la Alhambra⁵⁷ o se les conceda leña⁵⁸.

De entre los documentos consultados en el Archivo de la Alhambra es interesante uno en que aparece un Diego de Molina, propietario de un huerto en el campo de los Mártires que linda con la esquina del huerto o Carmen de los Mártires⁵⁹. Primera vez que el topónimo "carmen de los Mártires" aparece referido a un huerto de la zona, cosa que ocurre en tiempos aún de la existencia del Convento.

Del estado de las posesiones del Convento a finales del XVIII tenemos también datos de interés en el *Catastro de la Ensenada* (1752), que atiende a las rentas que obtiene el Convento de las fincas arrendadas⁶⁰. De estas fincas nos interesan las que tenían en la Parroquia de San Cecilio.

"(Tierra de riego). Una pieza de riego por acequia en el Campo de los Mártires de nueve marjales de tercera, con olivos puestos en hileras.

Otra de ocho marjales de la misma calidad en el Campo, ambas piezas lindan con camino que sube a la Alhambra y baja a Fuente Peña, por otro lado con la fuente de los tres picos y la Alameda, la que se planta de hortalizas sin interrupción.

(Secano). Otra pieza de tierra de seis celemines de tercera, linda con el dueño, Alameda de la Alhambra y tierras de dicha fortaleza.

⁵³ Archivo histórico de la Alhambra; L-73-1, febrero 1711 a octubre de 1723 (CAT nº 8405); L-30-2-13, 14 de enero de 1766 (CAT nº 9572); L-80-1-12, 8 de octubre de 1767 (CAT nº 9596).

⁵⁴ Archivo histórico de la Alhambra; L-177-15, 31 de marzo de 1756 (CAT nº 9424).

⁵⁵ Archivo histórico de la Alhambra; L-15-28-2, 23 de febrero de 1613 (CAT nº 7561).

⁵⁶ Archivo histórico de la Alhambra; L-279-7, de junio de 1715 a septiembre de 1744 (CAT nº 8461).

⁵⁷ Archivo histórico de la Alhambra; L-15-15, 15 de diciembre de 1793 (CAT nº 10348).

⁵⁸ Archivo histórico de la Alhambra; L-176, de 1794 (CAT nº 10384); L-176-32, 8 de febrero de 1796 (CAT nº 10448).

⁵⁹ Archivo histórico de la Alhambra; L-134-8, de 21 de junio de 1791 (CAT nº 10258).

⁶⁰ Archivo histórico Provincial (anexo al Archivo de la Real Chancillería). Catastro del Marques de la Ensenada. Ciudad de Granada. Eclesiásticos. Tomo I. CAT 310.

ERMITA Y CONVENTO DE LOS SANTOS MARTIRES

Otra pieza de tierra de una fanega en el sitio que llaman Siete Suelos, de segunda calidad.

Otra de celemin y medio de tercera, por cima de la Alameda de dicha fortaleza, linda con la Junta de los Caminos y el que va a Fuente Peña.

Otra de tres celemines de tercera en dicho Campo, linda con tierra yerma, Alameda y Camino de (ilegible).

Más piezas de tierra están arrendadas anualmente en cincuenta R[eales] a D. Marcos Ferris."

Se acompaña el Catastro de indicación de la renta de las piezas y, en algún caso, de esquema de la forma de dichas piezas.

Se suman a estas tierras en la Parroquia de San Cecilio otras en diversas parroquias de la ciudad, de algunas se indican los cultivos que soportaban, cosa que no se indica en las del Campo de los Mártires. Así en el Pago de Jaragüi, Parroquia de las Angustias, una huerta, arrendada a Francisco Luján, tenía 25 manzanos, 1 granado, 3 perales, 19 higueras, 1 moral, 45 ciruelos, 5 vides, otra, en el mismo pago y parroquia, arrendada a Manuel de Martos, 2 guindos, 10 morales, 1 olmo, 300 manzanos, 34 higueras y 520 ciruelos.

Aparte de tierras también tenían casas en la ciudad de las que nos interesa una en "el Campo que llaman de los Mártires", Parroquia de San Cecilio, lindando con la casa del Marqués, que cuya renta se invertía en misas por el alma de Bernabé (ilegible, ¿Leproso?).

Como datos globales las propiedades de los Descalzos daban una renta de 21.858 reales y su comunidad era en 1752, momento del Catastro, de 50 frailes⁶¹.

Nos indica el Catastro una parcelación de las propiedades del Convento en los Mártires que se reflejarán en el proceso desamortizador con la adquisición de las fincas por distintos propietarios, hasta que Calderón las vuelva a unificar, seguramente no todas, para formar su nueva finca, el Carmen de los Mártires de 1850.

⁶¹ Garzón Pareja, 1981; pág. 142-143.

4.2.3. La desamortización.

Preámbulo de la fundación del Carmen de los Mártires.

Cuando llega el siglo XIX el convento ha crecido. Ya no es la vieja ermita y aunque ha acrecentado sus edificaciones no es tampoco el mayor ni el más rico en posesiones de los que había en Granada, como se deduce de los datos del Catastro del Marqués de la Ensenada y de las Subastas de Bienes Nacionales a resultas de la Desamortización de Mendizábal que afectó a los Mártires.

Se afectó antes el Convento de un proceso desamortizador, el resultante de la dominación francesa de la ciudad. Tras la entrada de las tropas del general Horacio Sebastiani en Granada, el 28 de enero de 1810. El año anterior José I había suprimido los conventos, Decreto de 18 de agosto de 1809⁶², obligando a los frailes a secularizarse. A poco de tomar el poder de la ciudad se hace público el decreto real obligando, en el plazo de quince días a partir del comunicado, 30 de enero de 1810, al abandono de los conventos por las comunidades⁶³. De resultas de ese proceso el Convento de los Mártires fue destinado a cuartel de Inválidos y su Iglesia a pajar⁶⁴. Del estado en que quedó el Convento tras la ocupación francesa da noticia un inventario hecho recién liberada la ciudad. La salida de los últimos franceses se produce en 17 de septiembre de 1812 y el inventario se realiza entre el 28 de septiembre y el 1 de octubre. La parte correspondiente a los Mártires señala que estaba convertido en Cuartel de Inválidos, y que frente a él estaba un comandante que facilitó su reconocimiento. Consta "que no se hallaba nada que poder inventariar, y que la iglesia estaba destinada para pajar del ejército, razón por la que había en sus puertas una guardia de tropa veterana"⁶⁵.

De los documentos reseñados en el apartado anterior pertenecientes al Archivo de la Alhambra puede deducirse que los carmelitas volvieron al Convento tras la caída del gobierno de José Bonaparte, al existir dos de ellos con pleitos del Convento entre las fechas de 1812 y 1836⁶⁶.

⁶² Eisman Lasaga, 1990; pág. 57.

⁶³ Garzón Pareja, 1981; pág. 477.

⁶⁴ Garzón Pareja, 1981; pág. 478. Citando como fuente un documento del Archivo de la Real Chancillería, 321-4.404 n° 29, 30 y 31.

⁶⁵ Eisman Lasaga, 1991; pág. 66.

⁶⁶ Archivo histórico de la Alhambra; L-259-14, de 1806 a 1825 (CAT n° 10922); L-302-1, 17 de abril de 1818 (CAT n° 11299).

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Ese año de 1836 viene marcado por el proceso desamortizador de Mendizábal. Con motivo de recabar fondos para los gastos del estado son enajenadas las propiedades de manos muertas y suprimidos los "monasterios, conventos, colegios y demás casas de comunidad..."⁶⁷. Se declara consiguientemente la venta de los bienes enajenados.

Entre esta fecha y c. 1850, momento de la definitiva compra por Carlos Calderón la finca del Convento de los Mártires pasa por varias manos.

Los documentos de la Desamortización⁶⁸ nos descubren la compra de la huerta por D. Rafael Eduardo García el día 5 de abril de 1837. Los datos de la compra son los siguientes:

Nº de expediente: 102.

Clase de finca: Huerta nombrada de los Mártires.

Establecimiento a que perteneció: Convento de Carmelitas Descalzos de Granada.

Situación de ella: Granada.

Cabida y linderos de cada heredad: Con casa en su centro, teniendo 62¹/₄ marjales, un secano con 2 fanegas y 8 celemines de tierra, olivar, varios árboles frutales y un corpulento cedro.

Importe de la tasación de ella en reales de vellón: 61.991.

Fecha del anuncio para la venta: Febrero, 22, 1837.

Juzgado y escribanía para la actuación y fecha del remate, y donde: 3º de 1ª instancia. Escribano don Francisco Merinero y Nava en Granada, 29 de marzo de 1837.

Fecha de aprobación del remate: abril, 5, 1837.

Valor del mismo: 202.460.

Comprador: D. Rafael Eduardo García, de esta vecindad.

Como se ve estaba tasado en 61.991 reales de vellón pero el remate fue efectuado en 202.460, subida infrecuente en las subastas de la Desamortización y que, referido al edificio, ya mereció un comentario de Gómez Oliver:

Los altos valores obtenidos por los Capuchinos y los Mártires se debe a que se vendieron los edificios de dichos conventos que tenían un valor de tasación alto. En ese sentido se da un fenómeno curioso: todos los conventos se venden en la primera subasta, pero casi ninguno alcanza el 150% de cotización, quizás debido al ya elevado precio por el que salen a subasta o a una no muy clara comprensión de su posterior utilidad⁶⁹.

Lo cierto es que los datos que ofrece el estudio de Gómez Oliver no concuerdan con los que nosotros hemos encontrado en el Libro de Registro de Ventas H.653 de donde el mismo ha tomado los datos. En su estudio el Convento de los Mártires aparece tasado en 151.000 y rematado en 157.000⁷⁰.

⁶⁷ Garzón Pareja, 1981; pág. 497. Citando la *Gaceta de Madrid*, 21 de febrero de 1836.

⁶⁸ En el *Registro general de fincas que se venden con arreglo al Real Decreto de 19 de febrero de este año. Provincia de Granada. Año de 1836. Amortización*. A.R.Ch. Cabina 101, Sección Hda, Legajo H-653.

⁶⁹ Gómez Oliver, 1983; pág. 111.

⁷⁰ Aunque hemos sido meticulosos en la búsqueda de este apunte no hemos podido localizarlo. Por las características de los libros de subastas no descartamos que pueda existir otro expediente distinto del localizado por nosotros (que no reseña Gómez Oliver) en cuyo caso entenderíamos que se trata de la venta

El hallazgo de este apunte contable nos separa el proceso de venta de la huerta de la del edificio del Convento, al que debe referirse el dato tenido hasta ahora como cierto de que el primer comprador de la finca fue D. Francisco López Castaños en 1845. López Castaños, que aparece como comprador efectivo de 36 fincas subastadas en el proceso desamortizador, entre ellas algunas otras propiedades de los carmelitas descalzos en la provincia y la parte del Convento de la Victoria correspondiente a la Iglesia y la Enfermería.

Inusualmente el registro de ventas es especialmente claro en el caso de la huerta de los Mártires, cosa no extraña dado el valor de la finca. Primero cuando especifica la *Clase de finca* no se limita a decir casa o tierra, sino que especifica *Huerta llamada de los Mártires* y define sus rasgos que como hemos recogido, no olvidan "un corpulento cedro".

En ese siglo XIX granadino el Cedro de los Mártires competía en fama con el Ciprés de la Sultana del Generalife. Su presencia en los documentos de la desamortización no es sino reflejo de esa fama. Gallego Morell nos transmite la tradición oral que va asociada a su existencia.

Existe una tradición piadosa del Convento de los Mártires. Una noche -dicen- que, reunidos al calor de la lumbre, conversaban San Juan de la Cruz y Santa Teresa, acerca de los asuntos de su orden y en esta conversación no percibieron que era cerca de la media noche. Para que no fuese notado lo tarde de su retiro, al marchar cada uno a su celda, cogieron los dos troncos que se estaban quemando y los enterraron en la huerta del Convento en sitios distintos. Cuéntase que poco tiempo pasado, vieron los frailes del convento crecer a cada lado del edificio una encina y un cedro. A la encina se le nombró de Santa Teresa y al cedro, de San Juan de la Cruz. La gente acudía con gran piedad para recoger la flor del cedro y las bellotas de la encina con las que decían que curaban sus dolencias. Cuando se verificó la en[x]claustración de los frailes de los Mártires se dio en subasta pública por el cedro 25 duros y 16 por la encina.

La encina se vendió pero el cedro fue comprado (y no le costó poco dinero) por el Sr. D. Carlos Calderón que lo conservó en la llamada finca de los Mártires y que se conservaba cuando esta tenía por propietario al belga Mr. Huberto Meersmans.⁷¹

Esta tradición oral no concuerda en el destino del cedro con lo que conocemos, es decir, su venta inseparable de la finca. De la encina nos deja testimonio más cercano un manuscrito de Francisco Javier Simonet que se conserva en el Archivo histórico Provincial,

Cayó, entre otros muchos, el sólido y magnífico Convento de los Mártires, que según dice un autor coetáneo [se refiere seguramente a Lafuente Alcántara] heroseaba aquel paraje y desde lejos causaba el más agradable efecto con su grandioso edificio y su frondosísima huerta. De todo ello sólo ha respetado la moderna barbarie un gallardo y frondoso cedro del Libano que se dice plantado por San Juan de la Cruz. El hacha del leñador derribó la corpulenta encina cuya plantación se atribuye a Santa Teresa de Jesús.⁷²

Llama la atención la insistencia en identificar este árbol como Cedro del Libano, siendo como

por separado de la huerta y el edificio del Convento. Asunto que sería coherente con el posterior proceso de la propiedad.

⁷¹ Gallego Morell, 1993; pág. 224.

⁷² Simonet, 1867. Archivo histórico Provincial, anexo al de la Real Chancillería; leg. 54 carpetilla 3.

es, ya lo atenderemos con más detalle, un pie de *Cupressus lusitanica*, árbol de origen mejicano cuyo nombre castellano es "cedro", o "cedro de Goa", no por estar relacionado con los cedros pertenecientes al género *Cedrus* sino por ser ese nombre castellano común a diversas coníferas en el siglo XVI-XVII, momento en que se produce su entrada en Europa. El primer texto que identifica correctamente el árbol es el de una viajera inglesa, Lady Louisa Tenison, señora versada en plantas, que en su relato de viaje indica "se enorgullecen de poseer el árbol más bello y singular, un tipo de ciprés, que se dice que es el único que existe en toda Europa"⁷³.

El Convento sufría en este proceso un considerable abandono. En 1849 hay otra serie de datos documentales sobre la huerta del Convento. El comprador de la huerta, Rafael Eduardo García "abogado de esa ciudad ha manifestado que trata de enajenar una huerta cercada de más de cien marjales, con agua propia y frutales de todas clases, que posee junto a los jardines de la Real Alhambra y en la cual existe un Cedro del Líbano del tiempo de los árabes, único que se conoce en Granada". La oferta de enajenación por el propietario indica que lo vende por la mitad de lo que se tase⁷⁴. Genera esto una investigación sobre las propiedades de los Mártires. El 28 de marzo una circular autoriza la compra de la huerta por 8.750 reales (!)⁷⁵. El 22 de julio de ese mismo año un oficio solicita saber los derechos del Real Patrimonio sobre el "solar o terreno donde estuvo edificado el Convento de los Santos Mártires de Carmelitas Descalzos"⁷⁶. A este oficio responde la Capilla Real afirmando el 11 de agosto que se ha localizado allí la escritura de cesión de la ermita a los carmelitas⁷⁷, asunto que hemos anotado con anterioridad.

El edificio del Convento aparece en un informe de la Junta de Enajenación de 1838 ocupado como Cuartel de Veteranos⁷⁸ y en otro posterior de 1844 como cerrado y sin uso⁷⁹. Subastado

⁷³ López-Burgos, 1996; pág. 151. El relato de Lady Tenison, *Castile and Andalusia* se publica en 1853, siendo la fecha de su estancia en Granada 1850-51. En el texto original, que conocemos por cortesía de la profesora López-Burgos, se usa "Cyprees". Será otra viajera inglesa, en 1866, quien vuelva a identificar correctamente el árbol. Será tenido por Cedro del Líbano en Granada hasta que en 1984 Consuelo Correcher apunta correctamente que pertenece sin duda al género *Cupressus* y, por razones históricas, determina que sólo podía tratarse de *Cupressus sempervirens* o *C. lusitanica*. Aunque el texto de Correcher no indica con claridad la especie, el contexto sí permite hacernos pensar que advirtió que se trataba de un raro ejemplar de este último *Cupressus lusitanica*. Sin pretender disculpar la ignorancia vegetal de quienes con anterioridad habían conocido el carmen, si vale la pena señalar que en el siglo XX existía en los Mártires un majestuoso Cedro, suponemos que *Cedrus atlantica*, plantado hacia 1860. Tal vez su presencia, hizo pensar a muchos que se trataba del mítico "Cedro de San Juan".

⁷⁴ Archivo histórico de la Alhambra, L-228 circular nº 13 (CAT nº 12540). En el Catálogo de Moreno Olmedo se recoge como: "Circular sobre venta al Patrimonio Real de una huerta junto a los jardines de la Alhambra, con un cedro del Líbano, (único que se conoce en Europa). (1 hoja). Moreno Olmedo, 1994; pág. 611.

⁷⁵ Archivo histórico de la Alhambra, L-228 circular nº 31 (CAT nº 12556).

⁷⁶ Archivo histórico de la Alhambra, L-228 año 1849 (CAT nº 12585).

⁷⁷ Archivo histórico de la Alhambra, L-228 11 de agosto de 1849 (CAT nº 12588).

⁷⁸ Garzón Pareja, 1981; pág. 507. Citando un documento de la Real Chancillería, 321-44.0404-39.

públicamente en 1845 lo adquiere Francisco López Castaños a quien lo compra Carlos Manuel Calderón y Molina

agrupando la casa y huerta llamada de "Los Mártires", otra casa que sirvió de fonda, con tres pequeños cármes denominados de Riverti, Don Torcuato y Ferrer, y dos casas, Casasola y Blanqueo (Carmen de Buenavista); cinco marjales de riego, antes huerta de los carmelitas, con los terrenos de su ermita y convento; una casa con huerto frente a la Torre de los Siete Suelos con 882'5 varas cuadradas y un pedazo de terreno, de 58 x 55 pies, que le cedió el Real Patrimonio en el Campo de los Mártires. La finca fue cercada recibiendo el nombre de "Cercado de Calderón".⁸⁰

La primera mitad del XIX, últimos momentos de la vida del Convento nos dejan también testimonios gráficos y literarios de gran valor. Ninguno de ellos nos permite confirmar una fecha cierta para la demolición del edificio.

En 1831 Richard Ford visita la finca, cuyo edificio "ha sido desamortizado y se le está derribando para utilizar sus materiales. El jardín, con su pequeño acueducto, es muy bonito"⁸¹.

En 1837 el botánico Charles Edmond Boissier, conocido entre nosotros sobre todo por su aportación al conocimiento de la flora nevadense, en su *Voyage botanique* nos deja un texto valiosísimo sobre el estado del Convento,

Granada encerraba más conventos que ninguna otra ciudad de España, porque la victoria lograda sobre el islamismo había exaltado el fanatismo religioso. En la época de mi viaje, se dedicaban a derribar casi todas esas antiguas moradas en cuyo emplazamiento se creaban plazas públicas o casas particulares. No obstante, varias de ellas se recomendaban por sus recuerdos, como el convento de los Mártires, extenso edificio que domina Granada entera y que en cierto modo es indispensable a la fisonomía de esta ciudad. Había sido construido en memoria de la entrega de las llaves de la Alhambra a los españoles, y me enseñaron el lugar donde este acto memorable se había cumplido. El Estado acababa de venderlo a un precio módico con la condición de demolerlo enseguida, por temor quizás a que algún futuro político permita más tarde que los monjes vuelvan a tomar posesión de su morada.⁸²

Con muestra de su finura intelectual el botánico había advertido el esquema del funcionamiento urbano de la ciudad y su engarce con el proceso desamortizador. La cristianización de la ciudad islámica, el aprovechamiento para higiene urbana de la desamortización, la política de vaivenes y tierra quemada del XIX español y el poco monto económico de las operaciones desamortizadoras.

El dato de la condición de demoler el edificio sólo lo conocemos por su testimonio y nos parece altamente creíble.

⁷⁹ Garzón Pareja, 1981; pág. 505. Citando un documento de la Real Chancillería, 321-44.0404-32.

⁸⁰ Castillo Higuera, 1990; pág. 109. Los datos aparecen sin referencias documentales.

⁸¹ Ford, 1955; pág. 85. ("The garden, with its little aqueduct, is pretty". Ford, 1955; pág. 217-218).

⁸² Boissier, 1995; pág. 256.

Otro testimonio de la época es el que nos ofrece el artículo "El Campo de los Mártires" publicado en la época romántica de *La Alhambra*. Su impresión en 1843 comienza con el texto: "En el paraje que hoy ocupa el convento de los Mártires, que dentro de poco no existirá...". Veinte años más tarde se publica en Barcelona una colección de artículos de la revista entre los que se incluye este mismo, con un añadido, nota de la edición que afirma

Desapareció en efecto, según la previsión del articulista, habiéndose edificado en su lugar una hermosa quinta de recreo, propiedad del rico banquero madrileño, Sr. de Calderón. Así se entiende en nuestro siglo la *civilización aplicada a los monumentos*.⁸³

Otro botánico, Maurice Willkomm, conoce el lugar entre 1844-45. Según su testimonio el Convento de los Mártires era "por entonces aún existente", aunque anota "y luego derribado". Su obra está escrita en 1882, con posterioridad al primer viaje y seguramente supo de su destrucción en su segunda visita⁸⁴.

En 1846, Giménez Serrano nos dice que el convento "hace poco ha sido demolido por mezquino y sacrilego interés"⁸⁵

Madoz en 1847 hablando del "sólido convento que hermoseaba a este paraje y que desde lejos causaba el efecto más agradable", dice que "hoy se halla destruido tan notable edificio, junto al que descuella un cedro del Líbano"⁸⁶.

Los testimonios gráficos que poseemos de esa época son expresivos de la dimensión notable del convento en el momento de su desaparición. Gran parte de ellos se limitan a dibujarnos las cercas del convento, así *Vista de la Alhambra y el Generalife* (dib. Chapuy y Bayot; lit. Bichebois), o *Granada, tomada del Convento de los Mártires* (dib. Chapuy, lit. Arnom). Útil esta última por dibujarnos las cotas y entrada antigua de lo que luego será el Jardín Español.

Vistas globales del lugar son las de *La Alameda del Genil* de Henry Swinburne, grabada en 1787, y de la que existe, y adquirió el Patronato de la Alhambra, dibujo original del propio Swinburne, de extraordinaria calidad y mucho más fiel que el grabado a la topografía de la finca, el trazado de la cerca y la figura del Convento. La orientación de esta vista nos confirma que las cercas orientales del convento son las mismas que hoy vemos en el Carmen de los Mártires. Varias vistas lejanas desde el Genil nos dejó dibujadas Richard Ford, que, junto a los dos grabados de George Vivian de 1838, *Plaza del Campillo y Convento de los Mártires* y *Convento de los Mártires*, nos permitirán, cotejados con el plano de Dalmau que recoge la planta del edificio, articular una teoría de la demolición del edificio y aprovechamiento de sus muros maestros para generar las cotas de los distintos jardines del carmen.

⁸³ P. y L., 1843; pág. 42, y 1863; pág. 233.

⁸⁴ Willkomm, 1993; pág. 152.

⁸⁵ Giménez Serrano, 1846; pág. 169.

⁸⁶ Madoz, 1847; pág. 167.

Desde la Alhambra hay vistas de John Frederick Lewis, *Vista de la Sierra desde los Adarves*, c.1835, y de Estcourt, *Sierra Nevada desde la Alhambra. Convento de los Mártires*, 1827. Con la extraordinaria calidad de costumbre en Lewis, la primera, con gran claridad por la cercanía del motivo, la segunda. Tanto una como otra muestran la parte norte de los edificios del Convento y el acueducto que acaba en la masa vegetal del cedro de San Juan.

Menor interés topográfico, pero de valor testimonial, es el grabado de Noguera, *Campo de los Mártires* incluido en *La Alhambra*, 1840, con una de las cruces que en el XIX aún salpicaban el Campo frente al Convento como testimonio del fervor piadoso que tenían los granadinos por el lugar. De alguna de estas cruces quedan restos en el interior del actual carmen.

Dejamos para finalizar dos últimos testimonios literarios, ambos de 1850-51, fecha que consideramos límite en la desaparición del edificio del Convento, Lady Tenison en su relato de viaje de esa fecha, la de su estancia en la ciudad, nos dice

...al otro lado, los bosques de la Alhambra, y por encima de ellos lo que queda de las ruinas del convento de los Mártires.⁸⁷

Los edificios han sido demolidos, y las tierras ahora pertenecen a un propietario laico. Un bello acueducto, que lleva el agua para el riego, corre por entre los campos...⁸⁸

Y otro viajero inglés, G. A. Hoskins, en su *Spain, as it is* de 1851, que afirma,

Los Mártires, ahora una extensa ruina donde la torre merece ser visitada.⁸⁹

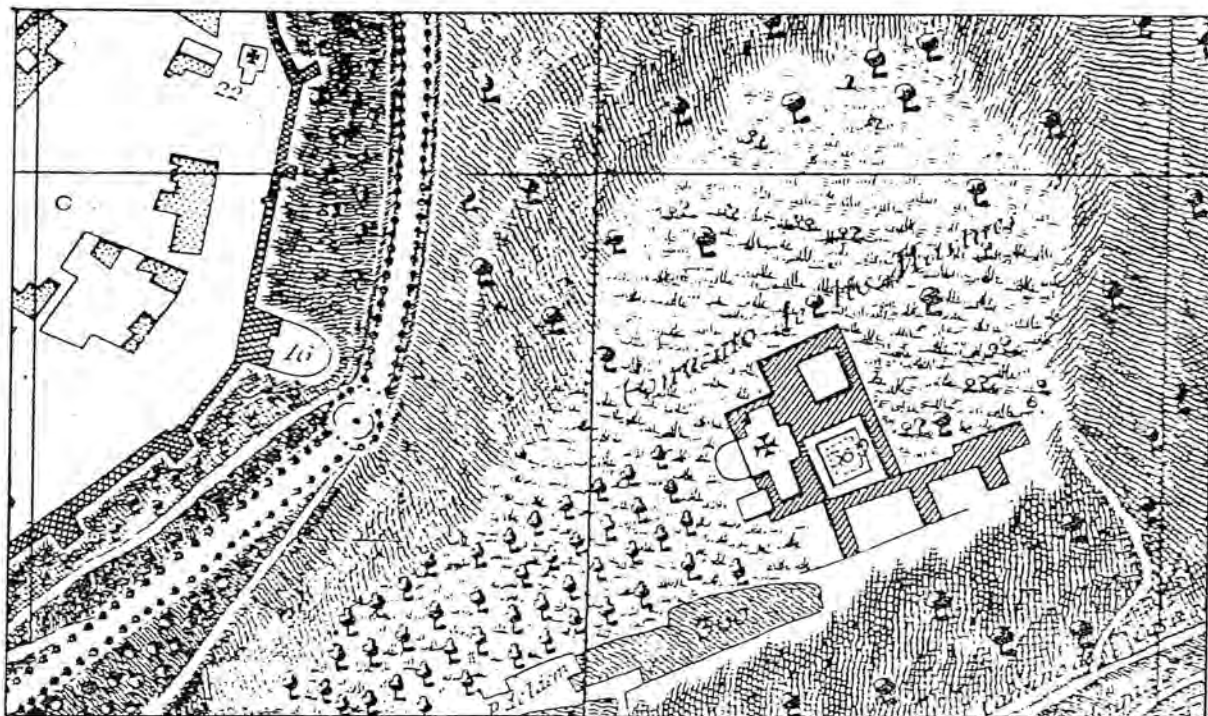
Teniendo en cuenta todos estos datos deducimos que entre 1845-1850 se produce la compra por Calderón de todas las fincas que unifica para configurar su carmen (en 1849 la huerta, y el cedro, permanecían aún en manos de Rafael Eduardo García) y entre 1850-51 se produce la destrucción total de lo que quedaba de los edificios. Sólo quedaría en pie el acueducto. Tradición oral nos habla de un incendio en el edificio. No hemos encontrado testimonio alguno de época relatando tal hecho, pero sí en las catas realizadas en lo que ahora es el Jardín Francés. Se realizaron para el estudio edafológico comprendido en el proyecto de restauración y detectaron un horizonte con restos de carbón.

Unificada la finca, destruido el edificio y en manos de Calderón se inicia una nueva etapa del lugar, el carmen privado, parque romántico de los Mártires.

⁸⁷ López-Burgos, 1996; pág. 142.

⁸⁸ López-Burgos, 1996; pág. 151.

⁸⁹ Conocemos la referencia por comunicación personal de la profesora López-Burgos que traduce en la actualidad la obra.



El Convento de los Mártires. Plano de Dalmau (1831, rectificación del de 1796) y de Francisco Martínez Palomino (1845). El primero muestra una correcta topografía de la finca y señala como finca el lugar donde se ubicará el Jardín Español. Ambos muestran el camino de entrada por la zona trasera, por el Barranco del Abogado.

Addenda:

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre los últimos tiempos del Convento de los Mártires.

1.

Granada (1669). Dib. Pietro Baldi.

Publicado en el *Viaje de Cosme de Medicis por España*.

Entre las colinas de la Alhambra y Torres Bermejas, la tapia (?) del Convento.

2.

[Vista de Granada desde el Genil, a la altura de la ermita de San Antón viejo] (ca.1775). Dib. Henry Swinburne.

Dibujo original conservado en el archivo de la Alhambra. El Convento a fines del XVIII con los cuerpos de edificio, las terrazas y la tapia.

3.

[Vista de Granada desde el Genil, a la altura de la ermita de San Antón viejo] (ca.1775). Dib. Henry Swinburne.

Grabado incluido en *Travels Trough Spain, in the years 1775 and 1776*, Londres, 1787. Mas conocido que el anterior, del que es copia con variantes. La tapia del convento es aquí menos fiel a la realidad que en el dibujo.

4.

[Alhambra desde el Convento de los Mártires] (1827). Dib. J.H.S. Bucknall Estcourt. Grab. W. Westall.

Publicado en *The Alhambra, 1827*, de Estcourt, Londres, 1832. En el ángulo inferior izquierdo la tapia de los Mártires.

5.

[Sierra Nevada desde la Alhambra. Convento de los Mártires] (1827). Dib. J.H.S. Bucknall Estcourt. Grab. W. Westall.

Publicado en *The Alhambra, 1827*, de Estcourt, Londres, 1832. El Convento con claridad, la huerta de los Mártires, el bosque de la Asabika, el acueducto y el Cedro.

6.

[El Puente del Genil y los Basílios. Arriba el Convento de los Mártires] (1831). Dib. R. Ford.

Publicado en *Granada* de R. Ford, 1955. La única imagen clara del Convento frontalmente desde el sur.

7.

[Granada y sus alrededores desde el camino de Sierra Nevada] (1831). Dib. R. Ford.

Publicado en *Granada* de R. Ford, 1955. El Convento desde las colinas al sudeste

de la ciudad.

8.

[*La Alameda del Genil*] (ca.1835). Dib. Chapuy. Grab. Sorrieu.

El convento desde el Genil, en igual localización que Swinburne. Los cuerpos del edificio se ven con especial claridad, sobre todo la explanada que ocupará el Jardín Español y el edificio que la cerraba por el noroeste, casa del Carmen del Gran Capitan.

9.

[*Vista de la Alhambra y el Generalife*] (ca.1835). Dib. Chapuy & Bayot. Grab. Bichebois.

En el ángulo inferior izquierdo, la tapia de los Mártires.

10.

Grenade. Vue prise du Convent des martyrs (ca.1835). Dib. Chapuy. Grab. Arnom.

El Campo de los Mártires con las cruces y el desnivel que bajaba a la entrada del Jardín Español.

11.

[*Vista de la Sierra desde los Adarves*] (1835). Dib. J. F. Lewis.

Publicado en *Sketches and Drawings of the Alhambra, made during the years 1833-34*, de Lewis, Londres, 1835. El Convento y el acueducto.

12.

[*Plaza del campillo y Convento de los Mártires*] (1838). Dib. George Vivian.

Publicado en *Spanish Scenery*, de Vivian, Londres, 1838. Excelente visión frontal del Convento, utilísima para identificar el destino de los muros de los edificios en los futuros jardines.

13.

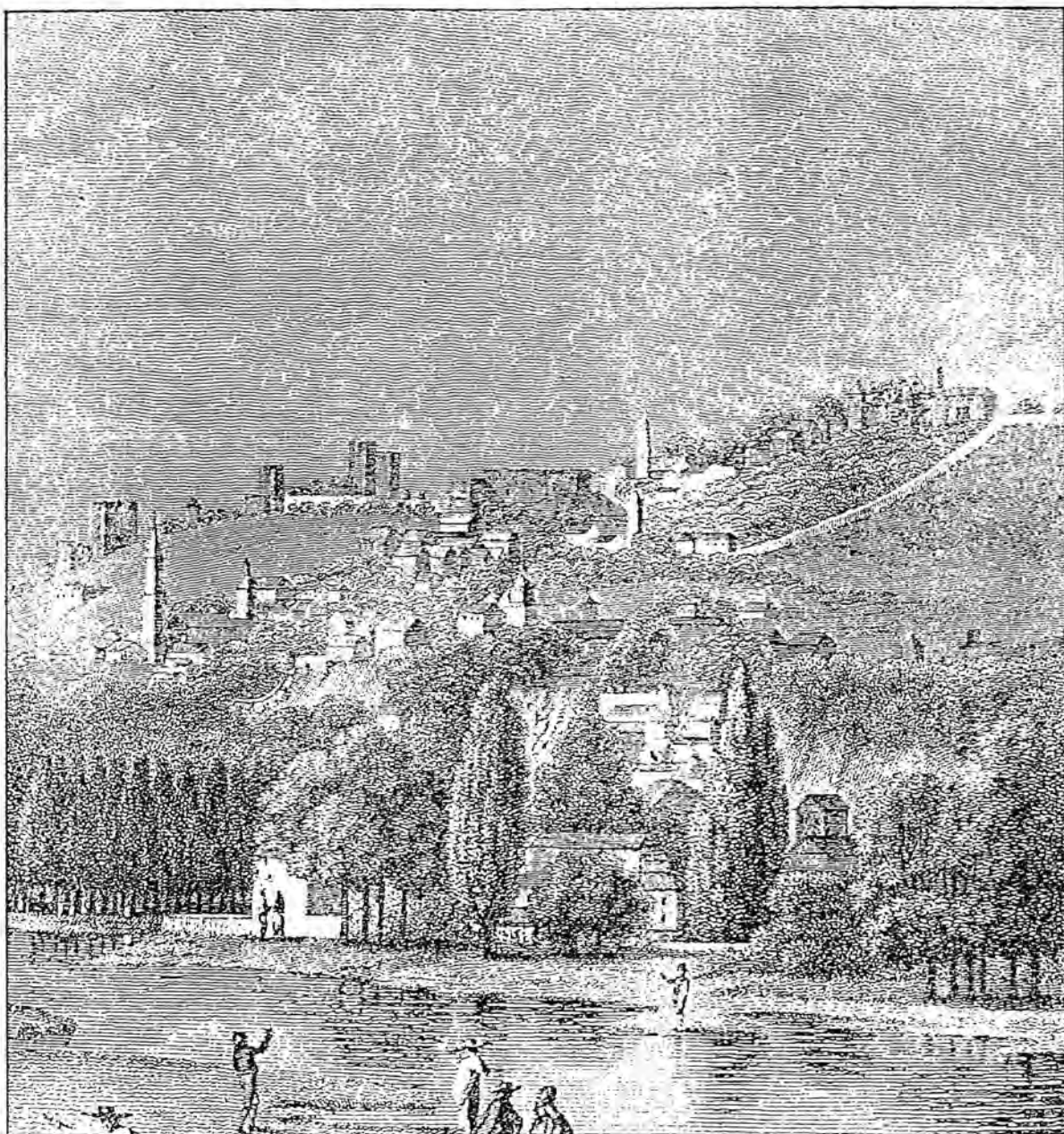
[*Convento de los Mártires*] (1838). Dib. George Vivian.

Publicado en *Spanish Scenery*, de Vivian, Londres, 1838. El Convento desde una posición que será frecuente en las vistas del carmen en el XIX. Desde el mirador que había en el Callejón del Niño del Rollo. Imagen utilizada para ubicar el Jardín Español, comparándola con la fotografía de c.1860 de la misma ubicación.

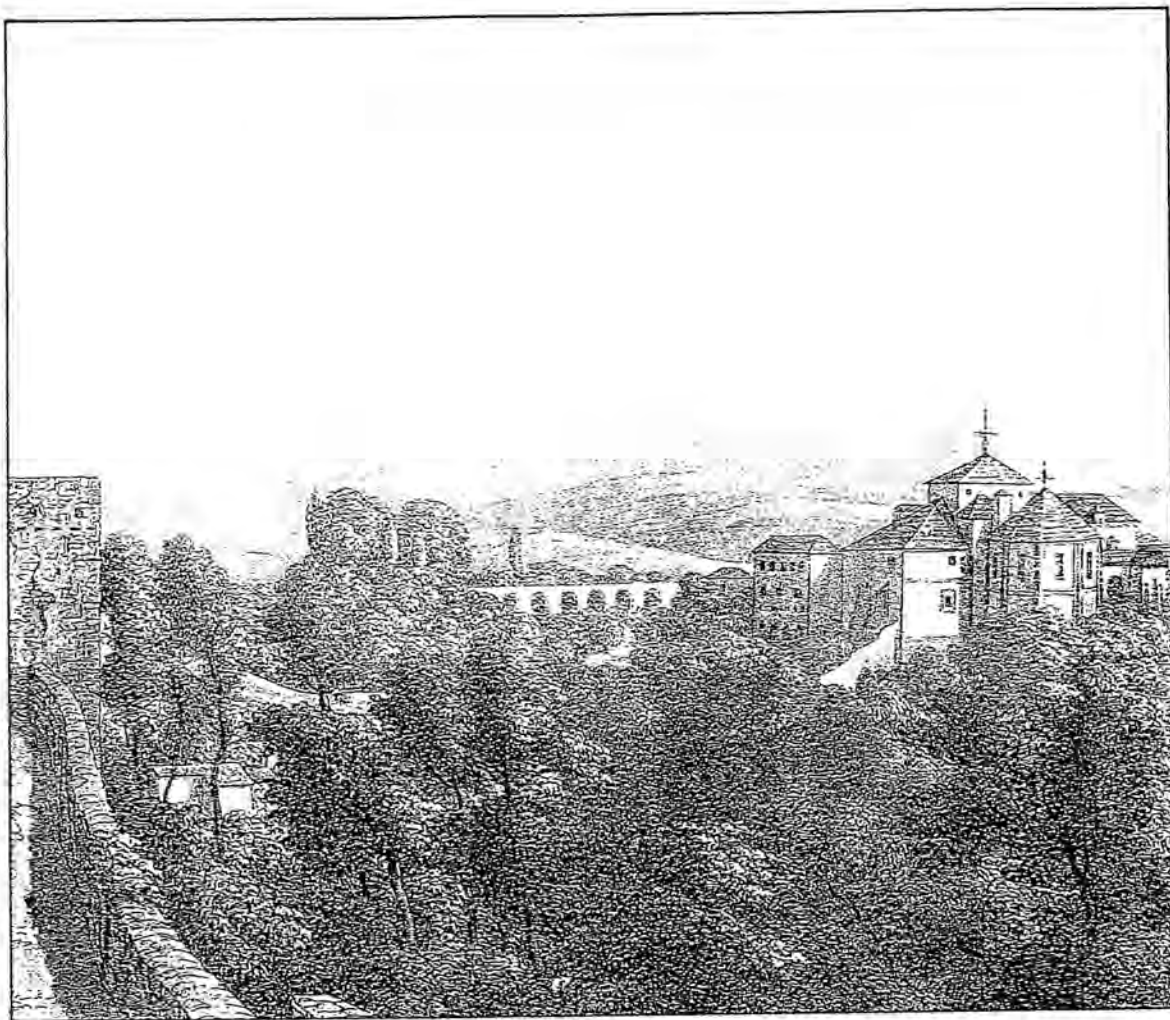
14.

Campo de los Mártires (1840). Dib. Noguera. Grab. Amador.

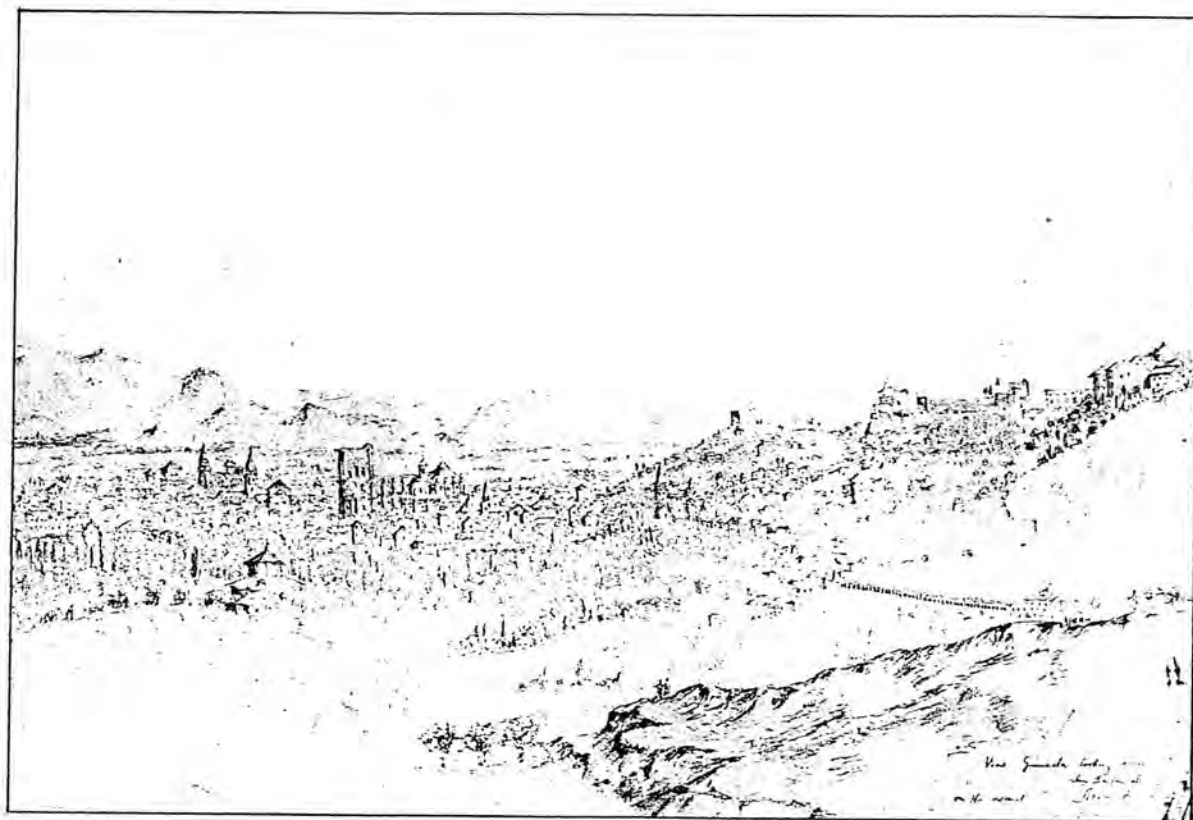
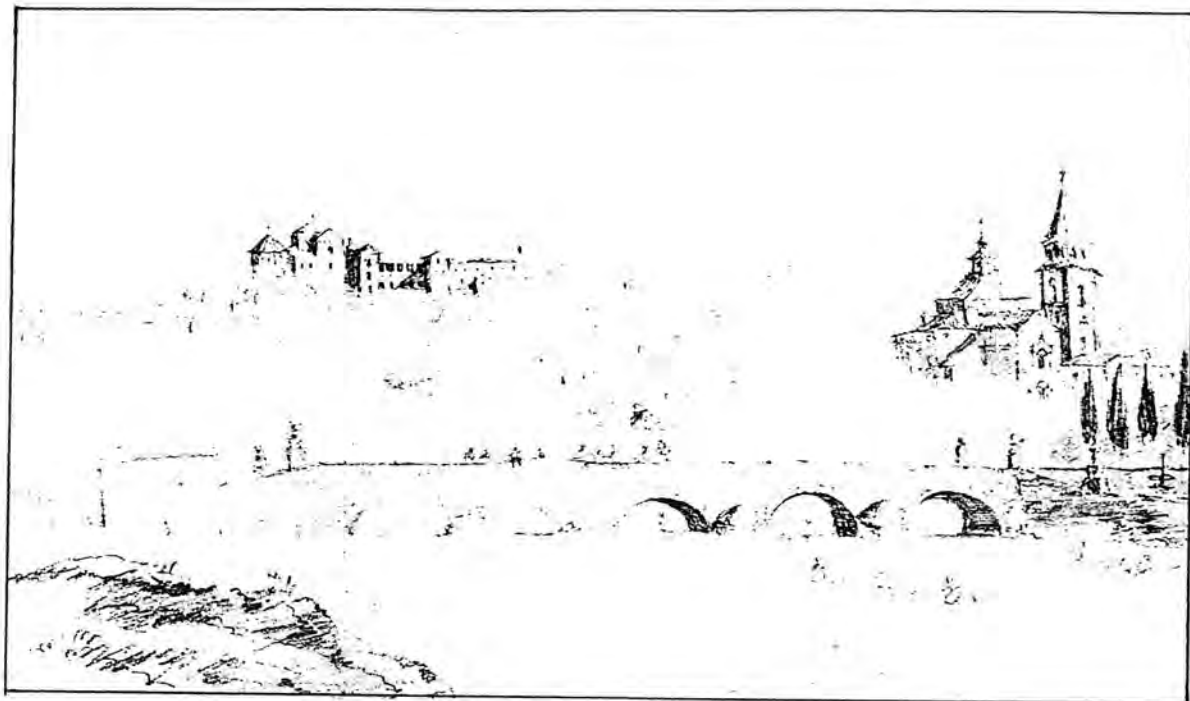
Publicado en *La Alhambra*. El Campo de los Mártires con la Alameda y cruces.



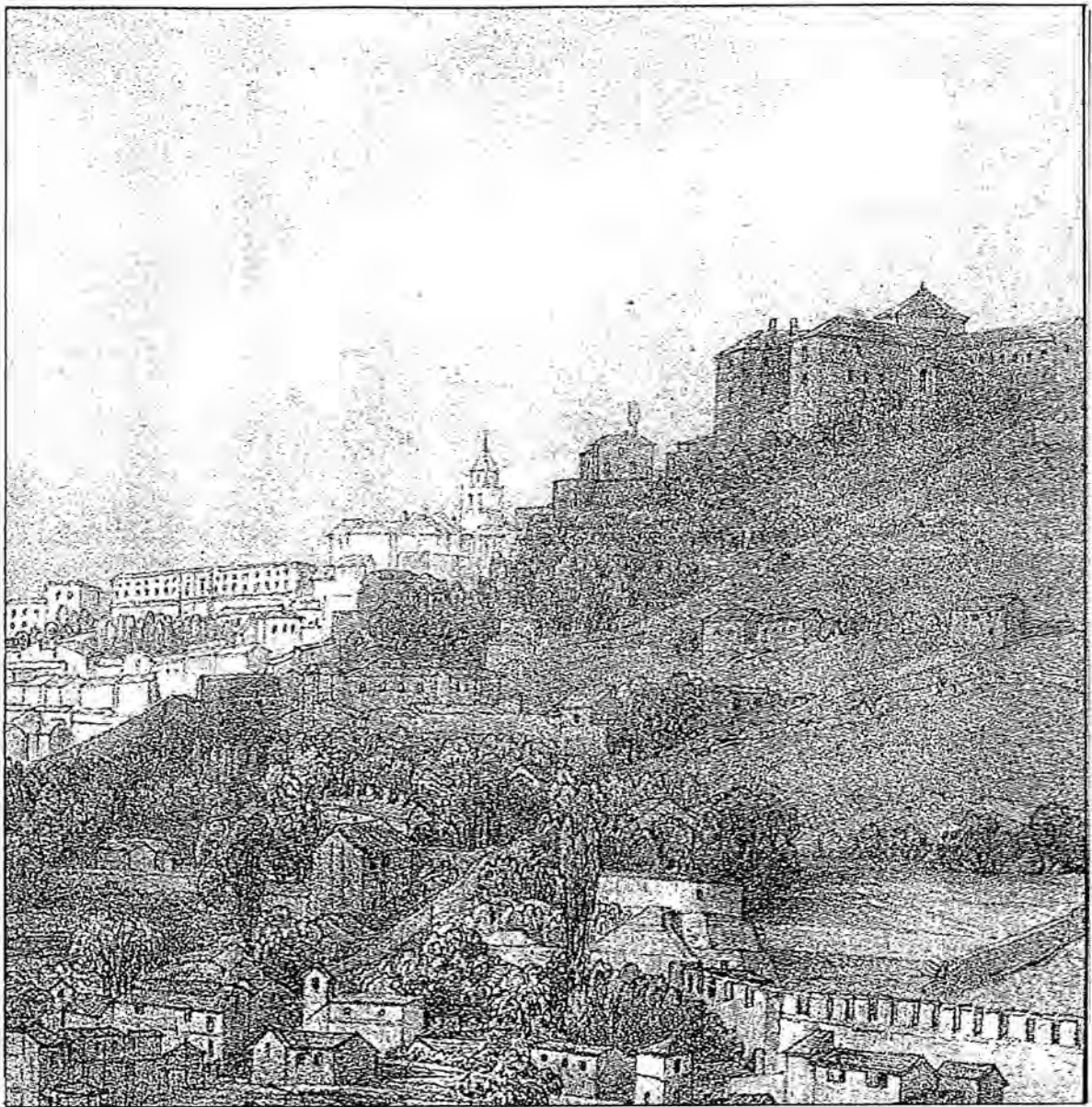
El Convento de los Mártires, con sus tapias, en un detalle de un grabado [*Vista de Granada desde el Genil, a la altura de la ermita de San Antón Viejo*], sobre dibujo de Henry Swinburne (ca. 1775). El dibujo original de Swinburne sobre el que se basa se conserva en el Archivo de la Alhambra.



Una de las escasas vistas novecentistas del Convento de los Mártires. Dibujo de J. H. S. Estcourt, grabado por W. Westall, publicado en *The Alhambra*, 1827 (Londres, 1832). Destaca la mole del Convento, el Acueducto y, en su final, dos masas arbóreas, una de las cuales pertenece al Cedro de San Juan



Dos dibujos de Richard Ford, 1831, mostrando el Convento de los Mártires. Una desde las colinas al sur de la ciudad, otra desde el río Genil.



El Convento de los Mártires, el arbolado de las terrazas y las tapias, en un grabado de Chapuy (ca. 1835). Se aprecia también la casa del Carmen de Gran Capitán que limitará más tarde el Jardín Español.



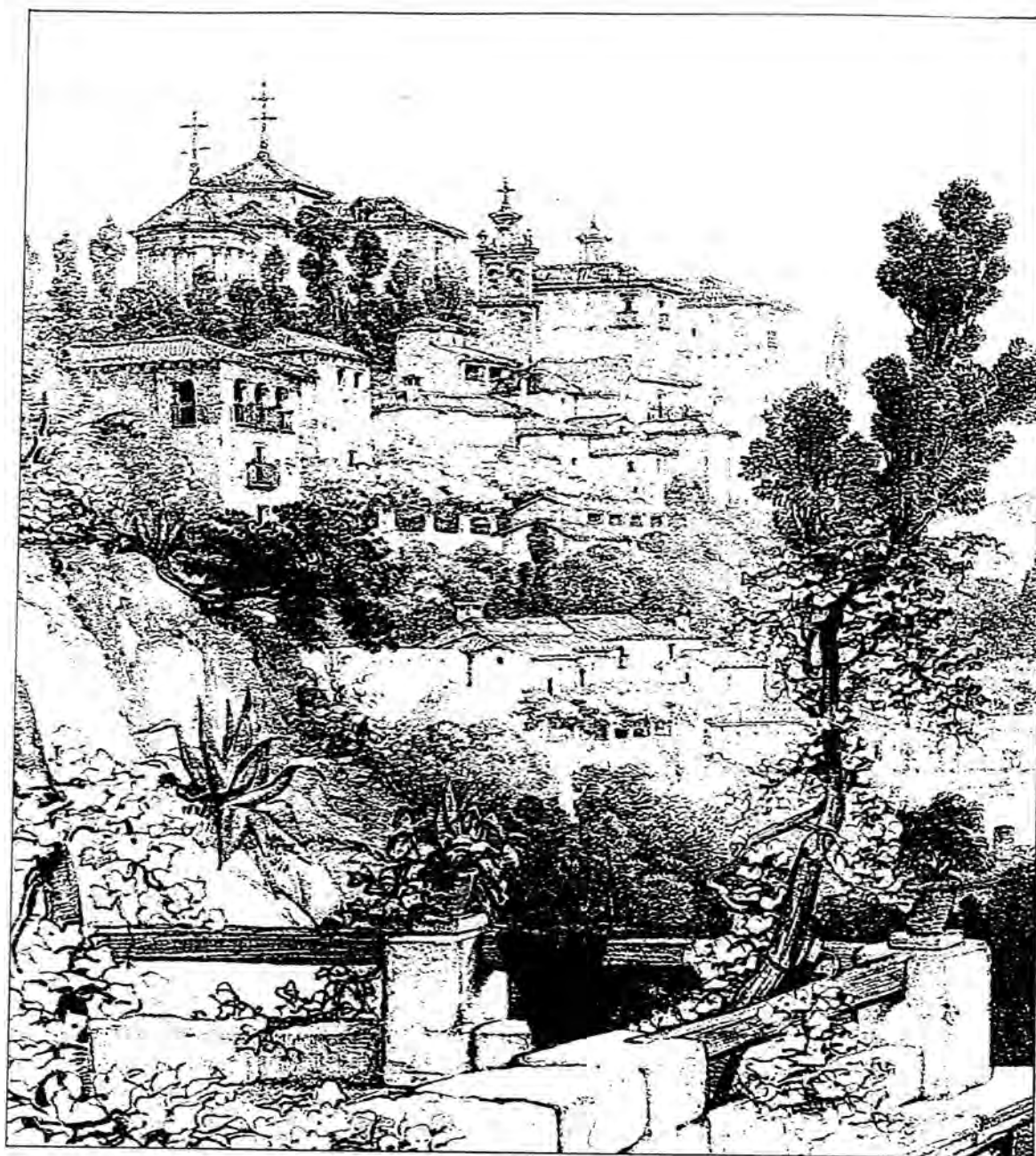
Grabado de Chapuy (ca. 1835) que muestra la topografía del Campo de los Mártires (*Vue prise du Convent des martyrs*). A la izquierda se aprecia la bajada a la puerta que tendría el Jardín Español, que, rematada por dos mastines, veremos en la foto de Clifford (1862).



El Convento de los Mártires. Detalle de un dibujo de J. F. Lewis (ca. 1834), [*Vista de la Sierra desde los Adarves*]. Tras el acueducto la masa del Cedro, que por un error debido a la lejanía del motivo, se interpreta como situado fuera de la finca.



Dibujo de la Plaza del Campillo, de George Vivian (*Spanish Scenery*, Londres, 1838).
Al fondo el Convento de los Mártires en una inusual toma lateral.



Granada. Convent of the Martyrs and Sierra Nevada. George Vivian, en *Spanish Scenery*, Londres, 1838. La mejor imagen novecentista del Convento. Realizada desde el mismo lugar donde se tomará, hacia 1865, la foto panorámica del Carmen ya realizado. La permanencia de los edificios colindantes y la ubicación de las terrazas, nos ha permitido conocer la relación topográfica entre los jardines del Carmen y las terrazas de cultivo y edificios del viejo Convento.

4.2.4. El Carmen de los Mártires.

I. El siglo XIX. La etapa de la familia Calderón.

La visita de Isabel II y la Leila homenaje a Zorrilla

Carlos Manuel Calderón y Molina compra la finca entre 1848 y 1850⁹⁰. Poco sabemos de este Calderón. Según un texto de 1863 era "banquero madrileño"⁹¹. Tenía diversas propiedades en Granada, fincas de labor donde cultivaba frutas, trigo, aceite, cuya calidad le valió, en la Exposición provincial de 1862, realizada con motivo de la visita de Isabel II, diversos premios⁹².

Junto con su esposa, Josefa Vasco y Gómez, fundó en 1858 el Colegio de la Concepción, institución benéfica de las Hijas de la Caridad para "enseñanza y educación de niñas pobres"⁹³ que, por el apellido de sus fundadores, fue conocido como "las Calderonas".

Es en las cercanías de 1860 cuando aborda la plantación de los jardines. Para entonces el convento está demolido según los ya abundantes testimonios literarios.

Como hecho relevante en su época, el carmen recibe la visita de Isabel II, asunto que se recoge en *La crónica del viaje de sus majestades y altezas reales*, publicada ese mismo año de 1862.

Desde aquí pasaron los Reyes a Generalife, deliciosa posesión de recreo más y más poetizada, por multitud de leyendas árabes que le dan vida, y por sus pintorescos jardines y deliciosas vistas sobre el Darro, y a la vuelta llegaron a la magnífica quinta-palacio de los Mártires, propiedad del Excmo. Sr. D. Carlos Manuel Calderón, quien con toda su familia se hallaba preparado, en virtud de aviso previo, para recibir la visita de los augustos huéspedes. El regio carruaje llegó hasta la puerta principal que da entrada a la casa, y allí el Sr.

⁹⁰ El dato 1848 aparece en varios textos de José Miguel Castillo Higuera, *El Carmen de los Mártires*, anexo al catálogo *Cerámica de Alcora en la colección del Banco Hispano Americano*, Granada, 1990 y *Cronología del Carmen de los Mártires*, que acompañaba al recortable diseñado por Claudio Sánchez Muros que editó el Ayuntamiento de Granada en 1987. En ambos casos se aporta sin indicación documental. Lo corregimos añadiendo 1850 por saber que en 1849 una parte importante de la finca, la huerta y el Cedro, permanecía aún en manos de Rafael Eduardo García.

⁹¹ P. y L., 1863.

⁹² Reyes y Cobos, 1862; pág. 211-212. Curiosamente en Reyes y Cobos, 1862, pág. 96, se nos indica que el mismo Calderón era el presidente del jurado que le dio los premios (!).

⁹³ Seco de Lucena, 1893; pág. 301.

Calderón manifestó cuanta honra recibía y a cuanta gratitud quedaba obligado por la distinción de que era objeto, contestando S. M. la Reina con palabras más afectuosas y benévolas.

Es la quinta-palacio del Sr. Calderón, una de esas posesiones en que el arte, el genio del hombre, modificando la naturaleza, le imprimen su carácter y su buen gusto. Bosques, extensos paseos, laberintos, montañas, lagos, ruinas; juegos de todas clases, aves raras, plantas tropicales, casa magnífica y elegante, nada falta en aquella mansión, desde la que se descubren inmensos y pintorescos panoramas, que sin vanidad podemos afirmar que no tienen rival en el mundo. Todo fue visitado por nuestros Reyes, con esa benevolencia que es uno de los rasgos más bellos de su carácter, y para todo tuvieron una palabra de agrado, un sentimiento de afecto, una espontánea y señalada satisfacción. Al llegar al sitio donde se levanta el gigantesco Cedro, que según una tradición piadosa, es hijo de la muleta en que se apoyaba San Juan de la Cruz, se ofreció a SS. MM. un abundante y bien preparado *bufet*, que las augustas Personas se sirvieron aceptar, mandando sentar a su mesa a algunos personajes de ambos sexos de la comitiva, entre ellos a los opulentos dueños de la casa que en aquel momento era honrada por SS. MM. Ya a hora bastante avanzada de la tarde, S. M. dio la orden de partir, pero como hiciese algún frío, por lo avanzado de la estación, pidió un abrigo a la Sra. de Calderón, el que le fue devuelto al día siguiente, acompañado, como recuerdo de S. M., de una elegantísima pulsera de perlas de gran tamaño, con las iniciales de los Reyes debajo de una corona real, todo hecho de brillantes. ¡Grande honra para los Señores Calderón, a quienes consignamos en estas líneas nuestra enhorabuena, por las distinciones de que aquel día fueron objeto!⁹⁴

Cuando Carlos Manuel Calderón fallece, en 1864, los jardines estaban ya configurados. La fortuna ha permitido que llegue hasta nosotros una amplia serie de fotografías realizadas hacia 1865 que muestran los inicios de los jardines. De entre ellas destacan las realizadas por el fotógrafo de Isabel II, Charles Clifford, de las que hemos localizado, en distintas procedencias, cuatro hasta la fecha, mostrando los jardines (casi) recién plantados. De estas fotos se deduce que existió un esfuerzo inicial que configuró la finca en su totalidad. El entramado de jardines temáticos, las grandes áreas, estaban ya realizadas. Si la fotografía, y menos la panorámica, no puede entrar en la intimidad de los jardines (sólo lo hacen las cuatro parciales de Clifford) la crónica del viaje real nos da la pauta de lo que falta: "Bosques, extensos paseos, laberintos, montañas, lagos, ruinas; juegos de todas clases, aves raras, plantas tropicales, casa magnífica y elegante".

Hasta las destrucciones acaecidas en época de propiedad municipal las actuaciones de los siguientes propietarios fueron muy limitadas. Los jardines son obra del primer Calderón.

La secuencia de panorámicas urbanas de ca. 1865 que conocemos por diversos cauces demuestran esa integridad de los jardines⁹⁵. Sumadas a las fotos de Clifford⁹⁶ nos permiten

⁹⁴ Reyes y Cobos, 1862; pág. 122-123.

⁹⁵ Sólo una de ellas publicada, la vista general del Carmen desde el lugar donde hoy está el Carmen de la Fundación Rodríguez-Acosta. De otras nos cedió reproducción el coleccionista "Fernando" y la colección completa, incluyendo estas, nos cedió reproducción el arquitecto Carlos Sánchez, más de una veintena de imágenes fotográficas de extraordinario valor, de las que cinco (además de las dos que ya conocíamos) mostraban partes de interés de los Mártires. En el análisis concreto de cada jardín daremos las referencias documentales de estas fotos y copias. [Con posterioridad a la redacción de esta nota, junio 1996, se han publicado algunas de estas fotos en diversas crónicas de la ciudad].

afirmar que en vida del primer Calderón ya estaban plantados el Jardín Francés, el Jardín Español, el ajardinamiento junto al Cedro y la huerta con el bosque (todo ello visible en las fotos de Clifford), el palacete, el lago con su belvedere, las terrazas que bajan al Realejo, el Jardín "moderno" - el "jardinesco" llamado de las Palmeras-, la cerca (todo ello visible en las panorámicas).

A la muerte de Calderón queda como propietaria de la finca su esposa Josefa Vasco, desde 1864 a 1870, fecha en que lo vende a su hijo Carlos María Calderón y Vasco. Otro testimonio literario nos da datos de interés sobre el funcionamiento de la finca bajo la propiedad de la Sra. Calderón, el relato de la viajera inglesa Lady Herbert, que la conoce en 1866:

Otra villa que merece la pena visitar en las proximidades de la Alhambra es la de la Sra. Calderón, donde el servicial jardinero francés llevó a nuestros viajeros por todos los jardines y terrazas, los invernaderos y pajareras, los arroyos artificiales y los puentes, hasta llegar a la gran atracción del lugar -un magnífico *arbor vitae*, o *hanging cypress*, erróneamente llamado un cedro del Líbano, que fue plantado por San Juan de la Cruz, ya que este lugar estuvo anteriormente ocupado por el convento de Santa Teresa.

El interior de la casa es muy cómodo, con magníficas vistas sobre la "vega" y además es la casa que parece más inglesa de toda España. Si alguien quisiera pasar un delicioso verano fuera de Inglaterra, no encontraría mejor lugar de retiro; perfecto en cuanto a clima y con las excursiones más agradables y bonitas en todas las direcciones. Vale la pena recordar que, al estar ahora la Sra. Calderón viuda, está ansiosa de ceder su residencia ya que posee otra en Madrid. Hay una iglesia muy cerca y una lechería junto al jardín, cosa bastante rara en España, y un beneficio público para los visitantes de la Alhambra; y la lista y notable esposa del jardinero, que es francesa, hace mantequilla deliciosa, y vende tanto la mantequilla como la nata en ausencia de su señora, lujos completamente desconocidos en cualquier otro lugar de la Península.⁹⁷

No olvida en otro lugar Lady Herbert señalar:

Las hermanas de la Caridad francesas tienen aquí un gran orfelinato y un colegio, fundado por la señora Calderón; pero su emplazamiento, en la calle llamada Recogidas, es sucio y húmedo, y al estar la capilla prácticamente bajo tierra, donde jamás entra el sol, afecta seriamente la salud de las hermanas. Aquí, como en todas partes, son muy queridas y respetadas por todos, y la actual superiora, por su tierna amabilidad y serenidad de carácter, es una persona eminentemente cualificada para ganarse el corazón de cuantos la rodean.⁹⁸

No son inútiles los datos que aporta Lady Herbert. La lechería frente a la Alhambra y la casa del jardinero francés y su francesa esposa debían ser las edificaciones del actual *carmen* de María Meersmans, el *Carmen de los Mártires* privado que aún existe, cuya casa recibe por tradición el nombre de Casa del Jardinero. Casa que se ve ya en la foto de Clifford que muestra

⁹⁶ Tres incluidas en el álbum fotográfico de la visita de los Reyes a Andalucía y una más, ya publicada en una monografía sobre fotografía en España. En el análisis de cada uno de los jardines atenderemos a estas fotos y daremos referencias de las copias a las que hemos tenido acceso (algunas de las cuales tenían valores añadidos, como veremos).

⁹⁷ López-Burgos, 1996; pág. 249-251.

⁹⁸ López-Burgos, 1996; pág. 252.

la huerta y que transformó para su ahijado Huberto Meersmans hacia 1920, fecha en que era ya conocida como Casa del Jardinero. Sobre el jardinero francés volveremos cuando tratemos sobre la autoría del jardín.

Carlos María Calderón y Vasco, hijo de Carlos Manuel Calderón, se hace cargo de la finca en 1870⁹⁹. Había nacido en Granada el 13 de junio de 1845 y su vida tiene tintes de leyenda. Nos llegan de ella ecos de muy diferente origen. Melchor Fernández Almagro, en artículo que cita Castillo Higuera¹⁰⁰, afirma que había inspirado el Bradomín de Valle Inclán, cosa que éste habría reconocido. Paseó por las cortes europeas y fue en San Peterburgo agregado de la Embajada en tiempos del mítico embajador Mariano Téllez Girón y Beaufort, duque de Osuna, que hacía palidecer con sus fastos (y gastos) la corte del zar. El contacto con el legendario Osuna incluye, según afirma Castillo Higuera¹⁰¹, una relación amorosa con la Duquesa, paralela a la relación, estética en este caso, que podemos encontrar entre los jardines del Calderón granadino y los de la Alameda de Osuna, propiedad del duque don Mariano, que fue vendida a su muerte como consecuencia de las fuertes deudas dejadas¹⁰². Carlos Calderón fue elegido diputado en Cortes por Granada en 1872, cargo al que renunció al tener noticias del próximo alzamiento carlista. Trabajó activamente en la realización de empréstitos y adquisición de armas para el pretendiente don Carlos. Por acciones de guerra fue ascendido a teniente coronel del ejército carlista, ganando la faja de brigadier en la batalla de Lácar y ascendiendo a mariscal de campo por la acción de Montejurra. Terminada la guerra se puso a las órdenes de don Carlos con el que pasó largas temporadas en el extranjero. Murió en París en noviembre de 1891¹⁰³.

Melchor Fernández Almagro, aparte de en su artículo "Bradomines", se hace eco de la figura del general Calderón en varias ocasiones.

...el Don Juan de Granada -toda ciudad romántica tiene su Don Juan- se llama Carlos Calderón y Vasco, vive en su hermosa finca de los Mártires, junto al bosque de la Alhambra, sublimado en ese lugar por el cedro que plantara San Juan de la Cruz. Carlos Calderón es arrogante, galanteador y supersticioso; se incorpora al ejército del Pretendiente, el titulado Carlos VII, y será un "bradominesco" general de la segunda guerra carlista.¹⁰⁴

⁹⁹ Castillo Higuera, 1990; pág. 110.

¹⁰⁰ Castillo Higuera, 1990, pág. 110. La cita de Castillo Higuera remite a "Bradomines", artículo publicado en ABC, del que no da referencia de fecha, razón por la que nos ha sido imposible consultarlo.

¹⁰¹ Castillo Higuera, 1990, pág. 110. Suponemos que con datos extraídos del artículo de Melchor Fernández Almagro.

¹⁰² Sobre el estado financiero de la Casa de Osuna en tiempos de Mariano Téllez Cf. Atienza Hernández, 1987; pág.367-369. Sobre la figura del duque y su relación con los jardines de la Alameda, Cf. Añón, 1994.

¹⁰³ Datos biográficos de su vida militar extraídos de la llamada Calderón, Carlos de la Enciclopedia Espasa-Calpe.

¹⁰⁴ Fernández Almagro, 1995; pág. 64.

Pensé en Carlos Calderón, el bradominesco general carlista, de quien contaban los viejos granadinos que cuando volvía a nuestra ciudad, se instalaba, desde luego, en su casa de siempre, la de sus padres y abuelos, nada menos que el Carmen de los Mártires, pero todas las noches, al salir del castillo o del teatro Isabel la Católica, marchaba en su coche de caballos a "El Chaparral", finca suya también a seis o siete kilómetros de Granada, por no querer dormir en la ciudad. ¿Superstición?... Quizá, porque Carlos Calderón ganó fama de supersticioso tanto como de valiente y galanteador. Tal vez hiciese de la ausencia un motivo más de voluptuosidad, dándose todas las mañanas el gusto de reentrar, de volver a Granada, en plan de viajero, dispuesto a descubrir algo nuevo en una ciudad que siempre reserva su último, penúltimo secreto.¹⁰⁵

Como resultas de su militancia carlista las propiedades de Carlos Calderón fueron afectas por la que era, para los Mártires, su tercera desamortización. En los libros de incautaciones que se abrieron en Granada, con motivo del Decreto de 18 de julio de 1874, se registran como incautados el cortijo del Chaparral, el molino de Cubillas, cuya renta diaria era de 1'50 pesetas, la casa de la Lona, cuya renta anual era de 317 pesetas y el Carmen de los Mártires, con 135 marjales.¹⁰⁶ De acuerdo con la Real Orden de 19 de mayo de 1876 se le canceló el embargo recuperando la propiedad.¹⁰⁷

En tiempos de la guerra carlista, el rey Carlos VII, nombró a su madre, la entonces viuda Josefa Vasco, Marquesa de la Caridad, 16 de julio de 1874, como reconocimiento a su Vicepresidencia de la Cruz Roja Carlista "La Caridad".¹⁰⁸

No conocemos obras realizadas en los jardines en tiempos del general Calderón. Los reportajes realizados con motivo de una frustrada visita real y de la coronación de José Zorrilla como poeta "nacional" en 1889, obra de los fotógrafos Señán y Ayola respectivamente, nos muestran en detalle los jardines, pero nada observamos que no se pueda explicar por la evolución de las plantaciones que conocíamos en tiempo de su padre. Los relatos de la fiesta nocturna que se dio en los Mártires en homenaje al poeta, que residió en ella por cesión que hizo, generosamente, el propietario al Liceo granadino organizador de los actos, nos indican igualmente ese panorama de continuidad y sólo podemos atribuir a él la introducción en el lago de la barca en forma de cisne, imitación del wagneriano barquichuelo de Lohengrin, que se había estrenado no hacía mucho en España. Coincidiendo en el homenaje con el rey Julio II de Baviera que situó en el lago de su residencia una similar.

La coronación de Zorrilla fue un evento que marcó notablemente la vida de la ciudad en el último cuarto del siglo XIX. Un entramado curioso permitió que la ciudad inventará los ridículos fastos del homenaje a Zorrilla, necesitada como estaba de un relumbré cultural que reflejara el renacimiento económico que se producía entonces, de la mano de una efímera industrialización debida sobre todo al esplendor remolachero.

¹⁰⁵ Fernández Almagro, 1992 ; pág. 407-408.

¹⁰⁶ Garzón Pareja, 1981; pág. 513. Citando Libros de Hacienda n° 779 y 780 del Archivo de la Real Chancillería.

¹⁰⁷ Castillo Higuera, 1990; pág. 110.

¹⁰⁸ Castillo Higuera, 1990; pág. 110.

Fue el joven Luis Seco de Lucena, fundador en 1880 de *El Defensor de Granada* y vicepresidente en 1889 del Liceo granadino, quien impulsó el homenaje. Consiguió implicar a la ciudad -representada por numerosas corporaciones y sociedades-, a periódicos, ayuntamientos y sociedades de toda España -y algunos europeos-, al Trono, a las Cortes... Convirtió el acto en una fiesta local, dilatada a lo largo de varios meses, que funcionó como el fantasma ideológico de una ciudad culta que destinaba esfuerzo y dinero en homenajear a un poeta. Viaje triunfal en tren, parando en todas las estaciones, paseo en carro por la ciudad, recepciones, entrega de corona de oro del Darro en el engalanado patio del Palacio de Carlos V, día de Homenaje Nacional, alojamiento en los Mártires, fiesta nocturna en el carmen, bautizada *leila* en recuerdo de las que celebraban los árabes, desfile de los gremios con banderolas y regalos¹⁰⁹.

La estancia de Zorrilla y la fiesta de los Mártires son dos hitos que marcaron sensiblemente el lugar. Nos ofrecen por otra parte valiosa información de como se utilizaba el carmen en la época y del estado de sus jardines.

Las diversas crónicas nos hablan con mayor o menor extensión de la finca. En *El Resumen* de Madrid se recogen crónicas de varios corresponsales que aportan datos de interés, así la presencia de avellaneras (en crónicas de Jerónimo Montilla, 18 de junio de 1889, y Sancho Rodrigo, 9 de julio), o la existencia de un picadero o un tiro de carabina.

El carmen de Carlos Calderón es una maravilla incrustada en el corazón de la Alhambra y que se levanta en el centro de magníficos jardines de diferentes gustos, de soberbios bosques de avellaneras, de altivas palmeras, de juguetones arroyuelos e imponentes cascadas. En aquel recinto murado se encuentra cuanto la necesidad y el refinado buen gusto pueden exigir. Picadero, tiro de carabina, estanque con islas y lanchas, y en aquellos artificiales torreones como derruidos representantes de antiguas arquitecturas de señoriales mansiones, viveros, jaulas con las aves más extrañas, fuentes con saltos de aguas de los más caprichosos, carriles en sus bosques para pasear a caballo o en carruaje, invernaderos, flores sin cuento por el número y por las variedades y plantas y árboles de los más opuestos climas que viven en una fraternidad sólo comprensible por un rasgo de benevolencia de la naturaleza. Y al pie da tan señorial mansión el Genil, la ciudad y la hermosa vega, todo dominado por aquella residencia más propia de huries que de simples mortales.

De la casa sólo se ha puesto a disposición del insigne Zorrilla la planta baja. En ésta se encuentra un magnífico patio cubierto de cristales que sirve de sitio de tertulia en las horas en que el sol no molesta, el comedor, salón de fumar, billar, cuarto tocador, gabinete reservado, cuarto de baños y despacho.

En ella tienen también habitaciones algo más modestas (porque las anteriores reseñadas son lujosísimas y del uso de D. José Zorrilla), su sobrino y el notable poeta Emilio Ferrari¹¹⁰.

Sancho Rodríguez, tanto en sus crónicas a *El Resumen*, como en su *Coronación de José Zorrilla* nos ha dejado un vivo retrato de esa fiesta. Especialmente en este último trabajo, que por su

¹⁰⁹ Hay extensa bibliografía sobre el evento. Martín Fernández, 1889; Manuel Sancho, 1889; Seco de Lucena, 1941; Seco de Lucena Paredes, 1974. Incluyendo números especiales de, al menos las revistas, *Boletín del Centro artístico*, *La Ilustración artística* y *El Resumen*. En este último periódico hemos encontrado crónicas casi diarias sobre los actos, algunas de ellas con datos de interés sobre los jardines.

¹¹⁰ Montilla, 1889.

trascendencia en la vida del Carmen justifica, y excusa, el largo texto que, parcialmente, reproducimos¹¹¹,

Ningún espectáculo de los que llevo presenciados durante mi vida hame sorprendido tanto como la *Leila* que tuvo efecto en el Carmen de los Mártires la noche del 2 de julio de 1889.

Para la descripción de tan sublime espectáculo se declaran incapaces la pluma y la palabra. Como no pueden describirse sino muy imperfectamente los arrobamientos del éxtasis, la hermosura de la tempestad, las noches boreales del Polo, así la fiesta que tuvo efecto en el Carmen de los Mártires se hace imposible de describir. Es menester saber lo que son las noches estivales de Granada; precisa conocer la vegetación y hermosura del Carmen de los Mártires; es indispensable hacerse cargo de la iluminación preferida y su hábil colocación por los comisionados de El Liceo presididos por D. Felipe Sugeros; es necesario haber admirado la hermosura de las mujeres de Granada y por último, con todos estos factores, conocer el efecto del cuadro tan sorprendente que resulta.

...

La noche del 2 de julio, después del disparo que se hizo, a las nueve, de una palma real de cuyo seno se lanzó al infinito haz inmenso de cohetes, hubiera cogido de la mano al gran Castelar; hubiera salvado con él la verja del Carmen llevándolo al Bosque de las Palmeras... ¡Ah! Ya le veo sorprendido, ya se fija en aquel apartado espacio donde no existe ni una recta, y cuyas terminaciones son paredes de yedra y enredaderas, que crecen y se extienden a su propio impulso, con farolitos de todos los colores medio ocultos entre sus hojas, colocados al azar, y que semejan gusanos fosfóricos; ya siente admiración al contemplar la gallardía de aquellos inmensos árboles del desierto cuyas extendidas ramas pueden servir de dosel al trono de una reina africana y sostienen, en vez de la riquísima fruta, ramos de luces encerradas en caprichosos vasos de colores; ya le veo prestar atención a las dulces notas de la romanza *Spirto gentil*, que escapan de escondido recinto, como se oyen los trinos del ruiseñor sin que veamos, oculto por las hojas del árbol, el nido desde donde canta sus amores; ya dirige su vista a la preciosa fuente de chata taza y sencillo surtidor por donde se escapa un brazo de agua que se lanza audaz a la extensión sombría perdiéndose entre las elevadas copas de las palmeras, para precipitarse descompuesto en infinidad de gotas como transparentes perlas que, al caer sobre la superficie líquida, ocasiona ese típico chasquido que adormece...

...

Y como el tiempo sería breve y las ansias crecerían, porque admirase aquel cuadro murado cuyos lados cerca de mil metros cada uno, le hubiera conducido al adarve que hay junto a las palmeras... hubiérale exhibido la Ciudad y su hermosa Vega extendida a sus pies, como diz que la representación del mal mostró a Dios todos los atractivos de lo terreno para que cayera en la tentación de gustarlo; y se hubiera hecho cargo de la hermosura de los planos inferiores suavemente inclinados de la finca cubiertos por frondosas avellaneras iluminadas con bombos de mil tamaños y múltiples colores, y por aquellos, subiendo y bajando, inmensa muchedumbre, mientras a sus oídos llegaban perdidos acentos de la *Marcha de las Antorchas* ejecutada por alguna banda de música.

Abriéndonos paso entre la concurrencia, hubiéralo trasladado al *parterre* de las estatuas -pasando por los acueductos, cuyos negruzcos sillares, casi cubiertos por la yedra, le dan aspecto de construcción romana aumentando su sabor fantástico de aquella época la opaca luz de los faroles con que se iluminaban- y allí

¹¹¹ La crónica publicada por Sancho Rodrigo tuvo un precedente en un artículo del mismo autor publicado en *El Resumen* de Madrid, el 9 de julio, más extensa en algunos detalles y de especial interés por atender a cuestiones estilísticas en la oposición recta-curva, antigüedad-modernidad, en los jardines del Carmen. Cuando estudiemos el Jardín de las Palmeras trataremos sobre este particular.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

hubiera visto cómo alrededor de una fuente de bajas paredes y amplia taza, de cuyo centro, figurando una roca estalactítica, brotaban raudales del transparente líquido...

Y después de oír la popular jota de *El Molinero de Subiza* y voluptuosas danzas, lo hubiera conducido al Lago y a la presencia de sus aguas, de sus islas, de su iluminación de faroles de colores y de su esquife...

...

Seguidamente hubiéramos marchado a la parte más elevada del Carmen -pasando por sus laberintos, profusamente iluminados al gusto italiano, parándonos ante sus cascadas para contemplar cómo sus aguas se despeñan...

...

...formaban encantador grupo recostadas sobre el blanco césped- para desde allí, al pie del gigantesco cedro cuya contemplación evoca las civilizaciones orientales y los pasajes bíblicos, hacerse cargo de toda la extensión de la finca; de sus accidentes y diversas vegetaciones; de sus fuentes, arroyos y cascadas; de su iluminación de 22.000 luces de diversos colores y diferente brillantez, colocadas al azar como las estrellas aparecen tachonando el firmamento de los acordes que lanzaban al espacio varias bandas de instrumentos de viento y de bandurrias y guitarras y diferentes orquestas; de la profusión de dulces, helados y thes que incesantemente se servían a aquella muchedumbre de más de 8.000 personas...

Los numerosos corresponsales de revistas asistentes a los actos se hacen eco de la fiesta y aportan datos sobre los jardines. Hemos localizado en *La ilustración Artística* de 22 de julio de 1889 un número extra dedicado a la coronación de Zorrilla. Incorpora una página con dibujos de Emilio Millán Ferriz y fotografías de Ayola especialmente ilustrativas del estado de los jardines. La descripción de la *leila* en esta revista aporta también nuevos datos sobre ellos. Siendo en gran medida de igual tono que la descripción anterior, reproducimos únicamente el fragmento que incorpora una novedad de interés, la presencia en el lago de la barca cisne¹¹².

Como Lohengrin sobre el cisne blanquísimo, sobre el lago resbalaban recostadas en barca que semeja otro blanco cisne, mujeres de hermosura inverosímil, bellezas granadinas de ojos deslumbradores, senos como elegantes búcaros donde se guarda esencia purísima, manos en las que tiende su trama azul el suave dibujo de las venas, garganta llena de curvas poéticas que se pierden en una sucesión divina bajo el velo que marca las redondas partes del seno, nuca llena de cortos cabellos que juegan en ricillos de oro, y cara que es una Alhambra humana con jardines, fuentes y esplendores.¹¹³

La relevancia del carmen en los actos de Zorrilla nos regala dos reportajes fotográficos de gran valor. Invitada la Corona, se les ofreció la finca de los Mártires como residencia. La regente delegó su representación en el Duque de Rivas. La invitación se cursó con un álbum fotográfico realizado por Señán, primorosamente encuadernado en terciopelo rojo, conservado en el Archivo del Palacio Real, Patrimonio Nacional, en el que se alternaban fotos de la Alhambra y el

¹¹² Que Correcher en su estudio adjudica a Meersmans por su carácter centroeuropeo y, supuestamente por tanto, amante de Wagner. Como se aprecia la barca existió en tiempo del general Calderón. De ella hay también varias fotos de esta época.

¹¹³ Rueda, 1889; pág. 248.

Generalife, algunas de extraordinario interés para el conocimiento de su situación en la fecha y del estado de sus jardines, con fotos de la finca de los Mártires de las que se mostraban en detalle, las habitaciones, con indicación del destino como ocupación real, de las vistas que tenía sobre la ciudad, y de los jardines. Forman un cuadro sincrónico de extraordinario valor, situado en un momento intermedio, entre las imágenes que conocíamos de la fundación de los jardines y las que conoceremos abundantemente de la estancia de Meersmans. Por su parte Ayola, fotógrafo local, realiza varias fotos de los jardines que pertenecen sin duda a esta misma fecha por la absoluta exactitud de las plantaciones con las que hay en el álbum real. Conocemos las fotos tanto por los álbumes conservados en el Archivo del Museo de la Casa de los Tiros y en el Archivo histórico de la Alhambra, como por su reproducción, por medio de grabado, en el número especial de *La Ilustración Artística*.

De esta fecha tenemos también testimonio gráfico de la finca desde una posición clásica para captarla, los altos de la colina del Mauror, donde hoy se sitúa el Carmen de la Fundación Rodríguez-Acosta, lugar donde un ensanchamiento del Camino del Niño del Rollo hacía las veces de mirador que se usaba para tomar estas vistas, hoy imposibles por la existencia del Alhambra Palace.

Desde este mirador se hizo la foto general del carmen de ca.1865 y se hace una que fechamos hacia 1890, alargada panorámica de la ciudad que abarca desde los Mártires hasta la Vega, y que conocemos por la amable indicación del anticuario Fernando Carnicero.

Desde este mismo lugar, subiendo un poco a la explanada del Palace, Mariano Fortuny, en 1870(71), realiza el óleo sobre lienzo *Paisaje de Granada*¹¹⁴, que hasta ahora se ha considerado de difícil ubicación por el abocetamiento de la obra¹¹⁵ y que de forma indudable pertenece a los Mártires por comparación con la foto desde la misma zona de c.1855. Se ven en el cuadro los Mártires, el Carmen de Gran Capitán, la calle de Antequeruela alta y algún otro edificio presente también en la foto.

González López y Martí Ayxelà apuntan en su estudio de Fortuny la existencia de un cuadro de Eduardo Manet sobre "el mismo tema"¹¹⁶. Conservado en el museo estatal Staalgalerie de Stuttgart (Alemania) bajo el título *Oloron-Sainte-Marie*, por atribuirse erróneamente como vista de este pueblo francés. El cuadro de Manet es copia del de Fortuny. Aunque Manet estuvo con anterioridad en España, en 1865, no consta su visita a Granada¹¹⁷ y el cuadro reproduce, no el tema, sino el cuadro de Fortuny, con el que coincide en todos sus detalles. Pintado por Manet en 1871, era un momento muy especial de la vida del pintor y de París. La Comuna revolucionaria estaba sitiada, en guerra con el ejército de Versalles, Manet estaba en la ciudad

¹¹⁴ Mariano Fortuny, *Paisaje de Granada*, Óleo sobre lienzo, 80 x 45 cm. Barcelona, Museo de Arte Moderno. MAM 10.701. P-2-38-70/72. Reproducido en González López y Martí Ayxelà, 1989; pág. 314.

¹¹⁵ González López y Martí Ayxelà, 1989; vol. II, pág. 65.

¹¹⁶ González López y Martí Ayxelà, 1989; vol. II, pág. 65.

¹¹⁷ Cachin, 1991; pág. 15. Cf. Bareau, 1988.

mientras su familia permanecía en Oloron-Sainte-Marie, pueblecito cercano a París y que él había abandonado en mayo para incorporarse a la capital como miembro del Comité artístico de la Comuna. Fortuny era por entonces pintor de fama, residía esos años en Granada pero, a través de su marchante Goupil, vendía y exponía en París. Aislado por la guerra, no es extraño que Manet escogiera como ejercicio copiar un cuadro de Fortuny recién llegado, cuadro por otra parte cercano en su factura a las preocupaciones estéticas del pintor francés. La casualidad pues adorna el Carmen de los Mártires con un sello más de distinción, un cuadro de Manet, no exento en este caso de ribetes de leyenda -Fortuny, la Comuna, Manet, la copia-. Que duda cabe, la realidad de un jardín no es sólo su presente, y hechos del pasado como éste son también parte de su patrimonio.

Otros pintores se suman en el periodo del general Calderón a la nómina de "retratistas" de los Mártires. Millán Ferriz, que ya hemos comentado, Isidoro Marín, que nos lega una estampa de la *leila* en el Jardín Francés y una panorámica de los Mártires desde el lugar clásico antes aludido¹¹⁸.

Por las fechas en que el cermen pertenece a la familia Calderón comienzan a hacerse con asiduidad planos de la ciudad. Si de la etapa anterior sólo contábamos con los de Dalmau, y algún otro copia de ellos, ahora serán más frecuentes. La mayoría presentan el cermen sin edificaciones ni traza de su interior, aunque, desde el plano de Contreras de 1872, varios insisten en presentar un rectángulo inclinado respecto al campo de los Mártires, en el lugar donde luego estará el lago. No nos parece arriesgado afirmar que, aunque el lago se construye, como sabemos por las panorámicas desde el Generalife, antes de 1860, lo que reflejan esos planos es el viejo estanque del convento antes de su reconversión.

El más antiguo de los planos de esta etapa es el Martínez Palomino de 1845, aún muestra el convento que, significativamente, no es copia del de Dalmau sino que muestra el edificio más pequeño, tal vez reflejando una real semidestrucción, pues ya no aparecen las alas orientales y sólo lo hace el cuerpo de la iglesia. Este plano refleja muy bien el camino ya perdido que entraba por el este de la finca, por el barranco del abogado.

Poca información aportan los planos de José Contreras, 1853, Sebastián de la Torre, 1868, o Rafael Contreras, 1872. El primero diseña una partición de la finca que insinúa diversos usos. El último, que será repetidamente copiado, muestra el estanque rectangular antes aludido, y un camino en zig-zag que llega a él desde el Campo. El de Enrique Cotta y Manuel Agar, 1887, muestra por primera vez una imagen cercana a la realidad. El lago con su forma aproximada y el palacete en su ubicación correcta. Nada de interés en las plantaciones.

De los planos uno, levantado por el cuerpo de E. M. en 1887, ofrece una curiosa traza interior. Manteniendo el rectángulo, plantea zonas ajardinadas con cuadros sinuosos y huertas de alineadas plantaciones, surcado todo por paseos arbolados y pérgolas. Sin ninguna relación con

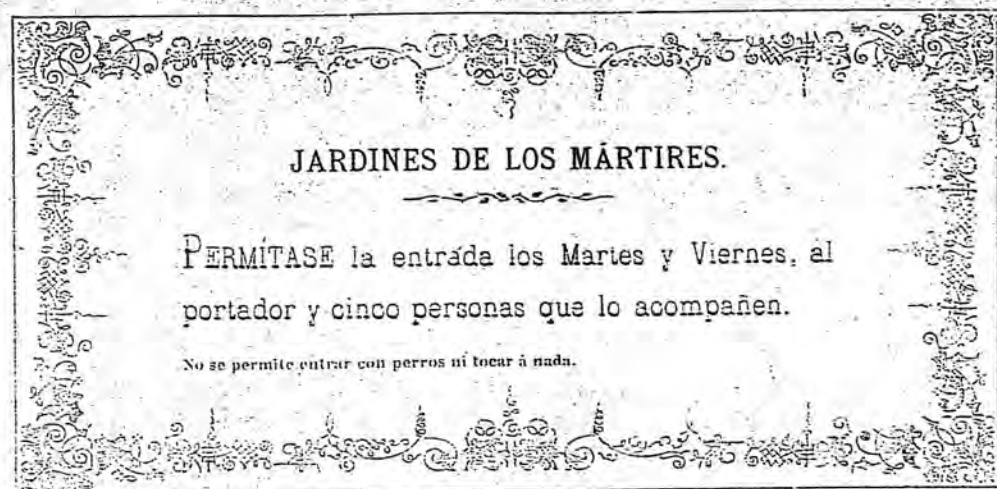
¹¹⁸ Reproducidos ambos en Seco de Lucena Paredes, 1974, y el primero además en especial del *Boletín del Centro Artístico* dedicado a Zorrilla.

la realidad del carmen, este plano nos habla del deseo de reflejar el carácter del sitio. Como Vico hiciera con el convento, el autor de este plano inventa jardines para dar el tono del terreno.

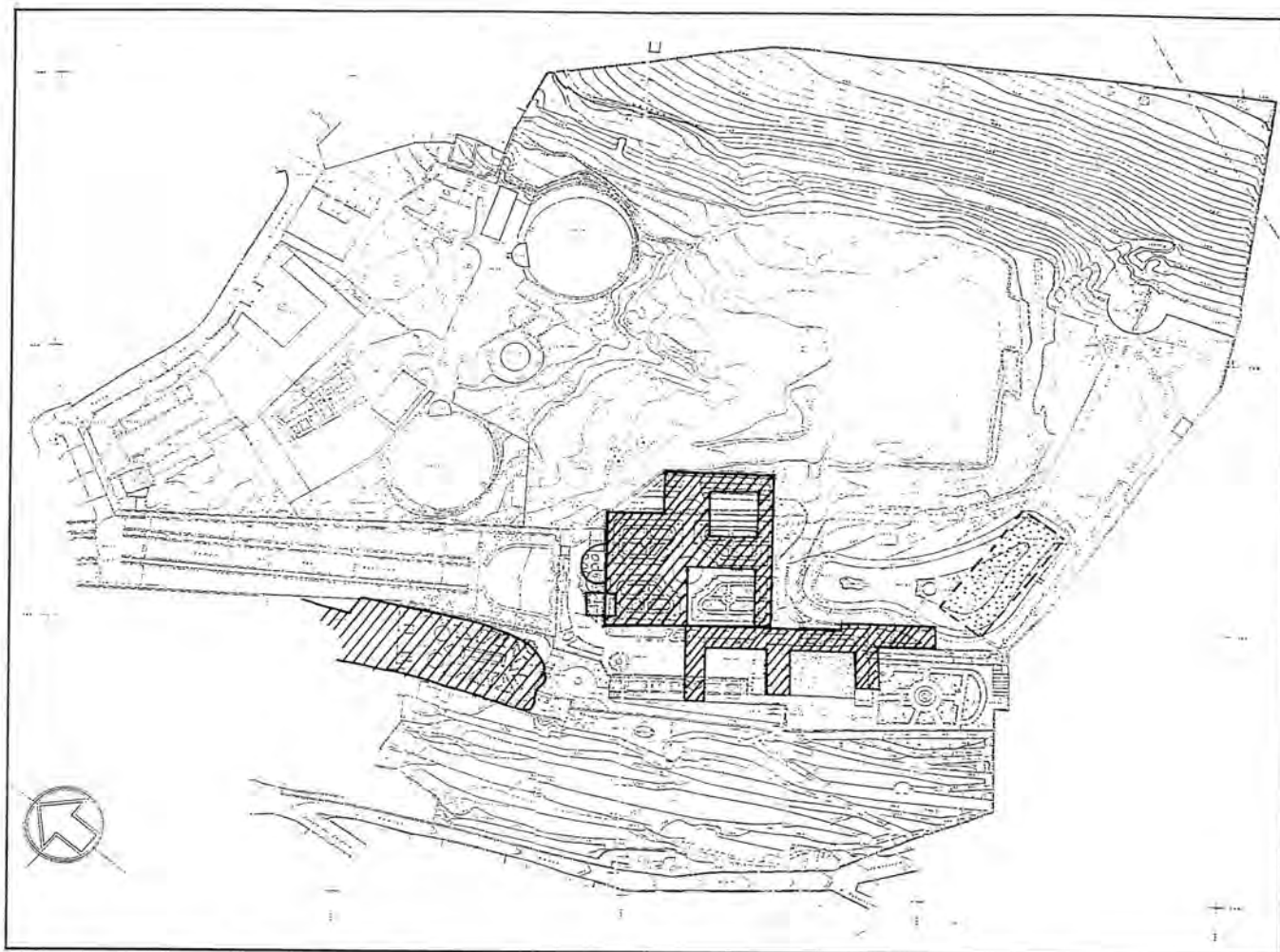
Levantado antes de que el carmen sea de Meersmans, el extraordinario plano de González Sevilla y Bertuchi, de 1894, que tanta información da sobre otros jardines granadinos, se limita aquí a delinear el perímetro, señalar los dos pabellones de la entrada e insiste en el rectángulo central que, por su ubicación, no corresponde ni al palacete, ni al estanque que veíamos en Contreras.

Muere en París Carlos María Calderón, dos años después de la coronación de Zorrilla, siendo "enterrado en la capilla familiar de la finca de Valparaíso, en el Valle del Río Darro"¹¹⁹. Hereda los Mártires su sobrino, el conde de Adanero, Gonzalo de Ulloa y Calderón, que muere en Madrid en 1896. La viuda, en representación de sus hijos, vende ese mismo año la finca al financiero belga Huberto Meersmans de Smet, residente en Granada desde 1893 donde había llegado para explotar varias instalaciones mineras.

¹¹⁹ Castillo Higuera, 1990; pág. 111.



Un documento de excepcional interés es el billete de entrada al Carmen que nos fue mostrado por Ignacio Martín Villena. Fue encontrado por él dentro de un libro del siglo XIX. La reproducción que incluimos está realizada a escala 1:1, siendo el original impreso sobre cartón rígido. El documento, sobre cuya fecha carecemos de datos, muestra como, incluso siendo privado, el Carmen estaba abierto a las visitas. En ese mismo sentido apuntan los relatos de los viajeros que lo visitaron y que en las guías y anuarios de principio de siglo (cf. Seco de Lucena, 1893 y [1915]) se incluía su visita como uno de los alicientes turísticos de la ciudad.



Origen de la topografía de los jardines del Carmen de Calderón (Carmen de los Mártires, 1860).

Sobre el plano topográfico actual se han superpuesto la planta del Convento que aparece en el plano de Granada de Francisco Dalmau (1796), la finca 360 de este mismo plano y el rectángulo inclinado que aparece en varios planos del siglo XIX.

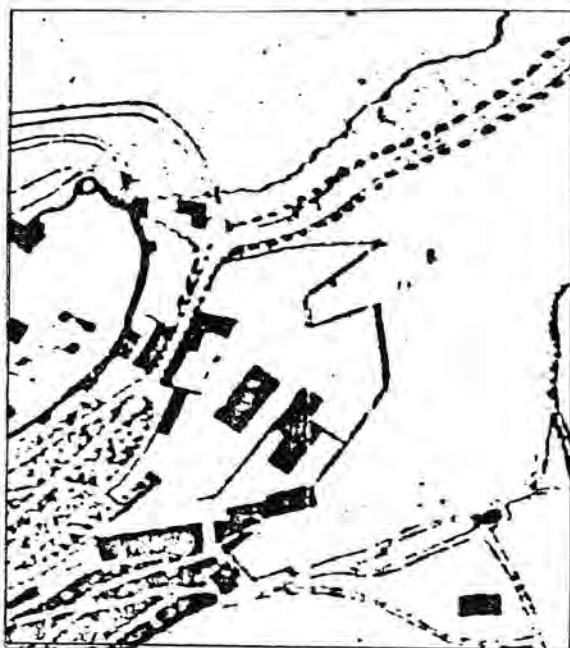
1. Sobre el cuerpo de la Iglesia, aprovechando sus muros, se construye el Jardín Francés (4 m sobre la cota de la explanada).
2. Sobre el cuerpo Nordeste se construye la Florera (1-2 m sobre la cota).
3. El muro de los cuerpos del Sur sujeta el palacete y el Jardín de las Palmeras.
4. El estanque se transforma en el Lago por adición de un brazo Noroeste.
5. La finca 360 (una amplia terraza según vemos en el grabado de Vivian, 1838) acogerá el Jardín Español.

Addenda: Consideraciones sobre la documentación gráfica del Carmen de los Mártires en época Calderón.

Presentamos copia de los documentos gráficos que poseemos sobre esta época. En el estudio individualizado de los distintos jardines de la finca se estudiarán los más relevantes de forma detenida. Aquí se entregan en formato catálogo para dibujar el cuadro global.

Se agrupan, por el origen de los documentos, de la siguiente forma:

1. Planimetrías urbanas de la ciudad. Sólo se incluyen los que muestran algún dato de interés. La práctica totalidad de las planimetrías del XIX pueden consultarse en el trabajo del profesor Eugenio Márquez Garcés, *Metodología para la evaluación de las alteraciones históricas en la silueta de una ciudad monumental, el caso de Granada*, tesis doctoral inédita, Granada, 1989.
2. Reportaje de Charles Clifford. Tres fotos de 1862, incluidas en el álbum de la visita de Isabel II (Clifford, 1862) y una más, la del Cedro de San Juan, del Archivo de la Universidad de Austin (actualmente localizada una copia en un álbum de 1861 perteneciente una colección particular granadina).
3. Fotografías panorámicas de ca. 1865. Corresponden a un reportaje unitario de varias decenas de fotos tomadas desde lugares altos de la ciudad y sus alrededores. Atribuido por Bustos Rodríguez (1989) a Pérez Herrasti. Obtuvimos copia de José María Ojeda. Los originales pertenecen a la colección de Carlos Sánchez.
4. Reportaje de Señán (ca. 1889), fotografías incluidas en un álbum del Archivo de Palacio Real (Patrimonio Nacional).
5. Fotografías de Ayola, incluidas en los álbumes fotográficos de este autor conservados en el Museo de la Casa de los Tiros y el Archivo de la Alhambra.
6. Dibujos y fotos relacionados con la coronación de Zorrilla, publicados en *La Ilustración artística* y otros medios.
7. Cuadros de Fortuny y Manet del Carmen de los Mártires (1871).
8. Panorámica de ca. 1890. De las muchas que ya pueden localizarse de esta fecha, además de las de Ayola, reproducimos ésta, a la que se alude en el texto, por estar realizada desde un punto de vista muy consolidado en las panorámicas del Carmen, el mirador del Callejon del Niño del Rollo.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.

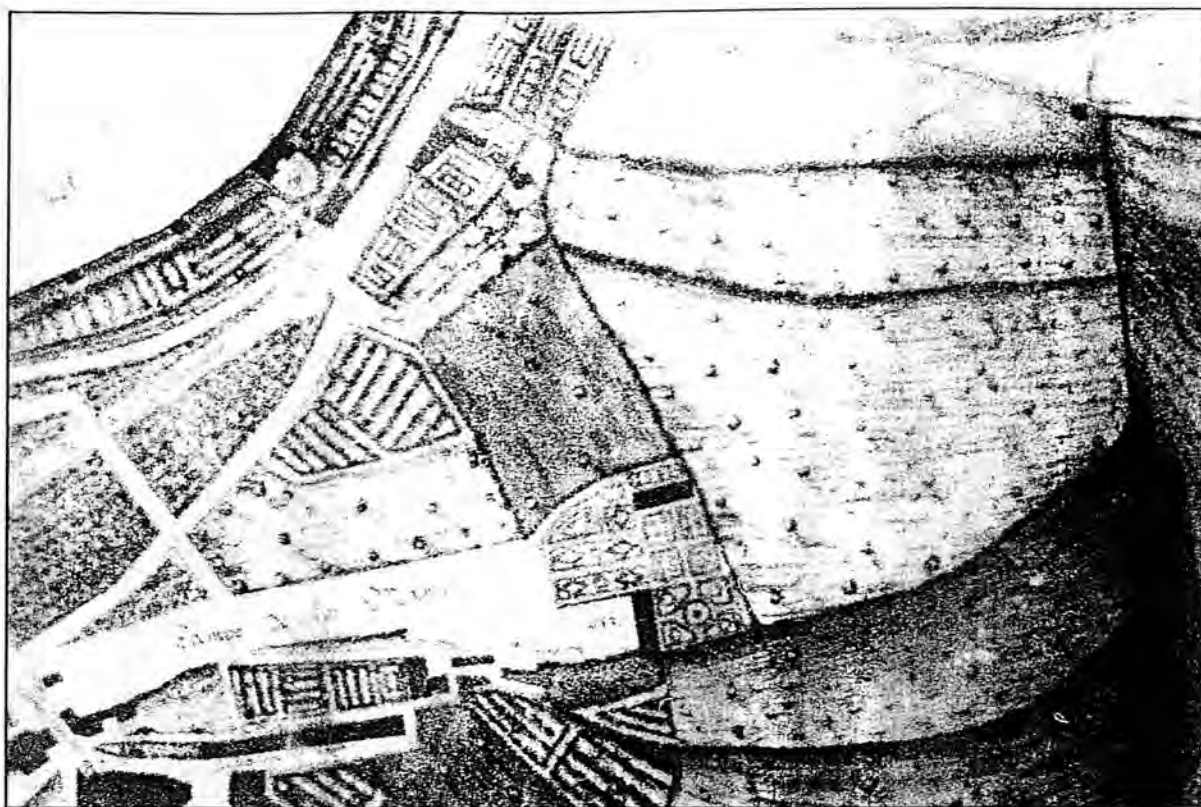
1. Planimetrías urbanas.

1.1. Plano de Granada de Sebastián de la Torre y José Alcántara (1868). Ni las tapias ni los edificios reflejan la realidad. 1.2. Plano de Granada de Rafael Contreras (1872). El rectángulo que será repetido en otros planos. Podría ser el palacete mal ubicado o el estanque grande del Convento, que ya no existía. 1.3. Plano de Enrique Cotta y Manuel Agar (1887). Primero fiel al interior. Dibuja el Lago con las dos islas, el palacete, la tapia y el Paseo de los Madroños.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
1. Planimetrías urbanas.

1.4. Plano de Granada del cuerpo de E.M. (1887). Sobre la base del plano de Contreras, del que respeta los dos pabellones de la entrada y el rectángulo (palacete o estanque), el autor inventa un trazado de jardín "a la moda", un camino pergolado se dirige desde la entrada al palacete, largas avenidas arboladas recorriendo huertas con fuentes y jardines sinuosos. Al no dibujar Contreras los límites de la finca, el autor de este plano la extiende en todas direcciones.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.

1. Planimetrías urbanas.

1.5. Plano de Granada de José Contreras (1853). Es el primer plano de la ciudad que muestra el Carmen de los Mártires. Por datos más fiables por esa fecha aún no estaban contruidos los jardines, aún así el plano de José Contreras avanza ya el destino de la finca dibujando en su perímetro un interior fantástico en la topografía y la distribución de espacios.

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
2. Reportaje de Charles Clifford (1861-1862).

2.1.

Cedar in the grounds of the Casa Calderon. Hole of the Alhambra. Granada (1861). Fot. Charles Clifford. Tiene grabado en seco el sello personal de Clifford. En un álbum de 1861 perteneciente a una colección privada que conocemos gracias a la amabilidad del anticuario Fernando Carnicero. Damos como título la nota escrita a lápiz en el original. Reproducida por Lee Fontanella como "Árbol monumental. Granada" a partir de un original de la Universidad de Austin (Texas). Es el Cedro de San Juan de la Cruz.

2.2.

La Alhambra. La Alameda y el jardín de D^a Carlos Calderón (1862). Fot. Charles Clifford.

Fotografía inédita. El Jardín Francés a poco de su plantación.

2.3.

La Alhambra. Vista de la Alameda (1862). Fot. Charles Clifford.

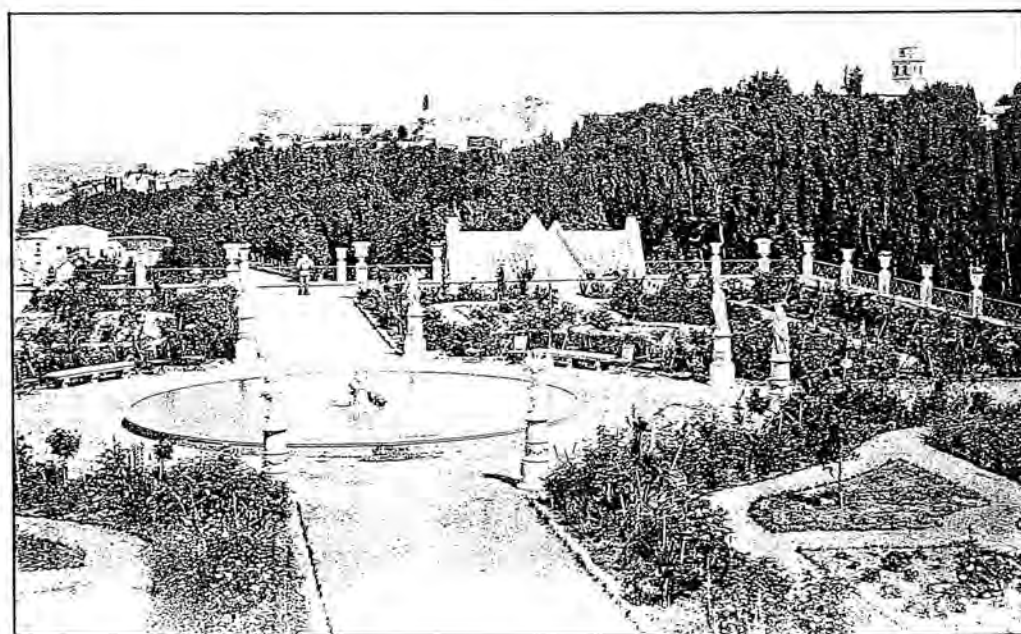
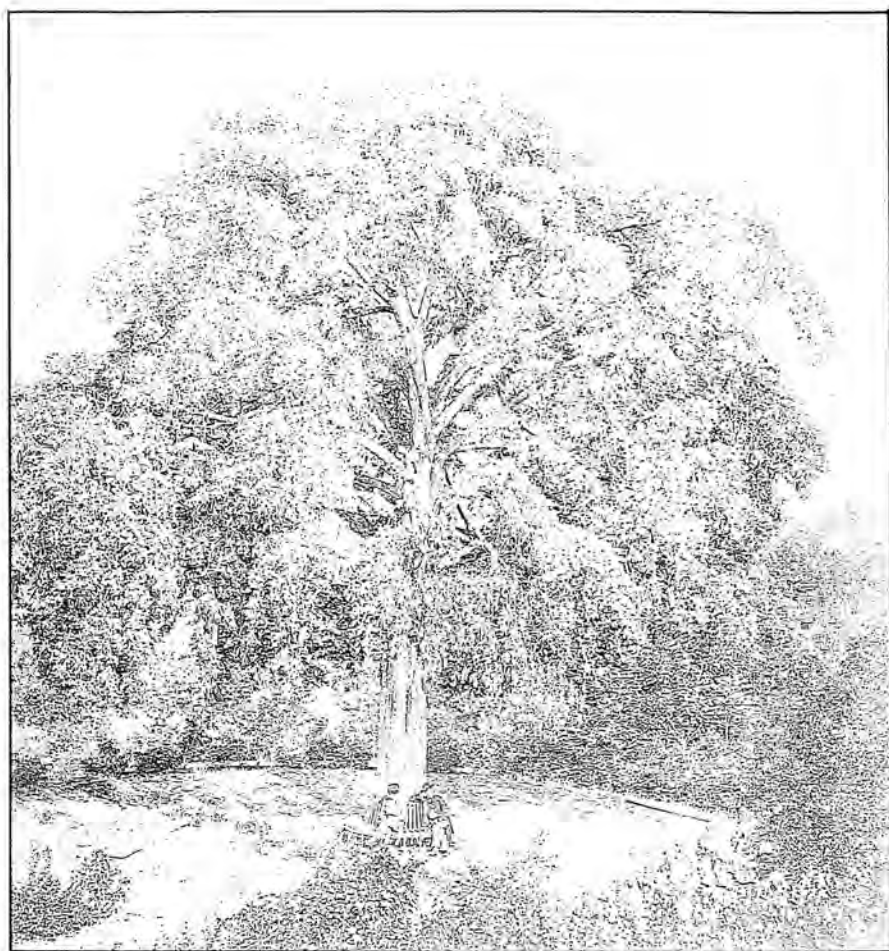
Publicada por Lee Fontanella como "Escardadores en los jardines de la Alhambra" y por Publio López Mondejar como "Escardadores a la sombra de la Alhambra". El Jardín Español a poco de su plantación.

2.4.

Alhambra. Vista desde los Mártires (1862). Fot. Charles Clifford.

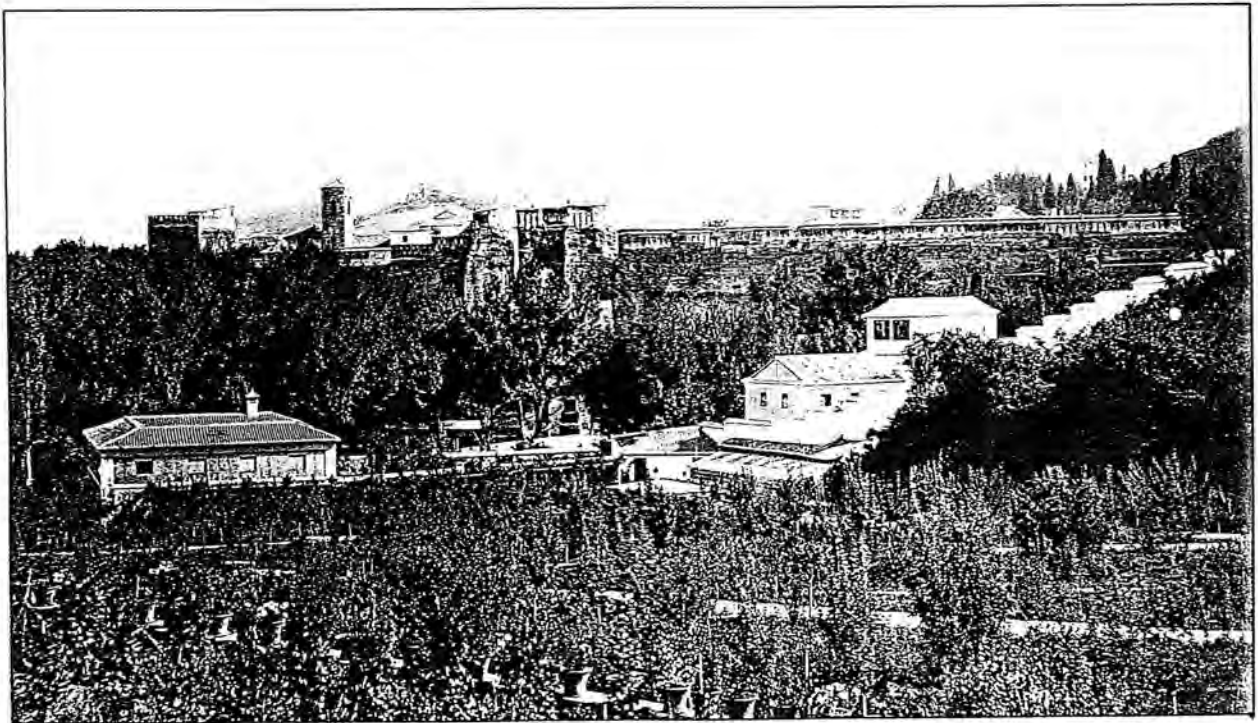
En Archivo municipal de Granada se conserva copia como "Alhambra, Torre y Puerta de Siete Suelos" con un escrito a lápiz al dorso "Bermeja Towers Alhambra". Publicada en *Granada en la fotografía del siglo XIX*. La huerta de Calderón y los inicios del bosque desde la Rosaleda.

Las fotos 2.2, 2.3 y 2.4 pertenecen al álbum *Recuerdos fotográficos de la visita de SS. MM. y AA. RR. Ana Isabel II y D. Francisco de Asís a las provincias de Andalucía y Murcia en Septiembre y Octubre de 1862*, de Ch. Clifford. Archivo del Palacio Real (Patrimonio Nacional), Biblioteca Nacional y Archivo histórico de la Alhambra. Las tres fotos del álbum de la visita real tienen el sello en seco de Clifford, la corona real y un pie con el título que se indica. En todos los casos se trata de copias en papel albúmina a partir de negativo al colodión húmedo y de gran tamaño, 20 x 28 cm aprox..



**Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
2. Reportaje de Charles Clifford (1861-1862).**

2.1. *Cedar in the grounds of the Casa Calderon. Hole of the Alhambra. Granada.*
2.2. *La Alhambra. La Alameda y el jardín de Dⁿ Carlos Calderón.*



**Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
2. Reportaje de Charles Clifford (1861-1862).**

2.3. La Alhambra. Vista de la Alameda.

2.4. Alhambra. Vista desde los Mártires.

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
3. Fotografías panorámicas cercanas a 1865.

No todas las fotos se realizan al mismo tiempo, sino agrupadas. La mayoría sin embargo muestran una coherencia que nos indica su cercanía en el tiempo. Si es indudable la realización simultánea de las realizadas desde el mismo punto de vista. Carecemos de datos sobre sus características técnicas. La fecha se deduce, tanto por la vegetación del Carmen, como por la presencia de hitos urbanos; así aparece en algunas la Iglesia de San Gil, demolida en 1869...

3.1.

El Carmen de los Mártires, desde el mirador del Niño del Rollo. Fotografía fundamental para confirmar la presencia en la fecha de numerosos elementos del Carmen, sobre todo algunos no incluidos en las fotos de Clifford: los pabellones de entrada, el belvedere del lago, las terrazas, el toldo junto a la piscina de Calderón. Completa el conocimiento del Jardín Español. Se ha usado por nosotros para certificar, con los edificios circundantes, la ubicación de los cuadros de Fortuny y Manet. La toma invernal permite apreciar, por la falta de hojas en los caducifolios, detalles constructivos.

3.2.

Realejo y Antequeruela desde el Mauror. No coincide con la anterior en la vegetación del Carmen, ligeramente más crecida. Está tomada en primavera, verano. Aporta a la anterior una vista distinta de la tapia inferior del Carmen.

3.3.

Granada desde el Genil, a la altura del Barranco de la Zorra. El carmen desde el sur, el Palacete y las tapias. Una vista similar a las de los grabados de Swinburne y Chapui. Es un punto de vista que se repite en fotos de épocas posteriores.

3.4.

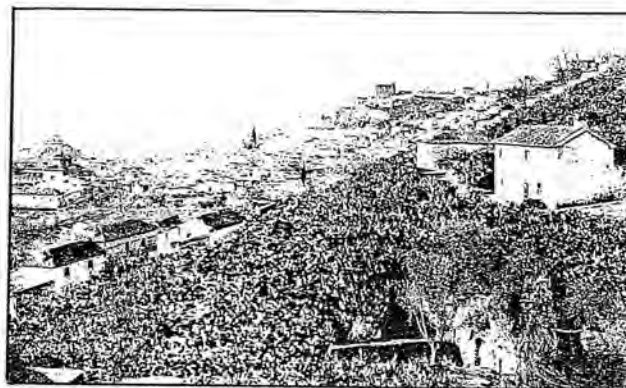
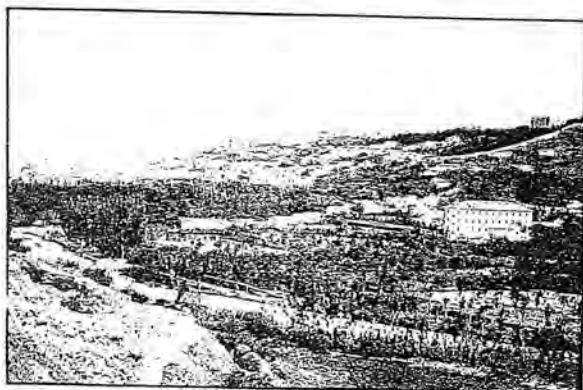
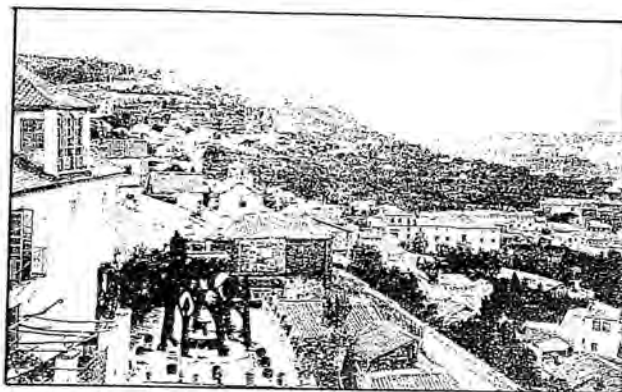
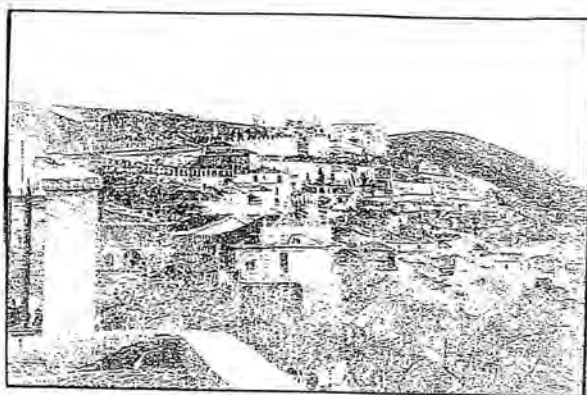
El Carmen de los Mártires desde los altos del Generalife. Excelente vista del carmen desde el norte. Toma inusual, siendo la única imagen que conocemos desde este punto de vista. Permite apreciar la huerta, el Jardín Francés, la Rosaleda, el Lago, el Palacete y las tapias. Es la única que permite certificar la existencia del lago en la plantación original del jardín.

3.5.

Granada, Realejo y Mauror desde la torre de la Catedral. Permite apreciar la topografía del carmen y sus zonas altas, el secanillo, las terrazas, las tapias.

3.6.

Granada desde el Barranco del Abogado. La tapia de las terrazas.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.

3. Fotografías panorámicas cercanas a 1865.

- 3.1. *El Carmen de los Mártires, desde el mirador del Niño del Rollo.*
- 3.2. *Realejo y Antequeruela desde el Mauror.*
- 3.3. *Granada desde el Genil, a la altura del Barranco de la Zorra.*
- 3.4. *El Carmen de los Mártires desde los altos del Generalife.*
- 3.5. *Granada, Realejo y Mauror desde la torre de la Catedral.*
- 3.6. *Granada desde el Barranco del Abogado.*

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
4. Fotografías incluidas en el álbum de Señán y González del Archivo del Palacio Real (Patrimonio Nacional) sig. Fot. B 95 C. [1889].

Se trata de un álbum fotográfico muy lujoso, encuadernado en terciopelo rojo, con fotografías a gran tamaño, 15 x 20 aprox., conservado en el Archivo de Palacio Real, Patrimonio Nacional. Por los indicios incluidos en los pies de foto (único texto que lo acompaña), se trataría de un reportaje enviado junto a la invitación cursada a la reina regente para su asistencia a los actos de coronación de Zorrilla, evento para el que estaba prevista su residencia en los Mártires. Al no poder asistir la reina, que delegó en el Duque de Rivas, fue el mismo Zorrilla quien se alojó en el Carmen. La fotografía del Jardín Francés ("Patio de las estatuas" en este álbum) es coincidente en todos sus detalles con la que realiza Ayola, lo que nos permite datar ambas en igual fecha. Es pues todo el reportaje de 1889.

Se incluyen así mismo fotografías de la ciudad que no reproducimos por salir de nuestro trabajo.

4.1.

Panorama desde las habitaciones de S. M. (1889). Fot. Señán y González.

Incluye la Explanada, con la formación en marquesina y la farola central, el huerto de la primera terraza (luego Jardín de los Arcos), la pajarera, de la que se aprecia su forma, los tilos del Jardín Español.

4.2.

Vista general de la Ría (1889). Fot. Señán y González.

El Lago (la Ría), el puente original, la isla, el *Cupressus lusitanica* del lago, el general Calderón en el puente. Es una toma inusual de la Ría, desde el ángulo SE.

4.3.

Vista de la casa (1889). Fot. Señán y González.

La explanada, el Palacete, el hueco que será luego Patio Nazarí, el general Calderón.

4.4.

Patio de las estatuas (1889). Fot. Señán y González.

El Jardín Francés, ya sin la alegoría del Río del centro del estanque. El general Calderón sentado.

4.5.

[Interior de la casa. Sitio de estar] (1889). Fot. Señán y González.

Habitación del interior del palacete.

4.6.

[Biombo] (1889). Fot. Señán y González.

Interior del palacete.

4.7.

[Salón principal] (1889). Fot. Señán y González.

Interior del palacete.

4.8.

[Dormitorio para la reina] (1889). Fot. Señán y González.

Interior del palacete.

4.9.

[Dormitorio] (1889). Fot. Señán y González.

Interior del palacete.

4.10.

[Despacho] (1889). Fot. Señán y González.

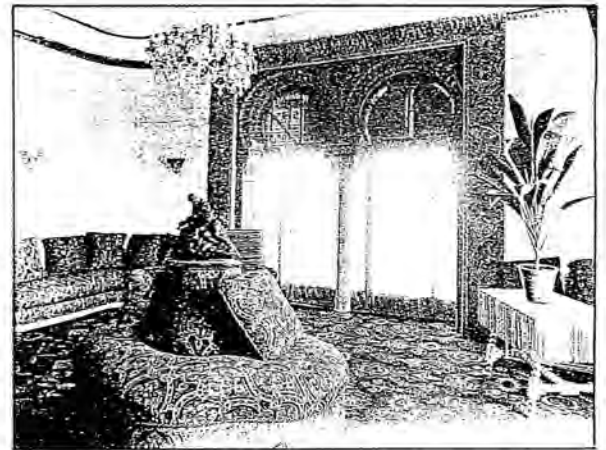
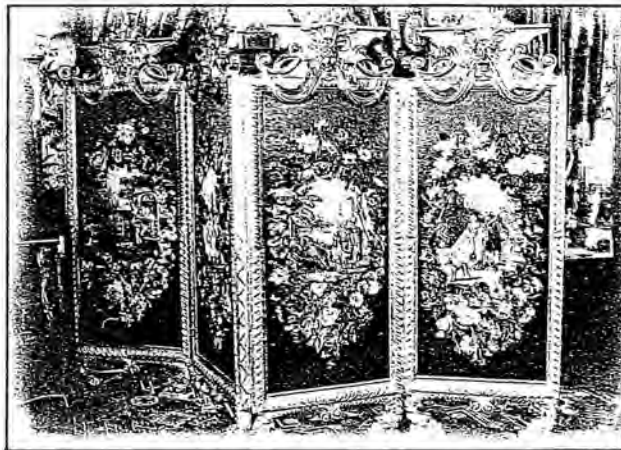
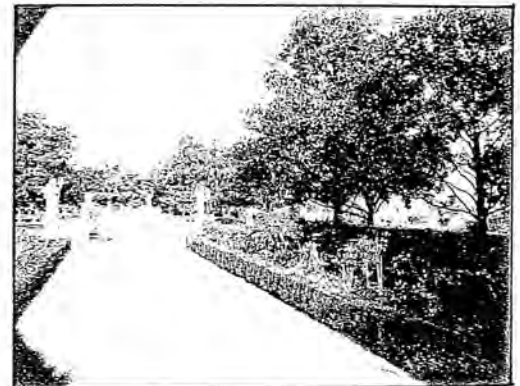
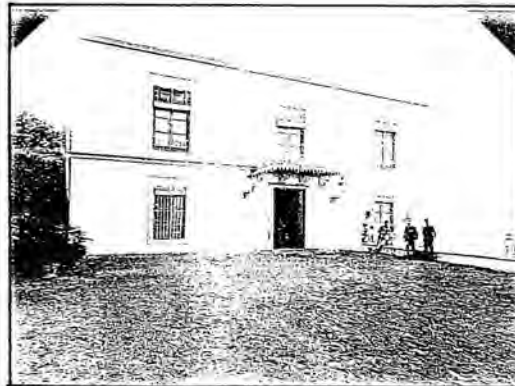
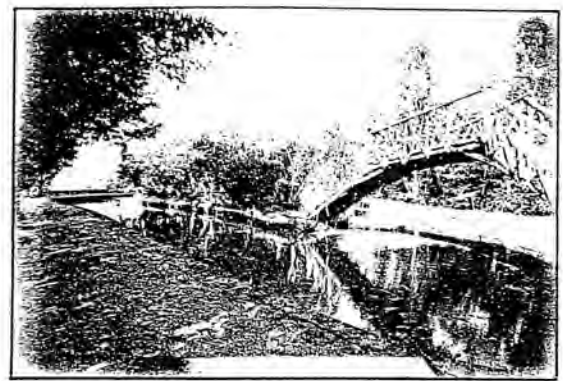
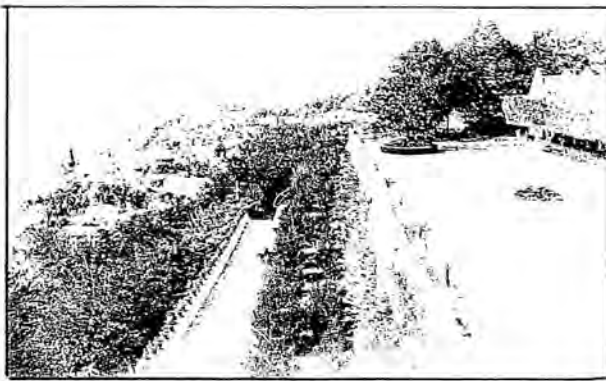
Interior del palacete.

4.11.

[Tocador] (1889). Fot. Señán y González.

Interior del palacete.

[Las fotos 4.5 a 4.11 corresponden al interior del palacete, son las más antiguas que conocemos y pueden servir para comparar su estado original con las correspondientes al interior de época Meersmans e Infantado que se conservan en el archivo histórico municipal].



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
4. Fotografías incluidas en el álbum de Señán y González del Archivo del Palacio Real (Patrimonio Nacional) sig. Fot. B 95 C. [1889].

4.1. *Panorama desde las habitaciones de S.M.*

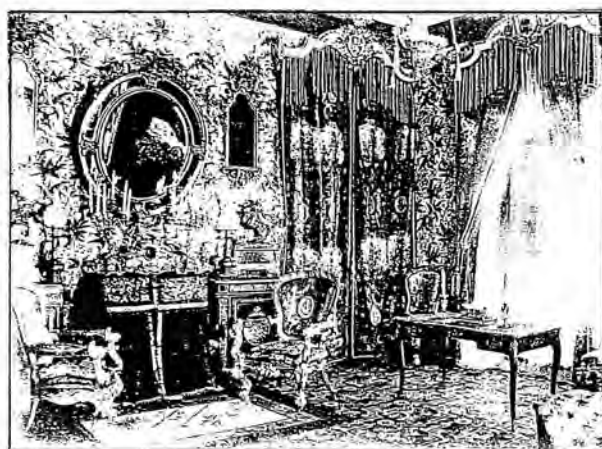
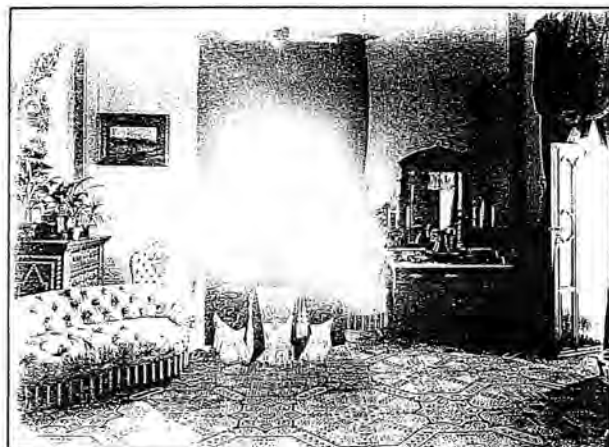
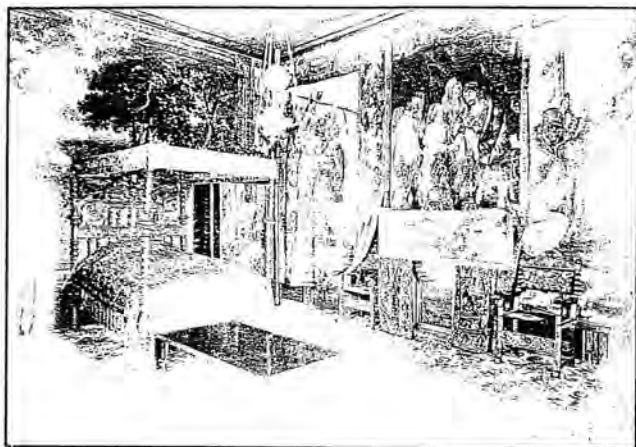
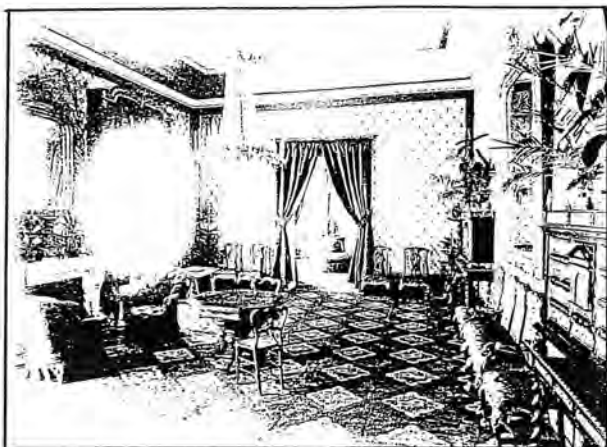
4.2. *Vista general de la Ría.*

4.3. *Vista de la casa.*

4.4. *Patio de las estatuas.*

4.5. *[Biombo].*

4.6. *[Interior de la casa. Salón].*



- Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.**
4. Fotografías incluidas en el álbum de Seán y González del Archivo del Palacio Real (Patrimonio Nacional) sig. Fot. B 95 C. [1889].
 4.7. *[Interior de la casa. Salón principal].*
 4.8. *[Interior de la casa. Dormitorio para la reina].*
 4.9. *[Interior de la casa. Dormitorio].*
 4.10. *[Interior de la casa. Despacho].*
 4.11. *[Interior de la casa. Tocador].*

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
5. Fotografías incluidas en los álbumes de Ayola conservados en el Archivo de la Alhambra (ca. 1889).

Se trata de fotografías a gran tamaño, 22 x 16'5 cm aprox. Se conservan seis álbumes de Ayola en archivos públicos granadinos, tres en el Museo de la Casa de los Tiros y tres en el Archivo de la Alhambra. En los primeros sólo se incluyen dos fotos de los Mártires, las numeradas aquí 5.1 y 5.5. En la Alhambra hay las seis que reproducimos. Ayola tiene por otra parte numerosas panorámicas urbanas que muestran el Carmen desde diferentes puntos de la ciudad y que poco aportan a lo que del Carmen se aprecia en las panorámicas de 1865, razón por la que no las incluimos aquí. Algunas de estas fotos se reproducen como grabado en varias revistas de la época, lo que sirve para certificarnos su fecha.

5.1.

Carmen de los Mártires. Jardín Francés (1889). Fot. Ayola.

Álbumes de Ayola, fot. nº 734. Archivo de la Alhambra. Es la misma publicada en *La Ilustración artística*, junio, 1889.

5.2.

Carmen de los Mártires. El Jardín Francés. (1889). Fot. Ayola.

Álbumes de Ayola, fot. nº 711. Archivo de la Alhambra. Con error en el título. Es el Jardín de las Palmeras.

5.3.

Carmen de los Mártires. Jardín de las Palmeras (1889). Fot. Ayola.

Álbumes de Ayola, fot. nº 721. Archivo de la Alhambra. Jardín de las palmeras antes de los arreglos del XX.

5.4.

[Carmen de los Mártires. Explanada] (1889). Fot. Ayola.

Álbumes de Ayola, fot. nº 722. Archivo de la Alhambra. La explanada.

5.5.

Carmen de los Mártires. La Ría (1889). Fot. Ayola.

Álbumes de Ayola, fot. nº 723. Archivo de la Alhambra. La Ría, el viejo puente con los tensores, varios pies de *Cotinus coggygia*.

5.6.

Carmen de los Mártires. La Ría (1889). Fot. Ayola.

Álbumes de Ayola, fot. nº 724. Archivo de la Alhambra. La Ría, el embarcadero.

5.7.

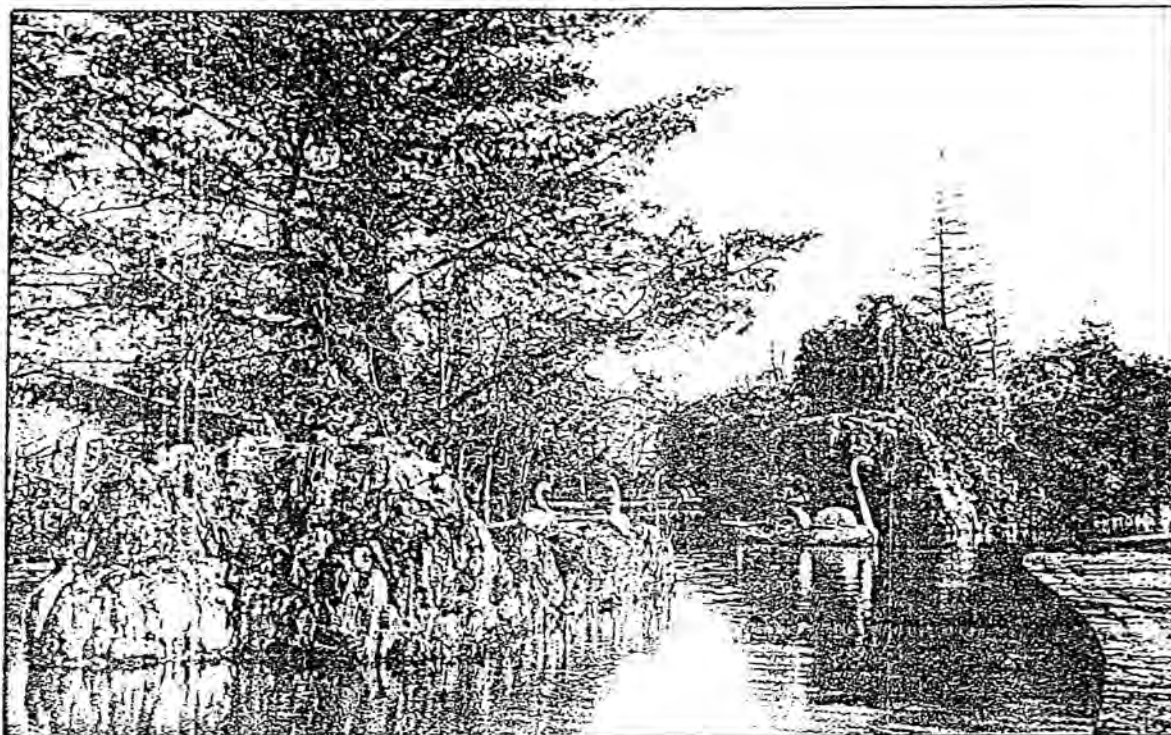
[Carmen de los Mártires. Acueducto] (1889). Fot. Ayola.

Álbumes de Ayola, fot. nº 727. Archivo de la Alhambra. Tomado desde la subida al Cedro. Trás el arco se ven, tal vez, los columpios.

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
5. Fotografías incluidas en los álbumes de Ayola conservados en el Archivo de la Alhambra (ca. 1889).

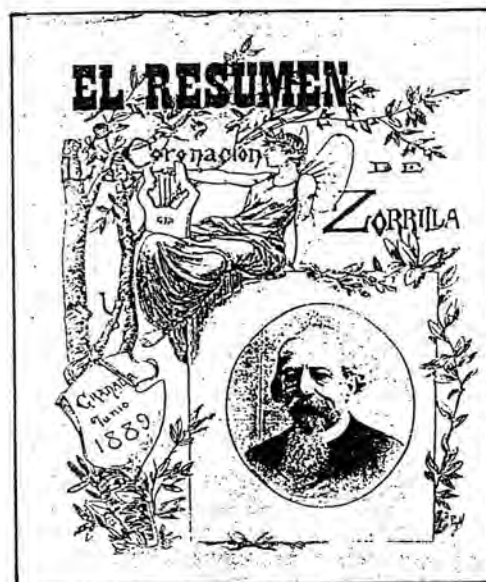
- 5.1. *Carmen de los Mártires. Jardín Francés.*
- 5.2. *Carmen de los Mártires. Jardín Francés* [con error en el título, es el Jardín de las Palmeras].
- 5.3. *Carmen de los Mártires. Jardín de las Palmeras.*
- 5.4. *Carmen de los Mártires. [Explanada].*
- 5.5. *Carmen de los Mártires. La Ría.*
- 5.6. *Carmen de los Mártires. [Acueducto].*

1/2 tr
Hallar las
fotos



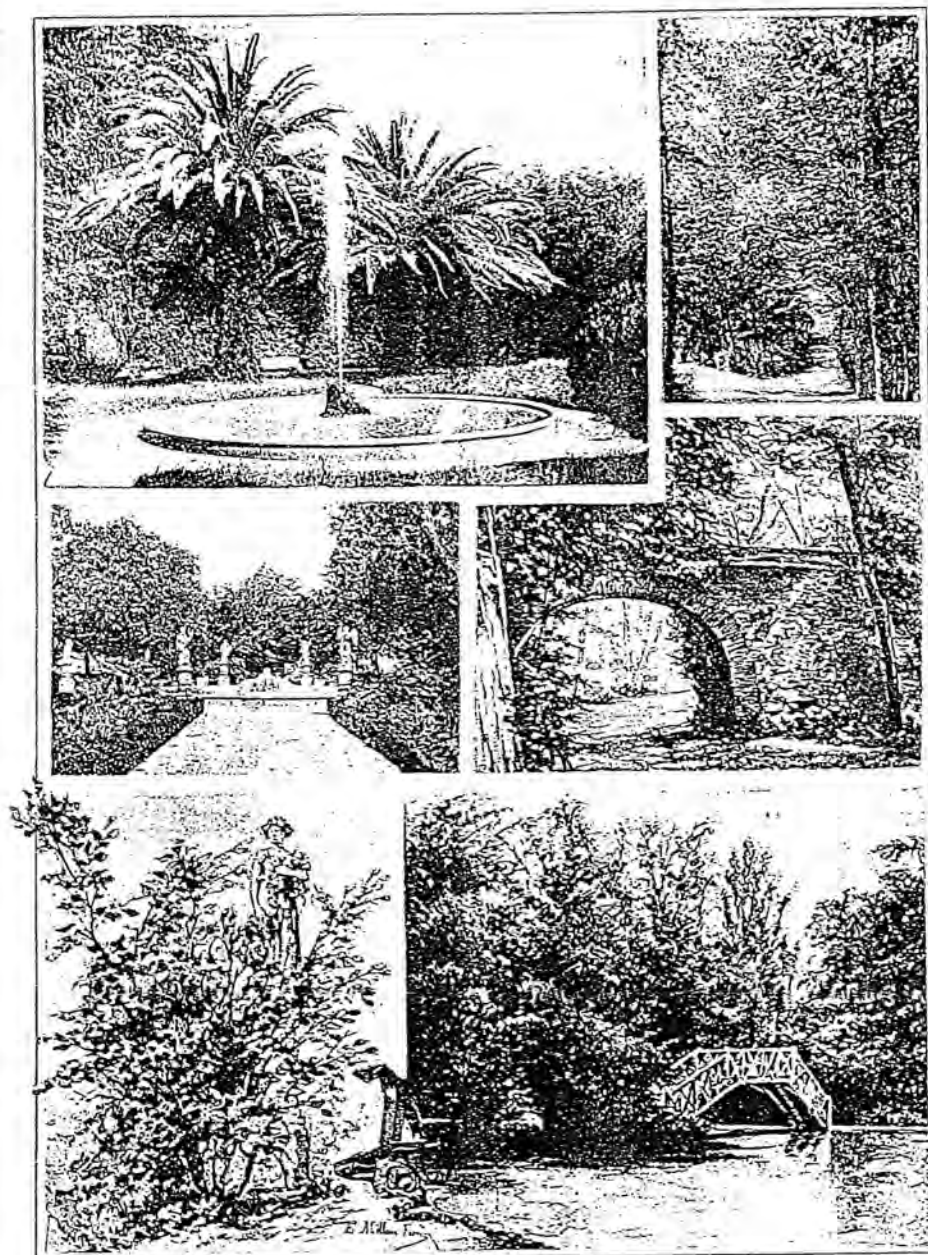
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón. 5bis. Fotografía, sin datos de autoría. Incluida en el estudio de Correcher y Gil, 1984, con el nº Doc. 25 (original de 17 x 12 cm en tono sepia, perteneciente a la colección Infantado).

Conocemos este documento por una fotocopia, de baja calidad, conservada en el Servicio de Jardines del Ayuntamiento. Es de extraordinario interés por mostrar la barca Lohengrin de Calderón. La foto puede ser obra de Ayola y, por el estado de la vegetación de la isla, cercana a 1889.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
6. Dibujos y fotos relacionados con la coronación de Zorrilla publicados en diversos medios.

- 6.1. Número extraordinario de *La ilustración Artística*, Barcelona, 22 julio, 1889.
- 6.2. Suplemento de *El Resumen*, Madrid, junio, 1889.
- 6.3. Número extraordinario del *Boletín del Centro Artístico*, Granada, 1917.

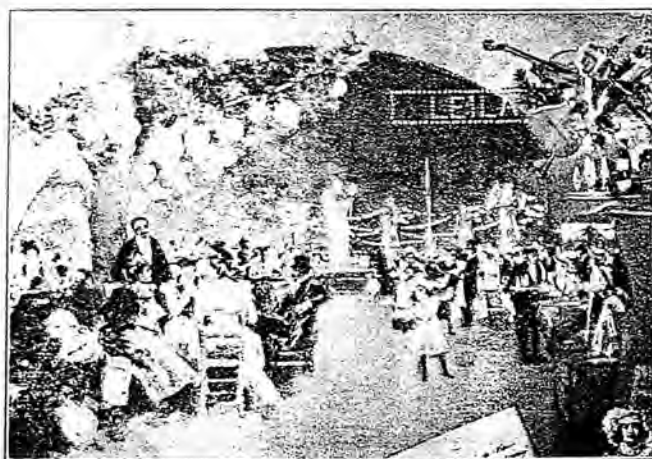
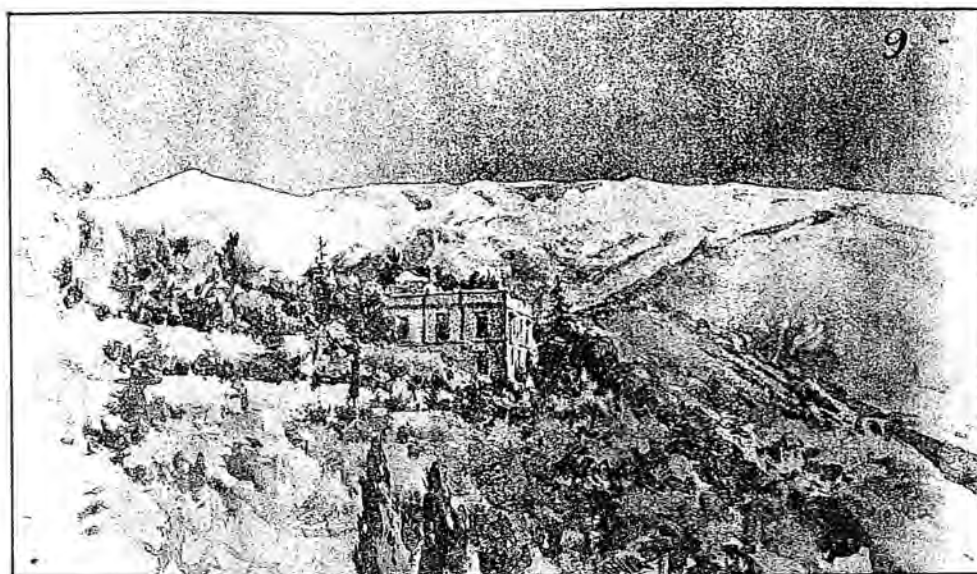


EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES, dibujo y con colocación de don Emilio Millán Ferriz

1. El centro de la plaza - 2. Vista del jardín - 3. La primavera - 4. Vista del lago - 5. Alameda - 6. Lago

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
6. Dibujos y fotos relacionados con la coronación de Zorrilla publicados en diversos medios.

6.4. Página dedicada al Carmen de los Mártires en el extraordinario de *La Ilustración Artística*. Incluye un dibujo de Millán Ferriz (la estatua "La Primavera" del Jardín Francés) y grabados sobre varias fotos de Ayola.

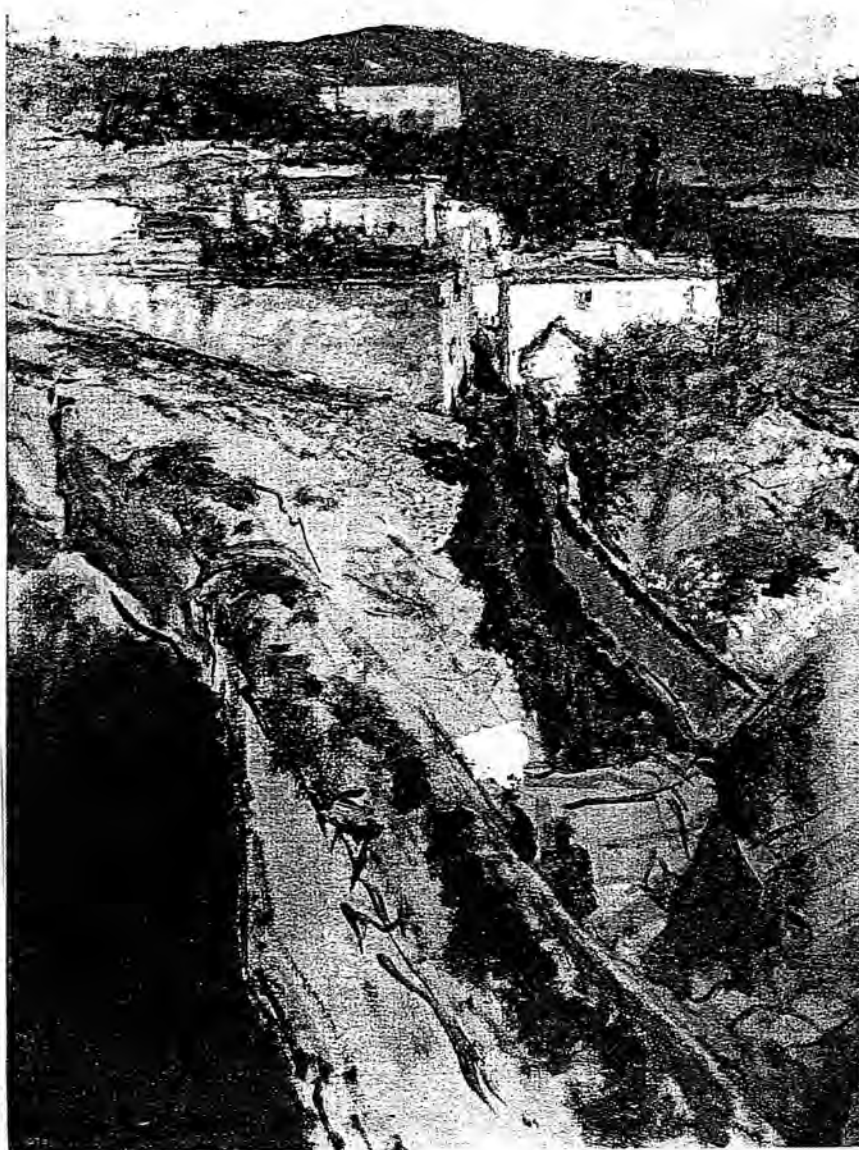


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
6. Dibujos y fotos relacionados con la coronación de Zorrilla publicados en diversos medios.

6.5. Panorámica del Carmen de los Mártires. Acuarela reproducida en Seco de Lucena Paredes (1974). [¿Obra de Isidoro Marín?].

6.6. *La Leila en la finca de los Mártires*. Acuarela de Isidoro Marín. Reproducida en el extraordinario del *Boletín del Centro Artístico*.

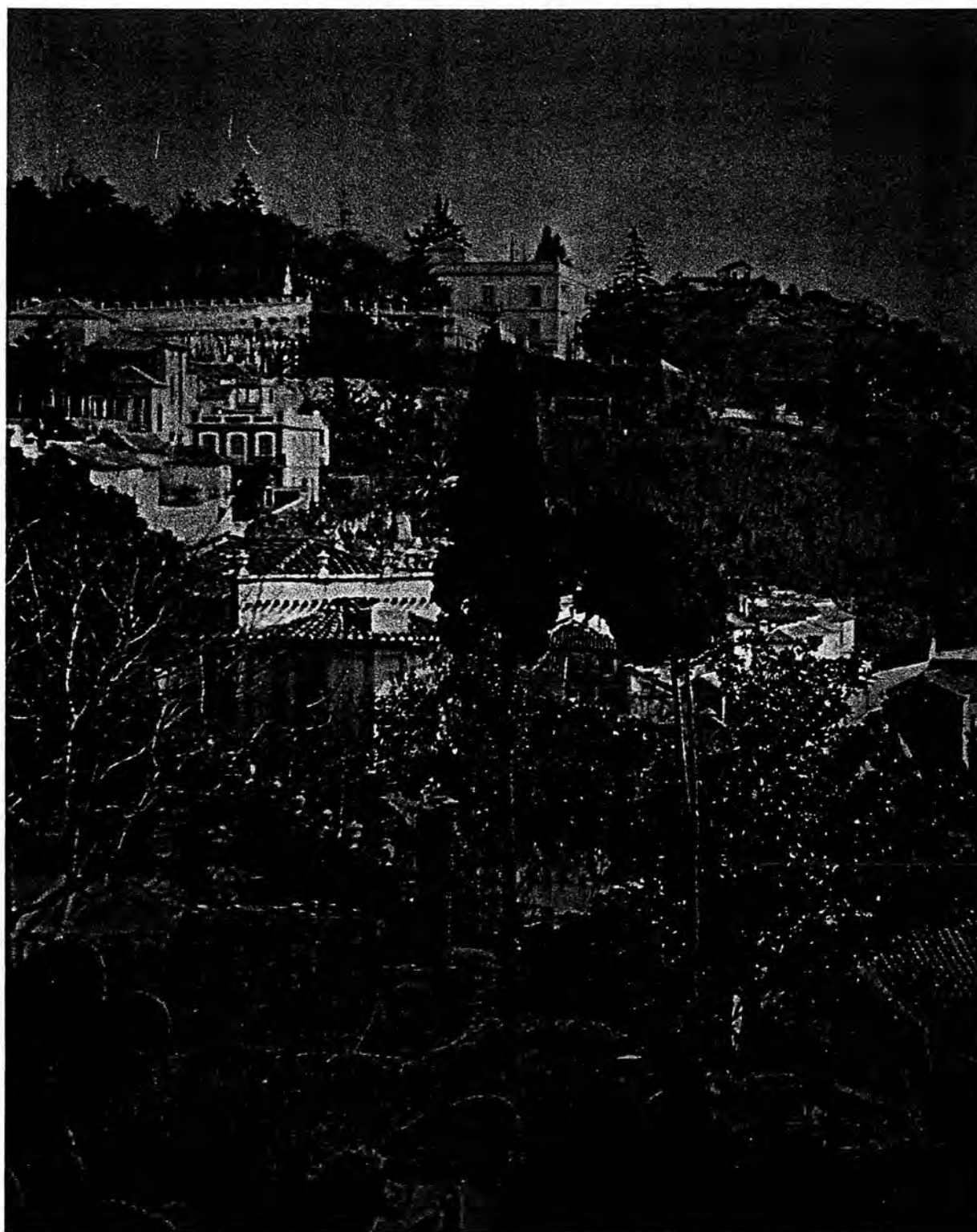
6.7. Fotografía de D. Carlos Calderón, vestido de general carlista. Publicada en Seco de Lucena Paredes (1974).



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
7. Cuadros de Mariano Fortuny y Edouard Manet del Carmen de los Mártires.

7.1. *Paisaje de Granada*. 1870-71. Óleo de Mariano Fortuny. Barcelona. Museo de Arte Moderno. Los Mártires desde la explanada del actual Alhambra Palace. Ante los Mártires la casa y jardín del Carmen de Gran Capitán.

7.2. *Oloron-Sainte-Marie*. ca. 1871. Óleo de Edouard Manet. Staatsgalerie de Stuttgart. N° inv. 2667. Copia del óleo de Fortuny. La adscripción a un paisaje de Olorón es errónea.



**Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la época de los Calderón.
8. Panorámica urbana ca. 1890.**

8.1. Detalle de una panorámica apaisada de gran tamaño conservada en una colección privada. Seguramente obra de Señán y González. De las muchas que ya existen de finales del XIX, entre las se incluyen las de Ayola, ésta se realiza desde un punto de vista habitual, el mirador del Callejón del Niño del Rojo.

4.2.4. El Carmen de los Mártires.

II. El siglo XX. Las etapas privadas.

*Propiedad de un comerciante belga,
Huberto Meersmans,
y de un heredero de los Mendoza,
el Duque del Infantado.*

□ La etapa Meersmans (1896-1938).

Huberto Meersmans de Smet compra los Mártires el 7 de agosto de 1896¹²⁰. Era un curioso personaje que pronto se hizo popular en la ciudad. Nace en Tervueren (Bélgica) el 30 de noviembre de 1853, a la edad de treinta años llega a Granada, al parecer camino de Marruecos, pero aquí se instala y adquiere propiedades, como hace en Almería y norte de África, donde pone en explotación minas de hierro, plomo y cobre¹²¹. Rápidamente se integra en la vida de la ciudad siendo en 1904 visitado el carmen por Alfonso XIII, de cuya estancia queda alguna imagen fotográfica, dudosa¹²². En 1912, con motivo de una exposición de Bellas Artes, cedió para su realización el edificio de los Mártires conocido como el Museo, gran nave que funcionaba como tienda de antigüedades y que aparece reflejado en el Plano de Granada editado por Seco de Lucena¹²³. Con posterioridad fue garage y como tal puede verse hoy en estado ruinoso. Coexistía con el "Museo de los Mártires" un establecimiento fotográfico que se servía de un patio estilo árabe que, igualmente en ruinas, existe aún. Antes de disponerse aquí el garage hubo otro, "Garage Los Mártires", en donde luego se ubicó un hotel, que ignoramos si llegó a funcionar pues fue, casi recién construido, en tiempos de la guerra civil y aún en vida de Meersmans, ocupado como edificio de Falange Española. Hoy es Hogar Infantil dependiente

¹²⁰Castillo Higuera, 1990; pág. 111.

¹²¹ Datos incluidos en F. de Bobadilla Campos y Orozco Díaz, 1977, pág. 94; Correcher y Gil, 1984, pág. s.n.; Castillo Higuera, 1990, pág. 111. Ninguno da referencia de origen de los datos. Ciertamente muchos de los datos incluidos en estos tres estudios carecen de referencia documental. Pocos, en F. de Bobadilla y Orozco, menos en Correcher y ninguno en Castillo Higuera. La falta de referencias ha imposibilitado contrastar las fuentes. En muchos casos sospechamos procedentes de tradición oral, en otros, lamentablemente, causado por un estilo de trabajo que, sin entrar en otro tipo de valoraciones, imposibilita el contraste de las fuentes.

¹²² No hemos podido consultar los originales. Correcher incluye copia de alguna en su estudio, Correcher, 1984, expresando también dudas sobre el tema.

¹²³ Hay anuncios de época de este "Museo de los Mártires", en F. de Bobadilla y Orozco, 1977, se reproduce uno de ellos, pág. 27 (sin indicación de procedencia). Cf. así mismo Seco de Lucena, [1915].

de la Junta de Andalucía, en cuyo patio adorna el empedrado un amplio yugo con sus flechas, visible con más claridad en foto aérea y que sin duda fue una buena diana para la aviación republicana.

Con motivo de la cesión del Museo el Ayuntamiento lo nombró hijo adoptivo de la ciudad, lo que consta en un pergamino cuyo texto recoge Fernández de Bobadilla en su libro¹²⁴.

No fue la única vez que Meersmans cedió su carmen para actos. En la prensa gráfica de los años 20 hay infinidad de datos que nos indican el frecuente uso como sede de actos sociales, visitas de personajes regios, viajes de estudios de estudiantes extranjeros, cabalgatas del Día de Reyes, Verbena de la Prensa, fiestas goyescas, celebraciones, etc¹²⁵. En el estudio de los jardines temáticos hacemos uso de esos materiales y damos sus referencias, siendo que en algunos de ellos hemos encontrado valiosas, y a veces imprescindibles, informaciones sobre el jardín.

Gustaba Meersmans asumir ese papel de mecenas en la ciudad. Lo vemos en la prensa del momento de anfitrión de visitantes ilustres, cediendo el carmen para actos, regalando a sus vecinos del Barranco del Abogado un lavadero¹²⁶, colaborando con la Alhambra económicamente en las obras de saneamiento de alcantarillado¹²⁷. La ciudadanía respondió convirtiéndolo, a partir de su "monsieur" francés, en el *misu* Meersmans, lo que sin duda se identificaba con algún extraño título nobiliario.

En la revista *El Gallo* que editó Lorca en Granada recoge al personaje Meersmans con tintes de leyenda.

Historia de este gallo. Esta es la última leyenda de Granada. La redacción se niega terminantemente a admitir ninguna más.

...

Recién llegado a la Ciudad el millonario Monsieur Meersmans, compraba a excelente precio todos los gallos existentes, porque tenía el sibaritismo de comer grandes platos de crestas crudas con un tenedor cuajado de esmeraldas, y sentado en una silla de oro macizo.

...

¹²⁴ F. de Bobadilla Campos y Orozco Diaz, 1977; pág. 94.

¹²⁵ Banquete ofrecido en la maravillosa finca "Los Mártires" por el Cuerpo Consular a los marinos [argentinos en visita a la ciudad]. *Granada gráfica*, abril, 1926. Visita a los Mártires de estudiantes italianos, *Granada gráfica*, julio, 1926. Verbena de la prensa en los Mártires, *Reflejos*, julio, 1926. Huberto Meersmans con los médicos belgas, *Reflejos*, abril, 1927. Jorge II de Grecia en los Mártires, *Granada gráfica*, mayo-junio, 1928. Fiesta goyesca en los Mártires, *Granada gráfica*, julio, 1928 y *Reflejos*, julio, 1928. El señor Cruz Conde en Granada, *Reflejos*, noviembre, 1928. Cabalgata del Centro artístico, *Granada gráfica*, enero, 1929. Homenaje a Lorca, *Reflejos*, nº 62, 1930.

¹²⁶ *Granada gráfica*, junio, 1923.

¹²⁷ Septiembre-octubre de 1928. Vélchez Vélchez, 1988; pág. 51.

Los jardines de los Mártires estaban llenos de gallos. Era un paraíso terrenal de Brueghel, donde resaltaba la única gloria de estas aves cantarinas.¹²⁸

Meersmans vivía en los Mártires con su sobrino, Huberto Meersmans de Page, a quien en 1922 cedió la Casa del Jardinero, actual casa-carmen de María Meersmans, viuda del hijo de H. Meersmans de Page. La fecha sirve para ubicar una copiosa serie de fotografías sobre vidrio, obra casi con seguridad del mismo Meersmans o de su sobrino, que refleja tanto la reconstrucción de la casa para adecuarla a su nuevo destino, como la construcción de la avenida de Palmeras que unía el corazón del bosque de los Mártires con la Alameda de la Alhambra.

En 1930 vendió sus posesiones, incluido el carmen, salvo la parte que quedó propiedad de su sobrino, al Duque del Infantado, Joaquín de Arteaga y Echagüe, con la condición de gozarlo en usufructo hasta su muerte, una pensión vitalicia anual, no pequeña, y, según parece, la maliciosa condición de que la venta fuera ignorada por los demás.

En época de Meersmans se introducen algunos cambios significativos en los jardines. En principal de todos fue la avenida de las Palmeras antes aludida y de la que gozamos de amplia documentación fotográfica. Otro importante fue la creación del Patio Nazari en su primer estado. Las imágenes de 1889 nos mostraban esa zona como pasillo abierto entre el Palacete y el muro de contención, con seguridad muro del convento. Es en época Meersmans cuando lo encontramos cerrado, con puerta de rejas, y existe una foto, estudiada por Correcher y que conocemos por estar reproducida en su estudio, que muestra ese patio con los arcos imitación nazari pero sin la acequia que ya está en las fotos que el Infantado encargó a Torres Molina en 1944. Lo razonable es pensar que fue obra inicial de Meersmans transformada luego por el Duque. En cualquier caso entre 1889 y 1944. Los demás cambios fueron poco significativos y podríamos resumirlos en la introducción de palmeras y columnas en todo el jardín. Puso palmeras en el Jardín de las Palmeras, que a pesar de su nombre pocas tenía antes, en el Jardín Español, en el Jardín Francés, en el Bosque, en la isla del Lago. Puso columnas en el Lago, en el palacete. Buscando sin duda con estos elementos aumentar el aspecto señorial de los jardines. Meersmans altera también el palacete, cambia su fachada, antes más sobria, colocando las columnas de la entrada y los remates de las ventanas. Alguna otra intervención fue menos significativa, siempre en la misma línea de introducir elementos suntuarios, así la fuente art-déco que colocó en la explanada o la ninfa que puso en el Jardín Francés. La repetida utilización del carmen para actos sociales, sumada a los reportajes fotográficos que hizo, quizá el mismo Meersmans, de forma cotidiana, más alguno del fotógrafo local Torres Molina, nos dan perfecta cuenta del estado de los jardines en los años 20.

□ La etapa de la Casa del Infantado (1938-1957).

El Duque del Infantado tuvo especial predilección por los Mártires. Aceptó la curiosa venta del belga y se hizo cargo de la finca. Seguramente nada hizo allí durante la guerra civil, pero

¹²⁸ Castillo Higuera, 1990; pág. 112.

después si intervino en los jardines y en la casa. Siguió la misma tónica de Meersmans. Hizo pocos cambios y sobre todo no alteró el estilo de los jardines. En el palacete construyó el "Patio Nazari"¹²⁹, que remató con un pabellón que llamó de los Mendoza, en memoria de sus antepasados, que tanto favor hicieron al convento de carmelitas. Creó un mirador pergolado en la parte trasera, volado sobre el Jardín de las Palmeras, donde cambió el trazado, que de ser un jardinesco sinuoso pasó a los cuadros rectos que hoy vemos, y colocó los pisos elevados de su fuente que rebautizó como Fuente de Felipe II, con el mismo criterio de homenaje usado en el Pabellón de los Mendoza, al ser este rey quien dio definitivamente los derechos de agua a la finca. En el Jardín Francés colocó sobre la fuente central la estatua de Neptuno, montada en fuente de metal, y frente a la casa alteró los setos de la explanada colocando allí dos estatuas del XVII, posiblemente traídas de alguna otra propiedad suya, que sobre dos cuerpos de reyes españoles mostraban, con otra factura, los rostros de Carlos III y Fernando VII¹³⁰. Bajo la explanada construyó, en un viejo bancal de frutales el Jardín de los Arcos, que centró en la fuente lobulada que, original de la época Calderón, había sido colocada allí por Meersmans al situar en su sitio, el lateral de la explanada, la fuente art-déco. En el lago cambió el puente por uno nuevo y en distinto lugar.

A pesar de ser una relación que parece extensa, eran cambios pequeños en el contexto de los jardines. Tuvo, por otra parte, el cuidado de dejar de ellos testimonio pues en 1944 llama a Torres Molina para que haga un reportaje fotográfico del estado en que dejó los recién restaurados jardines, asunto del que tenemos noticia por recogerlo su hija, Cristina de Arteaga, en la biografía que escribió de su padre¹³¹.

Sor Cristina en su libro no puede dejar de recoger el amor del Duque por los Mártires.

Toma de posesión de "Los Mártires" de Granada.

Todo se entregaba con alma y vida en el ambiente heroico de la Cruzada. Vivíamos pendientes del frente Norte, donde aún peligraban María e Íñigo, sin alejarnos de Guipúzcoa. Un telegrama anunciando la muerte de Mr. Meersmans obligó, sin embargo al Duque del Infantado a salir camino de Granada. Años antes, de paso por la bella Ciudad, había comprado impensadamente, en parte a renta vitalicia, conquistado por la virtud del panorama único en el mundo, de unos jardines soñados y de una colección de antigüedades allí atesoradas, el celebre Karmen de los Mártires, en la Alhambra, relicario de cautivos cristianos, teatro del encuentro de Boabdil y el Cardenal Mendoza, que selló la unidad de España, convento en fin, de San Juan de la Cruz, donde el Doctor Místico escribió la mayor parte de sus obras inefables. La muerte del anciano belga, su último poseedor, puso la finca en manos del Duque, juguete de lujo y joya de arte, a la que dedicaría, concluida la guerra, sus inextintos afanes de reconstructor, embelleciendo casa y jardines, consagrando a cascadas y lagos los últimos vestigios de su pasión hidráulica, tan castigada por las desilusiones de muchos años, que Santillana se deshizo casi por completo de la obra predilecta de su vida, dejándola en manos de sus competidores.¹³²

¹²⁹ Asunto que hemos determinado cotejando fotografías de diferente época.

¹³⁰ Los datos sobre las estatuas, inestimables, nos fueron facilitados por el artista sevillano Juan Lacomba, buen conocedor de la escultura de la época.

¹³¹ [de la Cruz y de Arteaga], 1948; pág. 130-131.

¹³² [de la Cruz y de Arteaga], 1948; pág. 128.

Después de la guerra el Duque se dedica a recomponer sus propiedades, por razones de salud estuvo incluso buscando casa en el sur, Sevilla, Málaga. De esa etapa nos cuenta Sor Cristina:

Feliz remate de tan penosa tarea fue el veraneo en Granada, en su ya predilecto sanatorio de Los Mártires, donde el Duque se repuso rápidamente y coronó, rodeado de hijos y nietos, la cumbre de los 70 años, el 5 de septiembre de 1940.¹³³

Eso ocurría antes de dedicarse, entre 1940 y 1944 a los cambios que tenía pensados para los Mártires. Fechas que coinciden con la de 1943, cuando el 27 de septiembre se decreta la declaración de "El carmen llamado de los Mártires, de Granada" Jardín Artístico.

La declaración se acompaña de un plano de la zona de jardines cercana al palacete, incluido el bosque aunque sin detallar la trama íntima de sus caminos. Ese plano será utilizado para elaborar algunos planos posteriores.

Por lo que refleja el plano de población de Granada de 1942, las remodelaciones principales estaban terminadas antes de esa fecha, es sin embargo el día 22 de noviembre de 1944 cuando escribe el Duque a su hija:

Te envío nueve fotos que me han hecho de Los Mártires, para que veas cuánto ha mejorado con la construcción de una terraza-pérgola que avanza por delante de la casa y da a los salones de ese lado una vista espléndida sobre la vega y sobre el jardín de las Palmeras, en el que he construido una fuente monumental, que llamaré de Felipe II, edificándosela en homenaje por haber creado ese paraíso con la concesión del Darro a los Carmelitas. La gran terraza comunica con "el pabellón de los Mendoza", a nivel, formando el más utilizable rincón del parque para hacer la vida familiar, lo mismo con calor que con fresco. ¡Lástima que sólo a mi me guste esto, y preveo que tendré que desistir del mayor capricho que he tenido nunca!¹³⁴

De las obras del Duque nos deja también Sor Cristina testimonio en un escrito de 1955:

¡Cuánto gozaba mi padre evocando estos recuerdos, grabándolos en la piedra, labrando el "pabellón de los Mendoza" junto a la casa, rebajando los terrenos para dar luz a sus salas, guiando entre rocas la música de una cascada que la refrescaría en verano, instalando en ella los artesonados del Museo y sus columnas salomónicas, rehaciendo la escalera...¹³⁵

Operaciones en las que, quizá, no sea atrevido reconocer las realizadas en el Patio Nazari, de cuya cascada de grutesco no tenemos referencias anteriores a Infantado.

Hereda a su muerte la finca su hija Sor Cristina de la Cruz Arteaga, monja de la Orden Jerónima. Durante su propiedad el carmen conoció la ocupación de religiosas, Misioneras

¹³³ [de la Cruz y de Arteaga], 1948; pág. 130.

¹³⁴ [de la Cruz y de Arteaga], 1948; pág. 131-132.

¹³⁵ F. de Bobadilla Campos y Orozco Diaz, 1977; pág. 96. El escrito fue publicado en Ideal del 22 de enero de 1955.

Cruzadas de la Iglesia, "que evangelizaban la vega y las Alpujarras"¹³⁶, aunque en esta etapa el carmen no conoce el esplendor de las anteriores¹³⁷. Se mantienen los jardines, y Sor Cristina lo recordará en un momento difícil para ella, cuando en la ciudad se le acusa de querer destruir los Mártires para construir un hotel.

Ni encargados ni jardineros han salido de los Mártires; se recortan sus bojés y sus cipreses, se cuidan sus avenidas, se guían sus enredaderas, se renuevan sus rosales de marca y todas sus flores, está incólume la finca en su belleza, tal y como me la entregaron.¹³⁸

La penuria económica hace difícil su mantenimiento, razón por la que Sor Cristina tiene la necesidad de considerar la rentabilización de la finca, razón por la que termina vendiéndola al Ayuntamiento. Durante el poco tiempo que sor Cristina estuvo en la finca pocas transformaciones hizo. Se le atribuye el tapiado del embarcadero de la isla, con un muro que aún permanece y que muestra una cruz¹³⁹, y Consuelo Correcher en su estudio, recoge el testimonio de María del Carmen Jiménez, hija del Jardinero Mayor del Carmen, según el cual "la congregación de religiosos" que se alojó en el carmen destruyó las dos ninfas desnudas que adornaban la fuente art-déco.

□ Documentación gráfica de la etapa privada del siglo XX.

Del amplio periodo de pertenencia de la finca a Meersmans e Infantado hay considerable información gráfica. Era en gran parte conocida antes de nuestra investigación y, ya hemos comentado, el estudio de Correcher, 1984, se basaba en gran medida en ella. Al poder contar con la información previa del XIX, haber encontrado material gráfico impreso y contar con reportajes de fecha cierta, hemos podido, además de aportar esos nuevos materiales, reconsiderar los ya conocidos, ubicándolos en el tiempo de forma secuenciada y reconstruir de forma precisa la evolución de los jardines, asunto que hasta ahora, entendemos, se conocía de forma muy confusa.

Ya hemos mencionado los reportajes de Meersmans, c. 1920, y los de Torres Molina, uno de 1926, otro de 1944, y diversas fotos impresas en revistas gráficas granadinas desde 1915 a 1930. A ellos añadimos varias fotos de diversos autores publicadas en esas mismas revistas y unas fotografías de Torres Molina conservadas en el archivo de Ideal, pertenecientes al Jardín Español, que estimamos de la década de los 50, antes en cualquier caso de la remodelación que

¹³⁶ Del artículo *¡Ay de mi Alhama!*, de sor Cristina de la Cruz. F. de Bobadilla Campos y Orozco Díaz, 1977; pág. 97.

¹³⁷ De esta época nos ha dado información verbal don Vicente Rojo, archivero de la Abadía del Sacromonte que realizaba servicios sacerdotales a la comunidad de los Mártires.

¹³⁸ F. de Bobadilla Campos y Orozco Díaz, 1977; pág. 97. El escrito fue publicado en Ideal del 22 de enero de 1955.

¹³⁹ Comunicación personal de María Meersmans.

hizo el ayuntamiento granadino hacia 1960 (después de 1957 y antes de 1961).

El reportaje de 1944, al que hemos aludido, es recogido casi en su integridad por Consuelo Correcher, y con tres fotos más que nosotros hemos localizado, creemos tener completa la imagen de las transformaciones del Infantado de 1940-44. Lamentablemente no hemos podido consultar los originales y las copias presentes en el estudio de Correcher son de mala calidad al ser fotocopias del original perdido. Eso en ocasiones nos impide apreciar detalles que pueden ser importantes, las figuras de la fuente art-déco, por ejemplo, asunto sobre el que carecemos de opinión concluyente.

Especial interés tiene la foto aérea vertical de c. 1950 conservada en el Archivo histórico municipal¹⁴⁰. Muestra una perfecta imagen del Bosque, con las masas arbóreas muy bien definidas, el huerto limpio junto al acueducto, el Paseo de los Madroños perfectamente definido, la cueva que hubo en el secanillo, destinada a corral del ciervo, llamado "el loco", que regaló a Meersmans Alfonso XIII a raíz de su visita de 1904, la diferente estructura del secanillo, por encima del Paseo de los Madroños en pendiente suave con algún resto de su plantación de almendros, por debajo aterrazada suavemente con discretos muros de contención, en forma muy similar a la que tiene el bosque de la Alhambra -y aún se conserva en la zona no alterada del secanillo-, la huerta entre el bosque y la Alhambra, el antiguo Jardín Español con los cipreses de la glorieta central muy crecidos y, en general, toda la finca. Esta imagen vertical ha sido fundamental para conocer el alcance de las transformaciones de 1974-75 y poder elaborar la estrategia restauradora.

También se realizaron en este periodo cuadros de interés para nosotros. Algunos de Rodríguez-Acosta, recogidos en el extenso estudio de Revilla Uceda, 1992, poco útiles pues se trata de detalles parciales o fondos de retratos con el estanque del jardín francés, cuya única información, que es valiosa, es mostrar el estanque con la rocalla en el centro, 1912, cuando ya en fotos de 1915, muestra la ninfa, lo que sitúa bien la fecha de su colocación. De los cuadros de Rodríguez-Acosta atribuidos por Revilla Uceda al jardín de los Mártires hay que excluir el de la glorieta de cipreses que, como hemos comentado al hablar de las topiarias de ciprés, no es de este jardín sino del Generalife.

Otro cuadro de los Mártires es el de Bertuchi reproducido como portada del libro de Fernández de Bobadilla, nos será útil en el estudio del Jardín Francés.

Sin duda el más valioso cuadro de esta época es el dibujado por Rusiñol, *Paseig de pampols*, que conocemos por estar grabado en el libro, recopilación de obras suyas, *Jardins d'Espanya*. Incluido con la indicación "Granada" hemos podido demostrar que se trata de la pérgola que, ya desde tiempos de Calderón y hasta los años (al menos) 40, recorría la huerta entre la casa del jardinero y el paseo del Campo de los Mártires. La existencia de esta pérgola en fotos de

¹⁴⁰ Archivo histórico municipal, *Vista aérea de Granada*. Planero 16, caja 3, carpeta 3, n° 429. La fecha del vuelo ha sido estimada por los conservadores del Archivo de acuerdo con el estado de las edificaciones de la ciudad. Por lo que respecta al carmen su imagen es coherente con esa fecha estimada.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Meersmans y en el plano de población de 1942 hace indudable la adscripción del cuadro. La restauración del jardín incluye su recuperación.

De la época que tratamos hay ya planos claros, tanto detalle de planos de la ciudad como planos específicos de la finca.

De los primeros destaca el plano del Instituto Geográfico y Estadístico de 1909. Incluye el perímetro de la finca, por primera vez correcto, y algún dato de interés de su interior: la casa del jardinero con la estructura de tapias anterior a la construcción de la Avenida de las Palmeras, el Museo y la avenida de plátanos que lo conectaban con la entrada principal, el palacete y el lago bien situados y los dos pabellones de la entrada.

El plano de Seco de Lucena de c.1915 copia el anterior pero, como consecuencia de un anuncio incluido en él, muestra detalle de la zona de Siete Suelos donde se incluye el edificio del garage que no existe en el general, ni en el aludido de 1909.

Es el plano de población de Granada de 1942 a escala 1:500 el primero en mostrar detalle del trazado interior del carmen. Sin ser un plano de fidelidad topográfica en lo que se refiere a los jardines, si es un fiel reflejo del estado de la finca. Con ligeras correcciones establecidas por los testimonios del terreno y las fotos de época, este plano da exacta medida de los jardines y aporta por primera vez curvas de nivel. Enumeramos los datos de los jardines incluidos en este plano:

Sitúa los nuevos edificios creados alrededor del Museo, con el hotel, su patio y el ala nueva al sudeste.

La pista de tenis y junto a ella la excavación que conectaba el Jardín Español con la huerta. Tal vez, también, la pérgola que dibujó Rusiñol, en camino de puntos junto a la pista de tenis.

La casa del jardinero tras las reformas de 1922 y la Avenida de las Palmeras.

Los caminos principales del Bosque con la glorieta central, sus caminos laterales y el amplio paseo perimetral del Bosque.

La huerta con el estanque hoy en las propiedades de María Meersmans.

El invernadero de la entrada de Siete Suelos, el estanquillo junto a él y el edificio de servicio de la huerta.

El acueducto, la zona del Cedro de San Juan y el huerto cercano.

El Lago con el nuevo puente y la isla con los setos (con trazado incorrecto).

El Jardín de las Palmeras con las remodelaciones del Infantado (la pérgola, las rampas, el pabellón de los Mendoza, el trazado de setos recto, la fuente de Felipe II con varios

pisos).

El Jardín de los Arcos remodelado por Infantado.

El Jardín Francés, con algún error en sus setos, con un añadido norte inexistente.

El Jardín Español, con los setos en disposición aproximada a la real, pero igualmente errónea.

Las terrazas que caen al Realejo con un trazado de desniveles y caminos muy correcto.

Se trata pues de un plano inestimable, situado en un momento de tránsito entre Meersmans e Infantado incluyendo los cambios de este último.

De este periodo son también otros planos muy valiosos. En algún caso se trata de planos reutilizados de los que no hemos localizado los originales, o trazados de diversas épocas superpuestos, a modo de palimpsesto, con diversos valores añadidos.

El más antiguo es el plano conservado en el Archivo histórico municipal con la signatura PLANO X-6. Identificamos este plano como realizado, seguramente, principios de siglo y reutilizado en la última etapa de Meersmans para formalizar la compra del Infantado; cosa que pensamos por incluir datos parcelarios de las propiedades de Meersmans y su sobrino. Sobre un plano previo se dibuja el nuevo trazado de la avenida de las Palmeras y el nuevo trazado de esa zona. Incluye la zona de las Terrazas, con sus desniveles. Sin información de los jardines sí nos informa de los cambios que hizo Meersmans en la finca.

Enrollado con él, con su misma signatura, hay en el Archivo otro de la misma época que incluye alguno de los caminos del bosque.

De época del Infantado tenemos varios planos de gran interés. Uno, de 1943, se encuentra en el expediente de declaración de Jardín Artístico¹⁴¹. Este plano marcará la pauta de la mayoría de los siguientes planos del cermen. Muy esquemático se reduce a la zona de los alrededores del palacete, el lago y el bosque. La confrontación con los restos arbóreos de la zona del bosque da algún error de trazado en los caminos de la zona. Acumula otros errores, los más groseros, en la configuración del lago, recorta su tamaño y no contempla la isla menor; en la entrada no refleja los pabellones ni los setos; en la primera terraza, no dibuja la pajarera. Circunstancia útil es aparecer dos elementos de época anterior no existentes en la época que se hace el plano, el talud que bajaba del Lago al Jardín Francés (que Infantado trasformó en corte recto al que añadió la gruta con *putto* y pez) y el huerto de la primera terraza (que era, seguramente ya en 1943, el Jardín de los Arcos).

¹⁴¹ El plano se conserva en el Servicio de Inventario de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos del Ministerio de Cultura (dato de 1994, anterior a la remodelación ministerial).

Copia de él es el plano de autor desconocido que incluye Prieto-Moreno en la edición de 1983 de sus *Jardines de Granada*. El único interés es su mejor acabado gráfico aunque mantiene, cuarenta años más tarde, los mismos errores.

Mucho más fieles son los dos planos que el arquitecto Castillo hizo para el Duque del Infantado¹⁴². Se trata de planos, prácticamente idénticos, de hacia 1950 y a escala 1:250. Uno de ellos se diferencia por incluir la zona del Bosque, como siempre sin caminos interiores. En estos planos se basó Correcher para realizar el dibujo coloreado que se publicó en el folleto de presentación del carmen tras la restauración del Palacete y jardines cercanos¹⁴³.

Otro plano de fecha algo posterior es una parcelación de julio de 1954, escala 1:1000, realizado en Madrid sólo con el perímetro de la finca. Ofrece el interés añadido de incluir los propietarios y nombres de las fincas adyacentes.

El mejor de todos los conservados de esta época es un plano de septiembre de 1948, cuyo original no hemos podido localizar en los archivos del Ayuntamiento pero que fue usado por la Sección de Arquitectura del Ayuntamiento como base para situar en ellos las reformas de los jardines realizadas en 1986. Es un plano a 1:500 con las curvas de nivel a equidistancia 1 m que refleja con gran fidelidad los jardines de la finca. Basado en el plano de población de 1942 reproduce algunos de sus errores en el trazado de los jardines, por ejemplo en los setos del Jardín Español, pero su principal valor estriba en la presencia de las curvas de nivel. Al ser esas curvas previas a la destrucción del bosque, y las alteraciones de cota efectuadas en 1974-75 en este lugar, en el secanillo y en la Avenida de las Palmeras, se convierte este plano en un complemento eficacísimo de la ya comentada foto aérea de 1950.

¹⁴² Conservados en el Archivo histórico municipal (Planero 15. Carmen de los Mártires).

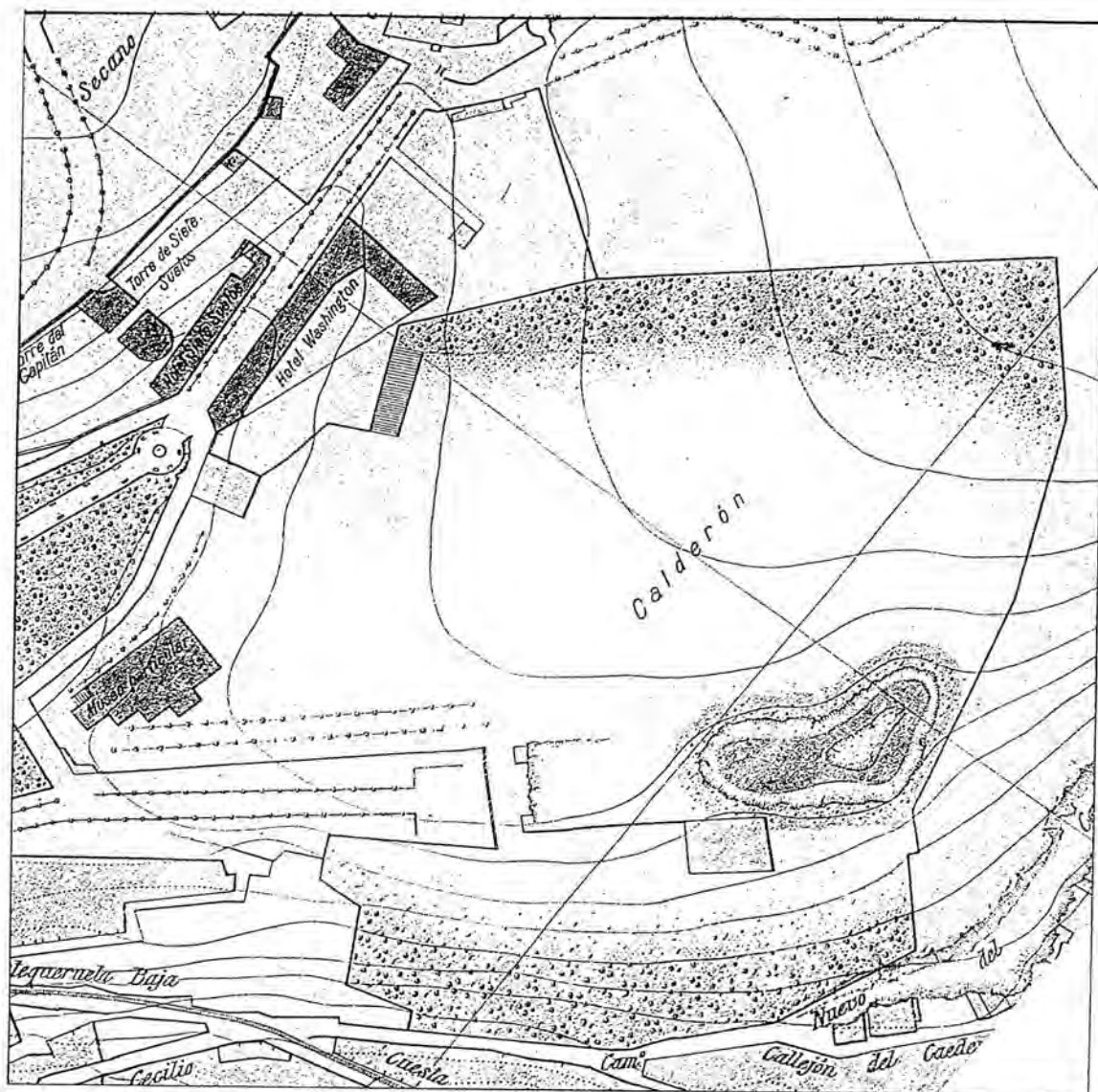
¹⁴³ Ayuntamiento de Granada, 1987. El plano es una ilustración coloreada en la que las plantaciones, con un estilo deliberadamente naíf, no reflejan la realidad.

Addenda: Consideraciones sobre la documentación gráfica aportada sobre el Carmen de los Mártires en las épocas de Hubert Meersmans y el Duque del Infantado.

Presentamos copia de los documentos gráficos que hemos manejado sobre esta época. Se entregan en forma de catálogo, estudiándose los más relevantes en el apartado de estudio individualizado de los jardines.

Los agrupamos de la siguiente forma:

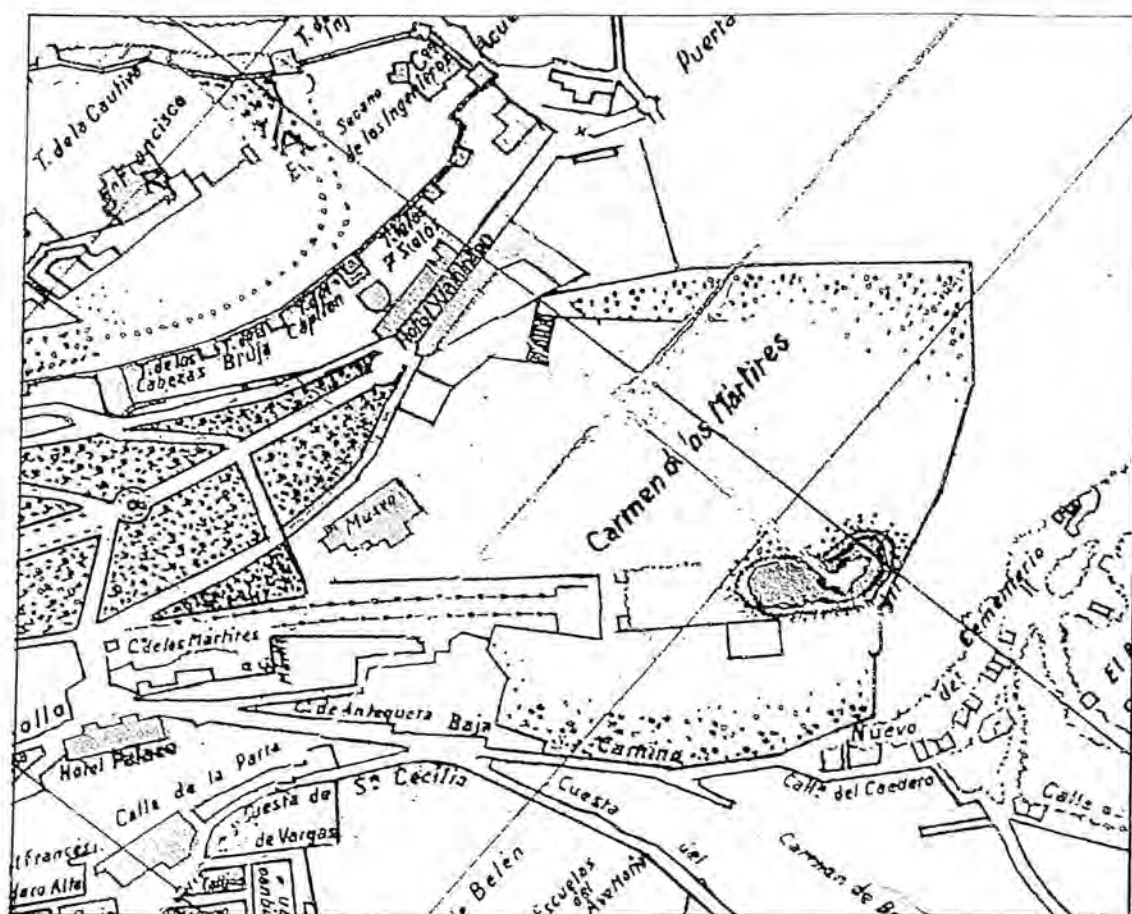
1. Planimetrías urbanas. Se incluye el detalle de la zona del Carmen, sólo en las que muestran datos de interés. La globalidad de las planimetrías puede consultarse en Márquez Garcés, 1989.
2. Fotografías de la familia Meersmans. Conservadas en el Archivo histórico municipal de Granada. Más de un centenar de las que sólo incluimos aquellas en que se ven zonas del jardín. Están reproducidas de los originales de vidrio. Consuelo Correcher en su estudio alude a un álbum familiar del sobrino de Meersmans que coincide con muchas de estas fotos.
3. Otras fotografías de época Meersmans. De las muchas existentes, sobre todo panorámicas (de las que hay una interesante serie de Lumiere et fils en el Archivo histórico municipal) sólo reproducimos algunas que otrecen datos de interés para los jardines.
4. Fotografías de diversos autores publicadas en revistas gráficas granadinas de los años 10, 20 y 30.
5. Cuadros de Rusiñol, Bertuchi y Rodríguez Acosta de época Meersmans.
6. Planos de la finca de época del Infantado. Se incluye también aquí el correspondiente al Plano de Población de Granada de 1942.
7. Reportaje de Torres Molina de 1944, solicitado por el Infantado para documentar los cambios introducidos por él en los jardines.
8. Fotos aéreas de Granada, pertenecientes a esta época, conservados en el Archivo histórico municipal.
9. Fotos de Torres Molina de época Infantado pero de datación incierta, conservadas en el Archivo del periódico *Ideal* y de diversas procedencias.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

1. Planimetrías urbanas.

1.1. Plano de población de Granada del Instituto Geográfico y Estadístico, 1909. De interés por la ubicación del Museo de Meersmans y el paseo de plátanos que conduce a él desde la entrada. Primer plano en que aparecen. La topografía interior que dibujan las curvas de nivel es inventada.

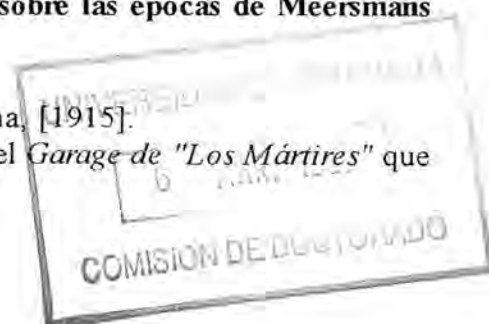


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

1. Planimetrías urbanas.

1.2. Plano de Granada incluido en Seco de Lucena, [1915].

Copia del anterior. Muestra también un anuncio del *Garage de "Los Mártires"* que añade la ubicación de ese nuevo edificio.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

Se trata de unas 140 fotografías en vidrio encontradas abandonadas en los sótanos del palacete antes de su restauración (según testimonios de José Miguel Castillo Higuera, concejal por entonces del Ayuntamiento de Granada, y de José Garrido, fotógrafo municipal). Por las características de los vidrios todo parece indicar que se realizaron por los propietarios de la finca, seguramente por el sobrino de Meersmans por ser su familia y la construcción de su casa, reformando la Casa del Jardinero, lo que más atención recibe. Muestran escenas familiares, detalles del jardín y detalles de alguna obra. Hay además fotos que corresponden a otras propiedades de Meersmans, como las de su finca en el Andarax, o a viajes de su sobrino y esposa. Estas últimas delatan un especial interés por los jardines, hay fotos realizadas en el Generalife, otras en el Parque de María Luisa de Sevilla, otras, muy interesantes, en la Casa del Rey Moro de la Duquesa de Parcent en Ronda, obra que fue de J. C. N. Forestier.

Las fotos se realizan en un periodo que estimamos entre 1910 y 1930, basándonos sobre todo en la edad aparente del sobrino de Meersmans, que aparece adolescente, recién casado, cuando arregla la Casa del Jardinero y se hace la Avenida de las Palmeras, hacia 1922, y algo maduro con sus dos hijos, de pocos meses a unos cinco o seis años.

En ese periodo no hay grandes cambios en el jardín que permitan, en la mayoría de las fotos donde no hay personajes, atreverse a aventurar una fecha. Preferimos catalogar toda la serie como de 1910-1930, aún sabiendo que el periodo abarcado es amplio y sólo en algunas indicar un entorno más estrecho. En el estudio individualizado de los jardines sí datamos con más detalle algunas de las fotos, así las del Jardín Español, según tengan o no las palmeras introducidas, o según se observe o no el Alhambra Palace.

De la serie reproducimos sólo las que tienen información del jardín, o de interés conectado con el jardín (retratos del propietario, alguna de las visitas a jardines). Una de las fotos, la 2.58., no se encuentra en el Archivo histórico municipal. Se reproduce del estudio de Consuelo Correcher (1984) que la conoció de un álbum de fotos particulares de los herederos de Meersmans.

2.1. [Hubert Meersmans de Smet. En el Museo Meersmans](1910-1930).

Retrato en el patio de imitación árabe del estudio fotográfico del Museo. Actualmente este patio se encuentra en ruinas en el edificio del antiguo Museo.

2.2. [Huberto Meersmans de Page. Junto al palacete] (ca. 1915).

En la subida de la escalera que va de la Explanada al Jardín Francés.
(Por la edad del personaje, la foto es cercana a 1915).

2.3. *[Huberto Meersmans de Page. En el invernadero]* (ca. 1915).

Ante el invernadero de la entrada de Siete Suelos.

(Por la edad del personaje, la foto es de ca. 1915).

2.4. *[Huberto Meersmans de Page. En el huerto]* (ca. 1925).

En el huerto de su casa en los Mártires. Entre las macetas una del mismo modelo de las que se ven en la foto de Clifford de la huerta de los Mártires.

(Por la edad del personaje, la foto es de ca. 1925).

2.5. *[Entrada del Carmen]* (1910-1930).

El Campo de los Mártires, la entrada, el Balcón del Paraíso, que hizo el Ayuntamiento, el camino que baja al Jardín Español y el edificio del carmen del Gran Capitán.

2.6. *[Palacete y explanada. Vista desde la entrada]* (1910-1930).

El palacete con las reformas de Meersmans, el seto en marquesina y el paseo entre éste y el Jardín Francés (en el original de vidrio se ve perfectamente, no en nuestra reproducción, en la que, por la oscuridad, no se aprecia ese paseo).

2.7. *[Palacete y explanada. H. Meersmans de Page en un Fort junto al Palacete]* (ca. 1930).

Se aprecia la puerta del Patio Nazarí, que no existía en tiempos de Calderón.

(Por la edad de los personajes, la foto es de ca. 1930).

2.8. *[Palacete y explanada. La señora Meersmans y sus hijos]* (1910-1930).

La fuente art-decó (¿con las ninfas que hoy están en la gruta de la entrada?). El seto alto, en marquesina, de aligustres (?) y la gran farola en el Jardín Francés.

2.9. *[Palacete y explanada. Panorámica desde lo alto del Palacete]* (1910-1930).

La marquesina de aligustres (?), el magnolio, un arbusto tallado en semiesfera, el vértice de la pajarera. El hotel Palace construido, el carmen de Rodríguez-Acosta en construcción. (Foto posterior a 1915, anterior a 1924).

2.10. *[Palacete y explanada. El matrimonio Meersmans y su hijo en carricoche]* (1910-1930).

La puerta del Patio Nazarí, la placa de Zorrilla, una estatua. (Foto de ca. 1925).

2.11.

[Palacete y explanada. La entrada con las columnas y los mastines (leones?)] (1910-1930).

La entrada en la reforma de Meersmans. Los leones son los mismos que en la foto de Clifford se ven a la entrada del Jardín Español, sobre los pilares de la puerta.

2.12. *[Palacete y explanada. Interior del palacete]* (1910-1930).

Puede tratarse, no del interior del palacete, sino del Museo de Meersmans.

2.13. [*Jardín Francés. La esposa de Meersmans de Page en uno de los cuadros*] (1910-1930).

Los setos y la plantación de los cuadros.

2.14. [*Jardín Francés. Meersmans de Page en un paseo lateral*] (1910-1930).

En el paseo sobre la explanada, al fondo el pabellón hoy desaparecido, cuyo techo había sido eliminado por Meersmans para adaptarlo a terraza. Se hizo con baranda distinta.

2.15. [*Jardín Francés. Tres personas en un banco*] (1910-1930).

Una de la waschintonias introducidas por Meersmans en el jardín francés después de 1912.

2.16. [*Jardín Francés. Una joven junto a un banco*] (1910-1930).

Igual que 2.15.

2.17. [*Jardín Francés. El estanque con la ninfa*] (1910-1930).

Las palmeras jóvenes y la ninfa. Foto posterior a 1912.

2.18. [*La Florera-Rosaleda. Vista lateral*] (1910-1930).

Los setos y el tunel de trepadoras.

2.19. [*Jardín Español. Vista desde el mirador de Clifford*] (1910-1930).

Vista general desde donde Clifford hizo la foto de este jardín. El cerco perimetral de tilos, uno de los cruces de caminos con fuente baja, palmeras, la fuente central con copas.

2.20. [*Jardín Español. Diagonal de un cuadro con las fuentes*] (1910-1930).

Los setos de boj, las palmeras, la diagonal cortando a la fuente central no por su centro.

2.21. [*Jardín Español. La explanada de la pista de baile*] (1910-1930).

La pared de ciprés que cierra el jardín de setos, los tilos del cerco perimetral casi sin hojas, las palmeras.

2.22. [*Jardín Español. Las edificaciones del Campo de los Mártires*] (1910-1930).

La casa del Carmen de Gran Capitan. El mirador del paraíso.

2.23. [*Jardín de las Palmeras. Vista desde el palacete*] (1910-1930).

La rampa que sube al Lago y el muro vegetal tallado. Las palmeras que se ven son las altas de época Calderón, tienen yedra cubriendo el tallo. En el Lago se ve un grupo de columnas.

2.24. [*Jardín de las Palmeras. Desde la rampa que sube al lago*] (1910-1930).

El estanque de rocalla y los cuadros curvilíneos "a la inglesa".

2.25. [*Jardín de las Palmeras. El estanque y el palacete*] (1910-1930).
El palacete antes de la terraza pergolada del Infantado.

2.26. [*Jardín de las Palmeras. Vista desde el primer piso del palacete*] (1910-1930).
Las palmeras y la rampa. Similar a 2.23.

2.27. [*Lago. La gruta-embarcadero*] (1910-1930).
Las columnas con yedra y la columnas sobre la gruta.

2.28. [*Lago. Las columnas*] (1910-1930).
La compuerta de riego bajo las columnas.

2.29. [*Lago. Dos señoritas en las columnas*] (1910-1930).

2.30. [*La Florera-Rosaleda. Meersmans de Page junto a la fuente de rocalla*] (1910-1930).
La fuente y el tunel de trepadoras.

2.31. [*Avenida de las Palmeras. Cruce de caminos*] (1910-1930).
Vista general de la Avenida desde el cruce que va al estanque de la huerta de Meersmans de Page. El seto de laurel, las caceras.

2.32. [*Avenida de las Palmeras. Zona inicial desde la Casa del Jardinero*] (1910-1930).
Las obras de la entrada ya terminadas. ca. 1922.

2.33. [*Avenida de las Palmeras. La verja intermedia*] (1910-1930).
Las obras ya terminadas y la verja que corta el inicio de la avenida. ca. 1922.

2.34. [*Avenida de las Palmeras. Descansando junto al andamio de las obras*] (1910-1930).
Construyendo la verja que corta el inicio de la Avenida. ca. 1922.

2.35. [*Avenida de las Palmeras. La entrada desde la Casa del Jardinero*] (1910-1930).
La verja de entrada. Al fondo el Hotel de Siete Suelos, hoy perdido. ca. 1922.

2.36. [*Avenida de las Palmeras. Vista intermedia con la Casa del Jardinero*] (1910-1930).
Buena vista para apreciar detalles constructivos de la Avenida. ca. 1922.

2.37. [*Avenida de las Palmeras. La entrada de Siete Suelos desde la Avenida*] (1910-1930).
Vista frontal cercana con detalles constructivos. ca. 1922.

2.38. [*Avenida de las Palmeras. Obras de la zona de la entrada*] (1910-1930).

Construyendo la verja intermedia, desde fuera de los Mártires. ca. 1922.

2.39. [*Avenida de las Palmeras. Desde el patio de la Casa del Jardinero*] (1910-1930). ca. 1922.

2.40. [*Avenida de las Palmeras. Las obras de construcción de la Avenida*] (1910-1930).

Antes de construir la verja intermedia. Construcción de las caceras laterales. ca. 1922.

2.41. [*Avenida de las Palmeras. La Casa del Jardinero*] (1910-1930). ca. 1922.

2.42. [*Avenida de las Palmeras. La entrada tras la verja intermedia*] (1910-1930).
Antes de plantar el seto de la Avenida. ca. 1922.

2.43. [*Avenida de las Palmeras. Antes de su construcción*] (1910-1930).

Tomada desde fuera del Carmen, se ve el patio de la Casa del Jardinero y la tapia que lo separaba de la huerta. No hay palmeras. Certifica la construcción de la Avenida hacia 1920. Las fotos de final del XIX del hotel de Siete Suelos y W. Irving muestran la pared sin la verja. ca. 1922.

2.44. [*Avenida de las Palmeras. La verja intermedia desde la huerta*] (1910-1930).
El andamio y las palmeras. ca. 1922.

2.45. [*Huerta. La Casa del Jardinero y el Hotel W. Irving desde la huerta*] (1910-1930).

Durante las obras de la casa y la Avenida de las Palmeras. A la izquierda el arranque de la pérgola de Rusiñol.

2.46. [*Huerta. Meersmans de Page con su casa y la pérgola Rusiñol*] (1910-1930).
Buena foto para situar la pérgola que dibujo Rusiñol.

2.47. [*Huerta. Casa del Jardinero y pérgola Rusiñol*] (1910-1930).

Vista general de la zona. La foto esta reproducida en el Archivo al revés con lo que es difícil apreciar la ubicación. Mírese especularmente.

2.48. [*Huerta. Pérgola Rusiñol desde dentro*] (1910-1930).

Imagen tomada desde el mismo lugar en que Rusiñol dibujó su cuadro.

2.49. [*Huerta. Vista general desde el Jardín Francés*] (1910-1930).

La Casa del Jardinero, el Hotel y las murallas de la Alhambra.

2.50. [*Huerta. Estanque de Calderón*] (1910-1930).

El estanque con rocalla central, bancos, los cipreses sin hojas en su parte baja.

2.51. [*Huerta. La Casa del Jardinero desde el estanque de Calderón*] (1910-1930).

El cerco de cipreses desde otro ángulo.

2.52. [*Huerta. Desde el primer piso de la Casa del Jardinero*] (1910-1930).

El cerco de cipreses del estanque, al fondo de la huerta.

2.53. [*Huerta. Meersmans de Page durante las obras con su perro*] (1910-1930).

La pérgola y la casa.

2.54. [*Jardín del Hotel de Siete Suelos (?)*. *Tres personas sentadas*] (1910-1930).

Por la baranda, creemos que es el jardín del Hotel de Siete Suelos. De este jardín conocemos una foto del XIX, cedida por Juan Vida, y dos publicadas en *La Alhambra*. No descartamos que se tratara del Carmen de los Mártires, podría ser entonces la terraza donde luego se construyó el Pabellón de los Mendoza, por el Infantado.

2.55. [*Jardín de la Casa del Rey Moro en Ronda*] 1910-1930.

Una de las muestras del interés de los Meersmans por los jardines. La señora Meersmans en el jardín de azulejos con la fuente marroquí hoy perdida.

2.56. [*Terraza bajo el palacete. Futuro Jardín de los Arcos*].

La huerta de la terraza que se veía en la foto de Señán de 1889, ligeramente ajardinada con una banda de rosales.

2.57. [*Huerta. Estanque de Calderón*].

El estanque de la huerta mirando hacia el bosque. Muestra esta foto las escaleras que bajan a la glorieta y que todavía existen.

2.58. [*Jardín Español. Paseo central y fuente de las copas-surtidores*] (1910-1930).

Interesante foto que muestra el recorte de los tilos y los cuadros sin ningún tipo de plantación interior. Es de las más antiguas de la serie, ca. 1910.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

- 2.1. *[Hubert Meersmans de Smet. En el Museo Meersmans].*
- 2.2. *[Huberto Meersmans de Page. Junto al palacete].*
- 2.3. *[Huberto Meersmans de Page. En el invernadero].*
- 2.4. *[Huberto Meersmans de Page. En el huerto].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.5. *[Entrada del Carmen].*

2.6. *[Palacete y explanada. Vista desde la entrada].*



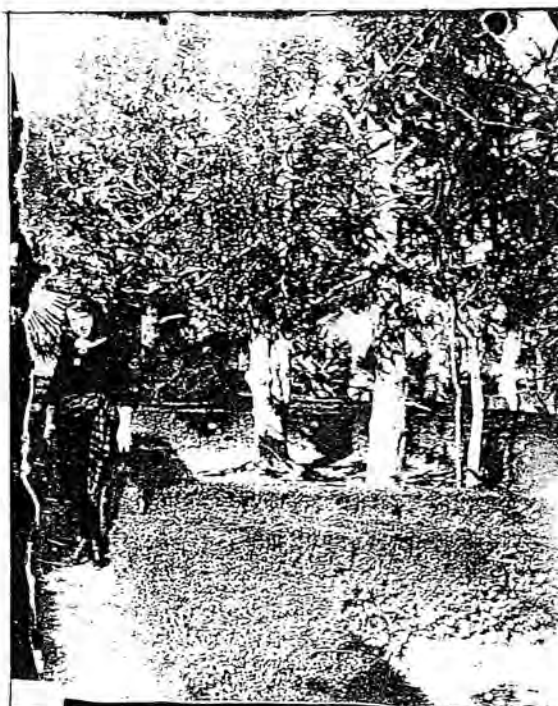
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.7. [Palacete y explanada. H. Meersmans de Page en un Fort junto al Palacete].

2.8. [Palacete y explanada. La señora Meersmans de Page y sus hijos].

2.9. [Palacete y explanada. Panorámica desde lo alto del Palacete].



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

- 2.10. *[Palacete y explanada. El matrimonio Meersmans y su hijo en carricoche].*
- 2.11. *[Palacete y explanada. La entrada con las columnas y los mastines (leones?).]*
- 2.12. *[Palacete y explanada. Interior del palacete].*
- 2.13. *[Jardín Francés. La esposa de Meersmans de Page en uno de los cuadros].*



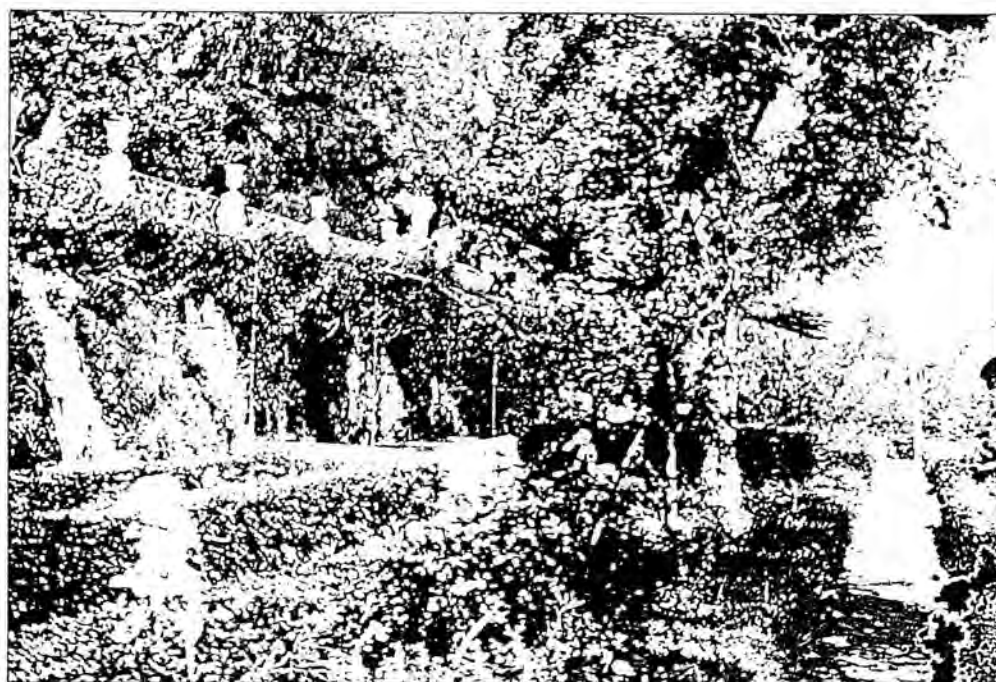
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.14. *[Jardín Francés. Meersmans de Page en un paseo lateral].*

2.15. *[Jardín Francés. Tres personas en un banco].*

2.16. *[Jardín Francés. Una joven junto a un banco].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.17. *[Jardín Francés.El estanque con la ninfa].*

2.18. *[La Florera-Rosaleda.Vista lateral].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.19. *[Jardín Español. Vista desde el mirador de Clifford].*

2.20. *[Jardín Español. Diagonal de un cuadro con las fuentes].*

2.21. *[Jardín Español. La explanada de la pista de baile].*

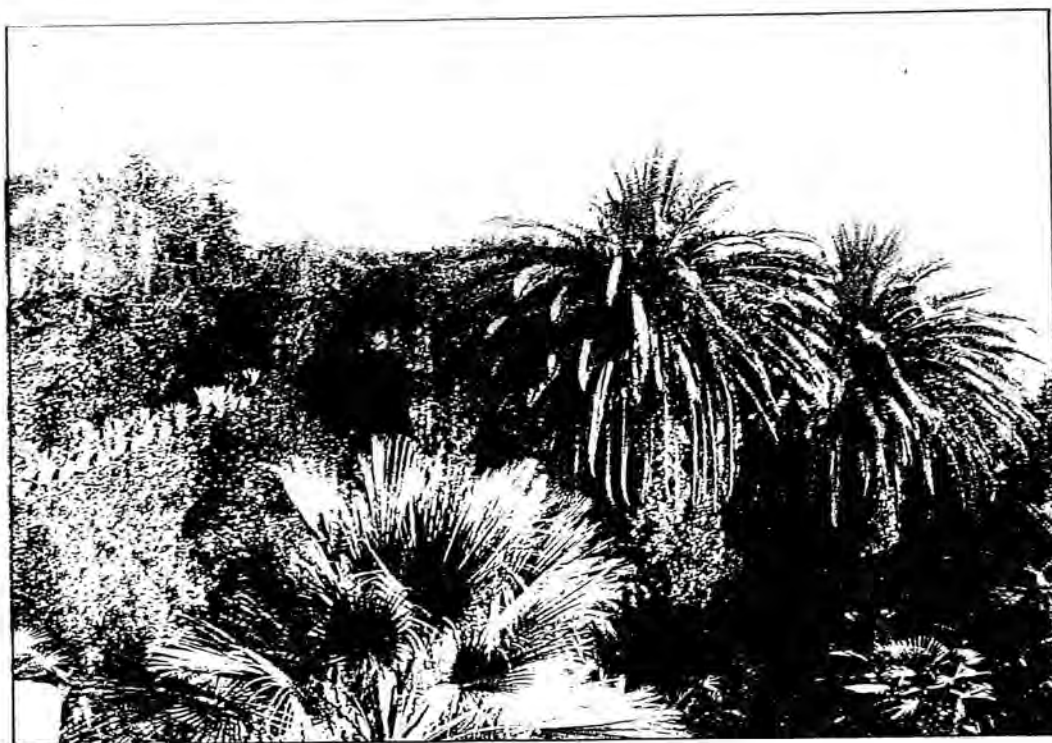


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.22. *[Jardín Español. Las edificaciones del Campo de los Mártires].*

2.23. *[Jardín de las Palmeras. Vista desde el palacete].*



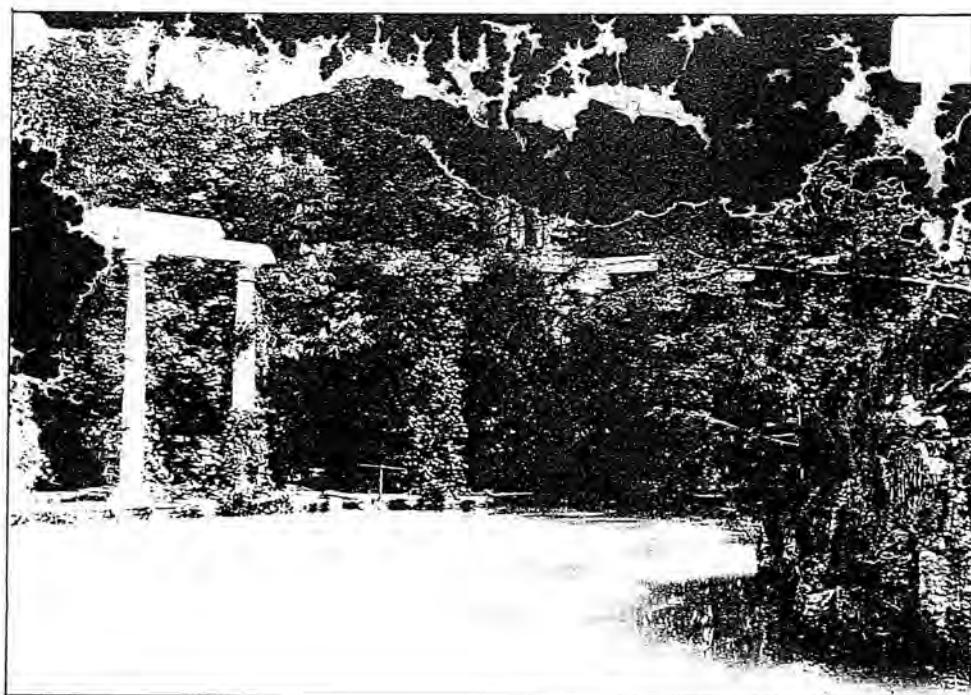
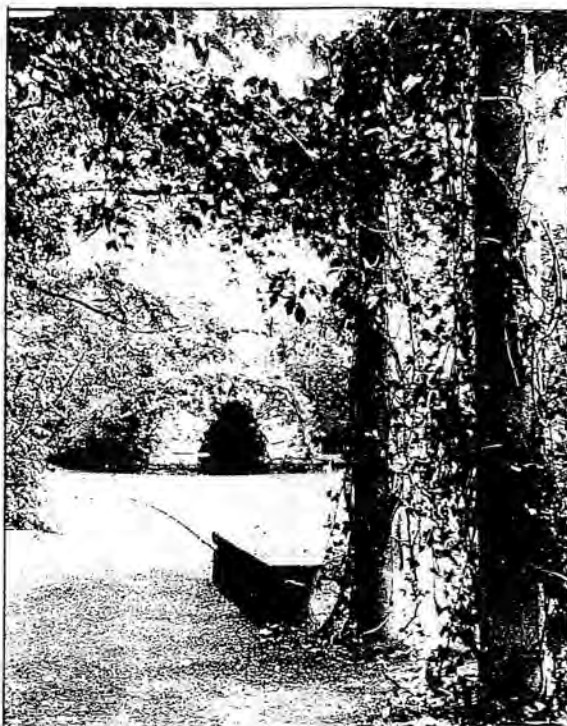
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.24. *[Jardín de las Palmeras. Desde la rampa que sube al lago].*

2.25. *[Jardín de las Palmeras. El estanque y el palacete].*

2.26. *[Jardín de las Palmeras. Vista desde el primer piso del palacete].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.27. *[Lago. La gruta-embarcadero].*

2.28. *[Lago. Grupo de columnas].*

2.29. *[Lago. Dos señoritas en las columnas].*

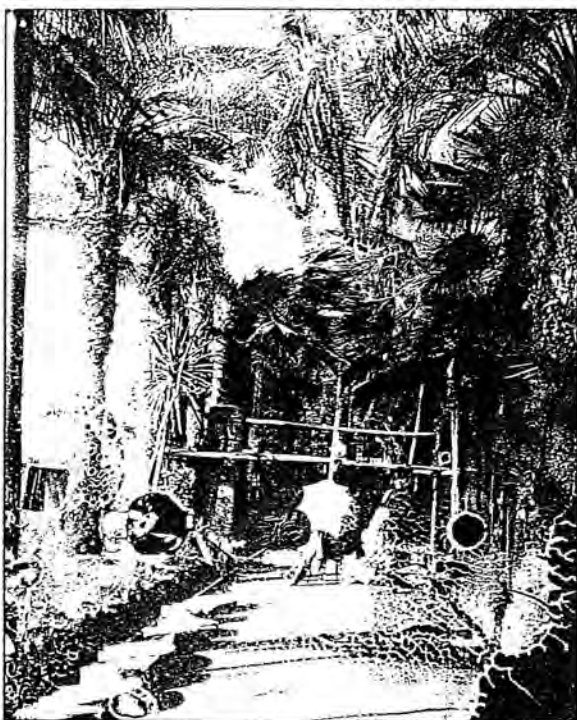


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.30. *[La Florera-Rosaleda. Meersmans de Page junto a la fuente de rocalla].*

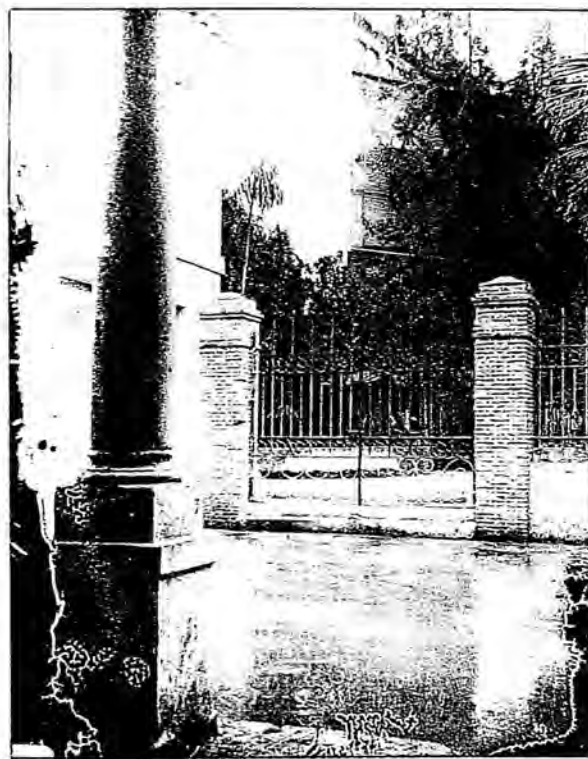
2.31. *[Avenida de las Palmeras. Cruce de caminos].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

- 2.32. *[Avenida de las Palmeras. Zona inicial desde la Casa del Jardinero].*
- 2.33. *[Avenida de las Palmeras. La verja intermedia].*
- 2.34. *[Avenida de las Palmeras. Descansando junto al andamio de las obras].*
- 2.35. *[Avenida de las Palmeras. La entrada desde la Casa del Jardinero].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

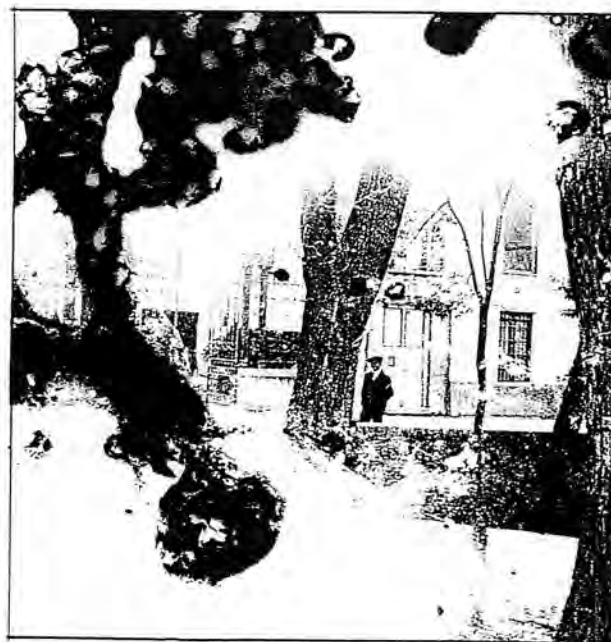
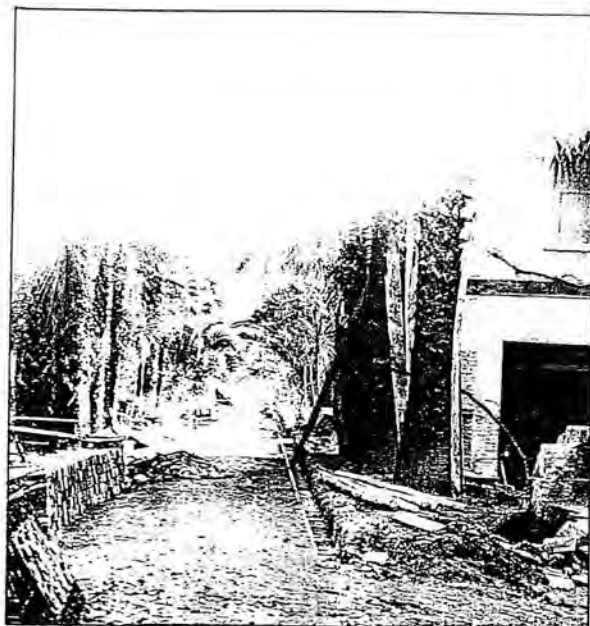
2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.36. *[Avenida de las Palmeras. Vista intermedia con la Casa del Jardinero].*

2.37. *[Avenida de las Palmeras. La entrada de Siete Suelos desde la Avenida].*

2.38. *[Avenida de las Palmeras. Obras de la zona de la entrada].*

2.39. *[Avenida de las Palmeras. Desde el patio de la Casa del Jardinero].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

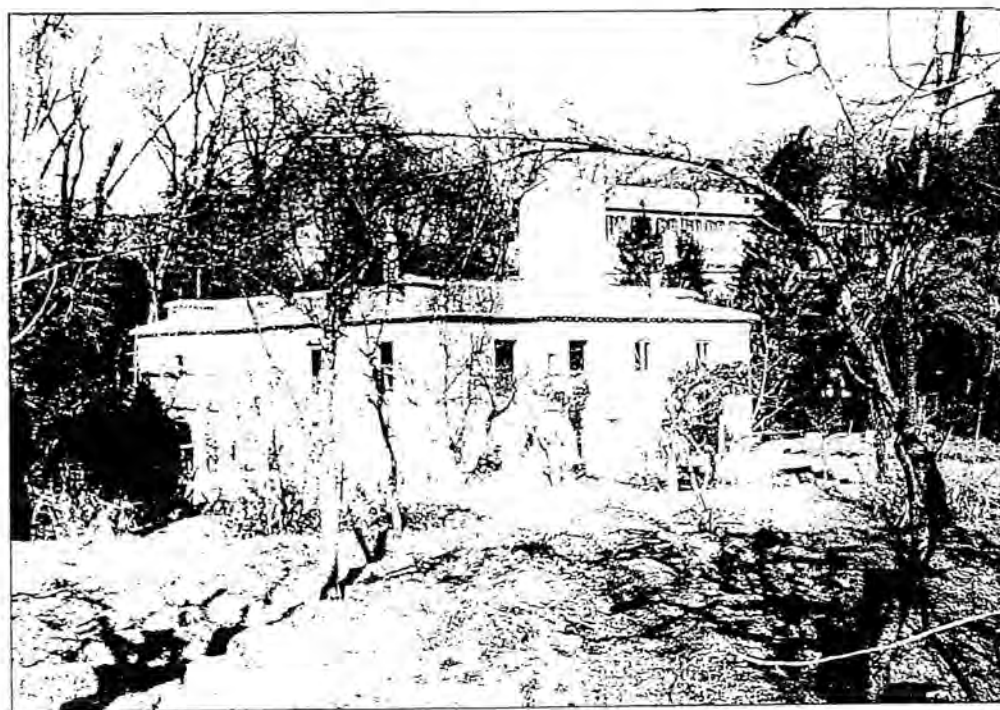
2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.40. *[Avenida de las Palmeras. Las obras de construcción de la Avenida].*

2.41. *[Avenida de las Palmeras. La Casa del Jardinero].*

2.42. *[Avenida de las Palmeras. La entrada tras la verja intermedia].*

2.43. *[Avenida de las Palmeras. La entrada antes de su construcción]*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.44. *[Avenida de las Palmeras. La verja intermedia desde la huerta].*

2.46. *[Huerta. La Casa del Jardinero y el Hotel W. Irving desde la huerta].*



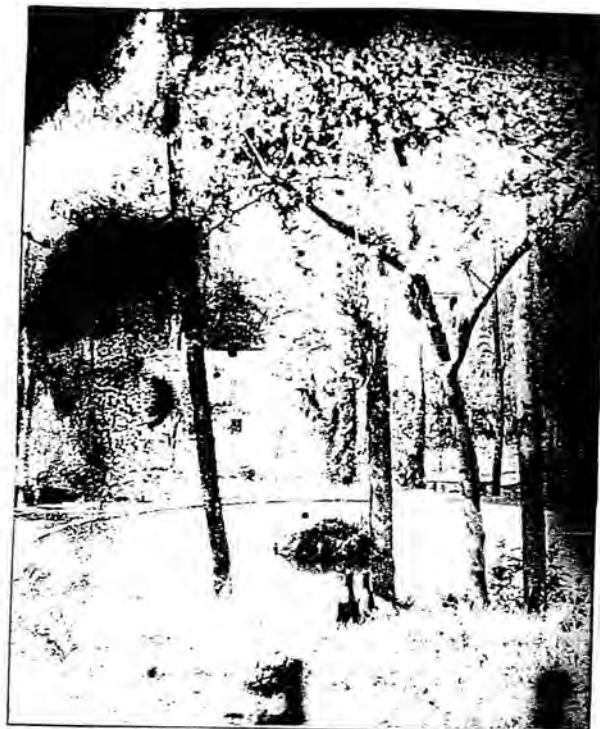
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.46. *[Huerta. Meersmans de Page con su casa y la pérgola Rusiñol].*

2.47. *[Huerta. Casa del Jardinero y pérgola Rusiñol].*

2.48. *[Huerta. Pérgola Rusiñol desde dentro].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.49. *[Huerta. Vista general desde el Jardín Francés].*

2.50. *[Huerta. Estanque de Calderón].*

2.51. *[Huerta. La Casa del Jardinero desde el estanque de Calderón].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

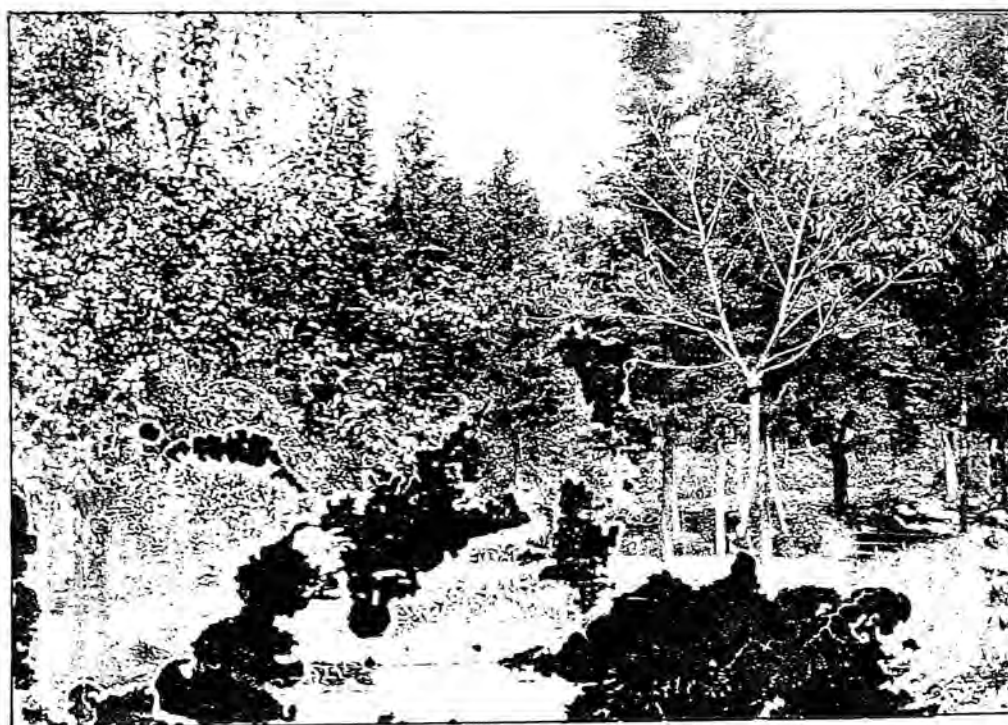
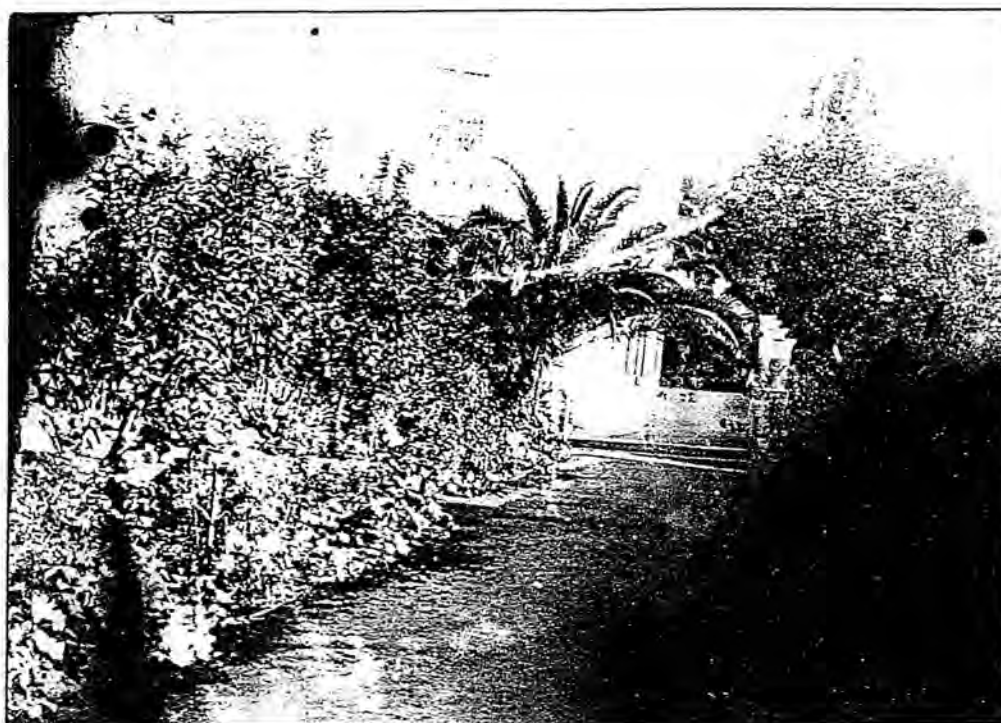
2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.52. *[Huerta. Desde el primer piso de la Casa del Jardinero].*

2.53. *[Huerta. Meersmans de Page durante las obras con su perro].*

2.54. *[Jardín del Hotel de Siete Suelos (?). Tres personas sentadas].*

2.55. *[Jardín de la Casa del Rey Moro en Ronda].*

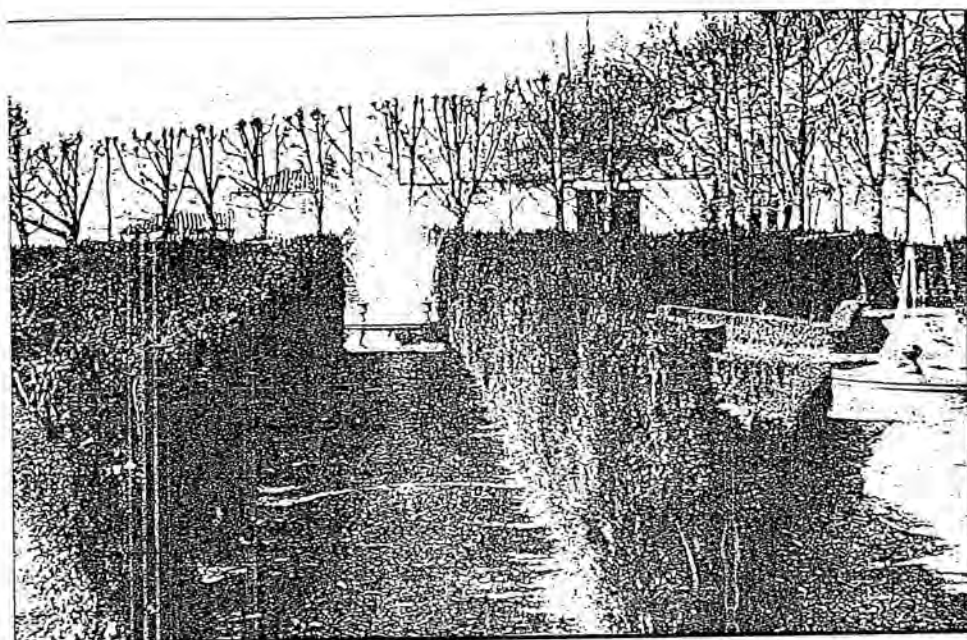


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

2.56. *[Terraza bajo el palacete. Futuro Jardín de los arcos].*

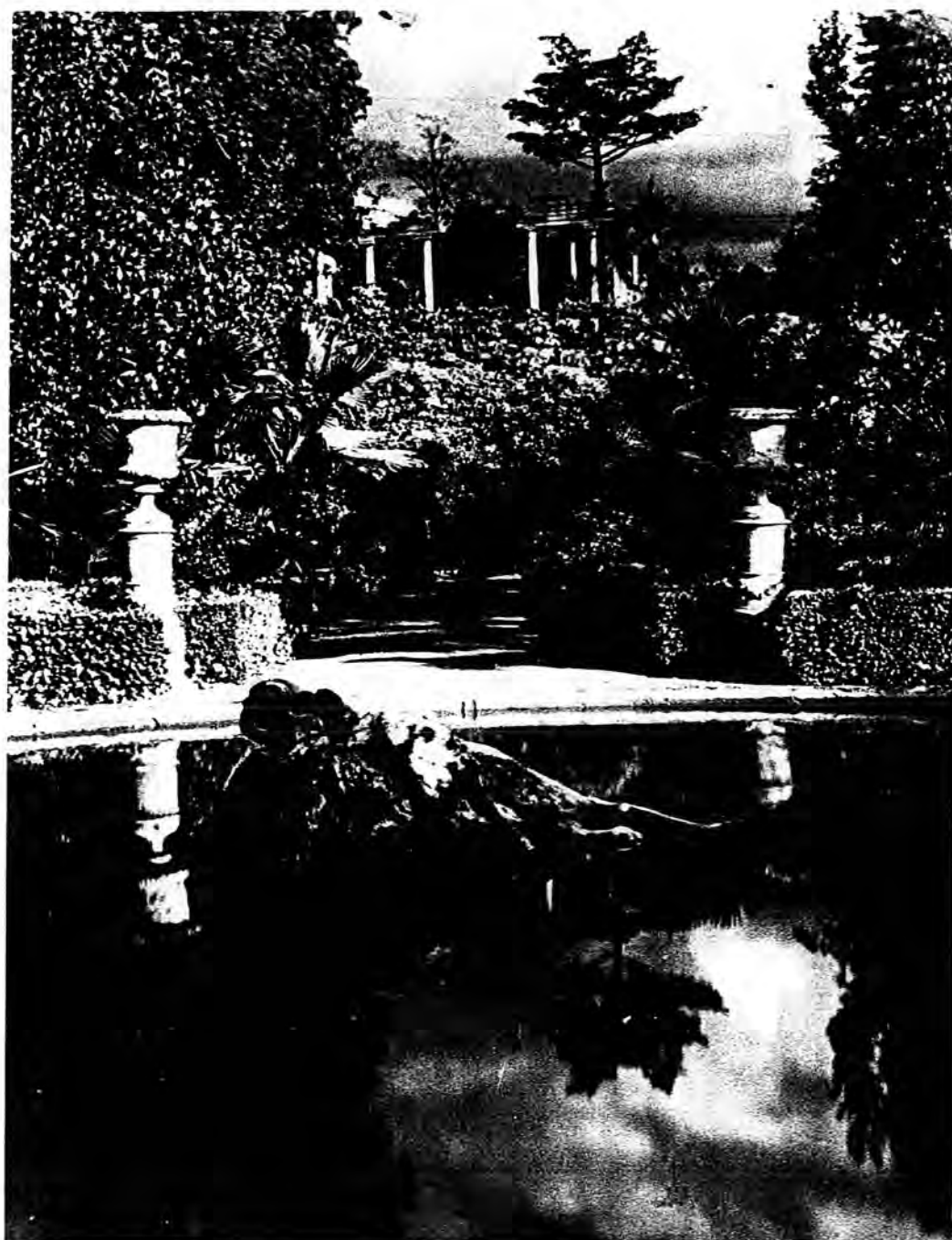
2.57. *[Huerta. Estanque de Calderón].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

2. Fotografías de la familia Meersmans.

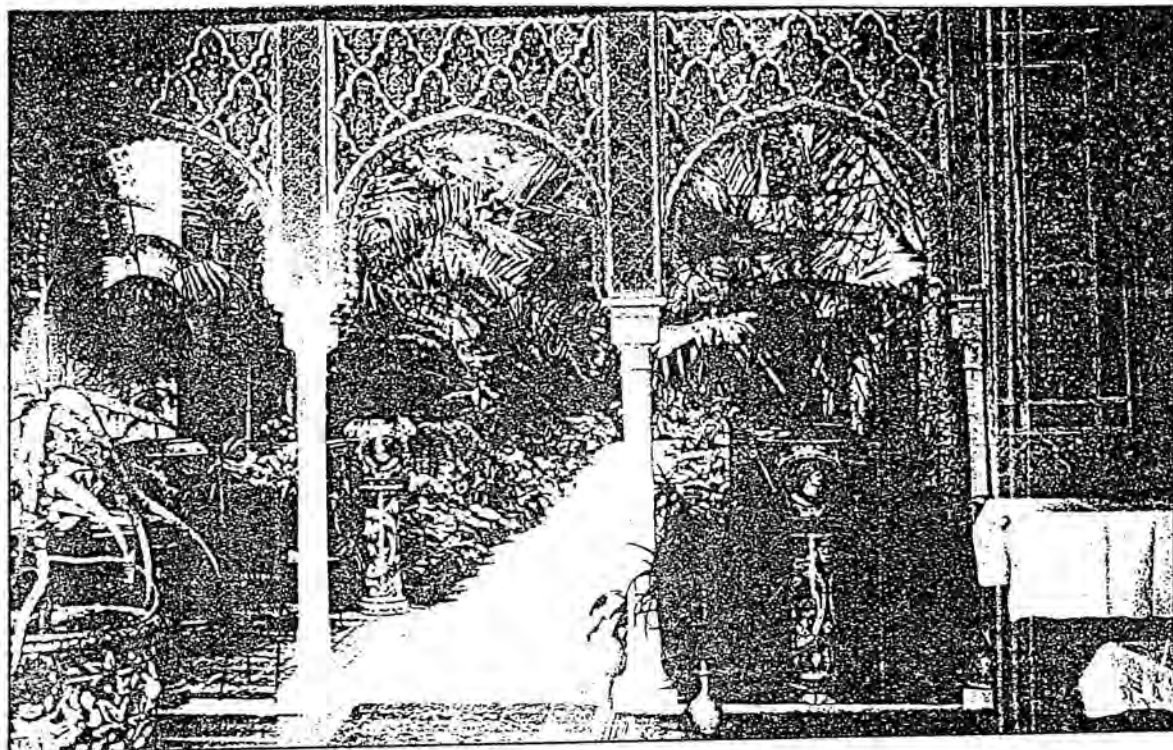
2.58. *[Jardín Español. Paseo central y fuentes de las copas-surtidores].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

3. Otras fotografías de época Meersmans.

3.1. Fotografía de Torres Molina (Archivo histórico municipal de Granada). El Jardín Francés, ca. 1920. Imagen del Jardín Francés realizada poco tiempo después de las remodelaciones de Meersmans, con la ninfa central del estanque (colocada hacia 1915), las palmeras recién introducidas y las columnas del Lago. Es la única foto que muestra la rampa que ascendía desde el Jardín Francés al Lago antes de la remodelación de Infantado, que colocó un muro recto con la gruta del niño y el pez.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

3. Otras fotografías de época Meersmans.

3.2. Fotografía del Patio Nazari. De autor desconocido, recogida en su estudio por Consuelo Correcher (1984), perteneciente a la colección de Antonio Dalmases. De gran interés por mostrar el patio antes de la remodelación del Duque del Infantado. Sin la acequia central y, posiblemente, sin el grutesco central, aparece como un jardín interior con palmeras y macetas de recargado estilo.

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

4. Fotografías (y otros documentos) publicadas en la prensa ilustrada granadina de 1910 a 1936.

Son numerosas las fotografías de los Mártires que se publican en las primeras décadas del siglo. No sólo en Granada, revistas gráficas nacionales, como *Blanco y Negro* y, sobre todo, *La Esfera*, recogen en numerosas ocasiones fotos sueltas y reportajes unitarios de esta finca. Las publicadas en Granada tienen el valor añadido de que nos muestran un jardín muy enraizado en la vida social. Es, con el Generalife, el referente de "jardín" para la ciudad. Además nos muestran como Los Mártires se usan como escenario de innumerables eventos ciudadanos, asunto que en nuestro proyecto de restauración ocupa un lugar de máximo interés.

Conocemos estos documentos gracias a las colecciones del Museo de la Casa de los Tiros y a coleccionistas privados. La calidad de la reproducción es muy deficiente aunque permite, sobre todo en sus primeras copias, la percepción de los datos.

No es fácil a veces deducir la fecha de su realización, encontrándonos fotos de los años 20 publicadas en los 60, cosa que ocurre con frecuencia en las realizadas por Torres Molina que usaba su archivo para ilustrar artículos diversos con fotos muy anteriores. Las fotos publicadas ofrecen la ventaja de conocer de forma indudable que están hechas antes de la fecha de su publicación, que en nuestro caso de los Mártires es un muy buen dato.

Del cuerpo global de fotos, más amplio, reproducimos sólo las que no reiteran aportaciones.

4.1. [Actos sociales. Homenaje a Federico García Lorca]. 1930.

García Lorca en Los Mártires. De interés por mostrar la puerta de la zona de las fuentes del Jardín Español. Publicada en *Reflejos*, nº 62. Foto de gran interés para nosotros por ser el complemento gráfico de la relación de Lorca con los Mártires. No se encuentra que sepamos reproducida en ningún trabajo sobre el poeta, tal vez por encontrarse "perdida" en la mayoría de los ejemplares de esta revista del Museo Casa de los Tiros. Proporcionamos copia a la Casa Museo de Lorca en Fuentevaqueros y a la Huerta de San Vicente.

4.2. [Actos sociales]. Visita a los Mártires. 1926.

Viaje de estudiantes italianos. *Granada Gráfica*, julio 1926.

4.3. [Actos sociales]. Granada y el turismo. 1930. Fot. Baldomero Martín.

El Jardín Francés como fondo para la "bella bailarina Goyita Herrero". *Reflejos*, nº 60.

4.4. [Actos sociales]. Banquete en los Mártires. 1926.

Lugar desconocido del jardín. Banquete ofrecido por el Cuerpo Consular a los marinos argentinos de visita en Granada. *Granada Gráfica*, abril 1926.

4.5. *[Actos sociales. Verbena de la Prensa en la Explanada]*. 1926.

Celebración multitudinaria en los Mártires. *Reflejos*, julio 1926.

4.6. *[Actos sociales. Fiesta goyesca]*. 1928.

El tablado de la fiesta. *Reflejos*, julio 1928.

4.7. *[Actos sociales]. La fiesta goyesca en "Los Mártires"*. 1928. Fot. Torres Molina.

8 interesantes fotos del jardín. Especialmente la que muestra la única imagen que tenemos de un columpio de los Mártires, una noria de cuatro barquillas de reminiscencias decó. En otra imagen el Jardín Francés con unas curiosas macetas colgantes. *Granada Gráfica*, julio 1928.

4.8. *[Actos sociales]. La Cabalgata del Centro Artístico*. 1929. Fot. Torres Molina.

5 imágenes de la explanada, sin gran detalle. En una se aprecia el arbusto tallado en semiesfera. Publicado en *Granada Gráfica*, enero, 1929.

4.9. *[Actos sociales]. La Fiesta de "Los Mártires"*. 1928. Dib. López Sancho.

Publicado en *Reflejos*, julio 1928. La moraleja del humorista deja entrever la posibilidad de que las reiteradas fiestas y celebraciones en los Mártires de los años 20-30 fueran intento de Meersmans de rentabilizar el Carmen.

4.10. *[Actos sociales]. El Sr. Cruz Conde en Granada*. 1928.

El Jardín Francés con la ninfa. Publicado en *Reflejos*, noviembre, 1928.

4.11. *[Actos sociales]. Visita regia*. 1928.

La entrada del palacete con motivo de la visita de "S.M. el ex rey de Grecia Jorge II". Como dato curioso, la misma foto se publica en junio de 1928 en *Reflejos*, donde indica que su autor es Barragán, y en *Granada Gráfica*, donde se dice que es Montero.

4.12. *[Anuncio del Garage de los Mártires]*.

Publicado en *Granada Gráfica*, febrero, 1929. Tiene el valor añadido de referir los usos de fincas colindantes.

4.13. *[Fuente del Jardín Español]*. ca. 1915. Fot. Torres Molina.

Publicada reiteradamente. *Granada, revista mensual...*, 1915, *Granada Gráfica*, mayo-junio 1926. Existe copia en el Archivo Ideal con el cielo manipulado para eliminar el fondo, de la misma forma que se publica en alguna ocasión.

4.14. *[Fuente del Jardín Español, nevada]*. 1927. Fot. Torres Molina.

Glorieta de uno de los cuadros. *Granada Gráfica*, enero 1927.

4.15. *[El Jardín Español desde "el balcón de Clifford"]*. 1929. Fot. Torres Molina?.
El Jardín Español. *Reflejos*, mayo 1929.

4.16. *Los Mártires [Reportaje de Torres Molina]*. 1926. Fot. Torres Molina.
Diferentes vistas del jardín, de especial interés la del Jardín Español. Es un documento excepcional por mostrar una imagen unitaria de los jardines. Publicado en *Reflejos*, julio, 1926.

4.17. *La hermosa finca "Los Mártires" [Reportaje de Torres Molina]*. 1929. Fot. Torres Molina.
5 imágenes del jardín. *Granada Gráfica*, enero 1929. De igual interés que el reportaje anterior.



Fig. 1. D. RUIZ. Fotografía tomada por el Sr. RUIZ, en una reunión, al gran poeta granadino. (Carmen de los Mártires, 1910). La fotografía es de la colección de la biblioteca de la Universidad de Granada.

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

4. Fotografías (y otros documentos) publicadas en la prensa ilustrada granadina de 1910 a 1936.

4.1. *[Actos sociales. Homenaje a Federico García Lorca].*



GRANADA Y EL TURISMO



La señora de los Mártires, a menudo se ve en el balcón de su casa, en el barrio de los Mártires. Su casa es una de las más bellas de Granada. En la foto se ve a la señora de los Mártires, a menudo se ve en el balcón de su casa, en el barrio de los Mártires. Su casa es una de las más bellas de Granada. En la foto se ve a la señora de los Mártires, a menudo se ve en el balcón de su casa, en el barrio de los Mártires. Su casa es una de las más bellas de Granada.



La bellísima señora Romita Baudres del Río y los señores Roldán y Quintana, que actúan brillantemente en la Fiesta Goyesca organizada por el Centro Artístico de «Los Mártires».

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

4. Fotografías (y otros documentos) publicadas en la prensa ilustrada granadina de 1910 a 1936.

- 4.2. [Actos sociales]. Visita a los Mártires.
- 4.3. [Actos sociales]. Granada y el turismo.
- 4.4. [Actos sociales]. Banquete en los Mártires.
- 4.5. [Actos sociales. Verbena de la Prensa en la Explanada].
- 4.6. [Actos sociales. Fiesta goyesca].

LA FIESTA GOYESCA EN "LOS MARTIRES"



Diferentes aspectos de la grandiosa verbena y Fiesta Goyesca celebrada en la hermosa finca «Los Mártires», cedida por su opulento propietario Mr. Meersmans al Centro Artístico, organizador de tan brillantísimo festival, que obtuvo un éxito rotundo.

Foto: Torres Matos

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

4. Fotografías (y otros documentos) publicadas en la prensa ilustrada granadina de 1910 a 1936.

4.7. [Actos sociales]. La fiesta goyesca en "Los Mártires".

LA CABALGATA DEL CENTRO ARTÍSTICO



Al Centro Artístico le cabe el honor de haber sido quien inició la primera Cabalgata de Reyes. Después otras poblaciones le han seguido estudiando y copiando con todo detalle estas fiestas de Reyes que con tanta brillantez organiza el Centro. La cabalgata de este año ha superado a las anteriores. La grandeza y el esplendor de la de este año lo muestran las fotografías de esta plana, debidas al arte del notable fotógrafo Torres Molina, que ha copiado de manera tan maravillosa los principales grupos de esta Cabalgata, tan estupendamente ideados por el insustituible presidente del Centro D. Juan José Santa Cruz.

A dar esplendor a esta fiesta ha contribuido también el genial dibujante López Sancho, quien con las telas y tapices confeccionados en sus populares talleres, ha dado la nota de color y brillantez que tanto ha agradado en la Geta de Reyes de este año. Fueron los Reyes, lujosamente vestidos y caracterizados, los distinguidos jóvenes D. Antonio Prieto, D. Emiliano Quintana y D. José Jiménez Buesa.

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

4. Fotografías (y otros documentos) publicadas en la prensa ilustrada granadina de 1910 a 1936.

4.8. [Actos sociales]. La Cabalgata del Centro Artístico.



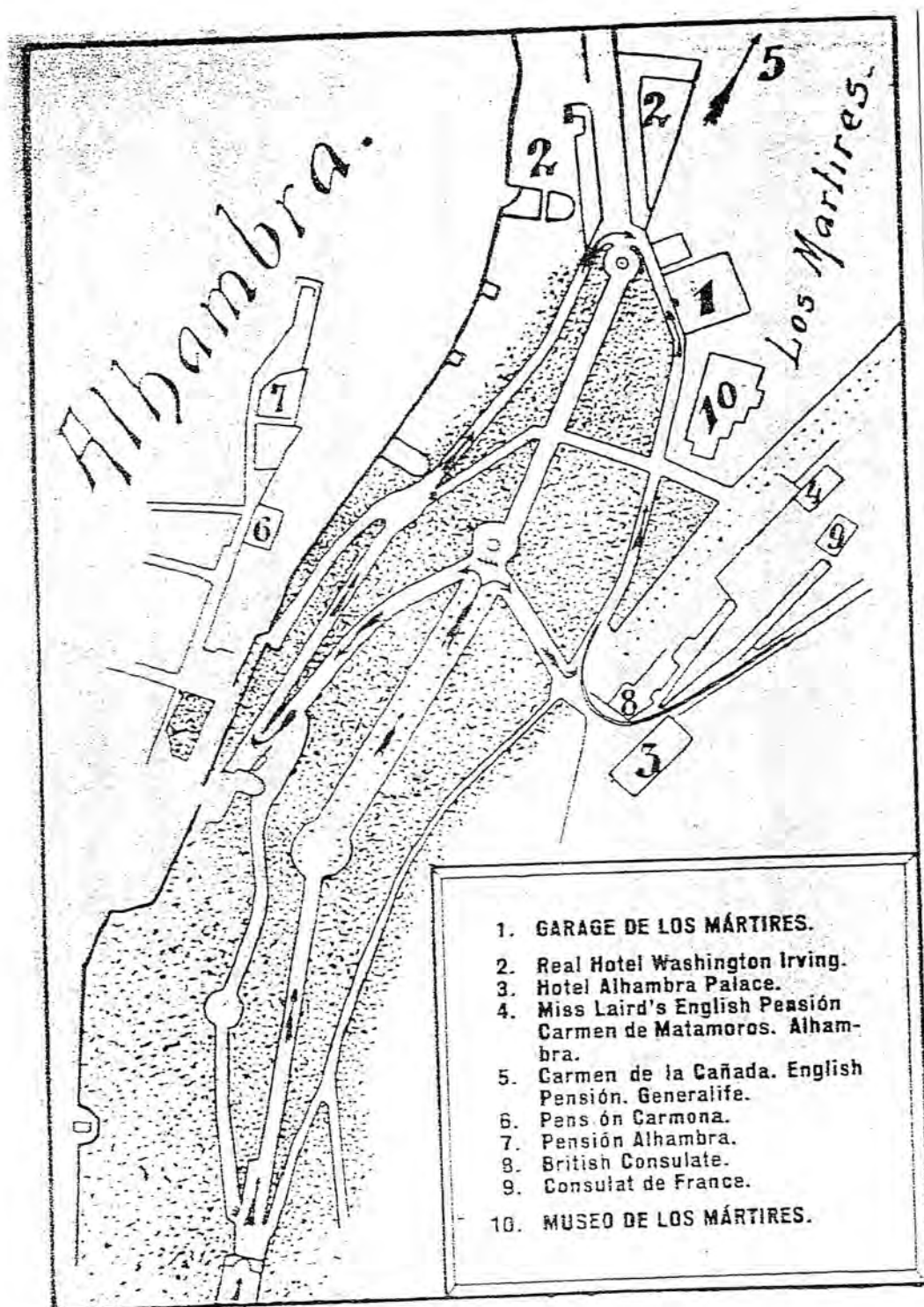
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

4. Fotografías (y otros documentos) publicadas en la prensa ilustrada granadina de 1910 a 1936.

4.9. [Actos sociales]. La Fiesta de "Los Mártires".

4.10. [Actos sociales]. El Sr. Cruz Conde en Granada.

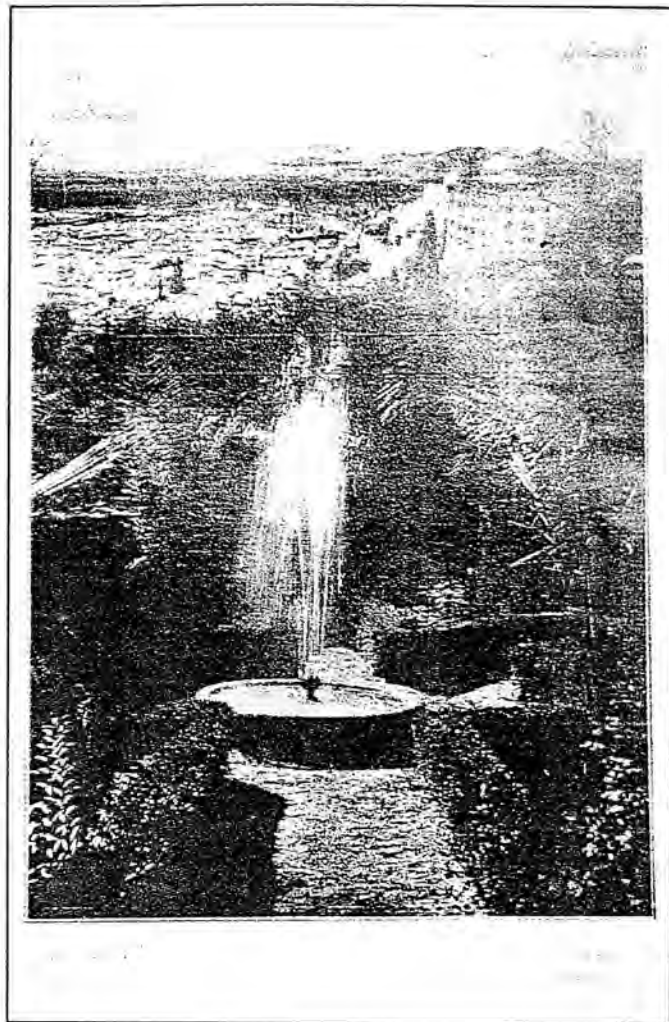
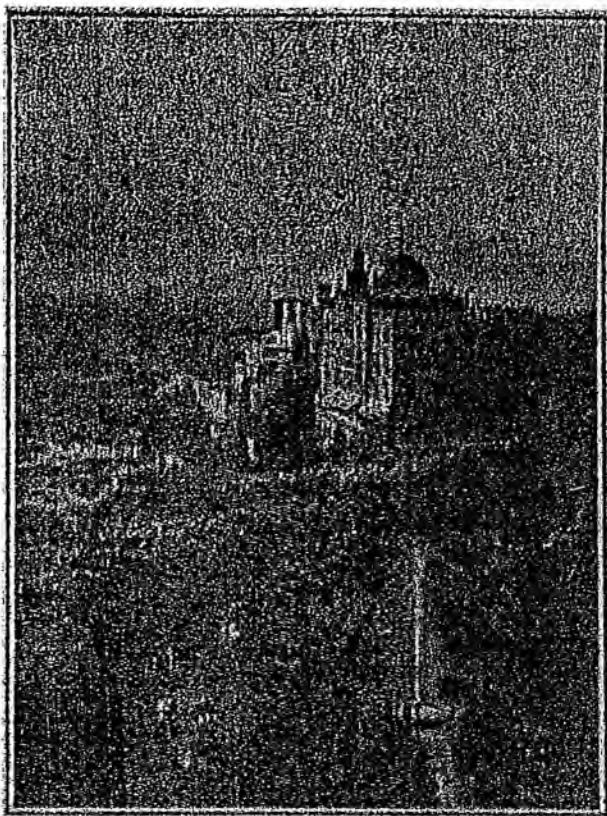
4.11. [Actos sociales]. Visita regia.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

4. Fotografías (y otros documentos) publicadas en la prensa ilustrada granadina de 1910 a 1936.

4.12. [Anuncio del Garge de los Mártires].



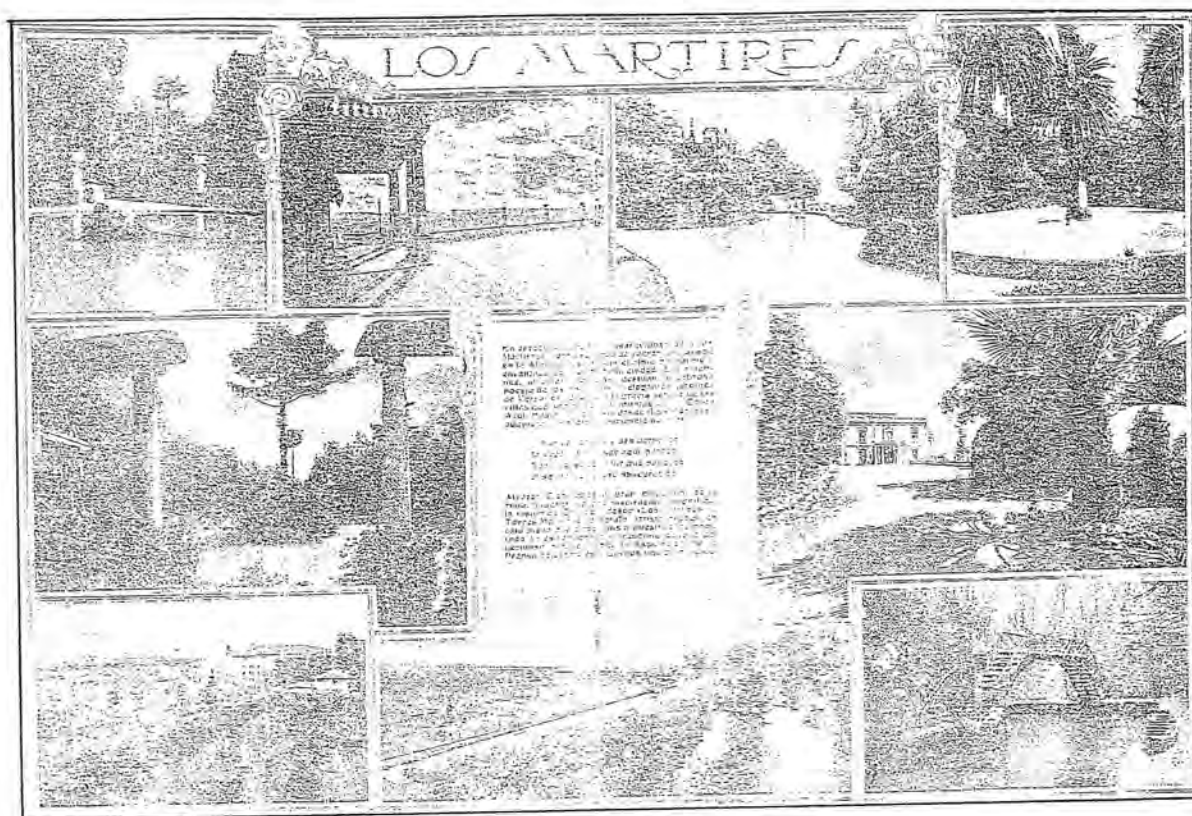
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

4. Fotografías (y otros documentos) publicadas en la prensa ilustrada granadina de 1910 a 1936.

4.13. [*Fuente del Jardín Español*].

4.14. [*Fuente del Jardín Español, nevada*].

4.15. [*El Jardín Español desde "el balcón de Clifford"*].



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

4. Fotografías (y otros documentos) publicadas en la prensa ilustrada granadina de 1910 a 1936.

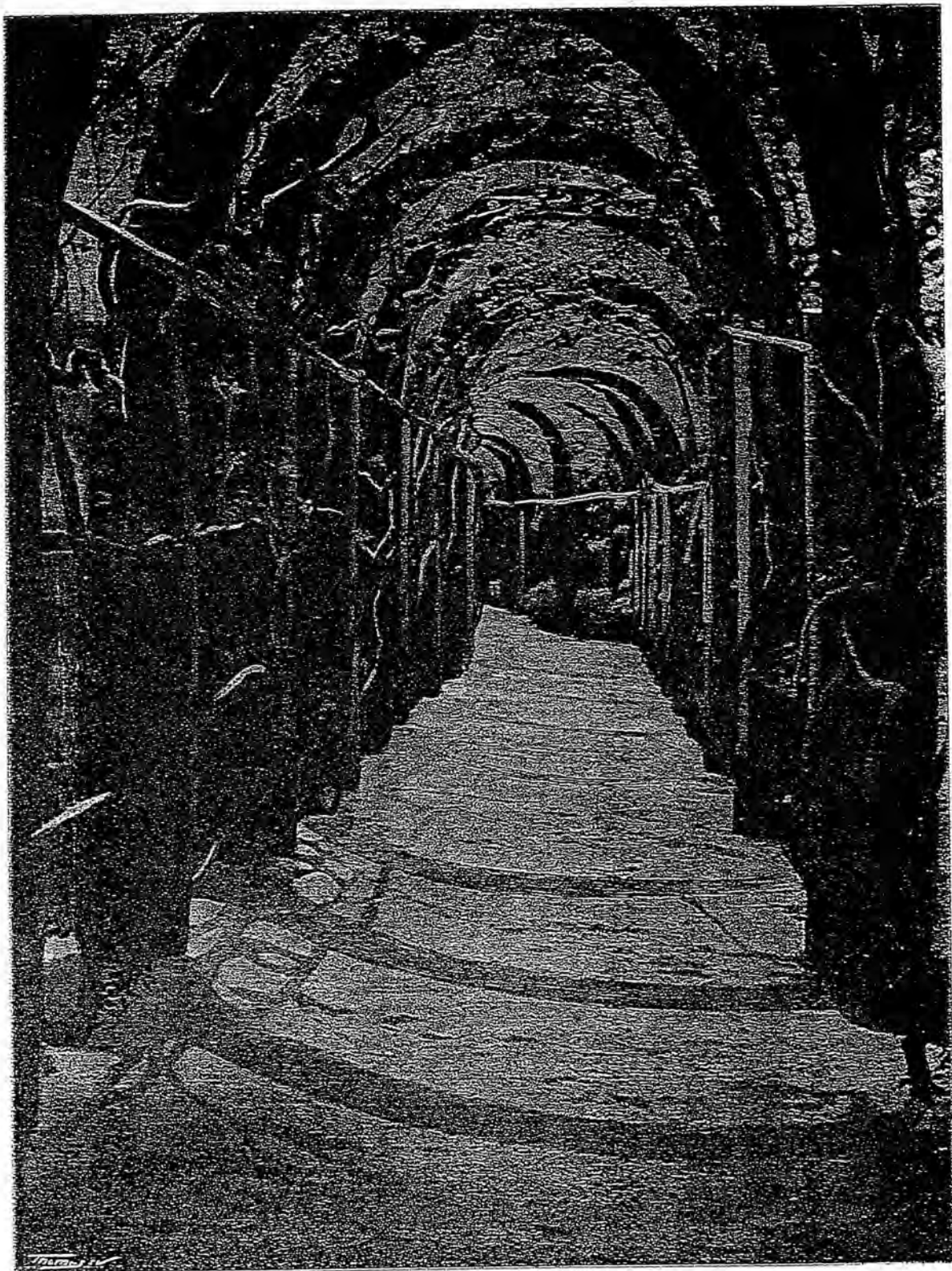
4.16. *Los Mártires [Reportaje de Torres Molina].*

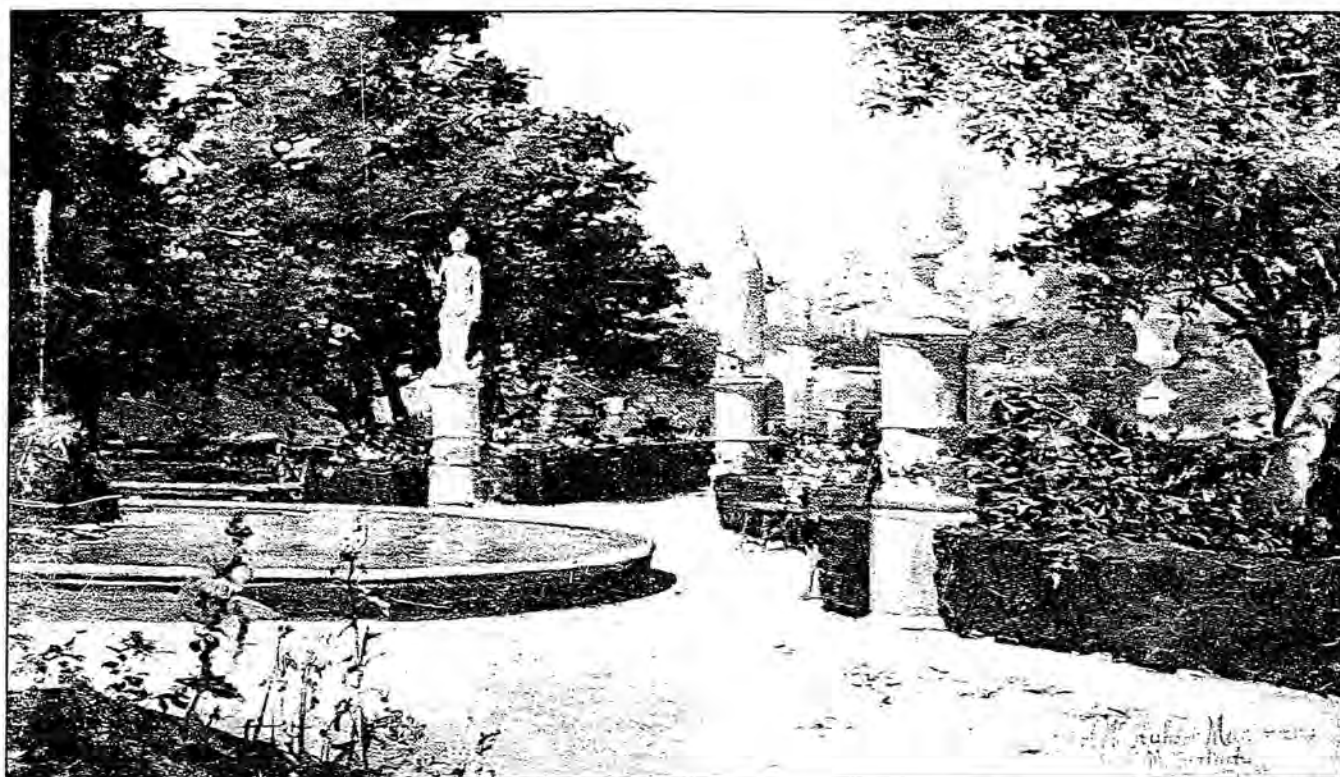


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

5. Cuadros de Rusiñol, Bertuchi y Rodríguez-Acosta de época Meersmans.

5.1. *Paseig de pampols* (ca.1898). Grab. Thomas sobre óleo de Santiago Rusiñol. Publicado en *Jardins d'Espanya*, 1904, S. Rusiñol. La fecha atribuida es la de la exposición de Rusiñol organizada en Granada por *El Defensor de Granada*. En esa exposición se mostraron numerosos cuadros "de jardines" del pintor, entre ellos uno titulado *Los Mártires*, que desconocemos e ignoramos si se refiere o no a esta pérgola. La fortuna de encontrar una fotografía familiar de Meersmans tomada desde el interior de la pérgola de la huerta permite, de un lado, asignar el motivo, que de otra manera sería de dudosa ubicación, y, de otro, saber cual era la forma original de este curioso aparato jardinero formado por arcos de ciprés y tunel de parra que en tiempo de Meersmans ya había perdido la parte superior del arco. Se reproduce junto con fotografías de la pérgola de ciprés y parra de la huerta de los Mártires (fotos 2.46 y 2.48 de esta addenda).



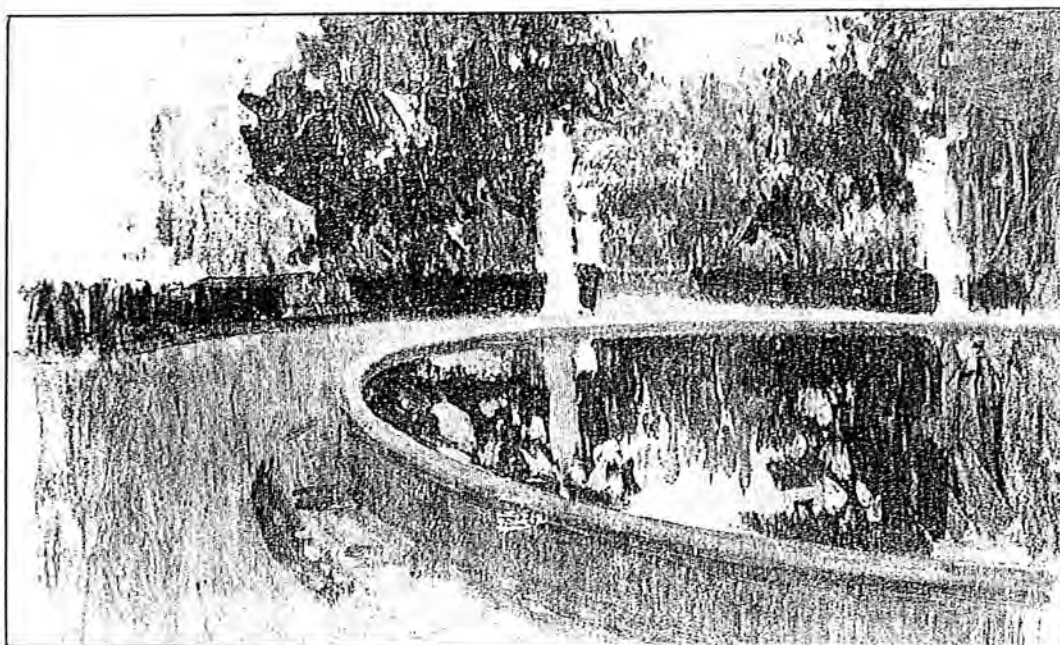
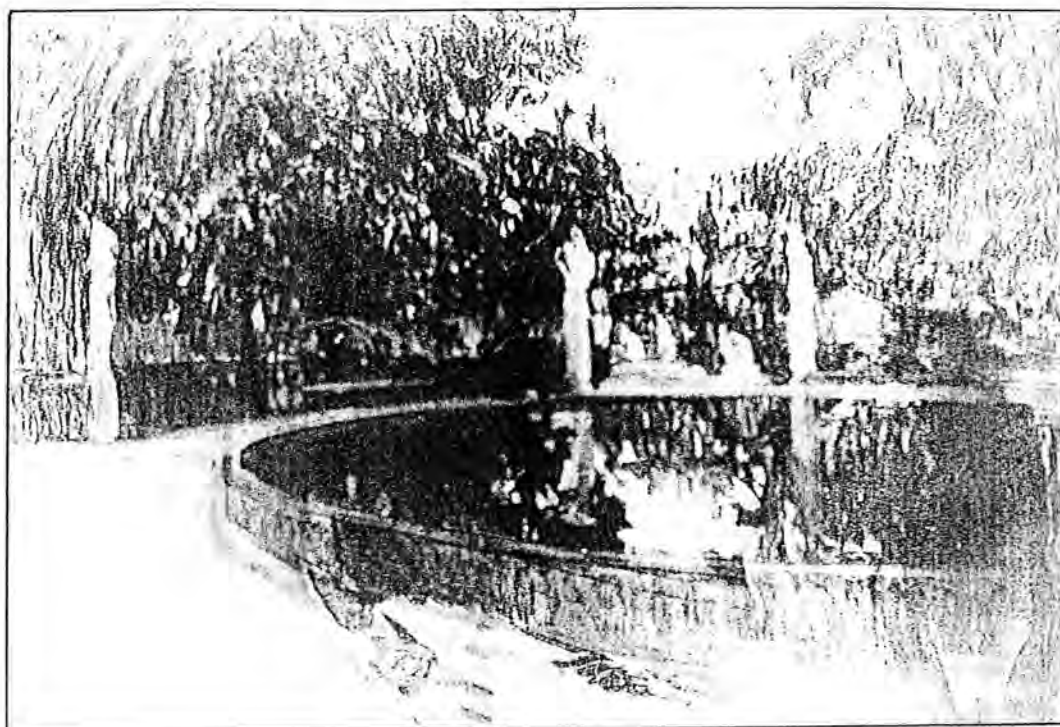


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

5. Cuadros de Rusiñol, Bertuchi y Rodríguez-Acosta de época Meersmans.

5.2. *[El Jardín Francés del Carmen de los Mártires]* 1898. M. Bertuchi.

Publicado en la portada de F. de Bobadilla y Orozco Díaz, 1977. Tiene escrita dedicatoria "A M^e. Hubert Meersmans su s. s. M. Bertuchi. 1898". Ofrece el interés de mostrar el Jardín Francés cuando Meersmans se hace cargo de la finca. Tiene los magnolios y una plantación de flores en la banda lateral de los cuadros, entre ellas se reconocen rosales y alteas.

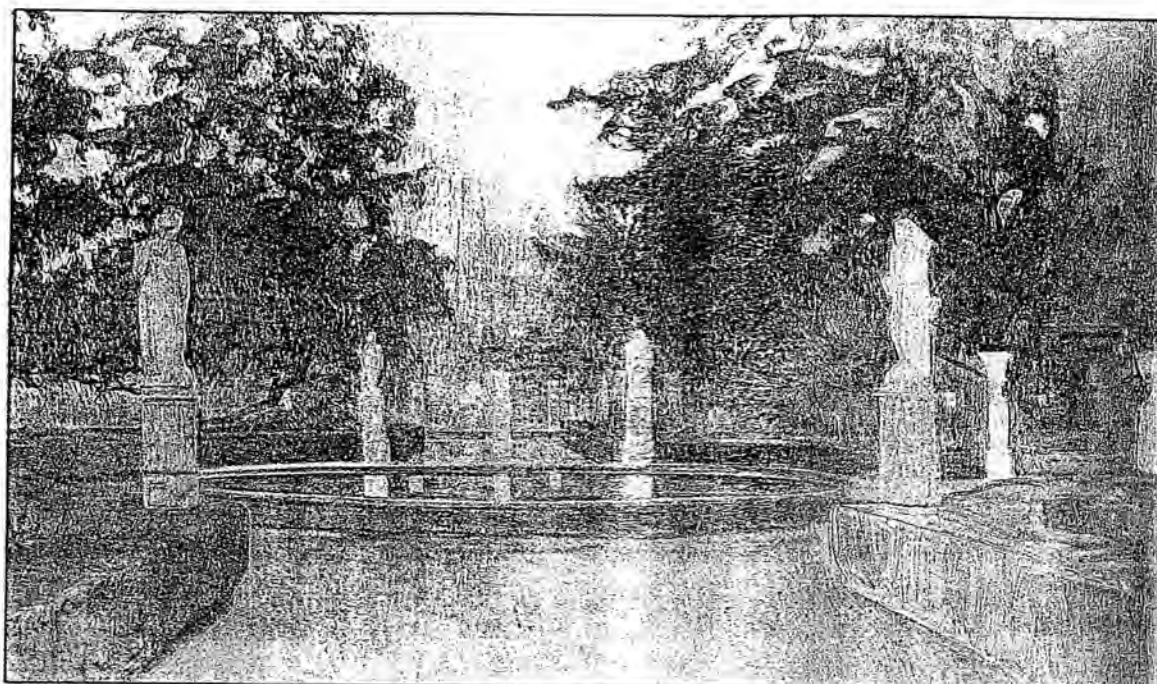


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

5. Cuadros de Rusiñol, Bertuchi y Rodríguez-Acosta de época Meersmans.

5.3. *Jardín de los Mártires*, ca. 1912. José María Rodríguez-Acosta.
El Jardín Francés, preparatorio para el fondo del *Retrato de María Berriz*.

5.4. *Jardín de los Mártires [bis]*, ca. 1912. José María Rodríguez-Acosta.
El Jardín Francés, preparatorio para el fondo del *Retrato de María Berriz*.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

5. Cuadros de Rusiñol, Bertuchi y Rodríguez-Acosta de época Meersmans.

5.5. *Jardín de los Mártires*, ca.1912. José María Rodríguez-Acosta.
El Jardín Francés, mirando hacia la Florera.

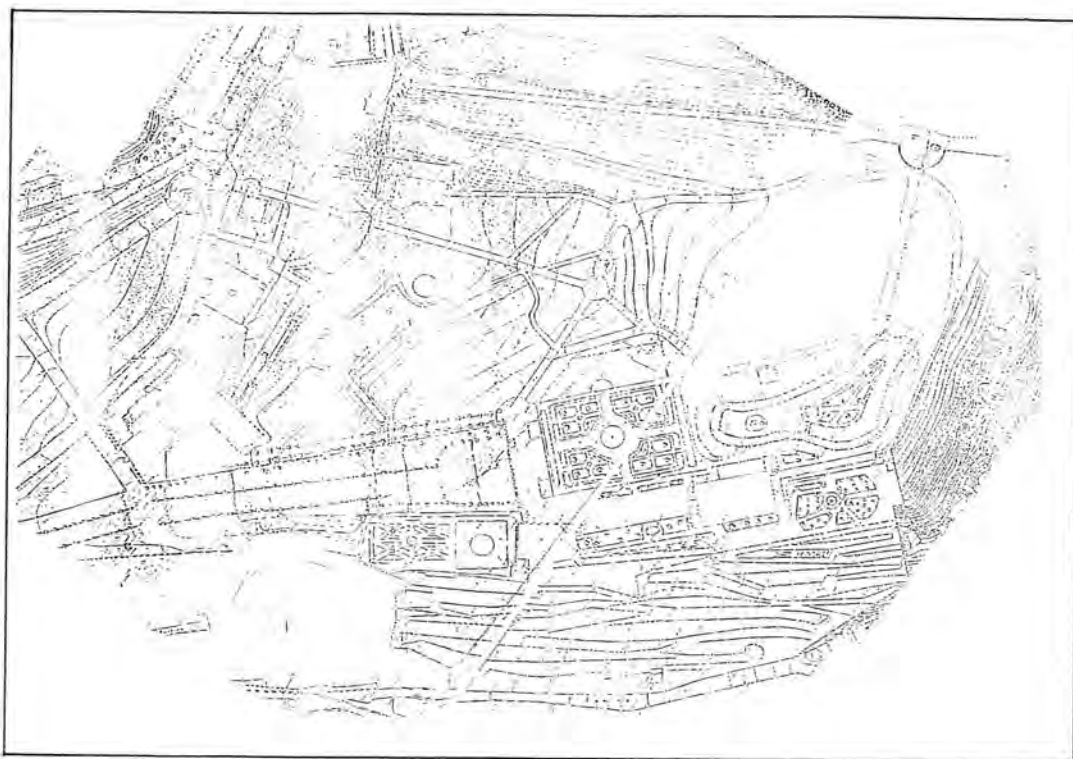


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

5. Cuadros de Rusiñol, Bertuchi y Rodríguez-Acosta de época Meersmans.

5.6. Retrato de doña María Berriz Madrigal, ca. 1912. José María Rodríguez-Acosta.

Usa como fondo el Jardín Francés. Tanto este óleo como los preparatorios, tienen el interés de mostrar este jardín, cuando ya era propiedad de Meersmans desde hacía más de diez años, sin la ninfa y sin las palmeras. Curiosamente no está la rocalla central del estanque, aunque un cuadro no es un documento fiable en estos detalles. María Berriz, cuñada del pintor, fue también propietaria de un gran jardín, el Carmen de Quinta Alegre.

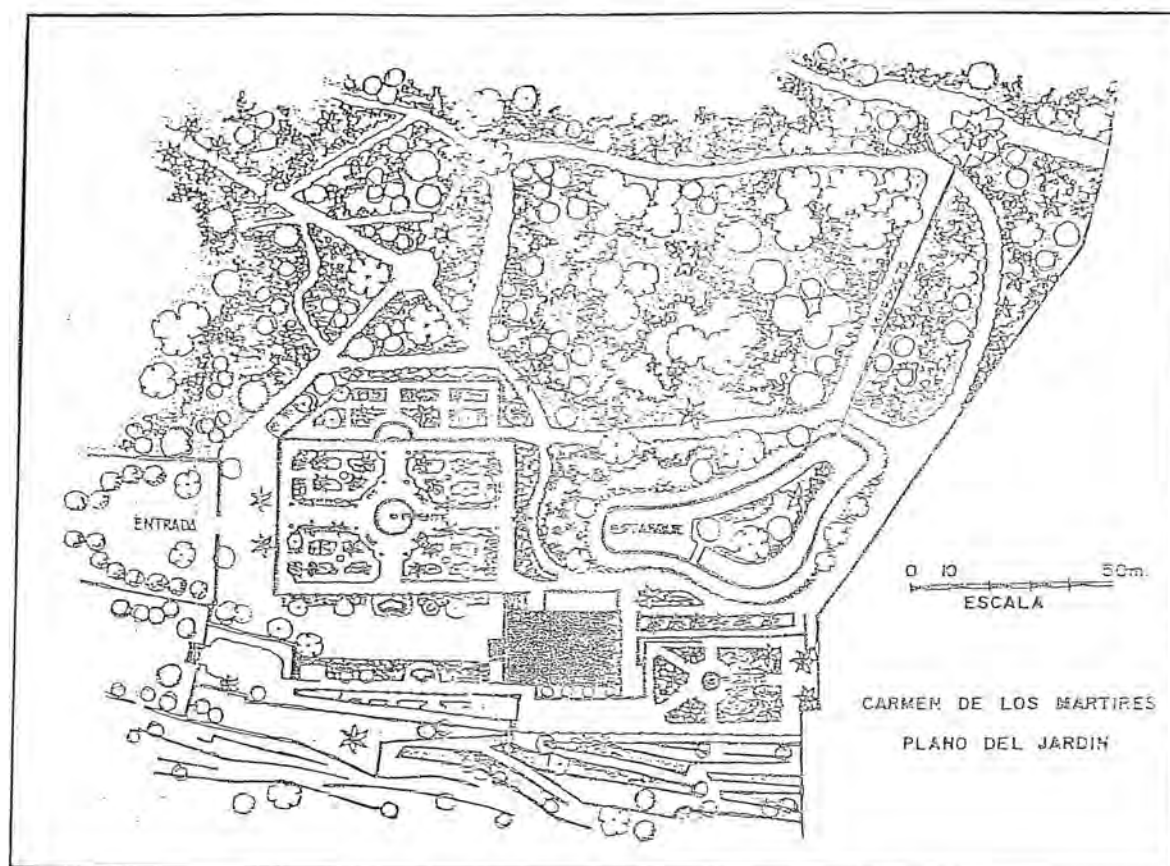


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

6. Planos de la finca de época del Infantado.

6.3. Plano de población de Granada de 1942.

Incluye un buen detalle del interior de la finca, con caminos y setos. A pesar de su enorme valor testimonial al ser el primer plano que entra en estos detalles, debe ser usado confrontándolo con la realidad del terreno y otros documentos al falsear detalles íntimos de los jardines. Muestra ya algunos de los cambios del Duque.

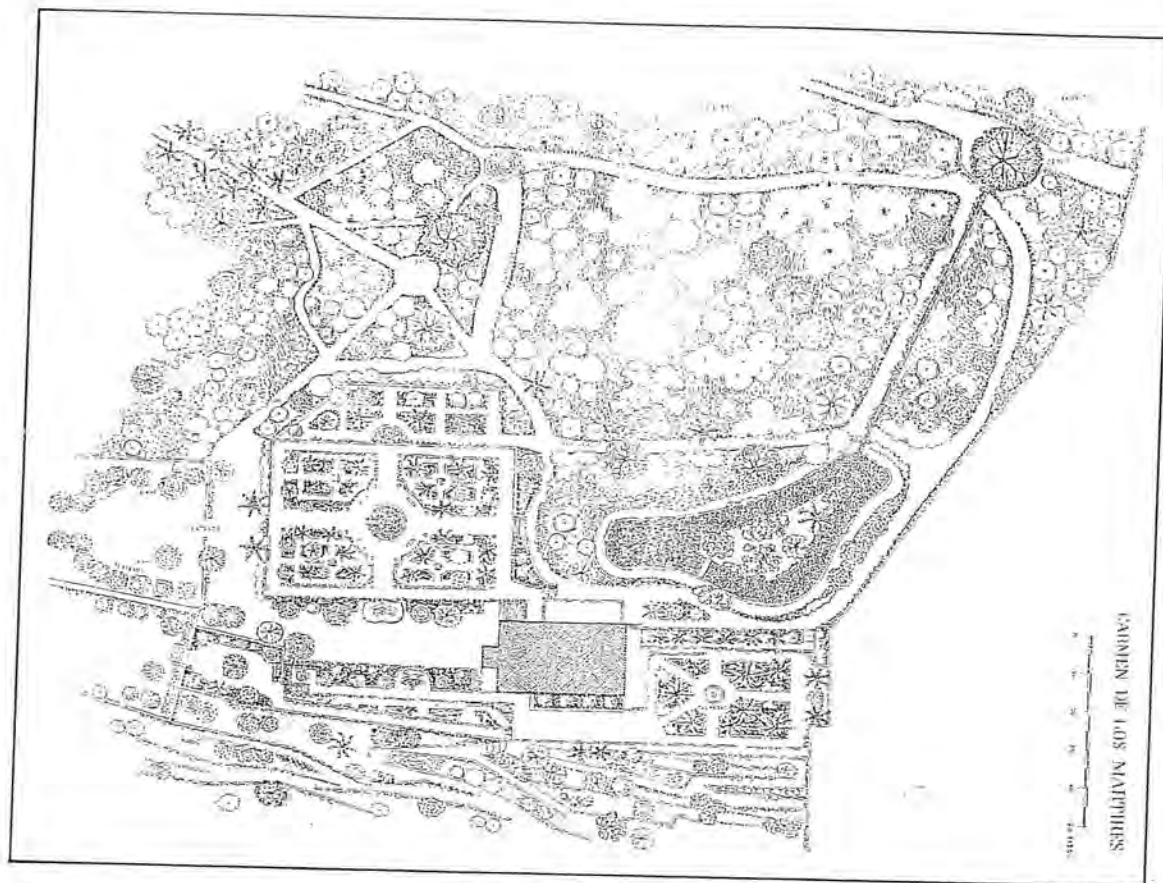


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

6. Planos de la finca de época del Infantado.

6.4. Plano del Carmen de los Mártires que acompañaba la solicitud de declaración como jardín histórico-artístico. 1943.

De peor calidad topográfica que el plano de población de 1942 es más fiel a la traza de los jardines. Refleja sólo parcialmente los cambios del Duque, por ejemplo no recoge la eliminación del talud que comunicaba el Lago con el Jardín Francés o el Jardín de los Arcos.

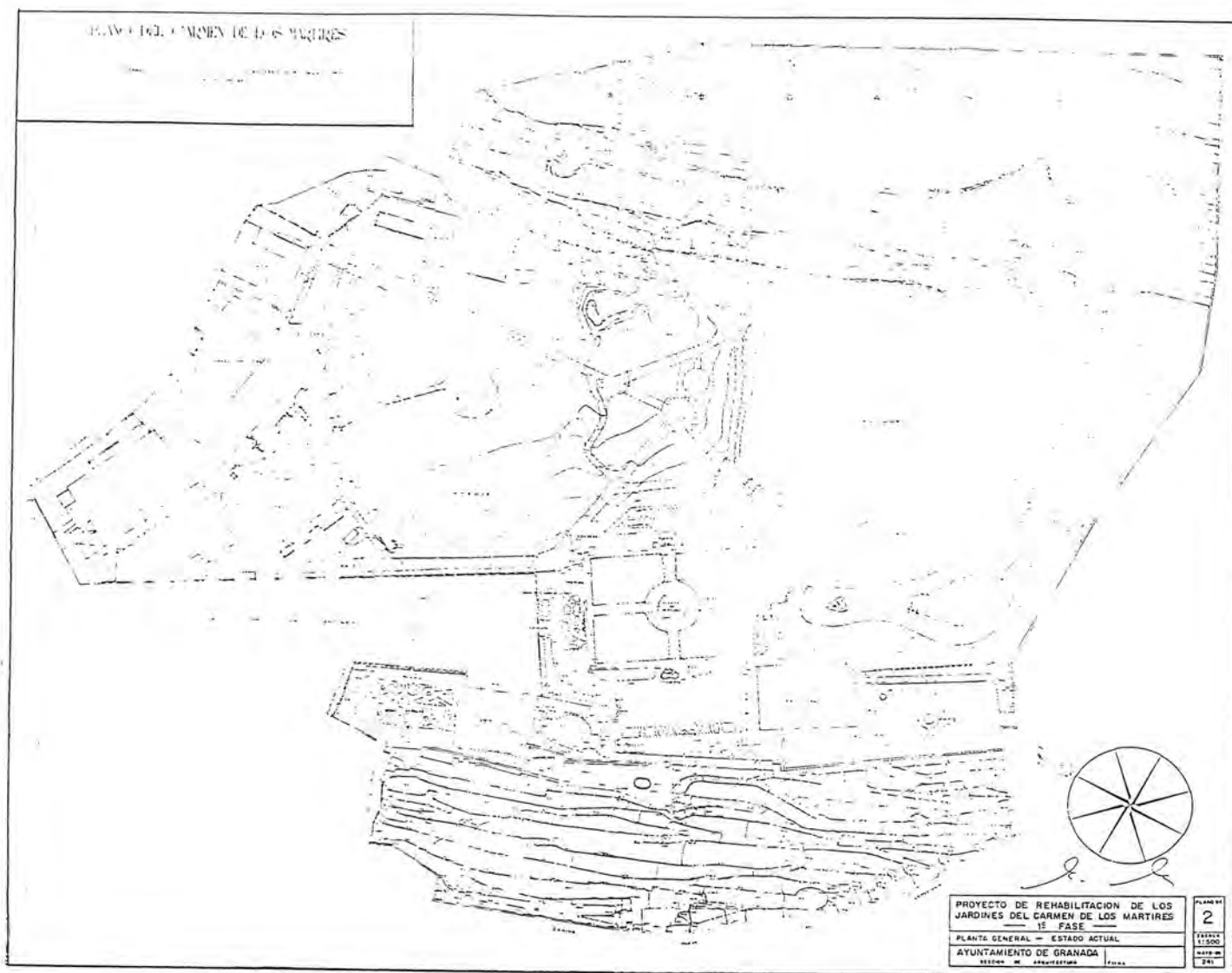


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

6. Planos de la finca de época del Infantado.

6.5. Plano del Carmen de los Mártires publicado en *Los jardines de Granada* (Prieto-Moreno, edición de 1973).

Aún de fecha posterior a la del Infantado lo incluimos aquí por ser copia del plano anterior, cuyos errores reproduce y, en algún caso como el Lago, amplía.

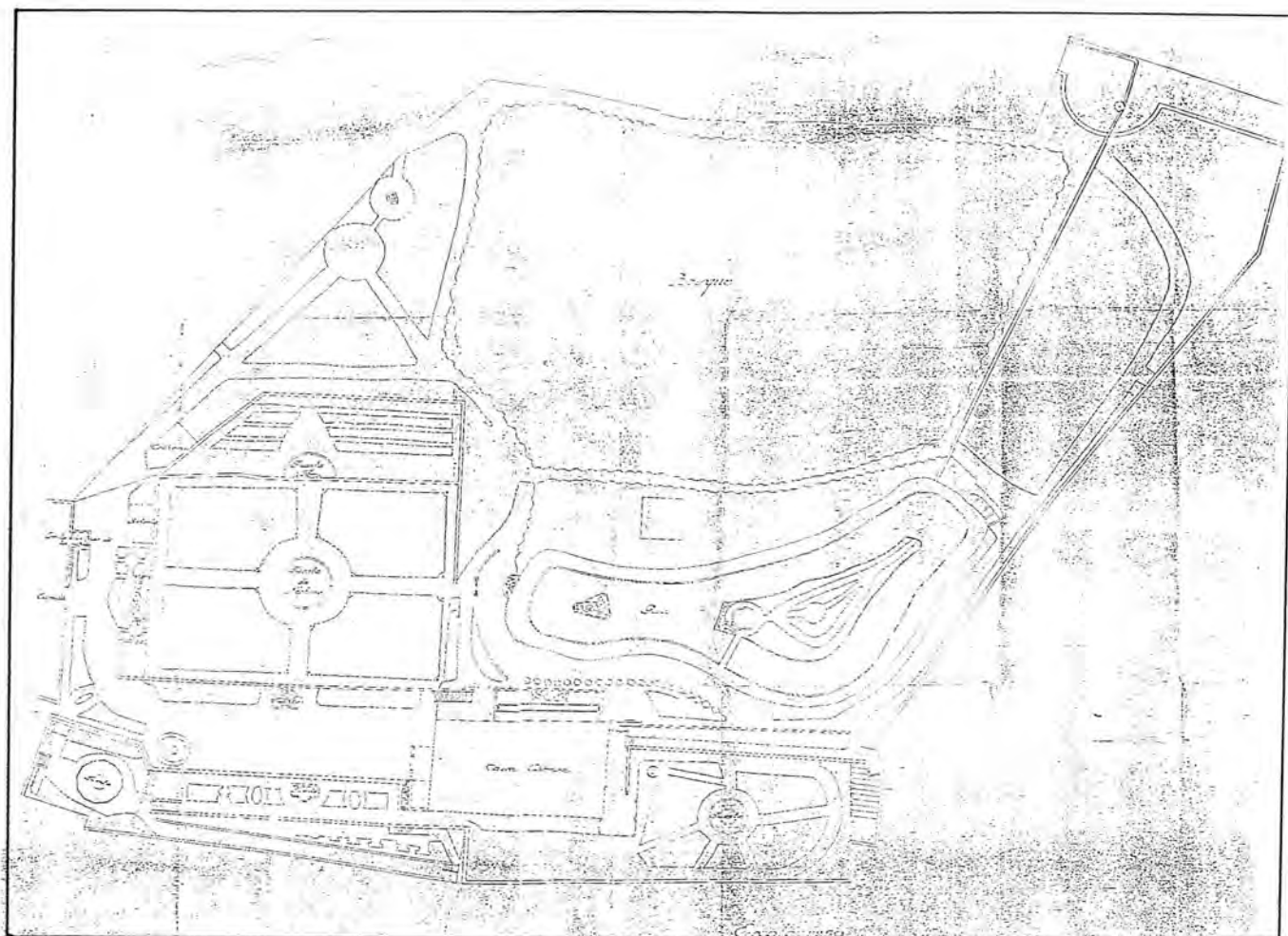


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

6. Planos de la finca de época del Infantado.

6.6. Plano del Carmen de los Mártires. 1948.

El interés del Duque por la finca tuvo una de sus manifestaciones en los numerosos planos que mandó levantar. El mejor de ellos es, sin duda, un plano topográfico de gran fidelidad levantado en 1948 y que conocemos por su inclusión en el proyecto de restauración de los jardines de 1986. El plano ha sido de gran utilidad para conocer el alcance de las alteraciones topográficas realizadas en 1974-75.

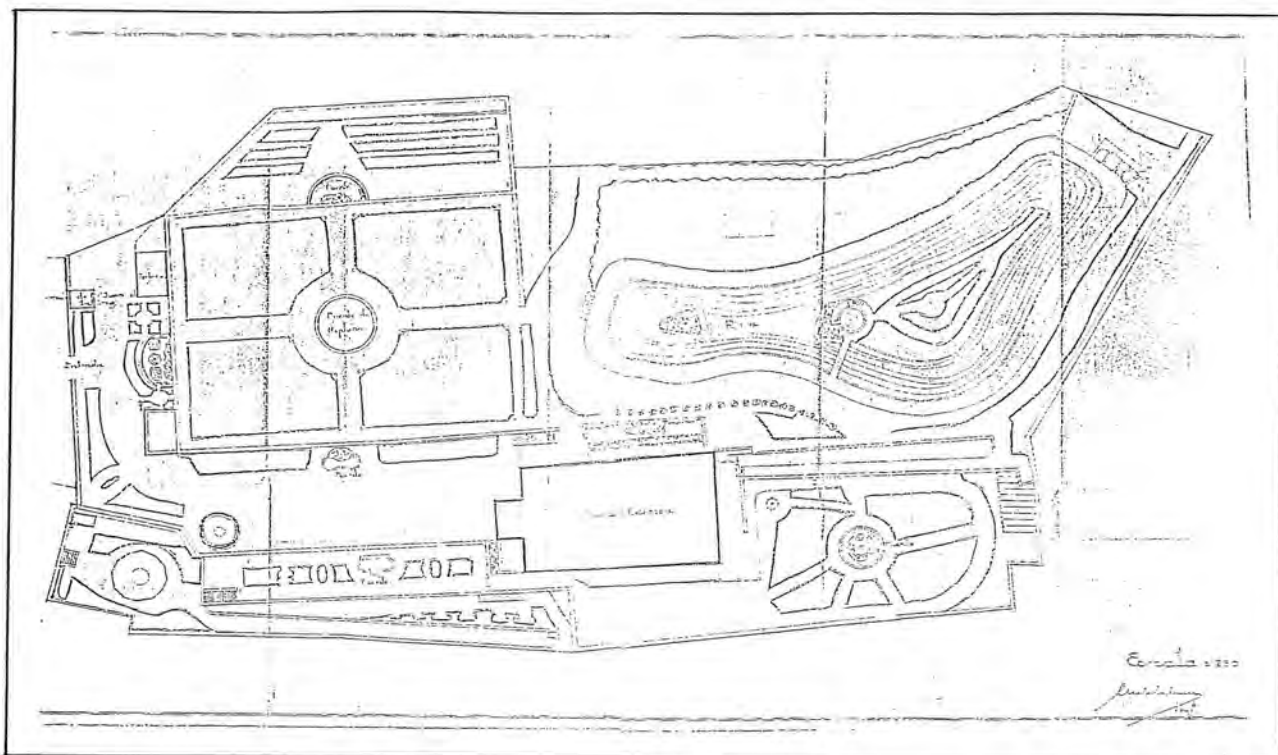


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

6. Planos de la finca de época del Infantado.

6.7. Plano del Carmen de los Mártires, escala 1:250. 1950.

Parcial incluyendo la masa del bosque. Conservado en el Archivo histórico municipal de Granada. Es copia del anterior eliminando detalles topográficos (curvas de nivel y cotas).



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

6. Planos de la finca de época del Infantado.

6.8. Plano del Carmen de los Mártires, escala 1:250. 1950.

Parcial, copia del anterior, que reproduce en todos sus detalles, pero limitado a la zona de jardines cercanos al palacete.

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

7. Reportaje de Torres Molina de 1944.

Se trata de un reportaje realizado el 19 de octubre de 1944 por Torres Molina a petición del Duque para documentar los cambios realizados en los jardines tras su adquisición y toma en propiedad. Sabemos por la hija del Duque (en Cruz y Arteaga, 1948) que ella recibió nueve de esas fotos, de las que dos publica en su libro.

El reportaje de Torres Molina tiene el valor equivalente de los que publica en los años 20 en la prensa granadina, son fotos con fecha cierta y que retratan un momento congelado del jardín. De diversas fuentes hemos podido reconstruir al menos parte de ese reportaje. Además de las que publica Sor Cristina de la Cruz otra se conserva en el Archivo histórico municipal, cinco más son recogidas por Correcher en su estudio de 1984 como pertenecientes a las colecciones de Infantado y Antonio Dalmases con la indicación de autoría por Torres Molina y fecha, 19 de octubre de 1944, al dorso de la foto, lo que nos las sitúa en este reportaje. Tres fotos más de Torres Molina de estas mismas colecciones son recogidas por Correcher sin indicación de fecha, pero por sus características y por detalles de las propias fotos pertenecen claramente a ese mismo día (coincide incluso la colocación de las macetas). No descartamos que otras de las fotos publicadas por Torres Molina en la prensa granadina de los años 40 a 70 sean también de esta misma procedencia.

El reportaje así reconstruido constaría de los siguientes documentos:

7.1. [*El Jardín Francés con el palacete al fondo*]. Publicado en Cruz y Arteaga, 1948. Muestra ya el Neptuno colocado como centro del estanque y los recortes de arbustos para abrir una ventana en el jardín que lo haga transparente a las vistas. Permanece la farola que, desde la Explanada, traslado aquí Meersmans.

7.2. [*La terraza trasera del palacete*]. Publicado en Cruz y Arteaga, 1948. Con la ampliación que continuaba el Pabellón de los Mendoza construido por el Duque. De interés el mobiliario del jardín y la pérgola, que aún carece de plantación.

7.3. [*El Jardín Francés*]. Archivo histórico municipal. Una de las fotos más reproducidas del carmen en la prensa granadina. Tomada desde el mismo punto de vista que la foto con la ninfa de ca. 1920 (con el nº 3.1. de esta addenda). Además de la sustitución de la ninfa por el Neptuno muestra la sustitución del talud del lago por el muro con el grutesco con la estatua del niño y el pez.

7.4. [*El Jardín Francés, mirando hacia el Lago*]. Correcher, 1984, documento gráfico nº 17, col. Infantado, 19 de octubre de 1944. De similar valor que la anterior.

7.5. [*La fuente de Felipe II*]. Correcher, 1984, documento gráfico nº 74, col. Antonio Dalmases, 19 de octubre de 1944. Uno de los cambios más llamativos del Duque, la elevación en dos pisos de la fuente del Jardín de las Palmeras. Tomada desde la rampa que sube al Lago.

7.6. [*La fuente de Felipe II*]. Correcher, 1984, documento gráfico nº 10, col. Infantado, 19 de octubre de 1944. Igual que la anterior pero tomada a nivel del jardín.

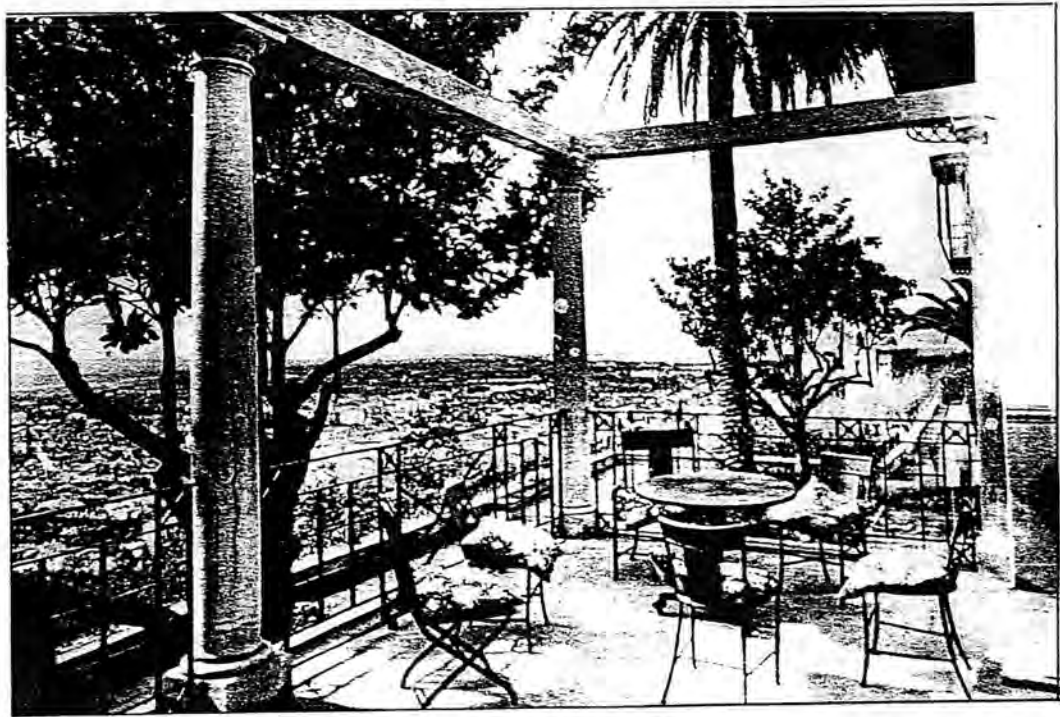
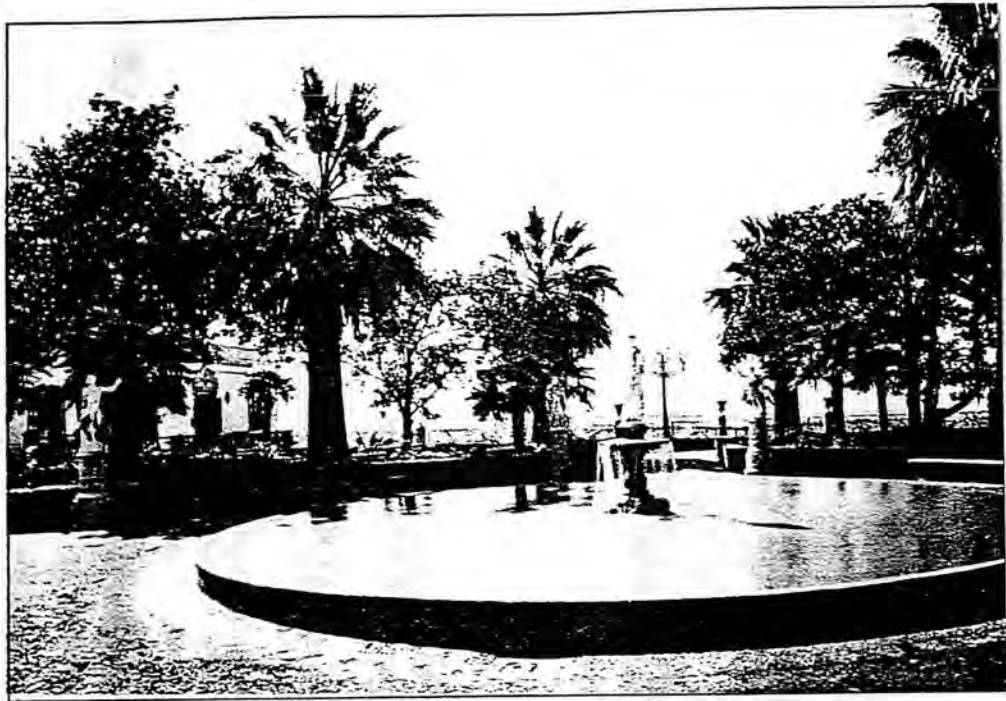
7.7. [*Fachada del palacete*]. Correcher, 1984, documento gráfico nº 8, col. Infantado, 19 de octubre de 1944. El único cambio significativo con respecto a la época Meersmans es la ausencia de los leones y los cañones que este tenía ante la puerta y la colocación del pilar y la lápida. La lápida que recordaba la estancia de Zorrilla fue trasladada en la parte trasera del palacete.

7.8. [*Patio Nazari*]. Correcher, 1984, documento gráfico nº 73, col. Infantado, 19 de octubre de 1944. Refleja los cambios introducidos, la acequia, la eliminación de las plantas de los dos arriates laterales, la gruta y, al fondo, el Pabellón de los Mendoza.

7.9. [*Patio Nazari, mirando hacia la entrada*]. Correcher, 1984, documento gráfico nº 9, col. Infantado, sin fecha. Igual que la anterior, que complementa al estar tomada en dirección contraria.

7.10. [*Patio Nazari, desde el porche de entrada*]. Correcher, 1984, documento gráfico nº 71, col. Antonio Dalmases, sin fecha. Similar a las anteriores.

7.11. [*Pabellón de los Mendoza*]. Correcher, 1984, documento gráfico nº 72, col. Antonio Dalmases, sin fecha. Es la complementaria de la 7.2. mostrando el uso de la terraza trasera como lugar de estar con muebles de exterior.

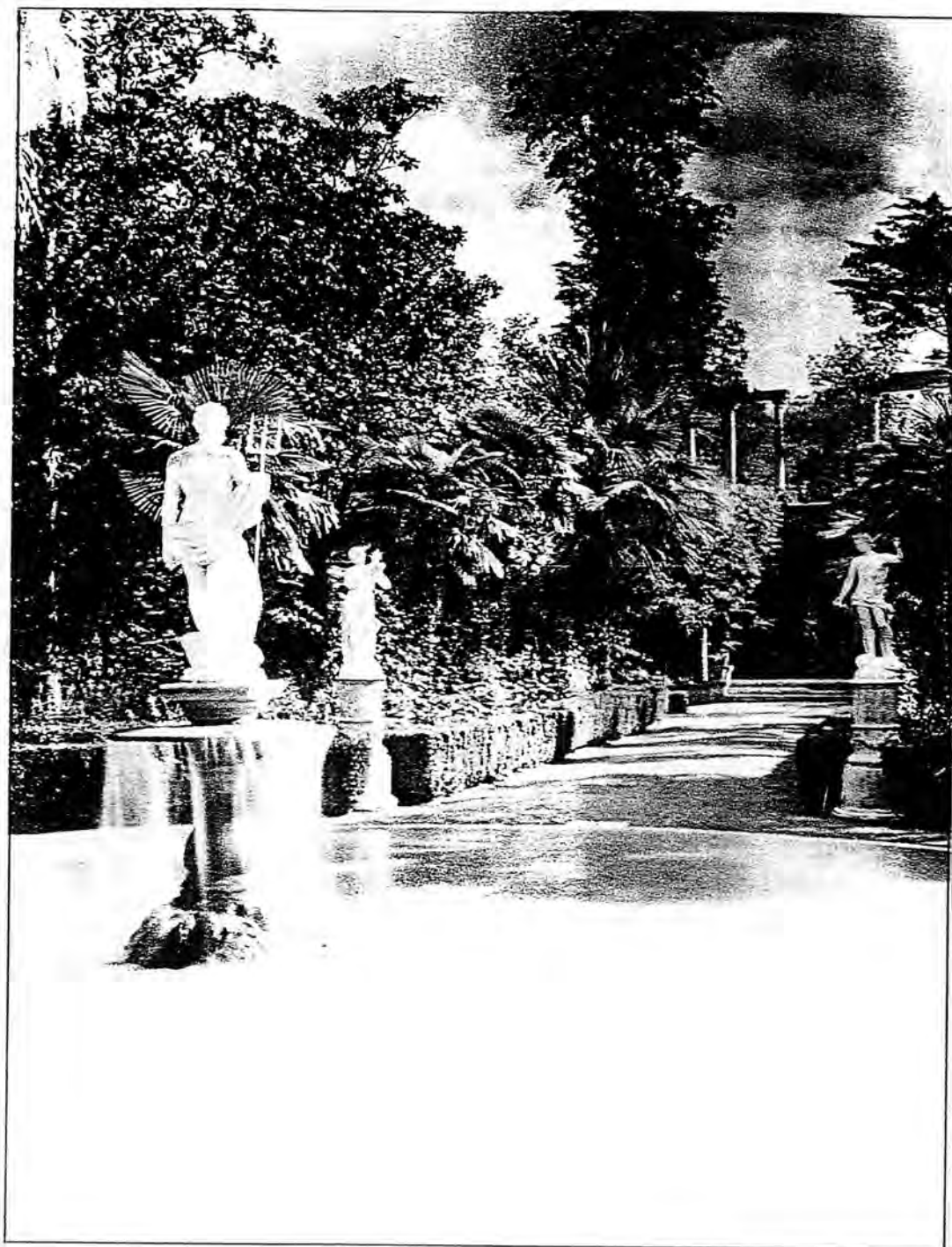


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

7. Reportaje de Torres Molina de 1944.

7.1. *[El Jardín Francés con el palacete al fondo].*

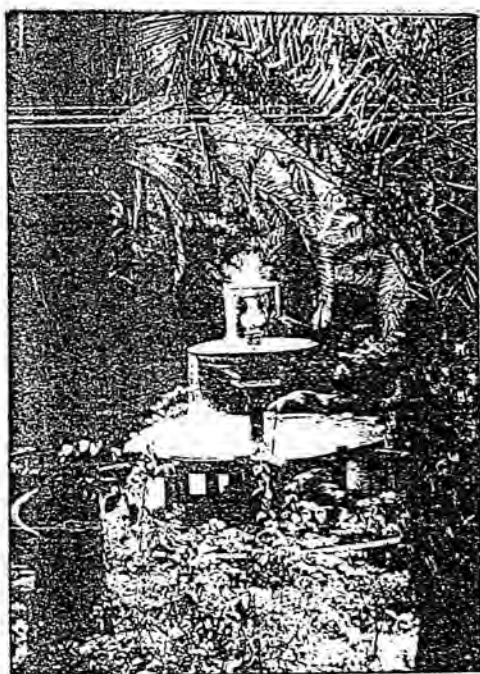
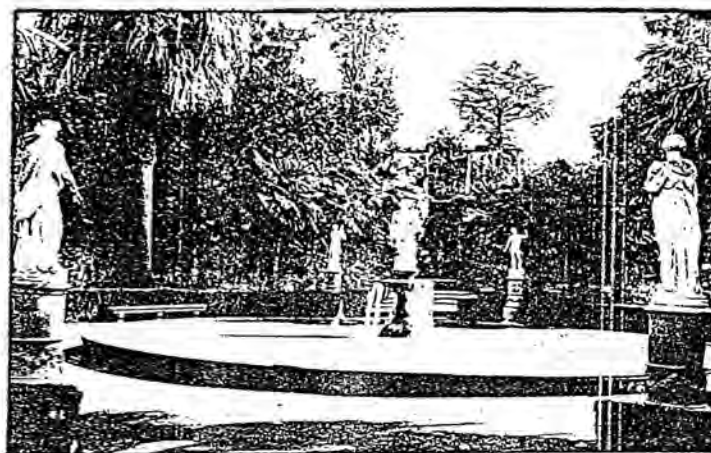
7.2. *[La terraza trasera del palacete].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

7. Reportaje de Torres Molina de 1944.

7.3. [El Jardín Francés].



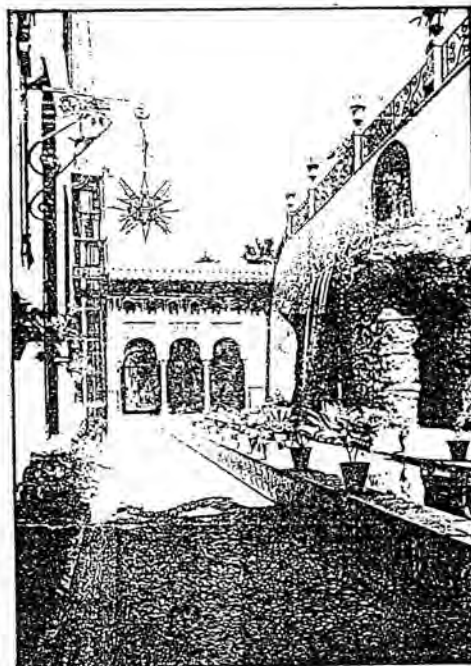
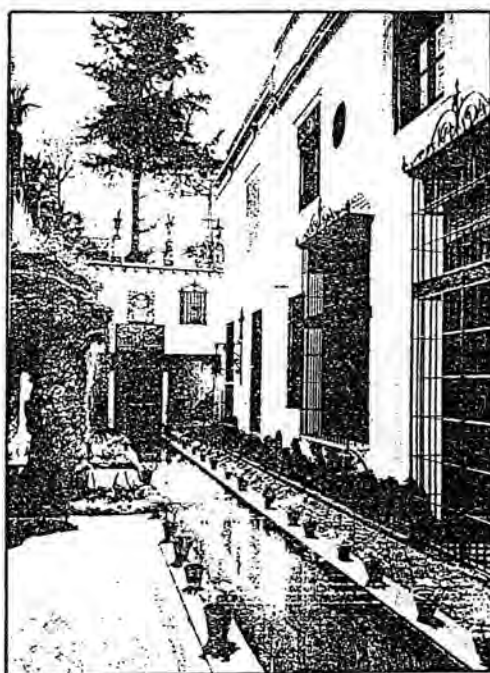
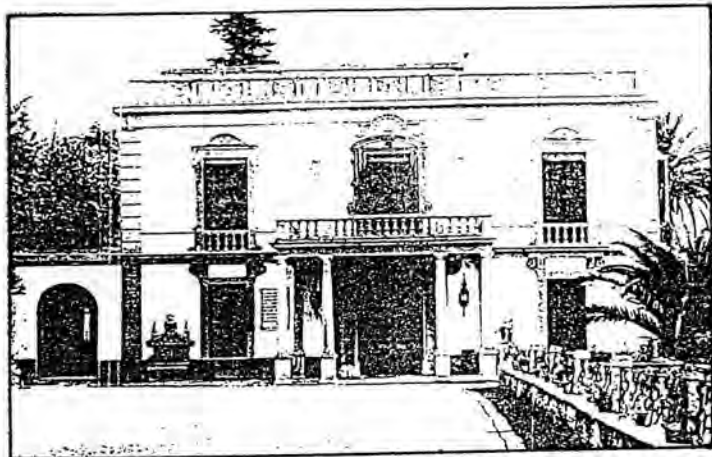
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

7. Reportaje de Torres Molina de 1944.

7.4. *[El Jardín Francés, mirando hacia el Lago].*

7.5. *[La fuente de Felipe II].*

7.6. *[La fuente de Felipe II].*



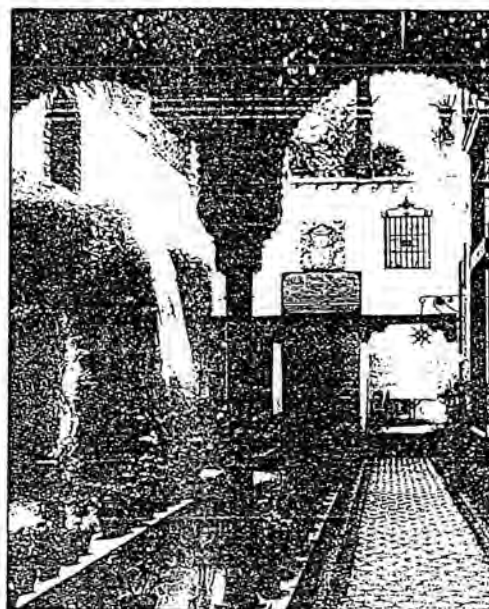
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

7. Reportaje de Torres Molina de 1944.

7.7. *[Fachada del palacete].*

7.8. *[Patio Nazari].*

7.9. *[Patio Nazari, mirando desde la entrada].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

7. Reportaje de Torres Molina de 1944.

7.10. *[Patio Nazari, desde el porche de entrada].*

7.11. *[Pabellón de los Mendoza].*

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

8. Fotografías aéreas de Granada conservadas en el Archivo histórico municipal.

Existen varios vuelos fotográficos aéreos de los años 50 conservados en el Archivo histórico municipal. Sólo dos pertenecen a la época privada del carmen, uno cercano a 1950 y otro cercano a 1953, fechas que no están acreditadas en el vuelo pero que han sido determinadas por el personal del Archivo cotejando las edificaciones visibles con cambios conocidos en el urbanismo granadino. Dentro de este apartado incluimos dos más, realizados entre 1957 y 1959, fechas coincidentes con el cambio de titularidad del carmen, pero que al no haber sufrido aún las alteraciones que ejecutará el Ayuntamiento, que se inician en 1960, consideramos imágenes correspondientes al último momento del Carmen privado.

8.1. *Vista aérea de Granada. Cercana a 1950.* AHM, planero 16, caja 3, carpeta 3, nº. r. 429.

Excelente imagen vertical que muestra el bosque intacto, el huerto del acueducto y el Jardín Español antes de su eliminación. Aún siendo una toma a escala reducida permite cotejar innumerables detalles del Carmen.

8.2. *Vista aérea oblicua de Granada. Cercana a 1953.* AHM, planero 16, caja 3, carpeta 3, nº. r. 114. Realizada por TAF monograma. Barcelona.

Imagen muy reducida que sólo permite asegurar que hay pocos cambios visibles con fotos similares de 1957-59, mucho más claras.

8.3. *Fotografía aérea oblicua de Granada, entre 1957-1959.* AHM, planero 16, caja 2, carpeta 3, nº. r. 115.1. Foto aérea FYPA.

De excelente calidad. Sin embargo su fuerte inclinación permite pocos datos sobre el interior del carmen. De interés la vista de las terrazas y el Secanillo, la masa del Bosque y algún detalle menor, los cipreses del Jardín Español, por ejemplo.

8.4. *Fotografía aérea oblicua de Granada, entre 1958-1959.* AHM, planero 16, caja 2, carpeta 1, nº. r. 83.4. Foto aérea FYPA.

Su punto de vista permite mejor detalle que la anterior sobre la zona del Bosque y Secanillo. Se aprecia con claridad el huerto del acueducto diáfano.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

8. Fotografías aéreas de Granada conservadas en el Archivo histórico municipal.

8.1. *Vista aérea de Granada. Cercana a 1950.* AHM, planero 16, caja 3, carpeta 3,



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

8. Fotografías aéreas de Granada conservadas en el Archivo histórico municipal.

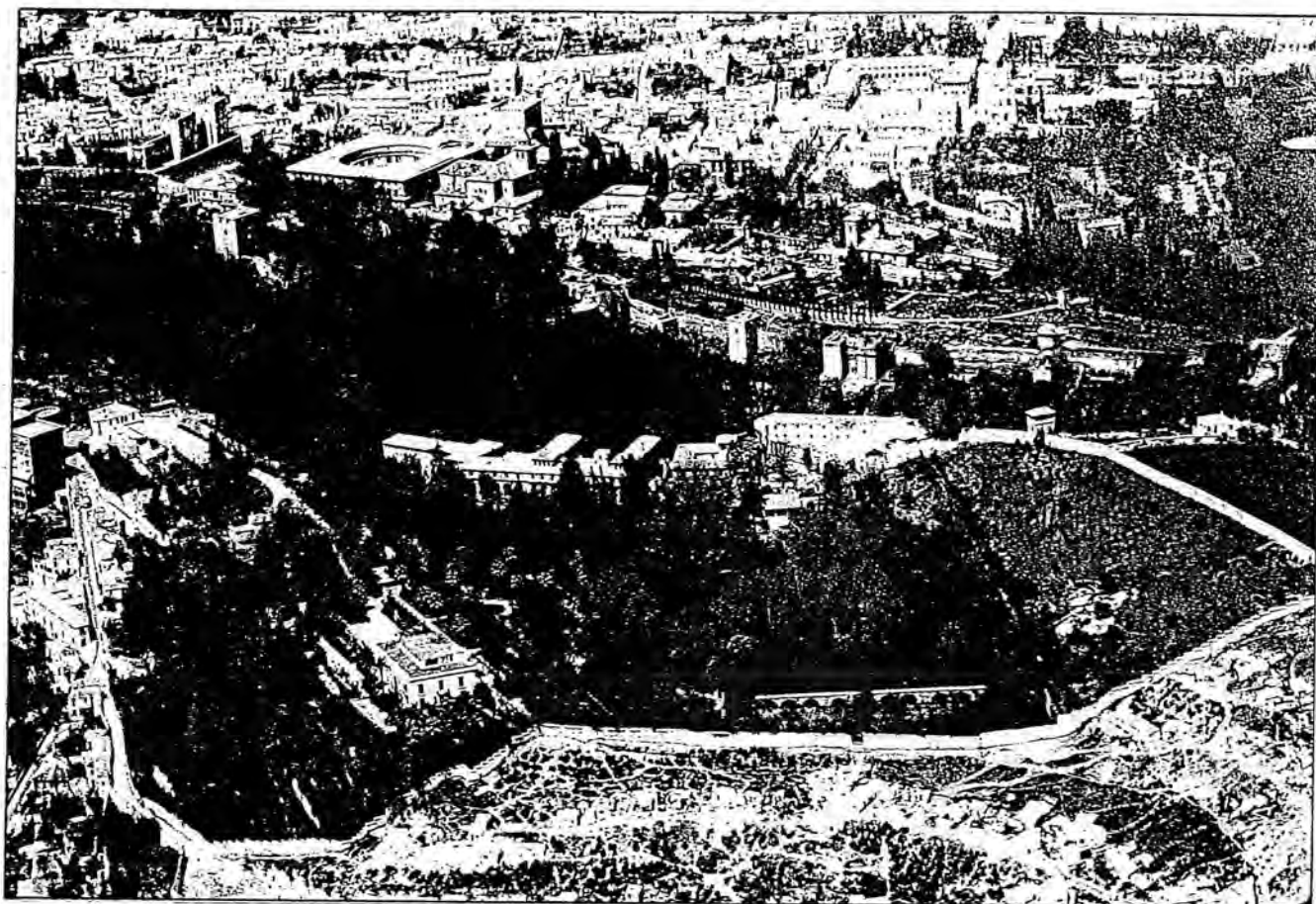
8.2. *Vista aérea oblicua de Granada. Cercana a 1953.* AHM, planero 16, caja 3, carpeta 3, n.º r. 114. Realizada por TAF monograma. Barcelona.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

8. Fotografías aéreas de Granada conservadas en el Archivo histórico municipal.

8.3. Fotografía aérea oblicua de Granada, entre 1957-1959. AHM, planero 16, caja



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

8. Fotografías aéreas de Granada conservadas en el Archivo histórico municipal.

8.4. *Fotografía aérea oblicua de Granada, entre 1958-1959.* AHM, planero 16, caja 2, carpeta 1, n.º. r. 83.4. Foto aérea FYPA.

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

9. Fotografías de Torres Molina conservadas en el Archivo del periódico *Ideal*.

Se trata de varias fotos sin fecha pero que, por lo mostrado, deben corresponder a la época del Infantado. No descartamos que se trate de algunas de las realizadas en octubre de 1944, reportaje que ocupa el apartado 7 de esta addenda, pero carecemos de datos que lo certifiquen. Lo mostrado en las fotos es coherente con esa fecha pero carecen del carácter enfático del reportaje. Su interés radica en que son imágenes de jardines no mostrados en las fotos del reportaje y corresponden a alteraciones del Duque, el Jardín de los Arcos, y a un jardín que desaparecerá al llegar a manos del Ayuntamiento, el Jardín Español.

9.1. [El Jardín de los Arcos].

Por el tamaño de los cipreses de la pared es el jardín ya establecido, pero anterior a la época municipal que, en la foto aérea de 1966, mostrará la pared de ciprés muy crecida e invadiendo irregularmente el paseo lateral.

9.2. [El Jardín de los Arcos, vista del paseo].

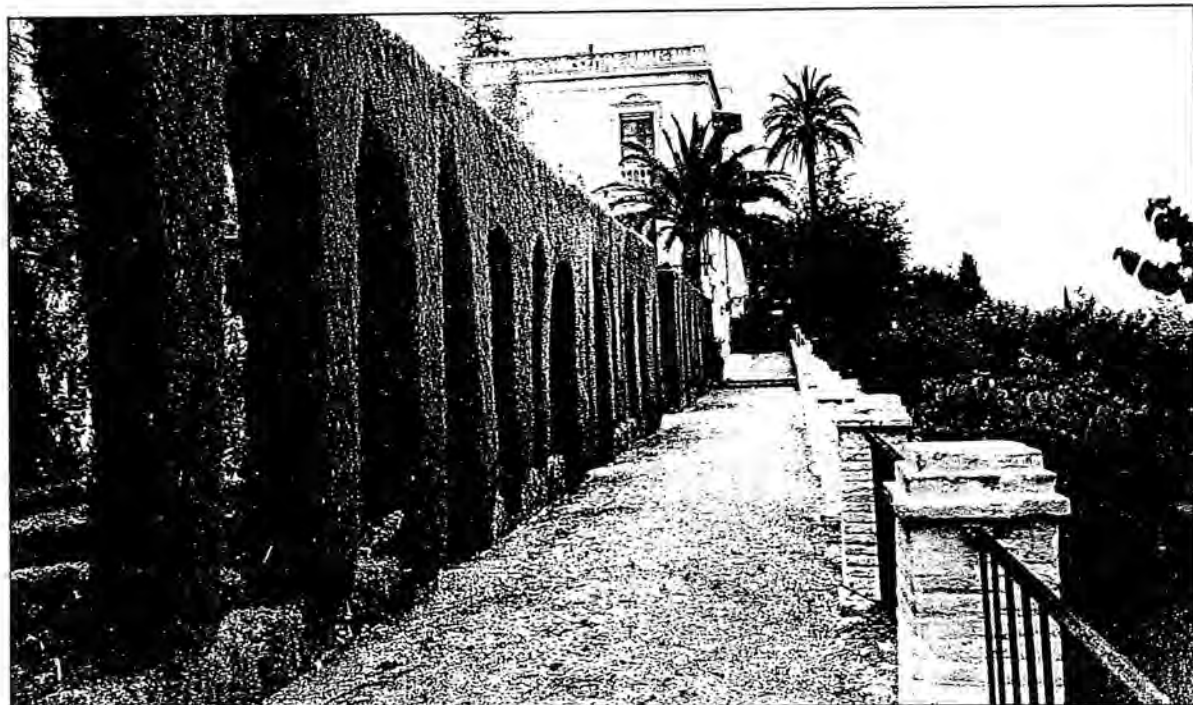
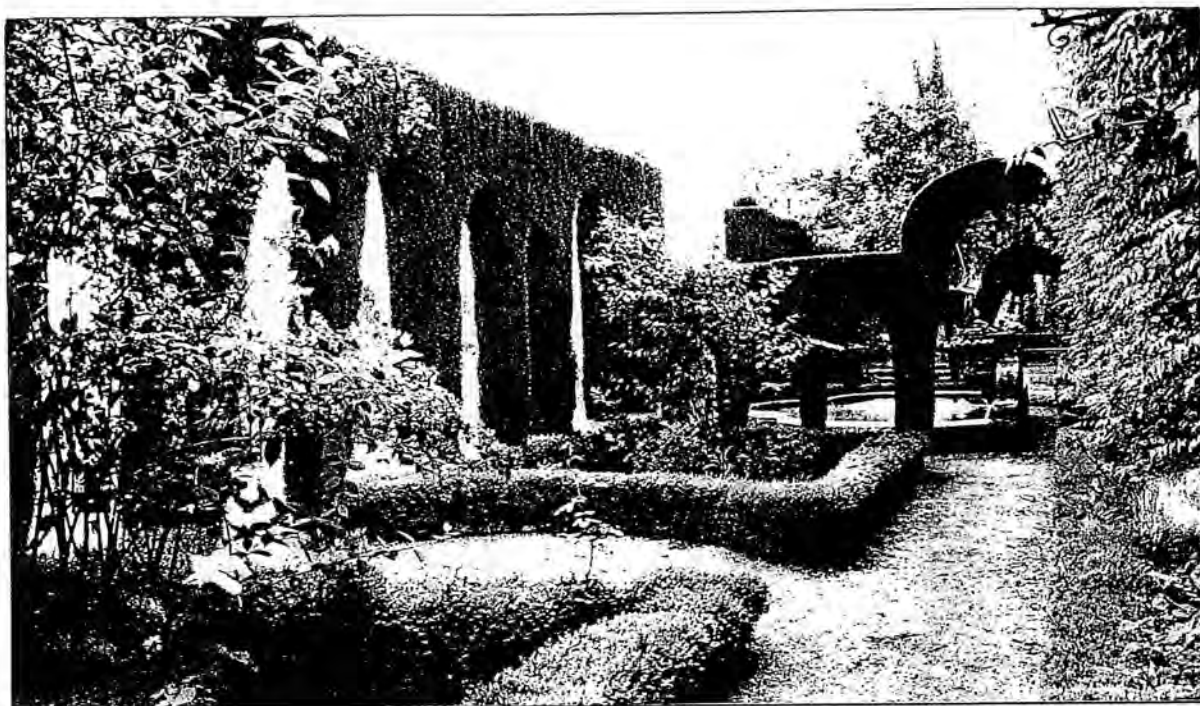
Con las mismas consideraciones que la anterior.

9.3. [El Jardín Español. Entrada y zona de baile].

El cuadrado de entrada del Jardín Español mostrando la pared de la zona de fuentes con una puerta de entrada en arco, arco que no existía en época Meersmans como se aprecia, por ejemplo, en la foto del homenaje a Federico García Lorca.

9.4. [El Jardín Español, mirando a la Vega].

Vista desde fuera de las habitaciones de ciprés, donde luego se harán los balcones mirando a la vega. Los tilos muestran una poda que ya no forma la pantalla en alto que los caracterizaba.

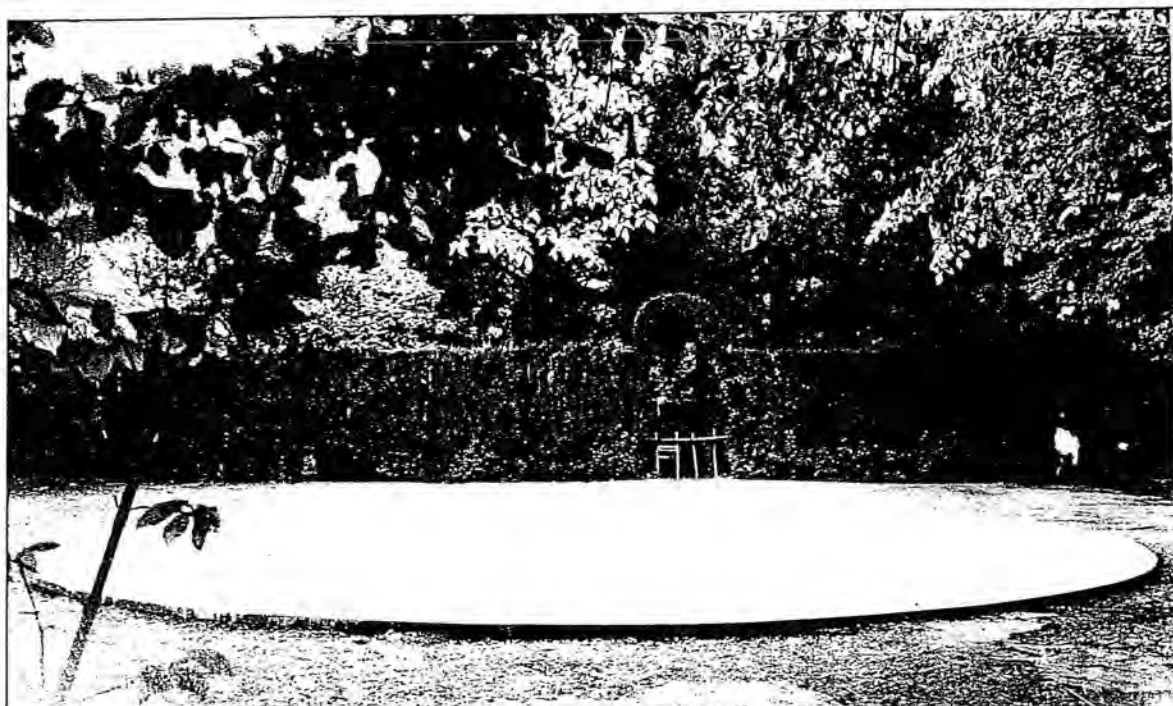


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

9. Fotografías de Torres Molina conservadas en el Archivo del periódico *Ideal*.

9.1. [*El Jardín de los Arcos*].

9.2. [*El Jardín de los Arcos, vista del paseo*].



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las épocas de Meersmans e Infantado.

9. Fotografías de Torres Molina conservadas en el Archivo del periódico *Ideal*.

9.3. *[El Jardín Español. Entrada y zona de baile].*

9.4. *[El Jardín Español, mirando a la Vega].*

4.2.4. El Carmen de los Mártires.

III. El siglo XX. 1ª etapa municipal.

*Los cambios del carmen privado
para adecuarlo a un uso público.*

□ La compra del carmen y su evolución en los 60.

La compra del Carmen por el Ayuntamiento va precedida de un amplio debate, con ribetes de escándalo, en la prensa de la ciudad. Pueden conocerse por el estudio de Fernández de Bobadilla los detalles de esta operación¹⁴⁴. El entonces alcalde, Sola Rodríguez-Bolívar, en reunión con los periodistas locales anunció la posibilidad de que el Carmen desapareciera al pretender Sor Cristina la venta de parte de los terrenos para construcción de edificios. La campaña de prensa no se hizo esperar. Intervienen los nombres más sonoros de la "sociedad" granadina de entonces, sin faltar el ex-alcalde Antonio Gallego y Burín, en ese momento Director General de Bellas Artes, que jugó un papel importante en la declaración de los Mártires como Jardín Artístico.

Siendo aún alcalde de Granada hice gestiones -que por desgracia no coronó el éxito- para la adquisición por el Estado de tan maravilloso carmen que por aquellos años y previo informe mío fue declarado "jardín artístico" y desde entonces no he dejado de pensar en su posible incorporación al conjunto monumental de la Alhambra. Al pasar su propiedad a sor Cristina por muerte de su padre el Duque del Infantado, que mejoró muchos de sus aspectos y rincones, volví a tratar con ella de este asunto, haciéndole ver los inconvenientes -en mi concepto insuperables- que tendría la realización de sus deseos de fundar allí un Monasterio que continuase la tradición del de la Orden Carmelitana que rigió san Juan de la Cruz.¹⁴⁵

Como resultas de la polémica sor Cristina interviene con un largo artículo en Ideal de 22 de enero del 55, que tituló *¡Ay de mi Alhambra!*, donde aclara a que zona se referían las gestiones de edificación.

No se trata, propiamente, del carmen artístico, sino de la finca agregada e inscrita en el Registro de la Propiedad con el nombre de Museo de los Mártires; el parcelamiento del carmen y su conversión en un barrio moderno no pasa de ser una fantasía popular y una alarma injustificada.¹⁴⁶

Como resultas del debate se produce la compra del Ayuntamiento de los Mártires, con la hábil maniobra del alcalde Sola de cambiarlo por el Monasterio de San Jerónimo, entonces

¹⁴⁴ F. de Bobadilla Campos y Orozco Díaz, 1977; pág. 33-38, 95-98 (nota 16).

¹⁴⁵ F. de Bobadilla Campos y Orozco Díaz, 1977; pág. 34. Publicado en Ideal de 30 de enero de 1955.

¹⁴⁶ Publicada íntegramente en F. de Bobadilla Campos y Orozco Díaz, 1977; pág. 95-98 (nota 16).

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

abandonado, y la cantidad de doce millones de pesetas que sor Cristina invirtió en la restauración del Monasterio.

La compra del carmen se realiza pues como recurso municipal para evitar la construcción de edificios en su terrenos.

El carmen que recibe el Ayuntamiento no estaba en sus mejores momentos. El alcalde Sola puso empeño en adecentar el jardín y de ello dejó testimonio el periódico local *Ideal* el 27 de mayo de 1958,

Quienes no vieran los Mártires a raíz de su adquisición, jamás podrían hacerse idea del trabajo hasta ahora allí realizado, nada más que en poner parte de su bosque y sus jardines en el punto de partida de una futura y progresiva labor de restauración y mejora que le devuelva su antigua y singular fisonomía. Desde que la adquisición del primer carmen granadino fue formalizada, el Ayuntamiento le dedicó sus cuidados y puso mano a la obra de saneamiento y limpieza de aquel bosque, informe macizo de ramaje y maleza acumulados en el transcurso de años enteros en que la finca estuvo cerrada. Sólo la periferia era accesible y hubo que abrir aquella maraña vegetal para restablecer las sendas del famoso laberinto y nivelar su suelo, convertido en irregulares desmontes y descargar de broza aquellos centenarios plátanos, magnolios, pinos, laureles olmos y toda la gama de las más ricas especies que el recinto pueblan¹⁴⁷.

Paradójicamente, nada más recibir la propiedad el Ayuntamiento decide construir allí un hotel. El alcalde encarga, recién comprada la finca,

al arquitecto señor Álvarez de Cienfuegos un anteproyecto de hotel de máxima categoría, y que obra en este ayuntamiento. No cabe duda que la idea no es nueva. No se realizó, ya que aunque hubo conversaciones con USA, como el turismo era muy inferior al actual y la inversión costosa, a esta empresa ni a ninguna otra interesó.¹⁴⁸

El hotel, que contaba con el apoyo del Banco de Santander¹⁴⁹, se pensó ubicar en el secanillo de los Mártires. Por el estado, aún no ordenado, del archivo de proyectos del Ayuntamiento, nos ha sido imposible localizar y estudiar la propuesta de Álvarez de Cienfuegos.

¹⁴⁷ F. de Bobadilla Campos y Orozco Díaz, 1977; pág. s/n.

¹⁴⁸ F. de Bobadilla Campos y Orozco Díaz, 1977; pág. 41-42. Declaraciones del alcalde de la ciudad, José Luis Pérez Serrabona, en *Ideal* de 23 de febrero de 1974, respondiendo a las movilizaciones contra la destrucción de los Mártires. La empresa USA, en otros lugares, incluída su publicidad HUSA, gestionaba el Alhambra Palace.

¹⁴⁹ En carta de Sor Cristina a F. de Bobadilla, de 12 de mayo de 1974, esta le comunica que "Además, en honor a la verdad, tengo que recordar que, en la venta de la finca, se trató ya de un hotel a construir, que se confiaría a la USA, avalada por el Banco de Santander. Claro que se buscaba su emplazamiento en la parte alta, de secano, que se embellecería dejando intacto el parque a sus pies. Sin daño alguno del monumento artístico, ni de los recuerdos históricos, el hotel contribuiría al bien del turismo y al sostenimiento de la finca, harto costosa, es cierto como lo supe, por experiencia, cuando los sueldos no habían subido a la altura de hoy". Reproducida en F. de Bobadilla Campos y Orozco Díaz, 1977, pág. s/n.

A poco de rechazado el proyecto de hotel el Ayuntamiento decide dinamizar el carmen, efectúa allí diversas mejoras menores. La mayoría simple limpieza. Por esa fecha debe demolerse el pabellón derecho de la entrada, el mismo que Meersmans había transformado sustituyendo su tejado a dos aguas por una terraza accesible desde el Jardín Francés. Quizá también por esta fecha se elimina la cochera que había junto al garage. La decisión más importante fue ubicar allí diversas actividades. Consecuencia de ello es la lamentable transformación del Jardín Español para levantar un nuevo jardín que permitiera actuaciones a modo de teatro al aire libre.

No estaba aún iniciado el nuevo Jardín Español (Jardín de los Balcones se le llamará ahora) en 1957-59, fecha de las imágenes aéreas conservadas en el Archivo histórico municipal¹⁵⁰. Se inaugurará en 1961. Tenemos dos fotos de su construcción conservadas en el archivo Ideal, realizadas por Torres Molina cuando se procedía a pulir el empedrado artístico granadino que solaba las fuentes circulares. En el mismo archivo se conserva foto de una actuación, con el jardín ocupado como teatro con numerosos espectadores en sillas plegables contemplando a un grupo folklórico que baila jotas.

En la búsqueda de rentabilidad se ubicó en el palacete un restaurante en los años 60, dependiente de la empresa HUSA, que funcionó desde 1961 hasta mediados de los 60. No debía ser fácil el mantenimiento del carmen para el Ayuntamiento y ello debió ser la causa que determina que en 1972 se decida ubicar allí un hotel de cinco estrellas.

Si las fotos del vuelo aéreo de 1957-59 nos muestran el carmen recién tomado por el Ayuntamiento, un vuelo posterior lo hace con las transformaciones realizadas por el alcalde Sola. En 1966 se realiza un vuelo de la empresa de fotografía aérea Paisajes españoles, de él se conservan los originales de al menos tres fotos, que muestran de forma íntegra el Carmen. Las fotos son ya en color lo que es una eficaz ayuda para conocer el carácter del desaparecido Bosque, al definir y, a veces, permitir la identificación muy segura de las especies que componían la masa vegetal¹⁵¹. Al estar realizadas desde diferentes orientaciones han permitido triangular y situar correctamente la posición de algunos de los pies singulares.

De igual fecha, mayo 1966, es una foto aérea vertical en blanco y negro de la Compañía de Trabajos Fotogramétricos Aéreos, S.A. que sirve para completar el conocimiento del Carmen antes de 1974. Es un momento este a partir del cual se conoce la práctica frecuente de los vuelos aéreos verticales. Ello nos ha permitido, solicitar a las empresas especializadas en estos trabajos copias de material, con éste hemos conseguido una secuencia de fotos aéreas con poca

¹⁵⁰ Archivo histórico municipal, Planero 16, caja 2, carpeta 1, nº 83.4 y Planero 16, caja 2, carpeta 3 nº 115.1 Foto aérea FYPA. La fecha del vuelo ha sido estimada por los conservadores del Archivo de acuerdo con el estado de las edificaciones de la ciudad. Por lo que respecta al carmen su imagen es coherente con esa fecha estimada.

¹⁵¹ Paisajes españoles, fot. nº 46696, 46697 y 138574.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

diferencia temporal que han sido muy usadas en el proyecto de restauración¹⁵².

Un excelente retrato del estado de los jardines en 1974, antes del inicio de las obras de excavación, son las fotografías incluidas en el proyecto de hotel de Prieto-Moreno. Referidas sobre todo a los jardines de alrededor del palacete nos dan algún dato hasta entonces de difícil apreciación, por ejemplo la perspectiva del Cedro de San Juan visto desde el huerto. Sin poblar de la maleza que hoy lo cubre, el huerto llano permite que montado al final del acueducto el imponente árbol muestre su carácter monumental dominando el paisaje.

¹⁵² Vuelos de Aerogran, junio de 1969, Aerogran, mayo de 1985, Aerogran, 1977, Aerogran, 1978, Trabajos aéreos, S.A., noviembre de 1978, LTC, mayo 1985.

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

De la ya numerosa documentación gráfica de esta etapa de los Mártires recogemos los siguientes materiales:

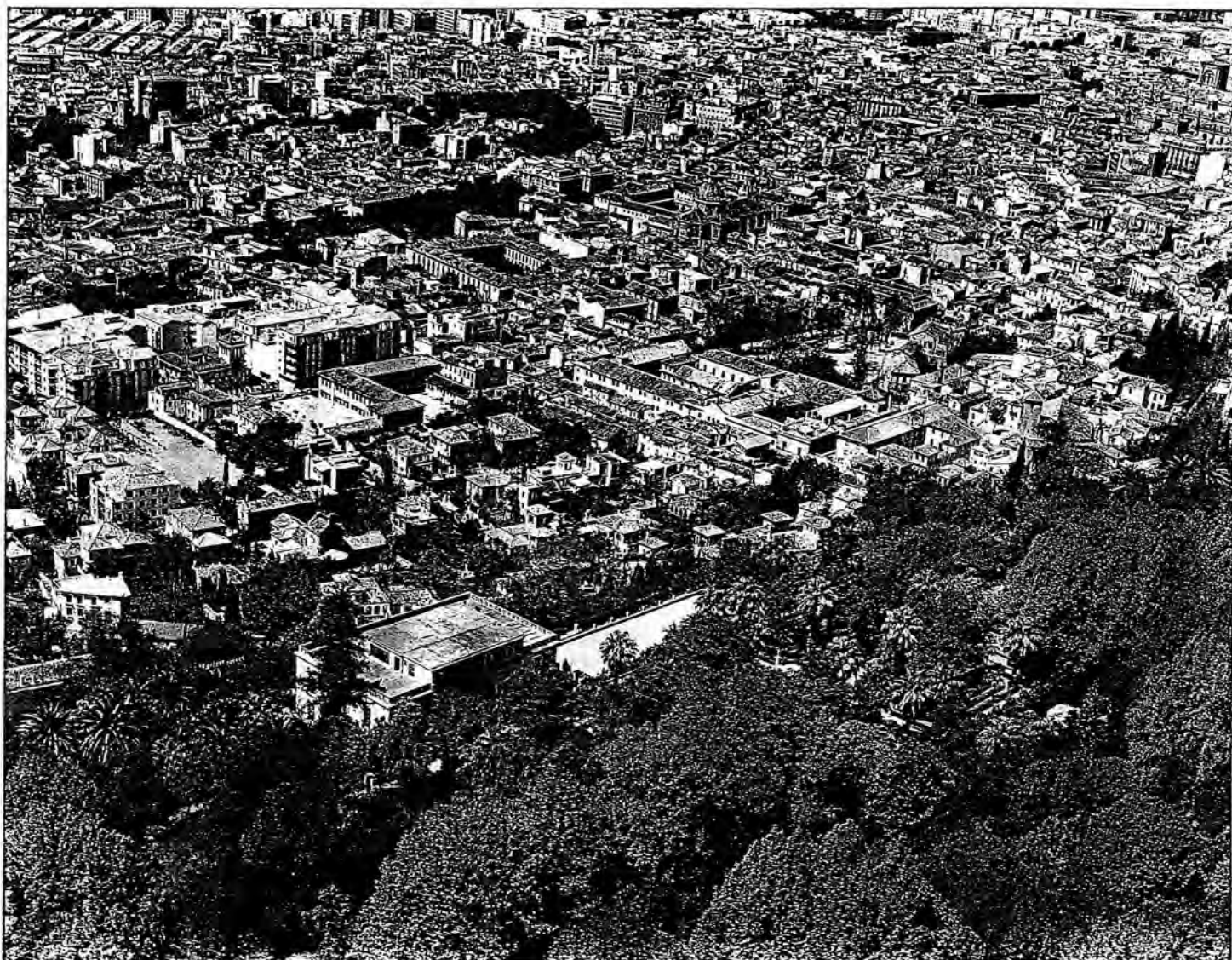
1. Fotografías aéreas, tanto oblicuas como verticales, que testimonian su estado previo a las alteraciones de 1974-75.
2. Fotografías que testimonian el uso del carmen en su primera etapa municipal y el estado de abandono de los jardines en las fechas inmediatamente anteriores a las obras de 1974-75.
3. Reportaje fotográfico incluido en el proyecto de construcción del hotel, obra de Prieto-Moreno Pardo y Prieto-Moreno Rodríguez, que muestra el aspecto de los jardines en 1974, justo antes de iniciarse las obras.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

1. Fotografías aéreas.

1.1. *Fotografía aérea oblicua del Carmen.* 1966. Paisajes españoles, nº 46.696. Excelente imagen de la totalidad del Carmen. Es uno de los mejores testimonios de su estado en esta etapa. Con el nuevo Jardín Español en primer término, el bosque intacto y los jardines cuidados, antes de su abandono previo a las obras de 1974.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

1. Fotografías aéreas.

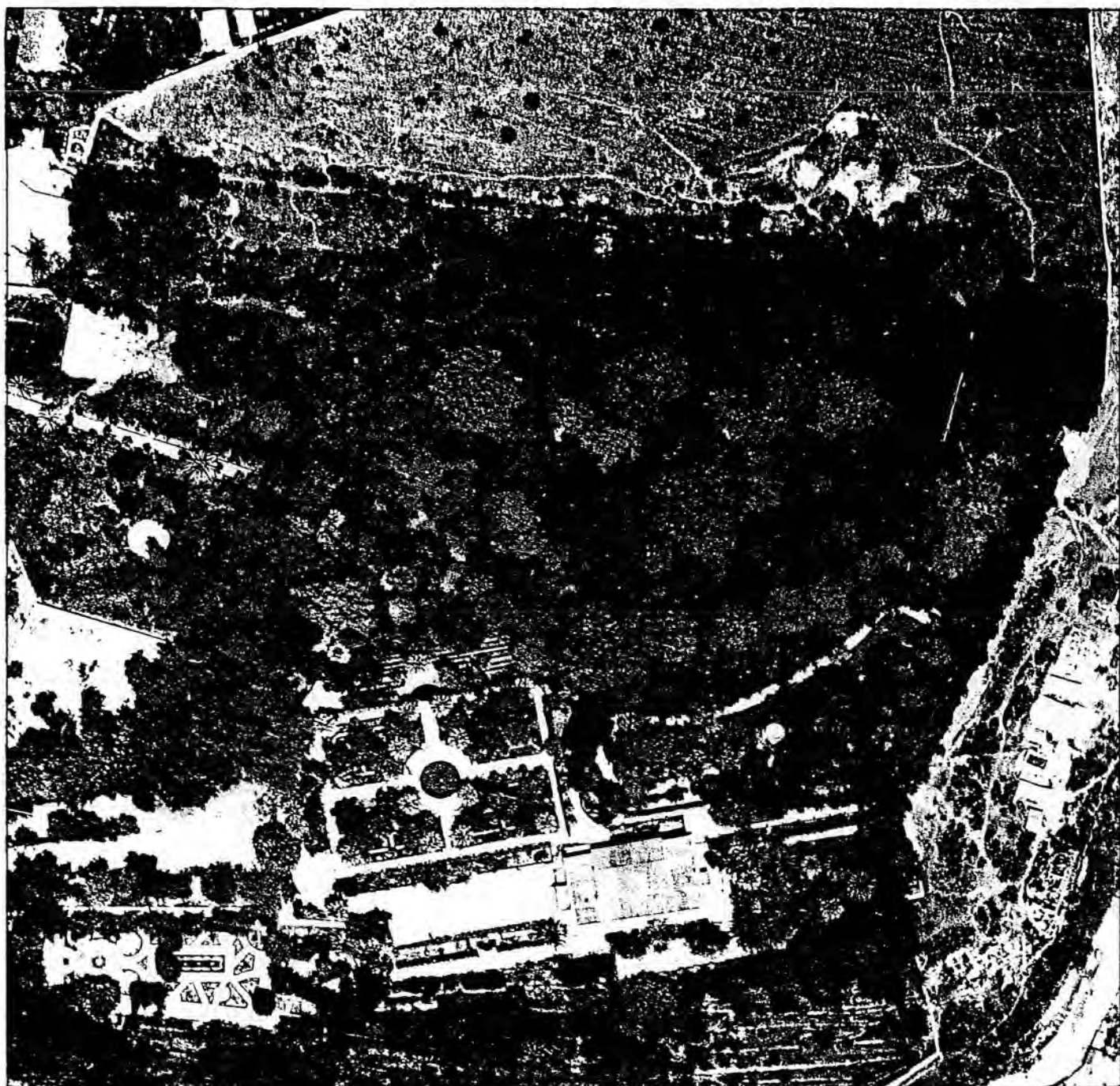
1.2. *Fotografía aérea oblicua del Carmen.* 1966. Paisajes españoles, nº 46.697. Realizada en el mismo vuelo de la anterior, se realiza desde el ángulo opuesto. De gran interés por mostrar la topografía del bosque, el estado del Lago, con los bordes plantados de *Salix x babilonica*, y algún otro detalle en el Jardín Francés y en las Palmeras



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

1. Fotografías aéreas.

1.3. *Fotografía aérea oblicua de la Alhambra*. 1966. Paisajes españoles, nº 138.674. Muestra una imagen invernal de la zona Norte del Carmen. Su interés radica en los detalles del Secanillo, plantado de almendros, el Paseo de los Madroños, que se observa salpicado de *Cersis*, y la conexión del Bosque con la Avenida de las Palmeras.

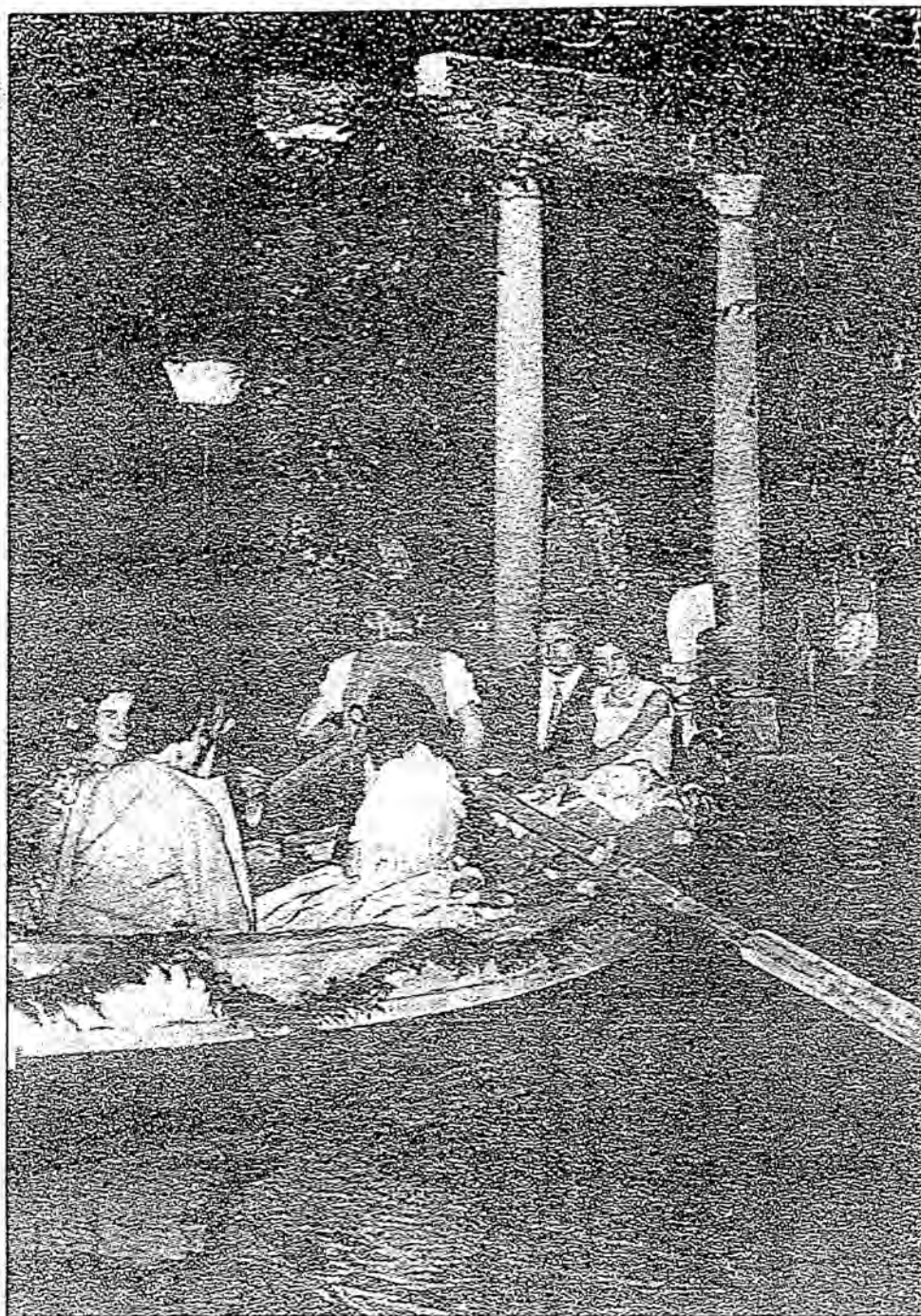


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

1. Fotografías aéreas.

1.4. *[Fotografía aérea vertical]*. 1969. Aerogram, S.A.

Es imagen justo antes de las primeras agresiones. No están aún construidos los depósitos cilíndricos que afectaron el bosque y las huertas, ni los desmontes para la construcción del hotel. Esta imagen, junto con las anteriores, ha sido útil para conocer la composición y la topografía del bosque en su último estado.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

2. Fotografías diversas.

2.1. [*Fiesta en el Lago*], Publicada en el Catálogo "Granada, álbum de fotografía" Exposición en el Hospital Real de Granada, 10 al 25 de febrero de 1992.

Durante este periodo el carmen es "el parque de la ciudad". Se le usa para muy diversos actos. En esta imagen una barca, rematada como góndola veneciana, pasea de noche por el lago.

CADENA HUSA



HOTEL ALHAMBRA PALACE

LE OFRECE

130 habitaciones todo confort, Grandes Salones y Salas de Fiestas
 Restaurante, Grill Room, Bar Americano — ZAMBRAS GITANAS en su típico teatro
 Magníficas terrazas con vistas sobre la Ciudad y Sierra Nevada — Tiendas de novedades, Peluquería de Señoras y Caballeros

RESTAURANTE LOS MARTIRES

Administración HUSA



se complace en ofrecer al
 distinguido público de Granada
 sus servicios de Restaurante al
 aire libre y Bar Americano, en
 un ambiente único de distinción
 y de belleza

Servicio a la carta y menú del día



ESPECIALIDAD EN: BANQUETES, BODAS, CONGRESOS, VERBENAS

Carmen de los Mártires, Alhambra - GRANADA

HOTELES DE LA MISMA ADMINISTRACION

Hotel FENIX
 Hotel FELIPE II
 Hotel CARLTON
 Hotel ZAHIRA
 Hotel MADRID
 Hotel MIRAMAR

MADRID
 EL ESCORIAL
 BILBAO
 CORDOBA
 SEVILLA
 MALAGA

Hotel ALHAMBRA PALACE
 Hotel SANTA CATALINA
 Hotel PARQUE
 Hotel MENCEY
 Hotel TAORO
 Restaurante LOS MARTIRES

GRANADA
 LAS PALMAS
 LAS PALMAS
 SANTA CRUZ DE TENERIFE
 PUERTO DE LA CRUZ
 GRANADA

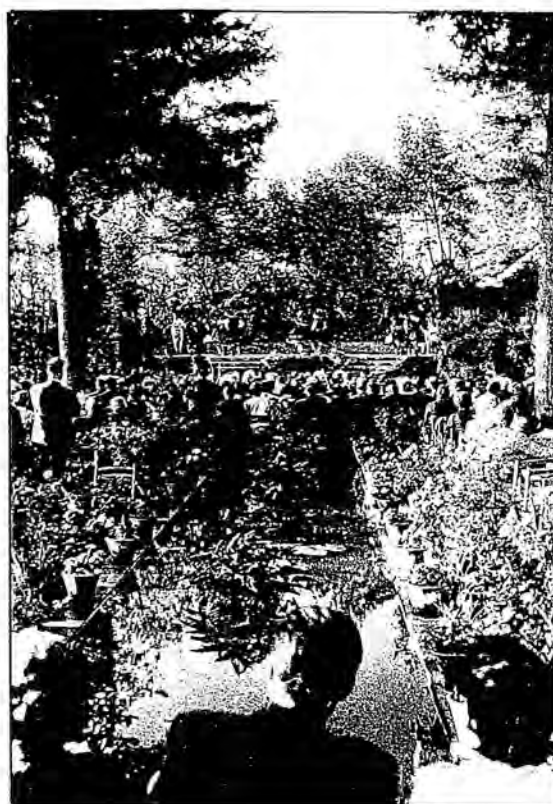
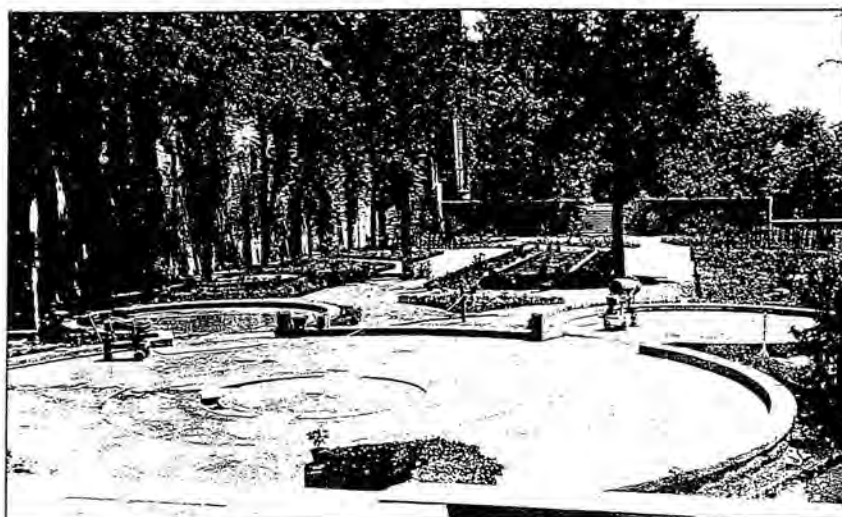
Oficinas Centrales: Hoteles Unidos, S. A. (H. U. S. A.) — Retiro, 17 — MADRID

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

2. Fotografías diversas.

2.2. Anuncio del "Restaurante Los Mártires". *Granada Corpus*. Diversos años (1964-66).

Dependiente del Alhambra Palace (Cadena Husa). Se anuncia con dos imágenes del Carmen de Torres Molina, pertenecientes al reportaje de 1944.



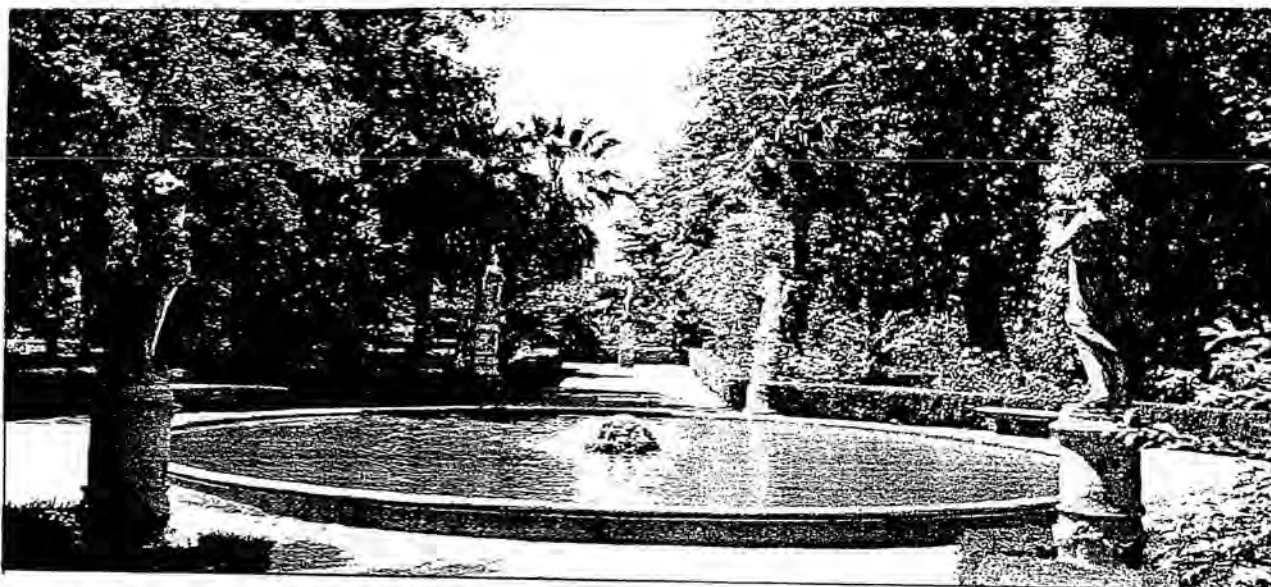
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

2. Fotografías diversas.

2.3. *El Jardín Español*. 1961. Torres Molina. Archivo del periódico *Ideal*. Detalle de su construcción.

2.4. *Actuación folklórica en el Jardín Español*. ca. 1964. Torres Molina. Archivo del periódico *Ideal*.

Testimonio de la finalidad del nuevo Jardín Español (Jardín de los Balcones).



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

2. Fotografías diversas.

2.5. [*El Jardín Francés*]. ca. 1966. Foto Oronoz. Publicada en Casa Valdés, 1973. En la primera época municipal el Jardín Francés había perdido la forma que le dió el Duque, restituyéndose la rocalla que tuvo en tiempos del general Calderón.

2.6. [*Arriate de la Explanada*]. ca. 1966. Foto Oronoz. Publicada en Casa Valdés, 1973.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

2. Fotografías diversas.

2.7. *[El Jardín de las Palmeras]*. 21 de abril de 1970. Torres Molina. Archivo del periódico *Ideal*.

El abandono de la vegetación y los setos antes de las obras.

2.8. *[Puerta del Patio Nazari]*. 21 de abril de 1970. Torres Molina.

Aspectos del abandono en los edificios.

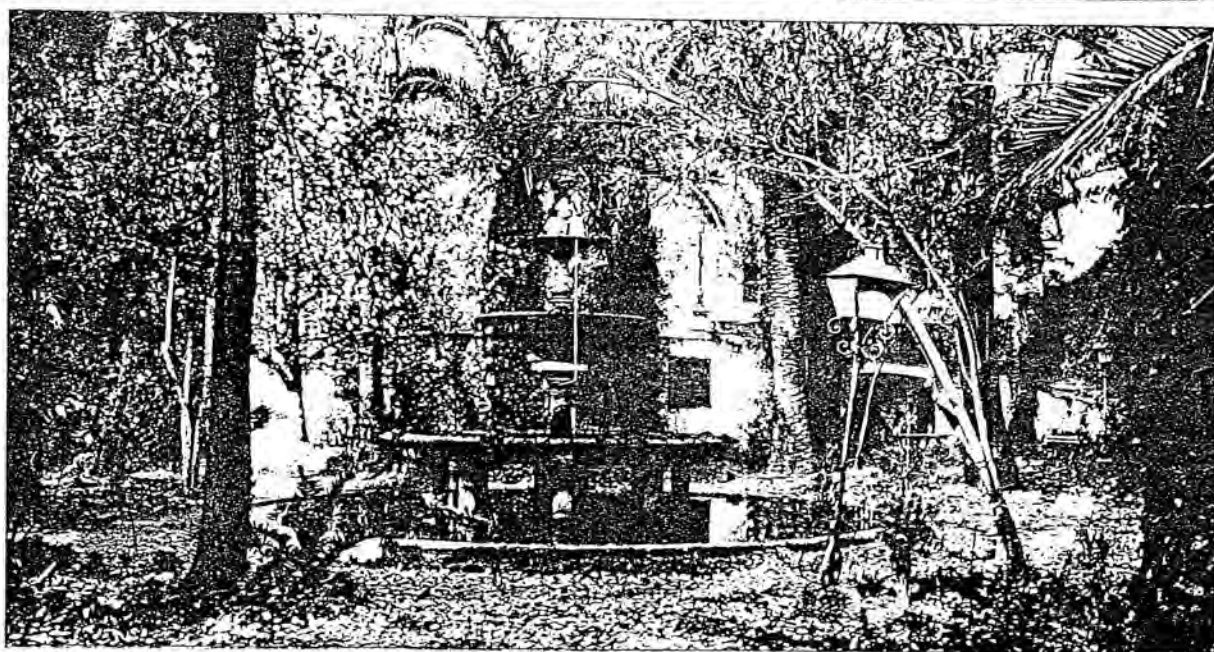
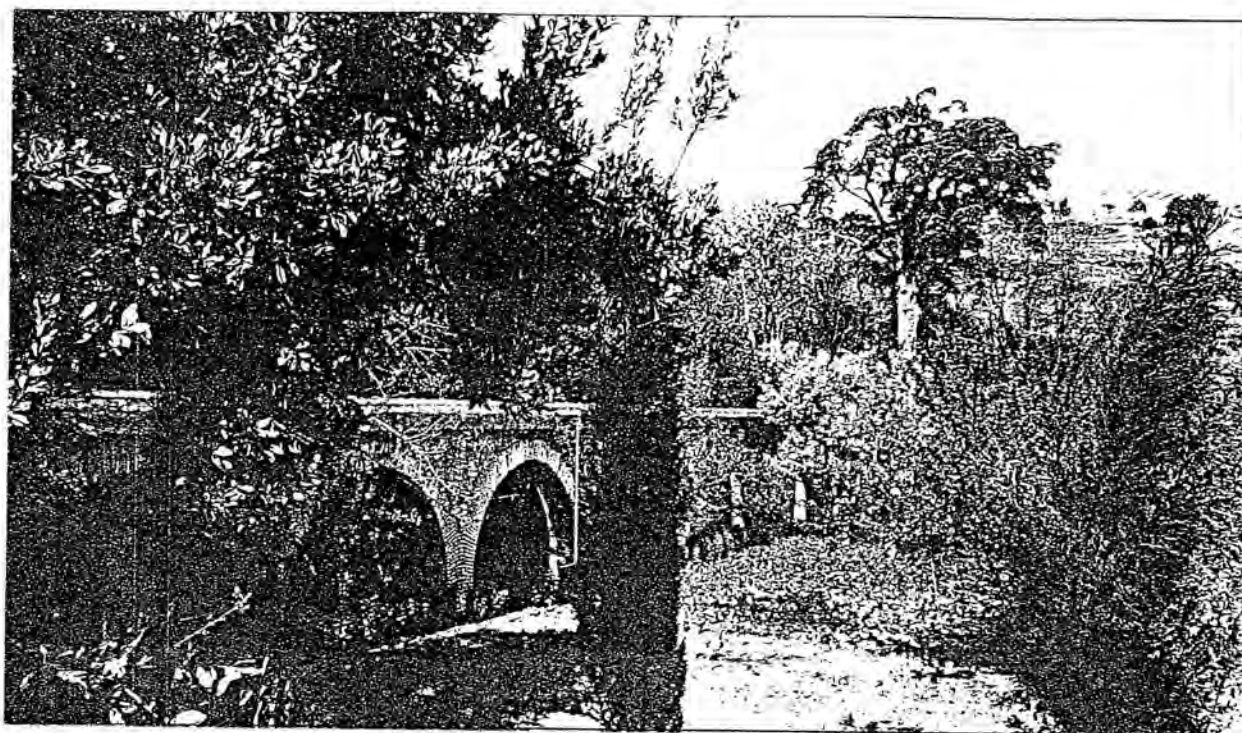
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

3. Reportaje fotográfico acompañante del proyecto de hotel en los Mártires, obra de Prieto-Moreno-Pardo y Prieto-Moreno Rodríguez, 1974 (Archivo de la Alhambra, sin sig.).

Junto al proyecto de hotel, en la memoria, se incluye un excelente reportaje unitario sobre el Carmen. Se suma a los de Clifford (1862), Seán y Ayola (1889), Torres Molina (1926 y 1944). Su intención totalizadora nos permite apreciar algunas zonas de la finca poco fotografiadas y que conocemos en estas fechas sólo por fotografía aérea, así la Florera o el huerto del secanillo, también la parte este del Lago que había sido poco captada por la potencia visual de la parte del torreón.

El reportaje se realiza en un tiempo en que el Ayuntamiento, ya decidida la construcción del hotel, había abandonado el cuidado de los jardines. Se aprecia pues el mismo abandono que captara Torres Molina en sus dos fotos de 1970.

Su intención de documentar el proyecto de construcción del hotel, cierra perfectamente esta etapa de la vida del Carmen anterior a la destrucción del Bosque y a las agresiones que sufrió la totalidad de la finca.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

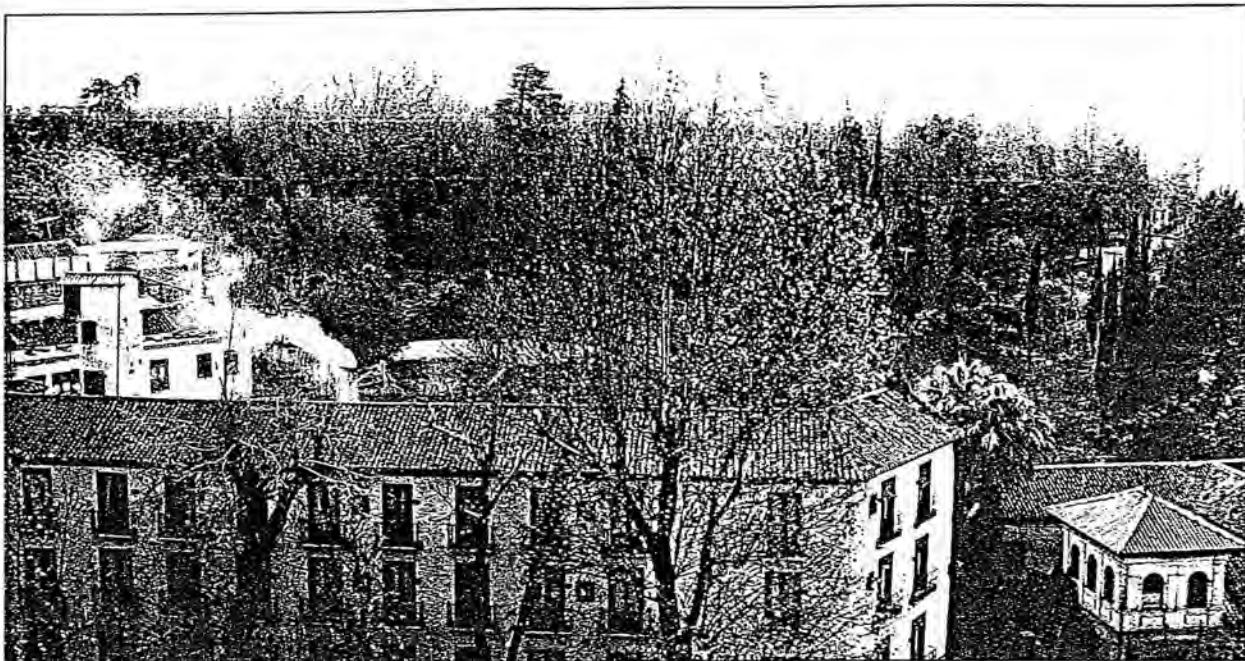
3. Reportaje fotográfico acompañante del proyecto de hotel en los Mártires, obra de Prieto-Moreno-Pardo y Prieto-Moreno Rodríguez, 1974 (Archivo de la Alhambra, sin sig.).

3.1. *[El huerto del Acueducto].*

El huerto diáfano, el acueducto y el Cedro de San Juan, en una perspectiva inédita.

3.2. *[El Jardín de las Palmeras].*

Estado de abandono del Jardín.



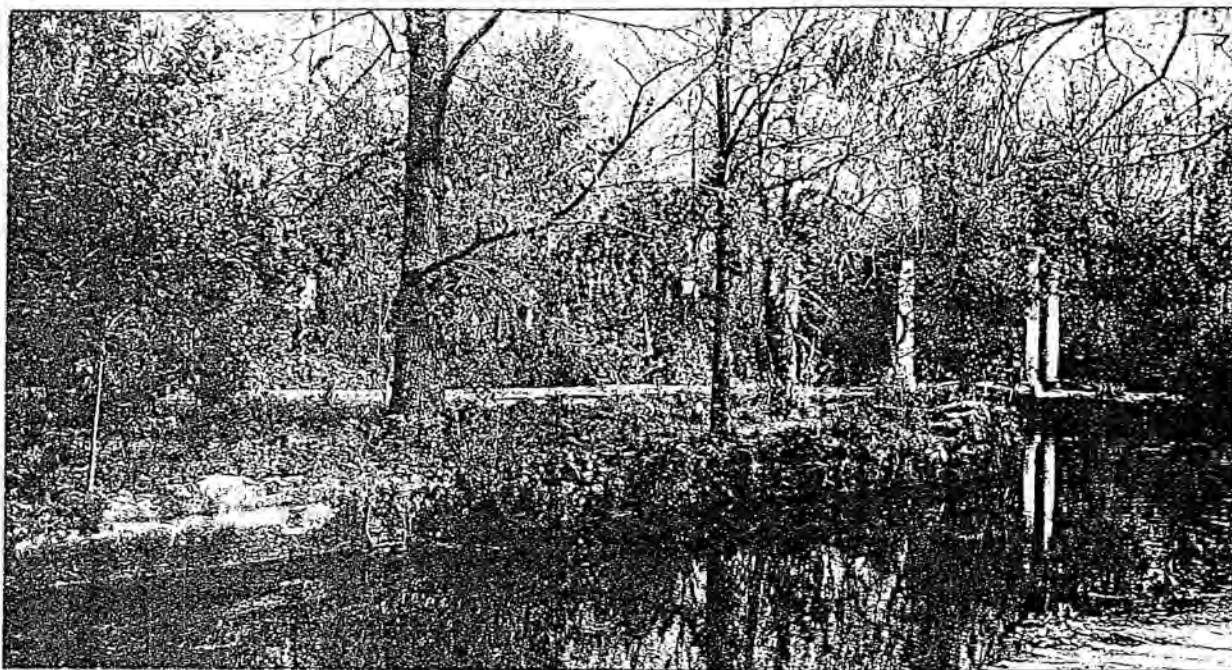
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

3. Reportaje fotográfico acompañante del proyecto de hotel en los Mártires, obra de Prieto-Moreno-Pardo y Prieto-Moreno Rodríguez, 1974 (Archivo de la Alhambra, sin sig.).

3.3. [Vista desde las murallas de la Alhambra].

Otra imagen insólita. Del perfil del Bosque destacan de izquierda a derecha, el Cedro, el plátano en Y y el cedro en Y, ambos en la zona del final de la Avenida.

3.4. [Bajada al Jardín de las Palmeras].



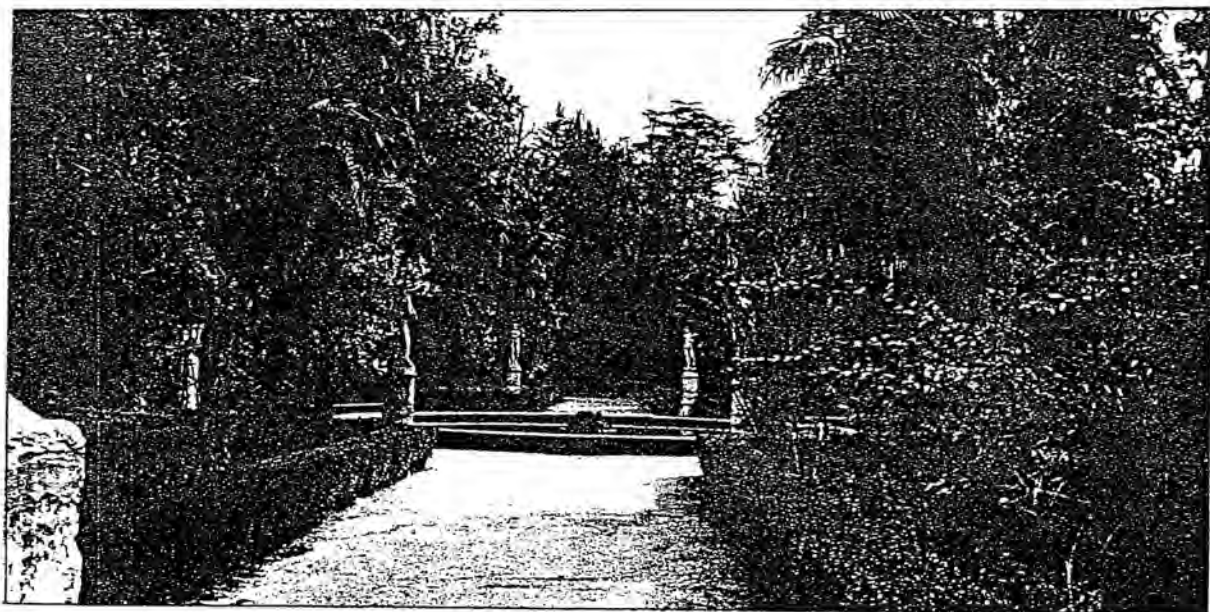
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

3. Reportaje fotográfico acompañante del proyecto de hotel en los Mártires, obra de Prieto-Moreno-Pardo y Prieto-Moreno Rodríguez, 1974 (Archivo de la Alhambra, sin sig.).

3.5. *[La isla del Lago desde el Sur].*

Se aprecia el camino que desembocaba en el antiguo puente.

3.6. *[La isla del Lago desde el Sur, mirando las columnas].*

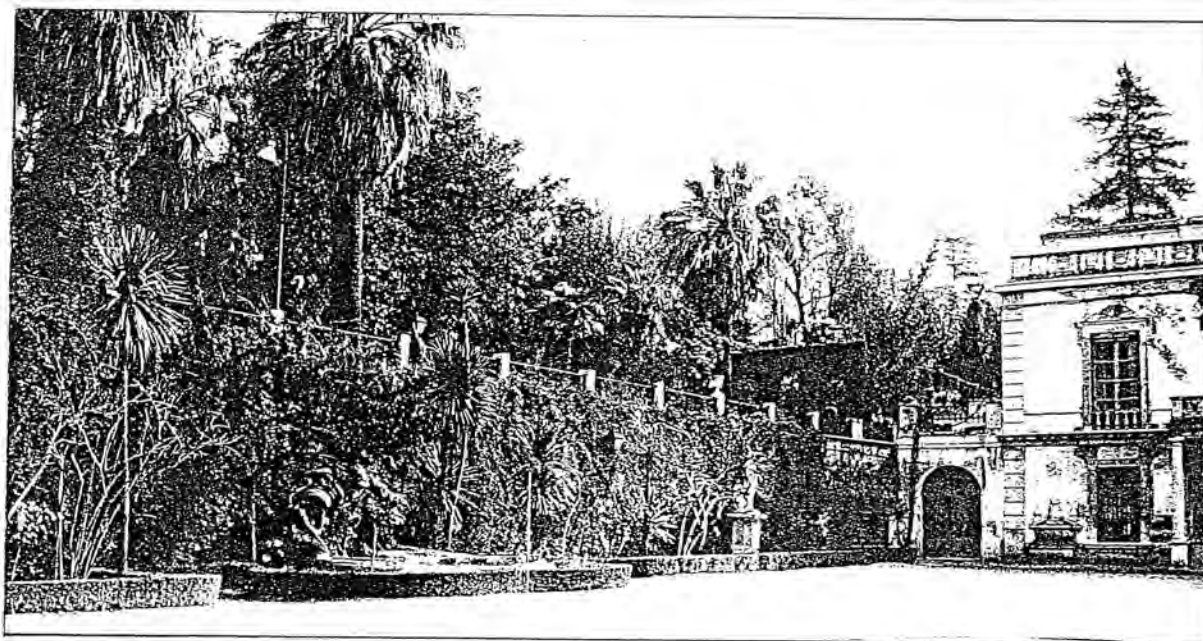
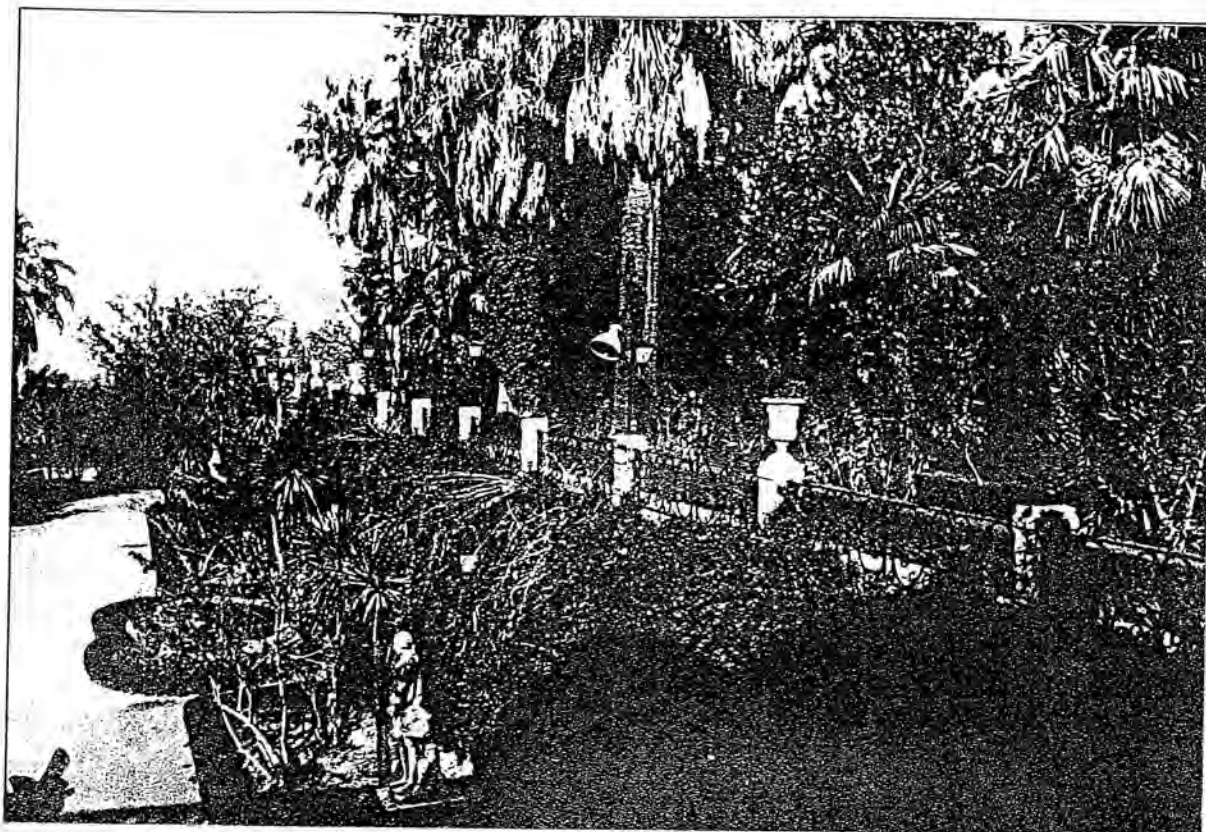


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

3. Reportaje fotográfico acompañante del proyecto de hotel en los Mártires, obra de Prieto-Moreno-Pardo y Prieto-Moreno Rodríguez, 1974 (Archivo de la Alhambra, sin sig.).

3.7. *[La Florera].*

3.8. *[El Jardín Francés].*



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la etapa municipal anterior a las intervenciones de 1974-75.

3. Reportaje fotográfico acompañante del proyecto de hotel en los Mártires, obra de Prieto-Moreno-Pardo y Prieto-Moreno Rodríguez, 1974 (Archivo de la Alhambra, sin sig.).

3.9. *[La Explanada].*

3.10. *[La Explanada desde la subida al Jardín Francés].*

4.2.4. El Carmen de los Mártires.

IV. El siglo XX. 2ª etapa municipal.

Las destrucción del bosque romántico para construir un hotel.

□ La destrucción de 1974-75.

Las dificultades de mantenimiento del Carmen determinaron el error municipal de decidir la ubicación en sus terrenos de un hotel. El redactor del proyecto fue Francisco Prieto-Moreno Pardo, conocido arquitecto de amplia relación con la ciudad y la Alhambra, de la que era por entonces, y desde la guerra civil, su arquitecto-conservador. Muy relacionado con el tema de la jardinería, gozaba de gran prestigio al haber sido durante cinco años profesor de la cátedra de jardines en la Escuela Superior de Arquitectura en Madrid, realizador de los jardines nuevos del teatro en el Generalife y haber ganado el primer premio en la muestra floral de Chelsea de 1952 con un jardín de estilo "generalife". Había publicado en 1952 un libro titulado *Jardines de Granada*, al que ya nos hemos referido. Sorprende como veremos que el proyecto escogiera una opción que ignoraba la existencia del carmen de los Mártires como Jardín Artístico y lo usara únicamente al servicio del hotel proyectado, del que los pocos espacios no tocados quedaban como complemento verde. No creemos ajena a esta opción la escasa valoración de este jardín que tendría Prieto-Moreno. En la primera edición del libro, 1952, los Mártires no aparecen recogidos, seguramente por su carácter de jardín atípico que se salía de los esquemas de "carmen" que el autor pretendía reflejar. Incluso en la segunda edición, 1983, se dedican a este jardín sólo dos páginas mientras a los cármenes "típicos", incluso de reciente realización, se les dedican bastante más.

La decisión municipal y el proceso consiguiente, relatado escrupulosamente por Fernández de Bobadilla en su libro, contó con una notable oposición ciudadana. Eran los finales del franquismo e inevitablemente se tiñó de polémicas en que la situación política estaba muy presente. Realmente el proyecto ganador, firmado conjuntamente Prieto-Moreno y su hijo, era un atentado a la integridad de los jardines. Sólo la pervivencia de las estructuras políticas de la dictadura permitió su avance y nos hace comprender como notables historiadores, profesores, instituciones, incluidas la Comisión del Patrimonio Artístico, el Patronato de la Alhambra, el Consejo Superior de Bellas Artes (Dirección del Patrimonio Artístico y Cultural), dieron un vergonzante visto bueno, a veces vergonzantemente matizado, a una propuesta lisa y llanamente

impresentable e ilegal¹⁵³.

La memoria del proyecto resumía el tratamiento en relación de los jardines con afirmaciones retóricas que nada tenían que ver con la realidad proyectual. Una mala práctica común a otros proyectos arquitectónicos referidos a monumentos artísticos si recordamos la afirmación de Martínez Justicia:

Inmediatamente se pudo comprobar, en algunos de los casos expuestos, la total dicotomía entre la teoría y la práctica en la restauración arquitectónica.¹⁵⁴

Así el proyecto de Prieto-Moreno rezaba:

La edificación que se proyecta habrá de estar fundida en el paisaje y ambientado en el peculiar estilo granadino, dentro de la organización jardinera que domina en la finca "Los Mártires".

El desarrollo del hotel en planta y volúmenes tendrá que estar supeditado a los jardines actuales y a las perspectivas paisajísticas.

...

Se mantienen las zonas ajardinadas actuales que han dado celebridad a la finca como son: el parterre, situado hacia el Norte, junto al ingreso principal, con fuente central y magníficas especies de magnolios y palmeras.

El jardín de las palmeras, situado al Sur-Oeste; el lago; el itinerario del paseo bordeado de castaños y plátanos que desde el parterre conduce, hasta el cedro de San Juan de la Cruz y que sigue la línea del acueducto; el grupo de riqueza forestal formado por la diversidad de variedades y corpulencia de las mismas de (magnolios, castaños, tilos, laureles, palmeras y plátanos) entre las que figuran un cedro y un plátano oriental de más de 20 mts. de altura, que está situado en el arranque del paseo de las Palmeras y que conduce a la torre de Siete Suelos de la Alhambra.

Entre los citados sectores de jardines se mantienen los ejemplares de cedros, pinos, castaños y palmeras, intercalados entre ambos.

En la ladera Sur a partir del jardín andaluz y del jardín de las Palmeras hasta el límite de la finca con el Camino nuevo de cementerio, se proyecta su adecuación para jardines de uso público.

Nos queda por lo tanto como zona posible de actuación en cuanto a edificación, el sector entre el lago y la ladera del monte que limita la finca por el Este, repoblado de plátanos sin orden jardinero y poco valor en cuanto a su desarrollo. Lo mismo ocurre en la ladera ascendente hacia el Este y en la que no existen especies vegetales dignas de mención.

El lago situado artificialmente a unos 4 mts. de altura del nivel del terreno, consideramos que se encuentra privado de visión desde los alrededores, proyectándose su rebaje hasta el terreno natural con lo que se

¹⁵³ Algunos de los miembros de estas instituciones, que aparecen uno por uno recogidos en el libro de F. de Bobadilla y que aquí no queremos nombrar, a lo largo del proceso dieron marcha atrás en su apoyo desmarcándose o poniéndose directamente en contra. En cualquier caso ninguno incorporará a su *curriculum* personal el apoyo al proyecto

¹⁵⁴ Martínez Justicia, M.J. 1992; Pág. 581.

considera que adquiriría su auténtico valor de perspectiva hacia el mismo.¹⁵⁵

El proyecto, en contra de lo afirmado en la memoria, significaba:

La destrucción de la unidad del carmen, alterando su red de relaciones entre los jardines, con lo cual, incluso las pequeñas partes que se salvaban de la destrucción quedaban carentes de sentido.

La destrucción del bosque, que era talado en su práctica totalidad.

La destrucción del secanillo, que no era un terreno sin importancia, sino parte del jardín al funcionar el Paseo de los Madroños que lo atravesaba, como un privilegiado belvedere de toda la finca, la Alhambra y la ciudad.

La destrucción del lago, que se perdía en su integridad, pues aunque sobre el plano general en apariencia "sólo" perdía una isla y la mitad de su tamaño, se contemplaba su eliminación para construir otro más pequeño y a ras de cota, rebajando su altura, cosa que solamente podía hacerse destruyendo todo el Lago, incluyendo la isla mayor y los muros, para hacer un nuevo lago y una nueva isla.

La destrucción del palacete, que se estimaba sin valor, para ocupar allí un ala del hotel que volaba hacia la ciudad buscando las vistas.

La desaparición del espacio del Jardín Español para ubicar allí un edificio municipal. En la ignorancia jardinera de Prieto Moreno se coloca en el plano de situación previa del proyecto el viejo Jardín Español, seguramente por no cotejar el plano que maneja con la realidad del terreno.

La destrucción de la Entrada, del jardín de la Florera y su entorno para dar paso a vehículos y construir un aparcamiento.

Ni siquiera se salvaban el Jardín Francés ni el Jardín de las Palmeras, únicos espacios donde el proyecto no intervenía, pues el entorno forma parte del jardín, como recoge la Carta de Florencia, y no es lo mismo el actual Jardín Francés, hoy rodeado por la vegetación circundante y limitado al sudeste con varios muros de ciprés tras los que sobresale la vegetación del lago, que el Jardín Francés resultante de la intervención que tendría al sudeste, de forma inmediata, los muros y cristaleras del edificio del hotel. Es tan simple como pensar que si uno de los pabellones del Patio de la Acequia del Generalife se sustituye por una pantalla de cine no cambia porque lo principal, la acequia, se ha mantenido.

La figura de Prieto Moreno fue fundamental en todo el proceso. El trató de mantenerse al

¹⁵⁵ Prieto-Moreno Pardo y Prieto-Moreno Ramírez, 1974; Memoria, pág. 2-4.

margen presentándose como autor de un plan, que defendía porque "no afectaba a los jardines" (sic.), "la tala de árboles se llevó a cabo en un sector donde no existían jardines"¹⁵⁶(!), pero ajeno a la ejecución y al capital en juego. Las críticas lo pusieron sin embargo en primera línea de fuego, resaltando su ligazón antigua con el empresario Van de Walle y Ponte, promotor del proyecto, y su carácter de hombre ligado a la agonizante dictadura.

Respecto a su proyecto de los Mártires, no valió de nada toda la oposición contra él, tanto a nivel de movilización ciudadana (mesas redondas, firmas, carteles, panfletos, historietas), como de actuaciones a nivel legal, en las que tuvieron destacado papel la Asociación de Mujeres Universitarias y, personalmente, Fernando Fernández de Bobadilla, que en un trabajo infatigable trató, por todos los medios legales posibles, parar el destrozo. Ese trabajo infatigable se acompañó de un trabajo de investigación sobre el pasado municipal del carmen que se vio afortunadamente recogido en el imprescindible libro *El carmen de los Mártires (apuntes para una historia...)*, al que en esta parte del nuestro trabajo hacemos continua referencia.

Los trabajos de destrucción comenzaron en 1974 y se detuvieron en 1975. Tuvieron un prólogo desafortunado, la construcción de dos inmensos depósitos de agua potable, de 30 metros de diámetro cada uno, en terrenos de la huerta. Se comenzó con la tala de los árboles y se continuó con la excavación del terreno del bosque y del secanillo con destino a la cimentación del hotel, rebajando la cota del terreno entre 2 y 12 metros. 2 metros en la zona limítrofe a la Avenida de las Palmeras y 12 a la altura del paseo de los Madroños. La destrucción no se limitó a la excavación. Para el paso de maquinaria se destruyó la Avenida de las Palmeras y parte de la tierra resultante de las excavaciones (de los cimientos del hotel y de los depósitos de agua) se vertió en los alrededores de la Avenida convirtiendo lo que era una zona llana de huerta en un paisaje de colinas en el que árboles y palmeras eran enterrados varios metros. Las operaciones se centralizaron en la explanada, destruyéndose el palacete que quedó arruinado y el Jardín de la Florera. El proceso se acompañó de la "desaparición" de gran parte de los materiales muebles de la finca. Afortunadamente la paralización de las obras impidió que el resto del carmen quedara destruido, aunque la ejecución de los trabajos de excavación, el tránsito de maquinaria y el abandono afectó a todos los jardines, incluso a los que estaban más alejados de las obras, como el Jardín Español, que en las fotos conservadas en el archivo de Ideal, pertenecientes a comienzo de los 80, aparece como una escombrera.

Las dimensiones exactas de la intervención de 1974-75 han sido de complicada evaluación. La excavación de los depósitos de agua potable, la excavación de los cimientos, el aporte de tierra en los alrededores de la Avenida de las Palmeras, la posterior naturalización del terreno con intención de disimular el corte recto de la excavación del bosque, han sido fenómenos superpuestos que han configurado un entramado de difícil traducción. Cuenta el terreno con un testimonio de gran valor, el Paseo de los Madroños, que en origen corría recto desde el Cedro de San Juan hacia el límite junto a la Alhambra, es hoy un arco que delata el "bocado" realizado en el secanillo. La cota del centro de ese paseo en su ubicación primitiva vuela doce metros sobre el nivel del suelo actual en ese mismo punto topográfico. A partir de ese dato de terreno

¹⁵⁶ Ideal, 4 de marzo de 1977.

hemos recompuesto, ayudándonos de los mapas de la finca de 1948 y el topográfico fidelísimo levantado por el Ayuntamiento en 1987(88), las alteraciones efectuadas.

La documentación fotográfica del suceso es amplia pero con numerosas lagunas. El lugar afectado es el Bosque, zona de la que hay escasisima documentación gráfica por sus características de lugar umbrío, poco propicio a la fotografía. Las que existen de su interior sólo reflejan troncos y una maraña de arbustos.

De la destrucción del bosque hay fotografías publicadas en el libro de F. de Bobadilla posteriores a la tala. Una idea de su estado anterior da el reportaje fotográfico del heredero de Meersmans que, como divertimento, fotografió a su perro corriendo por los caminos perimetrales del Bosque, en reportaje que incluye Correcher en su estudio. Nada nos dice sin embargo del interior del arbolado, aunque sí nos da su tono.

Sin duda el documento más importante sobre el interior del bosque es la página publicada en el número 739 de la revista *Editur* que incluye tres fotografías del bosque con intención de demostrar su abandono y la conveniencia de su tala. La revista, defensora entusiasta del proyecto de Prieto, inició una campaña contra los defensores de la integridad del *carmen* y, especialmente, contra Fernández de Bobadilla. Las fotos se presentaban como testimonio del abandono frente a las fotos que circulaban en la prensa nacional que mostraban los jardines formales de los Mártires. Involuntariamente la revista *Editur* colaboraba con la necesaria reconstrucción de los Mártires mostrando las dos únicas fotos que conocemos en que se muestran dos de las glorietas del bosque con fuente. Una tipo Calderón, de unos 5 m de diámetro, otra de factura más moderna, seguramente obra de este siglo (ignoramos si municipal o de algún propietario privado). Son por su rareza y utilidad documentos inestimables.

Las imágenes que les siguen en utilidad son una colección fotográfica del momento de la tala realizada por un grupo de jóvenes en forma clandestina el 24 de marzo de 1975. La realización supuso su detención y les fue velado uno de los carretes. Otro carrete se ocultó y pudo ser salvado¹⁵⁷. Son las mejores imágenes del Bosque, con los troncos más notables y el aspecto del terreno en su totalidad. Por desgracia nada nos dicen de las especies concretas, de los hitos de su interior, ni de los caminos íntimos del Bosque-Laberinto que, por otra parte, estarían por entonces ocultos por la maleza. Aunque, por eso mismo fácilmente recuperables con una labor de limpieza.

Del proyecto de Prieto dan buena idea las fotografías de la maqueta del hotel incluidas en su documentación. Aún sin tratarse de una maqueta de gran calidad y estar realizada con un aire torpe, que aporta proporciones desproporcionadas a los detalles, sirve para evidenciar algún aspecto que podría ser dudoso en la planimetría. El "Lago" conservado aparece con su real

¹⁵⁷ Las fotografías originales fueron entregadas al autor de esta tesis en 1977, como apoyó la elaboración de un tebeo en el que se incluía una denuncia contra la destrucción del bosque. La casualidad ha permitido contar con este magnífico testimonio del bosque durante la tala, justo antes de los inicios de la excavación.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

pretensión de charca baja con isleta plana, donde ni siquiera se simula la "conservación" del embarcadero y la ruina. El Jardín Español resultante se diseña con unas fuentes circulares conectadas con acecolillas. La zona de la entrada con el aspecto definitivo de aparcamiento.

En entrevista en Ideal el arquitecto Prieto-Moreno¹⁵⁸ a la pregunta "¿Se han cortado ya los árboles del emplazamiento elegido?" contestaba:

Ninguno, habrá que retirar los necesarios; pero entiéndase bien que no se cortarán, sino que serán trasplantados, con los medios más modernos de la técnica, aquellas especies que ofrezcan interés.

La tala reflejada en las fotos, apeados los árboles, troceados los troncos y reducidos a cenizas, adjetiviza más que cualquier análisis las afirmaciones de Prieto-Moreno.

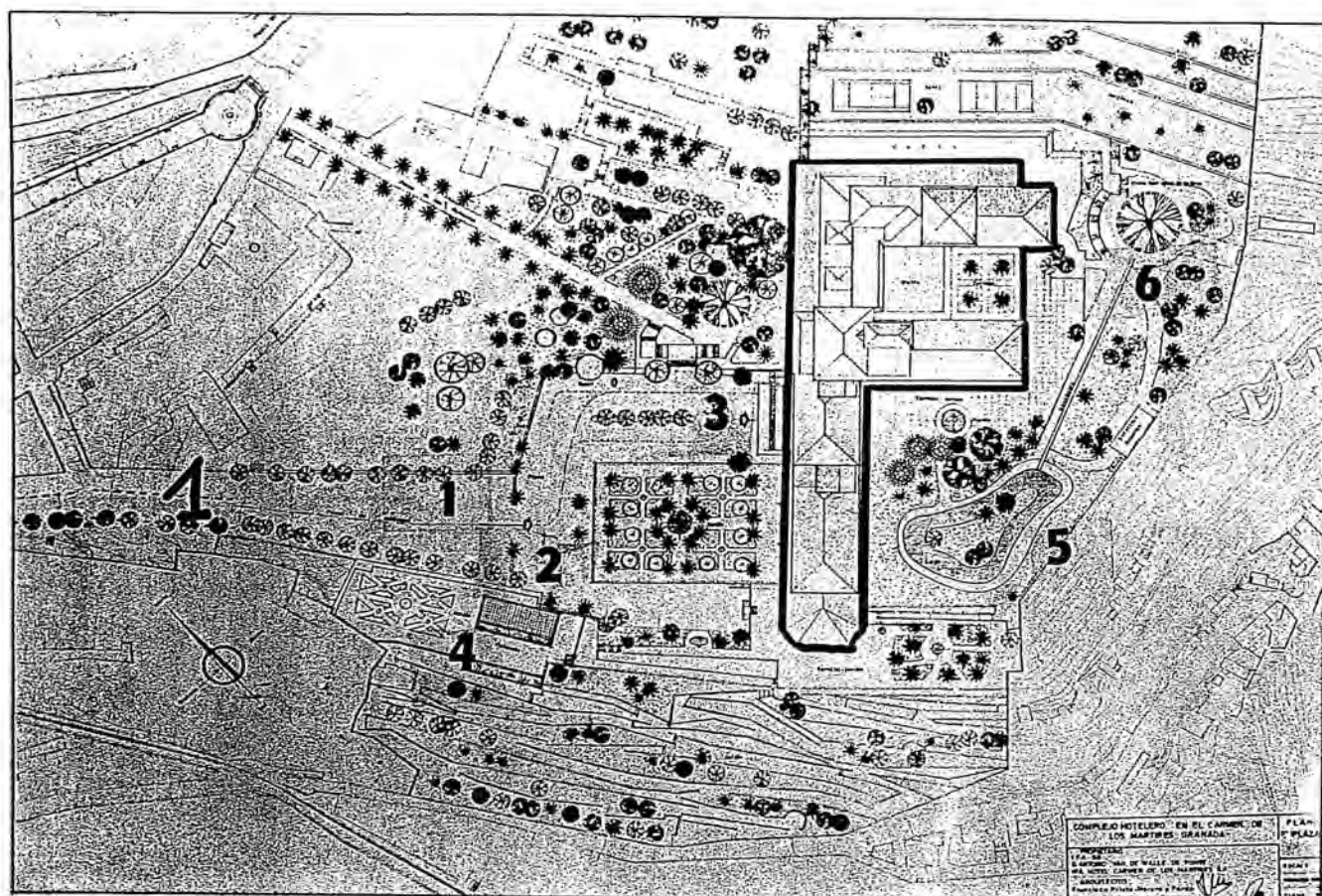
¹⁵⁸ Ideal, 24 de febrero de 1974. *Habla el arquitecto*.

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

De las actuaciones realizadas como consecuencia de las obras para la construcción del hotel se tiene amplia información gráfica. Lamentablemente no alcanza a los primeros momentos de la tala del bosque, única que podría dar detalle de su estado previo. Con todo se cuenta con un reportaje sobre esta tala poco después de iniciada; no da la información que se necesita pero sí documenta el alcance de la agresión y da buena información sobre el carácter del bosque y su topografía.

Hemos agrupado la documentación de la siguiente forma:

1. Materiales referentes al proyecto de construcción del hotel, plano y maqueta.
2. Reportaje "clandestino" (sus autores fueron detenidos cuando lo realizaban y se salvaron algunos de los carretes que fueron ocultos) realizado en el momento de la tala del bosque.
3. Diversas fotografías realizadas con posterioridad a la destrucción.
4. Fotografías aéreas posteriores a las intervenciones.



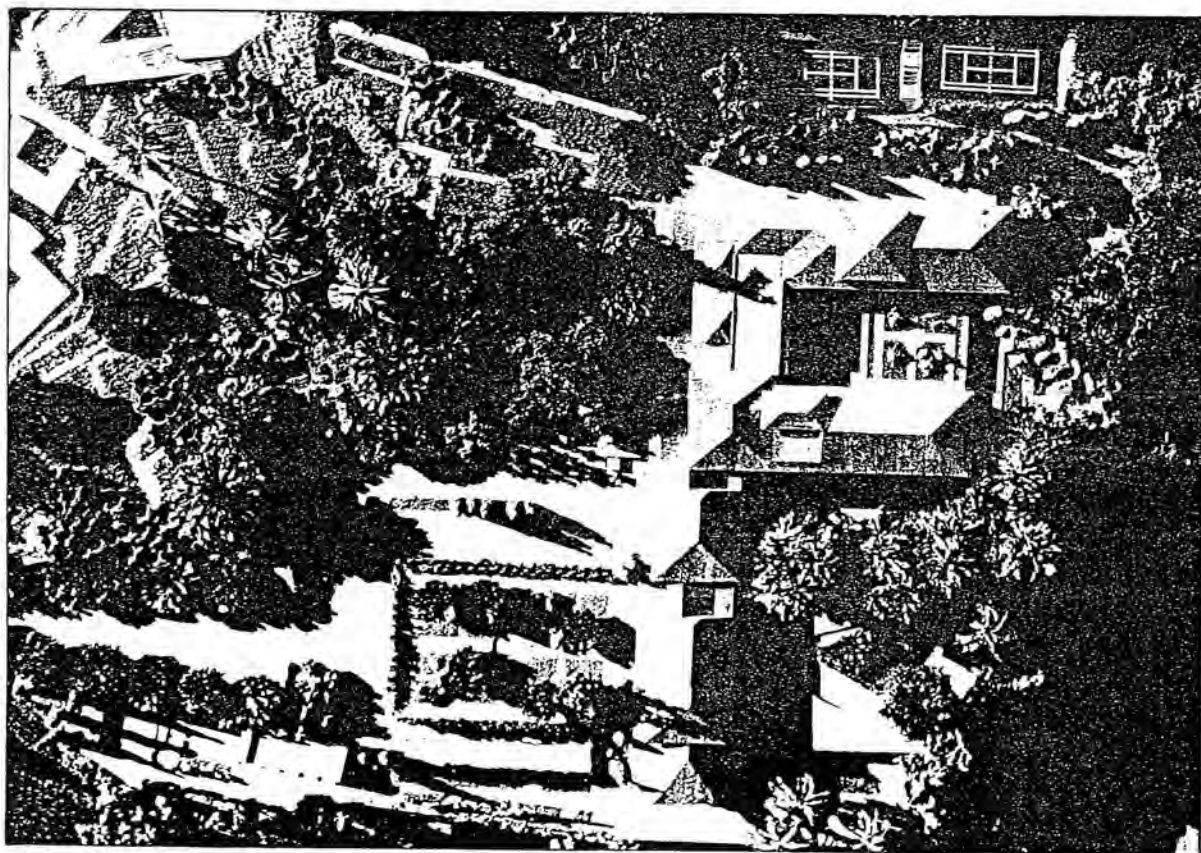
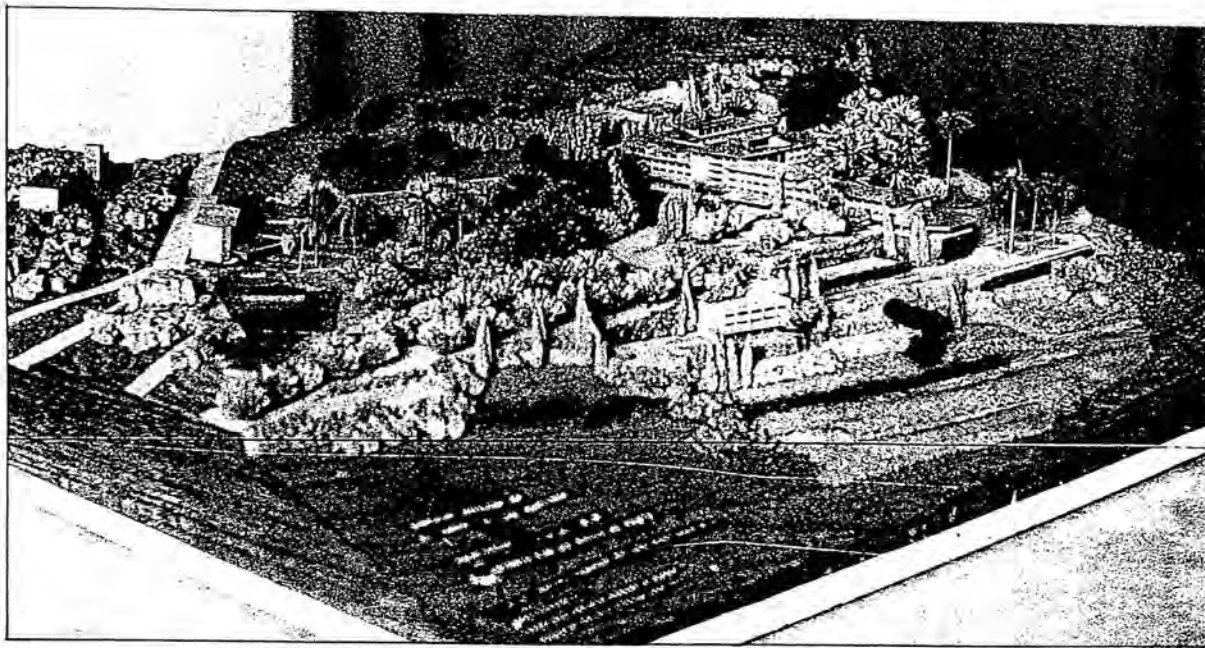
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

1. Proyecto de construcción del hotel.

1.1. Plano del Proyecto de Prieto-Moreno Pardo y Prieto-Moreno Rodríguez. 1974.

Se conserva en el Archivo de planos de la Alhambra.

La reproducción que presentamos corresponde a una foto de Torres Molina de dicho plano, conservada en el Archivo del periódico *Ideal*. Sobre ella se han impreso números con destino a su publicación.

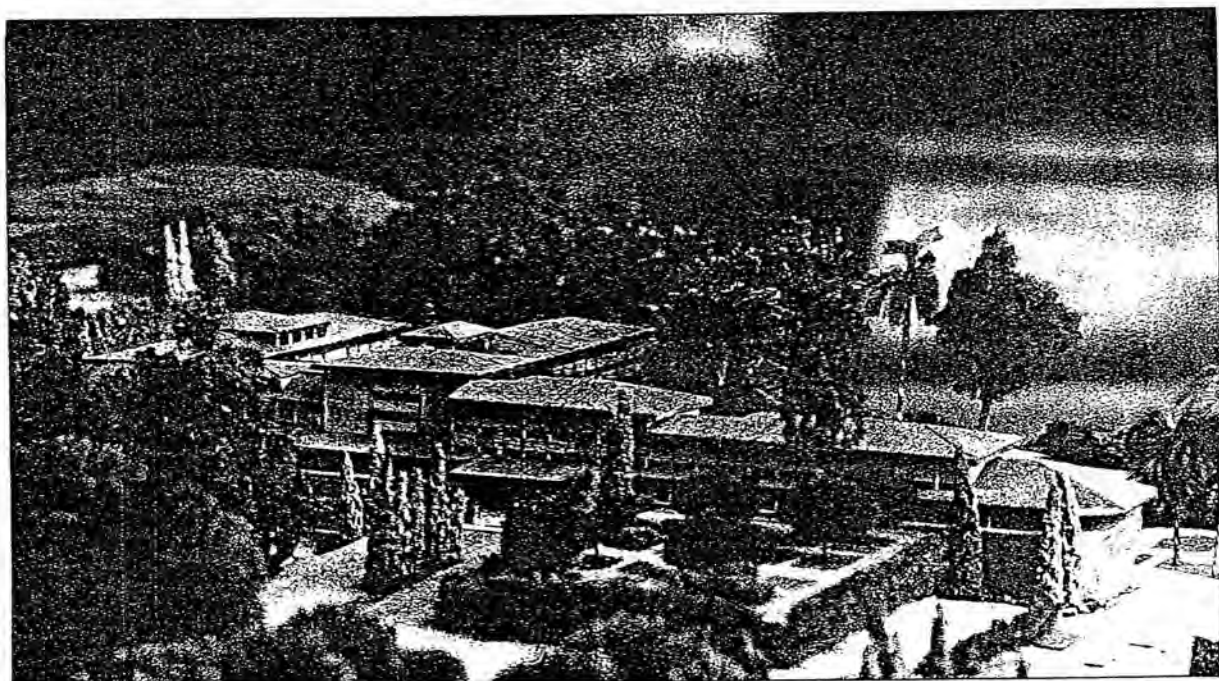
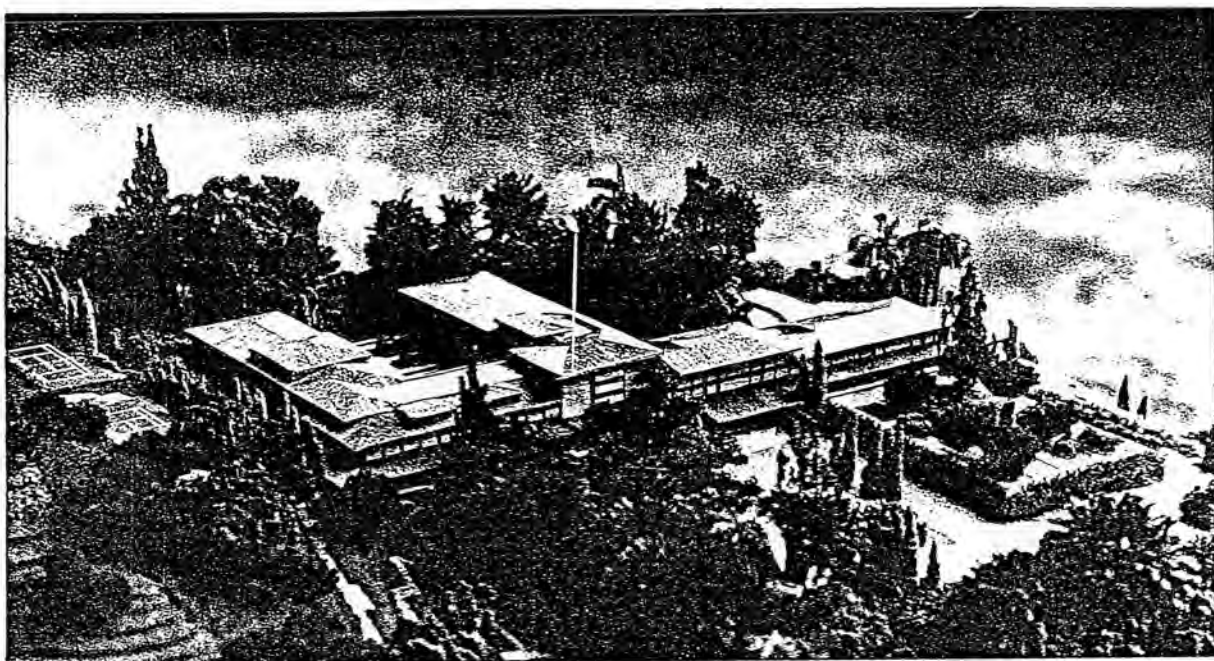


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

1. Proyecto de construcción del hotel.

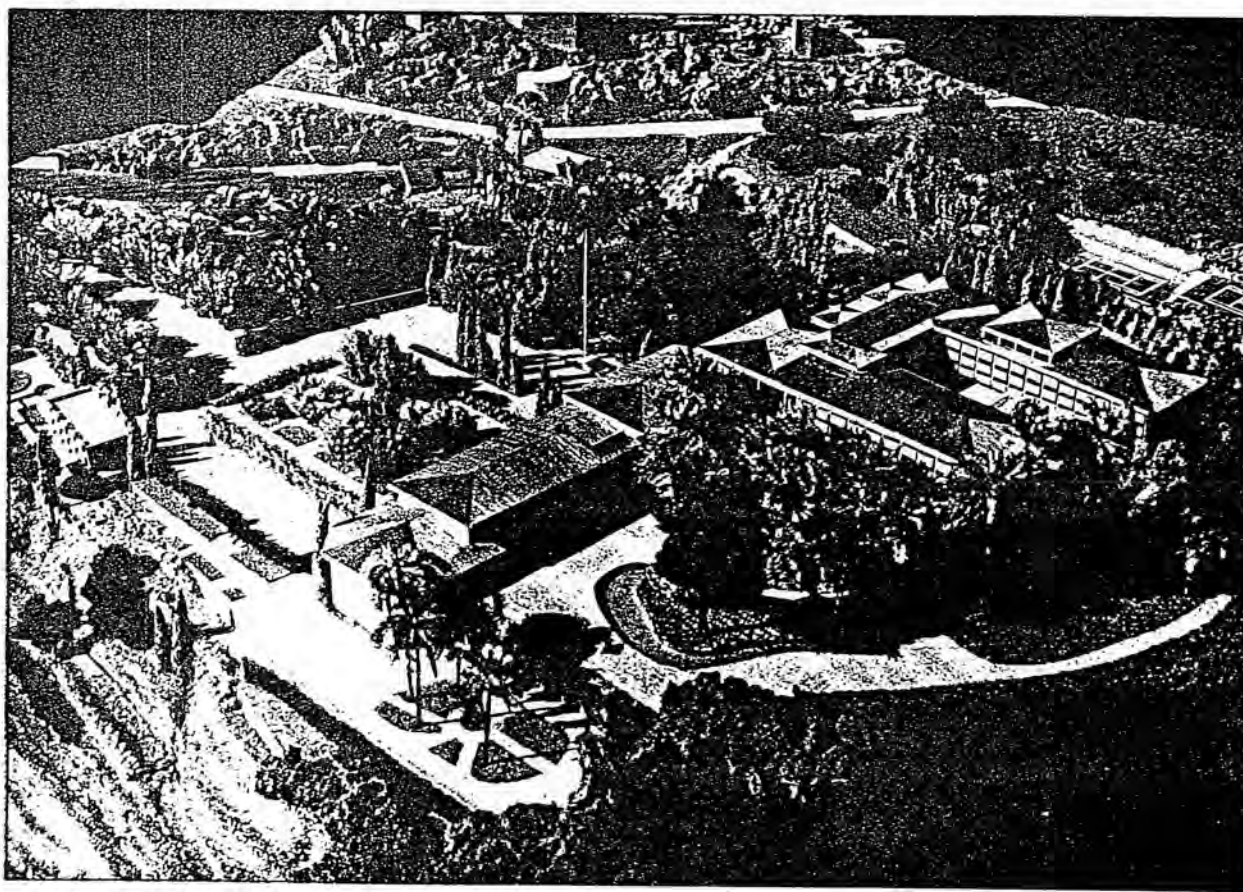
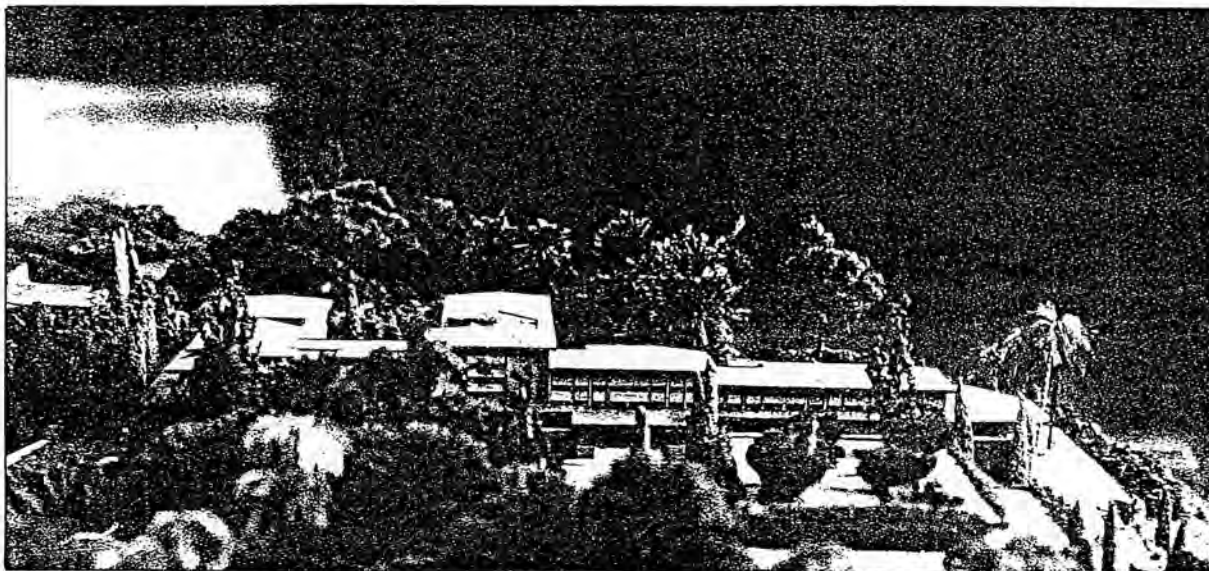
1.2. *Fotografía de la maqueta del proyecto.* Archivo del periódico *Ideal*. Sello de Torres Molina al dorso.

1.3. *Fotografía vertical de la maqueta* (incluida en la memoria del proyecto).



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.
1. Proyecto de construcción del hotel.

- 1.4. *Fotografía de la maqueta* (incluida en la memoria del proyecto).
 En esta toma se aprecia el edificio cerrando el Sudeste del Jardín Francés.
 1.5. *Fotografía de la maqueta* (incluida en la memoria del proyecto).
 Detalle del edificio. A la izquierda el ala que sustituía al palacete.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

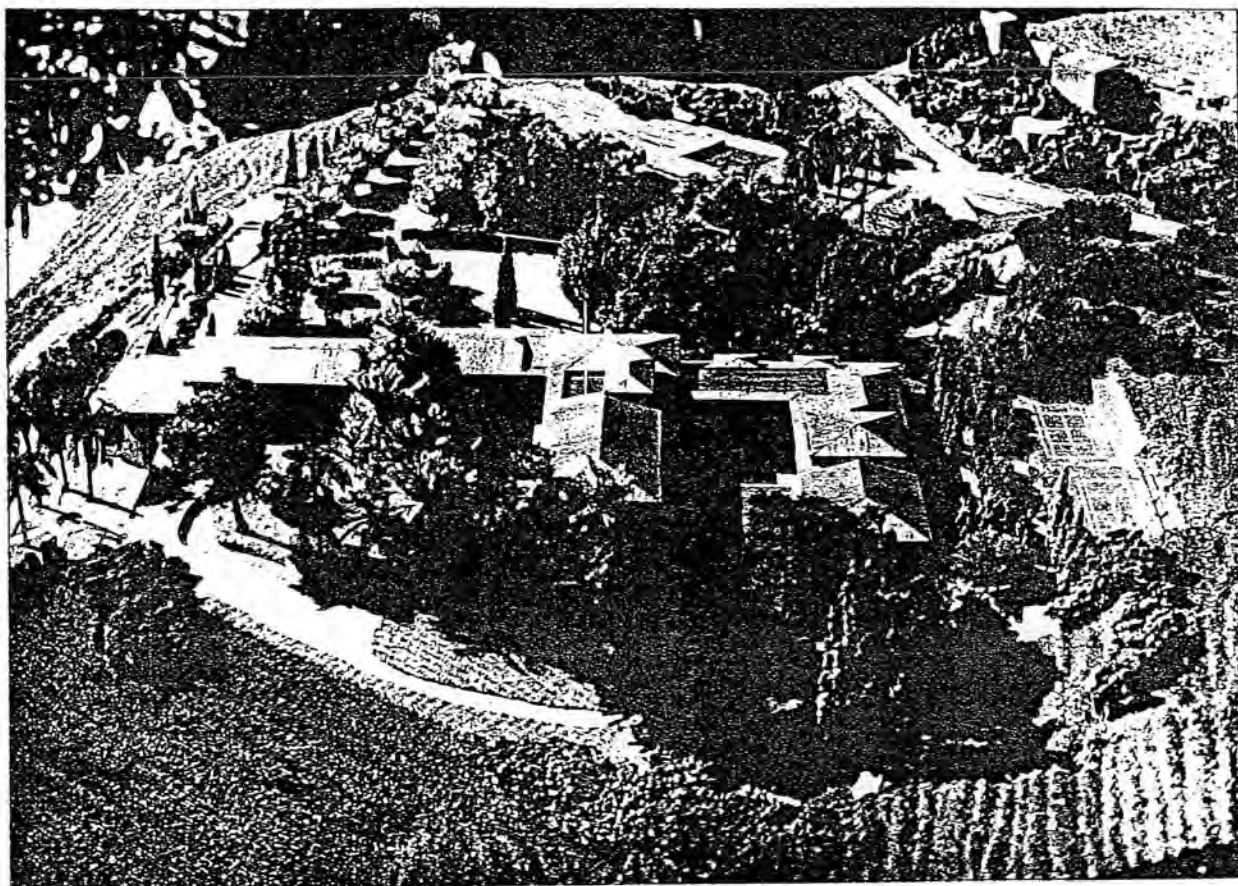
1. Proyecto de construcción del hotel.

1.6. *Fotografía de la maqueta* (incluida en la memoria del proyecto).

Otra toma de los edificios.

1.7. *Fotografía de la maqueta* (incluida en la memoria del proyecto).

En esta toma se aprecia el nuevo lago, bajado de nivel y de menor tamaño.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

1. Proyecto de construcción del hotel.

1.8. *Fotografía de la maqueta* (incluida en la memoria del proyecto).

Vista desde el Sudeste mostrando a la derecha las dos pistas de tenis que justificaban el desmonte del Secanillo.

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

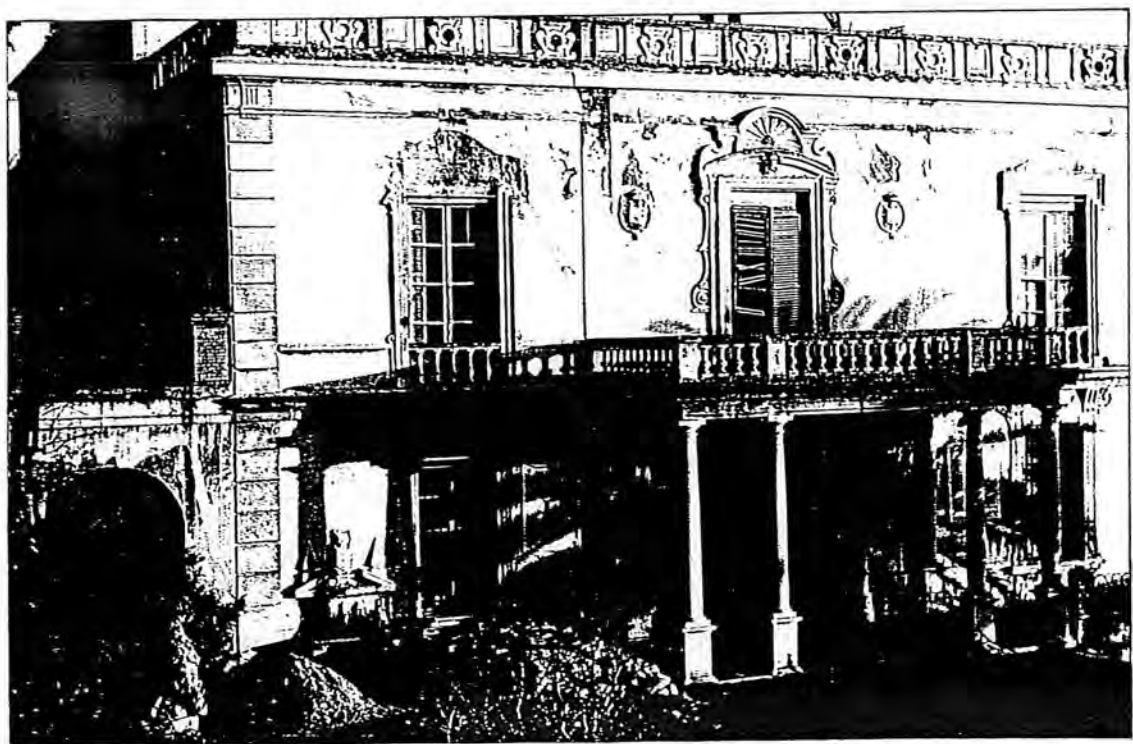
2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

Realizado en varias ocasiones en el año 1975 por un grupo de estudiantes opuestos a la destrucción del Carmen. Durante su realización fueron sorprendidos por la policía que vigilaba las obras y les fueron secuestradas los carretes, uno de los cuales pudo salvarse. Las copias fueron entregadas ese mismo año al autor de esta tesis para documentar un reportaje dibujado sobre los Mártires. Los autores del reportaje fueron Ramón Aparico, Luis Romero y J. Guijarro.

Las copias son en blanco y negro, tamaño 12 x 8 cm, estando escritas al dorso por los autores la fecha y la localización. Damos como título de las fotos el texto escrito al dorso, añadiendo entre corchetes alguna aclaración cuando se ha estimado necesario.

No hemos seguido el orden cronológico de la realización, prefiriéndose agrupar las fotos relativas a un mismo motivo.

Los originales de estas fotos pertenecen a la colección del autor de esta tesis. Hay depositada copia en el Archivo histórico municipal de Granada.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

2.1. *Los Mártires, desde Edif. Cervantes.*

19 de junio de 1975.

2.2. *La Casa (Los Mártires).*

24 de marzo de 1975.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

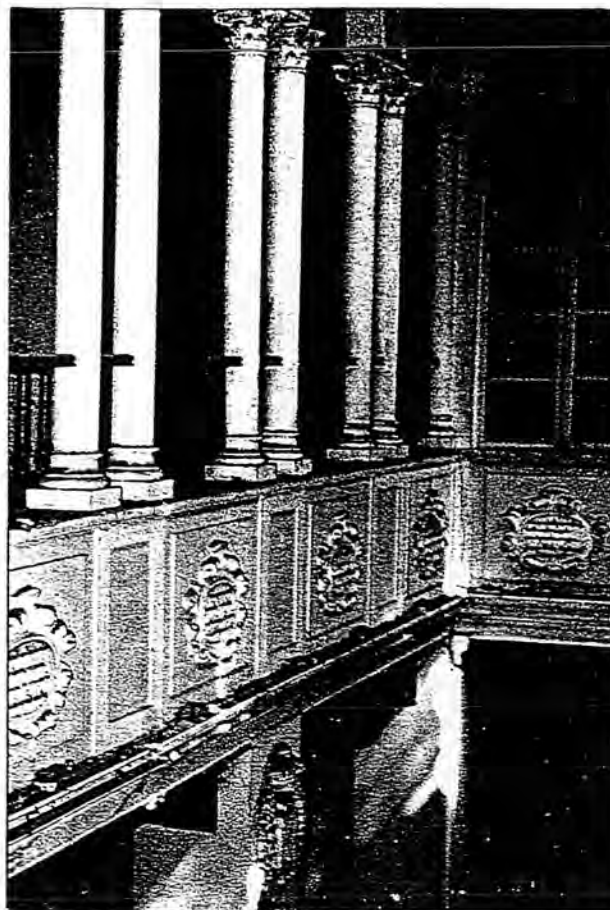
2.3. *"Los Mártires". Entrada junto al Washington Irving.*

22 de junio de 1975.

Al fondo de la foto, sujeto en una palmera, se ve el cartel de la foto 2.4.

2.4. *"Los Mártires". Letrero entrada Wash. Irving.*

22 de junio de 1975.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

2.5. "Los Mártires". Patio central [Salón interior del palacete].

22 de junio de 1975.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

2.6. Los Mártires. Fte. redonda [Jardín Francés].

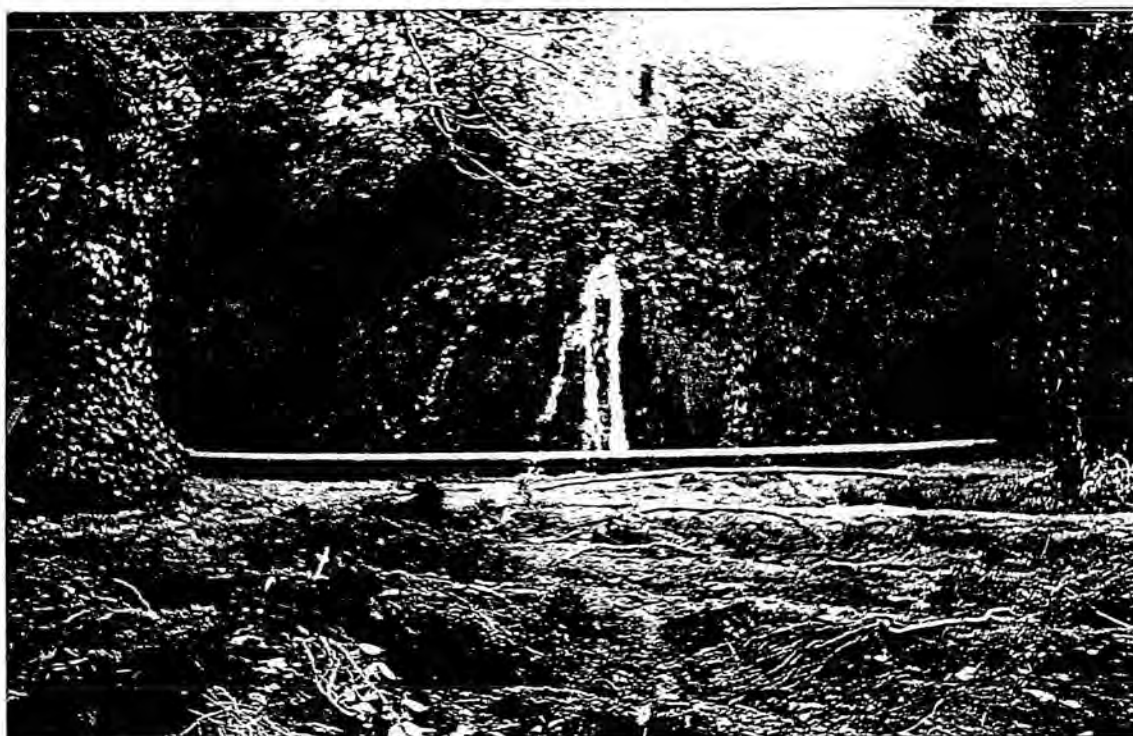
24 de marzo de 1975.

2.7. Fuente redonda. Los Mártires [Copa del Jardín Francés].

24 de marzo de 1975.

2.8. Jardines junto a la fuente redonda. Los Mártires [Estatua del Jardín Francés].

24 de marzo de 1975.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

2.9. Restos de los jardines alrededor de la fuente de debajo del lago. Los Mártires [Fuente de rocalla de la Florera].

24 de marzo de 1975.

2.10. Jardines debajo del lago. Los Mártires [Florera].

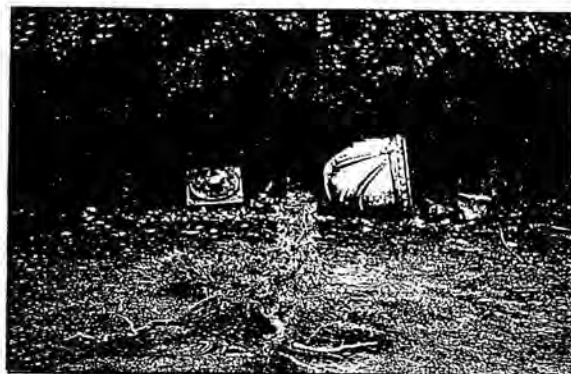
24 de marzo de 1975.

Imagen de la Florera ya desmontado el jardín y arrancados los setos. La Florera en el proyecto desaparecía para dejar sitio a un aparcamiento.

2.11. Fte debajo del lago [Florera].

24 de marzo de 1975.

Imagen sin los setos.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

2.12. *Jarrón de salida de los jardines debajo del lago [Jarrón de la Florera].*

24 de marzo de 1975.

Junto al jarrón tirado un pie de boj del antiguo seto.

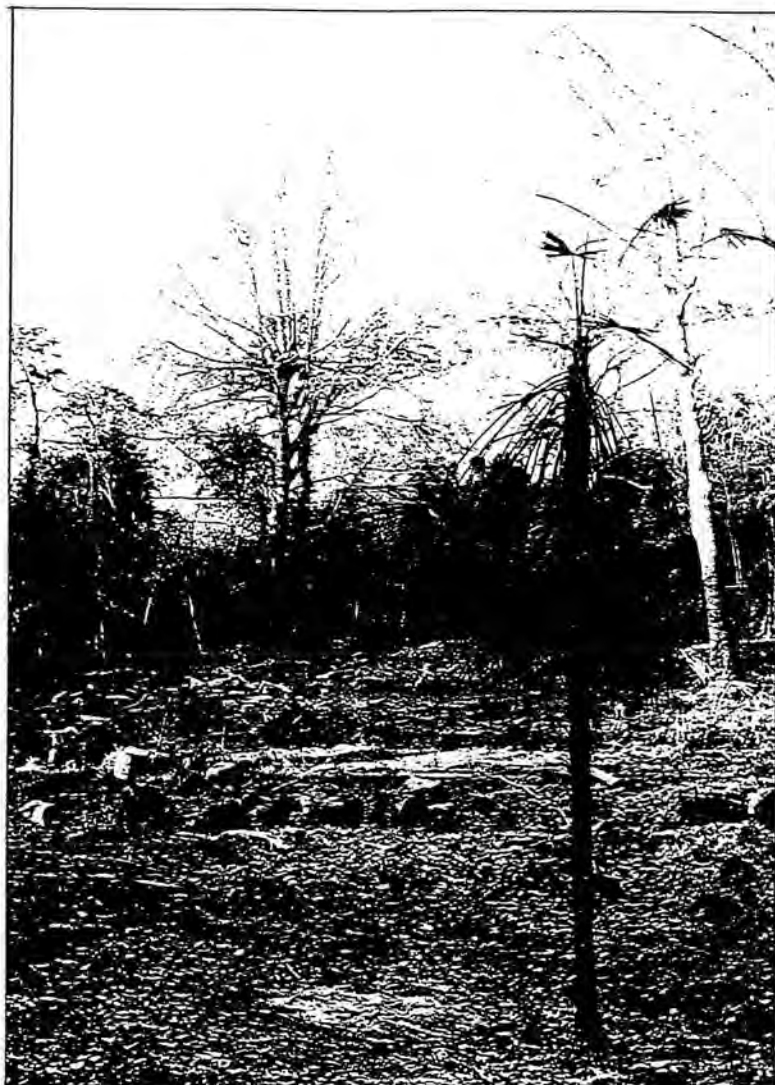
2.13. *Jarrón de la entrada a la fuente bajo el lago. Los Mártires [Jarrón de la Florera].*

24 de marzo de 1975.

2.14. *Fte. debajo del lago. Los Mártires. [Florera].*

19 de junio de 1975.

Imagen tomada desde el mismo punto de vista de la foto 2.9. realizada meses más tarde. El desmonte del jardín ha eliminado los *Trachycarpus* que lo formaban.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

2.15. Los Mártires [Tala del Bosque].

24 de marzo de 1975.

El plátano en Y, que hoy sobrevive como tocón, marca el límite de la tala. Imagen tomada desde la salida de la Florera señalando la dimensión de la tala. Para fijar las magnitudes es preciso tener en cuenta que el plátano medía 20 m de altura.

2.16. Primera tala [Tala del Bosque].

24 de marzo de 1975.

El Paseo de los Castaños visto desde el centro del Bosque.

2.17. Comienzo de la tala. Hacia el fondo el lago. Los Mártires.

24 de marzo de 1975.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

2.18. *Los Mártires [Cedro en Y del final de la Avenida].*
24 de marzo de 1975.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.
2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

2.19. *Comienzo de la tala. Los Mártires.*
24 de marzo de 1975.

2.20. *Tala. Los Mártires.*
24 de marzo de 1975.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

2.21. Los Mártires [Paseo de los Castaños].

24 de marzo de 1975.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

*2.22. Zona de tala para cimientos. Los Mártires,
24 de marzo de 1975.*



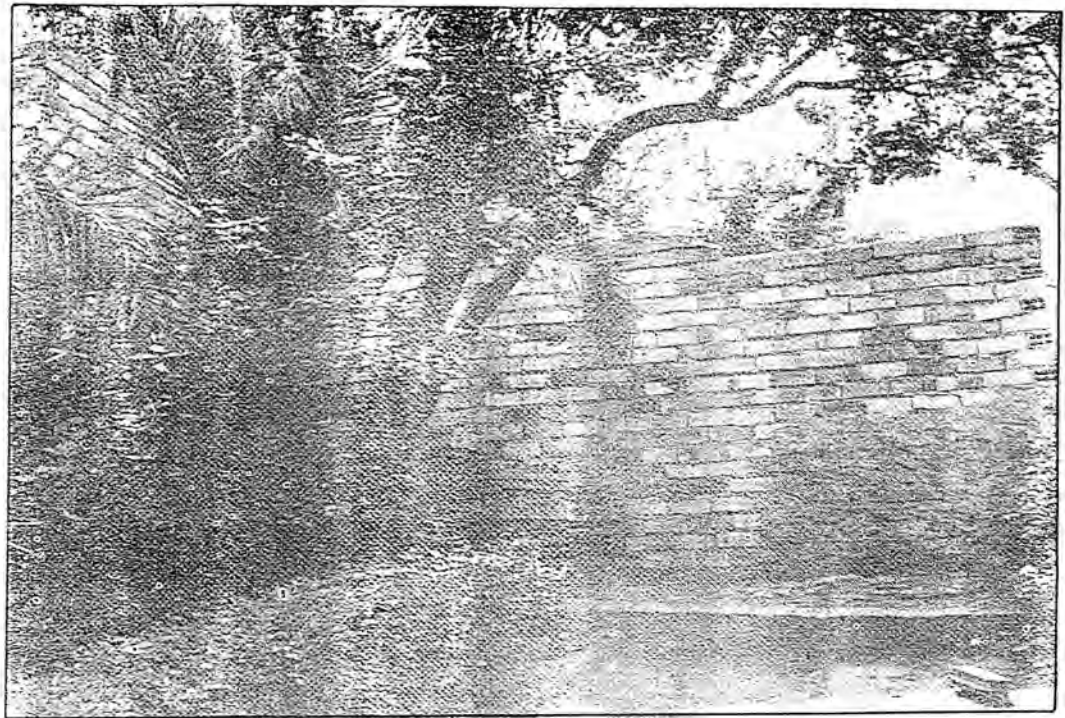
Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

2. Reportaje "clandestino" sobre la tala del Bosque.

2.23. Cimientos, desde fte. redonda. Los Mártires.

19 de junio de 1975.

Varios meses después de fotografiar la tala, esta imagen recoge las obras de desmonte en el Bosque y Secanillo. Para dimensionar la excavación compárese con el tamaño de los camiones. El descenso de cota es de unos 15 metros en el punto más alto.

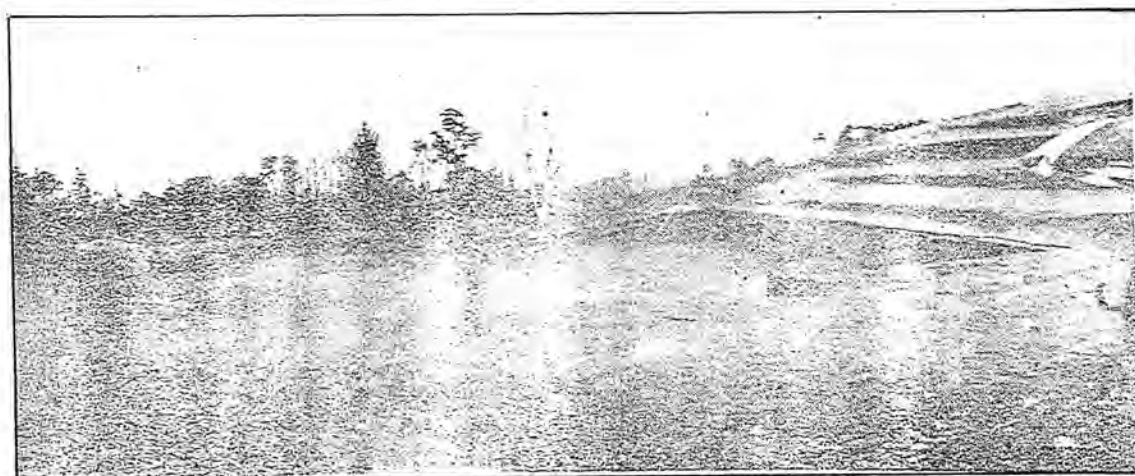


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

3. Fotografías sobre los efectos de la intervención.

3.1. *[Fotografía de obras en el Carmen]*. Forma parte de una serie publicada en F. de Bobadilla y Orozco Díaz, 1977. Se realizó con levantamiento noterial para testimoniar las agresiones en el carmen.

3.2. *[Fotografía de obras en el Carmen]*. Otra imagen del mismo reportaje de 3.1.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

3. Fotografías sobre los efectos de la intervención.

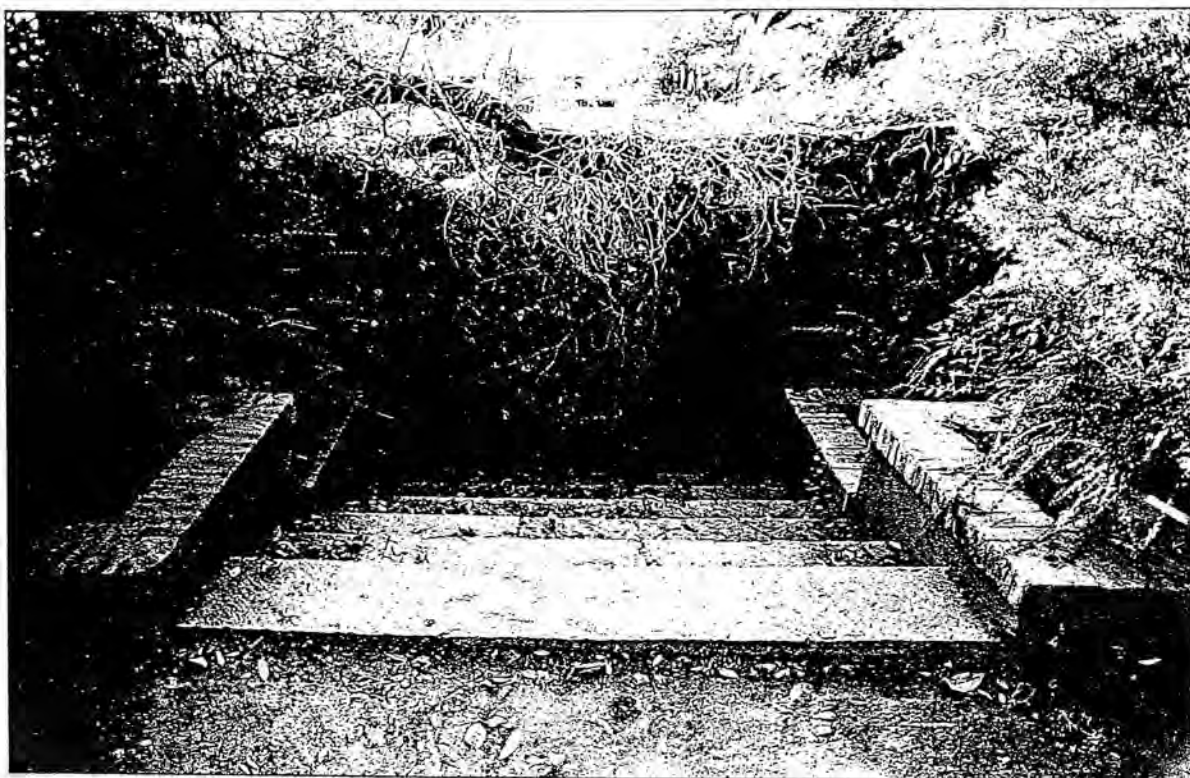
3.3. Vistas generales de lo que fue bosque del Carmen de los Mártires. Fotografías obtenidas por el Profesor J.M. Pita Andrade. Publicadas en F. de Bobadilla y Orozco Díaz, 1977.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

3. Fotografías sobre los efectos de la intervención.

3.4. *[La entrada de Siete Suelos tapiada]*. Archivo del periódico *Ideal*. 2 de junio de 1978. Sin autor acreditado. Efectuada para impedir la observación de los destrozos.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

3. Fotografías sobre los efectos de la intervención.

3.5. *[Bajada al Jardín Español]*. Archivo del periódico *Ideal*. Texto al dorso: "Mártires/1982". Sin autor acreditado.

Testimonio de que las obras y el abandono afectaron a todos los rincones de la finca.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

4. Fotografías aéreas posteriores a la intervención.

4.1. *Vistas aéreas de lo que fue el Carmen de los Mártires. Obtenidas por don Luis Dávila-Ponce de León.* Dos imágenes publicadas en F. de Bobadilla y Orozco Díaz, 1977. (ca. 1976).

La excavación antes de la operación "cosmética" tendente a suavizar el impacto. El "hoyo" muestra aún sus límites netos. Es la imagen más clara sobre las dimensiones de lo efectuado.

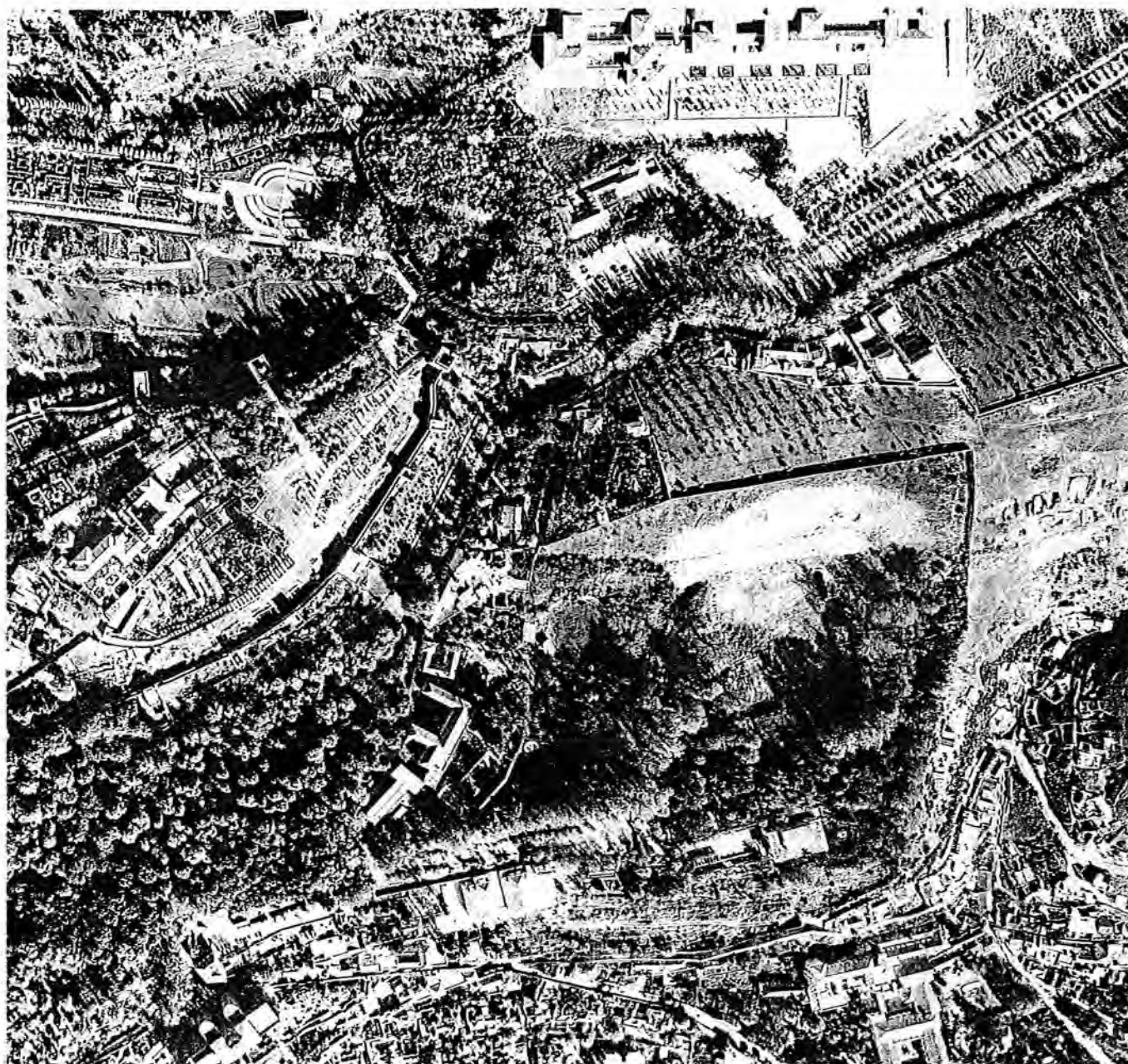


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

4. Fotografías aéreas posteriores a la intervención.

4.2. *[Parcial de un vuelo de Granada, escala 1:5000].* Aerogram, S.A. 1977. Ayuntamiento de Granada. *[Con la escala alterada en esta reproducción].*

La excavación antes de la operación "cosmética" tendente a suavizar el impacto. El "hoyo" muestra aún sus límites netos.

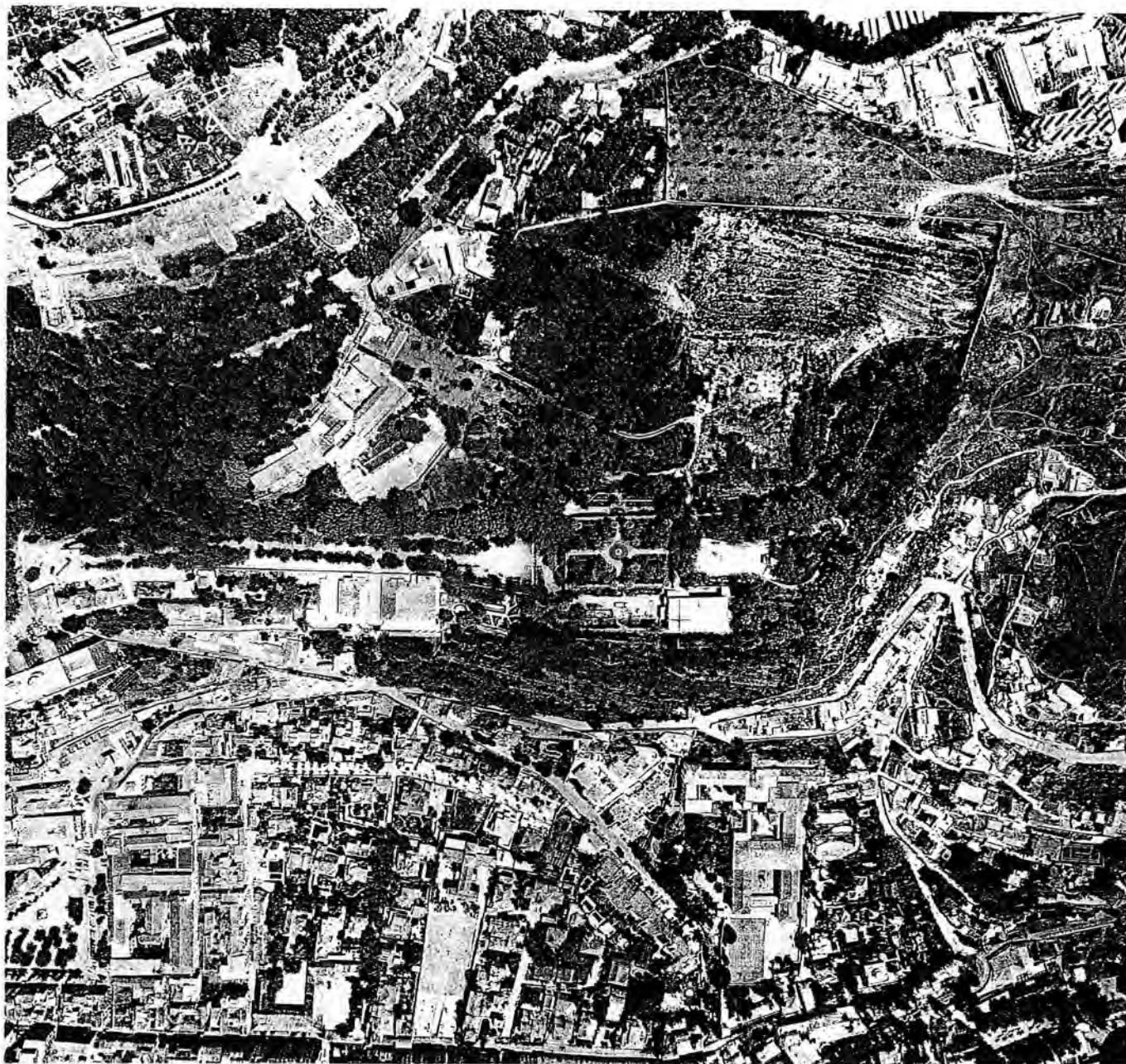


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

4. Fotografías aéreas posteriores a la intervención.

4.3. *[Parcial de un vuelo de Granada, escala 1:6.000].* Aerogram, S.A. 1978. Diputación de Granada. *[Con la escala alterada en esta reproducción].*

La excavación antes de la operación "cosmética" tendente a suavizar el impacto. El "hoyo" muestra aún sus límites netos.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre las intervenciones en los jardines en 1974-75 para la construcción de un hotel.

4. Fotografías aéreas posteriores a la intervención.

4.4. [Parcial de un vuelo de Granada, escala 1:5.000]. Foto aérea L.T.C. 1985. Ayuntamiento de Granada.

En esta imagen se advierte como se ha procedido a una operación de "maquillaje" aportando tierra de la excavación que comenzó a hacerse en los cercanos Alixares. El secanillo ha sido aterrazado en pequeños taludes para romper los cortes rectos y los bordes del "hoyo" han sido formados en talud para disimular el impacto de la excavación. La vegetación del borde Norte ha sido eliminada, el plátano se ha apeado y el Cedro, cuya sombra aún se aprecia, está ya muerto por el corte de sus raíces por la inmediata excavación y la alteración de los niveles freáticos.

4.2.4. El Carmen de los Mártires.

V. El siglo XX. 3ª etapa municipal.

*La restauración del palacete
y los jardines adyacentes.
La Escuela-Taller.*

Una vez paralizadas las obras, por la falta de medios económicos de la empresa para continuarlas, la función del Ayuntamiento era salvar la cara minimizando la destrucción. Se sentía ya el ayuntamiento en situación de interinidad pues el ambiente político presagiaba las próximas elecciones generales con participación de partidos políticos hasta entonces clandestinos, y era evidente la lógica celebración de elecciones democráticas municipales. Se mantuvo en consecuencia la prohibición de entrada a los Mártires como requisito para ocultar lo realizado. A principios de 1977 el alcalde Antonio Morales Suvirón, en un último alarde dialéctico, promete devolver los Mártires a su estado original en dos meses. Se produce una "visita guiada" a periodistas que se refleja en un artículo publicado en Ideal de 9 de enero de 1977, "demostrando" la escasez de los daños.

El artículo, firmado V., asumía una complicidad con el ayuntamiento afirmando en sus titulares:

El Carmen de Los Mártires es perfectamente reparable.
Ayer lo visitaron el alcalde, los miembros de la Corporación municipal, técnicos y periodistas. Sus jardines están intactos, como el lago y el famoso cedro de San Juan de la Cruz. El gran foso practicado en el secanillo, para emplazamiento del hotel, puede resultar útil en distintos aprovechamientos.

La realidad era obviamente distinta y, por otra parte, inútil el ocultamiento. La prensa nacional, con mayor libertad en este tema que la local, reflejaba la situación de otra manera:

Pese a las declaraciones del alcalde.
Los destrozos en los Mártires son importantes.¹⁵⁹

Pronto comenzarían a circular en la ciudad imágenes de la excavación y del palacete semidestruido que dejaban en su justo valor las afirmaciones minimizadoras.

Es difícil desligar las fases inmediatas de la compleja situación política que atravesaba el país. El debate sobre el futuro de los Mártires quedó arrinconado ante cuestiones que afectaban más a la población. Los sucesivos gobiernos municipales sentían la necesidad de dar soluciones al problema creado pero no es sino hasta 1984 cuando se decide comenzar las tareas de

¹⁵⁹ *Informaciones de Andalucía*, 7 de enero de 1977.

restauración.

Antes, bajo instrucciones del concejal Tapia, se habían abordado operaciones cosméticas sin ningún apoyo científico, suavizando los bordes de la excavación, limpiando los jardines e introduciendo bordes de sardinel, inadecuados en los setos.

Afortunadamente en 1984 se decide, por indicación del concejal Castillo Higuera y el técnico municipal responsable de jardines Fernando Gómez Alcaina, encargar a la paisajista Consuelo M. Correcher y Gil un estudio de los jardines sobre el que poder apoyar su restauración. Se hace en parte para frenar algunas de las peligrosas operaciones dirigidas por el concejal Juan Tapia.

Como recurso ante lo costoso de las restauraciones el Ayuntamiento solicita y obtiene una Escuela Taller con el nombre Carmen de los Mártires que se encargaría de trabajar en el jardín. Dos proyectos de restauración simultáneos se ejecutan en el carmen. La restauración del palacete, con proyecto de Ignacio Gárraga Rojas, y una primera fase de la restauración de los jardines, redactada por el Servicio de Arquitectura del Ayuntamiento, firmada por el arquitecto municipal Marcelino Martín, que afectó fundamentalmente al jardín francés, explanada y terrazas.

En 1987 se presenta al público, quince años después de realizado el expolio la restauración efectuada. Se realiza para celebrarlo una exposición en el palacete relatando los sucesos acaecidos en el carmen, su historia, su parcial destrucción, su recuperación.

Si la intervención restauradora en el palacete fue importante, las obras efectuadas en los jardines fueron fundamentalmente de limpieza. El palacete había sufrido mucho, como son buena prueba las fotos incluidas en el libro de F. de Bobadilla y las fotos conservadas en el Archivo histórico municipal, tanto las pertenecientes a la exposición que se hizo en el carmen para celebrar la recuperación, en 1987, como las incluidas en el proyecto de Ignacio Gárraga. Las zonas restauradas en los jardines habían sido, sin embargo, las menos afectadas por la destrucción y con buen criterio se acompañó la recuperación de labores de consolidación e infraestructura, mejorando los mecanismos de riego, solando con alpañata los caminos, restaurando las estatuas. Algunos errores hubo en ese proceso pero fueron de poca importancia y en la mayoría de los casos reversibles. Entre ellas la decisión del redactor del proyecto de resaltar las estatuas de los reyes sacándolos fuera del seto de la explanada, alguna poda desafortunada, el uso de farolas historicistas en el Jardín Francés y, sobre todo, la recolocación del Neptuno en la posición que determino el Infantado, ciertamente desafortunada, sobre una fuente en el centro del estanque. Pero ese catálogo de "pequeños y reversibles" errores no menoscaba la corrección de la restauración efectuada que devolvía a los ciudadanos la posibilidad de volver a disfrutar de los jardines.

Alguna intervención de nuevo fue especialmente interesante, así se soló por la Escuela Taller parte de los caminos que bajaban a las Terrazas con empedrado artístico. Nunca lo hubo allí, pero nos parece decisión acertada, al fin y al cabo las características de la zona, alejada de las visitas habituales, parecían aconsejar un tratamiento durable a esos suelos y, de los posibles, el empedrado artístico parece uno de los más adecuados.

La Escuela Taller tuvo intervenciones en todo el jardín. Lamentablemente su desaparición dejó algunas de ellas inacabadas. Así el huerto junto al acueducto fue utilizado como vivero que al abandonarse se ha convertido hoy en un bosque de cedros que, inevitablemente, habrá que talar.

El mismo uso de vivero y posterior abandono tuvieron algunas de las Terrazas. También en los restos del Bosque, orlando un camino para tráfico de maquinaria creado durante la excavación y paralelo al Paseo de los Castaños, se plantaron diversos ejemplares de plantas ornamentales, *Laburnum anagyroides* especialmente.

De esta época ya reciente se conservan diversos testimonios fotográficos en el archivo de Ideal y en el Servicio de Jardines del Ayuntamiento. Ya hemos adelantado que hacia 1988 se levantó un plano extremadamente fiel. Se realizó a escala 1:500 para toda la finca y a escala 1:250 para la mitad Noreste. Refleja incluso con extremada exactitud la ubicación de los pies arbóreos de un cierto tamaño. Su existencia ha facilitado extraordinariamente las labores de estudio de los jardines cara a su restauración.

La situación actual del carmen es pues contar con el palacete y los jardines adyacentes restaurados, zonas de jardín con mantenimiento en espera de su restauración (el Lago, el bosque a la izquierda de la entrada principal) y zonas destruidas o abandonadas (el Bosque, la Avenida de las Palmeras, el acueducto, el Secanillo, incluidos los alrededores del Cedro de San Juan).

Sobre esta realidad, generada por la compleja historia de los jardines de la finca, que hemos tratado de elaborar en sus rasgos generales, se elabora la siguiente fase de nuestro estudio, que intenta analizar la estructura y dar una explicación a su sentido. Sobre ella se montará nuestra propuesta restauradora.

Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la restauración de los jardines adyacentes al palacete (1984-1987).

Sobre las restauraciones efectuadas por el Ayuntamiento tras las elecciones democráticas municipales hay numerosa información gráfica. Sobre la restauración del palacete puede consultarse el proyecto de restauración de Ignacio Garate, conservado en el Ayuntamiento y que aquí no contemplamos por centrarnos en los jardines, y los materiales de la exposición celebrada en diciembre de 1986 en el mismo palacete ya restaurado. Estos materiales se conservan, bien que de forma fragmentaria, en el Archivo histórico municipal y están ampliamente cubiertos de imágenes sobre la situación del edificio tras las obras de 1974-75, que era prácticamente ruinoso, y sobre los trabajos de restauración.

Respecto a las operaciones de restauración de los jardines remitimos al proyecto de restauración, cuyo plano principal incluimos en la documentación gráfica del apartado "Estado de la cuestión". El estado actual de los jardines Francés, Explanada, y Terrazas responde a aquellas actuaciones, que en algunos casos fueron exclusivamente de limpieza.

Los materiales que presentamos se refieren pues a dos aspectos:

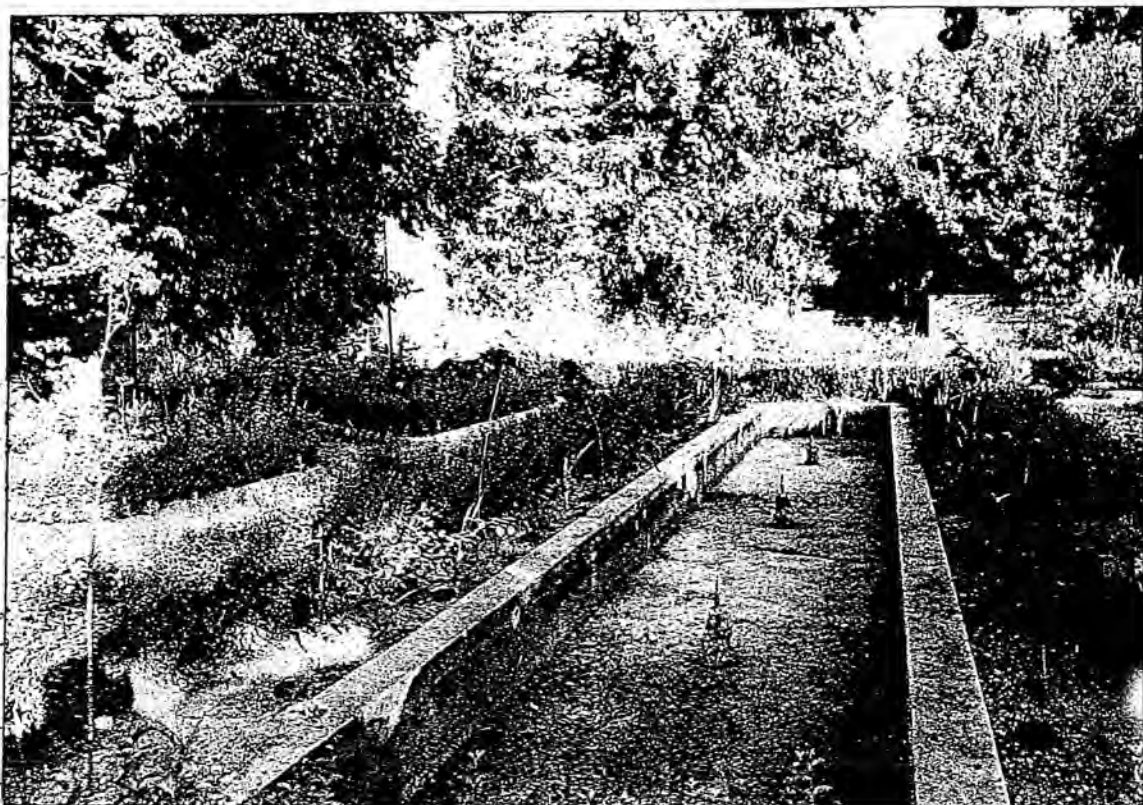
1. Restauraciones previas al proyecto de Marcelino Martín, que afectaron a los jardines Español y de las Palmeras y a algunos elementos de ornato, estatuas y fuentes.
2. La política restauradora. Imágenes no relativas a los jardines, pero que incluimos como testimonio de la nueva voluntad de devolver un estado digno al Carmen.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la restauración de los jardines adyacentes al palacete (1984-1987).

1. Restauraciones previas al proyecto.

1.1. *[Trazos de una de las fuentes del Jardín Español, numerados para su reconstrucción]*. Archivo del periódico *Ideal*. Foto Orfer, sin fecha (ca. 1982). Las fuentes, que no correspondían al Jardín Español existente se dejaron, unas abandonadas en el el bosque, otras se colocaron sin montar en el nuevo Jardín Español y una en una terraza del Auditorio Manuel de Falla.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la restauración de los jardines adyacentes al palacete (1984-1987).

1. Restauraciones previas al proyecto.

1.2. *[Comienzo de la rehabilitación del Jardín Español]*. Archivo del periódico *Ideal*. Al dorso: "Los trabajos de Restauración del Carmen han abarcado una parte del bosque. Foto Orfer". Fecha sin acreditar (ca. 1984).

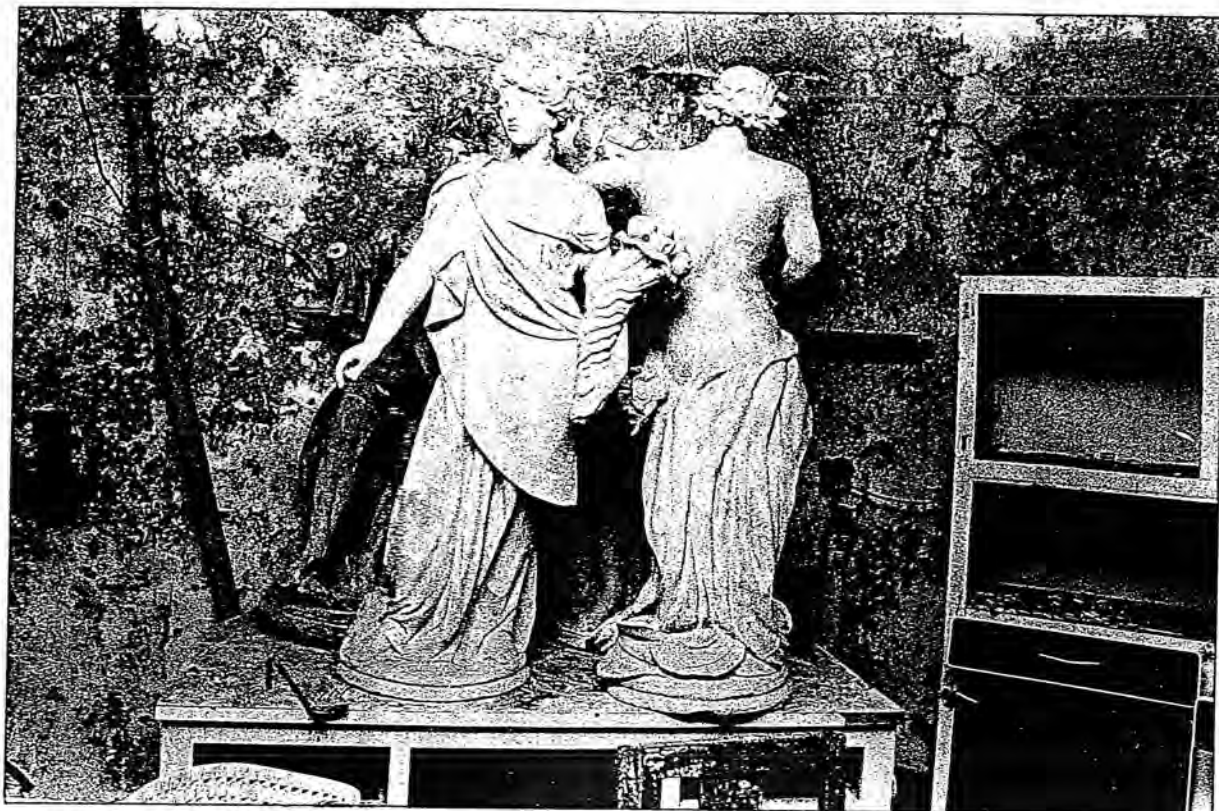
El jardín con la introducción del sardinel en los setos.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la restauración de los jardines adyacentes al palacete (1984-1987).

1. Restauraciones previas al proyecto.

1.3. *[El grutesco de la entrada]*. Archivo del periódico *Ideal*. Foto Orfer, 16 de julio de 1984. Con muestra de una de las primeras intervenciones de restauración, anterior a los proyectos apoyados en el informe de Consuelo Correcher. Un sardinel inadecuado sujetando los setos.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la restauración de los jardines adyacentes al palacete (1984-1987).

1. Restauraciones previas al proyecto.

1.4. *[Las estatuas del Jardín Francés preparadas para su restauración]*. Archivo del periódico *Ideal*. Al dorso: "Granada. Mártires. A 3 col. 3ª del viernes. 13 de julio de 1984". Sin autoría acreditada.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la restauración de los jardines adyacentes al palacete (1984-1987).

1. Restauraciones previas al proyecto.

1.5. [*El Jardín de las Palmeras*]. Archivo del periódico *Ideal*. Sin fecha. Foto Orfer. El jardín tras una operación de limpieza. Se repusieron los setos, se le dió un trazado rectilíneo, eliminando las curvas de las esquinas, y se le colocó el mismo sardinel de ladrillo que a otras zonas del carmen.

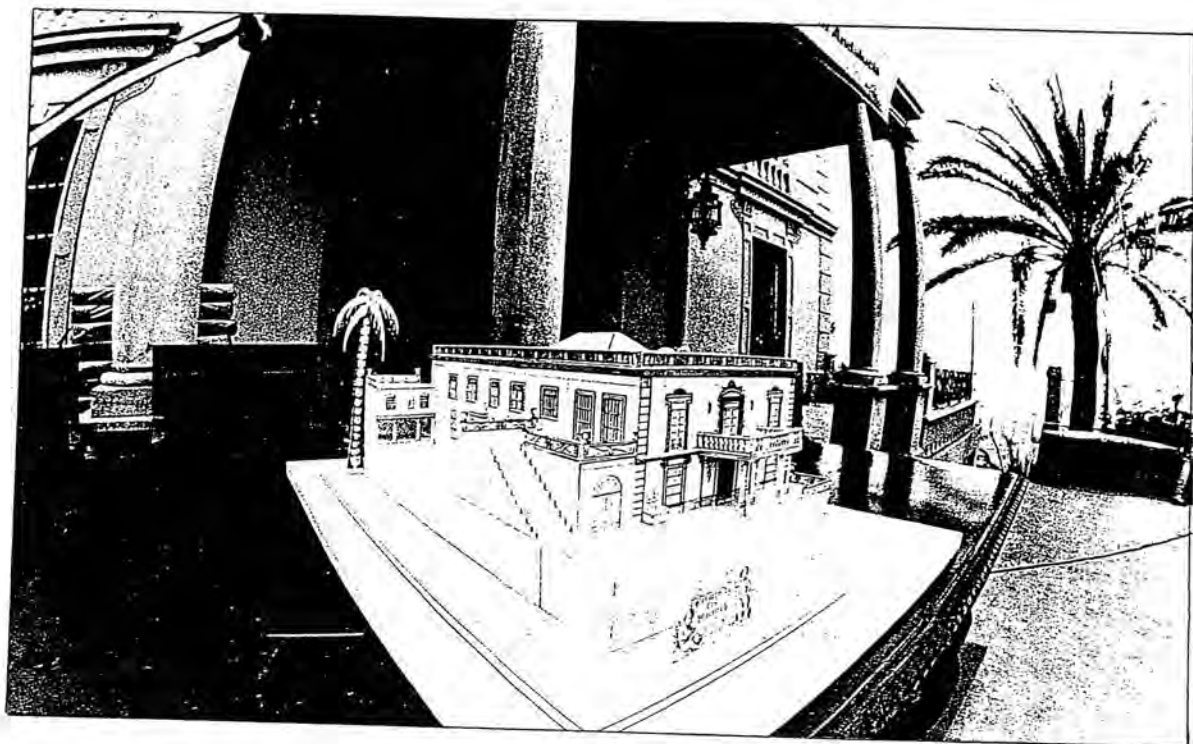


Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la restauración de los jardines adyacentes al palacete (1984-1987).

2. La política restauradora.

2.1. *[Inauguración del palacete restaurado y la exposición que la acompañaba. Con asistencia del alcalde y el vicepresidente del gobierno, A. Guerra].* Archivo del periódico *Ideal*. 19 de diciembre de 1986. Autor sin acreditar, seguramente obra de J. M. González Molero por otras del mismo día y tema.

2.2. *[Inauguración del palacete restaurado y la exposición que la acompañaba. Con asistencia del alcalde y el vicepresidente del gobierno, A. Guerra].* Archivo del periódico *Ideal*. 19 de diciembre de 1986. Autor J. M. González Molero.



Carmen de los Mártires. Documentación gráfica sobre la restauración de los jardines adyacentes al palacete (1984-1987).

2. La política restauradora.

2.3. *[Presentación de un recortable de Claudio Sánchez Muros.]* Archivo del periódico *Ideal*, 14 de mayo de 1987. Foto Algarra.

Tras la restauración del palacete y jardines adyacentes se suceden los actos tendentes a acercar a los granadinos el Carmen. Uno de los ejemplos fue la edición del recortable que muestra la foto.

4. 3. Los jardines del Carmen de los Mártires

4.3.1. Antecedentes.

*Parques privados,
colecciones de jardines y
el paisajismo español.*

I. El romanticismo jardinero y los jardines mixtos.

Al pasar la finca del antiguo Convento de los Mártires a propiedad de Calderón y decidir éste hacerse en ella un jardín, su voluntad es, ya lo hemos apuntado antes, hacerse un jardín a la moda. Eso significaba hacer un parque romántico, como lo eran las grandes fincas ajardinadas construidas en su tiempo o en lo que se convertían por transformación las de época anterior.

Cuando la burguesía accede al poder político en la Europa de comienzos de siglo el nuevo jardín inglés le resultaba bastante más adecuado que el centralizado organigrama del jardín versallesco y sus epígonos, canto al poder absoluto de la monarquía y al dominio del hombre sobre la Naturaleza. El jardín inglés era en su inicio de notable sentido religioso, nueva interpretación ilustrada del Paraíso, que en el siglo XVIII no podía leerse ya como un jardín cerrado y geoméricamente dividido, sino en clave de la naturaleza silvestre¹⁶⁰. También desde el principio su ligazón al naciente racionalismo, componente que acabó por dominar, lo convirtió en un canto a la autonomía de lo natural.

Las fuentes y los parterres abandonarán la escena y el hombre hallará lo que agradecerle debe: el campo.¹⁶¹

Este fenómeno es difícilmente desligable de otra componente que acompañó al jardín paisajista desde sus orígenes, el pensamiento masónico.

Muchos dueños y diseñadores de jardines fueron miembros de logias [masónicas] -aspecto éste que está siendo objeto de una atención creciente en la interpretación del jardín paisajista por parte de la investigación más reciente-. Esta faceta explica, por un lado, las vías de penetración por las que el nuevo estilo de jardinería se difundió desde Inglaterra en el continente. Y por otro, es un principio para interpretar muchas de las partes del jardín.¹⁶²

¹⁶⁰ Buttlar, 1993; pág. 13.

¹⁶¹ Palabras de Pope, citadas en Lefèvre, 1886; pág. 195.

¹⁶² Buttlar, 1993; pág. 21.

Cuevas, subterráneos, palladianos templos de la sabiduría, construcciones herméticas, símbolos, torres de templarios, y estructuras de jardín que responden a intenciones en muchos casos no descifradas. Cada vez más se tiene la convicción de que la relación entre la masonería y los orígenes del nuevo jardín inglés en el XVIII es mucho más estrecha de lo sospechado¹⁶³.

Renovado con las innovaciones del romanticismo, pasa a ser la forma dominante en las nuevas construcciones jardineras. Ningún jardín era más democrático que el jardín romántico. Doblemente democrático, en lo formal, porque el nuevo jardín del XIX plasma los valores antiaristocráticos y ciudadanos de la burguesía ascendente, en lo urbanístico, porque el nuevo jardín es la estructura que articula la transformación de la ciudad a los nuevos conceptos dominantes. La apertura de los grandes parques urbanos y las avenidas, la creación de zonas residenciales de palacetes y hoteles privados notablemente ajardinados, y, más tarde, la aparición de las ciudades jardín, introducen una nueva articulación del verde en la ciudad, y con él una nueva articulación de la ciudad, que aportará a principios del XX la aparición del concepto mismo de "espacio verde"¹⁶⁴.

En el siglo XIX se produce una auténtica fiebre constructora de jardines que se acompaña de una profusa literatura sobre jardinería, enfocada sobre todo a canalizar las nuevas modas. Libros didácticos y, consecuencias del racionalismo enciclopedista, amantes de ordenar el fenómeno jardín en prolijas clasificaciones que permitían al lector deambular por una maraña de modelos jardineros. Por regla general se trataba de distintas variantes del jardín romántico de filiación paisajista, término que hay que entender aquí en clave del XIX continental, alejado cada vez más de sus orígenes de la Inglaterra del XVIII. El lector de la nueva literatura, libros y revistas, hipotético propietario del futuro jardín, podía escoger entre numerosos modelos. Según su vocación: hortícolas, paisajistas s.e., botánicos; según su estilo: chinos, ingleses, pintorescos, fantásticos, naturales; incluso con refinadas subdivisiones, el estilo natural, por ejemplo, podía ser campestre, silvestre, pastoril... Era el momento, mediados del XIX en que se imponía el "jardinesco" (*gardenesque*) en las concepciones del "pintoresco" adelantadas por Humphry Repton, articuladas en forma definitiva por John C. Loudon y luego divulgadas por muchos otros¹⁶⁵.

La evolución del paisajismo le había llevado a incorporar los viejos elementos de los jardines formales. Era un fenómeno unido a las concepciones del romanticismo, en tanto que rescataba el gusto por el pasado, y el viejo jardín formal tenía ya, tras casi cien años de paisajismo, el

¹⁶³ Cf. Reinhardt, 1993.

¹⁶⁴ Debié, 1992; pág.18.

¹⁶⁵ En Audot, 1980 [1825], puede encontrarse una buena sistematización de los posibles jardines a la moda. Las ediciones que hemos consultado son el original de la primera, de 1818, y la facsímil de la sexta, de 1980 [1825]. Humphry Repton (1725-1818) publica su obras más famosas, *Sketches and Hints on Landscape Gardening*, en 1795, y *Observations on the Theory and Practice of Landscape Gardening*, en 1803. John Claudius Loudon (1783-1843) publica su *The Suburban Gardener and Villa Companion* en 1838.

aura del pasado, también unido a las nuevas circunstancias de la burguesía, resumidas por von Buttlar de forma harto explícita:

...la aceptación de motivos antiguos de los jardines renacentistas y barrocos tenía además un componente ideológico relacionado con la reacción ante el terror de la Revolución francesa.¹⁶⁶

La frase resume muy bien el entramado de reacciones que la burguesía sufre en su interior cuando se afirma como clase que detenta el poder político: la añoranza de los rasgos de la anterior clase dominante, esos fastos que antes le parecían insultantes y ahora deseables, el miedo a una nueva clase que le disputa el poder, la pérdida de los ideales de igualdad que defendió en su lucha contra la aristocracia.

El "jardinesco", en gran medida, aparece como forma de resolver la contradicción generada por la incorporación dentro de los jardines paisajistas, referente de "lo natural", de espacios de jardín formal, referente de lo artificial o de lo humano histórico. Los nuevos jardines ofrecen espacios tratados de una y otra forma. Por lo general compartimentándolos en parcelas diferenciadas. Las primitivas "escenas" de los jardines pintorescos, con sus puentes, pagodas, templos góticos y otras *folies*, daban paso a jardines con

macizos de arbustos claramente delimitados (*shrubberies*), delicados parterres ornamentales, caminos bien marcados, fuentes artísticas, estatuas...

La imagen ideal de la naturaleza se ha descompuesto -junto a su horizonte significativo- en sus partes individuales.¹⁶⁷

El tipo de jardín impuesto por estas tendencias era lo que se conocía como *jardín mixto*. De nuevo recurrimos a von Buttlar para caracterizar este tipo de jardines, hablando de Repton afirma,

En la zona inmediatamente próxima a la casa volvieron a introducirse terrazas y elementos simétricos formales que habrían de relacionarse nuevamente con la tectónica del edificio, en tanto que se daba al jardín un carácter de transición hacia la naturaleza libre.

....

Tuvo también especial importancia la creación de jardines formales separados que se intercalarían en el jardín paisajista de modo que éste tendría únicamente la función de enmarcarlos.

...

En Woburn Abbey (Bedfordshire) (remodelado en torno a 1800), residencia del duque de Bedford, había una imitación de Jardín Renacentista, un Jardín Infantil, un Jardín Botánico, varios invernaderos con jardines florales, un Jardín Chino y otro Americano. En el proyecto de Repton para Ashridge Park (Hertshire) (remodelado en torno a 1814) se han descubierto no menos de quince jardines independientes. Este proceso de atomización, que ponía en peligro la unidad del jardín, pasó por influencia de Repton a la jardinería continental del siglo XIX con la denominación de "estilo mixto".¹⁶⁸

¹⁶⁶ Buttlar, 1993; pág. 85-86.

¹⁶⁷ Buttlar, 1993; pág. 89.

¹⁶⁸ Buttlar, 1993; pág. 81-85.

Los diseños jardinescos, en Loudon especialmente, tienen una aportación formal que influirá poderosamente en los jardines del XIX, los cuadros de los jardines formales abandonan la línea recta y, asumiendo en su propio trazado la contradicción general del jardín, la tensión formal-informal, naturaleza-artificio, adoptan límites redondeados, círculos, óvalos, formas arriñonadas, curvas asimétricas. De la lección del paisajismo habían aprendido el axioma de Kent según el cual la Naturaleza tiene horror a la línea recta¹⁶⁹. Ese tipo de parterres, mucho más que el paisajismo estricto, se conoció en España como "jardín inglés" y fue este "jardín inglés" (o "a la inglesa") el que apareció a principios del siglo pasado en nuestro país y, de forma explosiva, fue el tipo de jardín habitual en los hotelitos medio burgueses de las grandes ciudades, en general enmarcados por bosquetes arbolados, pero casi siempre, en tanto que el terreno, generalmente limitado, no permitía otra cosa, dentro de los límites geométricos de las parcelas o de las paratas¹⁷⁰. El mismo "jardinesco" a la inglesa informó las transformaciones ocurridas en las plazas y parques públicos del XIX¹⁷¹.

De otra parte, esta reaparición de lo formal, aunque sea en el marco de lo paisajista, se acompaña con frecuencia a finales del XIX, principios del veinte, de versiones historicistas, imitativas de la jardinería renacentista o barroca. El fenómeno, como siempre, no es lineal y responde a variables diversas, entre ellas el auge del historicismo arquitectónico y el gusto por el pasado que hemos mencionado como componente romántica. En el tema de los jardines se ha señalado, en forma que estimamos convincente, la influencia de la restauración de jardines. Jean-Christophe Molinier sitúa el origen del historicismo jardinero en Francia en las restauraciones de jardines lenotrianos efectuadas por los Duchêne a partir de 1880¹⁷², a partir de las cuales ellos mismos, especialmente el hijo Achille, serían diseñadores destacados de este tipo de jardines. No por casualidad el comienzo de su actividad se produce con la restauración del parterre y cascada del Vaux-le-Vicomte de Le Nôtre a petición de su propietario, desde 1875, el rico industrial Alfred Sommier¹⁷³.

Los encorsetados esquemas del jardín neobarroco francés, hábil y versátilmente elaborados, irían dando paso de forma gradual a jardines geométricos ligados ya a los *ismos* de las nuevas modas burguesas de "la época de las vanguardias", el regionalismo, el modernismo, el art déco. Se trataba de jardines decadentes, de lujo refinado y de un gran eclecticismo, que incorporaban

¹⁶⁹ Lefèvre, 1886; pág. 199.

¹⁷⁰ Cf. Díez de Baldeón, 1986. Díez de Baldeón se centra más que en los jardines en los edificios y en la trama urbana. Los estudios monográficos que conocemos sobre la jardinería privada de la España del XIX se centran sobre todo en las fincas periurbanas de la nobleza; el estudio citado sitúa perfectamente el nuevo entramado urbano y, ligado a él, puede seguirse la trama jardinera que le acompaña. Se adjuntan en este estudio planos de hotelitos ajardinados muy ilustrativos de las nuevas tendencias del impropriamente llamado "jardín inglés" de esta época. Cf. igualmente el estudio de Pedro Navascués sobre un caso concreto, el hotel del Marqués de Salamanca en Madrid (Navascués Palacio, 1983).

¹⁷¹ Cf. Isac, 1993.

¹⁷² Molinier, 1991; pág. 17.

¹⁷³ Mosser, 1990; pág. 443.

elementos formales de origen muy variado y que, en ocasiones, reflejaban, debidamente suavizados, los avances de las grandes artes de principio de siglo. Lo que se conoce, en sentido estricto, como vanguardia no generó un nuevo jardín. Existe algún jardín de hipotética filiación cubista, pero los dada, surrealismo, abstracto, no se acompañaron, salvo contados y tardíos ejemplos, de teorías y prácticas jardineras. Por supuesto tampoco la Bauhaus, que despreciaba el jardín como arte. Ciertamente los futuristas sí atendieron a los jardines con interesantes propuestas anti-naturales, como ejemplo las de los futuristas italianos basadas en flores de metal, y hubo en la Rusia revolucionaria, influida de su particular futurismo, parques de diseño vanguardista, pero fueron los movimientos estéticos más blandos, de vocación decorativa, los que informaron el nuevo jardín geométrico.

II. Los jardines españoles a comienzos del XIX.

El fenómeno que hemos descrito se produce en España de forma tardía y confundiéndose en muchos de los casos las distintas fases del proceso. La jardinería paisajista entra tarde, a finales del XVIII, y conoce pocos ejemplos. Por otra parte las renovaciones del XIX se incorporan muy pronto y los jardines que se realizan en el XIX responden más al "Jardinesco" novecentista que al paisajismo estricto. Incluso los pocos jardines paisajistas realizados en el XVIII sufren transformaciones en el XIX para adaptarse a los nuevos aires. Como ejemplo más significativo la Alameda de Osuna, el "Capricho" que hizo en Barajas la duquesa Maria Josefa de Pimentel, jardín paisajista en origen, incorpora con los duques Pedro y Mariano elementos formales, en lógica coherencia, cerca del palacete, que lo acercan a los modelos en vigor en el medio XIX.

En este contexto hay que considerar los Mártires como uno de los escasos ejemplos que han llegado hasta nosotros de un modelo frecuente en el XIX, la finca suburbana ajardinada en ese estilo nuevo que, incorporando inevitablemente herencias locales, ofrecía espacios paisajistas, parterres geométricos y parterres sinuosos "a la inglesa". La singularidad de los Mártires estriba en que, frente al resto de los grandes jardines de este tipo que han llegado hasta nosotros —Alameda de Osuna, Fuente del Berro, Palacio de Liria, Jardín de los Montpensier en San Telmo, hoy Parque de María Luisa, Laberinto de Horta...—, fue de los pocos realizados íntegramente en ese momento que ha llegado hasta hoy sin haber sufrido importantes transformaciones de época posterior.

Los trazados de algunas de esas fincas en el XIX, así como el de algunas otras desaparecidas —el Real Casino de la Reina en Madrid, especialmente— delatan la deuda de los Mártires con ellas. Muestran todas un catálogo común de elementos: palacete de reducidas dimensiones y en general de filiación neoclásica (que en los Mártires se debe a intervenciones posteriores realizadas por Meersmans a principios del siglo XX); jardines geométricos de inspiración barroca cercanos a ellos; edificios de diverso uso (invernaderos, corrales, cenadores, "caprichos", casinos de baile, cocheras, casas de jardineros o guardas, vaquerías, abejeros...); rías y lagos con isletas ajardinadas y provistos de grutas, cenadores, kioscos, tumbas reales o falsas, ruinas; parterres sinuosos casi desprovistos de arbolado; laberintos; bosquetes con caminos de trazado azaroso; zonas de césped; tapias y verjas perimetrales; entradas suntuarias que desembocan en amplias

"cortes" transitables por coches en la puerta de los palacetes...

En muchos de estos jardines se repiten motivos en el trazado que nos remiten a una conexión en las fincas. Había entre ellas un "diálogo" de diseño que creaba fuertes lazos de parentesco formal, tanto en los trazados como en los elementos de ornato, roto a veces cuando existía una fuerte voluntad de diferenciarse. Como fue el caso de los Osuna que contrataron jardineros franceses bajo condición de que no realizaran otras obras en España¹⁷⁴. Ruptura de diálogo que entendemos momentánea pues nada impedía la copia de los nuevos elementos por los jardines posteriores.

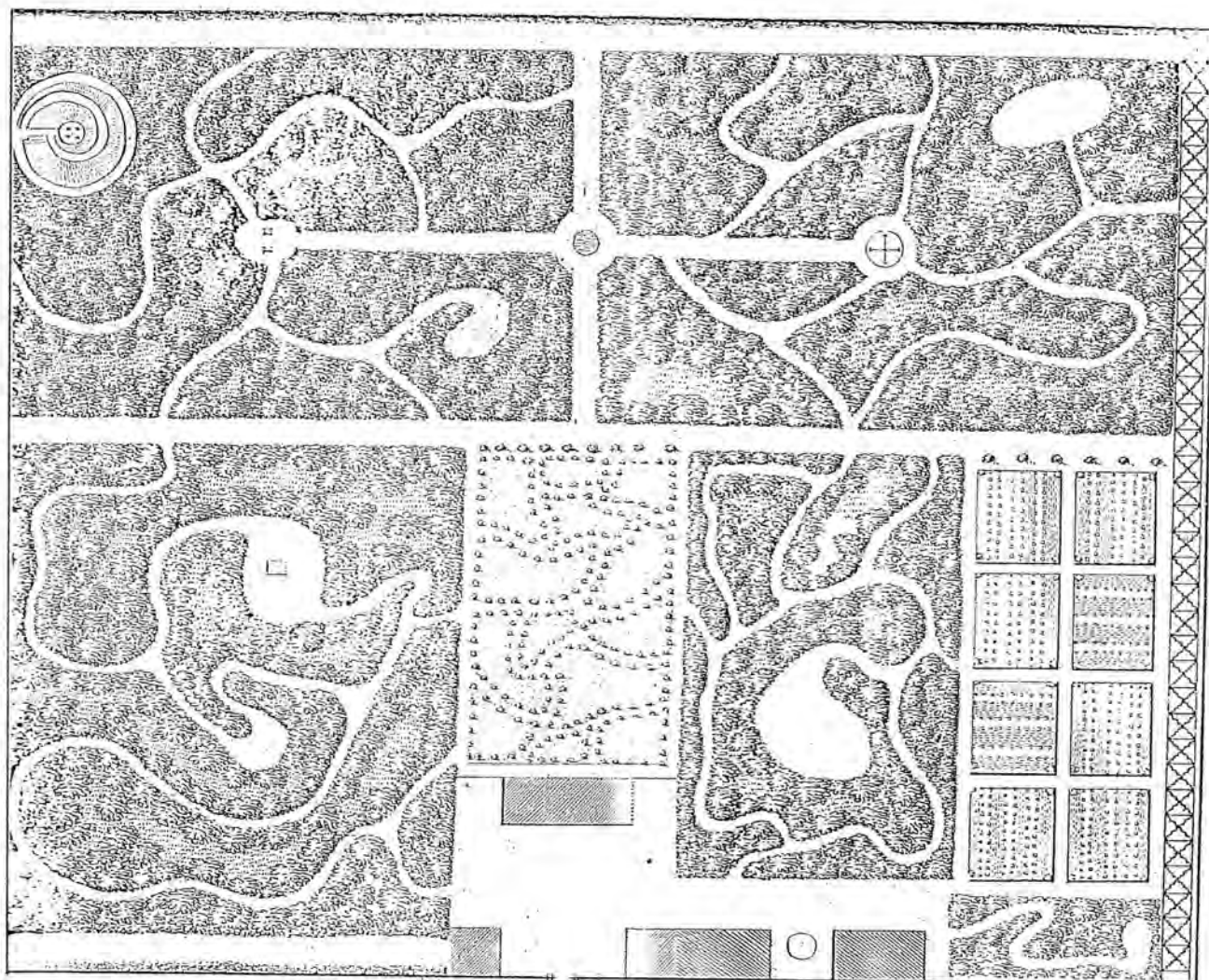
Hay numerosos ejemplos de ese parentesco formal, valga como ejemplo el tema "puente sobre ría" frecuente en muchos de estos jardines. Lo hubo en el Real Casino, uno que aparece en el plano de Madrid de Ibáñez Ibero (1872) y otro, de hierro, proyectado en 1843 por José Soler y que no llegó a realizarse¹⁷⁵, de hierro también era el puente de la Alameda colocado en tiempos de Don Pedro¹⁷⁶. Su forma elevada con escalones en doble pendiente es la misma que adoptó el primitivo puente de los Mártires, seguramente también de hierro aunque revestido de troncos.

Otro ejemplo de parentesco lo encontramos en los trazados de los Mártires y el Casino de la Reina, además de la similitud de la estructura llama poderosamente la atención el idéntico tratamiento de las zonas de bosque de ambos jardines, con glorieta de la que irradian caminos, origen de nuevas glorietas y nuevos caminos, en forma sorprendentemente análoga.

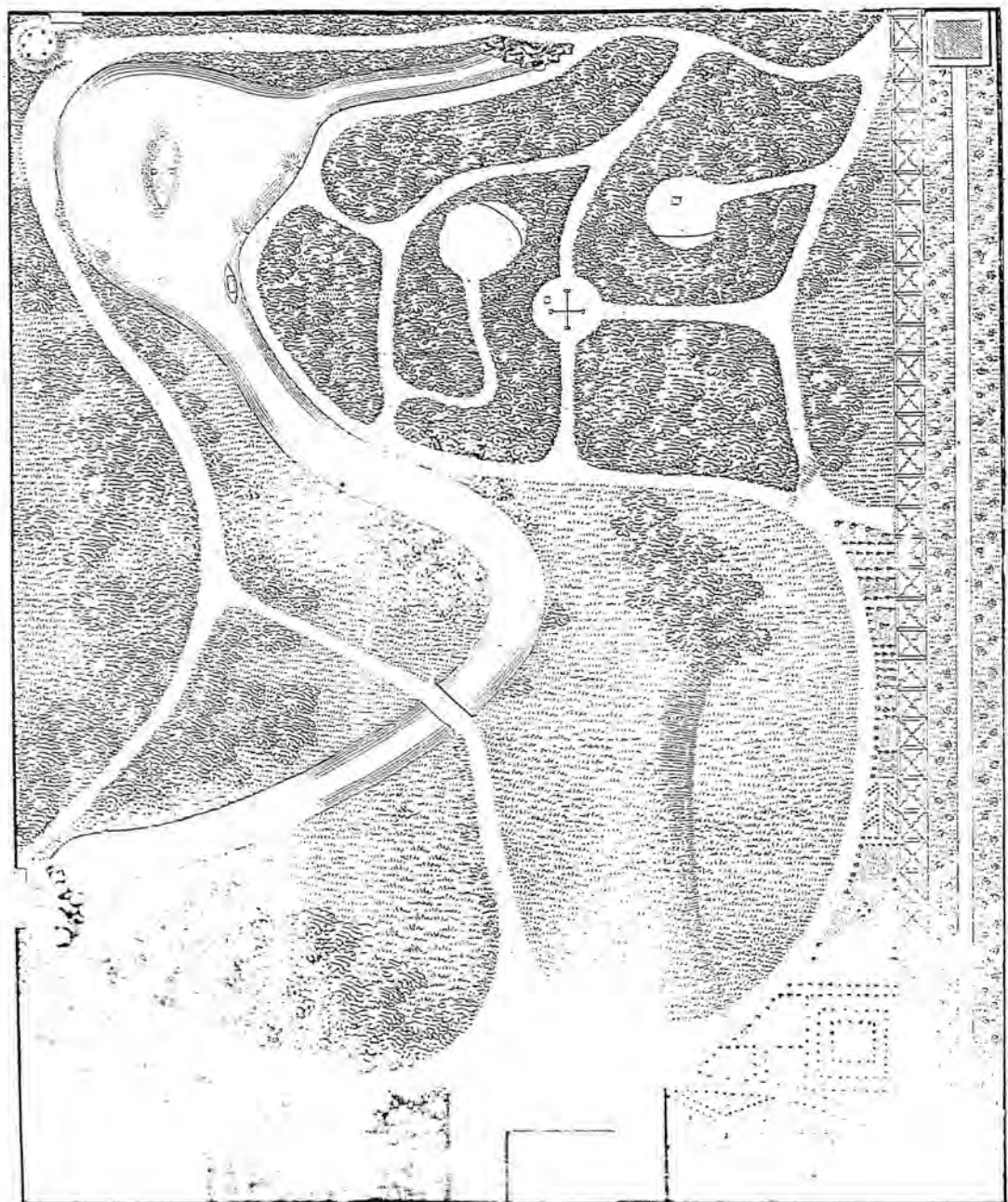
¹⁷⁴ Ariza, 1988; pág. 45 y Añón Feliú, 1994; pág. 28 y 32.

¹⁷⁵ Ariza, 1988; pág. 94.

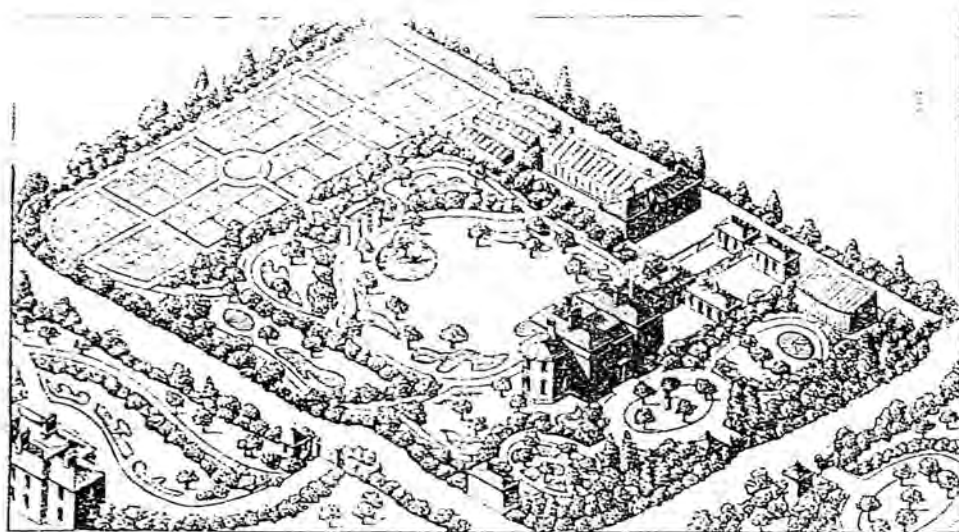
¹⁷⁶ Añón Feliú, 94; pág. 68.



Un jardín de Audot, 1818. Frente a la casa un parterre de caminos sinuosos. Tres bosquetes con caminos laberínticos y glorietas con juegos de jardín, un templete en montículo al que se asciende por rampa en espiral, huertas.

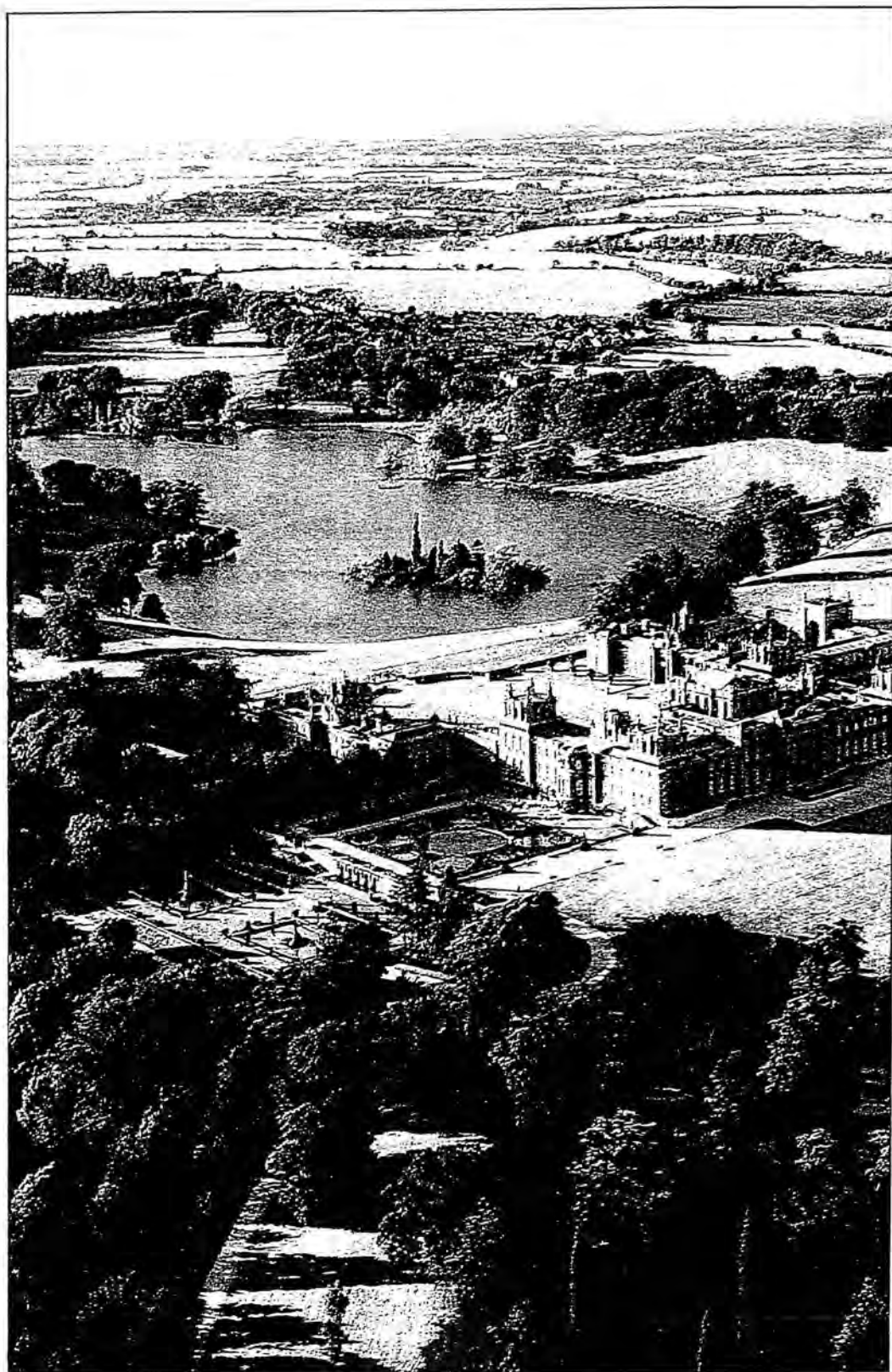


Un jardín "natural" en Audot, 1818. El esquema con jardines de cuadros cerca de la casa, huerto, separado aquí por una larga pérgola, pradera, bosque con juegos de jardín en las glorietas, lago con isla, templete sobre una gruta por la que nace el río.

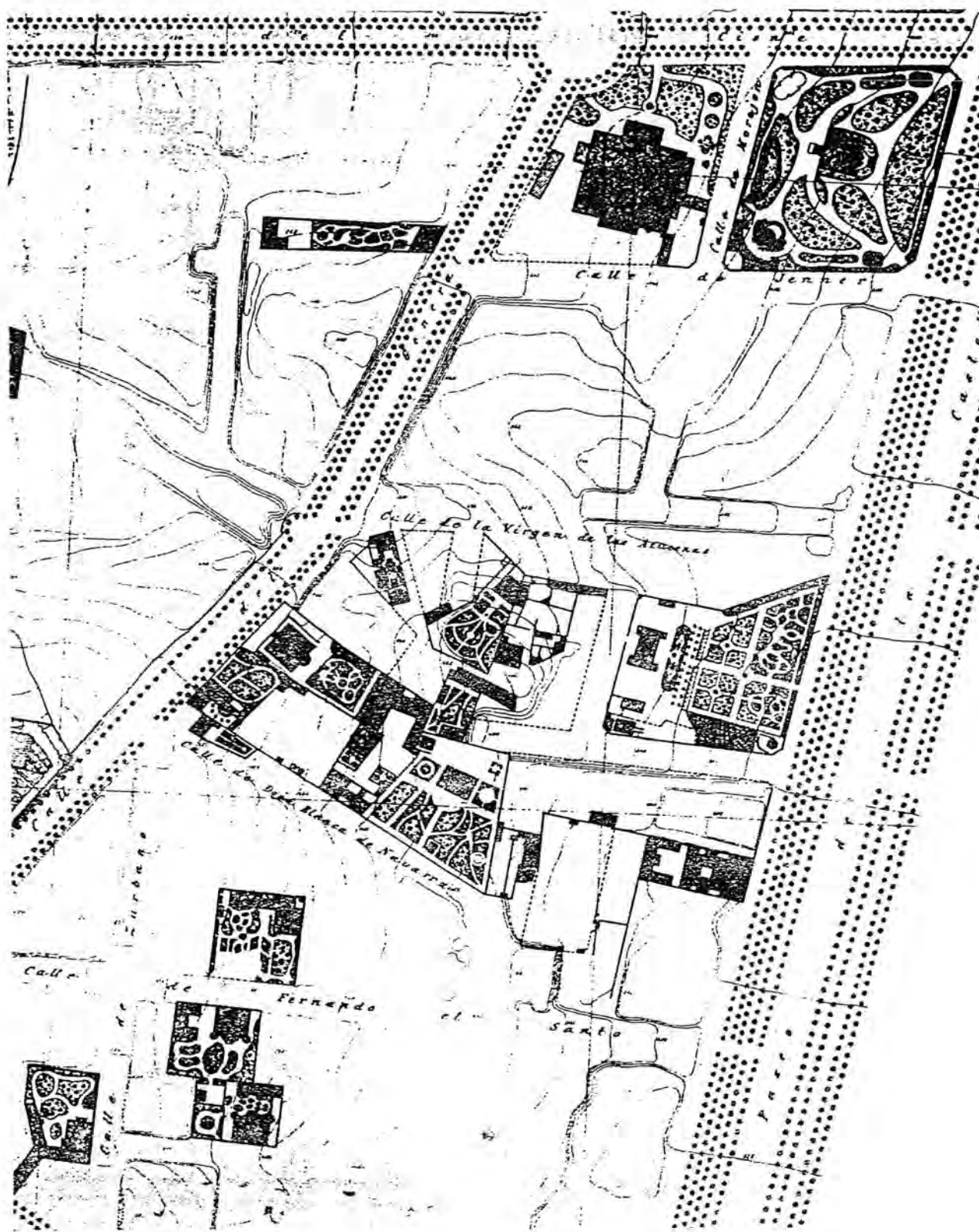


Un diseño de jardín para una finca pequeña al estilo "jardinesco" de J. C. Loudon.
De *The Suburban Gardener* (1838). Tomado de Buttlar, 1993; pág. 88.

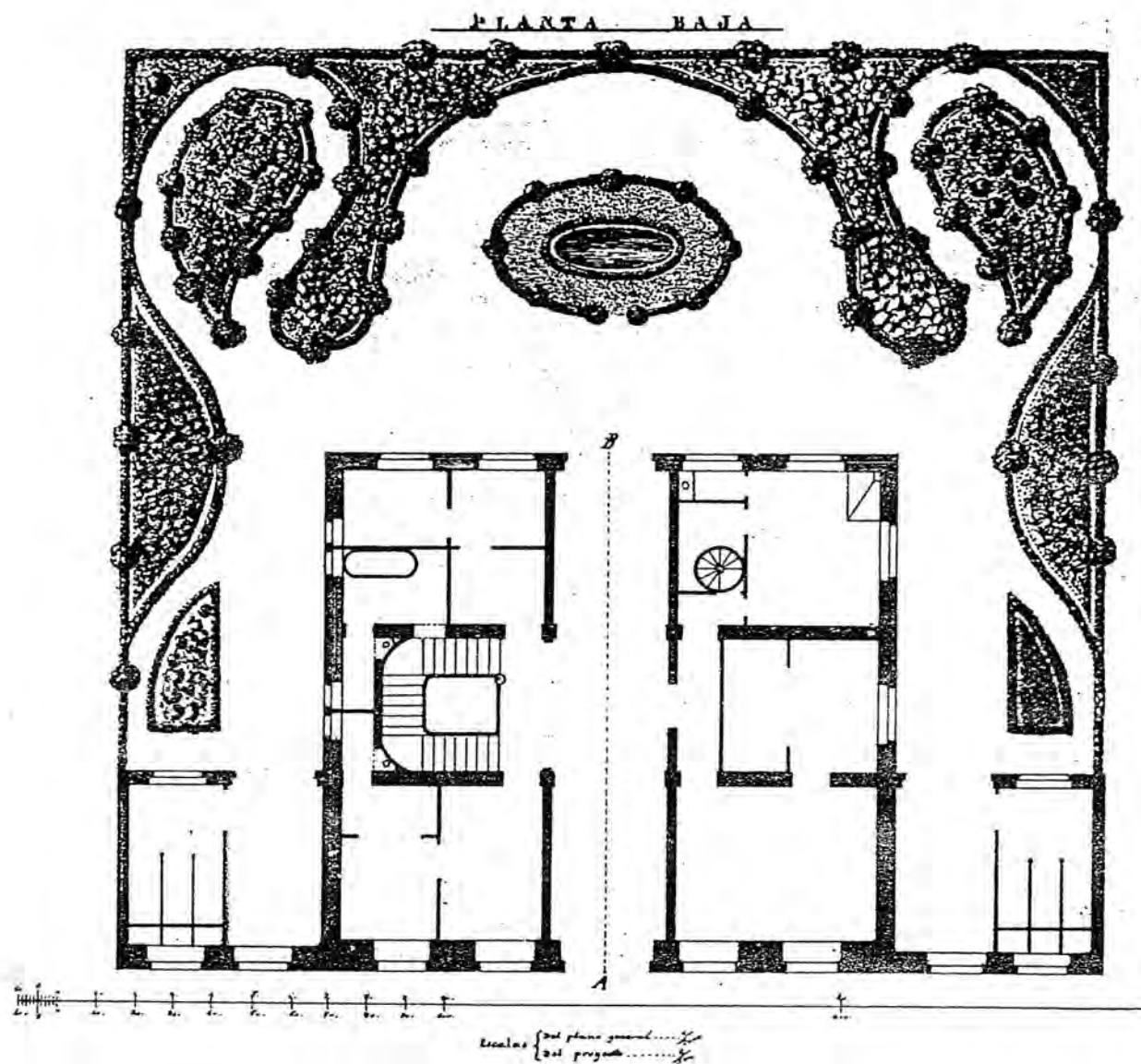




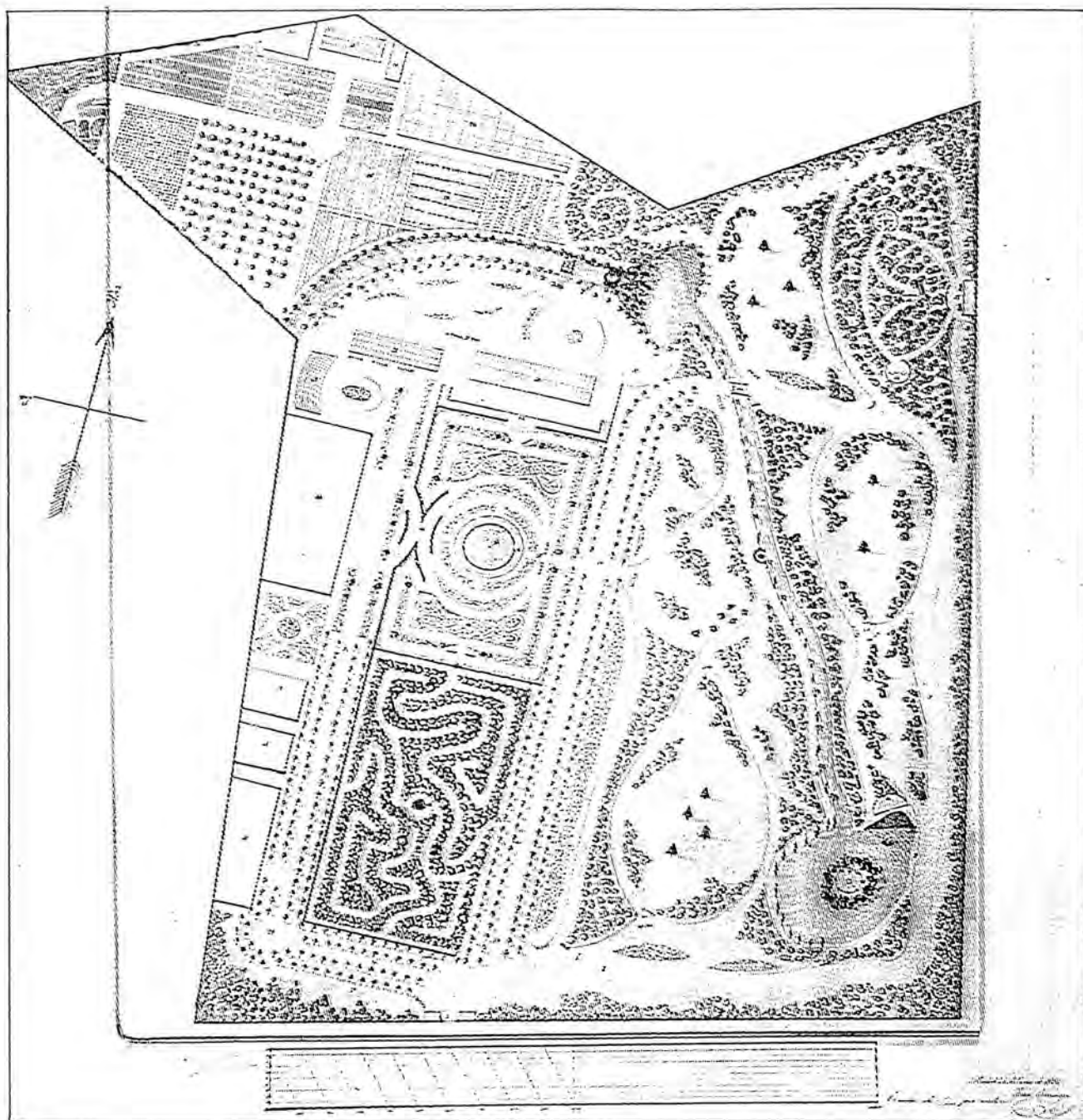
Vista aérea del jardín de Blenheim. Los parterres de agua de Duchêne junto al palacio contrastando con el entorno paisajista de la finca.



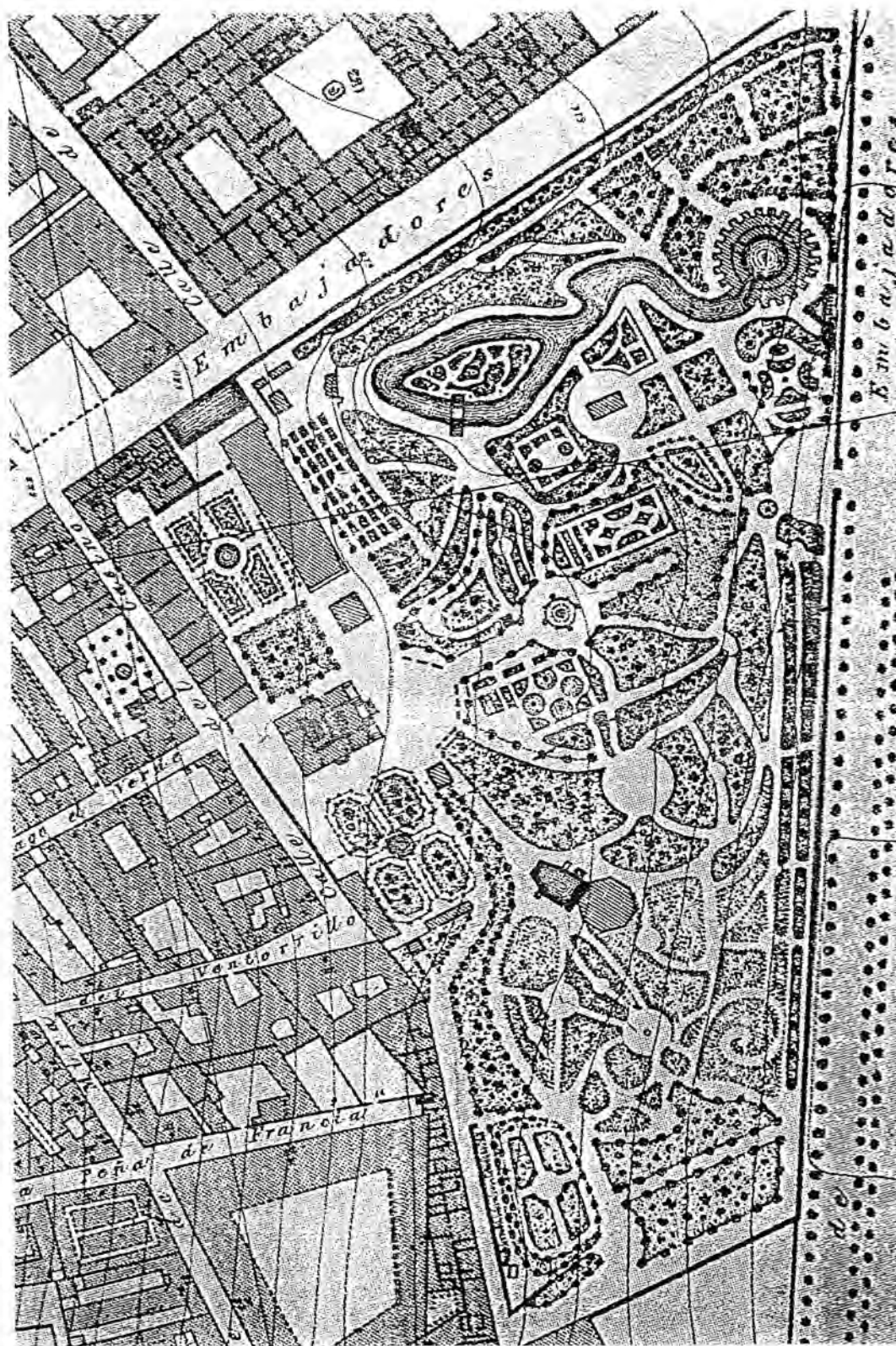
Jardines "a la inglesa" en los hotelitos de un barrio burgués del nuevo Madrid.
 Fragmento del plano de Ibáñez de Ibero (1874).



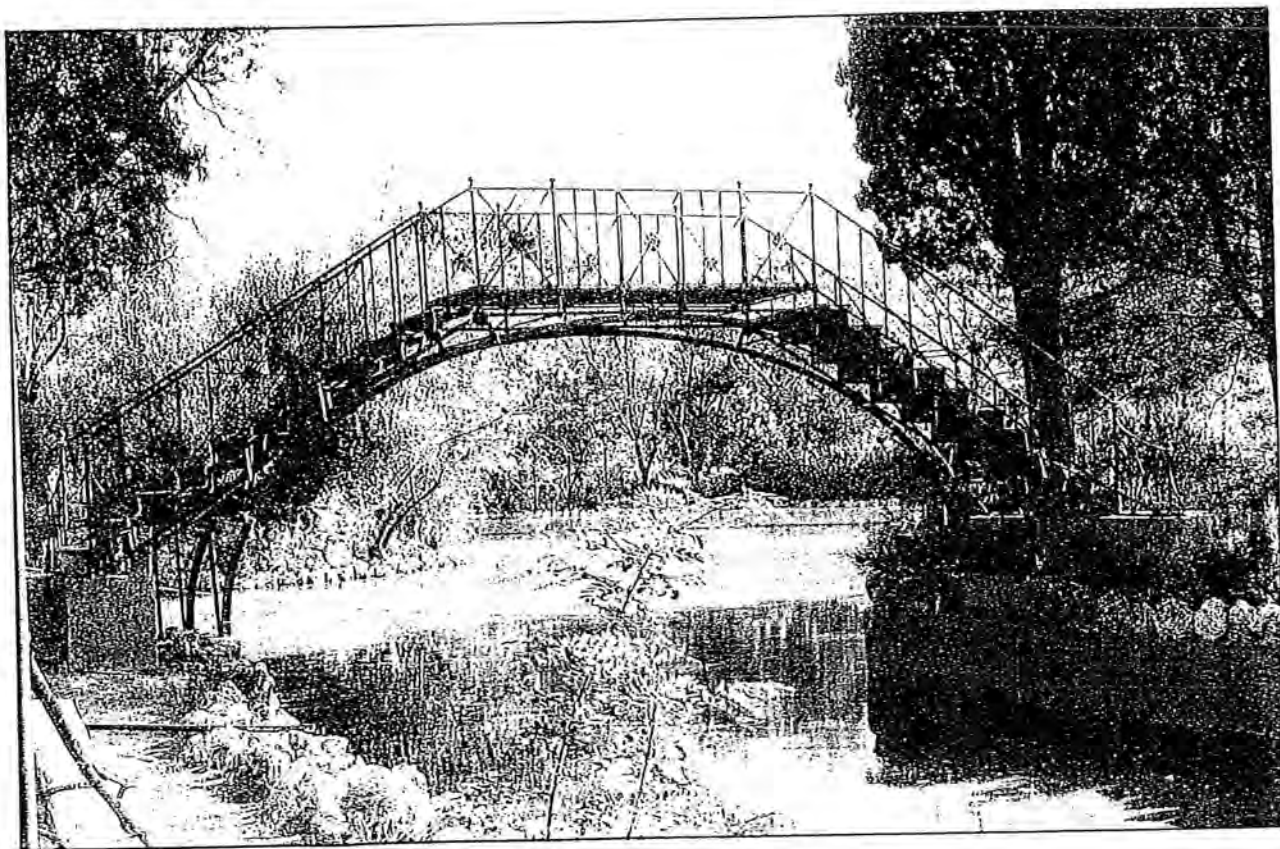
Jardín "a la inglesa" en un hotelito madrileño en el Barrio de Salamanca (1863).
Publicado por Díez de Baldeón, 1986; pág. 223.



Un jardín a la moda. Jardines formales junto a la mansión, un laberinto, invernaderos, huertas, bosques cerrados, praderas paisajistas, río y lago con isla. Proyecto de Juan Cominges, alumno de la Real Escuela Normal de Jardineros-Horticultores (1854). Archivo de Palacio. Reproducido de Ariza, 1988, pág. 280.



El Real Casino en el Plano de Ibáñez de Ibero (1874). Un jardín a la moda con los mismos ingredientes que los Mártires: Palacete, jardines formales cerca de la casa, ría, lago con isla y puente, parterres sinuosos, bosque. En la parte inferior del plano el juego de glorietas y caminos del bosque es muy similar al que había en los Mártires al final de la Avenida de las Palmeras.



El puente de la Alameda de Osuna. Referente de la forma del puente antiguo del Lago de los Mártires en época Calderón y Meersmans. Imagen de Buttlar, 1993; pág. 307.



Plano de la Alameda de Osuna del Instituto Geográfico y Catastral, 1871.

4.3.2. Antecedentes inmediatos.

*El jardín paisajista del
Conde de Montijo
en la zona de Ainadamar.*

I. El entorno jardinero granadino en el momento de la fundación del Carmen.

Muy poco sabemos de las características formales de la jardinería granadina del XVIII. De los cármenes podemos conocer su estado, lo hemos señalado, consolidándose ya como estructura de jardín urbano. Huertos de filiación rural, a veces ajardinados. Pero no conocemos la forma de los jardines. Podemos imaginarla por proyección hacia el pasado de los jardines del XIX granadino y de algún ejemplo tardío que ha llegado hasta nosotros, el jardín del Cuzco en Vízcar sobre todo. Sus hábitos de cultivo sí nos son conocidos y a ellos nos hemos referido en la parte de rastreo histórico de los jardines de Granada.

Cuando se construyen los Mártires esos hábitos jardineros serán los que acaben dominando en sus formas, sin embargo la voluntad del diseñador estaba en otra onda. A mitad del siglo XIX se vive en la ciudad un momento de construcción de grandes jardines, en ellos encontraremos, mezclados con el sustrato de la tradición local, elementos nuevos que responden a las nuevas modas. Nos han llegado de esta oleada jardinera un contado número de jardines, cármenes en su mayoría. Tres ejemplares, por su tamaño y su voluntad estética, están muy emparentados, los jardines altos del Generalife, los jardines de Narváez de Loja y el carmen de los Mártires.

Tanto en Narváez como en el Generalife hay elementos que se repiten en los Mártires, los espacios formados por un entramado de setos que no se configuran ya como en los cármenes tradicionales o en el Cuzco con caminos ortogonales limitando cuadros rectangulares más o menos grandes, sino formas geométricas variadas, mucho más movidas. Caminos en diagonal, que como en las terrazas altas del Generalife o en el Jardín Español de los Mártires delimitan cuadros romboides que obligan a un paseo deambulante. Este diseño se complica en jardines más o menos contemporáneos combinando las diagonales y rombos con círculos, ovales u otras formas geométricas simples, así en los ajardinamientos del XIX de los paseos del Salón y la Bomba, en los jardines del Carmen de Benalúa -cuyos restos aún podemos ver en lo que hay de jardín alrededor del Colegio de Santo Domingo-, en los jardines del Cuarto Real de Santo Domingo o en las terrazas inferiores del Carmen de Quinta Alegre, cuya estructura antigua conocemos en un plano de 1925 conservado con motivo de la construcción por Jiménez Lacal del Palacete y accesos rodados de este Carmen. Tenían estos jardines además una flora muy característica, plantas de jardín que conocemos en jardines privados granadinos por primera vez en esta fecha, algunos de los cuales sospechamos se introducen por mediación del Jardín

Botánico de la Universidad en cuyos listados novecentistas tendremos ocasión de conocerlos. Destacan entre las novedades los magnolios, de los cuales los más antiguos de la ciudad pertenecen a jardines de esta época, significativamente en los cuadros altos del Generalife y en el Jardín Francés de los Mártires, ambos de c.1850-60. Magnolios hay en el Cuzco, uno de ellos reputado como de la plantación original de jardín, hacia 1795, aunque quizá sea más tardío. Otro de gran porte en el jardín del Carmen de Benalúa, seguramente de la segunda mitad del XIX. Macasar, en numerosos jardines viejos, *Coculus laurifolius*, en el Cuarto Real, en el Carmen de Ronconi y Carmen de Benalúa, los eucaliptos, en Quinta Alegre, Carmen de Benalúa, *Carya illinoensis*, en Narváez y Albaycín, rarezas botánicas que nos hablan de una voluntad de incorporar una flora distinta a los jardines, la misma que hizo extenderse en el XIX *Cupressus lusitanica*, Mártires (los ejemplares del Lago, no el de San Juan, mucho anterior), Carmen de los Mínimos, zona de los Aljares y cármenes del Darro, *Taxus baccata*, en el Generalife y paseo de la Bomba, que se unen a la flora tradicional de los jardines granadinos, cipreses, laureles, plátanos, mirtos, cornejos, aladiernos, frutales... Cuando estudiemos los distintos jardines temáticos de los Mártires encontraremos muchas muestras de la voluntad de incorporar flora "exótica", palmeras de nueva incorporación (*Washingtonia filifera*), carpes, *Cotinus*, fotinias...

Otra de las características de los jardines de la época en que se construyen los Mártires es el "jardín inglés" tal y como lo hemos definido en el apartado anterior, no el jardín paisajista, sino el pequeño parterre "jardinesco" con cuadros u caminos curvilíneos con césped, macizos de flor, arbustos recortados geométricamente. Conocemos por el estudio del profesor Isac que las plazas de la ciudad y los jardines públicos granadinos tuvieron en la segunda mitad del XIX una transformación en este sentido, efímera por otra parte¹⁷⁷, parterres de este tipo hubo en Narváez, que hoy se mantiene muy transformado, en el jardín superior de Quinta Alegre, y así estuvo configurado como veremos el jardín, llamado desde finales del XIX de las Palmeras, en el Carmen de los Mártires¹⁷⁸.

II. El jardín de la Casería del Conde de Montijo en Ainadamar.

No queda ningún resto de parque paisajista anterior a los Mártires en Granada y sus alrededores. La fortuna nos ha dejado sin embargo el testimonio de una finca cuya configuración se acercaba mucho a la de un jardín paisajista tardío, un *gardenesque* al pie de la letra. El viajero inglés Charles Rochfort Scott, capitán del ejército inglés en Gibraltar, en su *Excursions in the mountains of Ronda and Granada* nos cuenta su visita a una finca ajardinada moderna, la del Conde de Montijo¹⁷⁹, "marqués" en su relato, que se nos presenta como el antecedente local más directo del Carmen de los Mártires. Por su enorme interés para comprender el sustrato sobre

¹⁷⁷ Cf. Isac, 1993.

¹⁷⁸ Carentes en su mayoría de estudio significativo, los datos que aportamos de los jardines citados son de nuestra observación personal.

¹⁷⁹ Scott, 1838; pág. 270-272.

el que se montan los Mártires de Calderón reproducimos completa la cita de Scott¹⁸⁰.

Antes de dejar Granada se presentó una buena oportunidad que permitirá a mis lectores formarse una idea del gusto y el estilo con que la aristocracia española adorna sus casas de campo. Tomando como patrón la del Marqués de Montijo, donde se combinan las comodidades de lo inglés con el gusto clásico francés, por lo que, se me aseguró, encontraría en ella un espécimen selecto. La casa se encuentra situada sobre una colina ligeramente elevada, alzándose y consiguiendo una bella vista sobre la ancha vega. En lo referente a la elección del emplazamiento no debe alabarse especialmente al Marqués, puesto que hubiera tenido problemas para escoger cualquier punto a la misma distancia de la ciudad que no presentara igualmente una vista tan bella. Pero los adornos de la casa y los terrenos son todos "de su cosecha". De esta forma limitaré mi descripción a estos. Los terrenos están dispuestos en rígidos parterres recorridos por sendas sinuosas, "a la inglesa" como ellos lo llaman. Un trozo ha sido recortado en setos formando un laberinto tachonado de rústicas pérgolas amuebladas con sillones modernos. Sobre la cima de un promontorio artificial hay un estanque para peces poco profundo, en cuyo centro se eleva una cueva, o gruta (construida, creo, a imitación de la de "Giant's Causeway"¹⁸¹), compuesta con fragmentos de estalactitas traídos a alto precio de una caverna en una distante montaña. Un ti vivo con dos caballos y dos coches, tal y como se puede verse en la feria de Bartholomew, veletas de todos los tamaños y formas, innumerables relojes de sol, filas de setos con forma de animal, etc, están dispersos con gusto por todas partes, de hecho sólo falta "el oso hormiguero en lavanda" y "el Adán y Eva en enebro" del inimitable Mr. Drugget, para completar el largo catálogo de cosas absurdas.

La casa consiste en una serie de pequeñas dependencias sin alfombras en el piso bajo, cada una amueblada con una cama, unas cuantas sillas con el dorado gastado, un sofá, algunas cortinas de Chintz con la apariencia de las de la calle Monmouth, una profusión de miseros espejitos y dos o tres viejos retratos de familia.

En la biblioteca, que contiene algunos cientos de libros mal encuadernados, principalmente franceses, estaba sentado el propio Marqués -el genio del lugar-, un Grande de España de primera clase, un erudito prestigioso, diletante y mecenas de las artes. Un estadista distinguido, y en su momento, pretendiente a la regencia de España; ahora, ¡cielos!, víctima de la parálisis, de las intrigas desdichadas, de la desordenada vanidad y de la ambición malsana*.

*Ya he advertido a mis lectores, que al publicar el diario de mis diversos peregrinajes, no formaba parte de mi plan especificar las fechas con precisión. Sin embargo, debería quizá declarar que *no* fue con ocasión de mi primera visita a Granada cuando vi al Marqués de Montijo, ni, por supuesto pienso que él se hubiera retirado por entonces de la vida pública. Pero, a todos los efectos, aunque su actuación sea un dato histórico, carece de importancia como para perdonar aquí su descripción ocho o diez años más viejo y mucho más endeble de lo que realmente era en el momento del cual escribo.

¹⁸⁰ El texto ha sido parcialmente traducido en López-Burgos, 1994; pág. 144. La traducción no atiende más que los fragmentos relacionados con Granada, por lo que queda fuera una parte de cierto interés para nosotros, la nota acompañante, amen de algunas otras referencias a la finca en Málaga del Conde de Teba, hermano de Montijo y padre de Eugenia de Montijo, conocido afrancesado -perdió un ojo luchando contra los ejércitos españoles en la Guerra de la Independencia-. La traducción del texto se ha elaborado teniendo presente la de esta autora, excelente por otra parte, aunque, por lo específico de nuestra atención a los términos jardineros, la hemos recompuesto, labor en la que hemos recibido inestimable ayuda de Cesar Rodríguez Campos y Carmen Quesada, que agradecemos.

¹⁸¹ Se refiere a la Calzada (o Arrecife) del Gigante, colada basáltica del Norte de Irlanda que por su rápida cristalización a dado lugar a espectaculares formas prismáticas. Aún sin conocer detalles de la cueva en cuestión, nos parece hartó dudosa la apreciación de Scott.

El testimonio de Rochfort Scott es fertilísimo por más de un motivo. El mayor describir, treinta años antes de la construcción de los Mártires, un jardín, sin duda existente aún cuando se construyen, que comulga con ellos en la vocación y la estructura. Ambos estaban en una colina con vistas, Scott no lo dice pero ambos en un lugar privilegiado de antiguos cármenes, los Mártires en los alrededores de la Alhambra, el jardín de Montijo en el pago de Aynadamar-Béiro, en donde hoy está la urbanización que lleva el nombre de su viejo solar, Casería de Montijo. En ambos hay parterres de caminos serpenteantes, sinuosos, eso que se llamaba "a la inglesa" en la España de principios de siglo y sobre lo que ironizaba el capitán inglés. Sabemos por las fotografías antiguas del Carmen que así era el primitivo Jardín de las Palmeras, antes de que el Duque del Infantado, y luego el Ayuntamiento, alteraran la traza por su inadecuación al desarrollo de las palmeras; en ambos un laberinto, de los que nada sabemos por haberse perdido, el de Montijo no sabemos cuando, el de los Mártires, tal vez en la tala del bosque sí, como es opinión generalizada basada en tradición exclusivamente oral, el tal bosque era por su trama interna de caminos un laberinto boscoso; ambos tienen un estanque en alto en cuyo interior se levanta una gruta, la de Montijo, habitable según testimonios que luego atenderemos, la de los Mártires, usada como embarcadero pero rematada por una ruina que está provista de una discreta habitación. Presencia de estalactitas de adorno hay en los dos jardines, si el de Montijo las usaba para formar la cueva, Calderón las usó como comodín rústico, en las escaleras que suben al lago, en las fuentes, y también en una cueva, que existe aún en la cota más baja de la finca, al fondo de las terrazas junto al Camino Nuevo del Cementerio. El tiovivo con dos caballos y dos coches debe ser un columpio de los habituales en los jardines románticos, para simple paseo o para jugar a la "sortija", columpios hubo en los Mártires y aunque se han perdido nos ha llegado de ellos testimonios literarios del XIX, tradición oral y un par de fotos, una indudable, de época Meersmans, otra muy posible, de Ayola, c. 1890, con lo que puede ser un columpio asomando junto al acueducto. Faltarían sólo topiarias imitando formas de animales para que la copia fuera perfecta, y en su defecto el carmen de los Mártires mostró con largueza arbustos tallados en formas geométricas, semiesferas, cilindros... y estatuas de programa icónico seguramente gratuito y que no dudamos darian también pie a la ironía del culto inglés. Pero no es la similitud de ingredientes lo que más llama la atención, es el conjunto que nos dibuja lo que nos hace pensar que en la mente de Calderón estaba este jardín granadino, tanto como los parques paisajistas privados que conocía en Madrid, entre los que se contaba también otro jardín novecentista de los Montijo¹⁸². De estos, como hemos señalado, especialmente, el Casino de la Reina y la

¹⁸² En su estudio de los jardines madrileños del XIX, Carmen Ariza incluye la descripción del jardín de los Montijo:

"Pero de entre todas las villas de esta zona [Carabanchel] destacaba la antigua posesión de Miranda, más conocida por casa de Montijo. Era esta una finca de veintiséis fanegas rodeadas de tapias, en las que se abría la puerta principal de hierro, a la que se llegaba por un bello paseo de álamos y acacias. Dentro se hallaban extensas huertas, olivares, etc.; así como un frondoso arbolado, que en algunos lugares era tan espeso que no dejaba pasar el sol. El palacete, con un patio central de dos pisos adintelados, tenía tres fachadas abiertas a los jardines, comunicándose la meridional con una estufa de flores y un jardín alto, en el que había un estanque, tres cenadores, una gruta cubierta de jazmines e hiedra. De él se bajaba a un bosque, en el que se veían unos bonitos paseos de lilas y rosales, además de diversos juegos, una casa rústica, un laberinto y un salón de baile. Más arriba de este bosque estaban los jardines altos, en los que

Alameda de Osuna en su transformación romántica, por otra parte la más conocida por nosotros gracias al extenso reportaje de Charles Clifford¹⁸³, bien que los elementos más antiguos de la Alameda, entre ellos su bosque, sean más fieles al catálogo paisajista inglés del XVIII que al "jardinesco" romántico formado por la acumulación de pequeños espacios que muestran los Mártires.

III. La conexión masónica.

No es sólo el retrato del jardín de Montijo lo que nos interesa de Rochfort Scott. La elección por él de la Casería del Conde como ejemplo de "casa de campo moderna" no nos parece inocente ni casual. Montijo era un destacado elemento de la masonería española. La masonería tuvo dos vías de penetración en España, a través de los librepensadores de filiación francesa, en el Norte y Centro de España, y a través de los comerciantes y militares ingleses en Canarias y Sur de España. Tuvo la conexión masónica inglesa influencia en los jardines, así en Canarias queda algún jardín masónico, el mejor de los cuales está hoy incluido en los terrenos de un hotel.

Es altamente significativo el gusto de Scott por las "tertulias" de gente señalada de las ciudades que visita¹⁸⁴, tertulias que a veces estaban formadas por los "abogados, profesores, literatos, aristócratas y no pocos propietarios y militares" que formaban "el núcleo liberal, que ha de tener su cauce principal en el seno de las sociedades y logias masónicas"¹⁸⁵. Fuera o no masón, Scott es acogido, según manifiesta en su libro, por la tertulia de la Sra. Martínez de la Rosa, y es invitado a conocer la finca de Montijo. Sabemos por Gallego Burín y Martínez Lumbreras¹⁸⁶ que el propietario había sido hasta hacía escasos años Gran Maestre del Gran Oriente Español, con su nombre de confidencia, Muley Him, que conocemos por Díaz Lobón¹⁸⁷. Era ciertamente un curioso personaje, absolutista manifiesto, *tío Pedro* en el motín de Aranjuez -amaba los alias-

existía una montaña artificial. Esta quinta, que incluso tenía su propio teatro, fue famosa por el número de fiestas que se celebraron en ella, siendo uno de los lugares veraniegos predilectos de lo más granado de la sociedad madrileña, que asistía con gran gusto a las invitaciones de la duquesa de Montijo. No terminaba aquí el atractivo de esta quinta, ya que incluso podían verse restos de mosaicos romanos, cobijados en una pequeña caseta construida al efecto. A pesar del importante carácter recreativo de la finca, no se olvidó el lado productivo, existiendo en ella extensas huertas." Ariza, 1988; pág. 133.

¹⁸³ Que se conserva íntegro en la Biblioteca Nacional, sig. BA-16, un total de 46 fotografías, casi todas de la Alameda.

¹⁸⁴ Cf. Scott, 1838; también Robertson, 1988; pág. 191-194.

¹⁸⁵ Gallego Burín y Martínez Lumbreras, 1986; pág. 22. [Reedición de la primera de 1923].

¹⁸⁶ Gallego Burín y Martínez Lumbreras, 1923.

¹⁸⁷ Díaz Lobón, 1982; pág. 159. Aunque este autor expresa sus dudas de que Montijo ocupara el cargo de Gran Maestre, pág. 150.

conspiró sin embargo en varias ocasiones contra la corona, tal vez por responder al retrato que de él hizo en 1890 Alcalá Galiano, "revolvedor perenne de las turbas, tráfuga de todos los partidos y conspirador incansable, no más que por amor al arte"¹⁸⁸. La estancia en Granada de Eugenio Eulalio Portocarrero y Palafox, séptimo Conde de Montijo, consecuencia de su nombramiento como Capitán General y Presidente de la Chancillería coincide con el traslado a esta ciudad del Gran Oriente, que buscaba lejanía de las persecuciones de que la masonería era objeto en la capital. No es lugar este de hacer semblanza del personaje Montijo, para lo que recomendamos el estudio de Gallego y Martínez Lumbreras ya citado, pero sí nos interesa recoger el dato de que cuando hace sus jardines era cabeza de la rama más importante de la masonería española y que la sede de ésta se encontraba en la ciudad. Si antes hemos citado las estrechas relaciones entre la masonería y orígenes del paisajismo jardinero, no debe extrañar el dato de que

Si no miente la tradición oral subsistente en Granada, bien pudo este *templo de las luces*, tener por asiento una casería, propiedad de Montijo, que aún se llama del Conde, situada en un lugar no muy apartado de las afueras de Granada, junto al camino de Alfacar y cercana al río Béiro. La misma tradición añade que el lugar de la logia era una cueva cercada de un foso.¹⁸⁹

Sin conocer el testimonio de Scott, único relato escrito que conocemos describiendo los jardines de la Casería del Conde, es difícil ubicar el lugar esa logia, gracias a él, uniendo ambos testimonios, podemos suponer que era la cueva del lago-estanque. Un elemento del jardín pensado como lugar para iniciados, coherente con la simbología al uso por los masones.

Cuando localizamos ambos datos nos pareció significativo que Calderón, treinta años mas tarde de la ubicación en Granada del Gran Oriente, ciudad donde la "tradición oral subsistente", incluso todavía en 1923, colocaba las reuniones de la logia en la cueva de un estanque, ubicara en el estanque de su carmen una cueva con habitación en la torre de una falsa ruina. La conexión masónica es difícil de documentar, es una época la de Calderón en que la masonería granadina está poco estudiada, a la poco casual coincidencia podemos aportar algún indicio más. La estancia del Gran Oriente en Granada se sitúa entre 1815 y 1817, existiendo documentos que atestiguan que en 1819 se daba por disuelta la logia granadina¹⁹⁰. La visita de Scott a Granada se produce entre 1822 y 1830, aunque el mismo confiesa que la visita a Montijo se produce al principio de ese periodo. En 1819 es detenido como implicado en la masonería Juan Manuel Calderón, propietario y director de la Real Fábrica de Lonas establecida en Granada¹⁹¹; fábrica de lonas que fue luego propiedad de Carlos Calderón y Vasco, asunto que conocemos por serle expropiada en 1874 con motivo de la desamortización de sus bienes como resultado de sus

¹⁸⁸ Citado por Gallego Burín y Martínez Lumbreras, 1986; pág. 26.

¹⁸⁹ Gallego Burín y Martínez Lumbreras, 1986; pág. 42-43.

¹⁹⁰ Gallego Burín y Martínez Lumbreras, 1986; pág. 51.

¹⁹¹ Díaz Lobón, 1982; pág. 162. [Citando datos de archivo. A.G.P. Pap. Res. Ferd VII, 19-21-23].

actividades carlistas¹⁹².

Sin descartar que nuevos datos nos unan más el mundo de la masonería a los constructores del Carmen de los Mártires, los indicios son coherentes con lo que advertimos en el Carmen, la intención de plasmar en sus jardines un programa ideológico. Que sea debido a la intención de establecer una hermenéutica masónica o a un código menos estricto, es tema que aún no podemos certificar. En este sentido confesamos que uno de los aspectos de nuestro estudio en el que no hemos podido avanzar como creemos conveniente es la familia Calderón y su relación con Granada. Casi nada sabemos de Carlos Manuel, de sus antecesores, de su relación con la Fábrica de Lonas, de su relación con la banca madrileña. Lo lamentamos, no por no tener completo el cuadro histórico, sino porque estamos convencidos de que su ubicación certera nos puede ayudar en la comprensión de los jardines y, tal vez, a saber quien fue su diseñador. Aún así, nosotros sospechamos que la lectura correcta de los Mártires descubre que no es casual la disposición de sus jardines y que la estructura de los mismos esconde una "lección". Es lo que trataremos de demostrar en el apartado que iniciamos a continuación.

¹⁹² Garzón Pareja, 1981; pág. 513 [citando documentación del Archivo de la Real Chancillería. Libros de Hacienda, nº 779-780].

4.3.3. La lectura de los jardines del Carmen de los Mártires.

Una colección de estilos de jardinería y un posible lectura oculta.

I. Los Mártires como *jardín de jardines*.

Hemos defendido con anterioridad que los Mártires se deben a un único impulso constructor y que las transformaciones de los sucesivos propietarios han sido relativamente escasas. Los jardines son algo vivo y frágil. Su forma cambia por sí sola y son fáciles de cambiar, incluso sin un plan deliberado. Por ello, a pesar de las durísimas intervenciones que ha tenido y de los cambios de propiedad, es sorprendente la fortaleza de este espacio jardinero. El Carmen de los Mártires es uno de los parques del XIX mejor conservados de España. No es un consuelo puesto que muy pocos sobreviven. Es realmente un aliciente para dotarlo de nuevo esplendor y buscar alternativas que impidan que sufra nuevos peligros.

Los Mártires no son un parque construido sobre un jardín anterior, del viejo convento se utilizarán solamente los muros y derribos y parte de las huertas. El propietario parte casi de cero, pues, si atendemos a Gallego Morell, incluso los árboles habían sido subastados en la desamortización¹⁹³. Es lógico pensar que el acaudalado propietario, que actuaba además sin aparentes limitaciones económicas, decidiera hacer un jardín convenientemente informado. No se ve la mano del agricultor local en el trazado, sino la de una persona conocedora de las tendencias vigentes en jardinería. Más aún, la ordenación global de la finca, no por ser lógica, deja de estar en consonancia con los dictados de las normas. Nada sabemos del diseñador de los Mártires, fuera el mismo Calderón o un profesional, es para nosotros evidente que la compleja estructura que analizaremos responde a una intención clara en las ideas y conocedora de las últimas tendencias en jardinería. Los Mártires son un jardín fabricado de acuerdo con un plan, no la acumulación de ideas sueltas.

La primera observación nos dice que los Mártires no son un jardín paisajista. No estamos de acuerdo con la observación de Consuelo Correcher cuando afirma que "los jardines eran de un trazado libre tendente a representar escenas de la naturaleza aunque filtradas por la sensibilidad del hombre"¹⁹⁴ y concluye, al pie de unas declaraciones de Mateo Revilla¹⁹⁵, "lo que

¹⁹³ Gallego Morell, 1993; pág. 224. Sin dar referencia documental.

¹⁹⁴ Correcher, 1984; pág. s/n (en el apartado Huberto Meersmans).

¹⁹⁵ Recogidas en F. de Bobadilla y Orozco Díaz, 1977; pág. 83-84.

conceptualmente es un jardín, de carácter paisajista, con una extensión suficiente como para encerrar en sí una porción de bosque, reproducción en el siglo XIX de un retazo de la naturaleza bajo la visión del arte de la jardinería"¹⁹⁶. Definir los Mártires como un jardín paisajista sólo se puede hacer desde una simplificación que entienda la existencia de "estilos" jardinísticos netos y diferenciados y adjudicando el término "paisajista" a todo lo que en jardín se ha hecho desde el siglo XVIII; los Mártires son tan poco paisajistas como los diseños de Duchêne para los hotelitos de las afueras de París, donde los jardines neobarrocos están inmersos en un trama arbolada¹⁹⁷.

En los Mártires hay tres componentes que nos delimitan la adscripción jardinera del conjunto, huertas, bosques y jardines temáticos:

Las huertas ubicadas respecto a la casa en las partes menos accesibles: por su lejanía, las de la entrada de Siete Suelos y el Secanillo; por su fuerte inclinación, la de las terrazas.

Los jardines junto a la casa, rodeándola.

Los bosques en un nivel intermedio, el Bosque-Laberinto, entre la huerta de Siete Suelos y los jardines; los bosquetes en los límites de la finca, uno a la entrada, otros bordeando la tapia, entre el Lago y el Barranco del Abogado.

Esta configuración de la finca nos habla de un *jardin mixto*, jardines que tenían espacios formales cercanos a la casa y espacios informales en sus lejanías, también, cuando el tamaño lo permitía, huertas. Un jardín a la moda del momento, muy alejado ya de los parámetros de lo que en jardinería se entiende por paisajismo.

Por el tratamiento de los espacios un *jardin romántico*, que rompe ya con las libertades naturalizantes del jardín inglés del XVIII y se incorpora a la recuperación de lo formal con ingredientes historicistas.

Los Mártires presentan una característica singular, la mayoría de las teselas de ese jardín mixto se conciben como representación de un tipo de jardín histórico. Los diferentes jardines responden a la voluntad de ejemplificar una etapa en la evolución de la jardinería, un estilo histórico de jardín, y acompañando esto, seguramente, una distinta "filosofía". El Carmen de los Mártires es un *jardin de jardines*, un catálogo de diferentes concepciones del jardín.

Cuando se hacen los Mártires la concepción de un parque como colección de jardines no era un concepto nuevo. La intención de tal muestrario es una intervención de raíces antiguas. Villa Adriana, por ejemplo, era, según Pierre Grimal, una especie de gigantesco álbum, recuerdo de las conquistas del emperador, con lugares que para los romanos funcionaban como el recuerdo

¹⁹⁶ Correcher, 1984; pág. s/n (en la página anterior a la relación de especies).

¹⁹⁷ Cf. Molinier, 1991, donde se reproducen muchos de esos planos y numerosas fotografías salvadas gracias al hallazgo del archivo de Duchêne.

de Egipto -el Canopus con su "Nilo" peristilado-, los paisajes de los pigmeos, símbolos de las provincias del Imperio¹⁹⁸. Grimal puntualiza que

Hadrien avait moins tenté une *reproduction* exacte de ses modèles qu'une véritable symbolisation*. Il ne faisait en cela que suivre, en l'exagérant, une tendance qui avait toujours été celle du jardin romain; et nous verrons que celle-ci se conciliait avec une autre, qui n'était pas moins essentielle: le goût de la mise en scène pittoresque, sacrée et profane.

* Cette esthétique est toute différente de celle qui s'exprime dans la Rometta de la villa d'Este, à Tivoli, où sont reproduits en miniature les monuments principaux de Rome. Toute la différence qui sépare une curiosité d'humaniste et la mégalomanie d'un empereur que "s'approprie" le monde de façon symbolique.¹⁹⁹

La intención es rastreable en numerosos jardines que dedicaban sus espacios a representar lugares, ciudades, jardines, en homenajes más o menos sistemáticos. Con la aparición del racionalismo se abre paso una intención menos simbólica y más enciclopédica, es la época, coincidente con los finales del paisajismo, en que aparecen "los temas" en el espacio del jardín, apareciendo rincones creados de forma deliberada "en estilo", chinescos, rocallas, rosaledas, a los que se añadirían más tarde espacios en "estilos históricos", a la italiana (renacentistas-manieristas), a la francesa (barrocos). La intención coleccionista se hace patente en la renovación de algunos grandes jardines; contra la llamada de Dezallier a "no singularizarse" en las nuevas intervenciones, respetando el estilo propio del jardín, los propietarios de finales del XVIII y del XIX incorporan a sus jardines espacios en el nuevo estilo buscando precisamente la singularización. En contadas ocasiones esa voluntad es mostrar una historia del jardín, como ocurre en los de Champfleuri en la Costa Azul (1911)²⁰⁰ o los que se hizo cerca de París Albert Kahn (construidos entre 1898 y 1931)²⁰¹. En un interesante artículo Renata Rippa²⁰², con la excusa de presentar el proyecto de Geoffrey Jellicoe de un jardín de jardines, recogido en su libro *The Landscape of Civilisation*²⁰³, hace un recorrido por este tipo de jardines de intención coleccionista, en los que incluye desde el "Jardín de Jardines" de Yuan Ming Yuan (la "Perfección luminosa") hasta el mismo Versalles donde la intervención de María Antonieta en el Trianón se identifica con la voluntad de aportar al viejo Versalles un nuevo estilo de jardín - en propiedad, por razones de tamaño, y con una cierta ironía, el Versalles de Luis XIV sería el jardín formal del Gran Trianón-. La misma ironía que apreciamos en Moore, Mitchell y Turnbull, 1988, cuando al hablar de los "jardines de jardines" incluyen como ejemplo moderno los parques de Disneyland.

¹⁹⁸ Grimal, 1969; pág. 315.

¹⁹⁹ Grimal, 1969; pág. 264 [texto y nota al pie nº 4].

²⁰⁰ Rippa, 1992; pág. 77-78.

²⁰¹ Molinier, 1991; pág. 5-6.

²⁰² Rippa, 1992.

²⁰³ Jellicoe, 1989. El proyecto de Jellicoe es el mejor ejemplo actual de colección de jardines en estilos históricos. Un brillante ejercicio que ha sido editado en un magnífico libro.

En la notable colección de planos de jardín incluida en los cuadernos publicados por Le Rouge entre 1775 y 1789²⁰⁴ se incluyen varios con espacios ajardinados en estilos diversos, entre ellos destaca uno de un parque nobiliario²⁰⁵ en el que se incluyen, con esa denominación en la leyenda, un jardín inglés, un jardín chino, un jardín japonés, un "jardín francés o italiano", sin que falten además un lago con isla (con cuatro tumbas, superando pues en tres el modelo canónico de Ermenonville), un laberinto, un río, un canal formal, una lechería, un balancín, un "jeu de bagues"... Prueba de que el jardín con afán coleccionista no es privativo de una época u otra, aunque aquí tenga una connotación más de muestrario de estilos vigentes que de estilos históricos.

En los Mártires la intención es para nosotros clara, aparecen allí:

1. Un jardín a la francesa, denominado con claridad "el Jardín Francés", concebido como un espacio llano de setos bajos de boj enmarcando platabandas de flor y caminos artificiosos. Los únicos árboles de este jardín eran cinco magnolios en cada uno de los cuatro cuarteles, posiblemente pensados en el diseño original como conos más o menos grandes, como los tejos que puntúan los parterres barrocos franceses.

2. Un jardín de estilo español (andaluz-árabe), "el Jardín Español", denominación sustituida en tiempos del Duque por "Patio Andaluz" y hoy por la de "Jardín de los Balcones". Formado con cipreses en arcos a la granadina, que ha justificado el apéndice sobre las topiarias de ciprés en la Granada del XIX que incluimos en el estudio de la evolución de los jardines granadinos.

3. Un jardín "a la inglesa", de esos sobre los que ironizaba Scott, con cuadros de césped recorridos por caminos curvilíneos, el llamado desde el XIX "Jardín de las Palmeras", aunque seguramente no las hubiera en la plantación original y fuera otra su primitiva denominación.

4. Un jardín paisajista, copia de las formas habituales en el tardío paisajismo del XIX, "el Lago". En propiedad el único espacio de intención paisajista de la finca. El Lago, denominado "la Ría" en las versiones más antiguas, es tratado como un espacio de ruinas con agua, tipología que, luego veremos, estaba altísimamente codificada con un reducido muestrario de formas que eran profusamente copiadas. En ese sentido se matiza su carácter paisajista por cuanto no es la "naturaleza" lo que se quiere copiar sino a los

²⁰⁴ Le Rouge, 1775-1789. La obra está editada por Le Rouge aunque planos y dibujos pertenecen a diversos autores. Se trata de 21 cuadernillos (al menos son los que incluye el ejemplar que conocemos, conservado en la Biblioteca Nacional, sig. ER.2445-48) cada uno de los cuales se presenta un título con ligera variación.

²⁰⁵ Lamina 1ª del tomo sig. ER.2447 de la Biblioteca Nacional.

jardines que copian la naturaleza²⁰⁶.

5. Un "Patio nazari" creado por el Duque, sobre un patio con plantas ornamentales de época Meersmans que, aunque ya tenía elementos arabizantes, carecía de alberquilla central y que en época Calderón era un pasillo abierto, quizá sin uso jardinero. El Duque al configurar el espacio sin duda captó el carácter de colección de jardines históricos del Carmen y añadió uno que, significativamente, faltaba. Sin duda, perdida ya la moda de las topiarias al estilo XIX, que eran consideradas en Granada, como hemos visto, herencia directa de los árabes, y perdida también su primitiva forma, sería difícil para el Duque reconocer en el Jardín Español el elemento árabe de la colección. No por casualidad en el plano de 1948 ese espacio en vez de Jardín Español recibe el nombre de "Patio Andaluz".

A esos cinco "jardines de temática histórica" se unen otros cuya temática es de otra índole:

6. El Bosque-Laberinto. En gran medida un enigma. Sabemos que el bosque existía en tiempos de Calderón por fotografías lejanas y por algunos significativos tocones a los que se ha podido datar el origen, hacia 1860. Hubo también un(os) laberinto(s) que la tradición oral identifica con este bosque, aunque no es descartable que en tiempos existiera, tal vez dentro del mismo bosque un laberinto tallado. Desde nuestra óptica es un grave error considerar este bosque como un elemento de jardín paisajista, en el sentido que tiene el término hablando de jardines. Bosques ha habido siempre en los grandes jardines, antes, durante y después del auge paisajista. Éste era un bosque para adentrarse, no para ser visto desde ningún lugar exterior, cosa aquí, por otra parte, imposible por su ubicación en una vaguada cercada de huertas y de jardines más altos que él.

7. El jardín de la terraza bajo el Jardín Francés, sin nombre en los textos antiguos, tal vez una rosalada, que Correcher en su estudio bautizó como Florera, término que ha hecho fortuna por adecuarse al actual carácter sombrío, inadecuado para una colección de rosales.

8. El Jardín de los Arcos, obra del Duque sobre un huertecillo de frutales. En su aspecto actual muy enraizado con los jardines de tradición española que prosperaron en la primera mitad del XX y que podemos ver en muchos cármenes granadinos.

9. Los diversos bosquetes que hacen el nexo entre los diferentes jardines. Son el cemento que une todo el engranaje del carmen y que, junto a la repetición de elementos

²⁰⁶ Es conveniente señalar que el jardín paisajista, desde sus inicios, generó un catálogo de elementos que fueron repetidamente copiados. Las generalizaciones "copiar la naturaleza" o "libertad en las formas" sólo son válidas en los jardines paisajistas como referente ideológico global, nunca como ocultamiento de que estos, tras una etapa inicial enormemente creativa, se servían de unos códigos tan estrictos como podían ser los de los jardines formales.

de ornato, fuentes, copas, farolas, todos muy unificados, evita que se produzca la atomización y la pérdida de unidad que, en texto que hemos reproducido con anterioridad, señalaba von Buttlar como peligro para la unidad en los jardines de Repton. De nuevo la búsqueda de panorámicas visuales del jardín se olvida en beneficio de crear un ámbito interior adecuado a los calores del Sur. Otra baza contra la adscripción de los Mártires al paisajismo.

El acertado diseño de los jardines permite la coexistencia de su colección con el respeto tanto a los condicionantes del lugar, como a los criterios de ubicación de espacios en los "jardines mixtos".

Respecto a los primeros señalar que el palacete se sitúa en el mejor sitio para gozar de las vistas de la ciudad, el calor del sol y la accesibilidad de todos los espacios. Desde el punto de vista topográfico su ubicación es pues impecable. Los jardines temáticos se sitúan en las terrazas que se generan en parte históricamente, con la consolidación del Convento, y en parte de forma drástica, con la demolición de sus restos y ulterior aprovechamiento de los muros y derribos para generar nuevas terrazas de cultivo. Los bosques ocupan las partes llanas o discretamente alomadas, dejándose para los huertos la vaguada frente a Siete Suelos, que siempre lo había sido, el Secanillo y las inclinadas terrazas del Sur. El soleado terreno junto al acueducto se utilizaba, al menos desde época Meersmans, y seguramente con anterioridad, como huerto de hortalizas.

La topografía, gracias a la acertada situación del palacete, permite que la ubicación de los jardines sea coherente con las normas de su tiempo. Por lo pronto, al contar con un buen tamaño, cerca de siete hectáreas, el Carmen de los Mártires puede acoger una amplia muestra de los elementos jardineros habituales en el XIX: avenida de entrada terminando en amplia "corte" que organiza el espacio; bosque con senderos interiores y camino perimetral; huertos de frutales y hortalizas; río con lago, aquí ambos confundidos; invernaderos para uso del huerto y para propagar vivaces. Por último, en el espacio cercano a la vivienda, varios jardines formales. No falta el detalle histórico con el mantenimiento del acueducto atribuido a San Juan de la Cruz y el "cedro" que lleva su nombre, y que, como hemos visto, era elemento destacadísimo de la finca. Aparte de su sentido utilitario, el mantenimiento del acueducto, como el del Cedro, respondía seguramente a la atención al *genius loci* recomendada por los jardinistas y reforzada en los inicios del paisajismo²⁰⁷.

En cualquier caso queremos subrayar que toda la finca presentaba una unidad de estilo. Además de la deliberada, observable como hemos indicado en la repetición de los elementos de adorno, funcionó otra seguramente inconsciente e inevitable. El conocimiento de historia del jardín no permitía hacer un parterre francés a la manera del XVII, o un jardín nazarí tal y como pudo ser. Cada uno de esos apuntes temáticos se reinterpreta en el estilo de la época, de forma tal que el Jardín Francés es la visión romántica de un parterre francés, el Español es la visión romántica

²⁰⁷ "Consult the *Genius* of the *Place* in all", decía Alexander Pope en su "Epistle to Burlington" de 1731. (Tomado de Moore, Mitchell y Turnbull, 1988).

de lo que debió ser un jardín español (sic.), el Patio Nazari es la visión, ya post-romántica, de lo que debió ser un patio nazari, etc.²⁰⁸

Así pues, lo que se ha considerado hasta ahora como la suma de unos jardines autónomos se nos presenta bajo esta óptica resuelto como una estructura unitaria, comprensible y analizable desde los presupuestos jardineros del momento en que se realiza y que estaban al alcance de la mano de un diseñador de jardines puesto al día en las últimas modas jardineras. Como pasaba con el arquitecto del palacete, fuera o no la misma persona, en cuya obra demuestra estar al tanto de lo acostumbrado en los hoteles privados de ese momento²⁰⁹.

En referencia al desconocido diseñador de los jardines, vale la pena señalar que otro jardín emparentado de la misma fecha, el de Narváez en Loja, mantiene la tradición de que fueron obra de los jardineros de la Granja y la Marquesa de Casa Valdés cree probable que fueran obra de algún Boutelou, miembro de la familia de jardineros franceses, que tantos nombres dio a la jardinería y la botánica españolas, establecida en España desde tiempos de Felipe V²¹⁰.

No existe de la misma tradición en los Mártires, si bien constatamos que algunos elementos vegetales poco habituales apuntan en la dirección de un diseñador buen conocedor de la flora de jardines. Entre ellos los carpes, introducidos por los Boutelou entre 1720 y 1740²¹¹. Por el relato de Lady Herbert sabemos que en tiempos de la viuda de Calderón el jardinero de la finca era francés, casado con una francesa. De época posterior, 1889, nos ha llegado el nombre del Administrador de los Mártires, Eugenio Hilaire²¹², por su apellido tal vez francés. Hay más relación en esos años de franceses con los jardines granadinos. Pedro Girauld puso en marcha en la ciudad unos viveros de producción de los más famosos de España, adquiridos a principio de siglo por Juan Leyva que los convirtió en proveedores de algunos de los mejores jardines de España, entre ellos diseños de Forestier o Winthuysen. El renombre de los jardineros franceses en la ciudad debía ser tal que en el catálogo de los viveros de Juan Leyva se afirmaba:

Nuestros planos y proyectos están ejecutados por uno de los mejores ARQUITECTOS PAISAJISTAS franceses, el cual tiene ya hechos en España muchos trabajos importantes y es una verdadera autoridad en la materia por conocer perfectamente nuestro clima y nuestro suelo.²¹³

²⁰⁸ En crítica a los arquitectos nacionalistas, Anasagasti e Inurria afirmaban: "Hagan lo que hagan, siempre construirán el edificio en el estilo del siglo XX". Recogido por Leonardo Rucabado, 1917.

²⁰⁹ Cf. Isac, 1993.

²¹⁰ Casa Valdés, 1987; pág. 53. Al contrario que esta autora, aún aceptando como válida la tradición existente en la finca, no encontramos solidez como prueba a la presencia de setos de boj en el parterre irregular, máxime cuando la pertenencia de tales setos a la plantación del jardín en el XIX no está documentada y parece altamente dudosa.

²¹¹ Casa Valdés, 1987; pág. 142.

²¹² F. de Bobadilla y Orozco Díaz, 1977; pág. 394.

²¹³ Leyva, 1934; pág. 74. Mayúsculas en el original. Ignoramos si se refiere a Forestier, con quien Leyva tuvo relación como proveedor de planta para algunos de los jardines.

Francés o no, para nosotros es claro que el diseño no fue obra de un agricultor local de jardines.

Si hemos dictaminado que los Mártires son jardín romántico, un "jardín mixto", estructurado como jardín de jardines, nos queda decir que también se trata de un carmen. Los cármenes en su evolución permitían que se considerara como tal una finca con casa y jardines construida en una zona de cármenes de la ciudad de Granada, aunque no tiene en común con los cármenes del pasado más que algunos detalles cuya importancia, frente a la de su ubicación y su uso como retiro placentero, es ciertamente secundaria. La tapia, el riego, los setos, por sí solos no configuran un carmen. Por supuesto, tampoco el huerto. Huertos aparecen en la mayoría de los grandes jardines. Por razones utilitarias obvias, para autoabastecimiento y para rentabilizar por su comercio. Como hemos comentado, el huerto es un elemento normal en los jardines de un cierto tamaño, también en el romanticismo²¹⁴.

En nuestra opinión éste es uno de esos espacios que afectan a la concepción tradicional del carmen. Como argumentábamos al hablar de la estética de los cármenes, en ellos pervivían modos y costumbres del cultivo nazarí y morisco, pero no sus "estéticas". Fue la ideología regionalista de finales del XIX y comienzos del XX la que inventa el carmen típico de aspecto rural-morisco, lo mismo que por las mismas fechas inventa una arquitectura nacional de raíz mudejar.

El Carmen de los Mártires, que siempre fue considerado carmen al menos desde finales del siglo pasado, es uno de los mejores ejemplos de carmen con opción estética no rural-morisca. Por ello no extraña que para muchos defensores del carmen "tradicional" se rechace su carácter de carmen. Así no es raro que en la primera edición de *Los jardines de Granada* de Prieto Moreno no aparezcan los Mártires, cosa que hacen en la segunda edición en una discreta página más plano. O que aparezca como pie de la foto de Torres Molina con el Neptuno en la fuente el texto:

Uno de los más famosos cármenes granadinos es el de Los Mártires aunque su estilo afrancesado en algunos de sus detalles no corresponda a la concepción clásica²¹⁵.

Ya hemos defendido en otro lugar que, en nuestra opinión, la "concepción clásica" del carmen es un invento de la segunda mitad del siglo XIX.

II. Indicios de una lectura oculta.

Los indicios de una conexión del jardín con la tradición masónica nos hizo reflexionar sobre la posibilidad de permanencia en él de alguna lectura que pudiera realizarse desde las claves de

²¹⁴ Cf. Audot, 1980 [1825]. Se presentan en esta obra numerosos planos de jardín incluyendo este elemento.

²¹⁵ Publicado en la revista *Granada Corpus* 1955 ilustrando un viejo escrito sobre los cármenes de Pérez de Ayala.

esta tradición. Ciertamente faltan en el carmen los elementos arquitectónicos mas claros para certificarlo, de los que hay, tan sólo las cuevas artificiales con estalactitas y el torreón-ruina sobre la gruta-embarcadero pertenecen al catálogo de símbolos propios de los jardines masónicos pero no de forma exclusiva. Las grutas son elemento frecuente en la jardinería desde el Renacimiento y la ruina sobre la cueva de un lago se extendió tanto en los jardines del romanticismo que sería difícil saber la intención de su fábrica. Lo único que hacen cuevas y ruina es añadir un indicio más, igualmente no definitivo.

Sin embargo la estructura misma del carmen, la disposición de sus espacios sí nos hace sospechar que, masónica o no, había en el carmen la intención de reflejar una visión del mundo, una "filosofía". Sin documentación que avale las intenciones del constructor, o del diseñador, aportamos la lectura que realizamos de esta estructura como una reflexión de la que se deduce una hipótesis, tal vez atrevida, pero que nos parece coherente con todo lo que hemos podido conocer y que se justifica en el convencimiento de que una estructura tan compleja como la de estos jardines, tan minuciosamente elaborada, no podía carecer de una intención global más potente que el simple embellecimiento de los espacios.

En el XIX se era consciente de que cada estilo de jardín estaba unido a una etapa histórica, a una forma de pensamiento. Las disputas de los pensadores ingleses que se producen en la defensa del nuevo jardín paisajista no ocultaban el carácter ideológico de su elección. Era un combate abierto contra "la frivolidad vacía y formal de los jardines principescos" cuyo "antojo... ha inventado todo ello y la esclavitud y la dependencia cortesanas lo mantienen en vida"²¹⁶. Locke, Pope, Addison, Rousseau, Schopenhauer, prácticamente todos los ilustrados y con ellos muchos de los diseñadores de jardines paisajistas, ilustrados, racionalistas, y en muchos casos masones, dejaron textos en los que ligaban el jardín paisajista con la lucha por la libertad. No se trata de una lectura desde el presente, como dice von Buttlar esas ideas se daban por supuestas²¹⁷. La realización de un jardín paisajista era en sus inicios un acto de demostración de la visión de la realidad que tenía su propietario.

Desde este punto de vista, cada uno de los jardines de temática histórica de los Mártires podría unirse a un determinado pensamiento, a un sistema político o a una etapa histórica. El Jardín Francés unido a la monarquía absoluta, a la contrareforma, el Jardín Español al pensamiento medieval, al feudalismo, tal vez al Islam, el jardinesco de las Palmeras al racionalismo del XVIII, a los ilustrados. Incluso el acueducto podría ser interpretado como el pensamiento religioso cristiano por su pertenencia al antiguo Convento.

Todos ellos se disponen en terrazas planas que ascienden desde el nivel más bajo, el Jardín Español, al más alto, el Jardín Francés. Entre ellos se incluiría el jardinesco de las Palmeras heredero del paisajismo, que a nadie extrañaría que se hubiera llamado en su momento el "Jardín Inglés". En lugar privilegiado, sobre todos, se coloca el "jardín paisajista" de la colección, el

²¹⁶ Texto del conde de Shaftesbury citado por von Buttlar, 1993, pág. 14, y Robertson, 1988; pág. 139.

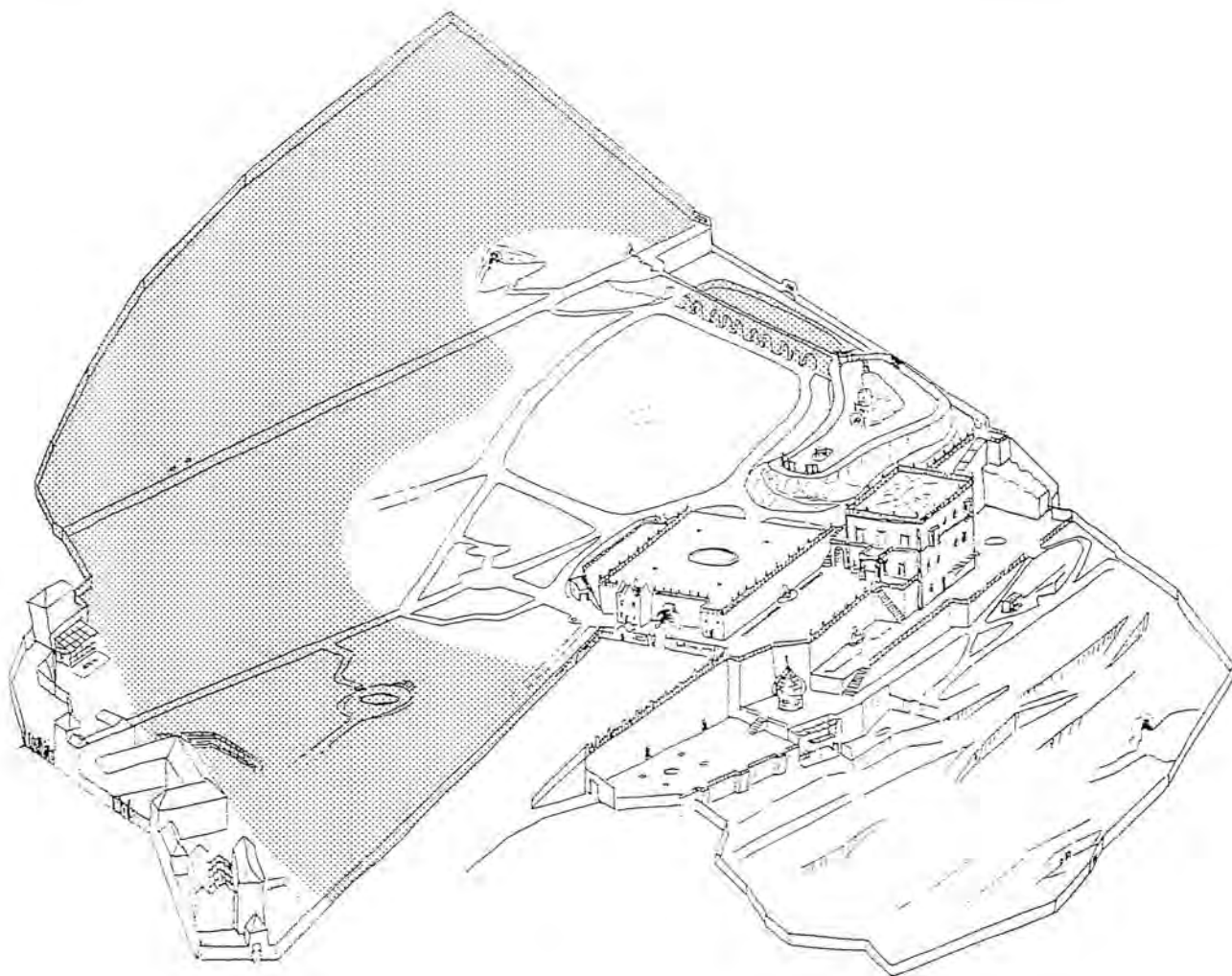
²¹⁷ Buttlar, 1993; pág. 16.

Lago, en su centro la cueva, sobre ella la ruina con habitación circular, un alto belvedere que domina desde la cota más alta, todos los jardines, y con ellos la ciudad, la vega y la misma Alhambra. El efecto hoy está oculto por el crecimiento de la vegetación circundante, pero todas las fotos entre 1860 y 1889 muestran el torreón dominando las vistas.

Si como hacía el Conde de Montijo en su cueva, Calderón utilizaba la habitación de la ruina como lugar de reuniones, los allí reunidos tenían a sus pies la representación de las etapas de la humanidad y los símbolos de los pensamientos del pasado. Si el torreón se interpreta como elemento masónico, y en tanto que tal, representativo de tal pensamiento, la Masonería ocupa en el entramado de los jardines el punto dominante. Es el vértice de una pirámide simbólica que se eleva sobre las demás formas de ver la realidad²¹⁸.

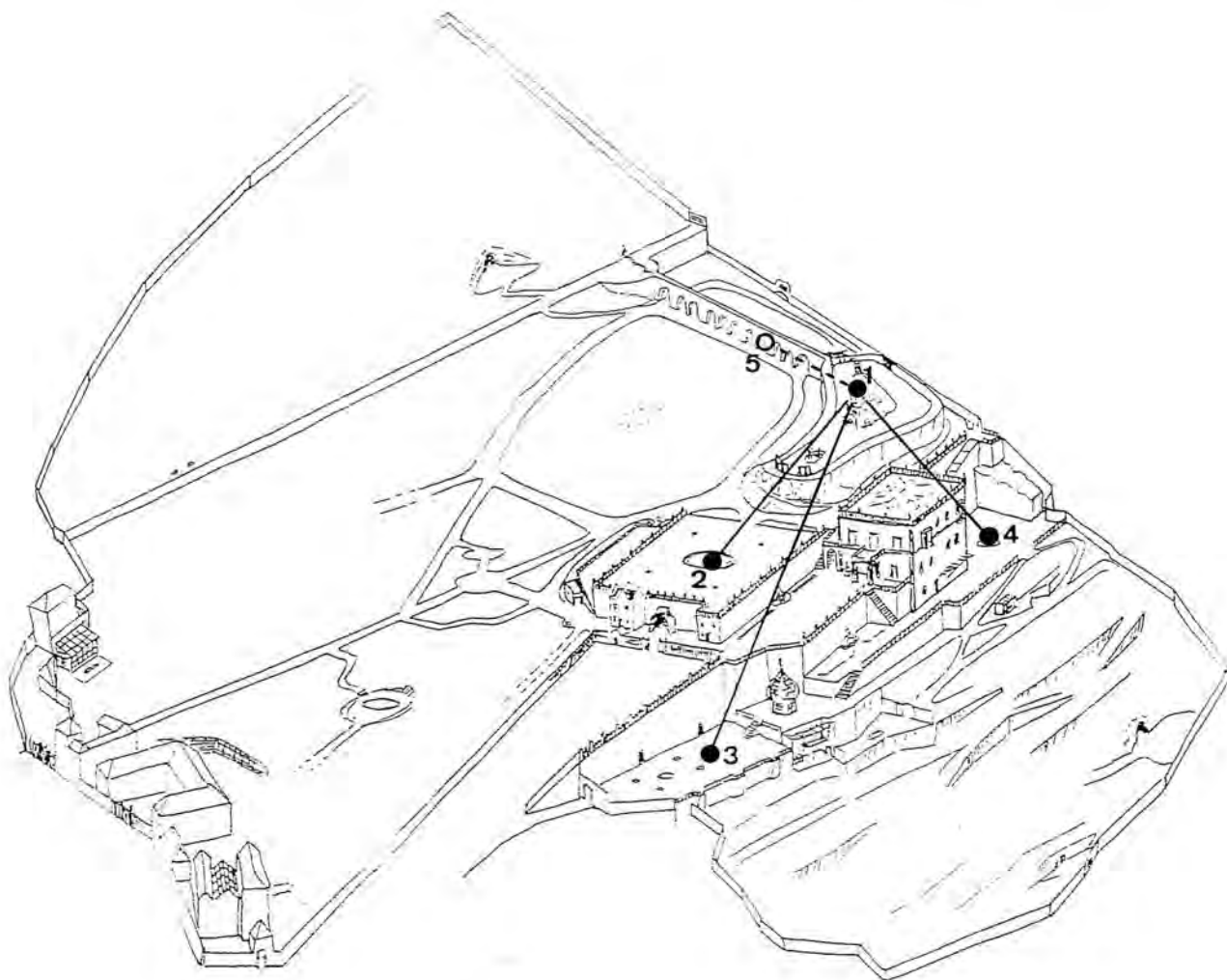
Seguramente nunca se consiga el documento que pueda avalar este análisis. Para nosotros la hipótesis es sugestiva y nos resulta útil como hilo conductor de una lectura posible de los jardines. En cualquier caso siempre es posible limar los aspectos más duros de la hipótesis y eliminar de ella el término masonería. Aún así nos quedará una lectura satisfactoria: un *jardin de jardins* con una lectura moral, la intención de plasmar por medio de los jardines una forma de entender el mundo, una idea global, a la que se somete un espacio de disfrute.

²¹⁸ En el análogo sentido al que Grimal atribuía al jardín de la villa de Adriano, según el cual el emperador "*s'approprie*" le monde de façon symbolique. Grimal, 1969; pág. 264, nota 4.



**Carmen de los Mártires. Distribución de los usos.
Esquema de las plantaciones.**

- ☐ Palacete, en lugar con buenas vistas y orientación.
- ☐ Anillo de jardines alrededor de la casa.
- ☐ Bosque, tras los jardines, en el comienzo de la vaguada.
- ☐ Huertas, en las partes más alejadas de la casa.



Carmen de los Mártires. Hipótesis de una lectura simbólica de la disposición de los jardines.

El jardín romántico de filiación masónica, el Lago (1), se sitúa en el vértice de una pirámide que desde su altura domina al jardín del barroco, propio de las monarquías absolutas, el Jardín Francés (2), al jardín tradicional "a la moda granadina del diecinueve" de pretendida raíz islámica, el Jardín Español (3) y el jardín del racionalismo dieciochesco, el "jardín inglés" llamado de las Palmeras (4). Tal vez incluso a los restos del pasado religioso, cristiano, de la finca, el Acueducto que perteneció al Convento (5).

4.4. Estudio individualizado de los espacios cultivados.

La diferente evolución de cada una de las zonas del Carmen.

Para su estudio hemos dividido los espacios cultivados de los Mártires en bloques. De un lado los jardines, de otro las huertas. Dentro de estos apartados se incluyen menciones a edificios, mobiliario, fuentes, invernaderos, que atendemos de sólo de forma superficial por entender que su restauración exige una atención que escapa a lo que es aquí nuestro interés y a nuestra formación.

Los jardines los hemos agrupado en dos bloques, el primero ocupa los jardines con una lectura dependiente de la lectura global del carmen como colección de jardines en imitación de estilos históricos, son los jardines que denominamos simplificando como de temática histórica. En este bloque veremos el Jardín Francés, el Jardín Español, el Jardín de las Palmeras y el Lago, jardines todos del momento fundacional del Carmen, a los que hemos añadido el Patio Nazari establecido por Infantado por entender que se engarza perfectamente con la intención de muestrario de estilos que tenía en su origen el Carmen.

Un segundo bloque lo forman los jardines de temática "no histórica", definición en negativo que nos resulta útil para agrupar espacios muy diversos en su intención, aspecto y época de establecimiento. Aquí veremos la entrada y Explanada, el Bosque y los bosquetes perimetrales, la Florera, el Jardín de los Columpios y el Jardín de los Arcos.

Entre las huertas tocamos la del acueducto, el secanillo, la huerta de los Mártires, propiamente dicha, correspondiente a la vaguada de Siete Suelos y, por último, las terrazas del sur.

En el estudio individualizado de cada uno de los espacios apuntaremos su sentido en el conjunto y su evolución, datos ambos que estimamos fundamentales desde nuestra perspectiva restauradora.

Antes de entrar de lleno en el estudio creemos conveniente avisar de las secuencias temporales que hemos utilizado:

Periodo de Carlos Calderón (1860-1864). Partimos de la consideración de que los jardines se plantan en esa fecha. El terreno se adquiere entre 1848 y 1850, debió procederse primero a la demolición, construcción del palacete y en último lugar a la plantación de los jardines. Por el estado de estos en 1862 consideramos muy ajustable a la realidad la fecha de 1860 como inicio de las plantaciones. Este periodo corresponde pues a la fundación del carmen.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Periodo del general Carlos María Calderón (1864-1891). Es el momento de madurez del carmen. En este periodo hemos incluido los años 1864 a 1870 en que la propiedad está en manos de la madre del general, doña Josefa Vasco, viuda de Calderón. Se trata en cualquier caso de un periodo oscuro en lo relativo a testimonios, que se reducen al relato de la viajera inglesa Lady Herbert, 1866.

Periodo de Huberto Meersmans (1896-1938). Considerando la finalización el momento de la muerte del propietario y no la pérdida de la propiedad que fue en 1928. Consideramos el usufructo como parte de este periodo.

Periodo de Infantado (1938-1957). Agrupando las fechas de propiedad del Duque del Infantado y su hija.

Periodo municipal (1957-1996...). Según los casos lo hemos subdividido en fase anterior y posterior a 1974, fecha de la destrucción del bosque.

Como se ve hemos considerado poco significativo el periodo entre Carlos Calderón y Meersmans, 1891-1896, en el que pocos cambios habría al residir los propietarios en Madrid.

La adjudicación de los cambios a un periodo u otro se hace basándose en los testimonios del terreno, sobre todo los que aportan los vegetales existentes, y la diversa documentación gráfica. Salvo documentos aislados las secuencias gráficas y literarias nos marcan varios hitos en los que tenemos abundante documentación que nos han servido para ubicar los cambios a unos periodos u otros:

(1856?)1862-ca.1865: Fotos de Clifford²¹⁹ y panorámicas urbanas atribuidas a Pérez Herrasti, relatos de la visita de Isabel II. La información obtenida de estos documentos se atribuye al periodo de Carlos Calderón, aunque en propiedad las panorámicas pudieran haberse realizado cuando el carmen era ya de su hijo.

1889: Fotos, dibujos y escritos relacionados con la coronación de Zorrilla (reportajes de Señán, Ayola, dibujos de Ferriz y relatos de Sancho y Rueda). Los cambios detectados en estos documentos se atribuyen al periodo de Carlos María Calderón.

1915-1925(31): Fotografías de prensa y reportajes familiares de los Meersmans. Los cambios detectados se atribuyen a Meersmans, aún cuando algunos pudieran pertenecer a la últimos años del periodo de Carlos María Calderón y sus herederos (asunto que consideramos improbable).

1944: Reportaje de Torres Molina encargado por el Duque para testimoniar sus reformas. Con

²¹⁹ Aunque tres de las fotos de Clifford se publican en el álbum de la visita real, de 1862, está documentada la visita del fotógrafo en 1854 y 56. De hecho la cuarta foto, la del Cedro de San Juan, tiene una copia en un álbum de un coleccionista particular fechado en 1861. A todos los efectos consideraremos 1862 como fecha global del reportaje de Clifford.

gran fiabilidad atribuimos los cambios detectados a la intervención del Infantado, aunque alguno pudiera pertenecer a la última fase de Meersmans (asunto que, como antes, consideramos improbable).

1960 y sig. Amplias panorámicas y fotos que nos indican las alteraciones en época municipal.

En las secuencias empleadas y las consideraciones que hemos apuntado hemos tomado como norma, además, nuestra convicción de que los cambios realizados por cada propietario se realizan en los primeros años de su estancia en el carmen, asunto que se deduce de la documentación manejada y de la lógica que nos indica que los propietarios trataron de adaptar a sus necesidades el carmen en cuanto se hicieron con él.

El único cambio significativo que escapa de esta norma es la construcción de la Avenida de las Palmeras que podemos ubicar ca. 1915-20, hacia la mitad del periodo de Meersmans. Aunque en sentido estricto se liga también a un cambio de propiedad en el Carmen, la segregación de la "Casa del Jardinero" y la huerta colindante, que pasa de Meersmans a manos de su sobrino Huberto Meersmans de Page.

Igual salvedad podría establecerse en la etapa municipal, en la que los cambios se suceden sin cambio de propiedad. Son los cambios de equipo en el Ayuntamiento los que dictan periódicamente intervenciones de adaptación en el carmen.

Sin olvidar estas advertencias, en el fondo de detalle, podemos afirmar que los testimonios del terreno y la documentación manejada nos ha permitido conocer de forma muy exacta la evolución de los jardines desde su fundación hasta la actualidad, quedando muy pocos puntos oscuros, por otra parte poco significativos. No descartamos que la aparición de nueva documentación nos permita afinar aún más la evolución de los Mártires.

I. Los jardines de temática histórica.

II. El Jardín Francés.

El Jardín Francés es quizás el espacio más emblemático del carmen de los Mártires. Su situación, su rareza como espacio jardinero, llaman poderosamente la atención de quien lo contempla, sobre todo de quien lo hace tratando de encontrarle sentido.

Ocupa un rectángulo de 57 x 41 metros elevado unos cuatro metros sobre la entrada, explanada y Florera. Los muros de contención de este espacio son los restos del cuerpo de la Iglesia del Convento, que coinciden en la superposición de los desniveles actuales y el plano a escala del Convento incluido en el Plano de Granada de Dalmau. En los muros quedan restos de su antiguo carácter como la gran puerta cegada oculta bajo la yedra a la derecha de la fuente de la Florera. A tenor de las catas edafológicas realizadas el suelo se formó con materiales del derribo del Convento, con indicios de un incendio -restos de carbón- y aporte de "tierra vegetal"²²⁰.

Lo atraviesan dos anchos caminos que se cruzan en una placeta central con una fuente baja de 10 metros de diámetro, realizada en piedra de Sierra Elvira. Los cuatro cuarteles de cultivo son alargados y asimétricos, forma que se deriva de la intersección del círculo central con los caminos de distinta longitud. Cada uno de estos cuarteles está rodeado por una banda de flores limitada por un doble seto de boj tras el que hay un camino interior. Esta forma básica es similar a la habitual en los cuadros de los jardines barrocos franceses, a los que trata de imitar. En ellos el rectángulo alargado se origina, no por las condiciones del terreno, sino como recurso para generar alteraciones en la percepción de las perspectivas. La banda entre los dos setos, sembrada densamente de flores, reforzaba el parecido.

El interior de cada uno de estos cuatro cuarteles no se cubre como en el barroco francés, con arabescos bordados en setos bajos, flores o arenas de color, sino que se parte por nuevos setos en cuatro rectángulos de bordes redondeados y un círculo central. Estos cinco espacios tenían cada uno un magnolio, el central además un pequeño fontín.

Cada esquina de la glorieta central tiene una estatua sobre un pedestal, motivo que ha justificado para algunos el denominativo "francés" de este jardín por influencia versallesca. En nuestra opinión es el trazado del jardín, tanto como las estatuas, el que justifica el nombre. Evidentemente, como señalaba Consuelo Correcher en su estudio, este jardín no es un jardín francés, pero disentimos de ella en que "no se encuentran aquí las características [de este tipo de jardín]". Obviamente no estamos ante una amplia banda plana frente a un palacio versallesco, ni hay largos canales, juegos de desniveles forzando perspectivas engañosas, simplemente eso no cabe. Lo que vemos es la voluntad del diseñador de capturar en este reducido espacio parte

²²⁰ Realizadas por R. Delgado Calvo-Flores, G. Delgado Calvo-Flores, J.M. Martín García y M. Soriano Rodríguez. Los resultados de su investigación se incluyen en Casares Porcel y Tito Rojo, 1994.

de los elementos diferenciales del jardín barroco a la francesa, reinterpretándolos. Curiosamente el jardín francés que diseña Jellicoe en su "jardín de jardines", antes citado, presenta la misma planta esencial, cuatro rectángulos con estanque circular plano. Las líneas ligeramente sinuosas, los retranqueos de los vértices para colocar copas y estatuas, los elementos de trazado, nos hablan de una voluntad de diseño en ese sentido. Las imágenes que reproducimos de algunos parterres "a la francesa" son, creemos, suficientemente ilustrativos.

La suerte ha deparado que exista una fotografía de Clifford de este jardín en 1862, momento casi de su plantación. Nos informa de como se interpretaba ese trazado. Era ciertamente un jardín geométrico con bandas de flores de concepción muy cercana a los parterres desprovistos de arbolado del barroco francés más puro, pero la plantación es incoherente con el trazado.

En su momento defendimos la teoría de que los hábitos jardineros locales son a la larga más potentes que cualquier diseño, vimos como un jardín puede evolucionar lentamente, imperceptiblemente, hasta alcanzar una forma que, a veces, puede ser la negación de la original. El documento que comentamos es claro exponente de esa teoría. Un jardín floral, con sólo algún árbol plantado en el centro de los cuadros, magnolios en este caso; con los años, con los mismos dueños, va evolucionando a un jardín de árboles donde las flores son adorno accesorio. Ahora bien, la corroboración de nuestra teoría, en la observación detenida de la foto, va más allá de lo que imaginábamos. Ya desde su inicio, en este jardín, los hábitos locales interfieren una idea original. La pervierten, usando el término en su sentido más exacto: Perturban el orden de las cosas. Es un labrador de cármenes quien ha plantado este jardín francés, quien lo ha delineado con una fila de minúsculos bojés, los mismos que hoy, 150 años después, vemos crecidos, quien ha dispuesto geranios como recurso para formar masas de color, quien, en vez de ordenar bordados de color, ha creado una platabanda de flores en tradición morisca, sin orden ni concierto, cubriendo el suelo entre los setos. Un labrador de cármenes y no un jardinero formado quien, en un jardín refinado que espera la visita de una reina, ha colocado tutores de caña formando pirámide para que los rosales se enreden y se sujeten²²¹. Ya desde su inicio, desde su plantación, hay una contradicción entre la mente que diseña los espacios y el jardinero que ejecuta las plantaciones. Y si hubo en la finca un jardinero francés, como nos decía Lady Herbert, lo que vemos en la foto de Clifford nos ofrece un compromiso entre la realidad y el deseo. El deseo de mantener un jardín a la francesa y la realidad de los hábitos de cultivo de los jardineros locales.

Las cañas de rosales entre los acantos, los alhelies, los lirios, los pies de *Phormium*, no pertenecen al mismo léxico jardinero que un parterre formado por bandas cerradas de flores que encierran un laberíntico entramado de paseos.

Todo funciona como si un plano de plantación "a la francesa" hubiera sido interpretado "a la granadina". Sabemos que en jardinería la distancia entre el proyecto y el "arte final" de las obras

²²¹ En una imagen fotográfica del "Parterre" del Retiro en esta misma época descubrimos el mismo uso de tutores en este jardín. Nos sirve la foto para matizar nuestra afirmación de un cultivo carmenero, donde quizá se trate de una costumbre más ligada a la época que a la localización geográfica del jardín.

es mucho mayor que en otras artes (arquitectura, por ejemplo). Basta sustituir en la fotografía de Clifford la banda de flores altas, con encañados, por una banda de flores bajas, sustituir los acantos, rosales, lirios, *Phormium*, por dalias, tagetes o ageratos, frecuentes también en la jardinería local, para tener reforzada la imagen de un parterre "a la francesa".

El jardín está densamente adornado. Lo rodea una barandilla con copas tipo Mártires, las mismas que cubren todas las barandillas de la finca. Son típicas copas de jardín, de sección similar a las copas tipo Médicis tan en boga en el neoclásico, gallonadas en la base y con adornos vegetales en guirnalda. En los vértices exteriores de los paseos, que se retranquean ligeramente para dejarles sitio, hay 12 grandes copas sobre pedestales. De similar diseño que las pequeñas, estas muestran altoprelieves mitológicos en el vaso.

En el estanque plano de 1862 vemos, recostada sobre una rocalla, una estatua de un río (mar u océano), representado por un anciano que vierte agua de un cántaro. Era una figura de gran tradición en jardinería desde el renacimiento, momento en que era adorno frecuente en fuentes y estanques, por lo general con algún aditamento simbólico que concretiza el río en cuestión. Cercanos a éste son los dos ríos del parterre escalonado del Retiro de Churriana en Málaga, y, en la misma Granada del XIX, el motivo se usaba como adorno de portadilla de varios libros; alegorías de ríos que en este caso podría referirse a Genil y Darro.

En la glorieta hay un cerco de estatuas, realizadas en barro y pintadas de blanco, pintura que hoy prácticamente han perdido. La filiación no siempre es clara. Ha habido intentos de descifrar la clave de esas estatuas, asunto no siempre fácil pues en la iconografía hay numerosas imágenes intercambiables. Parecen claras las cuatro estaciones, de las cuales la primavera, dibujada en 1889 por Millán Ferriz en *La Ilustración Artística*, es la única de la que conocemos nombre en el XIX. Con más o menos certeza podemos identificar un Verano (Baco), Otoño (Ceres) y un Invierno, anciano con un brasero. Son las otras tres estaciones.

Hay además un Neptuno con tridente, un figura femenina alada portando fuego -hoy sin alas-, otro ángel andando con un brazo alzado -también hoy sin alas-, una Pomona (?), tal vez asociada a una ciudad por la corona almenada, con un cuerno de la abundancia con frutos. Si las cuatro primeras estatuas eran símbolo de las estaciones, estas otras cuatro podrían simbolizar los cuatro elementos. El Neptuno sería el agua, el ángel femenino con la linterna sería el fuego, el ángel andando (¿volando?), el aire, y la estatua con los frutos, la tierra. En esa interpretación encontramos el apoyo de la presencia en Versalles de estatuas con los cuatro elementos, diseñados por Charles Le Brun en forma muy similar a las cuatro de los Mártires. Son cuatro estatuas femeninas, una con la ropa movida por el viento (como el ángel andando), otra con un brasero en el brazo (como la portadora del fuego), otra con un cuerno de la abundancia con frutos (muy similar a la de este jardín) y la que simboliza el agua con un cántaro que vierte líquido (en los Mártires sería el Neptuno el elegido).

De aceptarse esta hipótesis, las cuatro estaciones y los cuatro elementos, con antecedente en Versalles (allí son los cuatro elementos y las cuatro horas del día) tendríamos otro pie más para argumentar la "intención francesa" del jardín.

Son pues ocho estatuas en total, de las cuales la única perdida es la Primavera, de la que no queda ningún testimonio fotográfico, aunque sí el dibujo de Millán Ferriz.

La disposición de las estatuas en la foto de Clifford es la misma que vemos en las fotos de 1889. Será en el dibujo de Bertuchi de 1898, ya en época Meersmans, donde veremos el primer cambio. La rotura de alguna de las estatuas obligó seguramente a sustituirla por una copa. Buscando la simetría se colocó otra copa junto a esta pasando la estatua impar al fondo de un paseo. Se iniciaba así un baile de estatuas que cambiaron en varias ocasiones de situación.

La figura del estanque, el Río tumbado, es el primero que dejamos de ver. En 1889, fotos de Ayola y Señán, es ya sustituido por una rocalla con surtidor. Cuando en 1912 José María Rodríguez-Acosta dibuja este espacio no refleja la rocalla, presentando el estanque vacío, aunque no podemos dar por concluyente un testimonio pictórico. En las fotos de la prensa ilustrada de 1915-1926 ya aparece la ninfa de Meersmans, recostada sobre las rocas.

El Neptuno con tridente bailará desde su posición en el XIX a diversos lugares. Ha estado al fondo de uno de los caminos, el Duque del Infantado lo colocó en el centro del estanque ¡montado sobre una fuente!, postura en que sólo estuvo unos años con la desdichada coincidencia de que fueron los que dieron origen a la foto que se utilizó para restaurar este enclave. Foto del reportaje de 1944 y que por formar parte del archivo Torres Molina se repitió en infinidad de publicaciones de muy diferente fecha. Hay estatuas sobre fuentes pero no estaba pensada ésta, confeccionada en terracota, para tan húmedo fin. Cuando la finca pasa a propiedad municipal encontramos el estanque otra vez con la rocalla, siendo en la restauración de 1986 cuando, basándose en la foto de Torres Molina, se devuelve, en nuestra opinión desacertadamente, el Neptuno, otra vez sobre la fuente, al centro del estanque, lugar donde hoy permanece.

Las demás estatuas cambian también de ubicación, ocupando unas el círculo central y algunas ocupando a veces el final de un paseo.

La pérdida de la lectura simbólica de las estatuas determinó que al perderse algunas, el Río y la Primavera, se sustituyeran por algunas de las grandes copas, que en número de doce ocupaban los vértices exteriores de los paseos del Jardín Francés. Así hoy quedan siete estatuas para ocho huecos. Nueve si, como ocurre en la actualidad, se mantiene como hueco para estatua el centro del estanque.

Volviendo a la "perversión" original de este jardín, las fotos nos lo muestran creciendo en densidad de árboles, proceso que alcanza hoy su límite cuando es una plantación cerrada de árboles lo que conocemos. No fue así siempre. Al menos en el siglo XIX los árboles aquí fueron escasos. En la foto de Clifford hay solamente los magnolios, cinco en cada cuadro. No descartamos que en coherencia con el diseño su disposición estuviera destinada a conos similares a los de tejo de los parterres barrocos. En 1889 permanecen estos únicos árboles. Las fotos de Señán y de Ayola no muestran ninguna incorporación arbórea. Igual ocurre en el cuadro de Bertuchi de 1898. En este cuadro es identificable alguna de las plantas de flor, *Althaea*, rosas, agapantos, gladiolos. A pesar del crecimiento de 40 años es aún un jardín soleado.

Es Meersmans quien, entre 1910 y 1915, al tiempo que introduce palmeras en toda la finca, añade las palmeras a este espacio. Cuando lo hace ya no era posible pensar en él como un parterre plano con bandas de flor entre setos bajos. Los magnolios muy crecidos dominan todo y los altos setos han desviado la imagen hacia un jardín ecléctico de reminiscencias ambiguas. En esquema aparte detallamos las secuencias de introducción de especies en los cuadros de este jardín, en un proceso que se continuó por el Ayuntamiento y ha acabado por transformar definitivamente el espacio.

Es en los años cuarenta cuando el crecimiento arbóreo se dispara hasta llegar como hoy a la pérdida de perspectivas que nos presenta el jardín francés. Un níspero y varios durillos de un seto, disparados por la umbria, han clausurado la ventana que permitía la visión de las columnas del lago desde abajo. Igualmente el crecimiento de la inadecuada plantación del parterre de la explanada está ya cerrando la visión de la vega desde este lugar.

□ Etapas significativas de la evolución del Jardín Francés.

1. Etapa de Carlos Calderón.

Cuadros de flores bordeados de boj. Con Río en el estanque central.

Remitimos para su detalle al análisis de la foto de Charles Clifford, 1862, realizada recién plantado el jardín.

2. Etapa de Carlos María Calderón y Vasco.

(Basado en varias fotos de c.1889).

Jardín en el que su aspecto está determinado por los magnolios de gran tamaño y los altos setos de boj. No existe, aparte de los magnolios, ningún otro árbol.

La plantación apreciable, la de las orlas de los cuadros, es muy similar a la de la etapa anterior: Rosas, *Phormium*, lirios, y algún arbusto indeterminado.

Se han perdido muchas de las copas del jardín. Falta también la estatua del centro de la fuente que se ha sustituido por una rocalla por la que resbala agua.

3. Etapa de Meersmans.

Introduce palmeras en el jardín. Aunque sospechamos que lo hace en varias etapas, primero *Washingtonia*, luego *Trachycarpus*. Consideramos como resultado final el apreciable en la foto de Torres Molina de 1944, ya en época de Infantado.

La plantación de palmeras se realiza con gran regularidad. *Washingtonia* detrás de los bancos de la glorieta y en los 12 vértices exteriores de los paseos. *Trachycarpus*, simétricamente dispuestos en las bandas de los paseos y en la glorieta central, uno detrás de cada estatua.

Además introduce numerosos pies arbustivos que adensan considerablemente la plantación del espacio. Ignoramos si el pie de *Picea smithiana* fue introducido por él o pertenece a otra etapa de plantación.

Como hemos señalado cambia la ubicación de las estatuas, llegando a colocar en los ejes de los paseos, en diferentes sitios y momentos, el Neptuno y el hombre alado. En el estanque coloca una ninfa (o sirena) sobre la rocalla central.

En esta época el pabellón de entrada derecho había perdido el tejado a dos aguas y se convertía su cierre en terraza con baranda, anexa al Jardín Francés.

4. Etapa Infantado.

La principal operación del Duque consistió en sustituir la ninfa por el Neptuno, sobre una fuente metálica de igual factura que la que colocó rematando la Fuente de Felipe II en las Palmeras.

Respecto a las plantaciones aclaró el espacio eliminando arbustos de flor, con lo que se abrían ventanas a las perspectivas exteriores del jardín.

El espacio varió sensiblemente al sustituir el talud que subía al lago por un muro vertical y colocar allí un grutesco con estatua de *putto* con pez en bronce (que sustituye al original de terracota).

Tal vez en esta etapa se pierden algunas de las escotaduras de los vértices exteriores de los paseos, que acogían en época Calderón las copas de gran tamaño, sustituidas ya por bolones de boj. En el plano de la finca de 1948 estas permanecen en algunos de los puntos, aunque es muy dudosa la fidelidad del plano.

5. Etapa del Ayuntamiento.

Vuelve a aparecer la rocalla en el estanque, aunque en la restauración de 1986 se repone el Neptuno, ya hemos comentado que desafortunadamente.

Se vuelven a plantar masivamente los cuadros de arbustos, y se introduce algún árbol. Se añaden sobre todo naranjos amargos en la banda de los cuarteles, intercalados con las palmeras.

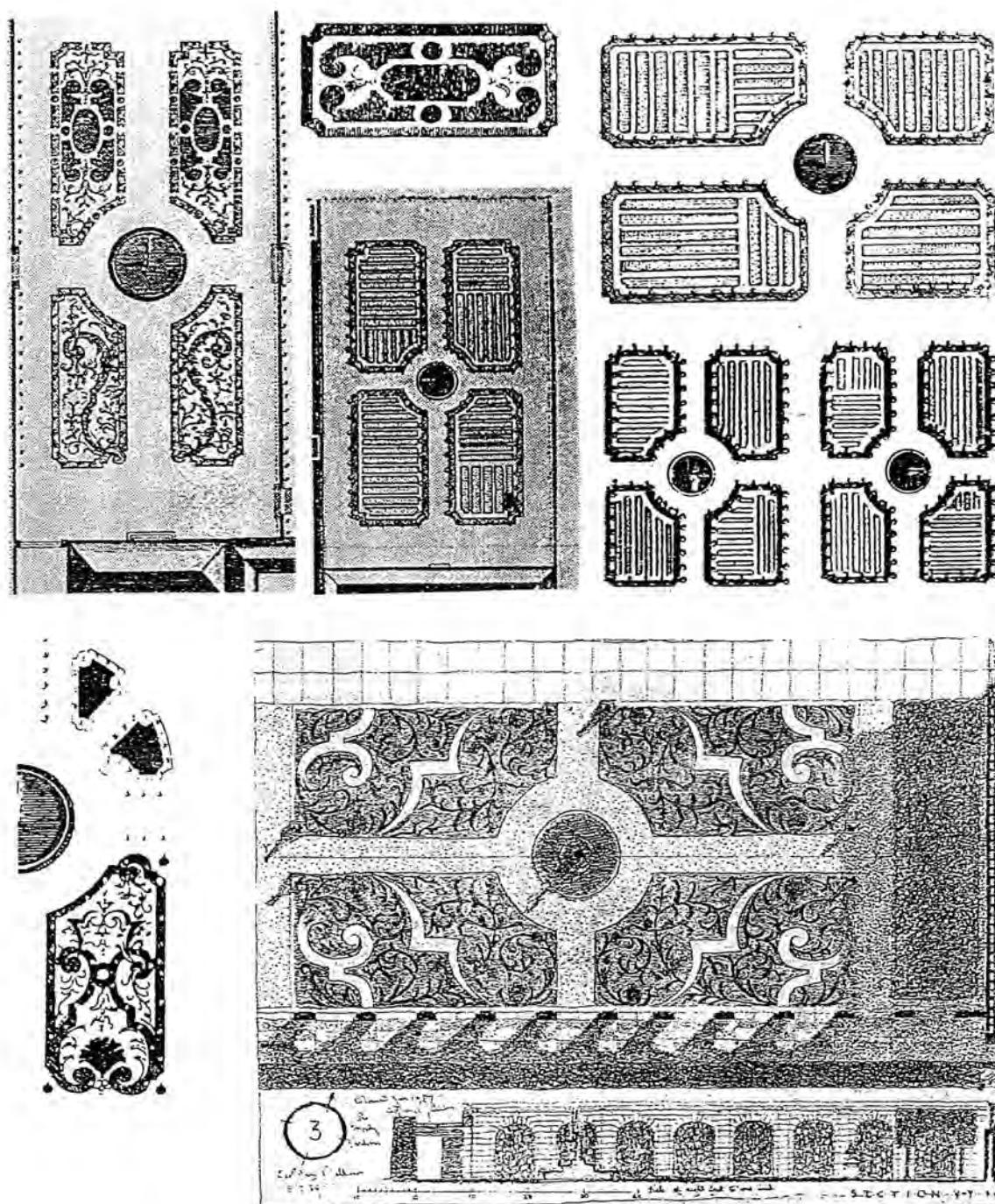
La plantación actual presenta numerosas faltas en la simetría difíciles de subsanar por la extremada densidad de plantación. Las bandas sobre todo están muy cubiertas en todos sus niveles. En el superior por las copas de las palmeras y las de los magnolios que invaden la zona, en la media-alta por los naranjos, en la media-baja por los arbustos (*Spirea*, *Chaenomeles*, celindos, adelfas, mundillo, con una rareza, *Calicanthus floridus*, restos de una plantación de peonías arbustivas, *Paeonia suffruticosa*, y una abundante cantidad de rosales). En la parte baja el seto de boj acaba por cerrar el espacio, que aparece como un alto muro vegetal.

La terraza del pabellón de entrada, que existía aún en época de Infantado, a desaparecido al

demolerse el edificio.

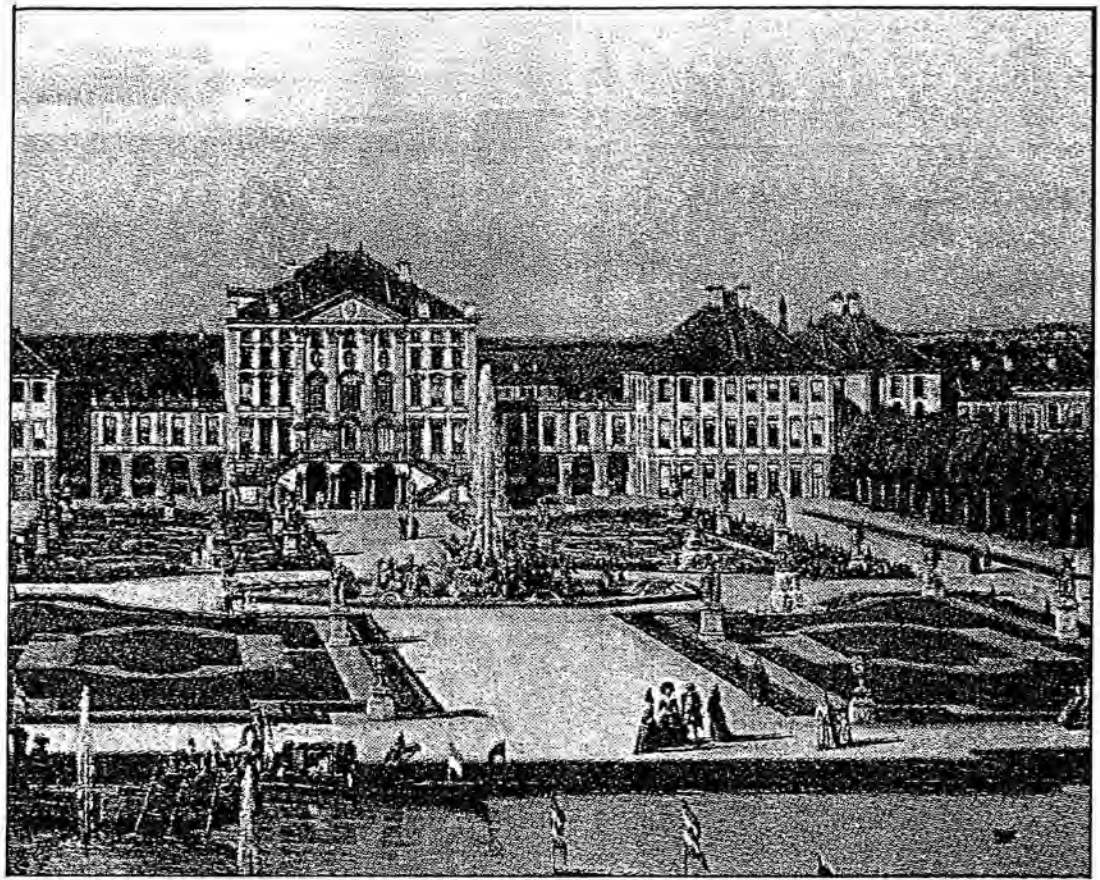
Fuera del Jardín Francés la vegetación ha crecido considerablemente cerrando sus vistas, tanto las que daban a la Alameda del Campo de los Mártires como las de las vistas a la ciudad y la Alhambra. Su conexión visual con el lago, que fue nítida en tiempos de Calderón, Meersmans e Infantado está hoy clausurada por el crecimiento excesivo de un nispero y algunos arbustos en los arriates de entrada del jardín.

Durante el proceso de 1974-75 este lugar no se alteró en exceso. La restauración de los jardines incluyó la colocación de copias de las copas en las barandillas, de cuyos originales quedaban muy pocas. Las copias, de muy mala calidad, han perdido mucho detalle y no llevan ninguna identificación de su carácter de copia. Se introdujeron también farolas historicistas, inadecuadas - en tanto que se articulan como originales-, en los pilares de la barandilla igualmente sin indicación alguna.



Cuadros de parterres "a la francesa" en la obra de Dezallier d'Argenville. Todos con la traza similar al Jardín Francés de los Mártires: Alargados, con el sector circular creando asimetría al cortar los laterales, con doble seto formando una platabanda perimetral. Interiores con y sin arabescos.

Abajo a la derecha, el "jardín francés" diseñado por Geoffrey Jellicoe para la colección de jardines históricos de *The Moody Historical Gardens*.



Un jardín "a la francesa", con doble línea de seto, estatuas y el interior de los cuadros sin arabescos en flor. Palacio de Nymphenburg, en Munich (cuadro de Canaletto. Fragmento).



Parterre a la francesa con una fuente baja rodeada de estatuas en un jardín mediceo (Villa Castello).

Análisis de la fotografía de Charles Clifford, *La Alhambra. La Alameda y el jardín de Dⁿ Carlos Calderón*. Incluida en el álbum *Recuerdos fotográficos de la visita de SS.MM...*, Archivos de la Alhambra, Biblioteca Nacional y Palacio Real.

Estatuas pintadas de blanco y, menos el Río, sobre pedestal de cerámica:

1. Río del centro del estanque.
 2. Neptuno sobre concha y con tridente.
 3. Mujer alada portadora del fuego.
 4. Invierno, anciano con manto y brasero.
 5. Otoño, Ceres con brazado de gramíneas y hoz (es la más dudosa, podría ser la Primavera, que adoptaba idéntica postura).
 6. Hombre alado con un brazo elevado.
 7. Verano, Pomona con cuerno repleto de frutas.
- (salen fuera de foco un Baco-Otoño? y la Primavera).

Copas:

8. Copas grandes con relieves mitológicos en los vertices exteriores de los paseos.
9. Copas pequeñas con guirnaldas en relieve sobre los pilares de la barandilla.

Mobiliario.

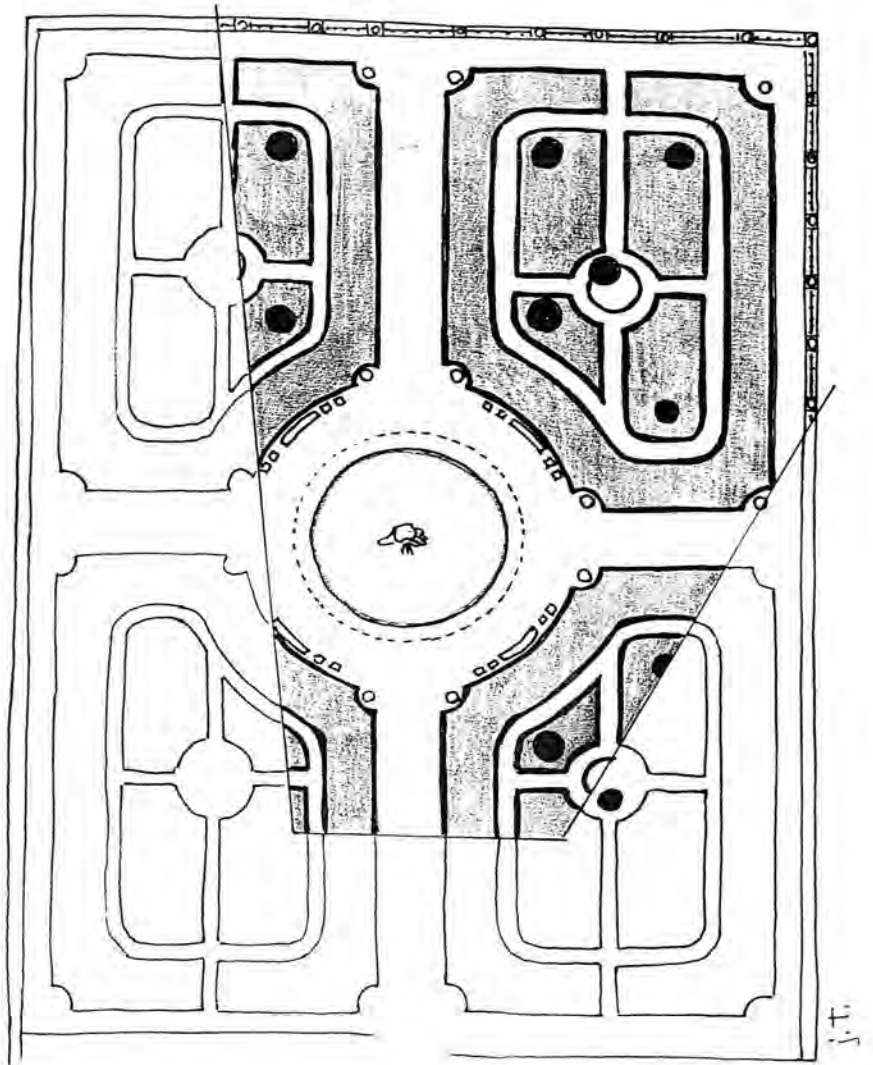
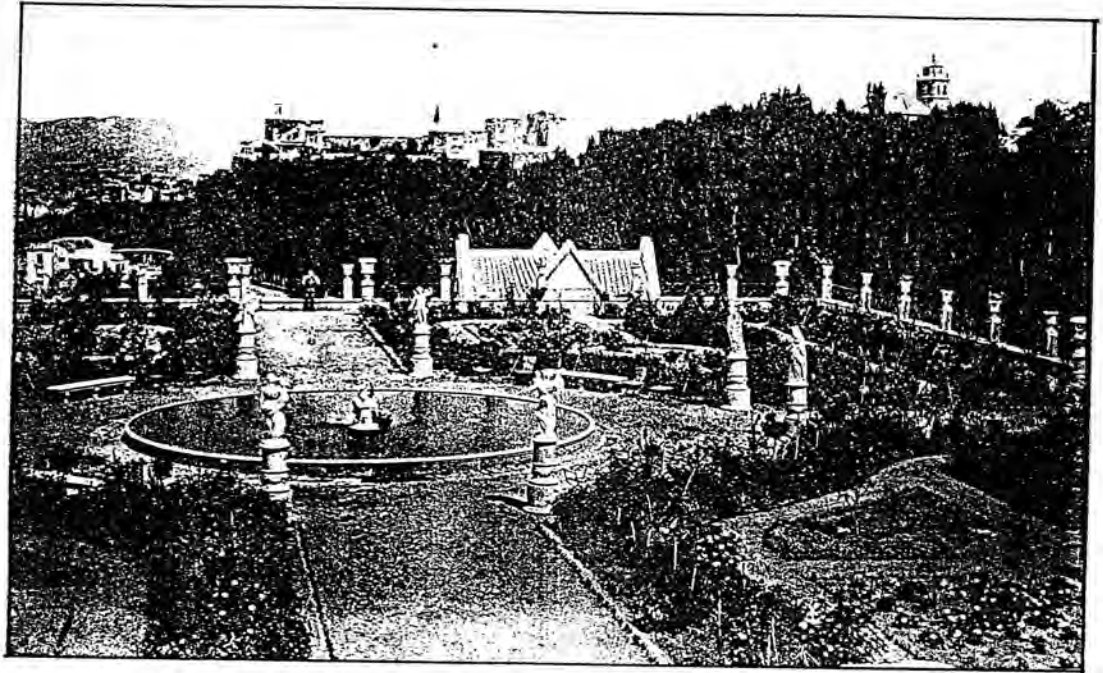
10. Bancos de piedra con curvatura adaptada al círculo.
 11. Sillas de exterior, de tijera y de bastidor.
- (No se aprecian los fontines de los círculos pequeños).

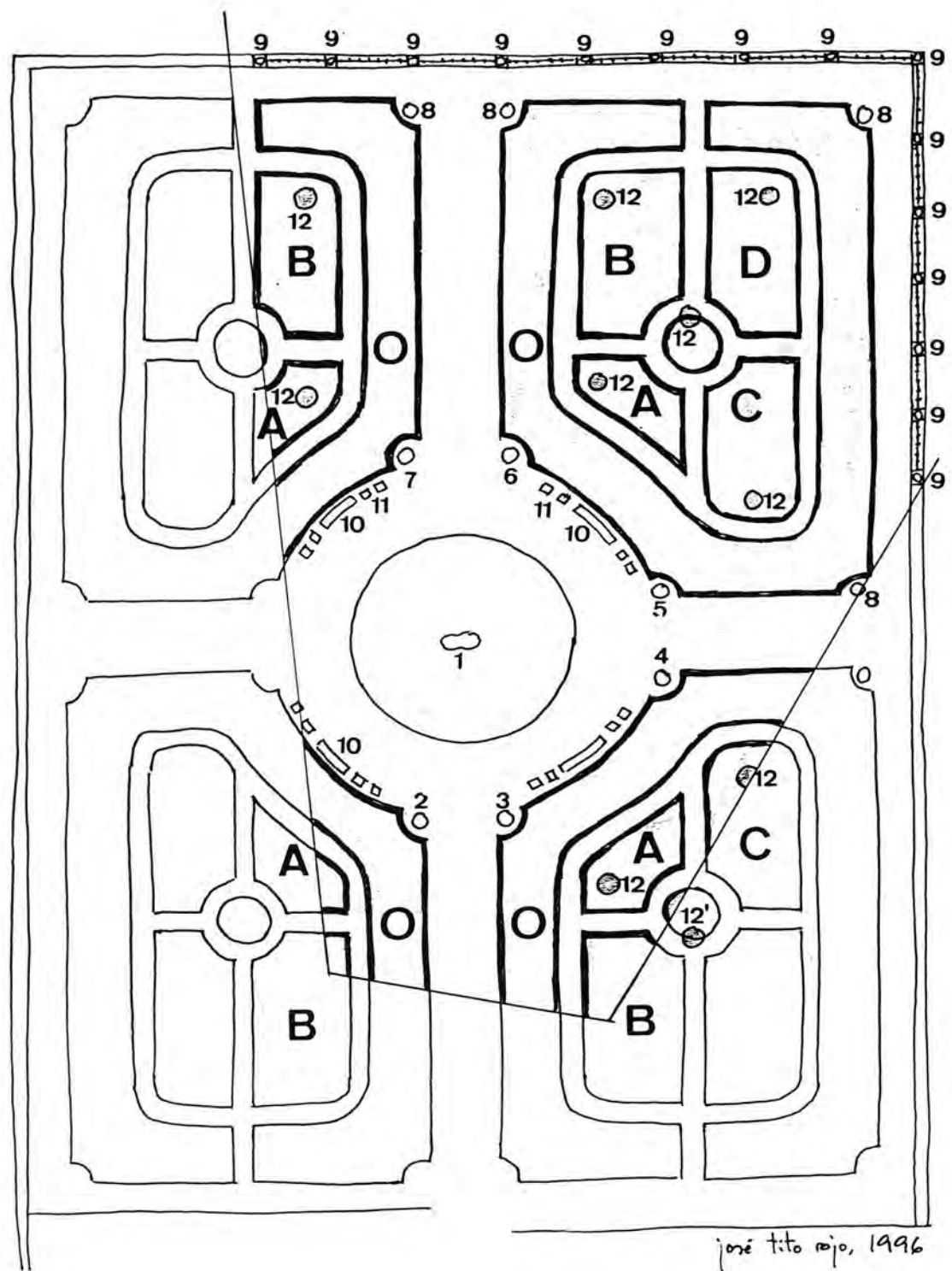
Plantación:

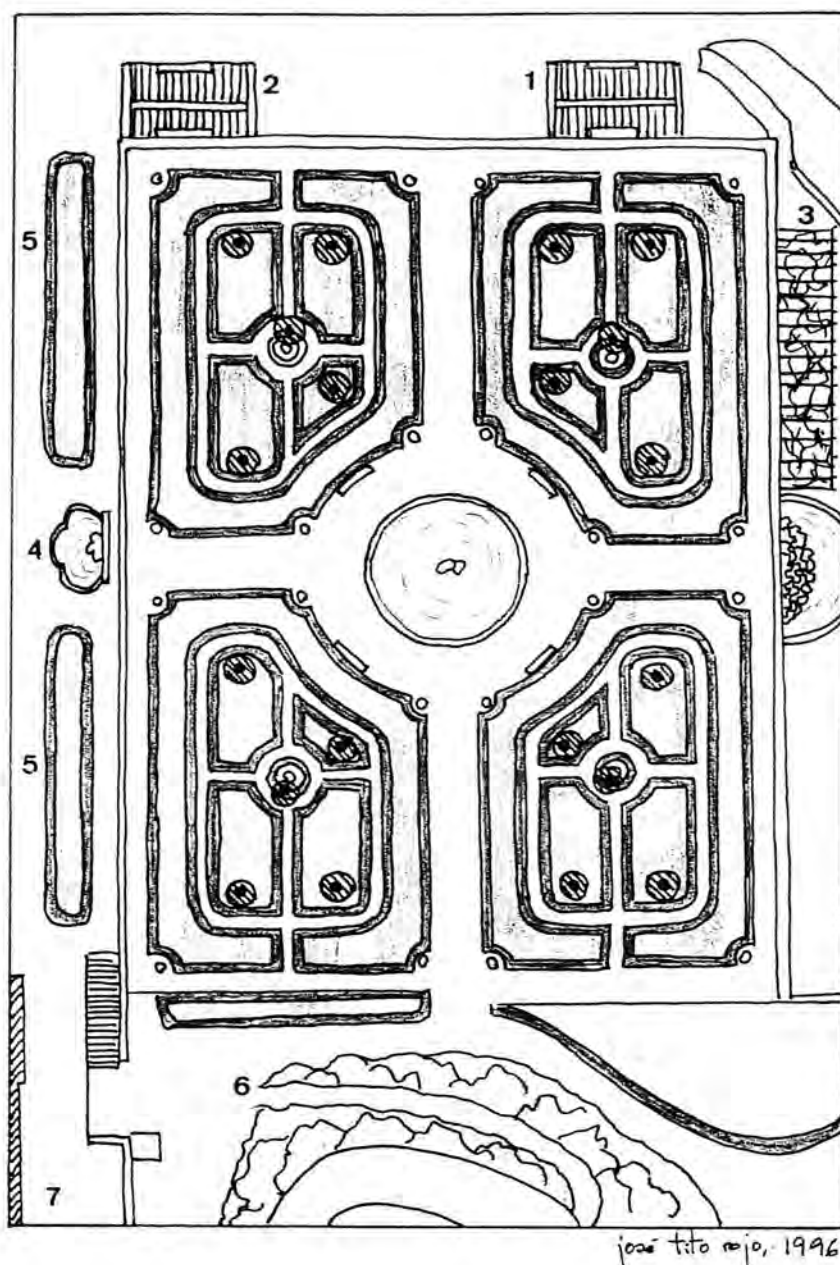
12. Magnolios, muy jóvenes, tal vez recién plantados, en los cuadros interiores. (Se ha incorporado al esquema un 12' del que se advierte la sombra).
13. En las orlas de los cuadros: Densa plantación en la que se aprecian rosales de copa altos, *Phormium*, acantos, *Althaea*, y, con menor seguridad, alhelies, compuestas de flor... Hay encañados para entutorar trepadoras.
14. En los cuadros:
Simétricamente dispuestos cuatro tipos de plantación:
Tipo A: Se aprecia una única especie, indeterminada, de flor y de porte rastrero.
Tipo B: Se aprecia una única especie, podrían ser por el porte rosales muy bajos o geranios.
Tipo C: Densa plantación de arbustos de media altura, de especies indefinidas.
Tipo D: Densa plantación de arbustos de media altura, de especies indefinidas, pero diferentes a las del tipo C.

Setos:

Boj muy pequeño, tal vez plantado de estaquilla y, en cualquier caso, con uno o dos años. Útil para marcar la fecha de plantación del jardín, c. 1860.

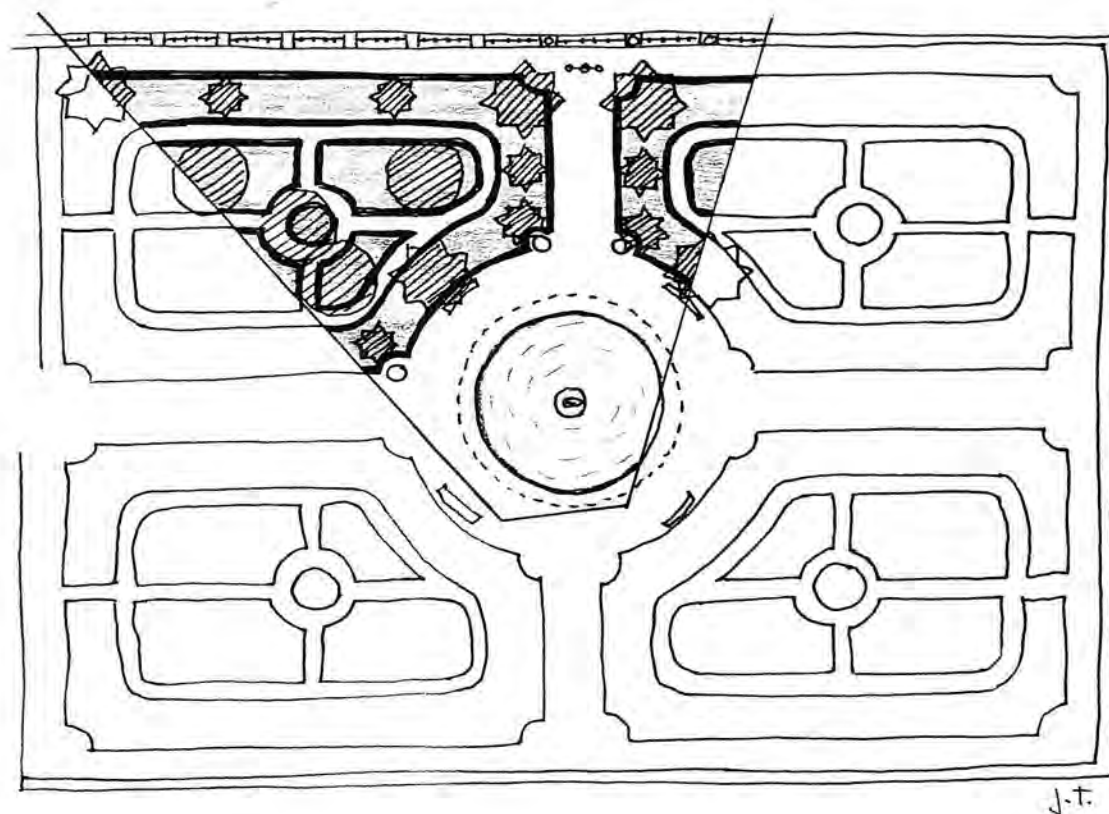






Reconstrucción de la plantación del Jardín Francés y sus exteriores en 1862.

- | | |
|--|---|
| 1. Pabellón izquierdo de la entrada. | 5. Bandas con setos y pantalla de sección cuadrada (en marquesina "a la francesa"). |
| 2. Pabellón derecho de la entrada. | 6. Subida al lago por un talud. |
| 3. Tunel de trepadoras (Florera). | 7. Pasillo entre la casa y el paseo. |
| 4. Fuente lobulada de Calderón, hoy en el Jardín de los Arcos. | |



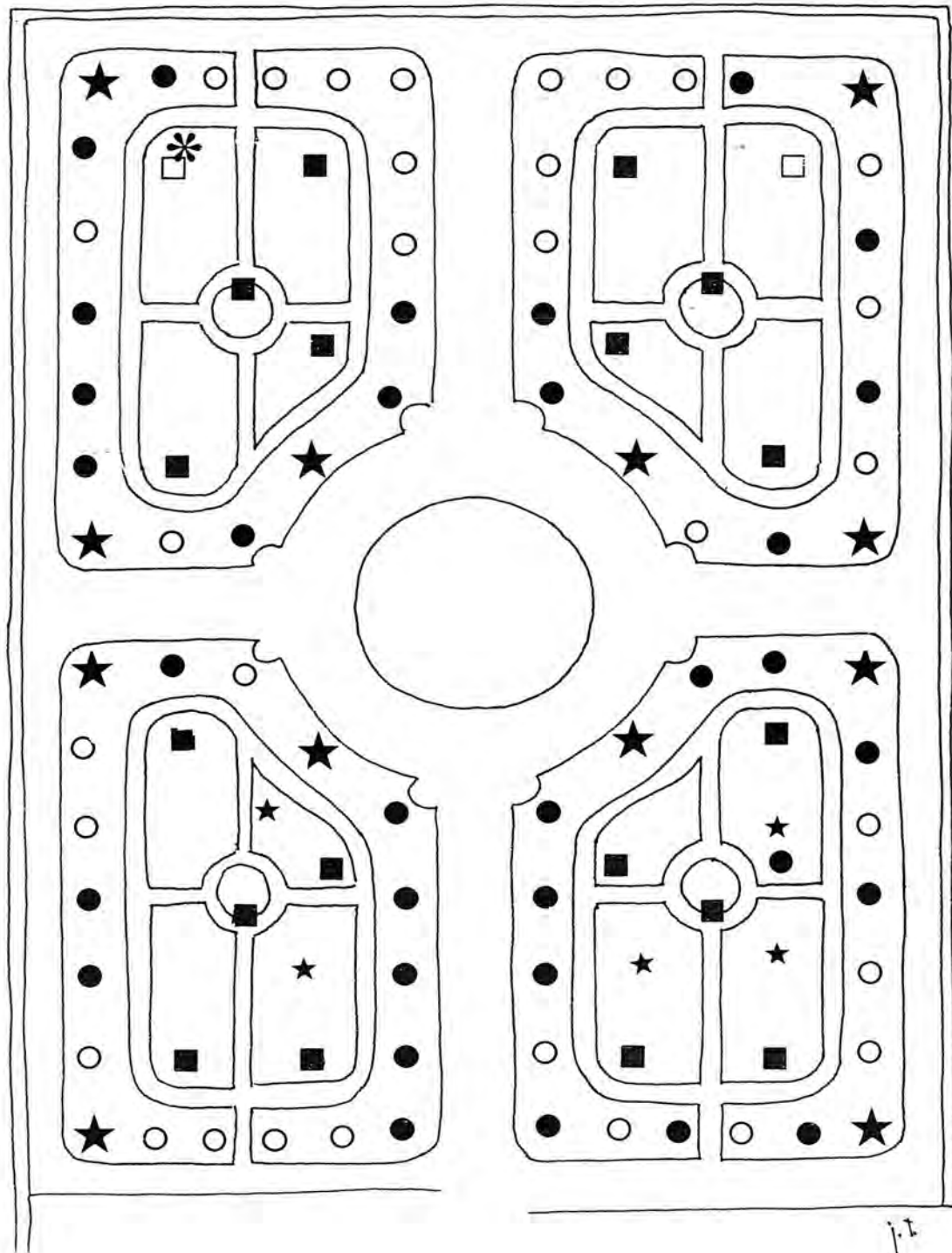
Análisis de la fotografía de Torres Molina, octubre de 1944.

1. Ventana visual intermedia producida al eliminar arbustos en los cuarteles. La ventana, atravesada por los troncos de los magnolios y las palmeras, limita abajo con los setos y arriba con las copas de los árboles.

2. Además del Neptuno interesa la gran farola que en época Calderón estaba en el centro de la explanada.

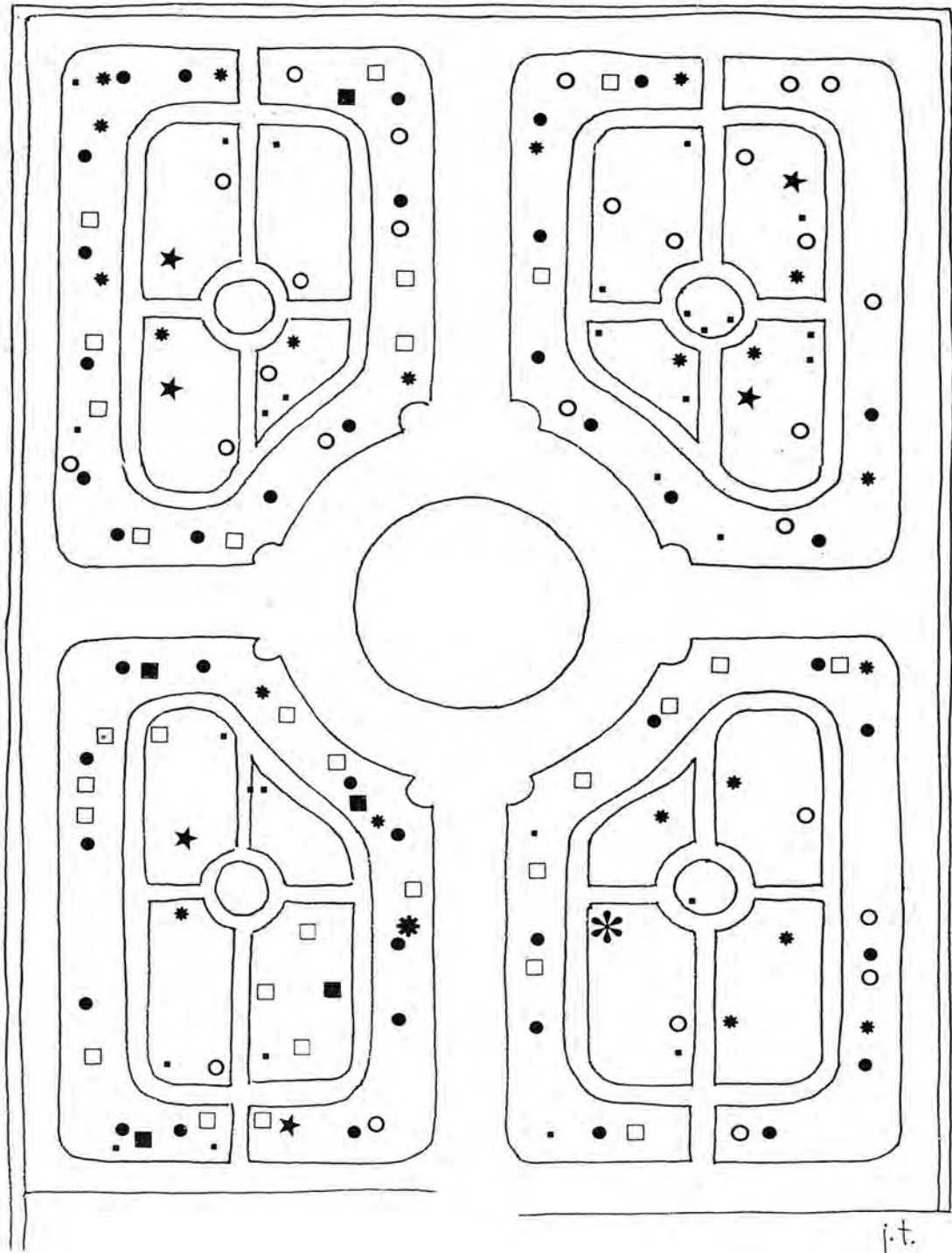
Plano de plantación actual de los grandes árboles del Jardín Francés.

- | | |
|--|---|
| ★ <i>Washingtonia filifera</i> | ■ <i>Magnolia grandiflora</i> |
| ○ <i>Washingtonia filifera</i> (ausencias) | □ <i>Magnolia grandiflora</i> (ausencias) |
| ● <i>Trachycarpus fortunei</i> | ★ <i>Photinia serrulata</i> |
| ○ <i>Trachycarpus fortunei</i> (ausencias) | * <i>Picea smithiana</i> |



Plano de plantación actual de árboles pequeños y arbustos del Jardín Francés.

- | | |
|-------------------------------|----------------------------------|
| ● <i>Citrus aurantium</i> | ○ <i>Spirea cantonensis</i> |
| □ <i>Chaenomeles speciosa</i> | * <i>Philadelphus coronarius</i> |
| ★ <i>Nerium oleander</i> | * <i>Viburnum opulus</i> |
| ■ <i>Peonia suffruticosa</i> | ▪ <i>Rosa cv.</i> |
| * <i>Calicanthus floridus</i> | |



I. Los jardines de temática histórica.

I.II. El Jardín Español.

De los distintos jardines temáticos de los Mártires el llamado Jardín Español es quizá el más interesante. De un lado su trazado era el más original, de otro sus alteraciones y posterior sustitución por el jardín actual, que conserva el topónimo, nos indican mucho de las cambiantes modas jardineras granadinas del último siglo y medio.

Se sitúa este jardín en una de las viejas entradas de la finca, en una terraza bajo el Campo de los Mártires separada por un desnivel que eleva su cota desde los cuatro a los once metros. Desnivel sujeto por un muro que suponemos acompaña a la finca desde hace siglos. De ese muro salen dos pasadizos que se dirigen a la zona de los accesos a la Alhambra. Esta terraza aparece ya conformada con claridad en las planimetrías más antiguas como prolongación de los cármenes de la Antequeruela y Peña Partida. En el plano de Dalmau aparece el lugar como manzana aneja al convento con la misma configuración que ha tenido hasta la construcción del Auditorio Manuel de Falla, que ocupó parte de su solar.

En el grabado de Chapuy de 1835²²², anterior pues a la demolición del Convento, se aprecia la entrada baja a la terraza y su desnivel. Esa entrada se mantuvo igual hasta bien entrado el siglo XX como podemos ver en la documentación gráfica. En el grabado de Vivian de 1838²²³ y la foto del Carmen desde el Callejón del Niño del Rojo que situamos cercana a 1865²²⁴ se observa esa continuidad de cota y extensión de la terraza.

Del Jardín Español conocemos muy bien tres fases diferentes. La primera fase corresponde a su estado en 1862, cuando se establece la traza en tiempos de Calderón, asunto que conocemos gracias a la fotografía de Clifford *La Alhambra. Vista de la Alameda*, extraordinariamente clara, perteneciente a la serie que realizó con motivo del viaje de Isabel II a Granada²²⁵.

La segunda fase corresponde al estado del jardín a principios de siglo, bajo propiedad de H. Meersman, y del que el fotógrafo Torres Molina realizó varias fotos que publica reiteradamente.

²²² Grenade. Vue prise du Couvent des martyrs. Dib. Chapuy, Lith. Arnont, fig. Bayot.

²²³ Litografía "Granada. Convent of the Martyrs and the Sierra Nevada" publicada en George Vivian, *Spanish Scenery*, Londres, 1838.

²²⁴ Y, con menor claridad, en otros grabados románticos.

²²⁵ Esta foto se encuentra publicada como *Escardadores en los jardines de la Alhambra*, en Fontanella, 1981, y como *Escardadores a la sombra de la Alhambra*, en López Mondejar, 1989, títulos ambos de la foto, aunque de indudable encanto, de procedencia desconocida y seguramente inventados por los autores. Conocemos tres copias en los Archivos de la Alhambra, Biblioteca Nacional y Palacio Real.

como era su costumbre, en diversas revistas gráficas a lo largo de varios años, *La Esfera*, en su número especial dedicado a Granada, *Granada gráfica*, *Granada mensual*, *Reflejos*.

La última fase corresponde al nuevo jardín español construido en fecha posterior a 1940 cuando pertenecía al Duque del Infantado. Estas tres etapas se realizan sin sustancial alteración de la traza, como ocurrió en el Jardín Francés, era la natural evolución de la plantación original y la influencia de modas nuevas lo que cambiaba, de forma muy considerable, el aspecto del jardín.

En los primeros sesenta el jardín se destruye construyéndose en su lugar el jardín de circunstancias que hoy conocemos y que hereda del anterior algunos elementos y el nombre.

Por el primer testimonio de este jardín, la foto de Clifford, sabemos que el tema central es el arco de ciprés, de los que hay un total de 134. Número realmente inusitado en un jardín de tan reducidas dimensiones. El tema de los arcos de ciprés es lugar común en la jardinería granadina del final del XIX y fue la base de un estilo jardinero de fuertes connotaciones locales. Testimonios literarios y gráficos nos traen la importancia que en ese tiempo se daba a las filigranas de ciprés como conformadoras de un jardín autóctono. Ha sido precisamente esa importancia la que ha motivado la inclusión del apéndice sobre las topiarias de ciprés al que remitimos para evitar redundancias en este punto, solamente apuntar que, según el testimonio de Rafael Contreras, esas topiarias, columnas, arcos, *bailarinas*, se consideraban en la ciudad herencia de la jardinería árabe. Es por estas razones por lo que pensamos que la función de este jardín en la colección de jardines era representar, de las diferentes opciones de la jardinería "nacional", la de raíces arábicas.

□ Etapas significativas de la evolución del Jardín Español.

1. Etapa de Carlos Calderón.

La foto de Clifford muestra un diseño de jardín formado por caminos que se cruzan en complicada simetría dejando isleos de plantación. La traza se genera a partir de una glorieta central con fuente redonda con el mismo perfil y material que las fuentes del primer momento del Carmen. Esta fuente central está rodeada de surtidores que salen de copas colocadas en el borde, que en la foto de Clifford se ven formando un cerco de agua. Las cuatro fuentes restantes, más pequeñas, están provistas en el centro de un artilugio similar al que tuvo la fuente de la Bomba, que dio nombre al paseo final del Salón en los jardines del Genil: un surtidor central de metal, esférico, provisto de agujeros que dirigían regueros verticales de agua, que también se observan en la foto de Clifford. De las cinco fuentes, hechas de piedra de Sierra Elvira, tres permanecen hoy (noviembre 1995) troceadas en este lugar y otra más en los escombros del bosque. No hemos localizado la mayor.

Alrededor de la fuente central se dispone un cerco de arcos de ciprés que permite ocho salidas. Las cuatro salidas principales dan a unos paseos en cruz que nos delimitan una estructura de crucero. Para mayor claridad esos paseos ortogonales se limitan con arcos de ciprés a ambos

lados y tienen un techo de arcos a modo de nervios de una bóveda gótica. Este efecto gotizante se refuerza con el apuntamiento de los arcos de ciprés obtenido por una matriz-tutor seguramente formada por cañas (de *Phragmites communis* L. o de bambú) dobladas.

Ortogonales también son los cuatro paseos laterales que cierran el espacio. Estos paseos tienen dos tipos de pared distintos. La pared que da al interior está formada por un seto de ciprés que apunta arcos como los paseos de la cruz. La pared exterior carece de arcos y está formada por cipreses que intercalan una plantación de tilos, de los que aún quedan testimonio en el lugar.

Esta trama ortogonal (cuatro paseos de los lados exteriores y dos paseos de arcos de ciprés cortándose en el centro de la glorieta con la fuente central) se complica al estar los cuatro cuarteles resultantes atravesados a su vez por paseos diagonales, que generan cuatro nuevos centros donde se ubican las cuatro fuentes con surtidor central *en forma de bomba*.

La trama que surge de esta forma es la misma que aparece en numerosos jardines renacentistas y barrocos. Varían la escala²²⁶ y los centros. Cuarteles atravesados por paseos en su diagonal, en número de dos, cuatro o más aparecen desde las Tullerías a los jardines de los *châteaux*. Incluso centrados con agua, estanques por supuesto, que no fuentes. Es el caso por ejemplo del jardín bajo la galería de los ciervos en Chantilly, donde lógicamente los cuadros resultantes son de césped y flores y no limitados por altos setos y arcadas de ciprés²²⁷.

El esquema básico tiene para la sensibilidad barroca la virtud de multiplicar y cruzar las perspectivas. Sobre este esquema básico se presentan amplias variaciones. Disminuyendo o multiplicando el número de cuarteles, creando subdivisiones con nuevas diagonales.

En los Mártires el diseñador del jardín, conociendo sin duda los referentes históricos de esta trama barroca la reinterpreta con dos pies forzados, uno la adaptación a un espacio rectangular, no cuadrado, otro el ajuste de las dimensiones al módulo de los arcos de ciprés.

Respecto a la primera adaptación, el espacio rectangular se corta en dos creando un cuadrado previo a modo de *court* o de habitación, rodeado de muros de ciprés con tilos, quizá con algún olmo, que seguramente funcionaría como pista para fiestas. Es el lugar que se *escarda* en la foto de Clifford motivando el nombre que recibe la foto en alguna publicación. De su uso como lugar festivo nos hablan también los toldos que se adivinan al pie de la foto. En el plano de población de 1942 el lugar tendrá un círculo que interpretamos como una pista de baile.

²²⁶ Sobre todo la escala. Aquí hablamos de líneas de plantación de cinco metros y en los jardines barrocos las líneas son de decenas de metros. Las referencias hay que entenderlas en términos de estructura no de aspecto formal.

²²⁷ El juego de diagonales mezclado con ángulos rectos está presente también en otros jardines granadinos de la época, significativo caso son los jardines altos del Generalife, traza del medio XIX contemporánea de los Mártires, y el patio principal del Cementerio, cuyo plano de proyecto coincide con el Jardín Español, sólo que con la traza regularizada [firmado José Carro y Alcalá, 23-5-1868. Conservado en el Arc. Municipal de Granada]. Plano publicado en Ibáñez Fernández, 1991.

A pesar de esa división en dos, el espacio ocupado por la zona de arcos sigue siendo rectangular y rectangulares, no cuadradas, las subdivisiones resultantes.

Más importante es la segunda adaptación. El módulo de los 16 arcos de ciprés obliga a desviar las diagonales de los cuarteles con lo que no son continuación unas de otras, es decir no se dirigen al centro de la fuente central y por lo tanto no permiten las perspectivas completas de las diagonales principales. Este efecto se observa en la foto de Clifford y también en las fotos correspondientes a la segunda fase. No así en el plano de 1931 que reinterpreta la traza para ajustarla a lo que el autor del plano consideraría la traza lógica²²⁸. Téngase en cuenta que, al perderse como veremos en la segunda fase los arcos de ciprés, la alteración del ángulo en las diagonales aparece como caprichosa y carente de sentido.

El Jardín Español de los Mártires ofrece en esa foto otro uso jardinero ya perdido, los encañados limitando las plantaciones. Aunque la conservación por creosotas era ya conocida en el XIX, la duración a la intemperie de estas empalizadas no parece que debiera ser mucha. Eran frecuentes y aparecen en fotos y dibujos dando sabor de época. Son ya infrecuentes a partir de principios del siglo XX, tanto en jardinería privada como pública, y dejamos de verlas a partir de los años 20. Es un recurso conocido desde antiguo. Los *trompe-l'oeil* romanos de Pompeya o Villa Julia nos los presentan de igual factura que los grabados de Lewis del Patio de los Leones. Aunque en los manuales de jardinería aparecen como recurso posible, en la jardinería culta eran sustituidos por *treillage* de madera mucho más refinados. Se usaban también estos encañados como armazón de arquitecturas vegetales. Los muros y arcos del laberinto de Horta o los cenadores del Generalife estaban así, montados en ciprés con un esqueleto de encañado.

Dentro de las áreas de plantación limitadas por las paredes de ciprés y los encañados se entrevé una densa formación de plantas. Algún punto de la foto sugiere rosales, no de forma concluyente.

En la glorieta central se observa alguno de los bancos de piedra, que debieron ser cuatro.

La foto de Clifford muestra una entrada a este jardín por el campo de los Mártires, que coincide con la cuesta que se observa en el grabado de Chapuy. La puerta está rematada por dos mastines (¿leones?) que las fotos de la época Meersmans nos muestran a ambos lados de la puerta del palacete y que hoy consideramos perdidos.

No podemos dejar pasar sin comentario la espléndida foto de Clifford. Además de enseñarnos este jardín sin duda único, lo hace en su momento de plantación, con los caducifolios con muy pocos años y los cipreses sin cerrar, con un encuadre que lo presenta destacando como un barco monumental sobre el mar de pequeñas casas y cármenes, con la silueta de los adarves, la Vela y Torres Bermejas al fondo, sobre la masa espesa del bosque de la Asabika. Como contrapunto a tanta solemnidad los cinco obreros limpiando de piedras y malas hierbas el suelo del jardín,

²²⁸ Asunto que nos recuerda lo engañoso de algunos planos donde la intención de regualrizar la geometría ignora los "motivos jardineros" que informan supuestas irregularidades.

tirados por el suelo. Es el detalle que humaniza el monumento fotografiado. Aún un detalle más, casi oculto entre los arcos, en un discretísimo plano, un hombre vestido elegantemente, con traje blanco y sombrero, el único de pie en el jardín, mirando los surtidores de la fuente central. Por qué no, el mismo Calderón el dueño de la finca, controlando la marcha del jardín joven, tal vez con sólo unos meses de vida. Por qué no, vigilando que todo esté a punto para la visita de la reina.

2. Etapa de Carlos María Calderón.

De la época de Carlos María Calderón no tenemos ninguna clara imagen del jardín. Sólo alguna panorámica permite observar los arcos más formados, la de c.1865, o el cerco de tilos en marquesina orlando todo el área, en la foto de las vistas desde lo alto del palacete, de c.1889. La primera nos indica que los arcos ligeramente apuntados de la foto de 1862 llegaron a cerrarse y se coronaron de la pequeña vela de ciprés que solía rematar los arcos de los jardines granadinos del XIX. la segunda nos dice el destino de los tilos que formaban el cerco del jardín, cerrar el espacio con un seto alto de árboles tallados en prisma, de la misma forma que el seto en marquesina de la explanada. Formaría ese cerco un ambiente cerrado que recordaría un patio, motivo tal vez del otro nombre que en algún documento de mediados del siglo XX recibe el jardín, Patio Andaluz.

3. Etapa de Huberto Meersmans.

No volvemos a conocer imágenes del Jardín Español hasta cincuenta años más tarde, a comienzos de este siglo. Tanto fotos familiares de los Meersmans como del fotógrafo granadino Torres Molina nos ofrecen una visión algo cambiada de este jardín. Permanecen las fuentes, la grande central con sus surtidores y sus copas en el borde, las pequeñas con su bomba proyectando muy alto un haz cerrado de pequeños chorros de agua. Permanecen la traza con sus ángulos forzados y sus paseos. Han desaparecido los arcos de ciprés, los encañados. En su lugar aparecen dos tipos de setos, uno alto de ciprés ocupando el lugar de las paredes de arcos, y otros bajos de boj, en el lugar de los encañados. Ambas alteraciones tienen una cierta lógica. Los arcos de ciprés debían ser una tortura de mantenimiento. 134 arcos de recorte pueden significar un mantenimiento cotidiano costoso y difícil. Los encañados, por otra parte, remitían a una onda rural en este jardín que posiblemente no cuadraba a una mentalidad que buscara referencias más cultas en sus jardines. Sin testimonio que nos indique si fue o no Meersmans quien los sustituyó por boj, lo cierto es que no parece coherente que el propietario belga, que añadía lujo a sus jardines poblándolos de columnas y palmeras, mantuviera de haber llegado así a sus manos, un jardín con rústicos encañados limitando las plantaciones de los cuadros.

En consonancia con el gusto por el lujo en el jardín de Meersmans, la densa plantación de (seguramente) rosales de los cuadros de este jardín, es sustituida por una palmera en cada plantel. Palmeras que aparecen en todas las fotos de muy corta edad y que no llegamos a ver altas en ningún documento. Aparecen con claridad en una foto aérea vertical de la zona del Campo del Príncipe, perteneciente a un coleccionista local, que se sitúa hacia 1920.

A efectos de la reconstrucción matemática de este jardín es interesante la serie de fotos que nos

muestran las perspectivas cortadas de los paseos diagonales. Las de conjunto, como la anterior de Clifford, se realizan desde el ángulo superior de la explanada del palacete, a cota +11 metros sobre el suelo del jardín. A este tipo pertenece la foto de la doble página del *Reflejos* de 1926, y la parcial de uno de los cuarteles cuya reproducción más antigua aparece en *Granada*, nº 1 de 1915, y con posterioridad en otras muchas revistas²²⁹. Torres Molina avanza su posición un poco para buscar el camino de la fuente exterior. El segundo tipo de fotos nos muestra los paseos desde el mismo suelo del jardín, a cota de la vista humana. Salvo la presencia o no de palmeras en los cuadros, las fotos coinciden en mostrar la supervivencia de la traza novecentista del jardín. En alguna de ellas, tal vez más antigua²³⁰, se observa la pantalla de caducifolios que plantó Calderón. La foto 55 del estudio de Correcher, cuyo original no hemos podido consultar, enfoca una fuente pequeña con la fuente central dejando fuera de dudas la estructura del jardín.

A esta fase del jardín corresponde el plano de Granada de 1942 que dibuja la traza del jardín español. Como ya hemos defendido hay un error de concepto al regularizar las diagonales. Tiene la virtud de presentar la relación entre la zona de cuarteles y el resto de la terraza. El paseo perimetral de ciprés se ve en el plano muy deteriorado, desaparece en el muro que sujeta las tierras del campo de los Mártires, quizá para dejar sitio a la doble escalera que daba entrada a la conducción subterránea aún hoy existente, y en el lado que mira a la ciudad está medio perdida. En este plano, como adelantamos, la habitación de ciprés donde estaban los escardadores presenta un círculo, identificable con una pista de baile de la que no tenemos más referencias.

Para la reconstrucción de la traza del Jardín Español original hemos usado este plano corrigiendo aquellos detalles incongruentes con lo que pudiera deducirse de las fotos de Clifford, familiares de Meersman y de Torres Molina por ese orden de prioridad.

Más útil ha sido la foto aérea vertical de 1966 que, aún mostrando ya el jardín actual, permite gracias a la permanencia de los elementos arbóreos, saber como era la división original.

4. Etapa del Duque del Infantado.

Las intervenciones del Duque en los jardines afectaron también a este patio. Sabemos el resultado de ellas por el estado que encontramos en el jardín en los años finales de los 40, mediados de los 50. Fotografías aéreas y algunas fotos de Torres Molina localizadas en el archivo del periódico *Ideal*, nos indican que no permanecieron las palmeras que puso Meersmans, muy por el contrario son los cipreses los que destacan, algunos de los cuales, seguramente procedentes de la plantación original, se dejan en libertad formando un grupo alto, muy cerrado, seguramente alrededor de la glorieta central.

²²⁹ A veces con el fondo de edificios de la ciudad eliminado para que sobre el blanco resalte el motivo central. De esa manera se conserva una copia en el archivo del periódico *Ideal*.

²³⁰ La correspondiente al número 54 del estudio de Correcher.

La permanencia de esos cipreses, uno de los cuales aún sobrevive, nos confirma nuestra opinión sobre la importancia del vegetal en la lectura de los jardines históricos. Ese ciprés ha sido reutilizado en todas las fases del jardín. Fue arco en los paseos del jardín original, luego parte de seto en el de Meersmans, luego árbol libre, junto a otros en el del Infantado, en el jardín municipal ciprés con otro simétrico, hoy árbol solitario en el centro del jardín.

Entendemos que el resultado de la operación del Duque delata una decisión acertada de devolver el jardín a un estado que justificara su nombre y le permitiera representar el jardín "nacional" de la colección. En el momento que él actúa, el arco de ciprés como tema no tiene el destacado papel que tuvo en el XIX, es el ciprés libre el que se ha convertido en el símbolo de la ciudad. En el intermedio entre 1860 y mediados del XX el ciprés ha tomado carácter de representación de Granada. Eliminar las palmeras y dejar en libertad algunos de los cipreses no parece una operación casual sino resultado de una opción deliberada que, de forma más o menos consciente, había captado la función de este lugar en el entramado jardinero del carmen.

De las fotos de Torres Molina del archivo de Ideal conocemos la situación de la habitación con la pista de baile y que su muro de entrada a la zona de fuentes se abría con puerta de ciprés cerrada en arco. Arco que en época Meersmans no existía. La foto del homenaje a Lorca, realizada en esta puerta y publicada en *Reflejos*, así lo constata. Esa configuración de puerta con arco reforzaba sin duda el carácter de patio cerrado de la zona de las fuentes, que era sin duda el aspecto buscado por el Duque.

5. Etapa municipal.

Al pasar a manos municipales el Jardín Español es sustituido por uno distinto que conservó sin embargo su nombre. Nombre que si en su primera fase estaba justificado por la asimilación, constatada en los textos de su momento, de sus características con las propias del jardín español (arcos, cipreses, fuentes), ahora queda como un juego de palabras sin base real. Recuérdese que igual pasa con el otro jardín temático, el Jardín Francés, que en el momento en que lo fotografía Clifford es un jardín floral de inspiración en el barroco francés y luego fue un jardín densamente poblado de árboles que difícilmente recuerda su origen. De hecho el mismo nombre se pierde y si ya en los años del Duque se hablaba de "Patio Andaluz" y no de "Jardín Español", en esta última coexiste la vieja denominación, "Jardín Español", con la nueva "Jardín de los Balcones", aludiendo a la fila de balcones que corona el muro sur de contención de la terraza.

El nuevo jardín se inaugura con motivo de la visita de Franco a Granada el 29 de abril de 1961. Allí, según la crónica de *Ideal*, "en los jardines bajos del carmen, descansó breves momentos ...[y] le fue ofrecido un refresco por el Ayuntamiento". Ese mismo año, con motivo de la Verbena de la Prensa de las Fiestas del Corpus, se abre por primera vez al público. La foto de Torres Molina que se publica con ese motivo en *Ideal*, el 28 de mayo, muestra los setos de boj bajos pero bien cerrados, lo que nos delata que el jardín se plantó uno o dos años antes.

El nuevo jardín se distribuye de forma extraña. En el eje se dispone una acequia bordeada de cuadros de setos de caprichosa forma, mezcla asimétrica del jardín tradicional a la italiana y las modas sinuosas del romanticismo tardío.

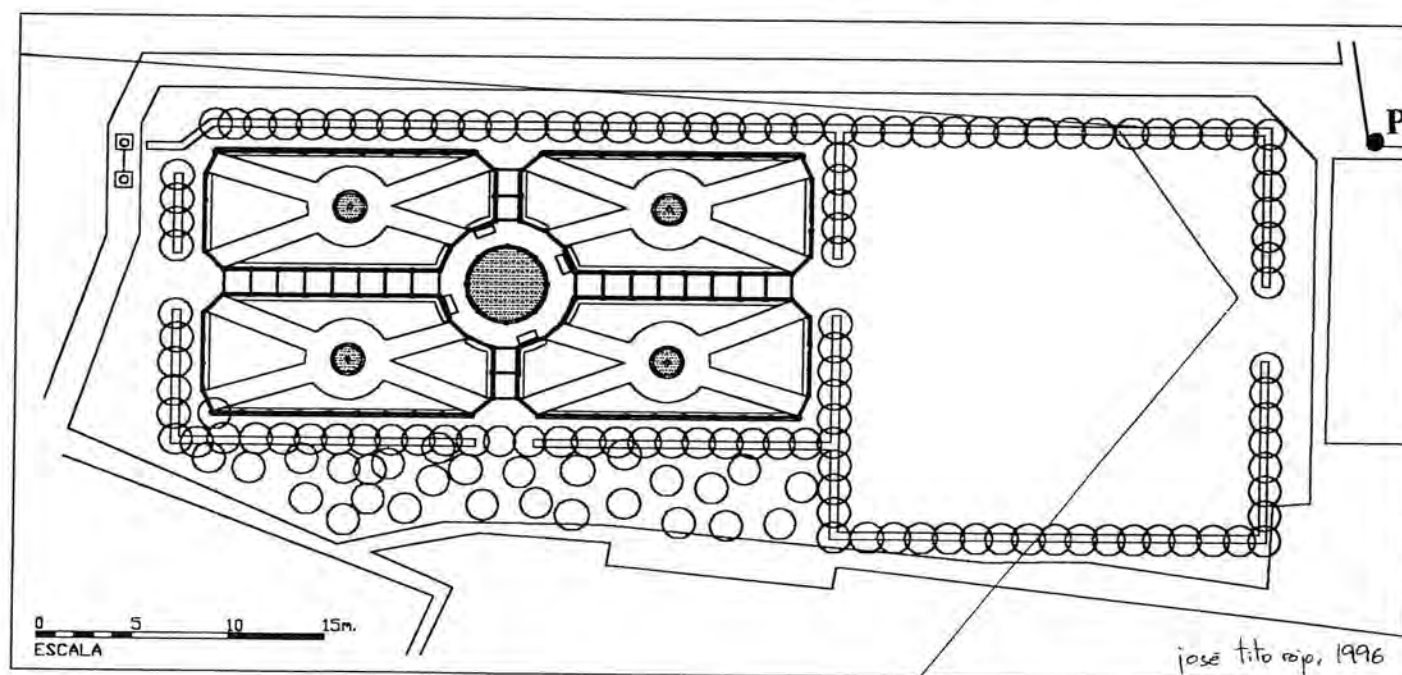
EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Al final de la acequia hay tres fuentes circulares secantes con suelo con dibujos de cascajo de mármol blanco y piedra de río blanca y negra, todo ello pulido, buscando quizá su uso como pista de baile.

Tras las fuentes-pista de baile se situaba un teatro al aire libre pensado para espectáculos. Seguramente fue ese uso el que determinó la eliminación del viejo jardín de setos.

El jardín así descrito duró no mucho tiempo al ser cortado el círculo mayor por la obra del Auditorio Manuel de Falla que avanzó varios metros en este jardín y dispuso unas escaleras de acceso.

La documentación del archivo de Ideal certifica que el lugar fue afectado por el proceso de 1974-75. En la actualidad el lugar presenta un estado de correcto mantenimiento y recibieron los cuadros un sardinel de ladrillo moderno de dudoso gusto que fue muy criticado en el estudio de Correcher que, sin datos como para advertir la modernidad de la traza actual del jardín, consideraba atentado a un jardín histórico; aspecto que, ya con el conocimiento de la realidad del viejo jardín destruido, parece de menor importancia.



La Alhambra. Vista de la Alameda. Fotografía de Charles Clifford, 1862. Archivo de Palacio. Patrimonio Nacional. Reconstrucción del jardín basado en dicha foto y en los testimonios vegetales sobre el propio terreno. El punto **P** indica la posición desde donde se tomó la foto.

Reconstrucción del rectángulo de arcos y fuentes del Jardín Español del Carmen de los Mártires (1862).

Plano de plantación:

- Cipreses para formar las paredes.
- Cipreses para formar arcos.
- Tilos para formar el cerco perimetral en marquesina a la francesa.

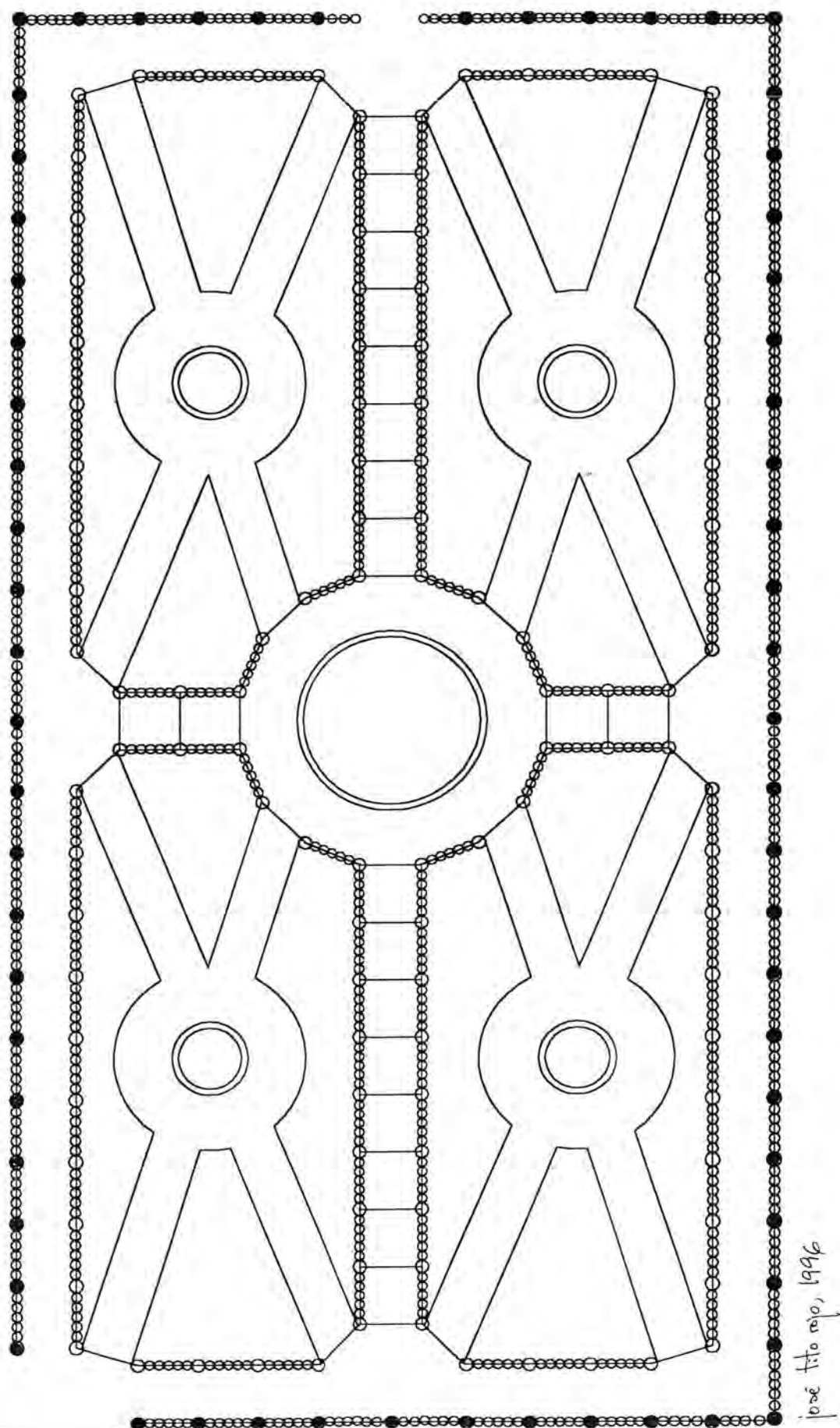
La estructura se organiza a partir de la glorieta central, en la que está la fuente de copas-surtidor. La rodea una pared de ciprés con 16 arcos apuntados.

Por cuatro de los arcos salen los cuatro paseos principales con bóveda de arcos.

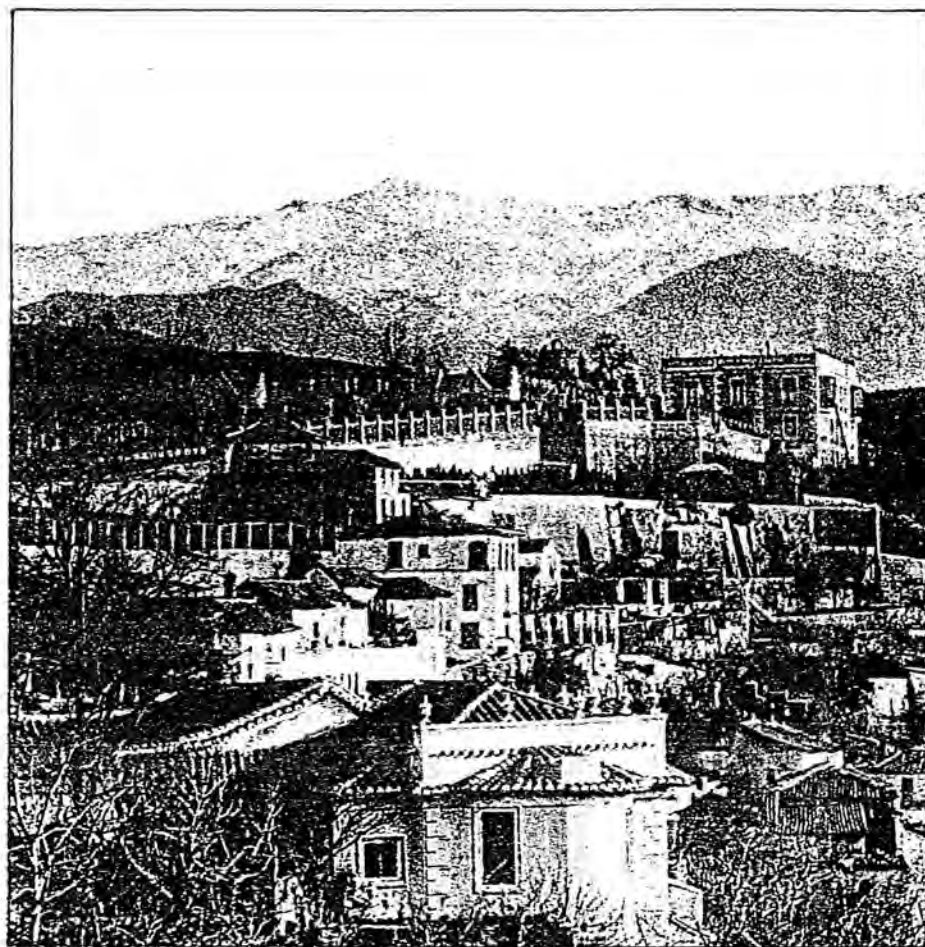
Por otros cuatro salen las diagonales de los cuatro cuadros con fuentes bomba y encañados con rosales.

Los ocho arcos restantes cierran el círculo.

El rectángulo tenía dos entradas, una central daba a la pista de baile, otra en un vértice comunicaba con la entrada baja del carmen, en la que estaba la puerta de los mastines.

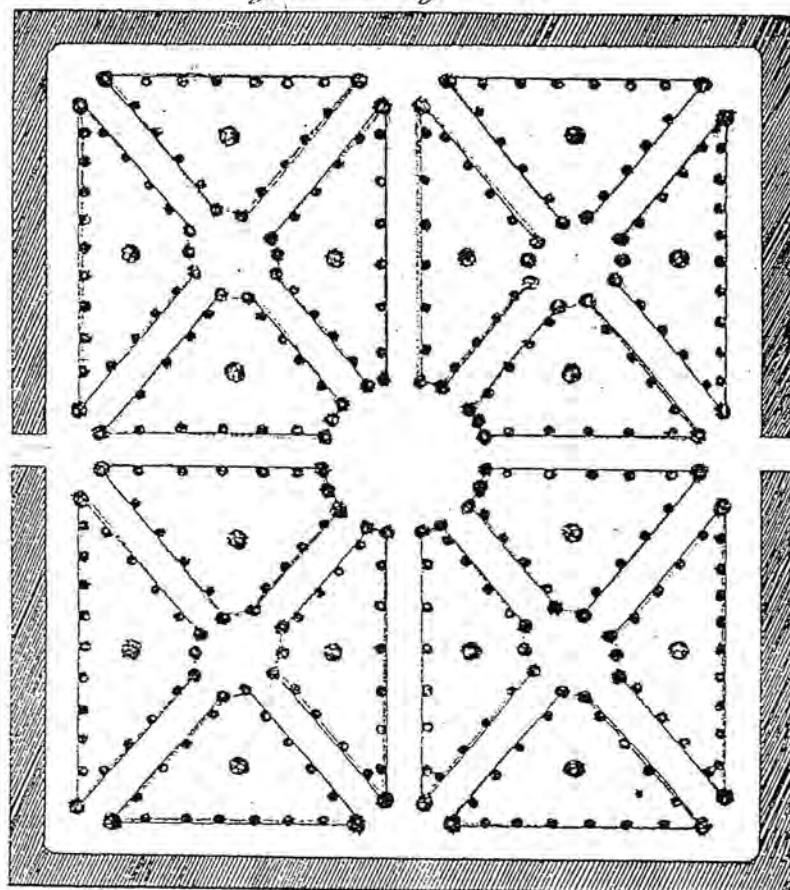


Reconstrucción del rectángulo de arcos y fuentes del Jardín Español del Carmen de los Mártires (1862). Plano de plantación.



El Carmen de los Mártires, fragmento de una panorámica atribuida a Pérez Herrasti. Hacia 1865. La terraza del Jardín Español muestra los arcos ya formados y apuntados con un remate en forma de vela a la moda granadina del momento. La imagen invernal no permite apreciar los tilos que aun serían muy jóvenes. La densidad de los arcos permite fechar la foto con posterioridad a la de Clifford.

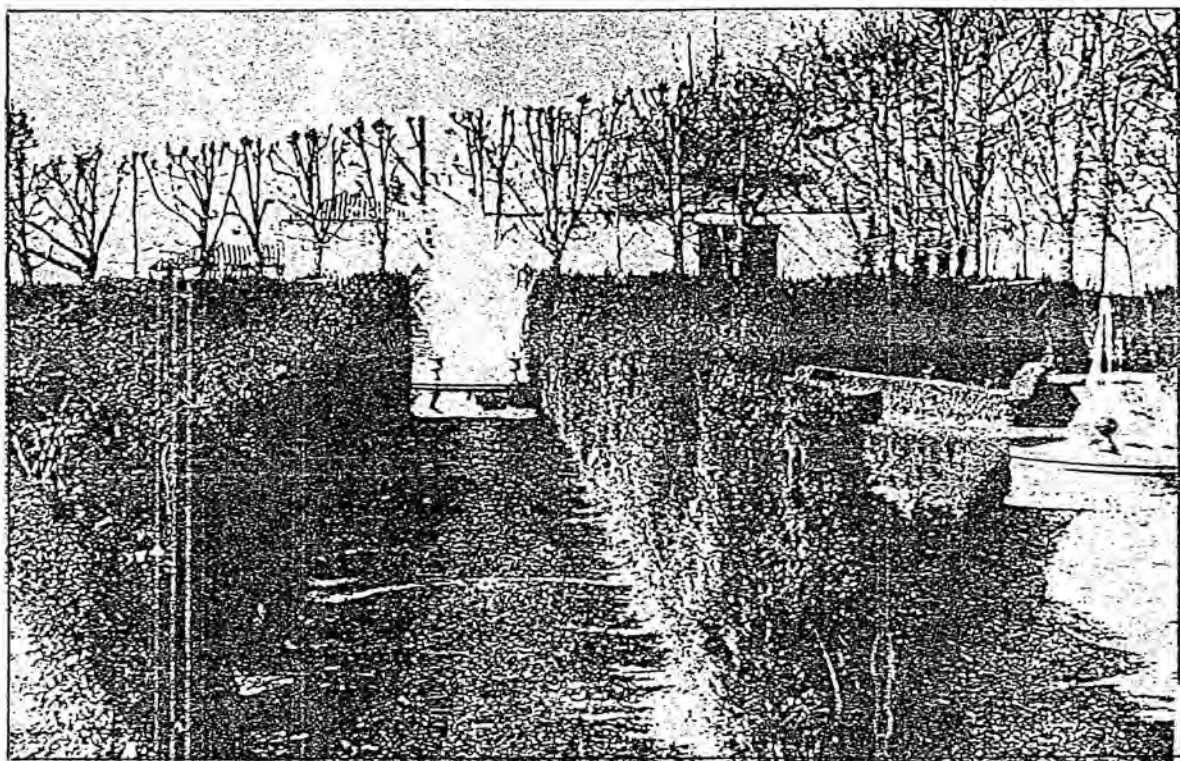
*Patio del Cementerio .
Proyecto de Jardines.*



0 5 10 15 20 Metros.
Escala de 1 por 500

*Granada 23 de Mayo de 1868
José Carro y Alcalá*

Proyecto de jardín para el patio del cementerio de Granada. Realizado por el perito agrícola José Carro y Alcalá, Director de jardines y arbolado del Ayuntamiento. 23 de mayo de 1868. (Archivo histórico municipal de Granada. Leg. 696). El trazado del jardín copia el del Jardín Español del Carmen de los Mártires.

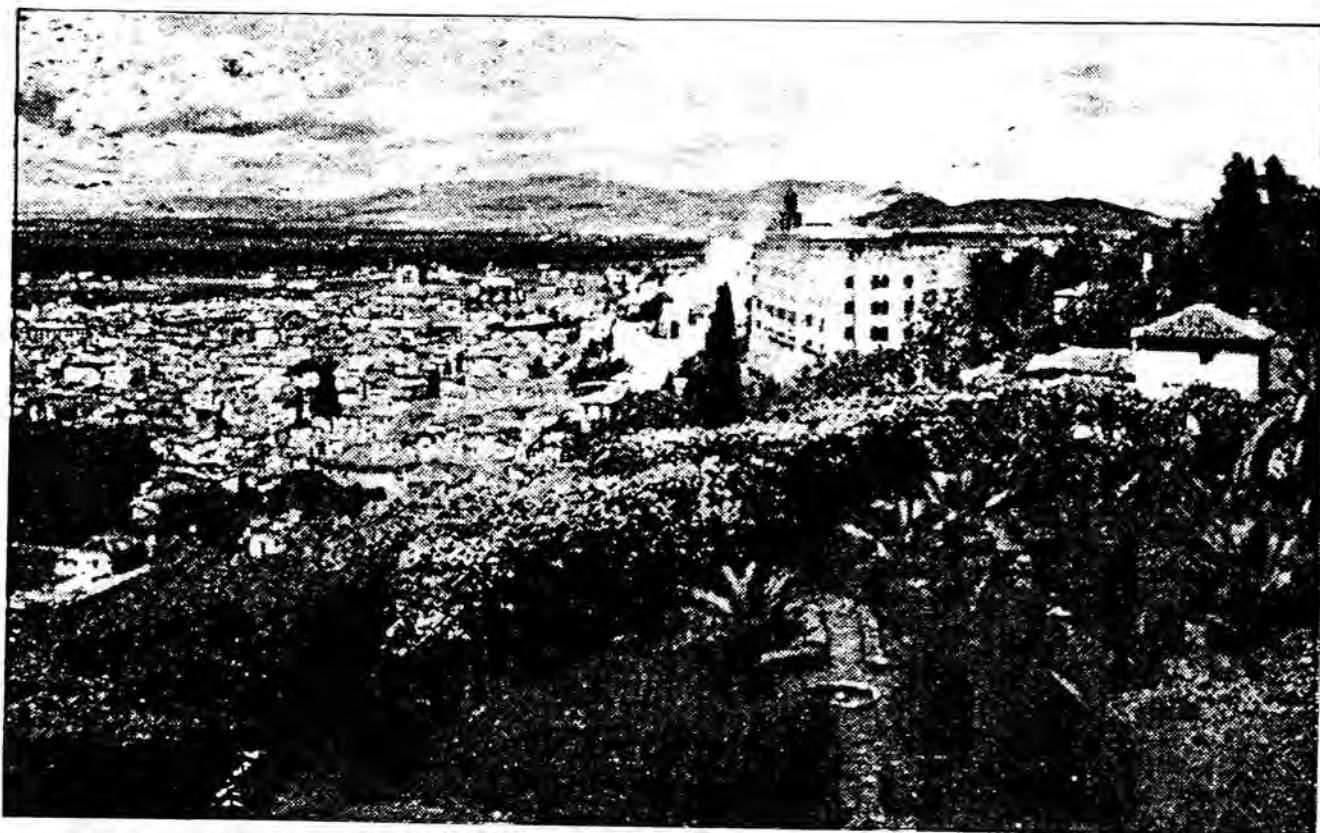


El Jardín Español, Fotografía de Huberto Meersmans (Colección de Huberto Meersmans Hurtado. Reproducido de fotocopias del estudio de Consuelo Correcher. Servicio de Jardines del Ayuntamiento de Granada). Anterior a 1910. El jardín con setos de boj y paredes de ciprés bajas (Consuelo Correcher en su estudio las recoge como boj, aunque la calidad de la copia que nosotros manejamos no permite apreciar el detalle, por coherencia con lo que se apreciaba en las demás fotos del jardín, pensamos que pueden ser cipreses). El cerco de tilos en imagen invernal muestra la poda para formar la "marquesina". En los cuadros no están, ni los árboles que aparecerán en la fotografía de ca. 1910-14, ni las palmeras que aparecen en las de los años 20.

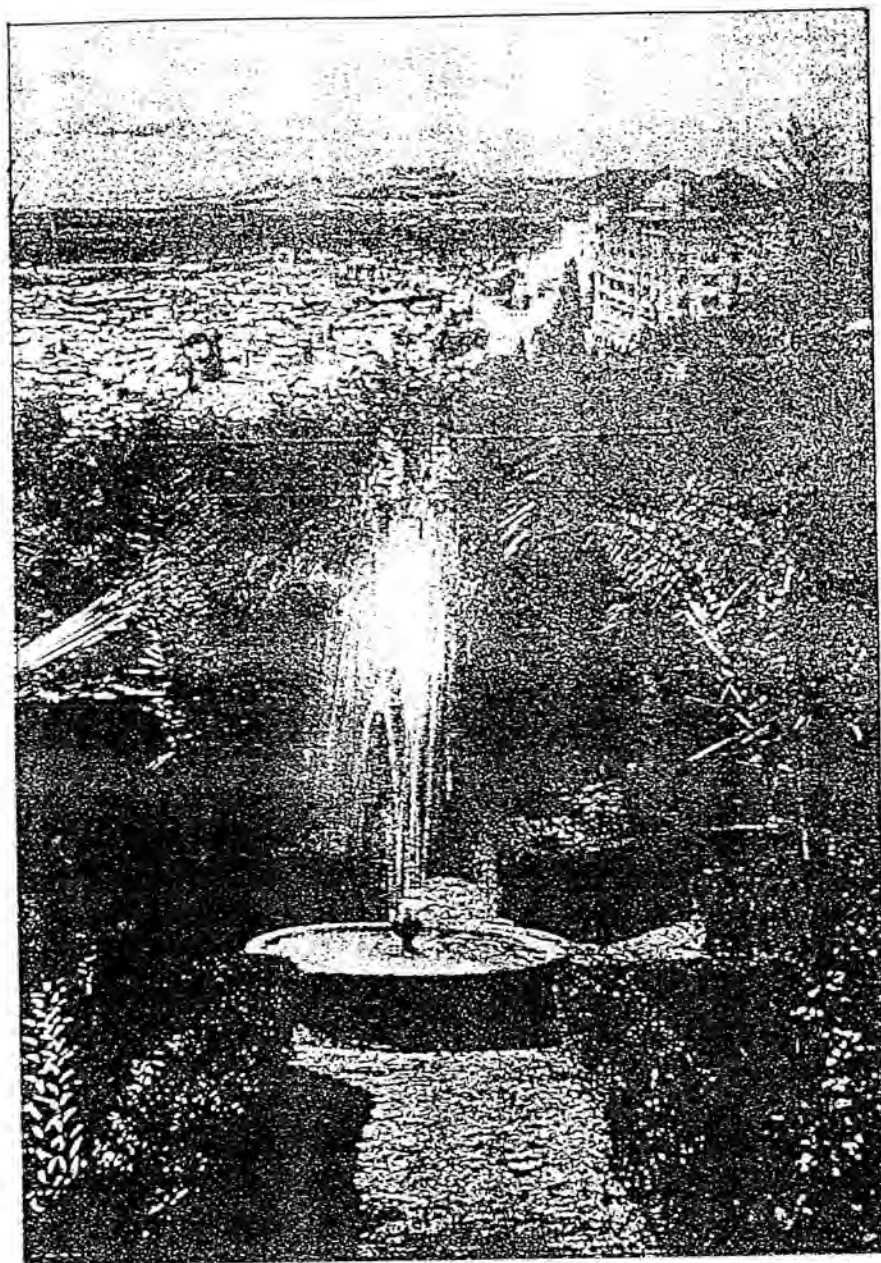
Es, junto con la foto de Clifford, la única que muestra las copas-surtidor funcionando.



El Jardín Español. Fotografía de Huberto Meersmans (Archivo histórico municipal de Granada). Hacia 1910-14, con el Hotel Alhambra Palace construido y sin comenzar las obras del Carmen de Rodríguez-Acosta. En el cerco de tilos el rectángulo de las fuentes muestra un cultivo variado de árboles, aún no se habían introducido las palmeras que se verán en las fotos de Torres Molina de los años 20.



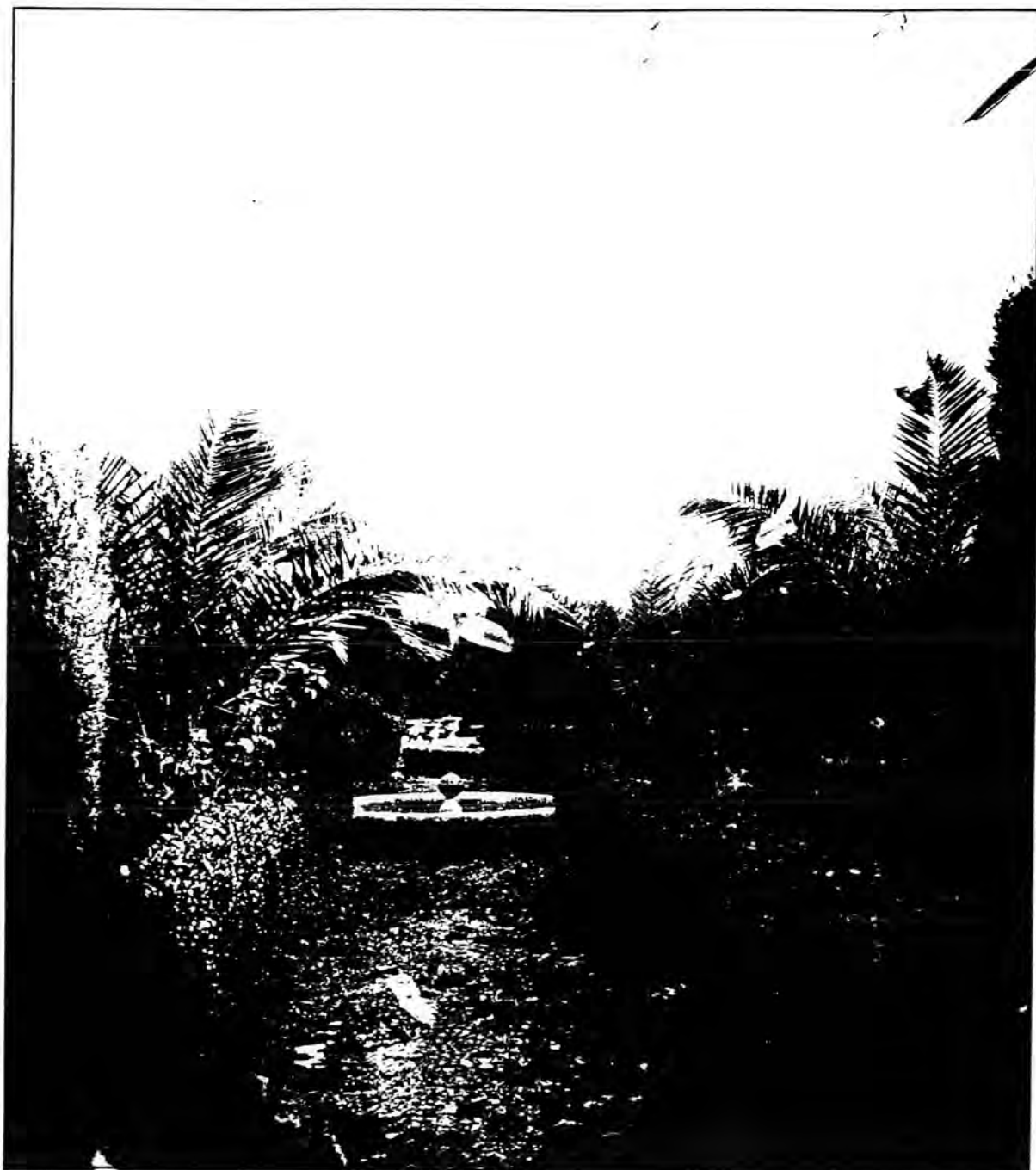
El Jardín Español. Fotografía de Torres Molina, publicada en *Reflejos*, junio 1926. Tomada desde el mismo lugar de la foto de Clifford de 1862. El cerco de tilos y una diagonal de un cuadro. Manteniendo la misma estructura se han sustituido los elementos del jardín: Los arcos por paredes de ciprés, los encañados por setos bajos de boj, los rosales por palmeras.



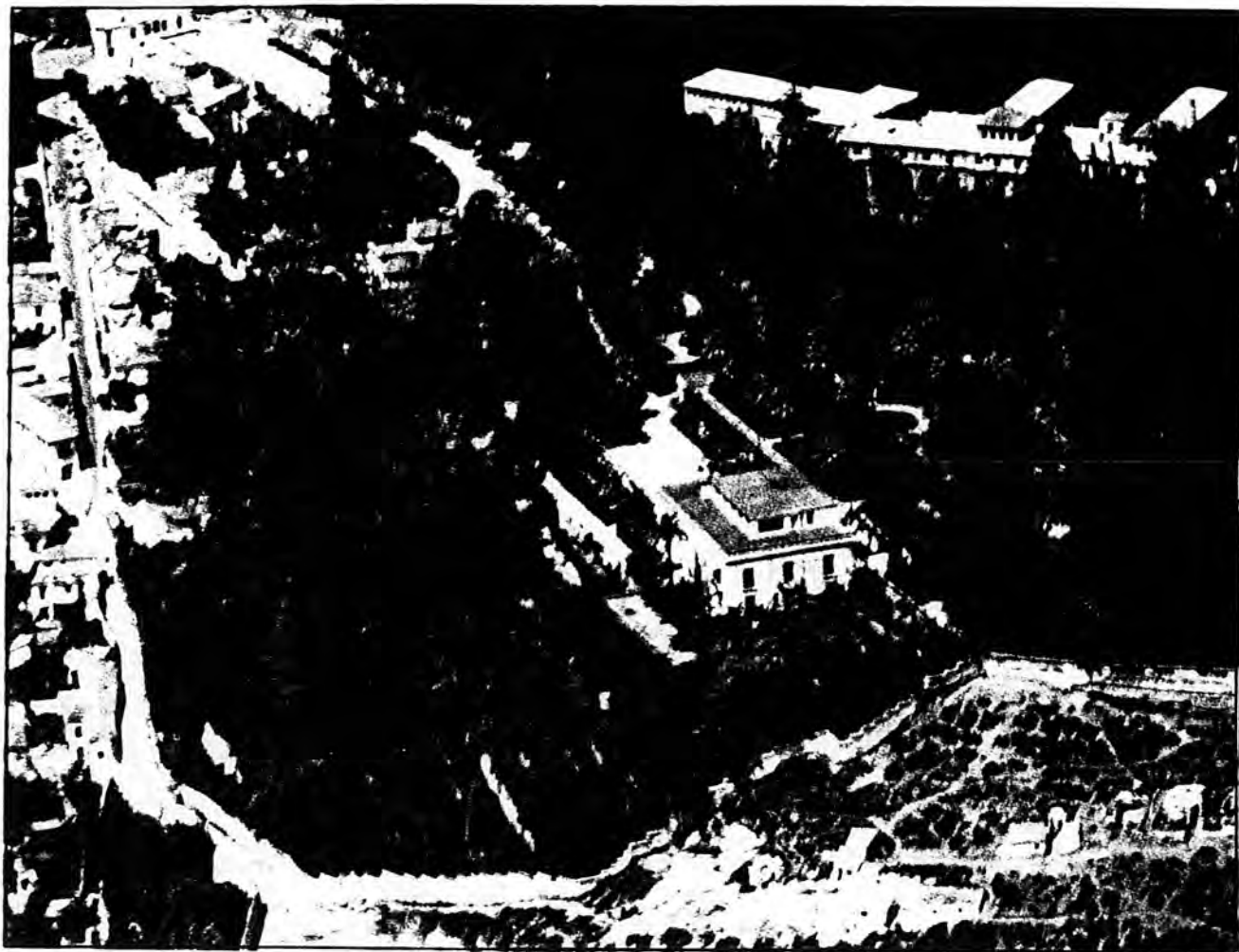
El Jardín Español. Fotografía de Torres Molina. Reproducida en prensa desde 1915. Ya iniciadas las obras del Carmen de Rodríguez Acosta. Se han introducido palmeras en los cuadros. La fuente muestra el característico chorro producido por los surtidores tipo "bomba".



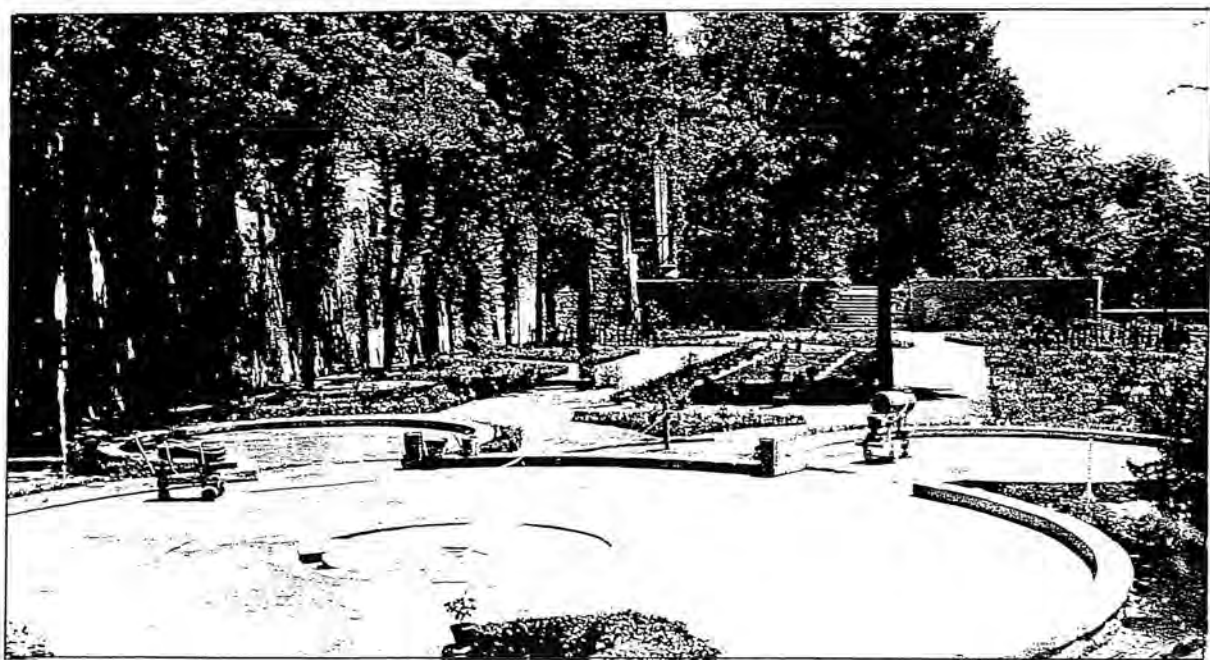
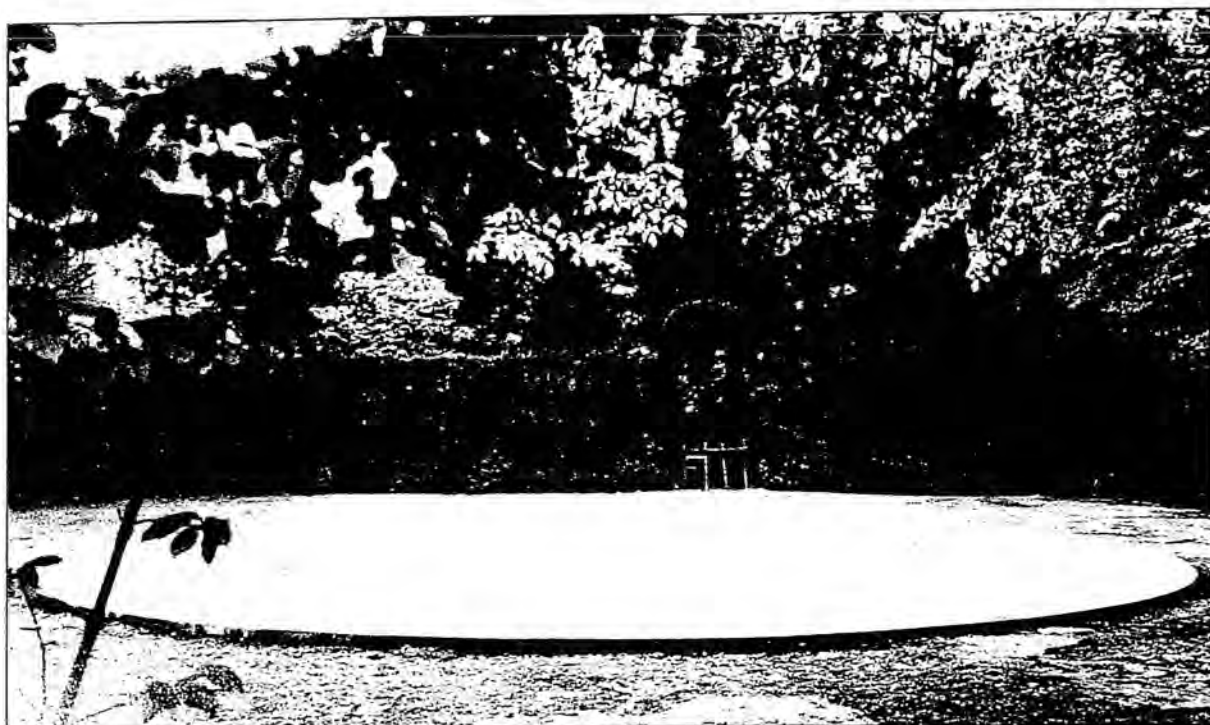
El Jardín Español. Fotografía de Huberto Meersmans (Archivo histórico municipal de Granada). Desde la entrada del cuadrado para baile la fotografía apunta el paseo central de la zona de las fuentes. La imagen invernal permite apreciar la poda de los tilos. Tras la pared de ciprés asoman dos palmeras.



El Jardín Español. Fotografía de Huberto Meersmans (Archivo histórico municipal de Granada). Hacia 1925. La diagonal de un cuadro, con la fuente de "bomba". Tras ella la fuente de las copas-surtidor que, por el desvío de las diagonales, se aprecia descentrada. La imagen muestra el estado del jardín en la última fase de Meersmans, con las paredes de ciprés, los setos de boj y la plantación de palmeras.

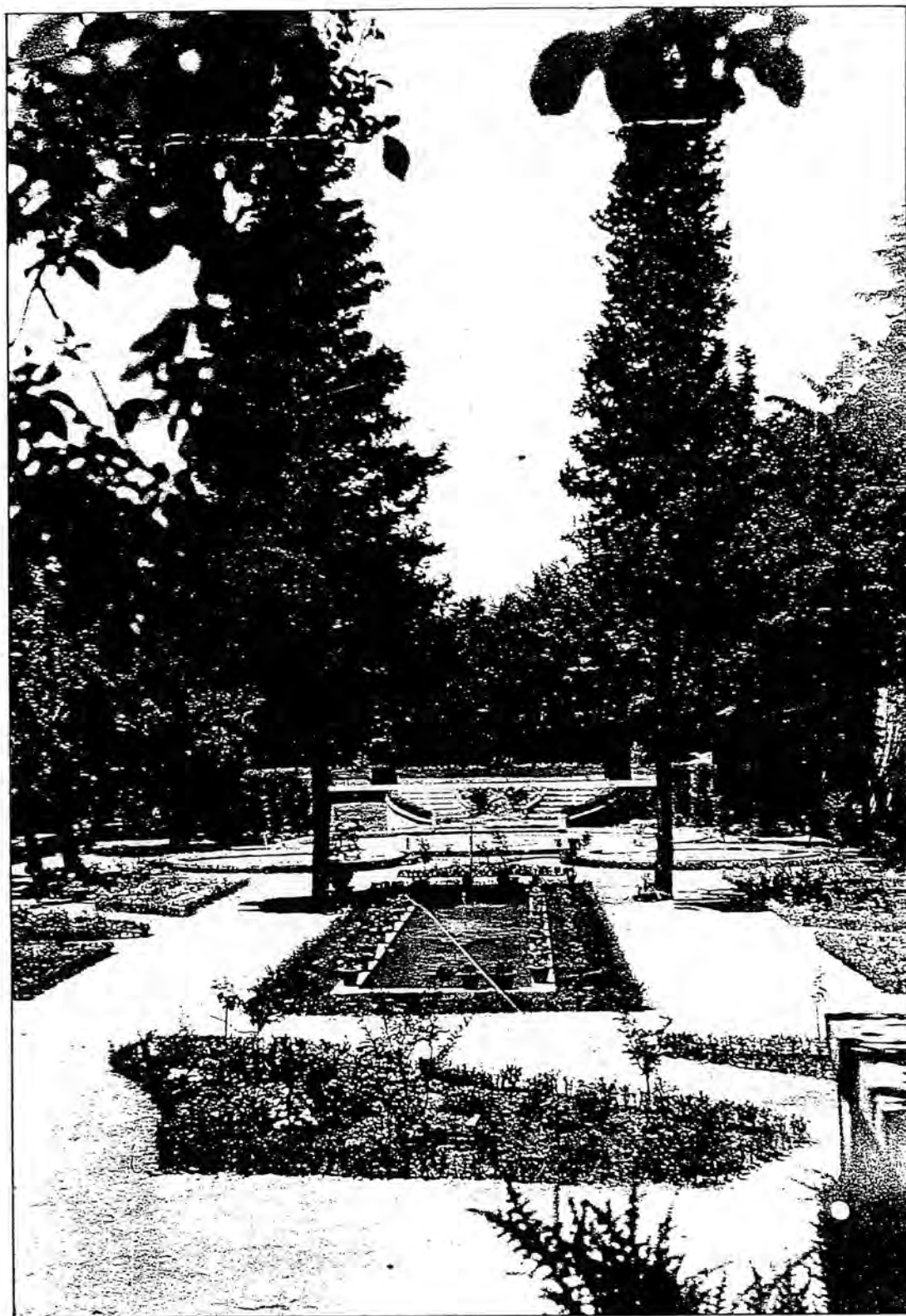


Jardín Español de los Mártires. Fragmento de una foto aérea urbana (Empresa FYTA, nº 489, ca. 1958-59. Archivo Histórico Municipal de Granada. Pl. 16 Caja 2 Carp. 1 nº 83.4). Tras el cuadrado para baile el rectángulo de las fuentes muestra como se han disparado algunos de los cipreses, cercados aún por las copas, ya sin tallar, de los tilos.

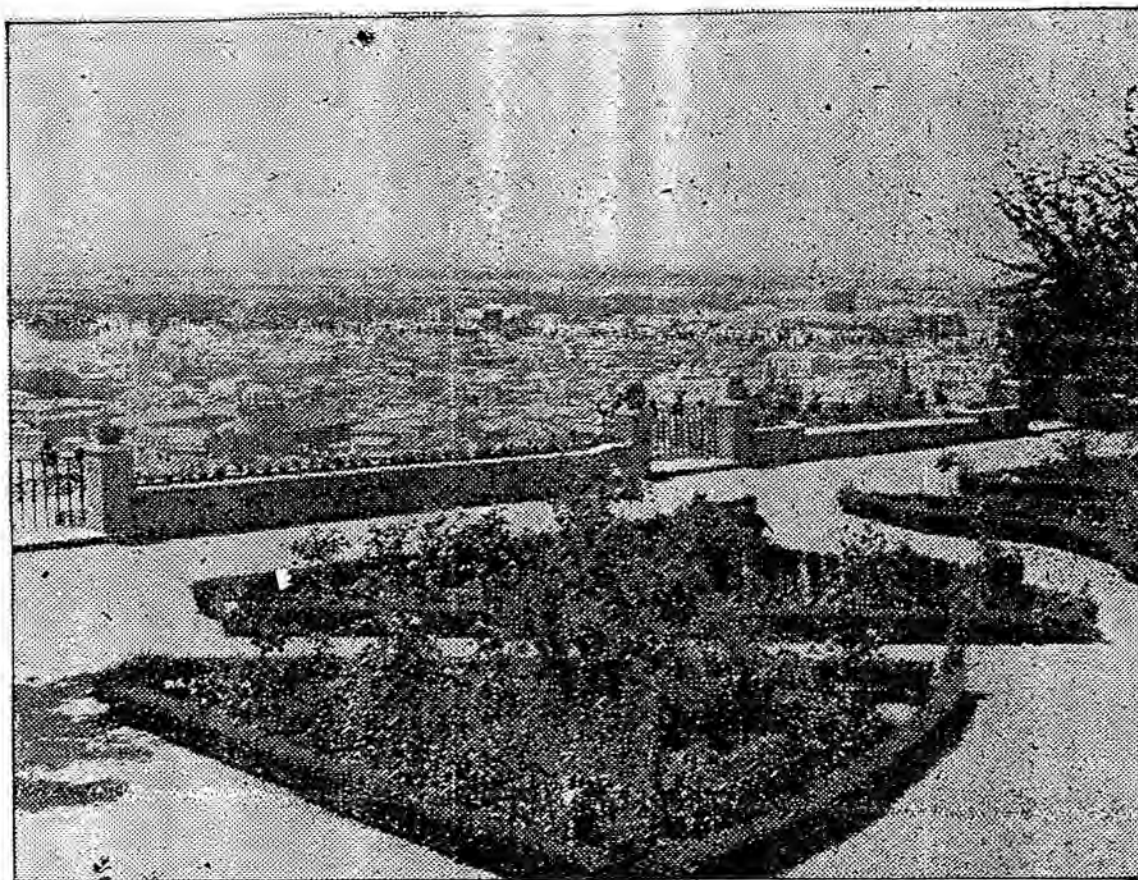


El Jardín Español. Arriba, foto de Torres Molina, archivo del periódico *Ideal* (entre 1944 y 1960). Imagen anterior al cambio del jardín por el Ayuntamiento. La zona de baile con una puerta de arco de ciprés y valla de troncos que da paso a la zona de las fuentes.

Abajo, foto de Torres Molina, archivo del periódico *Ideal*, ca. 1961. Momento de construcción del jardín municipal, con las fuentes de empedrado granadino puliéndose.



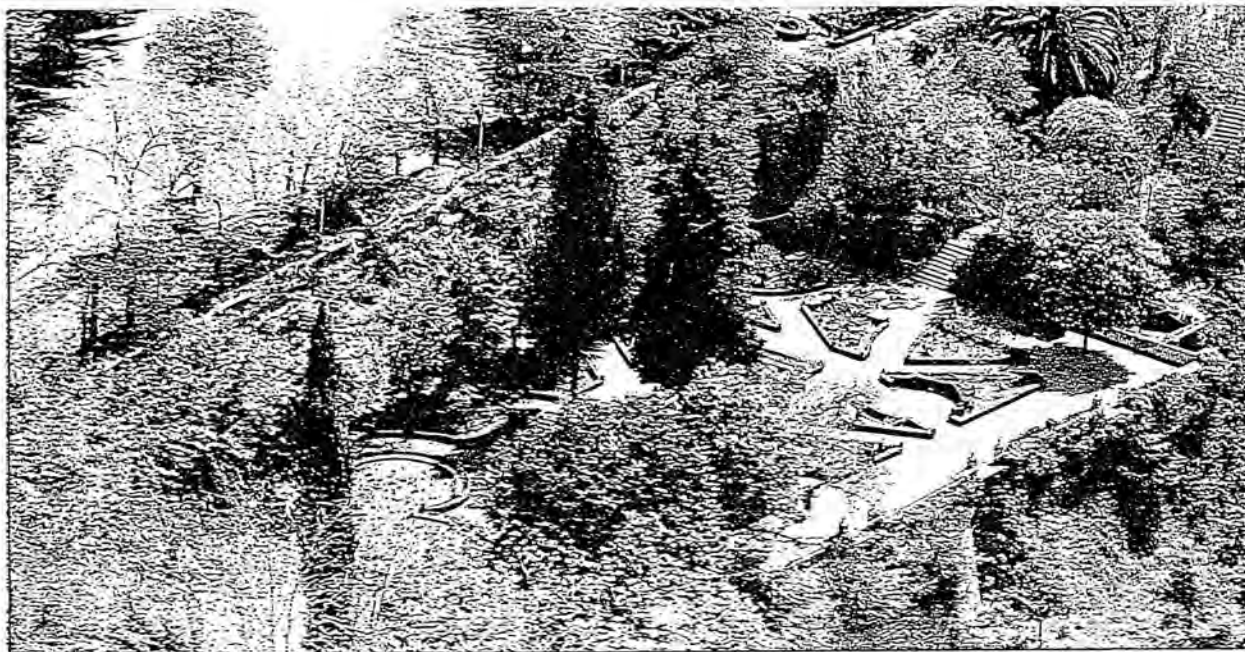
El Jardín Español. Foto de Torres Molina (Sellada al dorso y con el texto: "Carmen de los Mártires. Granada. Jardín de los Balcones"). Archivo del periódico *Ideal*, ca. 1961. Momento de construcción del jardín municipal, con las fuentes circulares de empedrado granadino puliéndose. Al fondo de la foto el escenario con las escaleras de acceso.



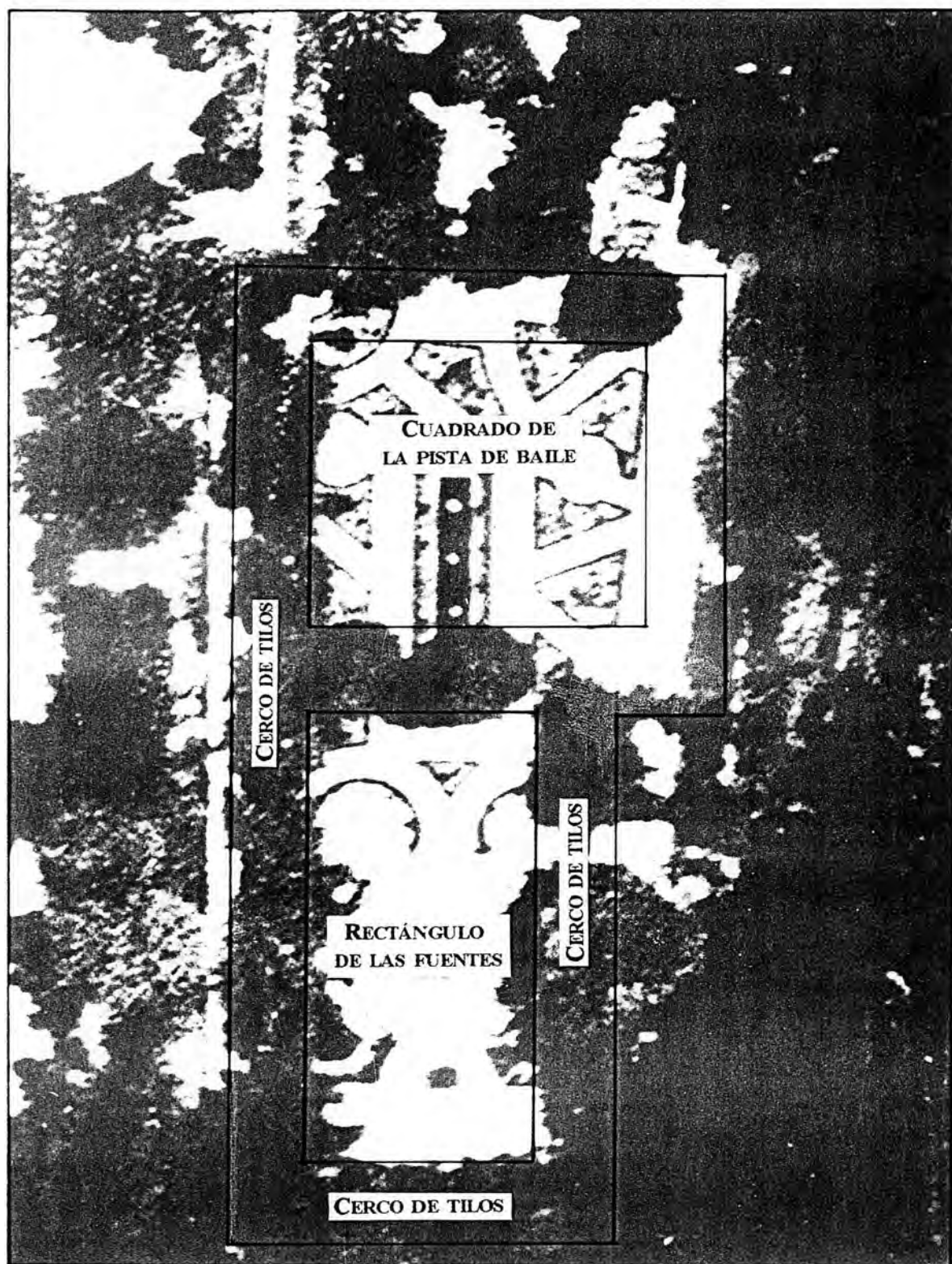
El Jardín de los Balcones (Jardín Español) del Carmen de los Mártires. Fotografía de Torres Molina publicada en *Ideal*, el 28 de mayo de 1961, con motivo del anuncio de la apertura al público del jardín.



El Jardín Español. Foto de Torres Molina (Sellada al dorso y con el texto: "en los Mártires"). Archivo del periódico *Ideal*, ca. 1964. Un espectáculo de danzas regionales en el Jardín Español.



El Jardín Español. Fotografía aérea de *Paisajes españoles*, 1966, n° 46.696. El nuevo jardín municipal que sustituyó al original. Sólo permanecen algunos de los elementos arbóreos, los tilos y algún ciprés.



Sobre la foto aérea de Aerogram, de 1969, se ha superpuesto el esquema de la traza del antiguo Jardín Español delatando como, aunque el jardín se ha alterado, la supervivencia de elementos arbóreos deja ver cual era su estructura original.

I. Los jardines de temática histórica.

LIIL El Jardín de las Palmeras ('El Jardín Inglés').

Tras la casa en el espacio aterrazado bajo el muro de contención que perteneció al cuerpo oeste del convento está este curiosísimo espacio. Desde la época del último Calderón es un lugar poblado de palmeras, los relatos de la "leila" y las fotos del siglo XIX, alguna de ellas en las revistas del 1889 con garantía de edad, nos hablan de un espacio de parterres redondeados con setos bajos muy al estilo predominante en el XIX granadino. Ese jardín "a la inglesa" que se excedía en recovecos y en caprichos en los parterres, lugar descrito en el libro de Sancho Rodrigo sobre la coronación de Zorrilla como "...Bosque de las Palmeras... ¡Ah! [...] apartado espacio donde no existe ni una línea recta, y cuyas terminaciones son paredes de yedra y enredaderas"²³¹.

Con anterioridad a esta publicación el mismo autor publica una crónica periodística en *El Resumen* de Madrid²³², fechada el día 9 de julio de 1889. Aunque se usan las mismas palabras que luego imprimirá en el libro de la coronación, es especialmente claro en este punto al describir su asombro por la presencia de líneas rectas en el jardín de los Mártires, impresión debida a que la primera visión que recibe es la de la Explanada, llamada por él "la *terrazza*", describe el autor a continuación como esta "engañosa creencia" se torna en feliz sorpresa cuando llega al, llamado en esta crónica, "paraje de las palmeras" donde ya no existe la línea recta, detalle de modernidad que sería, por el tono empleado, del gusto del cronista:

...hubiera salvado con él [se refiere a Castelar con quien imagina en la crónica su visita a los Mártires] la verja del *Carmen* sencillamente iluminada con bombas de gas que marcaban los contornos de aquella, y después de pasar por sombrío callejón de follaje lo hubiera lanzado a la *terrazza* para que con su portentosa imaginación y su palabra grandilocuente, me hubiera descrito aquel cuadro. Ya me hago cargo que al contemplarlo me hubiera dicho que con ser artístico había en él poca belleza, porque en aquellas hileras de bombas de gas y en la figura regular del perímetro se abusaba de las líneas rectas; porque en los candelabros del centro, en la multitud de hileras de sillas, en la descarada presencia de la banda militar y en la compostura con que ocupaban los asientos la multitud de damas, había mucha simetría, y porque la imaginación carecía de inspiración ante la fachada de la casa demasiado a la moderna y los raudales de luz que salían por sus balcones y ventanas, despedidos por la esperma colocado en las arañas y candelabros, torpes denunciadores de prosaica *soirée*.

Pero yo, ganoso de ver donde llegaban las facultades que a este gran hombre ha concedido la divinidad, le hubiera dicho: "Estamos en el centro de la finca." Esta gran explanada produce engañosa creencia, puesto que saliendo de ella no hay regularidad alguna en el pavimento: a la derecha se muestra su pendiente desde donde se siente atracción hacia las mansas aguas del Genil, y por la izquierda se eleva en grandes planos escalonados que dilatan los horizontes visuales. ¿Quereis más poesía, quereis más naturaleza, quereis curvas e irregularidades? Pues venid conmigo." Y precipitándolo por graciosa escalera de mármol le introduciría en el paraje de las palmeras. ¡Ah! Ya le veo sorprendido, ya se fija en aquel apartado espacio donde no existe ni una recta, y cuyas terminaciones son paredes de yedra y enredaderas que crecen y se extienden a su propio impulso con farolitos de todos los colores medio ocultos entre sus hojas, colocados al azar, y que semejan

²³¹ Sancho Rodrigo, 1889.

²³² Sancho [Rodrigo], 1889.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

desarrollados gusanos fosfóricos; ya siente admiración al contemplar la gallardía de aquellos inmensos árboles del desierto cuyas extendidas ramas pueden servir de dosel al trono de una reina africana y mantienen en vez de la riquísima fruta ramos de luces encerrados en caprichosos vasos de colores.

Como puede apreciarse la disputa recta-curva, antigüedad-modernidad, es el eje del discurso. En ese mismo sentido habíamos recogido con anterioridad el axioma de Kent, según el cual la Naturaleza tiene horror a la línea recta²³³, por otra parte en la obra publicada por entregas por Le Rouge se recoge, sobre el plano de un parque paisajista, una estrofa de Voltaire en ese mismo sentido:

*J'[]aime mieux ces Vastes Forêts,
la Nature libre et hardie
irreguliere dans ces traits
s'acorde avec ma Fantaisie.*²³⁴

Irregular y con líneas curvas, el Jardín de las Palmeras era así propuesto en el relato de Sancho como el paradigma del jardín al gusto moderno.

Ese es el mismo sabor de época que encontramos en los jardines de Narváez en Loja, en el parterre de Quinta Alegre y, sobre todo, en los planos de la ciudad de esas fechas que contemplan el detalle de definir los paseos y las plazas públicas²³⁵. Por supuesto también en el jardín del Conde de Montijo que nos describió Scott y que hemos atendido como antecedente directo de los Mártires.

Siguiendo ese gusto se confeccionó este jardín, parterre de cuadros curvilíneos. Se colocó en su centro una de las fuentes que Calderón mandó hacer en serie y dispuso en todos sitios: Jardín Francés, Bosque, Florera. Todas con el mismo perfil en la piedra de Sierra Elvira con independencia de su forma, circular (de varios tamaños), semicircular, lobulada, ovoidal. Tenía ésta en el centro, como casi todas, una rocalla que disparaba un fuerte chorro de agua de hasta cuatro metros de acuerdo con las fotos de ca.1889.

Las palmeras que hoy tiene se deben en su mayoría a una incorporación de época Meersmans, momento en que se introducen en numerosos lugares del cermen con clara intención de aumentar el lujo del jardín. La diferencia de alturas que se aprecia en la actualidad delata la diferente fecha de plantación, existiendo un piso superior con escasos pies de *Phoenix canariensis* correspondiente a la plantación del siglo XIX, realizada por el general Calderón, y un piso inferior de la misma especie, correspondiente a plantación de Meersmans. Entre ambos pisos existe uno intermedio de *Washingtonia filifera*, también de época Meersmans aunque más elevado por el mayor desarrollo de estas plantas. Algunos pies inferiores de *Phoenix* nos indican reposiciones de épocas posteriores.

²³³ Lefèvre, 1886; pág. 199.

²³⁴ Le Rouge, 1775-89. La cita encabeza el plano de la lámina 4 del cuadernillo XVIII.

²³⁵ Cf. Isac, 1993.

Sobre el significado de las palmeras como elemento denotativo de poder económico y sus implicaciones en los jardines granadinos y andaluces nos extenderemos al hablar de otro espacio del carmen, la Avenida de las Palmeras, al que remitimos. Aquí nos centraremos en lo que consideramos el aspecto principal que es ser, a pesar de su nombre, un jardín a la inglesa transformado por intervenciones a lo largo del tiempo.

1. Hipótesis del estado primero.

Como hipótesis aventuramos que en época del primer Calderón el jardín careció de Palmeras.

Las pocas fotos que conocemos del siglo XIX de este lugar pertenecen a ca. 1889 y en ellas el número de palmeras es escaso y su tamaño nos hace dudar que pertenezcan a la época de realización del carmen. Es este un lugar del que no tenemos referencias anteriores. Por coherencia con el resto de la finca que conocemos, debió ser obra de 1860, como el resto de los jardines de "temática histórica".

Según esta hipótesis el Jardín de las Palmeras sería el correspondiente a lo que en la España de la época se definía como "jardín inglés", término sobre el que ironizó Scott y que definía no el jardín paisajista sino el parterre en tránsito a lo formal propio del *pintoresco* y *jardinesco* de Repton y Loudon.

2. Transformaciones en época del general Calderón.

Sin alterar la traza de ese parterre, siguiendo con nuestra hipótesis, el general Calderón introdujo algunas palmeras, pocas según los testimonios fotográficos, tanto de su momento como de época Meersmans. Así las fotos de los años 20 delatan la existencia, junto a las jóvenes palmeras del belga, de algunas palmeras de mayor tamaño que serían las de Carlos Calderón. Con el análisis de esas fotos, que incluimos como apéndice, no llegarían a diez las palmeras anteriores a Meersmans, suficientes para que el cronista Sancho Rodrigo hablara del lugar como Bosque de Palmeras, nombre que, según nuestra opinión suplantaría el original del lugar, quien sabe si "Jardín Inglés"²³⁶.

Como último dato significar la presencia en este lugar de arbustos recortados en simples figuras geométricos, tal vez herencia de una abundancia de este recurso en la plantación original. En los años veinte tales arbustos aún se mantenían. En alguna foto se aprecian setos muy bajos *en el interior* de uno de los cuadros, adorno que no es equiparable a los setos que habitualmente cercan los cuadros de los jardines.

²³⁶ Hay una contradicción entre la descripción de Sancho Rodrigo y lo que vemos en las fotos referido al tamaño de las palmeras. No vemos los "inmensos árboles del desierto" sino jóvenes palmeras de apenas cuatro metros la mayor. Entendemos que se debe al tono hiperbólico del cronista. Si era grande por entonces la palma datilera de la fachada oeste del palacete, pero estaba fuera del espacio de este jardín que atendemos.

3. Época Meersmans.

Fue Meersmans quien masificó el parterre de palmeras, y aunque las fotografías nos indican la presencia de algún camino nuevo la traza se mantiene sustancialmente igual a la anterior. Un pequeño seto se incorpora en los límites de los cuadros. Seguramente, al igual que pasaba con el Jardín Francés, se había perdido ya la noción del significado del lugar y el seto buscaba la unificación con el estilo predominante en la finca. Las palmeras de Calderón y las de Meersmans tienen al menos una diferencia de edad de 30 años, el asunto facilita la reconstrucción del proceso evolutivo del jardín por cuanto aún hoy día la diferencia de edad se advierte en notables diferencias de alturas. Hay un vuelo alto de *Phoenix canariensis* correspondientes a la plantación del XIX y un vuelo bajo de *Washingtonia* y *Phoenix* correspondientes a la del XX. Este vuelo bajo está diferenciado en dos pisos, siendo el más alto el de las *Washingtonias*, no por diferencia de edad sino por su mayor velocidad de crecimiento.

4. Transformaciones del Duque del Infantado.

Como un aspecto más de las intervenciones del Duque en los Mártires este lugar sufrió una importante transformación, que no debe ser entendida como sustitución sino como parte de un proceso de transformación. Como ocurría con Meersmans, el Jardín de las Palmeras se entendía como un anacronismo y las actuaciones respetando la parte sustancial del parterre, las palmeras, se transformaba para adaptarlo a lo que se iba configurando como estética Mártires.

Ciertamente cuando el Infantado actúa sobre el jardín las palmeras eran ya lo más significativo. Desde ese punto de vista hay que entender como un acierto estético la colocación sobre la fuente original de Calderón de las elegantes tazas que hoy vemos. Fue sin duda el mayor acierto del Duque en los jardines. La solemnidad del sitio, que ya con años mostraría en aquellos años 40 su techo de palmas cerrado, pedía acompañar las columnas vegetales con un elemento central que acertara a repetir el motivo creando nuevas columnas en una fuente de elegante y clásica factura. No es una recargada imitación barroca ni una estatua sin valor intrínseco. Es una estructura sencilla con la pequeña chispa del único pie que sostiene las tazas altas, que consiguen no desentonar con la gran taza del XIX. Por los materiales empleados todo sugiere que se elaboraron con material de derribo de algún edificio antiguo. Ya hemos dicho que la fuente fue bautizada por el Duque como de Felipe II como agradecimiento a la cesión del agua de la Alhambra para riego del Convento carmelita.

En la misma intervención el jardín perdió su definición sinuosa y adoptó una disposición de parterres radiales. La superposición de trazas del jardín de Meersmans y el del Duque nos descubre que la nueva disposición se realiza aprovechando las palmeras como hilo conductor de la nueva traza. El respeto a estos vegetales obligó a que la disposición radial tuviera carácter asimétrico y recordara poderosamente la anterior sinuosa. A ello también contribuiría el aspecto redondeado que en las fotografías se advierte en los vértices de los nuevos cuadros, particular este que los planos de la finca, tanto el parcial del plano de población de Granada de 1942, como los que se hicieron en época de Infantado, no recogen.

Otra transformación del sitio es la reducción de tamaño sufrida al construirse adosado al cuerpo

del palacete la terraza pergolada que arrancaba del recién creado Pabellón de los Mendoza y que hoy se mantiene. Ignoramos la importancia exacta de dicha reducción al ser ese ámbito un lugar no reflejado con precisión en ninguna de las fotos que nos han llegado.

5. Etapa municipal.

Sin duda la umbría del lugar causada por la compactación en lo alto de las copas de palmeras afectó grandemente a los setos. El boj necesita para formar un seto denso una buena presencia de luz. El que en Granada sea tenido como propicio para la umbría se debe a que los rigores de la sequía del verano son más tolerables para el boje sin el sol directo.

La mala situación de los setos motivó tal vez el cambio que en su trazado efectuó el Ayuntamiento, cosa que, según testimonio de Correcher ocurriría a manos del jardinero mayor de la Alhambra con boj del seto de la Florera. La nueva configuración de los setos regulariza aún más la traza pasando de la disposición radial del Infantado, asimétrica, a una simetría basada en un esquema de cinco radios. Desde esta perspectiva no vemos aquí elementos que permitan hablar, como hace en su estudio Correcher, de un jardín "de crucero con cuatro áreas de plantación"(?).

Como ámbito jardinero el espacio es una joya que se mantiene por la fortaleza del diseño de la fuente y por la umbría que muestran las cerradas copas de las palmeras. Hoy (1996) de nuevo cerradas tras la poda severa que criticó Correcher en su estudio y que posiblemente es periódicamente inevitable en un jardín público, por los peligros que suponen las caídas de las hojas de palmera.

El suelo del jardín es menos acertado, un seto que no prospera en la absoluta umbría del jardín y una torpe plantación de rosales que nunca, con esa luz, producirán una cantidad, siquiera mediocre, de flores.

Addenda: Análisis de fotografías relevantes de la evolución del Jardín de las Palmeras.

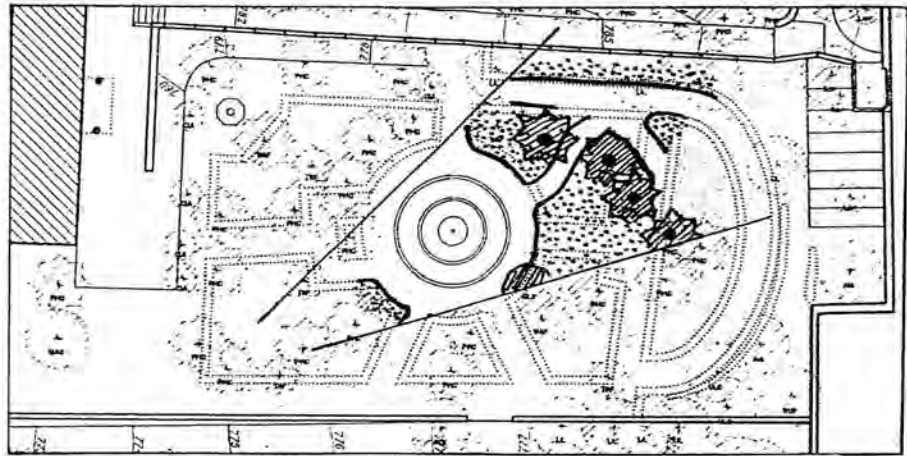
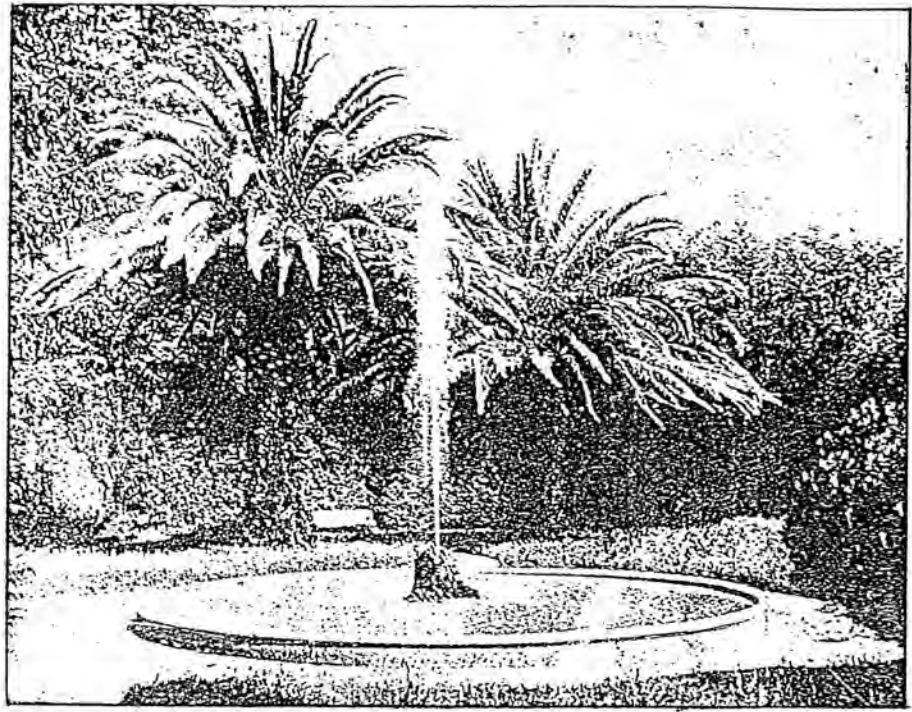
Para documentar nuestra hipótesis de evolución del Jardín de las Palmeras aportamos el análisis de las etapas menos conocidas de este espacio, las correspondientes a la época del general Calderón y a la de Huberto Meersmans, de las cuales no hay planos fiables. Aunque el trabajo se ha realizado con todo el catálogo de fotos de este jardín, para evitar reiteraciones innecesarias, aportamos los correspondientes a las tres fotos más significativas, dos de Calderón y una de Meersmans. Por lo que significa de corrección de los planos de 1948, 1950 (realizados para el Duque del Infantado) y el de 1942 (detalle del plano de población de Granada) aportamos también el análisis de una foto de 1976, anterior a la remodelación municipal de 1986-87.

El cuadro sinóptico de la evolución del jardín es altamente fiable en determinadas zonas, aquellas que las fotos delatan con más claridad. Las zonas poco documentadas, por ejemplo el vértice norte o el perímetro este y sur, han sido completadas considerando la evolución global del jardín, la lógica de cada etapa y los testimonios de las palmeras vivas correspondientes.

En el análisis de las fotos se marcan las palmeras visibles y el borde de los cuadros, en los que se puntea la zona visible. En gris se marcan las zonas no visibles en la foto, bien por estar fuera de foco o por ocultarlas la propia vegetación. Para evidenciar los cambios se dibujan estos detalles sobre el plano de situación actual.

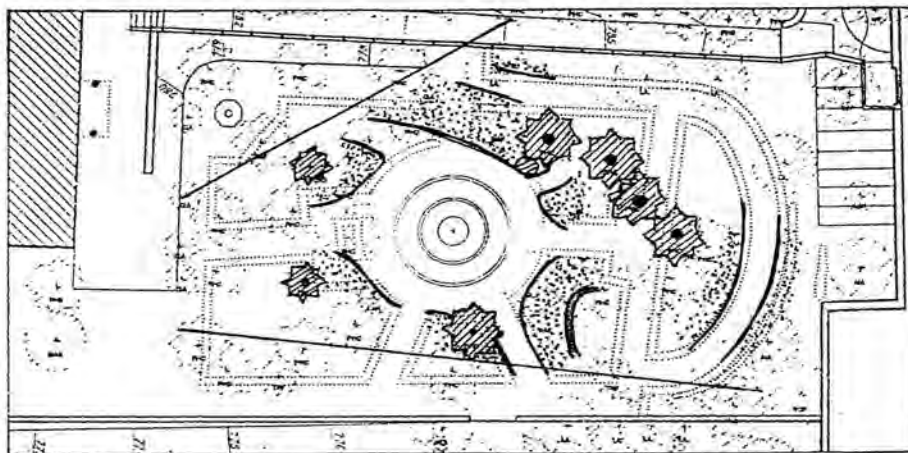
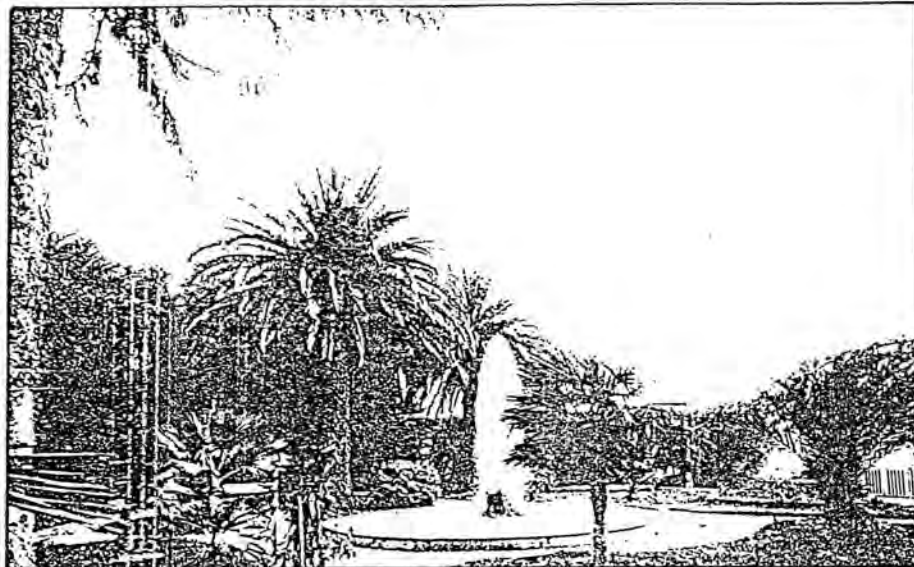
En los planos del esquema evolutivo se marcan con un punto solamente las palmeras de cada fase, no el resto de los árboles. Se usa gris claro para el terreno cultivable de cada cuadro, en gris oscuro para los setos.

Se utiliza en todos los planos la escala 1:500.



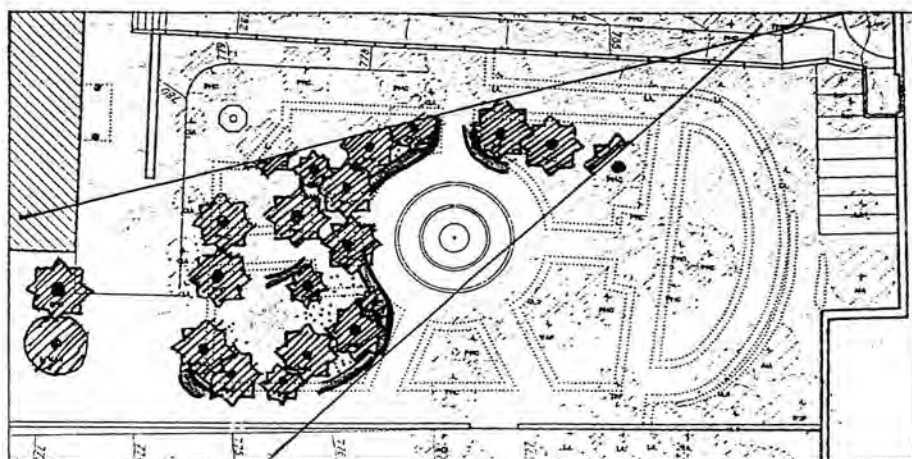
Análisis de la foto *El parterre de las palomas* (de Ayola, reproducida de *La Ilustración Artística*, 1889. Foto, pues, de datación cierta. El término *palomas* corresponde por errata de la revista a *palmeras*).

1. Cuadros de césped curvilíneos sin delimitar por seto.
2. Tres o más *Phoenix canariensis*, la mayor de las cuales alcanza unos 4 metros. No puede ser por tanto de la plantación del jardín, hacia 1860.
3. Fuente tipo "Calderón" con rocalla central y surtidor.
4. Caminos sinuosos. Se aprecian el que separa la primera palmera de la segunda, uno paralelo al muro y otro tras la alineación de palmeras.
5. Hay varios arbustos recortados geométricamente.



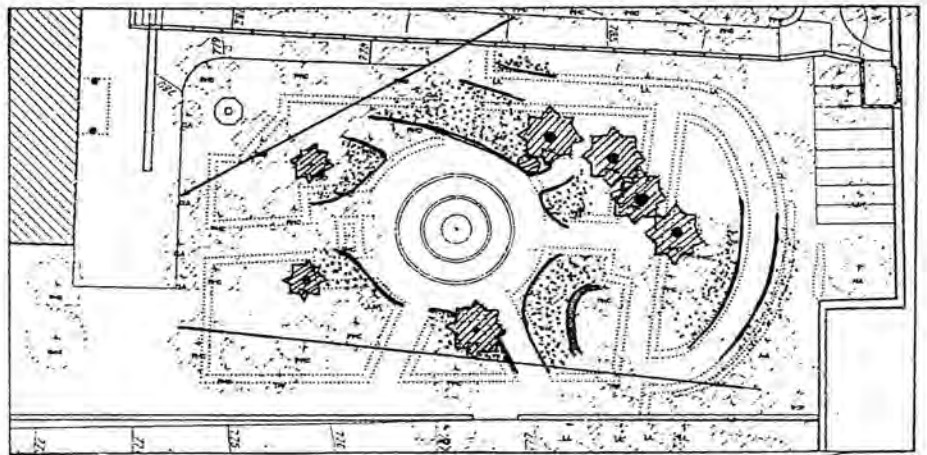
Análisis de la foto *El jardín de las palmeras*. Foto de Ayola. Archivo de la Alhambra.

1. Cuadros curvilíneos de césped sin limitar por setos. En el cuadro de la derecha se aprecia un seto en el interior.
2. La misma alineación de palmeras de la foto *El parterre de las palomas*.
3. Además un *Phoenix canariensis* recién plantado y dos *Trachycarpus fortunei* muy jóvenes.
4. Un arbusto tallado en cilindro.
5. Se aprecia el arranque de algunos caminos y se entrevé alguno de los perimetrales.



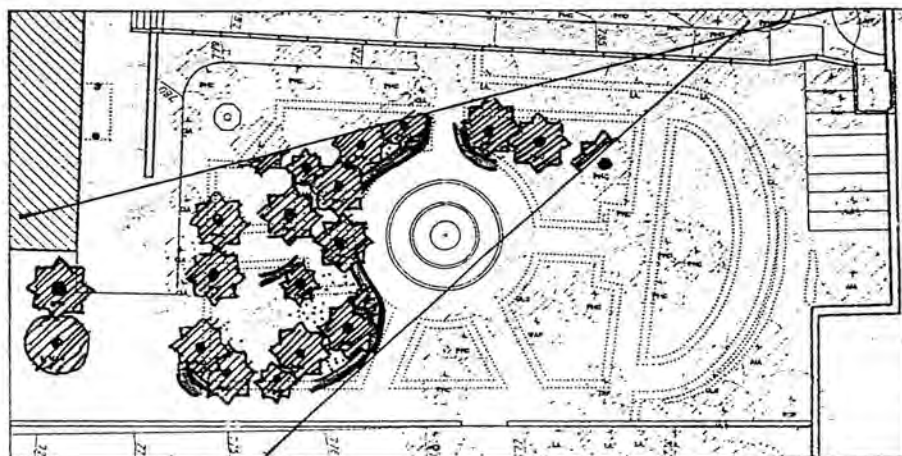
Análisis de la foto [*El jardín de las palmeras. Desde la rampa que sube al Lago*] Foto de la familia Meersmans. Archivo histórico municipal.

1. Cuadros curvilíneos de césped delimitados por setos muy bajos.
2. Plantación masiva de palmeras, muy jóvenes. Entre ellas un *Washingtonia* de 1 m.
3. Arbustos recortados en forma semiesférica.



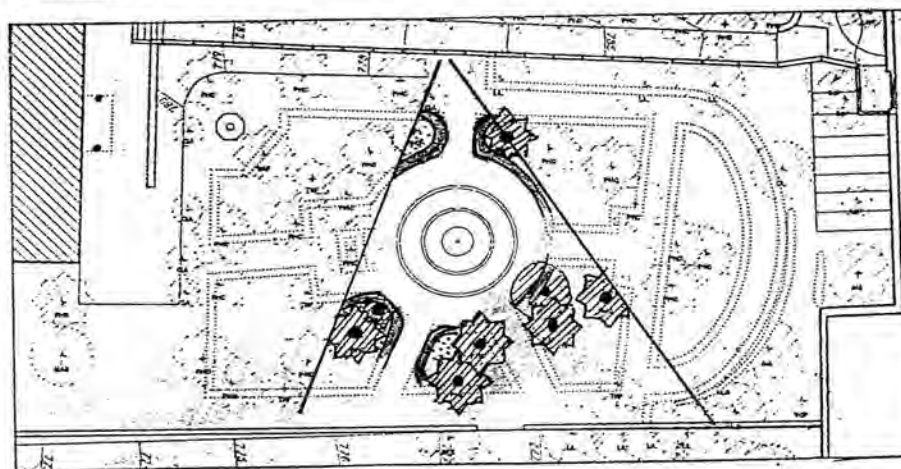
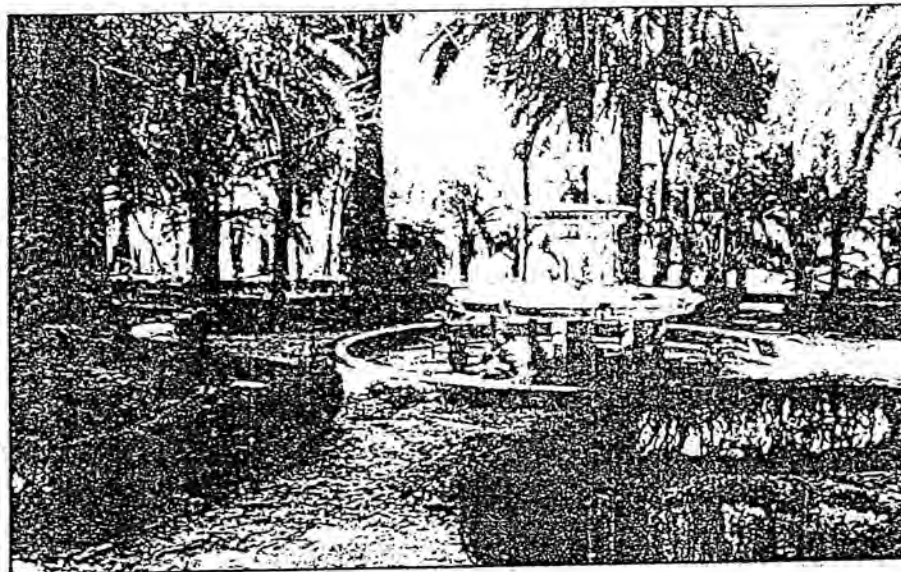
Análisis de la foto *El jardín de las palmeras*. Foto de Ayola. Archivo de la Alhambra.

1. Cuadros curvilíneos de césped sin limitar por setos. En el cuadro de la derecha se aprecia un seto en el interior.
2. La misma alineación de palmeras de la foto *El parterre de las palomas*.
3. Además un *Phoenix canariensis* recién plantado y dos *Trachycarpus fortunei* muy jóvenes.
4. Un arbusto tallado en cilindro.
5. Se aprecia el arranque de algunos caminos y se entrevé alguno de los perimetrales.



Análisis de la foto [*El jardín de las palmeras. Desde la rampa que sube al Lago*] Foto de la familia Meersmans. Archivo histórico municipal.

1. Cuadros curvilíneos de césped delimitados por setos muy bajos.
2. Plantación masiva de palmeras, muy jóvenes. Entre ellas un *Washingtonia* de 1 m.
3. Arbustos recortados en forma semiesférica.



Análisis de la foto *El jardín de las palmeras*, de José Miguel Castillo Higuera, incluida en el estudio de C. M. Correcher, 1984. Fechada en diciembre de 1976.

1. Cuadros curvilíneos, sobre todo en sus bordes, que contradicen los planos de este jardín que, por simplificación, interpretaban los cuadros rectos. Obsérvese con claridad en el camino más cercano al punto de vista.
2. Setos de boj, en mal estado por la sombra del jardín.
3. Palmeras de porte muy diferente, como consecuencia de su distinta fecha de plantación.

I. Los jardines de temática histórica.

Addenda.

Algunas consideraciones sobre la evolución de los tres jardines temáticos formales (no paisajistas) de la plantación original de los Mártires: Jardín Francés, Jardín Español y Jardín Inglés (de las Palmeras).

Desde nuestro punto de vista existe en los Mártires un amplio catálogo de derivas formales en los jardines.

En el Jardín Francés se produce el paso de un parterre soleado y abierto cultivado con flores a un lugar umbrío y boscoso por incorporación de árboles, lo que ocurre *sin alterar la traza de los setos*.

En el Jardín de las Palmeras el proceso transformador se hace en dos fases, primera introduciendo las palmeras, pocas el general Calderón, copiosas Huberto Meersmans, segunda, y más importante, *alterando el trazado de los setos* para adaptar el jardín al aspecto recibido por el crecimiento de las palmeras. El jardín se transforma porque la umbría del lugar y el bosque creado por las columnas de las palmeras hacían ya incomprensible el "texto" de los cuadros originales que recordaban aún el viejo "jardín inglés".

Significativamente los dos procesos sólo son contrapuestos en una primera aproximación. Se trata de una evolución convergente: partiendo de un jardín "a la francesa" y de un jardín "a la inglesa" se llega en ambos casos a un jardín "a la granadina".

El mismo esquema puede aplicarse al Jardín Español. Un jardín "a la granadina del siglo XIX" se transforma por los mismos motivos en un jardín "a la granadina de principios del XX". Entiéndase que hablamos del viejo jardín español, el que evoluciona desde el jardín de arcos de Calderón al jardín de setos de ciprés y boj de Meersmans e Infantado. Ya hemos indicado que el actual es una sustitución radical que no se debe a ninguna transformación paulatina sino a los dictados de un nuevo uso, lugar de espectáculos, que no era posible con el anterior trazado.

La convergencia de los tres jardines se produce por los dos mismos motivos, la deriva cotidiana producto de los hábitos jardineros del lugar y el olvido del significado del "texto original".

ESQUEMA COMPARATIVO DE LAS EVOLUCIONES DE LOS TRES JARDINES HISTÓRICOS (FORMALES) DE ÉPOCA CALDERÓN.

Situación de partida:

JARDÍN FRANCÉS	JARDÍN ESPAÑOL	JARDÍN INGLÉS (de las Palmeras)
Intención: Imitación romántica de un jardín barroco a la francesa.	Intención: Imitación romántica de un jardín tradicional granadino.	Intención: Jardín a la moda jardinesca.
Forma básica: Setos de boj limitando plantaciones de flores, con pocos árboles.	Forma básica: Paseos de arcos de ciprés con encañados, rosales y fuentes.	Forma básica: Cuadros de césped con caminos sinuosos y arbustos tallados.

Evolución convergente:

1. Hábitos de cultivo locales. +	1. Hábitos de cultivo locales. +	1. Hábitos de cultivo locales. +
2. Introducción de palmeras y otros árboles. Sustitución de flores por arbustos de flor.	2. Eliminación de los arcos. Introducción de palmeras y liberación del tallado de algunos cipreses que se convierten en árboles altos.	2. Colocación de setos de boj. Introducción de palmeras.

Resultado final:

En los tres casos:

Un jardín "a la granadina", con setos altos de boj y con árboles y arbustos de flor. Espacio muy sombreado, con abundancia de perennifolios y pocas flores.

I. Los jardines de temática histórica.

LIV. El Lago-La Ría ('El Jardín paisajista').

El Lago de los Mártires, cuarto jardín de la colección de temática histórico-jardinera de la plantación original, se diferencia de los anteriores en no ser un jardín formal, sino directamente paisajista, aunque como los anteriores en clave romántica.

Es por varios motivos una pieza fundamental en el organigrama de parque:

Funcionalmente es el reponsable del riego de toda la finca. Situado seguramente en el lugar donde estuvo el primitivo estanque grande del convento, del que puede ser derivado por transformación, recibe el agua desde el acueducto y desde allí riega huertas y jardines, incluido el bosque y las zonas bajo el mismo acueducto.

Estructuralmente porque sirve, ya lo veremos en detalle, como nexo de unión entre las diferentes líneas de dirección de las distintas zonas.

Estéticamente por cuanto es en el tramado de imitaciones románticas de los distintos estilos de jardinería la imitación romántica de un jardín romántico, quinta esencia pues de toda la finca y sin duda su imagen más representativa, aunque en los últimos tiempos, al estar cerrado al público, se haya visto eclipsado por el Jardín Francés, visitable en la actualidad y más accesible por su mayor cercanía al palacete.

La configuración del lago asume la contradictoria esencia del Carmen de los Mártires, jardín *ex novo* que hereda sin embargo elementos de lo preexistente. El choque en él entre lo viejo y lo nuevo, entre tradición y moda, es más fuerte si cabe. Sin datos arqueológicos ni documentales que hasta ahora lo avalen es lógico pensar que el actual lago se asienta sobre un hito precedente, el "estanque grande" que para riego habría en ese lugar y del que tenemos testimonio de existencia desde el siglo XVI. Henríquez de Jorquera recuerda el caso de la imagen de "Nuestra Señora", "pequeña y de alabastro hallada en los cimientos del estanque antiguo en la huerta del convento", antiguo ya en la época de Henríquez de Jorquera. Suceso este que repiten los cronistas desde entonces²³⁷.

El estanque debía recibir el agua del acueducto a una cota igual a la que hoy alcanza el lago. Sería pues un estanque en alto, por encima de toda la finca con lo que el agua recibida podría repartirse desde allí por gravedad. No es frecuente sin embargo esta configuración en los estanques granadinos. Algibes, albercas, estanques, se sitúan en la zona más alta de las fincas pero hundidos, o semihundidos, en el terreno. Es la forma en que están fabricados los estanques de los palacios nazaries, los de los patios y los que en las colinas almacenan el agua de las acequias, así son las albercas típicas de los cármenes, a lo sumo con un poyete alrededor que aumenta la eficacia en contención de agua y ofrecen un puesto alto para asiento o para macetas.

²³⁷ Henríquez de Jorquera, 1934; pág. 240-241.

El hundimiento de albercas y algibes es debido a la recogida de aguas que circulan en acequias de curso superficial. No es necesariamente así en todas las zonas de tradición islámica. En su "Jardín meridional" Rubió y Tudurí²³⁸ señala la diferencia entre las albercas del Sur y los *safareig* catalanes, alzados aproximadamente entre 1 y 1'20 m sobre el suelo. El lago de los Mártires, sobre un terreno irregular, alza su vaso a alturas que van desde 1 m. por la parte más elevada del terreno a 3 m. en la más baja. Su forma actual está determinada por la moda del momento y por consideraciones técnicas. Los jardines españoles de la época muestran las mismas convenciones con frecuencia. Recuerda también, ya en clave tradicional, la forma redondeada de algunos *safareig*, como el de la Casa Dalmau en Sitges, con amplio óvalo y su curioso emparrado apoyado en pilares dentro y fuera del agua. Este estanque de Sitges se acompañaba de una glorieta de agujas de ciprés muy al gusto granadino que Santiago Rusiñol, residente allí, no dejó pasar sin dibujarlas, glorieta y estanque, en varios de sus cuadros.

Por las panorámicas del carmen, aunque no conocemos ninguna foto de detalle anterior a 1889, el lago se construye junto al resto de los jardines, siendo visible su torre en la foto de los Mártires desde el Callejón del Niño del Royo, de ca. 1860, y su perfil en la panorámica tomada de la Alhambra desde el Generalife de similar fecha. A pesar de ello las planimetrías urbanas de la ciudad mantienen hasta muy tarde la presencia de un rectángulo que debe identificarse con la antigua alberca de riego.

El Lago es uno de los espacios que menos alteraciones han sufrido en la vida del carmen, hasta el punto de que sus islas son el lugar donde se concentra la mayor proporción de árboles procedentes de la plantación original, cosa que interpretamos como favorecida por su difícil accesibilidad. Las alteraciones sufridas han sido siempre muy discretas y en cualquier caso, al contrario que en el resto de los jardines, no han comprometido su correcta lectura.

El paso de alberca rectangular de riego a lago romántico se realiza sin perder su función de controlador del riego. La original alberca, de acuerdo con los planos de la Granada del XIX, tenía su dirección principal prolongando la línea del acueducto; la transformación se realiza añadiendo otro cuerpo de lago de menor anchura y más sinuoso, en ángulo con él y paralelo a la dirección principal del palacete. De tal manera la nueva traza del lago integraba, haciendo de rótula, los dos lados del jardín con direcciones distintas:

La dirección de la parte antigua del lago, coincidente con la dirección de la alberca, marca la dirección de los antiguos jardines: el que Ford denominó "bonito", el acueducto, la tapia, el cedro y las vistas a Sierra Nevada.

La dirección de la parte nueva del lago marca la dirección del palacete, la explanada, las terrazas, el jardín francés, el jardín español y las vistas a la ciudad.

²³⁸ [Nicolás María Rubió y Tudurí], 1934; pág. 218. La autoría del libro es ampliamente conocida aunque la edición no la indique.

El espacio ocupado por el ángulo que forman las dos direcciones se cubre por el bosque y las vistas a la Alhambra.

El lago así transformado se convierte en el integrador y el núcleo de todo el carmen. Y lo más importante, sin dejar de ser por ello el estanque de riego de un jardín con riego por inundación y canalizaciones por gravedad, en la más rancia tradición morisca de cultivo.

Salvando que es un lago sujeto por muros de contención, un vaso en alto, su forma remite a los modelos en alza en la mitad del XIX. En los primeros lagos paisajistas del XVIII inglés era costumbre servirse de un cauce natural preexistente, a veces desviado, para crear un gran lago con un movimiento de tierras a veces considerable. Los paisajistas ingleses canonizaron temas lacustres repetidos luego en los grandes parques. El estrechamiento, el puente de reminiscencias palladianas, las construcciones neoclásicas con lecturas racionalistas, y sus temas vegetales no menos importantes, la pradera verde circundando el lago, el bosque de caducifolios ascendiendo una ladera, los grupos heterogéneos con coníferas de gran porte como jefe de grupo en lugares de la orilla y algún elemento arbóreo singular, un arce, un ejemplar exótico, un árbol de color.

La puesta al día del paisajismo efectuada por los jardineros románticos añade, cuando no directamente sustituye, estos elementos con otros nuevos. El mismo lago-ensanche de río se convierte con frecuencia en lago-lago, en general como consecuencia de la ubicación urbana o periurbana de los parques románticos frente a la vocación rural de los jardines paisajistas clásicos. Se civiliza el contexto, no es raro que el vaso y los bordes sean de fábrica, embalse duro frente a la impermeabilización natural -o innecesaria por exceso de agua- de los lagos iniciales. Aparecen nuevas referencias, el *gazebo*, incorporado muchas veces a una isla, la metáfora filosófica con tumbas de Rousseau rodeadas de chopos remedando la original en Ermenonville, columnatas con falsas anastilosis imitando las del *canopus* de Villa Adriana en Tivoli. Se generan nuevas tipologías que recogen fielmente los manuales de jardinería y las revistas ilustradas de arquitectura que forman el referente de los trabajos de los jardineros ilustrados del XIX.

Como hemos visto con anterioridad el autor del jardín de Los Mártires tenía asimilados los referentes cultos de su oficio. Así se explica la adecuación formal del lago a las modas obviando las dificultades ya aludidas y generadas al ser un vaso elevado sobre el terreno. La plantación de árboles en los bordes interior y exterior del vaso pretende disimular ese carácter de estanque, sin ocultar aquí que en algunas épocas de la vida del carmen alguna zona del muro estuvo exenta de árboles y con una pared vegetal absolutamente artificial. Es posible que se tratara de alguna alteración temporal de un diseño que gana en coherencia y comprensión si tiene esos límites imprecisos, camuflados por los árboles de la ribera.

Forman también parte del repertorio estilístico romántico las barcas y las aves de este lugar. Barcas hubo de varias formas y en el apartado gráfico pueden verse. Destaca la que tuvo forma de cisne y que, en su estudio, Correcher relaciona por la altura de su cuello con el diseño del

puente antiguo, de diseño convencional romántico, copia tal vez del de la Alameda de Osuna²³⁹ y situado al final de la isla, en diferente situación pues que el actual, que es más bajo y está situado a los pies del torreón. Además de los cisnes-nave ha habido en el lago cisnes vivos, blancos y negros, patos, patos mandarines y ocas.

La forma del lago es consonante con la hipótesis de un autor informado e imita las formas más usuales de los lagos románticos. Estas formas están en ellos relacionadas con la tecnología de fabricación. Las islas en su centro son el resultado de acumular la tierra de la excavación necesaria para formarlo. En los Mártires tenemos dos islas, una grande en la parte más ancha y otra pequeña en la parte más estrecha. Esta planta reproduce las de los lagos románticos sólo que a escala reducida.

El lago es además una ría, de hecho así se le denomina en las fotos y planos más antiguos. Ciertamente su ancho desde isla a borde es más o menos constante y su recorrido en barca reconstruye un río circular. Formalmente su carácter es indudablemente el de un lago y predomina este carácter en todas las vistas estáticas desde el exterior.

El elemento más destacado es la isleta central, con su puente, su ruina-torreón-belvedere y su cueva, realizada a imitación de la salida de la Cloaca Máxima de Roma y usada como embarcadero al que se accede por la parte interior de la isla. Tal vez sin las referencias masónicas que acompañan a numerosas grutas del romanticismo, el conjunto es muy similar a otros, tanto del paisajismo europeo como en el español.

La disposición lago, mirador, gruta, la encontramos en varios parques parisinos de la mano de Adolphe J. Alphand y sus seguidores. En Les Buttes-Chaumont, por ejemplo, con el montículo más estilizado, en el Bois de Boulogne el belvedere es un kiosco chino embutido en grandes árboles. Los manuales de jardinería de la primera mitad del XIX ofertan un abanico de posibilidades de esta combinación. Isla con puente lateral de varios tipos, mirador ruinoso, chinesco, gotizante, rústico, gruta practicable, embarcadero, con animales. En todo caso transformaciones de un modelo que habían adelantado los pintores paisajistas, siguiendo como en tantas otras ocasiones un modelo original italiano, en este caso el templo de la Sibila en Tívoli que ya dibujara Claudio de Lorena, imagen fertilísima que no sólo informó a los edificios circulares más o menos ruinosos que hacen de mirador sobre un montículo escarpado, sino que informó también a través del magisterio de William Kent, admirador de este cuadro de Lorena, los templos circulares que puntuaban los primeros jardines paisajistas. El motivo se repite en numerosos pintores paisajistas, Poussin, Hubert Robert, etc.

Así pues la isleta con ruina del lago de los Mártires se inscribe en esta tradición jardinera.

²³⁹ La referencia a la Alameda de Osuna es inevitable. Las similitudes no sólo del puente sino del lago en su totalidad son evidentes. Igualmente la ría y lago de la Alameda son un vaso en alto y muy artificiales, situados en la parte más alta del jardín. Cosa que se hace en aquel lugar incluso contando con un arroyo que lo atraviesa. La forma del puente de la Alameda estaba también determinada por el paso de altas falúas ornamentales.

Durante un cierto tiempo funcionando también como mirador. Así lo vemos, antes de que la vegetación que rodea el lago lo cubriera, sobresaliendo en las fotos antiguas. Desde el torreón se veía, y aún hoy se ve, en invierno, entre las copas desnudas de los árboles, la ciudad al fondo, la sierra, la Alhambra, el Generalife y el propio carmen.

Tiene el lago otra isleta, que el plano que reproduce Prieto Moreno, copia del plano erróneo de 1943 que acompañaba al expediente de declaración como "jardín artístico", olvida. Resulta ser un contrapunto eficaz que por comparación magnifica la isla principal. Además cuando la isla grande estaba ajardinada servía para acoger con exclusividad a los patos y los cisnes.

Refuerzan nuestra lectura del lago las alineaciones de columnas dispuestas en los bordes. Un decorado pictórico que debe más al Parc Monceau de París con su lago ovalado de fábrica dura e isla enmarcados por un cerco de columnas arquitrabadas que al modelo original de Villa Adriana. La simulada ruina de las columnas es pareja a la simulada ruina del torreón, ambas nos remiten a toda la sensibilidad ruskiniana sobre las ruinas, a la vez *finis gloria mundi* y mezcla de civilización y naturaleza, la obra humana convertida por el tiempo en proceso geológico.

A menor escala el resto de los elementos del lago se integran en la estética global. El puente original que vemos en los documentos gráficos del XIX sigue modelos preestablecidos, con mayor altura de paso que el actual para dejar pasar la nave en forma de cisne que aparece en algunas fotos del XIX y que Correcher atribuye erróneamente a un hipotético gusto del centroeuropeo Meersmans por Wagner. En realidad la barca pertenece a la época de Calderón y con alusiones a Lohengrín se le cita en el relato de la Leila publicado por Salvador Rueda en *La Ilustración Artística*.

Como Lohengrín sobre el cisne blanquísimo, sobre el lago resbalaban recostadas en barca que semeja otro blanco cisne, mujeres de belleza inverosímil...²⁴⁰

Parece razonable pensar que el estreno de la opera de Wagner, en el Liceo de Barcelona, en 1888, y de la que se hizo eco el *Boletín del Centro Artístico* de 12 de febrero de ese año, fuera el pie que justificara su presencia en el Lago. De ser así la barca que vemos en las fotos de c. 1889 y que describe Salvador Rueda estaría recién estrenada. Tendría pues carácter de homenaje a Wagner como lo tuvo la barca-cisne que usaba el rey Luis II de Baviera, protector de Wagner, y de la que nos ha llegado alguna imagen. No tenemos constancia de que esta barca llegara a los tiempos de Meersmans.

Si antes hemos relacionado el puente antiguo con el puente de la Alameda de Osuna, quizá sea pertinente recordar que se ha relacionado amorosamente a la Duquesa de Osuna, esposa de Don Mariano, duodécimo duque, con Don Carlos Calderón, hijo del creador de los Mártires²⁴¹.

Otra relación con la Alameda presente en el Lago son los carpes aquí plantados, únicos que

²⁴⁰ Rueda, 1889; pág. 248.

²⁴¹ Asunto que recoge J.M. Castillo, 1990, pág 110.

conocemos en jardines granadinos. La conexión se establece a través de la conocida familia de jardineros Boutelou relacionados con la Alameda de Osuna. De Pablo Boutelou se conserva un plano de la Alameda, y un Boutelou fue el introductor de los carpes en la jardinería española²⁴². Aunque la relación de los Mártires con diversos jardines románticos españoles ya se ha señalado, con el de Montijo o con el Casino de la Reina, especialmente, consideramos que la relación con la Alameda de Osuna, muy fuerte en el Lago, está aún abierta y tal vez algún día pueda ser documentada.

La baranda de troncos, reales aquí, como, reales o imitados en cemento, en Buttes-Chaumont, en Montsouris, en Parc Samá o, más cercano, en la Concepción de Málaga, las rocallas de estalactitas en las escaleras junto al acueducto, la vegetación de ribera con carpes, cipreses, fresnos, madroños, olmos, acaban de dar al conjunto la coherencia romántica aislada del resto de la finca.

Las plantaciones del Lago.

Ya hemos indicado que este lugar concentra la mayor proporción de vegetales antiguos del carmen, la mayoría procedentes de las plantaciones del siglo XIX y otra gran parte nacidas como consecuencia de la naturalización de estas. De igual manera es la zona donde se concentran mayor cantidad de especies infrecuentes en los jardines de Granada, en algunos casos se trata de vegetales que podemos encontrar en otros jardines del XIX, *Magnolia grandiflora*, *Cupressus lusitanica*, en otros de auténticas rarezas, *Cotinus coggygria*, *Carpinus betulus*, *Arbutus unedo*, *Fraxinus excelsior*, que se encuentran tanto en las islas, como en el paseo perimetral y la banda que rodea los muros del lago.

Algunos de los ejemplares presentes son con seguridad pertenecientes a la primera plantación, los grandes madroños de la isla, los *Cupressus lusitanica* del borde y de la isleta pequeña, seguramente, el árbol de las pelucas, *Cotinus coggygria*, arbusto que ya se ve crecido, junto a otros de su misma especie que no han llegado hasta nosotros, en la foto de Ayola de c. 1889. Fresnos, carpes, olmos, pueden pertenecer a esta misma etapa, mientras que las palmeras y el magnolio son con seguridad de época posterior.

En las fotos de 1889 de Ayola y Señán se comprueba que la banda que rodea el lago estaba ajardinada como seto en parte de la zona que linda con la casa, así permanecería hasta época del Infantado donde el abandono permitió su crecimiento, igualándose al resto de los bordes, ganando así el Lago en aislamiento, con un aspecto más natural que disminuye su aspecto de vaso elevado, en detrimento de las vistas que domina. En esta fecha el torreón se elevaba sobre estas plantaciones, cosa que ya no ocurre.

El interior de la isla grande estaba dominado en época Calderón por un "cedro" hoy perdido y que en las fotos resulta difícil determinar como *Cedrus sp.* o como *Cupressus lusitanica*, por ser ambos de similar hábito de crecimiento en etapas juveniles. El resto de la plantación original

²⁴² Casa Valdés, 1987, pág. 142.

de la isla serían, a tenor de estas fotos, una densa masa de *Arbutus unedo*, *Cornus sanguinea* y *Carpinus betulus*.

En el XIX estuvo ajardinada con setos de los que sólo tenemos constancia documental en el paseo que se dirige al puente antiguo, por su aspecto, de boj. De su ajardinamiento con setos conocemos la planta que se dibuja en los planos de población de Granada de 1942 y los dos del Duque del Infantado, c. 1950. Son diferentes, el primero presenta una cruz de caminos, el segundo una glorieta central con un único camino recto que va del puente antiguo (ya inexistente) a la escalera que sube del torreón y un camino que bordea la isla en su integridad.

Los testimonios que quedan en el terreno nos dibujan una traza mezcla de ambas, de la que ignoramos su origen, aunque, por la poca fiabilidad de los planos comentados en estos detalles de jardín, puede ser perfectamente la original de este sitio. Mantiene de lo que vemos en los planos del Duque el paseo perimetral y la glorieta central, y del plano del 42 el cruce inclinado de caminos. La coherencia de estos testimonios del terreno con la ubicación de los árboles antiguos nos hace pensar que esa era en realidad la traza original de la isla.

Etapas del Lago-Ría de los Mártires.

1. Etapa de Carlos Manuel Calderón.

De esta etapa sólo podemos certificar la existencia del lago con el torreón-belvedere, al ser panorámicas lejanas lo que conocemos y carecer de testimonios literarios sobre él. Extrapolando lo que ocurrió en el resto de la finca suponemos que su estado sería muy similar al que conocemos, ya con más detalle, en la etapa siguiente.

2. Etapa de Carlos Calderón.

La isla está plantada con un "cedro" (*Cedrus sp.* o, casi con seguridad, *Cupressus lusitanica*), setos interiores y una masa densa de madroños y carpes, ambos de porte arbustivo. El torreón está cubierto de yedra y su base plantada con árboles de las pelucas. Se accede a la isla por un puente de madera, tal vez con alma de metal, sujeto por dos tensores de alambre que se anclan en dos grandes alcayatas de hierro del borde interior del paseo. Los tensores son claramente visibles en las fotos y aún hoy, cuando este puente ya no existe, es posible ver las alcayatas de anclaje y la fábrica de la espera del puente en la isla.

La isleta pequeña está como en la actualidad, construida con rocalla de cueva y hay en ella un *Cupressus lusitanica* de buen tamaño.

Los paseos del borde están libres de vegetación aunque, salvo en una pequeña franja, la vegetación de los paseos bajos, sobresaliendo, da al conjunto un aspecto de lago más natural.

Como ornato del lago hay, al menos en 1889, una gran barca en forma de cisne con paletas. Hay también cisnes blancos vivos.

3. Etapa de Huberto Meersmans.

Introduce árboles en la isla, al menos las palmeras. La barca cisne ha dado paso a una barquita convencional.

La más llamativa intervención de Meersmans es la introducción de columnas de piedra de Sierra Elvira. En los paseos dispone varios grupos; uno en el borde lindante con el Jardín Francés, nueve columnas arquitrabadas, seis y tres por dinteles de hormigón; otro en la entrada del acueducto, junto a la recepción del puente y un tercero a medio camino con tres columnas. También introduce columnas en las islas, en la menor dos erguidas, que se ven en la foto de la ninfa del Jardín Francés de Torres Molina de c. 1920, en la mayor varias tumbadas bajo el torreón, reforzando el aspecto de ruina, y dos a cada lado de la entrada del puente.

Las columnas del grupo más numeroso estaban cubiertas de yedra que a veces se talló dejándola subir sólo hasta una escasa altura (unos dos metros).

En esta época se colocaron también los bancos de piedra del paseo y las farolas de las que aún queda alguna perdida entre la vegetación del extremo norte del lago.

La foto antes aludida de Torres Molina permite descubrir también que el acceso al lago, además de por las escaleras que hay en el extremo sur y junto al acueducto, era posible también por *una rampa que ascendía por el talud que unía el lago con el Jardín Francés*. Rampa que, se ve con claridad en la foto, subía acompañada de un *arroyo con cascada* que nos recuerda los arroyos y cascadas repetidamente citados en los textos del XIX. En una de las fotos del lago del álbum familiar de los Meersmans, con dos señoritas con sombrero junto a las columnas, puede verse tal vez (no está claro) la llegada del camino aludido. Esta conexión del lago con el Jardín Francés es más lógica que la actual y debe ser la original de época Calderón, así desde el palacete era más fácil la llegada a este lugar que ahora queda muy aislado.

4. Etapa del Infantado.

En época del Infantado se sustituye el puente antiguo por uno de hormigón con barandilla de hierro forrada imitando troncos de madera colocado junto al torreón. Las remodelaciones del Infantado anteriores a 1944 eliminaron también el talud que bajaba al Jardín Francés que origina un nuevo paseo intermedio y permite ver el muro desnudo y una gruta abierta por el Duque donde colocó una escultura de un niño con pez tras el que cae en cascada el agua de riego que baja del lago.

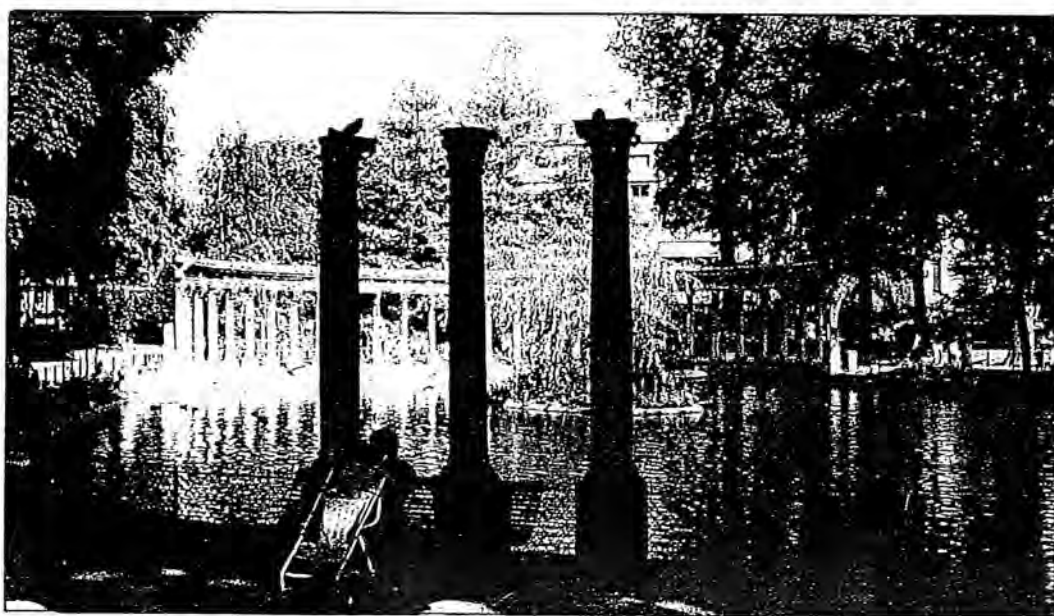
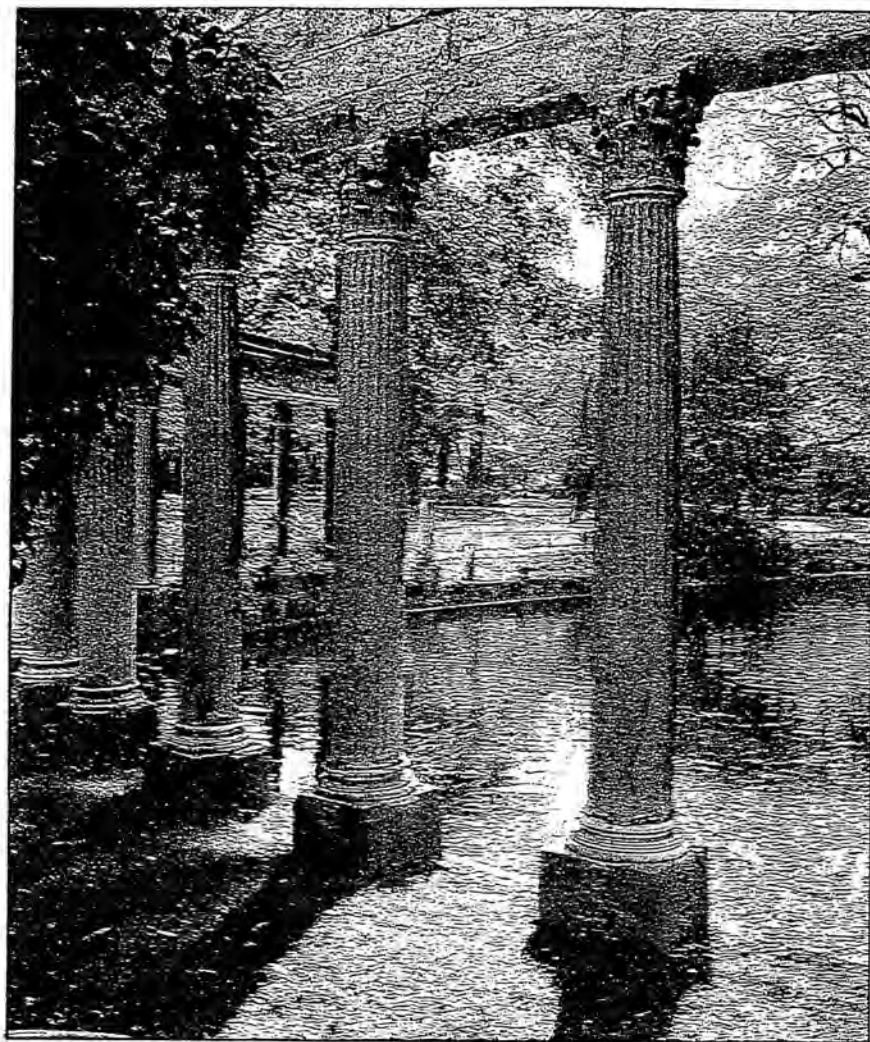
Tras la muerte del Duque, según dato que recoge Consuelo Correcher, su hija, Sor Cristina de la Cruz, clausura el embarcadero con una tapia de piedra donde se dibuja una cruz. Clausura que aún hoy existe.

5. Etapa municipal.

Durante los años previos a la destrucción del Bosque, el Lago fue la mayor atracción del

carmen, había en él cisnes y patos, barcas para el paseo por la ría y se plantan, seguramente en esta época, sauces llorones para reforzar el aspecto de ribera.

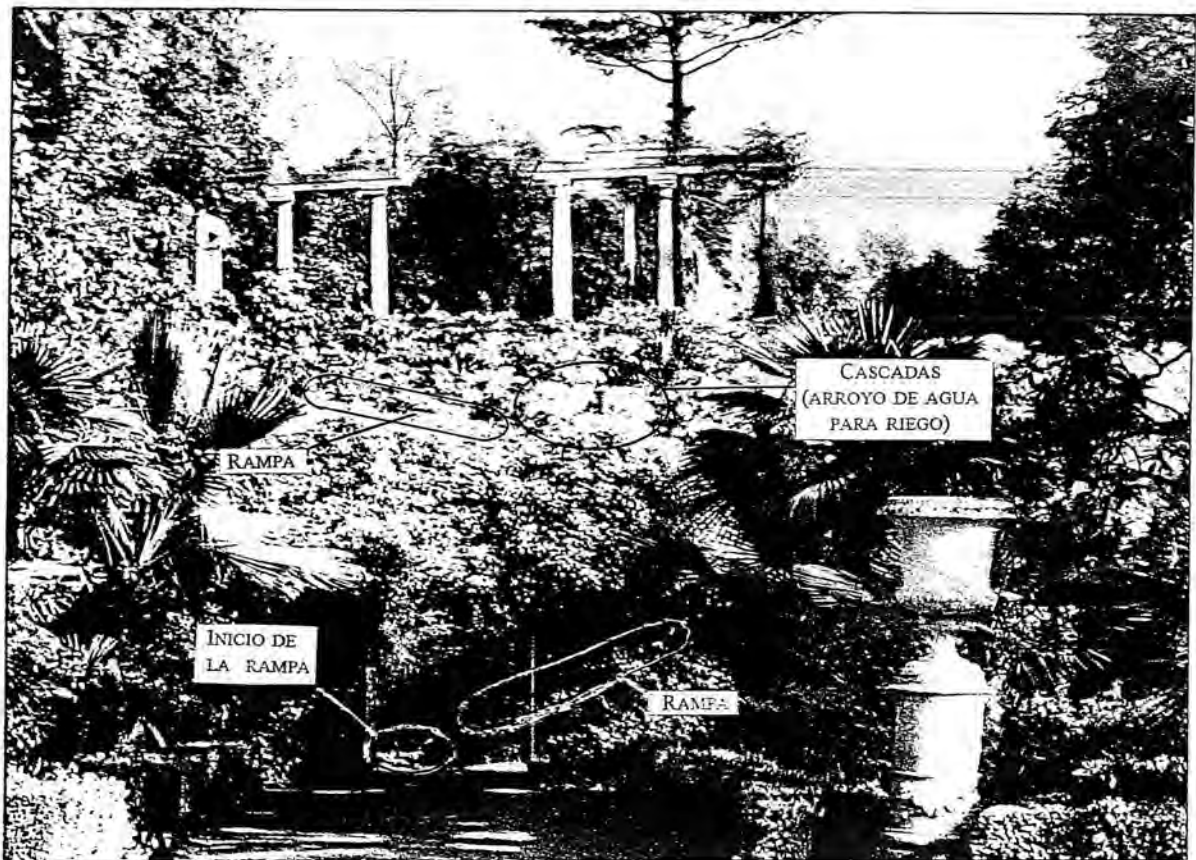
La agresión al carmen del 74-75 supuso el abandono de este jardín que vio como la vegetación naturalizada pobló sus paseos y, aún hoy, amenaza con romper con las raíces el vaso del estanque. Las partes más delicadas, como los setos del interior, sufrieron con el abandono y, según testimonio de Correcher, con alguna intervención municipal desafortunada, como incorporar el limo del Lago a los setos pensando que serviría de abono. Actualmente el aspecto es muy descuidado, estando la mayoría de las columnas caídas y necesitado todo de limpieza y restauración.



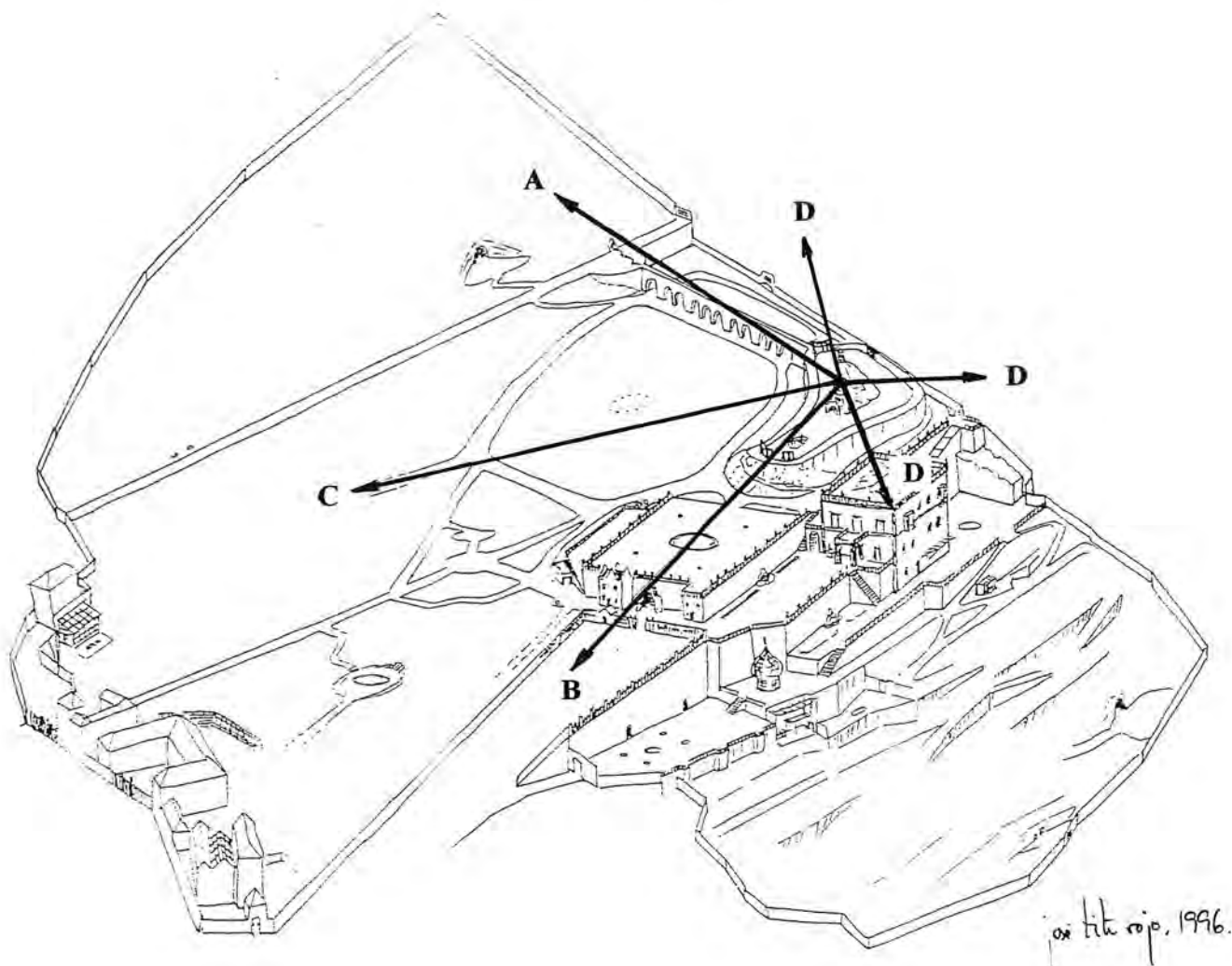
Las columnas del lago del Parc Monceau en París. Referente de la imagen del Lago de los Mártires en época Meersmans. Varios grupos de columnas arquitrabadas en el final del lago como fondo a la vista con la isla pequeña.



La isla de los Chopos, con la tumba de Rousseau en el parque de Ermenonville, referencia de las islas con lago de los jardines románticos.



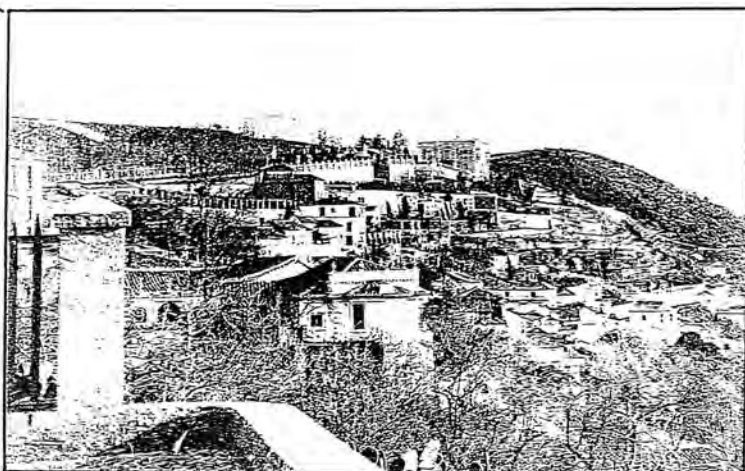
[*El Jardín Francés*], Torres Molina, ca. 1920. Copia original en el Archivo histórico municipal de Granada. Publicada en *Reflejos*, julio 1926. En detalle, abajo, la rampa que ascendía al lago desde el Jardín Francés y lo que interpretamos como el arroyo con cascadas que lo acompañaba.



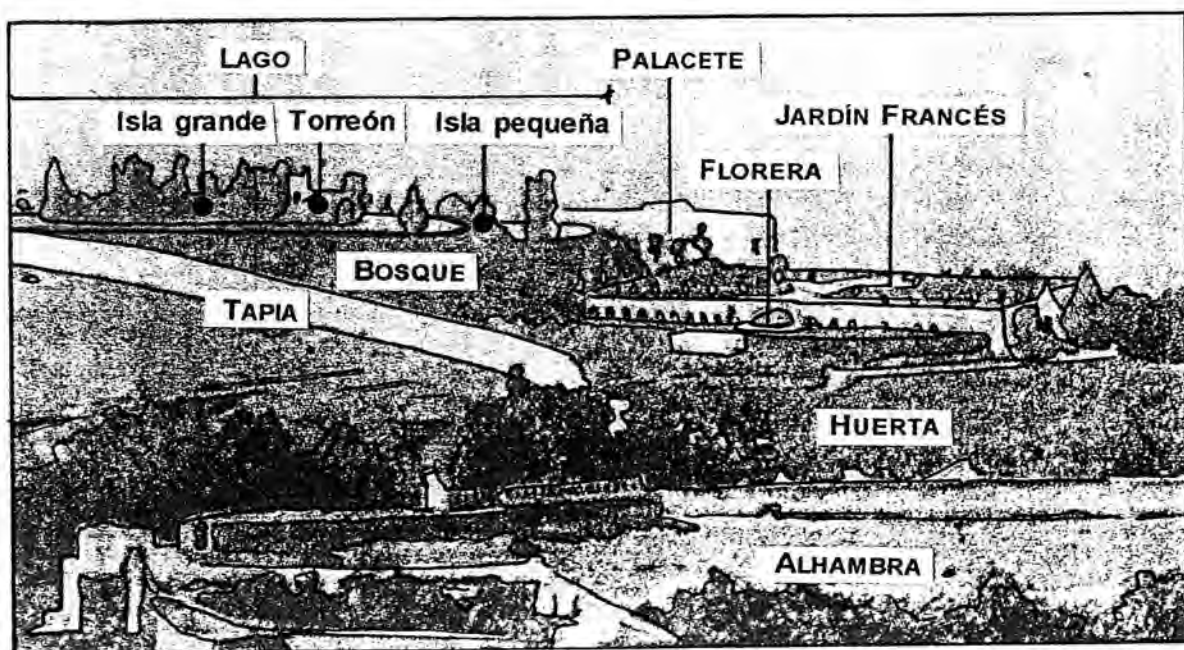
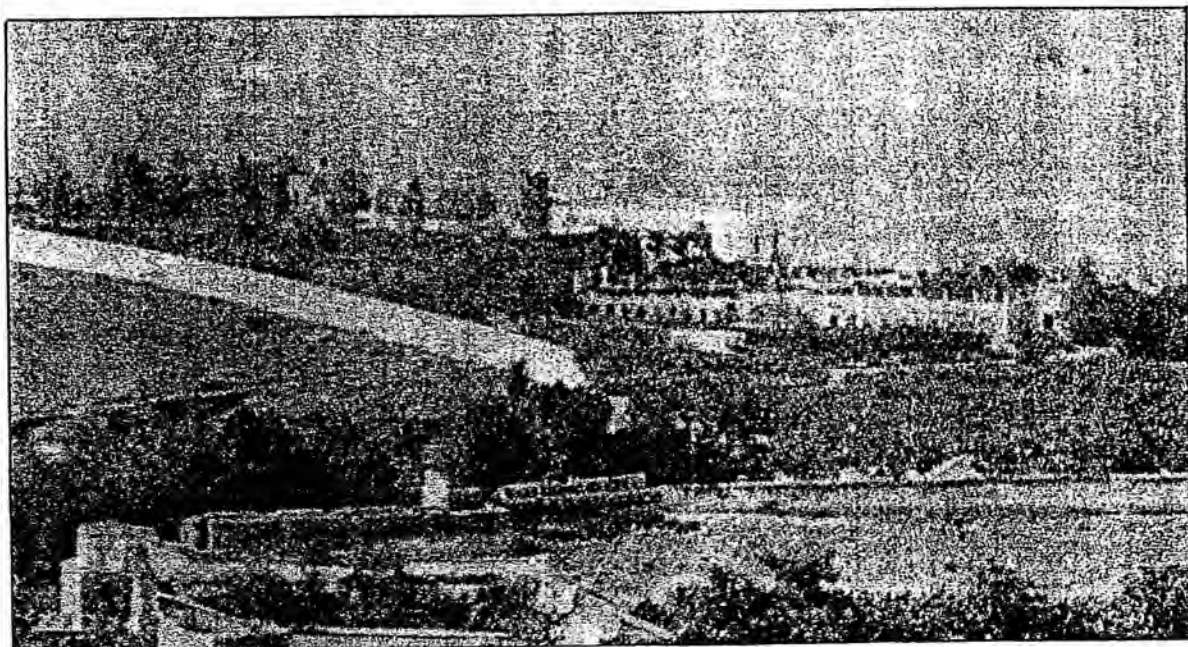
EL LAGO COMO PIEZA ARTICULADORA DEL CARMEN DE LOS MÁRTIRES.

Diagrama de las direcciones de los jardines y las vistas desde el torreón-belvedere de la isla [sobre la axiometría del estado del Carmen en época de Huberto Meersmans].

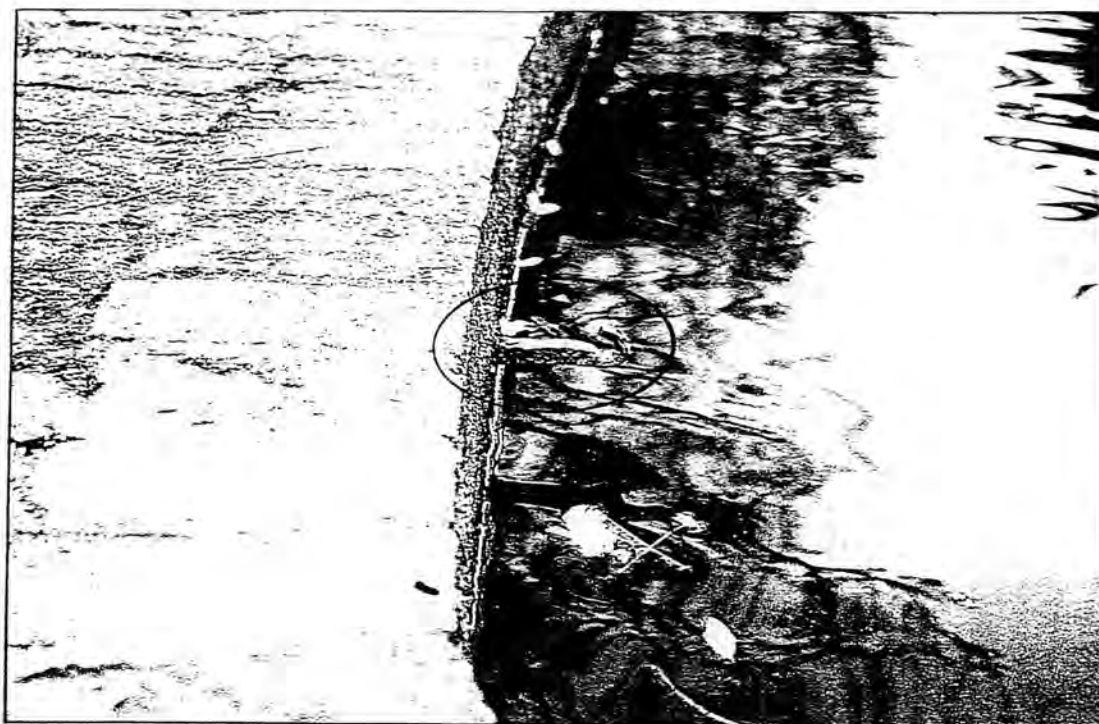
- A.** Dirección del sector oriental del Lago = Dirección de los jardines antiguos:
Paralela a las direcciones del estanque antiguo del Convento, acueducto de San Juan, jardín del Convento, Cedro de San Juan y tapia del Barranco del Abogado.
Dirección de las vistas a Sierra Nevada.
- B.** Dirección del sector occidental del Lago = Dirección de los jardines nuevos:
Paralela a las direcciones del Jardín Francés, Jardín Español, Jardín de las Palmeras, Jardín de los Arcos, Terrazas, Campo de los Mártires y tapia del Camino Nuevo del Cementerio.
Dirección de las vistas al casco viejo de Granada.
- C.** Bisectriz de las direcciones del Lago = Dirección de la huerta del Convento:
Paralela a la recogida de aguas de la vaguada y Avenida de las Palmeras. El sector angular de las direcciones **A** y **B** ocupado por el Bosque-Laberinto.
Dirección de las vistas a la Alhambra.
- D.** Direcciones de las vistas a Sierra Nevada, Vega del Genil, Realejo y crecimiento moderno de la ciudad.



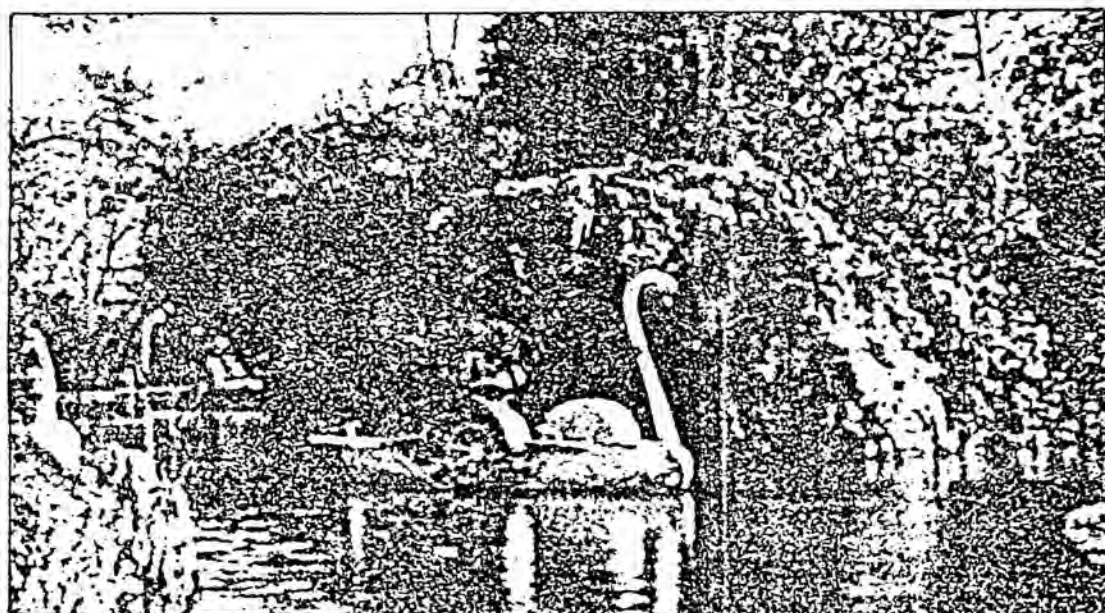
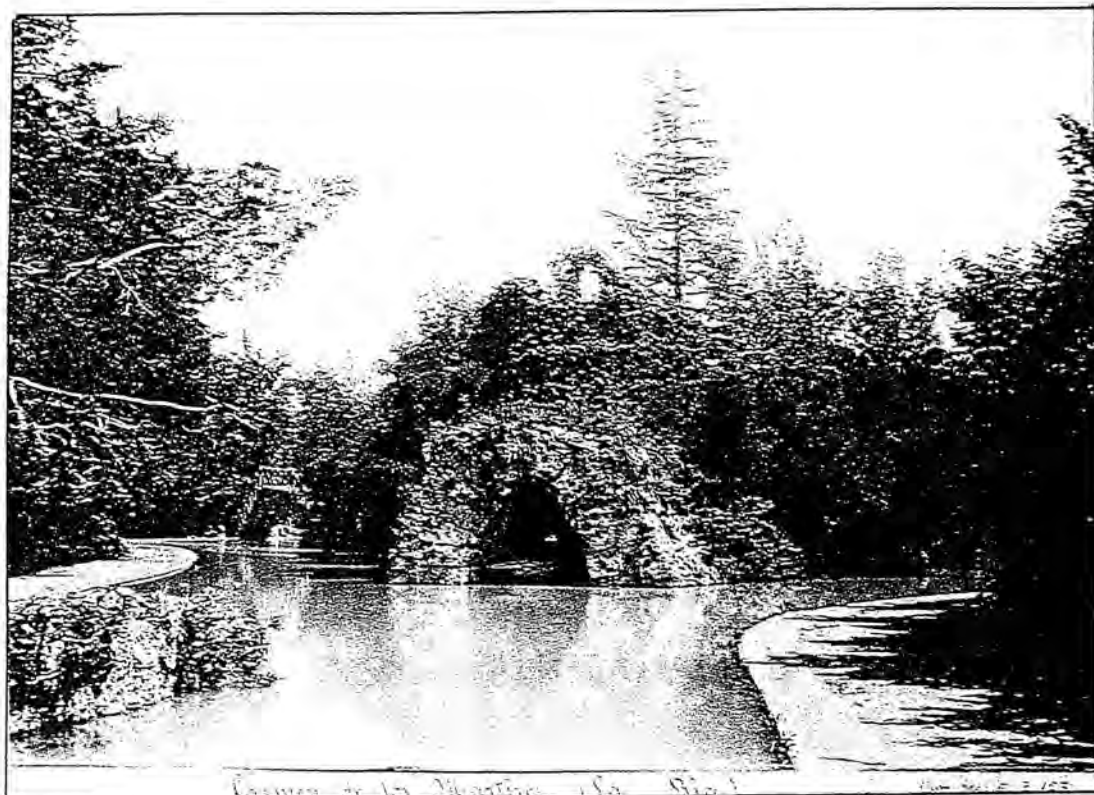
Dos panorámicas de ca. 1865 demuestran la existencia del lago en la primera plantación del carmen. La superior, desde el mirador del Niño del Rollo, permite ver el torreón, la inferior, tomada desde los altos del Generalife, deja ver la línea de la lámina de agua.



Detalle de la panorámica desde el Generalife. Sobre ella se dibujan, abajo, las líneas de los jardines para apreciar la superficie del agua.



Vista general de la Ría. ca. 1889. Foto de Señán y González. Archivo del Palacio Real. Patrimonio Nacional. El general Calderón sobre el viejo puente. Se aprecian los tensores del puente. Abajo, alcayata de los antiguos tensores, dic. 1996.



Fotografía de Ayola, ca. 1889, *Carmen de los Mártires (La Ría)*. Archivo de la Alhambra y Museo Casa de los Tiros. El torreón cubierto de yedra, el "cedro" de la isla. Los árboles de las pelucas bajo el torreón destacan con su característico aspecto de "nube", causado por su peculiar floración. En el embarcadero se aprecia la barca-cisne. En la copia inferior detalle de una toma, seguramente de Ayola, tomada en época muy cercana (tal vez el mismo año, pues coincide la vegetación en todos sus detalles), con la barca cisne. Copia de una foto localizada por Consuelo Correcher (que la atribuía, erróneamente a época Meersmans).

I. Los jardines de temática histórica.

IV. El Patio Nazari.

Entre el palacete y el muro de contención del paseo del Lago, que lo fue del convento, se sitúa hoy el llamado Patio Nazari. Un alargado patio a imitación del Generalife con alberca axial y dos pórticos en sus lados menores. El de entrada a modo de pabellón nazari y el del final, lindando con el Jardín de las Palmeras, como porche clásico formado por el Pabellón de los Mendoza que hizo el Duque del Infantado como homenaje a sus antecesores, ligados por varios motivos a la historia de la ciudad. En este porche hay colocada una pieza de mármol de lo que podría ser un tímpano de iglesia, que por la iconografía procedería de mitad del XIX. En el centro, excavada en el muro, hay una gruta de rocalla con asientos sobre la que caen hilos de agua formando una refrescante cortina. En el porche con falsos arcos árabes se abre la puerta de un subterráneo que comunica con lo que pudieron ser dependencias del Convento, seguramente sus sótanos.

El espacio, antes de ser como lo conocemos, estuvo sin edificar. En época Calderón, por un único testimonio fotográfico perteneciente al álbum de Señán del Archivo de Palacio, se ve como un corredor abierto y umbrío. Fue pues, según este indicio, Meersmans quien cerró el espacio con la puerta acristalada que hoy conserva y creó el pabellón arabizante, manifestación *kistch* del gusto por lo árabe de la Granada de comienzos de siglo. La foto de época Meersmans²⁴³ de este lugar lo muestra sin la alberca y con gran profusión de macetas con plantas "de interior"²⁴⁴.

De las reformas del Infantado tenemos amplia documentación gracias al reportaje de Torres Molina de 1944. Es su reforma la que hoy podemos ver tras la restauración de Ignacio Gárate de 1986. El patio es una buena muestra de la sensibilidad del Duque y ya hemos defendido que su intervención aquí, reforzando las connotaciones árabes del *pastiche* de Meersmans (los arcos del pabellón de entrada), supone añadir al entramado de jardines históricos una pieza más. Patio que, en el más clásico respeto al "genio del lugar", aportaba la pieza nazari a la colección de jardines, haciéndolo desde un marcado eclecticismo, una estructura "a lo Generalife", un pabellón "a lo nazari", un pabellón entre nacionalista y neoclásico, muy al gusto de la posguerra en que se fabrica, una rocalla con gruta con sabor a XIX y un suelo de empedrado, con guijarros formando dibujos geométricos, en alfombra al estilo de los cármenes tradicionales granadinos.

²⁴³ Documento fotográfico nº 70 del estudio de Correcher. No hemos podido consultar el original de esta fotografía.

²⁴⁴ Correcher sitúa aquí en época Meersmans un invernadero, partiendo de una interpretación del documento fotográfico nº 2 de su estudio. Conocemos ese documento exclusivamente por una fotocopia de mala calidad y no llegamos a reconocer el cierre de cristales al que alude. No tenemos ninguna constancia de la existencia del tal invernadero y, a pesar de no conocer de primera mano el documento que Correcher analiza, no se aprecia en la fotocopia la estructura que detalla esta autora. No descartando que pueda tratarse de un error de apreciación al tratarse este documento nº 2 de una imagen lejana del palacete. El tal invernadero resultaría incoherente con todas las secuencias gráficas que tenemos de ese espacio.

Etapas del Patio Nazarí.

1. Etapa Calderón.

La única imagen conocida de este espacio, la frontal del palacete recogida en el álbum de Señán de c. 1989, nos muestra el corredor abierto, sin ninguna edificación apreciable.

2. Etapa Meersmans.

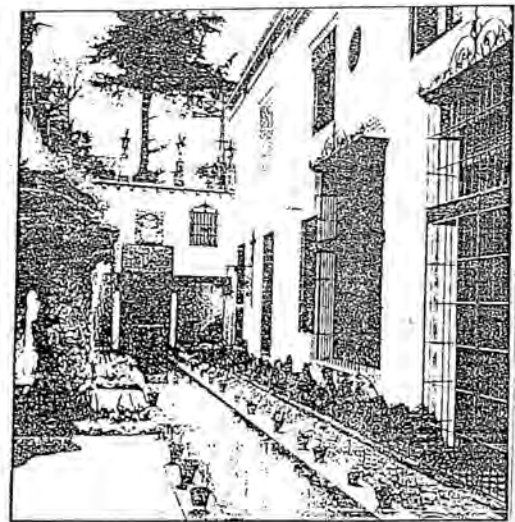
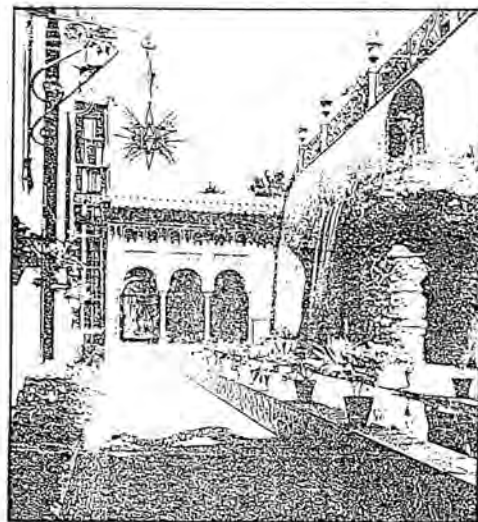
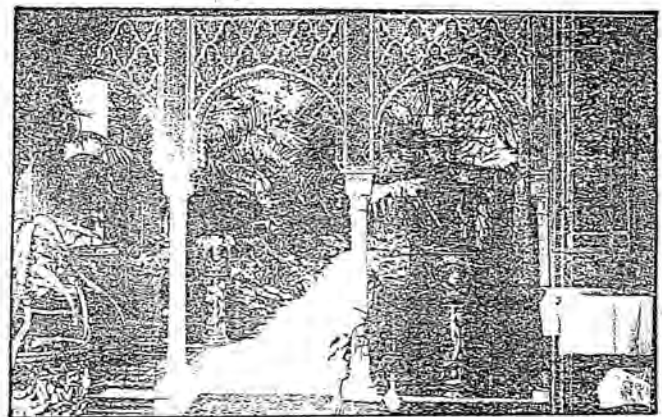
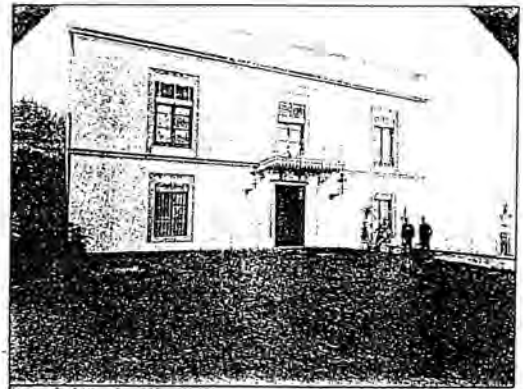
Fue seguramente Meersmans quien cierra el espacio y construye el pabellón de entrada imitando arcos nazaríes. La mejor foto de la época nos revela el lugar con dos arriates de plantas y numerosas macetas. Desconocemos el cierre de este patio.

3. Etapa del Infantado.

Como hemos comentado es el Duque del Infantado quien le da la forma que hoy conocemos. A su factura se debe el Pabellón oriental, de los Mendoza, de cuya construcción nos dejó testimonio escrito su hija. Con bastante seguridad hizo también la acequia central y la gruta de rocalla.

4. Etapa municipal.

El Ayuntamiento no efectúa ningún cambio en este lugar. Se afectó considerablemente durante la destrucción de 1974 y 75, asunto del que hay abundante documentación gráfica en el Archivo histórico municipal debida a la restauración efectuada por Ignacio Garate que recopiló de forma meticulosa las fotografías de su estado anterior al destrozo, fotografías del estado en el momento de iniciar los trabajos de restauración -con el patio muy deteriorado- y otras posteriores, ya arreglado. Su estado actual corresponde a la situación que reflejan las abundantes fotos de los años 40 al 60.



Tres etapas del Patio Nazarí:

1. 1889. Entre la casa y el muro hay un espacio abierto.
2. Época Meersmans. Cierra el patio y lo decora con un pabellón de imitación nazarí. Tiene dos arriates longitudinales con plantas.
3. 1944. El patio construido por Infantado. Respeta el pabellón nazarí (3a), construye otro simétrico al que llama de los Mendoza (3b). Coloca en el centro una acequia y una gruta por la que cae agua.

II. Los jardines de temática "no histórica".

Aunque los jardines de temática histórica son más significativos en la primera plantación del Carmen de los Mártires, el conjunto incluía otros jardines que cubrían funciones menos articuladas con la lectura global del Carmen como "colección de jardines en estilo". Algunos de los que veremos eran necesarios en el organigrama de la finca, así la entrada y la "corte" ante el Palacete, conocida como la Explanada. Otros cubrían aspectos lúdicos, como el Jardín de Columpios o el Bosque-Laberinto. Se añadían además bosquetes dispersos que cementaban el conjunto y en cierta medida aislaban unos jardines de otros. En el transcurso del tiempo se han añadido también nuevos jardines, el más significativo es el llamado de los Arcos, obra de Infantado sobre el huerto de una terraza, aunque no es el único, así el jardincillo formal, con setos de boj y arcos de ciprés, en clave muy granadina, situado al sur del hotel, actual refugio infantil, que, aunque en terrenos de lo que fue el Carmen de los Mártires en época de Meersmans, queda hoy fuera del Carmen y también de nuestro estudio.

II.1. La entrada y la Explanada.

La entrada del jardín y la explanada principal reciben al visitante transmitiendo la imponente realidad del tamaño y la riqueza del parque. La puerta, al final de la amplia avenida del Campo de los Mártires, se enfrenta con el muro de contención del Jardín Francés que se adorna con un pabellón a la izquierda y una gruta con dos ninfas regada con una caída de agua. Hasta mediados de este siglo se adornaba con otro pabellón simétrico a la derecha. La disposición permite adivinar a la izquierda la extensión del bosque y la existencia a la derecha de un espacio luminoso que al doblar descubre con un innegable efecto teatral: la gran "Explanada" con la fachada del palacete como telón de fondo. Sensación que en numerosas ocasiones ha sido literal pues este lugar ha acogido muchas veces eventos culturales y sociales. Desde el siglo pasado el carmen se ha utilizado, gracias a este espacio, para conciertos, fiestas, recitales poéticos, la tradicional verbena de la prensa en el Corpus, etc.

La entrada ha sido espacio que ha interesado poco a los fotógrafos y cronistas, resultando difícil elaborar una cronología de su configuración. En origen tuvo dos pabellones de los que permanece uno. Tuvieron adornos en sus paredes y en el tejado se prolongaban en triángulo las fachadas. El derecho perdió ya en época Meersmans esos adornos, sustituyéndose el tejado por una terraza con balaustrada accesible desde el Jardín Francés. Otro edificio menor se sitúa en la pared de entrada, la "capilla de San Juan de la Cruz", posiblemente obra del Duque del Infantado. En las fotos aéreas de 1949-50 permanecían ambos pabellones y la capilla. Fue seguramente el Ayuntamiento quien eliminó el pabellón derecho en las obras de adaptación de principio de los 60.

La gruta de la entrada tiene dos ninfas de terracota, muy deterioradas, que no descartamos procedan de algún otro lugar del carmen. Tiene incluidas lápidas señalando algunas de las visitas reales al jardín.

La explanada es una amplia terraza abierta a las vistas de la ciudad. Su foto más antigua, perteneciente a la época del general Calderón nos muestra una farola en el centro que fue trasladada por Meersmans al Jardín Francés. Estaba rodeada de una plantación de flores que marcaba seguramente el giro que habían de dar los coches.

Es el arriate bajo el muro del Jardín Francés el que ha tenido más cambios. Sin duda el elemento más característico de esta banda es la gran fuente central de cerámica estilo art nouveau. Es una pieza singular que colocó Meersmans en este destacado lugar en sustitución de una fuente lobulada, realizada en piedra de Sierra Elvira y con el perfil típico de las fuentes de Calderón, que trasladó al huerto donde hoy está el Jardín de los Arcos. La fuente lobulada aparece en la explanada en las fotos del álbum de Señán. La fuente de cerámica es un ejemplar notable hoy muy deteriorado. En tonos azules, imita olas y se iluminaba por lamparas situadas tras flores de vidrio esmerilado hoy en su mayoría rotas. Consuelo Correcher comenta la presencia en época Meersmans de dos ninfas en esta fuente, desnudas, "una tendida en el agua y otra sentada peinándose, no eran de cerámica, sino de piedra. Según el testimonio de Mari Carmen Jiménez, hija del jardinero Mayor del Carmen, fueron destruidos por la congregación de religiosos que habitó una pequeña temporada el palacete"²⁴⁵. La afirmación de Correcher, basada en el testimonio oral comentado, sólo encuentra apoyo en una imagen, la nº 2 de su estudio, que conocemos sólo en fotocopia y no nos permite apreciar los desnudos de la fuente. Avalan la observación de Correcher las huellas de lo que podrían ser los implantes de estatuas en el mar de la fuente. A pesar de la similitud de las ninfas de la entrada con la descripción de los desnudos femeninos que recoge Correcher, no parece coherente que se trate de las mismas figuras, siendo el estilo de las que permanecen mas cercano a las esculturas del jardín francés que el que puede esperarse de las figuras de la fuente art nouveau. Otros testimonios recogidos colocan aquí una figura de cerámica imitando la Venus del cuadro de Boticelli, lo que parece más coherente con el carácter de la fuente. En cualquier caso este elemento singular necesitará en algún momento un estudio particularizado que permita su restauración. Será necesario averiguar si, como es pausable, tuvo figuras en su interior, saber si es posible localizar su origen, reponer las flores de cristal que configuraban su peculiar iluminación. No es este trabajo el idóneo para profundizar en estas cuestiones, aunque vale la pena apuntar que la monumentalidad de la pieza nos hace abrigar esperanzas de que una búsqueda en los catálogos de los ceramistas centroeuropeos de principios de siglo, tal vez incluso presentes en exposiciones internacionales, pueda deparar información sobre ella.

Desde el punto de vista jardinero la plantación del lateral ha conocido varias fases que detallamos a continuación.

1. Etapa de Calderón.

Aunque el espacio de explanada se recoge en alguna panorámica de la década de 1860, carecemos de información sobre su aspecto y sus plantaciones hasta tiempos de general Calderón. Fotografías de Señán y Ayola nos muestran el espacio diáfano con la farola de cuatro

²⁴⁵ Correcher, 1984; pág. s/n.

brazos, rodeada a veces de un arriate circular de flores. La platabanda lateral presenta un cuadro alargado, interrumpido por la fuente lobulada, abrigado por un seto seguramente de boj y con una larga hilera de árboles cortados a la francesa, formando un parasol geométrico para resguardar del sol el paseo entre el cuadro y el muro del jardín francés. Realizado tal vez en aligustre, era de sección cuadrada al estilo de la que tenían los tilos del Jardín Español. Por lo que sabemos permaneció así hasta la remodelación de Infantado.

En los cuadros frente al palacete hay un magnolio y un arbusto recortado en semiesfera que desaparecerá en época de Infantado.

2. Etapa Meersmans.

Sin grandes cambios, la farola pasa al Jardín Francés y se coloca la fuente art nouveau. Por lo demás las plantaciones siguen igual, con el seto lateral y el parasol arbóreo.

3. Etapa Infantado.

Los años de la guerra civil no debieron ser plácidos para esta estructura que como es deducible requiere un alto mantenimiento. La poda continua lateral y, sobre todo, la superior en horizontal, no son fáciles y suponen un esfuerzo y coste serios. Seguramente ese fue el motivo por el que el Duque del Infantado, como hizo con el Jardín Español, alterara este espacio. Elimina los árboles y dispone un cuadro alargado de cultivo para flores en el que coloca dos estatuas reales, Carlos III y Fernando VI, de las que puede adivinarse un cambio en el rostro, seguramente por reutilización de torsos anteriores.

4. Etapa municipal.

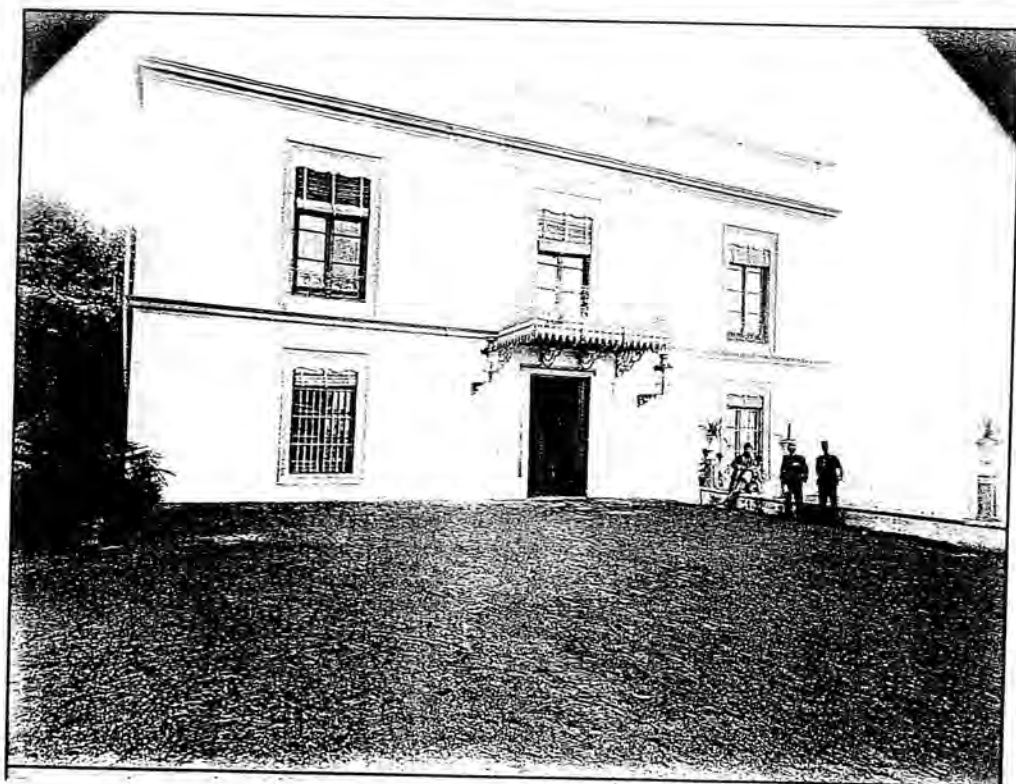
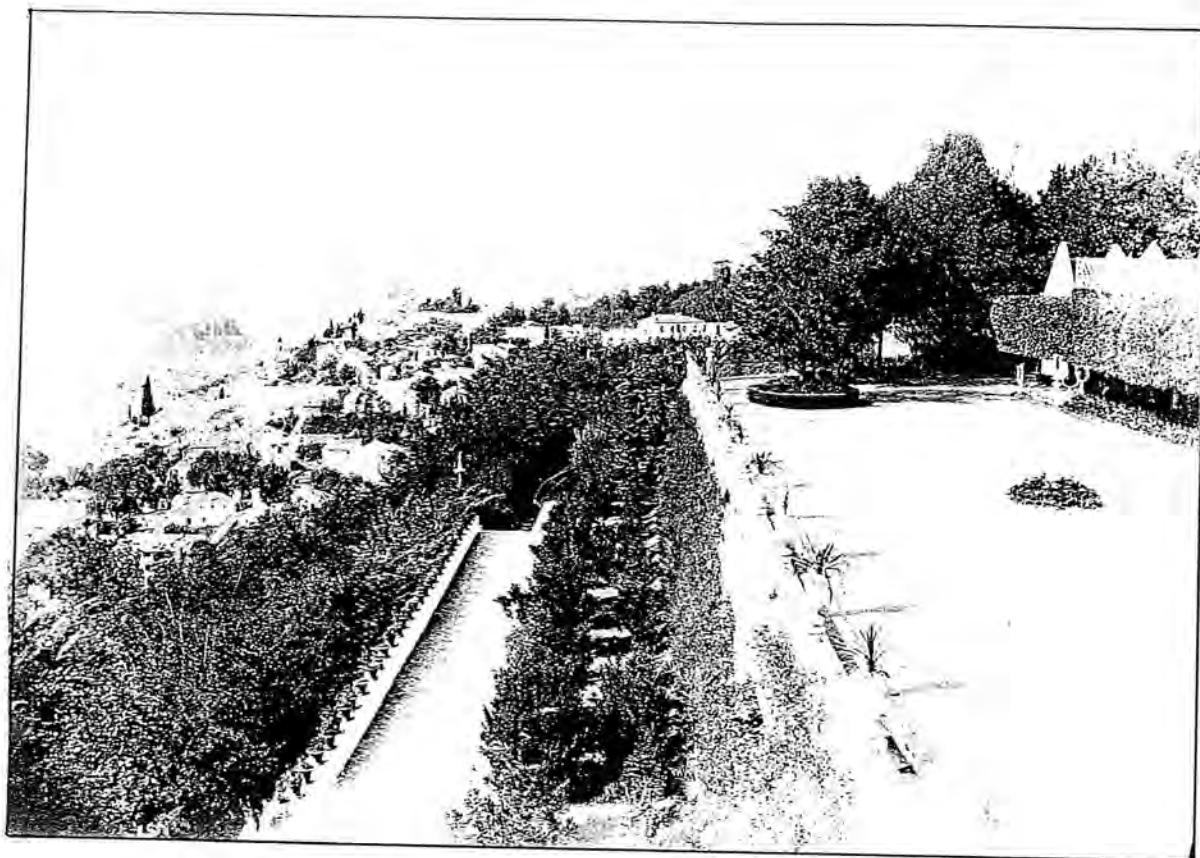
En diversas fotografías, sobre todo la de Oronoz publicada en 1973²⁴⁶, vemos el estado de ese muro en época municipal, estaba cubierto de trepadoras de color rosa, por el porte y por algún pie que aún queda en el terreno, serían bignoniáceas como *Macfadyena unguis-cati* y *Podranea ricasoliana*, seguramente mezclada con el más intenso naranja de *Campsis radicans*, muy abundante en los jardines de Granada de los años 50. En el suelo, sujetas por un seto de aligustre se distinguen adelfa roja, formada como arbusto bajo, dalias rojas, *Canna indica*, peonías, y varias más no identificadas. El único pie alto es una *Cordyline australis* que apenas llega a la altura de las copas de la baranda del jardín francés, al que se suman dos pies de *Magnolia soulangiana* por esa época aún muy bajos.

La fotografía aérea de *Paisajes españoles* de 1966 muestra un estado similar y una plataforma circular en el centro de la explanada indetectable como una pista para baile.

Tras las alteraciones de 1974-75, en las que la explanada se ocupó como centro de operaciones, colocando allí varias casetas de obra, se procedió a su restauración. Se cubrió el suelo de

²⁴⁶ Publicada en Casa Valdés, 1987, pág. 48.

alpañata roja, muy cementada, casi con consistencia de suelo duro, y se alteró el carácter de las plantaciones bajo el muro del Jardín Francés. Aquí se hace una intervención desafortunada. Por dos razones. Una, por colocar las estatuas fuera del seto, justificada en la memoria de restauración de los jardines para dar realce a las estatuas, razón por la que se les elevó también la altura del pedestal. Otra, por plantar especies arbóreas cuyo crecimiento, ya, oculta las vistas de la terraza superior, cosa que nunca ha ocurrido en la historia del carmen. Todas las terrazas del sur y de poniente se plantan con especies cuyo porte no impiden las vistas. Es ahora con las plantaciones inadecuadas de árboles de sombra donde hubo frutales y con la aparición de ailantos cuando se están condenando vistas. Así hoy en este arriate vemos adelfas forzadas a adoptar porte arbóreo, naranjos, laureles, *Magnolia x soulangiana* y *Cercis siliquastrum*, este último ya interfiriendo las vistas del paseo central de arriba y podado en sus partes bajas para forzarle una altura aún mayor. Muchas de estas plantas son ejemplares bellísimos. Por ejemplo los magnolios de primavera y sobre todo las adelfas, de un *cultivar* de color rojo intenso y olor nocturno penetrante, que comparten con las adelfas blancas de la entrada.



La Explanada y el palacete en 1889. La fachada del palacete fue transformada por Meersmans, con el añadido de las columnas. La explanada fue transformada por el Infantado sustituyendo la marquesina vegetal por un arriate pegado al muro.

II. Los jardines de temática "no histórica".

II.II. El Bosque-Laberinto de los Mártires.

La vaguada donde estuvo el bosque de los Mártires fue, ya lo hemos visto, zona de tradición hortícola. A lo estrictamente geológico se unía la topografía del terreno tan favorable para reservar la humedad y facilitar el riego por acequia. Huertas fueron en tiempo árabe, y huertas fueron en vida del Convento, bien en uso como propias, bien arrendadas a particulares de acuerdo con los datos del Catastro del Marqués de la Ensenada.

La desamortización motivó la ruina del sitio y sus plantaciones fueron huerta de cármenes particulares que unificó Calderón. Basándonos en la juventud de los frutales y ornamentales visibles en la fotografía de Clifford de este lugar, *Alhambra, Torre y Puerta de los Siete Suelos*, la plantación en su mayor parte se produjo *ex novo* por el propietario Carlos Calderón. La plantación de esa foto de 1862, aparece joven y relativamente homogénea, con los pies ornamentales apareciendo por la zona donde estaría el bosque. La misma división de espacios, huerta y bosque, nos muestra la panorámica de autor desconocido, atribuida a Pérez Herrasti por Juan Bustos y perteneciente a la colección privada de Carlos Sánchez²⁴⁷, tomada desde los altos de las huertas del Generalife.

El análisis de la foto de Clifford nos revela varios puntos de interés. Para situar los elementos que se ven en ella hemos obtenido, por triangulación de elementos permanentes, el lugar desde donde fue hecha, que corresponde a los bancales de la florera, lugar desde donde hoy es imposible esa visión por estar rodeado de árboles.

Aparecen en el terreno de la foto tres caminos bien marcados, ninguno de los cuales es el actual de las Palmeras. Los que se ven subsisten hoy pero cortados y con sus cotas alteradas por las circunstancias conocidas de 1974-75.

El camino más cercano al fotógrafo, el que mejor se observa, es el que hoy corta a la Avenida de las Palmeras en ángulo y continúa hasta el estanque circular hoy en la finca de doña María Moreu de Meersmann. A tenor de lo que se ve en la foto este camino pudo ser el principal de la zona que desde la base del Cedro de San Juan corriera hasta la entrada que, al no existir la puerta que hoy inicia la avenida de las Palmeras, sería la principal de este lado, tal vez la misma que hoy permanece al otro lado de la casa Meersmann. Desde la base del Cedro enlazaría con los caminos que bordean el acueducto.

Un segundo camino visible esta hoy prácticamente perdido pero vigente en toda la planimetría anterior al expolio del bosque, corta en ángulo al anterior. El tercero pasa junto a un emparrado metálico y conecta los invernaderos con la casa. Este camino permanece hoy sólo en el tramo de la vivienda.

²⁴⁷ Hemos conocido con posterioridad las mismas fotografías de esta serie atribuida a Pérez Herrasti, en original o copia, en otras colecciones privadas. La atribución aparece en Bustos Rodríguez, 1989; pág. 202. En conversación personal Castillo Higuera nos manifestó sus dudas sobre dicha atribución.

Si la pregunta clave que nos haremos en la zona alterada en excavación de 1974 será si había bosque o laberinto, en esta zona de la foto la pregunta es si estamos en bosque o huerto.

Los árboles elegidos en esa fecha para ornar avenidas en Granada eran cipreses, álamos negros, olmos, plátanos y castaños de indias. En el carmen los paseos fueron en su mayoría de estas dos últimas plantas, y en el plano de Prieto Moreno de 1983 aparece el camino primero de la foto marcado como "*castaños*". Aunque ya hemos señalado la poca precisión de los planos, en este caso concreto, parece coherente con la plantación. En la foto de Clifford de 1862 no reconocemos ningún castaño de Indias, que por su tipología foliar podría ser detectado. La mayoría de lo que vemos son frutales.

A la izquierda de la foto los frutales están en línea, cruzados a baja altura y muy jóvenes, con dos o tres savias probablemente. A la derecha la plantación es más heterogénea. Aquí se pierden las líneas, hay ejemplares con rebrotes bajos cuyo carácter de frutales es más dudoso, hay una conífera de porte bajo y ancho que por el aspecto de su foliación podría ser *Cedrus deodara*. Ignoramos la causa de ese porte atípico, impropio de la mayoría de las coníferas ornamentales y, mucho menos, de las habituales en la fecha en la que se tomó la fotografía. De esta manera podría establecerse que la foto nos presenta el huerto y la zona de contacto de este con la plantación ornamental que recibirá el nombre de laberinto.

El invernadero que aparece en la foto era un elemento común en las grandes fincas. Su aspecto, que vemos aquí con claridad es similar al que hubo en el Generalife bajo los miradores del patio de la acequia. Junto al invernadero se ve una construcción, destinada seguramente a útiles de jardín, con su escoba de retama colgada junto a la puerta. Invernadero, casa y el estanque rectangular entre ambos, están hoy en ruinas.

La casa cuadrada de la foto, con el tejado en U, no tiene aún la estructura abierta que le hicieron los Meersmann en los primeras décadas del XX, cuando abrieron la entrada actual, seguramente a costa de un patio trasero que se advierte en la foto.

En la foto se ve el bancal de la florera con hojas desenfocadas adscribibles a frutales. En el poyete, que corresponde a la factura tradicional en los cármenes, están colocadas macetas cuya forma es muy diferente a las habituales hoy en el mercado, y que podemos ver en otras fotos de la época. Su reproducción en la restauración del jardín podría ser un elemento interesante. Para evitar confusiones indeseadas y como homenaje podrían llevar grabado el lema: "Maceta Clifford-1862. Los Mártires 1995". Grabación coherente con las teorías más escrupulosas de restauración y que aumentaría el conocimiento de los visitantes y la comprensión de la historia de la finca.

Lo que queda entre la zona de la foto y la línea marcada por el acueducto, la ría y la florera debió ser un bosque plantado en coherencia con el diseño total del parque.

Esa zona era conocida como el laberinto y como tal es referida en numerosos documentos el más antiguo de los cuales es la descripción de la Leila de la coronación de Zorrilla que hacen D. Luis Seco de Lucena y D. Manuel Sancho y Rodríguez.

La leila (nombre que dan los árabes a sus fiestas nocturnas) se verificó la noche del 2 de julio en el Carmen de los Mártires, residencia de Zorrilla, que brillaba en toda la extensión de sus jardines, plazoletas y misteriosos boscajes, esplendidamente iluminados con artísticos farolillos de colores que vino a instalar desde Sevilla un famoso contratista de las iluminaciones de la ciudad del Guadalquivir.

Fue un festejo maravillosos y espléndido al que concurrieron más de 8.000 invitados, con sus señoras que nunca olvidarán aquella noche memorable de regocijo y placer.

Distribuidos habilmente en la anchurosa extensión de aquellos jardines incomparables, en la explanada de ingreso desde la que se descubrían con pálidos fulgores la Ciudad, la Vega y la Sierra, en el jardín Francés, en el de las Palmeras, en el de los Columpios, en el Lago, en la Rotonda del Cedro de San Juan, en el Laberinto y otros lugares de privilegiada hermosura...²⁴⁸

y

Seguidamente hubiéramos marchado a la parte más elevada del Carmen -pasando por sus laberintos, profusamente iluminados al gusto italiano...²⁴⁹.

Correcher alude en su estudio al

...confusionismo angustioso, que impide a todas las personas consultadas dar una versión coherente de los elementos que lo componían y de su situación. Las frases inexactas, inseguras, imprecisas aunque el espíritu del lugar quede siempre reflejado y aludido por todos ellos, lugar maravilloso, único, frondoso, espeso, sombrío, cantarín, solitario, misterioso. Las fotos son escasas, precisamente por su profunda sombra, los planos no determinan ningún elemento característico, ni siquiera el trazado de caminos se refleja en ellos, las fotos aéreas son una masa espesísima de vegetación donde despuntan algunas altísimas copas de árboles, unos junto a otros, sin interrupción, por lo que tampoco se ve su trazado²⁵⁰.

Su discurso sobre el laberinto termina diciendo:

Entre las calles [las que nosotros denominamos exteriores] quedaban unas áreas muy espesas de plantación que tenían *un trazado irregular de caminos tortuosos y entrecruzados y que recibieron el nombre de Laberinto*, donde efectivamente los paseantes se perdían entre la floresta muy tupida predominantemente de madroños²⁵¹.

Estos testimonios permiten pensar que efectivamente el Bosque se concibió como un laberinto. Era frecuente en los grandes jardines románticos incorporar uno. El gran momento de los laberintos fue el Renacimiento. Cada jardín tenía el suyo en un cuadro o perdido por un rincón. Las reminiscencias religiosas como camino de perfección dejaron paso al pagano dédalo. No se

²⁴⁸ Seco de Lucena, 1941. En nuestro criterio consideramos la descripción del carmen presente en el texto de Seco como no contemporánea a los hechos, y sujeta por ello a posibles deformaciones de la memoria.

²⁴⁹ Sancho y Rodríguez, 1889, pág. 259. El relato de Sancho, prolijo en dar nombres de asistentes es parco al dar detalles del jardín. Su descripción ofrece sin embargo elevado interés por ser coetánea y dar nombres y referencias que son genuinas.

²⁵⁰ Correcher, 1984; pág. s/n.

²⁵¹ Correcher, 1984; pág. s/n. Subrayado nuestro.

trataba de un camino difícil pero sin pérdida, al estilo medieval, donde el paseante entraba y, siguiendo un único trayecto posible, llegaba al centro para luego volver por otro trayecto igualmente sin desvíos. Esos laberintos medievales eran, por lo general trazados en el pavimento y los vemos aún así en los suelos de algunas catedrales. No eran por lo general espacios de un jardín. En el Renacimiento se convierte en un juego cortesano ubicado en los jardines. Las paredes altas de los setos escondían mil posibilidades entre las que era complicado encontrar la salida y fácil encontrar una aventura amorosa, si damos crédito a las pinturas de la época.

Recogían estos laberintos renacentistas el sentido clásico de los de la antigüedad, aquellos de los que hablaba Plinio el Viejo como

recinto reducido que tiene millares de pasos de corredores [hablando de los laberintos dibujados en mosaicos o de los juegos infantiles del Campo de Marte]

O

un edificio de muchas puertas dispuestas para provocar despiste y volver siempre sobre sus propios pasos [hablando del laberinto de Creta]²⁵²

Costosos de mantener, los laberintos de seto languidecieron tras conocer un empuje durante el barroco jardinero francés, donde era frecuente que los setos que limitan las sendas se encuentren inmersos en zonas de bosque, como reflejan numerosas iconografías y, muy especialmente, los planos de jardines y laberintos incluidos en la obra de Dèzallier. Ejemplo típico puede ser Versailles, que tuvo su laberinto del que Luis XIV se sentía orgulloso.

Típico es también el laberinto barroco a la francesa de la Granja de San Ildefonso que copia literalmente un diseño de Dèzallier, simplificado en los adornos de las glorietas de donde desaparecen estanques y *treillages*. Es un laberinto boscoso con las sendas limitadas por setos de carpe, con algún haya, de unos dos metros de altura, reforzados para su imperabilización por latas de pino Valsain, hoy sustituidas por cercas de malla de acero²⁵³.

El paso lógico en el XVIII y XIX fue perder el carácter de arquitectura verde de seto y diluirse en los bosques de los nuevos jardines, aunque se mantuvieran coexistiendo los laberintos tallados. En la foresta se trazan caminos sinuosos que interpretan secuencias de sorpresas. Ensanches con estatuas, cenadores, fuentes. Se trataba de una adaptación inevitable. Los libros de jardinería del XIX nos muestran ese tipo de laberintos. Algún plano de la época nos ilustra bosques con trazados laberínticos cuya consonancia con los testimonios literarios que tenemos sobre el laberinto de los Mártires es evidente.

En ese sentido es muy ilustrativa la evolución que se advierte en las ediciones primera, 1818,

²⁵² Plinio el Viejo, 1993; pág. 85.

²⁵³ Cf. Carrascal Vázquez, 1994.

y sexta, 1825, del libro *La composition et l'ornement des jardins* de Audot²⁵⁴.

En la primera edición el laberinto es el propio bosque con senderos más o menos tortuosos. La plancha 10 de esta edición, denominada *Labyrinthe*, repite el tema de Dèzallier usado en La Granja; sobre una trama básica estrictamente geométrica de ocho espirales se diseña el clásico "perdedero" cuyo centro se encuentra directa y fácilmente desde la única entrada y cuya salida es prácticamente imposible por tener 7 posibilidades erróneas frente a 1 correcta; cada una de las erróneas obliga a recorrer una intrincada maraña. Sin la extremada complicación de este laberinto de la plancha 10, las demás plantas de jardín de esta edición de 1818 incluyen bosques con caminos de resonancias laberínticas.

Por contra los planos de la edición de 1825 reducen sensiblemente las complicaciones en los caminos que atraviesan los bosques y los laberintos que recoge, unificados en la plancha 7, son algunos de inspiración barroca, muy cercana a los de Dèzallier d'Argenville, y otros en consonancia con los *vermicelli* de los primeros jardines paisajistas ingleses.

En el comienzo del paisajismo inglés los caminos tortuosos, los *vermicelli*, marcaron la pauta de los nuevos conceptos de laberinto. Frente a la formal simetría de los laberintos clásicos, la nueva irracionalidad del camino que gira sin sentido. Los nuevos laberintos boscosos del romanticismo, en general, suavizando el deambular de los caminos no tan enrevesados como los trazaba Willian Kent, tuvieron pocos problemas para adoptarlos como estilo. A pesar de ello es difícil encontrar normas, el catálogo es tan extenso que no excluye los laberintos absolutamente clásicos inmersos en una floresta romántica. Lo cierto es que su importancia disminuye y en las prostrimerias, ya en el romanticismo tardío lo frecuente era encontrar ese híbrido de bosque y laberinto al que nos hemos referido y que pudo ser el tipo del que hubo en Los Mártires. Todos los indicios que tenemos así nos lo indican, el bosque de los Mártires pudo ser realmente concebido como un laberinto y así fue considerado, al menos en la tradición oral.

Con todo no descartamos que el laberinto de los Mártires fuera un espacio formal con setos recortados y no el bosque que nos transmite la tradición oral y los tardíos textos escritos. Incluso una mezcla de ambos, un bosque con sendas cercadas por setos más o menos altos. De ser así la asimilación entre bosque y laberinto en los Mártires se realizaría en el siglo XX cuando el original laberinto de setos, y el recuerdo de su existencia, se hubieran perdido. No olvidamos en esta reflexión la existencia en el paisajista Capricho de Osuna de un laberinto del que se tiene como único, y valiosísimo, testimonio un plano del Instituto Geográfico y Catastral de 1870 (con toda la documentación de su levantamiento)²⁵⁵.

²⁵⁴ Son las únicas que hemos podido consultar. Para el detalle de las múltiples ediciones de esta obra puede consultarse Ganay, 1989; pág. 43-44. Aunque en ese detalle no se incluye la sexta de 1825, que conocemos en facsímil, y sí una sexta "reuve et augmentée" de 1859.

²⁵⁵ Laberinto de Osuna que se ha reconstruido en la reciente restauración; cf. Añón Feliú, 1992. Tuvimos ocasión de visitar este laberinto en 1995 recién plantado, seguramente por haberse perdido la plantación que recoge Añón en su artículo. El dato de la existencia de la documentación del levantamiento topográfico sobre el que se hizo el plano nos fue facilitado, en conversación personal, por la profesora

Estaría el Laberinto de los Mártires limitado por sendas anchas, de vocación también laberíntica, y en su interior tendría senderos que en discreta maraña facilitarían la desorientación y pérdida de los visitantes. En consonancia con la historia del *carmen* este enclave debió conocer diversos momentos. En tiempos de Calderón pudo estar más marcado el carácter de laberinto. Los testimonios de la época de Meersmann parecen dar a entender que, aunque subsistía la idea de que era un laberinto, se vio solapada por la voluntad de crear un bosque exótico. En esta hipótesis hubo un paulatino proceso de abandono de algunos elementos, entre ellos los caminos que, si en efecto fueron de aspecto natural se perderían fácilmente. Cuando el ayuntamiento adquiere la finca el laberinto estaba oculto, pero se sabía que allí estaba. En ese sentido es altamente ilustrativo el relato que aparece en *Ideal* de 27 de mayo de 1958:

Desde que la adquisición del primer *carmen* granadino fue formalizada, el Ayuntamiento le dedicó sus cuidados y puso mano a la obra de saneamiento y limpieza de aquel bosque, informe macizo de ramaje y maleza acumulados en el transcurso de años enteros en que la finca estuvo cerrada. Sólo la periferia era accesible y hubo que abrir aquella maraña vegetal para restablecer las sendas del famoso laberinto y nivelar el suelo, convertido en irregulares desmontes y descargar de broza aquellos centenarios plátanos, magnolios, pinos, laureles, olmos y toda la gama de las más ricas especies que el recinto pueblan...

Relato este que consideramos de capital importancia por establecer con claridad meridiana el sentido y el carácter de ese ámbito jardinero, así como su evolución.

En la hipótesis más pausable los *límites del laberinto* serían poco nítidos. No se trataría de un enclave de setos donde se entra voluntariamente. Como en los cuentos de niños perdidos en el bosque el descubrimiento de estar perdido sería una sorpresa.

Los paseos anchos del exterior eran, ya lo hemos indicado, de vocación laberíntica, porque no eran rectos, no permitían ver un principio ni un final. En eso todas las planimetrías y los restos sobre el terreno coinciden. No son los caminos que buscan amplias perspectivas, muy al contrario, su imperceptible carácter sinuoso oculta su destino y las posibles bifurcaciones.

Además de los testimonios de planimetrías, y lo que se puede deducir de foto aérea en lo relativo a caminos anchos, el único camino original que nos queda, el Paseo de los Castaños bajo el lago, comulga con ese carácter.

El *interior del laberinto* presenta dos cuestiones importantes. Una, el carácter de los senderos, otra la existencia o no de elementos no vegetales, glorietas, estatuas, bancos.

Los senderos debieron estar marcados por procedimientos *naturales*. Se trataría de caminos de tierra prensada sin ningún tratamiento constructivo, a lo sumo acompañados de algún seto o alguna plantación ligera en los bordes y mantenidos limpios de hierba como marca más llamativa. Así son los que vemos hoy, muy perdidos, en lo que queda de bosque bajo la florera.

La existencia de elementos ornamentales en el interior del bosque es un aspecto de difícil

debate. Los testimonios afirman que los hubo pero hasta ahora se carecía absolutamente de certificaciones adecuadas.

Los recuerdos de los que lo conocieron hablan de glorietas, estanques, columnas. Cada granadino tiene un recuerdo personal de aquel enclave²⁵⁶. Pero esos recuerdos sin el apoyo gráfico o sin el apoyo impreso en su momento, y sin testigos físicos en el terreno, allanado y rebajada su cota varios metros, no nos permitían aventurar como pudieron ser esas glorietas, estanques, etc.

Los hubo seguramente. No sólo porque se les recuerda por muchos de los que conocieron el bosque, también por coherencia jardinera. Era habitual en los conceptos jardineros del paisajismo y del romanticismo situar escenas. En origen esas escenas eran, no se olvide, la esencia misma del jardín paisajista del que el bosque de los Mártires es derivación romántica. La palabra paisajista no remitía entonces al moderno concepto de paisaje, sino a pintura, a paisajismo pictórico. Eran pues escenas, paisajes, pensados para ser vistos como en un cuadro. En esto se mantenía fuerte la influencia que en su origen recibió el jardín paisajista del jardín oriental. El jardín chino y, en mayor medida, el jardín japonés eran artes para ser vistas desde puntos concretos. Perspectivas, tamaños engañosos, volúmenes recortados, podas, todo estaba realizado pensando en un punto de vista privilegiado. Como ocurre con los bonsai que tienen también su lado bueno, su forma de ser vistos.

El jardín inglés primitivo tenía esa concepción pictórica del paisaje. Los caminos evolucionaban por el jardín descubriendo aquí y allá vistas, sorpresas, *folies*. A veces vegetales, una mancha de color, un árbol solitario en una pradera descubierto al pasar un recodo; a veces arquitectónicas, un edificio palladiano, una pagoda, un templo, una ruina; escultóricas, un monolito, una venus; compositivas, una replica a tamaño natural de un óleo de Poussin o de Lorena, un lago.

El jardín romántico hereda ese gusto por las sorpresas y las composiciones teatrales en el jardín. El modelo más cercano a los Mártires, la Alameda de Osuna, tenía también sus sorpresas, tan teatrales que fueron encargadas a un tramoyista, Angel María Tadey y Borghini, decorador y pintor de teatros²⁵⁷.

El Laberinto de los Mártires, aunque en sentido estricto no era ya paisajista, tuvo elementos de "sorpresa". Carecemos de documentos suficientes para conocer su número y su ubicación.

Los únicos testimonios indudables que tenemos de elementos interiores del laberinto son las dos glorietas con fuente que retrata la revista *Editur* en su número 739. Se trata en ambos casos de

²⁵⁶ Incluso el granadino que realiza este estudio. El autor de esta tesis tiene el recuerdo infantil de la existencia de una plazoleta por debajo del acueducto, circular y con bancos, tal vez con un estanque cegado. Obviamente este recuerdo no se usa como fiable y se trata con la misma distancia que los diferentes recuerdos con que hemos trabajado.

²⁵⁷ Añón Feliú, 1994; pág.32 y sig. Navascues Palacio, 1975; pág 6-26.

dos claros de bosque en los que se adivina la llegada de sendas desdibujadas por la hojarasca y la maleza. En un caso hay una fuente tipo Calderón, con su perfil indudable, fechable pues hacia 1860. Es de reducido tamaño, unos 5 m de diámetro, apreciación que hacemos a la vista de la foto. Presenta en su centro un cilindro de piedra desnudo que debía estar cubierto con una rocalla. En el otro caso la fuente es de distinta factura. Sobre una plataforma circular empedrada de unos 2'5 m, ligeramente inclinada, se sitúa una fuente baja de escaso tamaño, unos 80 cm, circular con una rebosadero octogonal. La tipología de esta fuente es ajena a la estética del lugar y debió ser aporte de este siglo, tal vez municipal. No ocultamos nuestras dudas sobre estos documentos. La fuente Calderón es de tamaño muy similar a la grande que hubo en el Jardín Español primitivo y no es descartable que proceda de allí, siendo trasladada cuando se sustituyó por el actual hacia 1960. Esta hipótesis tiene también puntos oscuros, primero supone un esfuerzo suplementario, el traslado de la fuente a un lugar escasamente visitado, el núcleo del laberinto. Luego su puesta en funcionamiento exigiría una larga conducción de agua de la que no tenemos referencias. Sin argumentos definitivos nuestra opinión es que el hito de la fuente de Calderón ocupaba una glorieta del laberinto original.

Más datos apreciables en las fotografías son la presencia de bancos de piedra, similares a los del Jardín Francés, en la foto de la fuente menor, lo que indicaría también antigüedad en esa glorieta, y el carácter de la vegetación, delgados y numerosos troncos desnudos salvo en su copa. Un ambiente nemoral denso que justificaría el nombre de laberinto.

Toda la documentación manejada indica que no hubo aquí edificaciones. No hay restos de una 'casa de la vieja', ni templos, ni eremitorios. Estamos ya a mediados del XIX y esas modas habían pasado. Esa función arquitectónica estaba asumida por el propio acueducto, ruina auténtica, el belvedere del lago, ruina falsa, y tal vez algún elemento que podía asentarse sobre el cuadrado de sillares dispuesto en los límites del bosque, bajo el lago. Esta estructura, de unos siete metros de lado, aparece reflejada en algunos planos del carmen. Por lo que podemos ver, tiene un círculo interior hueco, relleno hoy de tierra²⁵⁸.

De las sorpresas del bosque sólo sobrevive una, desgraciadamente fuera del terreno propiedad municipal y limitando con los terrenos de la huerta. Muy deteriorada, sobre todo, en su entorno, en los terrenos de D^a María Moreu de Meersmann hay una glorieta con estanque. Tiene ese estanque el estilo típico de los Mártires, una taza circular baja con rocalla en el centro. Tendría esa rocalla un surtidor, hoy en forma de rana de barro colocada hacia 1976²⁵⁹. Rodeando el estanque hubo de acuerdo con alguna foto de principios de siglo una serie de caducifolios, separado varios metros detrás un cerco de ciprés muy cerrado de los que sobreviven algunos ejemplares y que pueden interpretarse como restos de lo que en origen fue una pared de ciprés.

²⁵⁸ Sería necesaria su excavación para intentar desvelar su naturaleza. A falta de los resultados de una excavación su carácter se nos escapa y tanto pueden ser restos de una edificación del convento como un cenador del XIX o una estructura de algún sistema de riego.

²⁵⁹ Dato aportado por D^a María Moreu en noviembre de 1994. La rana fue colocada por ella y su marido. Inconscientemente seguían el destino de todas las rocallas de las fuentes circulares de los Mártires que fueron conociendo añadidos cuando el gusto por la rocalla sin más fue declinando.

La cercanía de los pies parece indicarlo y su aspecto en la foto nos recuerda la forma en que, en el clima local, se disparan los setos de ciprés abandonados²⁶⁰.

Para la reconstrucción del laberinto tenemos dos circunstancias desfavorables.

La primera, **la ausencia casi total de testimonios gráficos**. Frente a lo pintoresco del jardín francés, del palacete o del lago, el bosque no atraía tanto las miradas de fotógrafos y pintores. Salvo las tres fotos de la revista *Editur* pocas ofrecen datos de relevancia.

Las fotos del hijo de Huberto Meersmann de Page que incluye Correcher en su estudio²⁶¹ eran en origen un reportaje a su perro corriendo por el bosque y realizadas en fecha no precisada. Poco aportan más que constatar el abandono del enclave²⁶² y certificar el carácter ondulante de los caminos que circundaban el núcleo del bosque. También aportan algún dato de interés como la transición de cotas, siempre discreta, y situar algún elemento singular como el gran cedro con doble tronco que hoy permanece como tocón y que él fotografió vivo en medio de una glorieta rodeada de maleza y a la que se accedía por un camino arqueado. No se aprecia en esta colección de fotos ningún resto de obra civil.

Otra colección de fotos²⁶³, fue realizada en diversos momentos durante la tala y excavación del bosque. Muestra los troncos talados, algún elemento difícilmente relacionable con pedestales²⁶⁴ y sobre todo las cotas. Los caminos que se advierten en esta colección son de la misma índole, sinuosos, de pendientes suaves. Solo se aprecia un pequeño talud por debajo del paseo de los castaños, ese talud se mantiene hoy sobredimensionado por ser cercano al límite de la excavación. En algunas de las fotos se aprecia el porte del cedro de tronco doble.

La tala de los árboles descubre las cotas pero oculta aún más el suelo, alterado por el abandono previo y por las tareas de tala, siendo imposible especular sobre el trazado de los senderos

²⁶⁰ La glorieta mantiene además lo que podrían ser restos de un camino de cipreses del que quedan cuatro alineados tres a un lado y uno a otro, yendo desde el borde de la glorieta más cercano a la Alhambra en dirección al 'Museo' de Humberto Meersmann.

²⁶¹ Con los números 114 a 126. Hoy consideramos perdida esta colección que conocemos gracias a las fotocopias, de baja calidad, que posee el Servicio de Jardines del Ayuntamiento.

²⁶² Cuando se habla de abandono del lugar somos conscientes de que el 'abandono' pudo jugar en el bosque un papel estético deliberado. El descuido de la vegetación en los jardines románticos era un recurso estilístico, como recuerda Victoria Soto Caba en su *Escenografía del jardín romántico*. 1983. pág. 117. Entendemos que en el caso de los Mártires el mantenimiento del bosque exigía, amén de la limpieza de entretenimiento, un cierto arreglo que permitiera reconocer y hacer transitables los caminos y senderos.

²⁶³ Propiedad del autor de esta tesis. Realizadas clandestinamente en 1975, sus autores fueron detenidos y velados sus carretes salvo uno que fue eficazmente escondido. Copia fotográfica de esta colección se cederá, tras la lectura de esta tesis, al Archivo Histórico Municipal para que pueda ser de uso público.

²⁶⁴ El estudio de Correcher detecta en su foto número 90 la presencia de un pedestal. La mala calidad de la fotocopia de este documento impide apreciar este detalle.

internos.

La colección incluye fotos de marzo y junio de 1975. En estas últimas se advierte ya el desmonte en marcha con el referente de varios camiones junto a un corte. Su escala nos permite calcular en unos siete metros el rebaje de cota en ese punto, dándonos dimensión correcta del destrozo efectuado.

La segunda circunstancia desfavorable es **la destrucción de casi todo el bosque**. Otras zonas del jardín fueron abandonadas, o restauradas, pero son, en cualquier caso reconstrucciones sobre ellas mismas en las que los restos que perduran dan testimonio de su pasado. La reposición de la Avenida de las Palmeras, por ejemplo, deberá más a los restos que hoy quedan que a las fotos antiguas, muchas, que de ella tenemos. El laberinto por contra fue destrozado, se socavó hasta 10 metros de profundidad en la zona del Paseo de los Madroños, luego fue rellenado creando unas nuevas cotas diferentes de las originales, se utilizó como almacén al aire libre de mobiliario urbano con lo que no hay referencia fiable de que piedras son o no originales del lugar, los árboles que rodeaban la excavación y que no fueron talados se secaron por falta de riego y por alteración de los niveles y funcionamiento de las capas freáticas. De esa forma murió el famoso y gigantesco cedro de doble tronco que dominaba uno de los caminos, se secó, aunque hoy muestra un rebrote de seis metros, el plátano que medía 30 metros y del que hemos contado, en 1995, unos 130 anillos. Allí permanecen, junto a las experiencias de solado de la Escuela Taller de los Mártires, 1988, los restos de algunas fuentes del primitivo jardín español.

Sabemos como era la red principal de caminos. Fotos aéreas y planos anteriores a la excavación, situados entre 1920 y 1950, nos permiten reconstruir su trazado. Afortunadamente los dos árboles más citados del bosque, el cedro de doble tronco y el plátano, ocupan un lugar importante cara a replantear los caminos y permanecen el uno en forma de tocón, el otro rebrotado. Ambos seguramente plantados en los años primeros de Calderón, con más de 130 años el plátano como hemos señalado, y detectables en las primeras fotos aéreas tras la excavación gracias a su considerable tamaño²⁶⁵.

Más sabemos sobre el estilo de la plantación. Los restos aún vivos del bosque, entre la florera y la casa de los Meersmann, son buena muestra. Vemos aquí un gusto novecentista transparente. La búsqueda de un efecto ornamental que mezcla plantas de porte y origen muy diferentes, formando un conjunto muy alejado en su aspecto, incluso a ojos botánicamente profanos, de una vegetación natural²⁶⁶. Lo que encontramos es una idealización de un vergel exótico, exuberante y onírico. Castaños de indias junto a *Trachycarpus* chinos, ruscos y acantos a los pies de

²⁶⁵ Véase por ejemplo en las fotos de J.M. Pita Andrade y Luis Dávila-Ponce de León publicadas por Fernández de Bobadilla en su libro *El Carmen de los Mártires*.

²⁶⁶ Digamos en ese sentido que las crueles descalificaciones de Correcher en su estudio contra el técnico forestal D. Antonio Pérez Dorado estaban plenamente justificadas. El técnico defendía el expolio del carmen con el argumento de que los árboles del bosque eran vegetación espontánea. Ni siquiera un conocimiento botánico de parvulario puede explicar tamaño desvario, que a todas luces respondía a una intención política y no a un análisis científico.

aligustres. Grupos de bambú con laureles.

Recuerdan algunas de estas composiciones los efectos de las plantaciones en estufa del XIX. Eran selvas artificiales de pretendida tropicalidad donde se combinaban palmeras, plantas de hojas extrañas, *Monstera*, plataneras, bromelias y orquídeas. Búsqueda de lo exótico vegetal que se servía de todo un aluvión iconográfico en libros y revistas²⁶⁷. En los climas templados la creación de parajes exóticos se ve liberada del ámbito de las estufas y escapa al exterior. En ese sentido el "bosque tropical" de La Concepción en Málaga sería la extrapolación, climáticamente favorecida, del gusto por lo tropical vigente en el XIX.

En la búsqueda de lo exótico que también se dio en los Mártires juegan las palmeras un papel de primera línea. Granada nunca ha sido un país de palmeras. Debió haber *Phoenix dactylifera* en tiempo de los árabes y hay de ello pinturas y textos literarios que lo avalan, pero no con profusión. Tampoco fue frecuente en la Granada cristiana. Las fotos y grabados del romanticismo granadino no muestran apenas palmeras. Igual ocurre en los dibujos y fotos del carmen de los Mártires en el siglo pasado. La única referencia es la existencia cuando la coronación de Zorrilla de un bosque de palmeras, que sería el actual Jardín de las Palmeras. A pesar de ello todo indica que la palmera fue la gran aportación estilística de Meersmann a los vegetales del carmen. Los comienzos de este siglo fueron una fiebre de palmeras en los Mártires. Todo se inunda de *Washingtonia*, *Trachycarpus* y *Phoenix*. El bosque recibe palmeras y además se traza entonces la nueva avenida de entrada como un *boulevard* de palmeras.

El catálogo vegetal de los elementos del bosque es posible gracias a la existencia de zonas no destruidas y por el análisis de las fotos aéreas que han llegado hasta nosotros. Existió un estudio de la vegetación de los Mártires realizado por el ingeniero de montes Fernando Gallego Conde, diplomado en Jardinería y Paisajismo, y el ingeniero técnico forestal Antonio Pérez Dorado, realizado a petición de los promotores del hotel. No hemos podido localizar este informe que conocemos sólo parcialmente por la publicación de un extracto en la revista *Editur* n° 740. Por esta publicación sabemos que el catálogo de árboles repetía las especies del resto de la finca salvo el acebo. De los textos periodísticos del XIX sabemos de la existencia de avellaneras que debían estar en esta zona.

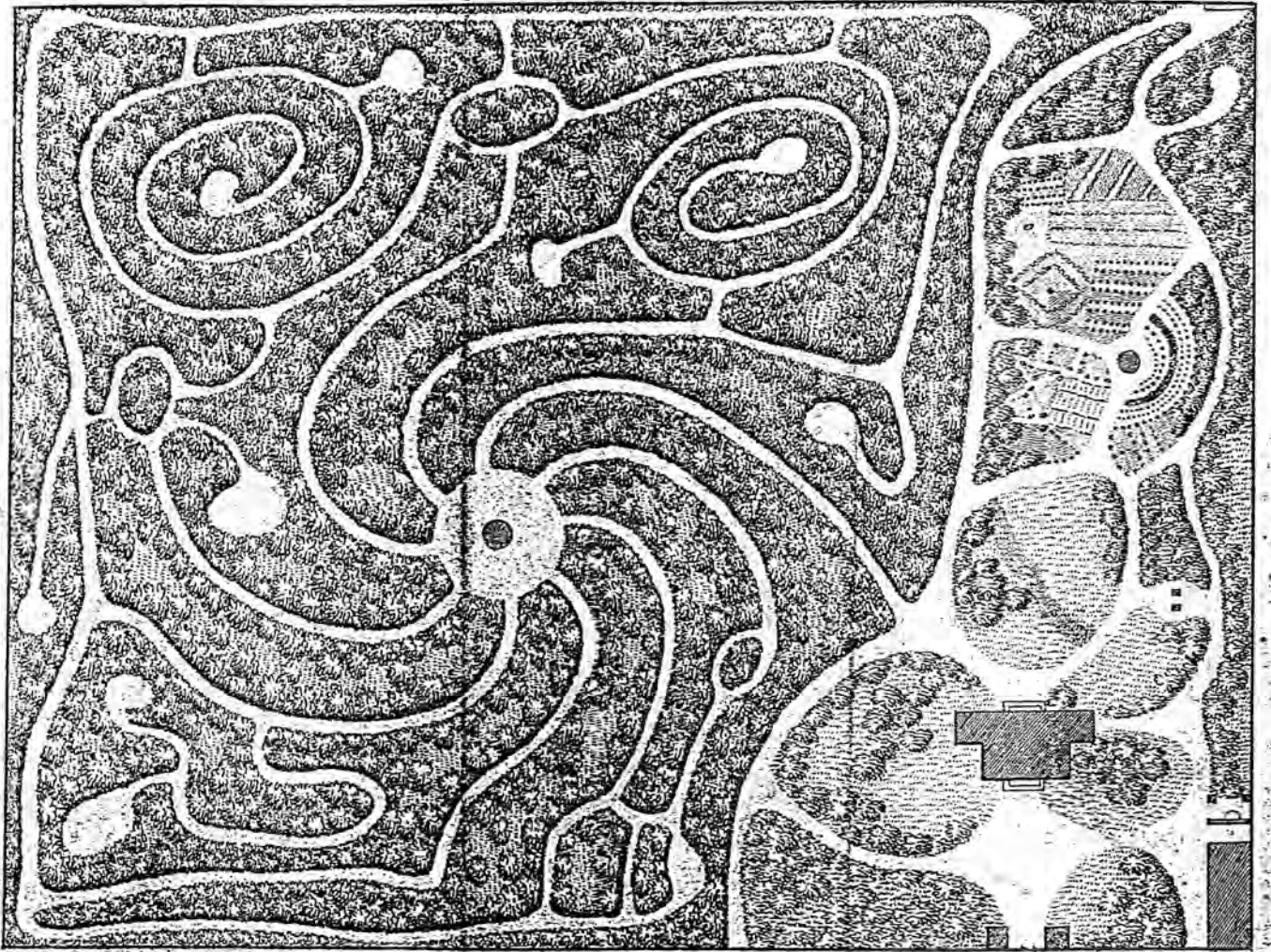
En nuestro análisis de las fotografías aéreas hemos intentado conseguir una cartografía del bosque. Las dificultades de contar con superficies no planas como son las masas foliares y tener escasas imágenes significativas han impedido su detalle. Lo más que hemos podido saber ha sido que la banda que rodeaba los caminos perimetrales, de plátanos, olmos y castaños de Indias, se elevaba entre 20 y 30 metros de altura, mientras que el interior era considerablemente más bajo.

El análisis de las fotos aéreas ha certificado con carácter indudable la mayor diversidad vegetal del bosque de los Mártires con respecto al cercano bosque de la Alhambra. Mientras que el primero era un bosque tratado como un jardín, el segundo es más pobre en especies al ser un bosque artificial de clara vocación forestal. Las fotos aéreas de *Paisajes españoles*, de gran

²⁶⁷ Sobre el tema de lo exótico vegetal en los jardines del XIX cf. Soto Caba, 1983.

resolución en los matices de verde nos han permitido detectar algunos grandes pies que coinciden en su color, tectura y hábito de crecimiento con pies de las mismas fotos situados en lugares no alterados. De esa forma hemos podido situar los árboles principales del desaparecido bosque tal y como se refleja en los gráficos adjuntos. Se trata en todos los casos del vuelo alto del bosque. Sabemos por las escasas fotos y por los restos de bosquetes que bajo ese vuelo había una masa densa de arbustos y árboles de inferior tamaño, muchos de ellos procedentes de la intensa autoregeneración natural de esta plantación. Así mientras en el vuelo encontramos castaños de Indias, plátanos, olmos, alamos, pinos piñoneros, cedros, cipreses, y alguna leguminosa indeterminada, en el sotobosque abundarían madroños, laureles, aladiernos, cornejos, palmitos, bojes... Tanto un estrato de vegetación como otro tendrían presencia de elementos singulares no detectados, alguno de los cuales pudo tener impacto visual importante, como sería el acebo citado en el informe de Gallego y Pérez. Bajo esos estratos debió haber un suelo con tapizantes y arbustos bajos de sombra, yedra, violetas, acantos, junto a los brotes de regeneración que, a tenor de lo que ocurre en otras zonas, las fotos de *Editur* y Huberto Meersmans y por el informe antes citado, debieron ser muy abundantes en este suelo húmedo y muy humificado. La vegetación baja debió ser más compacta en los bordes de los senderos interiores del bosque como se advierte en la imagen recogida en *La Ilustración Artística* de 1889.

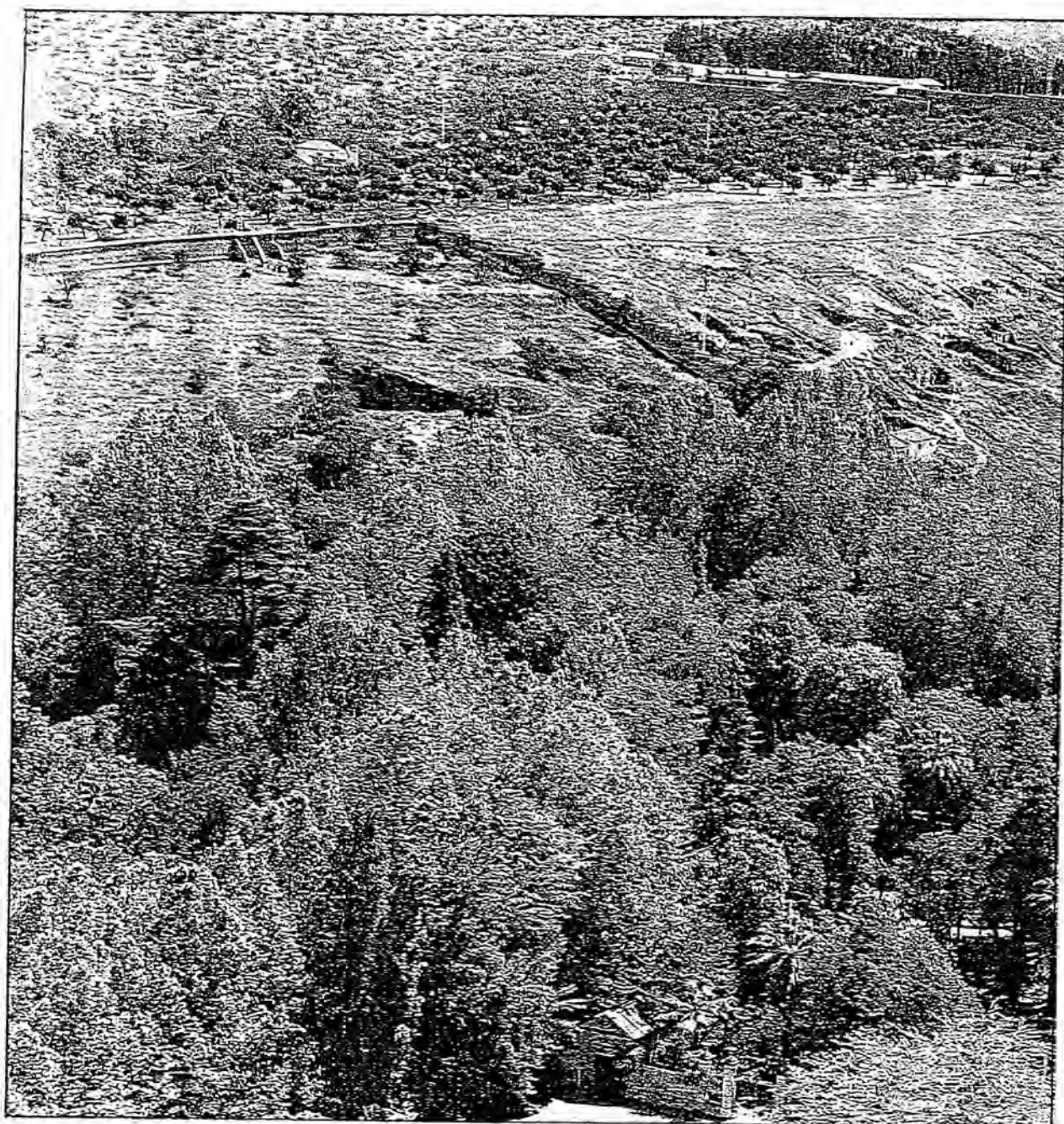
Con todo consideramos que esa plantación, analizada sobre fotos de los años 50 al 75, debe tener un carácter fuertemente azaroso y de difícil reconstrucción al ser resultado de la competencia de una plantación previa de la que no se deduce más plan que situar de forma preferente, y no exclusiva, plátanos y castaños de Indias en los bordes de los paseos principales y el conseguir el efecto de plantación ornamental con la colocación estudiada de especies de fuerte contraste y, con mayor posibilidad en época Meersmans, de aspecto exótico.



El esquema del laberinto de Dezallier que se copiaría en La Granja es transformado en Audot, 1818, en un laberinto boscoso. Si la idea se mantiene (la espiral con una entrada y siete salidas en falso), la forma de los "ciegos" es distinta.



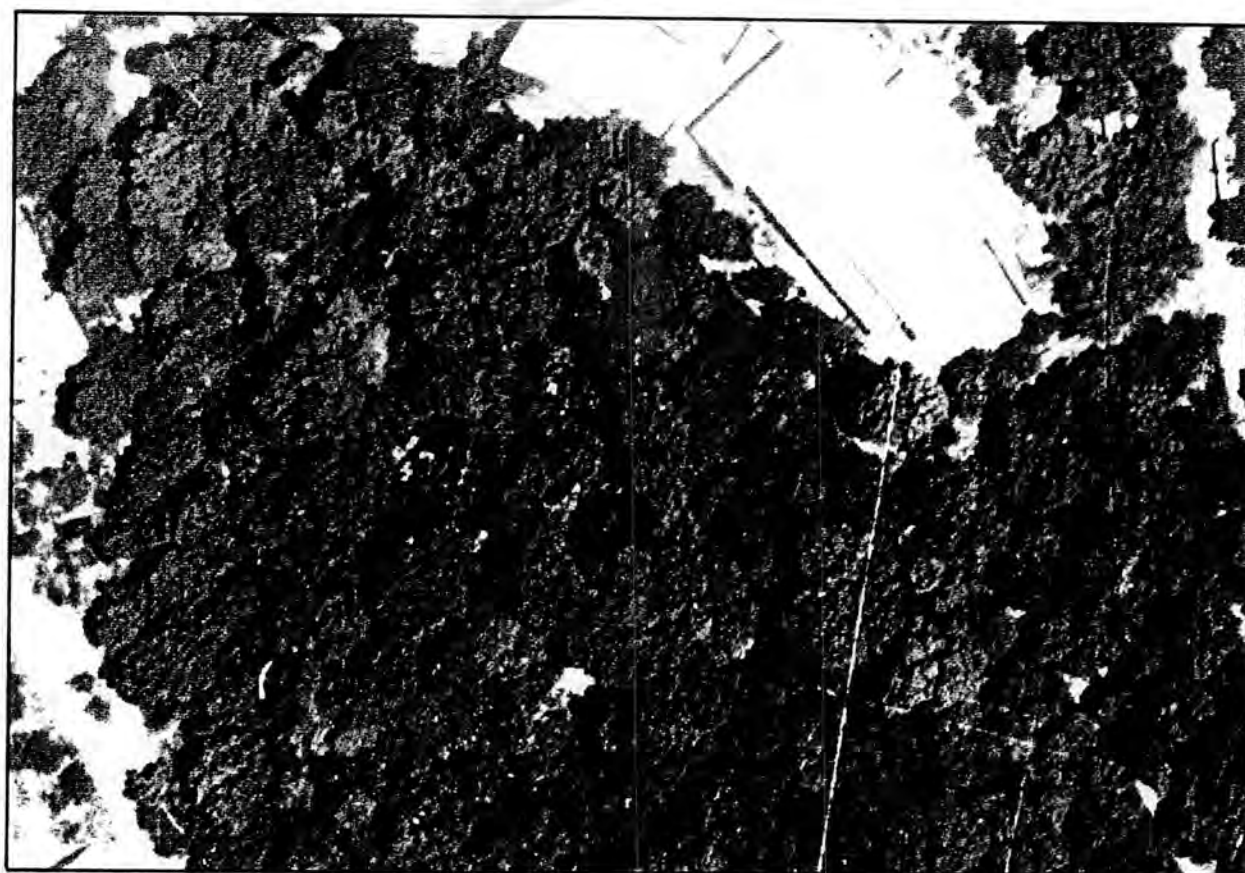
El bosque en la panorámica de 1958-59. Foto aérea FYTA nº 489. Archivo histórico municipal de Granada.



El bosque en la foto aérea de 1966. A la izquierda de la foto destaca con claridad el cedro en Y. Tras él, limitando con el Secanillo, la masa clara del plátano en Y.



Última foto aérea del Bosque antes de su destrucción. Vuelo aéreo sobre Granada de la empresa Aerogram, 1969.



Dos detalles de la misma foto del vuelo aéreo de la empresa Aerogram, 1969.

1. El Bosque de los Mártires.

2. El Bosque de la Alhambra (en el sector contiguo al Carmen).

Las imágenes que mostramos han sido sometidas a un tratamiento informático que "extiende" el abanico de tonos grises para evidenciar la diversidad. El Bosque de los Mártires es más diverso en grises que el de la Alhambra. Esa diversidad de tonos corresponde a la misma diversidad de especies. El uno es un bosque de vocación "jardinera", el otro es un bosque de vocación "forestal".



Dos fuentes en dos glorietas del desaparecido Bosque-Laberinto de los Mártires. Fotografías publicadas en la revista *Editur*, nº 140. La mayor corresponde a la tipología de las fuentes de época Calderón. La menor es de un modelo de aspecto más reciente, sin embargo la glorietta donde se encuentra si tiene bancos tipo "Calderón".

II. Los jardines de temática "no histórica".

II.III. 'La Gran Vía' - Avenida de las Palmeras.

Uno de los elementos originales aportados después de la plantación original del primer Calderón, casi con seguridad por Humberto Meersmann, fue la Avenida de las Palmeras, denominada en la época "La Gran Vía" (por asimilación a la calle granadina que se construía en esa misma época), que conduce desde la entrada de Siete Suelos, junto al Hotel Washintong Irving, hasta el bosque lugar donde en una glorieta se ramifica hacia la entrada del Campo de los Mártires, los jardines del Palacete y el camino que rodea el bosque hacia el acueducto. Su construcción viene a sustituir el antiguo camino principal que recoge la foto de Clifford del huerto. El cambio se produce tanto en el arranque como en el destino.

El antiguo camino se iniciaba a la derecha de la casa de Siete Suelos, hoy de D^a María Moreu de Meersmann, el nuevo se inicia a la izquierda. El emplazamiento es más notorio, justo en la rotonda de la Fuente del Tomate, que reparte caminos hacia el Generalife-Cementerio, Puerta de la Justicia-Puerta de los Carros, bajada a la ciudad por el Alhambra-Palace y el Paseo de la Alameda (barranco de la Asabika). El antiguo era de arranque más discreto, a mitad del camino, junto al actual Centro de Acogida de la Junta.

En el arreglo el patio trasero de la vivienda de Siete Suelos se transforma en una explanada abierta al paseo del que la separa una verja. Con la misma intención denotativa de poder económico, ya no hay un portalón de madera, sino una verja con puerta de cerrajería apoyada en dobles columnas.

El camino en tiempo de Calderón, por lo que hemos deducido de la foto de 1862, transcurría en dirección al inicio del acueducto, la nueva avenida lo hace hacia el centro del bosque. Uno y otro camino se situaban en un lugar muy consolidado por la historia de la finca. Geológicamente son, más el antiguo que el nuevo, la avenida natural que desagua la olla de terreno que es la finca y que muy gráficamente retrata el plano de Dalmau. La avenida era pues comunicación natural entre las huertas árabes de Halabud y la Alcazaba en su entrada por Siete Suelos. A ella correspondería con mucha aproximación la galería de árboles caducifolios y la salida de aguas que dibujan Ambrosio Vico y Heyland saliendo a la Asabika, justo frente a Siete Suelos.

Si el camino viejo de Calderón no nos ofrece en su estado 1862 ningún carácter notable la nueva avenida es deliberadamente enfática. Gracias a las fotografías de la familia Meersmann depositadas en el Archivo Municipal de Granada podemos conocer su trazado a comienzos de siglo, con alguna posterior correspondiente, con algún cambio, a los inicios de los años 30. Por ellas podemos conocer como se concibió la Avenida de las Palmeras.

La palmera no era utilizada habitualmente en Granada por ser poco adaptable a su clima. De las numerosas especies sólo se emplean habitualmente cinco o seis, *Phoenix dactylifera*, *Phoenix canariensis*, *Chamaerops humilis*, *Trachycarpus fortunei*, *Washingtonia filifera*, *Livistonia australis*, a las que el conocido viverista granadino Juan Leyva añadía como válidas para climas

fríos, en su catálogo de 1934, *Cocos (campestris)*, *Brahea (edulis y glauca)* y *Sabals*²⁶⁸. De todas sólo conocemos en la Granada nazari la presencia de *Phoenix dactylifera*.

Sabido es la profunda admiración de los pueblos mediterráneos por las palmeras, hecho que produjo plantaciones de palmas en Grecia y Roma, lugar donde Plinio se hizo eco de la leyenda que justifica el nombre del género *Phoenix*²⁶⁹. El mismo Plinio nos da referencias de las palmeras en España²⁷⁰ y en Roma²⁷¹.

Los árabes la introducen en la península profusamente, tanto en la actual Andalucía como en el Char-Al-andalus. Elche²⁷², Córdoba, Sevilla, también Granada. Aunque en según que lugares y épocas debió ser extremadamente rara²⁷³. Los nazaries recurren a la palmera en sus ornamentaciones dibujadas o esculpidas y Prieto Moreno relacionó en una imagen atrevida, pero afortunada, las columnas del patio de Leones con las palmeras de un oasis.

Aún así la palmera no fue, como recuerda García Gómez en su *Divagación de la palmera*²⁷⁴, un árbol muy estimado por los árabes españoles que preferían los de fruto más jugoso. En gran medida así continuó siendo tras la conquista, y en los grabados y fotos del XIX granadino no abundan las imágenes de palmas. Curiosamente más visibles en grabados que en fotos, de donde cabe la sospecha de que en algunos casos se trate de una mistificación tendente a resaltar el orientalismo del paisaje granadino.

En el mismo XIX una serie de circunstancias ponen las palmeras en un lugar de honor en los intereses jardineros. La entrada de especies ornamentales lejanas, fundamentalmente chinas y japonesas, a fines del XVIII y comienzos del XIX, va de la mano de una moda por lo exótico botánico. *Trachycarpus fortunei*, por ejemplo, entra de esa forma. Se crean grandes invernaderos para el cultivo de las exóticas elevadas, entre las cuales las palmeras ocupan el primer plano.

²⁶⁸ Transcribiendo la terminología literal del catálogo, Leyva, 1934. Corresponderían respectivamente a *Syapus flexuosa*, *Erythea edulis*, *Erythea armata*, *Sabal* sp. Algunas de ellas de dudosa adaptación al clima granadino.

²⁶⁹ "On nous dit que l'arbre unique que porte les dattes syagres, et que l'on voit dans la chora d'Alexandrie, meurt et renaît de lui-même avec le phénix, qui, selon l'opinion commune, tient son nom de cette particularité". Citado sin procedencia en de Kerchove de Denterghem, 1878; pág. 124.

²⁷⁰ "[Las palmas datileras] dan en España un fruto muy ácido". Plinio. *Historia Natural*. Capítulo XII, parrafo VII.

²⁷¹ Recogido en Grimal, 1969; pág. 461. Citando a Müller, Not. Sc. 1910, 469. Pompei.

²⁷² En conversación personal el Dr. Rivera nos comunicó que sus estudios sobre palmeras en España le indican la posible existencia de una original y autóctona *Phoenix hispanica* que desde tiempos remotos se habría hibridado con *P. dactylifera* y *P. canariensis*. Las plantaciones de Elche, anteriores seguramente a tiempo árabe, podrían haber sido en origen de esa *P. hispanica*. El estudio aún no está publicado.

²⁷³ García Gómez, 1978, pág. 131-135.

²⁷⁴ García Gómez, 1978.

Se benefician las palmeras también de la moda oriental que supuso el romanticismo, con la inevitable identificación palmera-oasis-orientalismo. Por ese tiempo se investigan especies idóneas para cada lugar, se celebran supervivencias notables en microclimas favorables. Así fue muy celebrada la supervivencia de un *Trachycarpus* en la isla de Whig, o se señala pueden criarse palmas en Francia, en los jardines de zonas de influencia marítima, desde Burdeos a Chebourg y en la costa azul. O los casos notables de los jardines reales de Osborne. Con los hitos muy claros de la creación en los Kew gardens de la Palm-house entre 1844-1848 y la expectación levantada con motivo de la Exposición Universal de París en 1867²⁷⁵.

En los finales del XIX se añade en determinados países un gusto por lo colonial. Evidente en la Inglaterra victoriana con su importación de usos y estéticas hindúes y en gran parte de España con aportaciones indianas y filipinas.

Esa trama de interconexiones propició la proliferación de palmeras en los jardines del XIX, dentro y, cuando era posible, fuera de las estufas. Uno de los usos emblemáticos de las palmeras fue su alineación como entrada suntuaria a las fincas. No hay que olvidar el aspecto de lujo que acompaña las avenidas de palmeras, por dos motivos: el primero, inmediato, el coste lógico de la realización. La palmera es un árbol caro, sobre todo cuando se adquiere crecida. El segundo porque su sola existencia ya indica la presencia de una finca de gran tamaño.

Así expuesto se entiende que la avenida de palmeras fuera uno de los elementos jardineros a tener en cuenta en la creación de los grandes jardines postrománticos de la costa mediterránea española. En Málaga la hacienda de La Concepción comunicaba con la ciudad a través de una larga avenida de palmeras aún hoy existente. En la Almuñecar de principio de siglo hubo una en un suntuoso "jardín tropical"²⁷⁶. En Córdoba la Alameda del Obispo presenta aún una interesante avenida con alternancia de palmeras y naranjos. En Sevilla, de clima más cálido aún, hay varios ejemplos, entre ellos la conocida como Avenida de las Palmeras²⁷⁷.

Como ocurre en la Alameda del Obispo es frecuente en este tipo de avenidas alternar con algún elemento bajo para ofrecer un nuevo plano de simetría. El plano vertical, que corta en dos la longitud del paseo repitiendo las palmeras de derecha a izquierda, coexiste así con otro paralelo al suelo que refleja las altas copas de las palmeras con las copas de los elementos bajos. Naranjos en Córdoba. Naranjos también en la corta avenida de entrada a Villa Berta, actual Estación Experimental del CSIC en Granada. La avenida de Villa Berta presentaba además del central dos caminos laterales para peatones. La plantación de palmeras era pues una franja que

²⁷⁵ de Kerchove de Denterghem, 1878; pág. 293 y sig.

²⁷⁶ Fotografiado en varias ocasiones en las revistas gráficas granadinas de los años 20. Todavía hoy, cuando se ha querido embellecer la ciudad de Almuñecar se le ha "palmerizado".

²⁷⁷ La avenida de Almuñecar es fotografiada en *Reflejos*, enero, 1927. El resto de los ejemplos andaluces existe en la actualidad.

se presentaba ajardinada con flores rodeadas de un seto en chaflán, seguramente de *Santolina*.²⁷⁸ En el Jardín Botánico de Argel existió c. 1858 una avenida de palmeras de 500 metros con *Phoenix dactylifera* alternando con *Livistona chinensis* en el plano alto con *Dracaena draco* enredada de *Convolvulus sp.* y *Ipomoea sp.* en el plano inferior.

En los Mártires se plantea la avenida con un efecto de perspectiva reforzada por la colocación en primer término de *Washingtonia filifera* y *Phoenix canariensis* que se ven sustituidas paulatinamente por *Trachycarpus fortunei*, predominante en el último tramo. Al ser esta más delgada y de menor crecimiento se consigue un efecto de mayor profundidad en la avenida. La parte baja de las palmeras se planta de adelfas y rosales con la simetría reseñada anteriormente y ocultando los laterales de la avenida. Las fotos de la colección familiar Meersmans, depositada en el Archivo Histórico Municipal de Granada, nos han permitido conocer con exactitud su configuración.

En el plano de Granada de Seco de Lucena, publicado hacia 1915, reproducción alterada levemente del excelente plano de Granada del Servicio Geográfico, de 1909, existe un anuncio del Garage Los Mártires. En él se incluye un plano parcial de la zona que presenta ya la configuración de edificios resultante de la creación de la Avenida de las Palmeras, cosa que el plano general no hace. Si existe el trazado de la avenida en el Plano de la Alhambra de Rafael Contreras publicado en 1908 por el Hotel Casino Alhambra Palace en que se reflejan las propiedades particulares de la Alhambra y sus alrededores²⁷⁹. La presencia de la Avenida en este plano nos situaría su construcción un par de décadas antes de lo que se deduce en las secuencias fotográficas de Meersmans, en la que existe una foto desde el cruce de la Alameda de la Alhambra que presenta la estructura de la puerta del Carmen sin la Avenida de las Palmeras. Para mayor complicación en la datación de la Avenida esta aparece con claridad en la foto número 13 del estudio de Correcher, de similares características técnicas que las número 11 y 12 anteriores sin duda a las modificaciones de Meersmans aunque posteriores a 1889²⁸⁰. Serían en nuestra estimación estas tres imágenes de entre 1890 y 1905. De ser así la Avenida de las Palmeras se pudo construir en dos etapas, siendo la remodelación final la coincidente con la rehabilitación de la Casa del Jardinero y la recogida en las fotos familiares de Meersmans.

Como elementos conectados con la Avenida existían al oriente una serie de construcciones hoy en ruinas, un pequeño estanque, la casa de útiles de jardinería y el invernadero, que aparecen en la foto de Clifford de la huerta, a los que se suma hoy una nave-almacen y un tremendo depósito de agua potable, construido por Emasagra hacia los años 70, gemelo de otro que se sitúa en la propiedad de D^a María Moreu de Meersmans.

²⁷⁸ Hoy sobreviven sólo las palmeras. Hay una imagen coloreada manualmente de c.1924 recogida en el estudio para la restauración del jardín delantero de Villa Berta. José Tito y col. Granada, 1992. (Depositado en Dpto. Biología Vegetal. Univ de Granada).

²⁷⁹ Biblioteca Nacional, Sección Bellas Artes, sig. M.12v. Granada.

²⁸⁰ No hemos podido consultar los originales de las fotos 11 y 13, que conocemos sólo por deficientes fotocopias que nos impiden hacer grandes precisiones.

A occidente de la avenida esta la llamada "casa del jardinero" que fue desde principios de siglo vivienda de Huberto Meersmans de Page y hoy de sus herederos. La secuencia de fotos familiares de los Meersmans muestra en detalle la remodelación de la vivienda que se hizo al mismo tiempo que la avenida o, como hemos indicado, con su remodelación.

Los testimonios en el terreno nos han permitido conocer el plano de plantación de la Avenida de las Palmeras, el marco de colocación de palmeras, que es de cuatro metros, a veces alterado para dar salida a caminos, el carácter del seto, que era de laureles como se aprecia en el terreno en el que algunos pies supervivientes se han disparado convirtiéndose en árboles, y las plantas acompañantes, yedra, rosales y adelfas. Las fotos, detalladísimas nos ofrecen también testimonio de los detalles constructivos, una cacera a cada lado, de rocalla y ladrillo, el ligero abombamiento del camino para evitar encharcamientos, la presencia de periódicas farolas. De todo ello se deja constancia en los planos de la restauración que, salvo en el sector de la entrada junto a la Casa del jardinero, respeta lo observado en las fotos.



La Avenida de las Palmeras en la fotografía aérea de 1969. Se ha remarcado en blanco la ubicación de la glorieta final de la Avenida. Se diferencia claramente el recorrido primero, entre las huertas y el final adentrándose en el bosque. Las diferentes copas de *Washingtonia*, *Phoenix* y *Trachycarpus* permite descifrar la secuencia de su plantación. Sobre la Avenida remitimos a las fotografías aportadas, del momento de su construcción, en la addenda de documentación gráfica de época Meersmans. En las imágenes del proyecto se detalla la forma de la Avenida.

II. Los jardines de temática "no histórica".

II.IV. Los bosquetes perimetrales.

Aunque la intervención de 1974-75 destruyó el bosque de los Mártires quedaron algunas zonas boscosas en la finca, algunas parte del mismo bosque que se salvaron de la excavación, otras zonas arboladas que ocupaban los espacios libres de jardines formales.

Son en todos los casos zonas comprendidas fuera del perímetro del bosque-laberinto marcado por los paseos del acueducto, de los Castaños, y los que desde estos se dirigen a la glorieta del final de la Avenida de las Palmeras.

El bosque de la derecha de la entrada esta dominado por un grupo de altos pinos piñoneros junto a varios chopos. En este lugar queda enterrada una fuente de rocalla circular. Arranca aquí una avenida de plátanos, hoy semidestruida por el depósito de agua cercano, que se dirigía ya en época de Calderón al noroeste de la finca, lugar donde Meersmans dispuso su Museo. Entre este bosque y el bosque hay un amplio calvero, único lugar del cermen que recuerda la estética propia de los bosques paisajistas, tan lejana de los propios de los jardines románticos urbanos de la España del XIX.

Otro bosque, de mayor pobreza específica es el de olmos, chopos y aligustres situado bajo el Cedro, junto a la tapia del Barranco del Abogado. La amplia regeneración de estas especies lo hace un lugar impenetrable, sobre todo en invierno-primavera en que el suelo se cubre de una densa población de apio caballar (*Smyrnium olusatrum* L.). Este bosque se extiende en estrecha banda a lo largo de toda la tapia hacia la bajada al Jardín de las Palmeras.

Bajo el muro oriental del Lago hay otra mancha de bosque que llega hasta el Paseo de los Castaños. Con las mismas características que el anterior.

Estos bosquetes nos ayudan a conocer el tono del Bosque-Laberinto perdido, aunque por su carácter de relleno, cementador de los jardines, tienen una intención menos jardinera que aquel, que como hemos visto en su estudio era mucho más rico en especies.

II.V. El Jardín de los Arcos.

Construido por el Infantado en el banal de frutales bajo la explanada, camino obligado para ir desde el palacete al Jardín Español. Allí colocó Meersmans la fuente lobulada que los Calderón tenían en la Explanada. Alrededor de ella se dispuso esta banda ajardinada que se hizo en clave muy granadina, con habitaciones cerradas por muros de ciprés con numerosas puertas y ventanas arqueadas. Cuando se hizo este jardín aún existía el Jardín Español en su configuración de Meersmans que era en gran medida de este mismo estilo, habitaciones cerradas por muros de ciprés, encerrando cuadros de flores sujetos por setos bajos de boj. Así pues cuando el Infantado construye este jardín lo que hace es sumarlo al entramado de jardines de la finca directamente en el estilo global "granadino" que estos ya tenían. Recordemos que los jardines habían llegado

a ese estilo por convergencia en su evolución, partiendo de una diversidad original que era la que había establecido el fundador Calderón.

Frente a la fuente colocó el Ayuntamiento, cuando la restauración del palacete, un bloque de piedra con versos de Zorrilla esculpidos.

Entre este jardín y el Español se situó una pajarera circular, con cúpula en forma de bulbo, muy arabizante, de la que permanece la construcción central rematada con pináculo techado de pizarra. De diversas fotos panorámicas ha sido posible averiguar su forma. Fue obra realizada en tiempo del general Calderón, pues no aparece aún en las panorámicas de ca. 1865 y sí en las de 1889.

II.VI. La Rosaleda (la Florera).

Este espacio se sitúa bajo el muro oriental del Jardín Francés. Era posiblemente en la primera época de Calderón un banal de frutales en el que ya se disponía la fuente semicircular que hoy conserva con una alta rocalla resumante de agua. Seguramente de esta primera época son las grandes copas ornamentales que se sitúan a su entrada.

En tiempo de Meersmans conservaba un túnel de trepadoras, hoy perdido, adosado al muro. La plantación de entonces estaba repartida en cuadros alargados con setos de boj. En ellos se disponían flores, seguramente en su mayoría rosales, hoy de difícil cultivo por la sombra que ha ganado este espacio por el crecimiento del arbolado circundante.

Los distintos planos del carmen ofrecen trazas de este espacio con pequeñas variantes, respondiendo la actual a la más probable de su pasado. Correcher señala la incorporación aquí, por indicación del concejal J. Tapia, de ladrillos inadecuados como límite de los setos.

II.VI. El Jardín de los Columpios.

La mayoría de los jardines románticos incorporaban columpios y juegos muy variados. Balancines, mecedoras, tiovivos, juegos de la sortija, variante de tiovivo en que señores y señoras jugaban a enlazar con un punzón sortijas colgantes. A tenor de los planos de jardín románticos, se situaban por lo general en glorietas en mitad de los bosques, ubicación que quizá tuvo en la Alameda de Osuna el jardín de columpios que retrata Clifford, tiovivo y balancín con señores trajeados y adustos de aspecto, a nuestros ojos de fines del siglo XX, poco juetón.

La iconografía de los jardines románticos nos ha dejado un catálogo amplio de estos juegos de jardín, tanto en parques públicos como en jardines privados, decorados en la mayoría de los casos con detalles chinoscos o con decoraciones que recuerdan las usuales en las fachadas de los edificios.

Tanto la crónica del viaje de Isabel II en 1862 como la del homenaje a Zorrilla de 1889 recogen la existencia de este lugar. Eran las zonas de juegos un hito habitual en los jardines de su momento. El de los Mártires no ha llegado hasta nosotros. Ignoramos incluso la ubicación que tuvo. Tal vez estuviera en alguno de los bosquetes perimetrales, aunque por la foto de Ayola del Acueducto, ca. 1890, conservada en el archivo de la Alhambra, muestra tras el acueducto una estructura interpretable como perteneciente a uno de los columpios.

Sabemos por una referencia de D^a María Martínez Sañudo²⁸¹ que, ya en época del Infantado, conoció por debajo de la zona del acueducto los restos de los columpios ya inservibles. Había allí un mecedor que colgaba de la rama de un árbol y otro más con estructura ya rota.

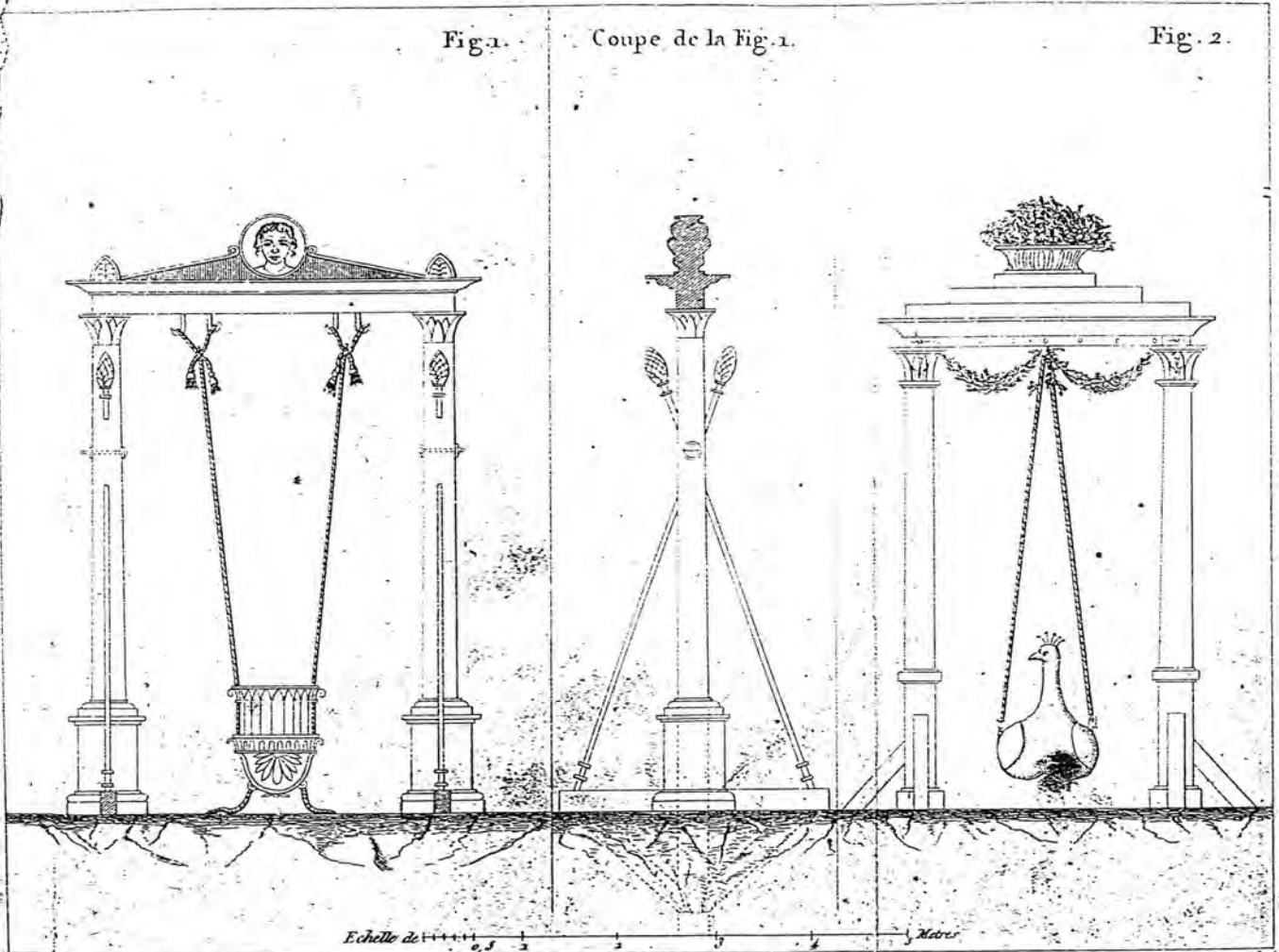
A pesar de estar repetidamente citados no ha llegado hasta nosotros más que una imagen cierta de uno de los juegos de los Mártires, una noria que aparece tras un grupo de personas en una fotografía publicada a principios de siglo. La noria recuerda el estilo *decò* de ese momento pudiendo tratarse de un añadido de Meersmans. Sirve además este documento como certificación de lo que los textos nos transmiten.

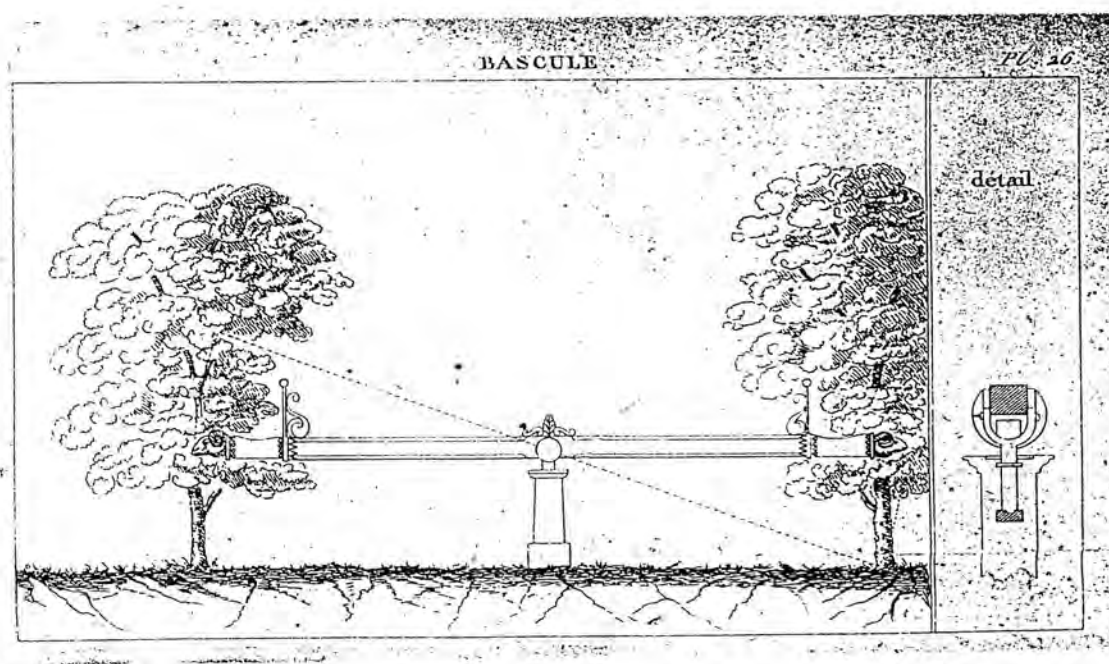
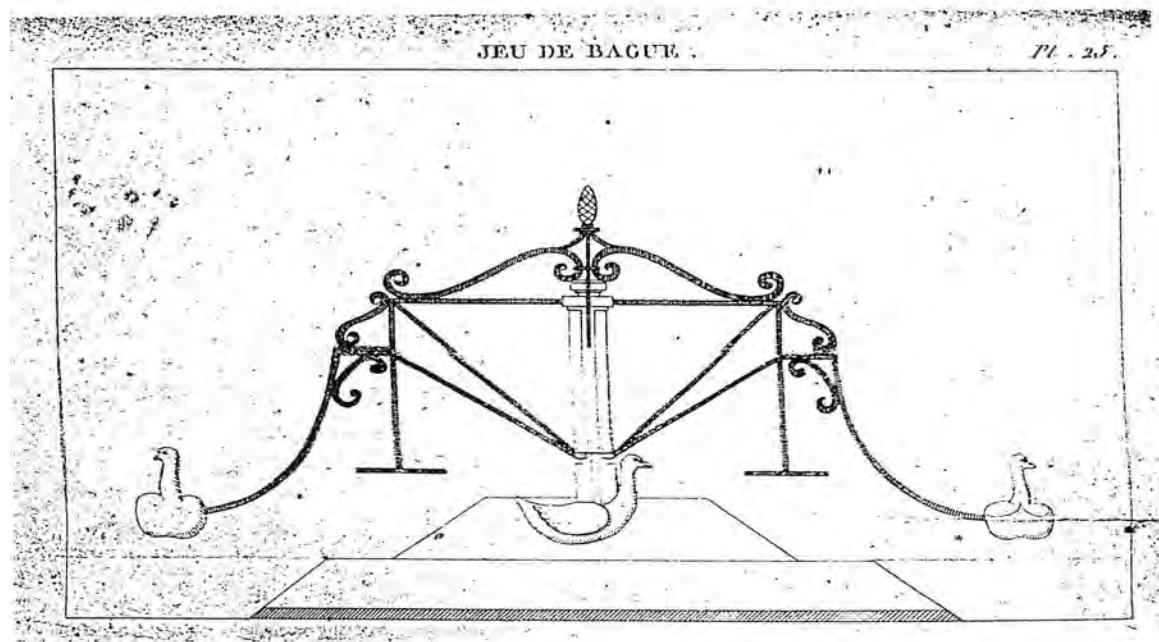
²⁸¹ En entrevista personal el 31-XI-94.

Fig. 1.

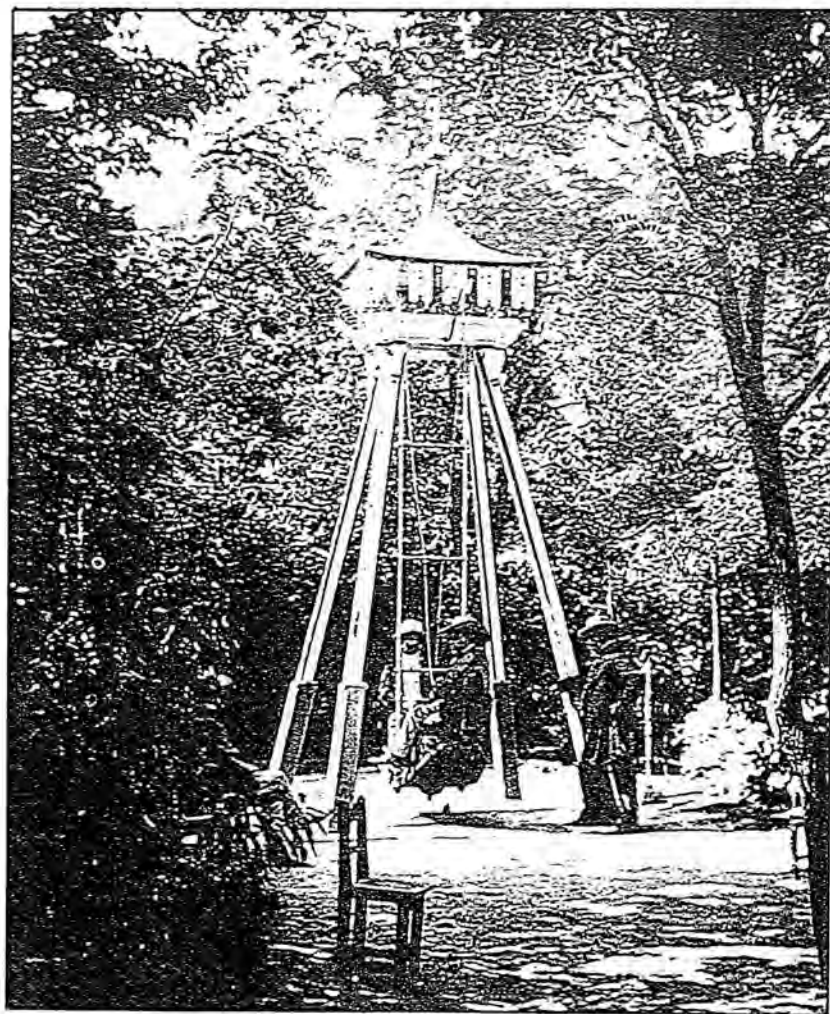
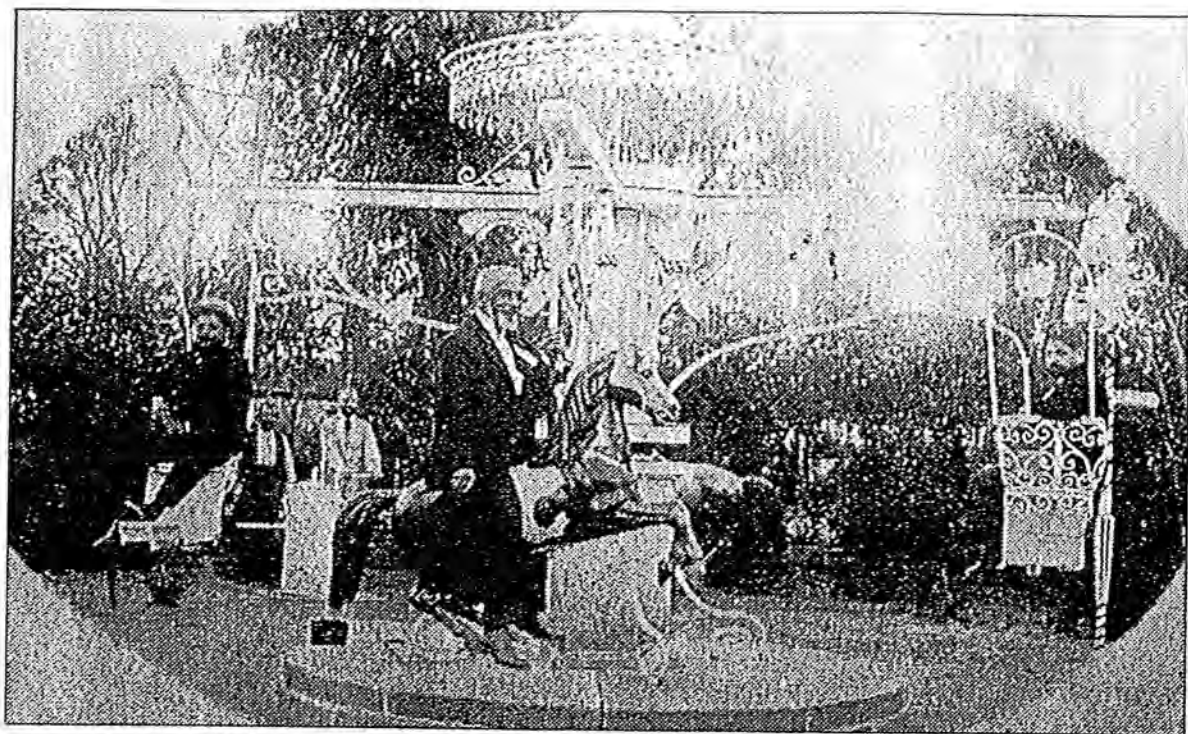
Coupe de la Fig. 1.

Fig. 2.





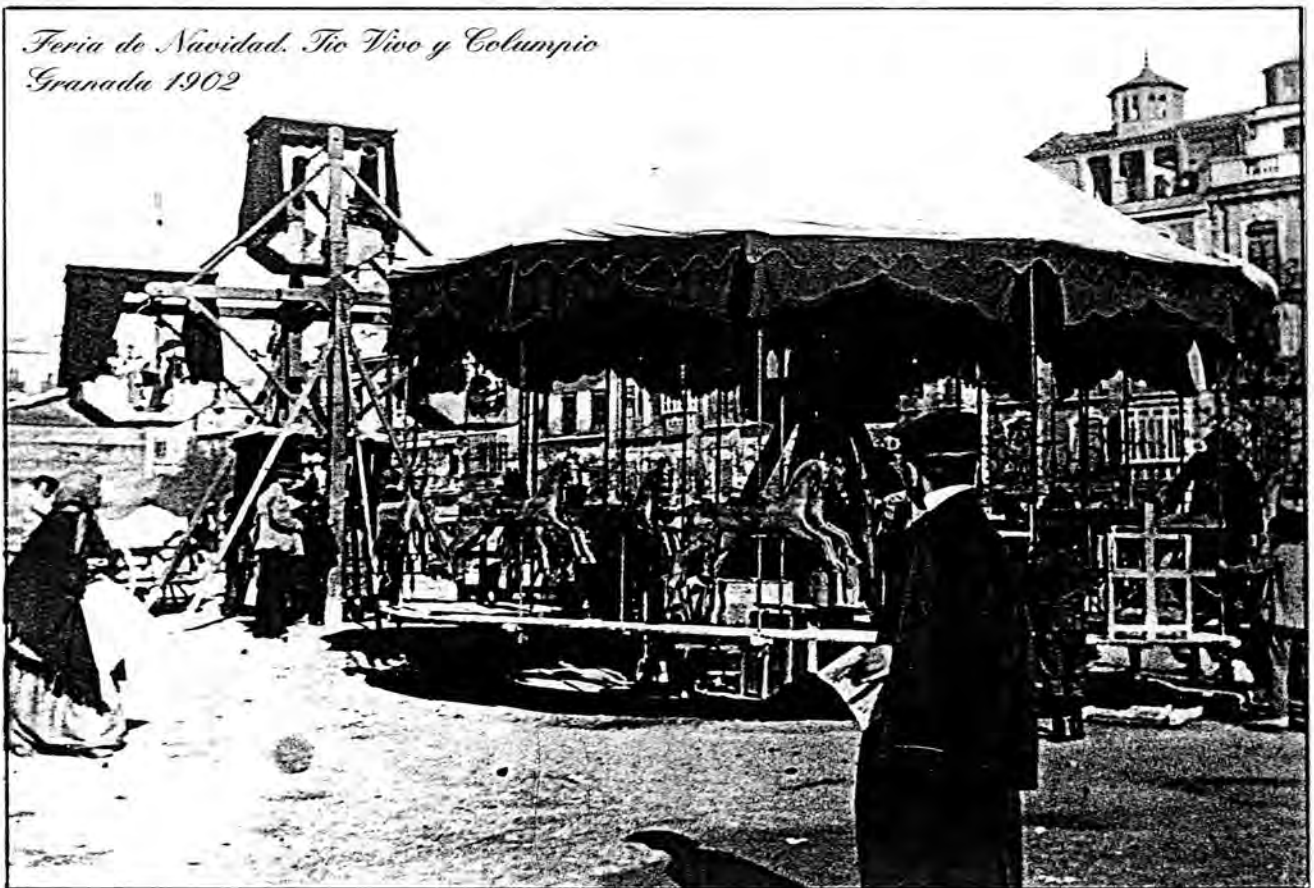
Juegos de jardín en la primera edición del Audot, 1818. Laminas nº 25, "Jeu de Bague" (tio vivo), y nº 26, "Bascule" (balancín).



Fotografías de Charles Clifford correspondientes a su reportaje sobre la Alameda de Osuna, 1856 (Biblioteca Nacional). Muestran dos juegos de jardín, un tiiovivo similar a los del juego a la sortija y un mecedor.



*Feria de Navidad. Tío Vivo y Columpio
Granada 1902*



Noria de los Mártires, fotografiada por Torres Molina con motivo de la fiesta goyesca, publicada en *Granada gráfica*, julio, 1928. Postal de época con el mismo modelo de noria en una feria en Granada (la indicación "Granada 1902" no es datación de la foto, sino indicación de la serie de la postal).

III. Las huertas.

III.1. El huerto del Acueducto (Acueducto y Cedro de San Juan de la Cruz).

Según el testimonio de Richard Ford en este lugar estuvo el jardín del Convento. Ignoramos el uso que tuvo en época Calderón y Meersmans siendo las fotos panorámicas de 1949-50 conservadas en el archivo histórico municipal las que nos sitúan aquí un huerto, ya al final de la propiedad de los Infantado. Nos parece coherente pensar que siempre hubo aquí un huerto, su cercanía a la casa y su carácter soleado lo hacen idóneo para el cultivo de hortalizas, dejando los frutales para las otras huertas del carmen.

Ya hemos indicado que durante la época de los arreglos del concejal Juan Tápia y el periodo de la Escuela-Taller se usó como vivero de plantas ornamentales. Por su abandono ha generado un apretado bosque, sobre todo de cedros. Destino altamente inadecuado pues oculta la interesante perspectiva que existía hasta entonces del Cedro de San Juan que sobresalía sobre el tambor del final del acueducto, perspectiva de la que nos dejó testimonio una fotografía incluida en el proyecto de destrucción del carmen firmado por Prieto-Moreno Pardo y su hijo.

No tenemos constancia, pero parece lógico pensar que durante el periodo municipal el huerto no se empleo como tal, quedando el espacio baldío y en barbecho hasta la plantación de la Escuela-Taller antes aludida.

Una correcta lectura del conjunto del carmen exige la reposición aquí del huerto, o al menos la eliminación de los elementos arbóreos que clausuran la perspectiva del Cedro.

Mientras los jardines románticos se esforzaban en construir ruinas para adornar sus rincones, el de los Mártires tuvo la suerte de tener, en este huerto, una antigüedad genuina. El acueducto atribuido a San Juan de la Cruz se construyó según todos los testimonios en su tiempo, como el "cedro" que lo inicia. Esa zona del carmen es una de las más misteriosas, hay allí una sensación de tiempo detenido, de viejo espacio abandonado. Aquí había en el siglo XIX un jardín *pretty*²⁸². Richard Ford es uno de los muchos viajeros que dibuja el convento, desde los Basílios, desde el Albaicín, desde la Alhambra, y la mole del viejo árbol asoma siempre magnífica. Y aún entonces con un jardín "bonito".

El acueducto se ve sólo en algunos grabados. Su visión era posible desde pocos puntos en la Alhambra, desde uno de ellos nos deja J.H.S. Bucknall Escourt un grabado especialmente claro²⁸³; el convento, desde el lado opuesto al dibujo de Vivian, con el acueducto y el Cedro, sobresaliendo entre las copas bajas de los árboles. Cuando el bosque se planta esa visión desaparece y hoy ya no es visible desde allí. Al final del acueducto Estcourt coloca un pequeño edificio que no podemos asignar a ningún referente conocido.

²⁸² "The garden, with its little aqueduct, is pretty". Ford, 1955. pág. 218. Los dibujos se realizan hacia 1831.

²⁸³ En Estcourt, 1832.

También, desde Los Adarves vemos el acueducto y el cedro en el dibujo de Lewis²⁸⁴ con el indolente granadino con postura y vestido muy acordes con la imagen inglesa del andaluz.

Por esa misma fecha el Cedro aparece ampliamente referido. El documento contable de la desamortización se ve en la obligación de decir *i un corpulento cedro*. Pascual Madoz en su *Diccionario geográfico*²⁸⁵ también lo cita, como *cedro del Libano que descuella* junto al edificio *hoy destruido* del convento. En 1843 se recoge en *La Alhambra*²⁸⁶ la existencia de este enclave en tintes de nostalgia por la desaparición, enmarcado, a la manera romántica, en ficticia conversación peripatética de San Juan de la Cruz, Diego Hurtado de Mendoza y el eminente negro Juan Latino, único catedrático negro de la Universidad de Granada²⁸⁷. La misma conversación se refleja en boca de otros tres jóvenes en un artículo de 1839 o 1840 que no conocemos pero que recoge Francisco de Paula Valladar:

En una pequeña colina se ostenta robusto el Cedro de los Mártires, firme y copudo, regularmente elevado, conserva su lozanía y presenta a los ojos del joven del siglo décimo nono las ramas que dieron sombra al anciano del décimo sexto²⁸⁸.

El texto, de c.1839, fija la mitología del Cedro, su plantación por el santo, su referencia en *La noche oscura*:

...y el ventalle de cedros aire daba.

También ese texto es el primer lugar donde se alude a su tasación para enajenarlo por madera en el proceso desamortizador. Ya habíamos señalado que, sin dar pistas de la procedencia de su noticia, Antonio Gallego Morell en un texto sobre San Juan comunicaba que:

Cuando se verificó la enclaustración de los frailes de los Mártires se dio en subasta pública por el cedro 25 duros y 16 por la encina [de Santa Teresa].

La encina se vendió pero el Cedro fue comprado (y no le costó poco dinero) por el Sr. D. Carlos Calderón que lo conservó en la llamada finca de los Mártires y que se conservaba cuando esta tenía por propietario al

²⁸⁴ En Lewis, [c. 1835].

²⁸⁵ Madoz; 1847; pág. 167.

²⁸⁶ P.y L, 1843; pág 42-47.

²⁸⁷ Personaje este que aunque fuera de este trabajo bien merece una nota. Esclavo liberto en casa del Duque de Sesa fue autor de una gramática latina y casó con la celebrada Ana de Carleval, novia que quitó al morisco Aben Humeya. Profesor de Vihuela. Un negro granadino digno de una leyenda. Aparece también relacionado con los Mártires en la *Historia eclesiástica de Granada* de Bermúdez de Pedraza donde alude a "los buenos oficios que les hizo [a los frailes] el Maestro Juan Latino" (pág. 261r. Por error de la edición original numerada como 262r.).

²⁸⁸ El artículo se publica en el número 10 de "El Panorama, periódico de moral, literatura, artes, teatros y modas" firmado por L.M.Díaz. Recogido parcialmente en V.[Valladar], 1922; pág. 211-214.

belga Mr. Huberto Meersmans.²⁸⁹

El relato de Gallego Morell no cuadra exactamente con las secuencias de propiedad de la finca que hoy conocemos. Aún así el relato tiene visos de ajustarse, con alguna corrección en los nombres, a lo ocurrido. En ese sentido no descartamos que alguno de los primeros compradores de la finca fueran personas interpuestas, cosa frecuente en el proceso desamortizador²⁹⁰. El Cedro era ciertamente famoso en la Granada de su época. La tradición de plantado por el santo, su carácter de árbol exótico, su vejez, le daban un aura deslumbrante. Es el único árbol singularizado en los más de 4.000 apuntes de ventas de fincas de la desamortización. Incluso en el archivo de la Alhambra los documentos relativos a la finca detallan la existencia de una Circular fechada en Madrid el 22 de febrero de 1849 sobre *Venta al patrimonio real de una huerta junto a los jardines de la Alhambra, con un cedro del Libano, (único que se conoce en Europa)*²⁹¹.

Ciertamente no se trata de un Cedro del Líbano sino una cupresácea. La confusión que ha generado el nombre vulgar de este árbol ha sido una fuente constante de citas curiosas, véase el siguiente comentario extraído de un texto de divulgación bastante reciente:

No hablamos del llamado Cedro de Fray Luis de Granada, por haber sido ya cortado; se da la paradoja que no se trataba, sino de un simple ciprés, como dejó de manifiesto el presidente del Líbano, pueblo cuya bandera y árbol nacional es la referida gimnosperma²⁹².

Dejando atrás que no es Fray Luis quien le da nombre sino otro religioso y que por suerte no ha sido aún cortado, el ciprés no es simple. Se trata de un ejemplar de *Cupressus lusitanica* Miller, árbol de origen mejicano a pesar de su nombre, que entró en Europa por la fecha en que se plantó el Cedro de San Juan de la Cruz y que debe su nombre de Cedro no a ser un ejemplar de *Cedrus libani*, o de cualquier otra especie del género, sino a que, de un lado el término cedro era usado en el siglo XVI para muy diversas coníferas, especialmente para especies de *Juniperus*, segundo a que aún hoy el nombre vulgar usado para ese *Cupressus lusitanica* no es ciprés, sino cedro, cedro de Goa o cedro de Busaco²⁹³. Estos nombres se deben a que se creía que era un árbol traído por los portugueses de sus pertenencias asiáticas (Goa).

El nombre científico es también fruto de un equívoco ya que durante mucho tiempo se pensó que esta era una planta silvestre en Portugal, aunque su rareza hacía que fuera poco conocida y de ubicación científica azarosa.

²⁸⁹ Gallego Morell, 1993; pág. 224.

²⁹⁰ Cf. Gómez Oliver, 1983.

²⁹¹ Documento 12540. L-228 circular nº 13. Archivo histórico de la Alhambra.

²⁹² Prieto Fernández, 1982; pág. 70.

²⁹³ Cf. Castroviejo et al., 1986; Camus, 1914.

José Quer en su *Flora española*²⁹⁴, recoge como "Cedro" tanto a *Juniperus oxicedrus*,

[CEDRUS folio Cupressi, major, fructu flavescens... = *Juniperus foliis ternis oblitteratis, imbricatis, obtusis*] con nombre oficial "Cedrus, Oxicegrus" y nombre vulgar castellano "Cedro".

como a *Juniperus sabina*, *J. phoenicea*, *J. Thurifera* y, posiblemente, a *Cupressus lusitanica* (?), que no diferencia,

[CEDRUS folio Cupressi, media majoribus baccis... = *Cedrus Phaenicea, altera Plinii, § Theophrasti* = *Cedro de Goa, vulgo sabina*, = *Juniperus foliis undique imbricatis...*] y [CEDRUS Hispanica procerior, fructo maximo, nigro].

De este último dice que:

Esta especie de *Cedro* de España es tan rara, que creo que sólo se cria en nuestra Península. En la herborización que hice en los Montes de Sierra Morena, la hallé hacia la parte de Extremadura...

En la misma obra, pero en su tomo V, que ya pertenece a la edición póstuma revisada por su oponente científico, Casimiro Gómez Ortega, éste aprovecha en la descripción de *Larix* para incluir su sospecha de que el "Cedro" que Quer vió en Extremadura podría ser el *Cupressus lusitanica* de Tournefort²⁹⁵.

Efectivamente en su *Flora lusitanica* Brotero describe ya *Cupressus glauca* La Marck = *Cupressus lusitanica* Tournefort, del que nos da como nombre vulgar lusitano "Cedro de Goa" y del que nos dice que es cultivado, al igual que *Cupressus sempervirens*, frecuentemente cercano a los muros de los huertos y como adorno en los caminos, sobre todo en Coimbra, Busaco y norte de Beira. Y añade "a *Gôa* in Lusitaniam olim evecta" (de Goa, llevada a Portugal hace mucho tiempo)²⁹⁶.

Lo que nos permite tener esbozado el complejo panorama del conocimiento de este árbol raro entonces y casi desconocido, incluso por los botánicos españoles, en el siglo XVIII, principios del XIX.

Nos coloca esta determinación ante un árbol majestuoso por la edad, por el porte, por su historia y por ser un ejemplar de interés botánico de primer orden. Lo es así ahora y lo era ya también en el siglo XIX. No es de extrañar que lo fotografiara Charles Clifford en su reportaje de 1862. Como señala Lee Fontanella:

Existen, sin embargo, otras maneras de explicar el porqué de una fotografía de un árbol. Una de ellas es la experimentación técnica. Clifford fotografiaba el follaje y la vegetación en sí con poca frecuencia... El árbol de la Alhambra puede tener todavía otro sentido fuera de estas especulaciones, pero no muy distante al del

²⁹⁴ Quer, 1772; Tomo IV, pág. 100-106.

²⁹⁵ Quer, 1784; tomo V, pág. 307-309.

²⁹⁶ Broteri, 1804; pág. 216.

árbol como monumento histórico.²⁹⁷

Ciertamente, se trataba no de la fotografía de un ejemplar botánico o etnográfico, como lo eran sus fotos de nopales y pitas o del palmeral de Elche, sino de la fotografía de un monumento local, el árbol que plantó, según la tradición, San Juan de la Cruz hacía trescientos años y que el dueño de la finca trataba como un monumento colocando en banco a su alrededor y gastándose una pequeña fortuna en librarlo de la hoguera.

No por casualidad el pie de foto que incluye Fontanella indica: *Árbol monumental en la Alhambra. Granada*. La fotografía de Clifford no se incluye en el álbum de la visita de Isabel II y el único ejemplar conocido hasta la fecha era el consultado por Fontanella en la Universidad de Austin, Texas. Conocemos ahora una copia original, con el sello en seco de Clifford, incluido en un álbum con fotos de este autor adquirido por un coleccionista granadino recientemente. El álbum parece fechado en 1861 y la foto incluye un rótulo manuscrito a lápiz que indica *Cedar in the grounds of the Casa Calderón. Hill of the Alhambra. Granada*. Las demás fotos del álbum incluyen anotaciones a lápiz con idéntica precisión por lo que es posible estimarlas como obra del propio Clifford o, al menos, de un buen conocedor de la realidad fotografiada.

Los años limaron la fama del cedro que fue perdiéndose en la nebulosa. Su ubicación, su supervivencia, su especie botánica. Afortunadamente aún vive y con buena salud. Tal vez con una limpieza reciente no tan suave como debiera haber sido que ha desnudado en exceso su copa, esa que en las fotos aéreas de 1965 se ve, sobresaliendo del mar de caducifolios, tan densa como en la foto de 1862.

Con mejor salud aún y mejor presencia sobrevive en los terrenos de los Mártires, pero en la propiedad de la Junta de Andalucía destinada a Centro de Acogida, un magnífico ejemplar de ciprés tal vez el árbol más antiguo de esta especie que se conserva en la ciudad. Ciertamente un *Cupressus sempervirens* L., pero viejo, recto, poblado, majestuoso. Nuestro proyecto defiende que, una vez puesta en marcha la institución que gestione el cermen de los Mártires incorpore, o al menos tutele, este viejo, noble y valiosísimo ejemplar.

Dejamos aquí constancia de que las crónicas de Manuel Sancho, tanto en *El Resumen* de Madrid (9 de julio de 1889) como en el libro *La Coronación...* señalan la presencia de césped en el suelo del Cedro, asunto coherente con la estética de la época y que tenemos en cuenta para la restauración del jardín:

...las señoritas de Barrot y Fernández de Córdova, formaban encantador grupo recostadas sobre el blanco césped,— y desde allí, al pie del gigantesco cedro, cuya contemplación evoca...

Donde antes estuvieron los jardines del convento que cita R. Ford está el enclave que citábamos al inicio de este capítulo, allí hay también una estructura jardinera de primer orden, hoy descuidada pero con testimonio de su pasado. Apoyada en el acueducto hay una bóveda de

²⁹⁷ Fontanella, 1981. pág. 72.

laureles que abriga del calor el paseo.

La bóveda de laureles es un artificio jardinero de fuerte tradición en Granada. La más antigua de las que conocemos es la que hay sobre la escalera del agua, prolongándose hasta las escaleras del patio de la Sultana, bóveda formada en su tramo inicial en compañía de adelfas. El laurel, amante de la umbría ama también el agua, su único hábitat natural en la península son los Canutos de Cádiz donde goza de un medio ambiente muy umbrío y húmedo. En la escalera del agua, como en el acueducto, la bóveda de laureles se beneficia de las salpicaduras del agua corriente y de los múltiples escapes que presenta.

Más antigua que esta bóveda de los Mártires, que procederá seguramente de finales del XIX, principios del XX, sería la del Cuarto Real de Santo Domingo, bóveda que, en ambigua afirmación de Gómez Moreno, podría pertenecer a la Granada del siglo XIII:

*[Al Palacio de Almarjara] Precediale una bóveda de gigantescos laureles, ya seculares...*²⁹⁸.

Aunque debía ser sin duda más reciente, ya sería antigua a principios del XIX cuando la dibuja J.F.Lewis. En manos privadas tras la desamortización, siguió existiendo esta bóveda hasta pasar hace poco a manos del Ayuntamiento que, por estar hundida por el peso de las ramas la estructura de hierro, podó los laureles y retiró el emparrado, estado en que la hemos conocido en 1992. Otras bóvedas de laureles granadinas famosas son las que ha habido hasta hace unos años en el Palacio Arzobispal de la Zubia o las que todavía existen en los Jardines de Narváez en Loja.

A diferencia de otras bóvedas vegetales la de laurel no necesita soporte al no ser trepadora, así que la mayoría de ellas se construyen con el exclusivo concurso del vegetal, de esta manera las bóveda del Generalife y de los Mártires no precisan de hierros, menos aún esta última al apoyarse sobre el acueducto por simple contacto.

El único peligro que ofrece la bóveda de laureles del acueducto es que al estar muy abandonada el cuidado jardinero trata de levantar los vegetales, interpretando su arqueo natural como pernicioso, cuando es precisamente la base de esta arquitectura. Afortunadamente los laureles ya son viejos y responden, incluso en podas radicales en la base, lanzando nuevos vástagos que regeneran el arco. En algún momento la bóveda ha sido aclarada como testimonio algún documento gráfico, posiblemente por una mala interpretación de la estructura por los cuidadores.

Bóveda de laureles, acueducto del XVI, bosquejo perimetral, la tapia con la vieja entrada semienterrada, huerta y perspectiva del Cedro desde ella, forman uno de los ámbitos más antiguos y atractivos, desde el punto de vista jardinero de toda la finca.

²⁹⁸ Gómez-Moreno Martínez, 1964; pág. 4.



Grabado de 1640 con la iconografía asociada a San Juan de la Cruz, el aguila y el "cedro". *Opera Mystica V.P.F.Ioannis a Croce, primi carmelitae Discalceati*. Colonia, 1640. Publicado en Moreno Cuadro, 1991; pág. 179. En el comentario de Moreno Cuadro se asocia la presencia del cedro con lo escrito por San Juan en su *Cántico espiritual*, en que "el alto amor es significado por un cedro" (c. 20,1).

III. Las huertas.

III.II. El Secanillo.

La entrada de la acequia que riega el carmen se produce por la mina que desemboca junto al Cedro de San Juan. Viene desde el antiguo Partidor de los Frailes, en la Acequia Real junto a los nuevos museos, atraviesa la zona del actual aparcamiento por la mina que, en el curso de la excavación de los aparcamiento fue descubierta, y repuesta con un sifón, a la altura del hotel Generalife. Desde su afloramiento en el Cedro parte hacia el acueducto para llenar el Lago y, un ramal menor, baja por el Paseo de los Madroños para regar el bosque y dar agua al carmen de María Meersmans.

Cuando en la Alhambra cristiana se perdió el entramado del sistema de agua y quedó sólo el riego por gravedad las partes por encima de la entrada de agua por la acequia pasaron a denominarse El Secano, nombre que aún conserva esa zona. Por igual motivo el resto de colina de los Mártires por encima de la entrada de aguas se llama el Secanillo. El diminutivo por su pequeño tamaño.

Ya en el apunte contable de la primera venta por la Desamortización aparece este topónimo, *un secano*, junto a un olivar. El olivar, cultivo que requiere poca agua, fue junto con los almendros el cultivo más frecuente tanto en el secanillo como en las bases de la colina, dejando los terrenos del centro de la olla para huerto de frutales.

El secanillo, lo hemos visto en algunas fotos, tuvo una plantación en hileras, de olivos a *marco real*, continuación de la que permanece al otro lado de las tapias. Meersmans, y es Correcher quien lo recoge, tuvo allí una plantación de almendros. También Correcher aporta el dato de que *"...se dice que había en el secanillo cuevas en el talud con bancos en el interior y que hoy están enterrados por los desmontes practicados"*²⁹⁹. Nuestro trabajo ha localizado una foto aérea no vertical de 1965 que muestra la amplísima cueva del secanillo con un aterrazamiento en su puerta. Esa foto es complementaria de planos topográficos anteriores al desmonte que mostraban la irregularidad en las curvas de nivel y de una foto aérea vertical con una pequeña maraña de materiales cuya interpretación como cueva habría sido, sin el concurso de la foto imposible. Las dimensiones de la cueva eran ciertamente notables, siendo su explanada de entrada de unos treinta metros.

La foto aérea no vertical de 1965 localiza un punto oscuro, presente también en la foto aérea vertical de 1966, que hoy está cegado. Sería necesario un sondeo para localizar tal punto que, por su situación y dimensiones podría ser un silo nazari, una "mazmorra".

El secanillo está hoy abandonado y muestra un matorral bajo que localmente conserva restos del antiguo uso. Su mitad inferior tiene alterada la cota por la excavación lo que ha significado la pérdida de los horizontes superiores del suelo dificultando su plantación. Al pie del secanillo hay

²⁹⁹ Como sabemos ahora hay testimonios documentales de la cueva del Secanillo y no fue enterrada sino eliminada como consecuencia de la excavación que bajó la cota de la zona.

un matorral alto de gayombas colonizado por ailantos. La única zona que mantiene una vegetación ornamental es la entrada de la acequia que presenta la doble fila de madroños, intercalada con *Cersis*, que daba nombre al paseo del Secanillo; paseo que ofrecería, elevado sobre las copas de los árboles del bosque una visión magnífica de la Alhambra. Las zonas de los extremos, cercanas a las tapias del Carmen de Buenavista y del Barranco del Abogado, ofrece una mayor variedad de árboles de sombra, sobre todo olmos y aligustres. La primera de estas zonas está hoy alterada por la construcción del depósito de agua que ha significado un aumento de la pendiente.

Todo el lugar está desde hace mucho tiempo abandonado por la lejanía a las zonas visitables del carmen.

III.III. La huerta de los Mártires (huerta frente a Siete Suelos).

Entre la zona de bosque y la casa frente a Siete Suelos se extendía el huerto principal de la finca, anexionado por Calderón como vimos una vez adquirido el resto del convento. Defendimos en su momento que un carmen no es una finca con un jardín y un huerto, simplificación en la que han caído casi todos los que se han aproximado al fenómeno "carmen". En todas las épocas y lugares las fincas ajardinadas de un cierto tamaño han solido tener un huerto. Bien buscando una cierta autarquía, bien como recurso económico. Aún más, lo normal en este tipo de fincas era partir de una finca rústica y añadirle junto a la casa zonas ajardinadas y bosquetes, en perjuicio de las huertas pero sin eliminarlas. Esa ha sido también la norma en los cármenes, huertos, vividos como huertos de placer, que han ido conociendo ajardinamientos paulatinos. En los cármenes granadinos el proceso ha ido significando la desaparición casi total de los huertos³⁰⁰, quedando restos de ellos en algunos cármenes, lógicamente con mayor incidencia en los de mayor tamaño.

El huerto de los Mártires era pues un elemento coherente con su carácter de carmen, asentado además en una zona de tradición hortícola tanto en tiempo de árabes como de cristianos, que además era coherente con su carácter de parque construido en su totalidad de acuerdo con los cánones de construcción de jardines románticos. De la factura de la huerta de los Mártires en 1862 nos dejó constancia la foto parcial de Clifford a que hemos hecho repetida referencia.

De los elementos ornamentales de esa huerta tenemos constancia de dos, una glorieta con fuente tipo Calderón, rodeada de cipreses y una curiosa pérgola emparrada. La fortuna ha permitido rescatar del olvido este último elemento, de gran interés por su originalidad jardinera, presente

³⁰⁰ Aunque el jardín mantenga restos de la tradición hortícola, tanto en los elementos vegetales como en los elementos de obra y en las técnicas de cultivo.

en el huerto de los Mártires. Un cuadro de Rusiñol, de título *Passeig de pampols (Granada)*³⁰¹ representa una pérgola con arcos de ciprés y cubierta como un *berceau* en sus costados por parras apoyadas en troncos rústicos. En varias fotos custodiadas en el Archivo municipal hemos constatado que dicha pérgola era la que corría junto a la casa Meersmann separándola del huerto. La fatalidad quiso que la más clara de dichas fotos, la que nos permite adscribirla sin duda alguna a esta zona de los Mártires, estaba revelada a partir de un negativo invertido ofreciendo pues una imagen especular del original que dificulta su reconocimiento y ha permitido que pasara desapercibida hasta nuestra investigación. Por la fecha del cuadro de Rusiñol es deducible que tal pérgola existía ya en tiempos de Calderón (Meersmans era por entonces propietario sólo dos años antes, tiempo insuficiente para el crecimiento de los arcos de ciprés). En las fotos de Meersmans los arcos han perdido la parte superior del ciprés, seguramente por las dificultades de tallado.

Tanto la pérgola del huerto, que denominamos en nuestro proyecto Pérgola Rusiñol-1898, como la glorieta del estanque circular, son los dos únicos elementos de obra civil adjudicables al huerto, de un cierto tamaño que conocemos perfectamente.

Su situación en los terrenos de los herederos de Meersmans y por tanto de propiedad no municipal ha salvado el estanque, aunque su entorno esté muy alterado y la glorieta casi perdida, sin los caducifolios y con la pared de ciprés irreconocible.

Más o menos donde estuvo la pérgola Rusiñol-1898 se aprecia otra sin aparente interés estético en la foto de Clifford, 1862. La pérgola Rusiñol-1898 desapareció en fecha que ignoramos, entre 1930 y 1960. Tal vez por ser costosa de mantener.

IIIIV. Las terrazas.

Cayendo desde el palacete hacia el Realejo se disponen una serie de aterrazamientos muy inclinados que en la historia de la finca han tenido diversa fortuna. Salvo el inmediato a la casa que precisamente por ello fue transformado por el Infantado en otro jardín formal, el llamado Jardín de los Arcos, las terrazas quedaban lejos y se destinaron a cultivos de frutales. Como huertos las vemos en la foto que se envía por el propietario a los monarcas para que conozcan su residencia.

Mientras que del Jardín de los Arcos hay buenas referencias por su carácter ornamental, de las terrazas la mayoría de las fotos pertenecen a panorámicas de la ciudad que las incluyen en su encuadre. De todas formas incluso los grabados del XIX son muy explícitos. La vegetación se dispone en rangos horizontales, lo que indica un aterrazamiento en paratas muy nítidas. En una

³⁰¹ Lo conocemos publicado en monocromo en Rusiñol, 1903. Carpeta cuidadosísimamente editada por Thomas (lit). El cuadro original, que no conocemos, debe ser de fecha c. 1898, fecha en que expone en el salón de *El Defensor* sus cuadros de jardines granadinos entre los que hay uno titulado *Los Mártires*, cuya adscripción desconocemos. Cf. Coll Mirabent, 1992; pág 106.

foto aérea no vertical de 1965 se muestran esas terrazas muy abandonadas tanto en la vegetación como en la construcción. La labor de la Escuela Taller salvó parte de la zona y arregló con obra firme los muros de contención y los caminos a los que dio un suelo de empedrado, quedando ambas intervenciones limitadas a la mitad superior de las terrazas. Por desgracia el cierre de la zona, con una considerable disminución del mantenimiento, ha perjudicado grandemente lo realizado, siendo ya necesaria al menos una limpieza con severa eliminación de árboles indeseados entre los que incluimos los ailantos cuyas raíces están afectando a la obra y los suelos.

La vegetación que hoy queda en las terrazas delata un pasado de alguna ornamentación, así el camino que se dirige a la tapia que linda con el Auditorio, bajo el Jardín Español, mantiene restos de una alineación de laureles. Por lo demás se han perdido los frutales que aquí hubo y quedan naturalizados almeces, higueras, ailantos, *Populus alba*, así como ornamentales introducidos en el periodo de la Escuela-Taller, *Cercis siliquastrum*, naranjos amargos, limoneros, *Brachychiton populneum* (Schott et Endl.) R. Br. (!), que se sitúan en la orla de los caminos.

Cuando se realizó el Auditorio Manuel de Falla se abrió en las terrazas un amplio camino que las atravesaba en diagonal para acceso de camiones y maquinaria. Herida en la topografía que aún permanece.

En las terrazas se encuentran algunos puntos de interés considerable, destacando la amplia explanada donde se sitúa un baño al ire libre con el perfil típico de las fuentes de Calderón. Estuvo esta explanada sombreada de olmos que en su mayoría se han perdido y comunicaba con el Jardín Español por una escalera que atravesaba una edificación hoy en ruinas que fue en tiempos de Sor Cristina lavadero (razón por lo que en un plano se denomine "Lavadero de las monjas") aunque ignoramos su función en tiempos de Calderón. La foto panorámica de ca. 1865 muestra una línea rizada sobre este "lavadero" que interpretamos como un gran toldo, interpretación que también se apoya en las líneas colgantes que parecen las cuerdas de ese toldo.

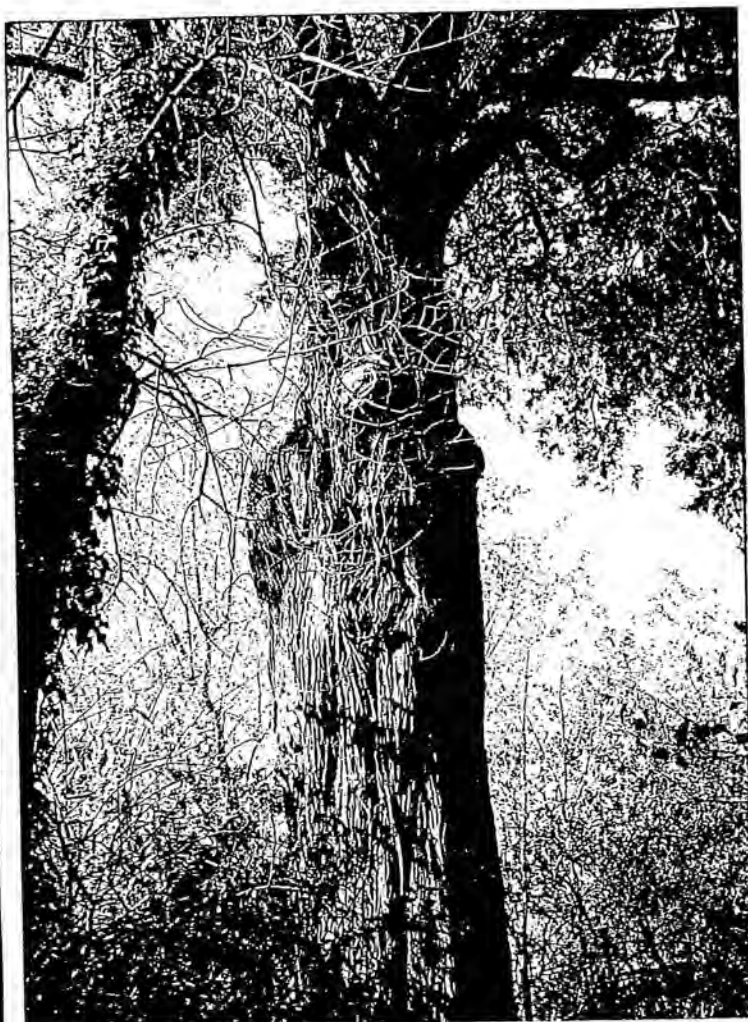
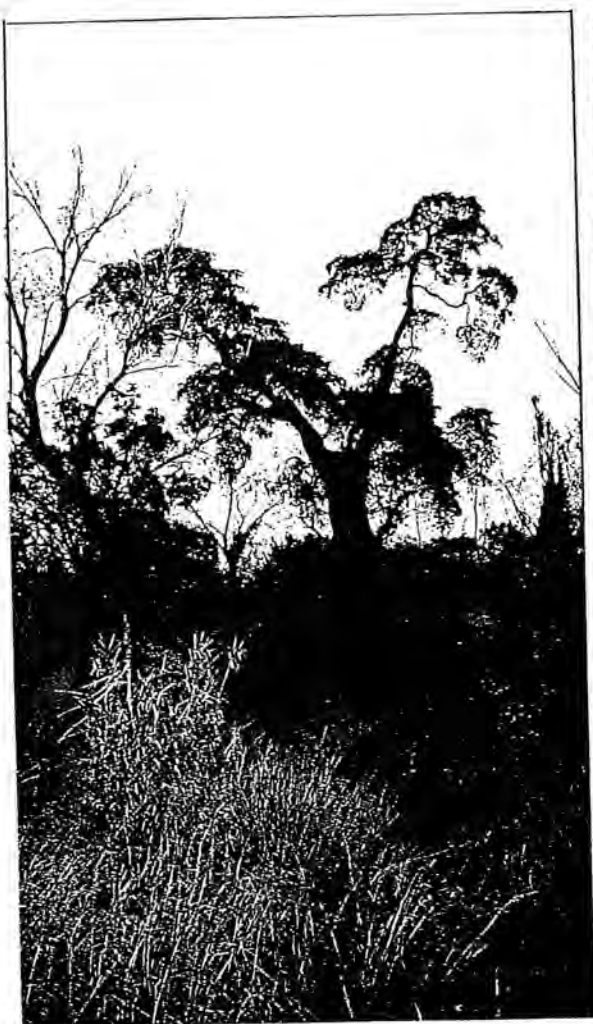
Otro elemento notable es la cueva artificial forrada de estalactitas que se encuentra al final de las terrazas, lindando con el Camino nuevo del cementerio. Tiene en el centro una gran columna también forrada para darle aspecto de natural. Frente a la cueva hay un desmonte llano que comunica con la tapia exterior. Ignoramos su función en el organigrama del jardín. Por este lugar entraban los vehículos que subían a la obra del Auditorio y la alteración de la tapia para ese fin borró quizá información de interés, no descartando que una amplia puerta de verja pudiera permitir la visión de la cueva desde el exterior con lo que tendría una función ornamental. Este elemento se inscribe en la multitud de cuevas del jardín aunque sorprende el esfuerzo de naturalización en un lugar de tan complicado acceso, separado del palacete por un desnivel de 35 metros.

Hay otra cueva más en las terrazas. Al norte de la anterior también con un allanamiento a su puerta que da a una puerta discreta de madera en la misma tapia. Se trata en este caso de una cueva-vivienda, con signos claros de reciente habitación, de factura similar a las típicas cuevas granadinas de las que hay abundantes en el mismo Barranco del Abogado.



Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).

1. Tapa de registro de riego con la indicación "Villa de Madrid. 1896". Junto al palacete. Enero, 1996.
2. Trozos de piedra de una fuente pequeña del Jardín Español, tirados en la maleza del bosque. Febrero, 1995.



Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).

3. Copa del Cedro de San Juan de la Cruz. Febrero, 1995.

4. Tronco del mismo árbol. Enero, 1995.



Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).

5. Tocón, rebrotado, del plátano en Y que marca el punto nodal de los caminos anchos que rodeaban el Laberinto. Marzo, 1994.



Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).

6. Restos de empedrado en un camino junto al Jardín Francés.

7. Alcayata de anclaje de los tensores del puente antiguo del Lago. Junio, 1995.



Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).

8. Avenida de las Palmeras. Restos del antiguo seto de laurel convertidos en árboles tras el abandono. 1994.
9. Restos de la Avenida de las Palmeras. 1994.



Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).

10. Estado de las ninfas del grutesco de entrada. 1996.

11. Muro con arco del Convento. Junto al Jardin Francés.

12. Arco del muro del Convento junto a la fuente de la Florera.



Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).

13. Lugar donde estuvo el invernadero de la entrada de Siete Suelos.
14. Pileta del invernadero.
15. Muro de piedra que soportaba la estructura metálica del invernadero.



Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).

16. Uno de los antiguos caminos del bosque con restos de una cruz de los Mártires. Enero, 1995.

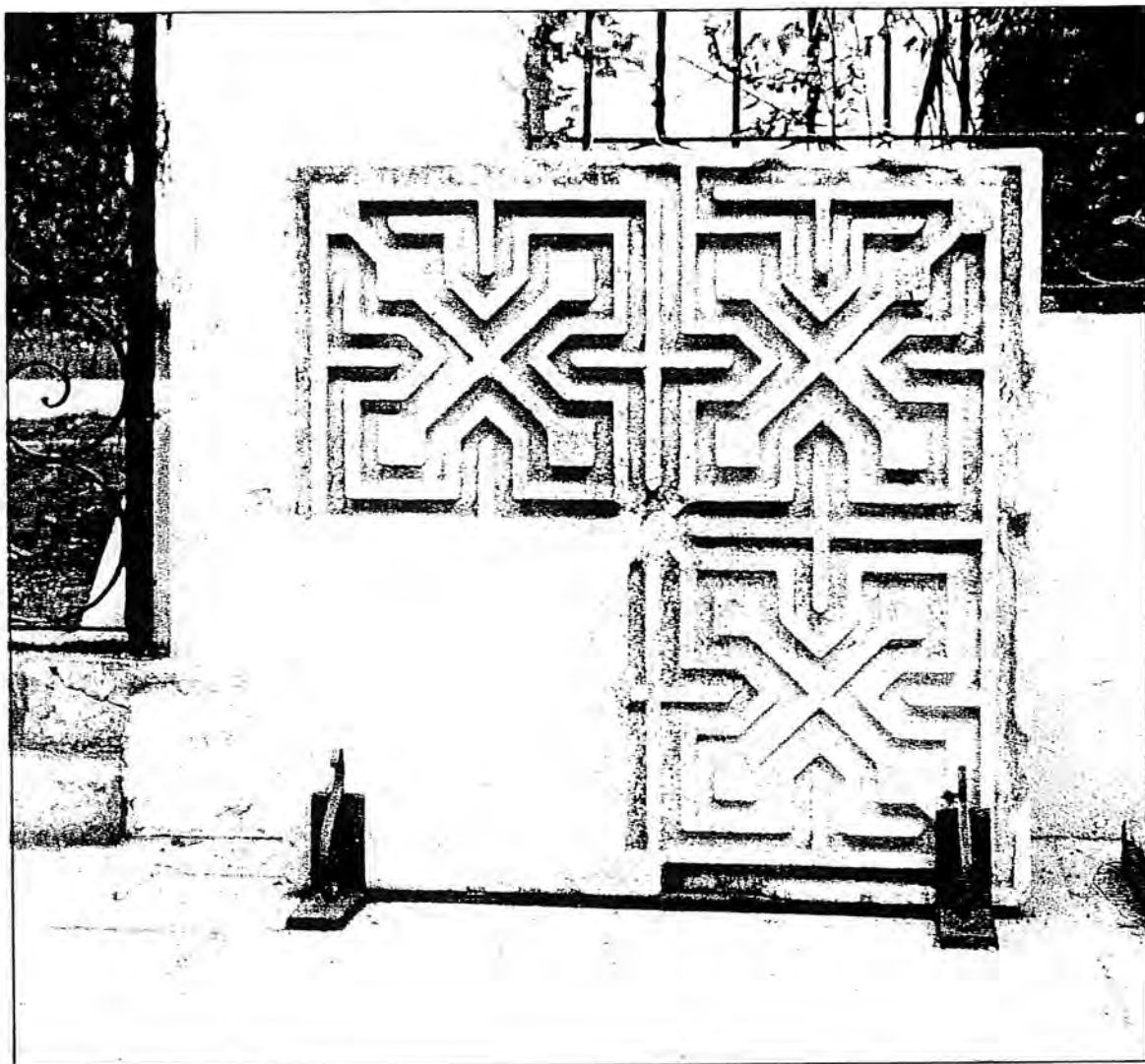
17. Restos de una de las forolas originales del Carmen. En el Lago. Enero, 1995.



Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).

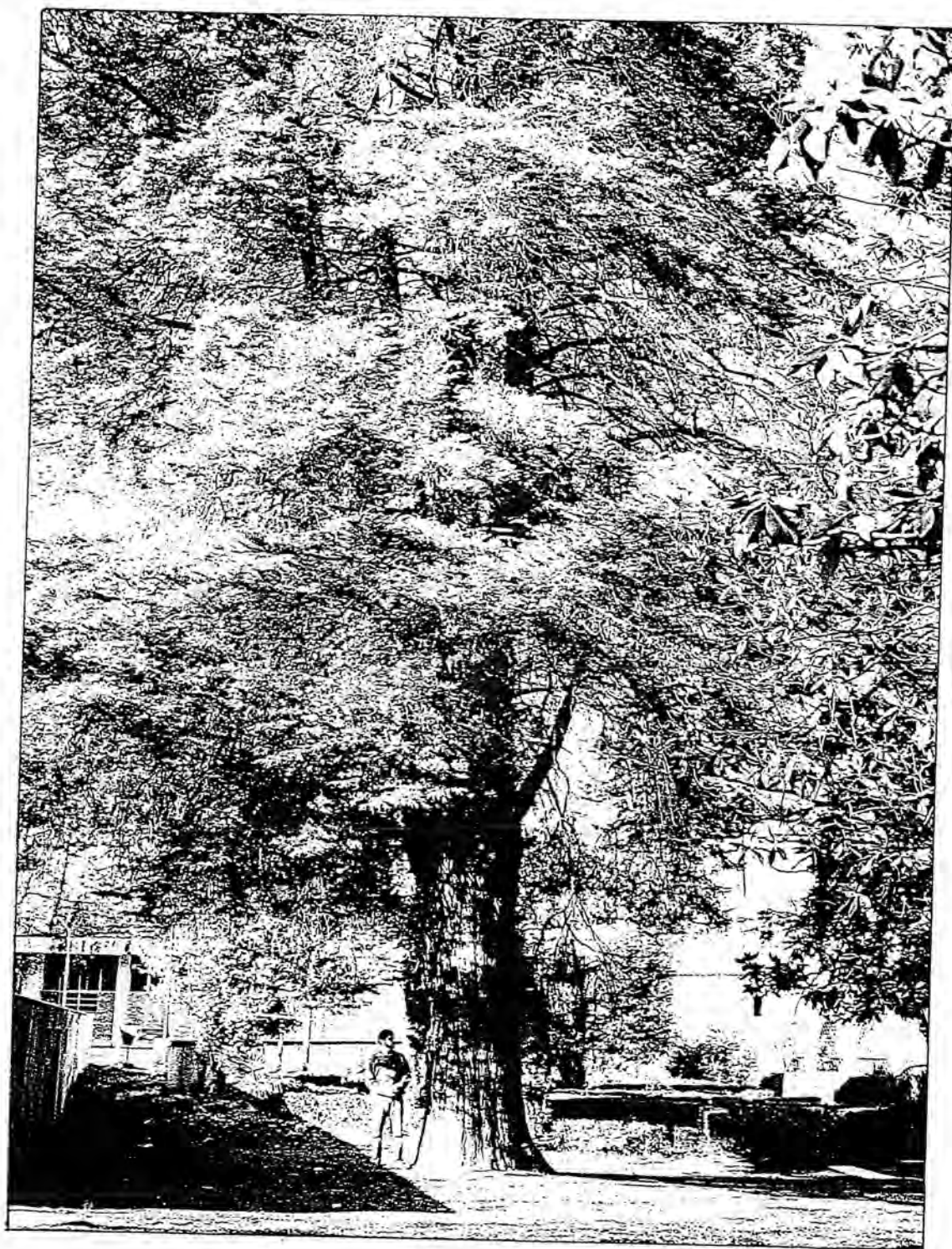
18. Mina de la acequia que lleva el agua al acueducto de los Mártires aflorada al rabajar el terreno para construir el aparcamiento del Generalife. 16 de enero de 1995.

19. Lugar de ubicación de la mina. 16 de enero de 1996.



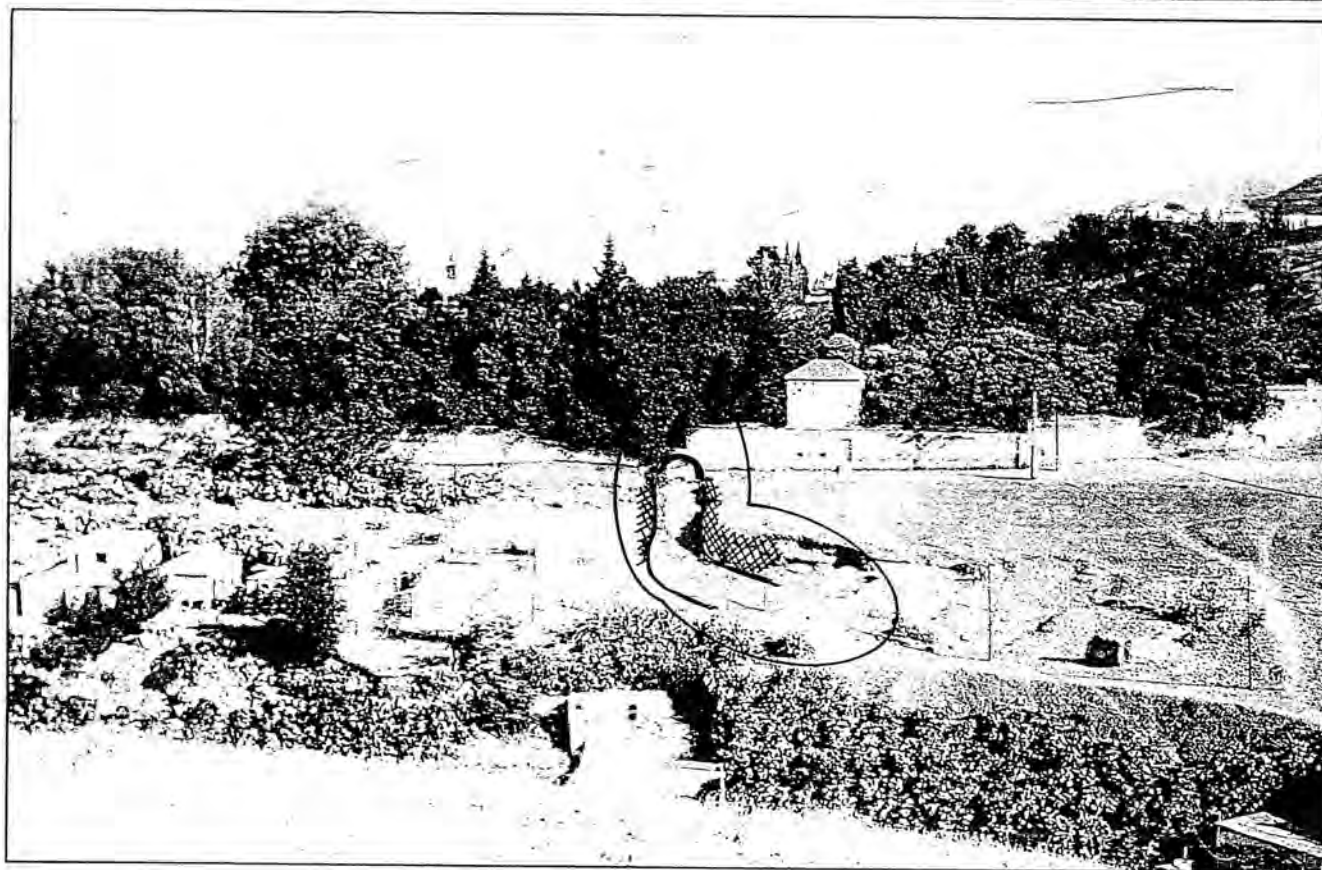
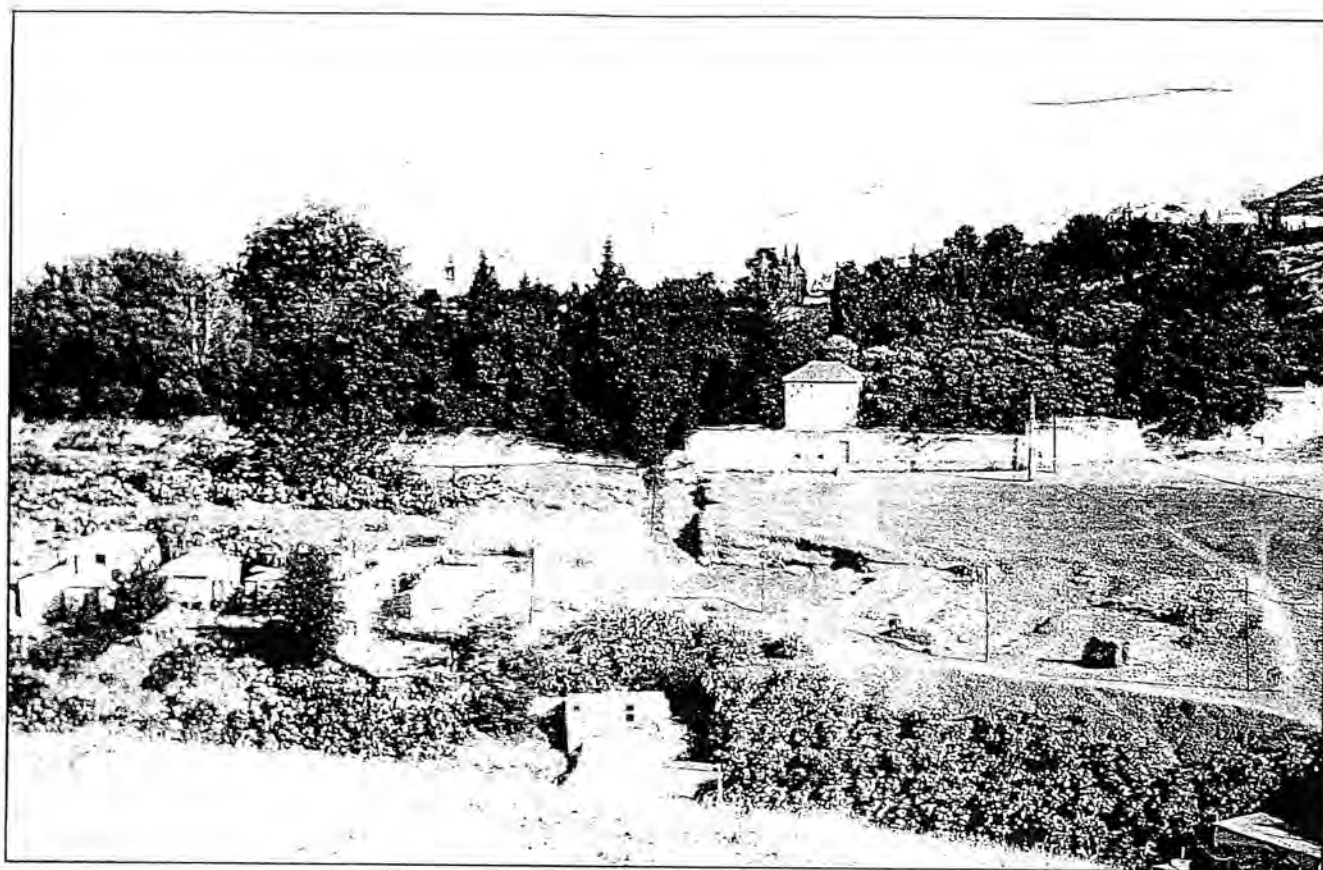
Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).

20. Laberinto de agua en un bloque de mármol. Inacabado por rotura y reutilizado, en su parte posterior como fuente baja al estilo árabe. Carmen de los Mártires, zona de los herederos de H. Meersmans. Junio, 1994.



Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).

21. Ciprés de la zona del Centro de Acogida Infantil (antiguo Hotel) de los Mártires. 1995.



Miscelánea de imágenes actuales (restos de elementos antiguos).

22. Permanencia de la topografía que delata el antiguo camino de entrada al Convento y zona del arco de la puerta hoy semienterrada junto al huerto del Acueducto. Vistos desde fuera del Carmen. 1995.

4.5. Restauración del Carmen de los Mártires

4.5.1. Criterios generales.

Conservación del jardín, plan de uso y tipos de intervenciones.

En este apartado incluiremos las consideraciones referentes a la restauración del Carmen de los Mártires. Se trata del resultado de la aplicación de nuestra metodología; de ella el estudio histórico, jardinístico y botánico que antecede era el primer paso. Con carácter paralelo a su redacción se elaboró el Proyecto de restauración del Carmen de los Mártires, realizado por un equipo interdisciplinar dirigido por Manuel Casares Porcel, director de esta tesis, y por su redactor, José Tito Rojo. El Proyecto, inédito, fue entregado a las instituciones que lo encargaron, Junta de Andalucía, Ayuntamiento de Granada y Universidad de Granada. Era un trabajo eminentemente técnico en el que se recogía la filosofía que lo inspiraba, una memoria, presupuesto de realización, planimetría y dibujos de estado actual y de proyecto.

El proyecto atendía a la globalidad de la finca, aunque eran las zonas destruidas en 1974 las que se trataban con más atención. Se configuraba como un plan director de la restauración y daba indicaciones para todos los sectores de la finca, aunque numerosos de los aspectos tocados exigirán un proyecto de restauración particularizado; entre ellos los edificios, los elementos de mobiliario de jardín, las estatuas, los invernaderos y, en general, toda la obra civil, iluminación, señalizaciones, saneamiento, etc. En lo referente a las plantaciones sí se comporta como proyecto de restauración acabado.

La intención de nuestro trabajo en esta tesis tenía una vocación de utilidad, tratando de aportar una metodología y ejemplos de su aplicación que pudieran servir para trabajos concretos e insertarse en el debate sobre la restauración de jardines históricos. Ello hace a nuestro entender indispensable la inclusión aquí de los aspectos del proyecto a que hemos hecho alusión. No se incluyen en las líneas que continúan aquellos otros que no han sido directamente realizados por el autor de esta tesis, entre ellos el análisis de suelos, las determinaciones del riego, el análisis fitosanitario o el listado de los cerca de 4.000 pies de planta presentes en la actualidad en los Mártires y la base de datos que lo incluye.

Así pues, lo que expondremos a continuación no es ese proyecto técnico sino el aparato teórico que lo justifica y las líneas de actuación. Si añadimos las consideraciones finales y los planos del proyecto como forma de contrastar el resultado práctico de nuestro trabajo teórico.



Ha habido numerosos hallazgos posteriores, incluidos en los apartados precedentes, que perfilan, y a veces alteran, mucho de lo escrito en la memoria del proyecto sobre la cronología de las intervenciones históricas en el jardín, aunque los planos si se adecuan perfectamente a nuestra visión actual de lo que hay que hacer para restaurar el Carmen. Quizá con dos únicas salvedades;

una, la traza de setos del Jardín de las Palmeras, que a tenor de lo que hoy conocemos debería en nuestra opinión actual devolverse a la forma que tuvo en época Calderón y Meersmans para permitir la correcta lectura del espacio como antiguo "Jardín Inglés" transformado por la adición de palmeras;

otra, la inclusión de césped en la zona del Cedro de San Juan resultado del análisis de los documentos periodísticos de 1889, ya comentados, aspecto que nos parece de importancia por ser el césped uno de los temas jardineros interesantes en el paisajismo español.

☐ Criterios de la restauración.

I. Objetivo.

El objetivo de la restauración del Carmen de los Mártires es doble:

I.I. Conservar el jardín.

Para ello es imprescindible, de acuerdo con los criterios que ya hemos expuesto y defendido al hablar de restauración de jardines, determinar un "para qué", es decir, elaborar un plan de uso que permita su "rentabilidad" y su permanencia.

I.II. Permitir la lectura correcta del jardín.

Es decir, reconocer qué es, qué quería decir y como ha ido cambiando a lo largo del tiempo.

II. Fundamentos.

Con este Norte la restauración propuesta se fundamenta en tres pilares:

III. El conocimiento del estado actual del Carmen.

Es decir de su presente. El jardín es un *palimpsesto* donde se ha escrito y borrado en numerosas ocasiones y en él, a nuestro entender, los vegetales son parte fundamental de su "texto", son elementos significantes. La lectura del jardín exige pues el estudio de "lo que dicen los vegetales".

Este primer punto ha implicado un reconocimiento intenso del terreno. Un apoyo importante ha sido el inventario de los pies de planta existentes en la actualidad sobre la finca. En él, se incluyen las especies herbáceas más relevantes, los grupos, setos y pantallas, así como todos los pies leñosos, arbóreos o arbustivos aislados, con un diámetro de tronco superior a 1 cm. El resultado de este trabajo comprende mas de 4000 fichas con datos individualizados. Entre ellos figuran, para cada uno de los individuos inventariados, nombre, localización en plano, estado fitosanitario, diámetro del tronco y copa, forma de cultivo, etc. Según nuestro criterio era el mejor modo de tener una idea exacta de la cubierta vegetal del Carmen y poder situar sobre plano los ejemplares más relevantes por su antigüedad, singularidad o por dar información de antiguos trazados.

II.II. El conocimiento del jardín en su pasado.

Es decir, el conocimiento de lo que se ha perdido. El "texto" Carmen de los Mártires tiene tachones y amplios agujeros, algunos de los cuales impiden que hoy se realice su correcta lectura. El hoyo de la excavación del Bosque es un ejemplo de agujero estrictamente literal.

Este segundo punto se apoya en el análisis de una importante colección de documentos gráficos, textos alusivos al Carmen, restos *in situ* de la vegetación, construcciones y otros elementos relacionados con el jardín. Estos documentos nos han permitido situar exactamente muchos vegetales y complementos jardinísticos actualmente desaparecidos y, sobre todo, han servido para argumentar las propuestas de estilo de las actuaciones.

II.III. La creación de un nuevo *status* en el jardín.

En la convicción de que la restauración crea un nuevo *status* en él. El nuevo jardín será un puzzle en el que cada pieza tendrá muy diverso origen y muy diferente tratamiento.

Hay en el Carmen:

- ☐ Espacios originales de la primera plantación, más o menos transformados a lo largo del tiempo, pero que todavía permiten su reconocimiento.

Sobre ellos la restauración intervendría muy discretamente, realizando alguna corrección y dando instrucciones de su correcto mantenimiento. Entre ellos:

El Lago, lugar muy poco transformado. Aquí la restauración se limitará a una limpieza y a pequeños de algunos detalles.

El Jardín Francés, bastante transformado pero con la traza "a la francesa" sin alteración. Con igual acción restauradora.

- ☐ Espacios originales muy transformados en los que la lectura es ya muy difícil.

En ellos la restauración interviene incorporando datos que permitan el reconocimiento de lo que significaban. Entre ellos:

El Jardín de las Palmeras, en el que el actual trazado ortogonal impide ver que era el jardín "a la inglesa", con caminos caprichosamente sinuosos, del carmen original. La restauración respetará aquellas aportaciones que no impedían el reconocimiento de los cuadros sinuosos, tanto las realizadas por el general Calderón y Meersmans -inclusión de las palmeras que hoy dan nombre al jardín-, como las del Duque -el añadido de la terraza sur del palacete y las tazas superpuestas a la fuente original-. Por la misma razón debe alterarse el actual trazado ortogonal de los setos y devolverle el carácter sinuoso, consideración que, como hemos advertido, no tiene reflejo en los planos del proyecto.

El Huerto del Acueducto, cubierto de plantones de vivero a mediados de los 80 de este siglo, hoy ya árboles que habría que eliminar en la restauración para volver a disponer del espacio diáfano y usable para huerto.

☐ Espacios originales destruidos.

Habrán de ser recuperados por ser elementos cuya falta impediría reconocer el entramado del carmen. En todos estos casos se hace con el cuidado de no engañar sobre su carácter de "reconstrucciones". Entre estos espacios están:

El Bosque-Laberinto talado. La restauración plantea un nuevo bosque que en su centro tendría un hito, la glorieta con la colección de fotos históricas del carmen, que dejaría clara la novedad de la intervención.

La Avenida de las Palmeras, imprescindible para habilitar como entrada del carmen el acceso por la Alameda de la Alhambra. En su entrada se colocan los edificios de servicio del carmen de carácter nuevo.

El Jardín Español, pieza clave en la lectura del carmen como *jardin de jardins*, que respetará parte de las intervenciones del siglo XX. En realidad se trata casi de una anastilosis, pues parte de los tilos permanece enmarcando los rectángulos originales y las fuentes que se colocarán son las originales, hoy abandonadas en el Bosque.

☐ Espacios de nueva creación.

Que no existían en el pasado del Carmen. En ellos se usará un criterio estético moderno pero coherente con el modelo propio de este jardín y de los jardines románticos de la segunda mitad del siglo XIX. Es el caso de:

El arboretum, que se crea sobre la llanura aparecida como consecuencia de la alteración de cotas en la banda al norte del Bosque.

La zona de descanso, terraza y cafetería, dispuesta en el "lavadero de las monjas", zona actualmente sin valor, reducida a escombros, y piscina-baño de los Calderón.

III. Resultado de la restauración.

La restauración actúa pues sobre un entramado de piezas diversas que componen un texto difícilmente comprensible. A su término se contará con un jardín distinto, con un entramado nuevo que, respetando las piezas originales del anterior, modificando otras y aportando nuevas, permite dar cuenta de lo que fue en origen este parque y de como ha ido evolucionando.

□ Estrategia para la conservación del jardín. Propuesta de Plan de uso.

I. Criterios generales para la conservación.

De acuerdo con nuestro criterio, la base de la conservación de un jardín es la correcta elaboración de un plan de uso, lo que hemos denominado el "para qué" de la restauración.

Desde su creación, como espacio privado adjunto a una vivienda, hasta la actualidad, el uso de la finca ha sufrido un importante cambio, que se traduce, sobre todo en un flujo de visita distinto para el que fue concebido en su diseño original. Si bien los Mártires ya no es el único parque con que cuenta la ciudad, también es cierto que su restauración sólo puede abordarse desde una perspectiva de servicio público y por ello, en la estrategia de recuperación y usos del jardín deben considerarse, además de los aspectos meramente estilísticos, aquellos que aseguren la continuidad del espacio y garanticen su disfrute por los ciudadanos evitando nuevas agresiones.

Desde esta óptica se considera imprescindible un plan de dinamización del uso del Carmen. Se apoyará en la extensión entre los granadinos de la posibilidad de uso del lugar, la conveniencia de su visita, y en una campaña para atraer a los visitantes de la ciudad sumando el Carmen de los Mártires a las ofertas turísticas de Granada. Esto se facilitaría enormemente estableciendo un acuerdo con el Patronato de la Alhambra de forma que la visita de los Mártires se considerara un punto más de la visita de la colina.

II. El "Jardín Botánico" como alternativa de conservación.

La dinamización del uso del jardín exige a nuestro entender la creación de un ente especial en los Mártires, un organismo específicamente dedicado a promover su uso, conservar sus jardines y promover actividades que lo popularicen.

De entre las muchas fórmulas y organismos posibles, compatibles todos con la realidad y la estética del Carmen, nuestro proyecto opta por una institución científica, un "Jardín Botánico". Esa opción no sólo generaría actividades propias, sino que es compatible con innumerables otros usos, entre los que se incluyen los que actualmente soporta, tan variados como ser lugar de

exposiciones y cursos, ser escenario de actividades culturales y recreativas, alquilarse para determinados actos sociales o acoger las ceremonias civiles de los matrimonios del municipio. En puridad la creación de ese Jardín Botánico debería implicar un relanzamiento del uso del Carmen y mal funcionaría si no significara multiplicar las actividades. Sobre la condición de que estas sean compatibles con la conservación y estética de los jardines no es necesario insistir.

La amplia gama de posibilidades de lo que es un Jardín Botánico obliga a concretar como se entendería aquí esa institución. Nuestra propuesta no es hacer un jardín botánico en los Mártires, sino hacer de los Mártires un jardín botánico.

Todo jardín de una cierta entidad puede ser convertido en un jardín botánico. Entendiendo por tal una institución científica centrada en el estudio, conservación y divulgación de los vegetales, que actúa conectada con un espacio físico dedicado al cultivo y exhibición de plantas.

Los espacios expositivos de los jardines botánicos están limitados por las diversas circunstancias, físicas o humanas, el suelo, el clima, la topografía, la historia, o simplemente por el gusto de las personas o las instituciones que los crean. Con frecuencia el jardín se especializa en una determinada parcela investigadora y expositiva, hacia ella vuelca la mayor parte de sus esfuerzos. A eso se llama vocación del jardín.

El jardín botánico de los Mártires, tal y como se propone, participaría también de esas limitaciones. En su caso la más importante desde el punto de vista expositivo es el respeto escrupuloso de la realidad histórica y estilística del Carmen. Por tanto su vocación debe ser compatible estéticamente con los jardines y los elementos vegetales que contiene.

Una vocación armónica con las limitaciones antes mencionadas es el estudio de los jardines del Mediterráneo, desde el punto de vista histórico, estilístico y florístico. Con la vocación superpuesta, por la más acuciante necesidad, de colaborar en la conservación de la flora endémica de nuestro entorno, una de las más valiosas de Europa. Este aspecto puede desarrollarse mediante convenios con otras instituciones como la propia Universidad de Granada, la Agencia de Medio Ambiente, el Jardín Botánico de Córdoba, que lleva años desarrollando una importante labor en ese campo, o con el Jardín Botánico Universitario de Sierra Nevada. Esa vocación conservacionista debe ir acompañada de fuentes de financiación propias que redundarían también en el mantenimiento de la estructura del jardín botánico.

Con estas limitaciones —obligadas unas, autoimpuestas otras—, el jardín botánico superpuesto al jardín se convertiría en su mejor aliado. Una institución cuyo objetivo es, precisamente, evitar la alteración perniciosa del Carmen, es decir, toda aquella que no se derive de la lógica evolución de las plantas, o de las marcas que el paso del tiempo deja en los jardines y que no alteran la lectura de su espacio.

El proyecto permite que la recuperación de los Mártires se enriquezca con esta posibilidad. Los restos del Carmen, las zonas restauradas (aproximadamente 1 Ha) tienen la suficiente riqueza vegetal como para que la vertiente expositiva sea ya suficientemente interesante. Al contar además con 4 Ha de terreno de cultivo alterado y abandonado, nuestro proyecto propone realizar

una distribución tal de los pies de planta que, manteniendo el más fuerte compromiso con los valores del conjunto, se genere un uso didáctico del jardín.

Este esquema de funcionamiento auna varias ventajas:

Permite un control técnico del estado de la vegetación.

Asegura una continuidad temporal en el uso del suelo.

Facilita la consecución de fondos procedentes de programas de investigación.

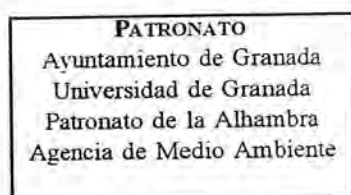
Mantiene el contacto con instituciones semejantes en todo el mundo aprovechándose de la experiencia y ayudándose en la solución de los problemas comunes.

Una institución de este tipo puede además establecer estudios, encuentros, proyectos, que con carácter necesariamente interdisciplinar atiendan al fenómeno "jardín", de tanta importancia en la ciudad de Granada y hasta ahora de mínima atención científica e institucional.

Finalmente las actividades del Jardín deben necesariamente proyectarse sobre la ciudadanía como requisito de su propia existencia. Organizar cursos, exposiciones, conferencias, es práctica habitual en los jardines botánicos y no hacen sino ser un punto más de su función divulgadora.

III. Esquema de un Plan de uso.

Esquema de funcionamiento



Dirección
del
Jardín Botánico
(CONSEJO GESTOR DEL JARDÍN)

Mantenimiento

Personal:
Porteros,
Jardineros

Didáctica

Guías,
Especialistas
en educación
ambiental

Investigación

Áreas:
Hª del jardín
mediterráneo,
Flora ornamental,
Conservación
del medio

Docencia

Estudios
universitarios
y municipales
de jardinería

Notas:

1. El personal de mantenimiento puede ser propio o concertado con una empresa.
2. Los especialistas en educación ambiental pueden concertarse con la Consejería de Educación, con profesorado liberado temporalmente de docencia (existen varias posibilidades).
3. Los estudios de jardinería pueden escogerse entre varios niveles (diplomatura, licenciatura, master, etc) y compaginarse con cursillos de tipo práctico para formación de jardineros locales (incluyendo los propios del ayuntamiento). Existe en España un abanico amplio de este tipo de estudios.

☐ **Carácter de las actuaciones.**

Hemos señalado que la restauración en los Mártires actúa sobre un entramado de piezas diversas que componen un texto difícilmente comprensible y tiene por objetivo presentar un nuevo entramado en el que sí sea posible la comprensión.

La restauración de un jardín como los Mártires, donde hay como hemos visto espacios de origen, trayectoria histórica y estado actual muy diferentes, obliga a diferenciar notablemente el carácter de las intervenciones.

Como hemos mantenido en estas páginas el objetivo global de nuestro trabajo no es, en sentido estricto, un *repristino*. Ya en su momento dijimos, y aquí recordamos, que en nuestro caso es un término poco adecuado al ser nuestra restauración fiel no a un momento canónico fundacional, sino a una trayectoria del jardín, con una fuerte coherencia como proceso, muchas de cuyas transformaciones nos parecen tan importantes como la forma primitiva. Un *repristino sensu stricto* del Jardín Francés significaría eliminar las palmeras, los naranjos, los arbustos y dejar cinco magnolios por cuadro, setos bajos a la francesa y plantas de flor, volver al estado inicial que conocemos por un documento indubitable como es la foto de Clifford que nos lo muestra completo y recién plantado. Significaría eso eliminar del recuerdo del jardín el paso por él de Huberto Meersmans. Aún así, y hecha esta aclaración de carácter general, nuestra propuesta si defiende en algunos espacios concretos del jardín la restitución de formas perdidas, espacios en los que podría hablarse en cierta medida de *repristino*, por entender que la recuperación de esas formas es imprescindible para que la globalidad del Carmen sea inteligible.

Para evitar confusiones advertimos que la intervención que se defiende tiene carácter global, y en ese sentido el término que entendemos menos equivoco es *restauración*, sin ningún tipo de adjetivo. Las actuaciones en los diferentes espacios se someten a esa consideración global. Para mayor claridad y para diferenciar lo propuesto en cada uno de ellos definimos el carácter de las actuaciones parciales en términos habituales de la historia de la restauración. Bien entendido que ninguno de ellos compromete a la globalidad del proyecto.

Desde esta consideración las actuaciones en los distintos lugares del carmen, tienen el siguiente carácter:

I. En los espacios originales del jardín.

En todas las actuaciones referidas a elementos originales, entendiendo por tales los presentes en el carmen en su época de carmen privado, ya sean o no existentes en la actualidad, se tendrá la precaución de no producir engaños al visitante, aportando elementos que permitan la percepción de lo nuevo como tal. No ocultamos las dificultades de esa operación hablando de elementos vegetales, asunto que ya debatimos al hablar de original y copia en los vegetales de los jardines.

II. Restituciones.

Casos en que se defiende devolver de *forma exacta* la situación de una zona del jardín a un momento perfectamente conocido, en palabras de los textos sobre restauración de monumentos: restaurarlo como estaba y donde estaba.

El caso más claro es la Avenida de las Palmeras, en la que se defiende su recuperación en la forma que tuvo tras el último arreglo de los Meersmans, realizado hacia 1920, tras el acondicionamiento de la Casa del Jardinero.

LII. Restituciones en ubicación diferente.

Se emplea para las actuaciones que restauran una zona del jardín, o elementos aislados del jardín, tal y como estaban en un momento determinado, pero situándolos en lugar distinto al original.

Así la noria del Jardín de los Columpios se construye según fotos de principios de siglo aunque, al ignorar su ubicación original, se levanta en otro sitio.

El Jardín Español se restaura según una foto de Clifford de 1862 y de acuerdo con los testimonios vegetales presentes en la actualidad, pero se hace en disposición diferente al haber ocupado parte de su solar el edificio del Auditorio Manuel de Falla.

LIIL. Restauración en estilo (analógica).

Se realiza para aquellas zonas en que, al carecer de correcta información, se restaura el jardín de acuerdo con el estilo propio del momento, atendiendo con carácter prioritario a las connotaciones estilísticas de lo que hemos llamado el *estilo Mártires* y con carácter secundario el estilo de los parques románticos.

Así se ha resuelto la trama de senderos del laberinto, que existió y cuyo trazado ignoramos totalmente, habiéndose tal vez perdido desde finales del siglo pasado. La trama se ha construido tomando varios modelos de laberintos boscosos de jardines muy diversos, desde el aspecto de los caminos tipo *vermicelli* o *serpentina* de Chiswick a los laberintos que recomendaban las diversas ediciones del manual de jardinería de Audot, sin olvidar los laberintos de jardines románticos italianos. De ellos se ha tomado el aspecto, los modos de encuentro, las secuencias y los ensanches, en suma, lo que podríamos definir como *el ritmo del laberinto*. Luego se ha traducido el resultado en clave Mártires, marcando las curvas típicas de los caminos más antiguos del carmen y se ha dado un trazado final acorde con las necesidades de diseño que nos hemos impuesto y que comportan el aspecto creativo de la restauración del bosque.

II. En los espacios nuevos del jardín.

En aquellos puntos en que se trata de nuevas aportaciones que no existían en el carmen, se opta por un estilo actual que evite confusiones a los visitantes. Nuestra propuesta se comporta de forma diferente en el tema vegetal y en el constructivo.

III. Los vegetales en las nuevas intervenciones.

En la paleta vegetal de la restauración hemos optado por no utilizar especies cuya presencia en el Carmen privado no fuera posible. Así pues hemos renunciado a utilizar el factor "especie vegetal" (o "cultivar") para denotar una intervención moderna. Entendemos que, salvo excepciones, esa intención sería difícilmente legible al situarse en una onda tan específica que sólo los expertos en historia del jardín podrían advertirlo y, por contra, crearía confusión a los que no lo son.

En una única ocasión se ha usado este recurso: como fondo de la perspectiva axial del nuevo Jardín Español, entre el Auditorio Manuel de Falla y la habitación de ciprés, tras la pared donde se coloca una copa de jardín pintada de rojo, se ha colocado un *Prunus cerasifera* 'Pissadi atropurpurea', cultivar de reciente introducción en la jardinería granadina, por lo general muy mal empleado y del que se abusa en jardinería urbana y privada, en la tendencia a utilizar plantas de color "no natural", "no verde", *Cupressus arizonica*, *Berberis thunbergii* 'atropurpurea', *Gazania*... Se introduce aquí precisamente porque su reciente popularidad denota con claridad que se trata de una intervención moderna. No ocultamos que existe una cierta lectura irónica en este uso, en tanto que ese cultivar sí era ya empleado en la jardinería europea del XIX, aunque no en nuestra ciudad.

III. La obra civil en las nuevas intervenciones.

En los contados casos en que hemos tenido que recurrir a elementos nuevos, por ejemplo, en la zona del Lavadero de las Monjas y Baño-Piscina de Calderón, hemos preferido emplear fábrica de aspecto indudablemente actual para evitar la confusión con los elementos antiguos o restaurados. Así en esa zona del Lavadero este proyecto contempla colocar un área de descanso, con una "cafetería" con mesas y toldo veraniego. El proyecto de ejecución de esa zona, en cuyo detalle lógicamente no entra nuestro trabajo, deberá realizarse de forma que se integre en el jardín.

Desde este punto de vista también serán de factura actual las esculturas con surtidores que habrá que colocar junto al Baño-Piscina de Calderón de esta zona. Por testimonios sobre el terreno, sabemos que tuvo alguna pieza, cuyo aspecto ignoramos, que vertía agua a la fuente.

El elemento más claro de nuestra opción restauradora es el gran toldo rojo proyectado para cubrir la cafetería. El tono rojo será el rojo inglés, color que tiene la ventaja de ser reconocible como referente ornamental del XIX. Ese toldo ocupa el lugar donde hubo uno en época Calderón, según deducimos de varias fotos, entre ellas la panorámica de los Mártires atribuida a Pérez de Herrasti, ca. 1865.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

El toldo ocupaba un papel importante en los jardines de la época, más o menos temporales, como simple techado o en imitación de tiendas o "jaimas". Cerca de aquí hubo uno en los jardines de la Fonda de Siete Suelos en 1862, visible la foto de Clifford que presenta la huerta de Calderón. El Jardín Español de Clifford muestra en su ángulo inferior el techo entoldado de una de estas tiendas. Existen también oxidados testigos de soportes en la zona de la piscina, no es pues improbable que existiera otro precedente más cercano en el tiempo, entoldado que tal vez sirviera también de tendedero para ropa.

El toldo que proponemos sería fácilmente visible desde la ciudad, sirviendo así de indicador indudable de que se ha recuperado el jardín y puede volver a ser utilizado.

Adviértase que así, el toldo sería la única intervención de este proyecto detectable como nuevo elemento de paisaje para la ciudad. Ninguna otra, ni la reposición del bosque, ni el arreglo de los jardines, ni la restauración del invernadero y los edificios de la entrada de Siete Suelos, es visible desde ninguno de los puntos de vista históricamente consolidados como referentes del paisaje de la ciudad. Tampoco desde ninguno de nueva creación (a lo sumo desde las terrazas de los nuevos hoteles que rodean el Palacio de Congresos podría advertirse por un buen observador la reposición de almendros y olivos en el secanillo).

Muy en coherencia con la posición de nuestro trabajo, que se sitúa en la línea de la más escrupulosa restauración, ese único elemento que altera el paisaje es,

por un lado un elemento tradicional, un toldo,

por otro un elemento blando, una tela,

y además un elemento reversible, fácilmente sustituible.

De alguna manera ese elemento es un buen resumen de la filosofía de la restauración del Carmen de los Mártires que presentamos.

□ Determinación estilística de las actuaciones.

I. El *estilo Mártires* en las plantaciones.

La estética de las plantaciones se fundamenta en lo que, a efectos operativos, hemos denominado *estilo Mártires* y que entendemos como una forma particular -local, histórica y climáticamente determinada- del estilo romántico de las plantaciones jardineras. Forma que tiene de específico el catálogo vegetal que es el tradicional granadino de su momento con incorporaciones novedosas. El análisis del bosque-laberinto nos permite caracterizarlo como la búsqueda de un efecto ornamental que mezcla plantas de porte y origen muy diferentes, conformando la idealización de un vergel exótico, realizada con el catálogo florístico típico de la zona al que se añaden acentos de la jardinería "cultiva" de su tiempo y vegetales de reciente incorporación a la flora ornamental.

Lo que es específico del *estilo Mártires* no es la voluntad de "exotismo", común a todos los parques paisajistas del XIX, sino el catálogo florístico empleado para realizarlo.

En el proyecto se respeta ese estilo y su memoria indica que los planos de plantación son meticulosos a escala arbórea y arbustiva, pero no incluyen, salvo excepciones que hemos estimado fundamentales, detalle de plantación de herbáceas, vivaces, bulbosas y rizomatosas, con lo que no aparecen lirios, acantos, cannas, peonías, que colaboran grandemente a configurar el *estilo Mártires*. Se incluyen instrucciones a la dirección de obra, junto a imágenes ilustrativas, para que se dé el carácter adecuado a la plantación, huyendo de efectos ornamentales que busquen un efecto plástico impactante pero falso.

Se indica la necesidad de evitar la inclusión de masas de flores en el sotobosque que recuerden los efectos pictóricos al estilo de Burle Marx, formando por ejemplo grupos homogéneos de plantas según tonos de follaje o texturas, que serían inadecuados en este jardín. Errores de este tipo hemos visto en alguna restauración reciente de jardines románticos.

Una última puntualización estilística. Lo que hemos denominado *estilo Mártires* se configura a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Aunque nuestro estudio demuestra que es en 1860 cuando se hace el jardín, la forma final que ha perdurado, con alguna que otra alteración, se obtiene en la fase de Carlos Calderón, en los años 80 y 90 del siglo pasado y se profundiza en los primeros años de la propiedad de Meersmans, entre 1900 y 1920. Todo, incluidos los restos de plantación original conservados, nos indica que este jardín mostraba desperdigadas escenografías vegetales diversas. Tales escenografías serían por lógica cambiantes en su ubicación y aspecto con el crecimiento de las plantaciones, será pues necesario tenerlo presente a efectos del mantenimiento cotidiano del jardín y exigirá la atención continuada de los cuidadores, que deberán estar informados de las características estéticas particulares de este *carmen* para impedir que cambios en hábitos de cultivo, debidas a nuevas tecnologías de mantenimiento o a las modas formales de los jardines, puedan alterar la forma pretendida para el jardín restaurado. De esa manera pretendemos que conserve su sabor a novecientos, no siendo un pastiche sino manteniendo sus genuino aspecto, el que nuestro trabajo ha rescatado de los

materiales gráficos del siglo XIX y en los testimonios que con carácter residual permanecen en los terrenos y las plantaciones del propio carmen.

II. Recuperación paisajística del terreno.

Ya hemos reseñado que la recuperación de cotas en el carmen se restringirá a la recuperación de niveles en la explanada del bosque, eliminando el talud resultante de la excavación de 1975, y a los alrededores de la zona final de la Avenida de las Palmeras, lugar que recibió las tierras, o parte de las tierras, excavadas en el hoyo. En el primer lugar se obtendría como resultado final una superficie que descendería suavemente desde el Acueducto y Paseo de los Castaños hasta la Avenida de las Palmeras; en el segundo la avenida de las palmeras volvería a quedar expedita sin el aspecto de barrera que actualmente presenta. Ciertamente en este último caso no se logra recuperar el primitivo aspecto, una larga avenida que recorre un huerto llano. La excavación a comienzos de los 70 de los depósitos de agua a ambos lados de la avenida significó una primera alteración de niveles y, sobre todo, de aspecto. La partición de la finca con la consiguiente valla que parte visualmente el espacio separando la avenida del huerto del carmen de los Meersmans significó también una alteración visual importante.

Con todo esa recuperación de cotas planteada, aunque no consigue por razones obvias devolver el aspecto de paseo entre huertos, sí significa recuperar la perspectiva axial desde la entrada de Siete Suelos y el recorrido enfático entre las palmeras hasta el corazón del nuevo bosque.

Donde no nos planteamos la recuperación de cotas, ya lo hemos indicado, es en el secanillo. Por varias razones, una de índole práctica, su pendiente actual, resultante del considerable "bocado" que recibió en la excavación, hace difícil y costosísima la recuperación de cotas con terreno consistente como para soportar una plantación. La segunda razón es de índole didáctica, el bocado en el secanillo permite, con la inclusión de dos miradores, mostrar a los visitantes la magnitud de la alteración de 1974-785. Otra razón más es la opción voluntaria del proyecto de restauración: la alteración de pendiente en el Secanillo regala una franja utilizable para plantar, de aproximadamente 100 por 15 metros, que se aprovecha cumplidamente.

La antigua franja de contacto del Bosque y Secanillo fue en su momento utilizada como plantación arbórea mediante un sistema de paratas irregulares que marcaban aun más si cabe el aspecto jardinero y artificial de las plantaciones del bosque. El plano del carmen de la época del Infantado, 1948, dibuja clarísimamente esa disposición en varias paratas escalonadas que, por analogía con el cercano bosque de la Alhambra, imaginamos soportada por pequeños muretes de mampostería en seco, tal vez, en los casos en que hubiera alguna altura de cierta importancia que sujetar, alternados con muretes a lo mozarabe, con piedra sujeta por pilastras de ladrillo.

El proyecto recupera esa imagen en el ángulo del bosque bajo la rotonda del Cedro de San Juan. No tanto por sentido práctico, son útiles para sujetar el aporte de tierra necesario para reponer las cotas, sino por sentido estético para recuperar una imagen que venía determinada por el sistema de riego y que, por tanto, nos separa de lo que es un jardín paisajista a la inglesa para devolvernos a este híbrido en el que un bosque romántico se realiza con la tecnología

hortelana de la zona y, seguramente, aprovechando aterrazamientos de época anterior, como ocurre en toda la parte alta del barranco de la Asabika.

No olvidamos que una de las aportaciones de William Kent al configurar el naciente paisajismo inglés fue romper con las paratas aterrazadas que conoció en Italia y sustituirlas por colinas que emularan el aspecto natural de los campos ingleses. Así pues, reponiendo esas terrazas en el borde del bosque marcamos *la línea propia de este jardín*. También, aunque en un primer momento se disponga de un sistema de riego alternativo, la "fábrica" de la plantación se adecua a un riego tradicional por inundación. Como se observará en plano esos muretes coinciden también con carácter de la plantación prevista para ese espacio, es decir, las plantas típicas de los cármenes, con lo que el diálogo entre vegetal y aspecto del terreno se refuerza convenientemente.

4.5. Restauración del Carmen de los Mártires

4.5.2. Propuestas concretas en las distintas zonas del Carmen.

Estructura y formas en los diferentes jardines.

El objetivo global de la restauración, hacer legible el carmen como conjunto jardinero ordenado hacia 1860, obliga a considerar en la restauración toda la finca y someter cada uno de los espacios a esa disciplina general. En algunos de ellos los cambios serán mínimos, en otros muy profundos.

El plan de uso establecido colabora a la conservación de todos esos espacios de forma que, mediante su utilización, los lugares reconditos, inaccesibles o muy deteriorados de la finca tengan que ser mantenidos con el mismo celo que el resto.

Ocasionalmente la intervención propuesta implica actuaciones de índole arquitectónica cuyo desarrollo requiere un proyecto de ejecución pormenorizado. Aunque estas actuaciones se escapan de las pretensiones de nuestro trabajo es necesario contemplarlas, aunque sea de forma muy esquemática, para hacer una propuesta coherente a todo el espacio del Carmen. Nuestras propuestas de actuación arquitectónica han sido cotejadas con el arquitecto del equipo redactor del proyecto de restauración, a fin de evaluar su viabilidad y deben servir referencia a los respectivos proyectos de ejecución.

En el apartado que iniciamos detallamos las actuaciones necesarias en cada uno de los espacios del Carmen, que hemos ordenado de manera idéntica a como han sido estudiados en el apartado anterior.

I. Jardín Francés.

A pesar de que las transformaciones sufridas dificultan el reconocimiento de este jardín como el ingrediente "francés" de la colección de jardines históricos, consideramos que permanece lo más importante de su carácter, el trazado de los setos. La conversión del original "parterre de flores" en el actual "jardín arbolado a la granadina" ha sido producto de una evolución sin puntos de ruptura por lo que nuestra alternativa es el mantenimiento del jardín tal y como lo conocemos con algunas ligeras intervenciones:

1. Apertura de una ventana visual que conecte el eje principal del jardín con las columnas del lago.
2. Apertura de una ventana visual en dirección a la ciudad y la vega mediante la poda de algunos de los arbustos y árboles de la explanada.
3. Reposición de las estatuas. La restauración debería ubicar en el centro del estanque la ninfa original de Meersmans o una copia convenientemente informada, estado que consideramos más idóneo para este lugar, o, en su defecto, la rocalla que tuvo en tiempos del general Calderón y durante los años 1957 a 1986, fecha en que se colocó el Neptuno sobre la fuente. El Neptuno pasaría al círculo de estatuas al que sólo le faltaría la Primavera que se repondría en copia. En los vértices de los cuadros se ubicarían de nuevo las copas que tuvo, en copias. De restaurarse de esta forma se reforzaría la lectura del espacio como "jardín francés" y se permitiría que de nuevo hubiera "cuatro elementos" y "cuatro estaciones". Las copias realizadas, ninfa, primavera y copas llevarían indicación epigráfica de su carácter de copia y fecha. Las estatuas se colocarían en la disposición que tuvieron en el siglo XIX, antes de que Meersmans iniciara los cambios de ubicación.
4. Reposición de las copas grandes. Con igual criterio se colocan copias de las copas perdidas, con indicación de su carácter de copia, en los vértices exteriores de los cuadros.

II. Jardín Español.

Es uno de los espacios más drásticamente alterados de la finca. La planta original, sobre la que poseemos abundante documentación, era un jardín de inspiración regionalista en el que dominaban las habitaciones y los arcos de ciprés. A su indudable valor estético e histórico, ya que era el único espacio de la finca que había sido tratado al uso de los jardines formales granadinos del XIX, unía un importante papel en la colección de jardines de los Mártires ya que en esa colección era la representación del estilo local.

El jardín actual carece de interés y resulta anacrónico. Es el único trozo de los Mártires que no ha sufrido una evolución natural en su traza. El Jardín Francés, el Jardín de las Palmeras, la Florera, han evolucionado paulatinamente. De sus alteraciones discretas, aunque acumulativas, podemos aprender; mantienen restos de su origen y además el cúmulo de la historia que los ha transformado, la inscripción del tiempo que es patrimonio de los viejos jardines.

No ocurre esto en el Jardín Español. Su trazado actual no es heredero de ninguna fase de la vida del Carmen, es anacrónico con el conjunto y, además, la construcción del Manuel de Falla acabó por dejarlo inútil para aquello para lo que fue creado, al eliminar el teatro al aire libre. Nuestro proyecto estudia, aprovechando su actual estado de abandono e inadecuación, la recuperación de un jardín tan bello y único como fue el Jardín Español de 1862.

PROPUESTAS CONCRETAS EN LAS DISTINTAS ZONAS DEL CARMEN

Se parte de la existencia de elementos originales del cerco del jardín, los tilos, la permanencia de uno de los cipreses originales que se mantendrá aunque no sea ya formando parte de "una pared" sino como elemento individual. Tilos y ciprés serán los elementos viejos que servirán para denunciar la existencia de un pasado en este jardín.

El nuevo jardín recupera la traza de las habitaciones de arcos, ubicándolas al Sur de la terraza, ya que al Norte el espacio lo ocupa el Manuel de Falla. Se mantienen las dos fuentes del jardín actual como parte de la habitación diáfana que, al Norte ahora, recuerda la que hubo al otro extremo del antiguo jardín.

El nuevo jardín resultante de la restauración será un elemento que aportará el carácter de local a la colección de jardines. En ese sentido será un espacio coherente a pesar de su complejidad. Es complejo porque los elementos que lo componen tendrán procedencias muy diversas mezclándose elementos conservados de varias etapas de la vida del carmen, elementos restituidos y elementos nuevos.

Si antes hemos señalado el toldo rojo de las terrazas como resumen de la filosofía restauradora adoptada para los Mártires, nos atrevemos a señalar este jardín como el resumen de la tecnología empleada.

Señalamos los distintos aspectos que contendría el Jardín Español resultante de la intervención restauradora:

1. La división en dos habitaciones cerradas por paredes de ciprés y marquesina de tilo.

Es la misma que tuvo en su origen, pero con los siguientes cambios.

En ubicación: Se ha invertido, la habitación de los arcos pasa al Sur y la habitación sin arcos al Norte.

En tamaño: Mientras que la habitación de los arcos mantiene su tamaño original la habitación sin arcos es más reducida que la original ante la imposibilidad de retirar el Auditorio Manuel de Falla.

2. La habitación de los arcos sería igual que la original, con la salvedad que en su construcción sustituimos los tutores de caña por arcos de apoyo de hierro para guiar los cipreses de los arcos con más comodidad. Se mantendrían los encañados de los cuadros tal y como en la foto de Clifford.

3. Las cuatro fuentes de menor tamaño serían las originales restauradas. Necesitan alguna pieza pétrea que falta y los surtidores.

4. La fuente mayor tendría que ser repuesta por encontrarse perdida.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

5. En la habitación sin arcos se mantienen los tilos viejos sin forzar su poda en marquesina, como viejos elementos cuya rectificación de poda alteraría el valor que los años les han añadido como elementos singulares.

6. En la habitación sin arcos se mantienen las fuentes bajas de empedrado de época municipal, ca. 1960, como testimonio de ese pasado. Se pondrían en funcionamiento con un surtidor como elemento de adorno de esa habitación.

7. La pared norte de esa habitación sin arcos se coloca como reguladora de las dos escaleras del Auditorio. Se dispone en ella una hornacina vegetal que se convierta en foco del eje principal del jardín, visible desde la entrada sur de la habitación de los arcos.

8. Entre las dos escaleras del Auditorio se coloca un *Prunus cerasífera* 'Pissardi atropurpurea', ya hemos señalado que como signo de que se trata de una intervención reciente.

9. En el rincón Noreste del jardín, en el gran hueco entre la escalera y la tapia, se dispone una escenografía tradicional de jardín granadino que refuerce el carácter local de la terraza: un ciprés, tallado en cilindro con remate en llama de vela, sobre un suelo de acantos limitado por un encañado a la granadina.

10. Se recuperaría la zona de los balcones como zona de estar, reponiendo bancos bajo la marquesina de tilos y talando los ailantos de la terraza inferior que han clausurado con su crecimiento salvaje las vistas de la ciudad.

11. El muro de contención se liberaría de vegetación, sobre todo en el ángulo oriental, a fin de recuperar la vista desde el rincón de la explanada; lugar desde donde se hizo la foto de Clifford y mirador privilegiado que habría que permitir para apreciar el jardín desde arriba. Hoy esa visión está clausurada por la vegetación del muro. Existen también motivos de seguridad para la eliminación de esas plantas cuyas raíces estarán, con certeza, dañando seriamente la obra.

12. El mismo sentido de recuperación de vistas invita a estudiar la reposición, siquiera parcial, de la reja que tuvo el muro superior, para que desde el Campo de los Mártires, fuera del Carmen, sea posible contemplar este jardín.

III. Jardín de las Palmeras.

Como en el Jardín Francés las intervenciones propuestas son de índole muy ligera.

No recogida en los planos por ser un consecuencia de un análisis posterior se plantea aquí la necesidad de que los setos que hay que reponer en este jardín se ordenen de acuerdo con la forma curvilínea que tuvieron en el pasado. Se trata de recuperar en este jardín la lectura del mismo como "jardín a la inglesa" de la colección de jardines.

El estado de las plantaciones es muy diverso, el vuelo de palmeras está bien, y sólo se entorpece por el crecimiento, que habría que eliminar, de algunos aligustres junto a la rampa. Abajo, por el contrario, ni rosales ni bojes toleran bien la umbría del sitio siendo conveniente su sustitución por especies adecuadas. En los setos podrían ser recomendables arrayanes, y en su interior un tapizante de sombra, que podría ser un césped de umbría, para recuperar la vieja imagen del jardín o, a estudiar, *Convallaria*, yedra, fresas... Se incluirán plantas de flor adecuadas a la umbría, bien que escasas, al no ser este jardín exigente en profusión de flores.

Habría que aclarar la plantación de palmeras de la rampa, hoy excesiva.

IV. Lago.

El Lago es uno de los elementos de mayor atractivo del Carmen y uno de los "mitos" que han permanecido mejor arraigados en la memoria de los ciudadanos que disfrutaron el jardín en su primera época municipal. Su restauración y apertura al público son prioritarios para devolverle a la finca el atractivo de su visita, y para crear conciencia en los ciudadanos del interés que se ha puesto en la recuperación de los Mártires.

Formalmente su recuperación no plantea problemas ya que a su relativo buen estado de conservación, se une una importante documentación gráfica que permitirá devolverlo a sus mejores momentos. Es necesaria la recuperación arquitectónica de la zona: levantamiento de las columnas con reposición de los originales dinteles de hormigón armado que aún se conservan, restauración de bancos y farolas —de ambos existen restos en el Lago actual—, consolidación de los bordes, aplanado de los caminos, iluminación. Respecto a la vegetación es preciso la limpieza de los bordes del vaso, dejando tan sólo el *Cupressus lusitanica* y algún arbolillo, y la recuperación de la vegetación de la isla que se recoge con detalle en los planos de plantación.

Como elemento de acento, aunque no a disposición del público, debería recuperarse la barca en forma de cisne que aparece en las fotos de Ayola de la época de Calderón y rehabilitarse el antiguo embarcadero cegado en época de Sor Cristina.

La pieza de agua es idónea para soportar una discreta colección de plantas acuáticas, como las que tuvo en algún momento. Deberán restringirse a uno o dos rincones del Lago.

Desde la óptica del jardín defendemos la reposición de la dualidad de usos, recuperando la isla mayor para disfrute de los visitantes, liberando el embarcadero del cierre actual y restaurando el jardín de la isla, en el que los testimonios de los viejos setos han sido suficientes para reconstruir su trazado.

El proyecto no contempla la reposición del antiguo puente, por considerar muy adecuada la estética creada por el Duque con la creación del puente actual que habría que restaurar. El viejo puente, del que existen aún las esperas y los anclajes, debe sólo insinuarse con la construcción

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

de un par de escalones, en madera, con su correspondiente baranda, para evidenciar su antigua existencia.

Dentro de este apartado consideramos también los paseos perimetrales bajo el lago. En ellos es precisa alguna pequeña corrección. En algunas de las zonas del paseo sería conveniente tallar en recto los dos primeros metros de la pared de durillo, madroños y carpes para recuperar la vieja forma de pared tallada que tuvo el paseo. Dejar libre de talla la parte alta de la pared permite mantener la forma salvaje más cercana a su estado actual y más adecuada a la intimidad y mayor aspecto "natural" de la zona interior del Lago.

La pared de ciprés con ventanas arqueadas que hay en este mismo paseo requiere, en las partes más cercanas al Jardín Francés, la sustitución del ciprés por una planta más adecuada a la umbra, que hoy impide la formación de esa pared. El proyecto sugiere el uso de laurel para esa zona. También podría usarse tejo.

En la zona que limita con el bosque habría que estudiar arqueológicamente el cubo de piedra en ruinas.

El proyecto no contempla, pero deja abierta la posibilidad de su construcción, una rampa que ascienda por la zona de ese cubo hasta el Lago. Esa rampa, de tierra y en zigzag por razones del terreno, serviría para

conectar el Jardín Francés con el Lago,

recordar la existencia cercana de una rampa en época Meersmans y, seguramente, Calderón

y para ser acceso útil para minusválidos a la zona del Lago.

V. Patio Nazarí.

El proyecto no contempla intervenciones en este lugar cuya restauración en 1986 lo ha dejado en un estado que exige tan sólo el mantenimiento cotidiano.

VI. Entrada y Explanada.

Los cambios previstos en la entrada son escasos, no descartando dejar abierta la posibilidad de intervenciones posteriores a esta restauración global, como pueden ser la reposición de la verja perimetral de la entrada, tal y como era en el siglo pasado, donde hoy hay una tapia, o la reconstrucción del pabellón derecho desaparecido a mitad de este siglo, que podría ser usado como un edificio más de apoyo al nuevo funcionamiento, para oficinas, lugar de exposiciones, centro de recepción, etc. Igualmente postergable es la reposición de los adornos del tejado del

pabellón izquierdo que daban un aspecto más digno a este pequeño edificio. De este tipo de adornos se conservan algunos en otros edificios antiguos granadinos, como en el Hospital de la Caridad, hoy refugio de ancianos, del Callejón del Pretorio. Entendemos que estos arreglos estarían condicionados por el funcionamiento del Centro ubicado en los Mártires.

El único necesario en la actualidad es la restauración de las dos ninfas de la gruta de entrada hoy muy deterioradas. Su fragilidad quizá aconseje su traslado al interior del edificio y su sustitución por copias de resina.

VII. Bosque-Laberinto.

La zona del antiguo bosque o laberinto es la más deteriorada del carmen, por desgracia son muy pocos los testimonios fidedignos que permiten hacerse una idea clara de cual era su compartimentación espacial y la composición de la masa arbórea que la cubría.

El análisis de la documentación que poseemos, delata las distintas actuaciones que ha soportado a lo largo de los últimos cuarenta años.

El Bosque, como detallamos en su estudio, llegó bastante descuidado a las manos municipales que ya debieron hacer un esfuerzo para recuperar la traza de senderos ocultos tras la maleza acumulada en los muchos años de abandono que sufrió la finca.

El primer ataque grave a la ordenación del espacio del bosque fue la construcción a principio de los 70 de los depósitos de agua potable, cuyos materiales de excavación se vertieron sobre el último retazo de lo que fue el huerto familiar de la casa. Este aporte de materiales conformó una colina en el final de la avenida de las palmeras cambiando el aspecto de la zona.

La segunda y más importante agresión fue resultado de las obras previas a la construcción del hotel. Aparte de la tala generalizada de la vegetación, se realizó un desmonte de la ladera del Secanillo que la retrajo más de 15 m. En consecuencia se produjo un aumento de superficie en la vaguada en la que se desarrollaba el bosque y un cambio en la pendiente de la ladera que se volvió más inaccesible.

Ese cambio de orografía afectó al Secanillo, donde acabó con la parte central del Paseo de los Madroños que corría a media ladera y con la gran cueva llamada del Ciervo.

La obra creó además un nuevo anillo de caminos que discurren de forma concéntrica con los perimetrales y que sirvieron para mover la maquinaria pesada utilizada en la excavación.

La tercera agresión procede del acúmulo indiscriminado de materiales diversos que soporta actualmente la zona, cuya retirada supondrá un importante coste que habrá que añadir a cualquier obra que aborde la recuperación.

La restauración del Bosque debe contemplar, por tanto, la restitución en la medida de lo posible de la orografía, la trama de caminos y los elementos desaparecidos, como paso previo a la recuperación de la vegetación.

VIII. La restitución topográfica.

Aunque es posible conocer con detalle la topografía original a partir del análisis fotográfico de la documentación disponible, hemos descartado, dado su elevado coste y las dificultades de estabilización por la actual pendiente de la ladera, la restitución de las cotas originales en el borde del Secanillo. Sin embargo consideramos imprescindible recuperar la fisionomía topográfica original del Bosque y del final de la Avenida de las Palmeras, restituyendo cotas, retirando materiales de esta última y resituándolos en las zonas de talud que recoge el plano de actuación correspondiente.

VIII. La trama de caminos. El nuevo Laberinto.

Los caminos son el hilo conductor de cualquier visita del jardín su diseño por tanto debe incitar al paseo, que ha de ser cómodo de realizar, y el diseño y los materiales tienen que estar en armonía con los del resto del Carmen. Por otra parte tienen que permitir ciertos usos, por ejemplo, el paso de un camión contra incendios, que no se tenían en cuenta cuando se diseñó la traza original de la finca.

Partiendo de estas premisas hemos tratado de reconstruir la traza original que puede intuirse a partir de las fotos aéreas y las diversas planimetrías antiguas disponibles. Por desgracia sólo poseemos testimonios de las avenidas de una cierta entidad. En la actualidad solo se conservan, más o menos intactos, el camino paralelo al acueducto y un trozo de sendero junto al borde del lago, el llamado Paseo de los Castaños. El estudio de la documentación nos ha permitido reconstruir con toda exactitud el resto de los senderos que delimitaban el bosque, el conjunto de avenidas, las glorietas situadas al final de la Avenida de las Palmeras y los senderos que conectaban, rodeando la Florera, la entrada por la calle Campo de los Mártires y el Bosque. El tratamiento estilístico de estos se propone, bien como una continuación de la Avenida de las Palmeras o, bien como una prolongación del sendero bajo el lago y el acueducto. En todos los casos el piso propuesto es de alpañata y la anchura oscila entre 3 y 5 m según los datos de la documentación disponible. Se ha considerado además la posibilidad de que estos senderos soporten el tránsito esporádico de vehículos tanto para las labores habituales de mantenimiento como por la necesidad de tener previsto un sistema de seguridad contra incendios. En este sentido hemos considerado conveniente mantener, en parte, los senderos que se utilizaron para el tránsito de maquinaria durante las obras de 1975, ya que nos ofrecían la posibilidad de mantener limitada la zona que aún se conserva del bosque, cerrando interiormente el anillo perimetral y evitando el tránsito de vehículos por la bóveda de laureles junto al Acueducto.

Sobre esta trama recuperada hemos trazado de nuevo una retícula de senderos inspirada en las fincas de la época cuya misión era devolver al bosque la condición de laberinto que poseía.

En esta trama los senderos son mucho más sutiles, delimitándose del resto del bosque, solo por la textura del suelo que proponemos sea de tierra batida. El trazado sinuoso, con numerosas conexiones entre ellos, evita que se adivinen los extremos e invitan al caminante a adentrarse en ellos y perderse por los numerosos vericuetos. En la trama se han insertado una serie de ensanches que contienen elementos de acento que premian al visitante y añaden la diversidad suficiente para que el recorrido no resulte monótono.

Esa trama será la que de nuevo justifique reconocer la zona como un *laberinto*. Como la mayoría de los laberintos, éste tendrá un hito central que dé sentido a su recorrido.

Para reforzar el sentido de laberinto de la nueva plantación se dispone un sistema de pantallas visuales formadas por grupos de densa vegetación arbustiva que impida adivinar el recorrido de los senderos y permita las sorpresas que suponen los hitos dispuestos en él, tanto vegetales como de ornato, y sobre todo la visión del hito central.

En resumen, en el nuevo bosque habrá los siguientes tipos de caminos:

1. Caminos perimetrales, que serán los originales reconstruidos.
2. Caminos de la conexión con la Avenida de las Palmeras, los que conectan la glorieta final con las glorietas donde estuvieron el cedro en Y y el plátano en Y. Serán los originales reconstruidos gracias a la existencia de los tocones de estos dos árboles fundamentales de la trama original de caminos.
3. Camino central del Bosque, que conecta el plátano en Y con la Florera. Será el original reconstruido. Se da especial importancia por ser un camino fuertemente caracterizado, de mayor anchura y cercado por un seto. Por sus características podría acoger incluso diversos tipos de actividades (exposiciones temporales, conciertos musicales de pequeño formato...)
4. Trama de senderos del laberinto. Que al faltar testimonios documentales se han construido por analogía como ya se ha indicado.
5. Caminos perimetrales de nueva creación, los laterales sudeste y sudoeste, que se crearon para el paso de maquinaria cuando la excavación y hoy se mantienen con motivo de aumentar la seguridad del carmen. En el terreno quedará clara su diferencia como creado de nuevo.

VIIII. El hito central del Laberinto.

En el centro del laberinto se dispone una glorieta de nueva creación conformada como una habitación circular de paredes de tejo en las que se expondrá una colección de fotos antiguas del Carmen, resumiendo su origen y su fundación. En el centro de la glorieta se dispone una fuente como la que sabemos que hubo en el bosque -en algún momento de su existencia-, gracias a las fotos localizadas en la revista *Editur*.

La glorieta, además de cumplir su papel pristino de sorpresa en el bosque, sirve para poder recuperar el elemento más frecuente en el carmen en el siglo XIX y hoy perdido: el estanque bajo, circular, con rocalla en el centro. Lo hubo en el Jardín Francés y se transformó al colocarle en el centro la fuente con el Neptuno. Lo hubo en el Jardín de las Palmeras y se transformó al colocarle el Infantado la Fuente de Felipe II. Lo hubo en el antiguo bosque y lo hay en la huerta del Carmen, hoy en terrenos de los herederos de Meersmans. El estanque de este tipo es además uno de los elementos formales más frecuente en los jardines románticos españoles.

VIIIV. La vegetación del bosque.

Respecto a la vegetación, en las fotos aéreas se aprecia una maraña de árboles de mediana altura cercados por el anillo de plátanos, olmos y castaños que forman los caminos perimetrales del laberinto. Esta maraña, de gran riqueza vegetal, a juzgar por la diversidad cromática que posee y por la comparación con otras zonas semejantes de la finca, diferencia nitidamente el bosque de los Mártires del bosque de la Alhambra. Jardinero y privado el uno, forestal y público el otro. Con delicada y exquisita variedad y selección el uno, con monótona reiteración el otro.

El proyecto propone cubrir estas áreas con un fondo constituido mayoritariamente por las especies que actualmente tapizan zonas semejantes del carmen y cuyo objetivo es recuperar la fisonomía original en el bosque restaurado. Por otra parte se han añadido elementos aislados, vegetales y de adorno, que incrementan la diversidad y rompen la monotonía.

VILV. La lectura añadida al Bosque-Laberinto: la historia de la flora ornamental del Mediterráneo.

La paleta vegetal que se ha usado en el bosque, ya lo hemos dicho, contiene los árboles y arbustos que hubo o que pudo haber en el Carmen de los Mártires. Una vez definida, los acentos se podían emplear de muchas maneras distintas. Sobre la red de caminos se han dispuesto con lo que hemos llamado un "azar favorable".

Azar, porque su aspecto debe ser de una plantación no planificada. Un visitante del laberinto no debe advertir nunca que la disposición de las plantas responde a un objetivo minuciosamente deliberado. La mirada le ofrecerá una escena normal de un bosque en lo hemos llamado en nuestro estudio el "estilo Mártires".

El paseante pasará por zonas donde solo hay plátanos y castaños de indias, zonas donde hay palmeras junto a naranjos o tuyas, zonas donde hay un grupo de tilos junto a un tejo y unos enebros.

Ahora bien, si el paseante hace un recorrido determinado, y no otro, cada pequeño ensanche del camino, cada encrucijada del laberinto se convierte en una lección sobre la flora del jardín meridional.

En el primer ensanche encontrará laureles, chopos, una palmera, un arce campestre, plátanos de paseo, un pino piñonero, un almez..., casualmente plantas frecuentes en los jardines clásicos de la antigüedad mediterránea (griegos y romanos) y, al mismo tiempo, plantas normales en los Mártires y en los jardines románticos andaluces. En un segundo ensanche verá tilos, una sabina, avellanos, pinos de Alepo, castaños de indias, sáucos o tejos, árboles todos frecuentes en los jardines medievales. Le sigue un lugar con elementos vegetales aportados por la jardinería árabe. Otro para aquellos aportados por la jardinería barroca, sin olvidar aquí, además de las novedades centroeuropeas (celindo, mundillo), las novedades traídas de América, entre ellas plantas tan típicas de los Mártires como los cedros de Goa o las washingtonias. Estas últimas se colocan aquí por venir de América aunque su incorporación a la flora ornamental mediterránea se produce a fines del XIX. En otro ensanche están las plantas son las usadas en la época del paisajismo, con novedades traídas de China, Africa y finalmente de Oceanía. Un ultimo rincón en el bosque agrupa las plantas que en Granada caracterizan los cármenes tradicionales.

Cada uno de esos núcleos de atención tendrá un elemento de ornato discreto, que permita advertir que se está en un lugar especial. Se trata en todos los casos de objetos móviles o blandos, un vegetal recortado en cubo, una columna, un vegetal trepador sujeto por un soporte de "latas" de madera, un sillar pétreo...

Con el artificio creado se pretende que, entre los muchos recorridos posibles entre los caminos del laberinto, uno de ellos, con la ayuda de una sencilla guía, se convierta en una lección de historia de las plantas usadas en los jardines y usadas en este jardín.

VII.VI. El arboretum.

En la organización original de la finca el antiguo bosque quedaba delimitado por el comienzo del talud del secano. La excavación efectuada para la construcción del hotel, supuso un desmonte importante en toda la zona que se tradujo en un retroceso del talud y en un aumento de la llanura cultivable en extensión aproximada de 1500 m² distribuidos en una franja de 100 por 15m. La presencia de esta banda de difícil y costosísima eliminación, desvirtúa la antigua imagen del bosque que ya no queda enmarcado por los grandes caducifolios que orlan los paseos perimetrales.

Este espacio de nueva creación, situado a continuación del bosque, obliga a establecer en él una plantación que sin suponer una ruptura estética con el resto pueda diferenciarse como un elemento añadido al paisaje del Carmen. Morfológicamente la plantación se ha concebido, jugando con las alturas de las especies, como un tránsito entre las altas copas del bosque y la zona mucho más aclarada del Secanillo, donde predomina el matorral.

Para esta banda se propone otra lectura complementaria de la anterior. Siempre manteniendo el criterio estético ya comentado, se sitúa aquí una colección sistemática. Con una estrategia equiparable a la utilizada en los caminos del laberinto, la plantación se ha pensado eligiendo las especies por sus afinidades taxonómicas de manera que con una guía sea posible pasar revista a las grandes familias y a sus relaciones evolutivas.

El paseo, a partir de un punto central ocupado por las magnolias se abre en cuatro caminos, reconstruidos según la perdida traza original, en los que se albergan grupos de vegetales filogenéticamente emparentados. Su disposición sobre el plano se inspira en los dendrogramas filogenéticos propuestos por Cronquist o Ttshktajan para mostrar las probables relaciones de los órdenes de angiospermas. Aunque la organización de las especies se ha efectuado de una forma muy laxa ya que siempre se ha otorgado una primacía a los criterios estéticos, tanto del interior del conjunto como de su exterior, en tanto que conformadores de paisaje.

Su lectura jardinera trata de compartir homenajes al pasado Carmen y la necesidad de suavizar la alterada topografía de la zona.

Así, la entrada a este conjunto desde la Avenida de las Palmeras se inicia con un grupo de encinas, recuerdo deliberado de la llamada Encina de Santa Teresa que aquí hubo (homenaje al pasado del lugar), prosigue con un grupo de abedules e higueras, vegetación típica de escarpes y barrancos, que ocupan la depresión artificial generada por el deposito de agua (adaptación a la topografía). Poco a poco, con los arbustos floridos de las rósidas y los caméfitos aromáticos de las astéridas, la talla de la vegetación disminuye marcando la transición hacia el secanillo (requisito para conformar un paisaje armónico).

Fuera de este esquema, aprovechando una zona en la que las copas de los pinos piñoneros de vecino Carmen de Bellavista, introducen un marco adecuado, se han colocado unos grupos de coníferas que completan la colección. Por la primacía otorgada a la consideración paisajística este grupo no era adecuado para ser incluido en el esquema filogenético del *arboretum* que de esa manera se reduce exclusivamente a las angiospermas.

Creemos conveniente señalar una consideración de filosofía de esta restauración tenida en cuenta a la hora de plantear así el *arboretum*:

La restauración pretende un diálogo con el sitio. Entendiendo los Mártires como un *jardín de jardines*, se aprovecha la franja nueva de terreno para unir un nuevo jardín: el *arboretum*, que tal y como se plantea es heredero en su concepción de las viejas "escuelas botánicas", aunque con la estructura de la filogenia actual. Este *arboretum*, a modo de "jardín botánico", sería así el jardín de hoy añadido a la antigua colección de jardines.

VIII. Avenida de las Palmeras.

La misma razón que motivó a Meersmans construir la Avenida de las Palmeras justifica la necesidad de su restauración, dar al Carmen una entrada coherente desde la alameda de la Alhambra. La lejanía de los jardines que rodean al palacete obligó a plantearla como una larga calle recta que, a partir de la verja llegará hasta el corazón del bosque a través de las huertas.

El área no posee dificultades en la reconstrucción por la importante información y la persistencia de elementos originales que, aunque muy alterados, permiten reconocer el diseño. En nuestra

ordenación del jardín debe convertirse en el principal punto de entrada al carmen para aprovechar la afluencia de visitantes al conjunto de la Alhambra, por tanto es esencial que la recuperación se realice de forma que invite a la visita.

VIII.I. La Avenida.

Las palmeras existentes nos dan la pauta de la plantación. De acuerdo con la información obtenida se plantea el seto lateral, en laurel como testimonian los laureles supervivientes —hoy árboles de varios metros—. El seto iría salpicado con rosales.

La zona inicial se plantea como lugar de recepción, con una caseta, copia de la capilla de San Juan, usable para dar información o venta de entradas, y se prefiere disponer aquí no el seto de laurel sino una platabanda de flores de temporada que haga espectacular la vista desde fuera.

De todo ello, por su importancia al ser el primer contacto del visitante con el Carmen, se aportan en el proyecto detallados planos en los que se incluye el detalle de plantación de la avenida y, para la entrada, el catálogo de flores para cada lugar de la zona con indicación de las especies a poner y su ubicación por colores y alturas.

VIII.II. Las construcciones de la zona de entrada.

Entre las premisas básicas de nuestro trabajo, consideramos esencial adecuar la Avenida de las Palmeras como cauce de entrada que permita aprovechar el flujo de visita generado por la Alhambra. Esta consideración implica no sólo la restitución de la avenida, sino además la recuperación, dotándolas de uso, de las edificaciones, la mayoría de ellas en ruinas, que existen al este de la entrada. Entre ellas destacan los restos de una casa-carmen incorporada a la finca en época Calderón.

VIII.II.I. El edificio de gestión del jardín.

Sobre esa ruina se propone construir, manteniendo el volumen de edificación actualmente existente, un edificio que aloje la administración y gestión del jardín y pueda contener un laboratorio, un banco de germoplasma y una biblioteca. El desarrollo arquitectónico de este proyecto, que evidentemente se escapa a los aspectos puramente jardinísticos, deberá considerarse en una etapa más avanzada de la recuperación del jardín, no obstante hemos apoyado nuestra proposición en un estudio previo que nos ha permitido indagar las posibilidades de la zona.

VIII.II.II. El invernadero.

Contemplamos también reconstruir el pequeño invernadero que, como recogen las fotografías antiguas, existía junto a la muralla. Este espacio contenía también una pequeña alberca que debió estar adornada con algunas aves acuáticas, seguramente patos que habitarían una grutilla

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

central de rocalla de la que se conservan restos. Actualmente la zona está en un avanzado estado de ruina, aunque es posible mediante algunas fotos devolverla a un estado próximo al original.

Proponemos utilizar el invernadero, en una primera fase como unidad expositiva que recoja alguna colección monográfica. En una fase mas avanzada del jardín deberían incorporarse a la finca las parcelas y las edificaciones en ruina, restos del Museo de Meersmans, que formaban parte de ella y completan el resto de la manzana. Una vez consolidado el jardín las naves del antiguo museo podrían albergar un gran invernadero de exhibición, quedando el que nos proponemos recuperar ahora destinado a la propagación.

Se sitúa también en este conjunto la edificación que actualmente se destina a guardar el material de mantenimiento de jardinería cuyo uso proponemos mantener. Este edificio ocupa parte del espacio de otro mayor derribado cuando se excavaron los depósitos de agua potable.

Como hemos comentado el espacio del invernadero se completa con una pequeña alberca y un terreno de jardín que proponemos dedicar a una colección de plantas bulbosas.

Todo este conjunto, situado junto a la entrada de Siete Suelos, contribuirá a hacer más atractiva la visita y dará sentido a una de las zonas mas deterioradas del carmen, que en la disposición original de la finca alojaba los corrales y que por tanto no es compatible con el uso actual.

VIII.II.III. El depósito de agua potable urbana.

El depósito, de gran impacto visual, podría funcionar como un área expositiva del jardín lo que supondría una intervención que garantizara la solidez de la construcción, hoy, según nos informa Emasagra, de dudosa resistencia. Con carácter transitorio, mientras se soluciona el problema constructivo, arbitramos la ocultación de vistas desde la Avenida de las Palmeras que funcionaría como intermedio a la correcta recuperación de este espacio.

Es uno de los espacios de más difícil tratamiento por su elevado impacto visual, sus dimensiones y la dureza con que se implantó en el terreno, al borde de la Avenida de las Palmeras y con una excavación semicircular de más de 10 m que lo enmarca en un talud vertical, hacen muy difícil su ocultación a las vistas. El tratamiento que proponemos para esta zona pretende aprovechar la regularidad de la planta circular del depósito para convertirla en un elemento ornamental, en principio no visitable, pero que podrá contemplarse desde la Avenida de las Palmeras y desde el mirador del Secanillo.

IX. Bosquetes perimetrales.

Los bosquetes perimetrales, tanto el que hay entre el huerto del acueducto y la tapia como el que hay a la entrada del carmen frente a la Florera, tienen el valor de ser restos del tratamiento original de los bosques de la zona. En ellos la restauración debe comportarse de forma

diferenciada pues el primero está poco alterado y exige apenas una limpieza de su suelo, el segundo tiene zonas afectadas por la cercanía a la excavación.

IX.I El bosque junto al Huerto del Acueducto.

Además de la limpieza señalada, se aprovecha su buen estado para ubicar aquí una minúscula zona de estar, un círculo de unos tres metros de diámetro rodeado de acantos en el que se coloca un banco de jardín. A él se accede por un estrecho sendero entre los arbustos diseñado de forma curva para que no sea visible el círculo más que cuando se llega hasta él.

El objetivo de este pequeño hito es, aparte de ofrecer un lugar íntimo para el descanso, justificar la visita del rincón donde se ha colocado que es un retazo de bosque de gran belleza, un gran triángulo de unos 500 m² con grandes árboles y encajonado entre la tapia, de gran altura aquí, y el muro de contención del paseo del cedro.

IX.II El bosque de la entrada.

Aquí las operaciones son diversas.

De un lado hay que replantar el camino bajo la Florera, muy alterado por las obras en su vegetación y en sus cotas.

En el noroeste del bosque se recuperará la fuentecilla de rocalla hoy semienterrada, cercándola de una glorieta pequeña entre los árboles desde donde parte una senda que desemboca en un claro donde se colocará el Jardín de Columpios.

IX.III La pérgola Rusiñol.

Se recuperará el paseo que va desde la entrada hasta el final de la Avenida de las Palmeras y de él saldrá un camino curvo que, atravesando un amplio calvero hoy existente, llegará hasta la avenida. En este camino curvo se plantea la reconstrucción de la extraordinaria pérgola de pámpanos y ciprés dibujada por Rusiñol, cuyo nombre hemos asimilado a la pérgola, y de cuya existencia en el Carmen hemos recogido indudables testimonios.

En nuestro estudio de restauración propondremos que la pérgola se utilice como elemento en el nuevo bosque. Dicha recuperación nos permite salvar dos dificultades:

Primera, el peligro de optar por que el bosque reconstruido carezca de elementos de 'sorpresa' teatral al modo romántico, por no conocer los recursos originales de este jardín. Con lo que se traicionaría su espíritu novecentista.

Segunda, tener que inventar elementos de ese tipo, con obra civil de nueva concepción o copiada de otros jardines, cayendo en el peligro de un *pastiche* mistificador.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Hoy es moda en los parques y paseos usar elementos urbanos copiados de modelos del XIX. Esa política literalmente aplicada en la restauración moderna de un jardín histórico nos parece que está fuera de lugar por incorporar elementos impertinentes que muestran a los visitantes la ficción de un pasado falso. No en tanto que no existió, pues *toda restauración significa la invención de un pasado*, sino falso en tanto que no pudo existir y además se presenta como pasado genuino.

La pérgola puede cumplir una función similar a la que tuvo, limitar el huerto. En su reposición defendemos una ubicación que la sitúa limitando también con el huerto y cercana a la ubicación original, que hoy resulta ya imposible pues estaba situada fuera de los límites actuales de la finca.

X. Jardín de los Arcos.

No se contempla ninguna operación en este lugar. Las intervenciones que se realicen en él serán de exclusivo mantenimiento.

Conectado con este jardín, como paso al Jardín Español, se plantea la reconstrucción de la pajarera de gran tamaño que aquí hubo. Los detalles se han podido deducir de testimonios fotográficos y de los restos sobre el terreno. La fabricación se detalla en los planos y dibujos del proyecto.

Como nueva aportación se dota a esta pajarera de una enfática banderola de color rojo, jugando con el toldo rojo de la inmediata cafetería.

XI. Rosaleda- Florera.

No se contempla ninguna intervención en el proyecto.

El mantenimiento deberá cuidar la incorporación de flores de temporada a este lugar que, lógicamente, se beneficiará del cuidado general del carmen tras la restauración. Hoy su plantación está algo descuidada por no formar parte del circuito de visita.

XII. Jardín de los Columpios.

Los planos de jardines del XVIII-XIX no suelen concentrar los juegos de jardín, sino que los reparten en varias zonas. Se trata por lo general de columpios de madera y metal poco duraderos. Balancines, mecedoras, tiouvivos, juegos de sortija y bolas, etc. Por las referencias contenidas en numerosos testimonios del pasado del Carmen, pensamos que aquí sí estuvieron agrupados en una zona que conformaban un "jardín" más del catálogo de jardines, aunque no hemos conseguido ubicar con certeza ese recinto.

Una foto de Ayola del Acueducto muestra una estructura que quizá corresponda a uno de estos juegos. Por coherencia de diseño global hemos preferido dejar la zona del acueducto como huerto y dejar los columpios en otro lugar, habiéndose elegido un claro del bosque de la entrada.

Allí se reconstruirá la noria de Meersmans, de acuerdo con la foto de la fiesta goyesca donde aparece y con la ayuda de la postal de época, ca. 1902, en la que se ve, con mayor claridad, el mismo tipo de noria en una feria en Plaza de Bibarambla. También se construirá un balancín chinesco como el que hubo en la Alameda de Osuna y que fotografió Clifford. Se pintarán ambos de forma que su acabado no deje lugar a dudas de su carácter moderno aunque su estructura sí sea "de época".

Se añaden algunos juegos más de tipo infantil y recreativo, unos balancines, un juego de canicas, diseñado de forma algo solemne (con algún adorno de mármol) como homenaje al más humilde de los juegos infantiles, y un laberinto de agua de pequeño tamaño para cuyo dibujo se ha tomado como referencia una pieza de mármol de procedencia desconocida propiedad de la familia Meersmans, se trata de una fuente de filiación nazarí construida aprovechando un laberinto de agua, inacabado por tener un error en el tallado que lo inutilizó.

Los dibujos del proyecto dejan las indicaciones para la construcción de estos juegos.

XIII. Huerto del Acueducto.

El espacio comprendido entre el acueducto y la cerca Este del Carmen ha sido, probablemente desde la época del convento, un huerto. Cultivado como huerto aparece en las fotos aéreas de los años cuarenta y sólo en la etapa municipal la zona ha recibido algunas plantaciones, muy desafortunadas, de coníferas que aunque se implantaron sin duda con un carácter provisional han terminado arraigando y adquiriendo un volumen desproporcionado con el marco en el que se dispusieron.

Nuestra propuesta es recuperar el antiguo uso del espacio transformándolo en un huerto monacal que recoja una discreta colección de especies útiles, medicinales, condimentarias, aromáticas... al modo de las que existían en los jardines conventuales de la antigüedad. En la relación de especies que se aporta se indica un catálogo de referencia para cubrir ese huerto.

Asumiendo el carácter conventual y en homenaje a San Juan de la Cruz como prior que fue de los Mártires, se ha previsto un pequeño espacio, en la zona más próxima al Cedro, con las especies mencionadas por su obra literaria.

Los caminos del huerto se han tratado con tierra batida para no incorporar ninguna fábrica a este lugar. Se sujetarán con listones de madera enterrados.

Este huerto es el único lugar del carmen en que se considera conveniente etiquetar las plantas, se hará con un procedimiento estéticamente adecuado a su carácter, listones de madera junto a los paseos sujetando etiquetas de aspecto provisional de forma que den la sensación de estar colocadas no para el público sino para uso interno de los monjes del convento.

XIV. Secanillo y Cedro de San Juan.

La excavación de 1974 supuso un considerable "bocado" en la colina del Secanillo. Su pendiente actual aconseja no tratar de recuperar las cotas originales, por varias razones:

1. Por los costoso de la recuperación, que exigiría fuertes obras de consolidación.
2. Por dificultades para la posterior plantación.
3. Por resultar útil el aprovechamiento de la zona llana creada a sus pies, lugar donde se ubica parte del arboretum de nueva creación.
4. Por razones de filosofía del proyecto, dejando de esta forma un testimonio de enorme valor:

primero, por no ocultar un hecho del pasado de la finca,

segundo, por dar una lección moral, al permitir, con los miradores enfrentados que detallaremos, la percepción por los visitantes de la magnitud del destrozo efectuado en 1974-75. Colaborando así a crear en la ciudadanía el pensamiento de que atentados así no deben volver a repetirse.

XIV.I. La colina del Secanillo.

La intervención más importante en la zona es la replantación de olivos y almendros en marco real para devolver a la colina el aspecto de cultivo de secano que tuvo en su momento.

Por razones de configuración del paisaje se ha optado por ocupar la zona sur con los olivos y la norte con los almendros, al ser la primera la zona donde asciende el camino al mirador, que irá adornado con planta baja, perennifolios, y la segunda el lugar de confluencia con el inicio del Paseo de los Madroños, que lleva *Cersis siliquarstrum* como acompañante, de color de flor similar a los almendros.

XIV.II. El Paseo de los Madroños.

La recuperación del Paseo de los Madroños se hará adaptándolo en su parte media a la topografía actual de la ladera, ya que su trazo original, rectilíneo, no es susceptible de reconstrucción.

Se replantará de madroños y árboles del amor tal y como lo está en las zonas no destruidas.

Para recordar el antiguo nivel del terreno en la zona proponemos construir dos miradores enfrentados sobre los restos del antiguo camino que permitan intuir lugar que ocupaba antes y hacerse una idea de la retracción de la ladera. Los dos miradores se establecen como continuación recta de los dos fragmentos del paseo original y volarán unos metros para reforzar la intención. Tendrán una baranda de protección en hierro, el suelo de la misma textura del paseo y una placa con la indicación de que el paseo destruido continuaba recto. La perspectiva de un paseo desde el otro dejará claramente visible el "bocado" del secanillo al advertirse que en su punto central el nivel actual está unos diez metros por debajo del que tuvo antes de la excavación.

La zona norte del paseo se dota de varios puntos de interés. En dos ensanches hoy semimarcados de forma natural por el terreno se colocarán bancos. Se hará visitable la zona de algibes bajo el paseo, conectando con la zona de coníferas que se convierte en un amplio mirador sobre el bosque, con excelentes vistas sobre la colina de la Alhambra. Con una escalera, hoy en ruinas, se conecta la zona con la entrada, a la altura del depósito de agua.

XIV.III. Los paseos del Secanillo y mirador.

Sobre el Secanillo también se han añadido algunos senderos que no son más que una interpretación de las veredas que muestran las fotografías antiguas, aunque suavizando su trazado para ganar la zona como un espacio visitable, ya que su accesibilidad resultó muy disminuida con el incremento de la pendiente consecuencia del desmonte.

Además es necesario construir un sistema de riego por goteo que garantice la plantación de olivos y almendros del secanillo. Se propone utilizar el vaso de agua necesario para el suministro de riego como un elemento de acento, dándole la forma de una pequeña alberca, en torno a la que se habilitará un espacio de descanso aprovechando magnífica vista del sitio sobre la ciudad, la Alhambra y el propio carmen.

Es una de esas zonas del Carmen que tolera una actuación de nuevo, el proyecto aprovecha para completar las unidades expositivas necesarias en la vertiente didáctica que pretendemos imprimir al jardín. Crea un sistema que asegure su riego e incorpora una vegetación de tipo arbustivo, de manera que, sin que su aspecto pueda competir con el bosque, pueda convertirse en un fondo más verde para la finca, perdiendo el aspecto abarbechado que tiene en la actualidad.

Esta actuación supondrá un incremento notable del área de interés del jardín y la incorporación del espacio que ofrece mejores perspectivas de la ciudad.

Desde el mirador parte un paseo muy discreto bajo la tapia buscando el inicio norte del Paseo de los Madroños. Este paseo se convierte en un excelente belvedere sobre toda la finca y sus alrededores.

XIV.IV. Cedro de San Juan.

En el entorno del Cedro habrá que hacer una labor cuidadosa de limpieza y articular un acceso cómodo, recuperando prácticamente el original, a fin de no interferir en la red de caminos del bosque y su conexión con el acueducto. El ejemplar de *Populus* que crece junto al Cedro deberá ser estudiado en detalle para buscar un tratamiento que despeje la figura del árbol centenario. Es imprescindible un estudio especializado que evalúe la conveniencia de eliminar total o parcialmente ese pie de chopo que actualmente confunde su copa con la del propio cedro.

Es uno de los enclaves donde abundan elementos originales del jardín. Se propone recuperar el entorno según el modelo de la fotografía de Clifford de 1862. En uno de los testimonios periodísticos de 1889 se alude aquí a una pradera de césped, único testimonio escrito de tal uso en los Mártires (aunque hubo césped en el Jardín de las Palmeras en época Calderón como se ve en las fotos). Los testimonios no eran conocidos al elaborar el proyecto. A tenor de ellos quizá sea interesante corregir ese punto y estudiar la idoneidad de colocar alrededor del Cedro una pradera de césped que recupere este elemento frecuente en los jardines paisajistas españoles del XIX y del que no hay hoy ningún testimonio en el Carmen. Esa pieza de césped funcionaría desde el punto de vista del jardín como un elemento didáctico más de la historia de los jardines y en su realización, de hacerse, se huiría de cualquier acercamiento al uso del césped a la moda actual, para evidenciar su carácter de recuperación de un elemento perdido.

La presencia del Cedro se utilizará como elemento de atracción recuperando el paseo sobre los restos del cubo de la muralla de contención. El conjunto necesita una acción de limpieza y la reposición del seto original de boj.

XIV.V. La Cueva del Ciervo.

El espacio albergará además dos nuevas actuaciones, el inicio de la vereda de subida al mirador del Secanillo y la adecuación del acceso a la arqueta de registro de la mina que aporta el agua al acueducto.

Esta arqueta se coloca en una profunda excavación situada aproximadamente a la altura de la cueva que existía en la antigua ladera y que desapareció al retraer la ladera. Nuestro proyecto sugiere aprovechar la excavación y cubrirla creando un habitáculo que aloje la arqueta de registro y la bomba de alimentación para subir el agua a la alberca del secanillo, y que al mismo tiempo restaure la estética del lugar recuperando la cueva perdida.

Los dibujos del proyecto incluyen un estudio sobre la forma de esa cueva que será de menor tamaño que la antigua y construida en hormigón como forma de delatar su carácter moderno.

XV. Huertas de Siete Suelos.

No queda terreno de huerta en la vaguada de la propiedad municipal. La parte oriental está sustituida por las edificaciones y el depósito de agua. La occidental es de propiedad de los Meersmans y está en semiabandono.

La única recomendación posible desde el proyecto es procurar que el retazo de huerta particular esté bien cuidado mediante algún acuerdo con los herederos de Meersmans —asunto muy conveniente por el gran valor paisajístico de esta huerta— o, en su defecto, ocultar las vistas desde la Avenida de las Palmeras con alguna pantalla vegetal que, en cualquier caso, debería tener carácter provisional.

XVI. Terrazas.

El destino de esas terrazas deberá ser casi necesariamente colecciones de plantas, frutales, aromáticas, utilitarias, ornamentales, autóctonas, que garanticen el uso cotidiano del lugar evitando su ruina. La vocación de huerto de frutales de la zona favorece esas opciones correctamente combinadas.

XVII. Caminos.

Se plantea finalizar la obra de empedrado de los caminos de las terrazas como forma de hacerlas visitables.

XVIII. Invernadero.

El curioso invernadero de las terrazas, hoy en ruinas, podría restaurarse para acoger alguna colección vegetal que, por su reducido tamaño, tendría que ser de primor, orquideas, carnívoras, o cualquier opción equiparable.

XIX. Cafetería y terraza.

El viejo lavadero se sustituirá por una cafetería aneja a una zona de descanso. Sobre su construcción se aportan en el proyecto estudios arquitectónicos. Sobre el toldo de la cafetería ya se argumentado con anterioridad.

La terraza necesita una replantación y la restauración del baño de Calderón hoy arruinado.

XVLIV. Cueva de estalactitas.

Situada en el nivel más bajo de las terrazas, junto a la entrada de camiones que subía a las obras del Auditorio.

Es un elemento sorprendente por su tamaño, su cuidadosa construcción y su ubicación en un lugar tan difícilmente accesible y tan lejano de la vivienda. Ignoramos su función en el jardín, aunque debió tenerla y no despreciable si nos atenemos al coste de su realización, cubierta de roca de cueva y con una gran columna estalactítica artificial en su centro.

La cercana entrada de camiones, que eliminó de aquí la tapia original, permite colocar una reja ornamental que permita la visión de la cueva desde el camino Nuevo del Cementerio, muy frecuentado y paso obligado de muchos de los automóviles que suben desde la ciudad a la Alhambra y el cementerio. Exigiría ello un ajardinamiento discreto de la explanada ante la cueva y su iluminación. Sería desde este punto de vista un reclamo más para la visita del carmen y un punto de ornato de esa zona de la ciudad.

4.5. Restauración del Carmen de los Mártires

4.5.3. Criterios de plantación.

Las especies vegetales del Carmen, su uso en el pasado y su interés en la restauración.

□ Criterios de plantación.

El catálogo de plantas con que se ha realizado el proyecto, así como los elementos estilísticos empleados, se han extraído del catálogo habitual de los jardines románticos andaluces y españoles.

A la hora de seleccionar y situar las especies se han establecido dos niveles de prioridad:

I. Restitución de los pies de planta perdidos.

De esta forma se prevé la colocación de vegetales idénticos a los que había, allí donde la documentación disponible ha permitido su identificación. Las fotos antiguas, las fotos aéreas, los restos sobre el terreno, los testimonios orales, los estudios previos, han sido exhaustivamente analizados para obtener una idea precisa de la composición del tapiz vegetal del Carmen.

Frecuentemente el máximo nivel posible de exactitud sólo permite establecer la amplitud de una masa de copas pertenecientes a una especie, sin determinar el número de pies que la componen. En esos casos se han colocado pies suficientes como para ocupar ese vuelo en un tiempo de crecimiento razonable (de 5 a 10 años), lo que, sin duda, obligará en el futuro a un proceso de entresaca que seleccione aquel o aquellos pies que mejor reproduzcan la situación original.

Desgraciadamente el área sobre la que es posible efectuar esta acción de restitución de planta es relativamente limitada. Grandes zonas del carmen, especialmente en el área del bosque, estaban ocupadas por una masa de árboles y arbustos de tamaño medio cuya composición exacta es, en ausencia de planos de plantación, imposible de precisar.

II. Respeto a la fisonomía original de las plantaciones.

Por lo general el estudio de la composición florística refleja áreas donde dominan determinados tipos de especies pero en las que hay además un fondo de diversidad cuya composición exacta no puede deducirse a partir de la documentación disponible. Es en estas zonas, donde el

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

proyecto aprovecha para incluir aquellas especies que estaban en el carmen y no sabemos donde, o especies que aunque no sabemos si estaban o no, por su abundancia en jardines de la época o por su adecuación al gusto del momento, pudieron haber estado. Es decir, que no presentan contradicción histórica, estética y cultural, con el resto del Carmen.

Si no hubiéramos incluido ese tipo de elementos vegetales, limitándonos reponer solo los táxones inequívocamente detectados sobre la documentación gráfica, el resultado del proyecto habría sido muy pobre y sin lugar a dudas no reflejaría la auténtica riqueza jardinera que debió tener el Carmen.

Esta manera de actuar se fundamenta en la observación de que las mayores rarezas jardineras, se encuentran en las zonas de plantación más antigua (los carpes, los cotinos, los madroños, el alcornoque, los cedros de Goa del lago, los magnolios, etc.). Algunos de ellos hoy son de uso frecuente en jardinería pero fueron novedosos en el S. XIX y mucho más en los jardines del Sur.

Tanto la vegetación de las zonas menos alteradas (las islas del lago, por ejemplo) como las fotos más antiguas y significativas muestran una elevada diversidad. El gusto por la planta exquisita, por el elemento vegetal insólito es, como hemos señalado, una de las características de la estética jardinera del romanticismo.

Una síntesis de la intervención que proponemos se recoge en el gráfico adjunto que nos muestra el distinto origen de los elementos arbóreos que poseerá el carmen después de la ejecución del proyecto.

El 43% de la cubierta vegetal corresponderá a elementos que hemos denominado "Respetados", ejemplares procedentes del estado actual, entre ellos los que por su rareza o por su edad (ser elementos originales o antiguos) deben ser respetados a toda costa en las futuras intervenciones. Señalamos aquí que los únicos elementos no respetados de la plantación actual son vegetación invasora, en su mayoría ailantos, y sólo en el Huerto del Acueducto y Jardín Español se contempla eliminar plantas para su sustitución por otras más adecuadas.

Elementos de "Nueva Plantación" suman el 47% de la masa arborea, su situación en el plano ha sido considerada individualmente ya sea para reponer un pie perdido cuya existencia haya podido averiguarse o bien para conseguir un efecto expositivo o estético, por tanto deben respetarse también en el futuro y sólo siguiendo la lógica jardinera podrán aclararse o podarse si su crecimiento así lo aconseja, pero no deberán sustituirse por otras especies distintas debiendo reponerse si se llegan a perderse.

"Plantación de masa" representa el 10% de la cubierta, su fin es reproducir el efecto de bosque cerrado, por tanto es susceptible de ser aclarada o sustituida, siempre por especies del catálogo, con el paso del tiempo si así lo pide la estética de la plantación.

☐ Evaluación de las colecciones.

La evaluación de las colecciones que recogemos a continuación contiene por una parte, el listado exhaustivo de los pies de planta de las especies perennes presentes en el perímetro de la finca y por otra parte el listado de especies que proponemos introducir en cada una de las unidades expositivas en las que puede dividirse el jardín.

Como parte del proyecto se incluía una base de datos conteniendo todos los pies de planta arbóreos aislados, de diámetro superior a 1 cm y los pies arbustivos. La base de datos daba también detalle de agrupaciones de vegetales, bien por tratarse de masas de regeneración o formaciones jardineras, setos, pantallas, grupos... La base de datos, elaborada por miembros del equipo de colaboradores, fue un instrumento utilísimo para el proyecto. Recoge de cada pie la especie, tamaño, estado fitosanitario, localización, y diversas observaciones en campos "memo". No incluye aquí la relación de los casi 4.000 registros, pero puede verse su reflejo en el plano aportado del proyecto, correspondiente a la vegetación actual del Carmen de los Martires.

Sí recogemos la relación alfabética de especies con detalle de sus cantidades. En ella se diferencian los siguientes items:

1. Nombre específico.
2. Código de tres letras que remite a la simbología en los planos de plantación.
3. Número de ejemplares "P", correspondiente a los pies de nueva plantación.
4. Número de ejemplares "M", correspondiente a pies prescindibles en un futuro (se introducen en la plantación para crear efectos de masa en las etapas jóvenes del jardín).
5. Número de ejemplares "R", son los pies presentes en el jardín.
6. Número de ejemplares "T", el número total de pies en el jardín restaurado.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

I. Listado de especies en la restauración. Su cuantificación.

	P	M	R	T
A				
ABA <i>Abies alba</i> Mill.	1			1
ABP <i>Abies pinsapo</i> Boiss.	1			1
ACC <i>Acer campestre</i> L.	1			1
ACP <i>Acer platanoides</i> L.	6		3	9
ACD <i>Acacia dealbata</i> Link.	7		2	9
ACF <i>Acacia farnesiana</i> (L.) Willd.	1			1
ACR <i>Acacia retinoides</i> Schlecht.	1			1
AEC <i>Aesculus x carnea</i> Hayne	2			2
AEH <i>Aesculus hippocastanum</i> L.	88		31	119
AIA <i>Ailanthus altissima</i> (Mill.) Swingle	5		10	15
ALG <i>Alnus glutinosa</i> (L.) Gaertner	5			5
ANF <i>Anagyris foetida</i> L.	3			3
ARU <i>Arbutus unedo</i> L.	62	10	46	118
AUG <i>Aucuba japonica</i> Thunb.	7			7
B				
BET <i>Berberis thunbergii</i> DC.	1			1
BEP <i>Betula pendula</i> Roth.	11			11
BRA <i>Brachychiton acerifolium</i> (A. Cunn) F.J.Muell.	1		1	2
BRP <i>Brachychiton populneus</i> (Schott & Endl.) R. Br.	2		4	6
BUD <i>Buddleja davidii</i> Franchet	1			1
BUB <i>Buxus balearica</i> Lam.	4			4
C				
CAF <i>Calycanthus floridus</i> L.	2		1	3
CAR <i>Callistemon rigidus</i> R. Br.	3			3
CAJ <i>Camellia japonica</i> L.	4			4
CAB <i>Carpinus betulus</i> L.	3		12	15
CAI <i>Carya illinoensis</i> (Wang.) Koch.	1			1
CAS <i>Castanea sativa</i> Mill.	1			1
CAE <i>Casuarina equisetifolia</i> Miq.	1			1
CAG <i>Catalpa bignonioides</i> Walt.			10	10
CET <i>Cedrus atlantica</i> (Endl.) Carrère	3		3	6
CEA <i>Celtis australis</i> L.	2		49	51
CEI <i>Ceratonía siliqua</i> L.	1			1

CRITERIOS DE PLANTACIÓN

		P	M	R	T
CES	<i>Cercis siliquastrum</i> L.	69	10	62	141
CHS	<i>Chaenomeles speciosa</i> (Sweet) Nak.	8			8
CHL	<i>Chamaecyparis lawsoniana</i> (A. Murray) Parl	1			1
CHP	<i>Chimonanthus praecox</i> (L.) Link.	15			15
CIC	<i>Cinnamomum camphora</i> (L.) Nees & Eberm.	2			2
CIB	<i>Cistus albidus</i> L.	22			22
CID	<i>Cistus ladanifer</i> L.	13			13
CIA	<i>Citrus aurantium</i> L.	17		64	81
CIL	<i>Citrus limon</i> (L.) Burm. fil.	1			1
CIC	<i>Citrus</i> cv.	11			11
COS	<i>Cornus sanguinea</i> L.	4	1		5
COV	<i>Coronilla valentina</i> L.	2			2
COA	<i>Corylus avellana</i> L.	2			2
COC	<i>Cotinus coggygria</i> Scop.	2		1	3
CRA	<i>Crataegus azarolus</i> L.	6			6
CRM	<i>Crataegus monogyna</i> Jacq.	1		1	2
CUL	<i>Cupressus lusitanica</i> Mill.	1		5	6
CUS	<i>Cupressus sempervirens</i> L.	38		24	62
CYO	<i>Cydonia oblonga</i> Mill.	2			2
D					
DIK	<i>Diospyros kaki</i> L. fil.	3			3
DIV	<i>Diospyros virginiana</i> L.	1			1
E					
ERJ	<i>Eriobotrya japonica</i> (Thunb.) Lind.	2		1	3
EUG	<i>Eucalyptus globulus</i> Labill.	5			5
F					
FAS	<i>Fagus sylvatica</i> L.	3			3
FIC	<i>Ficus carica</i> L.	3		5	8
FOI	<i>Forsythia x intermedia</i> Zabel	4			4
FRA	<i>Fraxinus angustifolia</i> Vahl.	4	17	11	32
G					
GIB	<i>Ginkgo biloba</i> L.	6			6
GLT	<i>Gleditsia triacanthos</i> L.		1		1

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

		P	M	R	T
H					
HIS	<i>Hibiscus syriacus</i> L.	1			1
I					
ILA	<i>Ilex aquifolium</i> L.	4			4
J					
JAO	<i>Jasminum officinale</i> L.	1			1
JUR	<i>Juglans regia</i> L.	1			1
JUC	<i>Juniperus chinensis</i> L.	15			15
JUO	<i>Juniperus oxycedrus</i> L.	4			4
JUP	<i>Juniperus phoenicea</i> L.	1			1
L					
LAI	<i>Lagerstroemia indica</i> L.	8		3	11
LAC	<i>Lantana camara</i> L.	3			3
LAD	<i>Larix decidua</i> L.	1			1
LAN	<i>Laurus nobilis</i> L.	3		96	99
LIL	<i>Ligustrum lucidum</i> Aiton fil.		106	78	184
LIS	<i>Liquidambar styraciflua</i> L.	2			2
LIT	<i>Liriodendron tulipifera</i> L.	5			5
LOX	<i>Lonicera xilosteuum</i> L.	1			1
M					
MAG	<i>Magnolia grandiflora</i> L.	3		23	26
MAS	<i>Magnolia x soulangiana</i> Soul.-Bod.	3		2	5
MAT	<i>Magnolia stellata</i> (Sieb. & Zuc.) Max.	1			1
MAA	<i>Mahonia aquifolium</i> (Pursh) Nutt.	1			1
MAC	<i>Malus</i> cv.	11			11
MAD	<i>Malus domestica</i> Boerkh.	1		1	2
MAP	<i>Malus x purpurea</i> Rehder	1			1
MEA	<i>Melia azedarach</i> L.	6			6
MEG	<i>Mespilus germanica</i> L.	1			1
MOA	<i>Morus alba</i> L.	20	11	4	35
MON	<i>Morus nigra</i> L.	1			1
MIC	<i>Myrtus communis</i> L.	2			2

CRITERIOS DE PLANTACIÓN

		P	M	R	T
N					
NEO	<i>Nerium oleander</i> L.	16		5	21
O					
OLE	<i>Olea europaea</i> L.	19			19
OPF	<i>Opuntia ficus-indica</i> (L.) Mill.			4	4
P					
PHO	<i>Philadelphus coronarius</i> L.	5			5
PHC	<i>Phoenix canariensis</i> Hort. ex Chabaud	17		84	101
PHD	<i>Phoenix dactylifera</i> L.	3		5	8
PHS	<i>Photinia serratifolia</i> (Desf.) Kalkman			1	1
PIA	<i>Picea abies</i> (L.) Kars.	1			1
PIR	<i>Picea pungens</i> Engelm.	6			6
PIY	<i>Picea smithiana</i> (Wallich) Boiss.			1	1
PIC	<i>Pinus canariensis</i> Sweet ex Sprengel	1			1
PIH	<i>Pinus halepensis</i> Mill.	6		7	13
PIM	<i>Pinus mugo</i> Turra	13			13
PII	<i>Pinus nigra</i> Arnold	1		1	2
PIN	<i>Pinus pinaster</i> Ait.	1			1
PIP	<i>Pinus pinea</i> L.	5		11	16
PIS	<i>Pinus sylvestris</i> L.	5			5
PIT	<i>Pittosporum tovira</i> Ait.	4			4
PTA	<i>Platanus x acerifolia</i> (Art.) Willd.	131		24	155
POM	<i>Podocarpus macrophyllus</i> (Thunb.) Don	1			1
POA	<i>Populus alba</i> L.	14		13	27
PON	<i>Populus nigra</i> L.			7	7
PRC	<i>Prunus</i> cv.	32			32
PRO	<i>Prunus domestica</i> L.	1			1
PRD	<i>Prunus dulcis</i> (Mill.) D. A. Webb.	23		9	32
PRS	<i>Prunus serrulata</i> Lindl.	3			3
PUG	<i>Punica granatum</i> L.	5	11	14	30
PYC	<i>Pyrus</i> cv.	15		1	16
Q					
QUA	<i>Quercus canariensis</i> Willd.	2			2
QUC	<i>Quercus coccifera</i> L.	4			4
QUF	<i>Quercus faginea</i> Lam.	2			2

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

	P	M	R	T
QUU <i>Quercus pubescens</i> Willd.	1			1
QUP <i>Quercus pyrenaica</i> Willd.	2			2
QUO <i>Quercus robur</i> L.	4			4
QUR <i>Quercus rotundifolia</i> Lam.	7			7
QUB <i>Quercus rubra</i> L.	1			1
QUS <i>Quercus suber</i> L.	2		1	3

R

RTM <i>Retama monosperma</i> (L.) Boiss.	10			10
RHA <i>Rhamnus alaternus</i> L.	32		19	51
RHC <i>Rhus coriaria</i> L.	1			1
RHT <i>Rhus typhina</i> L.	11			11
ROP <i>Robinia pseudoacacia</i> L.	25	11	43	79
ROC <i>Rosa</i> cv.	14			14
RUU <i>Rubus ulmifolius</i> Schott.	5			5

S

SAB <i>Salix babylonica</i> L.	3			3
SAN <i>Sambucus nigra</i> L.	10			10
SCM <i>Schinus molle</i> L.	4		3	7
SES <i>Sequoia sempervirens</i> (Lamb.) Endl.	1			1
SEG <i>Sequoiadendron giganteum</i> (Lindl.) Buchh.	1			1
SOJ <i>Sophora japonica</i> L.	4			4
SOA <i>Sorbus aucuparia</i> L.	5			5
SOD <i>Sorbus domestica</i> L.				0
SPJ <i>Spartium junceum</i> L.	86			86
SPC <i>Spiraea crenata</i> L.	6			6
STC <i>Sterculia</i> cv.	1			1
SYV <i>Syringa vulgaris</i> L.	9			9

T

TAG <i>Tamarix gallica</i> L.	47			47
TAD <i>Taxodium distichum</i> Rich.	1			1
TAB <i>Taxus baccata</i> L.	3			3
TEA <i>Tetraclinis articulata</i> (Vahl) Mast.	1		2	3
THO <i>Thuja occidentalis</i> L.	7			7
TIA <i>Tilia argentea</i> Desf.	1			1
TIC <i>Tilia cordata</i> Mill.	1			1
TIP <i>Tilia platyphyllos</i> L.	10	17	10	37

CRITERIOS DE PLANTACIÓN

		P	M	R	T
TRF	<i>Trachycarpus fortunei</i> (Hooker) H.A.Wendl.	135		41	176
U					
ULC	<i>Ulmus carpinifolia</i> G. Suckow	10		37	47
ULG	<i>Ulmus glabra</i> Hudson			3	3
ULM	<i>Ulmus minor</i> Mill.			4	4
V					
VIO	<i>Viburnum opulus</i> L.	2		1	3
VIT	<i>Viburnum tinus</i> L.	8	26	16	50
VIV	<i>Vitis vinifera</i> L.	1			1
W					
WAF	<i>Washingtonia filifera</i> (Lind. ex André) Wendl	8		27	35
Y					
YUG	<i>Yucca gloriosa</i> L.	1			1
Z					
ZES	<i>Zelkova serrata</i> (Thunb.) Mak.	2			2
ZIJ	<i>Zizyphus jujuba</i> Mill.	1			1
Total		1403	221	947	2571

☐ La diversidad vegetal en el Carmen restaurado.

El número de especies (164) del listado, es decir las que poseerá la finca una vez concluido el proyecto, duplica aproximadamente las que existentes en la actualidad, aunque hay que tener en cuenta la pérdida de elementos que la tala del bosque y el abandono de las zonas que en la antigüedad se dedicaban a huerto ha disminuido la diversidad que debió tener la finca en sus mejores momentos. Por eso estimamos que en consonancia con las dimensiones y los requerimientos expositivos que proponemos para la finca el número de especies no sólo es perfectamente compatible, sino que, como comentamos más adelante, es necesario para recuperar la antigua imagen del Carmen.

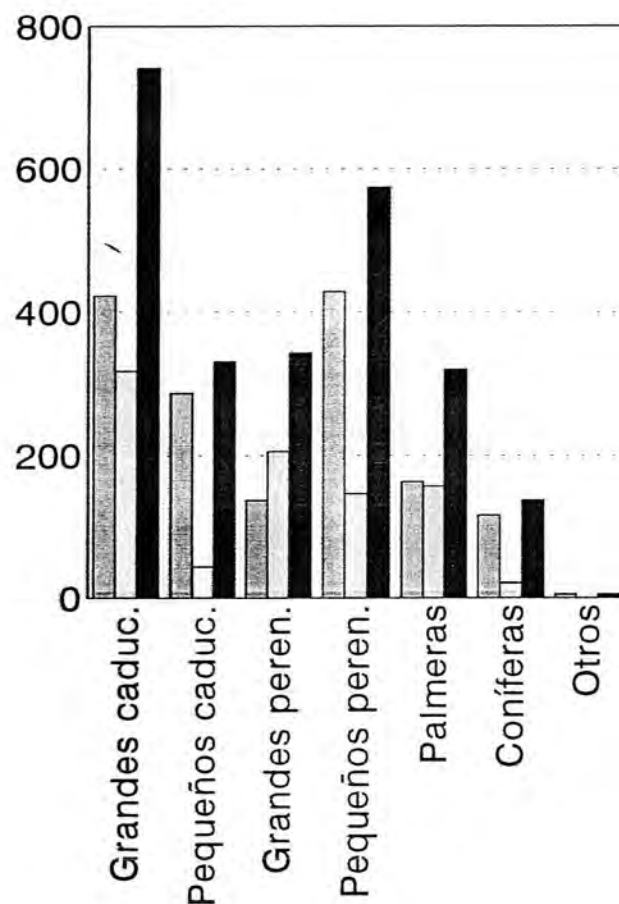
Los elementos de nueva introducción se han escogido de forma que no se produzcan desviaciones desde el punto de vista estilístico. La mayoría de las nuevas especies que proponemos introducir se usan como acentos y están representados por pocos pies. Gran parte de ellas, sobre todo aquellas representadas por un solo pie, se ubican en la zona de arboretum, así ocurre con la representación del género *Quercus*, que se dispone rodeando al grupo de encinas que homenajea la desaparecida Encina de Santa Teresa.

En este mismo sentido es importante considerar que la mayoría de la nueva cubierta vegetal se distribuye entre 26 taxones que en total suponen el 80% de los pies, 2.000 sobre un total de 2.500, como se refleja en el cuadro adjunto.

En lo referente a la tipología de las especies, el análisis de la cubierta arbórea tras la intervención que proponemos, revela que la mayoría de los taxones, un 43%, son caducifolios. El detalle de estas tipologías se recoge también en los cuadros aportados. De acuerdo con la estructura que poseía la finca, sobre todo en el Laberinto, los grandes árboles de hoja caduca formaban un dosel bajo el que había un estrato muy denso de pequeños perennifolios en nuestro proyecto estos representan un 23% del total de la cubierta. Esta cifra debe matizarse ya que en su mayoría se debe a los pies de *Ligustrum*, *Viburnum*, *Arbutus* y *Laurus* que, además de plantarse como pies independientes, forman parte de muchos setos y pantallas no tenidas en cuenta al hacer esta valoración, por lo que la cobertura final de los pequeños perennifolios puede ser mucho más alta.

La otra gran tipología representada en el Carmen corresponde a las palmeras, que representan el 13% de la cubierta arbórea y son responsables en buena medida de la imagen del Carmen. En este sentido nuestra actuación valora su contribución estética al conjunto y propone reponer los pies perdidos.

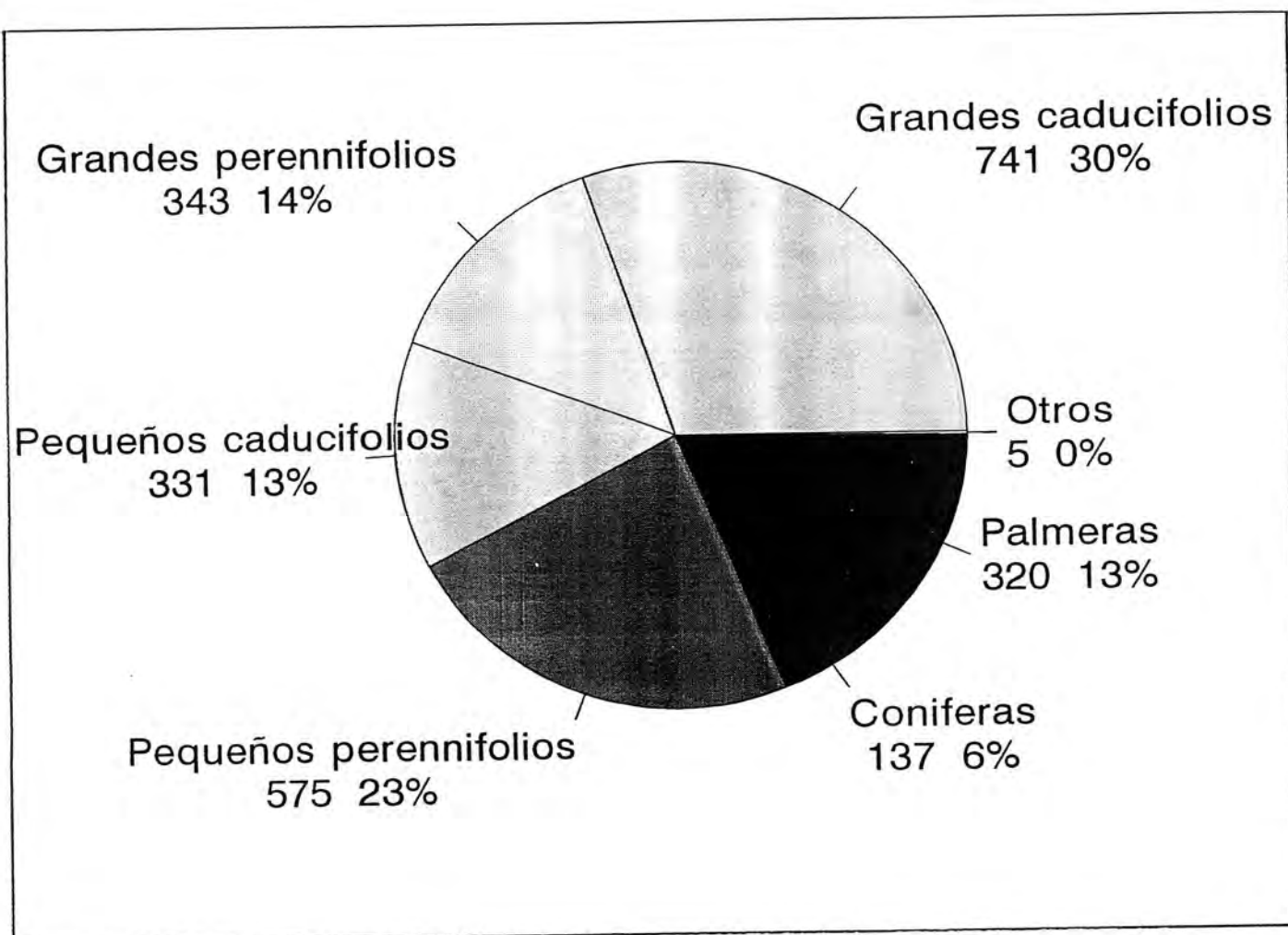
Algo parecido sucede con las coníferas que representan el 6% de la cubierta arbórea, aunque en este caso nuestra propuesta es un poco menos estricta y propone, apoyándose en las necesidades expositivas, la introducción de un pequeño grupo de gimnospermas en un rincón del Secanillo.



Nueva plantación		423	287	137	429	163	116	5
Existentes		318	44	206	146	157	21	
Total		741	331	343	575	320	137	5

Tipología de los pies.

Relación entre los existentes y los de nueva plantación.



**Tipología de los pies.
Porcentajes según su carácter.**

200

150

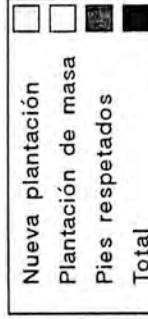
100

50

0

*Aesculus hippocastanum**Arbutus unedo**Celtis australis**Cercis siliquastrum**Citrus aurantium**Cupressus sempervirens**Fraxinus angustifolia**Laurus nobilis**Ligustrum lucidum**Magnolia grandiflora**Morus alba**Phoenix canariensis**Platanus x acerifolia**Populus alba**Prunus cv.**Prunus dulcis**Punica granatum**Rhamnus alaternus**Robinia pseudoacacia**Spartium junceum**Tamarix gallica**Tilia platiphylos**Trachycarpus fortunei**Ulmus carpinifolia**Viburnum tinus**Washingtonia filifera*

	88	62	2	69	17	38	4	3	0	3	20	17	131	14	32	23	5	32	25	86	47	10	135	10	8	8
	0	10	0	10	0	0	17	0	106	0	11	0	0	0	0	0	11	0	11	0	0	17	0	0	26	0
	31	46	49	62	64	24	11	96	78	23	4	84	24	13	0	9	14	19	43	0	0	10	41	37	16	27
	119	118	51	141	81	62	32	99	184	26	35	101	155	27	32	32	30	51	79	86	47	37	176	47	50	35



**Principales especies arbóreas del Carmen.
Su cuantificación.**

I. Las nuevas colecciones.

Incluimos aquí un listado pormenorizado de los elementos vegetales que proponemos incluir en cada una de las unidades expositivas que contempla nuestro proyecto. Los planos de plantación se han realizado de la forma más minuciosa posible recogiendo la situación exacta de cada uno de los pies de planta de las especies leñosas. Solo en el caso de las especies herbáceas nos hemos limitado a dar indicaciones un poco más generales ya que este tipo de plantaciones están sometidas a renovaciones estacionales o disponibilidades de mercado mucho más variables que en el caso de las especies áboreas. En todo caso hemos procurado ajustarnos a las condiciones de mercado y ambientales de la región huyendo de elementos que posean requerimientos de cultivo muy diferentes de los locales, aunque no hemos descartado un cierto grado de experimentalidad que es, no solo coherente, sino necesario con el funcionamiento de todo jardín.

La casi totalidad de las especies que proponemos son, por la propia vocación del jardín de fácil adquisición, no obstante en algunos casos en los que la presencia de alguna especie concreta, de difícil localización, sea muy interesante para completar alguna de las colecciones se deberá recurrir al mecanismo habitual de intercambios con otras instituciones.

II. Especies en las colecciones del Laberinto.

Colocadas en los ensanches de los senderos del Laberinto. Cada grupo se refiere a plantas muy representadas en la flora ornamental de una época determinada de la historia de los jardines en Europa y España.

En general se prefiere el uso de las que suponen nueva incorporación en cada una de esas épocas, aunque a veces ese criterio está mediatizado por otras consideraciones, así su frecuencia, su carácter ilustrativo de algún uso novedoso, su pertenencia a un lugar geográfico.

Esos grupos se ha procurado que se apoyen en plantas de la vegetación del bosque que están colocadas allí por otras razones, así, por ejemplo, el rincón correspondiente a la flora ornamental de los jardines clásicos romanos se coloca junto a uno de los paseos perimetrales formados por plátanos y olmos, especies arbóreas que comparten su función estructural en el jardín -restituir los caminos originales- con la nueva función didáctica -eran plantas frecuentemente usadas en los jardines de Roma-.

Lógicamente se trata de una visión muy esquemática y de intención marcadamente didáctica. Se pretende como un juego muy versátil que ayude a descubrir la evolución de la flora ornamental y se confiará su utilización a guías y educadores. El entramado se debería complementar con una guía impresa que detalle la historia natural y ormanetal de cada especie a fin de matizar la comprensión de los grupos que hemos establecido, que, como es claro, no pueden definir la complejidad de cada caso concreto.

Así, el apartado del siglo XVIII incluye plantas americanas y asiáticas aunque en este siglo se incorporan plantas de otras procedencias y hay plantas americanas en los jardines europeos ya desde el siglo XVI, *Thuya occidentalis*, por ejemplo, y plantas asiáticas son muchísimas de las ornamentales y frutales de los jardines europeos y españoles desde tiempos de Roma.

1. Los jardines clásicos.

Acer campestre L.

Celtis australis L.

Laurus nobilis L.

Olea europaea L.

Phoenix dactylifera L.

Pinus pinea L.

Platanus orientalis L.

Populus alba L.

Ulmus carpiniifolia G. Suckow

2. La Edad Media europea.

Aesculus hippocastanum L.

Corylus avellana L.

Fagus sylvatica L.

Juglans regia L.

Juniperus oxicedrus L.

Juniperus phoenicea L.

Pinus halepensis Mill.

Sambucus nigra L.

Taxus baccata L.

Tilia platyphyllos L.

3. La jardinería nazarita.

Anagyris foetida L.
Cedrus atlantica (Endl.) Carrère
Citrus aurantium L.
Cupressus sempervirens L.
Melia azedarach L.

Morus alba L.
Papaver somniferum L.
Phoenix dactylifera L.
Rhus coriaria L.

4. El Renacimiento-Barroco.

Cupressus lusitanica Mill.
Iris sp.
Narcissus sp.
Philadelphus coronarius L.
Phoenix canariensis Hort. ex Chabaud

Syringa vulgaris L.
Thuja occidentalis L.
Verbena sp.
Viburnum opulus L.
Viola tricolor L.

5. El Siglo XVIII [y XIX](Plantas americanas).

Acacia farnesiana (L.) Willd.
Calycanthus floridus L.
Carya illinoensis (Wang.) Koch.
Diospyros virginiana L.
Liquidambar styraciflua L.
Liriodendron tulipifera L.

Magnolia grandiflora L.
Quercus rubra L.
Robinia pseudacacia L.
Washingtonia filifera (Lind. ex André)
Wendl

6. El siglo XVIII (Plantas asiáticas).

Ailanthus altissima (Mill.) Swingle
Buddleja davidii Franchet
Chaenomeles speciosa (Sweet) Nak.
Cinnamomum camphora (L.) Nees & Eberm.
Chimonanthus praecox (L.) Link.
Diospyros kaki L. fil.

Ginkgo biloba L.
Lagerstroemia indica L.
Malus x purpurea Rehder
Prunus serrulata Lindl.
Trachycarpus fortunei (Hooker) H.A.Wendl.

7. El siglo XIX (Plantas procedentes de Oceanía).

Acacia retinoides Schelcht.
Acacia dealbata Link.
Brachychiton acerifolius (A. Cunn)
F. J. Muell.

Brachychiton populneus (Schott & Endl.)
R. Br.
Callistemon rigidus R. Br.
Eucalyptus globulus Labill.

8. Plantas comunes en los cármenes

Citrus limon (L.) Burm. fil.

Cupressus sempervirens L.

Chimonanthus praecox (L.) Link.

Diospiros kaki L. fil.

Eriobotrya japonica (Thunb.) Lind.

Jasminum officinale L.

Lonicera xilosteuum L.

Phoenix canariensis Hort. ex Chabaud

Phyladelphus coronarius L.

Prunus domestica L.

Punica granatum L.

Viburnum tinus L.

Vitis vinifera L.

Yucca gloriosa L.

III. Especies en el Huerto Monacal.

Las zonas del huerto estarán diferenciadas en los cuarteles según usos y procedencia de las plantas cultivadas.

Ofrecemos una miscelánea indicativa de posibles plantas a introducir en este lugar. Una zona priorizada por este proyecto es la situada en el vértice de levante. Allí, en el triángulo limitado por el acueducto, el camino bajo el Cedro de San Juan de la Cruz y el lugar de descanso del huerto, colocamos una miscelánea de las plantas que cita el místico carmelita en sus poemas. El cedro (*Cupressus lusitanica*), la viña, el manzano, los granados, las rosas y las verduras. Convertimos pues este lugar de descanso, al final del eje que atraviesa el huerto en un rincón de homenaje al fundador del convento que precedió al jardín.

Los restantes cuadros acogen plantas típicas de las que había en los viejos huertos conventuales, que fueron origen de los huertos medicinales, utilitarios y botánicos.

Este lugar puede ser riquísimo en posibilidades didácticas y estéticas. Además sería un homenaje al desaparecido convento que tendría, como era habitual en todos, un huerto con plantas útiles, que seguramente estaría donde se ubica éste.

Las plantas se agruparán en conjuntos que pueden equivaler a porciones de los cuadros del huerto. Algunos de estos pueden ser: plantas de bulbo, labiadas, plantas importadas por los árabes, plantas de huertos monacales, plantas medicinales de procedencia americana, compuestas, etc.

A modo de indicación presentamos el siguiente listado que debe entenderse como guía que habrá que someter a las posibilidades de obtención de vegetales. No olvidándose que, desde el siglo XVII, los jardines botánicos intercambian de forma gratuita sus semillas a través de los *Index semina* que recogen la oferta de cada jardín. Ello posibilitaría acceder a plantas medicinales, utilitarias y alimentarias raras que de otra forma no podríamos conseguir. No se olvide que esas plantas, en otro tiempo muy frecuentes en las farmacopeas y huertos, son hoy una rareza, aunque sus nombres formen parte del acervo común de nuestra cultura. Se incluirán también plantas útiles de nuestra zona geográfica, plantas medicinales, aromáticas, condimentarias, curtientes,

comestibles, con una clara intención didáctica. Es razonable pensar que el viejo huerto monacal tuviera representación de la flora útil, medicinal sobre todo, de la zona en que estaba enclabado.

Listado de plantas para el huerto monacal:

<i>Acinos alpinus</i> (L.) Moench. (té de la Sierra)	<i>Humulus lupulus</i> L. (lúpulo)
<i>Aconitum napellus</i> L. (acónito)	<i>Hyoscyamus niger</i> L. (beleño)
<i>Achillea millefolium</i> L. (milenrama)	<i>Iris germanica</i> L. (lirio)
<i>Allium sativum</i> L. (ajo)	<i>Lavandula</i> sp. (espliego, lavanda)
<i>Allium schoenoprasum</i> L. (cebollino)	<i>Lippia triphylla</i> Kuntze (hierba luisa)
<i>Althaea officinalis</i> L. (malvavisco)	<i>Mandragora autumnalis</i> Bertol. (mandrágora)
<i>Anethum graveolens</i> L. (eneldo)	<i>Matricaria chamomilla</i> L. (manzanilla)
<i>Anthemis nobilis</i> L. (manzanilla romana)	<i>Melilotus officinalis</i> (L.) Pallas (meliloto)
<i>Apium graveolens</i> L. (apio)	<i>Melissa officinalis</i> L. (toronjil)
<i>Arnica montana</i> L. (árnica)	<i>Mentha x piperita</i> L. (menta)
<i>Artemisia absinthium</i> L. (ajenjo)	<i>Mentha sativa</i> L. (hierbabuena)
<i>Artemisia dracunculus</i> L. (estragón)	<i>Mercuaria annua</i> L. (mercurial)
<i>Artemisia granatensis</i> Boiss. (manzanilla real)	<i>Mirabilis jalapa</i> L. (dondiego de noche)
<i>Atropa belladonna</i> L. (belladona)	<i>Nicotiana tabacum</i> L. (tabaco)
<i>Bellis perennis</i> L. (maya)	<i>Nigella damascena</i> L. (arañuela)
<i>Borago officinalis</i> L. (borraja)	<i>Ocimum basilicum</i> L. (albahaca)
<i>Brassica nigra</i> (L.) Koch. (mostaza negra)	<i>Origanum vulgare</i> L. (orégano)
<i>Calendula officinalis</i> L. (caléndula)	<i>Papaver somniferum</i> L. (adormidera)
<i>Cannabis sativa</i> L. (cañamo)	<i>Petroselinum hortense</i> auct. (peregil)
<i>Capsicum annuum</i> L. (pimiento)	<i>Physalis alkekengi</i> L. (alquenquenje)
<i>Cichorium intybus</i> L. (achicoria)	<i>Pimpinella anisum</i> L. (anís)
<i>Cnicus benedictus</i> L. (cardo santo)	<i>Ranunculus ficaria</i> L. (celidonia menor)
<i>Conium maculatum</i> L. (cicuta)	<i>Ribes rubrum</i> L. (grosellero)
<i>Coriandrum sativum</i> L. (cilandro)	<i>Rheum palmatum</i> L. (ruibarbo)
<i>Crocus sativus</i> L. (azafrán)	<i>Rubus fruticosus</i> L. (zarzamora)
<i>Cynara cardunculus</i> L. (cardo)	<i>Rumex acetosa</i> L. (acedera)
<i>Chelidonium majus</i> L. (celidonia)	<i>Ruta graveolens</i> L. (ruda)
<i>Chenopodium ambrosioides</i> L. (pazote)	<i>Salvia</i> sp. (salvia)
<i>Daucus carota</i> L. (zanahoria)	<i>Silybum marianum</i> (L.) Gaertner (cardo de Santa María)
<i>Datura metel</i> L. (métel)	<i>Sinapis alba</i> L. (mostaza blanca)
<i>Datura stramonium</i> L. (estramonio)	<i>Solanum dulcamara</i> L. (dulcamara)
<i>Digitalis purpurea</i> L. (digital)	<i>Taraxacum officinale</i> Weber (diente de león)
<i>Equisetum arvense</i> L. (equiseto)	<i>Thymus</i> sp. (tomillo)
<i>Foeniculum vulgare</i> Miller (hinojo)	<i>Trigonella foenum-graecum</i> L. (alholva)
<i>Fragaria vesca</i> L. (fresa)	<i>Tropaeolum majus</i> L. (capuchina)
<i>Glycyrrhiza glabra</i> L. (regaliz)	<i>Viola odorata</i> L. (violeta)
<i>Helleborus foetidus</i> L. (heléboro)	
<i>Helichrysum italicum</i> (Roth.) G. Don fil. (meaperros)	

II.LIII. Especies en el Arboretum

Se disponen en la franja de crecimiento del llano de la vaguada del Carmen resultante de la excavación. Para evitar un resultado paisajístico negativo se ha utilizado un criterio de elección de especies que permita un tránsito gradual desde la masa de árboles del bosque hasta los matorrales que se disponen en la base del Secanillo, manteniendo además la lectura didáctica sobre la diversidad de los vegetales y las relaciones filogenéticas de los diferentes grupos.

Por las mismas razones de tipo paisajista se ha separado del esquema global el grupo de las gimnospermas que se colocan al norte del Paseo de los Madroños, aunque con líneas de conexión con el grupo del arboretum para no entorpecer la lectura.

Especies:

A. Magnoliópsidas

I. Magnólidas-Ranuncúlidas

Aquilegia sp.
Berberis thumbergii DC.
Calicanthus floridus L.
Cinnamomum camphora (L.) Nees & Eberm
Chymonanthus praecox (L.) Link.
Delphinium sp.
Laurus nobilis L.

Liriodendron tulipifera L.
Magnolia stellata (Sieb. & Zuc.) Max.
Magnolia x soulangeana Soul.-Bod.
Magnolia grandiflora L.
Mahonia aquifolium (Pursh) Nutt.
Ranunculus sp.

II. Cariofilidas

Amaranthus cruentus L.
Anredera cordifolia (Ten.) Steenis.
Dianthus sp.

Mirabilis jalapa L.
Plumbago auriculata Lam.
Polygonum sp.

III. Hamamélidas

Alnus glutinosa (L.) Gaertner
Betula pendula Roth.
Castanea sativa Mill.
Celtis australis L.
Corylus avellana L.
Fagus sylvatica L.
Liquidambar styraciflua L.
Morus alba L.
Morus nigra L.
Platanus x acerifolia (Art.) Willd.
Quercus coccifera L.

Quercus faginea Lam.
Quercus robur L.
Quercus rotundifolia Lam.
Quercus pubescens Willd.
Quercus pyrenaica Willd.
Quercus canariensis Willd.
Quercus suber L.
Ulmus carpiniifolia G. Suckow.
Zelkova serrata (Thunb.) Mak.

IV. Dillénidas

Brachychiton populneus (Schott & Endl.)

R. Br.

Camelia japonica L.*Hibiscus syriacus* L.*Populus alba* L.*Salix babilonica* L.*Sterculia* sp.*Tilia argentea* Desf.*Tilia cordata* Mill.*Tilia platyphyllos* L.

V. Rósidas

Acacia dealbata Link.*Acer platanoides* L.*Aesculus x carnea* Hayne*Aesculus hippocastanum* L.*Ailanthus altissima* L.*Anagyris phoetida* L.*Aucuba japonica* Thunb.*Buxus balearica* Lam.*Callistemon rigidus* R. Br.*Ceratonía siliqua* L.*Cercis siliquastrum* L.*Citrus aurantium* L.*Cornus sanguinea* L.*Cotinus coggygria* Scop.*Crataegus azarolus* L.*Chaenomeles speciosa* (Sweet) Nak.*Eucalyptus globulus* Labill.*Euonymus japonicus* L. fil.*Hidrangea* cv.*Ilex aquifolium* L.*Lagerstroemia indica* L.*Melia azedarach* L.*Myrtus communis* L.*Pittosporum toivra* Ait.*Punica granatum* L.*Rhamnus alaternus* L.*Rhus typhina* L.*Robinia pseudoacacia* L.*Rosa* cv.*Rubus ulmifolius* Schott.*Schinus molle* L.*Sophora japonica* L.*Sorbus aucuparia* L.*Spartium junceum* L.*Spirea crenata* L.*Tamarix gallica* L.

VI. Astéridas-Lámidas

Achillea millefolium L.*Chrysanthemum* sp.*Forsythia x intermedia* Zabel*Fraxinus angustifolia* Vahl.*Helichrysum* sp.*Lantana camara* L.*Lavandula* sp.*Lippia triphylla* Kuntze*Nerium oleander* L.*Olea europaea* L.*Rosmarinus officinalis* L.*Salvia* sp.*Sanbucus nigra* L.*Santolina* sp.*Senecio cineraria* DC.*Syringa vulgaris* L.*Thymus* sp.*Viburnum tinus* L.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

B. Liliópsidas

Iris sp.

Scirpus holoschoenus L.

Trachycarpus fortunei (Hooker) H. A.
Wendl.

C. Gimnospermas

Abies alba

Abies pinsapo Boiss.

Cedrus atlantica (Endl.) Carrère

Cupressus sempervirens L.

Ginkgo biloba L.

Juniperus chinensis L.

Larix decidua L.

Picea abies (L.) Kars.

Pinus sylvestris L.

Pinus halepensis Mill.

Pinus pinea L.

Pinus mugo Turra

Pinus nigra Arnold

Pinus pinaster Ait.

Podocarpus macrophyllus (Thunb.) Don

Sequoia sempervirens (Lamb.) Endl.

Sequoiadendron giganteum (Lindl.) Buchh.

Taxodium distichum Rich.

Taxus baccata L.

Tetraclinis articulata (Vahl) Mast.

Thuja orientalis L.

☐ Notas sobre selección de materiales y texturas.

I. Material vegetal.

Como se ha indicado a lo largo de estas páginas la paleta vegetal usada en esta restauración se marca como límite las plantas conocidas en la época de constitución del carmen (1855-1920). Se ha dado lógicamente prioridad a aquellas especies que caracterizan el carmen sin olvidar introducir acentos con otras plantas menos usuales pero que caracterizaban los jardines cultos de la época. Como hemos visto, la plantación del carmen, ya en sus primeros momentos se realizó desde los parámetros vegetales de la jardinería culta, caracterizada en aquella época por un gusto por el elemento vegetal nuevo.

II. Materiales de obra civil.

II.I. Caminos.

Serán preferentemente de alpañata tratada al modo de los parques granadinos, con porcentaje de cemento y chino fino que permita su pisada e incluso el paso circunstancial de vehículos. Tal y como se indica en plano se continúan los paseos de las terrazas en empedrado granadino y la nueva trama de senderos del bosque se realiza con tierra batida.

Los senderos del huerto monacal serán de tierra batida pero estarán enmarcados por tableros de madera hundidos en tierra. Por necesidades de diseño de este rincón los caminos deben ir sujetos, pero no optamos por una obra dura por coherencia de restauración: allí estuvo el huerto de los Mártires, allí estuvo según varios testimonios, los de los viajeros R. Ford, R. Scott y W. Irving entre otros, el jardín monacal que nosotros interpretamos como huerto; pero no existen restos de la traza y al huerto que vemos en las fotos de los años 50 carece de caminos. La madera es un elemento que sujeta pero que no es, en condiciones normales, perdurable enterrada en tierra. Es pues un elemento blando y su uso era posible en el viejo huerto monacal.

Se prescinde de pavimentos de cemento y de albero, absolutamente inadecuados para este jardín.

II.II. Conducciones de agua.

Se ocultarán de la vista los sistemas modernos de riego que haya que introducir en las nuevas plantaciones. El riego por goteo se considerará provisional para el tiempo de implantación y la instalación se mantendrá como apoyo para periodos de fuerte sequía. En condiciones normales el riego se realizará por sistemas tradicionales, la inundación de cuadros y zonas o el riego localizado con manguera.

Las conducciones de agua que resulten vistas se cubrirán de tajeas de barro de modelo tradicional, utilizando cuando sea preciso partidores (cauchiles) de piedra. Las conducciones de polietileno y PVC se ocultarán sistemáticamente.

No es cuestión sin importancia el mantenimiento del riego tradicional en un jardín histórico, además de ser imperativo legal, la estructura de los jardines, y específicamente la estructura de los cármenes, son *riego-dependientes*, y su sustitución por tecnologías distintas de riego significaría introducir una disonancia que, por lógica de su funcionamiento, acabaría alterando las formas de las plantaciones.

II.III. Edificaciones.

Siempre que sea posible la restauración de los edificios, aunque sea realizada tras demolición total de los restos existentes, deberá efectuarse respetando su volumen y sus características estéticas. En estos casos, así como en el único edificio de nueva planta propuesto, la copia de la capilla de San Juan como kiosco de entrada en la zona de Siete Suelos, se indicará en lugar visible la fecha de la restauración y la fecha de construcción del original.

En el lavadero proponemos la construcción de un edificio de igual volumen al que allí hubo. Al desconocer sus características proponemos se realice con elementos de fábrica que denoten el carácter moderno de la intervención, aspecto que nos parece coherente con el uso, también nuevo, que allí se propone: cafetería de la zona de descanso situada en la terraza de la Piscina.

Como ocurre con la copia de la capilla de San Juan este proyecto contempla la recreación de varios ámbitos como la fuente de rocalla en la alberca ante el invernadero, la fuente circular que será el nuevo centro del laberinto, en estos casos se propone la repetición de elementos conocidos del carmen. Los marcos para las fotos de la habitación central del bosque serán de material moderno (aluminio en negro saliendo de la pared de tejo).

II.IV. Mobiliario.

El mobiliario del jardín será construido de acuerdo con los testimonios gráficos del propio carmen. Se huirá de elementos de imitación del mobiliario urbano del XIX centroeuropeo. Esos materiales, farolas, bancos, papeleras, de uso tan frecuente en nuestros parques públicos pretenden dar una pátina antigua que en un jardín realmente antiguo como éste resulta inadecuada. El uso de estos materiales busca dar a espacios urbanos nuevos un aspecto que permite pensarlos como si hubieran sido realizados en el siglo pasado. En nuestro caso el jardín no necesita parecer que se hizo en el XIX, se hizo realmente en el XIX, y en esa fecha tenía un mobiliario que le era propio y que conocemos. A ojos cultivados la falsificación del espacio jardinero que resultaría de utilizar esos elementos resulta evidente. Nótese además que es un jardín este que fue un carmen privado lujoso, pero que mantuvo en sus rincones el aspecto de lo privado, tan diferente al que presenta un parque público. De esta manera se prefieren en cualquier caso elementos urbanos sencillos y se prescindirá siempre de los recargados muebles de hierro fundido de filiación modernista que tan habituales son ultimamente. Siempre que sea

económicamente posible se recurrirá a elementos realizados especialmente para este jardín, indicando claramente en las piezas un texto de referencia original y la fecha de la reproducción. En las imágenes se especifican algunos casos que consideramos importantes, así, por ejemplo, en la nueva fabricación de las macetas que existían en 1862, visibles en las fotos de Clifford, se dispondrá en un sello: *Maceta Clifford-1862. Carmen de los Mártires-1995.*

Los elementos de mobiliario a reponer según proyecto son fundamentalmente:

la pérgola del Huerto, que dibujó Rusiñol y de la que tenemos testimonios fotográficos,

la noria del Jardín de los Columpios así como otros juegos que se adoptan de fotos y grabados de otros jardines del XIX o de elementos del carmen,

las lucernas de jardín para el paseo central del Bosque, donde se mezclarán las farolas propias del jardín con fanales de tradición morisca,

varios modelos de macetas, entre ellas los grandes vasos del Jardín Francés y las macetas del huerto de la foto de Clifford,

las farolas de la Avenida de las Palmeras y del Lago de las que existen testimonios fotográficos y restos *in situ*.

De estos elementos acompañamos dibujos y medidas que permitan su ejecución.

En la terraza del jardín de las Palmeras se dispondrá un grupo de estar con sillas y mesa de hierro similar a la que aparece en la foto de Torres Molina de 1944, para recuperar el ambiente familiar que Infantado dió a esta zona de su creación.

Además de todos estos elementos repuestos habrá que considerar otros que requerirán diseño adecuado, desde algunos de inevitable colocación, como papeleras o iluminación ornamental para visitas nocturnas, a otros que faciliten la comprensión del carmen así elementos de señalización que irán desde los paneles de ayuda a la visita, los explicativos de determinados espacios, los avisos de dirección, etc.

Salvo en el Huerto Monacal, las plantas del jardín no irán etiquetadas para no alterar la estética del lugar. Diversos lugares e hitos, incluidos vegetales especiales, deberán llevar señalización. Así el Cedro de San Juan deberá llevar una leyenda con su historia o el arboretum un plano con su esquema. En proyecto específico se estudiará la señalización del carmen.

4.6. Las especies vegetales en el Carmen de los Mártires.

Las plantas existentes, su uso en el jardín y el interés en la restauración.

La presente relación de especies de los Mártires se centra en el papel que ocupan en la configuración del Carmen y su objeto es situar su importancia cara a la restauración.

Se presenta un listado de plantas presentes en la actualidad, con una addenda con las plantas que hemos localizado en diversos testimonios aunque ya no se encuentren en el carmen y un segundo listado con las plantas distribuidas según su presencia en las distintas zonas del jardín.

Se añaden fichas donde se indica de forma especial el carácter de su uso en el Carmen, el papel que juegan en la restauración del jardín y su presencia en otros jardines granadinos. Se añaden algunos datos como sus requerimientos de cultivo o la distribución geográfica y, cuando se ha estimado relevante, detalle cronológico de su introducción en cultivo en España, Granada o el propio carmen, asunto que nos ha interesado especialmente en aquellos casos en que la fecha de introducción coincide con la existencia del jardín. Se trata en su mayoría de especies arbóreas y arbustivas, únicas con garantías de antigüedad.

No se recogen las especies a introducir, cuyo significado se desprende del lugar que ocupan en las colecciones vegetales planteadas en la restauración.

Para la posición taxonómica se ha seguido el "*Index of Garden Plants*" (Griffiths, M. 1994), incluyendo nombre científico, sinónimos habituales y familia botánica a la que pertenece. Salvo casos muy contados se ha obviado la referencia a cultivar, en el caso de los pies del género *Rosa* se limita su referencia al genérico por ser su determinación taxonómica asunto que escapa a nuestro conocimiento. Ello sin ocultar que las referencias de rosas en el jardín le adjudican un interés especial, sobre todo en la Florera. "Rosas de marca" a las que alude Sor Cristina y que exigirán para su introducción un estudio especial por especialistas para ubicar cultivares de rosa adecuados a la época del jardín.

Se ha confrontado la presencia de las especies con las ofertas incluidas en los catálogos de los viveros de Juan Leyva, establecidos en Granada desde los años 20 y herederos de los de Pedro Giraud. Menos los catálogos primero y segundo, hemos localizado prácticamente todos los publicados desde el correspondiente a 1934 (número tres) hasta el último, de 1972. Tenían carácter prácticamente bianual. Consideramos estos catálogos buen índice del repertorio floral de los jardines granadinos.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Para su situación en el contexto hemos recurrido a nuestro conocimiento personal de jardines privados del XIX, tanto en su estado actual como en su estado en documentos, sobre todo fotográficos. En lo referente a jardinería pública han sido de gran ayuda los estudios de Negrillo Galindo, García Montes y Fernández López, 1990, y de Díaz de la Guardia y Blanca, 1994, sobre flora ornamental granadina, así como la *Guía de los jardines del Genil*, Ayuntamiento de Granada, 1989.

I. Listado de las especies vegetales presentes en el Carmen de los Mártires.

- | | |
|--|---|
| <i>Acacia dealbata</i> Link. | <i>Dahlia</i> sp. |
| <i>Acanthus mollis</i> L. | <i>Euonymus japonicus</i> Thunb. |
| <i>Acer pseudoplatanus</i> L. | <i>Eriobotria japonica</i> (Thunb.) Lindl. |
| <i>Acer negundo</i> L. | <i>Ficus carica</i> L. |
| <i>Adiantum capillus-veneris</i> L. | <i>Fraxinus angustifolia</i> Vahl. |
| <i>Aesculus hippocastanum</i> L. | <i>Gleditsia triacanthos</i> L. |
| <i>Agapanthus africanus</i> (L.) Hoffm. | <i>Hedera helix</i> L. |
| <i>Agave americana</i> L. | <i>Iris germanica</i> L. |
| <i>Ailanthus altissima</i> (Mill.) Swingle. | <i>Jasminum officinale</i> L. f. <i>grandiflorum</i> (L.) |
| <i>Arbutus unedo</i> L. | Kob. |
| <i>Arundo donax</i> L. | <i>Laburnum anagyroides</i> Medicus |
| <i>Brachychiton populneus</i> (Schott & Endl.) | <i>Lagerstroemia indica</i> L. |
| R. Br. | <i>Laurus nobilis</i> L. |
| <i>Buxus sempervirens</i> L. | <i>Ligustrum lucidum</i> Aiton fil. |
| <i>Calycanthus floridus</i> L. | <i>Ligustrum ovalifolium</i> Hassk. |
| <i>Canna indica</i> L. | <i>Ligustrum vulgare</i> L. |
| <i>Carex pendula</i> Huds. | <i>Lonicera japonica</i> Thunb. |
| <i>Carpinus betulus</i> L. | <i>Lonicera nitida</i> Wils. |
| <i>Catalpa bignonioides</i> Walter. | <i>Magnolia grandiflora</i> L. |
| <i>Cedrus atlantica</i> (Endl.) Carrière | <i>Magnolia x soulangiana</i> Soul.-Bod. |
| <i>Cedrus deodara</i> (D. Don) G. Don fil. | <i>Malus sylvestris</i> (L.) Mill. var. <i>domestica</i> |
| <i>Celtis australis</i> L. | (Borkh.) Mansf. |
| <i>Centranthus ruber</i> (L.) DC. | <i>Morus alba</i> L. |
| <i>Cercis siliquastrum</i> L. | <i>Myrtus communis</i> L. |
| <i>Chaenomeles speciosa</i> (Sweet) Nak. | <i>Nerium oleander</i> L. |
| <i>Chimonanthus praecox</i> (L.) Link. | <i>Olea europaea</i> L. |
| <i>Citrus aurantium</i> L. | <i>Opuntia ficus-indica</i> (L.) Mill. |
| <i>Cordyline australis</i> (Forst) Endl. | <i>Paeonia suffruticosa</i> Andrews. |
| <i>Cornus sanguinea</i> L. | <i>Parkinsonia aculeata</i> L. |
| <i>Cotinus coggygria</i> Scop. | <i>Pelargonium</i> sp. pl. |
| <i>Crataegus monogyna</i> Jacq. | <i>Philadelphus coronarius</i> L. |
| <i>Cupressus lusitanica</i> Mill. | <i>Phoenix canariensis</i> Hort ex Chabaud |
| <i>Cupressus sempervirens</i> L. | <i>Phoenix dactylifera</i> L. |
| <i>Cyperus involucratus</i> Rottb. | <i>Photinia serratifolia</i> (Desf.) Kalkman |

LAS ESPECIES VEGETALES DEL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Phyllostachys aurea (Carr.) A. & C. Riv.
Picea abies (L.) Kärst.
Picea smithiana (Wallich) Boiss.
Pinus halepensis Mill.
Pinus pinea L.
Pittosporum tobira Ait.
Platanus x acerifolia (Art.) Willd.
Platycladus orientalis (L. f.) Franco.
Populus alba L. 'Pyramidalis'
Populus nigra L.
Prunus dulcis (Mill.) D.A. Webb.
Prunus laurocerasus L.
Prunus persica (L.) Batsch
Punica granatum L. --
Pyracantha coccinea M.J. Roemer
Pyracantha crenato-serrata (Hance) Rehder
Quercus suber L.
Rhamnus alaternus L.
Robinia pseudoacacia L.
Rosa sp.

Rubus ulmifolius Schott
Salix x mairei Goerz & Sennen
Salix x sepulcralis Simonkai var. *chrysocoma*
 (Dode) Meikle.
Solanum jasminoides Paxt.
Spartium junceum L.
Spiraea cantoniensis Lour.
Tilia platyphyllos L.
Tilia tomentosa Moench.
Trachelium caeruleum L.
Trachycarpus fortunei (Hooker) H.A. Wendl.
Ulmus glabra Hudson
Ulmus minor Mill.
Viburnum opulus L.
Viburnum tinus L.
Washingtonia filifera (Lind. ex André) H.A.
 Wendl.
Wisteria sinensis (Sims) Sweet.
Zantedeschia aethiopica (L.) Spreng.

Addenda I:

Especies *incertae sedis*

(pies que por falta de elementos no han podido ser determinadas con exactitud)

Sp. similar a *Ruscus*.

Leguminosa parecida a *Sophora japonica*

Addenda II:

Especies presentes en el pasado del carmen, ausentes en la actualidad.

Corilus avellana L.
Crataegus azarolus L.
Chimonanthus fragrans (L.) Link.
Ilex aquifolium L.
Quercus rotundifolia Lam.
Ziziphus vulgaris L.

II. Listado de especies existentes en la actualidad, por zonas del jardín.

En los listados incluimos las especies presentes en cada zona. Remitimos a los estudios individualizados de cada una de ellas para ponderar el significado y el valor en la configuración del jardín de las especies fundamentales. En el plano de plantación actual se recoge la ubicación exacta de cada pie.

III. Huerto y bosque del Acueducto.

Ailanthus altissima (Mill.) Swingle.
Arbutus unedo L.
Arundo donax L.
Buxus sempervirens L.
Cedrus atlantica (Endl.) Carrière
Celtis australis L.
Cercis siliquastrum L.
Cornus sanguinea L.
Cupressus sempervirens L.
Gleditsia triacanthos L.
Hedera helix L.
Laurus nobilis L.
Ligustrum lucidum Aiton fil.
Ligustrum ovalifolium Hassk.
Malus sylvestris (L.) Mill. var. *domestica*
(Borkh.) Mansf.

Morus alba L.
Myrtus communis L.
Nerium oleander L.
Phyllostachys aurea (Carr.) A. & C. Riv.
Platanus x acerifolia (Art.) Willd.
Populus nigra L.
Pyracantha crenato-serrata (Hance) Rehder
Rhamnus alaternus L.
Robinia pseudoacacia L.
Tilia platyphyllos L.
Trachycarpus fortunei (Hooker) H.A. Wendl.
Ulmus minor Mill.
Viburnum tinus L.

IIII. Avenida de las Palmeras.

Ailanthus altissima (Mill.) Swingle.
Celtis australis L.
Cercis siliquastrum L.
Cupressus lusitanica Mill.
Ficus carica L.
Hedera helix L.
Laurus nobilis L.
Morus alba L.
Nerium oleander L.
Philadelphus coronarius L.

Phoenix canariensis Hort ex Chabaud
Prunus dulcis (Mill.) D.A. Webb.
Rhamnus alaternus L.
Robinia pseudoacacia L.
Rosa sp.
Spiraea cantoniensis Lour.
Trachycarpus fortunei (Hooker) H.A. Wendl.
Ulmus minor Mill.
Washingtonia filifera (Lind. ex André) H.A.
Wendl.

II.III. Bosque.

- Acer pseudoplatanus* L.
Acer negundo L.
Aesculus hippocastanum L.
Ailanthus altissima (Mill.) Swingle.
Arbutus unedo L.
Buxus sempervirens L.
Carpinus betulus L.
Cedrus atlantica (Endl.) Carrière
Cedrus deodara (D. Don) G. Don fil.
Celtis australis L.
Cercis siliquastrum L.
Cordyline australis (Forst) Endl.
Cornus sanguinea L.
Crataegus monogyna Jacq.
Cupressus lusitanica Mill.
Cupressus sempervirens L.
Euonymus europaeus L.
Ficus carica L.
Fraxinus angustifolia Vahl.
Hedera helix L.
Laburnum anagyroides Medicus
Lagerstroemia indica L.
Laurus nobilis L.
Ligustrum lucidum Aiton fil.
Ligustrum ovalifolium Hassk.
Ligustrum vulgare L.
Magnolia grandiflora L.
Morus alba L.
Photinia serratifolia (Desf.) Kalkman
Phyllostachys aurea (Carr.) A. & C. Riv.
Picea abies (L.) Karst.
Pinus halepensis Mill.
Pinus pinea L.
Platanus x acerifolia (Art.) Willd.
Populus nigra L.
Prunus dulcis (Mill.) D.A. Webb.
Prunus persica (L.) Batsch
Pyracantha coccinea M.J. Roemer
Quercus suber L.
Rhamnus alaternus L.
Robinia pseudoacacia L.
Rubus ulmifolius Schott
Salix x sepulcralis Simonkai var. *chrysocoma*
 (Dode) Meikle.
Spartium junceum L.
Tilia tomentosa Moench.
Trachycarpus fortunei (Hooker) H.A. Wendl.
Ulmus glabra Hudson
Ulmus minor Mill.
Viburnum tinus L.
Washingtonia filifera (Lind. ex André) H.A.
 Wendl.

II.IV. Zona del Cedro de San Juan y entorno.

- Agave americana* L.
Ailanthus altissima (Mill.) Swingle.
Arbutus unedo L.
Buxus sempervirens L.
Carex pendula Huds.
Celtis australis L.
Cercis siliquastrum L.
Cornus sanguinea L.
Cupressus lusitanica Mill.
Fraxinus angustifolia Vahl.
Hedera helix L.
Laburnum anagyroides Medicus
Laurus nobilis L.
Ligustrum lucidum Aiton fil.
Ligustrum ovalifolium Hassk.
Phyllostachys aurea (Carr.) A. & C. Riv.
Pinus halepensis Mill.
Populus nigra L.
Prunus dulcis (Mill.) D.A. Webb.
Rhamnus alaternus L.
Robinia pseudoacacia L.
Rubus ulmifolius Schott
Salix x mairei Goerz & Sennen
Spartium junceum L.
Ulmus minor Mill.
Viburnum tinus L.

II.V. Entrada y Explanada del palacete.

Acacia dealbata Link.
Adiantum capillus-veneris L.
Aesculus hippocastanum L.
Aspidistra elatior Bl.
Buxus sempervirens L.
Canna indica L.
Carex pendula Huds.
Cercis siliquastrum L.
Chaenomeles speciosa (Sweet) Nak.
Citrus aurantium L.
Cordyline australis (Forst) Endl.
Dahlia sp.
Euonymus japonicus Thunb.
Hedera helix L.
Jasminum officinale L. f. 'Grandiflorum' (L.)
Kob.
Lagerstroemia indica L.

Laurus nobilis L.
Ligustrum ovalifolium Hassk.
Ligustrum vulgare L.
Magnolia grandiflora L.
Magnolia x soulangiana Soul.-Bod.
Nerium oleander L.
Paeonia suffruticosa Andrews.
Pelargonium sp. pl.
Philadelphus coronarius L.
Phoenix canariensis Hort ex Chabaud
Rosa sp.
Spiraea cantoniensis Lour.
Tilia platyphyllos L.
Trachycarpus fortunei (Hooker) H.A. Wendl.
Viburnum opulus L.
Washingtonia filifera (Lind. ex André) H.A.
Wendl.

II.VI. Florera.

Aucuba japonica Tunb.
Buxus sempervirens L.
Canna indica L.
Citrus aurantium L.
Cupressus sempervirens L.
Euonymus japonicus Thunb.
Hedera helix L.
Laurus nobilis L.
Ligustrum ovalifolium Hassk.

Ligustrum vulgare L.
Lonicera nitida Wils.
Phyllostachys aurea (Carr.) A. & C. Riv.
Pinus pinea L.
Rosa sp.
Solanum jasminoides Paxt.
Washingtonia filifera (Lind. ex André) H.A.
Wendl.

II.VII. Jardín Español.

Aesculus hippocastanum L.
Canna indica L.
Carex pendula Huds.
Citrus aurantium L.
Cupressus sempervirens L.
Euonymus japonicus Thunb.
Hedera helix L.
Laurus nobilis L.
Ligustrum lucidum Aiton fil.

Ligustrum ovalifolium Hassk.
Ligustrum vulgare L.
Philadelphus coronarius L.
Platycladus orientalis (L. f.) Franco.
Rosa sp.
Tilia platyphyllos L.
Ulmus glabra Hudson
Ulmus minor Mill.

II.VIII. Jardín Francés.

Aesculus hippocastanum L.
Agapanthus africanus (L.) Hoffm.
Buxus sempervirens L.
Calycanthus floridus L.
Carex pendula Huds.
Celtis australis L.
Cercis siliquastrum L.
Chaenomeles speciosa (Sweet) Nak.
Citrus aurantium L.
Cornus sanguinea L.
Cupressus lusitanica Mill.
Cupressus sempervirens L.
Dahlia sp.
Euonymus japonicus Thunb.
Eriobotria japonica (Thunb.) Lindl.
Hedera helix L.
Laurus nobilis L.
Ligustrum lucidum Aiton fil.
Ligustrum ovalifolium Hassk.
Lonicera japonica Thunb.

Lonicera nitida Wils.
Magnolia grandiflora L.
Morus alba L.
Nerium oleander L.
Paeonia suffruticosa Andrews.
Philadelphus coronarius L.
Picea smithiana (Wallich) Boiss.
Platycladus orientalis (L. f.) Franco.
Prunus laurocerasus L.
Rhamnus alaternus L.
Robinia pseudoacacia L.
Rosa sp.
Spiraea cantoniensis Lour.
Trachycarpus fortunei (Hooker) H.A. Wendl.
Viburnum opulus L.
Viburnum tinus L.
Washingtonia filifera (Lind. ex André) H.A. Wendl.
Zantedeschia aethiopica (L.) Spreng.

II.IX. Patio Nazarí.

Acanthus mollis L.
Adiantum capillus-veneris L.
Aspidistra elatior Bl.
Carex pendula Huds.
Hedera helix L.
Jasminum officinale L. f. *grandiflorum* (L.) Kob.
Nerium oleander L.

Pelargonium sp. pl.
Platycladus orientalis (L. f.) Franco.
Punica granatum L.
Schefflera sp.
Trachycarpus fortunei (Hooker) H.A. Wendl.
Wisteria sinensis (Sims) Sweet.
Zantedeschia aethiopica (L.) Sprng.

II.X. Jardín de las Palmeras y su entorno.

Aspidistra elatior Bl.
Buxus sempervirens L.
Celtis australis L.
Citrus aurantium L.
Cordyline australis (Forst) Endl.
Cupressus lusitanica Mill.
Cyperus involucratus Rottb.

Hedera helix L.
Iris germanica L.
Jasminum officinale L. f. *grandiflorum* (L.) Kob.
Laurus nobilis L.
Ligustrum lucidum Aiton fil.
Magnolia grandiflora L.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Philadelphus coronarius L.
Phoenix canariensis Hort ex Chabaud
Phoenix dactylifera L.
Pittosporum tobira Ait.
Platycladus orientalis (L. f.) Franco.
Rhamnus alaternus L.
Rosa sp.

ILXI. Lago y su entorno.

Aesculus hippocastanum L.
Arbutus unedo L.
Buxus sempervirens L.
Carpinus betulus L.
Celtis australis L.
Cercis siliquastrum L.
Citrus aurantium L.
Cordyline australis (Forst) Endl.
Cornus sanguinea L.
Cotinus coggygria Scop.
Crataegus monogyna Jacq.
Cupressus lusitanica Mill.
Cupressus sempervirens L.
Euonymus japonicus Thunb.
Ficus carica L.
Fraxinus angustifolia Vahl.
Hedera helix L.
Laurus nobilis L.

ILXII. Secanillo.

Agave americana L.
Ailanthus altissima (Mill.) Swingle.
Arbutus unedo L.
Arundo donax L.
Celtis australis L.
Cercis siliquastrum L.
Cornus sanguinea L.
Ficus carica L.
Fraxinus angustifolia Vahl.
Laurus nobilis L.

Trachycarpus fortunei (Hooker) H.A. Wendl.
Ulmus glabra Hudson
Viburnum tinus L.
Washingtonia filifera (Lind. ex André) H.A. Wendl.
Zantedeschia aethiopica (L.) Spreng.

Ligustrum lucidum Aiton fil.
Ligustrum ovalifolium Hassk.
Magnolia grandiflora L.
Morus alba L.
Nerium oleander L.
Phoenix canariensis hort ex Chabaud
Platanus x acerifolia (Art.) Willd.
Prunus sp.
Rhamnus alaternus L.
Robinia pseudoacacia L.
Rosa sp.
Spiraea cantoniensis Lour.
Trachycarpus fortunei (Hooker) H.A. Wendl.
Ulmus glabra Hudson
Ulmus minor Mill.
Viburnum opulus L.
Viburnum tinus L.

Ligustrum lucidum Aiton fil.
Olea europaea L.
Prunus dulcis (Mill.) D.A. Webb.
Rhamnus alaternus L.
Robinia pseudoacacia L.
Rubus ulmifolius Schott
Spartium junceum L.
Ulmus minor Mill.
Viburnum tinus L.

II.XIII. Terrazas.

- | | |
|---|---|
| <i>Acer pseudoplatanus</i> L. | <i>Hedera helix</i> L. |
| <i>Aesculus hippocastanum</i> L. | <i>Laurus nobilis</i> L. |
| <i>Ailanthus altissima</i> (Mill.) Swingle. | <i>Nerium oleander</i> L. |
| <i>Arbutus unedo</i> L. | <i>Opuntia ficus-indica</i> (L.) Mill. |
| <i>Brachychiton populneus</i> (Schott & Endl.) R. | <i>Parkinsonia aculeata</i> L. |
| Br. | <i>Phoenix canariensis</i> hort ex Chabaud |
| <i>Buxus sempervirens</i> L. | <i>Pinus halepensis</i> Mill. |
| <i>Catalpa bignonioides</i> Walter. | <i>Pittosporum tobira</i> Ait. |
| <i>Celtis australis</i> L. | <i>Populus alba</i> L. cv. 'Pyramidalis' |
| <i>Cercis siliquastrum</i> L. | <i>Prunus</i> sp. |
| <i>Chimonanthus praecox</i> (L.) Link. | <i>Punica granatum</i> L. |
| <i>Citrus aurantium</i> L. | <i>Rhamnus alaternus</i> L. |
| <i>Cornus sanguinea</i> L. | <i>Robinia pseudoacacia</i> L. |
| <i>Cyperus involucratus</i> Rottb. | <i>Trachycarpus fortunei</i> (Hooker) H.A. Wendl. |
| <i>Euonymus japonicus</i> Thunb. | <i>Ulmus minor</i> Mill. |
| <i>Ficus carica</i> L. | <i>Viburnum tinus</i> L. |

III. Fichas individualizadas de las especies del Carmen de los Mártires.

☐ *Acacia dealbata* Link.

Leguminosae

MIMOSA

Hábitat y requerimientos de cultivo

En Granada se sitúa en el límite térmico de la especie. Aunque puede soportar heladas ligeras, las inclemencias del invierno granadino obligan a su cultivo con protección de los vientos fríos.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece espectacularmente al principio de la primavera.

Origen geográfico

Procede de Australia y Tasmania. Ampliamente cultivada. Muy apreciada en Andalucía.

Uso en el Carmen de los Mártires

Introducida recientemente, tal vez en época municipal. Carecemos de datos sobre su posible presencia en el pasado del Carmen. Hay dos pies de buen tamaño en la entrada.

Interés en la restauración del jardín

Se prevé la introducción de algunos pies en varios lugares del carmen.

Presencia en otros jardines granadinos

Sobre todo en jardines privados. Aún así, es escasa su presencia en jardines granadinos por sus requerimientos climáticos.

☐ *Acanthus mollis* L.

Acanthaceae

ACANTO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie plenamente resistente. Aunque prefiere la exposición a pleno sol, en lugar cálido y sobre suelos bien drenados, su resistencia a la sombra le hace ser muy apreciada en los sombreados jardines privados granadinos. Sin sol florece peor lo que no menoscaba su interés por ser las hojas lo más apreciado de esta planta. Debido a su sistema radical largo y profundo, una vez implantados, son difíciles de eliminar en el caso de que se pretenda.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

En verano produce abundantes espigas de flores de color malva y blanco.

Origen geográfico

Originaria de las zonas tropicales y templadas del viejo mundo, ampliamente distribuida por la

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

región Mediterránea y Asia Menor.

Uso en el Carmen de los Mártires
En el Patio Nazari.

Interés en la restauración del jardín

Es una planta de gran interés para ocupar el suelo de las zonas umbrías. En el bosque del Huerto del Acueducto se prevé su uso para delimitar senderos y rodear el calvero allí ubicado. En el Laberinto se usará para delimitar senderos y crear grupos.

☐ *Aesculus hippocastanum* L.
CASTAÑO DE INDIAS, CASTAÑO LOCO

Hippocastanaceae

Hábitat y requerimientos de cultivo

Resiste las heladas granadinas. Indiferente al sustrato, si bien, prefiere suelos silíceos, frescos, ricos y sueltos y bien drenados. De joven soporta la sombra y crece rápidamente.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera. Los frutos maduran a principios de otoño, coincidiendo con la caída de la hoja que suele ser prematura.

Origen geográfico

Sur de Albania, noroeste de Grecia y Bulgaria, estando citado en el Cáucaso, norte de Persia e Himalaya. Muy difundido en todo el mundo por cultivo.

Uso en el Carmen de los Mártires

Ampliamente usada como árbol de paseo, marcando el borde de los caminos. Da nombre al Paseo de los Castaños.

Interés en la restauración del jardín

Junto con el plátano de sombra y el olmo será planta de uso para limitar los caminos restaurados del bosque.

Presencia en otros jardines

En Granada se emplea con abundancia. Hay buenos ejemplares en los jardines del Genil y en el bosque de la Alhambra. Existe un pie de excelente formación en el Jardín Botánico de la Facultad de Derecho. En los jardines del Genil aún queda un pie de *A. rosea*, de flores rosas, único que sobrevive tras la sequía de los años pasados.

☐ *Agapanthus africanus* (L.) Hoffm.
= *A. minor* Lodd.
AGAPANTO, LIRIO AFRICANO

Alliaceae

Hábitat y requerimientos de cultivo

Medianamente resistente a las heladas, debe disponerse a pleno sol, en suelos húmedos pero bien drenados. Florece bien a la sombra por lo que se usa como ornamental en jardines muy hechos.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Es una bulbosa de floración tardía, en el verano, lo que la hace apetecida para cubrir de color esa época.

Origen geográfico

Originario del sur de África.

Uso en el Carmen de los Mártires

Escaso, hay algunos pies en el Jardín Francés.

Interés en la restauración del jardín

Es planta de interés como cubriente en el sotobosque de las nuevas plantaciones.

Presencia en otros jardines granadinos

Poco usada. Se prefiere el uso de *Iris germanica*, más resistente. De gran tradición en el siglo XIX, en el jardín de la Moratalla (Hornachuelos) se emplea brillantemente en la zona más antigua, anterior a las remodelaciones de Forestier, alrededor de la fuente principal, formando sectores circulares alternando pies de color blanco y de color morado.

□ *Ailanthus altissima* (Mil.) Swingle.

Simaroubaceae

= *A. glandulosa* Desf.

AILANTO, ÁRBOL DEL CIELO, GITANO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Resiste condiciones climáticas adversas, suelos pobres, veranos secos y calurosos y heladas invernales. Crece bien en un amplio rango de intensidad lumínica.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

De floración primaveral, los frutos tienen valor ornamental, maduran hacia final de verano y permanecen en el árbol algún tiempo tras la caída de la hoja.

Origen geográfico

Originario del oeste de China, actualmente extendido, asilvestrado, por el este de Asia, gran parte de Europa y norte de América. En España se ha extendido especialmente en la mitad sur y oriental.

Uso en el Carmen de los Mártires

No tenemos datos de su uso en el Carmen como ornamental, siendo razonable pensar que los pies presentes, siempre relativamente jóvenes, son debidos al vigoroso carácter invasor de la especie. En numerosas zonas su crecimiento es un problema a eliminar, así en las terrazas donde

clausuran vistas de interés paisajístico.

Interés en la restauración del jardín

Es una planta con expansión peligrosa en la finca. Se prevé su eliminación de muchas zonas, aunque se incluirá algún pie en las colecciones. Fue introducida en Inglaterra e Italia a mediados del siglo XVIII, en jardines botánicos y colecciones, desde donde pronto se extendió por el campo.

Presencia en otros jardines granadinos

Casi siempre por invasión. Frecuente en jardines abandonados.

☐ *Arbutus unedo* L.

Ericaceae

MADROÑO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Indiferente a la naturaleza química del sustrato, prefiere suelos sueltos, bien drenados, profundos y frescos. Proporciona una sombra densa, protegiendo la cubierta edáfica y añadiendo al suelo una materia orgánica rica en nutrientes. Si bien es una planta resistente a las heladas moderadas, ha de ser protegida cuando joven de los vientos fríos y fuertes. Prefiere la exposición a pleno sol.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en otoño. Los frutos comienzan a madurar a partir del verano del año siguiente.

Origen geográfico

El madroño se encuentra silvestre en los países circunmediterráneos, islas del mar Mediterráneo, Portugal, Canarias e Irlanda. En la España peninsular se encuentra en casi todas las provincias, teniendo su óptimo en el piso mesomediterráneo.

Uso en el Carmen de los Mártires

Muy usado en la primera plantación del jardín. De ella quedan majestuosos pies en la isla del Lago y en su paseos. Hubo bastantes en el Bosque. En el Secanillo había un Paseo de Madroños, hoy destruido en parte y muy deteriorado.

Interés en la restauración del jardín

Muy alta al ser planta escasa en jardines granadinos y muy típica de éste.

Presencia en otros jardines

No lo conocemos en la jardinería histórica granadina. Si en algún jardín reciente.

☐ *Brachychiton populneus* (Schott & Endl.) R. Br.

Sterculiaceae

BRACHICHITON

Hábitat y requerimientos de cultivo

Sensibles a las heladas. Requiere exposición a plena luz y suelos ricos en humus, ácidos y bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera-verano.

Origen geográfico

Norte sur y oeste de Queensland (Australia).

Uso en el Carmen de los Mártires

Introducidos varios pies en las Terrazas en tiempo de la Escuela Taller.

Interés en la restauración del jardín

Aunque era planta conocida en jardinería desde el XIX, sólo en tiempo reciente se ha comenzado a emplear en jardinería granadina. Se prevé la introducción de algún nuevo pie en las colecciones. Aunque aparece incluido en los catálogos de Juan Leyva desde 1934 y con la indicación de su adecuación a zonas frías y templadas no hemos constatado su presencia en ningún jardín granadino anterior a los 90.

☐ *Buxus sempervirens* L.

Buxaceae

BOJ, BOJE

Hábitat y requerimientos de cultivo

Prefiere suelos calizos, es de crecimiento lento y gran longevidad. A pleno sol, siempre que no le falte humedad, forma setos compactos. En Granada se usa sombreado como forma de favorecer su tolerancia a la sequía del verano, lo que redundará en frecuentes problemas en los setos por deficiente brotación.

Origen geográfico

Centro y sur de Europa, norte de África, Cáucaso, Asia Menor, riberas meridionales del Caspio e Himalaya occidental. En España vive, aislado y en rodales, formando parte de los matorrales y bosques de las regiones montana y subalpina de la mitad septentrional, siendo escaso en Galicia y Levante, aunque alcanza las Sierras de Cazorla y Segura.

Uso en el Carmen de los Mártires

En el Jardín de los Mártires se encuentra tanto en forma arbustiva formando setos, como en forma de arbolillo. Los setos del Jardín Francés pertenecen a la época de formación del Carmen, tienen pues más de 130 años de antigüedad. Como ejemplares aislados aparece en el entorno del Cedro de S. Juan, bosque junto al Acueducto, Lago, Terrazas, Jardín de las Palmeras y Bosque. En algún caso con indicios de ser restos de antiguos setos.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Interés en la restauración del jardín

Muy alta, como formador de estructuras.

Presencia en otros jardines granadinos

En setos de jardines históricos. Suele estar muy mal cultivado y tallado. Notable es el seto del Cuzco en Viznar, con más de 200 años.

☐ *Calycanthus floridus* L.

Calycanthaceae

CALICANTO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Muy resistente a las heladas. Requiere una exposición soleada o sombra ligera, y suelos profundos, fértiles, húmedos, aunque perfectamente drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Floración estival. Desde principios a mediados de verano, produce flores aromáticas, muy llamativas.

Origen geográfico

Sureste de Estados Unidos, en zonas con rango de variación de la temperatura mínima anual de -23 a -18° C.

Uso en el Carmen de los Mártires

Hay un ejemplar en el Jardín Francés. Seguramente de introducción municipal.

Interés en la restauración del jardín

Su uso, muy poco frecuente en la jardinería local, confiere un valor excepcional al magnífico pie del Jardín Francés. En la restauración se prevé la introducción de un par de nuevos pies.

Presencia en otros jardines granadinos

No conocemos otros ejemplares en Granada. En los viveros de Juan Leyva se ofertaba, desde 1934, *C. occidentalis*.

☐ *Canna indica* L.

Cannaceae

CANNA, CAÑA INDIA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Sensible a las heladas. Requiere una posición soleada y cálida, sobre sustrato húmedo y rico en humus.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece de forma tardía, a finales de primavera y verano.

Origen geográfico

Especie neotropical. En la Península es una planta cultivada como ornamental.

Uso en el Carmen de los Mártires

Recientemente introducida, en época municipal, tanto en la Explanada como en el Jardín Español.

Interés en la restauración del jardín

Escaso, puede usarse como ornamental de color en parterres.

Presencia en otros jardines granadinos

Frecuente en los jardines de la ciudad.

☐ *Carpinus betulus* L.

Betulaceae

CARPE

Hábitat y requerimientos de cultivo

De forma silvestre habita en bosques caducifolios mixtos, sobre suelos ricos en bases o no muy ácidos, en clima templado y húmedo.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera en los meses de abril y mayo. Los frutos maduran en otoño y caen poco antes que las hojas.

Origen geográfico

Habita de forma natural en el centro y sureste de Europa y en el suroeste de Asia. En la Península Ibérica, aunque se ha citado como silvestre en Navarra (Aranaz y Yanci), parece que todas las poblaciones proceden de cultivos. Introducido por los Boutelou en la jardinería española. Planta usual en setos altos, unos dos metros, en los jardines de los primeros borbones.

Uso en el Carmen de los Mártires

Ejemplares notables en el Lago, procedentes de la primera plantación.

Interés en la restauración del jardín

Altísimo. Los pies ubicados en el Carmen de los Mártires son los únicos que conocemos en la provincia. Su presencia en el Carmen permite suponer una conexión entre el anónimo diseñador del jardín y la jardinería real española. Su uso en el seto bajo el Lago denota en el diseñador de los Mártires un conocimiento profundo de la jardinería culta de la época.

Presencia en otros jardines granadinos

Ausente. No se incluye tampoco en los catálogos de Juan Leyva.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

☐ *Cedrus atlantica* (Endl.) Carrière
CEDRO, CEDRO DEL ATLAS

Pinaceae

Hábitat y requerimientos de cultivo

Indiferente a la naturaleza del sustrato. Prefiere suelos bien drenados.

Origen geográfico

De forma natural se encuentra en Marruecos y Argelia.

Uso en el Carmen de los Mártires

Hay ejemplares en la finca, así como de *C. deodara*, no de *C. libani*. Era famoso el ejemplar en forma de Y, hoy muerto, aunque permanece su tocón, junto al final de la Avenida de las Palmeras. Históricamente se ha confundido el Cedro de San Juan, un *Cupressus lusitanica*, con un Cedro del Libano, sin motivo alguno.

Interés en la restauración del jardín

Hay que eliminar el plantel de cedros del Acueducto, muy inadecuado.

Presencia en otros jardines granadinos

Junto con *C. deodara* es muy utilizado en Granada como árbol ornamental. Lo hay en casi todos los jardines públicos. Se afectaron mucho por la sequía de hace años.

☐ *Celtis australis* L.
ALMEZ, ALMECINO, LATONERO

Ulmaceae

Hábitat y requerimientos de cultivo

Indiferente a la naturaleza química del suelo, prefiere suelos arenosos y frescos, aunque con frecuencia se encuentra silvestre en suelos de escaso desarrollo, adoptando porte arbustivo. Resiste bien el calor y la sequía.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Los frutos maduran a fines de verano.

Origen geográfico

Crece de forma espontánea en la región Mediterránea, y en la isla de Madeira. En España aparece, generalmente aislado, muy ligado a zonas de uso jardinero u hortícola en época árabe.

Uso en el Carmen de los Mártires

Abundante en el Carmen. Buenos ejemplares en zonas abandonadas del jardín.

Interés en la restauración del jardín

Es una planta noble, muy ligada a jardines históricos y de uso hoy infrecuente, razón por la que debe tratar de mantenerse, respetando fundamentalmente los pies antiguos. Aunque en la finca se encuentra en la actualidad muy asilvestrada, probablemente por el abandono prolongado del

bosque, no suele ser especie invasora y en cualquier caso carente de peligro por su crecimiento relativamente lento.

Presencia en otros jardines granadinos

Frecuente en cármenes y huertas de los alrededores de la ciudad. No se cultiva sin embargo, con frecuencia, en jardinería pública. Las almencinas son uno de los frutos otoñales típicos de la fiesta de la Virgen de las Angustias en Granada.

☐ *Cercis siliquastrum* L.

Leguminosae

ÁRBOL DEL AMOR, ÁRBOL DE JUDAS

Hábitat y requerimientos de cultivo

Indiferente en cuanto a suelos, resiste bien sequía y frío.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece espectacularmente al inicio de primavera, fructifica en verano, dispersando los frutos a final de esta estación y durante todo el otoño. Comienza a perder la hoja a principios de verano, quedando la copa completamente desnuda durante el invierno, aunque los años sin fuertes vientos permanecen los frutos que entorpecen visualmente la floración. Empieza a florecer al tercer año.

Origen geográfico

Este de la región mediterránea. Existen citas de esta especie asilvestrada en algunas partes de Andalucía y de la región valenciana.

Uso en el Carmen de los Mártires

Frecuente en toda la finca. Los ejemplares del Paseo de los Madroños pueden pertenecer a la plantación original.

Interés en la restauración del jardín

Muy alto, sobre todo en el Paseo de los Madroños. El ejemplar de la Explanada es sin embargo muy inadecuado e interfiere perspectivas.

Presencia en otros jardines granadinos

Es bastante frecuente en los jardines de la ciudad de Granada. El ejemplar más notable es el del Carmen de la Victoria, con más de quince metros de altura.

☐ *Chaenomeles speciosa* (Sweet) Nak.

Rosaceae

MEMBRILLERO JAPONÉS O MEMBRILLERO DE FLOR

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie resistente a las heladas. Prefiere exposiciones soleadas y suelos bien drenados. Es indiferente a la naturaleza química del sustrato.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece desde final de invierno a principios de verano. Raramente fructifica en Granada.

Origen geográfico

Originario de China.

Uso en el Carmen de los Mártires

De introducción reciente como arbusto de color, en la entrada y el Jardín Francés.

Interés en la restauración del jardín

Escaso. Se prevé su uso en algunas zonas.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy usado desde tiempo reciente en jardinería pública. Se ha introducido en plazas y paseos.

☐ *Chimonanthus praecox* (L.) Link.

Calicanthaceae

= *Ch. fragans*

MACASAR

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie rústica, resistente a las heladas, si bien en zonas frías requiere exposiciones al sur o al oeste. Lugares bien iluminados y suelo bien drenado.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en invierno (diciembre-febrero) de forma precoz. Fructifica a final de primavera y principios de verano.

Origen geográfico

Originario de China. Introducido en jardines europeos, donde es poco frecuente, en el siglo XIX.

Uso en el Carmen de los Mártires

La Escuela Taller inició su introducción, aunque se limitó a macetas.

Interés en la restauración del jardín

Muy elevado. Es una planta que sintoniza bastante bien con el jardín, donde, según testimonios orales, lo hubo en su pasado. Se prevé la introducción de pies.

Presencia en otros jardines granadinos

Abundante en viejos jardines granadinos. Tenido en la ciudad como árbol típico de los cármenes, adjudicándosele, erróneamente, herencia de jardines nazaries. Su uso actual es escaso, aunque parece que vuelve a popularizarse. Ejemplares notables hay en cármenes privados, en Carmen de la Victoria, en el patio del Colegio Mayor Bartolomé y Santiago, Jardín Botánico y Colegio Mayor Isabel la Católica. A pesar de su requerimiento de sol para florecer conocemos ejemplares muy sombreados de buena floración.

☐ *Citrus aurantium* L.

Rutaceae

NARANJO, AZAHAR, NARANJO LOCO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie de climas cálidos que no soporta las heladas. Indiferente edáfica, necesita suelos fértiles y bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Floración primaveral. Los frutos empiezan a madurar en noviembre.

Origen geográfico

Ha sido cultivado desde antiguo, efectuando muchas hibridaciones que hacen difícil reconocer sus ancestros; sin embargo, se cree que deriva de ejemplares silvestres de Asia suroriental. Introducida en el sur de España por los árabes. Se cultiva principalmente como ornamental.

Uso en el Carmen de los Mártires

Abundante en todo el Carmen. Sobre todo en el Jardín Francés, donde se introdujo muy tardíamente.

Interés en la restauración del jardín

En el Jardín están muy bien conservados. Se prevé la introducción de más pies, especialmente en la zona de las terrazas.

Presencia en otros jardines granadinos

Abundante en jardinería histórica y actual.

☐ *Cordyline australis* (Forst.) Endl.

Agavaceae

DRÁCENA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Se utiliza en jardinería por el valor de sus hojas. Requieren suelos fértiles, bien drenados y a plena luz o a sombra parcial.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Floración en verano. Fructificación en otoño o principios de invierno.

Origen geográfico

Originaria de Nueva Zelanda.

Interés en la restauración del jardín

Especie que tiene interés por colaborar en el estilo propio del jardín, dando a las zonas donde se cultiva el componente de aspecto exótico.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Uso en el Carmen de los Mártires

No es muy abundante, pero se encuentra en diversas zonas del jardín como elemento de acento.

Presencia en otros jardines granadinos

Presente en numerosos jardines públicos y privados.

☐ *Cornus sanguinea* L.

Cornaceae

CORNEJO, DURILLO, CORNIZO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Indiferente a la naturaleza química del sustrato, exige únicamente suelos frescos y ligeros. En la naturaleza se encuentra formando parte del sotobosque de formaciones arbóreas mesofíticas. Suele acompañar a suaces, avellanos, aligustres, alisos, majuelos, arrayanes y otras especies de requerimientos análogos.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece entre mayo y junio teniendo, a veces, una segunda floración en otoño.

Origen geográfico

Crece de forma natural en la mayor parte de Europa, Kurdistan y Altai. En España vive en la mitad norte. Más escaso, en zonas montañosas de la mitad sur.

Uso en el Carmen de los Mártires

Muy usado en la finca. Los ejemplares más representativos se encuentran formando pantalla en la isla grande del Lago. El ejemplar más notable de la finca, que presenta porte arbóreo, se encuentra en el entorno del Cedro de San Juan.

Interés en la restauración del jardín

Útil como elemento de masa en el bosque, para formar setos y pantallas, con gran interés por su coloración otoñal. Se reproduce fácilmente por semilla y renuevos pudiendo competir e impedir el desarrollo de las especies principales.

Presencia en otros jardines granadinos

No lo conocemos cultivado en otros jardines. Sí naturalizado en los márgenes de la acequia real de la Alhambra, en la zona de los antiguos cármenes del Darro.

☐ *Cotinus coggygria* Scop.

Anacardiaceae

= *Rhus cotinus* L.

ARBOL DE LAS PELUCAS

Hábitat y requerimientos de cultivo

Muy resistente a las heladas. Requiere exposición a pleno sol o bien a semisombra y suelo fértil.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

A partir de finales de verano aparecen las flores en ramilletes plumosos, púrpuras. Utilizado en jardinería por el valor de su follaje, de sus cabezuelas florales y del colorido que muestran en otoño. Hay cultivares de hoja roja muy apreciados.

Origen geográfico

Extendido de forma natural desde el sur de Europa al centro de China.

Uso en el Carmen de los Mártires

Permanece uno en la isla grande del Lago, de los varios que hubo y pueden verse en la fotografía de Ayola, ca. 1890. El pie existente es pues centenario.

Interés en la restauración del jardín

Muy elevado. Es especie común en jardinería desde tiempo de los romanos (citada por Plinio) pero rara en la jardinería andaluza. Se prevé la introducción de nuevos pies, de acuerdo con la fotografía citada.

Presencia en otros jardines granadinos

Existe algún pie en la Alhambra. Conocemos su existencia en el Jardín Botánico de la Universidad de Granada en el listado de plantas introducidas en el curso académico 1889-90, fecha coincidente con la de la foto de Ayola. En los viveros de Juan Leyva se ofertaba en 1934 un inespecífico *Rhus* que podría ser esta especie.

☐ *Crataegus azarolus* L.

Rosaceae

ACEROLO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Indiferente en cuanto a la naturaleza del sustrato, prefiere suelos sueltos y frescos.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en abril o mayo. Los frutos maduran entre septiembre y octubre.

Origen geográfico

Asia. Posiblemente introducido en España por los árabes.

Uso en el Carmen de los Mártires

No existe en la actualidad.

Interés en la restauración del jardín

Alto, como representante de un viejo frutal frecuente en jardines históricos granadinos y cada vez más escaso por cambio de modas.

Presencia en otros jardines granadinos

En viejos cármenes con carácter residual, Carmen de los Cipreses, Carmen del Chapiz. Es

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

residual también su cultivo en la provincia. Los frutos son comestibles, siendo uno de los frutos típicos que se recolectan hacia el otoño para ser vendidos en la fiesta de la Virgen de las Angustias. Como frutal se oferta en los catálogos antiguos de Leyva en tres variedades 'blanco de Italia', 'encarbado' y 'monstruoso rojo'. En los mercadillos del día de la Virgen se comercializan al menos dos variedades, con frutos de color amarillo, más grandes, y rojo, más pequeños.

☐ *Crataegus monogyna* Jacq.

Rosaceae

MAJUELO, MAJOLETO, ESPINO ALBAR

Hábitat y requerimientos de cultivo

Indiferente a la naturaleza del sustrato, prefiriendo suelos sueltos y frescos.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en abril o mayo. Los frutos maduran entre septiembre y octubre. Numerosos cultivares, tanto por sus frutos como por las flores, existiendo variedades e híbridos de flor doble y de flor coloreada.

Origen geográfico

Crece espontánea en gran parte de Europa, norte de África, y Asia hasta el Himalaya. En Andalucía en los pisos meso y supramediterráneo.

Uso en el Carmen de los Mártires

Escasos pies, tal vez espontáneos.

Interés en la restauración del jardín

Escaso. Como ejemplar para las colecciones.

Presencia en otros jardines granadinos

No lo conocemos la jardinería de Granada, donde si existe *C. azarolus*, como frutal antiguo en viejos cármenes. sin embargo en la provincia se encuentra silvestre profusamente distribuido.

☐ *Cupressus lusitanica* Mil.

Cupressaceae

= *C. lindleyi* Klotzsch

= *C. cornellana* Carr.

CEDRO DE GOA, CEDRO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie resistente a condiciones climáticas adversas. Resiste climas secos y exposiciones a pleno sol, si bien en algunos textos se afirma que se da mejor en ambientes con humedad relativa alta (zona atlántica peninsular). Indiferente a la naturaleza del sustrato.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en febrero y marzo, madurando las piñas a la primavera siguiente.

Origen geográfico

De forma natural se extiende por Centroamérica, desde Méjico a Honduras. En España su empleo se limita a la finalidad ornamental. Frecuente en los jardines de casi toda la Península en la que penetró en el siglo XVI a través de Portugal, donde se le llegó a considerar autóctona. De Portugal procedían los ejemplares que sirvieron para su descripción y a ello debe su epíteto específico. Su nombre vulgar "cedro de Goa" ha sido una constante fuente de equívocos en textos antiguos e incluso en alguna publicación reciente. Por su porte recibe el nombre vulgar "cedro", común en el pasado a numerosas coníferas, alerces, enebros, cipreses...

Uso en el Carmen de los Mártires

Usado en época del Convento y luego introducido cuando la creación del carmen privado, con ejemplares notables en el Lago. El árbol más importante del Carmen es el conocido "Cedro de S. Juan" que corresponde a un ejemplar de esta especie. Los testimonios más antiguos (1837) nos presentan a un ciprés que era digno de señalarse en una finca con bastantes árboles. En 1862 ya era un árbol venerable según el testimonio gráfico de Clifford. Es sin duda uno de los pies más valiosos de la ciudad. La iconografía carmelitana asimila el "cedro", junto al aguila, con San Juan de la Cruz, asimilación antigua que ya aparece en un grabado de 1640.

Interés en la restauración del jardín

Importantísimo. Además del "Cedro de San Juan", los ejemplares del XIX corresponden a una moda jardinera fugaz en la ciudad. Los pies de aquella moda han ido desapareciendo recientemente, caso del pie del Carmen de los Mínimos o el del Camino del Cementerio. Un pie majestuoso se encuentra en el patio del antiguo palacio del Conde de Luque, por su porte puede ser anterior al siglo XIX y a la construcción del palacio. La presencia del "cedro" de los Mártires es pues de un interés histórico-jardinero de primer orden.

☐ *Cupressus sempervirens* L.

Cupressaceae

CIPRÉS, CIPRÉS COMÚN

Hábitat y requerimientos de cultivo

Adaptado a climas con precipitaciones irregulares, por su gran capacidad de regular la transpiración. Especie de crecimiento rápido en climas poco contrastados y húmedos. Tolerancia la sequía aunque en ambientes con precipitaciones inferiores a 200 mm requiere riegos. Muy sensible a mínimas inferiores a -10° y muy resistente al calor. En nuestras latitudes vive de 0 a 1000 m. Indiferente a la naturaleza del sustrato. Requiere sombra en sus primeros años.

Origen geográfico

Originario del Egeo, es propio de las montañas semiáridas del este y sur de la región Mediterránea. Su área actual de dispersión es extensa, pero disjunta. Los restos naturales actuales son reliquias de masas desaparecidas. Fue extendido desde tiempos clásicos por todos los países circunmediterráneos con fines ornamentales.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Uso en el Carmen de los Mártires

Existe un pie majestuoso en el Centro de Acogida de la Junta de Andalucía, en terrenos que fueron del Carmen hasta los años 30. Su porte es tan imponente que no puede desestimarse la idea de que sea coetáneo del Cedro de San Juan y constituye, según interpretamos, el último vestigio de una alineación de cipreses que existió en la época del Convento, hoy insinuada por otros pies de menor edad pero también antiguos. Otro venerable es el que existe tras el edificio del palacete.

Interés en la restauración del jardín

Fundamental, sobre todo en el Jardín Español.

Presencia en otros jardines granadinos

El ciprés es el árbol básico de la jardinería granadina. Su integración en el paisaje es clásica en Granada, donde hay pies de grandes dimensiones y longevidad. Sobre su uso como formador de topiarias arquitectónicas en los jardines granadinos del XIX se dedica un apartado de esta tesis.

☐ *Dahlia sp.*

Asteraceae

DALIA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Son plantas moderadamente resistentes, requieren exposición soleada y suelos bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Floración estival y otoñal.

Origen geográfico

Originario de las montañas de Méjico hasta Colombia. Introducida en la jardinería en el XIX, tras su descubrimiento para la ciencia a finales del XVIII por Cavanilles.

Uso en el Carmen de los Mártires

Introducido recientemente en la Explanada del Palacete. Los del Jardín Francés son, tal vez, los restos de una plantación más abundante.

Interés en la restauración del jardín

Es una de las especies a valorar para dar color a los jardines.

☐ *Eriobotrya japonica* (Thunb.)

Rosaceae

NÍSPERO, NÍSPERO DEL JAPÓN

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie rústica, resistente al frío. Indiferente edáfica.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en otoño e invierno.

Origen geográfico

Originario de China y Japón. Ampliamente cultivado extendido en la Península Ibérica y Baleares. En Portugal se ha citado asilvestrado.

Uso en el Carmen de los Mártires

Hay un ejemplar notable entre el Lago y el Jardín Francés.

Interés en la restauración del jardín

El pie del Jardín Francés requiere un recorte por haber invadido la perspectiva axial hacia el Lago.

Presencia en otros jardines granadinos

Es planta abundantísima en jardines privados y cármenes granadinos, donde suele haber ejemplares de buen porte.

☐ *Fraxinus angustifolia* Vahl.

Oleaceae

FRESNO, FRESNO DE LA TIERRA

Hábitat y requerimientos de cultivo

De manera natural se le encuentra en los bordes de ríos y cursos de agua y fondos de valle con suelos frescos. Indiferente a la naturaleza del sustrato, requiere humedad edáfica. Necesitan exposiciones soleadas.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en febrero y marzo, a veces antes, si el año no es demasiado frío. Las sámaras maduran a final de verano.

Origen geográfico

Se extiende espontáneamente por el norte de África, Portugal y España.

Uso en el Carmen de los Mártires

Muy abundante, sobre todo en los restos del Bosque del que, sin duda, era una de sus especies características. Los que hoy se encuentran en el Lago han sustituido a antiguos *Salix x babilonica* que aparecen en las fotografías de los años 60.

Interés en la restauración del jardín

Alto, por su rareza actual en la jardinería granadina.

Presencia en otros jardines granadinos

No es abundante en los jardines de Granada, aún siendo planta de antigua tradición jardinera, muy usada en algunos jardines románticos coetáneos con los Mártires, como el Capricho de

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Osuna en Madrid. Debió ser muy abundante en la zona del bosque. En el llamado erróneamente "jardín nazari" de Vélez-Benaudalla hay un buen ejemplar. Recientemente se ha introducido en el Parque F. García Lorca.

☐ *Hedera helix* L.

Araliaceae

HIEDRA, YEDRA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Crece de forma silvestre en los bosques, trepando a árboles; en los roquedos y muros o tendida por el suelo; prefiere los lugares umbrosos y vive en los pisos termo, meso y supramediterráneo inferior. Requiere sustratos húmedos, aunque el sistema aéreo puede soportar exposiciones soleadas.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece desde final de verano a otoño; los frutos maduran a la primavera del año siguiente, desde marzo a mayo.

Origen geográfico

Se encuentra en Europa, Asia y norte de África.

Uso en el Carmen de los Mártires

Frecuente en todo el Carmen, bien cultivada como naturalizada.

Interés en la restauración del jardín

Su presencia en el Carmen coincide con el gusto romántico de los paisajes ruinosos, donde se ha empleado como acento. En el XIX cubría el torreón del Lago. En algunas zonas del entorno del cedro se ha conservado en forma tapizante de los rincones umbríos. Estas áreas, excepcionalmente valiosas, deben ser conservadas; existe el peligro de que jardineros poco expertos la traten como mala hierba destruyendo el efecto que buscaron los plantadores.

☐ *Iris germanica* L.

Iridaceae

LIRIO, LIRIO CÁRDENO, LIRIO PASCUAL

Hábitat y requerimientos de cultivo

Habita en lugares rocosos y en matorrales aclarados, desde el nivel del mar hasta 1000 m.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece a finales de primavera y principios de verano.

Origen geográfico

Procede de un antiguo híbrido fértil originario del Mediterráneo. Ampliamente naturalizado.

Uso en el Carmen de los Mártires

Muy escaso, se emplea sólo en el Jardín de las Palmeras.

Interés en la restauración del jardín

Es planta a tener en cuenta en el Jardín Francés y en el sotobosque del Laberinto.

Presencia en otros jardines granadinos

Abundante en jardinería privada y en algún jardín público, como los del Genil.

☐ *Jasminum officinale* L. f. *grandiflorum* (L.) Kob.

Oleaceae

JAZMÍN, JAZMÍN COMÚN, JAZMINERO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Requiere exposiciones a pleno sol, suelos fértiles y bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en verano o a principios de otoño.

Origen geográfico

De forma natural crece en Asia Menor, Himalaya y China.

Uso en el Carmen de los Mártires

En las cercanías del Palacete.

Interés en la restauración del jardín

Muy a tener en cuenta. Es la especie de jazmín más frecuentemente cultivada en España, utilizándose para cubrir celosías, muros, etc. Es una de las especies más características en los jardines de los cármenes y de interés en la restauración como elemento de acento.

Presencia en otros jardines granadinos

Abundante en jardinería privada.

☐ *Laburnum anagyroides* Medicus

Leguminosae

LLUVIA DE ORO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Prefiere exposiciones soleadas; indiferente a la naturaleza del sustrato, evitando los suelos encharcados. Se cría hasta en 2.000 m de altitud.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera tardía (de abril a junio), pierde las hojas a principios de otoño. Fructifica a final de verano y dispersa a principios de otoño.

Origen geográfico

Originario del centro y sur de Europa. Ampliamente cultivado como ornamental, pudiéndose encontrar a veces asilvestrada en setos y matorrales. En España se ha citado como subespontánea en Cataluña, Aragón, Santander, Soria, Valencia, Algeciras y Granada.

Uso en el Carmen de los Mártires

Introducida por la Escuela Taller en el Bosque y el entorno del Cedro de San Juan.

Interés en la restauración del jardín

Escaso. Cultivado como ornamental por el atractivo de sus racimos florales. Es una especie altamente tóxica, conteniendo el veneno (cistina y laburnina) en todas las partes de la planta, pero especialmente en las semillas. Provoca convulsiones y la muerte por asfixia. Muy peligrosa en jardines públicos sin vigilancia. Especie resistente, se multiplica mediante semillas recolectadas en otoño.

Presencia en otros jardines granadinos

No conocemos su uso en jardinería histórica granadina. Como *Citrusus laburnum* se oferta en los catálogos de Leyva desde 1934.

☐ *Lagerstroemia indica* L.

Lythraceae

ARBOL DE JUPITER

Hábitat y requerimientos de cultivo

Indiferente edáfica, prefiere suelos fértiles y húmedos y temperaturas templadas. Sensible a las heladas, aunque las tolera, lo que determina un bajo crecimiento en el clima granadino. Exposiciones soleadas.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece a comienzos del verano. Su largo periodo de floración lo hace interesante para dar color en los jardines en esa época.

Origen geográfico

Originaria de China, Indochina, del Himalaya y Japón. Cultivada como ornamental.

Uso en el Carmen de los Mártires

Existen pocos ejemplares en el jardín, ninguno muy antiguo, a pesar de ser árbol presente en jardines granadinos del XIX.

Interés en la restauración del jardín

Alto, por su ligazón a la jardinería granadina del XIX. Se prevé su uso en el hito del Laberinto.

Presencia en otros jardines granadinos

Abundante en los jardines públicos de Granada. También en cármenes y jardines privados. Ejemplares notables hay en el Cuarto Real de Santo Domingo.

☐ *Laurus nobilis* L.

Lauraceae

LAUREL

Hábitat y requerimientos de cultivo

Planta resistente, soporta todo tipo de suelos, alcanzando mejor desarrollo en sustratos con cierto grado de humedad.

Origen geográfico

Crece en todos los países mediterráneos, siendo difícil discernir su área de origen por tratarse de una especie cultivada desde la antigüedad ligada a simbolismos sociales. Parece ser originario de la región mediterránea. En España aparece de forma espontánea en gargantas y barrancos de las sierras de Tarifa y Algeciras.

Uso en el Carmen de los Mártires

Muy frecuente en el Carmen. Junto al Acueducto existe una densa formación, restos de una bóveda hoy deteriorada

Interés en la restauración del jardín

Es una planta muy valiosa cuya presencia debe respetarse siempre que sea posible. Debió usarse en el Bosque. Los tratamientos de laureles en bóveda son uno de los elementos más antiguos de la tradición jardinera granadina, apoyándose en una estética que posiblemente se remonte a la época nazarí. Una vez pérdida la del Cuarto Real de Santo Domingo, la bóveda de los Mártires es, junto a la del Generalife —tan desdibujada que casi conserva sólo el nombre—, la única que queda en la ciudad. En la provincia hay otros ejemplares en los jardines de Narvaez en Loja. Por tanto, el valor de la bóveda de los Mártires es excepcional.

Presencia en otros jardines granadinos

Abundante, sobre todo en jardinería privada. Típica de cármenes.

☐ *Ligustrum vulgare* L.

Oleaceae

ALIGUSTRE, MALMADURILLO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Requiere suelos frescos, preferentemente calizos. Habita en el piso inferior y montano, ascendiendo en zonas montañosas por encima de los 1000 m. Adaptado a climas fríos y continentales.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en verano. Se comporta como semiperennifolio dejando en invierno los setos con muy mal aspecto.

Origen geográfico

Procede del norte de Europa, Mediterráneo, norte de África y Asia menor. Ampliamente distribuida por cultivo.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Uso en el Carmen de los Mártires

Formando parte de diversos setos.

Interés en la restauración del jardín

Es menos interesante en el jardín que boj, mirto o ciprés, en la medida de lo posible debe ser sustituido por estas especies.

Presencia en otros jardines granadinos

Abundante en todo tipo de jardines.

☐ *Ligustrum lucidum* Aiton fil.

Oleaceae

ALIGUSTRE, ALIGUSTRE ARBÓREO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Soporta exposiciones soleadas, si bien alcanza mejor desarrollo en semisombra, prefiere suelos bien drenados, siendo indiferente a la naturaleza química del sustrato. Resiste heladas ligeras (hasta -5°C).

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en verano y fructifica hacia el otoño.

Origen geográfico

Crece de forma natural en China, Korea y Japón.

Uso en el Carmen de los Mártires

Muy abundante. Es uno de los integrantes mayoritarios de los restos del Bosque, lo que nos permite suponer que su presencia en la zona destruida fue importante.

Interés en la restauración del jardín

Deberá usarse abundantemente para conseguir un efecto de opacidad en las masas; sin embargo por su vigoroso crecimiento puede convertirse en una importante especie invasora y debe vigilarse su proliferación eliminando los pies no deseados.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy abundante en todo tipo de jardines.

☐ *Ligustrum ovalifolium* Hassk.

Oleaceae

ALIGUSTRE

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie resistente, que soporta exposición soleada o semiumbría. Requiere suelos bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en pleno verano, produciendo compactas panículas de flores pequeñas.

Origen geográfico

Originario del Japón, pero ampliamente extendido por cultivo como planta ornamental, encontrándose a veces asilvestrado.

Uso en el Carmen de los Mártires

Especie muy frecuente tanto aislado como en seto.

Interés en la restauración del jardín

Es una planta menos adecuada que el ciprés, el boj, o el mirto para formar setos, a veces, en el Carmen, se ha empleado sustituyendo a estas especies; en esos casos debería reemplazarse por las formas originales.

Presencia en otros jardines granadinos

En jardines públicos y privados. Menos abundante que las otras especies del género.

☐ *Lonicera japonica* Thunb.

Caprifoliaceae

MADRESELVA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Resistente a las heladas. Requiere suelos fértiles bien drenados. Resiste exposiciones al sol.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera y verano.

Origen geográfico

Originaria del este de Asia. Naturalizada en el sureste de Estados Unidos de América. Ampliamente extendida como especie ornamental.

Interés en la restauración del jardín

Utilizada en jardinería por el atractivo de sus aromáticas flores. Debe podarse después de la floración. Se multiplica por semillas en otoño o primavera, por esquejes semimaduros en verano o por esquejes lignificados a final de otoño. Adecuada para el recubrimiento de muros.

Uso en el Carmen de los Mártires

Jardín Francés, enredada en pies de *Chaenomeles speciosa*; Jardín de las Palmeras.

Abundancia

Escasa.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy usada en jardines privados granadinos, junto con *L. periclymenum*.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

☐ *Lonicera nitida* Wils.

Caprifoliaceae

MADRESELVA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Resistente a las heladas. Requiere suelos fértiles y bien drenados y exposiciones a pleno sol.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece a finales de primavera, fructifica en otoño.

Origen geográfico

Originaria del suroeste de China.

Interés en la restauración del jardín

Se multiplica por semillas en otoño o primavera, por esquejes semimaduros en verano o por esquejes lignificados a final de otoño. Adecuada para la formación de setos. Se debe podar después de la floración.

Uso en el Carmen de los Mártires

Jardín Francés (en maceta).

Abundancia

Escasa.

Presencia en otros jardines granadinos

De reciente introducción, no hemos detectado su uso en jardinería histórica.

☐ *Magnolia grandiflora* L.

Magnoliaceae

MAGNOLIO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie resistente a heladas moderadas, soporta sustratos de naturaleza química variada, si bien prefiere los ácidos, lo que produce en muchos pies cultivados en Granada problemas de clorosis. Requiere suelos frescos y ricos en nutrientes. Se desarrolla mejor en exposiciones de semisombra.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece hacia final de primavera y verano.

Origen geográfico

Originaria del suroeste de Estados Unidos.

Uso en el Carmen de los Mártires

En varios lugares del Carmen, Bosque, Lago, Jardín Francés, Explanada, terraza sur del palacete. Los ejemplares del Jardín Francés, plantados hacia 1860, son especialmente significativos.

Interés en la restauración del jardín

Es un árbol valioso, noble y vinculado al Carmen desde su plantación original.

Presencia en otros jardines granadinos

Abundantísimo en jardinería privada y pública, siendo muy estimado en la Granada a pesar de su escasa adaptación a los suelos y el agua de riego de la ciudad. Los ejemplares más antiguos podrían ser los del Cuzco en Viznar, reputados como de su primera plantación, ca. 1793. Hemos detectado su uso en la oleada jardinera de mediados del XIX, caracterizando los jardines altos del Generalife y el Jardín Francés.

□ *Magnolia x soulangiana* Soul.-Bod.

Magnoliaceae

(*M. denudata* x *M. liliiflora*)

MAGNOLIA CHINA, MAGNOLIA ROSA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Prefiere suelo bien drenado, exposiciones soleadas y resiste bien las heladas.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece espectacularmente a comienzos de primavera, con anterioridad al brote de las hojas.

Origen geográfico

Se origina en Francia a principios del XIX por hibridación artificial, siendo uno de los magnolios más ampliamente cultivados como ornamentales.

Uso en el Carmen de los Mártires

Hay dos pies en la platibanda de la Explanada. Plantados hacia los años sesenta.

Interés en la restauración del jardín

Es una planta de gran atractivo ornamental por su floración precoz y su resistencia a fuertes heladas. No es una planta antigua en el Carmen, aunque es un árbol magnífico y valioso. Por desgracia incorrectamente utilizado pues su crecimiento clausura las vistas del Jardín Francés.

Presencia en otros jardines granadinos

A pesar de no ser planta típica de la jardinería granadina, está siendo introducida recientemente en los viveros de la ciudad, por lo que comienza a ser más frecuente en los jardines. Los mejores ejemplares, tal vez procedentes del siglo XIX, son los dos de la huerta del Cuarto Real de Santo Domingo, seguramente afectados por una reciente urbanización. La última vez que los vimos, en 1994, gozaban de buena salud. Son pies arbóreos de considerable tamaño. De cierta edad también son los ejemplares del jardín de la Delegación Provincial de Cultura. Se incorpora a los catálogos de los viveros de Juan Leyva en el año 1956, fecha que podría ser de referencia para los ejemplares de la Delegación pero no para los del Cuarto Real.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

☐ *Malus sylvestris* (L.) Mill. var. *domestica* (Borkh.) Mansf.

=*M. domestica* Borkh. non Poir.

Rosaceae

MANZANO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Cultivado en huertos y jardines para el aprovechamiento de su fruto. A veces se encuentra asivestrado en setos. Es propio de regiones templadas y húmedas, prefiriendo suelos silíceos. Los fríos intensos y las heladas tardías le perjudican.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera y los frutos maduran desde el verano hasta principios de otoño. Abscisión en otoño.

Origen geográfico

La especie es originaria de Centroeuropa, si bien, se desconoce el origen de la subespecie, producto del cruce y selección de varias especies de manzanos silvestres europeos y asiáticos. En la Península se encuentra en casi todas las provincias, pero principalmente en el norte.

Uso en el Carmen de los Mártires

Un solo ejemplar, en la zona del Acueducto. El ejemplar presente en el carmen tiene un gran desarrollo y una vitalidad excelente.

Interés en la restauración del jardín

Como otros frutales, será introducido en la zona de las terrazas.

Presencia en otros jardines granadinos

En huertos y cármenes. No muy frecuente. Recientemente se han introducido en algunos jardines, así en los del Genil, taxones híbridos de *Malus*, cultivados con fines ornamentales por el colorido de su floración.

☐ *Morus alba* L.

Moraceae

MORERA, MORERA BLANCA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Adquiere buen desarrollo en suelos sueltos y bien drenados (textura arenosa). Resistente en un amplio rango térmico soportando frío y calor extremos, si bien, los individuos jóvenes han de ser protegidos de fríos intensos. Soporta la sequía. Se adapta bien a atmósferas contaminadas. Aún en las mejores condiciones ambientales, es un árbol de crecimiento lento y medianamente longevo (puede alcanzar 120-150 años). Puede reproducirse por semilla, colocando ésta en tierra fina, ligera y fresca, por esqueje, estaca e injerto. Se han establecido numerosas variedades por el cultivo.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera (abril-mayo) y los frutos maduran a principios de verano.

Origen geográfico

Es originario de China, de donde pasó a Persia y Constantinopla por cultivo para la alimentación de los gusanos de seda en el siglo VI. Actualmente se cultiva en Europa meridional desde donde ha sido ampliamente distribuida a partir del siglo XII. En España se cultiva en casi todas las provincias peninsulares, principalmente en el sur y este. Árbol típico de los cultivos nazaries fue declinando su uso al desaparecer la industria de la seda en Granada, donde queda hoy como residual.

Uso en el Carmen de los Mártires

Hay dos ejemplares importantes en el jardín situados uno a la entrada al bosque desde el Jardín Francés y otro en la unidad del Acueducto.

Interés en la restauración del jardín

Se cultiva frecuentemente en paseos y toma por el recorte el porte adecuado. Es una planta de antigua tradición en la jardinería granadina, que pudo existir en la zona del bosque. Su presencia en el jardín deberá potenciarse.

Presencia en otros jardines granadinos

Se le encuentra, como a *M. nigra*, en los jardines de la ciudad de Granada, donde se ha usado también como árbol de sombra en paseos, aunque se le sustituye paulatinamente por los problemas que causa la caída de los frutos.

☐ *Myrtus communis* L.

Myrtaceae

MIRTO, ARRAYAN

Hábitat y requerimientos de cultivo

No soporta climas con grandes fluctuaciones térmicas ni sequía estival acusada; se desarrolla mejor en suelos frescos y ricos. Las variedades de jardinería granadinas, de la subespecie *tarentina* L., de hoja pequeña, están perfectamente adaptadas al clima local, siendo de las especies que más perduran tras el abandono de los jardines.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece de junio a agosto, fructificando a continuación.

Origen geográfico

Crece de forma natural en la región Mediterránea y en el suroeste de Europa, pero ha sido ampliamente cultivado desde tiempos antiguos. En nuestra Península crece en el sotobosque y en el matorral de degradación de los bosques esclerófilos.

Uso en el Carmen de los Mártires

Escaso. Se ha preferido en este jardín el uso del boj para setos. Existen dos tocones rebrotados bajo los arcos del acueducto, resto de un seto que por el tamaño de los tocones debió ser antiguo. Se aprecia el seto en alguna foto aérea.

Interés en la restauración del jardín

Aunque no es una planta muy usada en el Carmen, debe potenciarse su presencia en zonas concretas donde aún quedan restos de plantación, subrayando la tipología de pretensiones regionalistas de algunas áreas del Jardín. Deberá cuidarse la elección de variedad por ser cada vez más frecuente la entrada en jardín de variedades cultivadas fuera de España (Holanda e Italia) de hoja grande.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy abundante en viejos jardines. Es el seto de elección para jardines tradicionales. Menos frecuente es su uso como pie arbóreo, aunque algunos ejemplares así cultivados son espectaculares, como el existente en el Carmen de las Angustias, ya centenario, o el del antiguo Carmen de Benalúa, hoy Colegio de Santo Domingo. En jardines abandonados hemos visto setos de arrayán disparados con algún pie ya como arbolillo, por contra los setos de boj en jardines abandonados mueren en poco tiempo (salvo algún caso, en huertas de la vega, donde los hemos visto sobrevivir gracias a la humedad de acequias cercanas).

☐ *Nerium oleander* L.

Apocynaceae

ADELFA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Crece de forma natural en las orillas de los ríos y en ramblas secas. Necesita un clima suave y no soporta las heladas fuertes, aunque cultivada tolera muy bien el frío.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en el verano desde finales de mayo, principio de junio.

Origen geográfico

Región Mediterránea, hasta el oeste de China. Ampliamente naturalizada. Muy frecuente en el sur y levante de la Península.

Uso en el Carmen de los Mártires

Abundante, en casi todas las zonas. Los ejemplares de flor blanca de la Entrada son de un cultivar de olor especialmente penetrante. Los pies de la platabanda de la Explanada han crecido en exceso, como todos los arbustos de esta zona, tapando las vistas del Jardín Francés.

Interés en la restauración del jardín

Alto. Puede ser planta útil en las pantallas del laberinto recién plantado.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy abundante, tanto en jardinería privada como pública.

☐ *Olea europaea* L.

Oleaceae

OLIVO, ACEBUCHE (variedad silvestre)

Hábitat y requerimientos de cultivo

De forma espontánea se encuentra en los pisos termo y mesomediterráneo, como acompañante del bosque mediterráneo típico, o en los matorrales subseriales del mismo. Especie rústica y resistente a la sequía, aunque crece mejor en suelos fértiles, profundos y bien drenados. Indiferente a la naturaleza química del sustrato. No soporta las heladas prolongadas.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece de mayo a junio. El fruto madura en otoño, la recolección suele hacerse a final de noviembre o diciembre.

Origen geográfico

Es una especie nativa de los países circunmediterráneos. En la Península Ibérica crece en la mitad sur, encontrándose los acebuchales silvestres más importantes en las provincias de Cádiz y Huelva y los mejores cultivos en Jaén, Córdoba y Granada.

Uso en el Carmen de los Mártires

En el Carmen se encuentra únicamente en la unidad del Secanillo.

Interés en la restauración del jardín

Árbol longevo. Su presencia en el secanillo denota la antigua vocación de este espacio y constituye un testimonio de la historia de la finca. Se debe conservar una parte del Secanillo como olivar.

Presencia en otros jardines granadinos

Frecuente, pero no en exceso, en cármenes. Recientemente, con la moda de rescatar en jardinería urbana especies autóctonas, se ha introducido en jardines públicos.

☐ *Opuntia ficus-indica* (L.) Miller

Cactaceae

CHUMBERA, NOPAL

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie termófila. Requiere exposiciones soleadas y suelos bien drenados. Resistente a la sequía.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece de Mayo a Julio; madurando los higos chumbos desde mediados de Julio hasta final del verano.

Origen geográfico

Originaria de Méjico. Cultivada y asilvestrada ampliamente en la región Mediterránea.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Uso en el Carmen de los Mártires

En las terrazas del sur, seguramente asilvestrada a partir de los numerosos pies del Barranco del Abogado.

Interés en la restauración del jardín

Interesa mantener los pies existentes como testimonio de un posible uso.

☐ *Paeonia suffruticosa* Andrews.

Paeoniaceae

PEONÍA, PEONÍA ARBUSTIVA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie resistente, soporta heladas y requiere suelos ricos y bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece a final de primavera y durante el verano.

Origen geográfico

Originaria de China y del Tibet.

Uso en el Carmen de los Mártires

Escaso. En el Jardín Francés y en la Explanada.

Interés en la restauración del jardín

Las peonías arbustivas eran seguramente frecuentes en el Jardín Francés, donde las que quedan pueden interpretarse como residuo de una plantación más abundante.

Presencia en otros jardines granadinos

Frecuente en otro tiempo, es sin embargo cada vez más raro su uso. Por su presencia en algunos viejos jardines pensamos que fue muy empleada a comienzos de siglo. La hay en algún carmen privado. En el jardín de los Müller en Niguelas es muy empleada.

☐ *Pelargonium* sp. pl.

Geraniaceae

GERANIO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Sensibles a las heladas. No gustan de condiciones ambientales muy húmedas y cálidas. Necesitan suelos bien drenados de carácter neutro o alcalino y posición soleada, con 12 horas diarias de luz si se desea obtener una buena floración.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florecen en primavera tardía, pero si la temperatura es elevada la floración se prolonga durante todo el año.

LAS ESPECIES VEGETALES DEL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Origen geográfico

La mayoría son originarias del sur de África, unas cuantas de las zonas tropicales de África y Australia y de la mitad este Africana. Extendidos ampliamente por cultivo.

Uso en el Carmen de los Mártires

En el Carmen se encuentran cultivadas en macetas. En la foto de Clifford del Jardín Francés se adivina su presencia en las platabandas de flor. En macetas se han usado en muchos lugares del jardín en diversas épocas.

Interés en la restauración del jardín

Importante. En alguna zona soleada se puede rescatar su uso como planta cultivada en suelo.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy abundante en balcones y patios, siendo una planta típica de los cármenes granadinos.

☐ *Philadelphus coronarius* L.

Hydrangeaceae

CELINDO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Moderadamente resistente a las heladas, crece sobre suelos fértiles y bien drenados con preferencia silíceos. No resiste el sol intenso.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece a finales de primavera, principio de verano.

Origen geográfico

Originaria del sur de Europa, Caúcaso.

Uso en el Carmen de los Mártires

Frecuente como arbusto de flor en numerosas zonas.

Interés en la restauración del jardín

Por su carácter de planta típica de los cármenes.

Presencia en otros jardines granadinos

Abundante en jardines privados, frecuente en cármenes, en los que resiste bien la umbría. Escaso en jardinería urbana moderna, si lo hay en viejos jardines públicos, como en los del Genil.

☐ *Phoenix canariensis* Hort. ex Chabaud.

Arecaceae (Palmae)

PALMERA CANARIA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Es una de las palmáceas más resistentes al frío, soportando heladas ligeras, si bien medra mejor

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

en zonas costeras cálidas. Especie rústica con pocas exigencias edáficas, soporta incluso suelos pobres en nutrientes, también resiste la sequía y los vientos salinos. Exige exposiciones soleadas. Las cultivadas en lugares públicos son limpiadas de hojas secas con relativa frecuencia para evitar accidentes, aunque ello va en detrimento de su belleza.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera, los frutos maduran a finales de otoño.

Origen geográfico

De origen incierto, tal vez híbrido de cultivo, dada en ocasiones como originaria de las Islas Canarias. Ampliamente cultivada como especie ornamental en jardines y en plantaciones lineares de avenidas en toda la región Mediterránea. Es una de las palmeras más frecuentes en la Península.

Interés en la restauración del jardín

En el Carmen es un elemento tradicional que habrá que reponer en algunos sitios como la Avenida de las Palmeras y aclarar en otros como en el camino de acceso al Jardín de las Palmeras.

Uso en el Carmen de los Mártires

Frecuente. Aunque hay pies procedentes de época Calderón, en el Jardín de las Palmeras, la mayoría de las existentes son de plantación de Meersmans que las introdujo como elemento de lujo en el jardín.

Presencia en otros jardines granadinos

Abundante en jardines de todo tipo. Su presencia no era frecuente en época nazarí y pensamos que su uso se extiende a finales del siglo XIX.

☐ *Phoenix dactylifera* L.

Arecaceae (Palmeae)

PALMERA DATILERA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Sensible a las heladas, requiere clima cálido y exposiciones soleadas, razón por la que es menos frecuente en jardines granadinos. Crece sobre cualquier tipo de suelo, si es fértil y está bien drenado.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera y fructifica en otoño.

Origen geográfico

Probablemente originaria del oeste de Asia y norte de África.

Uso en el Carmen de los Mártires

Muy pocos pies, en la terraza sur del palacete, donde se le ve ya crecida en fotos del XIX.

Interés en la restauración del jardín

Alto por su rareza relativa, en comparación con *P. canariensis*.

Presencia en otros jardines granadinos

Escasa. La hay en los Jardines del Genil. Como se dijo en el caso de *P. canariensis* su presencia en época nazarí era escasa y su uso en Granada se populariza con el regionalismo postromántico del XIX.

☐ *Photinia serratifolia* (Desf.) Kalkman

Rosaceae

= *Photinia serrulata* Lindl.

FOTINIA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Es una planta resistente que vive en exposiciones más o menos soleadas o en semisombra, sobre suelos fértiles y bien drenados. Los fríos tardíos de primavera pueden afectar a los brotes jóvenes.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera.

Origen geográfico

Especie originaria de China y Taiwan fue traída a España en 1796.

Uso en el Carmen de los Mártires

Escasa, seis ejemplares, entre los que destaca el situado a la entrada, junto al pabellón izquierdo, de porte arbóreo con más de diez metros de altura.

Interés en la restauración del jardín

Uno de los arbustos posibles en las pantallas del laberinto.

Presencia en otros jardines granadinos

Son escasos los ejemplares del porte del de la entrada de los Mártires, uno de ellos en el patio del Colegio Mayor Alsajara. Es muy frecuente su uso como pie arbustivo en jardines públicos y privados.

☐ *Phyllostachys aurea* (Carr.) A. & C. Riv.

Gramineae

BAMBÚ, BAMBÚ JAPONÉS

Hábitat y requerimientos de cultivo

Requiere clima no demasiado contrastado, suelos ricos, profundos, húmedos y bien drenados.

Origen geográfico

Originaria del SE de China, naturalizada en Japón.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Uso en el Carmen de los Mártires

En varias zonas, Bosque, Huerto del Acueducto, entorno del Cedro, Florera.

Interés en la restauración del jardín

Es una de las plantas de tradición romántica; su presencia en el Carmen, como la de otros elementos exóticos, contribuía a construir "la atmósfera" que la estética de la época requería. Debe cuidarse la plantación actual y potenciarse creando un verdadero bosque al gusto de los jardines ingleses, por ejemplo el botánico de Kew, que pueden ser el referente de los elementos similares presentes en muchos grandes jardines del novecientos.

Presencia en otros jardines granadinos

Frecuente en jardinería pública y privada. En el Generalife hay bambúes de caña negra muy apreciados. Plantaciones de bambú en bosque hay en jardines históricos de un cierto tamaño. En el Generalife, en el jardín del antiguo Palacio Arzobispal en la Zubia, junto al Laurel de la Reina, en el parterre del antiguo Carmen de Gran Capitán, hoy Auditorio Manuel de Falla.

☐ *Picea abies* (L.) Karst.

Pinaceae

ABETO ROJO, ÁRBOL DE NAVIDAD, PINABETO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Arbol resistente, que crece de forma espontánea entre 800 y 1800 m. Indiferente a la naturaleza del sustrato.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en abril y mayo, madurando las semillas en el otoño del mismo año.

Origen geográfico

Procede del norte y centro de Europa. Frecuentemente cultivado en la Península como ornamental en parques y jardines, a veces como complemento en repoblaciones forestales de zonas montanas. En la provincia de Granada lo encontramos en el Puerto de la Ragua.

Uso en el Carmen de los Mártires

El único ejemplar presente en el Carmen, situado en el bosque, cerca de la entrada desde la puerta principal es bastante notable.

Interés en la restauración del jardín

Planta antigua en el Jardín que debe incluirse en el catálogo de especies a introducir en el bosque.

Presencia en otros jardines granadinos

En jardines públicos, como conífera de acento.

☐ *Picea smithiana* (Wallich) Boiss.

Pinaceae

PICEA

Habitat y requerimientos de cultivo

Poco exigente, acepta todo tipo de suelos. Resistente a las heladas.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera y los conos maduran al final de ese mismo año.

Origen geográfico

Originario del oeste del Himalaya (desde Afganistán al centro de Nepal).

Interés en la restauración del jardín

Arbol muy apreciado como ornamental, de fácil propagación por semilla esqueje y acodo.

Uso en el Carmen de los Mártires

Un sólo pie en el Jardín Francés. Aunque no se aprecia su presencia en la foto de Clifford, que no coge en su encuadre su ubicación, no parece que pertenezca a ese momento, aunque si aparece en las fotos de fines del XIX.

Presencia en otros jardines granadinos

No conocemos su presencia en otros jardines granadinos.

☐ *Pinus halepensis* Mill.

Pinaceae

PINO, CARRASCO, PINO CARRASCO, PINO DE HALEPO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Uno de los árboles más resistentes a la sequía. De forma natural puede llegar a formar masas cerradas. Se sitúa en terrenos secos y cálidos, en comarcas litorales y soleados, encontrándose desde el nivel del mar hasta altitudes de 1000 m, subiendo hasta 1600 en algunas sierras andaluzas. Especie basófila, que resiste suelos pobres, esqueléticos y yesosos.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece a final de invierno si el clima es benigno, si no, entre marzo y mayo. Los estróbilos maduran al cabo del segundo verano. La dehiscencia y diseminación se produce a los dos años. Las piñas persisten varios años sobre el árbol.

Origen geográfico

Ampliamente distribuido por los países circunmediterráneos. En la Península Ibérica se encuentra en la mitad este, también presente en las Islas Baleares. Su frecuente utilización en repoblación artificial ha extendido su área considerablemente.

Uso en el Carmen de los Mártires

Presente en el Bosque y en el entorno del Cedro de San Juan. No existe ningún pie

especialmente relevante.

Interés en la restauración del jardín

Escaso. El pino más habitual en jardinería histórica granadina era el *P. pinea*.

Presencia en otros jardines granadinos

Plantado en jardines públicos de forma reciente. Hay ejemplares de cierta edad en alguno de ellos.

☐ *Pinus pinea* L.

Pinaceae

PINO PIÑONERO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie heliófila, xerófila y relativamente termófila, no soporta heladas persistentes. Se desarrolla mejor en terrenos sueltos, profundos y frescos. No tolera los suelos argílicos, margosos o yesosos. Soporta cierta salinidad. Exige como mínimo ombroclima seco. Resistente a vientos, incluso a los salinos. Desde el nivel del mar hasta altitudes próximas a los 1000 m.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece de marzo a mayo en función del clima. Las piñas maduran al cabo de tres años o cuatro. Los piñones pueden persistir varios años en el árbol.

Origen geográfico

Crece espontáneamente por los países ribereños del Mediterráneo, al norte y este de dicho mar, avanzando por el oeste hasta Portugal. Su área ha sido ampliada de forma artificial por cultivo, siendo posiblemente este el origen de las poblaciones españolas. En la actualidad es difícil discernir su territorio original.

Uso en el Carmen de los Mártires

La mayoría de los pies que se encuentran en el bosque, sobre todo los situados en la parte que linda con el Centro de Acogida de la Junta de Andalucía, alcanzan desarrollo notable. Era sin duda una de las especies del desaparecido bosque.

Interés en la restauración del jardín

Elemento común de los jardines románticos; el porte de los ejemplares del bosque sugiere la antigüedad de su plantación. Ejemplos notables de su uso los encontramos en la Alameda de Osuna donde se han plantado en una formación más abierta que en el Carmen.

Presencia en otros jardines granadinos

Aunque no en gran cantidad, su presencia en jardines históricos, cármenes del XIX, sobre todo, lo hacen destacar por su elevado carácter paisajístico.

☐ *Pittosporum tobira* Ait.

Pittosporaceae

PITOSPORO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Resistente a las heladas. Prefiere regiones cálidas, en zonas frías ha de colocarse resguardada. Necesita suelos bien drenados. Se multiplica mediante semillas en otoño o primavera, o bien, por esquejes semimaduros obtenidos en verano. Se utiliza en jardinería por sus hojas ornamentales y sus flores aromáticas. Resiste muy bien la poda, por lo que frecuentemente se suele utilizar para seto.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera temprana y verano.

Origen geográfico

Originario de China y Japón.

Uso en el Carmen de los Mártires

Escaso, en las Terrazas (en macetas) y en el Jardín de las Palmeras.

Interés en la restauración del jardín

Relativo, puede usarse como pantalla en el laberinto.

Presencia en otros jardines granadinos

Hay buenos ejemplares en jardines privados y públicos. Destacan los de los jardines del Genil, formados como arbolillos.

☐ *Platanus x acerifolia* (Ait.) Willd.

Platanaceae

= *Platanus x hispanica* Mill. ex Münchh.

P. occidentalis x *P. orientalis*

PLÁTANO, PLÁTANO DE SOMBRA, PLÁTANO DE PASEO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Suelos frescos y fértiles, prefiriendo los ligeros y húmedos, en lugares abiertos y soleados. Abundantemente cultivado como árbol de sombra en paseos y avenidas.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera, madurando los frutos al final de verano o en el otoño.

Origen geográfico

De origen desconocido. Se considera híbrido entre *P. orientalis* L. de Creta y *P. occidentalis* L. de la zona atlántica de Estados Unidos.

Uso en el Carmen de los Mártires

Muy extendido, era uno de los elementos que orlaban los caminos principales del carmen. Los

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

pies más notables se encuentran en el bosque, cerca de la entrada, resto de la avenida de plátanos que llega hasta el edificio en ruinas del Museo. En el bosque hubo grandes ejemplares, el más famoso era un plátano en Y de más de treinta metros que permanece hoy como tocón de gran envergadura que está rebrotando.

Interés en la restauración del jardín

Fundamental. El tocón del gran plátano del bosque ha servido para ubicar de forma correcta la trama original de los caminos perdidos. En la restauración se da carácter prioritario a ese tocón que se rodea de nuevos árboles de la misma especie para dar a esa glorieta el énfasis que merece como testimonio de un ejemplar histórico.

Presencia en otros jardines granadinos

Abundante. Los ejemplares más antiguos proceden de ca. 1850, fecha de los del Campillo, uno de los cuales es quizá el pie más voluminoso de la Península.

☐ *Platycladus orientalis* (L. f.) Franco

Cupressaceae

= *Thuja orientalis* L.

= *Biota orientalis* (L.) Endl.

TUYA, ÁRBOL DE LA VIDA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie que, al igual que otras coníferas, es muy resistente, tanto a las heladas como a fuertes vientos. Deben cultivarse a la sombra una vez implantados. Indiferente a la naturaleza química del sustrato.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Floración primaveral. Fructificación otoñal. Los conos maduran el mismo año en que se forman. Soportan bien el recorte.

Origen geográfico

Originario del oeste de China, norte de Korea y una pequeña población en el noroeste de Irán. Subespontáneo en algunos lugares en los que se ha introducido.

Uso en el Carmen de los Mártires

Existen alrededor de una decena de pies. En los jardines Español, de las Palmeras y Francés.

Interés en la restauración del jardín

Escaso. Se preve su incorporación en las nuevas colecciones.

Presencia en otros jardines granadinos

Común en jardinería urbana y en jardines públicos, aunque no tanto en jardinería histórica granadina. Frecuentemente se le trata como arbusto para recorte de topiarias, aunque tras el abandono de la talla se disparan (así los arbustos de tuya introducidos para tallarse en la Granja de San Ildefonso en el XIX alcanzan hoy 30 m).

☐ *Populus alba* L. "Pyramidalis"

Salicaceae

= *P. bolleana* Lauche

CHOPO, ÁLAMO BLANCO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Suelos frescos y húmedos, en las proximidades de los cursos de agua, formando parte de sotos y bosques de ribera. Soporta bien los climas cálidos. No suele ascender por encima de los 1000 m.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece desde febrero hasta abril, antes de formar las nuevas hojas. Muy apreciado en jardinería por su corteza blanca y su porte esbelto.

Origen geográfico

No se puede precisar de manera fiable su área original ya que es una planta que ha sido cultivada desde antiguo. Se encuentra en el centro y sur de Europa, Asia central y norte de África. En la Península, cultivado o de forma natural, en casi todas las provincias.

Uso en el Carmen de los Mártires

Junto con otros chopos pudo ser abundante en el bosque, hoy está más limitado. Hay buenos pies en las terrazas.

Interés en la restauración del jardín

Escaso. Su llamativo tronco es un acento que hay que usar con moderación en el bosque.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy cultivado en jardinería urbana. Menos en jardines privados por los problemas que plantean sus raíces.

☐ *Populus nigra* L.

Salicaceae

ÁLAMO NEGRO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Vive en climas templados o templados fríos, formando parte de los sotos y formaciones ripícolas. Requiere humedad en el suelo, con renovación de agua, por lo que prefiere terrenos sueltos, ligeros y profundos. Árbol de llanuras y mesetas, de altitud media, montañas bajas y medias, subiendo menos que el álamo temblón (*P. tremula*) y menos resistente al calor que el blanco (*P. alba*). Necesita mucha luz y tolera mal la sombra.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece precozmente por febrero o marzo, liberando las semillas en abril o mayo.

Origen geográfico

Cultivado y difundido desde la antigüedad es difícil precisar el lugar original de procedencia;

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

parece que es originario de las estepas y áreas de estepa arbolada de Asia occidental y Europa oriental, donde aún es un elemento característico de las formaciones de galería. Se encuentra en gran parte de Europa, Asia y norte de África, en algunas zonas podría proceder de antiguos cultivos, lo que parece haber sucedido en la Península Ibérica.

Uso en el Carmen de los Mártires

Alrededor de una decena de pies en los bosquetes perimetrales y en los restos del antiguo bosque.

Interés en la restauración del jardín

Podría usarse con profusión en el bosque, aprovechando su rápido crecimiento, como planta para producir masa de vegetación en los primeros años de regeneración. Existe un ejemplar de gran porte en el entorno del Cedro que habría que controlar ya que sus exigencias pueden perjudicar al propio cedro.

Presencia en otros jardines granadinos

Frecuente en jardinería urbana, aunque lo es más en las viejas alamedas periurbanas.

☐ *Prunus dulcis* (Mill.) D.A. Webb.

Rosaceae

ALMENDRO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Se cultiva por sus frutos en las provincias de clima cálido y seco, en los pisos termo y mesomediterráneo. Frecuentemente asilvestrado. Es una planta muy resistente a la sequía y poco exigente en cuanto a suelos soportando sin dificultad los secos y pedregosos. Basífila.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Floración muy precoz (mediados-final de invierno), antes de que broten las hojas del año. El fruto tarda unos 8 meses en madurar, recogándose de agosto a septiembre.

Origen geográfico

Originario del norte de África y del centro y suroeste de Asia. Ampliamente extendido por cultivo en los territorios circunmediterráneos. En la Península Ibérica se encuentra en las regiones costeras de la parte oriental. También en las Islas Baleares.

Uso en el Carmen de los Mártires

El almendro se encuentra fundamentalmente en el Secanillo, como restos de una antigua plantación de la época de Meersmans, sustituyendo a la anterior de olivos. La mayoría de los pies existentes tienen escasa vitalidad. Puntualmente se localiza en el Bosque, Lago y entorno del Cedro de San Juan.

Interés en la restauración del jardín

Por su tradición de cultivo en el secanillo se mantiene, y refuerza, su presencia en el sector norte, que contrastará con la zona sur donde se repondrá una plantación de olivos.

Presencia en otros jardines granadinos

Se usa muy poco en jardinería, donde se prefieren otras rosáceas de fruto. Se encuentra cultivado en el Jardín de la Facultad de Ciencias y en los alrededores de la ciudad como resto de viejos cultivos, así en la zona del Campus de Cartuja.

☐ *Prunus laurocerasus* L.

Rosaceae

LAUROCERASO, LAUREL CEREZO, LAUREL REAL

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie resistente a las heladas. Requiere suelos frescos y exposiciones soleadas.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece a final de primavera.

Origen geográfico

Originario del suroeste de Europa y Asia Menor. Frecuentemente cultivado en el sur y oeste europeo como planta ornamental.

Uso en el Carmen de los Mártires

Algún pie en el Jardín Francés.

Interés en la restauración del jardín

Escaso.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy usado en jardinería. La referencia más antigua en jardines granadinos es la del Jardín Botánico en 1864.

☐ *Punica granatum* L.

Punicaceae

GRANADO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Requiere exposición soleada (al sur o al este), si el clima es frío deben resguardarse, no obstante, es moderadamente resistente a las heladas. Prefiere suelos bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en verano y ocasionalmente en otoño. Fructifica hacia final de verano.

Origen geográfico

Este de la región Mediterránea, hasta el Himalaya.

Uso en el Carmen de los Mártires

Sólo en las Terrazas, aunque hay también algún pie del cultivar 'nana' en macetas.

Interés en la restauración del jardín

Se incluye algún pie en las nuevas colecciones. Es de gran interés por su ligazón a la jardinería histórica granadina.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy abundante en jardines privados y cármenes, no lo es tanto en jardinería pública, que en Granada no estima los frutales. Hay buenos pies, algunos de un cultivar de flor doble, rosa y matizada en la Alhambra.

☐ *Pyracantha coccinea* M.J. Roemer

Rosaceae

PIRACANTA, CERECILLO DE PASTOR

Hábitat y requerimientos de cultivo

Indiferente a la naturaleza química del sustrato, requiriendo únicamente que esté bien drenado. Prefiere exposiciones abiertas y soleadas. Soporta bien la contaminación atmosférica. Resiste heladas intensas.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece desde principio de primavera hasta el verano. Los frutos maduran a partir de septiembre, manteniéndose en la planta, con gran valor ornamental, durante el invierno.

Origen geográfico

Originaria de Asia Menor.

Uso en el Carmen de los Mártires

Muy escasa presencia, algún pie en el bosque aislado y sin relevancia.

Interés en la restauración del jardín

Escaso.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy usado en jardinería, sobre todo urbana donde se usa, sobre todo, como seto espinoso de gran resistencia a la barbarie ciudadana.

☐ *Pyracantha crenato-serrata* (Hance) Rehder

Rosaceae

CERECILLO DE PASTOR, PIRACANTA

Hábitat y requerimientos de cultivo

No es exigente en cuanto a la reacción química del suelo. Medra mejor en suelos sueltos y bien drenados. Prefiere exposiciones abiertas y soleadas. Soporta bien la contaminación atmosférica. Resiste las heladas.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece a final de primavera.

Origen geográfico

Originario de China.

Uso en el Carmen de los Mártires

Numerosos pies, introducidos en los años 80, en el plantel del Acueducto.

Interés en la restauración del jardín

Está prevista su eliminación en la limpieza del Huerto del Acueducto.

Presencia en otros jardines granadinos

En Granada se encuentra frecuentemente formando parte de numerosos setos, entremezclado, a veces, con *P. coccinea*.

☐ *Quercus suber* L.

Fagaceae

ALCORNOCQUE

Hábitat y requerimientos de cultivo

En climas suaves, algo húmedos y sin fuertes heladas, sobre suelos ácidos, desprovistos de cal, sueltos y arenosos, asociado frecuentemente con encinas y quejigos. Desde el nivel del mar hasta poco más de 1000 metros en laderas abrigadas de los vientos del norte.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

La floración comienza en abril o mayo y a veces se extiende de forma difusa hasta el verano y otoño. Las bellotas maduran de septiembre a febrero y en el final de primavera o en el verano las de floración otoñal.

Origen geográfico

Especie endémica de la mitad occidental de la región mediterránea. Se encuentra en gran parte de la Península, pero principalmente en su mitad occidental y nordeste de Cataluña. Forma extensos bosques en Andalucía occidental.

Uso en el Carmen de los Mártires

Un solo ejemplar de buen porte en los restos del Bosque.

Interés en la restauración del jardín

De gran interés el mantenimiento del ejemplar existente. Se plantea la introducción de algún pie más en las nuevas colecciones.

Presencia en otros jardines granadinos

No conocemos otro ejemplar más que en el Jardín Botánico de la Universidad.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

☐ *Rhamnus alaternus* L.

Rhamnaceae

ALADIerno, SANGUINO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie indiferente edáfica, formando parte del alto matorral de encinares, alcornocales y otros bosques esclerófilos. Poco exigente, aunque necesita algo de humedad y sombra.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en invierno y en primavera, los frutos maduran a final del verano o en el otoño.

Origen geográfico

Habita en la región mediterránea, extendiéndose por la mayor parte de la Península y por las islas de Mallorca, Menorca e Ibiza.

Uso en el Carmen de los Mártires

De uso muy frecuente en el carmen, encontrándose en casi todos los lugares indicando un uso en la plantación original como comodín para obtener masa vegetal. Aparecen ejemplares interesantes con porte casi arbóreo, en el secanillo.

Interés en la restauración del jardín

De antigua tradición jardinera, su hábito perennifolio y sus caracteres poco llamativos, hacen de él un elemento interesante para construir las masas de relleno que deberán plantarse en la zona del Bosque, rescatando un uso que entendemos característico de este jardín.

☐ *Robinia pseudoacacia* L.

Leguminosae

FALSA ACACIA, ACACIA BASTARDA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Indiferente a la naturaleza química del sustrato, poco exigente en cuanto a caracteres edáficos, se encuentra con frecuencia naturalizada en cunetas, bordes de caminos, etc.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece desde final de primavera hasta inicios del verano.

Origen geográfico

Originaria del este y centro del Estados Unidos de América. Se introdujo en Europa a través de Francia, donde fué llevada al Real Jardín de París en 1601. Distribuida ampliamente por cultivo en las regiones templadas, frecuentemente naturalizada.

Uso en el Carmen de los Mártires

Abundante, con alrededor de 200 pies en todo el carmen. Especialmente en el Bosque, donde hubo, según los testimonios fotográficos aéreos ejemplares de buen porte, además se encuentran ejemplares en las zonas del Lago, Acueducto y Entorno del Cedro de San Juan. Uno de los mayores pies puede verse en la Avenida de las Palmeras, alcanza unos 15 m de altura y más de

medio metro de diámetro de tronco.

Interés en la restauración del jardín

Se mantendrán los pies y está prevista la introducción de algún otro. No es de todas formas especie de especial interés en la restauración.

Presencia en otros jardines granadinos

Abundante en jardinería urbana donde se emplea como árbol de sombra para paseos.

☐ *Rosa spp.*

Rosaceae

ROSA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especies generalmente resistentes, prefieren exposiciones abiertas y soleadas y requieren suelos fértiles y húmedos, aunque bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Numerosos cultivares, aunque la mayoría florecen al final de la primavera durando su floración todo el verano.

Origen geográfico

Originarias de climas templados y tropicales del hemisferio norte.

Uso en el Carmen de los Mártires

En la plantación original hubo rosas en el Jardín Francés y, con gran probabilidad, en el Jardín Español. Seguramente también en el Jardín de las Palmeras y en la Rosaleda-Florera. La umbría de los jardines maduros ha recluido los pies al Jardín Español actual y a la Florera, quedando plantas en los otros jardines aunque en malas condiciones de cultivo por la umbría.

Interés en la restauración del jardín

En la florera actual se podría plantar una colección de rosas antiguas, cultivares anteriores a 1900, lo que devolvería el sentido original a este jardín. Para la restauración los catálogos de Juan Leyva podrían ser una buena fuente de información. En cualquier caso requerirían estudio especializado concreto.

Presencia en otros jardines granadinos

Están ampliamente representadas en la gran mayoría de los jardines granadinos. Salvo en el caso de *Rosa banksiae*, que conocemos en jardines antiguos, carecemos de datos sobre los cultivares.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

□ *Rubus ulmifolius* Schott

Rosaceae

ZARZA, ZARZAMORA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Climas cálidos sobre suelos frescos y en lugares bien iluminados. Setos, ribazos, calveros de los bosques y al pie de muros y cercas. Es una planta resistente.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece desde finales de mayo hasta agosto, madurando las moras en verano, por agosto o septiembre.

Origen geográfico

Se extiende de forma amplia en torno de la región mediterránea, alcanzando la Europa central y occidental e islas Canarias.

Uso en el Carmen de los Mártires

Se ha extendido dentro del recinto como mala hierba, síntoma del abandono a que ha estado sometido el jardín; sobre todo en el Secanillo, las Terrazas y el Bosque.

Interés en la restauración del jardín

En ciertas áreas del cermen puede ser utilizada para dar "aire de abandono", intentando conseguir ambientes similares a los parajes naturales del territorio, en la línea estética de los jardines románticos.

□ *Salix* cf. *x mairei* Goerz & Sennen

Salicaceae

= *S. atrocínerea* Brot. x *S. pedicellata* Desf.

SAUCE, MIMBRERA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Cursos de agua y zonas inundadas, soporta las heladas.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Floración invernal. Abcisión a final de otoño-invierno.

Origen geográfico

Los parentales se presentan de forma natural en la Región Mediterránea (*S. pedicellata*) y en la Europa atlántica (*S. atropurpurea*).

Uso en el Carmen de los Mártires

Escaso, en el entorno del Cedro de San Juan. Se trata de un taxon de gran variabilidad morfológica. Los pies presentes en el Carmen presentan más semejanza con los caracteres descritos para *S. pedicellata*, sin embargo, algunas de las hojas presentan pelos rojizos en el envés, carácter que se atribuye a *S. atrocínerea*.

Interés en la restauración del jardín

Escaso. Posiblemente el ejemplar del Carmen sea espontáneo.

Presencia en otros jardines granadinos

No lo conocemos en otros jardines, pero puede existir en cármenes y huertas.

☐ *Salix x sepulcralis* Simonkai var. *chrysocoma* (Dode) Meikle. Cf

= *Salix alba* x *S. babilonica*

= *Salix x babilonica*

Salicaceae

SAUCE LLORÓN

Hábitat y requerimientos de cultivo

Prefieren exposiciones soleadas y se desarrolla sobre cualquier tipo de sustrato mientras que no sea muy seco.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece por marzo-mayo

Origen geográfico

Variedad de cultivo ornamental

Uso en el Carmen de los Mártires

Entrada del bosque por el Jardín Francés

Interés en la restauración del jardín

Las especies de *Salix* deben vigilarse atentamente cuando crecen cerca de construcciones, ya que su importante desarrollo radical puede producir un considerable biodeterioro. En este sentido nos parece muy adecuada la eliminación que en su momento se hizo de los *Salix x babilonica* que crecían en el Lago y que aparecen en algunas fotos del año 65; eran sin duda ejemplares jóvenes plantados en los 60.

Presencia en otros jardines granadinos

Presente, aunque escaso, en jardines urbanos, tanto públicos como privados. Por las características de su copa, amplia y baja, ocupa grandes espacios lo que dificulta su empleo en estos jardines.

☐ *Solanum jasminoides* Paxt.

Solanaceae

TOMATERILLA, SOLANO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie moderadamente resistente a las heladas. Requiere pleno sol y suelos fértiles y bien drenados.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en verano, aunque su floración continúa incluso en invierno.

Origen geográfico

Originaria de Brasil. Ampliamente cultivada en jardinería.

Uso en el Carmen de los Mártires

Alrededor de 20 ejemplares en la Florera.

Interés en la restauración del jardín

Es especie de introducción reciente en el carmen.

Presencia en otros jardines granadinos

Ausente en la jardinería histórica granadina es trepadora recientemente popularizada en jardinería privada. Se encuentra ofertado en los catálogos de Juan Leyva desde 1934.

☐ *Spartium junceum* L.

Leguminosae

GAYOMBA, RETAMA DE OLOR, RETAMA DE FLOR, GINESTERA

Hábitat y requerimientos de cultivo

En la Península Ibérica crece de forma espontánea en matorrales aclarados y taludes de los pisos termo y mesomediterráneo. Adquiere mejor desarrollo sobre suelos profundos y frescos.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece de mayo a julio.

Origen geográfico

Originario de la región mediterránea y suroeste europeo. Parece que las poblaciones de la Península pueden proceder de antiguos cultivos ornamentales.

Uso en el Carmen de los Mártires

En el Carmen se encuentra de forma espontánea en las unidades del Bosque, Secanillo y en el Entorno del Cedro de San Juan.

Interés en la restauración del jardín

Su existencia en el bosque del Carmen se debe a un proceso de colonización natural. Puede llegar a ser una especie invasora en lugares de suelo húmedo, por lo que habrá de vigilar su proliferación. Podrían conservarse algunos pies en el entorno del Cedro de S. Juan, para aprovechar su interesante colorido veraniego.

Presencia en otros jardines granadinos

Ausente en jardinería tradicional, recientemente se ha beneficiado de la moda de empleo de especies autóctonas siendo cada vez más empleada.

☐ *Spiraea cantoniensis* Lour.
ESPIREA

Rosaceae

Hábitat y requerimientos de cultivo

Arbusto resistente. Requiere exposiciones soleadas, suelos fértiles y bien drenados, no demasiado secos.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera-verano.

Origen geográfico

China, Japón.

Uso en el Carmen de los Mártires

Arbusto escaso pero presente en la Avenida de las Palmeras, el Lago, la Entrada y el Jardín Francés.

Interés en la restauración del jardín

Es una planta de antigua tradición jardinera, frecuente para acentuar y crear volúmenes dentro de parterres.

Presencia en otros jardines granadinos

Junto con *S. crenata* se encuentra cultivada en jardines públicos y privados.

☐ *Tilia platyphyllos* L.
= *T. grandifolia* Ehrh.
TILO

Tiliaceae

Hábitat y requerimientos de cultivo

En su ambiente natural, crece en ambientes nemorales en altitudes inferiores a 1500 m. Especie resistente a las heladas, si bien, requiere exposición a pleno sol o semisombra, y suelos fértiles y bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en verano. Los frutos maduran desde final de verano hasta bien entrado el otoño.

Origen geográfico

Originaria de Europa (principalmente centro y sur) hasta el suroeste de Asia. En la Península Ibérica crece en el norte y centro, siendo más frecuente en Los Pirineos.

Uso en el Carmen de los Mártires

Caracterizó la plantación original del Jardín Español, donde formaba una pantalla perimetral tallada en marquesina a la francesa, elemento del que quedan varios pies aislados, ya con la talla perdida. También hay en la entrada y, dos pies notables, en el bosque junto al Acueducto.

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Interés en la restauración del jardín

En nuestro proyecto es uno de los elementos reintroducidos para devolver la estructura del Jardín Español. También es uno de los vegetales previstos para formar masa en el nuevo bosque, máxime cuando otras especies que podrían cubrir este papel, como es el caso de los olmos (antes abundantes), son en la actualidad víctimas de la grafiosis.

Presencia en otros jardines granadinos

Esta especie, junto a otras del género, está presente en numerosos jardines, especialmente interesantes son los pies de Plaza de Bibarrambla y Plaza Nueva.

☐ *Tilia tomentosa* Moench.

Tiliaceae

TILO PLATEADO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie resistente a las heladas, si bien, requiere exposición a pleno sol o semisombra y suelos fértiles y bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece hacia la mitad del verano.

Origen geográfico

Originaria del suroeste europeo, hasta Asia Menor.

Uso en el Carmen de los Mártires

En el Carmen se encuentra en el Bosque.

Interés en la restauración del jardín

El mismo de *Tilia platyphyllos*.

Presencia en otros jardines granadinos

Sólo lo conocemos en los jardines de la Facultad de Ciencias.

☐ *Trachycarpus fortunei* (Hooker) H.A. Wendl.

Palmae

= *Chamaerops excelsa* Mart.

= *Chamaerops fortunei* Hook.

= *T. excelsus* hort.

PALMITO ELEVADO, PALMERA CHINA DE ABANICO, PALMERA DE MOLINO DE VIENTO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Especie resistente, que prospera bien en climas cálidos, soportando también el frío y la nieve. Indiferente edáfica, necesita sitios iluminados sobre suelos sueltos y bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece a finales de primavera-verano.

Origen geográfico

Probablemente nativa del norte de Birmania, centro y este de China.

Uso en el Carmen de los Mártires

Muy abundante, es una de las plantas responsables de la fisionomía del jardín, encontrándose en todos los espacios, en un número total de unos 200 ejemplares. Se le encuentra muy deteriorado en la Avenida de las Palmeras y los restos del Bosque. Es abundante y de buena salud en el Jardín Francés y el Jardín de las Palmeras.

Interés en la restauración del jardín

En el recinto del Jardín de los Mártires es una especie muy utilizada a partir de Meersmans, siendo frecuente en la mayoría de los jardines para formar en ellos un ambiente exótico. Es una de las plantas que necesita una reintroducción importante, sobre todo en la Avenida de las Palmeras.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy abundante en todo tipo de jardines.

☐ *Ulmus glabra* Hudson

Ulmaceae

U. montana With.

OLMO MONTANO

Hábitat y requerimientos de cultivo

Al igual que *U. minor*, es planta de formaciones de ribera, que necesita para su cultivo en jardín lugares soleados y suelos fértiles y profundos.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece de marzo a abril.

Origen geográfico

Sustituye a *U. minor* en los bosques y riberas de los Pirineos y montañas de la mitad norte; alcanza por el este hasta las Sierras de Cazorla y Segura. Escaso.

Uso en el Carmen de los Mártires

Unos 30 ejemplares en el Bosque, el Lago y el Jardín Español. Los ejemplares del Jardín Español podrían haber pertenecido a la pantalla original formada sobre todo por los tilos, aunque, con más seguridad, fueron introducidos para sustituir a los pies de tilo conforme fueran desapareciendo.

Interés en la restauración del jardín

Al igual que *U. minor*, es una planta muy utilizada como árbol de sombra, existiendo además

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

muchas variedades de cultivo en jardín. En el Carmen existe un alto grado de hibridación entre las dos especies de olmos que presentan un alto grado de regeneración. No está prevista la introducción de más olmos en el proyecto.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy abundante en todo tipo de jardines, sobre todo en públicos.

☐ *Ulmus minor* Mill.

= *U. campestris* auct.

OLMO

Ulmaceae

Hábitat y requerimientos de cultivo

Vive de forma natural en climas templados sobre suelos frescos y profundos, en los sotos y riberas de los ríos. En altitud, generalmente alcanza los 1.000 (1500) m. Para su cultivo necesita exposiciones soleadas y suelos fértiles y bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece a finales de invierno, diseminando los frutos en abril.

Origen geográfico

Cultivado desde antiguo y extendido por los romanos como árbol ornamental y de sombra, es difícil establecer su área original. Se encuentra en gran parte de Europa, norte de África y Asia occidental. Cultivado o espontáneo se encuentra en la mayor parte de la Península.

Uso en el Carmen de los Mártires

En el Carmen constituye una de las principales plantas cultivadas como árbol de sombra y sería abundante en la zona de excavación. Alrededor de 250 ejemplares en toda la finca.

Interés en la restauración del jardín

Muy afectado por un hongo, *Ceratocystis ulmis*, produciendo la grafiosis que obstruye los vasos y hace que se sequen las hojas. Actualmente es una enfermedad ampliamente extendida a todos los olmos europeos, por lo que se están introduciendo otras especies exóticas más resistentes. No está prevista la introducción de más olmos en el proyecto de restauración.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy abundante en jardinería pública granadina. Es una de las especies más usadas en el bosque de la Alhambra.

☐ *Viburnum opulus* L.

MUNDILLO, BOLA DE NIEVE, GELDRE

Caprifoliaceae

Hábitat y requerimientos de cultivo

Vive en sotos y bosques húmedos. En la Península Ibérica es raro.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en primavera y principios de verano.

Origen geográfico

Originario de Europa, noroeste de África, Asia Menor, Cáucaso y Centro de Asia. En la Península Ibérica se encuentra por el norte. Introducido en la jardinería histórica española a través de Flandes en el siglo XVI.

Uso en el Carmen de los Mártires

Varios pies en la entrada y el Lago.

Interés en la restauración del jardín

Es uno de los arbustos de flor válidos para la restauración.

Presencia en otros jardines granadinos

Típico de los jardines históricos granadinos, es frecuente en cármenes y jardines privados, escaso en jardinería pública. Sí se encuentra en jardines públicos tradicionales, jardines del Genil y Alhambra, por ejemplo.

□ *Viburnum tinus* L.

Caprifoliaceae

DURILLO, LAURESTINO

Hábitat y requerimientos de cultivo

De forma natural se presenta formando parte del sotobosque de alcornocales, quejigares, etc; en zonas umbrosas y frescas, bajo climas suaves. No soporta heladas fuertes.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en invierno y primavera, teniendo posteriormente una segunda floración, espaciada a lo largo del otoño e incluso del invierno bajo climas suaves. Los frutos de la floración primaveral maduran hacia final del verano y principios de otoño, de modo que a final de esta estación ya han dispersado.

Origen geográfico

Crece de forma espontánea en el sur de Europa y norte de África. En la Península tiene su óptimo en los ambientes húmedos de clima cálido, sin heladas.

Uso en el Carmen de los Mártires

Abundantísimo, varios centenares de pies en toda la finca. Fue usado como arbusto de flor y muestra una fuerte capacidad de regeneración.

Interés en la restauración del jardín

Su abundancia en el Carmen, nos indica que antiguamente fue muy utilizada, siendo una de las plantas dominantes en las unidades del Bosque, entorno del Cedro de S. Juan y Lago. Por la persistencia y densidad de su follaje es una de las plantas escogidas en el proyecto para formar

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

las pantallas iniciales del laberinto.

Presencia en otros jardines granadinos

Muy abundante en jardines tradicionales.

☐ *Washingtonia filifera* (Lind. ex André) H.A. Wendl.

Palmae

= *W. filamentosa* (Fenzi) Kuntze;

= *Braea filifera* Hort.;

= *B. filamentosa* Hort.;

= *Pritchardia filifera* Hort.;

= *Pritchardia filamentosa* Wendl.

WASHINGTONIA, GUACHINTONIA, PRITCHARDIA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Entre las palmeras, es una de las especies que mejor soporta el frío (hasta -5°). Resiste las altas temperaturas (superiores a 40° a la sombra), no obstante prefiere climas cálidos. No soporta los vientos muy cálidos y secos. Prefiere suelos frescos y fértiles y exposiciones luminosas y soleadas. Resiste bien la salinidad edáfica. Es una especie de crecimiento lento.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece de febrero a marzo.

Origen geográfico

Originaria del sur de California, suroeste de Arizona y noroeste de Méjico.

Uso en el Carmen de los Mártires

Una veintena de pies, todos de gran tamaño, repartidos por todo el carmen. Introducida en Europa muy tardíamente, a fines del XIX a través del Jardín Botánico de Palermo, el dato nos da certeza de su introducción por Meersmans, no por los Calderón. Se usó como elemento enfático en las entradas, tanto por Siete Suelos como por el Campo de los Mártires, y cercando la fuente del Jardín Francés.

Interés en la restauración del jardín

Se reintroducen los ejemplares necesarios para restaurar la Avenida de las palmeras y algunos otros en el bosque.

Presencia en otros jardines granadinos

Se encuentra con relativa frecuencia en Granada, en todo tipo de jardines.

☐ *Wisteria sinensis* (Sims) Sweet.

Leguminosae

= *W. chinensis* DC.

GLICINIA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Resistente a las heladas, necesita exposiciones soleadas y suelos fértiles y bien drenados.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Florece en Granada a inicios de la primavera, con una segunda floración mucho más débil a principios del verano. Fructifica a final del verano y en otoño.

Origen geográfico

Originaria de China. Cultivada en la Península como ornamental.

Uso en el Carmen de los Mártires

Algunos ejemplares no muy añosos, en las terrazas del sur y en el Patio Nazari.

Interés en la restauración del jardín

En el rincón de los cármenes se usa un pie.

Presencia en otros jardines granadinos

Especie típica en el catálogo de los cármenes, donde es una de las preferidas para cubrir pérgolas, sustituyendo en ese uso a la parra. En esa sustitución se refleja el paso de uso hortícola a jardinero de muchos cármenes. Ejemplares excelentes hay en la Alhambra y en cármenes, con un ejemplar casi centenario en el Carmen de la Victoria. La referencia más antigua de cultivo en la ciudad es en el Jardín Botánico (1907).

☐ *Zantedeschia aethiopica* (L.) Spreng.

Araceae

FLOR DE PATO, CALA

Hábitat y requerimientos de cultivo

Necesita exposición pleno sol o semisombra y suelos bien drenados, a temperaturas como mínimo de 10°. Puede desarrollarse también en profundidades de 15-30 cm de agua. Generalmente, se multiplica mediante retoños en invierno. Soporta bien las heladas.

Aspectos fenológicos de interés jardinero

Floración estival.

Origen geográfico

Originaria del sur de África, se encuentra ampliamente naturalizada en regiones tropicales y templadas. Cultivada en la Península.

Uso en el Carmen de los Mártires

Introducida recientemente en casi todas las fuentes y estanques. Aunque esta introducción es muy

EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES

aparente desde el punto de vista ornamental, altera notablemente la estética original de las fuentes.

Interés en la restauración del jardín

De restituir la forma del Jardín Francés, debería considerarse la eliminación de las que hay en la fuente.

Presencia en otros jardines granadinos

Frecuente en jardines privados, ocasionalmente se ha empleado en alguna fuente pública.

Bibliografía

del capítulo 4.

El Carmen de los Mártires.

- Amo y Mora, M. del. 1871-1873. *Flora fanerogámica de la Península ibérica.. distribuidas según el método de familias*. VI volúmenes. Edt. Ventura. Granada.
- Anónimo. 1974. "Ruinas y malezas en el 'Carmen de los Mártires'". *Editur*. 740:701-701. [10 de mayo 1974].
- Anónimo. 1974. "Un 'Informe de vegetación' sobre el Carmen de los Mártires". *Editur*. 741:746-746. [17 de mayo 1974].
- Añón Feliú, C. 1992. "Alameda de Osuna. El Capricho: il labirinto" (in *Il giardino e il tempo. Conservazione e manutenzione delle architetture vegetali*. Ed. Maurizio Boriani e Lionella Sacazzosi. Edt. Guerini e Associati. Milano):125-132.
- Añón Feliú, C. 1994. *"El Capricho" de la Alameda de Osuna*. Edt. Avapiés. Madrid.
- Ariza, C. 1988. *Los jardines de Madrid en el siglo XIX*. Edt. Avapiés. Madrid.
- Atienza Hernández, I. 1987. *Aristocracia, poder y riqueza en la España moderna. La Casa de Osuna siglos XV-XIX*. Edt. Siglo XXI de España. Madrid.
- [Audot, L. E.]. 1818. *Essai sur la composition et l'ornement des jardins*. Edt. Chez Audot, Libraire. Paris.
- Audot, L. E. 1980. *Traité de la Composition et de l'Ornement des Jardins*. Edt. Audot, libraire-éditeur. Paris. [Facsimil correspondiente a la sexta edición, 1825, Edt. L. V. D. V. Interlivres, s/d. Paris].
- Ayuntamiento de Granada. 1987. *El Carmen de los Mártires*. Granada. [Folleto publicado con motivo de la restauración del palacete y jardines cercanos].
- Ayuntamiento de Granada, 1989. *Guía de los jardines del Genil*. Granada. [Con textos de J. M. Castillo Higuera, J. R. García Post, F. J. Gómez Alcaina, J. Jiménez Ramos, J. P. Núñez y M. C. Sáiz Olivares. La descripción de los vegetales no tiene acreditada autoría específica].

- Bureau, W. 1988. *Edouard Manet, voyage en Espagne*. Edt. L'Echoppe. Paris.
- Barrios Aguilera, M. 1993. "De la Granada morisca. Acequia y cármenes de Ainadamar" (in *Moriscos y repoblación en las postrimerías de la Granada islámica. Manuel Barrios Aguilera. Diputación Provincial de Granada. Granada*):131-182.
- Bedié, F. 1992. *Jardins de capitales*. Edt. Centre National de la Recherche Scientifique. Paris.
- Bellini, A. 1992. "Difficoltà teoriche nel restauro dei giardini storici" (in *Il giardino e il tempo. Conservazione e manutenzione delle architetture vegetali. Ed. Maurizio Boriani e Lionella Sacazzosi. Edt. Guerini e Associati. Milano*):9-10.
- Bermúdez de Pedraza, F. 1989. *Historia eclesiástica de Granada*. Edt. Universidad de Granada. Granada. [Es facsímil de la edición de 1638].
- Boissier, Ch. E. 1995. *Viaje botánico al sur de España durante el año 1837*. Edt. Fundación Caja de Granada. Universidad de Málaga. Granada.
- Boutelou, C. 1827. *Tratado de las flores en que se explica el método de cultivar plantas que sirven de adorno de los jardines*. Edt. Oficina de Don Francisco Martínez Dávila. Impresor de Cámara de S.M. Madrid.
- Broteri, F. A. 1804. *Flora lusitanica, Pars I*. Olissipone.
- Bustos Rodríguez, J. 1989. *Granada, laberinto de imágenes y recuerdos*. Edt. Ideal. Granada.
- Buttlar, A. von. 1993. *Jardines del Clasicismo y el Romanticismo. El jardín paisajista*. Edt. Nerea. Madrid.
- Cachin, F. 1991. *Manet*. Planeta. Barcelona.
- Carrascal Vázquez, J. F. 1994. "La restauración integral del laberinto del Real Sitio de la Granja de San Ildefonso", *Reales Sitios*, 120:63-70.
- Casa Valdés, Marquesa de. 1987. *Jardines de España*. Valencia.
- Casares Porcel, M. & J. Tito Rojo. 1995. *Carmen de los Mártires. Restauración del jardín y desarrollo de un arboretum*. Agencia de Medio Ambiente de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Ayuntamiento de Granada y Universidad de Granada. Granada. [Proyecto inédito depositado en las tres instituciones patrocinadoras].
- [Casares Porcel, M. & J. Tito Rojo], 1995. *Carmen de los Mártires. Restauración del jardín y desarrollo de un arboretum*. Agencia de Medio Ambiente de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Ayuntamiento de Granada y Universidad de Granada.

- Granada. [Folleto impreso con motivo de la presentación del Proyecto de restauración del Carmen de los Mártires. Sin acreditación de autoría].
- [Castillo Higuera, J. M.]. 1987. *Cronología del Carmen de los Mártires*. (en *Palacete del Carmen de los Mártires. Recortable de Claudio Sánchez Muros*. Edt. Ayuntamiento de Granada). [Sin acreditación de autoría].
- Castillo Higuera, J. M. 1990. "El Carmen de los Mártires" (in *Cerámica de Alcora en la Colección del Banco Hispano americano*. Ayuntamiento de Granada. Granada):105-116.
- Castroviejo, S. et al. 1986. *Flora ibérica*. Edt. Real Jardín Botánico de Madrid. Madrid.
- Coll Mirabent, I. 1992. *S. Rusiñol*. Edt. Ausá. Sabadell.
- Colmeiro, M. 1857. *Curso de Botánica o Elementos de Organografía, Fisiología, metodología y geografía de las plantas, con la clasificación y caracteres de sus familias y la indicación de propiedades y usos, tanto médicos como económicos. Tomo I*. Edt. Librería de D. Ángel Calleja. Madrid.
- Colmeiro, M. 1859. *Manual completo de jardinería, arreglado conforma a las más modernas publicaciones y dispuesto para uso de los españoles, tanto peninsulares como americanos*. Tomo I. Madrid.
- Colmeiro, M. 1885-1889. *Enumeración y revisión de las plantas de la Península Hispano-Lusitana e Islas Baleares*. V volúmenes. Edt. Fuentenebro. Madrid.
- Correcher y Gil, C. M. 1984. *Estudio histórico previo para la repristinación del Carmen de los Mártires. Granada*. [Mecanoscrito inédito acompañado de reproducciones fotográficas. Depositado el original en el Ayuntamiento de Granada. Perdido este original, existe fotocopia en el Servicio de Jardines del mismo Ayuntamiento].
- Correcher y Gil, C. M. 1986. "Descripción de los jardines" (en *El Carmen de los Mártires*. Edt. Ayuntamiento de Granada. Granada):21-32.
- Cruz, J. de la. 1981. *Poesías completas*. Ed. Cristóbal Cuevas. Edt. Bruguera. Barcelona.
- [Cruz y Arteaga, C. de la]. 1948. *La vida plural y dinámica del Marqués de Santillana, Duque del Infantado, por su hija Cristina*. Madrid.
- Cullen, I. C. M. et al. (ed.). 1995. *The European Garden Flora. Tomo IV*. Cambridge University Press. Cambridge.
- De Candolle, A. P. 1824-1873. *Prodromus. Systematis naturalis Regni vegetabilis*. [22 volúmenes].

- Díaz de la Guardia, C. & G. Blanca. 1994. *Flora ornamental de Granada. Polen e incidencia en las alergias*. Edt. Universidad de Granada y Agencia de Medio Ambiente. Granada.
- Díaz Lobón, E. 1982. *Granada durante la crisis del antiguo Régimen, 1814-1820*. Edt. Diputación de Granada. Granada.
- Díez de Baldeón, C. 1986. *Arquitectura y clases sociales en el Madrid del siglo XIX*. Edt. Siglo XXI de España. Madrid.
- Díaz de la Guardia, C. & G. Blanca. 1994. *Flora ornamental de Granada. Polen e incidencia en las alergias*. Edt. Universidad de Granada. Granada.
- Eguílaz y Yanguas, L. 1881. *Del lugar donde fue Iliberis*. Granada. [Edición facsímil, Universidad de Granada. 1987].
- Eisman Lasaga, C. 1990. "Vicisitudes por las que atravesó el patrimonio inmueble de Granada como consecuencia de la desamortización artística del periodo revolucionario", *Cuadernos de Historia del Arte de la Universidad de Granada*, 21:57-70.
- Eisman Lasaga, C. 1991. "Efectos que produjo la invasión francesa en los conventos de Granada", *Cuadernos de Historia del Arte de la Universidad de Granada*, 22:63-73.
- Estcourt, J. H. S. 1832. *The Alhambra, 1927*. Londres.
- F. de Bobadilla Campos, F. & M. Orozco Díaz. 1977. *El Carmen de los Mártires (apuntes para "una historia...")*. Edt. Fernando F. de Bobadilla. Granada.
- Fernández Almagro, M. 1992. "Al cabo de treinta y tantos años" (en *La Granada de Melchor Fernández Almagro. Antología*. Ed. Cristina Viñes Millet. Edt. Universidad de Granada. Granada): 407-411. [Publicado originalmente en ABC, Madrid, 17-X-1959].
- Fernández Almagro, M. 1995. *Granada en la literatura romántica española*. Edt. Rueda. Madrid. [Discurso leído el día 9 de diciembre de 1951 en su recepción en la Real Academia].
- Font Quer, P. 1981. *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*. Edt. Labor. Barcelona.
- Fontanella, Lee. 1981. *La historia de la fotografía en España, desde sus orígenes a 1900*. Edt. El Viso. Madrid.
- Ford, R. 1955. *Granada. Escritos con dibujos inéditos*. Ed. Alfonso Gamir. Edt. Patronato de la Alhambra y el Generalife. Granada.
- Gallego Burin, A. 1961. *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Edt. Fundación Rodríguez-Acosta. Madrid.

- Gallego Burín, A. & F. Martínez Lumbreras. 1923. "Unos años de historia granadina", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 13:63-94.
- Gallego Burín, A. y F. Martínez Lumbreras. 1986. "Unos años de historia granadina" (en Antonio Gallego Burín, Francisco Martínez Lumbreras & C. Viñes Millet. 1986. *Granada en el reinado de Fernando VII. Datos para su historia política*. Universidad de Granada. Granada):21-54.
- [Gallego Conde, F. y A. Pérez Dorado]. 1974. "Un 'Informe de vegetación' sobre el Carmen de los Mártires", *Editur*, 740:746-746. [Reproducción parcial del "Informe" y comentarios editoriales sin indicación de autoría].
- Gallego Morell, A. 1993. "San Juan de la Cruz en la Alhambra" (in *Presencia de San Juan de la Cruz*. Ed. Juan Paredes Núñez. Edt. Universidad de Granada. Granada):217-232.
- Ganay, E. de, 1989. *Bibliographie de l'Art des Jardins*. Edt. Union des Arts Décoratifs. Paris.
- Garate Rojas, I. 1994. *Proyecto de restauración del lago y el acueducto de San Juan de la Cruz en el Carmen de los Mártires*. Granada. Consejería de Obras públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. [Proyecto inédito].
- García Gómez, E. 1978. *Silla del moro y nuevas escenas andaluzas*. Edt. Fundación Rodríguez-Acosta. Granada.
- Garzón Pareja, M. 1981. *Historia de Granada*. Diputación Provincial de Granada. Granada.
- Giménez Serrano, J. 1846. *Manual del artista y del viajero en Granada*. Edt. J. A. Linares. Granada. [Existe facsimil, Edt. Don Quijote, Granada, 1981].
- Gómez Oliver, M. 1983. *La Desamortización de Mendizabal en Granada*. Instituto de Promoción y Desarrollo. Excm.a. Diputación Provincial. Granada.
- Gómez-Moreno Martínez, M. 1964. "La Granada del siglo XIII". *Cuadernos de la Alhambra*, 2:3-43. [Reproducción de un texto de 1906].
- González López, C. & M. Martí Ayxelà. 1989. *Mariano Fortuny Marsal*. Edt. Diccionari Ràfols. Barcelona.
- Graf, A. B. 1970. *Exotic Plant Manual*. Edt. Roehrs. New Jersey.
- Griffiths, M. 1994. *The Index of Garden Plantans*. Edt. Cambridge University Press. Cambridge.
- Grimal, P. 1969. *Les jardins romains*. Edt. Presses Universitaires de France. Paris.

- Haverkamp-Begemann, E. 1986. *Las vistas de España de Anton Van der Wyngaerde* (in *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van der Wyngaerde*. Ed. Richard L. Kagan. Edt. El Viso. Madrid).
- Henriquez de Jorquera, F. 1934. *Anales de Granada*. Ed. Antonio Marín Ocete. Edt. Publicaciones de la Facultad de Letras. Granada.
- Ibáñez Fernández, A. 1991. "Botánica funeraria" (in *Una Arquitectura para la Muerte. I encuentro internacional sobre cementerios contemporáneos. Sevilla, 4-7 junio 1991*. Edt. Consejería de Obras Públicas y Transporte. Dirección General de Arquitectura y Vivienda. Sevilla):89-92.
- Isac, A. 1993. "La ciudad de Granada y el palacete de los Mártires a mediados del siglo XIX", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 24:215-242.
- Jellicoe, G. 1989. *The Landscape of Civilisation*. Edt. Garden Art Press. Suffolk.
- Kagan, R. L. 1986. *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van der Wyngaerde*. Edt. El Viso. Madrid.
- Kerchove de Denterghem, O. de. 1878. *Les palmiers. Histoire iconographique*. Edt. J. Rothschild. París.
- Lefèvre, A. 1886. *Parques y jardines*. Edt. Daniel Cortezo y C^a. Barcelona.
- Lewis, J. F. [1835]. *Sketches and Drawings of the Alhambra, made during the Years 1833-34*. Londres.
- Leyva, J. [1934]. *Grandes establecimientos hortícolas "La Quinta". Árboles, plantas, bulbos y semillas. Resumen del catálogo general n° 3*. Edt. Juan Leyva Alhama. Imp. Urania. Granada.
- Leyva, J. [1940]. *Catálogo n° 5*. Edt. Juan Leyva Alhama. Imp. Urania. Granada.
- Leyva, J. [1941]. *Suplemento al catálogo n° 5*. Edt. Juan Leyva Alhama. Imp. Urania. Granada.
- Leyva, J. 1942. *Suplemento n° 2 al catálogo n° 5*. Edt. Juan Leyva Alhama. Imp. Urania. Granada.
- Leyva, J. 1943. *Suplemento n° 2 al catálogo n° 5*. [distinto, aunque con igual título, que el de 1942]. Edt. Juan Leyva Alhama. Imp. Urania. Granada.
- Leyva, J. 1945. *Suplemento n° 3 al catálogo n° 5*. Edt. Juan Leyva Alhama. Imp. Urania. Granada.

- Leyva, J. [1945]. *Rosales*. Edt. Juan Leyva Alhama. Imp. Urania. Granada.
- Leyva, J. [1948]. *Catálogo nº 6*. Edt. Juan Leyva Alhama. Imp. Urania. Granada.
- Leyva, J. [1950]. *Semillas seleccionadas. Catálogo General*. Edt. Juan Leyva Alhama. Imp. Urania. Granada.
- Leyva, J. 1953. *Catálogo general nº 9*. Edt. Juan Leyva Alhama. Imp. Urania. Granada.
- Leyva, J. 1954. *Semillas seleccionadas de flores. Listin de precios*. Edt. Juan Leyva Alhama. Imp. Urania. Granada.
- Leyva, J. 1956. *Establecimiento de cultivos. [Catálogo general]. Número 10*. Edt. Juan Leyva Alhama. Imp. Urania. Granada.
- Leyva Hernández, J. 1961-62. *Establecimiento de cultivos*. Edt. Juan Leyva Hernández. Imp. Urania. Granada. [Con la indicación "Sucesor de Juan Leyva Alhama].
- Leyva Hernández, J. 1962-63. *Establecimiento de cultivos*. Edt. Juan Leyva Hernández. Imp. Urania. Granada. [Con la indicación "Sucesor de Juan Leyva Alhama].
- Leyva Hernández, J. 1963-64. *Establecimiento de cultivos*. Edt. Juan Leyva Hernández. Imp. Urania. Granada. [Con la indicación "Sucesor de Juan Leyva Alhama].
- Leyva Hernández, J. 1966-67. *Juan Leyva*. Edt. Juan Leyva Hernández. Imp. Urania. Granada. [Con la indicación "Sucesor de Juan Leyva Alhama].
- Leyva Hernández, J. 1971. *Establecimiento de cultivos*. Edt. Juan Leyva Hernández. Imp. Urania. Granada. [Con la indicación "Sucesor de Juan Leyva Alhama].
- Leyva Hernández, J. [1972]. *Establecimiento de cultivos*. Edt. Juan Leyva Hernández. Imp. Urania. Granada. [Con la indicación "Sucesor de Juan Leyva Alhama].
- Le Rouge, G. L. (ed.). 1775-89. *Détail de nouveaux jardins a la mode*. Edt. Le Rouge. París.
- López-Burgos, M. A. 1994. *Viajeros ingleses en Andalucía. Granada (1800-1843). Volumen 1*. Edt. Nèmesis. Granada.
- López-Burgos, M. A. 1996. *Siete viajeras inglesas en Granada (1802-1872)*. Imp. Axares. Granada.
- López Mondéjar, P. 1989. *Las fuentes de la memoria. Fotografía y sociedad en la España del siglo XIX*. Edt. Lunwerg. Barcelona.

- Mabberley, D. J. 1990. *The plant-book*. Edt. Cambridge University Press. Cambridge.
- Madoz, P. 1847. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar. Volumen Granada*. Madrid. [Edición facsímil].
- Márquez Garcés, E. 1989. *Metodología para la evaluación de las alteraciones históricas en la silueta de una ciudad monumental, el caso de Granada*. Granada. [Tesis doctoral inédita. Depositada en la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes].
- [Martín, M.J. 1986. *Proyecto de rehabilitación de los jardines del Carmen de los Mártires. 1ª Fase*. Área de Obras públicas del Ayuntamiento de Granada. [Proyecto inédito. Sin acreditación de autoría, pero rubricado por el Arquitecto Municipal].
- Martín Fernández, M. ("Doctor Blas). 1989. *Zorrilla y su coronación*. Imp. Ilustre Colegio Notarial. Valladolid.
- Martínez Justicia, M.J. 1992. "La restauración arquitectónica y sus formulaciones teóricas. A propósito de la restauración de la fachada de la Real Chancillería y de la portada de la Casa de Castril". *Cuadernos de Arte. Universidad de Granada*, 23:581-596.
- Molinier, J.-Ch. 1991. *Jardins de ville privés, 1890-1930*. Edt. Ramsy, de Cortanze, Association Duchêne, Musée Albert Kahn. Paris.
- Montilla, J. 1889. "Desde Granada", *El Resumen*, V(1.556) [18 de junio de 1889]:1-2.
- Moore, C. W., W. J. Mitchell & W. Turnbull, Jr. 1988. Edt. Institute of Technology. Massachusetts.
- Moreno Cuadro, F. 1991. "Apoteosis, tesis y privilegios del Carmelo" (in *Iconografía y arte carmelitanos. Catálogo de la exposición*. Edt. Junta de Andalucía. Turner. Madrid):17-188.
- Moreno Garrido, A., J. M. Gómez-Moreno Calera & R. López Guzmán. 1990. "La Plataforma de Ambrosio de Vico: Cronología y gestación", *Arquitectura de Andalucía Oriental*, 2:6-11.
- Moreno Olmedo, M. A. 1994. Edt. Junta de Andalucía y Patronato de la Alhambra y el Generalife. Granada.
- Mosser, M. 1990. "I Duchêne e la riscoperta di Le Nôtre" (in *L'architettura dei giardini d'Occidente dal Rinascimento al Novecento*, ed. Monique Mosser & Georges Teyssot, ed. Electa):442-446.
- Muñoz Jiménez, J. M. 1990. *Arquitectura carmelitana*. Edt. Junta de Castilla y León. Avila.

- Navarro Suárez, F. J. 1989. *Proyecto de restauración del "Jardín Español" en el Carmen de los Mártires*. Área de obras públicas del Ayuntamiento de Granada. [Proyecto inédito].
- Navascués Palacio, P. 1975. "La Alameda de Osuna. Una villa suburbana", *Revista de Estudios Pro-Arte*, 2(abril-junio):6-26.
- Navascués Palacio, P. 1983. *Un palacio romántico, Madrid 1846-1858*. Edt. El Viso. Madrid.
- Negrillo Galindo, A.M., J.M. García Montes & C. Fernández López. 1990. *Árboles y arbustos de los jardines de la ciudad de Granada*. Edt. Universidad de Granada. Granada.
- P. y L., N. 1843. "El Campo de los Mártires" *La Alhambra*, VII:42-47.
- P. y L., N. 1863. "El Campo de los Mártires" (in *La Alhambra. Relatos de Granada. Recuerdos de Andalucía*. Edt. Narciso Ramírez y Rialp. Barcelona):233-240 [Existe edición facsímil, Edt. Albaida, Granada, 1991].
- Pareja, M. M. 1922. "San Juan de la Cruz en Granada", *La Alhambra*, 338-341, 361-364, 388-392.
- Plinio el Viejo [Pline]. 1877. *Histoire naturelle*. Edt. Firmin-Didot et cie. libraires. Paris.
- Plinio el Viejo. 1993. *Lapidario*. Edt. Alianza editorial. Madrid.
- Prieto Fernández, P. 1982. *Granada. Vegetación y fauna*. Edt. Ideal y Caja Provincial de Ahorros de Granada. Granada.
- Prieto-Moreno Pardo, F. 1952. *Jardines de Granada*. Edt. Cigüeña. Madrid.
- Prieto-Moreno Pardo, F. 1983. *Jardines de Granada*. Edt. Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Bellas Artes. Madrid.
- Prieto-Moreno Pardo, F. & J. Prieto-Moreno Ramírez. 1974. *Proyecto de complejo hotelero en el Carmen de los Mártires*. [Proyecto conservado, sin sig., en el Archivo de la Alhambra].
- Quer, J. 1762-1784. *Flora española*. VI volúmenes. Edt. Joachím Ibarra. Madrid. [Volúmenes V y VI, ed. Casimiro Gómez Ortega].
- Reinhardt, H. 1993. "The influence of Freemasonry on the layout and design of gardens in the eighteenth century" (in *Jardins et sites historiques*. Ed. Carmen Añón Feliú. Edt. Icomos. Unesco. Madrid):300-306.
- Reyes, E. de los, & F. J. Cobos. 1862. *Crónica del viaje de sus majestades y altezas reales por*

- Granada y su provincia en 1862*. Edt. Imp. Francisco Ventura. Granada. [Edición facsimil Edt. Albaida. 1994. Granada].
- Rippa, R. 1992. "Una sfida progettuale: la ri-creazione dei giardini storici a Galveston" (in *Il giardino e il tempo. Conservazione e manutenzione delle architetture vegetali*. Ed. Maurizio Boriani e Lionella Scazzosi. Edt. Guerini e Associati. Milano):75-81.
- Robertson, I. 1988. *Los curiosos impertinentes. Viajeros ingleses por España desde la accesión de Carlos III hasta 1855*. Edt. Serbal & C.S.I.C. Barcelona.
- [Rubió y Tudurí, N. M.]. 1934. *El jardín meridional*. Edt. Salvat. Barcelona. [La autoría del libro, aunque no acreditada en la edición, es conocida].
- Rucabado, L. 1918. "La tradición en la arquitectura. Comentarios a la discusión de este concepto por el Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en San Sebastián", *Arquitectura y Construcción*. Anuario de 1918:27-42.
- Rueda, S. 1889. "Las fiestas de la coronación", *La Ilustración Artística*, 395:247-248.
- Rusiñol, S. 1903. *Jardins d'Espanya*. Edt. Thomas. Barcelona.
- Salmerón, P. & J. Seguí. 1987. "La hora de la Alhambra", *Olvidos de Granada*, 15:73-79.
- Sancho [Rodríguez], M. 1889. "Desde Granada. En el Carmen de los Mártires", *El Resumen*, V(1547)[9 de julio de 1889]:2-2.
- Sancho Rodríguez, M. 1889. *Coronación de José Zorrilla*. Edt. Fuentes y Capdeville. Madrid.
- Santa María, F. de. 1643. *Reforma de los Descalços de Nuestra Señora del Carmen de la primitiva observancia*. Edt. Diego Diaz de la Carrera. Madrid.
- Scott, C. R. 1838. *Excursions in the muntains of Ronda and Granada*. Edt. Henry Colburn. Londres.
- Seco de Lucena [Escalada], L. 1893. *Anuario de Granada de 1893*. Edt. El Defensor de Granada. Granada.
- Seco de Lucena [Escalada], L. 1910. *Plano de Granada árabe*. Edt. El Defensor de Granada. Granada.
- Seco de Lucena [Escalada], L. [1915]. *Plano y calles de Granada*. Granada. [Sin acreditación de fecha].
- Seco de Lucena [Escalada], L. 1941. *Mis memorias de Granada (1857-1933)*. Imp. Luis F. Pinar.

Granada.

- Seco de Lucena Paredes, L. 1944. "Documentos árabes granadinos. II. Documentos de las Comendadoras de Santiago", *Al-Andalus*, 9:357-364.
- Seco de Lucena Paredes, L. 1974. *El poeta José Zorrilla y Granada. Cartas inéditas publicadas por...* Universidad de Granada. Granada.
- Seguí, J. 1987. *Plan Especial de Protección y Reforma Interior de la Alhambra y los Aljares*. [Original depositado en el Archivo de la Alhambra].
- Simonet, F.J. 1867. *Memoria del Campo de los Mártires*. [Manuscrito conservado en el Archivo histórico Provincial, se acompaña de oficio del autor, de fecha 29 de noviembre de 1867, dirigido al Presidente de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de esta provincia y de una censura eclesiástica con miras a su publicación. Leg. 54, carpetilla 3].
- Soto Caba, V. 1983. "Escenografía del jardín romántico", *Goya*, 177: 116-126.
- Tejerizo Robles, G. 1987. *Villancicos barrocos en la Capilla Real de Granada*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- V. [Valladar Serrano, F. de P.]. 1922. "El Cedro de los Mártires", *La Alhambra*, 555:211-214.
- Vílchez Vilchez, C. 1988. *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás (obras de restauración y conservación. 1923-1936)*. Edt. Comares. Granada.
- Walters, S. M. et al. (ed.). 1984. *The European Garden Flora. Tomo II*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Walters, S. M. et al. (ed.). 1986. *The European Garden Flora. Tomo I*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Walters, S. M. et al. (ed.). 1989. *The European Garden Flora. Tomo III*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Willkomm, M. 1993. *Las sierras de Granada*. Edt. Caja General de Ahorros de Granada y Sierra Nevada 95 S.A. Granada.

ÍNDICE del Capítulo 5:

- [5.5] 5. EL CARMEN DE LA VICTORIA.**
- [5.7] 5.1. Historia del Carmen.**
 - [5.7] 5.1.1. El Carmen antes de la unificación de la finca (a. 1906).**
 - [5.13] 5.1.2. El carmen de Jerónimo Vida y Víctor Escribano (1906-1944).**
 - [5.18] 5.1.3. El carmen universitario (d. 1945).**
- [5.29] 5.2. El funcionamiento de los jardines.**
- [5.35] 5.3. Restauración de los jardines del Carmen de la Victoria.**
 - [5.35] 5.3.1. Criterios de la restauración.**
 - [5.38] 5.3.2. Actuaciones previstas.**
 - [5.40] 5.2.3. Detalle de las actuaciones en cada jardín.**
- [5.47] 5.4. Apéndice: Documentación gráfica sobre la restauración en curso.**
- [5.49] 5.5. Apéndice: Proyectos y planos consultados del Carmen de la Victoria.**
- [5.57] Bibliografía del capítulo 5.**

5. EL CARMEN DE LA VICTORIA.

*El único carmen público
que mantiene su uso
como "carmen".*

El Carmen de la Victoria está situado en el Albaicín a media colina, con amplios jardines abiertos a la Alhambra. Ocupa una manzana de unos 3.067 m² que limita con la Cuesta del Chapiz, Careillo de San Agustín, Callejón de las Vacas y Callejón de la Victoria. Se encuentra frente a las Casas del Chapiz, edificaciones moriscas del XVI, sede desde su fundación de la Escuela de Estudios Árabes, lugar de confluencia de la Cuesta del Chapiz con el Camino del Monte.

Adquirido por la Universidad de Granada a finales de 1944 con destino a vivienda de sus estudiantes marroquíes. Luego fue Colegio Mayor y en la actualidad Residencia de profesores invitados. Significa eso que se ha mantenido su uso como lugar de vivienda, único caso de carmen que al pasar a manos públicas haya mantenido una continuidad en el uso.

El Carmen de la Victoria es uno de los más antiguos y mayores de los establecidos en el barrio. Su historia, que es también la historia de sus jardines, ilustra muy bien la forma en que se generaron gran parte de los cármenes granadinos.

Sus jardines han sufrido fuertes transformaciones, sobre todo en los años 60, pero aún así mantienen en lo sustancial el trazado de principios de siglo, momento en que, tras una larga historia previa, se configura el Carmen con el tamaño y estructura que ha llegado hasta nosotros.

La pertinencia de una intervención restauradora en los jardines se debe a lo incorrecto de algunas de las transformaciones aludidas y a la deriva que una práctica cotidiana errónea había generado. La plantación de numerosos pies arbóreos de sombra había creado problemas en las plantaciones y había clausurado muchas de las vistas de la Alhambra que formaban parte importante del propio jardín. Esa plantación se había hecho en detrimento de una serie de frutales que, además de ser más adecuados a la estética del jardín, respetaban por su porte las vistas. Por otra parte una desafortunada sustitución de setos de boj y arrayán por aligustre, realizada como práctica habitual y paulatina, había empobrecido considerablemente la calidad de los jardines. Se añadía a todo la necesidad de una enmienda en los cultivos que estaban descuidados.

Ante la necesidad de rectificar esos errores se establece un plan de actuación que se apoya en la metodología desarrollada sobre restauración de jardines. En primer lugar se procedió a

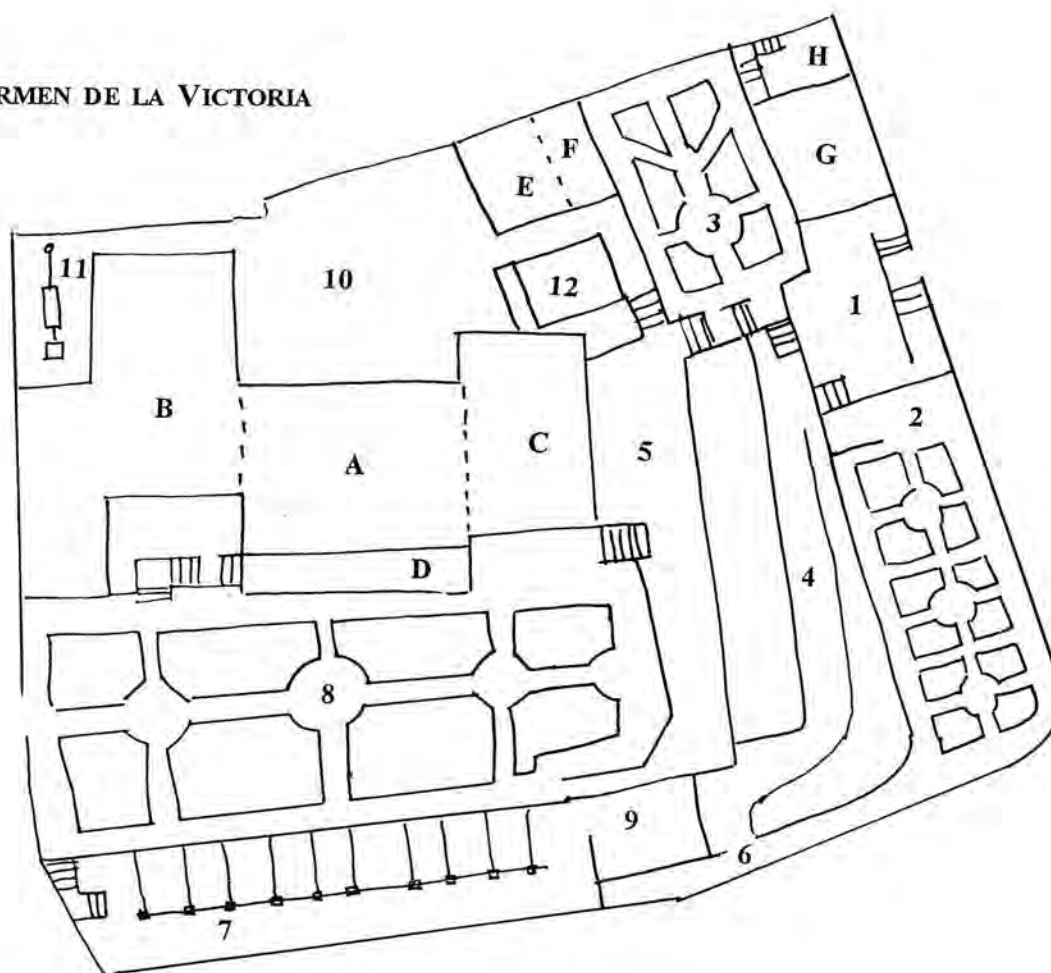
estudiar el carmen para conocer su historia, su situación actual y ubicar correctamente sus jardines. A la vista de este estudio se evaluó la situación del jardín y se decidió una opción restauradora. Ya en avance se presentó a los responsables del Centro el proyecto de restauración y se procedió a iniciar los trabajos de arreglo del jardín en su primera fase.

El proyecto se compone de:

1. El estudio de la historia de los jardines del Carmen de la Victoria. Ha sido imprescindible para efectuar una restauración que no sea mixtificadora y responda al entramado dinámico de este jardín, que refleje en el resultado la suma de las actuaciones y las soluciones formales que han tenido lugar en él y que son, también, el patrimonio de los viejos jardines.
2. Una colección de documentos (planos, escrituras, imágenes gráficas) del carmen.
3. Plano de plantación actual con detalle de los pies presentes y plano de proyecto.
4. La relación detallada de las actuaciones propuestas.
5. Un presupuesto de las nuevas plantaciones.

En el trabajo de nuestra tesis se incluyen los materiales de todo ese proceso, aportando los resultados de esas primeras intervenciones como comprobación práctica del funcionamiento de la metodología que defendemos.

CARMEN DE LA VICTORIA



Edificios:

- A. Edificio principal, sector correspondiente al antiguo edificio.
- B. Edificio principal, ampliación de 1961.
- C. Edificio principal, ampliación de 1967.
- D. Porche del edificio principal.
- E. Pabellón del jardín, sector correspondiente al antiguo pabellón.
- F. Pabellón del jardín, ampliación de 1955-65.
- G. Portería, reconstruida en 1971 sin alteración de tamaño.
- H. Patio.

Jardines:

- 1. Entrada, remodelada en 1971.
- 2. Jardín bajo o de la Cuesta del Chapiz, ca. 1906, restaurado en 1995.
- 3. Jardín Norte, 1906, con varias intervenciones posteriores. Restaurado en 1995.
- 4. Paseo intermedio, 1906.
- 5. Pista de baile, remodelada en 1971.
- 6. Restos de la pérgola perimetral, entre 1860-1906.
- 7. Pérgola, construida en 1987.
- 8. Jardín alto, jardín principal, s.XVIII con remodelaciones posteriores.
- 9. Kiosco del moral.
- 10. Patio (aparcamiento), construido en 1986 sobre el antiguo estanque.
- 11. Patio de Ibn al-Jatib, construido en 1987.
- 12. Estanque, s. XIX con remodelaciones, restaurado en 1995.

5.1. Historia del carmen.

*De huerto de frailes
a jardín de letrados.*

5.1.1. El carmen antes de la unificación de la finca (a. 1906).

Como ocurre en otros grandes cármenes, está ligado a la desamortización de un convento, fenómeno que se acompaña de un complicado proceso de agrupación de fincas. De la desamortización provienen el Carmen de los Mártires, el Carmen de los Mínimos, el de San Agustín, el de Quinta Alegre, así como otros de menor tamaño que, sin estar situados en los terrenos de las casas principales de los antiguos conventos y monasterios, sí ocupaban fincas que estos tenían repartidas por el casco urbano. Los libros de subastas de bienes nacionales recogen numerosas anotaciones correspondientes a la adquisición por particulares de estos terrenos, en algunos la anotación correspondiente a "Tipo de finca" aparece como *carmen* y en otros casos, sin hacerlo directamente, se deduce su carácter por la descripción acompañante, cosa que ocurre con las propiedades del clero regular, pero también con las del clero seglar¹.

En el caso de la Victoria el proceso es mixto. Nosotros consideramos 1818 el primer momento fundacional del carmen, en virtud del acto jurídico que compete tanto al terreno, enajenación del Huerto del Olivarillo por el Convento de la Victoria en beneficio de Don Justo Valdivieso, como a la propiedad del agua de Aynadamar, elemento mucho más importante y determinante del futuro uso *agrícola* del carmen. Acto vital para el funcionamiento del huerto albaicinerero y responsable en gran medida de la estructura y estética de sus jardines. Ese primitivo Carmen de la Victoria correspondía tan sólo a la mitad occidental de la finca.

De menor entidad, y posiblemente de fecha más reciente, en el lado oriental de la finca actual se situaba el Huerto (carmen) del Pencal². Su vivienda, construida en algún momento del XIX, era, seguramente, la del actual pabellón, mucho más pequeña de lo que es hoy, y su huerto se extendería hacia el sur limitando con el Carmen de la Victoria antiguo y con la Cuesta del Chapiz, lugar donde se encontraban varias casas de distinto propietario. Una de ellas ocupaba el lugar de la actual portería y fue, desde comienzos de este siglo hasta su demolición en 1971, taberna de parroquianos de cierta fama.

¹ Archivo de la Real Chancillería, Subastas de bienes nacionales. Diversas signaturas. La referente a la Victoria en libro 604, expediente. 3084.

² En el dibujo de François Delarus que comentaremos luego lo que correspondería al Carmen del Pencal se ve bajo la cerca (¿árabe?) desprovisto de cultivos.

EL CARMEN DE LA VICTORIA

Los nombres de los dos cármenes que unificados serán el actual de la Victoria, huertos del Olivarillo y del Pencal, no dejan de indicarnos muy claramente la vocación hortelana y pobre de la finca.

Aunque usemos 1818 como fecha de inicio, no significa que el carmen no existiera antes, cosa que parece cierta a tenor de la configuración de edificios y terrazas que dibujan tanto la Plataforma de Vico como el plano de Dalmau de 1796, momento en que la huerta, por lo que sabemos, dependía aún del convento. De hecho el lugar donde está el Carmen de la Victoria fue desde antiguo lugar de cármenes. Desde siempre había sido límite de la ciudad. Cuando la Granada que fue romana creció, ya en tiempo árabe, la cuesta del Chapiz era el inicio de los extramuros. Más allá había alguna casa noble, huertos y cármenes en el barranco del Darro hacia Jesús del Valle. Era un lugar umbrío y húmedo, como lo es ahora, y con las riberas periódicamente sometidas a inundaciones por las crecidas del río. Favorable por ello para muchos cultivos y apetecible como pocos sitios para pasar el verano y la calurosa estación de la vendimia, el Azir que los árabes granadinos, según relató Ibn Aljatib, solían pasar en sus cármenes de las afueras.

Donde hoy está el carmen se disponía la puerta del Osario, Bib-Maadama, el inicio del camino del Monte. Era allí donde se juntaban los dos barrios de la medina donde hubo más cármenes intramuros, si nos atenemos a las noticias que da Seco de Lucena cuando nos habla de Rabad-Haxaris, Barrio del Deleite y del Placer en tiempo de los nazaries, aunque, como apunta Seco, "no falte quien hace derivar el término de *xahria* (arboleda), en cuyo concepto debiérase traducir Barrio de los cármenes ó jardines"³. Barrio de la Salud según el topónimo relictico usado aún por algunos albaicineros del barrio de San Pedro. Corría este barrio paralelo al Darro, desde el Bañuelo hasta la Cuesta del Chapiz y el Rabad-albaida que desde el Salvador bajaba buscando la puerta de Guadix. Sitios favorables por su topografía y microclima para los gustos jardineros de los árabes. Al menos fue así en los momentos de relativa paz de la Granada nazari, cuando la ciudad crecía y antes de que la pérdida de territorios masificara su ocupación al acoger los huidos de las poblaciones caídas en manos del enemigo.

Con los cristianos, en 1509, se funda en esa zona el Convento de Nuestra Señora de la Victoria de la orden de Franciscanos Mínimos de San Francisco de Paula. El cuerpo principal del convento estaba al final de la calle de San Juan de los Reyes, cortándole la comunicación con la Cuesta del Chapiz, cosa que ocurrió hasta 1925, año en que se prolongó la calle de San Juan. La puerta del convento se abría a la plaza de la Victoria. Se colocaba así estratégicamente. Mirando al frente tenía la ciudad, arriba y abajo las dos huertas, a sus espaldas el valle de Valparaíso y el Darro.

Donde estuvo el edificio están hoy, con una disposición similar, las Escuelas del Ave Maria. Tenía aquel un extenso patio y nos llegan de él numerosas noticias de los cronistas de la ciudad, desde Henríquez de la Jorquera y Bermúdez de Pedraza a Gómez Moreno que no olvida recordar sus ricos artesonados y la gran escalera con bóveda de piedra, semejante a la de la Chancillería

³ Seco de Lucena, 1910; pág. 32.

y que debió hacer el mismo maestro Marín⁴.

La huerta del sur del convento era amplia y dispuesta en paratas a la morisca. Su suelo se elevaba varios metros sobre el paseo de los Tristes, sujeto por un fuerte muro, rematado en un mirador abierto al paseo y a las vistas de la Alhambra. El muro continuaba por la cuesta del Chapiz hasta, seguramente, la altura del Peso de la Harina, en la encrucijada del Camino del Monte, apoyándose en la cerca árabe de la ciudad como nos informa Henríquez de Jorquera⁵, se observa en la Plataforma de Valparaíso y en uno de los dibujos de Van der Wyngaerde y, finalmente, recoge la escritura de propiedad del Carmen de la Victoria que lo sitúa, a comienzos del siglo XIX, limitando con la muralla.

La huerta norte, más pequeña, presentaba varias edificaciones y estaba arrendada en varias parcelas. Ya la Plataforma que levantó Vico mostraba la diferencia entre las dos huertas.

Con la desamortización el convento pasa en su totalidad a manos privadas. Antes de Mendizabal el convento había enajenado un huerto al Noroeste, el llamado *Huerto o Carmen del Olivarillo*, que en 1818 pertenece al presbítero D. Justo Valdivieso. En esa fecha aparece éste adquiriendo el derecho de riego con la mitad del agua de la Acequia de Aynadamar que correspondía al convento. Se recoge este derecho en escritura ante el escribano Francisco Salas Lozano, en 21 de septiembre de 1818, momento en que a esa finca se le conoce como *Carmen de la Victoria*⁶. Debió ser época en que el presbítero Valdivieso decidiera registrar los derechos de agua de sus propiedades, pues el 27 de abril de ese mismo año abre igualmente causa en el Real Patrimonio sobre sus títulos de agua en su casa de la calle Gómez⁷.

Por las descripciones y dimensiones recogidas en los documentos que hemos manejado deducimos que este primer *Carmen de la Victoria - Huerto del Olivarillo* correspondía a la mitad oeste del actual, con un único edificio, que ya existía a finales del XVIII con dos plantas, torre-mirador y varios arcos a lo morisco en sus ventanas, que pervivieron hasta su demolición en 1961. Restos de los muros maestros del edificio quedan bajo la nueva fábrica.

La mitad oriental del actual carmen estaba, en esos momentos iniciales del siglo XIX, ocupada por varios edificios y huertas. De unos y otras nos ha llegado testimonio en los edificios y jardines actuales que, transformados, son su herencia.

En esos inicios del siglo XIX el Albaicín se encuentra en el punto más acusado de un proceso de ruralización. La antigua medina nazarí quedó arrinconada en la cristianización-modernización

⁴ Henríquez de Jorquera; pág. 27, 238-39, 561. Bermúdez de Pedraza, 1989; pág. 209. Gómez Moreno, 1982; pág. I-429, II-251, II-261.

⁵ Henríquez de Jorquera, 1934; pág. 561.

⁶ De la inscripción en el Registro de la Propiedad de la finca nº 15.831, L-611, fol. 167-173 y L-482, fol. 226.

⁷ Archivo histórico de la Alhambra. L-309-7.

de la Granada de los siglos XVI y XVII, con escasa transformación de la trama urbana, mientras que la parte baja de la ciudad además de la sustitución de mezquitas por iglesias, acaba por transformar la estructura urbana de la Granada nazarí. Como hemos visto en el Capítulo 2, la expulsión de los moriscos dejó en el lugar ruinas y solares que fueron destinados a tierras de labor y corrales y, en algunos casos, a jardines *con lazos de arrayán*.

Desde esta óptica hay que contemplar los inicios del Carmen de la Victoria en las primeras décadas del XIX. Para comprender su evolución, de carmen-huerto a carmen-finca de recreo, hay que situarlo en el contexto de la aparición de los nacionalismos en la ideología burguesa de mediados del XIX, fenómeno común europeo que en España conoció los ropajes del regionalismo.

En 1837 los huertos pasan en subasta de Bienes Nacionales a José López Jordán, que los compra por 50.000 reales de vellón. La iglesia y la enfermería los compra siete años más tarde por idéntico trámite don Francisco López Castaños, "Finca de tierra" que perteneció al Convento de la Victoria, la Iglesia y la enfermería, tasada en 32.000 reales de vellón y comprada el 30 de agosto de 1844 por 40.000⁸. Francisco López Castaños aparece como comprador de varias fincas en el proceso desamortizador, compró así el Convento de la Victoria de Motril⁹, y era propietario a la sazón de los restos del Convento de los Mártires, el mismo que pocos años más tarde fue, a manos de Don Carlos Calderón, convertido en el carmen más famoso de Granada¹⁰. Garzón Pareja, citando un informe de 1844, conservado en el Archivo de la Real Chancillería (Sig. 321-44.404.32) y que explica el destino que tenían por entonces los edificios conventuales desamortizados, recoge que el de la Victoria de Granada fue destinado a cuartel de la Compañía de Distinguidos, momento en que se produce la compra¹¹. Por su parte Gómez Oliver, citando a Madoz, nos dice que el uso era de "habitaciones particulares"¹².

Como ocurría con el Convento, para el Carmen de la Victoria el siglo XIX supone un complicado proceso de cambio de propiedades que podemos seguir en las escrituras de las seis fincas que, unidas a dos pequeñas parcelas de suelo municipal, darían a comienzos del XX origen al carmen actual. Ese proceso afecta sobre todo a dos cármenes de mediano tamaño, uno

⁸ *Registro general de fincas que se venden con arreglo al Real Decreto de 19 de febrero de este año. Provincia de Granada. Amortización.* Archivo de la Real Chancillería. Cabina 101, Sección Hda, Leg. H-653. Libro 604. Exp. 3084.

⁹ Id. Exp. 1.460. La compra se realiza por 34.000 reales.

¹⁰ *Registro general de fincas que se venden con arreglo al Real Decreto de 19 de febrero de este año. Provincia de Granada. Amortización.* Archivo de la Real Chancillería. Cabina 101, Sección Hda, Leg. H-653.

¹¹ Garzón Pareja, 1981, pág. II-505.

¹² Gómez Oliver, 1983; pág. 101.

el ya citado *Huerto del Olivarillo*, *Carmen de la Victoria* o *Carmen de Antúñez*¹³, otro el *Carmen del Pencal*, situado entre el primero y la Cuesta del Chapiz. Ambos tenían entrada por cada una de las puertas principales del carmen actual, la del Chapiz y la del Callejón de las Vacas prolongación de la Cuesta de la Victoria.

De ese complicado proceso tenemos noticia por los apuntes de las inscripciones en Registro de las fincas que luego unificó Jerónimo Vida. Algunas de esas fincas se adquirieron por subasta en el proceso desamortizador. Curiosamente alguna de ellas había pasado a manos del Convento, así el mismo Justo Valdivieso cede el Carmen de la Victoria a Fray Antonio Almohalla con indicación de que "si no pudiese ser pasará la propiedad y el usufructo a D^a Lorenza Álvarez y Bañón y en su defecto a su hijo Francisco de Paula Antúñez y Álvarez". Por muerte de ambos la finca pasará a manos de la comunidad del Convento de la Victoria.

Del estado del carmen en aquel tiempo conocemos, además de las planimetrías urbanas, alguna fotografía. Las planimetrías coinciden al situar el perímetro, más o menos como ahora, y los edificios. El central, origen del actual edificio principal, y los situados en el ángulo norte, de los que sobreviven el pabellón y la portería. En la documentación gráfica adjunta se recogen esas planimetrías.

Las imágenes que poseemos del siglo XIX son tomadas desde la Alhambra, el Generalife o el camino del monte, lugares habituales en la fotografía panorámica granadina. Son pues vistas generales que nos informan del estado general del carmen y sus plantaciones.

La más antigua es el dibujo, estampado a color, del Albaicín, tomado hacia 1850, publicado por Guesdon en *L'Espagne a vol d'oiseau*, 1854, de François Delarus en litografía de M^{on} Aumont. Estampa que, junto a otra de iguales características desde el oeste de la ciudad, fue adquirida y reeditada por el Ayuntamiento granadino recientemente. El dibujo es de una exquisita meticulosidad. No conocemos ningún estudio sobre él, pero nos atrevemos a apuntar la posibilidad de que esté efectuado sobre una base fotográfica. Eran años de inicio de la fotografía en que tal procedimiento era frecuente, ante la dificultad de reproducir los primeros daguerrotipos y calotipos su pase a litografía era el método para multiplicarlos. Pedro Galera cita algunos grabados de Granada hechos por este procedimiento¹⁴. Por su parte Marie-Loup Sougez señala el uso de este procedimiento por Lord Tenison en 1851-52, calotipos de Granada que publicó en *Album photographique de l'artiste et de l'amateur*, entregas mensuales editadas en París¹⁵.

¹³ Llamado así por D. Francisco de Paula Antúñez y Alvarez, hijo de D^a Lorenza Alvarez, que gozó del usufructo del carmen en 1818.

¹⁴ Galera, 1992. En su libro reproduce una de ellas, la Alhambra vista desde el Albaicín, tomada con motivo de la "Excursiones daguerrotipianas".

¹⁵ Sougez, [1989], pág.69. Conocemos alguna de las imágenes de Granada tomadas por Lord Tenyson para el libro *Castille and Andalusia* de Lady Louisa Tenyson, de que hay un ejemplar en el Archivo de la Alhambra y ha sido, en su parte relativa a Granada, traducido en López-Burgos, 1996.

Con este grabado puede tener relación el trabajo recientemente publicado por Gerardo F. Kurtz, 1996, que apunta la posible conexión entre el fotógrafo Clifford y Guesdon. Este segundo podría ser el acompañante de Clifford en las ascensiones en globo realizadas en Madrid en 1850-52, cosa que el fotógrafo aprovechó para realizar daguerrotipos que no se han conservado y que bien pudieran ser la base de los dibujos de Madrid a vuelo de pájaro. Sabemos que Clifford visitó Granada al menos en 1854, 56 y 62. Tal vez también con anterioridad, pues en 1853 tenía realizadas 400 vistas de España¹⁶. La relación de Clifford con Granada espera aún un estudio detallado y no descartamos su intervención en otros años, 1861, por ejemplo, fecha a la que pertenece el álbum de una colección particular granadina que conocemos por la amabilidad de anticuario Fernando Carnicero.

El carmen se ve en este dibujo a vuelo de pájaro¹⁷ muy cercano a como se verá cien años más tarde, en 1961. La casa principal es un bloque de dos plantas y torre (mirador, tendedero, palomar). La rodean los cultivos cuya disposición no se aprecia en el dibujo, pero sí la ausencia de elementos de ornato como cipreses o palmeras, aunque en este particular haya que ser cautos por la dudosa fiabilidad de dibujo en detalles de esta índole. La alta tapia, identificable como la cerca árabe por los datos que hemos apuntado anteriormente, lo limita a oriente. Entre este carmen y las casas del Chapiz, fácilmente identificables por la topografía de sus tejados y su amplia terraza de huerta, hay un espacio con casas y la cuesta del Chapiz. Si la imagen es fiel reflejo de la realidad esas casas corresponderían al Carmen del Pencal y a algunas de las que luego demolió Jerónimo Vida al unificar la finca. A poniente del Carmen de la Victoria se ven los cultivos del actual Carmen de los Patos y el paisaje de este Albaicín delata la escasa presencia de cipreses. Si huertos y, sobre todo, grandes espacios yermos.

Anterior a 1861 debe ser la foto que realiza Charles Clifford de la parte oriental del Albaicín desde la Alhambra, en la que se ve el carmen. Esa es la fecha que aparece en el álbum que la contiene¹⁸. Desde una perspectiva distinta de la imagen anterior vemos los huertos de poniente y la terraza lateral del edificio principal que se mantendrá hasta 1961. El jardín alto sí muestra aquí elementos ornamentales en los cultivos. Palmeras, un paseo axial, el mismo que hoy tiene las tres fuentes, y en el centro se adivinan elementos de fábrica, sin que la foto nos permita distinguir su detalle. Al norte y este del edificio las copas regulares nos indican los frutales de estos huertos. Bajo el carmen, el Convento de la Victoria se ve casi demolido, con pérdida de las cubiertas.

De pocos años después hay en la Biblioteca Nacional una foto de Laurent (c.1865) que muestra el Albaicín desde el camino del monte. Es los bancales y huertos de levante lo que nos dibuja

¹⁶ Fontanella, 1996.

¹⁷ En realidad falso vuelo de pájaro, se toma desde la colina del Generalife.

¹⁸ El mismo al que hemos hecho antes referencia. No conocemos ningún archivo público que conserve ninguna copia de esta fotografía del Albaicín de Clifford. Única por otra parte que muestra el Convento de la Victoria antes de su destrucción.

y ya el edificio del pabellón del jardín, antigua casa del Huerto-carmen del Pencal¹⁹.

Nuevas fotos del XIX, la reproducida en *Granada en la fotografía del siglo XIX*, de hacia 1885-90, "Panorama de Granada", atribuida con reservas a Señán y González, y la de Hauser y Menet, anterior a 1902²⁰, nos muestran durante el siglo pasado el mantenimiento de la situación del carmen.

El punto de vista de esta foto será frecuente en otras de finales del XIX, en todas aparecen signos de ajardinamiento ornamental coexistiendo con zonas de huerto. Como signo de paisaje que denota con claridad el nuevo carácter de las plantaciones crece la altura de los árboles y aparecen cipreses.

La mejor imagen del carmen de este periodo es la panorámica del Albaicín de José G. Ayola conservada en el Archivo de la Alhambra. Tomada hacia 1885-90 permite ver con más detalle. La casa, el jardín central con tres glorietas de ciprés, el bancal de la actual pérgola con un emparrado de latas de madera y una edificación donde hoy está el moral que sería de las demolidas por Jerónimo Vida. El porte de los árboles nos habla de frutales y las tres glorietas de un huerto ajardinado a la granadina. Dos de las glorietas muestran cúpula en encaje de ciprés y la tercera tiene los cipreses algo elevados, los mismos que hoy forman un círculo alrededor de una fuente y que interpretamos como restos de una glorieta con el tallado abandonado.

5.1.2. El carmen de Jerónimo Vida y Víctor Escrivano (1906-1944).

La segunda fundación del carmen la realiza el abogado Jerónimo Vida en un proceso que concluye en 1906. Adquiere los dos cármenes, el de la Victoria y el del Pencal, y les agrupa un total de cuatro fincas más a fin de englobar toda la manzana, hecho esto solicita y adquiere dos trozos de vía pública junto al antiguo Carmen del Pencal para eliminar angosturas²¹, cosa que

¹⁹ Biblioteca Nacional, sección de Bellas Artes, sig. 17.002.071. "La Alhambra vista desde el Sacromonte".

²⁰ "Alhambra. Vista desde el camino del monte" en un álbum de 24 vistas de 1902. Biblioteca Nacional, sig. BA/7069.

²¹ De las fincas unificadas nos da detalle el Registro de la propiedad, se trata de las fincas:

1ª. nº 14.920, folio 91 v. libro 566.

2ª. nº 14.921, folio 100 v. libro 566.

3ª. nº 13.042, folio 130 v. libro 455.

4ª. nº 15.115, folio 160 v. libro 577.

5ª. nº 13.040, folio 115 libro 455 (parcialmente, de esta adquiere 12'6 m²).

6ª. nº 8.642, folio 96 v. libro 197.

7ª. nº 3.667 duplicado, folio 186 v. libro 63.

8ª. nº 15.353, folio 230 v. libro 589.

hace con el informe favorable y tasación del arquitecto municipal (¿Modesto Cendoya?)²².

El proceso acaba obteniendo una finca que es descrita como:

"Carmen denominado de la Victoria... compuesto de casa principal con dos y tres cuerpos de alzado, torre y terraza cubierta de parral con armadura de hierro, una vivienda pequeña para el jardinero, otra casa con dos cuerpos de alzado y entrada por la misma Cuesta del Chapiz, destinada a cochera, con cuadra y pajar y una extensión de terreno, dedicada en parte a jardín y en parte a labor, formando todo una manzana... existiendo en la parte destinada a jardín y tierra de labor dos estanques y varios pilares y fuentes de piedra"²³.

Para conseguirlo Jerónimo Vida agrupó los cármenes y casas,

"...formando una sola finca, a cuyo fin demolió casas, levantó y reformó cercas y tapias e introdujo las demás modificaciones necesarias hasta dejar constituido el nuevo carmen"²⁴.

Una fotografía conservada en el Archivo Histórico Municipal, "El Albaicín" de A. Lumiere & Ses Fils, ca. 1909, nos muestra ya el carmen unificado de Jerónimo Vida. La estructura de terrazas es la que se mantiene hoy y que conoceremos en los primeros planos de la finca, de 1944. Aparecen los principales elementos ornamentales del jardín alto: el grupo de cipreses que

²² Se conservan en el Archivo Histórico Municipal los expedientes relativos a estas anexiones de terreno público.

1. Expediente sobre apropiación de una parcela de terreno al "Carmen del Pencal" situado en la Cuesta del Chapiz y propiedad de D. Jerónimo Vida Vilchez (leg. 2.177 año 1907-08). Incluye plano de esa pequeña parcela realizado por el arquitecto municipal a escala 1:100, fechado en noviembre de 1907. Jerónimo Vida Vilchez, abogado y catedrático de la Universidad, solicita compra de una parcela sobrante de vía pública. Calculado por el arquitecto municipal como 36.48 m² a 10 ptas ud., 364'80 ptas que se ingresan en 1908. En la autorización el arquitecto especifica que el suelo no será edificable. Fecha del informe 29-XI-1907

2. Expediente por el que Jerónimo Vida solicita apropiación por alineación de vía pública en Calle San Agustín para el "Carmen de la Victoria" (leg 2.218 año 1910). La solicitud, de fecha 5 de agosto de 1910, da razón de las casas que piensa demoler para unir las al carmen y construir tapias. Las casas son:

1. Casa nº3 antiguo y 17 moderno a espaldas del Peso de la Harina, Cuesta del Chapiz, hoy placeta de San Agustín.
2. Casa la sin nº de Placeta de San Agustín.
3. Casa en San Agustín a la bajada del Carril de San Agustín o Careillo para la Cuesta del Chapiz con el nº 3 antiguo y 19 moderno.

²³ De la inscripción en el Registro de la Propiedad de la finca nº 15.831, libro 611, folio 167.

²⁴ De la inscripción en Registro. Ver nota anterior.

interpretamos como restos de una glorieta tipo *bailarina*, el ciprés solitario del ángulo suroeste, que murió en 1995 ahogado por una glicina, la glorieta de trepadoras de la fuente alta, que en la foto se ve cubierta por la nieve. Sin hojas, es invierno, se ven los frutales de los huertos. No se aprecia en esta foto si el bancal bajo mantiene el emparrado de 1890, aunque sí que la casa del ángulo sudeste ha sido demolida.

En 1918, los herederos de Jerónimo Vida venden el carmen a Víctor Escribano García, catedrático y luego decano de la Facultad de Medicina, por la cantidad de veinticuatro mil pesetas, . A él pertenecerá durante las primeras décadas del siglo hasta su venta, en 1944, al Ministerio de Educación Nacional.

Tanto Jerónimo Vida como Víctor Escribano son nombres que se unen a la larga relación de letrados, universitarios y profesionales liberales que poseen cármenes a principio de siglo. Escritores, abogados, historiadores, profesores, artistas, que recuperan la vieja tradición, fijada ya por Ibn Aljatib, del carmen como lugar de asiento y reposo del maestro.

La finca que habitan responde a lo que se espera de un carmen culto de su época, con los ingredientes típicos dictados por las modas regionalistas que recogimos hablando del estilo de los cármenes.

La forma que ellos dieron pervivió hasta los años 60, fecha en que, como veremos, la Universidad altera el volumen de las edificaciones y, lo que es más importante, la tipología de los cultivos, sustituyendo los planteles de frutales y flores por plantaciones de árboles de sombra.

La casa tenía planta baja que se abría al jardín y a las vistas de la Alhambra con un porche. Estaba sujeto por cinco columnas de fundición de hierro que fueron eliminadas en 1961 y sustituidas por los masivos pilares de obra actuales. Rescatadas de una escombrera se aprovechan hoy como ornamento del estanque bajo, rodeando el desnudo femenino de la isleta. Las dos plantas superiores estaban rematadas por un mirador con arcos que cumplía las veces de tendedero y palomar. Este edificio de dimensiones discretas se encontraba en el centro del carmen, rodeado de jardines y huertos.

Dando a la Cuesta del Chapiz una pequeña edificación hacía las veces de cuadra y taberna abierta a la calle. Como hemos comentado, la taberna gozó de cierta fama en el barrio y se mantuvo hasta el año 71. Continuaba en cierta medida la tradición pagana del cruce del Camino del Monte donde hubo un famoso lupanar en el siglo XVII.

Otra edificación era el pabellón de jardín, que ha sido vivienda de jardinero, de porteros, almacén de viejo, proyecto de vivienda de directores, nunca ocupada como tal. Además había varios corrales y casetas para gallinas y conejos.

Alrededor de la vivienda principal se situaban huertos de frutales con diferente exposición²⁵. Al norte, en la terraza superior había un emparrado rodeando el estanque. Con manzanos, perales, un albaricoque de hueso dulce, avellanos. A este y oeste dos paratas sujetas por muros también con frutales. El bancal bajo donde hoy está la pérgola era también huerto, éste de verduras, tomates, pimientos, cebollas, calabazas, con dos higueras de higos isabeles, un caqui y un moral. Junto a él había un corral y un bancal de acerolos. Este huerto era también vivero para los jardines. Se criaban allí flores que luego llenaban los cuadros. Dalias, claveles, flores de plato y taza de mucho olor en el balate del fondo, también al sur un rincón con chumberas. Las que dieron nombre al Carmen del Pencal.

Las pérgolas en este carmen jugaban un papel integrador de espacios y usos. No eran ya de troncos, sino de hierro de forja sencilla, eran con sus parras común denominador de huerto y jardín. Productoras de uva fina de mesa y sombreado paseo para el verano. En el carmen de los Escribano hubo numerosas zonas con emparrados, algunos de buena dimensión. Uno, ya desaparecido, pero con restos visibles bajo el moral, recorría la parte del perímetro del carmen que remataban los muros del este y del sur. A un nivel más bajo del actual, que se recreció como se advierte en el muro, y con buenas vistas a la Alhambra cuando el edificio del Ave María era de menor altura. La elevación de cotas del bancal bajo en la zona de este emparrado quizá buscaba recuperar esas vistas perdidas. Otro emparrado, que aún existe, atravesaba en su totalidad la parata del estanque bajo, de norte a sur.

Los caminos del parterre alto también estaban emparrados con pérgola más jardinera. Cubierta de rosales que florecían espectacularmente en la soleada terraza abierta al sur, sin los árboles de sombra que hay hoy y con los cuadros con frutales bajos, rosas y el suelo cubierto de flores.

Había también pérgolas en el estanque alto, rodeándolo y en el jardín del norte una estructura para enredaderas en forma de paraguas. Era esta una estructura de hierro con un banco alrededor de un pie cilíndrico de barras de hierro por cuyo interior subía el tronco de la parra que cubría el paraguas. La parra, muy celebrada, daba uvas *corazón de cabrito*.

Las pérgolas, los emparrados, son pues el elemento jardinero más habitual de este carmen. Suele ser así en muchos y los encontramos tanto en los grabados de las plataformas de Valparaíso como en las fotos de cármenes del XIX. No es extraño, los rigores del sol mediterráneo en los huertos obligan a recurrir a este viejo invento, presente ya en altorelieves mesopotámicos y asirios, y que, aunque hoy nos parezca normal, aprovecha el hábito de crecimiento de las trepadoras para forzar su lógica colocando en el techo lo que de natural debería estar en el suelo o en paredes y troncos. Sombra, olor y sabores, todo a un tiempo.

No es extraño que además de parras se encontrarán en el carmen gran variedad de trepadoras. Orientada al sur una bouganvilla roja plantada en 1940 por Víctor Escribano como regalo a una

²⁵ La descripción de las plantaciones se apoya en los vestigios existentes y en el testimonio de D^a Asunción Rodríguez Castillo, que fue portera de los Escribano y luego, hasta jubilación en 1994, conserje del Carmen.

hija enferma. Resiste mal el clima granadino pero la alta estima que goza en la ciudad hace que, cuando hay un microclima favorable, se intente su aclimatación. En el cercano Carmen de los Cipreses hay una famosa que resiste las heladas invernales, como esta, gracias a una orientación excelente, severas podas y protección con plásticos. Junto a ella *Araujia sericofera* Brot., tenida por "miraguano" en Granada. Trepadora más rara pero de cierta frecuencia en jardines viejos granadinos, asunto que puede deberse a su propagación en los viveros de Juan Leyva que la tenía incluida en su catálogo de 1934. Su entrada en Granada se produce con seguridad a través del Jardín Botánico de la Universidad donde la hemos localizado en una relación de planta de 1889. En esa misma relación aparece una más rara trepadora, *Anredera cordifolia* (Ten.) Steenis (= *Bousingautia basseloides*), que en noviembre florece con olor notable medrando entre otras trepadoras más vigorosas razón por la que ha permanecido inadvertida en el Carmen de la Victoria; la hemos visto entre la glicina del emparrado del Pabellón. Jazmines blancos y amarillos, bignonias, madreselvas y yedras completan el catálogo de trepadoras. Incluyendo la más estimada del carmen. La glicina que de forma espectacular florece de marzo a mayo. La mejor de ellas es la situada en la esquina suroeste. De espectacular y retorcido tronco es un ejemplar vegetal notabilísimo. La referencia de glicina más antigua que tenemos en Granada es la del Jardín Botánico, en pliego de 1907 conservado en el Herbario de la Universidad. No muy lejana de esa fecha debió ser la plantación de esta glicina de la Victoria. Como rareza hay también pies de glicina blanca, bastante más delicada que la habitual de color morado.

Los tres espacios ajardinados del carmen estaban tratados a la granadina, entendiendo por tal la manera en que aquí se interpreta el jardín de tradición clásica, parterres divididos en cuadros simétricos enmarcados por setos altos de boj, arrayán y, más modernamente, aligustre, y acogiendo un cultivo anárquico donde se mezclan rosales, vivaces, bulbos y arbustos de flor, por lo general con pocos árboles que, si los hay, son en general frutales o de baja altura.

Esta tipología jardinera es el resultado de la mezcla entre la jardinería habitual en el jardín clásico castellano, de influencia italiana y flamenca, y los hábitos de cultivo de los moriscos, herederos de los modos musulmanes.

El jardín alto tenía un eje central cubierto por pérgola de hierro con tres fuentes, una en cada cruz de paseos. Ese eje de fuentes, como ocurre en el Palacio del Cuzco en Viznar, funciona como el recuerdo de la acequia axial de los patios nazaritas. El agua de la acequia de Ainadamar desde el estanque alto se conducía a estas fuentes que colaboran en el riego desaguardo los rebosaderos hacia los cuadros.

Este eje interpretaba temas, el primer cruce tenía una fuente baja rematada con una pequeña cúpula, el segundo cruce, el más amplio, se centra con una fuente a la italiana, de mar octogonal de piedra de Sierra Elvira y que tiene hoy una inadecuada taza redonda gallonada en alto de alabastro, colocada seguramente en los años 60. Conforman un sitio amplio de tertulia cubierto por una cúpula semiesférica de hierro que, en el jardín sin árboles de sombra de Vida y Escribano, estaba densamente poblada de rosales trepadores.

El tercer cruce, con fuente baja, tiene el círculo de cipreses. Nos detenemos un poco en este círculo. En nuestra opinión ese círculo de ocho cipreses, de los que hoy quedan cinco, es el

resultado del abandono de una glorieta de cipreses, formada tipo *bailarina* habitual en los jardines granadinos de la segunda mitad del siglo XIX. La construcción de esas glorietas de ciprés exigía tender ramas de ciprés en ángulo para cerrar el encaje de la glorieta. Ello explicaría las ramificaciones anómalas, con fuertes ramas bajas en ángulos forzados, que hoy vemos en los cinco cipreses supervivientes. El empedrado mantiene aún las huellas de los tres que faltan.

El camino central acababa en una habitación de ciprés abierta a las vistas del Sacromonte. Habitación hoy muy deteriorada por el sombreo del jardín.

Camino y círculo de ciprés recuerdan el cuadro de Rusiñol *Els xipres vells* de hacia 1898. Allí el camino apuntaba a una glorieta tipo bailarina. Los cipreses del cuadro muestran el mismo tipo anómalo de ramificación que interpretamos como restos de las ramificaciones de la glorieta abandonada.

El jardín alto era, como hemos dicho, muy soleado. Con árboles frutales en época de Vida, sería por Víctor Escribano tratado como una florera. Tenía como árboles los cipreses, frutales, un peral y un caqui, una mimosa, seguramente *A cacia dealbata*. Mezclaba como era normal en este carmen los frutales y las plantas ornamentales.

Del momento final del carmen privado tenemos dos planos levantados como parte del proceso de búsqueda por la Universidad de una sede para la Casa de Marruecos, asunto que detallamos más adelante. El primero de ellos, sin acreditación de autoría, es de marzo de 1944, muy esquemático, refleja únicamente el perímetro y las tres edificaciones principales. Se acompaña de indicación de superficie, 3.048.28 m², que disminuye algo la dada en las escrituras (3067.94 m²) y de una valoración económica que resulta de 301.064'90 pesetas. El otro plano firmado por Fernando Wihelmi Manzano es de septiembre de 1944 y refleja además los estanques, escaleras y paratas. Se acompaña de una tasación inferior a la anterior y cercana a las 250.000 pesetas por las que finalmente será adquirido. El plano nos ofrece la visión del carmen coherente con lo que hemos descrito, y sobre él las plantaciones que conocemos de esa época son fácilmente establecibles²⁶.

5.1.3. El carmen universitario (d.1945).

El proceso que estudiamos aquí, desde su adquisición por el Estado hasta hoy, es la pérdida de terrenos de cultivo en favor de las edificaciones, proceso que alcanza su mayor expresión en el plano general del arquitecto Miguel Olmedo Collantes de 1962 en que los huertos y jardines dejan paso a unas pistas deportivas que afortunadamente no se realizaron. Expresión de una contradicción entre la consciencia por la Universidad del valor del carmen como enclave y como ámbito valioso, del que forman parte su ubicación y sus jardines, y la necesidad de la institución

²⁶ Plano del carmen llamado de la Victoria propiedad de don Víctor Escribano. Escala 1:200. Granada, septiembre 1944. (Firmado por el arquitecto Fernando Wihelmi). Archivo histórico de la Universidad de Granada, leg. 4-45, Casa de Marruecos. Colegio "La Victoria". N° 79. Archivador, subcarpeta 8.

de sacarle rendimiento que siempre se ha entendido como ampliación del volumen construido.

Cuando la finca pasa al Estado en 1945 es el único resto del viejo convento que conserva huertos y jardines. Lo que correspondía a las edificaciones y patio del convento fue edificado y solado en las dos primeras décadas del siglo para anexionarlo a las Escuelas del Ave María. La huerta baja siguió la misma suerte en 1938, momento en que se realiza la Casa de Caridad, actual Hogar Infantil Bermúdez de Castro. Significa esto que la Universidad como propietaria, moviéndose en la contradicción señalada, ha garantizado la pervivencia del Carmen. Lo que ha hecho gracias a mantener su uso de alojamiento con lo que se ha establecido una coherencia entre el uso propio de un carmen, vivienda al fin y al cabo, y el uso recibido, permitiendo a la finca mantener viva la esencia del carmen como jardín vivo.

Siempre existirá una continuidad en el uso, vivienda particular, residencia de estudiantes marroquíes, colegio mayor, residencia de profesores invitados. Con la fortuna de mantener a través de algunos miembros del personal del Centro nexos de unión con el pasado privado del carmen. Fue este hecho, aparentemente anodino, el que garantizó la transmisión de los infinitos pequeños secretos del mantenimiento del jardín que hicieron, hasta hace pocos años, que la vida de las plantaciones se mantuviera en lo fundamental inalterada. Esa pervivencia del personal queda perfectamente ejemplificada en la familia Castillo que desde los tiempos de Víctor Escribano ha permanecido siempre atenta a las necesidades del carmen. Además de esta beneficiosa continuidad de personal desde el carmen privado al público, este se vio favorecido también con la continuidad de excelentes jardineros formados en las mejores tradiciones de la jardinería granadina, José Cambil, Enrique Ruano, Manuel Jiménez.

Eso no impide que la Universidad siempre tuviera el convencimiento de la necesidad de *adaptar* el carmen a los nuevos usos. Pasar de casa familiar a residencia universitaria generó necesidades que siempre se resolvieron ampliando los edificios en detrimento de los huertos.

En 1944 la Universidad de Granada, a instancias de la Escuela de Estudios Árabes considera la necesidad de establecer una residencia que acoja a los estudiantes del Protectorado de Marruecos. Por el *Expediente para la adquisición del Carmen de la Victoria (Residencia para estudiantes marroquíes)*²⁷ sabemos que se valoraron varias posibilidades. Se buscaba un carmen cercano a la Escuela de Estudios Árabes de la que la residencia iba a depender. Se consideraron el carmen de "los señores Mesa Molinero" y el Carmen de la Victoria, propiedad de Víctor Escribano. El primero era menos adecuado, situado junto a la plaza de San Miguel bajo, entre las calles Bocanegra, San José y los Negros, era por otra parte más pequeño y no gozaba de las vistas de la Victoria. Se levantó de ambos plano y se tasaron por Fernando Wihelmi y Manzano, arquitecto provincial. Se optó por comprar el de la Victoria. En nota del rectorado (seguramente referente a documentación de una Junta de Gobierno) junto a la ampliación de la Facultad de Farmacia, se informa de la adquisición del carmen.

²⁷ Archivo histórico de la Universidad de Granada, leg. 4-45, *Casa de Marruecos. Colegio "La Victoria". N.º 79. Archivador, subcarpeta 8.*

EL CARMEN DE LA VICTORIA

Otra de las adquisiciones es la del Carmen de la Victoria, situado en la cuesta del mismo nombre y con entrada por la Cuesta del Chapiz, bellísimo carmen en uno de los más hermosos emplazamientos del Albaicín, sobre el Paseo del Padre Manjón y el Río Darro y frente a los alcazares de la Alhambra. Dicho edificio está destinado a un servicio de altísima importancia cultural, no sólo para la Universidad de Granada, sino también para los intereses de la política colonial de España en Marruecos. Siendo cada vez más estrechas las relaciones que ligan a los organismos docentes de nuestra Capital con las instituciones encargadas en Marruecos de la política docente y cultural, fundamento de toda nuestra actividad colonizadora y protectora, el establecimiento de una Residencia para estudiantes marroquíes, a la que se denominará "Casa de Marruecos", marca un hito transcendental en esta función de la Universidad granadina. Dicha Institución se debe a la iniciativa conjunta del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional y de S.E. el Alto Comisario de España en Marruecos. Esta Casa de Marruecos, que inmediatamente comenzará a prestar sus servicios queda así instalada no sólo en un sugestivo ambiente, sino al mismo tiempo en una situación excepcionalmente adecuada a su fin por su proximidad a la Escuela de Estudios Árabes.²⁸

La decisión ministerial se recoge en el B.O.E. de 31 de diciembre de 1944 y se firma la escritura ante el notario Nicolás Prados Salmerón el 25 de enero de 1945.

El año de la compra, 1945, ya se encarga a Francisco Prieto-Moreno, un proyecto de adaptación del Carmen de la Victoria para Casa de Marruecos. Un escrito sin fecha ni indicación de procedencia conservado en la misma carpeta 8 del *expediente para la adquisición...* ya informaba del estado ruinoso de la casa principal del carmen. El proyecto de Prieto²⁹ recoge ese aspecto y declara que,

La casa actual se halla en muy deficiente estado y no permite su aprovechamiento conforme al programa a desarrollar, por lo que se proyecta un nuevo edificio sobre el mismo solar, aprovechando únicamente los muros de contención de paratas la disposición de niveles actuales, conservándose los jardines y accesos.

La realidad reflejada en los planos desmiente la declaración de respeto de los jardines. Los huertos que rodeaban el edificio en norte, este y oeste, desaparecían por la nueva construcción. Era pues el primer paso que suponía la eliminación de huertos para ser edificados, el proceso se repetirá en otros proyectos hasta su consumación en la década de los 60. Por otra parte el jardín más emblemático de la finca, el situado ante la casa con vistas a la Alhambra, era sustituido en el proyecto.

Ese jardín alto perdía tamaño por el avance de la construcción 7'5 metros en dirección a la Alhambra a todo lo largo del parterre (31'5 metros, respetando únicamente el punto de encuentro con las escaleras que bajaban hacia la entrada del Chapiz) y se veía sustituido por uno de nueva planta, carente por otra parte del más mínimo interés. Cuatro cuadros de seto puntuados de coníferas en las esquinas y con una fuente y dos bancos en la zona central. Los alzados y

²⁸ Sin fecha. Acompaña a un escrito al rector de la Universidad del Subsecretario del Ministerio comunicando la decisión ministerial de ejecutar la compra. Archivo histórico de la Universidad de Granada, leg. 4-45, *Casa de Marruecos. Colegio "La Victoria". N° 79. Archivador*, subcarpeta 8.

²⁹ Se conserva copia en el Archivo histórico de la Universidad de Granada, leg. 6-29(1) *Carmen de "La Victoria". Carpeta C. Proyecto de adaptación del Carmen de la Victoria para la Casa de Marruecos en Granada*, 1 de julio de 1945. Francisco Prieto-Moreno.

perspectiva incluidos en el proyecto dan testimonio de este jardín.

Era claro que la frase de la Memoria "conservándose los jardines..." era una retórica declaración ajena a la realidad de lo proyectado.

En lo edificado el proyecto respetaba en gran medida la forma externa de la casa de los Escribano, casa de dos cuerpos con torre mirador. Era, como la mayoría de la producción de su autor en aquella época, reflejo del nacionalismo arquitectónico, con tintes locales y connotaciones historicistas. Un edificio de *volúmenes movidos*, con patio abierto trasero y galerías de madera en las plantas "con disposición análoga a los patios moriscos granadinos".

El proyecto no llegó a realizarse³⁰. Las habitaciones de la casa se habilitaron para cubrir su nueva función, ser residencia de estudiantes marroquíes dependiente de la vecina Escuela de Estudios Árabes. De tal suerte la Escuela dio su prestigioso apoyo a los inicios universitarios del Carmen de la Victoria.

La Casa de Marruecos se regía por un Dahir de 30 de Rabía de 1364 (15 de marzo de 1945) publicado en el Boletín Oficial de la Zona, nº 22 de 27 de julio de 1945, página 614, por el que era creada la Casa de Marruecos. En el mismo Boletín se publica en su nº 50 de 10 de diciembre de 1954 la reorganización de la Casa, con rectificación parcial en el de 5 de febrero de 1955 y publicación definitiva en el nº 9 de 4 de marzo de 1955.

Por el entramado político en que se movía la Casa de Marruecos, dependiendo de la Universidad, la Escuela y la Delegación de Educación y Cultura de la Alta Comisaría de España en Marruecos, en el contexto de la variable coyuntura colonial, tuvo ciertamente una vida azarosa. Aunque la pérdida de la documentación que nos dé la pauta de su vida impide conocerla al detalle, sí tenemos indicios que nos hablan de ese carácter. Dependiente de varios organismos ajenos, el Centro conoce diferentes enfoques. Sabemos por referencias documentales indirectas, que llegó a tener varios nombres en la fecha, entre ellos el de Residencia Aben al-Jatib en homenaje al escritor granadino.

Durante su existencia la Casa de Marruecos conoció también continuos intentos de reforma, plasmados en diversos proyectos que afectaban tanto a edificios como a jardines, algunos de ellos se llevaron a término, pero es a partir de 1961, al comenzar su etapa como Colegio Mayor, cuando estas reformas son más profundas.

De los primeros el que más nos afecta es el *Proyecto de reforma de los jardines de la Casa de*

³⁰ En el libro colectivo *Patrimonio Artístico y Monumental de las universidades andaluzas*, editado por la Consejería de Educación y Ciencia, Sevilla, 1992, se afirma hablando del carmen que "...se derribó la fábrica existente para construir un nuevo edificio (según el proyecto de Prieto-Moreno)". Tal cosa en realidad no sucedió, ni lo referente al derribo ni lo referente a la construcción.

Marruecos, que firma en agosto de 1949 Miguel Olmedo Collantes³¹.

La Memoria alude al estado de abandono de los jardines y la necesidad de modificar su trazado "en forma que no desvirtúen el peculiar carácter de los cármenes granadinos, de tan acusada personalidad". En retórico respeto se declara:

Ha sido criterio a seguir la conservación de los árboles existentes, ajustando los nuevos trazados a su situación y proyectando la plantación de otros nuevos de forma que con su desarrollo no interfieran los puntos de vista panorámicos que constituyen, en este emplazamiento, complemento indispensable y característico de este tipo de jardines.

De los distintos planos o paratas que constituyen el conjunto, destaca por su importancia el situado al nivel de la planta baja del edificio y en el que se introducen modificaciones en su trazado, aunque manteniendo los centros marcados por las tres fuentes de mármol que hoy existen; se ensanchan los glorietas con un trazado de más carácter que el actual quedando dividido en ocho cuadros enmarcados en arrayán y boj.

El mismo criterio se ha seguido en el trazado de los restantes jardines, conservando las fuentes en su emplazamiento y respetando los árboles centenarios.

Como en la memoria del proyecto de Prieto de 1945 hay una fuerte contradicción entre la declaración de intenciones y el plano general del proyecto. A escala 1:100, el plano, sobre un plano de situación previa cuyo original no ha llegado a nosotros, dibuja en color el nuevo trazado de los setos. La nueva dimensión de las glorietas significaba cambiar la onda del jardín haciéndole perder su escala de jardín privado en aras de una magnitud propia de un jardín público ("más carácter"), ello se hacía eliminando el que para nosotros es, desde la última mitad del XIX, el elemento de más interés del jardín, la glorieta de cipreses centenarios. Sin duda los árboles más antiguos de este carmen.

Además de su utilidad para conocer como se entendía la modernización de los jardines por un arquitecto de prestigio local, el plano es útil para conocer el estado de los jardines en el momento su realización. Incluye el jardín alto, el jardín norte, el jardín bajo y la actual pérgola. En la franja de la pérgola se dibujan unos juegos geométricos de seto. Cuando nosotros conocimos el jardín en 1984 tales juegos existían, en boj, bien que muy deteriorados. Suponemos su plantación en algún momento entre 1945 y 1949, aunque no aparezcan en el plano general de 1955 de Prieto-Moreno que luego atenderemos. El jardín bajo que hoy muestra un espectacular cedro aparece con la geometría real de sus setos.

El proyecto adecentaba con cuadros y asientos el bancal del moral, donde hoy está el kiosco de madera, eliminando de allí el corral que se dibuja perdido, en línea de puntos, en el plano.

Tres zonas más ajardinadas se nos muestran, el jardín norte con un trazado regular que seguramente existió y no corresponde al que tenía antes de nuestra intervención. Consideramos

³¹ Archivo histórico de la Universidad de Granada. Leg. 6-21(1) [Antiguo 13-1]: *Jardines Casa Marruecos. Proyecto de reforma*.

probable que las obras de la portería, en 1971, significaran el cambio de ese jardín. El pequeño cuadro de la entrada también desaparecería en esa fecha pues es lugar de su actuación directa. Distinta suerte debió tener el alargado cuadro que acompaña el paseo intermedio, el dibujo de hexágonos debió perderse y no tenemos de él referencias.

Reiteramos nuestra duda sobre si el plano de situación previa sobre el que se dibuja el nuevo trazado de setos era un plano de situación real o si correspondía a un proyecto anterior no realizado. La corrección en zonas como la pérgola o el jardín bajo nos induce a pensar que de alguna forma era un plano cercano a la situación real de los jardines.

Un dato más ofrece este proyecto, la relación de plantas a introducir. El proyecto de jardines deja al criterio de la Dirección de obra la colocación de las plantas. La indicación "una vez aprobada la obra, el Director de la misma hará sobre el terreno un replanteo previo en presencia de la Administración" y las vagas indicaciones del lugar donde se han de poner los pies "en sitios menos húmedos (las mimosas)", se reflejan en la no existencia de un plano de plantación. No es infrecuente que en planos de jardinería no aparezca el material vegetal, siendo la colocación de planta realizada por los viveristas con indicaciones de la Dirección de obra.

Las especies a introducir según Memoria, "árboles, arbustos y plantas", han sido "elegidos los de más acusado carácter entre la flora granadina". Frase extraña que contrasta con la relación que se presenta:

Boj (240 metros),	alteas (4),
cipreses (104 metros),	spireas (4),
cedros deodara (2),	celindos dobles (2),
magnolios (2),	rosales trepadores (56),
mimosas (4),	poligonum (5),
tuyas (2),	jazmines reales (20),
rosales de copa (154),	jazmines amarillos (20),
rosales bajos (240),	dalias (468) y
celindos (4),	gladiolos (632).

Desgraciadamente, contra lo declarado, difícilmente esos elementos, y aún menos el conjunto, puede hacernos pensar en "flora granadina". Ni siquiera el ciprés, que se presenta no aislado sino como seto.

El proyecto sí tenía de interesante el convencimiento que se advierte de que el jardín era un espacio que necesitaba color, los arbustos de flor, y más aún las vivaces nos lo delatan, bien que se advierta una considerable pobreza en su variedad, al recurrir en exclusiva a dalias y gladiolos como vivaces de flor.

La no realización del proyecto salvó una vez más la vida del grupo de cipreses centenarios cuya majestuosidad no debía llamar la atención de los redactores de proyectos en este carmen.

No finaliza la vida de la Casa de Marruecos sin conocer dos nuevos proyectos de Prieto-Moreno.

El primero de 1953³², sin acreditación de autoría. Lo atribuimos a él por coherencia de este proyecto con el siguiente (plano general, similitud de letra, etc.). Se trata de obras de consolidación cuyo interés para nosotros consiste en la nota que atañe a la reposición y arreglo del empedrado artístico de los jardines "cuyo lamentable estado desdice de la función cultural y social a que está destinado". Ignoramos si se abordó tal arreglo aunque en la memoria del curso 1955-56 se alude a

JARDINES: Después de las obras de reconstrucción y nuevos trazados, pavimentación de paseos y renovación de tuberías de surtidores, que se efectuaron en el curso anterior, en el actual sólo se han enarenado los paseos no pavimentados con empedrado artístico; se ha multiplicado el número de macetas y se han cuidado con esmero y constancia, especialmente los setos recortables de ciprés, boj y arrayán.³³

Suponemos pues que el proyecto de noviembre de 1953 pudo llevarse a cabo en el año 1954 y ser el reflejado en el texto citado. De ser así los actuales empedrados del jardín alto del carmen provendrían, en gran medida, de esa fecha. En cualquier caso, la afirmación de Prieto es utilísima pues nos indica la presencia de estos empedrados en el tiempo del Carmen privado.

Este proyecto es interesante también, aunque fuera ya de nuestra preocupación, por incluir los planos de planta del antiguo edificio, donde el proyecto se limita a consolidar sin grandes transformaciones. A nivel de los jardines el plano de *Planta baja* incluye los huertos anexos al edificio principal y el jardín alto, tanto unos como otros en idealización aproximada. La única alteración que incluye el plano es situar una fila de 9 árboles en el límite norte de la finca, junto a la tapia de la calle Careillo de San Agustín, de cuya plantación no existe constancia.

El otro proyecto de Prieto-Moreno³⁴ es el que compete a la reforma del pabellón del jardín ("vivienda del director") y portería. Por lo que sabemos por la memoria de las reformas de 1971 no se abordó el arreglo de la portería, aunque las plantas proyectadas para el pabellón sí concuerdan con lo que hemos conocido, antes de las reformas que hoy muestra³⁵.

El proyecto presenta por vez primera un plano general de los jardines, siempre en la idealización habitual respecto a sus plantaciones. El carmen que vemos allí dibujado es aún, paso a paso, el

³² Archivo histórico de la Universidad de Granada. Leg. 6-29(1): *Carmen de "La Victoria"*. Carpeta B: *Proyecto de Consolidación y Restauración del Carmen de la Victoria (Casa de Marruecos)*.

³³ Archivo histórico de la Universidad de Granada. Leg. 4-45: *Casa de Marruecos. Colegio "La Victoria"*. nº 79. Archivar. Pieza: *Casa de Marruecos de Granada. Memoria del curso 1955-56*.

³⁴ Archivo histórico de la Universidad de Granada. Leg. 6-29(1): *Carmen de "La Victoria"*. Carpeta C: *Proyecto de obras de reforma en la "Casa de Marruecos" para instalación de la vivienda del Director y Portería*.

³⁵ Ignoramos el momento en dicha obra se realizó. Debió ser en todo caso después de 1962, pues en el plano de conjunto de esa fecha aparece con su antiguo tamaño, sin la ampliación de Prieto, y por otra parte en el *Presupuesto de liquidación de las obras complementarias en el Colegio Mayor de "Ntra. Sra. de la Victoria"* conservado en el Archivo del Carmen de la Victoria, el arreglo de cubierta de este edificio afecta a 8 x 5 metros, las dimensiones que tenía antes de la ampliación proyectada por Prieto.

que conocimos como carmen privado. Esquemáticamente trazados están allí la vivienda familiar, el pabellón del jardín aún no ampliado, la portería con la vecina taberna, cuya entrada daba a la Cuesta del Chapiz, el corral de conejos bajo el moral. Los tres huertos y los tres jardines, diferenciados unos de otros por la presencia o no de setos y cuadros. La única duda es la referente al bancal bajo, la actual pérgola, donde no aparecen los setos que vimos en el plano de reforma de 1949. Nuestra opinión es que dichos setos sí existían y que la simplificación del plano de Prieto obvia señalarlos. Téngase en cuenta que los setos que se dibujan no reflejan su trazado exacto, tal vez excluyendo los del jardín alto que son sensiblemente similares a la realidad (y a todos los planos que conocemos). El jardín bajo, por ejemplo es más cercano a lo reflejado en el plano del 1949 que aquí, donde se simplifica y regulariza una planta mucho más compleja.

De este plano de situación previa (*Plano actual de la Casa de Marruecos. Granada. Planta general*) existe una copia coloreada, enmarcada y expuesta en el Carmen de la Victoria.

A partir de esta fecha, coincidiendo con el paso a Colegio Mayor comienza la serie de intervenciones tendentes a aumentar la capacidad de los edificios. La primera, y mayor, es de 1961³⁶. Obra del arquitecto Miguel Olmedo Collantes, significa la adición del bloque occidental ocupando huerto y terraza, "...y por lo tanto no requiere supresión ni modificación en los jardines existentes" según reza la memoria del proyecto. También cambiar el aspecto exterior del edificio que abandonaba el aspecto de casa particular para adoptar el propio de los centros oficiales de la época, con los abultados en fachada que hoy persisten. La memoria informa así mismo en su página dos de la sustitución de los pilares de fundición de hierro que sujetaban la terraza.

Supuso la reforma integral del viejo edificio principal y su ampliación ocupando la terraza y el huerto en el oeste de la finca. La realización de este proyecto que duró dos años sufrió serias alteraciones al tener que demoler el edificio principal con lo que la "reforma" se convirtió en edificación de nueva planta.

En el Archivo histórico de la Universidad de Granada se conserva documentación complementaria de este proyecto. Incluye las certificaciones de obra realizadas por el arquitecto Miguel Olmedo Collantes. La obra fue efectuada por el contratista Fernando García Toriello³⁷.

Se conserva nota manuscrita sin fecha, adjunta a la primera certificación, justificando el exceso

³⁶ *Proyecto de reforma y ampliación de la Residencia Universitaria La Victoria*. Febrero de 1961. Autor: Miguel Olmedo Collantes. Archivo del Carmen de La Victoria. Planos y obras.

³⁷ Archivo histórico de la Universidad de Granada, leg. VIII-1(2): *Obras Casa de Marruecos*. Se conservan los documentos siguientes: 1ª Certificación, noviembre-1961; 2ª Certificación, abril-1962; 3ª Certificación, octubre-1962; 4ª Certificación, diciembre-1962; 5ª Certificación, noviembre-1963. Más nota manuscrita adjunta a la 1ª Certificación con el encabezamiento: *Justificación de exceso*.

EL CARMEN DE LA VICTORIA

de gasto por, entre otras razones, "Demolición total del edificio antiguo y transporte de escombros a vertedero. No incluido en presupuesto" y "Adaptación de lo ya construido al nuevo criterio de terminación de la Residencia".

El edificio actual no concuerda exactamente en su cuerpo central con lo proyectado (seguramente por alteraciones sobre la marcha de la obra) y por otra parte el carácter de la fábrica de los muros maestros de este cuerpo del edificio nos indica que la demolición pudo no ser total.

Del año siguiente, es decir, realizado en plena obra de remodelación, es el *Plano de conjunto. Residencia universitaria "La Victoria"*, febrero de 1962, realizado por Olmedo Collantes que muestra los jardines eliminados para poner un campo de baloncesto y dos pistas de tenis. Curiosamente las pistas resultantes eran de dimensiones que ni aproximadamente permitían la práctica de esos deportes. Así las medidas de las pistas de tenis eran de 8 por 24 metros. Suponemos que su inclusión en el plano era una declaración de intenciones y no reflejo de un proyecto terminado.

De estos años es el cambio que se realiza en las plantaciones del carmen que rompe con su tradición hortelana. El aumento del edificio elimina el huerto oeste del carmen, en el parterre alto se eliminan los frutales y se coloca, con la intención de ocultar el edificio a la Alhambra, una fila de árboles de sombra: un castaño de indias, un negundo, un aligustre, un arce campestre, árboles todos de rápido crecimiento que clausuran el carmen y alteran el ambiente del jardín, eliminando la posibilidad de vivir a las plantaciones de rosales y dalias. El parterre alto se convierte así en un jardín de sombra, sus cuadros se empobrecen en flor y las pérgolas pierden sus rosales que son sustituidos por otras trepadoras, jazmines, bignonias, glicinas, que sin sol tampoco crecen adecuadamente.

En la misma línea se eliminan frutales del resto del carmen y se sustituyen por plantas de sombra, *Robinia pseudoacacia*, cedros, plátanos, chopos boleana, especies que sustituyen a los acerolos, higueras, perales, manzanos. Muy gráficamente los jardines del carmen se oscurecen.

El proceso culmina en 1965 cuando una nueva ampliación obra de Olmedo Collantes elimina la huerta este para crear otro anexo al edificio principal. Tal vez en esa misma obra se amplía el pabellón a las dimensiones actuales, lo que se haría respetando el proyecto de Prieto-Moreno. Se realizaron también otras obras que no afectan a los jardines.

Posteriormente actuaciones no han afectado a las dimensiones de los jardines y se han limitado a la adecuación de espacios internos. Con la exclusión de la remodelación de los accesos de entrada por la Cuesta del Chapiz, de 1971, que se realizó cuando se construyó el nuevo edificio de portería. Por no darnos datos sobre los jardines no analizamos aquí dichas obras que, para tener el panorama del carmen completo, incluimos en la relación de planos y proyectos conservados.

Entre 1985 y 1991 se realizan diversas obras en los jardines, muy especialmente la construcción de la pérgola del bancal bajo y el patio denominado de Ibn Al-jatib, no sólo como homenaje al

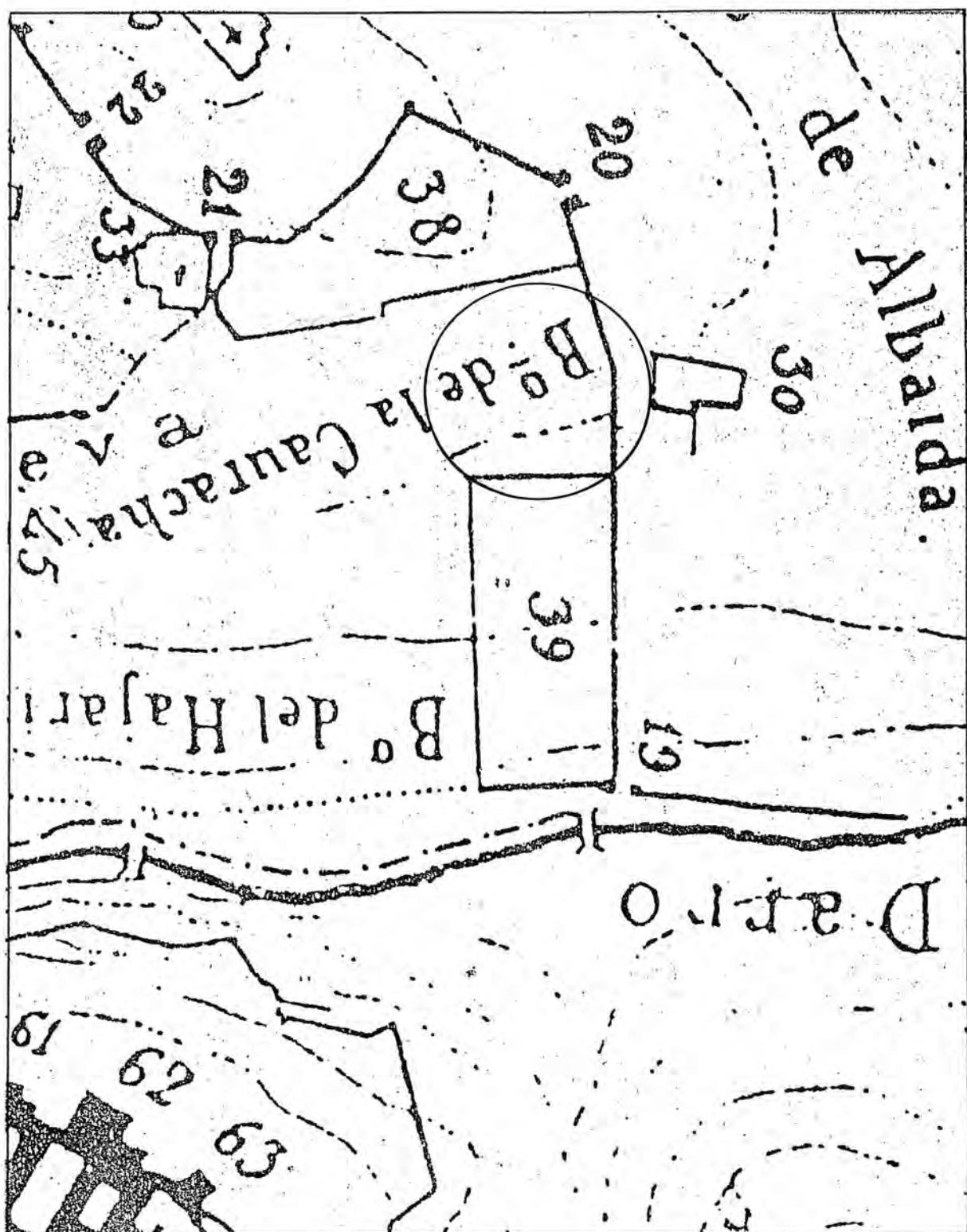
de la pérgola del bancal bajo y el patio denominado de Ibn Al-jatib, no sólo como homenaje al polígrafo andalusí sino recuerdo del nombre que tuvo la residencia de estudiantes marroquíes durante los años 50³⁸.

Por esa misma fecha (1989) se arreglan los jardines, se introducen frutales en el parterre alto (un peral, un albaricoque, un ciruelo), se restauran las pérgolas y cúpulas de hierro que estaban arruinadas, lo que se hizo respetando todos sus elementos³⁹, se colocan en varios rincones azulejos con frases relativas al carmen dejadas en el libro de firmas de la casa por visitantes ilustres.

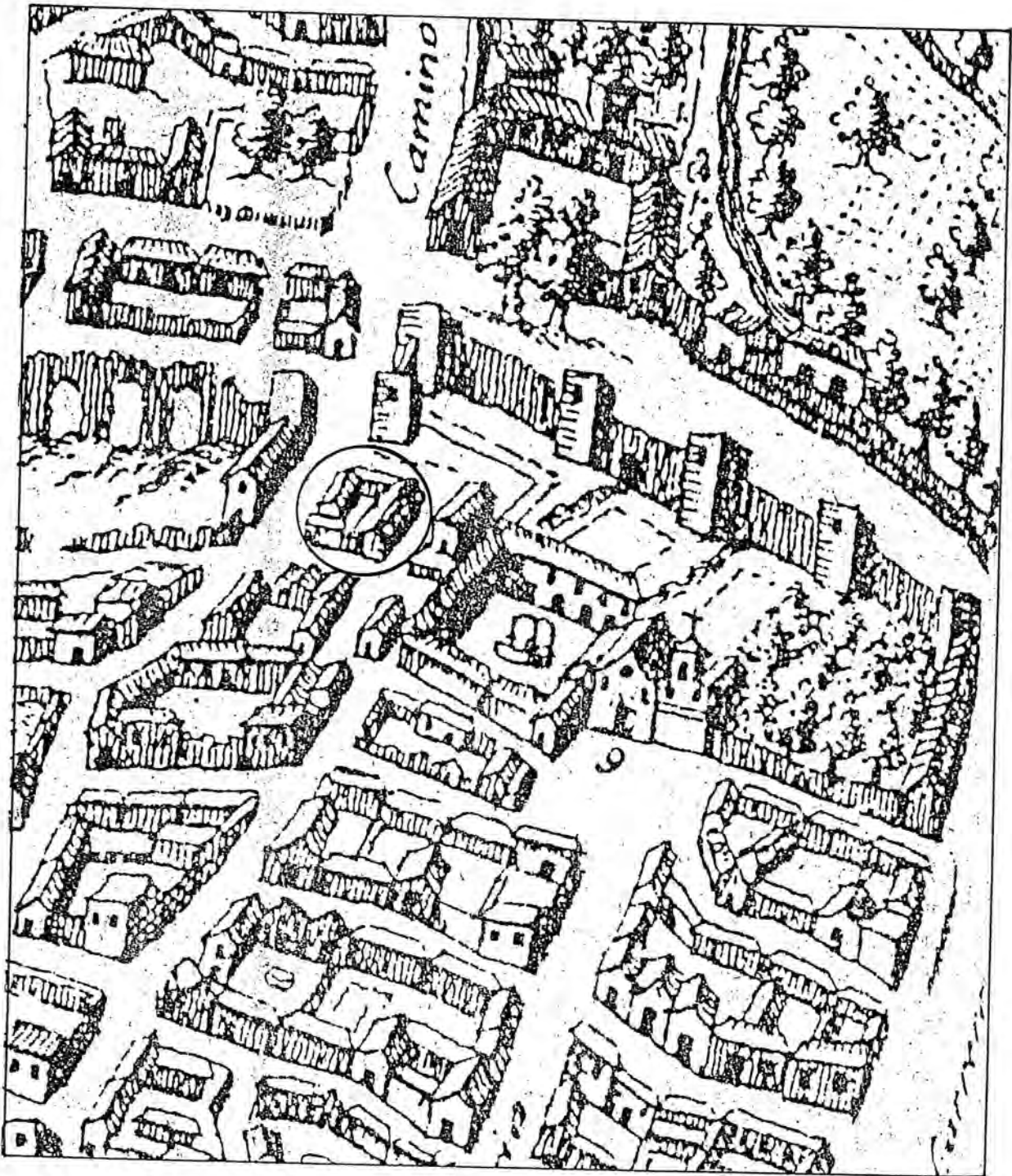
Tras esas fechas no se han realizado intervenciones significativas en los jardines hasta iniciarse las obras de restauración derivadas de nuestro proyecto. Únicamente se han introducido algunas luces y elementos de mobiliario, papeleras, grupos de sillas y mesas...

³⁸ Ambos con diseño del autor de esta tesis. La pérgola fue construida por los colegiales de la primera generación de becarios residentes en el carmen como actividad lúdica durante un mes de verano, lo que se hizo bajo la dirección técnica de Francisco Jiménez Robles y Tomás Carranza Núñez, arquitecto y arquitecto técnico respectivamente, del Servicio Técnico de Construcciones de la Universidad.

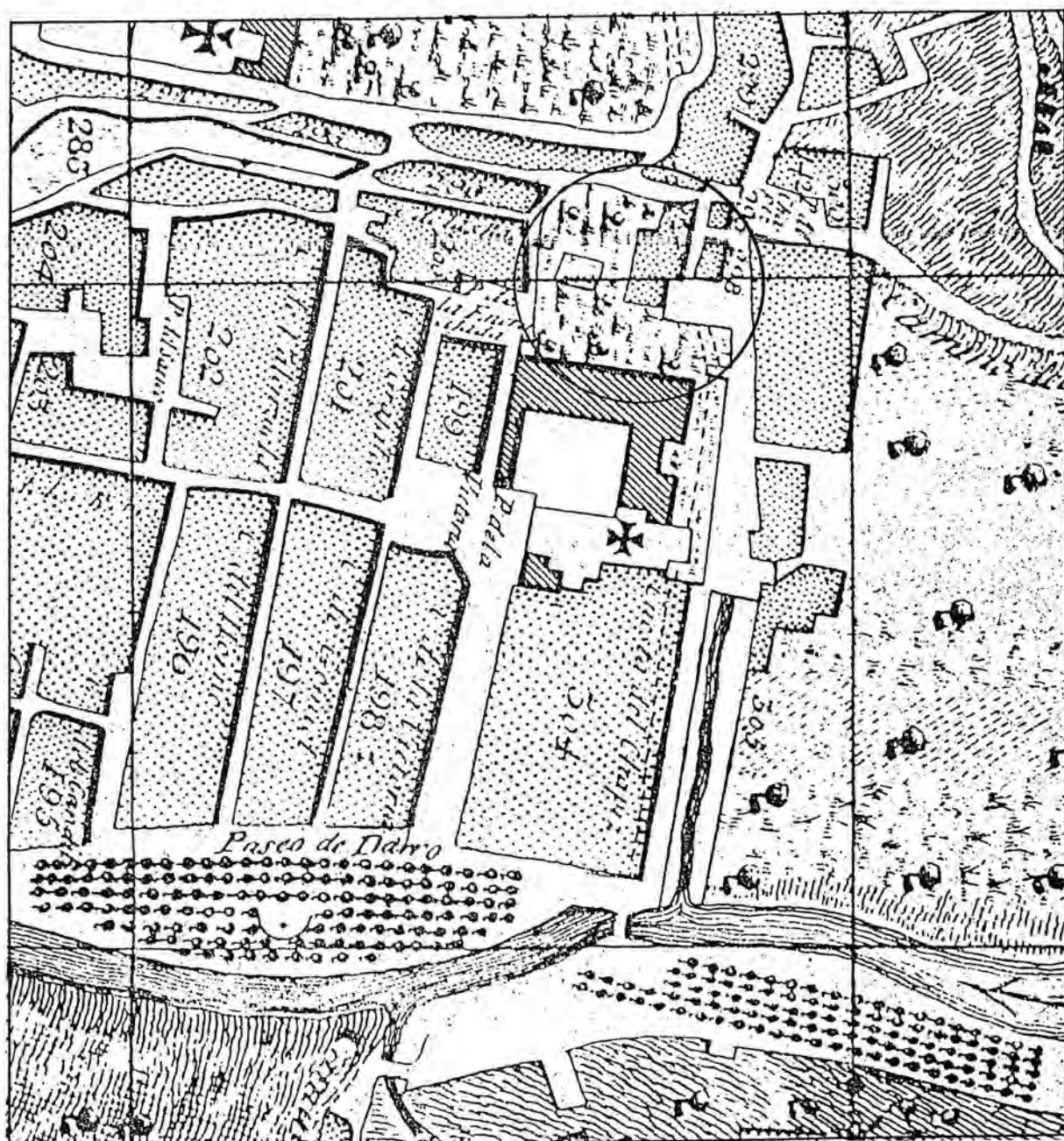
³⁹ La restauración consistió en desmontar los emparrados de hierro del parterre alto, que estaban vencidos por la fuerza de los vegetales, en algún caso de forma considerable, como la glorieta central que estaba retorcida. Se enderezaron los hierros y se volvieron a colocar.



El Convento de la Victoria (39) en el plano de la Granada árabe de José Bustamante (1874). La muralla como en la Plataforma de Vico, al Oeste de la Cuesta del Chapiz.



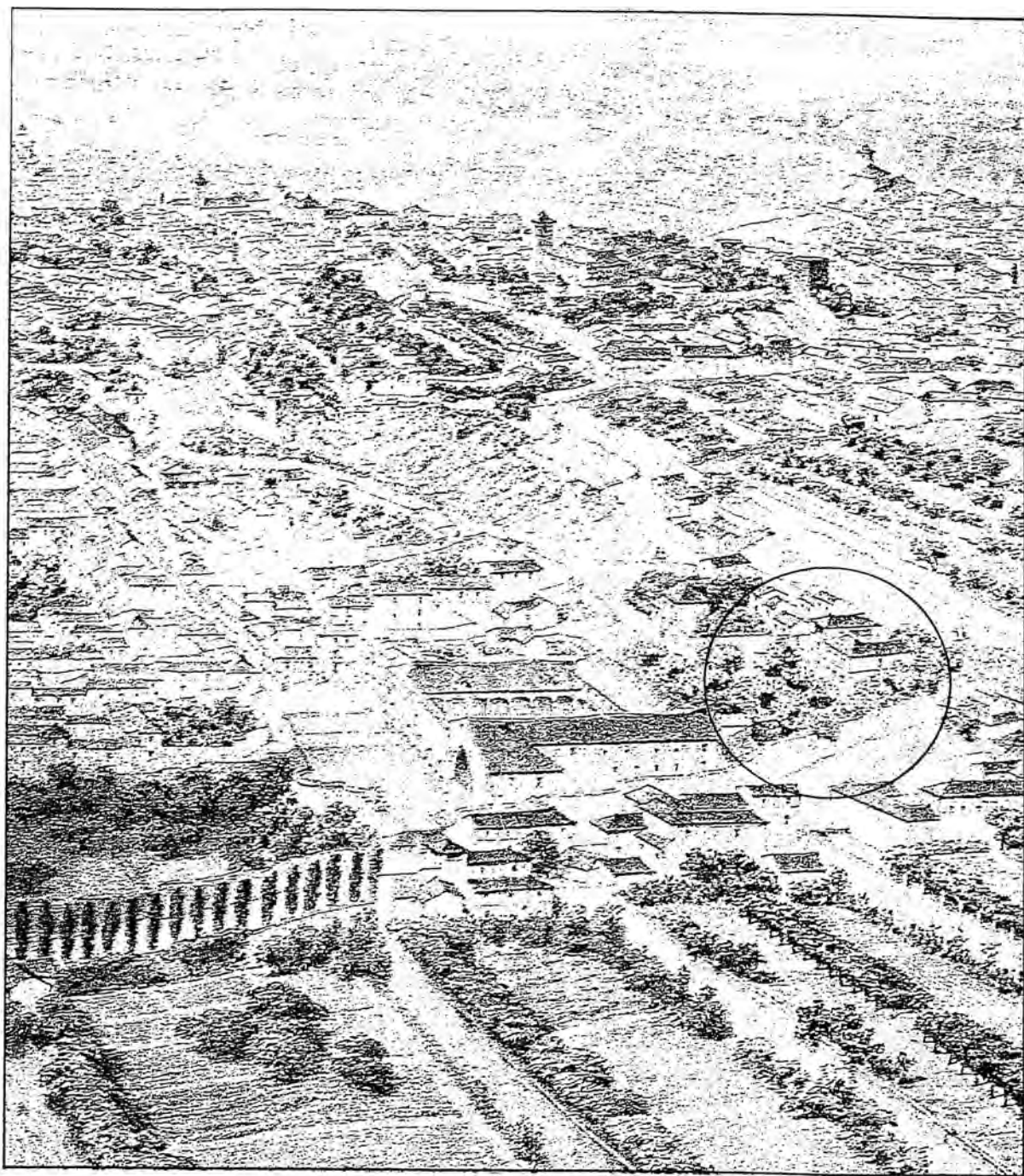
El Convento de la Victoria en la Plataforma de Vico (ca. 1609). La huerta sur, las murallas al oeste de la Cuesta del Chapiz y las casas sobre el Convento (rodeadas de un círculo las que ocupan el lugar de la casa principal del Carmen).



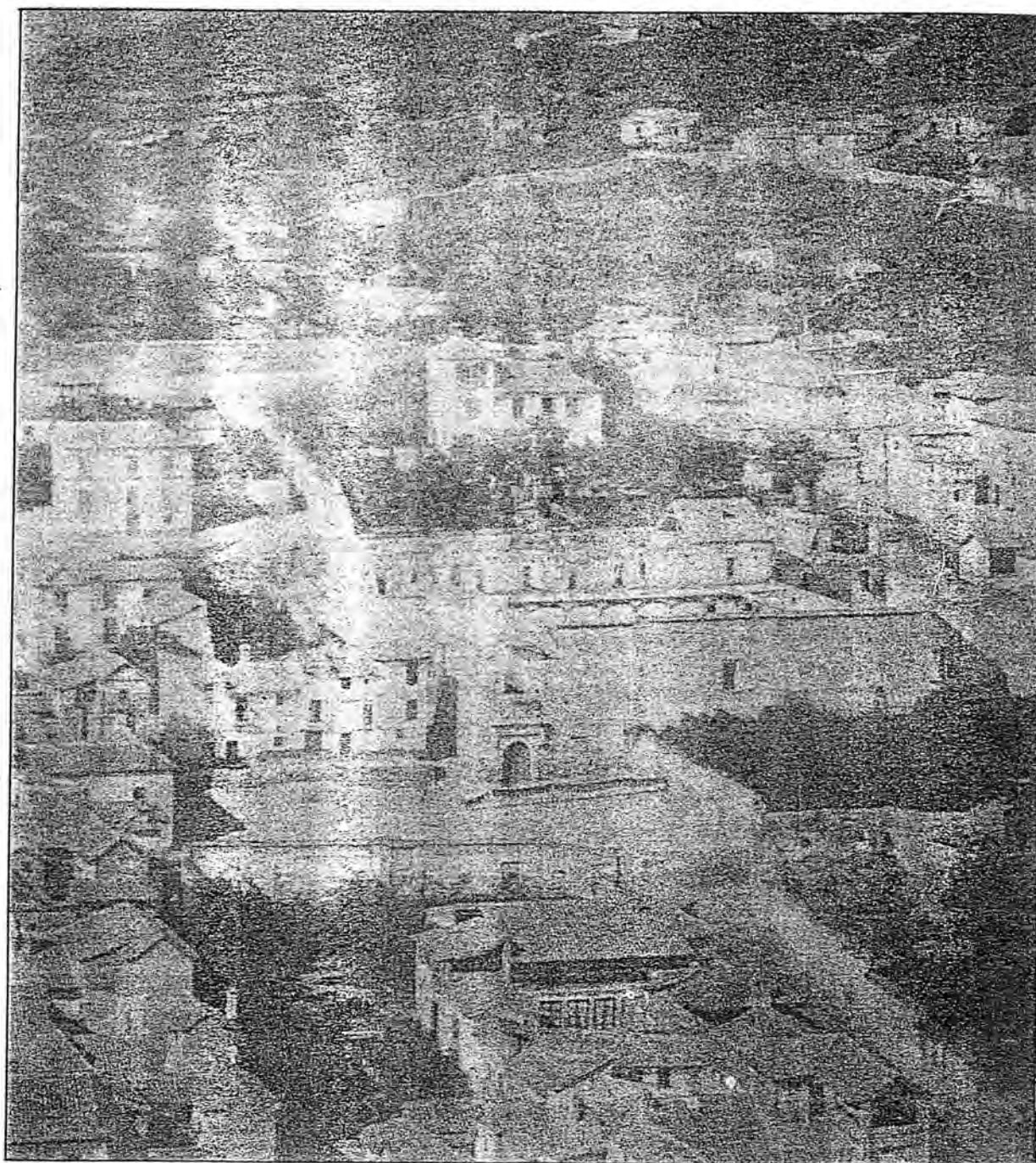
Plano de Dalmau (1796), copia de 1831. El Convento de la Victoria, su huerta Sur. Las murallas aparecen en línea de puntos al Oeste de la Cuesta del Chapiz atravesando el solar del Carmen de la Victoria. En éste se dibujan el edificio principal y varias edificaciones junto a la Cuesta del Chapiz y Cuesta de San Agustín. Con la anotación 199 el Carmen de los Mínimos, calle de Grajales, que repartía aguas con el Carmen de la Victoria.



Plano de Granada de José Contreras (1853). El Convento, aún existente. Sobre él el Carmen de la Victoria con la casa principal rodeada de huertos y las edificaciones de la Cuesta del Chapiz y Cuesta de San Agustín.



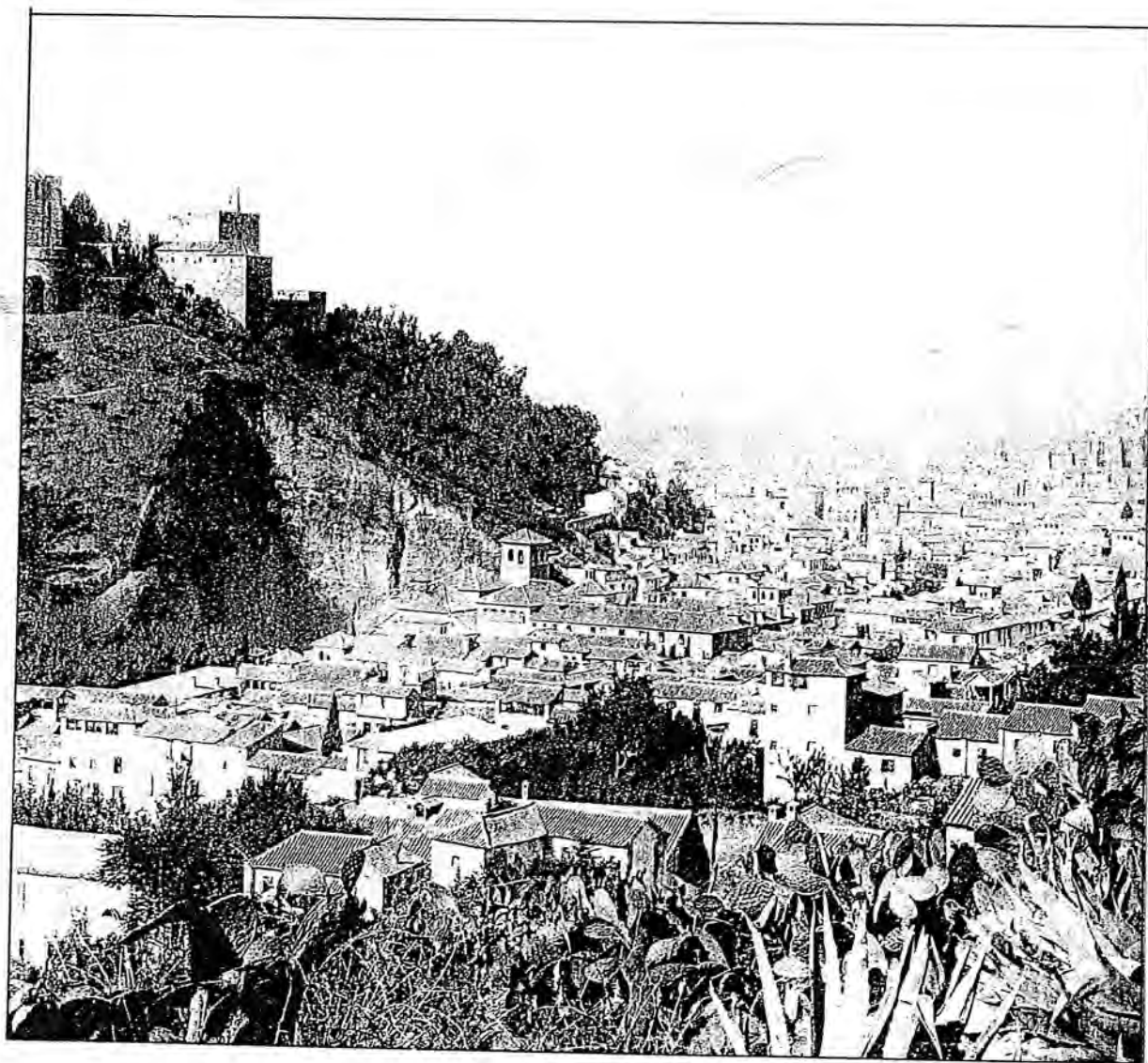
El Convento de la Victoria en el dibujo panorámico de Granada, ca. 1850. El edificio principal del Carmen, la cerca árabe en su límite con la Cuesta del Chapiz y varias edificaciones entre la cerca y la Casa del Chapiz.



Fotografía de Charles Clifford, 1861, colección privada. Detalle del Carmen. Los huertos y los indicios de plantaciones ornamentales frente a la casa. El Convento está semiderruido y hay edificaciones en el límite del Carmen con la Cuesta del Chapiz.



Detalle del Carmen de la Victoria de una panorámica de José G. Ayola, 1885-1890, en el Archivo de la Alhambra. En el jardín frente a la casa las tres glorietas de ciprés (dos con cúpula de nervios y una ya con los cipreses algo elevados. En el bancal sur un emparrado rústico. El edificio junto al moral que fue demolido en el extremo sudeste de la finca.



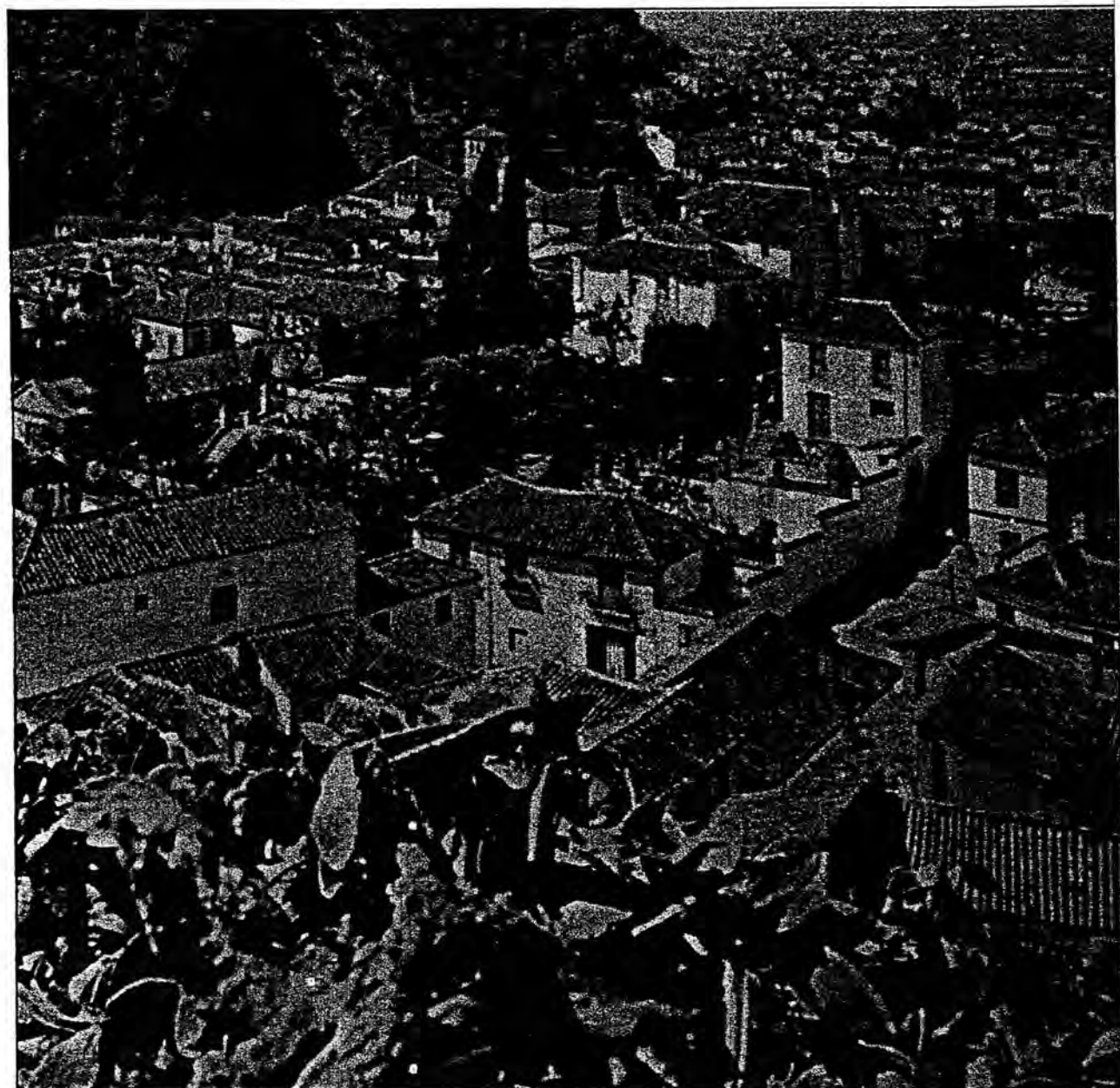
El Carmen de la Victoria en una vista de Hauser y Menet (BN, sig. BA 7069, lámina 2).
Incluida en una álbum de fototipias de 1902 es imagen cercana a 1880.



El xipres vells, Rusiñol, ca. 1898. Glorieta abandonada con los cipreses formando un círculo abierto, similar al círculo de cipreses que hoy permanece (con sólo cinco pies supervivientes) en el jardín central del Carmen de la Victoria.



El Carmen en una imagen nevada del Albaycín. Foto de Lumiere et fils, ca. 1909. Archivo histórico municipal de Granada. El círculo de ciprés y las glorietas.



El Carmen de la Victoria en una postal del Archivo histórico municipal. Ca. 1920. El Carmen ya unificado por Jerónimo Vida. El círculo de cipreses ya disparado. El pabellón con su primitiva conformación. En el ángulo inferior la taberna con su puerta a la Cuesta del Chapiz.

5.2. El funcionamiento de los jardines.

El agua en el Carmen de la Victoria.

Ya hemos señalado como gran parte de las características de los cármenes son dependientes del sistema tradicional de riego. El Carmen de la Victoria no escapa a esa dependencia. Eso nos hizo considerar su momento fundacional el fijado como origen jurídico de la propiedad del agua. Las condiciones allí fijadas son muy ilustrativas de como funcionaba el uso del agua de la acequia.

Desde 1818 el Carmen de la Victoria tiene derechos de agua de la acequia de Ainadamar para riego de sus cultivos. El derecho de agua estaba sujeto a un entramado de normas muy estrictas. Remiten casi siempre a la legislación, a las viejas costumbres, a la herencia nazarí. La normativa de riego del Albaicín, estudiada por Miguel Garrido Atienza⁴⁰, así como las ordenanzas propias de la acequia⁴¹, remiten a una cadena de normativas que invariablemente acaban en la Real Cédula de 15 de octubre de 1501 que recogía además los derechos de tiempo de los nazaries, como expresamente se advierte en la sentencia del Juzgado de aguas de la Chancillería de 18 de febrero de 1530 que da por válidos

...los derechos en que estaban en tiempo de Moros de tener por suya toda el agua de la fuente de Alfacar, todas las noches del año, y los domingos por la mañana, y los sobrantes de los lunes y jueves.

El agua de Ainadamar regaba el Convento de la Victoria. Parte de esos derechos fue adquirida por fray Justo Valdivieso cuando enajenó del convento el Huerto del Olivarillo. Llegan así los derechos de agua hasta cien años más tarde, 1918, en que Jerónimo Vida requiere su registro de acuerdo con escritura del notario Nicolás María López, casualmente el escritor granadino propietario del Carmen de los Cipreses:

Así mismo consta en dicho título de adquisición que por escritura otorgada ante el Notario de esta Capital D.

⁴⁰ Garrido Atienza, 1902. También es autor de otros estudios sobre temas del agua en Granada y la vega, de ellos compete también al agua del Albaicín su *Dictamen sobre derechos en las aguas del río Darro, policía rural de sus riberas é higiene de sus aguas*, Garrido Atienza, 1893.

⁴¹ *Noticias de los derechos que tienen los propietarios y vecinos de Aynadamar, Manflor, Albaicín y Alcazaba, al uso y aprovechamiento de la Fuente Grande de Alfacar*, Granada, 1876. También tienen referencias de interés el *Dictamen de la Excma. Comisión permanente ... sobre el uso y aprovechamiento de las aguas de la Fuente Grande de Alfacar*, Granada, 1979 y las *Ejecutorias ganadas por los propietarios y vecinos de los barrios del Albaicín y Alcazaba para el uso y aprovechamientos de las aguas de la Fuente Grande de Alfacar*, Granada, 1877.

EL CARMEN DE LA VICTORIA

Nicolás María López y Fernández Cabezas, con fecha doce de Agosto de mil novecientos nueve, que el agua que disfruta dicho Carmen, o sea la mitad que correspondió al extinguido Convento de la Victoria, sería derivada de un tomadero establecido en la casa número seis antiguo y quince moderno, de la calle del Agua del Albaicín, de esta Ciudad, perteneciente a D^a Trinidad Barrionuevo, según la inscripción séptima de dicha finca, obrante al folio ochenta, del libro doscientos doce, número ocho mil ochocientos ochenta y conducida por cañería también propia que recorre dicha calle, Plaza Larga, Panaderos, Placeta del Salvador, Cuesta del Chapiz y Carril de San Agustín, hasta el Carmen de la Victoria, donde penetra atravesando antes el Caraillo por el lado Norte de dicha finca.

Y que la otra mitad de las expresadas aguas que conservó el Convento de la Victoria corresponden a la casa, calle Gorjales número seis propiedad que fue de D. Elías Pelayo cuya distribución se haría entre las dos fincas percibiendo la casa de la calle de Gorjales número seis, la totalidad de dichas aguas los Martes, Jueves y Sábados desde la una del día hasta igual hora del día siguiente; y el Carmen de la Victoria, los restantes días y horas de la semana, por medio de un grifo de bronce, de treinta kilos de peso, cuyo pistón símbolo tendría dos orificios de seis y medio centímetros de diámetro en ángulo recto colocado en un arca de piedra situada en el suelo a profundidad necesaria, junto a la pared del lado Norte del Carmen de la Victoria, sin registro alguno por dicha finca, de cuya arca salen dos cañerías cerradas, una a la izquierda de la corriente para el expresado Carmen y otra a la derecha para la casa calle de Grajales, número seis, teniendo cerrado el frente dicha arca, por una puertezuela de treinta y siete centímetros de alto por veintiocho de luz con marco de hierro fundido, embutida y sujeta a otro marco de piedra y una cerradura con dos llaves iguales para cada uno de los partícipes y una almella exterior, donde poder colocar un candado particular, que impida abrirla durante las horas que le corresponda a cualquiera de los dos partícipes el disfrute del agua, quedando obligado a quitarlo inmediatamente que transcurran sus horas, pudiendo el otro partícipe si así no lo hiciere, arrancarlo por cuenta del mismo, justificándolo por medio de acta notarial, en cuya forma estaría la puerta de entrada al tomadero de la calle del Agua y con los mismos derechos y obligaciones que se consideran indivisibles, propias, exclusivas y recíprocas de dichas dos fincas, Carmen de la Victoria y casa de la calle de Grajales, aunque éstas y las aguas se fraccionen, no teniendo, cada uno de ambos partícipes que reconocer al efecto más que un sólo propietario de la otra finca: inscrita al folio 169 del mismo libro y finca.⁴²

La descripción resume con claridad el papel que ocupaba la acequia en la vida del barrio. Sin agua municipal Ainadamar significaba vida para las personas, los huertos y los jardines. Una relación que se mantuvo hasta la incorporación al Albaicín de la red de agua potable por iniciativa del alcalde Gallego Burín, un ganivetiano conservador que seguramente no podía prever las consecuencias de esa incorporación sin una política de defensa de la acequia y los riegos tradicionales. Inevitablemente el cotidiano y costoso mantenimiento de la acequia junto al cada vez mayor robo de agua por las fincas que crecieron en el trayecto de Alfacar a Granada acabaron arruinándola hasta su estado actual. De forma lamentable el agua de la Acequia de Ainadamar ya no riega los cármenes del Albaicín⁴³.

⁴² Escritura de *Compra-Venta otorgada por la señorita Carmen Escribano García, por si, y D. Víctor Escribano García, en nombre de sus hijos... a favor del Estado-Ministerio de Educación Nacional... antes D. Nicolás Prados Salmerón, Notario, Granada.*

⁴³ El Ayuntamiento no ignoraba los problemas que sufrían los cármenes. En 1954 el Ayuntamiento se suma a la solicitud de la Comisión Provincial de Monumentos que pedía "*la desgravación hasta el mínimo posible de 1.500 metros cuadrados como máximo, que no esté edificada y que constituya la parte ajardinada del carmen, considerándola como propiedad rústica y no como solar*". Archivo histórico Provincial (Granada). Anexo al de la Real Chancillería. 2ª planta. Sección Comisión de Monumentos. Leg. 54, Carp. 6. Exp. n° 1, 4-6.

Con motivo de los problemas de escasez y robos de agua en los años 60 se crea, por iniciativa de la Universidad y a petición del director de la Victoria, Marín López, la Comunidad de Regantes de la Acequia de Ainadamar. Es también por petición de Marín López como el rector Mayor Zaragoza requiere información sobre el uso y cuidados de la acequia. Por ello sabemos la atención que proporcionaba la Fábrica de Pólvoras Santa Bárbara del Fargue:

Por ello existe un servicio de vigilancia constituido por vigilantes y acequeros, dependiente directamente de la Dirección, que extiende también su servicio a la parte de la acequia comprendida entre Alfacar y la Fábrica...

Recientemente para solucionar en parte el problema del agua en verano, debido unas veces a usos indebidos de los usuarios, otras a su mayor consumo por edificaciones construidas en su recorrido y que se abastecen de ellas y para evitar abusos que se cometen, la Comisaría de Aguas del Guadalquivir, Zona 2ª Granada, en febrero de 1962 ante el Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta Provincia en que se comunicaba la reclamación que ante dicha Autoridad presentó el Sr. Director del Colegio Mayor Universitario Nuestra Señora de la Victoria resolvió que se constituyera la Comunidad de Regantes y Usuarios de la Acequia de Ainadamar...⁴⁴

Y, por informe manuscrito del acequero, conocemos los tomaderos de agua de la acequia desde la entrada en Cartuja hasta el partididor de Manflor, situado en el pago del mismo nombre a la altura de la entrada del agua en el Albaicín.

Estos son los caños y compuertas desde Cartuja al partididor de Manflor, que es donde termina mi servicio: Cartuja. Las rejas, tapado. Hospital. Tallacarnes. Los pitos, tapado. Las Salles, alberca de los marranos, se usa. Las Salles, mirador Rolando. Las Salles, compuerta. Cármenes de Gadeo, no se usan. Frailes Capuchinos, no se usa. Casa Cuartelillo, no se usa. Salesianos, no se usa. Álamo. Álamo, no se usa. Antonio guardia, sí se usa. Partididor para la calle S. Luis.⁴⁵

El trazado de la acequia que publicó el catedrático de Farmacia Alejo Luis Yagüe en su inapreciable *Análisis de las aguas de Granada*⁴⁶ unido al informe manuscrito del acequero y a la descripción incluida en el documento de derecho de agua nos da cuenta exacta del recorrido del agua desde Fuente Grande al muro norte del Carmen de la Victoria.

Dentro del carmen el agua se recogía en varios aljibes y albercas que desgraciadamente, en proceso similar al de la mayoría de los cármenes, han ido siendo eliminados en un proceso de inutilización de los sistemas tradicionales de riego que han culminado con la incorporación costosa, injustificada y peligrosa desde el punto de vista jardinero, del riego por aspersión en

⁴⁴ *Informe-Resumen del aprovechamiento de las aguas de la acequia de Aynadamar*. Del Director de la Fábrica de Pólvoras de Granada, Julián López-Viola Cabrera. Granada 20 de julio de 1971. Archivo del Carmen de la Victoria. Sin sig.

⁴⁵ En un esquema en hoja de libreta señalando los puntos de los tomaderos. Archivo Carmen de la Victoria. Sin sig.

⁴⁶ Yagüe, 1882. El libro, publicado un año después de la muerte de su autor incluye los planos de las tres zonas de aporte de agua por acequia a la ciudad, Ainadamar, Darro y Genil. Planos obra del arquitecto Santiago Baglietto.

EL CARMEN DE LA VICTORIA

estos viejos jardines⁴⁷.

El agua se recibía en un partididor externo del muro norte y de allí pasaba al estanque alto del carmen, rodeado de parras hasta que en la remodelación de 1961 se transformó en piscina, sin perder su uso de estanque de riego. Un alto seto de yedra lo cercaba hasta 1986. Desde allí se enviaba a los aljibes del parterre alto y al estanque bajo, responsables unos y otro del riego de las parcelas del jardín correspondientes a la antigua partición de propiedades de la finca, el Carmen de la Victoria y el Carmen del Pencal.

El estanque bajo, de vocación más jardinera, tenía una cueva que fue cegada y descubierta hace pocos años. Conectaba con él un aljibe para riego del jardín bajo, que da a la Cuesta del Chapiz.

Los aljibes de poniente eran dos. Por su altura parecen indicar que el antiguo nivel de terreno de cultivo era inferior al actual, siendo inútil, con el sistema tradicional de riego, la parte de los depósitos bajo la cota del terreno. El mayor de ellos fue seguramente rehecho en alguna remodelación y tenía una curiosa armazón de hierro. El menor era de ladrillo y seguramente más antiguo. Ambos corrieron la suerte de gran parte de los aljibes albaicineros que, al ser privados de su función de almacén de agua, se han convertido en *lugar típico* para usos diversos, bodega, despacho, colección de antigüedades, local de asociación de vecinos.

Desde estos reservorios se dirigía el agua a los diferentes cuadros. Las canalizaciones eran, y en gran medida permanecen, de fabrica de ladrillo las mayores y de atarjeas de barro, atanores, las pequeñas. Las que aún se conservan presentan considerables pérdidas por filtraciones y roturas que obligan a un continuo y laborioso mantenimiento a causa de la invasión de raíces que acababan por taponar los conductos.

Igual sistema era el que surtía fuentes y pilares, el agua en ellas se aprovechaba por los rebosaderos para regar al desembocar en los conductos de riego o directamente en los cuadros.

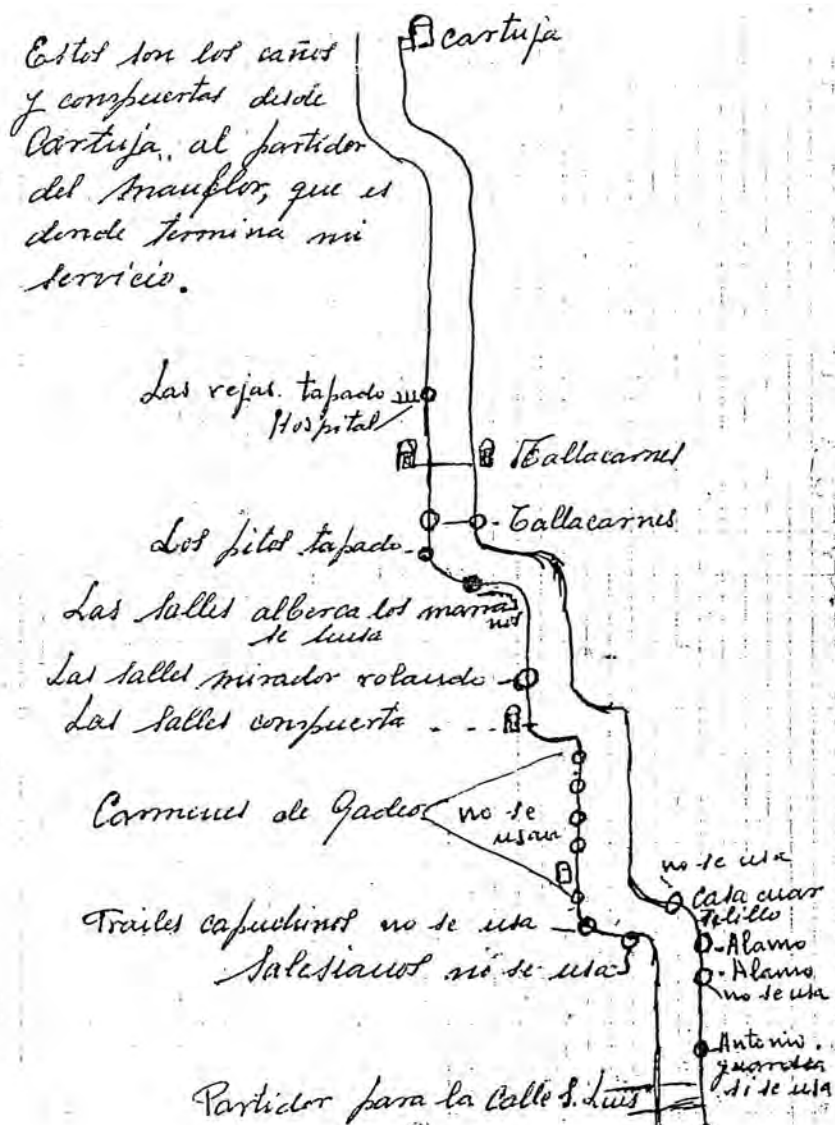
Cuando se pretendía regar un cuadro se dirigía a él el agua y se le conducía a pie entre los caballones formados previamente en el terreno del cuadro, caballones que no dejaban de tener una connotación estética de reminiscencias agrícolas. El agua se enviaba a tropel, vaciando de golpe la parte necesaria de aljibe, de no ser así el agua filtraría en la zona de entrada sin empapar el cuadro entero. La pequeñez de los aljibes del jardín no daba en verano para empaparlos y era necesario establecer turnos en los parterres y cuadros. El procedimiento dependía del criterio del jardinero que determinaba la duración y turno de los riegos. Durante el proceso además era necesario su concurso para, alterando con la azada los caballones, conducir el agua de un lado a otro.

Como se advierte el sistema es una variante de primor del riego morisco por acequia y riego a

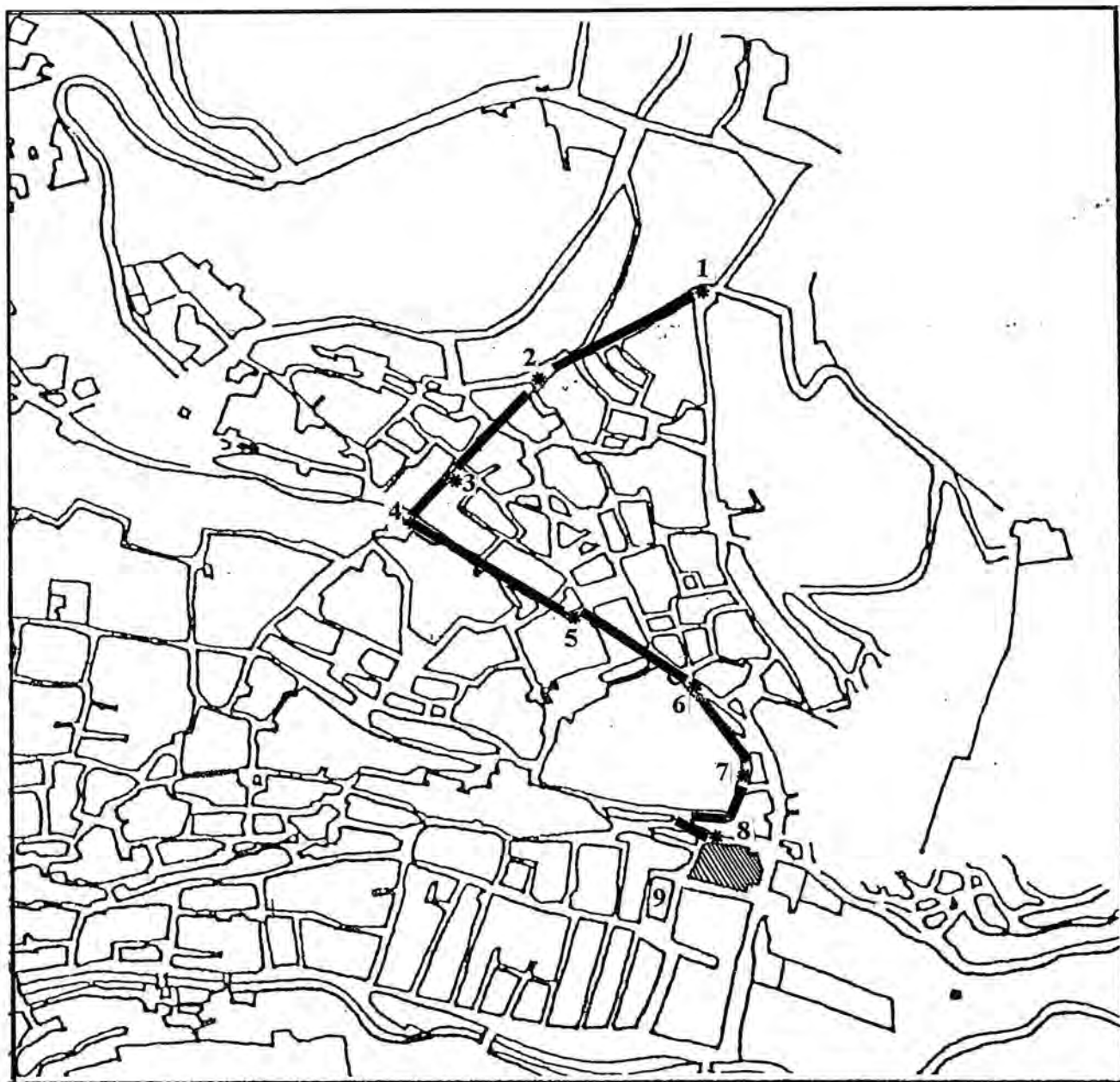
⁴⁷ En los mejores casos se ha introducido un riego por goteo que, aunque inadecuado, no atenta a las plantaciones de los cuadros desde el punto de vista fitosanitario.

manta. Los grandes caños, presas y compuertas de las acequias son aquí sustituidos por un encaje de pequeños cauchiles, aljibes y minúsculos registros. De obra, de piedra, de barro, de hierro, muchas veces embellecidos con dibujos de guijos de río o con adornos de jardín. El estanque bajo se llenaba cayendo el agua en cascada por una rocalla que se ha perdido. En el centro tenía una rocalla con tres arcos adornados con conchas. En el jardín bajo caía por una cuevecilla artificial que aún existe. Los canalillos superficiales tenían empedrado y ladrillo sentado. En todos los casos una tecnología hortelana vestida con las galas de un jardín.

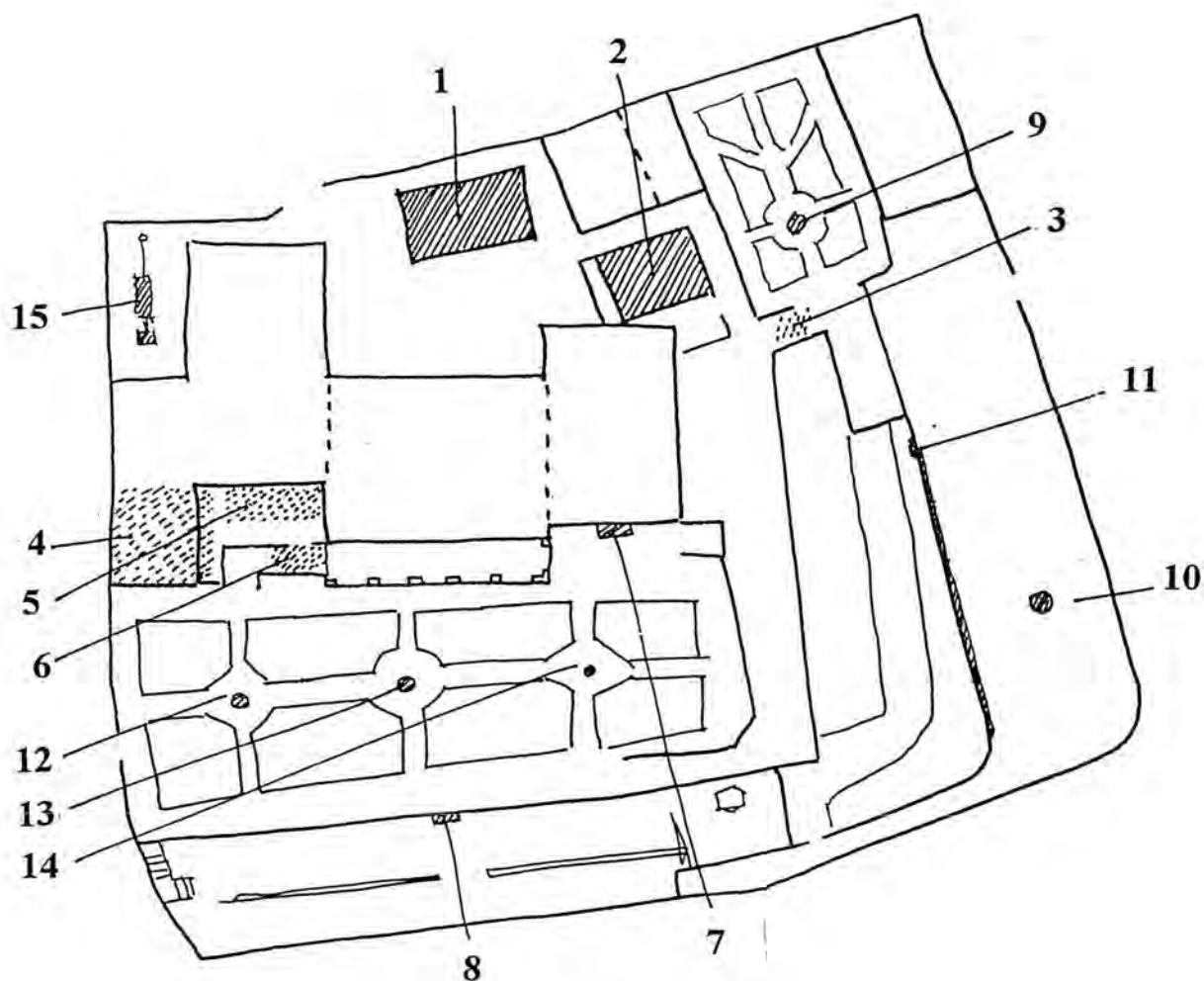
Cuando la tierra estaba bien drenada el sistema de riego de los cármenes era muy adecuado. Evitaba hiperhumedades y enfermedades de hongos, el agua superficial no afectaba a las delicadas flores de las vivaces. Sin ser un sistema de ahorro de agua, que ciertamente se gastaba con generosidad, su mayor fallo no era tanto el derroche en la inundación como las pérdidas en la conducción, incluso dentro del propio carmen. Esas pérdidas de las conducciones de agua de los cármenes, aunque lamentables en época de sequía, tenían un efecto de riego suplementario que beneficiaba al paisaje de la ladera.



Nota manuscrita del acequero que controlaba el agua de Aynadamar a su entrada en el Albaicín, desde el albercón de Cartuja a la llegada a la Plaza de San Luis. Ca. 1971.



Recorrido del agua de la Acequia de Ainadamar hacia el Carmen de la Victoria. Desde la entrada en Fajalauza, en el partidor de la Plaza de San Luis (1) atraviesa la manzana de la Casa de los Mascarones (2) hacia la calle del Agua. Allí está la Casa del Agua (3) con los partidores. El de la Victoria envía el agua hacia la Plaza Larga (4) que corre por la calle Panaderos hasta el Salvador (5) donde busca la Cuesta del Chapiz. Abandona la Cuesta para tomar el Carril de San Agustín (6) desde donde (7) va la partidor que reparte las aguas al Carmen de la Victoria (8) y Carmen de los Mínimos en la calle Grajales (9).



EL AGUA EN EL CARMEN DE LA VICTORIA

1. Estanque alto. Eliminado hacia 1987 para ampliar el aparcamiento.
2. Estanque bajo.
3. Aljibe para riego del jardín bajo.
4. Aljibe para riego del parterre alto y pérgola. Hoy sala de estar.
5. Aljibe de ladrillo. Hoy sala de estar.
6. Aljibe nuevo abierto al desaparecer los dos anteriores.
7. Pilar del jardín alto.
8. Pilar de la pérgola. Adquirido en un anticuario hacia 1989.
9. Fuente de ladrillo. Sustituyó hacia 1989 la de piedra hoy en el jardín bajo.
10. Fuente de piedra, antes en el jardín norte. Sustituyó al magnolio hoy en el jardín norte.
11. Gruta de rocalla por donde cae el agua de riego al jardín bajo.
12. Fuente baja de piedra.
13. Fuente alta de piedra con taza de alabastro.
14. Fuente baja de piedra.
15. Estanque de imitación nazarí, construido hacia 1989.

5.3. Restauración de los jardines del Carmen de la Victoria.

Mantener un "jardín privado" en un "centro oficial".

5.3.1. Criterios de la restauración.

Los jardines privados son un objeto frágil. Máxime en los casos en que no están vinculados a una entidad de duración prolongada que los considere patrimonio a conservar o cuando carecen de figuras de protección eficaces⁴⁸. Circunstancia esta frecuente en los jardines domésticos de carácter no suntuario.

El proyecto de restauración del Carmen de la Victoria atañe a uno de estos frágiles objetos. Se trata además de un buen ejemplo de un tipo de jardín cada día más escaso, los viejos jardines domésticos granadinos, herederos de los huertos de placer nazaries, que llamamos cármenes.

La mayoría de los cármenes tradicionales que sobreviven se generaron entre finales del XIX y comienzos del XX, afirmación que sería aún más restrictiva en el tiempo si nos referimos a las formas jardineras que hoy ofrecen. Los continuos cambios de propiedad comunes a estas fincas, que suelen acompañarse de cambios en la traza de sus huertos y jardines, sus estructuras jardineras y sus plantaciones, hacen de los pocos casos en que se mantienen las antiguas trazas del jardín ejemplos escasos de un valor histórico y estético extraordinario.

Salvo la pérdida, que consideramos en esencia irreparable, de los tres huertos que tenía a principios de siglo, el Carmen de la Victoria mantiene sus parterres con la misma estructura novecentista. Sus jardines son pues, de manera indudable, un patrimonio cultural de primer orden y un bien precioso que su propietario, la Universidad de Granada, está obligado a conservar.

Afortunadamente, además de la traza, han llegado hasta nosotros viejos elementos jardineros, tanto vegetales como de mobiliario y obra civil. Los emparrados de hierro, el empedrado de guijos a la granadina, algunas macetas de factura antigua, también pies de planta notables como el cedro y el árbol del amor del parterre bajo, o el ejemplar de *Juniperus thurifera*, raro en nuestros jardines y de porte excelente, o la centenaria glicina, tal vez la más vieja de la ciudad.

⁴⁸ Esa entidad se entiende, en los jardines privados, de carácter no público. En sentido amplio no tiene que ser jurídica. Una familia, por ejemplo, es en muchos jardines la "entidad" que los considera patrimonio a conservar a lo largo del tiempo.

Presentan sin embargo los jardines importantes problemas. Como norma los setos, que caracterizan sus tres zonas antiguas de jardín, están abandonados y plantados con vegetales impropios en un proceso paulatino de empobrecimiento que ha ido sustituyendo los originales boj es y arrayanes por aligustres de bajo precio y rápido crecimiento pero inadecuados para un jardín de primor.

Algunas intervenciones inadecuadas en los primeros años 60 introdujeron árboles de sombra que han entrado ya en colisión con la concepción original del jardín que tienen bajo sus copas, que, privado de sol, difícilmente se mantiene y que ha visto clausuradas las vistas del paisaje de las colinas de la Alhambra y el Generalife que era parte integrante del jardín .

Todo ello justifica la necesidad de una restauración de los jardines tendente a eliminar disonancias y dar al carmen la coherencia que tuvo en su vida privada.

Las intervenciones de los 60, con introducción de árboles de sombra, han cambiado notablemente la lectura del jardín haciendo que pierda los elementos vegetales que permitían la percepción del viejo uso hortícola.

La restauración se plantea con un doble criterio:

1. Permitir la percepción de un carmen que fue un huerto del Albaicín. Se pretende que la lectura del jardín sea la de un jardín familiar. Que el visitante cuando entre advierta que está en un jardín "privado" al que se le invita, no en el jardín de un "centro oficial".
2. No ocultar que se trata de un jardín de "hoy" y perteneciente a un "centro oficial". No hacer un pastiche.

No ocultamos la dificultad de establecer esa lectura contradictoria. Todas las intervenciones deben tratar de que sean advertibles el *pasado* y el *presente* del jardín. No se trata de *devolver el jardín a su pasado*, sino de hacer posible *la advertencia de ese pasado*. Para ello se hace inevitable conjugar la incorporación de elementos tradicionales y de elementos actuales. En ambos casos, por opción de "estilo" del equipo restaurador, se pretende que los elementos tengan una componente de *extrañeza* que invite al visitante del jardín a un esfuerzo de lectura e interpretación del jardín y de esos elementos.

Como ejemplo del funcionamiento de esa lectura contradictoria avanzamos el papel que juegan algunos de los elementos incorporados en el jardín:

Un *encañado* dispuesto como entrada al jardín bajo, recibe a quien entra. Es un elemento contradictorio; de origen hortícola-rural se incorporó a los jardines de ornato y era en el siglo XIX granadino habitual en todos los jardines. Lo había en el culto Generalife de los Campotéjar-Grimaldi y en los cármenes rurales del Albaicín. Al haberse perdido de la memoria de los granadinos, su incorporación al jardín produce en el visitante un impacto al ver un elemento, las cañas, que relaciona con tutores empleados para los vegetales de los huertos de vega, tratado como elemento de primor.

Una *glorieta de cipreses* que se presenta como un elemento enfático. Para el visitante que conozca la obra de Rusiñol le recuperará una forma perdida. Para todos será un elemento que no pasará desapercibido.

Un *muro pintado de añil* funciona de forma ambigua. Moderno en su concepción es una nota de color chirriante en el jardín. Se advierte que es algo moderno, que no estaba allí cuando el jardín era privado. Pero es además algo que se considera heredero de formas tradicionales perdidas. Sabemos que el encalado albaicinerero es, como todos los encalados andaluces, relativamente reciente. Había color en los muros antiguos. El uso de un añil, imitado en su tono el que hay en las pinturas nazaritas de la casa junto al Partal, sugiere el rescate de algo árabe, una pretensión de raíces. Sin ocultar la lección recibida del uso del color, moderno en la concepción, tradicional en los materiales, del jardín de Jacques Majorelle en Marrakech. Tener tras él una trepadora como un jazmín de flores amarillas le da otro pie moderno, el fuerte contraste primaveral de las flores amarillas sobre el color añil. Un punto más de ambigüedad lo aporta el círculo central con celosía y el pedestal con copa de jardín, referentes de jardines clásicos.

Las tres lecturas acumuladas, lo moderno-minimalista (un muro liso de color plano), lo tradicional-nazarí (el color añil) y lo jardinero-clásico (el círculo y la copa), no implican la pérdida de limpieza. Con todas esas lecturas no deja de ser un simple muro liso pintado de azul.

Con estos tres ejemplos creemos demostrado como aunar lo tradicional, incluso lo tradicional perdido, y lo moderno, es posible en el jardín. También nuestra voluntad de estilo en el recurso a la extrañeza como pie para forzar una lectura.

A estos criterios básicos de la restauración se une otro de intención más inmediata, corregir los errores de plantación cometidos en los últimos tiempos.

La puesta en marcha de todo lo dicho supone:

1. Revitalizar las plantaciones, reponiendo los setos con vegetales adecuados e introduciendo en los cuadros las plantas de flor y fruto coherentes con la historia de estos jardines.
2. Eliminar los elementos de mobiliario inadecuados para este jardín. Entre ellos los focos de barco y las papeleras y los muebles de plástico.
3. Introducir los elementos tradicionales que tuvo el carmen y ha perdido, tanto en sus vegetales, frutales, elementos de flor, como de mobiliario, glorietas, macetas, luces, encañados. Como recuperación paradigmática se propone la introducción de una glorieta de ciprés al modo tradicional granadino y que, en su forma original, no sobrevive ninguna en ningún jardín actual.

Por el carácter del Centro la restauración se plantea por fases, de forma que los trabajos no

dejen inusable el jardín.

El proyecto ha considerado las posibilidades económicas, que no han permitido atender la restauración de empedrados, mobiliario y edificios, y las necesarias fases de actuación.

Se han establecido dos fases: La primera, para 1995, atiende el estanque, los paseos intermedios y los jardines bajo y norte, más alguna actuación de urgencia en el jardín alto. La segunda, prevista para finales de 1996, 1997, el parterre alto.

En el momento de escribir este texto, noviembre de 1996, la primera fase ha sido ya abordada. Se incorporan imágenes fotográficas de su realización.

5.3.2. Actuaciones previstas.

Consideraciones generales.

Se incluyen planos de detalle exclusivamente del jardín norte del cermen, al ser el único que altera su traza. En el resto de los jardines, al no tratarse de cambios de trazado, se indican sobre plano preexistente.

Además de las cuestiones particulares incluidas en cada uno de los parterres se proponen con carácter general:

A. En las plantaciones.

A.1. Reposición de setos.

Se propone que en el primer año se realice la sustitución de los setos del parterre bajo y del jardín norte, en el primer caso de boj con trazado idéntico al actual, pero correctamente alineado, en el segundo de arrayán con el nuevo trazado definido en el plano de plantación adjunto. Se propone para dentro de dos años, cuando los setos de estos dos jardines estén estabilizados, la sustitución de los setos del parterre alto por nueva planta de boj. Se recomienda el recorte con alineado de cuerda para evitar las desviaciones que se detectan en los setos actuales.

A.2. Recuperación del riego tradicional.

Con fecha reciente se ha incorporado riego por goteo, prácticamente imprescindible tras la degradación de la acequia de Ainadamar, y aspersión en los cuadros. Proponemos que, sin eliminar este nuevo sistema ya incorporado, se mantenga en uso y se use siempre que sea posible el riego tradicional por algibe, atarjea e inundación, que entendemos forma parte del jardín y permite la comprensión de su estructura. Muy especialmente se recomienda no usar el riego por aspersión siempre que sea posible, por su poca adecuación a las plantaciones.

A.3. Interior de los cuadros.

Se propone la recuperación de los caballones que se disponían cuando se realizaba el riego de forma tradicional. Debe haber una coherencia entre esa forma de establecer los caballones y el riego que tuvo. En opinión de este proyecto la lectura del jardín con y sin caballones es distinta. Se recomienda la inclusión de vivaces de flor producidas en el propio jardín.

A.4. Inclusión de frutales.

Con eliminación de árboles de sombra, que se propone paulatina. Este primer año se talarán con eliminación de tierra y raíces las tres robinias del jardín norte y el negundo del jardín alto. Para solearlo y devolverle el aire carmenero que tuvo se recomienda una poda de árboles de sombra que aclare el jardín. Se eliminarán también las adelfas del jardín alto, la sombra que hoy tiene obliga a estos arbustos a florecer a gran altura buscando la luz, lo que convierte cada adelfa en una muralla a las vistas y la claridad. Se eligen frutales del catálogo de frutales corrientes en los jardines tradicionales granadinos hoy ya en desuso. Con una voluntad de su recuperación que no oculta su intención emulativa: acerolos, azofaifos, serbales...

A.5. Poda.

Sobre todo en el jardín alto se requiere corregir la poda formando pasillos visuales que permitan ver el jardín. En el jardín alto hay que podar el crecimiento bajo del jazmín y eliminar las adelfas buscando este efecto.

B. Ornamentos.

B.1. Luces.

Se sustituirá el actual modelo de alumbrado por otro consistente en:

Puntos de luz discretos en pared marcando el camino desde la entrada de la Cuesta del Chapiz hasta el edificio principal.

Faroles granadinos en lo alto de los cruces de caminos y cúpulas vegetales de los paseos.

Fanales granadinos o marroquíes de suelo, en hierro negro y latón con cristales de colores fríos (blanco, verde, azul) en algunos cuadros con zonas con vegetación relevantes.

Focos ocultos por vegetación (existente ya o por setos bajos colocados ex profeso) iluminando de forma indirecta copas o grupos de vegetación relevante.

La iluminación se colocará a resultas una vez efectuada la plantación y en época de buena

EL CARMEN DE LA VICTORIA

floración (preferentemente mayo).

Se incorporan al proyecto los apuntes sobre iluminación de las arquitectas Antonella Rullieri y Antonella Teatino realizados con nuestra colaboración en el periodo de elaboración de este trabajo.

B.2. Papeleras.

Se colocarán de forma discreta, pero abundante, papeleras de hierro y madera.

B.3. Mobiliario de jardín.

Se dispondrán grupos de veladores de modelos tradicionales. Se propone huir de veladores suntuarios y optar por mesas y sillas de metal o mimbre, de carácter doméstico, que devuelvan el aspecto íntimo de jardín particular que se pretende para el jardín.

B.4. Macetas.

Se dispondrán macetas de barro tipo popular con plantas de flor. Se encargará cantidad suficiente de macetas de modelos tradicionales hoy perdidos y de los que se proporciona dibujo, para dar calidad al aspecto final del jardín.

B.5. Ornato.

Se plantea la adquisición concertada con los profesores de escultura de Bellas Artes de una escultura anual (podría ser mediante concurso interno entre los alumnos de la asignatura) para embellecer los jardines. Al ser trabajos de prácticas podría ser económicamente factible.

B.6. Norma previa.

Eliminar del jardín los actuales elementos ornamentales: sillas y mesas de plástico, macetas de plástico, papeleras de plástico, luces de barco, etc.

5.3.3. Detalle de las actuaciones en cada jardín.

A. Jardín bajo.

Situación de partida:

Aparte del problema general del carmen, el mal estado de las plantaciones, este es el jardín que tiene en peor estado los setos, que muestran escasos restos del original de boj con numerosas incorporaciones de aligustre. Están mal alineados por un recorte inadecuado que ha desdibujado las líneas. Un impropio aligustre en el sur rompe la perspectiva del jardín y clausura las

las líneas. Un impropio aligustre en el sur rompe la perspectiva del jardín y clausura las vistas de la Alhambra.

Actuaciones:

A.1. Reponer setos de boj.

A.2. Marcar la entrada con un encañado tradicional, formando empalizada junto al seto y puerta arqueada en el arranque del paseo.

A.3. Reponer con yedra las partes de ciprés que estén dañadas. Se mantendrán ambos vegetales para formar el vestido de este paño de pared.

A.4. Iluminar la gruta y colocarle un retorno de agua que, de acuerdo con las indicaciones de un instalador, podría compartirse con la fuente de este parterre.

A.5. Eliminar el arce campestre y el negundo (ambos de escaso tamaño, menos de 2 m).

A.6. Eliminar el aligustre matizado y sustituirlo por una rosal trepador sobre tutores formando un tronco de cono de 60 x 125 x 20 cm (ancho del suelo, alto, ancho de la parte alta).

A.7. Corregir la poda del lilo para tender a bajarlo de alto.

A.8. Introducir en los cuatro cuadros bajo el cedro plantas de flor adecuadas para sombra (iris, fresas, acantos, intentando camelias, azaleas, que por la vejez del jardín tal vez puedan establecerse).

A.9. Introducir un descalcificador para el agua que riega este jardín.

B. Paseos del jardín bajo.

Situación de partida:

Muy sombreado es una zona que invita a investigar la adaptación de plantas de sombra. Los setos están deteriorados pero no necesitan sustitución. El de arrayán alcanza los 1'2 m. de altura, muy inadecuada. En el fondo sur se dispone una empalizada rústica para realizar *compost* altamente nociva para la estética del paseo.

Actuaciones:

B.1. Plantar acantos y helechos en los paseos de la pista de baile.

B.2. Eliminar la empalizada del *compost* (colocada recientemente por el jardinero actual en el cuadro principal) y reponer el seto.

EL CARMEN DE LA VICTORIA

B.3. Eliminar el brote de aligustre que amenaza el muro bajo.

B.4. Corregir de poda el seto de arrayán para bajarlo paulatinamente de altura.

B.5. Plantar grupos compactos a lo largo del arriate del paseo. Se dispondrán bambúes, helechos, fresas, primulas, ciclamen, acantos, iris...

B.6. Cubrir de jazmín, pasionaria y madreselva la pérgola vieja.

B.7. Plantar de *Verbena repens* el césped del kiosco. Se recomienda la sustitución de este kiosco por su estado de ruina.

C. Jardín Norte.

Situación de partida:

Es un jardín con intervenciones severas de los años 60. En ellos se introdujo una serie de árboles de sombra que oscurecían este lugar, ya de por sí muy umbrío, por su ubicación norte y entre edificios. Tenía una serie de aligustres en línea, junto al edificio de la portería, que fueron talados hace poco por lastimar el tejado. De ellos quedan los tocones que habrá que extraer. Quedan varias robinias en los cuadros. Los setos, como todos los del carmen, están deteriorados y mal alineados, respondiendo a una simetría extraña que no se justifica.

Actuaciones:

C.1. Cambiar el carácter umbrío del jardín para ello: se eliminarán las tres *Robinia pseudoacacia* que se encuentran en mal estado y son inadecuadas. El *Platanus x acerifolia* del ángulo sudoeste se mantiene por su excelente porte y salud, necesitando sólo una corrección de poda.

C.2. Se introducen frutales de tipo tradicional de los cármenes, en concreto un azufaifo y un acerolo, que habrá que mantener con aspecto de frutal con la poda, evitando que adopten el porte de un árbol de sombra.

C.3. Reponer una glorieta de ciprés tipo tradicional granadino. En nuestro estudio hemos defendido que hubo tres en este carmen, visibles en la foto de Ayola y que el círculo de cipreses del jardín alto son los restos de una de ellas. Para realizarla es preciso regularizar la anárquica disposición de los setos de este jardín, regulación que permite plantear una nueva traza más adecuada.

C.4. Se crea un rincón para *cocina* del jardín, lo que colabora a la higiene del carmen. Se levanta un muro de 6 metros de largo y 2'70 de alto por delante de la tapia de cerramiento. Ese muro, cuya intención de colaborar con la lectura del jardín ya ha sido detallada, tiene además una función "orgánica". Deja tras de sí un pasillo donde guardar aperos de intemperie y donde hacer compost con la hojarasca. Entre el muro y la tapia se coloca un emparrado para sujetar

hacer compost con la hojarasca. Entre el muro y la tapia se coloca un emparrado para sujetar las trepadoras hoy existentes. El muro se pintará de añil intenso y en su centro se colocará un pedestal con copa de hierro plantada de maceta de flor reponible. El muro tendrá en el encuentro con el eje del paseo una ventana circular de 80 cm de diámetro con reja de listones formando cuadros. Esta *cocina* tras el muro permite eliminar el antiestético cerco de compost del paseo intermedio.

C.5. Se cierran las vistas del ángulo de la baranda mediante macetas colgando de los hierros y disponiendo sujeciones para que medren la parra y la yedra, con objeto de clausurar el jardín a las vistas no frontales. El fin perseguido es que la glorieta se vea desde el recodo del camino de subida con un efecto sorpresa que no existiría si se viera desde el rellano de la portería.

C.6. Disponer un reciclaje de agua para que la fuente siempre funcione.

C.7. Rellenar los cuadros. Los cuatro primeros de aspidistras, los dos últimos de salvia roja.

C.8. Eliminar los tocones de aligustre.

D. Jardín alto.

Situación de partida:

Jardín cerrado por las plantaciones de árboles de sombra efectuadas en los años 60. El empedrado está en muy mal estado, así como los emparrados que exigen reparaciones. Falta el emparrado en uno de los paseos. Las fuentes están abandonadas, con su sistema de conductos estropeado. La central está rota y su taza superior es de un modelo inadecuado. Los setos son de aligustre y excesivamente altos. Las trepadoras están desmadejadas por la falta de luz y de sujeción, sobre todo en la glorieta central que está casi desnuda.

Actuaciones:

D.1. Podar la glicina. Su crecimiento sobre el viejo ciprés del ángulo suroeste lo ha estrangulado, matándolo. Se propone eliminar todo su crecimiento sobre el ciprés, limpiar el tronco del ciprés para dejarlo como un mástil sobre el que pueda trepar de nuevo, guiándola para eliminar el peligro de caída, que por su elevada biomasa hoy es inminente.

D.2. Sustituir los setos de aligustre por setos de arrayán.

D.3. Eliminar los árboles de sombra de los cuadros enfrentados a la Alhambra. Un castaño de indias, un negundo, un arce campestre y un aligustre. A pesar de su considerable desarrollo por crecer en un terreno de huerta son árboles jóvenes incorporados en 1961-63.

D.4. Eliminar el menor de los dos cipreses abiertos que forman la puerta del eje menor del jardín. Esos dos cipreses, de considerable tamaño, clausuran totalmente las vistas de la

EL CARMEN DE LA VICTORIA

consecuencia del abandono de un arco de ciprés que enmarcaba el paseo pergolado.

D.5. Colocar en los finales de los paseos pergolados transversales arcos de ciprés. En el central, el que hoy tiene los dos cipreses, se dejará el mayor, de porte muy considerable, formando el arco con un nuevo ciprés que sustituirá al menor. La forma conseguida de esa forma delatará que el ciprés grande era el pie original del viejo arco perdido.

D.6. Mejorar las plantaciones de acuerdo con lo anotado en las consideraciones generales, introduciendo frutales enanos y arbustos y vivaces de flor.

D.7. Sanear las palmeras. Una de ellas, con el tronco muy lesionado, quizá exija, y se propone estudio de detalle para ello, una estructura metálica de sujeción.

D.8. Restaurar las pérgolas de hierro y la cúpula de la glorieta central. Completar las pérgolas añadiendo una en el paseo que no tiene (la mitad sur de uno de los ejes menores).

D.9. Arreglar las fuentes y el pilar. Permitiendo su uso con sistema de reciclaje de agua y reponiendo la taza de alabastro de la fuente menor, hoy rota.

D.10. Restaurar el empedrado artístico. Se intentará dejar testigos del antiguo en la zona del círculo de cipreses. El empedrado de este parterre es, según los documentos que hemos estudiado, de los años 50. Aún así la zona del círculo antedicha delata en su nivel alterado los restos de la glorieta. Su mantenimiento permite realizar la lectura de su pasada formación, por tanto la restauración del empedrado dejará esta zona bien diferenciada del resto de la actuación.

E. Estanque de riego.

Situación de partida:

Viejo estanque que estaba en mitad de un huerto que desapareció al construir el ala este del edificio principal que invade su espacio. El estanque muestra una basa desnuda en la que se han dispuesto las columnas de hierro que pertenecieron al viejo porche del carmen privado y una estatua en poliéster, imitando bronce, de un desnudo femenino. El lugar está muy descuidado, y aunque es zona de paso para la entrada, se usa como tendedero y acumula diversos utillares abandonados.

Actuaciones:

E.1. Se propone vestir de rocalla la basa de las columnas y estatua. Como consideración óptima, que sólo las disponibilidades económicas permitirían, las columnas deberían reponerse en la terraza en su forma original. De hacerse así la estatua debería incorporarse a otro lugar del jardín, en algún cuadro, y recomponer la rocalla con un aspecto más novecentista, rocalla baja con surtidor de gran caño.

con surtidor de gran caño.

E.2. Sanear el entorno del estanque, con eliminación de las disonancias antiestéticas del rincón bajo el edificio principal.

F. Pérgola.

Situación de partida:

Zona creada en los años 60 haciendo avanzar el bancal sur sobre el emparrado perimetral que, a un nivel más bajo, corría por ese límite del jardín. Fue huerto y luego lugar con figuras geométricas de boj y una fila de olmos de bola que cerraban aún más el carmen. Hoy tiene la pérgola que antes hemos mencionado y un seto de arrayán más bajo de lo conveniente (su objetivo es ocultar la antiestética baranda de tubos. Por lo demás su estado responde a lo diseñado. Realizada en 1984, se le incorporó en 1987 un pilar procedente de un anticuario.

F.1. Permitir el aumento de altura del seto de arrayán.

5.4. Apéndice.

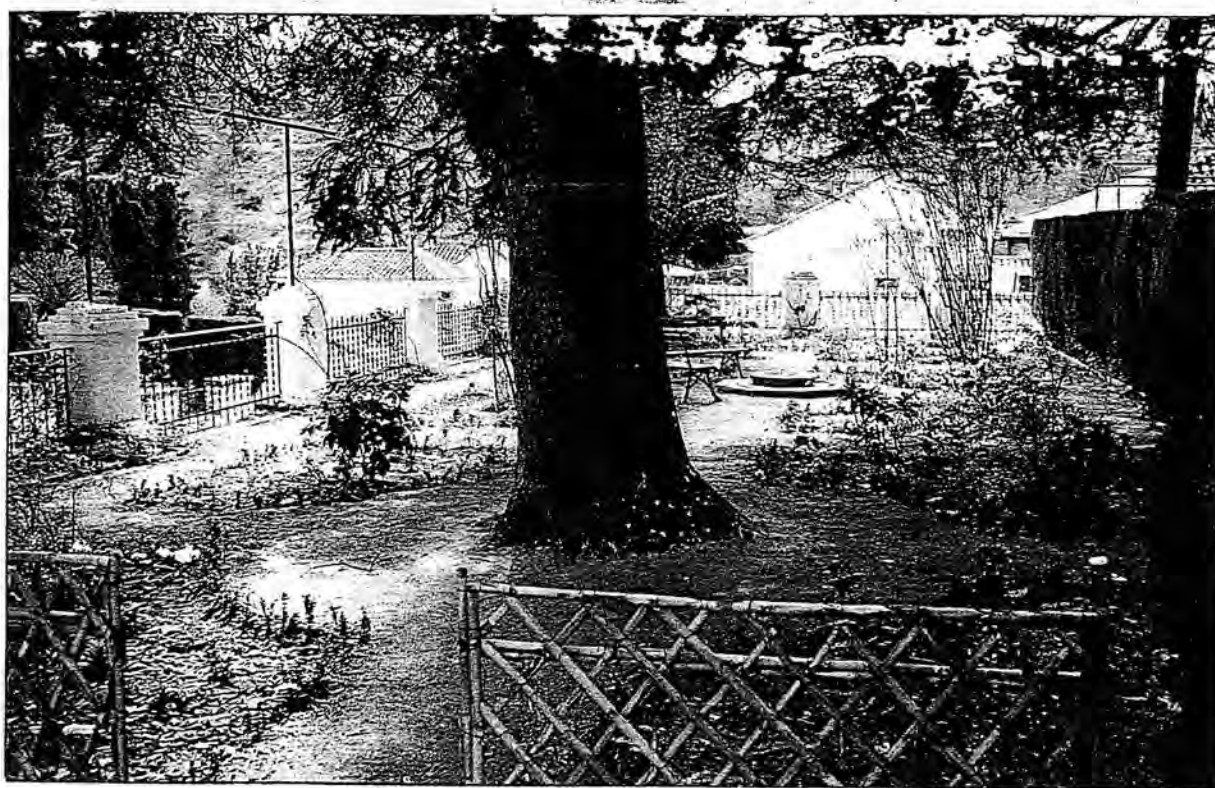
Documentación gráfica sobre la restauración en curso.

*Planos del proyecto y
fotografías de las intervenciones.*

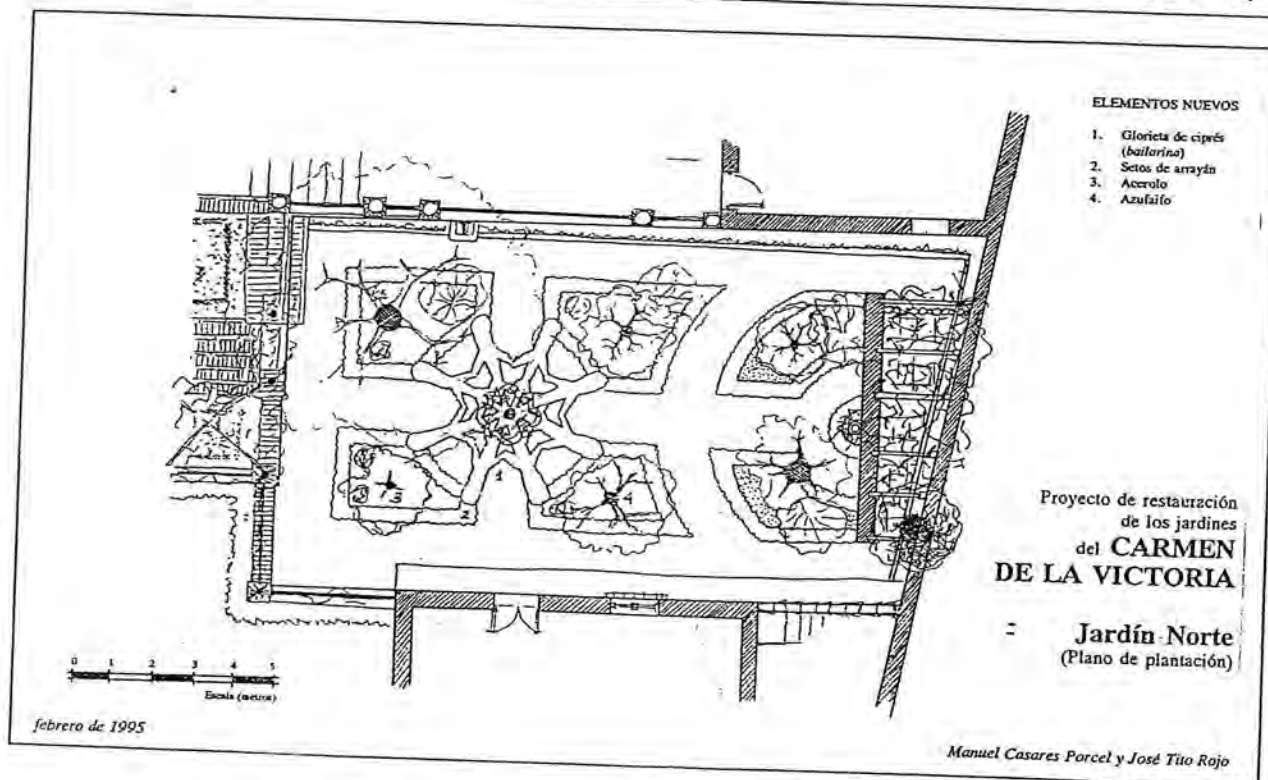
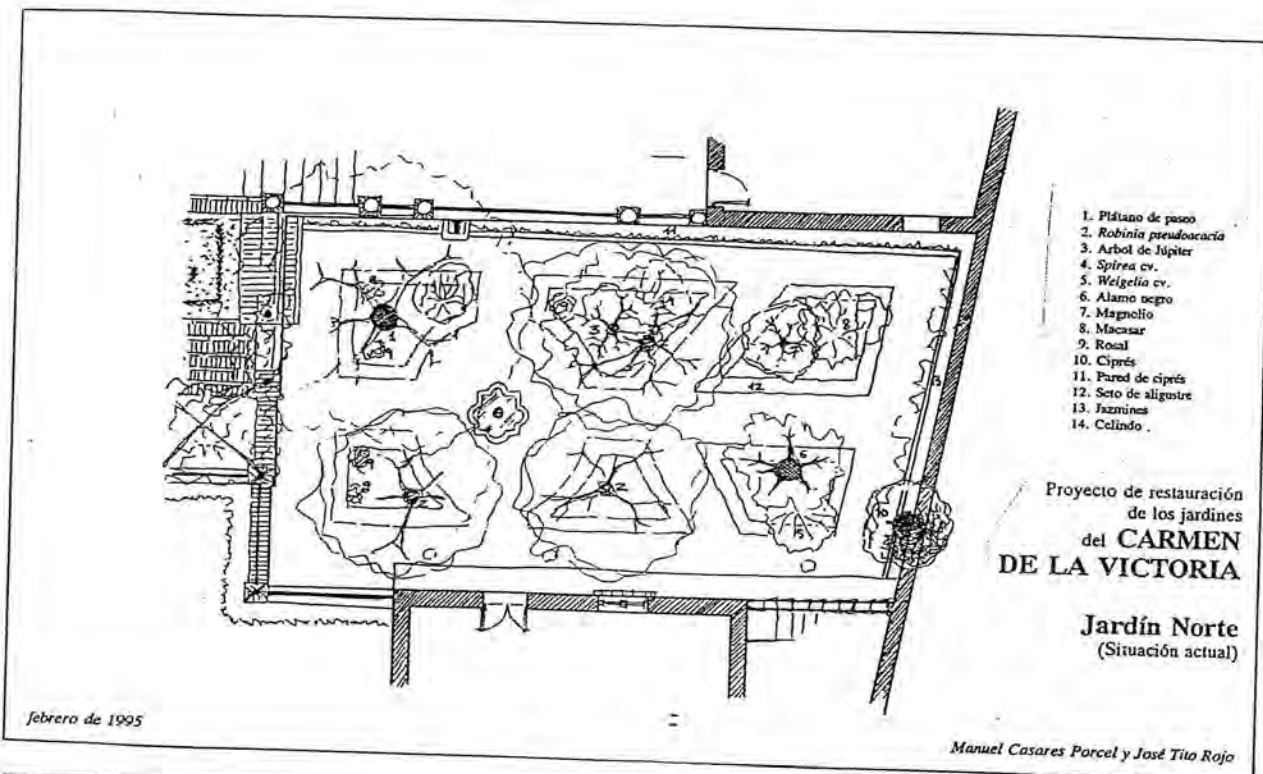
Se aportan fotografías de los arreglos en los jardines norte, bajo y estanque, así como algunas de remodelaciones menores e intervenciones concretas en el resto de los espacios, incluida la poda de la glicina.



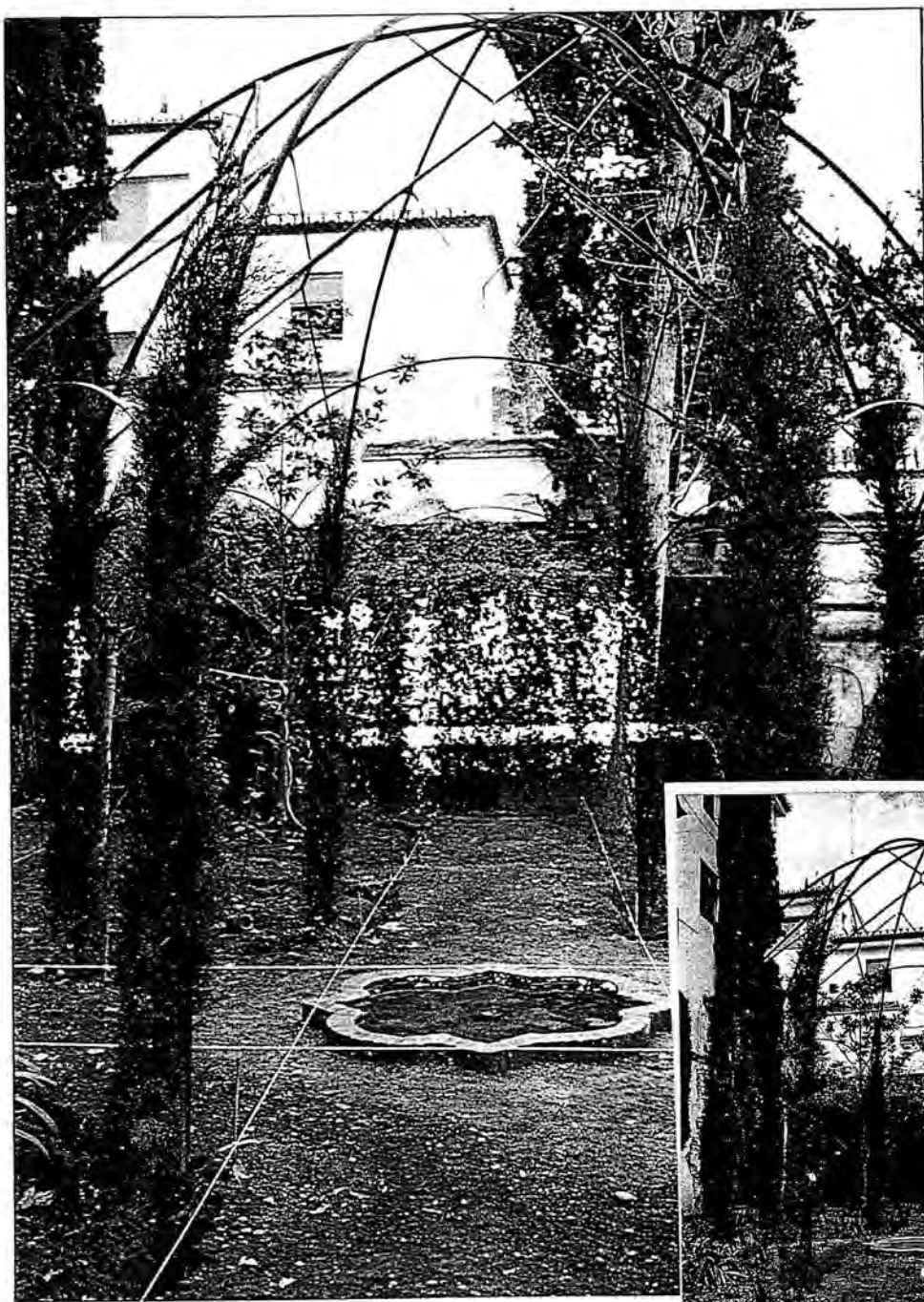
Jardín bajo, estado de los setos antes de su reposición y colocación del nuevo seto de boj.



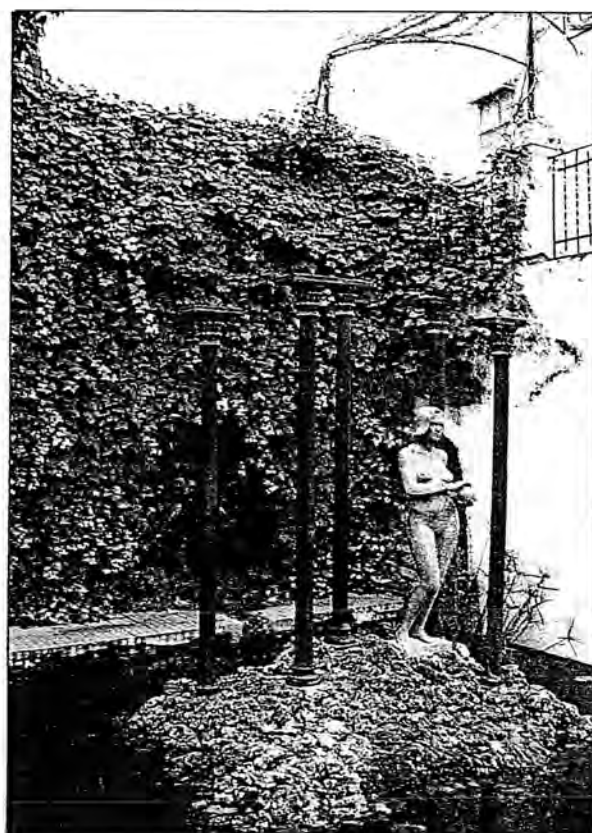
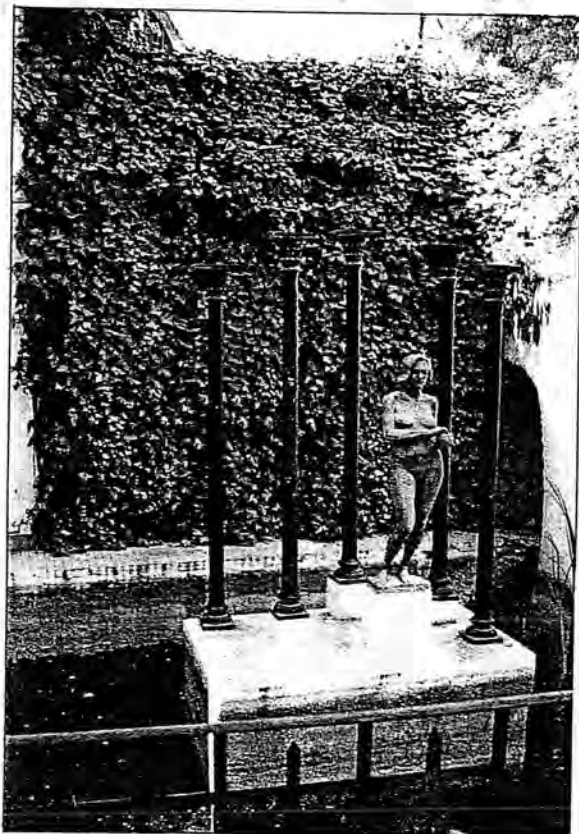
Restauración del jardín bajo. Setos de boj alineados y un encañado tradicional abriendo el jardín. Abril, 1996.



Proyecto de restauración de los jardines del Carmen de la Victoria.
Planos de situación actual y proyecto del Jardín Norte. Febrero 1995.



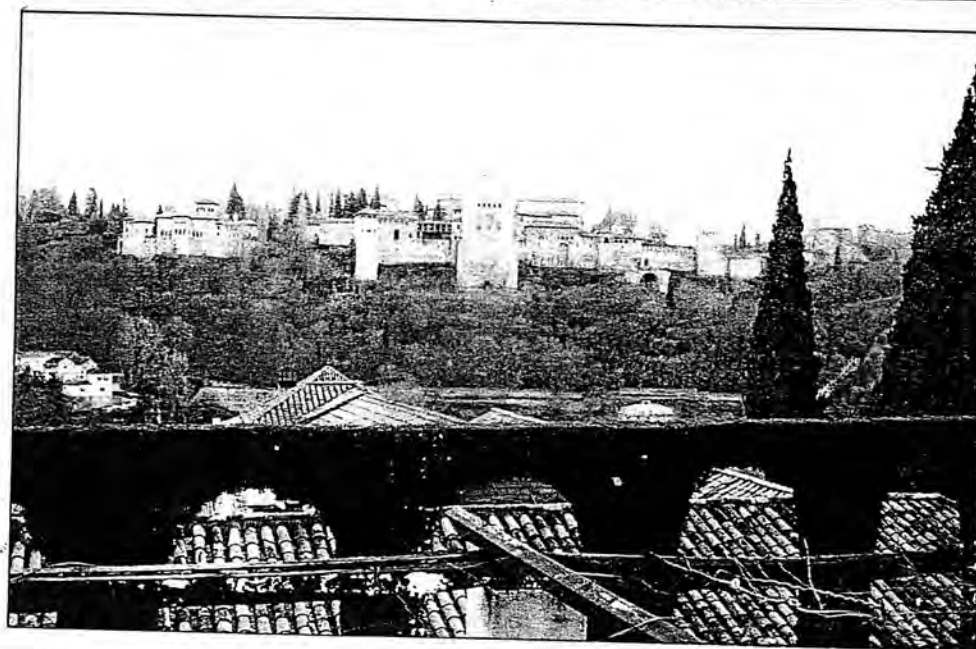
Glorieta de ciprés construida durante la restauración en el jardín Norte. Al fondo el nuevo muro color añil.



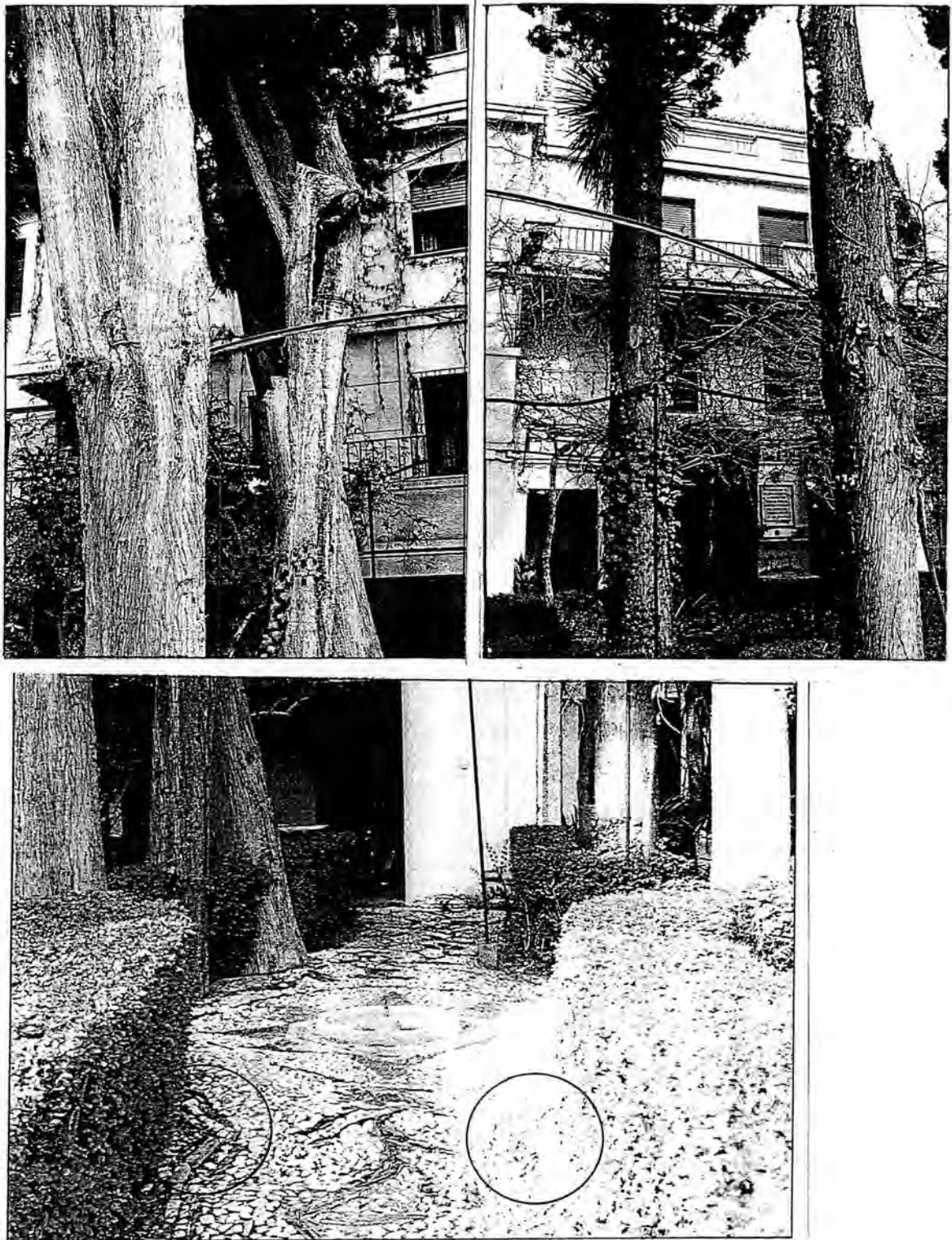
Estanque bajo. Antes y después de la colocación de la rocalla.



La glicina sobre el ciprés ahogado. La densidad de ramaje y su inclinación obligó a podarla drásticamente dejando el ciprés muerto como mástil del nuevo crecimiento.



Pérgola frente a la Alhambra. Las maderas, que se ven muy deterioradas se han sustituido por otras nuevas.



El círculo de cipreses que se interpreta como restos de una antigua glorieta tipo bailarina. Detalle de las ramificaciones anómalas y del suelo con los respetos del empedrado a los tres cipreses que se han perdido.



Dos de los paseos transversales del jardín alto. En el primero dos cipreses recuerdan lo que era un arco. En el segundo falta el arco.

5.5. Apéndice.

Proyectos y planos consultados del Carmen de la Victoria.

*Relación con indicación de su
aportaciones más significativas.*

1. 1944.

Plano de la finca situada en la Cuesta del Chapiz en Granada

Autor: sin acreditar [¿Fernando Wihelmi?].

Fecha: Marzo, 1944.

Escala 1:300

Localización: Archivo histórico de la Universidad de Granada. Leg. 4-45 *Casa de Marruecos. Colegio "La Victoria". n° 79. Archivador. Carpeta: Expediente para la adquisición del Carmen de la Victoria (Residencia de estudiantes Marroquíes. Octubre, 1944).*

Plano realizado con motivo de las gestiones para la adquisición del carmen por la Universidad. En el mismo expediente se conserva plano del Carmen de los Sr. Mesa Molinero, que se valoró también para su compra.

Es el plano más antiguo que hemos localizado. Atiende únicamente a los edificios y el perímetro. Se acompaña de medida de superficie (3.048.28 metros) y valoración (301.064.90 pesetas).

2. 1944.

Plano del Carmen llamado de la Victoria propiedad de Don Víctor Escribano.

Autor: Fernando Wihelmi.

Fecha: Septiembre, 1944.

Escala 1:200

EL CARMEN DE LA VICTORIA

Localización: Archivo histórico de la Universidad de Granada. Leg. 4-45 *Casa de Marruecos. Colegio "La Victoria". nº 79. Archivador. Carpeta: Expediente para la adquisición del Carmen de la Victoria (Residencia de estudiantes Marroquíes. Octubre, 1944).*

Plano realizado con motivo de las gestiones para la adquisición del carmen por la Universidad. Seguramente una vez decidida la compra tras haberse cotejado el plano previo, más esquemático.

Añade al anterior los niveles interiores del terreno, muros de contención y escaleras. Sin indicación de cotas, de las que dan medida aproximada las escaleras que bajan de unos niveles a otros.

3. 1945.

Proyecto de adaptación del Carmen de la Victoria para Casa de Marruecos.

Autor: Francisco Prieto-Moreno.

Fecha: 1 de julio de 1945.

Tres carpetas, 1 de Memoria, 1 de Planos (Escala 1:100), 1 de Presupuesto.

Localización: Archivo histórico de la Universidad de Granada. Leg. 6-29(1): *Carmen de "La Victoria". Carpeta: C (Proyecto de adaptación del Carmen de la Victoria para Casa de Marruecos).*

Planos de planta, alzados y dibujo en perspectiva del proyecto de adaptación. No incluye plano de situación previa.

Respecto a los jardines, en el plano de *Planta baja* se incluye únicamente el área correspondiente al jardín alto y los huertos anexos a la vivienda principal, sin recoger el jardín norte, el jardín bajo, ni el bancal de la actual pérgola.

El proyecto implicaba la eliminación de huertos para ser edificados y la sustitución del jardín alto por un jardín de nueva planta.

El proyecto no fue realizado.

N.B.: De este proyecto se conserva la reproducción fotográfica del dibujo en perspectiva del edificio proyectado en la Casa de Estudios Árabes (de la que una copia se expone en el Carmen de la Victoria). El dibujo de esta reproducción ofrece alguna pequeña variante de carácter estético, incluyendo casas en primer plano y paisajes de fondo. Tanto unas como otros idealizaciones que nada tienen que ver con el entorno real del carmen y que se incluyen para dar ambiente. Este dibujo está sombreado. Ignoramos donde se encuentra el dibujo original y si estaba realizado en color o en blanco y negro (la fotografía no permite diferenciar si el

si estaba realizado en color o en blanco y negro (la fotografía no permite diferenciar si el sombreado se realiza en aguada de tinta china o en acuarela de color).

4. 1949.

Proyecto de reforma de los jardines de la Casa de Marruecos

Autor: Miguel Olmedo Collantes.

fecha: Agosto de 1949.

Incluye Memoria, Plano escala 1:100 de las zonas que comprende la reforma y Presupuesto de realización.

Localización: Archivo histórico de la Universidad de Granada. Leg. 6-21(1) [Antiguo 13-1]: *Jardines Casa Marruecos. Proyecto de reforma*.

El plano, sobre un plano de situación previa, dibuja en color el nuevo trazado de los setos. Además de su utilidad para conocer como se entendía la modernización de los jardines por un arquitecto de prestigio local es útil para conocer el estado de los jardines en el momento de realización del proyecto. Incluye el jardín alto, el jardín norte, el jardín bajo y la actual pérgola.

Ignoramos si el plano de situación previa sobre el que se dibuja el nuevo trazado de setos era un plano de situación real o si correspondía a un proyecto anterior no realizado, la duda se establece al no corresponder el trazado de setos de alguna zona (jardín norte, paseo intermedio y actual pérgola) con lo que conocemos en planos posteriores.

El proyecto no fue realizado.

5. 1953.

Proyecto de Consolidación y Restauración del Carmen de la Victoria (Casa de Marruecos).

Autor: sin acreditar [lo atribuimos a Francisco Prieto-Moreno por coherencia de este proyecto con el plano de planta general de 1955, similitud de letra, planos, etc.]

fecha: Octubre-Noviembre de 1953.

Incluye Memoria, Plano escala 1:100 de las plantas del edificio principal. No incluye Presupuesto de realización.

Localización: Archivo histórico de la Universidad de Granada. Leg. 6-29(1): *Carmen de "La Victoria"*, Carpeta B: *Proyecto de Consolidación y Restauración del Carmen de la Victoria (Casa*

Útil por incluir los planos de planta del antiguo edificio, en el que el proyecto se limita a consolidar sin grandes transformaciones. A nivel de los jardines el plano de *Planta baja* incluye los huertos anexos al edificio principal y el jardín alto, tanto unos como otros en idealización aproximada. La única alteración que incluye el plano es situar una fila de 9 árboles en el límite norte de la finca, junto a la tapia de la calle Careillo de San Agustín.

6. 1955.

Proyecto de obras de reforma en la "Casa de Marruecos" para instalación de la vivienda del Director y Portería.

Autor: Francisco Prieto-Moreno.

fecha: 1 de marzo de 1955.

Incluye Memoria, Plano escala 1:100 de situación actual de todo el carmen y planos de detalle 1:100 de las plantas de los edificios que comprometía el proyecto, el pabellón del jardín (*Pabellón para el Sr. Director*) y la actual Portería (*Vivienda para el Portero*).

Localización: Archivo histórico de la Universidad de Granada. Leg. 6-29(1): *Carmen de "La Victoria"*, Carpeta C: *Proyecto de obras de reforma en la "Casa de Marruecos" para instalación de la vivienda del Director y Portería.*

Proyecto de duplicación de espacio en el Pabellón y de remodelación interior del edificio de Portería. Realizado por concordar el proyecto con el estado actual de dichos edificios (han sufrido posteriores remodelaciones internas).

El plano de situación previa a la actuación es el plano de estado de los huertos y jardines que mejor refleja la situación del carmen en el pasado. Aunque se trata de idealizaciones por lo que no podemos afirmar que ese fuera el estado de los setos y, mucho menos, del arbolado de la finca.

N.B.: Del plano de situación previa (*Plano actual de la Casa de Marruecos. Granada. Planta general*) existe una copia coloreada enmarcada y expuesta en el Carmen de la Victoria (fue localizado por nosotros, abandonado y roto, en un trastero del carmen).

7. 1961.

Proyecto de reforma y ampliación de la Residencia Universitaria La Victoria.

Autor: Miguel Olmedo Collantes.

Autor: Miguel Olmedo Collantes.

fecha: febrero de 1961.

Incluye Memoria, Planos de las plantas del edificio afectado, escala 1:100 y estimación global del Presupuesto de ejecución.

Localización: Archivo del Carmen de La Victoria. Planos y obras.

Proyecto de reforma integral del viejo edificio principal y su ampliación ocupando la terraza y el huerto en el oeste de la finca. La realización de este proyecto que duró dos años sufrió serias alteraciones al tener que demoler el edificio principal con lo que la "reforma" se convirtió en edificación de nueva planta.

N.B.: En el Archivo histórico de la Universidad de Granada se conserva en el Leg. VIII-1(2): *Obras Casa de Marruecos*, documentación complementaria de este proyecto. Incluye las certificaciones de obra realizadas por el arquitecto Miguel Olmedo Collantes. La obra fue efectuada por el contratista Fernando Garcia Toriello.

1ª Certificación, noviembre-1961; 2ª Certificación, abril-1962; 3ª Certificación, octubre-1962; 4ª Certificación, diciembre-1962; 5ª Certificación, noviembre-1963.

Se conserva nota manuscrita sin fecha, adjunta a la primera certificación justificando el exceso de gasto por, entre otras razones, "Demolición total del edificio antiguo y transporte de escombros a vertedero. No incluido en presupuesto" y "Adaptación de lo ya construido al nuevo criterio de terminación de la Residencia".

El edificio actual no concuerda exactamente en su cuerpo central con lo proyectado (seguramente por alteraciones sobre la marcha de la obra) y por otra parte el carácter de la fábrica de los muros maestros de este cuerpo del edificio nos indica que la demolición pudo no ser total.

8. 1962.

Residencia Universitaria "La Victoria". Plano de conjunto.

Autor: Miguel Olmedo Collantes.

fecha: febrero de 1962.

Plano escala 1:100 del conjunto de la finca sin ningún acompañamiento de texto.

Localización: Archivo del Carmen de La Victoria. Planos y obras.

EL CARMEN DE LA VICTORIA

(en ambos casos sin medidas reglamentarias). En los espacios libres incluía idealizaciones de jardines sin interés.

El proyecto que suponía este plano no se realizó.

9. 1965.

Presupuesto de liquidación de las obras complementarias en el Colegio Mayor de "Ntra. Sra. de la Victoria".

Autor: Miguel Olmedo Collantes.

fecha: junio de 1965 (memoria), diciembre de 1967 (liquidación).

Incluye Memoria y Liquidación de las obras, sin planos.

Localización: Archivo del Carmen de La Victoria. Planos y obras.

Obras complementarias que afectaban a Pabellón del Director (sustitución de cubierta y menores), Estanque (sustitución por otro nuevo, más profundo), patio trasero y tapias, reconstrucción de muros en jardines, y obras menores.

10. 1966.

Esquema de Proyecto de ampliación del Colegio Mayor La Victoria.

Autor: Miguel Olmedo Collantes.

fecha: noviembre de 1966.

Incluye Memoria y Planos de las plantas del edificio afectado, escala 1:100.

Localización: Archivo del Carmen de La Victoria. Planos y obras.

Sobre las plantas del proyecto de Proyecto de 1961 se dibuja la ampliación del edificio sobre el huerto Este.

No realizado.

11. 1967.

Proyecto de ampliación del Colegio Mayor "Ntra. Sra. de La Victoria".

11. 1967.

Proyecto de ampliación del Colegio Mayor "Ntra. Sra. de La Victoria".

Autor: Miguel Olmedo Collantes.

fecha: septiembre de 1967.

Incluye Memoria, Planos de las plantas de la ampliación, escala 1:100, Mediciones y Presupuesto.

Localización: Archivo del Carmen de La Victoria. Planos y obras.

La realización del proyecto alteró lo proyectado en la planta de cimientos, que acogió el actual Salón de Actos, y la planta baja, que sustituyó la capilla proyectada por nuevas habitaciones.

En los alzados se incluye el cuerpo central que sí refleja su situación tras la reforma de 1961-63 y no la del proyecto de 1961.

12. 1971.

Proyecto de pabellón de entrada, portada y reparación de tapias en el Colegio Mayor Ntra. Sra. de La Victoria.

Autor: Miguel Olmedo Collantes.

fecha: marzo de 1971.

Incluye Memoria, Planos de las plantas afectadas, escala 1:100, Mediciones y Presupuesto.

Localización: Archivo del Carmen de La Victoria. Planos y obras.

No realizado. En el archivo consta, junto a este proyecto, escrito del arquitecto, de 29 de mayo de 1971, renunciando a continuar con el proyecto. Igualmente adjunta, hay carta del director del Centro al periódico Ideal desmintiendo la petición declaración oficial de ruina para el edificio del Centro, tras lo que añade que se solicita para la actual portería, edificio que el director llama "casa, sita efectivamente en cuesta del Chapiz 9 y enclavada en el recinto de la finca propiedad toda del Ministerio de Educación y Ciencia".

13. 1971.

Proyecto de pabellón de entrada para el Colegio Mayor Ntra. Sra. de La Victoria.

EL CARMEN DE LA VICTORIA

Incluye Memoria y Planos de las zonas afectadas, escala 1:50.

Localización: Archivo del Carmen de La Victoria. Planos y obras.

Significa la demolición de la casa de Portería que, según la Memoria, estaba "ocupada por un negocio de bebidas, que se encuentra en estado ruinoso".

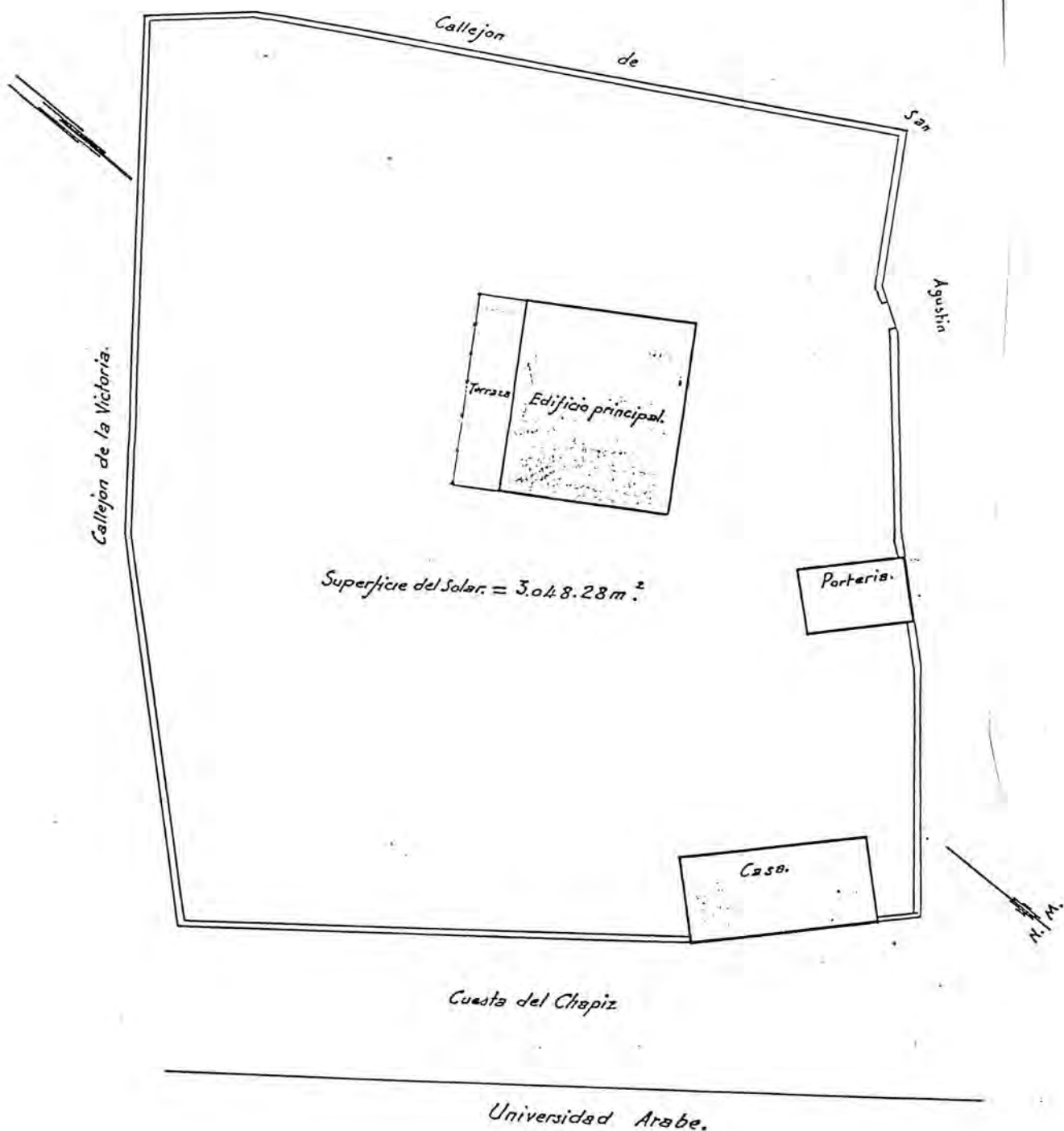
Además contempla el cambio de la puerta de entrada y de los accesos, que pasan a tener la actual entrada por dos escaleras enfrentadas, el juego de escaleras hacia el edificio principal y el pavimento de la pista de baile (en la memoria se ha tachado con tinta negra "de baile", que puede ser legible).

La obra se realizó con alguna pequeña variante.

Nota:

Tras estas obras se realizaron en los jardines dos intervenciones, una la construcción de la pérgola en el bancal bajo del carmen, otra el solado y construcción de un pequeño estanque ornamental en el patio trasero al comedor. Ambas intervenciones se hicieron con proyecto del autor de esta tesis sin que lamentablemente hallamos podido encontrar en el archivo del Centro los planos del proyecto. Se trataba de un plano de planta y una alzado parcial de la línea de pilastras y bancos. Lo realizado se ajustó al proyecto que no incluía detalle de los dibujos del empedrado, que se confiaron a los diseños tradicionales de los empedradores.

El resto de las obras realizadas con posterioridad en el carmen no han afectado físicamente a los jardines del centro, siendo obras en el interior de los edificios, para adaptar el Colegio Mayor a Residencia de Profesores invitados. Sí se alteró el sistema de riego en diversas obras de las que no tenemos documentación, como fueron la eliminación del estanque superior para utilizar el patio como aparcamiento, la supresión de los algibes bajo el comedor para hacer salas de estar y la construcción de un pequeño aljibe bajo la escalera exterior del edificio principal.



Planos y proyectos del Carmen de la Victoria.

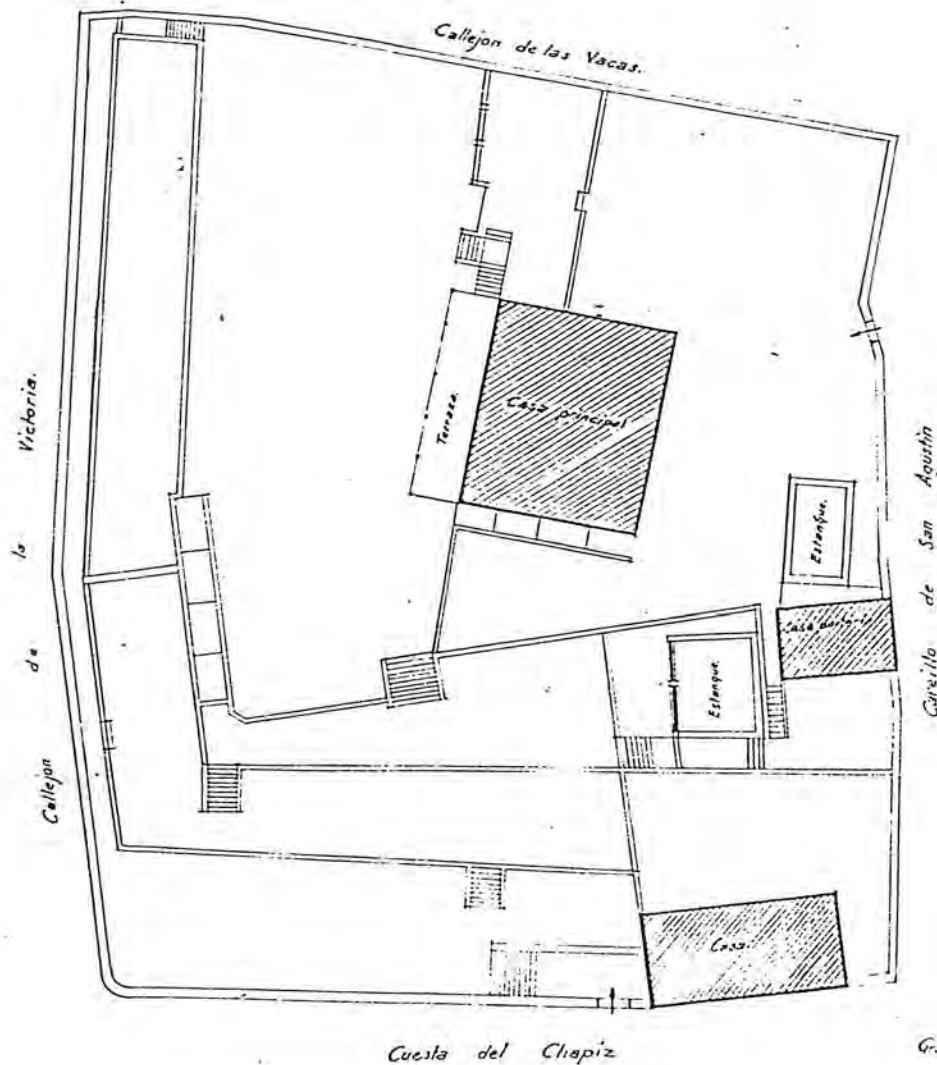
1. 1944. Plano de la finca situada en la Cuesta del Chapiz en Granada.

Autor: sin acreditar [¿Fernando Wihelmi?].

Fecha: Marzo, 1944.

PLANO DEL CARMEN LLAMADO DE LA VICTORIA PROPIEDAD DE DON VICTOR ESCRIBANO.

Escala de 1:200.



Gratuito Septiembre 1944
El Arquitecto

Fernando Wihelmi

Planos y proyectos del Carmen de la Victoria.

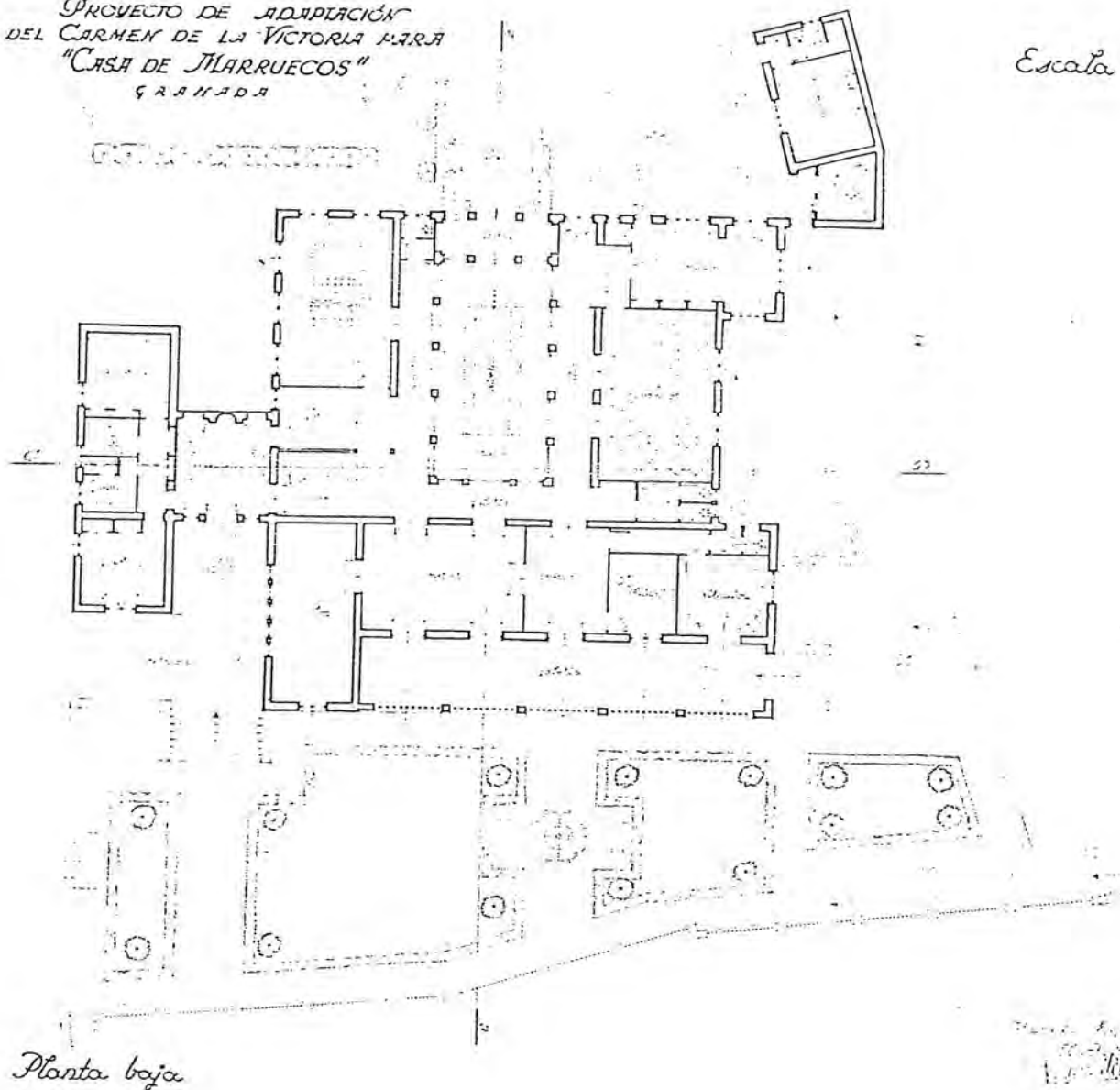
2. 1944. Plano del Carmen llamado de la Victoria propiedad de Don Victor Escribano.

Autor: Fernando Wihelmi.

Fecha: Septiembre, 1944.

PROYECTO DE ADAPTACIÓN
DEL CARMEN DE LA VICTORIA PARA
"CASA DE MARRUECOS"
GRANADA

Escala 1:100.

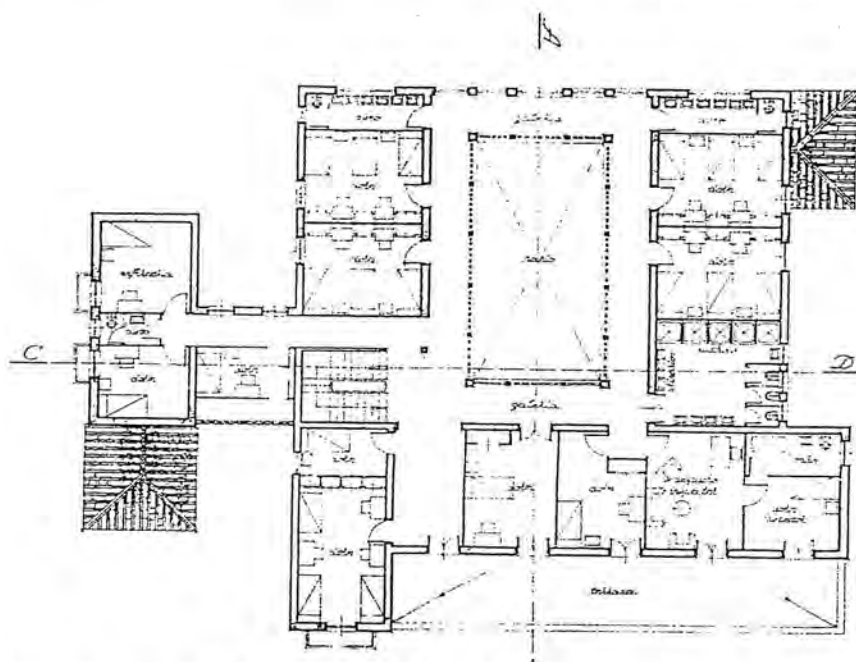


Planos y proyectos del Carmen de la Victoria.

3. 1945. Proyecto de adaptación del Carmen de la Victoria para Casa de Marruecos.

Autor: Francisco Prieto-Moreno.

Fecha: 1 de julio de 1945.



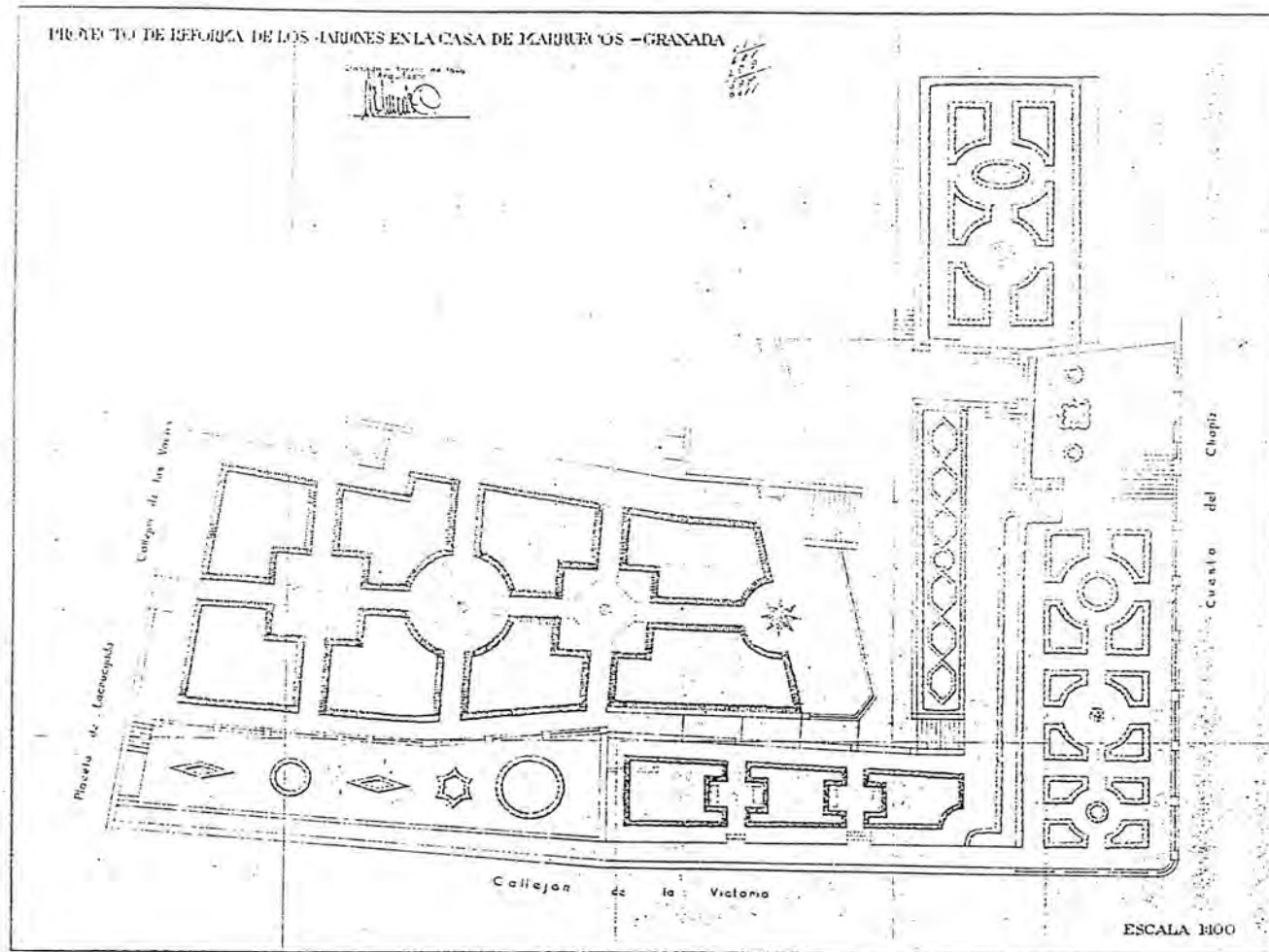
Planos y proyectos del Carmen de la Victoria.

3. 1945. Proyecto de adaptación del Carmen de la Victoria para Casa de Marruecos.

Autor: Francisco Prieto-Moreno.

Fecha: 1 de julio de 1945.

Perspectiva del proyecto y planta alta del edificio proyectado.

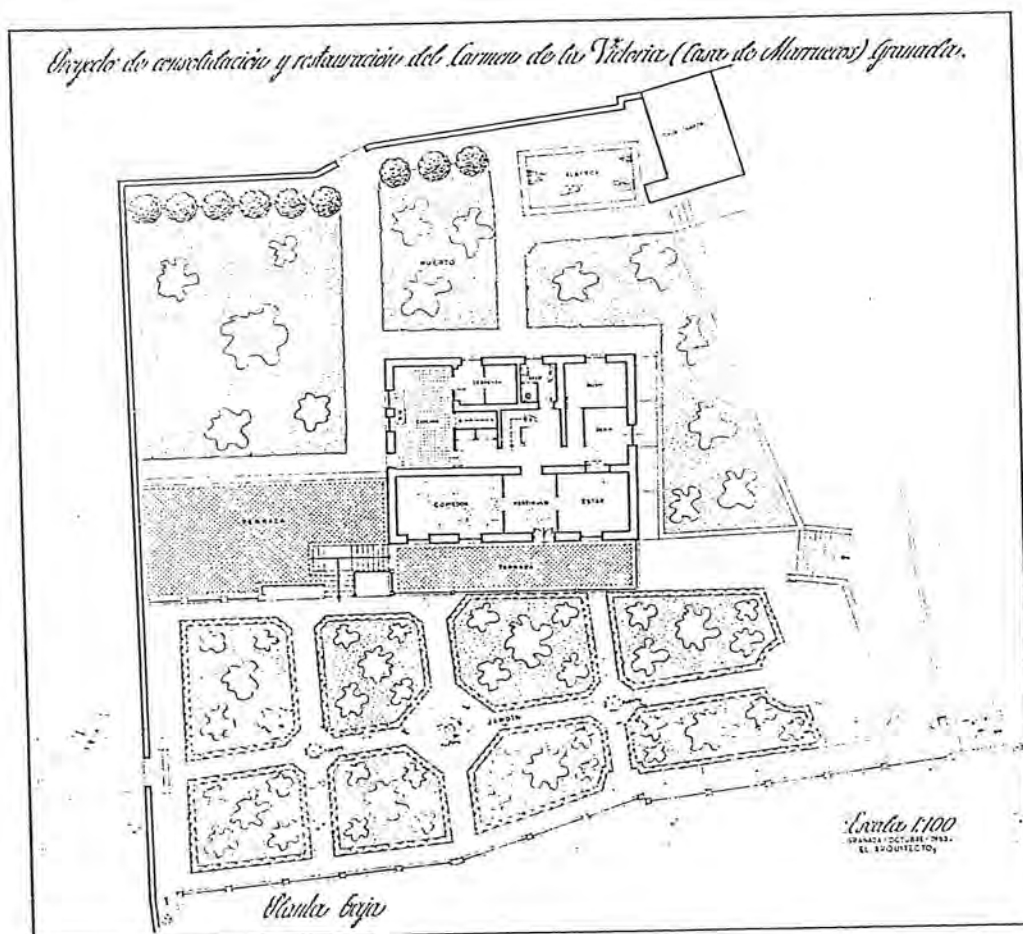


Planos y proyectos del Carmen de la Victoria.

4. 1949. *Proyecto de reforma de los jardines de la Casa de Marruecos*

Autor: Miguel Olmedo Collantes.

Fecha: Agosto de 1949.

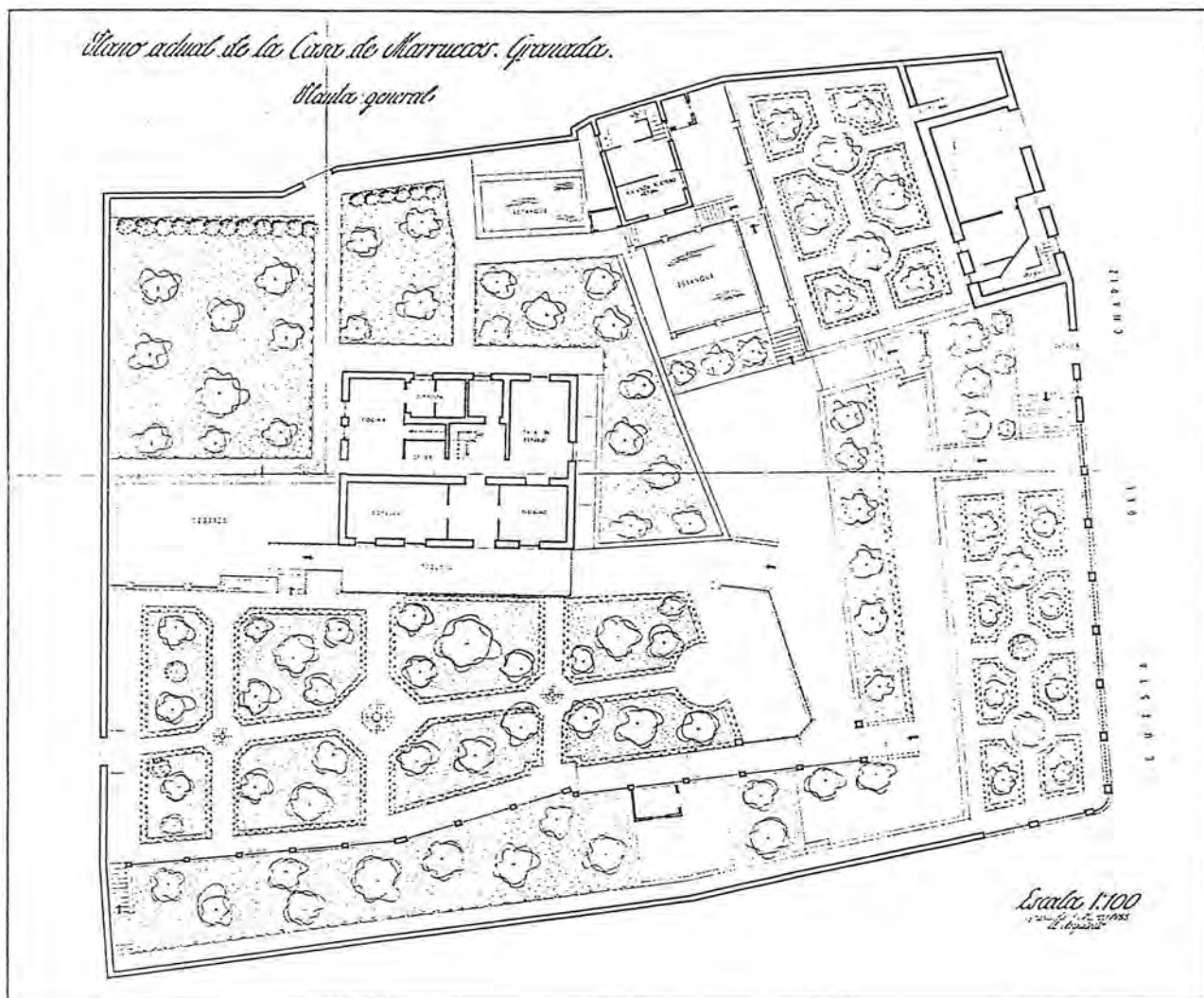


Planos y proyectos del Carmen de la Victoria.

5. 1953. *Proyecto de Consolidación y Restauración del Carmen de la Victoria (Casa de Marruecos).*

Autor: sin acreditar [lo atribuimos a Francisco Prieto-Moreno por coherencia de este proyecto con el plano de planta general de 1955, similitud de letra, planos, etc.]

fecha: Octubre-Noviembre de 1953.

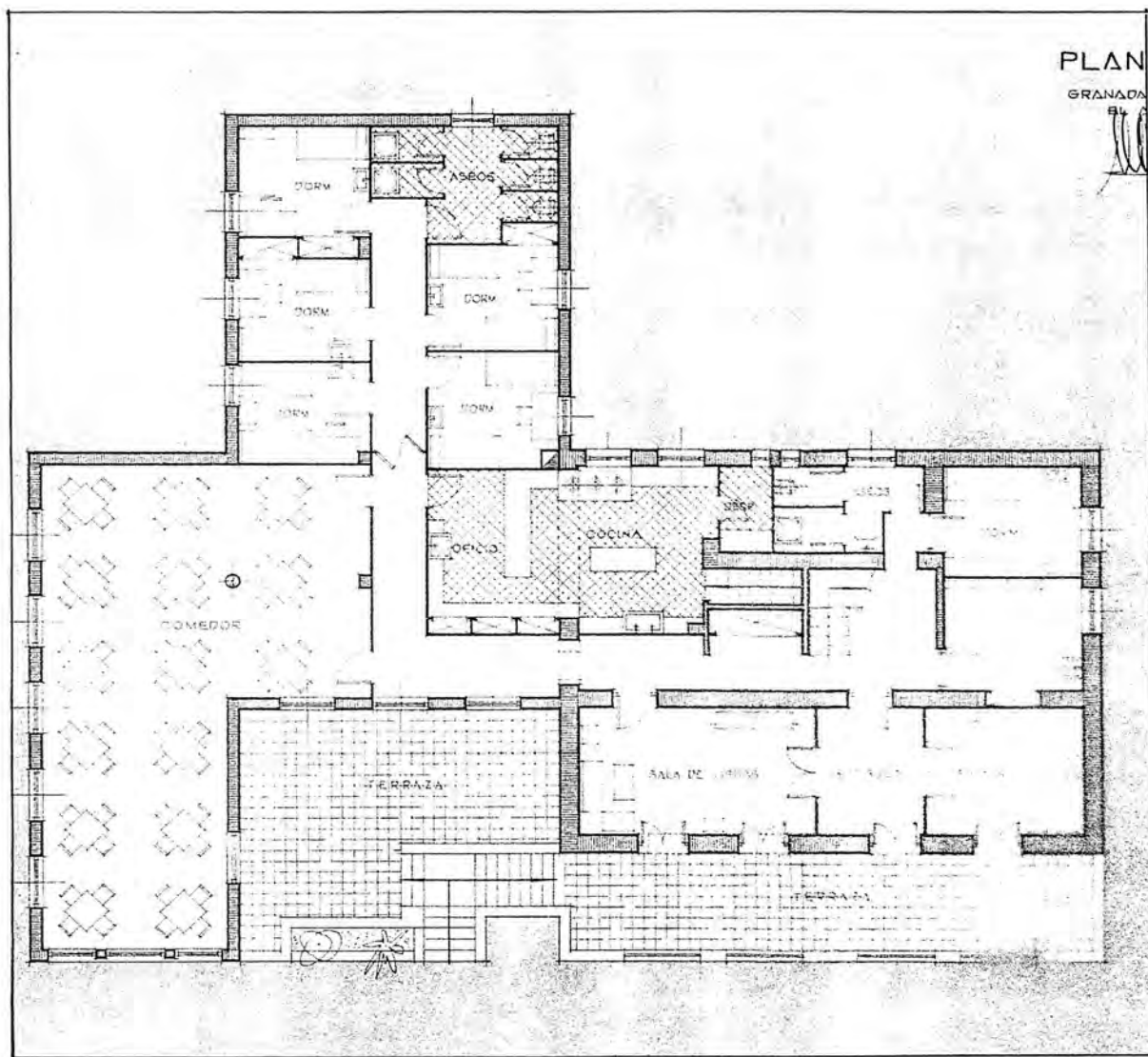


Planos y proyectos del Carmen de la Victoria.

6. 1955. Proyecto de obras de reforma en la "Casa de Marruecos" para instalación de la vivienda del Director y Portería.

Autor: Francisco Prieto-Moreno.

fecha: 1 de marzo de 1955.

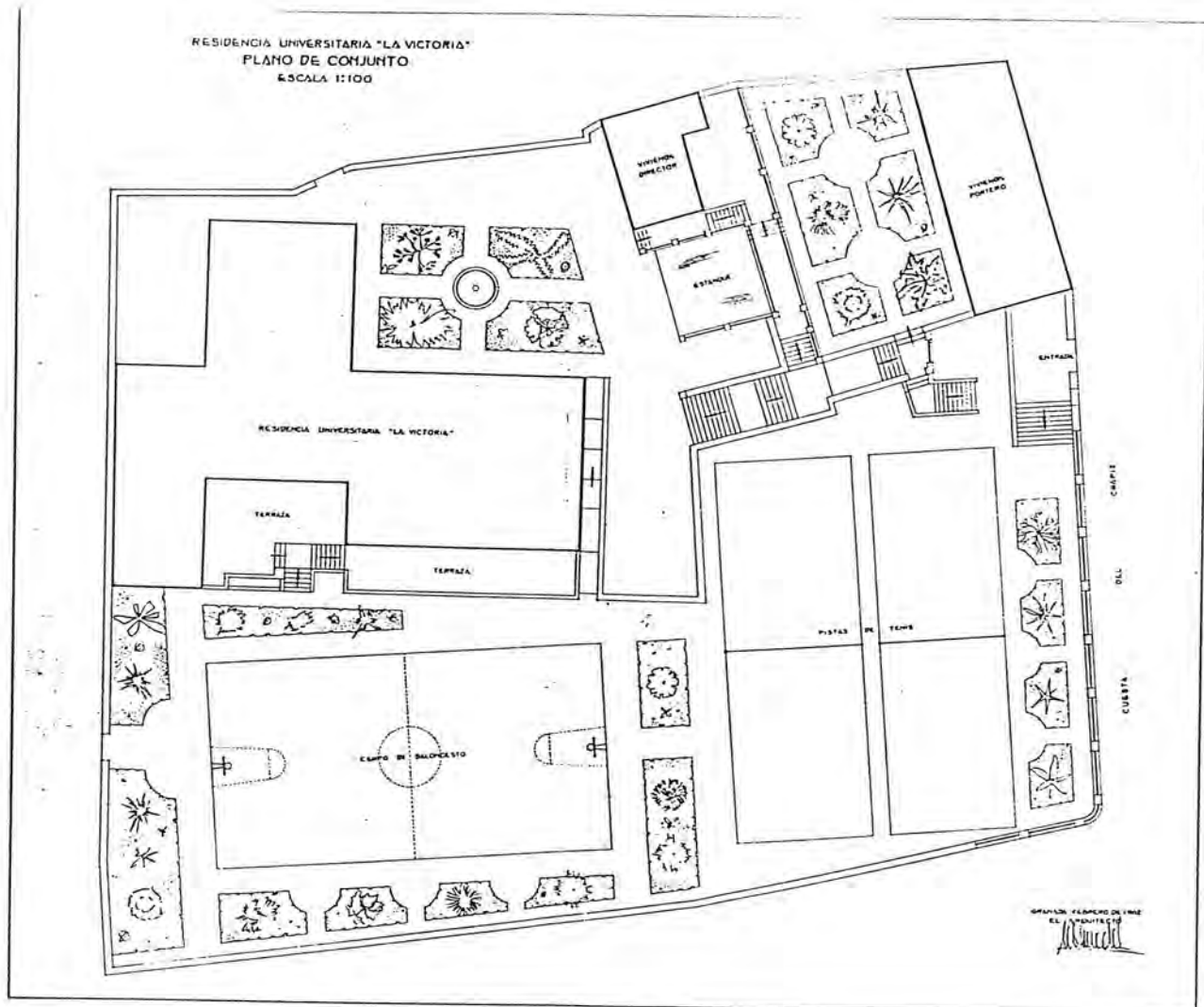


Planos y proyectos del Carmen de la Victoria.

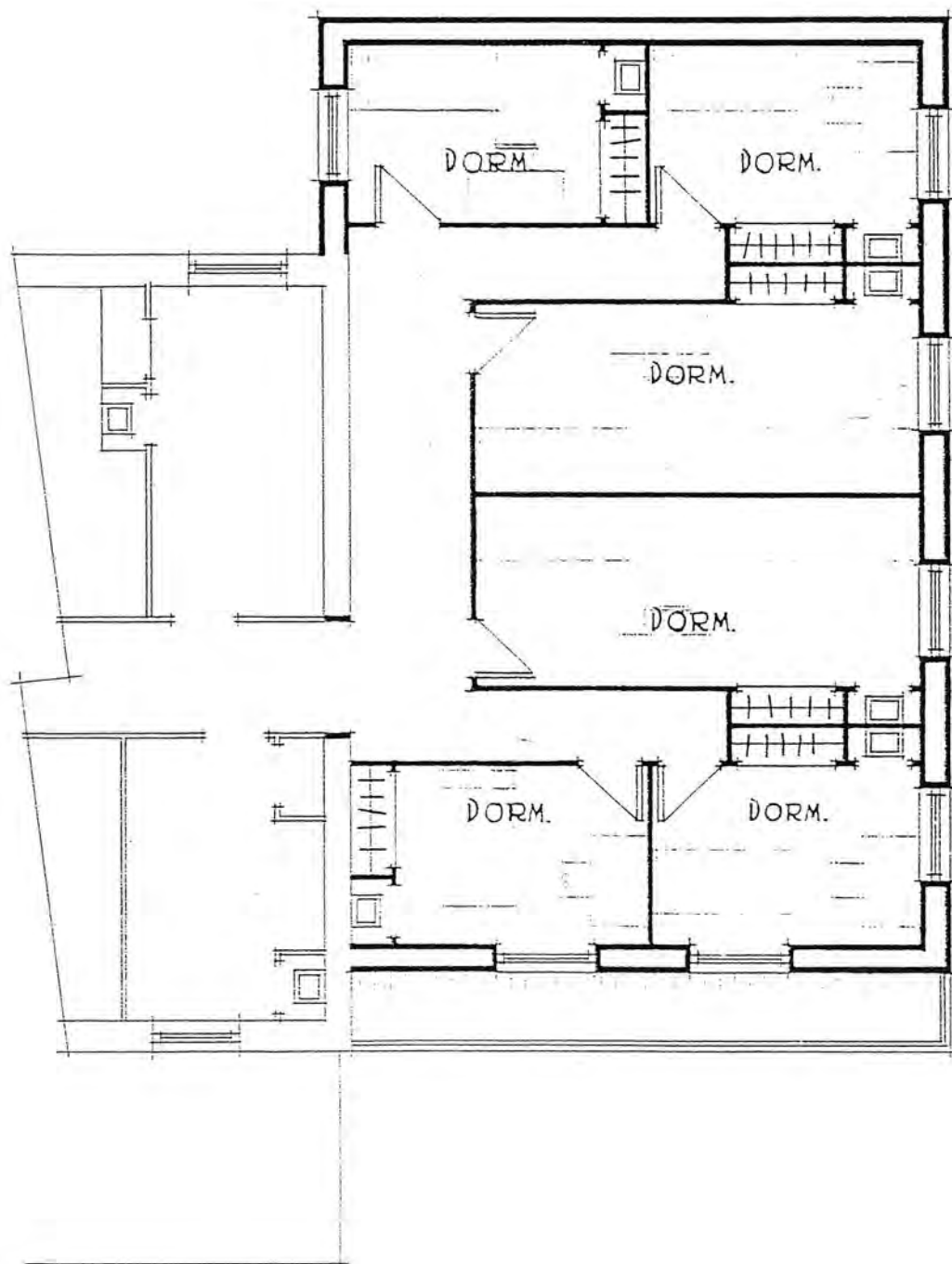
7. 1961. *Proyecto de reforma y ampliación de la Residencia Universitaria La Victoria.*

Autor: Miguel Olmedo Collantes.

fecha: febrero de 1961.



Planos y proyectos del Carmen de la Victoria.
8. 1962. Residencia Universitaria "La Victoria". Plano de conjunto.
Autor: Miguel Olmedo Collantes.
fecha: febrero de 1962.

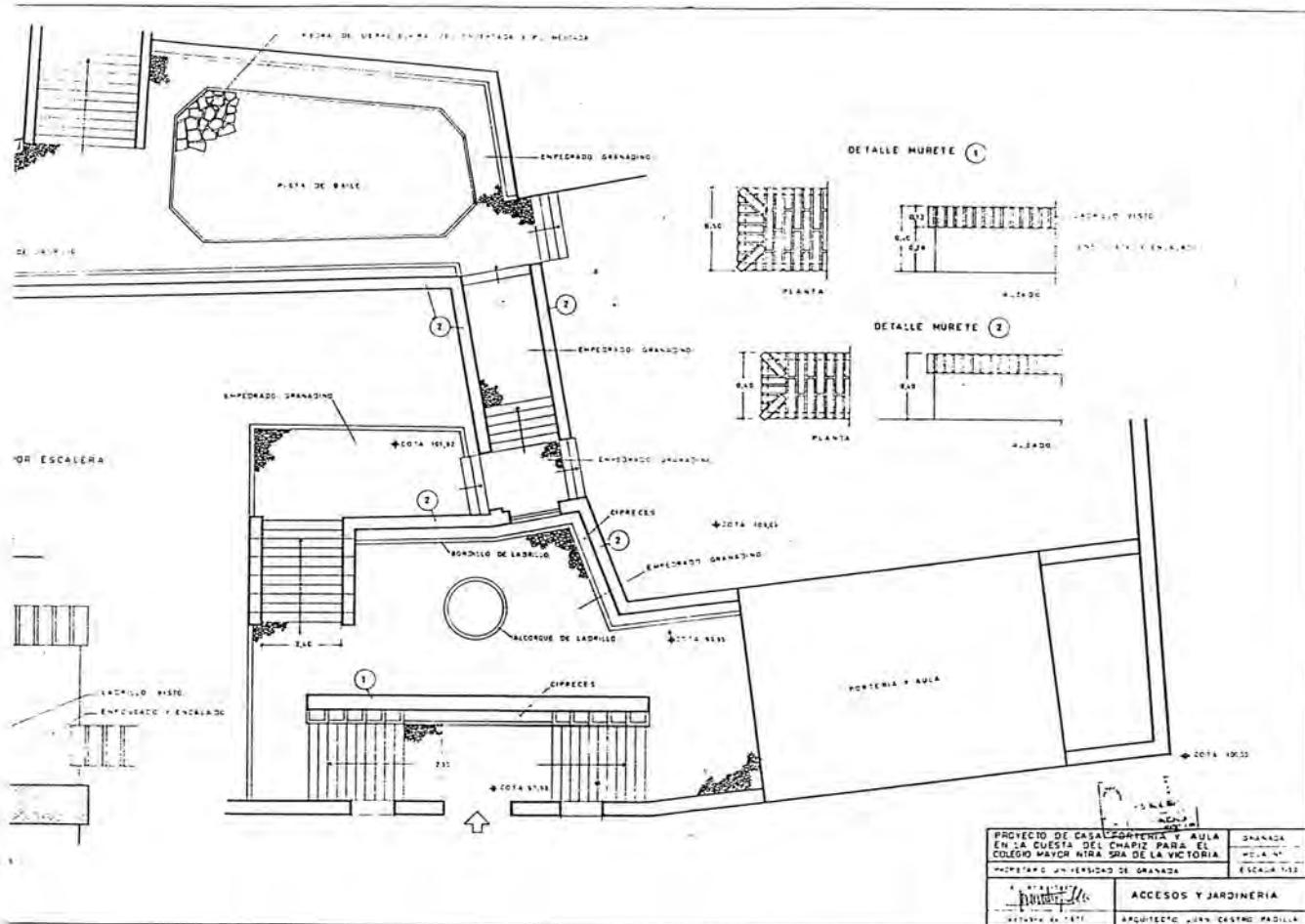


Planos y proyectos del Carmen de la Victoria.

11. 1967. Proyecto de ampliación del Colegio Mayor "Ntra. Sra. de La Victoria".

Autor: Miguel Olmedo Collantes.

fecha: septiembre de 1967.



Planos y proyectos del Carmen de la Victoria.

13. 1971. Proyecto de pabellón de entrada para el Colegio Mayor Ntra. Sra. de La Victoria.

Autor: Juan Castro Padilla.

fecha: octubre de 1971.

BIBLIOGRAFÍA

del Capítulo 5.
El Carmen de la Victoria.

- Bermúdez de Pedraza, F. 1989. *Historia eclesiástica de Granada*. Universidad de Granada. Granada. [Facsimil de la edición de 1628].
- Fontanella, L. 1996. "Estancia y actividades del fotógrafo Clifford en España" (in *Charles Clifford fotógrafo de la España de Isabel II*. Ed. Lee Fontanella y Gerardo F. Kurtz. Edt. El Viso y Ministerio de Educación y Cultura. Madrid):11-39.
- Galera, P. 1992. *La imagen romántica de la Alhambra*. El Viso. Madrid.
- Garrido Atienza, M. 1893. *Dictamen sobre derechos en las aguas del rio Darro*. Edt. Excmo. Ayuntamiento de Granada. Granada.
- Garrido Atienza, M. 1902. *Las aguas del Albaicín y la Alcazaba*. Edt. Imprenta moderna. Granada.
- Garzón Pareja, M. 1981. *Historia de Granada. Vol. II*. Excma. Diputación Provincial de Granada. Granada.
- Gómez Moreno, M. 1982. *Guía de Granada*. Universidad de Granada. Granada. [Facsimil de la edición de 1892, con un tomo II añadido con las anotaciones del autor].
- Gómez Oliver, M. 1983. *La desamortización de Mendizábal en Granada*. Instituto de Promoción y Desarrollo & Excma. Diputación Provincial. Granada.
- Henríquez de Jorquera, F. 1934. *Anales de Granada*. Ed. Antonio Marín Ocete. Edt. Publicaciones de la Facultad de Letras. Granada.
- Kurtz, G. F. 1996. "Charles Clifford, aeronauta y fotógrafo. Madrid, 1850-1852" (in *Charles Clifford fotógrafo de la España de Isabel II*. Ed. Lee Fontanella y Gerardo F. Kurtz. Edt. El Viso y Ministerio de Educación y Cultura. Madrid):41-69.
- López-Burgos, M. A. 1996. *Siete viajeras inglesas en Granada (1802-1872)*. Ed. Axares. Granada.
- Seco de Lucena, L. 1910. *Plano de la Granada árabe*. Edt. El Defensor de Granada. Granada.

EL CARMEN DE LA VICTORIA

[Existe facsímil: 1982. Edt. Don Quijote. Granada].

Sougez, M.-L. [1989]. "La imagen fotográfica en el medio impreso. Desarrollo de la fotomecánica y aproximación a los inicios en España" (in *150 años de fotografía en la Biblioteca Nacional. Ed. Gerardo F. Kurtz & Isabel Ortega. Edt. El Viso & Ministerio de Cultura. Madrid*):64-85. [Sin acreditación de fecha en la edición. c.1989].

Yagüe, A. L. 1882. *Análisis de las aguas de Granada y sus contornos, e indicación de las virtudes médicas que tienen*. Edt. Imprenta de Ventura Sabatel. Granada.

Capítulo 6:

- [6.5] **6. EL JARDÍN BOTÁNICO DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA.**
- [6.7] **6.1. El contexto de los jardines botánicos.**
- [6.13] **6.2. Historia del Jardín Botánico de la Universidad de Granada.**
- [6.14] 6.2.1. El jardín en el siglo XIX.
- [6.26] 6.2.2. El jardín en el siglo XX.
- [6.29] **6.3. La estructura del Jardín Botánico de la Universidad.**
- [6.29] 6.3.1. La estructura en los orígenes del jardín.
- [6.31] 6.3.2. La estructura actual del jardín.
- [6.33] 6.3.3. Las macetas en el jardín durante el siglo XIX.
- [6.35] **6.4. Las plantaciones del jardín.**
- [6.36] 6.4.1. Plantas de Sierra Nevada en el jardín botánico.
- [6.36] ☐ Presentes en el listado de 1856.
- [6.39] ☐ Listado de 1889.
- [6.40] ☐ Otros listados.
- [6.40] ☐ Valoración.
- [6.41] 6.4.2. Vivaces y arbustos de flor en el jardín botánico.
- [6.42] ☐ Listado de 1856.
- [6.45] ☐ Listado de 1878.
- [6.46] ☐ Listado de 1889.
- [6.48] ☐ Listado de 1890.
- [6.49] ☐ Otros listados.
- [6.50] 6.4.3. Trepadoras en los listados históricos del jardín.
- [6.50] ☐ Listado de 1856.
- [6.51] ☐ Listado de 1878.
- [6.51] ☐ Listado de 1889.
- [6.52] ☐ Otros listados.
- [6.52] ☐ Valoración.
- [6.53] 6.4.4. Árboles en los listados del Jardín Botánico.
- [6.55] 6.4.5. Especies citadas en los siglos XIX y XX.
- [6.56] ☐ Listado de 1856.
- [6.58] ☐ Listado de 1878.
- [6.59] ☐ Listado de 1889.
- [6.60] ☐ Listado de 1890.
- [6.61] ☐ Listado de 1969.
- [6.62] ☐ Listado de 1993.
- [6.64] 6.4.6. Ordenación según normas de 1871.
- [6.71] **6.5. Las etapas del jardín botánico.**
- [6.73] **6.6. La restauración del Jardín Botánico de la Universidad de Granada.**
- [6.73] 6.6.1. Bases de la actuación.
- [6.75] 6.6.2. Actuaciones.
- [6.75] ☐ Estructura del jardín.
- [6.76] ☐ La *escuela botánica* y los cuadros de *floricultura*.
- [6.83] **Bibliografía del capítulo 6.**

6. EL JARDÍN BOTÁNICO DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA.

*Un jardín botánico que
conserva la estructura del siglo XIX.*

El Jardín Botánico de la Universidad de Granada es posiblemente el jardín granadino que cuenta con un estudio histórico más intenso, *El Jardín Botánico de la Universidad de Granada*, publicado por los profesores Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa en 1993. Nos muestra un jardín, como tantos otros en la ciudad, heredero de un huerto urbano propiedad de una orden eclesiástica y sometido a un proceso de desamortización. También, como ocurre en otros casos, se amplió como resultado de la demolición de edificios colindantes.

Sobre la base del estudio aludido y con algunos nuevos datos, tanto de documentos localizados por nosotros como facilitados por la profesora Fernández Carrión, avanzaremos en dos temas que consideramos importantes desde el punto de vista de la restauración del jardín: uno, la ordenación de espacios, en donde incluimos aspectos formales de configuración del jardín, y otro, el estrictamente florístico. Ambos nos darán la pauta a seguir en la articulación de nuestra opción restauradora.

En cualquier caso la restauración se establecerá en el contexto de lo que fue la jardinería botánica del siglo XIX, lugar donde se sitúa nuestro jardín. Para ello es necesario dirigir nuestra mirada a esa jardinería. Lo haremos, como cuando hicimos la revisión histórica del jardín mediterráneo, no con ánimo de hacer una "historia de los jardines botánicos" sino de seguir el rastro de elementos que arrojen luz en el jardín que nos ocupa; elementos que son la configuración de los grandes espacios en el jardín, la estructura de lo que se denomina *escuela botánica* y las formas jardineras que se daban en esos jardines.

6.1. El contexto de los jardines botánicos.

Utilidad y estética en los jardines científicos.

Los jardines botánicos son instituciones científicas surgidas cuando se establece la botánica como ciencia al menos en el contexto occidental. Tienen sus orígenes temporalmente en el siglo XVI, espacialmente en Centroeuropa con foco inicial en el norte de Italia.

Aunque a veces el término jardín botánico se utiliza para referirse a jardines y huertos de experimentación agrícola y jardinera anteriores a este proceso, es conveniente puntualizar que ello sólo puede hacerse utilizando el término "jardín botánico" en un sentido amplio. Entre los auténticos jardines botánicos y los huertos de *simples* de los monasterios y cortes europeas, los huertos experimentales de Oriente o los jardines-huerto del medievo hispanomusulmán, hay una ruptura fundamental que es debida a la presencia de una finalidad y una estructura científicas.

No está de más recordar que los científicos, ya en el siglo XIX, conocían esas realidades y eran conscientes de que entre aquellos experimentos con vegetales y los jardines botánicos había una profunda diferencia, como señalaba acertadamente Miguel Colmeiro:

En los antiguos y en los modernos tiempos, donde quiera que la civilización haya penetrado, hubo siempre jardines de utilidad material y de recreo; pero los consagrados especialmente a la ciencia, apenas existieron antes del siglo XVI.

...aunque por de pronto no los hubo exclusivamente dedicados a la Botánica, no faltaron particularmente en Italia, personajes ilustres que deseosos de proteger esta como otras ciencias, reunieron en sus jardines muchas plantas exóticas, facilitando así su conocimiento a las personas dedicadas a tales estudios. Esto acontecía en el siglo XV y primera mitad del XVI, puesto que no se fundó alguno verdaderamente botánico hasta poco antes de mediados del mismo siglo.¹

Ello no quiere decir que, como ocurría en los jardines reales de al-Andalus, no hubiera lugares de cultivo especialmente dedicados a la experimentación. Es más, ya hemos señalado que el jardín, por su cercanía a la vivienda y su mejor control, era el lugar idóneo para dichas tareas. Igualmente tampoco queremos decir que aquellos primeros jardines botánicos estuvieran desprovistos de utilidad económica o médica, muy por el contrario fue precisamente esa utilidad la que los estableció y la que los puso bajo la custodia de instituciones científicas.

¹ Colmeiro, 1857; pág. 127-128.

El que se considera primer jardín botánico, el Orto Botanico de Padova, fundado en 1545 hace precisamente ahora 450 años, se creó como instrumento útil a la Serenísima República de Venecia para documentar la justeza florística de los simples que aportaban sus incursiones - comerciales, políticas y militares- en el oriente mediterráneo, en el convencimiento de que los productos vegetales citados en el Dioscórides, principal informador de la farmacopea durante la Edad Media y, en gran medida, hasta el siglo XVII, no eran equiparables a los del occidente europeo. Error que se había cometido de forma habitual hasta entonces².

Durante la Edad Media la obra de Dioscórides había sido continuamente reescrita e interpretada de forma errónea, a lo que por otra parte se prestaba por su brevedad e imprecisión en las descripciones. Durante cientos de años la autoridad de Dioscórides y su *De materia medica* no fue discutida, y de hecho el primer estudio serio de la obra tuvo que esperar a los *Comentarii in sex libros Pedacii Dioscoridis* que en 1544 publicó Pietro Andrea Mattioli³.

La farmacopea veneciana tenía, por las circunstancias políticas y económicas señaladas, acceso a los taxones posiblemente originales del Dioscórides, escrito en gran medida sobre los vegetales conocidos por los romanos y, sobre todo, los griegos, es decir los autóctonos o cultivados en el Mediterráneo Oriental. Convencida de ello, con fundamento científico, tenía necesidad de una garantía de la justeza de esos taxones que sólo podía dar la ciencia botánica y la presencia de ejemplares vivos (y disecados) avalados por una institución de prestigio científico.

Se convertían así los primeros jardines botánicos en órganos del poder económico, en herencia también de los anteriores órganos del poder que eran los huertos medicinales que proporcionaban a los señores y a la Iglesia la posibilidad de controlar, para su propio uso y como instrumento político, el sistema farmacológico, en definitiva, la salud.

Por otra parte el nacimiento de los jardines botánicos se produce en una concreta situación, el pleno Renacimiento italiano, en que el jardín ocupa un lugar importante en las representaciones estéticas. El jardín es un "texto" empleado con frecuencia, y en muchas ocasiones de forma preferente, para describir la visión del mundo del hombre del Renacimiento. Significó ello que los jardines botánicos fueron tratados como "jardines" y se sometieron tanto a las normas estéticas dominantes en la jardinería como a los mensajes (filosóficos, incluso mágicos o esotéricos, ideológicos en definitiva) que se transmitían a través del "texto jardín". En los primeros jardines ese sometimiento tuvo un peso tan importante como la adecuación del jardín botánico a su primordial función científico-económica.

La tipologia geometrica del giardino [botanico] non solo agevolava un'organizzazione sistematica dei semplici, ma rifletteva anche, in un momento in cui la tradizione magico-ermetica giocava un ruolo non secondario nello sviluppo delle moderne scienze della natura, un chiaro retaggio astrologico. La forma dell'aiuola e la corretta collocazione del semplice in essa acquisivano valenze magiche ed esoteriche.⁴

² Bruni, 1995.

³ Konig, 1995; pág. 11.

⁴ Tongiorgi Tomasi, 1990; pág. 78. Cf. así mismo Tongiorgi Tomasi, 1983.

La ordenación de los vegetales en esos primeros jardines se sometía pues a varios dictados, uno el sistemático, ordenando las plantas de acuerdo a un catálogo de géneros,

les plantes son tellement sposés en leurs quarreaux... qu'elles y sont ordonnées en leurs espèces selon leurs genres, de sorte que quiconque connoist une espece peut assurément dire que le genre connu est là dedans⁵,

otro el de la lectura del jardín por los iniciados, situándolas en los parterres de complicada geometría y, por último, de forma que fuera fácil su localización en el terreno por normas mnemotécnicas conocidas por los que trabajan en el jardín. Todo ello creando un

...vero e propio "microcosmo", capace di riflettere la complessità e la varietà di quello che allora era detto "il gran libro della natura".⁶

Sin movernos de Padua, su jardín botánico, primero de los establecidos, es también uno de los más eminentes ejemplos de jardinería renacentista, el único por otra parte que adoptaba la configuración circular que en la *Hypnerotomachia Poliphili*⁷, editado pocos años antes en Venecia, 1499, tenía el jardín de Citera, jardín emblemático de la literatura de jardines del Renacimiento.

Configuración circular que, atravesada por dos ejes ortogonales, era también heredera de los *axis mundi* de las miniaturas medievales, con lo que el *orto* se convertía también en representación del Universo cuya diversidad vegetal quería acoger. Esa unión entre estética y finalidad científica no era exclusiva del botánico patavino sino que era común a los demás de su tiempo⁸.

Con el desarrollo de la Botánica y su configuración como cuerpo teórico de relativa autonomía se produce una disminución de los lazos con la estética de los jardines, que encuentra expresión desafortunada en las afirmaciones de la Junta Directiva del Jardín Botánico de la Universidad de Granada cuando en 1891 afirmaba, en escrito al rector:

Hacer notar respetuosamente á V.S., que si no había reunido la Junta há más de un año y continuado las reformas empezadas al constituirse áquella en 1888, fué porque dejando el Sr. Rector anterior (q.s.g.h.) que *el Jardín fuera ante todo bello, y siendo esto incompatible con la distribución de las plantas en familias*, segun la clasificación que se adoptara, holgaba todo intento de reformas en este sentido.⁹

Lo que, por el contrario, en un intelecto más afinado como el de Colmeiro se expresa:

Indiferente podrá parecer a las personas extrañas á la Botánica que las plantas cultivadas en los jardines dedicados á su enseñanza estén colocadas segun un orden científico cualquiera, ó del modo que mas convenga

⁵ Guy de la Brosse, fundador del Jardin du Roy en París. Citado por Tongiorgi Tomasi, 1990; pág. 78.

⁶ Tongiorgi Tomasi, 1990; pág. 79.

⁷ Colonna, 1981.

⁸ Cf. Terwen-Dionisus, 1994.

⁹ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 75. Cursiva nuestra.

al cultivo ó mas agrade á la vista; pero no así á los que conocen aquella ciencia, y lejos de ello han de tolerar que se sacrifiquen á las ventajas que proporciona el mejor y mas riguroso órden científico algunas de las que podrian obtenerse, atendiendo exclusivamente á lo que el cultivo y el adorno exigen. *No es decir que los botánicos prescindan de uno ú otro*; pero sí es dar á entender que por constituir las plantas en estos jardines verdaderas colecciones científicas, deben sujetarse como tales al órden de la ciencia á que pertenecen.¹⁰

Dicho sea como ejemplo cercano, en la geografía y en el contexto. Aunque los siglos XVIII y XIX tienen abundantes ejemplos de jardines botánicos que se muestran interesados en ser, además de útiles, estéticamente valorables. Kew Gardens en lugar preeminente, sin duda.

A partir del XVIII los jardines botánicos conocen por razones de índole científica configuraciones en su estructura que debemos tener en cuenta. La clasificación de Tournefort, prelinneana, dividía los vegetales en yerbas y matas, árboles y arbustos. Condicionó esto que el *Jardin Royal des Plantes* (actual *Muséum national d'histoire naturelle*) en París, adaptado a su sistema por Tournefort, y tras él otros muchos jardines, dividieran sus plantaciones, en consonancia con este sistema, reservando una zona de árboles. La división era eficaz desde el punto de vista hortícola y ofreció resistencias al cambio cuando las clasificaciones de Linneo y siguientes ordenaron por criterios sexuales la diversidad vegetal. Máxime cuando la zona de *arboretum* era hábil para acoger muchas de las plantas que se aclimataban traídas de las expediciones botánicas del XIX¹¹. Como señala Colmeiro la utilidad de la división permitió que muchos jardines, aún adaptándose a las nuevas sistemáticas para la ordenación de sus *escuelas botánicas*, mantuvieran una zona dedicada a *arboretum*.

La realización de las *escuelas* se hizo de formas diversas en los jardines. En el caso de Madrid, por ejemplo, se estableció una división en 24 cuadros que acogían las clases que en igual número estableció Linneo¹². En París se optó por, utilizando la terminología de Colmeiro¹³, *eras de longitud indeterminada y anchura suficiente*¹⁴. Cuadros o eras, según los casos, limitados por bordillos de obra o setos de boj imitando la jardinería tradicional.

Junto a las *escuelas* se disponían cuadros que acogían plantas agrupadas por criterios no sistemáticos, cuadros para plantas medicinales, utilitarias, de adorno, zonas de rocalla, estanques, sin faltar umbráculos, estufas, zonas de vivero, y, más tarde, en consonancia con la evolución de la ciencia, zonas con colecciones de tipo geográfico.

¹⁰ Colmeiro, 1857; pág. 132-133. Cursiva nuestra.

¹¹ AA.VV., 1991. *Guide des jardins botaniques de France*; pág. 12.

¹² Añón, 1987; pág. 59.

¹³ Colmeiro, 1857; pág. 135.

¹⁴ Cf. Guinard, 1922; pág. 7-9 y, especialmente el plano desplegable incluido en la edición. Lógicamente Guinard no utiliza *eras*, sino *plates-bandes*. Llamamos la atención sobre un aspecto del plano, la zona de "gimnospermas", al oeste del jardín, no adopta la forma de platabandas sino que, al tratarse de especies arbóreas, prefiere estructurarse como un *arboretum* "a la inglesa". Curiosa manera de, sin dejar de ser una colección cien por cien sistemática, mantener una zona de *arboretum*.

En una estructura jardinera que asociaba plantas de procedencia climática y geográfica tan diversa con criterios en último término filogenéticos se reveló pronto la utilidad de la maceta. Las plantas en maceta eran cómodamente transportables, facilitando los cambios en el jardín y su protección ante inclemencias climáticas llevándolas a lugares protegidos. Por otra parte la contención del crecimiento que ofrece la maceta y su facilidad de control ofrecía grandes ventajas. Por esta razón en los jardines botánicos se exhibían muchas plantas en maceta e incluso muchas plantas de suelo mantenían su maceta¹⁵. Práctica que aún hoy es frecuente en muchos jardines botánicos.

¹⁵ Colmeiro, 1857; pág. 136.

6.2 Historia del Jardín Botánico de la Universidad de Granada.

La alternancia de fases de relanzamiento y fases de abandono.

Como se apuntó al inicio de este apartado, el Jardín Botánico de la Universidad de Granada es el jardín granadino que cuenta con un más intenso estudio histórico, el realizado por Fernández Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993, antes aludido. El trabajo publicado supuso el rastreo en archivos de todos los datos que pudieran dar luz sobre el jardín. Lamentablemente lo encontrado, aún siendo mucho, poco nos dice de su estructura y su funcionamiento. No se ha encontrado plano de plantación alguno, ni siquiera un dibujo donde se sitúen los cuadros, tampoco documentación generada por el propio jardín, y tan sólo se descubrieron datos circunstanciales en informes de la Universidad y guías o descripciones de Granada¹⁶. Sí está bien documentado con aportación de planos el invernadero que hubo a fines del XIX y la extraordinaria verja que aún hoy cerca el recinto. De gran interés es la aportación de varios listados de plantas que, aún sin conocerse su auténtico carácter -relación de plantas existentes, indicación de adquisiciones, desideratas- nos marcan muy bien la onda florística en que se movía el jardín¹⁷.

Será precisamente el estudio de esos listados lo que aportaremos nosotros y uno de los instrumentos más útiles para restaurar el jardín. A esos listados podemos añadir alguna referencia de planta que hubo en el jardín y que no aparece en ellos, tomada de pliegos de herbario conservados en el GDA¹⁸ y de conversaciones con el cuidador del jardín durante varias décadas, Antonio Hita. Así mismo hemos localizado en el Archivo del Real Jardín Botánico de Madrid solicitudes de semillas y una amplia desiderata que nos dan la tónica de las preocupaciones de los cuidadores del jardín. Para situar nuestra opción restauradora incluimos un resumen de la historia del jardín, siguiendo el estudio referido, al que remitimos para su ampliación.

El núcleo sobre el que crecerá el jardín fue el huerto del antiguo Colegio de San Pablo de la Compañía de Jesús, que tras la expulsión de la Compañía en 1767 acogió, dos años más tarde,

¹⁶ No descartamos la aparición en algún momento de nuevos elementos sobre el pasado del jardín. De todas formas su escasez es quizá buen indicio de una actividad poco intensa.

¹⁷ Cf. Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993.

¹⁸ Herbario de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Granada.

a la Universidad de Granada que estaba ubicada anteriormente en el actual edificio de la Curia Arzobispal. Desde este momento aparece en los documentos universitarios la voluntad de destinar el huerto a jardín botánico apoyo de los estudios de medicina que aparecía recogido en el nuevo Plan de Estudios de 1776. El huerto estaba plantado de parras y frutales (naranjos) y tenía una alberca para riego que aparece situada en un plano de 1777. No se concreta sin embargo su conversión al nuevo uso sino que se arrienda como huerto para obtener fondos para la Universidad, lo que motivó a fines del XVIII una polémica generada por la petición del boticario granadino Gabriel Martín Otero para su uso como botánico para la obtención de plantas medicinales. No se atendió su solicitud y se tienen datos de que continuó arrendado durante las primeras décadas del XIX.

6.2.1. El jardín en el siglo XIX.

Hacia 1840 se produce ya el paso de huerto a jardín botánico y como tal aparece reflejado en escritos de la Universidad. En ese año se amplía su superficie con la demolición del contiguo Colegio de San Miguel, dándole así salida a la calle Duquesa. En 1850 se nombra director del jardín al decano de la Facultad de Farmacia, el botánico Mariano del Amo y Mora.

De su tiempo, 1856, tenemos un primer listado de plantas relacionadas con el jardín, dos páginas manuscritas con relación de 87 especies reunidas bajo el epígrafe *Jardín Botánico de Granada*¹⁹. Aún sin tener datos de su significación respecto al jardín, el listado se inscribe en el ámbito de lo que se conoce como "flora de jardines botánicos"²⁰.

Albuca altissima Jaq.	Althea armeniaca Ten.
Acacia strombulifera W.	A. narbonensis Pers.
Acacia julibrissin W.	Atropa belladonna L.
Amarantus oleraceus L.	Aconitus napellus L.
Amorpha fruticosa L.	Adenocarpus decorticans Boís.
Acacia vera W.	Bacharis halimifolia L.
Amberboa moschata DC.	Blumenbachia insignis Schr.
Acacia acanthocarpa W.	Boherabia hirsuta L.
Anthyllis hermanniae L.	Bupleurum spinosum L.
Achyranthes argentea Lamk.	Barbarea precoc R.B.
Ailanthus grandulosa Desf.	Cactus sp.
Aerua jabanica Juss.	Cereus sp.
Acalypha virginica L.	Cuphaea viscosissima Jacq.
Astragalus monspesulanus L.	Caragana arborescens L.
Ammobium alatum R.B.	Cytisus sessilifolius DC.

¹⁹ Archivo Histórico de la Universidad de Granada, leg. 1367. Reproducido en Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 49.

²⁰ En las plantas cultivadas en los botánicos hay un elevado porcentaje de plantas que se repiten de un jardín a otro. Motivado por varias razones, su fácil cultivo, su ligazón a algún uso pasado o presente, su interés desde el punto de vista ejemplificador o didáctico, y facilitado por el hábito de intercambios de semillas a través de los *index semina* publicados y circulados anualmente, propio de estos jardines.

HISTORIA DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

Croton penicillatum Vent.	Mimosa glomerata Port.
Cassia sophora L.	Nicotiana glauca Grah.
Crotalaria incana L.	Negundo fraxinifolium Nutt.
Cordia alnifolia Horn.	Ononis altissima Lam.
Dolichos sesquipedalis L.	O. ramossissima Bois.
Dodonea viscosa L.	Ptelea trifoliata L.
Dracocephalum peregrinum	Periploca greca L.
Evonimus europeus L.	Platanus orientalis L.
Elymus mexicanus Cav.	Potentilla argentea L.
Encella halimifolia Cav.	Portulaca pilosa L.
Esccholzia californica Chams.	Psoralea glandulosa L.
Ferdinanda augusta Lag.	Rhus cotinus L.
Grewia occidentalis L.	R. radicans L.
Gymnocladus canadensis Lit.	Sophora japonica L.
Galinsoga triloba Cav.	Salvia coccinea L.
Geum coccineum L.	Sideritis syriaca L.
Galega officinalis L.	S. canariensis L.
Hibiscus trionum L.	Sophora secundiflora Lag.
Iberis semperflorens L.	Staphyllea pinnata L.
Koelreuteria paniculata	Stevia salicifolia Cav.
Larrea nitida Cav.	Sutherlandia frutescens R.B.
Lavatera olbia L.	Tecoma radicans DC.
Licium afrum L.	Talinum patens W.
Lespedeza villosa Pers.	Trifolium tomentosum L.
Lonicera tatarica L.	Varennea polystachya DC.
Linaria genistifolia L.	Vallesia cymbaefolia Ort.
Melia azederach L.	Ximenezia encelioides Cav.
Malva scoparia Herit.	Zozimia absintifolia DC.
M. umbellata Cav.	

Listado que estudiaremos más adelante y en el que sólo aparece una de las plantas existentes hoy en el jardín, *Sophora japonica*. El ejemplar actual es de considerable edad y su colocación asimétrica en un paseo de la escuela nos indica que pertenece a una estructura del jardín anterior a la actual. De pertenecer a la plantación en esta época, tendría más de 150 años y sería el árbol más antiguo del jardín.

La época de Amo coincide con un primer momento de esplendor del jardín y, aunque hay periódicos testimonios del descontento de los usuarios por la inadecuación del espacio al uso solicitado, sobre todo por su reducido tamaño, se producen repetidas intervenciones destinadas a realzar el jardín. Se construye un invernadero hacia 1850, se establece un reglamento, se introducen plantas y adquieren macetas.

En el siglo XIX se nos presenta el jardín con alternancias entre abandono y uso. Ligado a los estudios de las facultades de Farmacia y Ciencias había una manifiesta contradicción entre el interés de los profesores de Botánica (en las diferentes asignaturas y cátedras relacionadas con esta disciplina) y la desatención de la Universidad que se reflejaba en los escasos presupuestos.

Periódicamente el balance se inclinaba más a un lado o a otro, conociendo momentos en los que el resultado favorable se traducía en mejoras materiales e introducciones de plantas.

EL JARDÍN BOTÁNICO DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

De la vida del jardín nos dan referencia las diversas memorias de los cursos académicos de la Universidad, así como las peticiones de semillas que con periodicidad se efectúan al Real Jardín Botánico de Madrid. Peticiones de las que se conservan los oficios de remisión, de fechas 23 de abril de 1869²¹, 10 de abril de 1882²², 14 de marzo de 1883²³, 29 de abril de 1887²⁴, enero de 1889²⁵, 16 de enero de 1892²⁶, 18 de febrero de 1893²⁷ y 13 de febrero de 1894²⁸. De estos documentos el que presenta mayor interés es el de enero de 1889 que delata perfectamente la contradicción en que se movía el jardín. El texto íntegro, que reproducimos a continuación, es sobradamente expresivo:

Universidad Literaria de Granada
Facultad de Ciencias.
Enero de 1889.

Sr. D. Miguel Colmeiro.

Muy Sr. mío y respetable compañero: adjunta es una nota de las *semillas* que los Profesores de Ciencias y Farmacia de esta Universidad juzgan más precisas para este Jardín *Botánico*, el cual, hasta ahora sólo era de recreo y queremos que sea lo que los demás de ese *nombre*, en los cortos límites de su extensión y presupuesto.

Si, como esperamos, tiene Vd. la bondad de mandar se nos envíen dichas semillas, ya le acusaré el recibo, dándole, desde ahora gracias anticipadas, y quedando como spre su afmo s.s.q.b.s.m.

José Andrés Yrueste

En el texto se subrayan por su autor las palabras *semillas*, *botánico* y *nombre*. Junto a esta petición se conserva la prometida nota de José Andrés Yrueste al prof. Colmeiro, de fecha 20

²¹ Archivo del RJB; sig. I, 89, 1, 12. Oficio remitido por D. Fco. Montells Nadal.

²² Archivo del RJB; sig. I, 90, 4, 3. Oficio firmado por el rector de la Universidad de Granada, Santiago López Argüeta.

²³ Archivo del RJB; sig. I, 90, 4, 9. Oficio firmado por el rector de la Universidad de Granada, Santiago López Argüeta.

²⁴ Archivo del RJB; sig. I, 90, 7, 21. Oficio de la Dirección General de Instrucción Pública remitiendo el pedido del Jardín Botánico de Granada.

²⁵ Archivo del RJB; sig. I, 90, 8, 4. Remitido por D. José Andrés Yrueste.

²⁶ Archivo del RJB; sig. I, 92, 2, 1. Oficio de S. Sanz de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada solicitando semillas a M. Colmeiro.

²⁷ Archivo del RJB; sig. I, 92, 2, 9. Oficio del rector de la Universidad de Granada solicitando semillas al rector de la Universidad Central. Al margen se anota remisión del rector de la Central a M. Colmeiro.

²⁸ Archivo del RJB; sig. I, 92, 3, 13. Oficio del rector de la Universidad de Granada solicitando semillas a M. Colmeiro. Se conserva también en el archivo, con igual fecha, la nota de agradecimiento del rector por el envío de las semillas; sig. I, 92, 2, 11.

de febrero de 1889, confirmando la recepción de las semillas y agradeciendo su envío²⁹. La fecha de este documento lo inscribe en un momento feliz para el jardín, en la etapa en que, entre 1878 y 1896, se cierra la verja que aún se conserva, se establece un nuevo invernadero, se introducen etiquetas en los cuadros³⁰ y se detecta una actividad botánica reflejada en las peticiones que se conservan en el Archivo del Botánico madrileño.

Además de los oficios de remisión, ha llegado hasta nosotros, en un único caso de fecha marzo de 1870, el listado íntegro de una desiderata³¹. La relación es extensa, incluyendo 451 especies pertenecientes a 61 familias. Se diferencia notablemente de los listados hasta ahora conocidos, que entendemos referentes en algún caso, y así está manifestado en las memorias de los cursos académicos de 1889 y 1890, a pies de planta introducidos en el jardín. Aunque no puede afirmarse que las plantas obtenidas de estas semillas acabaran incorporándose a las plantaciones, en ocasiones coincide con plantas que en listados posteriores aparecen ya incorporadas. Tiene este nuevo listado que reproducimos a continuación un aspecto notable de sondeo, el número tan elevado de taxones sugiere la intención de seleccionar los resultados más favorables para su introducción. Por otra parte la elevada cantidad de familias nos induce a pensar que su destino era completar la colección de la *escuela botánica*.

Reproducimos el listado del que hacemos referencia respetando su literalidad, salvo en el uso de mayúsculas para el epíteto específico, usual en la nomenclatura del XIX para los derivados de nombres propios, e indicando entre corchetes las correcciones de ortografía. Con el mismo criterio de respeto al documento se mantienen los autores de las especies tal y como en él aparecen:

Semillas que se desean para el jardín botánico de Granada.

Remitidas
(Anotación al margen)

Ranunculaceas

Aconitum brachicarpum H. Wer.
A. lycotomum L.
Anemone dichotoma L.
A. multifida L.
Aquilegia fragrans Maure.
A. glandulosa Fisch.
A. jucunda Fisch.
Clematis campaniflora Bent.
C. compuboria Mair.

C. integrifolia L.
C. erecta Ait.
Delphinium elegans DC.
D. grandiflorum L.
D. staphysagria L.
Peonia villosa Desf.
Thalictrum aquilaegifolium L.
T. glaucum Desf.
T. purpurescens L.
T. paradoxum Mond.

²⁹ Archivo del RJBm; sig. I, 90, 8, 5.

³⁰ Cf. Fernández Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993.

³¹ Petición efectuada por el decano interino Dr. Manuel Fernández Figares. Archivo del RJBm; sig. I, 89, 5, 2. El documento tiene nota al margen con la indicación: "Remitidas".

Berberideas

Berberis aristata DC.
B. ilicifolia Forr.
B. sanguinolenta Schrad.
Mahonia diversifolia Sired.
M. repens G. Don.

Ninfeaceas

Nimphaea alba L.
N. lutea L.

Papaveraceas

Argemone mexicana L.
A. ochroleuca Swet.
A. sulfurea Swet.
Macleajaya cordata R. Br.
Meconopsis cambrica Vig.
Papaver orientale L.

Cruciferas

Aethionema corydolia DC.
A. cristatum DC.
A. pulchellum Boiss.
Alyssum spinosum L.
A. maritimum Lam.
Aubretia deltoidea DC.
Arabis auriculata Lam.
Barbarea precox R. Br.
B. vulgaris R. Br.
Brassica cretica Lam.
B. rubra Hort.
Bunias orientalis L.
Cochlearia armoracia L.
C. officinalis L.
Eruca sativa Lam.
Erysimum aliarum L.
E. cheiranthoides L.
E. suffruticosum Spr.
Herperis fragrans Fisch.
H. matronalis L.
Iberis garrethiana All.
I. sempervirens L.
Isatis precox Ait.
I. aleutica Scop.
Lepidium iberis L.
L. sativum L.
Malcolmia africana L.
Mathiola maderensi-incana Haer.
Vexicaria grandiflora Hook.
V. utriculata Lamk.

Caparideas

Glycyndropsis gaphylla DC.
Volcanisia graveolens H. Gen.

Violarieas

Ionidium polygalifolium Vent.
Viola altaica Ker.
V. palmensis Web.

Cistáceas

Cistus africanus Hort.
C. canariensis Jacq.
C. incanus L.
C. villosus L.
Helianthemum apeninum DC.
H. fumaria Mill.
H. glutinosum Pers.
H. roseum DC.

Polygaleas

Polygala myrtifolia L.
P. grandiflora L.

Pitosporeas

Pittosporum undulatum Vent.
P. tenuifolium Gaertn.

Cariofileas

Cerastium pensilvanicum Spr.
C. tomentosum L.

Gypsophila altissima L.
G. perfoliata L.
G. paniculata L.
Lepigonum anoricum Atienb.
L. valeugineum Vert. U.
Lychnis caeli-rosa Desf.
L. fulgens Fisch.
L. nova scotia Dorpat.
L. tatarica Hort.
Saponaria orientalis L.
S. persica Link.
Silene compacta L.
S. fruticosa L.
S. ornata Ait.
S. pendula L.

HISTORIA DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

Lináceas

Linum asiaticum Mart.
L. grandiflorum Desf.
L. montanum Schleich.
L. perenne L.

Malváceas

Althaea mirtifolia Beisch.
A. narbonensis Pourr.
Kitaibelia vitifolia Cav.
Lavatera moschata L.
L. maritima L.
L. unguiculata Desf.
Malope grandiflora Hort. Ang.
Malva abutiloides L.
M. angustifolia L.
M. capensis L.
M. miniata Cav.
M. pseudo-lavatera Web.
Pavonia hastata Cav.
P. praejermorsa W.
Pentapetes phoenicea L.
Sida triquetra L.
S. virgata Cav.
S. vexicaria L.

Butheriáceas

Buthoria pamosa DC.
Herman[n]ia denudata L.
Melochia piramidata L.

Tiliáceas

Entelea arborescens R. Br.
Spina[n]ia africana L.

Zigofileas

Larrea nitida Cav.
Zygophyllum fabago L.

Celastríneas

Euonymus europaeus L.
Ilex aquifolium L.

Ramneas

Rhamnus catharticus L.
R. pallasii F. et W.

Leguminosas

Acacia lophantha W.
A. leucocephala Bert.
A. melanoxylon R.Br.
A. longifolia W.
Adenocarpus hispanicus DC.
A. frankenoides Chov.
Amorpha fruticosa L.
A. levis Lodd.
A. nana Nutt.
Anthyllis barba-jovis L.
A. hermanniae L.
Caragana arborescens Lam.
C. [x] sophorifolia Tausch.
Cas[s]ia barclayana Swet.
C. chamaecrista L.
Colutea aurantiaca H. Burd.
C. halepica Lam.
C. orientalis Mill.
Coronilla atlantica Boiss. et Bent.
C. orientalis Mill.
Cytisus alpinus Mill.
C. supinus Jacq.
C. se[ss]ilifolius L.
Dermonium canadense DC.
D. marylandicum DC.
Genista canariensis L.
G. sibirica L.
G. tinctoria L.
Glycine laucifolia Lag.
Gly[c]y[rh]iza achinata L.
G. glandulifera W. et K.
Goodia latifolia Sahib.
Gymnocladus canadensis Lam.
Kennedia rubicunda Vent.
Lespedeza villosa Hers.
Mimosa glomerata L.
Ononis altissima Lam.
O. fruticosa L.
Poinciana gillesii Hook.
P. regia Bojer.
Psoralea bracteata DC.
Rhynneoria caribea Jacq.
R. minima DC.

Rosáceas

Cotoneaster saxiflora Spach.
C. rotundifolia Lindl.
C. vulgaris Lindl.
Crataegus coccinea L.
C. heterophylla Flagg.
C. sanguinea Pall.

Geum album Gaert.
G. laciniatus W.
G. wildemowii Desf.
Potentilla agrimonoides Biebrst.
P. buccaria Clementi
P. paradoxa Nutt.
P. taurica W.
Poterium magnoli Spach.
P. spinosum L.
P. stenolophum Spach.
Rubus caesius L.
R. laciniatus W.
Sanguisorba officinalis L.
S. tenuifolia Fisch.

Calicantáceas

Chimonanthus fragrans Lindl.

Onagraceas

Clarkia compressa Dougl.
C. nereiofolia Hort.
Eucharidium concinnum H. et M.
E. grandiflorum H. et M.
Gaura exaltata Engelm.
G. lindheimeri Engl.
G. mutabilis Cav.
Godetia lepida Lindl.
G. lindleyana Spach.
G. rubicunda Lindl.
Lopezia coronata And.
L. racemosa Cav.
Oenothera fraseri Pursh.
O. macrocarpa Hursch.
O. rhizocarpa Spr.
O. tetraptera Cav.
Sphaerostigma boscoe Spachs.

Filadelfeas

Phyladelphus inodorus L.
P. speciosus Schrd.

Lythraeas

Cuphaea cinnabarina Planch.
C. speciosa L.
Heimia mirtifolia Schl.
H. salicifolia Link.

Mirtaceas

Calothamnus quadrifid[us] R. Br.

Eucalyptus globulus
E. gigantea
E. longifolia
E. robusta
Myrtus bullata Salisb.
Tristania conferta R. Br.

Passifloraceas

Passiflora albicans Lond.
P. edulis Sims.
P. raddiana DC.

Loaseas

Caiohora lateritia Presl.
Macrosperma bartonioides Walp.

Portulacaceas

Calandrinia lingulata DC.
C. pilosiuscula DC.
Portulaca latifolia Hort.
P. teretifolia H. et Br.

Grosularieas

Ribes alpinum L.
R. aureum Varsch.
R. nigrum L.
R. uva-crispa L.

Umbelíferas

Bupleurum glaucum DC.
B. multinerva DC.
Eryngium aquifolium Cav.
E. comiculatum Lam.
E. giganteum Biebrt.
Ferula tirsiflora Sisb.
F. sylvatica Pers.
Levisticum officinale Koch.
Libanotis condensata B. et M.
L. sibirica L.
Ligusticum pyrenaicum Gouart.
Meum athamanticum Jacq.
Oenanthe apritalia Brot.
O. crocata L.
Opopanax orientalis Boiss.
Peucedanum aleaticum L.
P. officinale L.
Silaum borrieri DC.

Comeas

Comus alba L.
C. stricta Lam.

Caprifoliaceas

Lonicera caerulea L.
L. chinensis Wats.
L. punicea Sims.
Sambucus racemosus L.
Symphoricarpos vulgaris Michx.

Valerianeas

Centranthus longiflorus Stew.
Valeriana pyrenaica L.

Dipsaceas

Arterocephalus prolifer Spr.
Cephalaria alpina R. et S.
C. tatarica R. et S.
Dipsacus laciniatus L.
Scabiosa columbaria L.
S. succisa L.

Compuestas

Achillea lanata Spr.
A. pectinata W.
Ant[h]emis rigescens W.
A. maritima L.
Artemisia desertorum DC.
A. glutinosa Gay.
Aster sibiricus L.
A. puniceus L.
Berlandiera texana DC.
Bidens foeniculifolia DC.
B. frondosa L.
Bup[h]thalmum salicifolium L.
Caliopris aleghana H. Bon.
Coreopsis auriculata DC.
Cosmos sulfureus Cav.
Echinops sphaerocephalus L.
Gaillardia lanceolata Michx.
G. picta Hort.
Helenium autu[m]nale L.
Inula helionoides DC.
I. speciosissima DC.
I. xanthifolia Nutt.
Mikania scandens W.
Plagius ageratifolius L. Hert.
Pyrethrum cameum Biebret.

P. corymbosum L.
Rudbeckia hirta L.
R. laciniata L.
Senecio cacaliaster Lam.
S. cineraria DC.
S. petasites DC.
Solidago canadensis L.
S. gigantea Ait.
S. latifolia L.
Stevia salicifolia Cav.
Tagetes corymbosa Swet.
T. signata Bartl.
Tanacetum vulgare L.
Telekia cordifolia DC.
Tithonia tagetiflora DC.
Zinnia multiflora L.

Lobeliaceas

Clytoria elegans Dougl.
Isotoma axilaris Bort. reg.
Lobelia dentata Cav.

Campanuláceas

Adenophora stilosa Fisch.
Campanula latifolia L.
C. glomerata L.
C. traquegium L.
Michauxia campanuloides Vent.
Platycodon grandiflorum DC.
Wal[h]tembergia capensis Alf. DC.
W. lobelioides Alf. DC.

Gesneriaceas

Gloxinia speciosa Lodl.
G. tubuliflora Cav.

Francoaceas

Francoa sonchifolia Cav.

Gencianeas

Genciana adscendens Pall.

Hidrofileas

Eutoca menziessi Dougl.
E. wrangeliana Fisch.
Nemophila al[r]joma H. et M.
Phacelia tanacetifolia Bent.
Whitlavia grandiflora Haw.

Vaccineas

Vaccinium myrtillus L.

Polemoniaceas

Collomia grandiflora Dougl.

Gillia capitata Dougl.

G. densiflora Benth.

Polemonium caeruleum L.

P. mexicanum Cerv.

Borragineas

Ehretia tinifolia L.

Toumefortia fruticosa R. Br.

Heliotropium corymbosum H. Per.

Solanaceas

Capsicum microcarpum Sp.

C. ovatum DC.

C. pendulum W.

Datura fastuosa L.

D. gigantea H.Gen.

Hiosciamus aureus L.

H. physaloides L.

Nicotiana chinensis Fisch.

N. longiflora Cav.

Saracha viscosa Schrd.

S. jaltomata Schrd.

Solanum atrosanguineum Schrd.

S. citrifolium R. Br.

S. coccineum L.

S. tomentosum L.

Escrofularieas

Chelone barbotum Cav.

Digitalis canariensis L.

D. lutea L.

D. laevigata Waldr.

Maurandya antirrhyniflora W.

M. semperflorens Ort.

Mimulus cardinalis L.

Nemesia floribunda Lehm.

Penstemon campanulatus W.

P. digitalis Nut.

P. pubescens Soland.

Verbascum blattaria L.

V. [ph]oeniceum L.

Scrophularia lucida L.

S. peregrina L.

S. sambucifolia L.

Verbenaceas

Duranta elissia L.

Lantana nivea L.

L. bonardi L.

L. mutabilis L.

Lip[p]ia purpurea Jacq.

L. canescens L.

Verbena angustifolia Mill.

Selagineas

Hebenstreitia aurea And.

Labiadas

Dracocephalum moldavica L.

Lallemantia canescens F. et M.

Leonurus altaicus Spr.

L. marubiastrum L.

Marrubium alyson L.

Nepeta tuberosa L.

Prasium majus L.

Salvia lavandulaefolia Wahl.

S. triloba L.

S. pendula Wahl.

S. splendens Ker.

Sideris canariensis L.

Stachis italica Mill.

S. recta L.

Teucrium fruticans L.

T. asarum L.

T. flavum L.

Plumbagineas

Plumbago r[h]omboides Hook.

Statice tatarica L.

Ammeria plantaginea W.

Nictagineas

Allionia nystaginea Adech.

Boerhavia hirsuta L.

Amarantaceas

Amaranthus polygonoides L.

A. retroflexus L.

A. tricolor L.

Polygoneas

Atrap[h]axis spinosa L.

HISTORIA DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

Fagopyrum carinatum Moensch.
Polygonum maritimum L.
P. tinctorium Laur.
Rumex lunaria L.
R. patientia L.

Begoniaceas

Begonia discolor Siv.
B. monicata Brong.

Eufor[b]iaceas

Poinset[t]ia cyatophora Bartl.
P. heterophylla Ghe.

Urticaceas

For[s]sk[a]olea tenacissima L.

Cannaceas

Canna lutea Horc.
C. spectabilis Bouché.
C. warscewicensi Dietr.

Irídeas

Belamcanda chinensis DC.

Trichonema purpurescens Swet.
Sisyrinchium laxum Bot. reg.

Bromeliáceas

Bill[b]ergia zebrina Lindl.
Pitcairnia punicea Lindl.

Dioscoreas

Dioscorea batatas Dne.

Liliaceas

Aloe tuberculata L.
A. verrucosa Ait.
Asphodelus creticus Lam.
A. floribundus H. Bon.
Arthropodium pendulum L.
Dianella longifolia R. Br.
Echeandia eleutherandra Hok.
Ornithogalum sulfureum Schultz.
Phormium tenax L.

Commelinaceas

Commelina caelestis W.
C. tuberosa L.
Tradescantia erecta L.

Marzo de 1870
 El Decano intº.
 Dº. Manuel Fernandez Figares

El listado tiene numerosos aspectos de interés. Predomina en él la flora alóctona con capacidad ornamental. Eso no impide la presencia de plantas autóctonas, llamando la atención que se pidan semillas de plantas silvestres del entorno. Así *Alyssum spinosum* L., *Salvia lavandulifolia* Wahl., por ejemplo, indicándonos el método de trabajo de este jardín y de los profesores que lo utilizaban. Les resultaba más viable pedir las semillas que su recolección del medio natural. No es en todo caso la norma, el listado prefiere, incluso en géneros bien representados en la vegetación andaluza, especies alóctonas, así ocurre con los géneros *Aconitum*, *Aquilegia*, *Artemisia*, *Asphodelus*, *Campanula*, *Cistus*, *Clematis*, *Coronilla*, *Cotoneaster*, *Crataegus*, *Cytisus*, *Delphinium*, *Digitalis*, *Genista*, *Helianthemum*, *Malva*, *Phlomis*, *Potentilla*, *Rhamnus*, *Senecio*, *Silene*, *Solidago* o *Viola*, como ejemplos más significativos.

Aparece en esta petición *Eucalyptus globulus*. La hipótesis más pausable es que estas semillas de 1870 fueron las que originaron el famoso eucalipto, cuya tala en 1917 motivó un artículo de

lamento en la revista *La Alhambra*, y no, como se podía pensar hasta ahora, las remitidas a la Universidad por la Dirección General de Instrucción Pública en 1864³². Sí bien parece coherente que en el listado aparezcan semillas de plantas presentes en el medio natural, en un jardín botánico de escasa actividad como lo fue el granadino, no lo parece pedir semillas de una especie ya establecida en el mismo jardín.

En el listado aparecen algunas plantas que conocemos incorporadas a los jardines ornamentales granadinos, el mismo *Eucalyptus globulus*, *Symphoricarpos*, bien la especie más frecuente en Granada es *S. albus* y no *S. vulgaris* Michx. (= *S. orbiculatus* Moench). También *Chimonanthus fragrans* Lind., macasar, las diferentes especies de *Passiflora*, que se convierten así en la referencia más antigua de estas plantas en la ciudad.

El listado que hemos reproducido, así como los diversos oficios de solicitud, coinciden con un momento de interés de la institución por el botánico, manifestada por la construcción de un nuevo invernadero en 1887, y la verja perimetral que se realiza en dos fases, primero el lateral de calle Duquesa y luego el resto, concluyéndose en 1896.

Distinto carácter tienen otros tres listados de planta del siglo XIX, los incluidos en las memorias de los cursos académicos 1876-77 (publicada en 1878), 1889-90 y 1890-91 (publicadas en 1894) e recogidos, como el de 1856, en el trabajo de Fernández Carrión, García Montes y Molero Mesa. Se trata de plantas adquiridas e incluidas en el jardín, no de desideratas. Reproducimos estos listados tal y como se publican aunque, a diferencia del primero y de la desiderata de 1870, la corrección ortográfica es muy deficiente. En el estudio de ellos se trata de dilucidar las especies referidas, asunto que no siempre ha sido posible.

Listado de la memoria del curso académico 1878-79.

Una Bignonía Estans.	Un Geráneo Acagra.
Una Híseus Camaron.	Una Alofa Lanatus.
Una Bignonía Capense.	Una Bogenabilia Fastuosa.
Una Peiternos Rosa.	Un Imperium Grandiflora.
Una Libonia Floribunda.	Una Lantana Gínea.
Una Fabiana Gracilis.	Un Algeratus Alba.
Una Drasena Draco.	Una Durata Trepadora.
Una Rusella Fusea.	Una Plumehania Cenensis.
Una Aloe Pentata.	Un Mesembrianterium Condifolia.
Una Datura Fastuosa.	Un Pelargonium Ibrius.

Listado de la memoria del curso académico 1888-89.

Rubus ilex extra, 12 plantas ó ejemplares	AEsparragus officinalis, 4 ejemplares
Ribes rubrum, 10 variedades.	Diospirus costata, 1
Citrus aurantium, 1	Urtica tenacissima, 3
Citrus limonium, 1	Betula alba, 1

³² Fernández-Carrión, Molero Mesa y García Montes, 1993; pág. 51-52.

HISTORIA DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

<i>Eucalyptus gigantea</i> , 2	<i>AEoe variegata</i> , 1
<i>Fraxinus americanus</i> , 1	<i>Chinum Moles</i> , 1
<i>Sterculia platanifolia</i> , 1	<i>Hicinum accussatum</i> , 1
<i>Salysburia</i> , 1	<i>Bnetrosideros lanceolata</i> , 1
<i>Libocedrus Chinensis</i> , 1	<i>Poligale grandiflorum</i> , 1
<i>Ligustrum japonicum</i> 1	<i>Rapeolepsis ovata</i> , 1
<i>Aralia Lieboldii</i> , 1	<i>Psilophorum undulatum</i> , 1
<i>Aralia japonica</i> , 1	<i>Dracaena indivisa</i> , 1
<i>Ancuba viridis</i> , 1	<i>Hilex aquifolium</i> , 1
<i>Ancuba maculata</i> , 1	<i>Rannus alaterius</i> , 1
<i>Laurus laurocerassus</i> , 2 variedades	<i>Tiha americana argentea</i> , 1
<i>Phaneropteris humilis</i> , 1	<i>Casuarina tenuissima</i> , 1
<i>Cornus sanguinea</i>	<i>Critonia uvaria</i> , 1
<i>Amorpha fruticosa</i> , 1	<i>Gladiolus gaudavensis</i> , 1
<i>Ribes sanguineum</i> , 1	<i>Fritilaria imperialis</i> , 1
<i>Bousingautia casselloides</i> , 1	<i>Hyacinthus claudicans</i> , 1
<i>Phisantus albus</i> , 1	<i>Polionister tuberosa</i> , 1
<i>Rhododendrum arboreum</i>	<i>Pistacia vera</i> , 1
<i>Clematis montana</i>	<i>Cedrus Libani</i> , 1
<i>Cobea scandens</i> , 1	<i>Hibiscus caryacus</i> , 1
<i>Reumelya cratex</i> , 1	<i>Rus continua</i> , 1
<i>Vitis aquus cartus</i> , 1	<i>Hidrangea hortensis</i> , 1
<i>Weigelia rosea</i> , 1	<i>Arbustus nudo</i>
<i>Aristolochius siphon</i> , 1	<i>Aleagnus reflexa</i> , 1
<i>Maonia japonica</i> , 1	<i>Phenix canariensis</i> , 1
<i>Ampelopsis</i> , 1	<i>Juniperus comiculatus</i> , 1
<i>Morea sinensis</i> , 1	<i>Acacia de Australia</i> , 1

Listado de la memoria del curso académico 1889-90:

<i>Helechos</i> , 3 variedades	<i>Fhunxias dobles</i> , 2
<i>Corea japónica</i>	<i>Salvia splendens</i> , 2
<i>Fiolepsis gracilis</i>	<i>Azalea indica</i> , 1
<i>Ficus elastica</i>	<i>Begonia bulbosa doble</i> , 2
<i>Coleus</i> , 4 variedades	<i>Petunias dobles</i> , 3
<i>Teyden</i> , 1	<i>Russollia juncea</i>
<i>Achierantus variados</i>	<i>Lantana</i> , 4 variedades
<i>Heliotropos</i> , 3 variedades	<i>Begonia rex</i> , 8
<i>Agaratum</i> , 2	<i>Cinerarias</i> . 12
<i>Hibiscus sinensis</i> , 4	<i>Nogalia splendens</i> .

Además de estos listados se tienen otras referencias de plantas en el siglo XIX. Se trata de apuntes concretos derivados del funcionamiento del jardín. De esa forma sabemos que en 1864 se envía desde la Dirección General de Instrucción Pública un "paquete procedente de Australia, que contiene semilla del *Eucalyptus globulus*, árbol de las Mirtáceas, cuya madera se emplea ventajosamente en la construcción naval"³³ con intención de que los arbolitos resultantes se distribuyan a los cultivadores. También en ese mismo año se solicita al jardín por el director del

³³ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 51-52.

Hospital de San Juan de Dios "para que se surta a la botica del hospital, de la belladona y laurel cerezo que produce el jardín botánico de esa Universidad".³⁴

6.2.2. El jardín en el siglo XX.

Durante el siglo XX se agudiza el proceso de paso de un jardín botánico a jardín ornamental. Considerado inhábil para su uso como botánico la Universidad llega incluso, en 1933, a buscar terrenos en la zona de Cartuja para hacer plantaciones de medicinales, lugar donde se cultivan adormidera, pelitre insecticida y menta³⁵.

Salvo algunas notas circunstanciales, con es una referencia en el *Anuario de Granada* de 1906 de Seco de Lucena (que refiere la existencia de más de 2.000 plantas) o la reseña de José Guarnido en *La Alhambra* criticando la tala del eucalipto, dejamos de tener noticias del jardín.

No es de extrañar pues que hacia 1945-47 se produzca una pérdida lamentable. La Universidad amplía su superficie a expensas del antiguo Gobierno Civil en proyecto de Fernando Wihelmi y Francisco Prieto-Moreno³⁶. En el Archivo Histórico Municipal de Granada existe una foto aérea vertical cercana a 1947 en que se aprecia la demolición del edificio³⁷. La ampliación se realiza a expensas del invernadero del siglo XIX que desaparece.

Paralelamente a esa intervención pudieron realizarse algunas en el jardín. Posiblemente se reestructuraran los cuadros de la *escuela*. En información del jardinero Antonio Hita los cuadros de la *escuela* ocupaban sólo la parte sur, desde la calle Málaga hasta la entrada de calle Duquesa. Pudo ser por esta fecha cuando se prolongaron los cuadros hasta el final de ese lateral. En nuestra opinión, si así se hizo, fue recuperando una zona que, por lógica del diseño, debió pertenecer a la *escuela*, que en el siglo pasado ocuparía el lateral completo.

Seguramente en esa fecha se rehacen los cuadros de floricultura que en el plano de Wihelmi y Prieto-Moreno ofrecen una forma diferente. Las imágenes que poseemos de ese plano no son concluyentes, se aprecia el jardín con gran dificultad al aparecer como fondo de un plano de situación previa sobre el que se dibujan las reformas de los edificios (no el jardín). En ese mismo plano aparecen escritos a mano nombres de algunos de los árboles del jardín, que, en las

³⁴ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 54.

³⁵ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 78.

³⁶ Proyecto de Ampliación y Cierre del Recinto Universitario. Fernando Wihelmi y Francisco Prieto-Moreno. Noviembre 1943. Hay copias de este proyecto en el Archivo Histórico de la Universidad de Granada y en el Archivo General de la Administración, leg. 14.612.

³⁷ Archivo Histórico Municipal de Granada. Sig. PL. 16.003.03 NR 429.8.

copias que conocemos, son ilegibles³⁸.

Un testimonio indirecto nos indica que pudo realizarse obra en la zona. Los actuales bordillos de los cuadros son de un material infrecuente en jardines de la ciudad, un bloque longitudinal de cemento de color rojo sobre el que se ha grabado un despiece de ladrillo para crear una sensación de sardinel tradicional. El mismo procedimiento sólo lo hemos observado en el bordillo perimetral del estanque del jardín del Palacio del Conde de Luque (Palacio de las Columnas). Allí se hizo obra con proyecto de Cienfuegos y Wihelmi en 1945. La coincidencia nos hace pensar que los bordillos del botánico se deban a intervención de esta época.

Sea como fuere los cambios en el jardín no se acompañan de su relanzamiento en el uso como botánico, quedando como jardín ornamental anexo al edificio central de la Universidad.

Ello no impide que gracias a la presencia de algunos árboles inusuales en los jardines de la ciudad, el ginkgo sobre todo, el caqui de Virginia, el pino canario, la pacana, el alcornoque o la encina, se mantuviera en la ciudad y en la Universidad un cierto prestigio del lugar como jardín botánico. Permitted ello que en 1969 el prof. Esteve intentara relanzar el jardín. Se trató de una operación cosmética que permitió, sin alterar la traza ni los cultivos, reconocer el espacio como un jardín botánico, nominando las calles con nombres de botánicos ilustres relacionados con la flora granadina y colocando rótulos que permitieran reconocer los árboles ya existentes.

De la no continuidad del intento fue buen ejemplo el uso del jardín en los años 80 como aparcamiento de coches del profesorado de la Facultad de Derecho. Significó este uso algunas alteraciones, bien que discretas, en la estructura del jardín. Los setos de algunos cuadros fueron alterados para permitir la maniobrabilidad de los vehículos y ganar alguna plaza de aparcamiento. Se acompañó la adaptación de la instalación de una garita de vigilancia, hoy eliminada, junto a la entrada principal y la colocación de arcos de ciprés a la entrada de algunas calles para impedir la entrada de coches en ellas. Esta finalidad explica el carácter inusual de dichos arcos, no saliendo de los setos como parecería lógico, sino colocados sobre el suelo del paseo reduciendo su anchura. Aunque no era otro su objeto, la instalación de los arcos se convirtió en un ornato situado muy en la tradición jardinera granadina del siglo XIX que resultó feliz desde el punto de vista estético.

³⁸ Aún cerrada esta tesis nos encontramos esperando la localización en algún archivo de buena copia de este plano que podría ofrecer un mejor conocimiento del estado del jardín en esta época. Aún así mostramos nuestras reservas sobre la relación entre lo reflejado en plano y la realidad. La experiencia nos demuestra que la fidelidad de los planos de jardín no suele ser preocupación de los proyectos de edificaciones (a veces incluso de los proyectos de jardinería).

6.3. La estructura del Jardín Botánico de la Universidad.

Pervivencia en la actualidad de los cuadros del siglo XIX.

6.3.1. La estructura en los orígenes del jardín.

En el siglo XVIII, cuando la Universidad se traslada y decide hacer un jardín botánico en el antiguo huerto de los jesuitas, el horizonte era un jardín destinado a plantas medicinales. En sus alegaciones al Claustro, Martín de Otero no olvida destacar este aspecto, con interés que tiene como garantía sanitaria y educación científica. No olvida destacar el interés económico que para la Universidad podría suponer la producción de plantas medicinales de la comarca que podría hacer

menos gravosa la recaudación de las muchas que se traen de Reynos extraños.³⁹

En la respuesta del conciliario de la Universidad, Sr. Núñez, se hace hincapié en los aspectos estrictamente botánicos, indicando una preocupación más allá de lo medicinal⁴⁰.

Es sin embargo el *Diccionario* de Madoz, el primero en darnos noticias que nos dan idea de la ordenación interna del jardín:

En este jardín se cultivan las plantas más principales, clasificadas según Linneo.⁴¹

En la Memoria del Curso 1859-60, en su apartado correspondiente a la Facultad de Ciencias, es la que nos ofrece datos más significativos sobre el estado del jardín:

El jardín botánico ha recibido también notable impulso, se ha dividido en varios grandes cuadros con la conveniente separación por medio de encañados, destinándose seis á la floricultura, uno á vivero y catorce para el estudio de la Escuela, clasificados según el sistema de Decandolle: las macetas se han aumentado con unas mil de diferentes tamaños, adquiriéndose muchas plantas, cebollas y raíces casi todas gratuitamente: se ha hecho un calorífero de chapón de hierro para el invernáculo, y por último se ha construido un semillero

³⁹ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 38.

⁴⁰ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 39.

⁴¹ En Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 43. El tomo del Madoz dedicado a Granada se edita en 1847, asunto de interés por ser anterior a la incorporación de Amo y Mora al jardín.

con gran número de cajones, para conservar las que se recolecten en el jardín y se traigan de otros puntos.⁴²

Aporta esta pequeña reseña datos de sumo interés:

1. Nos indica perfectamente la fecha de realización de la *escuela*, 1859-60.
2. Nos aporta la estructura del jardín en sus grandes rasgos; nos habla del estilo de esta primera fase de su vida, un jardín de tradición hortelana con los cuadros separados por encañados, diferente a la que tuvo más tarde y ha llegado hasta nosotros, en la que la separación se establece por setos de boj y arrayán en la onda de los jardines ornamentales cultos.
3. Añade una referencia más a la importancia de las macetas en este botánico.
4. Nos indica los procedimientos de obtención de planta, la adquisición de pies de planta o propágulos, gratuita a ser posible por el escaso presupuesto.
5. Recoge la presencia de un invernáculo y un semillero con cajones para la conservación de semillas, que hay que entender en la tradición de los jardines botánicos, para uso propio y para intercambio con otros jardines.

La Memoria del año siguiente también dedica espacio al jardín, ahondando en la importancia de la Escuela:

El jardín botánico que se encontraba algo descuidado desde el curso anterior, ha tenido diferentes mejoras, construyéndose en el centro de su parte principal un Kiosco ó glorieta de hierro, y en el extremo que da al Norte un nuevo templete para las observaciones metereológicas más extenso, decorado y propio para el objeto que el que anteriormente existía; se han contratado hasta tres mil macetas además de las que ya tenía el jardín, y se da nueva y más conveniente forma a las labores correspondientes a la parte destinada al estudio peculiar de la Escuela botánica.⁴³

Es en 1911 cuando volvemos a encontrar referencias a la ordenación del jardín, se habla de reformar el jardín para adecuarlo a *las necesidades de la ciencia* y se indica como necesario

[hacer] un plano de distribución en cuadros y cuarteles para la metódica colocación de especies, en armonía con las clasificaciones modernas⁴⁴

lamentablemente, si llegó ha hacerse, ese plano no ha llegado hasta nosotros.

Como se ve, lo único que sabemos de su estructura es que tuvo 14 cuadros para *escuela*

⁴² Memoria de la Universidad Literaria de Granada. Curso 1859-60; pág. 10.

⁴³ Memoria de la Universidad Literaria de Granada. Curso 1860-61; pág. 10.

⁴⁴ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 77.

botánica, seis para "floricultura" y uno de vivero. El número 14 nos remite, no a las clasificaciones de Linneo o de De Candolle, como atestiguan los documentos, sino a la de A.-L. Jussieu, que en igual número dividía su clasificación sistemática. Es posible pensar que el jardín tuviera una ordenación primera atendiendo a la clasificación de Jussieu y que sobre ella se montará una ordenación en familias propia del sistema de De Candolle que, en gran medida, partía en su sistemática de rectificaciones del sistema del primero⁴⁵. La lógica, por otra parte, nos ordena sospechar que la *escuela botánica* de un jardín botánico dirigido por Amo y Mora debería reflejar el sistema de clasificación que el mismo Amo y Mora adopta en sus obras. En su *Fanerogamia*⁴⁶ se trata del sistema de De Candolle que utiliza con continuas referencias a Jussieu. De hecho, cada uno de los tomos de su *Fanerogamia* se presenta con indicación de cada una de las catorce de las clases de Jussieu a que corresponde, agrupándolas cuando la clasificación de De Candolle así lo exige. De todas formas no hay que olvidar que la obra de Amo es de 1871 y es posible pensar que 21 años antes, cuando el toma la dirección del jardín, la fijación al sistema de Jussieu fuera mayor y los catorce cuadros en que estaba dividida la *escuela* correspondan fielmente a este sistema.

6.3.2. La estructura actual del jardín.

La ordenación descrita en los documentos del siglo XIX coincide en gran medida con lo que hoy vemos en el trazado del Jardín Botánico de la Universidad.

Presenta una partición en dos. Al oeste, en la franja longitudinal paralela a la calle Duquesa presenta catorce cuadros simétricos e iguales (los dos últimos partidos recientemente para hacer la salida de emergencia de la cafetería) cuya similitud con la traza habitual de las escuelas botánicas es patente. Algunos puntos nos impiden avanzar más allá de la constatación de la similitud y afirmar que el jardín conserva el trazado original de la *escuela* que tuvo después de 1860. El más importante es el testimonio de los vegetales más antiguos. En nuestra opinión hay dos árboles que por su porte podrían ser anteriores a esa fecha. Uno es la *Sophora japonica* de la placeta entre los cuadros 9, 10, 11 y 12⁴⁷ de la *escuela*. Su asimetría respecto a los cuadros podría indicarnos que es resto de una plantación realizada con criterio diferente al actual. Otro, el *Phoenix canariensis* junto a la glorieta central, igualmente asimétrico respecto a los cuadros, invadiendo el paseo longitudinal.

Por otra parte el jardinero Antonio Hita, en conversación personal, nos comunicó que cuando él se incorporó en los años cuarenta⁴⁸, los cuadros llegaban tan sólo hasta la altura de la puerta de Duquesa, donde hoy está el cenador de hiedra. Según su testimonio, en esas fechas, años cuarenta, se ampliaron los cuadros hasta el edificio de Duquesa. La inexistencia de material

⁴⁵ Cf. Maout y Decaisné, 1868. Especialmente las pág. 127 a 135.

⁴⁶ Cf. Amo y Mora, 1871.

⁴⁷ Si consideramos número 1 el situado en el ángulo sur.

⁴⁸ Aunque su incorporación formal administrativa a la plantilla de la Universidad se efectuara en 1962, como se recoge en Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993, nota 108.

documental, sobre todo gráfico, nos impide afirmar nada más allá.

Como hipótesis, y en espera de que aparezca documentación, podemos considerar que la *escuela* tuvo varias ordenaciones, pero en las últimas décadas del siglo pasado estaba ya dividido tal y como lo conocemos. Esta última etapa conoció también una primera fase con separaciones hortelanas mediante encañados y una segunda con setos ornamentales. Esta ordenación final sufrió etapas de descuido que enmascararon en alguna zona su trazado. La operación de los años cuarenta, de haberse realizado en los términos que ha llegado a nosotros, supondría mas que una ampliación de los cuadros la recuperación de cuadros perdidos.

La primera foto aérea de calidad de la zona nos muestra, a grandes rasgos, la misma masa arbórea que hoy vemos, con los mismos árboles predominantes, y su traza es la misma actual, salvo el retranqueo efectuado para aparcar los coches que, sin embargo, estaba ya iniciado en los cuadros 12 y 14 para dejar espacio al invernadero semienterrado junto al pino canario que hemos comentado anteriormente.

Los restantes seis cuadros actuales corresponderían a los seis de "floricultura" y uno de vivero que señala el documento de 1859-60 y nos reforzaría en la hipótesis arriba expuesta. Esta zona del jardín tiene un trazado diferente en su concepción al anterior, cuadros asimétricos de esquinas redondeadas⁴⁹, adaptados más a un jardín ornamental que a una *escuela botánica*. Sus setos antiguos, de los que quedan restos, eran de boj, mientras que los de la *escuela*, hoy de aligustre, eran de arrayán, a tenor de restos de estos setos situados junto a la glorieta. La división en dos del jardín, con dos distintas finalidades, es coherente no sólo con los textos referentes a él, también lo es con la norma de construcción de los jardines botánicos de su momento.

La escasa plantación presente en esos cuadros, en su mayoría, por otra parte relativamente joven, nos impide analizar la posible utilización de los mismos. Nos atrevemos a apuntar tres posibles zonas diferenciadas.

La primera podría ser el cuadro donde está situado el ginkgo, que pudo estar destinado a plantas de huerto. Permanece allí aún un *Dyospiros virginiana*, que puede tratarse del más antiguo árbol del jardín junto con el *Cupressus sempervirens* situado junto al ginkgo. Hay ahí un viejo *Citrus aurantium* y hubo, y murieron en estas últimas décadas, *Citrus limon*, *Carya illinoensis* y *Ziziphus jujuba*.

El cuadro del alcornoque, con un viejo laurel, pudo acoger la flora de carácter autóctono, posibilidad menos fundada que la anterior.

Con igualmente endeble fundamento, es posible apuntar que en el cuadro junto a la entrada del jardín estuvo una zona de árboles de sombra. Permanece en él un pie de *Acacia retinoides* de buena edad. Hubo en el jardín, y lo veremos al analizar los listados de planta, una buena

⁴⁹ La curvatura de las esquinas de esta zona aparece en la foto aérea y no debe estar motivada por razones de aparcamiento de vehículos.

representación de leguminosas ornamentales de sombra.

Estas tres zonificaciones, que seguramente conocieron diferentes configuraciones en su interior, son en cualquier caso coherentes con lo que nos dicen tanto los listados como la permanencia de pies antiguos en la parte ornamental del jardín. A efectos de la restauración nos dejaremos guiar por esa coherencia como mejor manera de abordar nuevas plantaciones con un criterio aceptable. Ello significa no atender a las plantaciones arbitrarias que se han producido en las últimas décadas que no han conocido otro criterio que adornar el jardín y reponer faltas.

En resumen, todo parece indicarnos que la ordenación actual de los espacios del jardín responde, con indudables alteraciones parciales, a la que debió tener en el siglo XIX y en ese sentido el Jardín Botánico de la Universidad de Granada es un extraordinario testimonio de como se organizaba un jardín universitario del siglo pasado. Ello significa que este lugar, además de consideraciones, también importantes, de índole paisajística y urbana, tiene un valor histórico y "museístico" que lo hacen valiosísimo.

6.3.3. Las macetas en el jardín durante el siglo XIX.

Gran parte de las plantas pudieron estar cultivadas en el suelo, hay sin embargo una fuerte insistencia en todos los documentos en señalar el uso de macetas en el jardín. Desde nuestra óptica, la de restaurar el jardín, es éste un elemento de primer orden y, como defenderemos en su momento, la incorporación de macetas en este botánico puede ser uno de los elementos didácticos, estéticos y estructurales más importantes de la restauración.

En la contestación a Martín de Otero, cuando reclamaba en el XVIII el uso del huerto como jardín botánico, el conciliario de la Universidad, Sr. Núñez, contestaba que por su pequeño tamaño⁵⁰ no se podía hacer un jardín botánico allí,

aunque se pusiesen andenes de tres o cuatro mil macetas, aún no bastaría p[ar]a q[u]e fuese un pequeño rincón de jardín botánico.⁵¹

Es el primer indicio que tenemos del uso de la maceta como recurso expositivo de este jardín, recurso que, lo recordaremos más adelante, se acompaña de la utilización de andenes.

Al año de la incorporación de Amo y Mora, en 1851, se alude a la compra de *quinientas macetas, todas ellas plantadas*⁵². Algunas tenían como destino las *graderías de tiestos* del invernadero primero que tuvo el jardín, ordenado por Amo.

⁵⁰ Recordemos que se afirma cuando el jardín no había conocido aún su ampliación y era de tamaño un tercio del actual.

⁵¹ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 39.

⁵² Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 44.

En el Reglamento del Jardín, de 1854, se recogía la necesidad de hacer catálogos donde constara

el número de macetas y de especies de plantas que en ellas se cultivan, igualmente que las de los cuadros a que están sembradas de asiento.⁵³

Igualmente se indica en este reglamento:

No se podrán extraer macetas, flores, plantas o semillas sin permiso escrito y autorizado por el Rector ó profesor encargado de la dirección del jardín: ni tampoco se consentirá la estancia de macetas que no sean propiedad del establecimiento.

No se permitirá entrar sino á los Catedráticos y Empleados y personas que éstos acompañen; y en caso contrario será responsable el jardinero; mayorm[en]te cuando se hubiese causado daño en las macetas o cuadros por haber arrancado plantas o cortado flores.⁵⁴

Como señalan los autores del estudio histórico "*Fueron centenares las especies que se podían encontrar en el jardín botánico, una gran mayoría en macetas*"⁵⁵. En efecto, en 1859 se adquieren 1.000 macetas⁵⁶, en 1860 se compraron o "contrataron" 3.000 macetas más⁵⁷. Dato que se repitió durante varios años más, con la novedad de que en alguno se habla también de la adquisición de *maceteros*, que nos mantienen en un uso expositivo más allá de las necesidades de estricta producción vegetal⁵⁸.

La última reseña de macetas es también del siglo pasado cuando en 1888, en uno de los varios proyectos de reforma que conoce el jardín, se habla de la necesidad de catalogar *todas las macetas* existentes en el jardín⁵⁹.

De todo ello deducimos que, más allá de lo explicable por necesidades de vivero o cultivo, la maceta fue utilizada como elemento importante en este jardín. Su uso, bien sobre el suelo, en maceteros o en andenes, fue sin duda recurso para paliar sus reducidas dimensiones y aumentar su capacidad expositiva. Daría un aspecto peculiar al jardín, cuya recuperación en la restauración que aquí se plantea podría ser determinante para darle un estilo propio, cercano por otra parte al tono que nos indica la insistente alusión a macetas en los documentos del siglo pasado.

⁵³ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 46.

⁵⁴ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 48.

⁵⁵ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 48.

⁵⁶ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 51.

⁵⁷ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 51.

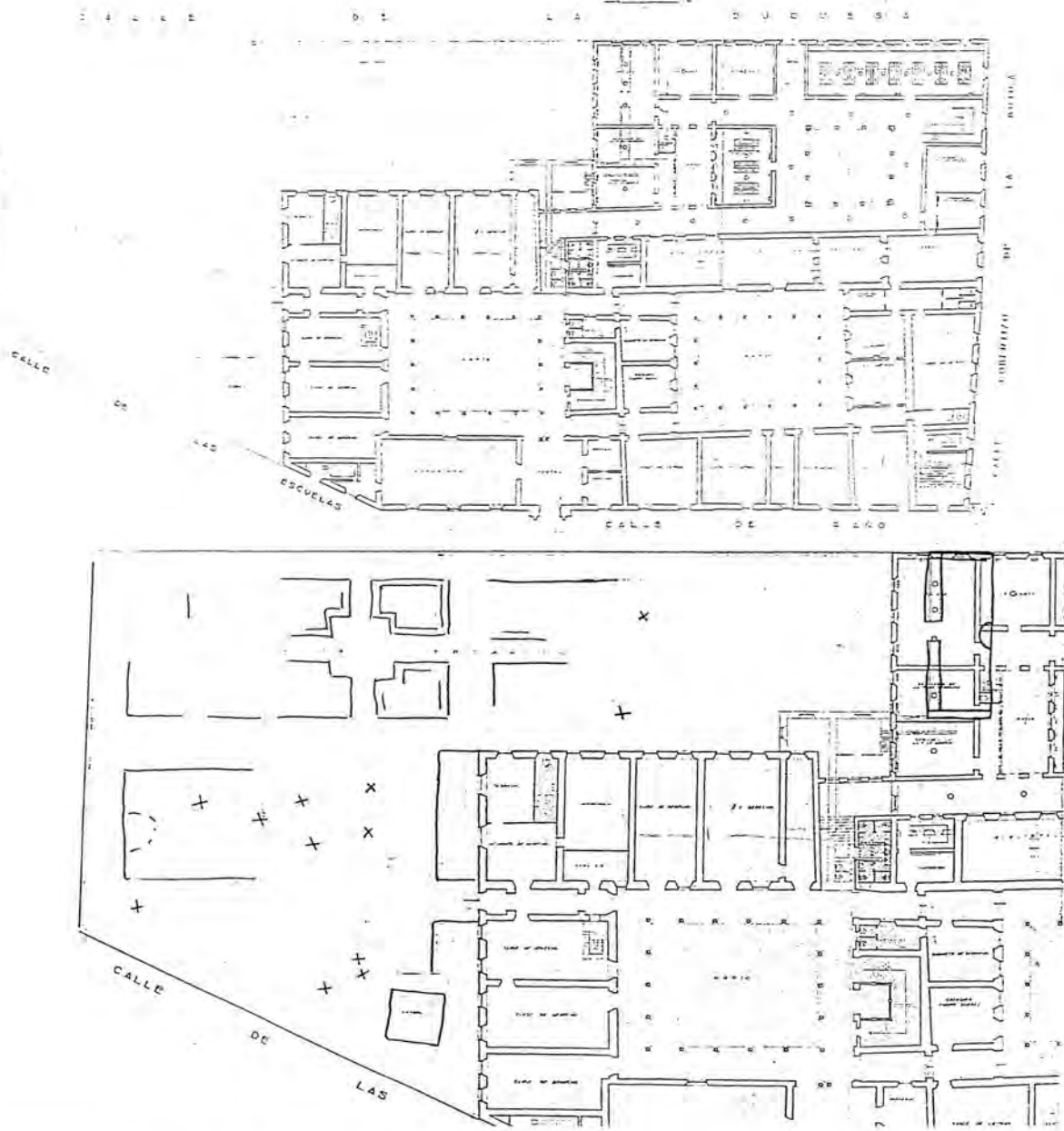
⁵⁸ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 64.

⁵⁹ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 75.

ANTA BAJA

PROYECTO DE AMPLIACIÓN Y CIERRE DEL
RECINTO UNIVERSITARIO
GRANADA

ESCALA 1:200



Plano de planta baja del *Proyecto de Ampliación y cierre del Recinto Universitario. Granada*. de F. Wihelmi y F. Prieto. Noviembre, 1943. Realizado sobre un plano anterior en el que, con gran dificultad, se aprecia la traza del Jardín Botánico: el invernadero que fue destruido a resultas de la realización de este proyecto, los cuadros de la Escuela que parecen interrumpirse a la altura de la entrada de calle Duquesa, los cuadros de Floricultura, distintos de los actuales, el estanque, desaparecido en la actualidad y los nombres de algunos árboles ilegibles. Abajo, en copia nuestra, se remarcan estos datos.

6.4. Las plantaciones del jardín.

Análisis de las especies presentes en los listados históricos.

Atenderemos aquí las cuestiones generales de las plantas que acogía el jardín, siendo más adelante cuando estudiemos su dotación en especies. Sobre esas plantas hay referencias en bastantes de los documentos recogidos en el estudio histórico del jardín. En origen su destino era fundamentalmente la docencia y acoger plantaciones de medicinales. El mismo Martín de Otero que generó la polémica sobre el uso del jardín en los finales del XVIII, indicaba en 1788 la necesidad de tener allí "*plantas que la comarca produce, reconocidas, explicadas y ensayadas*"⁶⁰. En otros documentos de principio del XIX se habla de la "*aclimatación de todas las plantas exóticas y la conservación de las indígenas*"⁶¹, lo que no deja de ser objetivo digno de ser reseñado, puesto además como estaba en boca del rector de la Universidad, en una fecha en que la conservación de las especies era un horizonte poco habitual para los botánicos.

En 1843 se habla ya de la presencia en el jardín de "*200 especies, no comunes*"⁶², número discreto para un jardín botánico pero respetable para un jardín de tan pequeño tamaño. Más aún si se las compara con las 45 que recoge el listado actual del jardín⁶³ o con las 87 del más antiguo listado que conocemos, el de 1856⁶⁴.

Coincidiendo con la incorporación de Amo tenemos referencia de la adjudicación al jardín, en 1850, de 800 reales destinados a la adquisición de "*plantas y árboles de las distintas familias que se hallen en la Sierra Nevada y toda la línea litoral del Mediterráneo, montes y sierra adyacentes*"⁶⁵ lo que nos devuelve a la preocupación por la flora autóctona de anteriores referencias.

Todos los listados del XIX nos mantienen la tónica de "flora de jardines botánicos" anteriormente aludida. Especies de familias exóticas, una fuerte representación de flora

⁶⁰ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 38.

⁶¹ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 41.

⁶² Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 41.

⁶³ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 107.

⁶⁴ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 49.

⁶⁵ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 43.

americana y oceánica, que nos habla de las relaciones con los antiguos territorios coloniales de América y Filipinas. Esa tónica desaparece en este siglo siendo que, salvo los pies más antiguos, la plantación actual responde a las disponibilidades del mercado de planta ornamental al uso en los jardines de Granada.

En el estudio de los listados hemos agrupado las especies en bloques acordes con la estructura del jardín.

6.4.1. Plantas de Sierra Nevada en el jardín botánico.

Ya hemos señalado anteriormente que el mismo año 1850 en que se incorpora Amo y Mora a la dirección del jardín se tiene referencia de la adjudicación de 800 reales destinados a la adquisición de "*plantas y árboles de las distintas familias que se hallen en la Sierra Nevada y toda la linea litoral del Mediterráneo, montes y sierra adyacentes*"⁶⁶. Era fiel reflejo de la preocupación por la flora autóctona que conocíamos en anteriores referencias. De esa preocupación consideramos muestra la supervivencia en el jardín del alcornoque y la encina, pie que sustituyó hace unos veinte años a uno anterior que murió y que estuvo situada en el mismo lugar.

☐ Presentes en el listado de 1856.

Como lo es en otros aspectos, el listado de 1856 es el más rico en presencia de flora autóctona andaluza, más específicamente, de Sierra Nevada. Aunque en ningún caso se trata de endemismos del macizo, aparecen en la lista:

Adenocarpus decorticans Boiss., distribuida en el sur de España y noroeste de África. Cumpliría además una función ornamental, como uno más de los arbustos de su familia, Leguminosae (Fabaceae), tan abundantemente representada en esta relación⁶⁷. Es quizá la más interesante del listado al ser testimonio muy fiable de la intención del jardín de mostrar flora nevadense.

Astragalus monspesulanus L., de muy amplia distribución y de la que Amo en su *Fanerogamia* recoge como habitante de Castilla la Nueva, Aragón, Cataluña, Valencia y Reino de Granada. El uso de esta leguminosa, no parece equiparable a la de *A. decorticans* por cuanto su porte de entre 10 y 30 cm sugiere su uso bien en maceta, bien en suelo, pero no como arbusto ornamental de buen porte. Aparece citada en Sierra Nevada en varios trabajos del siglo XIX,

⁶⁶ Fernández-Carrión, García Montes y Molero Mesa, 1993; pág. 43.

⁶⁷ En el listado de 1856 hay 24 especies de la familia Fabaceae sobre un total de 87. En ningún otro listado se repite esa proporción. Las familias con mayor representación de especies son Compositae (Asteraceae), con 7 especies, Malvaceae, con 6, ambas igualmente en esta misma relación de 1856, pasando luego a Liliaceae, con 4 en la relación de 1889, y Cupresaceae y Rosaceae, con 4 en la relación de 1969.

siendo la única cita de este siglo la de Concepción Morales y Fernando Esteve⁶⁸. Como en las dos especies anteriores la imaginamos más formando parte de un cuadro específico de flora autóctona que "haciendo jardín".

Bupleurum spinosum Gouan, como la anterior del sur de España y noroeste de África. Formaría parte de la representación de la flora de Sierra Nevada y, significativamente, está ausente de la flora habitual en jardinería ornamental y botánica.

En ese mismo listado aparecen otras plantas presentes en Sierra Nevada pero no podemos afirmar que su función fuera representar esa flora, por cuanto su amplia distribución y la presencia de cultivares de jardinería podría hacer pensar que su procedencia no fuera de pies silvestres sino del mercado de plantas de jardín. En cualquier caso lo lógico es pensar que unieran ambas funciones. Se trata de:

Aconitum napellus L. que forma parte de la flora habitual de los jardines botánicos y que Amo incluía el actual *A. burnatii* Gáyer, representante con *A. vulparia* Reichenb. ex Spreng. ssp. *neapolitanum* (Ten.) Muñoz Garmendia del género en el macizo. Aún siendo habitual en los botánicos no dudamos que por su carácter llamativo en los herbazales de la alta montaña nevadense no dejaría de ser representación de la flora autóctona.

Althaea cannabina L., naturalizada en herbazales húmedos cercanos a lugares habitados.

Amaranthus lividus Willd. (= *A. oleraceus* L.), cultivada como ornamental de progenitores del trópico americano pero de la que existe una subespecie, *A. lividus* Willd. ssp. *polygonoides* (Moq) Probst. presente en el sur de Europa y citada en Sierra Nevada⁶⁹.

Barbarea verna (Mill.) Asch. (= *B. praecox* R. Brown)⁷⁰. Amo la cita en

parajes húmedos de Andalucía (Webb.) y en los valles de la región montana superior de Sierra Nevada, a lo largo del Monachil, cerca del cortijo de San Jerónimo, a la altura de 4.000' donde florece en Junio y julio (Boiss, Amo)⁷¹

Se trata de una bienal o perenne de hasta 75 cm de altura con flores amarillas y usada en jardinería⁷². Colmeiro, que la da como perenne, cita una variedad de flores dobles. Se cita como

⁶⁸ Cf. Molero Mesa y Pérez Raya, 1987; pág. 143.

⁶⁹ Molero Mesa y Pérez Raya, 1987; pág. 67.

⁷⁰ Citada en la relación como *Barbarea praecox* R.B. Amo en su *Fanerogamia* da como sinonimias *Erysimum barbarea* L. y *E. praecox* Sm. et Wild. Colmeiro en su *Enumeración* da otra sinonimia más, *Barbarea vulgaris* R.Br.

⁷¹ Amo, 1871; pág. 518-9.

⁷² Griffiths, 1994.

presente en los pisos supra y oromediterráneos en suelos algo nitrificados sobre sustrato ácido⁷³.

Ononis altissima Lam., taxon que ha conocido una complicada sistematización. De acuerdo con Griffiths⁷⁴ es equivalente hoy a *Ononis arvensis* L. que a su vez se ha considerado sinónimo de *O. spinosa* L. De este taxon se encuentra en Sierra Nevada *O. spinosa* L. ssp. *antiquorum* (L.) Arcangeli que fue citada por Boiss, Amo y Colmeiro. En la *Fanerogamia* de Amo se da como sinónimo de *O. procurrens* Wallr. y *O. arvensis* Lamk.⁷⁵ Se trata de una herbácea perenne de hasta 1 m de altura, a veces espinosa. Su uso en jardinería, como en los anteriores casos, nos impide dictaminar el papel en el jardín de 1856.

Potentilla argentea L., recogida como presente en Sierra Nevada por Colmeiro en su *Enumeración*⁷⁶, arrastrando referencias de Fernández Navarrete y Clemente. No existe constancia, ni pliego de herbario que pueda confirmar su presencia.

Trifolium tomentosum L. es otra planta presente en jardines botánicos⁷⁷ pero no nos consta su uso en jardinería⁷⁸. Pequeña cespitosa rastrera de tallos de no más de 15 cm., anual, discremente llamativa cuando está en fruto, momento en que sus cabezuelas son blanco lanosas. Está recogida como termo-mesomediterránea, con cita en Lanjarón⁷⁹.

No presente en nuestro macizo pero cercana en su concepción de planta de jardines y jardines botánicos y autóctona de Andalucía es:

Achyranthes sicula (L.) All. (= *A. aspera* var. *sicula* L., = *A. argentea* Lamk.)⁸⁰ que Boissier citó como escasa en el Peñón de Gibraltar, en cita que recoge Amo (1871). Se distribuye en el oeste Mediterráneo y África, en roquedos y areniscas marítimos en Algeciras⁸¹. El género *Achyranthes* es un género linneano con la mayoría de sus especies hoy en *Alternanthera* e *Iresine*. Las seis especies que quedan como *Achyranthes* son tropicales y subtropicales del Viejo Mundo⁸².

Se trata pues de un máximo de 10 especies presentes en Sierra Nevada de un total de 87, proporción que disminuye sensiblemente en los demás listados.

⁷³ Molero Mesa y Pérez Raya, 1987; pág. 104.

⁷⁴ Griffiths, 1994.

⁷⁵ Amo, 1871; tomo V pág. 452.

⁷⁶ Cf. Colmeiro, 1885-89.

⁷⁷ Como hemos comprobado en los index semina de 1996.

⁷⁸ Griffiths, 1994.

⁷⁹ Molero Mesa y Pérez Raya, 1987; pág. 161.

⁸⁰ Citada en el listado de 1856 como *A. argentea* Lamk.

⁸¹ Valdés, Talavera y Fernández Galiano, 1987; pág. 194.

⁸² Mabberley, 1990.

□ Listado de 1889.

Las especies que aparecen en ese listado con presencia en Sierra Nevada son de amplia distribución y uso habitual en jardinería ornamental, algunas incluso cuya presencia en la Sierra se ignoraba en el XIX. Estimamos pues, a tenor de los datos que manejamos, que en esta fecha ya no se pretendía contar con representación de flora autóctona nevadense.

La relación se reduce a:

Arbutus unedo L., que une a su condición de autóctona la de planta muy usada en jardinería. No es sin embargo habitual en la jardinería granadina, estando ausente de los jardines públicos con excepción del presente en la miscelánea de plantas que rodean la Facultad de Ciencias⁸³. Fue sin embargo especie comodín en la plantación del Carmen de los Mártires, tanto en el bosque como en el lago en cuya isla se encuentra un ejemplar notabilísimo. En ese mismo cermen fue usado para formar un paseo, hoy muy lesionado, al que daba nombre.

Asparagus officinalis L., que, aunque citada en Sierra Nevada por Muñoz Medina (1944) y Colmeiro (1885-89)⁸⁴, no parece lógico pensar que estuviera en el jardín representando flora autóctona. Tal vez su presencia responda a su carácter oficinal o su interés popular.

Betula pendula L., que está ausente del macizo y sería ornamental, aunque recientemente se detectó la presencia de un taxon cercano, *Betula fontqueri* Rothm⁸⁵.

Cornus sanguinea L., naturalizada en Sierra Nevada. En setos de ribera de las corrientes de agua⁸⁶.

Ilex aquifolium L., que fue citada por primera vez en Sierra Nevada por Pablo Prieto en 1971. Amo y Mora no lo recoge en su *Fanerogamia* como presente en Sierra Nevada. Aunque es dudoso que fuera representación de flora nevadense, su presencia en sierras cercanas nos induce a incluirla en este apartado.

Rhamnus alaternus L., de uso frecuente en jardinería tradicional andaluza. La pensamos en representación de flora autóctona al ser planta poco habitual en los cultivos ornamentales no rústicos. Aún así su ligazón a Sierra Nevada no es fuerte al ser de amplia distribución. Como en el caso de *Arbutus unedo* fue usada en el bosque ornamental del Carmen de los Mártires.

⁸³ Negrillo Galindo, García Montes y Fernández López, 1990; pág. 140.

⁸⁴ Cf. Molero Mesa y Pérez Raya, 1987; pág. 321.

⁸⁵ Primeramente un par de pies por Ern, en 1968, y luego de forma paulatina varios pies más e incluso un bosque en el llamado Barranco de los Alisos.

⁸⁶ Molero Mesa y Pérez Raya, 1987; pág. 195.

Vitex agnus-castus L., presente en los barrancos del sur de Sierra Nevada⁸⁷. Por su fuerte connotación medicinal ha sido planta habitual en jardines botánicos lo que explica, mejor que su carácter autóctono, su presencia en el jardín.

Siete especies pues en este listado y todas ellas plantas de uso hortícola u ornamental y de carácter no ligado a representación de flora autóctona.

☐ Otros listados.

En los demás listados del XIX no aparece ninguna especie presente de forma natural en Andalucía. Tanto en el listado de 1878 como en el de 1890, ninguna especie es europea, ni siquiera naturalizada. Son repertorios de planta de jardín alóctona.

Los listados del XX sólo incluyen especies de jardín, se encuentran en ellos algunas plantas autóctonas de amplia distribución, como *Quercus suber*, *Quercus rotundifolia*, *Tamarix gallica*, *Nerium oleander*, *Hedera helix*, *Myrtus communis*. Sólo *Quercus rotundifolia* y *Q. suber* están ausentes de la flora ornamental andaluza⁸⁸ y nos remiten a una intención expositiva de planta local. Se trata en cualquier caso de pies muy antiguos que proceden seguramente del siglo pasado⁸⁹.

☐ Valoración.

Pensamos que existió en la primera fase del jardín, la que se ve reflejada parcialmente en el listado de 1856, una clara voluntad de tener una representación de la flora de Sierra Nevada, máxime cuando hay que entender el listado como la punta de un iceberg del que ignoramos el grueso de especies.

Por otra parte es posible pensar, por el tipo de plantas citadas, que la selección se hiciera por un método indirecto, no localizando *in situ* los pies o las semillas sino escogiendo de las disponibilidades de mercado o de intercambio con otros jardines botánicos aquellas plantas que, aún sin ser buenos representantes de la flora de la Sierra, si estuvieran presentes en ella. Práctica que no debe sorprendernos sobre todo si tenemos en cuenta que en la época no debería darse la importancia que se da ahora a cuestiones como la procedencia genética de los individuos a conservar en los jardines botánicos.

⁸⁷ Molero Mesa y Pérez Raya, 1987; pág. 231.

⁸⁸ Aunque en otras latitudes *Q. rotundifolia* sea empleada como ornamental. Es especie usada como seto alto en Italia (jardines Bóboli, p. e.) e incluso hemos visto *Q. ilex* como planta de topiaria en los jardines de Amargós en Montjuich, introducida por Forestier para formar gruesos cilindros.

⁸⁹ El pie joven de *Q. rotundifolia* lo consideramos continuador del pie viejo que sustituyó hace veinte años. Información que nos dió personalmente el cuidador del jardín Antonio Hita.

6.4.2. Vivaces y arbustos de flor en el jardín botánico.

El destino de seis de los cuadros del jardín botánico a "floricultura" tal y como hemos recogido anteriormente nos da buena prueba de una de las características de este jardín, ser ejemplificador de las posibilidades ornamentales de especies no usuales en los jardines de su entorno. Es una característica común a la mayoría de los jardines botánicos y en buena medida una más de sus finalidades. Como indica Kumelhart⁹⁰, la labor pedagógica de los jardines botánicos se extiende a ese ámbito difuso que es el de los paisajistas, entendido el término en un sentido amplio como realizadores de jardines y espacios verdes. En la Granada del XIX esa labor se extendería tanto a los viveristas y jardineros como a los propietarios de los jardines cultos, muchos de ellos profesores de la misma Universidad, que en sus jardines y cármenes apetecerían poseer las especies más llamativas presentes en el jardín botánico que conocerían de forma cotidiana.

Frente a la opinión generalizada de los jardines de Granada como lugares de cultivo de flores, la realidad que conocemos hoy nos habla más de jardines amantes de la planta siempre verde o el arbusto de flor pero donde la planta de flor, anual o vivaz, herbácea o arbustiva de pequeño tamaño, es un elemento escaso⁹¹. Esa visión es común a la que explicitaron algunos visitantes de nuestros jardines en el siglo XIX, sobre todo en aquellos que, además de no repetir los tópicos propios del romanticismo arabizante, tenían conocimiento de flora ornamental. En ese sentido es interesante el testimonio de Louisa Tenison cuando relata la pobreza vegetal de la flora ornamental granadina y afirma:

Están muy mal cuidados [los jardines de Granada], y tienen sólo flores de las más corrientes...

...como pueblo, no tienen la más leve idea de floricultura, ni gusto, ni interés por esta, ni aprecian lo más mínimo las bellezas de la naturaleza...⁹²

Esa realidad jardinera hace más relevante el intento del Jardín Botánico de la Universidad de incluir en su catálogo expositivo plantas de flor en sus seis cuadros de floricultura. Como en los apartados anteriores, entendemos que las especies de los listados del XIX son sólo una parte de lo que el botánico habría cultivado. Nuestro análisis, por imperativo de la falta de listados más completos, parte de la consideración de que esos listados, aunque parciales, pueden ser representativos de lo cultivado en el jardín.

Incluimos aquí aquellas plantas autóctonas cuyo porte y floración permite asimilarlas en este apartado, especialmente los arbustos de la familia Leguminosae (Fabaceae), sobredimensionada en el listado más antiguo del jardín.

⁹⁰ Kumelhart, 1991; pág. 111.

⁹¹ Como se observa, la diferenciación no atiende a las formas biológicas botánicas sino al uso jardinero.

⁹² López-Burgos, 1996; pág. 152.

□ Listado de 1856.

Achyranthes argentea Lamk., que hemos comentado al hablar de la representación nevadense.

Aconitum napellus L., de la que hemos hecho referencia al hablar de autóctonas.

Aerva jabanica Juss., amarantácea de la que no hemos localizado referencias de su uso, pero que pertenece a un género con varias especies citadas como ornamentales⁹³.

Albuca altissima Dryand, liliácea, bulbosa originaria del Cabo de Buena Esperanza, poco usada hoy pero recogida en Colmeiro, 1859, como usada en jardinería. No aparece en los repertorios de bulbos de uso jardinero, aunque sí en Griffiths, 1994.

Althea armeniaca Ten., malvácea ornamental. Diferentes especies de *Althea* han sido usadas en la jardinería del siglo XIX. Aunque no tenemos testimonios escritos de este uso, es planta frecuente en la iconografía de los jardines granadinos. En cuadros de Larrocha o en los frescos del porche del Carmen de las Angustias, por ejemplo. Es originaria del sudeste ruso y centro y sudoeste de Asia.

Althea cannabina L., para la que valen las consideraciones de la anterior. Es planta de mayor porte (hasta 2 m).

Amaranthus lividus Will. de la que hay variedades de cultivo. Como en *Achyranthes* remitimos a los dicho en el apartado de flora de Sierra Nevada.

Amberboa moschata (L.) DC., compuesta anual o bianual de 70 cm de altura. Es especie asiática con cultivares en varios colores, rojo, amarillo, rosa.

Amorpha fruticosa L., mangle de Luisiana, leguminosa arbustiva que alcanza de 2 a 4 m, de inflorescencias con flores azulado-violáceas reducidas al estandarte.

Anthyllis hermanniae L., leguminosa mediterránea de hasta de 60 cm de la que Colmeiro, 1859, nos indica que era cultivada en algunos jardines.

Boerhavia hirsuta L., nictaginácea. Su género comprende 40 especies tropicales y subtropicales todas herbáceas. En la península se encuentra *Commicarpus plumbagineus* (Cav.) Stanley (= *Boerhavia plumbaginea* Cav.) de los pedregales del sudeste español y de la que hay un pliego en el herbario de Amo y Mora, incluido en el GDA, que aparece como "cogido en la falda meridional del cerro del Castillo de Alhama. Octubre 1851."

Caragana arborescens Lam., leguminosa conocida en Inglaterra como Siberian Pea-Tree y de la

⁹³ Hemos localizado en varios jardines botánicos *Aerva scandens* (Roxb.) Wall., que a tenor de su específico debe ser trepadora.

que hay varios cultivares. Alcanzan algunos de ellos hasta 6 m siendo normal alturas menores existiendo incluso cultivares rastreros, *C. arborescens* Lam. 'nana'.

Crotalaria incana L., leguminosa de la que no tenemos referencias de cultivo pero que pertenece a un amplio género, unas 600 especies, hierbas y arbustos tropicales, 500 de ellas de África y Madagascar, que, en las especies que hemos localizado con referencias de cultivo, requieren temperaturas superiores a 10°C⁹⁴.

Cuphea viscosissima Jacq., lithrácea anual herbácea de 50 cm. El género es rico en arbustos y herbáceas de gran valor ornamental. La especie, procedente de Estados Unidos, muestra una relativa resistencia al frío que la sitúa en Granada en el límite climático⁹⁵.

Cytisophyllum sessilifolium (L.) Lang (= *Cytisus sessilifolius*), arbusto de flores amarillas y hasta 2 m presente en el N. de la Península.

Dracocephalum peregrinum L., perenne originaria de Siberia y Centroasia con tallos decumbentes de hasta 75 cm. Este género de labiadas tiene especies anuales y perennes usadas para borduras, con floración estival.

Dodonaea viscosa (L.) Jacq.⁹⁶, sapindácea de hasta 2 m originaria de Sudáfrica, Australia y Méjico. El género, de acuerdo con Griffiths⁹⁷, acoge 50 árboles y arbustos siempre verdes, especialmente australianos. *D. viscosa* es conocida como lúpulo nativo.

Galega officinalis L., galega o hierba capruna, herbácea de hasta 1'5 m. Silvestre en el oeste español que ha sido usada como oficial para aumentar la leche de las vacas. El género tiene varias especies ornamentales.

Geum coccineum Sibth & Sm.⁹⁸, rosácea de bajo porte, hasta 45 cm con numerosos cultivares que alcanzan mayor altura, hasta 75 cm.⁹⁹. Originaria de los Balcanes. Más frecuente en jardines es *G. chilense* Balb. ex Ser. en el que se incluye *G. coccineum* Hort. (non Sibth & Sm.), de origen chileno.

Hibiscus trionum L., malvácea anual o perenne de corta vida. Se encuentra en la península en baldíos e invadiendo cultivos.

⁹⁴ Griffiths, 1994.

⁹⁵ De acuerdo con las indicaciones de cultivo de Griffiths, 1994.

⁹⁶ Citada en el listado como *D. viscosa* L.

⁹⁷ Griffiths, 1994.

⁹⁸ Citado en la relación como *G. coccineum* L.

⁹⁹ Griffiths, 1994.

Larrea nitida Cav., zygoofilácea originaria de Chile y Argentina. Es un arbusto xerofítico y resinoso siempreverde.

Lavatera olbia L., malvácea de hasta 2 m. Según Griffiths, 1994, es un taxon escasamente cultivado. Sí lo es *L. thuringiaca* L. (= *L. olbia* hort. non L.) con la que es posible asimilar las variedades de cultivo. Muy similar en su aspecto a *L. oblongifolia* Boiss, endemismo alpujarreño, que conocía Amo.

Lespedeza villosa Pers., perteneciente a un género con 40 especies herbáceas y arbustivas.

Linaria genistifolia (L.) Mill.¹⁰⁰, escrofulariácea de entre 30 y 100 cm. Perenne originaria de Asia Menor y sudeste de Europa.

Malva scoparia Herit., malvácea de la que no hemos encontrado referencias o sinonimias actuales.

Malva umbellata Cav., malvácea con igual referencia que la anterior.

Nicotiana glauca Graham., solanácea arbustiva ampliamente naturalizada. Es frecuente en los baldíos urbanos del Albaicín.

Ononis altissima Lam., de la que hemos hablado como planta autóctona.

Portulaca pilosa L., portulacácea de Méjico y sudeste de Estados Unidos. Cultivada en variedades de tallo rojo engrosado y flores amarillas.

Potentilla argentea L., rosácea con tallos floridos de hasta 30 cm. Muy cultivada, Colmeiro (1885) recoge una cita de Clemente en Sierra Nevada.

Psoralea glandulosa L., leguminosa arbustiva de hasta 3 m, con foliolos glandular-punteados, originaria de Perú y Chile.

Salvia coccinea Juss. ex Murray (= *Salvia coccinea* L.), herbácea anual muy frecuente en jardines y usada en Granada en la actualidad. El cultivar más usado es el 'splendens', con flores escarlata y hasta 1'5 m. Procede de Suramérica de donde es también *S. grahamii* Benth (= *S. microphylla* Kunth) con la que a veces se confunde¹⁰¹.

Senna sophera (L.) Roxb. (= *Cassia sophera* L.), leguminosa arbustiva de hasta 2 m, leñosa sólo en su base, originaria de Sudamérica.

¹⁰⁰ Citada como *L. genistifolia* L.

¹⁰¹ Se diferencian en que *S. coccinea* tiene hojas de unos 6 cm, con brácteas de 1 cm y *S. grahamii* tiene las hojas más pequeñas, 1'5 a 4 cm, y brácteas de 3 a 6 mm. Cf. Griffiths, 1994.

Sideritis syriaca L., perenne tomentosa de 40 cm, procedente de Creta.

Sideritis canariensis L., arbusto perenne originario de Canarias.

Schscholzia californica Champ (p.p. *S. mexicana* Greene), papaverácea anual o perenne de corta vida originaria del oeste estadounidense y hoy naturalizada en Europa. Conoce muchos cultivares¹⁰².

Sutherlandia frutescens (L.) R.Br., arbusto sudafricano de baja altura, 1'5 m.

Talinum paniculatum (Jacq.) Geertn. (= *T. patens* (L.) Willd.), portulacácea de hasta 1 m, perenne de tallos erectos y raíz tuberosa.

Verbesina encelioides (Cav.) Benth. et Hook. (= *Ximenesia encelioides* Cav.), compuesta frecuente en los jardines del siglo pasado. Planta citada en el *Tratado de las flores* de Boutelou¹⁰³. Actualmente no hemos encontrado rastros de ella en ningún tratado de jardinería, ni siquiera en el extenso de Griffiths, 1994, pero hemos podido localizarla en los *index* de varios jardines botánicos europeos.

□ Listado de 1878.

Aptenia cordifolia (L. fil.) N.E.Br. (= *A. cordifolia* (L.f.) Schwantes; = *Mesembryanthemum cordifolium* L.), aizoácea muy cultivada por su fácil propagación y desarrollo. Originaria de Sudáfrica, debió ser, a tenor del testimonio de Louisa Tension en 1850, planta habitual en las macetas de las casas granadinas.

Ageratum sp.¹⁰⁴, compuesta de América tropical ampliamente cultivada.

Aloe sp.¹⁰⁵, liliácea. Género con 350 especies en su mayoría sudafricanas.

Alophia sp.¹⁰⁶, género de iridáceas de América, sur de Estados Unidos, Centroamérica y Sudamérica.

¹⁰² Griffiths, 1994.

¹⁰³ Boutelou, 1827.

¹⁰⁴ Citado en la relación como *Algeratus Alba*, indicando seguramente no un específico sino un cultivar de flores blancas. Sobre la ortografía de esta y otras citas de esta relación ya hemos comentado su deficiencia, que a veces ha supuesto barreras de interpretación infranqueables.

¹⁰⁵ Citada como *Aloe pentata*.

¹⁰⁶ Citada como *Alofa Lanatus*.

Datura metel L.¹⁰⁷ (incluye *D. fastuosa* L.), solanácea del sur de China que conoce numerosos cultivares.

Justicia rizzinii Wassh. (= *Libonia floribunda* K.Koch), acantácea brasileña de la que no hemos encontrado referencias de uso en cultivo y que incluimos aquí como hipótesis de uso por las características de las ornamentales de su misma familia.

Lantana sp.¹⁰⁸, verbenáceas tropicales de América y África. La especie más cultivada en Granada es la popular *L. camara*, con la que ignoramos si es asimilable la reflejada en esta relación; hipótesis que consideramos pausable por el tenor de plantas de cultivo popular que tiene esta relación.

Pelargonium cv.¹⁰⁹, geraniácea muy popular en Andalucía, en numerosos cultivares, de origen, en su mayoría, sudafricano (el género comprende unas 250 especies).

□ Listado de 1889.

Aloe variegata L.¹¹⁰, liliácea de Namibia y Sudáfrica. Muy cultivada.

Asparagus officinalis L., liliácea, seguramente con destino a la zona de hortícolas.

Aucuba japonica Thunb.¹¹¹, cornácea conocida como laurel moteado.

Boehmeria sp.¹¹², urticácea de un género tropical con 100 arbolitos, arbustos y hierbas, algunas de ellas utilizadas para obtención de fibra.

Cornus sanguinea L., cornácea muy cultivada.

Fritillaria imperialis L., liliácea muy cultivada pero poco popular en los jardines granadinos. Introducida en cultivo desde Turquía se extiende hasta Cachemira.

¹⁰⁷ Citada como *Datura Fastuosa*.

¹⁰⁸ Citado como *Lantana Ginea*.

¹⁰⁹ Citado como *Pelargonium Ibrius*.

¹¹⁰ Citada como *AEoe variegata*.

¹¹¹ Citado como *Ancuba maculata* y como *Ancuba viridis*, entendemos que el específico cumpliría la función de diferenciar dos cv., uno moteado, otro verde.

¹¹² Como tal interpretamos *Reumelya cratex*. Sin gran certeza, pero al tratarse de una urticácea de fibra, como *Urtica tenacissima* presente también en este listado, puede ser posible la asimilación.

Galtonia candicans (Bak.) Decne. (= *Hyacinthus candicans* Bak.)¹¹³, liliácea popular en cultivo en macetas. En algún jardín antiguo granadino se mantienen macetas especiales, jacinteras, para el cultivo de jacintos, con forma de copa de barro con numerosos orificios circulares.

Gladiolus x gandarensis Hort. (*G. dalenii* x *G. oppositiflorus*), iridácea popular en jardines granadinos.

Hibiscus syriacus L., malvácea popular en cultivo.

Hidrangea macrophylla (Thunb.) Ser. (= *H. hortensis* Sieb.), hidrangeácea muy popular. Aunque no hay testimonios escritos, si los hay gráficos de su uso en jardinería granadina del XIX y existen pies antiguos en algunos cármenes, reputados por los viejos jardineros de la ciudad como hortensia granadina. No hemos podido investigar si es algún cultivar diferenciable de los habituales en el mercado.

Mahonia japonica (Thunb.) DC., berberidácea muy cultivada. De hecho no se conserva el progenitor silvestre. Aunque es de origen japonés, en cultivo, el progenitor pudo ser chino.

Polygonatum tuberosum L.¹¹⁴, amarilidácea, el popular nardo. Originaria de Méjico.

Poligala myrtifolia L. var. *grandiflora* Hook¹¹⁵, poligalácea arbustiva de entre 1 y 2'5 m, originaria de Sudáfrica, con flores púrpuras.

Raphiolepis umbellata (Thunb.) Mak. (= *R. ovata* Briot.)¹¹⁶, rosácea originaria de Japón y Corea, con flores olorosas.

Ribes rubrum L. (p.p. *R. silvestre* (Lam.) Mert & Koch.; p.p. *R. sapicatum* Robson.), grosulariácea, grosella roja, del norte europeo, tal vez en la colección de hortícolas.

Ribes sanguineum Pursh., grosellero de invierno, de la franja sur de Estados Unidos. Arbusto aromático de hasta 4 m.

Rubus idaeus L.¹¹⁷, rosácea hoy poco cultivada en Granada. En un viejo jardín de la provincia, el de Muller en Nigüelas, se cultiva y explota comercialmente.

¹¹³ Citado como *Hyacinthus Claudicans*.

¹¹⁴ Citado como *Polionister tuberosa*.

¹¹⁵ Citado como *Poligale grandiflorum*.

¹¹⁶ Citada como *Rapeolepis ovata*.

¹¹⁷ Citada como *Rubus illex extra*. La adscripción a *Rubus idaeus* nos parece coherente con la tónica ortográfica de este listado.

Urtica tenacissima, urticácea cultivada para obtención de fibra.

Vitex agnus-castus L.¹¹⁸, verbenácea medicinal muy cultivada en jardines botánicos. El ejemplar existente en el botánico de Padua fue, hasta su muerte en 1984, el vegetal más antiguo cultivado en un botánico, siendo procedente de su plantación original.

Weigela florida (Bunge) A.DC. (= *W. rosea* Lind.), caprifoliácea muy cultivada, frecuente hoy en los jardines granadinos.

□ Listado de 1890.

Achiranthos sp.¹¹⁹, amarantácea ya presente en la relación de 1856.

Ageratum cv., compuesta muy cultivada procedente de América tropical. No es sin embargo frecuente en los jardines granadinos.

Begonia cv.¹²⁰, género de begoniáceas muy populares en cultivo, tropicales en su mayoría americanas.

Begonia 'rex' cv., con *Begonia rex* Putzeys como progenitor.

Fuchsia cv.¹²¹, onagrácea de Centro y Sudamérica, Tahiti y Nueva Zelanda. Se cultiva en Granada como planta de maceta.

Heliotropium arborescens L. (= *H. peruvianum* L.)¹²², boraginácea originaria del Perú. Se le cita en la novela *Los cármes de Granada* de Armando Palacios Valdés como planta cultivada en los cármes. El dato, sin ser muy fiable, coincide con su mantenimiento en cultivo en algún vivero tradicional y con los testimonios de viejos jardineros. No hemos podido detectar pies en ningún cármes actual, aunque se está reintroduciendo en cultivo, por ejemplo en los jardines de la Alhambra, donde se le trata como subtrepada guiada por tutores.

Hibiscus rosa-sinensis L. (= *H. sinensis* hort. non Mill.), malvácea frecuente hoy en los jardines granadinos.

Lantana sp., de la que se cita la existencia de 4 variedades. En los jardines de Granada son

¹¹⁸ Citado como *Vitis aquus cartus*.

¹¹⁹ Citado como *Achirantus variados*.

¹²⁰ Citada como *Begonia bulbosa doble*.

¹²¹ Citado como *Fhunxias dobles*.

¹²² Citado como *Heiotropos*, 3 variedades. Ver también lo comentado al hablar de trepadoras.

frecuentes *Lantana camara* L., antes citada, y *Lippia citriodora* (Lam.) HBK (= *Aloysia triphylla* (L'Herit.) Britt), conocida como hierbaluisa.

Petunia x hybrida hort. Vilm.-Andr., solanácea frecuentemente utilizada como planta en mosaicocultura y maceta. Sudamericana.

Rhaphiolepis sp.¹²³, rosácea que ya tenía representación en el listado de 1889.

Rhododendron indicum (L.) Sweet¹²⁴, ericácea originaria del Japón. No es especie cultivada en Granada por los problemas que plantea su cultivo al ser muy acidófila. De todas formas sus requerimientos no justifican la ausencia si se tiene en cuenta que otras especies también acidófilas sí se cultivan, es el caso por ejemplo de *Magnolia grandiflora* que es la especie fetiche de los propietarios de jardines de Granada a pesar de los serios problemas que continuamente presenta.

Russelia equisetiformis Schldl. & Cham. (= *R. juncea* Zucc.), escrofulariácea arbustiva de hasta 1'5 m procedente de Méjico.

Salvia coccinea Juss. ex Murray, también presente en la relación de 1856, donde hemos comentado su uso.

Senecio cineraria DC (= *S. bicolor* (Will.) Tod; = *Cineraria maritima* L.)¹²⁵, compuesta rústica frecuente en jardinería.

Solenostemon scutellarioides (L.) Codd (= *Coleus scutellarioides* (L.) Benth.) con el que asimilamos el citado como *Coleus*, 4 variedades. Este antiguo género de labiadas esta hoy dividido entre *Plectranthus* y *Solenostemon*, muy populares en cultivo en maceta de interior por su follaje coloreado. *S. scutellarioides* es el más habitual de los 'coleus' cultivados. El género es tropical, tanto en África, como en Asia y Australia.

☐ Otros listados.

Los listados del siglo XX no sólo continúan la tónica de un jardín ornamental sino que nos dibujan un abandono del tema floral para limitarse casi exclusivamente a los árboles. Así quedan como referencia arbustiva en el listado de rótulos del jardín de 1969:

Aspidistra lurida Ker-Gawl.

Canna indica L.

¹²³ Como tal identificamos la citada como *Fiolepsis gracilis*.

¹²⁴ Citada como *Azalea indica*.

¹²⁵ Citada como *Cinerarias*. Ver igualmente lo comentado al hablar de trepadoras.

Corylus avellana L. var. *contorta* Hort.
Nerium oleander L.
Philadelphus coronarius L.
Ricinus communis L.
Spiraea chamaedrifolia L.
Syringa vulgaris L.

Y en el listado de 1993, correspondiente al estado actual del jardín:

Chimonanthus fragans Lindl.
Nerium oleander L.
Philadelphus coronarius L.
Veronica x andersonii Lindl. et Paxt.

Que nos hablan de un jardín en el que la labor de jardinería es el simple mantenimiento, sin especial preocupación de aumentar siquiera su calidad estética con introducción de planta de adorno. Realidad actual, en que las labores de jardinería que se efectúan en el jardín son el mantenimiento y la introducción esporádica de planta de flor en los cuadros que, aunque no aparecen en los listados hemos constatado en fotos y en nuestras visitas al jardín, se trata de, casi exclusivamente, *Salvia coccinea*, *Canna indica*, *Acanthus mollis*, *Papaver somniferum* y cultivares de *Rosa*.

6.4.3. Trepadoras en los listados históricos del jardín.

En los distintos listados del siglo XIX aparecen una cantidad importante de trepadoras que nos dibujan un jardín botánico preocupado por los aspectos ornamentales. La abundancia de especies con este tipo de crecimiento indica un jardín cuidado, las trepadoras necesitan mayor atención que árboles y arbustos y delatan un jardín con una intención emuladora desde el punto de vista ornamental. Muchas de las plantas trepadoras que aparecen en ese listado ya no pertenecen al ámbito de la flora de jardín granadina, otras ni siquiera aparecen reflejadas en los viejos catálogos de jardinería pero sí es posible encontrarlas en algún viejo jardín sin que sea posible acceder a ellas a través del mercado. Se trata de supervivencias de una flora ornamental que ha llegado mermada a nosotros y con carácter residual.

☐ Listado de 1856.

Blumenbachia insignis Schräd., loasácea procedente de Brasil y Argentina, herbácea de flores vistosas, anual o bianual.

Campsis radicans (L.) Seem. (= *Bignonia radicans* L.), vigorosa y rústica, la bignoniácea mejor adaptada a los fríos granadinos presente en numerosos jardines domésticos.

Dolichos sesquipedalis L., cercana a las lubias que fueron desplazadas de la dieta mediterránea

Periploca graeca L., asclepidácea del sudeste mediterráneo, herbácea perenne, vigorosa y amenazada en su habitat.

Toxicodendron radicans (L.) Kuntze (= *Rhus radicans* L.), caducifolia conocida como hiedra venenosa, tóxica incluso por contacto.

☐ Listado de 1878.

Este listado insiste en bignoniáceas y en la introducción de trepadoras exóticas. A pesar de su deficiente ortografía, junto a alguna especie que no hemos logrado indentificar, estimamos que en él se encuentran las trepadoras que siguen:

Tal vez otra *Blumenbachia*, citada como *Plumehania cenensis*, aunque la adscripción nos parece dudosa.

Bougainvillea fastuosa Kerincq [citada como *Bugenabilia fastuosa*], que encuentra en Granada el límite de su tolerancia al frío y resiste bien en algunas paredes refugiadas del frío norte y ayudada de severas podas invernales cuando no de protección con plásticos.

Una para nosotros desconocida *Durata trepadora*. Tal vez perteneciente al género *Duranta* de las verbenáceas, familia con algunas trepadoras ornamentales, en cualquier caso la inequívoca indicación de trepadora nos hace incluirla en este apartado.

Tecoma stans (L.) Juss. ex HBK (= *Bignonia stans* L.), bignoniácea americana no conocida por nosotros en los jardines granadinos y a veces cultivada como árbol o arbusto, no como trepadora.

Tecomaria capensis (Thunb.) Spach. ssp. *capensis* (= *Bignonia capensis* Thunb.), de África, con numerosos cultivar que ofrecen gamas de colores en la flor del rojo, incluido el rosa, al amarillo.

☐ Listado de 1889.

Ampelopsis sp., género de vitáceas con especies trepadoras frecuentes en jardinería.

Anredera cordifolia (Ten.) Steenis (= p.p. *Boussingaultia baselloides* H.B.K.), como más probable que *A. baselloides* de la que se diferencia en tener el estilo trifido frente al estilo simple de esta última. Trepadora herbácea que en el clima frío de Granada pierde toda la parte aérea tras su tardía floración invernal, de noviembre a diciembre. Permanece como residuo en algunos jardines particulares, en parte de los cuales la hemos visto pasar incluso desapercibida por sus propietarios actuales abrigada entre trepadoras más rústicas, glicina o hiedra.

Araujia sericifera Brot. (= *Physicanthus albens* Mart.), asclepidácea conocida en Granada como "miraguano" por asimilación con esta planta al producir semillas con espectaculares penachos,

análogos pero no homólogos a los vilanos de otras semillas. Casi tan infrecuente en la flora ornamental granadina de finales del siglo XX como *Anredera cordifolia*, sin embargo, al ser tan llamativa pasa menos desapercibida.

Aristolochia macrophylla Lam. (= *Aristolochia sipho* L'Hérit), trepadora de hasta 9 metros.

Clematis montana Buch-Ham ex DC., planta que a pesar de ser muy adecuada al clima granadino no pertenece a su repertorio actual de plantas ornamentales.

Clitoria ternatea L., que como tal identificamos la citada como *Critoria uvaria*, ayudados por la presencia de esta trepadora en el herbario de Amo y Mora, en el que se encuentran, como hemos comprobado, pliegos de algunas de las especies citadas en el jardín Botánico¹²⁶. De esta leguminosa trepadora, procedente de Asia sudoriental, desconocemos su adaptación al particular clima de Granada que, seguramente se encuentre en su límite.

Cobaea scandens Cav., polemoniácea centroamericana leñosa en climas templados pero herbácea en climas fríos, también ausente hoy de la flora ornamental de Granada.

Y tal vez *Melaleuca lanceolata* Otoo (= *Metrosideros lanceolata*), pues este género de myrtáceas presenta algunas especies trepadoras, la más conocida de las cuales es *Metrosideros diffusa* Sem., y arbustos subtrepadores entre los que podría encontrarse esta especie, dato que no hemos podido confirmar.

☐ Otros listados.

En la relación de plantas de 1890 aparece una especie subtrepadora, *Heliotropium arborescens* L. (= *Heliotropium peruvianum* L.), con la que es posible identificar las tres variedades de "Heiotropos" citados en esta relación, última del siglo pasado. Más raro es ver tratado de esa forma *Lantana camara* que también aparece en esta relación.

Aparece también citado "cineraria", seguramente *Senecio cineraria* DC (= *Senecio bicolor* (Will.) Tod, = *Cineraria maritima* L.) aunque con ese mismo nombre, cineraria, se alude en ocasiones a la trepadora *Senecio confusus*¹²⁷.

☐ Valoración.

Se trata pues de una presencia de entre 17 y 21 especies de plantas trepadoras, según se incluyan o no las subtrepadoras y las que hemos considerado dudosas, recogidas en estas relaciones del

¹²⁶ Al encontrarse sin ordenar no podemos dar las referencias del herbario de Amo y Mora que se encuentra depositado en el GDA.

¹²⁷ Brickell, 1990; pág. 175.

siglo XIX, entre un total de 190 especies. Por contra, en las relaciones del siglo XX de un total de 41 especies citadas ni una sola es trepadora. Bien es cierto que hoy en el jardín se encuentran *Hedera helix* L. y *Parthenocissus quinquefolia* (L.) Planchón que no aparecen en las relaciones históricas del jardín pero igualmente cabe sospechar en el pasado novecentista la presencia de trepadoras habituales en la jardinería granadina del momento y que no se incluyeron en las relaciones por restringirse éstas a la flora considerada extraña, por la misma razón que no aparecen, y parece razonable que existieran boj, arrayán o ciprés, aunque fuera cumpliendo una función estructural, pudieron existir *Vitis vinifera* L. (parra), *Jasminum* sp (jazmín), *Hedera helix* L. (hiedra), *Rosa banksiae* Ait. f. Si tenemos el dato de la presencia en 1907 de *Wisteria chinensis* DC de la que existe pliego de esta procedencia y fecha en el herbario GDA.

6.4.4. Árboles en los listados del jardín botánico.

Otro factor importante a la hora de valorar las diferentes etapas de la vida del jardín es la diferente presencia de árboles en los listados.

Sabemos por los debates sobre su uso, recogidos detalladamente en el estudio histórico publicado¹²⁸, que los árboles se consideraron enemigos del jardín botánico. Cuando aún era huerto uno de los puntos de debate era que bajo la sombra de sus cítricos, higueras y demás frutales no podían prosperar los cultivos.

...que para lograr la cría de Plantas medicinales en dicho Jardín es imprescindible talar su Arbolado...¹²⁹

Aún sin tener constancia documental, parece que la tala de los árboles del huerto fue la primera intervención para generar el nuevo jardín. Quedaría así el espacio diáfano para la nueva ordenación y suficientemente soleado para el cultivo de las nuevas especies.

A tenor de los primeros listados es posible pensar que los gestores del jardín tuvieron cuidado de introducir pocos árboles que, en cualquier caso, por su juventud, dejarían pasar luz al suelo.

Entre esta situación inicial y la que hoy conocemos, en que hay unos 50 pies arbóreos que sombrean totalmente el jardín, es posible reconocer un proceso en que, paulatinamente, las plantaciones de herbáceas y arbustos fueron dejando paso a árboles, proceso paralelo al abandono del uso del espacio como jardín botánico que daba paso a un jardín ornamental "a la granadina", con poca flor¹³⁰, y con el descuido del jardín que en su punto final se limita hoy al riego de los setos y su periódico recorte.

¹²⁸ Fernandez-Carrión, M., J.M. García Montes & J. Molero Mesa, 1993.

¹²⁹ Fernandez-Carrión, M., J.M. García Montes & J. Molero Mesa, 1993; pág. 35. Del escrito de Martín de Otero al rector de la Universidad en 1783.

¹³⁰ En el sentido que recogíamos del texto citado de Mis Tenison.

De los listados con número significativo de especies¹³¹ obtenemos los siguientes datos de su presencia de árboles, entendiendo "árbol" como forma de cultivo habitual para la especie en nuestra jardinería.

En 1856, de un total de 87 especies citadas, hay 13 arbóreas, un 14'9%.

En 1878, ningún árbol de las 20 especies citadas, todas ellas herbáceas o arbustivas.

En 1889, de 62 especies citadas 23 son arbóreas, un 37%.

En 1890, de 27 sólo 1 arbórea, un 3'7%.

Finalmente, en 1969, de 38 lo son 29, lo que supone un 76'3%.

Los árboles que hoy permanecen en el jardín son en su mayoría de reciente plantación, posterior a 1940. Permanecen sin embargo algunos viejos ejemplares que podrían, en estimación de su porte y su crecimiento habitual, pertenecer a plantaciones efectuadas en el siglo XIX. Esos árboles antiguos son:

En la escuela: El ejemplar de *Sophora japonica*, entre los cuadros 9, 10, 11 y 12; el pie de *Pinus canariensis* del cuadro 12; *Chimonanthus fragans* del cuadro 9; los dos pies de *Phoenix canariensis* del cuadro 9; *Aesculus hippocastanum* del cuadro 3; *Diospyros virginiana* en el cuadro de hortícolas; *Ginkgo biloba*, en el cuadro de hortícolas; *Cupressus sempervirens*, en el cuadro de ornamentales y *Quercus suber* en el cuadro de autóctonas.

De ellos sólo aparece su especie citada en los listados del XIX en los casos de *Sophora japonica*, en 1856, *Diospyros virginiana*, *Phoenix canariensis* y *Ginkgo biloba* (citado como *Salysburia*), en 1889-90. *Chimonanthus fragans* aparece en la desiderata del RJBm de 1870. Por el porte de estos pies es muy posible que esas referencias de fecha se refieran a los ejemplares que hoy vemos, siendo así la *Sophora* el ejemplar más antiguo del jardín.

¹³¹ Descartamos los de 1864, con 1 especie, 1933, con 3 especies, y 1947, 1 especie. Así como, para evitar repeticiones, los de 1984 y 1993.

6.4.5. Especies citadas en los siglos XIX y XX.

Se aportan a continuación los listados de especies citadas en el jardín ordenadas por familias. En algunos casos, muy significativamente en los listados de 1878, 1889 y 1890, la ortografía del listado ha dificultado la interpretación. Siempre que ésta no era clara hemos preferido considerar como desconocida la especie, sin descartar que posteriores búsquedas en repertorios florísticos coetáneos con los listados, tanto botánicos como jardineros, puedan aportar luz sobre las indeterminaciones que se han mantenido. Con igual criterio no se utiliza cursiva en los casos en que una especie no ha podido ser vertida a sinonimias actualmente aceptadas, situación que se da según que casos con casuística muy diferente. Para los nombres válidos se ha considerado de primera referencia Griffiths, 1994, añadiendo cuando se ha estimado necesario sinonimias de uso más frecuente.

Situar las sinonimias actuales (cuando no se trataba de simples errores ortográficos más o menos claros, ej. "*Algeratus alba*" por *Ageratum* cv. o "*Bogenabilia*" por *Bougainvillea*) ha significado manejar en numerosos casos floras del siglo XVIII y XIX, especialmente las obras de Linneo, Quer, Cavanilles, Boutelou, De Candolle, Jussieu, Amo y Mora, Graf y Colmeiro. Para la localización de muchas sinonimias nos ha sido útil el Diccionario de Géneros de Lemée, 1935, que arrastra casi todas las de las plantas consultadas. También recopilaciones más actuales como Tutin et al., 1964-1980, Walters, 1984, 1986, 1989, Mabberley, 1990, Cullen, 1995, Heywood, 1985.

Ha significado esa búsqueda abrir una ficha para cada taxon citado. En ellas se incluyó el nombre científico actual, el año de la cita en referencia con el Jardín, el nombre con que fue citada, sus sinonimias, su origen geográfico, los cuadros de la Escuela o de Floricultura donde podría haberse cultivado y por último el interés cara a la restauración del jardín. En los listados se resume el proceso con los resultados de la "traducción" de los listados, obviando la literalidad de las pesquisas para cada caso.

En alguna ocasión se ha mantenido la especie como desconocida, bien por no haber localizado su nombre actual, p. e. "*Ferdinanda augusta* Lag." (aunque hemos localizado su familia, compuestas), por no haber localizado nada sobre ella, p. e. "*Hiseus camaron*" o "*Teyden*", o por ofrecer dudas sobre su determinación, p. e. "*Morea sinensis*" que podría ser *Moraea* sp. (liliaceae) o *Morus* cv., o "*Corea japonica*" que podría ser *Cobea* sp. o no.

Con posterioridad se ha realizado una búsqueda en los *index semina* de los jardines botánicos circulados en 1996 para localizar en que jardines actuales se conservan esos taxa y pedir semillas para su introducción en el jardín. La tarea ha significado la obtención de semillas de más de cien de las especies presentes en el siglo XIX que se han puesto a germinar con un éxito de más del 50%.

Características de los listados:

1. 1856. Listado manuscrito de la época de Mariano del Amo y Mora. De aceptable corrección ortográfica. Se ignora su carácter (una *desiderata*, una relación de adquisiciones, una relación de planta cultivada).
2. 1878. Listado incorrecto ortográficamente. Se publica en la memoria del curso académico como plantas adquiridas para el jardín.
3. 1889. Listado muy incorrecto ortográficamente. Se publica en la memoria del curso académico como nuevas incorporaciones de planta.
4. 1890. Listado muy incorrecto ortográficamente. Se publica en la memoria del curso académico.
5. 1969. Lista de etiquetas solicitadas por el prof. Esteve para los árboles del jardín en los arreglos de ese año.
6. 1993. Listado de la planta existente en 1993 realizado para el libro del jardín.

☐ Listado de 1856.

ACERACEAE

Acer negundo L.

AMARANTHACEAE

Achyranthes argentea Lamk.

Aerva jabanica Juss.

Amaranthus lividus Willd.

ANACARDIACEAE

Cotinus coggygria Scop.

Toxicodendron radicans (L.) Kuntze

APOCYNACEAE

Vallesia cymbaefolia Ort.

ASCLEPIDACEAE

Periploca graeca L.

ASTERACEAE

Amberboa moschata (L.) DC.

Ammobium alatum R.Br.

Baccharis halimifolia L.

Encelia halimifolia Cav.

Ferdinanda augusta Lag.

Stevia salicifolia Cav.

Tridax trilobata (Cav.) Hemsl.

Verbesina encelioides Cav.

BIGNONIACEAE

Campsis radicans (L.) Seem.

BORAGINACEAE

Cordia alnifolia Horn.

BRASSICACEAE

Barbarea verna (Mill.) Asch.

Iberis semperflorens L.

CACTACEAE

Cactus sp.

Cereus sp.

CAPRIFOLIACEAE

Lonicera tatarica L.

CELASTRACEAE

Euonymus europaeus L.

EUPHORBIACEAE

Acalypha virginica L.

Croton penicillatus Vent.

FABACEAE

Acanthocarpa W.

Acanthostrobilifera W.

Acanthoscypha W.

Adenocarpus decorticans Boiss.

Albizia julibrissin Durazz.

Amorpha fruticosa L.

Anthyllus hermanniae L.

Astragalus monspessulanus L.

Caragana arborescens Lam.

Crotalaria incana L.

Cytisophyllum sessilifolium (L.) Lang

Dolichos sesquipedalis L.

Galega officinalis L.

Gymnocladus dioica (L.) K.Koch.

Lespedeza villosa Pers.

Mimosa glomerata Port.

Ononis altissima Lam.

Ononis ramossissima Boiss.

Psoralea glandulosa L.

Senna sophera L.

Sophora japonica L.

Sophora secundiflora (Ortega) Lagasca & DC.

Sutherlandia frutescens (L.) R.Br.

Trifolium tomentosum L.

LAMIACEAE

Dracocephalum peregrinum L.

Salvia coccinea Juss. ex Murray cv.

'splendens'

Sideritis canariensis L.

Sideritis syriaca L.

LILIACEAE

Albuca altissima Dryand

LOASACEAE

Blumenbachia insignis Schräd

LYTHRACEAE

Cuphea viscosissima Jacq.

MALVACEAE

Althea americana Ten.

Althea cannabina L.

Hibiscus trionum L.

Lavatera olbia L.

Malva scoparia Herit.

Malva umbellata Cav.

MELIACEAE

Melia azederach L.

NICTAGINACEAE

Boerhavia hirsuta L.

PAPAVERACEAE

Eschscholzia californica Cham.

PLATANACEAE

Platanus orientalis L.

POACEAE

Elymus mexicanus Cav.

PORTULACACEAE

Portulaca pilosa L.

Talinum paniculatum (Jacq.) Geertn

RANUNCULACEAE

Aconitum napellus L.

ROSACEAE

Geum coccineum Sibth & Sm.

Potentilla argentea L.

RUTACEAE

Ptelea trifoliata L.

EL JARDÍN BOTÁNICO DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

SAPINDACEAE

Dodonaea viscosa (L.) Jacq.
Koelreuteria paniculata Laxm.

SCROPHULARIACEAE

Linaria genistifolia (L.) Mill.

SIMAROUBACEAE

Ailanthus altissima (Mill.) Swingle

SOLANACEAE

Atropa belladonna L.
Lycium afrum L.
Nicotiana glauca Graham.

STAPHYLEACEAE

Staphylea pinnata L.

TILIACEAE

Grewia occidentalis L.

UMBELLIFERAE

Bupleurum spinosum Gouan

ZYGOPHYLLACEAE

Larrea nitida Cav.

No localizadas:

Varennea polystachya DC.
Zozimia absintifolia DC.

□ Listado de 1878.

ACANTACEAE

Justicia rizzinii Wassh.

AGAVACEAE

Dracaena draco (L.) L.

ASTERACEAE

Ageratum cv.

AIZOACEAE

Aptenia cordifolia (L.f.) Schwantes
(=*Messembryanthemum c.* (L.))

BIGNONIACEAE

Tecoma stans (L.) Juss ex HBK
Tecomaria capensis Thunb. ssp. *capensis*

GERANIACEAE

Geranium acagra
Pelargonium cv.

IRIDACEAE

Alophia lanatus

LILIACEAE

Aloe pentata

NYCTAGINACEAE

Bougainvillea fastuosa

SCROPHULARIACEAE

Ruselia fusca

SOLANACEAE

Fabiana gracilis
Datura metel L.

VERBENACEAE

Lantana ginea
Duranta sp

No localizadas:

Hiseus camaron
Imperium grandiflora
Peiternos rosa
Plumehania cenensis

□ LISTADO DE 1889.

AGAVACEAE

Cordyline indivisa (Forst.) Steud.

AMARILLIDACEAE

Polianthes tuberosa L.

ANACARDIACEAE

Pistacea vera L.

Schinus molle hort. ex Engel non L.

AQUIFOLIACEAE

Ilex aquifolium L.

ARALIACEAE

Fatsia japonica (Thunb.) Decne. cv.

ARECACEAE

Chamaerops humilis L.

Phoenix canariensis Hort. ex Chabaud.

ARISTOLOCHIACEAE

Aristolochia macrophylla Lam.

ASCLEPIDACEAE

Araujia sericifera Brot.

BASELLACEAE

Anredera cardifolia (Ten.) Steenis

BERBERIDACEAE

Mahonia japonica (Thunb.) DC.

BETULACEAE

Betula pendula Roth.

CAPRIFOLIACEAE

Weigelia florida (Bunge) A. DC.

CASUARINACEAE

Casuarina tenuissima

CORNACEAE

Aucuba japonica Thunb. 'maculata'

Aucuba japonica Thunb. 'viridis'

Cornus sanguinea L.

CUPRESACEAE

Juniperus corniculatus

Libocedrus chilensis (D. Don) Endl.

EBENACEAE

Dyospiros virginiana L.

ELEAGNACEAE

Elaeagnus x reflexa Morr. & Decne.

ERICACEAE

Arbutus unedo L.

Rhododendron arboreum Sm.

EUPHORBIACEAE

Ricinus communis L.

FABACEAE

Acacia dealbata Link.

Amorpha fruticosa L.

Clitoria ternatea L.

GINKGOACEAS

Ginkgo biloba L.

GROSSULARIACEAE

Ribes rubrum L.

Ribes sanguineum Pursh.

HYDRANGEACEAE

Hydrangea macrophylla (Thunb.) Ser.

IRIDACEAE

Gladiolus x gandarensis Hort.

LILIACEAE

Aloe variegata L.

Asparagus officinalis L.

Fritillaria imperialis L.

Galtonia candicans (Bak.) Decne.

MALVACEAE

Hibiscus syriacus L.

MYRTACEAE

Eucalyptus globulus Labill.

Metrosideros lanceolata

OLEACEAE

Fraxinus americana L.

Ligustrum japonicum Thunb.

PINACEAE

Cedrus libani A. Rich.

POLEMONIACEAE

Cobaea scandens Cav.

POLYGALACEAE

Polygala myrtifolia L. var. *grandiflora* Hook.

RANUNCULACEAE

Clematis montana Buch.-Ham. ex DC.

RHAMNACEAE

Rhamnus alaternus L.

ROSACEAE

Prunus laurocerasus L.

Rhaphiolepis umbellata (Thunb.) Mak.

Rubus idaeus L.

RUTACEAE

Citrus aurantium L.

Citrus limon (L.) Burm.

STERCULIACEAE

Firmiana simplex (L.) W. Wight

TILIACEAE

Tilia sp

URTICACEAE

Boehmeria cratex

Urtica tenacissima

VERBENACEAE

Vitex agnus-castus L.

VITACEAE

Ampelopsis sp

No localizadas:

Morea sinensis

Psilophorum undulatum

□ Listado de 1890.

AMARANTHACEAE

Achyranthes cv.

ASTERACEAE

Ageratum cv.

Senecio cineraria DC.

BEGONIACEAE

Begonia cv.

Begonia rex Putzeys cv.

BORAGINACEAE

Heliotropium arborescens L.

ERICACEAE

Rhododendron indicum (L.) Sweet.

JUNGLADACEAE (?)

Nogalia splendens

LAMIACEAE

Salvia coccinea Juss. ex Murray cv.

'splendens'

Solenostemon scutellarioides (L.) Codd.

ESPECIES CITADAS EN LOS SIGLOS XIX Y XX

MALVACEAE

Hibiscus rosa-sinensis L.

MORACEAE

Ficus elastica Roxb. ex Hornem.

ONAGRACEAE

Fuchsia cv.

ROSACEAE

Rhaphiolepis gracilis

SCROPHULARIACEAE

Russelia equisetiformis Schldl. & Cham.

SOLANACEAE

Petunia x hybrida Hort. Vilm.-Andr.

VERBENACEAE

Lantana camara L. cv.

No localizadas:

Corea japonica

Teyden

□ Listado de 1969.

APOCYNACEAE

Nerium oleander L.

ARECACEAE

Phoenix canariensis Hort ex Chabaud

BETULACEAE

Corylus avellana L. cv. 'contorta' Hort.

CANNACEAE

Canna indica L.

CUPRESACEAE

Cupressus arizonica Green. var. *glabra*
(Sudw.) Little

Cupressus goveniana Gordon.

Cupressus sempervirens L.

Platycladus orientalis (L.f.) Franco

EBENACEAE

Diospyros virginiana L.

EUPHORBIACEAE

Ricinus communis L.

FABACEAE

Cercis siliquastrum L.

Robinia pseudoacacia L.

Sophora japonica L. cv. 'pendula'

FAGACEAE

Quercus rotundifolia Lam.

Quercus suber L.

GINKGOACEAE

Ginkgo biloba L.

HIPPOCASTANACEAE

Aesculus hippocastanum L.

HYDRANGEACEAE

Philadelphus coronarius L.

JUNGLADACEAE

Carya illinoensis (Wangenh.) K. Koch.

LAURACEAE

Laurus nobilis L.

LILIACEAE

Aspidistra lurida Ker-Gawl

LYTHRACEAE

Lagerstroemia indica L.

MAGNOLIACEAE

Magnolia grandiflora L.

OLEACEAE

Fraxinus excelsior L.

Ligustrum lucidum Ait.

Syringa vulgaris L.

PINACEAE

Pinus canariensis C. Sm.

PITTOSPORACEAE

Pittosporum tobira Ait.

RHAMNACEAE

Rhamnus alaternus L.

ROSACEAE

Eriobotrya japonica (thunb.) Lindl.

Prunus cerasifera Ehrh.

Prunus persica (L.) Batsh.

Spiraea chamaedryfolia L.

RUTACEAE

Citrus aurantium L.

Citrus limon (L.) Burm.

TAMARICACEAE

Tamarix gallica L.

TILIACEAE

Tilia cordata Mill.

□ Listado de 1993

AGAVACEAE

Cordyline australis (Forst.) Hook

Yucca aloifolia L.

APOCYNACEAE

Nerium oleander L.

ARALIACEAE

Hedera helix L.

ARECACEAE

Phoenix canariensis Hort ex Chabaud

Trachycarpus fortunei (Hooker) H. A. Wendl.

BUXACEAE

Buxus sempervirens L.

CALICANTHACEAE

Chimonanthus praecox Lindl.

CASUARINACEAE

Casuarina cunninghamiana Miq.

CELASTRACEAE

Euonymus japonicus L.

CUPRESACEAE

Calocedrus decurrens (Torr.) Florin.

Cupressus arizonica Green. var. *glabra*
(Sudw.) Little

Cupressus sempervirens L.

Chamaecyparis lawsoniana (A. Murr.) Parl.

Thuja orientalis L.

EBENACEAE

Diospyros virginiana L.

FABACEAE

Acacia retinoides Schlecht

Robinia pseudoacacia L.

Sophora japonica L. cv. 'pendula'

FAGACEAE

Quercus rotundifolia Lam.

Quercus suber L.

ESPECIES CITADAS EN LOS SIGLOS XIX Y XX

GINKGOACEAE

Ginkgo biloba L.

GRAMINACEAE

Phyllostachis aurea A. E. C. Rivière

HIPPOCASTANACEAE

Aesculus hippocastanum L.

HYDRANGEACEAE

Philadelphus coronarius L.

LAURACEAE

Laurus nobilis L.

LYTHRACEAE

Lagerstroemia indica L.

MAGNOLIACEAE

Magnolia grandiflora L.

MORACEAE

Morus alba L.

MYRTACEAE

Myrtus communis L.

OLEACEAE

Ligustrum japonicum Thunb.

Ligustrum lucidum Ait.

PINACEAE

Cedrus atlantica (Endl.) Carrière

Picea abies (L.) Karsten.

Pinus canariensis C. Sm.

PITTOSPORACEAE

Pittosporum tobira Ait.

ROSACEAE

Eriobotrya japonica (thunb.) Lindl.

Photinia serrulata Lindl.

Rosa cv.

RUTACEAE

Citrus aurantium L.

Citrus reticulata Blanco

SCROPHULARIACEAE

Veronica x andersonii Lindl. et Paxt.

TILIACEAE

Tilia x vulgaris Hayne

ULMACEAE

Ulmus glabra Hudson

VITACEAE

Parthenocissus quinquefolia (L.) Planchón

Además de las especies recogidas hay algunas ausentes de listados, como *Wisteria chinensis*¹³², *Picea abies*¹³³, o *Carya illinoensis* y *Rhamnus alaternus*¹³⁴.

¹³² Pliego conservado en el herbario GDA, fechado en 1907.

¹³³ En una noticia de prensa, con motivo de un accidente laboral en el jardín en 1947. Fernández-Carrión, Molero Mesa y García Montes, 1993; pág. 79-80.

¹³⁴ García Montes, Molero Mesa, Moreno Javega y Vega de Pedro, 1988; pág. 22-23.

6.4.6. Ordenación según normas de 1871.

La presente ordenación de las especies citadas en los listados históricos del Jardín Botánico de la Universidad de Granada se plantea como instrumento para la restauración del jardín. Ha sido realizada teniendo como guía la usada por M. del Amo y Mora en 1871, *Flora fanerogámica de la Península ibérica...distribuidas según el método de familias*.

La agrupación de las familias en entidades de rango superior (clases, subclases y divisiones de acuerdo con la ordenación de Amo) no coincide lógicamente con ninguna de las actuales. Muy significativamente las Gimnospermas no se agrupan y se incluyen en Dicotiledóneas apétalas, en lo que Amo sigue a De Candolle y a Jussieu, aunque sí agrupa en familia a las Coníferas (senso Endl.).

En nuestro proyecto de restauración se opta por un sistema mixto que es el que usamos en el listado que continúa. Como norma se han considerado las familias con el criterio adoptado por Griffiths, 1994, lo que en más de alguna ocasión ha significado alterar las familias de Amo.

Este criterio mixto que significa seguir a Amo en la ordenación de rango superior (clases, subclases, divisiones) y no hacerlo en el rango inferior (familia y, en coherencia, género y especie) se justifica por el criterio mismo de la restauración que busca que el visitante del jardín pueda conocer los criterios que informaban la visión del Reino vegetal en el momento que se establece el jardín y al tiempo pueda serle útil para conocer esa misma realidad desde las ópticas actuales. Se han añadido igualmente las familias de especies relacionadas con el jardín y no citadas por Amo, en su mayoría pertenecientes a familias no representadas en la flora española.

El esquema del sistema de clasificación empleado por Amo es el siguiente:

PLANTAS FANERÓGAMAS. (Auct. var.)

COTYLEDOÑEAS. Juss.- **VASCULARES.** DC.

CLASE 1ª. **MONOCOTYLEDOÑEAS.** Juss.- **ENDÓGENAS.** DC.

[Corresponde a las Clases 2, 3 y 4 de Jussieu]

CLASE 2ª. **DICOTYLEDOÑEAS.** Juss.- **EXÓGENAS.** DC.

Sub-clase 1ª:

MONOCLAMÍDEAS. DC. *prod. 13, pars 2ª*

DICOTYLEDOÑEAS APÉTALAS. Juss.

[Corresponde a las Clases 5, 6 y 7 de Jussieu]

Sub-clase 2ª:

COROLIFLORAS. DC. *Theor. Elem. Ed. 2, (1819) p. 246*

DICOTYLEDOÑEAS MONOPÉTALAS HYPOGINAS. Juss.

[Corresponde a la Clase 8 de Jussieu]

Sub-clase 3ª:

CALICIFLORAS. DC. *Theor. Elem. de Botan. ed. 3ª, p. 206*

Div. 1ª Calicifloras gamopétalas.

DICOTYLEDÓNEAS MONOPÉTALAS EPYGINAS Y PERIGINAS. Juss. [Corresponde a las Clases 9, 10 y 11 de Jussieu]

Div. 2ª Calicifloras dialypétalas.

DICOTYLEDÓNEAS POLIPÉTALAS EPYGINAS Y PERIGINAS. Juss.
[Corresponde a las Clases 12 y 14 de Jussieu]

Sub-clase 4ª:

TALAMIFLORAS. DC. *Theor. Elem. de Botan. ed. 3ª, p. 204*

DICOTYLEDÓNEAS POLIPÉTALAS HYPOGINAS. Juss.
[Corresponde a la Clase 13 de Jussieu]

De acuerdo con esta clasificación las plantas presentes en el jardín se agrupan como se recoge a continuación. Se respetan los nombres de las especies no localizadas pero de familia conocida, p. e. *Juniperus comiculatus* (Cupresaceae). Tras cada una se ha indicado el año del listado donde está recogida.

PLANTAS FANERÓGAMAS. (Auct. var.)

COTYLEDÓNEAS. Juss.

= **VASCULARES.** DC.

CLASE 1ª.

MONOCOTYLEDÓNEAS. Juss.

= **ENDÓGENAS.** DC.

[Corresponde a las Clases 2, 3 y 4 de Jussieu]

Fam. Graminaceae

Elymus mexicanus (1856)

Phyllostachys aurea (1993)

Fam. Cannaceae

Canna indica (1969)

Fam. Palmae

Phoenix canariensis (1889, 1969)

Chamaerops humilis (1889)

Trachycarpus fortunei (1993)

Fam. Iridaceae

Alophia lanatus (1878)

Gladiolus x gandarensis (1889)

Fam. Liliaceae

Albuca altissima (1856)

Aloe pentata (1878)

Aloe variegata (1889)

Asparagus officinalis (1889)

Fritillaria imperialis (1889)

Galtonia candidans (1889)

Aspidistra lurida (1969)

Fam. Agaveaceae

Dracaena draco (1878)

Cordiline indivisa (1889)

Cordiline australis (1993)

Yucca aloifolia (1993)

CLASE 2ª.

DICOTYLEDÓNEAS. Juss.

= **EXÓGENAS.** DC.

Sub-clase 1ª:

MONOCLAMÍDEAS. *DC. prod. 13, pars 2ª*

DICOTYLEDÓNEAS APÉTALAS. *Juss.*

[Corresponde a las Clases 5, 6 y 7 de Jussieu]

Fam. Cupresaceae

Juniperus corniculatus (1889)

Libocedrus chilensis (1889)

Cupressus arizonica (1969)

Cupressus goveniana (1969)

Cupressus sempervirens (1969, 1993)

Platycladus orientalis (1969)

Calocedrus decurrens (1993)

Chamaecyparis lawsoniana (1993)

Thuja orientalis (1993)

Fam. Pinaceae

Cedrus libani (1889)

Pinus canariensis (1969)

Cedrus atlantica (1996)

Picea abies (1947, 1996)

Fam. Ginkgoaceae

Ginkgo biloba (1969, 1993)

Fam. Betulaceae

Betula pendula (1889)

Corylus avellana (1969)

Fam. Juglanceae

Nogalia splendens? (1890)

Carya illinoensis (1969)

Fam. Casuarinaceae

Casuarina tenuissima (1889)

Casuarina cunninghamiana (1993)

Fam. Fagaceae

Quercus rotundifolia (1969, 1993)

Quercus suber (1969, 1993)

Fam. Platanaceae

Platanus orientalis (1856)

Fam. Ulmaceae

Ulmus glabra (1993)

Fam. Moraceae

Ficus elastica (1890)

Morus alba (1993)

Fam. Urticaceae

Boehmeria cratex (1889)

Urtica tenacissima (1889)

Fam. Lauraceae

Laurus nobilis (1969, 1993)

Fam. Eleagnaceae

Eleagnus x reflexa (1889)

Fam. Aristolochiaceae

Aristolochia macrophylla (1889)

Fam. Nictaginaceae

Boerhavia hirsuta (1856)

Bougainvillea fastuosa (1878)

Fam. Amaranthaceae

Achyranthes argentea (1856)

Aerva jabanica (1856)

Amaranthus lividus (1856)

Achyranthes cv. (1890)

Fam. Basellaceae

Anredera cordifolia (1889)

Fam. Euphorbiaceae

Acapypha virginica (1856)

Croton penicillatum (1856)

Ricinus communis (1889, 1969)

Fam. Buxaceae

Buxus sempervirens (1993)

CLASE 2ª.

DICOTYLEDÓNEAS. *Juss.*

= **EXÓGENAS.** *DC.*

Sub-clase 2ª:

COROLIFORAS. *DC. Theor. Elem. Ed. 2, (1819) p. 246*

DICOTYLEDÓNEAS MONOPÉTALAS

HYPOGINAS. *Juss.*

[Corresponde a la Clase 8 de Jussieu]

Fam. Labiatae

Dracocephalum peregrinum (1856)

Salvia coccinea (1856, 1890)

Sideritis canariensis (1856)

Sideritis syriaca (1856)

Solenostemon scutellarioides (1890)

Mentha x piperita (1933)

Fam. Acantaceae

Justicia rizzinii (1878)

Fam. Verbanaceae

Lantana ginea (1878)

Duranta sp. (1878)

Vitex agnus-castus (1889)

Lantana camara (1890)

Fam. Bignoniaceae

Campsis radicans (1856)

Tecoma stans (1878)

Tecomaria capensis (1878)

Fam. Scrophulariaceae

Linaria genistifolia (1856)

Russelia fusca (1878)

Russelia equisetiformis (1890)

Veronica x andersonii (1993)

Fam. Solanaceae

Atropa belladonna (1856)

Lycium afrum (1856)

Nicotiana glauca (1856)

Fabiana gracilis (1878)

Datura metel (1878)

Petunia x hybrida (1890)

Fam. Polemoniaceae

Cobaea scandens (1889)

Fam. Boraginaceae

Cordia allnifolia (1856)

Heliotropium peruvianum (1890)

Fam. Apocinaceae

Vallesia cymbaefolia (1856)

Nerium oleander (1969, 1993)

Fam. Asclepidaceae

Periploca graeca (1856)

Araujia sericofera (1889)

Fam. Oleaceae

Fraxinus americana (1889)

Ligustrum japonicum (1889, 1993)

Fraxinus excelsior (1969)

Ligustrum lucidum (1969, 1993)

Syringa vulgaris (1969)

CLASE 2ª.

DICOTYLEDÓNEAS. *Juss.*

= EXÓGENAS. *DC.*

Sub-clase 3ª:

CALICIFLORAS. *DC. Theor. Elem. de Botan. ed. 3ª, p. 206*

Div. 1ª Calicifloras gamopétalas.

DICOTYLEDÓNEAS MONOPÉTALAS

EPYGINAS Y PERIGINAS. *Juss.*

[Corresponde a las Clases 9, 10 y 11 de Jussieu]

Fam. Ericaceae

Arbutus unedo (1889)

Rhododendron arboreum (1889)

Rhododendron indicum (1890)

Fam. Compositae

Amberboa moschata (1856)

Ammobium alatum (1856)

Baccharis halimifolia (1856)

Encelia halimifolia (1856)

Ferdinanda augusta (1856)

Stevia salicifolia (1856)

Tridax trilobata (1856)

Ageratum cv. (1878, 1890)

Senecio cineraria (1890)

Tanacetum parthenium (1933)

Fam. Caprifoliaceae

Lonicera tatarica (1856)

Weigelia florida (1889)

CLASE 2ª.

DICOTYLEDÓNEAS. *Juss.*

= **EXÓGENAS.** *DC.*

Sub-clase 3ª:

CALICIFLORAS. *DC. Theor. Elem. de Botan.*
ed. 3ª, p. 206

Div. 2ª Calicifloras dialypétalas.

DICOTYLEDÓNEAS POLIPÉTALAS

EPYGINAS Y PERIGINAS. *Juss.*

[Corresponde a las Clases 12 y 14 de Jussieu]

Fam. Araliaceae

Fatsia japonica (1889)

Hedera helix (1993)

Fam. Cornaceae

Aucuba japonica (1889)

Cornus sanguinea (1889)

Fam. Umbelliferae

Bupleurum spinosum (1856)

Fam. Cactaceae

Cactus sp (1856)

Cereus sp (1856)

Fam. Aizoaceae

Mesembryanthemum cordifolium (1878)

Fam. Grossulariaceae

Ribes rubrum (1889)

Ribes sanguineum (1889)

Fam. Hydrangeaceae

Hydrangea macrophylla (1889)

Philladelphus coronarius (1969, 1993)

Fam. Portulacaceae

Portulaca pilosa (1856)

Talinum paniculatum (1856)

Fam. Myrtaceae

Eucaliptus globulus (1864, 1889)

Metrosideros lanceolata (1889)

Myrtus communis (1993)

Fam. Tamaricaceae

Tamarix gallica (1969)

Fam. Loasaceae

Blumenbachia insignis (1856)

Fam. Lythraceae

Cuphea viscosissima (1856)

Lagerstroemia indica (1969, 1993)

Fam. Begoniaceae

Begonia cv. (1890)

Begonia rex (1890)

Fam. Onagraceae

Fuchsia cv (1890)

Fam. Rosaceae

Geum coccineum (1856)

Potentilla argentea (1856)

Prunus laurocerassus (1889)

Rhaphiolepis umbellata (1889)

Rubus idaeus (1889)

Rhaphiolepis gracilis (1890)

Eriobotrya japonica (1969, 1993)

Prunus cerasifera (1969)

Prunus persica (1969)

Spiraea chamaedryfolia (1969)

Photinia serrulata (1993)

Rosa sp. (1993)

Fam. Celastraceae

Euonimus europeus (1856)

Euonimus japonicus (1993)

Fam. Aquifoliaceae

Ilex aquifolium (1889)

Fam. Rhamnaceae

Rhamnus alaternus (1889, 1969)
Zizyphus jujuba (c.1940)

Fam. Anacardiaceae

Cotinus coggygria (1856)
Toxicodendron radicans (1856)
Pistacea vera (1889)
Schinus mole (1889)

Fam. Leguminosae

Acacia acanthocarpa (1856)
Acacia strombulifera (1856)
Acacia vera (1856)
Adenocarpus decorticans (1856)
Albizia julibrissin (1856)
Amorpha fruticosa (1856)
Anthyllis hermanniae (1856)
Astragalus monspessulanus (1856)
Caragana arborescens (1856)
Crotalaria incana (1856)
Cytisophyllum sessilifolium (1856)
Dolichos sesquipedalis (1856)
Galega officinalis (1856)
Gimnocladus dioica (1856)
Lespedeza villosa (1856)
Mimosa glomerata (1856)
Ononis altissima (1856)
Ononis ramossissima (1856)
Psoralea glandulosa (1856)
Senna sophora (1856)
Sophora japonica (1856, 1969, 1993)
Sophora secundiflora (1856)
Sutherlandia frutescens (1856)
Trifolium tomentosum (1856)
Acacia dealbata (1889)
Amorpha fruticosa (1889)
Clitoria ternatea (1889)
Wisteria sinensis (1907)
Cercis siliquastrum (1969)
Robinia pseudoacacia (1969, 1993)
Acacia retinodes (1993)

CLASE 2ª.

DICOTYLEDÓNEAS. Juss.
= EXÓGENAS. DC.

Sub-clase 4ª:

TALAMIFLORAS. DC. *Theor. Elem. de Botan.*
ed. 3ª, p. 204

DICOTYLEDÓNEAS POLIPÉTALAS

HIPOGINAS. Juss.

[Corresponde a la Clase 13 de Jussieu]

Fam. Pittosporaceae

Pittosporum tobira (1969, 1993)

Fam. Aceraceae

Acer negundo (1856)

Fam. Vitaceae

Ampelopsis sp (1889)
Parthenocissus quinquefolia (1993)

Fam. Zygophyllaceae

Larrea nitida (1856)

Fam. Meliaceae

Melia azederach (1856)

Fam. Sapindaceae

Dodonaea viscosa (1856)
Koeleruteria paniculata (1856)

Fam. Simarubaceae

Ailanthus altissima (1856)

Fam. Staphyleaceae

Staphylea pinnata (1856)

Fam. Hippocastanaceae

Aesculus hippocastanum (1969, 1993)

Fam. Rutaceae

Ptelea trifoliata (1856)
Citrus aurantium (1889, 1969, 1993)
Citrus limon (1889, 1969)
Citrus reticulata (1993)

EL JARDÍN BOTÁNICO DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

Fam. Geraniaceae

Geranium acagra (1878)

Pelargonium cv. (1878)

Fam. Malvaceae

Althea armeriaca (1856)

Althea cannabica (1856)

Hibiscus trionum (1856)

Lavatera olbia (1856)

Malva scoparia (1856)

Malva umbellata (1856)

Hibiscus syriacus (1889)

Hibiscus rosa-sinensis (1890)

Fam. Tiliaceae

Grewia occidentalis (1856)

Tilia sp (1889)

Tilia cordata (1969)

Tilia x vulgaris (1993)

Fam. Ebenaceae

Dyospiros virginiana (1889, 1969, 1993)

Fam. Sterculiaceae

Firmiana simplex (1889)

Fam. Polygalaceae

Polygala myrtifolia (1889)

Fam. Cruciferae

Barbarea verna (1856)

Iberis semperflorens (1856)

Fam. Papaveraceae

Schscholzia californica (1856)

Papaver somniferum (1933)

Fam. Calicantaceae

Chimonanthus praecox (1993)

Fam. Magnoliaceae

Magnolia grandiflora (1969)

Fam. Ranunculaceae

Aconitum napellus (1856)

Clematis montana (1889)

Fam. Berberidaceae

Mahonia japonica (1889)

6.5. Etapas del jardín botánico.

*De acuerdo con los documentos
y los listados de planta conservados.*

El análisis de los listados comentados del XIX y la representación en ellos de arbustos y planta de flor nos dibuja un cambio radical en la filosofía y en el entretenimiento del jardín. El primer listado se inscribe perfectamente en lo que hemos llamado "Flora de jardines botánicos", los restantes evolucionan hasta ser ya en el siglo XX listados de plantas habituales en los catálogos de jardinería. Si retomamos los escritos generados respecto al jardín entre 1850 y 1900 vemos como allí también se advierte esa desviación en la orientación del jardín. El jardín botánico nace, y Amo lo mantiene en los años cincuenta, como un jardín botánico inscrito en la tradición de esa tipología. Plantas exóticas y "raras", medicinales, autóctonas, incluso plantas con capacidad de ser usadas como ornamentales, incluyendo plantas de jardín convencionales, aunque en escasa proporción. Las pretensiones de los últimos listados pierden esa óptica y se sitúan en una pretensión claramente ornamental. Posiblemente sin perder el horizonte de su uso didáctico, pero aquí, parafraseando a Colmeiro, no se da la subordinación de la estética a la científicidad, sino por el contrario el uso didáctico y científico se subordina a la estética. Recordando la queja de la Junta Directiva del Jardín en 1891: "dejando el Sr. Rector anterior (q.s.g.h.) que el Jardín fuera ante todo bello".

Del análisis de las plantas presentes en los listados se pueden resumir como sigue las etapas del jardín, bien que la escasez de datos hará que las fechas deban entenderse de forma aproximada:

1. Desde finales del XVIII a ca. 1840.

El Jardín Botánico existe sólo como voluntad de la institución. El espacio se destina a huerto y está gran parte del tiempo arrendado.

2. Desde ca. 1840 hasta ca. 1870.

El jardín es un jardín botánico universitario en el que, sin que nos consten labores propias de investigación, se desarrolla un programa expositivo tendente a:

1º. Cultivar plantas medicinales que puedan ser útiles a los estudios de Medicina y Farmacia.

2º. Presentar plantas ordenadas con el criterio de una *escuela botánica*.

3º. Mantener una representación de plantas autóctonas de Sierra Nevada.

EL JARDÍN BOTÁNICO DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

4º. Presentar una selección de plantas exóticas, medicinales y horticolas seguramente con finalidad didáctica.

5º. Tener un jardín que cumpla ante los jardines de la ciudad, y tal vez ante la agricultura y la industria, una función emuladora, mostrando plantas que puedan ser útiles para su introducción y cultivo por razones jardineras, forestales o comerciales.

2. De ca.1870 a ca.1900.

El jardín evoluciona paulatinamente hacia un uso como un jardín ornamental, con etapas de abandono y etapas de atención, con gastos muy fuertes de la Universidad en mejorar su aspecto, construyendo la verja, invernadero, etc. Durante esta etapa se mantiene en la comunidad científica universitaria la voluntad de rescatar el jardín para su uso como jardín botánico.

Es un periodo fundamental desde el punto de vista de la "forma del jardín". Pasa de ser un huerto botánico cerrado por tapias de cinco metros de altura y con los cultivos protegidos del frío por simples esteras a ser un jardín abierto rodeado por una tapia color guindo (o al menos pretendida de ese color por su constructor), con portadas de piedra esculpida y con un invernadero de ladrillo y hierro.

3. De ca. 1900 a ca. 1950.

Es un jardín que se considera ya histórico, en tanto que se le valora como formando parte del patrimonio de la Universidad, pero la Institución se limita a no dejarlo morir. A final de la década de los cuarenta, coincidiendo con la ampliación de edificios de la Universidad, se destruye el invernadero y se arregla el resto del jardín. Se alteran los cuadros de horticultura, se amplía (o restaura) la zona destinada a la *escuela* y se adornan los cuadros con un borde de cemento imitando sardinel de ladrillos.

4. De ca. 1950 a la actualidad.

Es un jardín ornamental sin uso como botánico. En 1969 conoce un episodio de arreglo con introducción de indicaciones. En los años ochenta se agrede el jardín convirtiéndolo en aparcamiento con ligeras alteraciones de setos. En 1996 se inicia su restauración en una primera fase. Se continúa en la actualidad la restauración siguiendo las directrices recogidas en el apartado siguiente.

6.6. La restauración del Jardín Botánico de la Universidad de Granada.

*Conservar un jardín histórico,
mantenerlo como muestra de la
botánica del siglo XIX,
rescatar un uso como botánico.*

6.6.1. Bases de la actuación.

El estudio jardinero-botánico recogido en los apartados anteriores nos permite contemplar amplias posibilidades de uso de este jardín cuya situación actual refleja aún el nivel de la jardinería y la ciencia botánica en las postrimerías del siglo XIX.

La actual división del jardín, seguramente realizada en gran medida en los años cuarenta de este siglo pero asumiendo una trama anterior más antigua, mantiene la estructura de las plantaciones del jardín novecentista. Una zona de cuadros irregulares destinada a ejemplos de flora variados, ornamental, autóctona de Sierra Nevada, hortícola, y una zona de cuadros simétricos, rectos e iguales, en número total de catorce, que acogían en el siglo pasado las catorce clases del sistema de Jussieu, tal y como las empleó Amo y Mora en 1871. Esta configuración nos indica que, a pesar de su modestia en tamaño y de sus periódicos abandonos, estamos ante un espacio cuyo valor documental y museístico es enorme. Un jardín como éste, notable y con una historia de 150 años, es indudablemente un bien cultural de primer orden cuyo mantenimiento y atención son ineludibles.

Enfocando el jardín desde esta óptica creemos que puede abordarse una restauración encaminada a los siguientes objetivos:

1. Proteger el futuro del jardín.

Solicitando a la Universidad que requiera para el Jardín la declaración de *bien de interés cultural* de acuerdo con lo contemplado en la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía de 11 de junio de 1991, lo que además, de su sentido proteccionista, le permitiría acogerse a las ventajas de todo tipo que esta declaración conlleva.¹³³

¹³³ En este momento, febrero de 1997, el rector de la Universidad ha solicitado a la Junta de Andalucía la declaración del jardín como *bien de interés cultural (jardín histórico-artístico)*.

2. Conservar el jardín (labores previas de saneamiento).

Actuando para mejorar sus plantaciones, adecentando los setos, hoy muy deteriorados, cuidando árboles, el alcornoque, por ejemplo, está muy cargado de leña muerta, y rectificando algunos errores, como fue la ruptura de la perspectiva del eje de los cuadros por una glorieta mal diseñada y ubicada, que habría que disponer, en ese mismo lugar, de forma correcta.

3. Recuperar el sentido del jardín.

3.1. Devolviendo su trama al estado más antiguo que conocemos, rectificando las lesiones de los setos alterados y sustituyendo el aligustre con boj y arrayán. Esta operación se realizará gradualmente para evitar la sensación de tabla rasa y no comprometer el uso del jardín.

3.2. Volviendo a introducir en el jardín, en los cuadros correspondientes, las plantas de las que tenemos constancia documental de su presencia en el siglo XIX. Con ello se realza, además de la estética del jardín, su valor como documento.

3.3. Reestableciendo su uso como jardín y como jardín botánico.

3.3.1. Como jardín permitiendo un uso lúdico y culto, un lugar para el paseo y la lectura, para el disfrute estético y el contacto con la "naturaleza" (la "civilizada" naturaleza artificial que son los jardines).

3.3.2. Como jardín botánico permitiendo el uso múltiple y diferenciado que caracteriza a estas instituciones:

didáctico para enseñanza de escolares y universitarios,

didáctico para la ciudadanía que puede conocer mejor la naturaleza,

emulador, para enseñar a los ciudadanos plantas nuevas que pueden serle útiles,

cultural en sentido amplio, tanto organizando actos que tengan que ver directamente con los vegetales, exposiciones de plantas (hay muchas posibilidades, plantas de Sierra Nevada, acuáticas, trepadoras, bonsai, orquídeas, carnívoras), actividades que teniendo el vegetal como motivo versen sobre aspectos diversos de la ciencia y la cultura (tal vez especialmente aquellas relacionadas con el momento de origen del jardín, conocimiento científico, estética, urbanismo, etc, del siglo XIX) sin olvidar aquellas actividades que los jardines botánicos acogen por su idoneidad de espacio (recitales de poesía o música, obras de teatro o danza, exposiciones de escultura al aire libre, etc) Entiéndase en todo caso que se trataría de actuaciones de pequeño formato. El tamaño del jardín y su delicadeza no permitirían actos multitudinarios.

6.6.2. Actuaciones.

El arreglo de este jardín es una operación que deberá desarrollarse a lo largo de varios años. El comportamiento de los vegetales impide que la restauración del jardín pueda ser instantánea e incluso abordable en un solo momento, cosa que dejaría el jardín durante varios años no utilizable.

La propuesta presente incluye las actuaciones que habría que realizar en el primer o dos primeros años. En etapas sucesivas se continuaría el arreglo de setos y se abordarían otras cuestiones entre ellas, muy especialmente, la recuperación de un invernadero. Éste podría ocupar el lugar del construido en el XIX, sobre la actual salida de la cafetería, o el del que hubo en los años cincuenta de este siglo. Parte de la estructura de este último se mantiene aún enterrada. Estaba, como era frecuente en muchos invernaderos del pasado, hundido en el suelo para evitar pérdidas de calor y tenía solamente elevada la parte de cristal; se eliminó esta parte aérea y se enterró la hundida para permitir paso de vehículos.

☐ Estructura del jardín.

1. Divisiones y setos.

La restauración que se propone respeta la actual estructura del jardín llenándola de contenido. Destina los cuadros donde pensamos pudo estar la *Escuela Botánica* a ese fin y el resto a lo que, genéricamente y en la terminología de los documentos, podemos denominar *floricultura*, estando uno dedicado a flora medicinal, aromática y condimentaria, prioritariamente formado con flora autóctona, otro cuadro a hortícolas, dos más a flora ornamental y otros dos a plantas representativas de la vegetación autóctona y endémica de Sierra Nevada.

En la *escuela botánica* se recuperaría la simetría de los setos, trazando de nuevo los cuadros 10, 12 y 14 de acuerdo con el gráfico adjunto, forma en que se encontraban antes de alterarse como aparcamiento. Los setos de esta zona del jardín se replantarán con arrayán, especie que, según testimonios del terreno, fue la propia de este lugar y que fue sustituida por aligustre, seguramente de forma paulatina y en un proceso que se inició hace más de cuarenta años. Además de un seto inadecuado, habitual sustitutivo del arrayán y boj por su escaso precio, es un seto caro de mantener por exigir más recorte en nuestro clima. En el jardín está mezclado además con numerosos pies de especie inadecuada, *Ligustrum lucidum*, no de *L. japonicum* o *L. vulgare*, de hoja más pequeña. Del anterior seto de arrayán quedan restos con pies de considerable edad entre los setos de aligustre.

En la zona de los cuadros de floricultura se repondrán los setos con boj del que queda, aquí sí, amplia representación, sobre todo la zona de las dos glorietas junto a la fuente. El porte de este seto de boj delata una edad considerable. El cuidado de este seto no lo ha mantenido en una altura determinada sino que ha consistido en un recorte de tijera en brotes ya crecidos, operación que la costumbre jardinera granadina efectúa una vez al año lo que supone, incluso con el discreto crecimiento del boj en nuestro clima, una lenta elevación a lo largo del tiempo. En Granada contemplamos esta elevación en numerosos jardines de edad, como en el Cuzco, con

setos centenarios, o en la Casa del Chapiz, plantados en los años treinta, ambos con alturas cercanas a un metro. La altura del boj viejo supone un perjuicio de las plantaciones de los cuadros, sobre todo a nivel estético, impidiendo la visión de la mayoría de las plantas de flor.

El seto de aligustre de la zona de floricultura presenta las esquinas de los cuadros redondeadas, claramente diferentes de las de la *escuela*. La restauración respeta esa forma pero ocupa el ángulo con una plantación ornamental de *Verbena repens* que se centra con un elemento de adorno, un macetón de terracota sobre un pedestal. Esta propuesta respeta pues la forma actual, útil para diferenciar las dos zonas del jardín, y permite a la vez su lectura como ángulo recto, en la duda razonable de que la curvatura no respondiera al diseño original, sino que estuviera determinada por el deseo de permitir el paso de vehículos.

Esta misma razón puede explicar la extraña configuración del pequeño cuadro norte del jardín. Nuestra opción lo transforma, dejando testigos de los ladrillos de su configuración actual en recuerdo de la forma previa a la restauración. Se mantienen igualmente los elementos de piedra y barro, restos de la conexión del riego del jardín con la entrada del ramal de la acequia de Ainadamar que, hasta hace poco (unos treinta años) llegaba hasta el jardín, entrando en este lugar y siendo recogida en un estanque, que podemos ver en el plano de 1777 y del que una ligera excavación realizada durante el cambio de forma del cuadro, no ha encontrado restos.

2. Arcos de ciprés.

Introducidos en los años sesenta de este siglo para impedir el aparcamiento de coches en los caminos estrechos del jardín. La restauración reconoce su acierto al situarse en la onda estética de los jardines granadinos del XIX y propone la reposición de los arcos perdidos en todas las entradas de la *escuela botánica*.

3. Pavimento.

El actual es de tierra compactada por el paso con aporte de grava fina para evitar encharcamientos. Las excavaciones efectuadas para cementar los bordes de ladrillo de los cuadros ha descubierto varios estratos en el suelo de los paseos, bajo el actual hay una capa de albero amarillo, tipo sevillano, a unos 1-3 cm de profundidad que estimamos procedente del arreglo del jardín en el año 1969. Bajo él vuelve aparecer tierra compactada y capas de grava de distinto grosor.

La restauración plantea mantener el actual piso y, en un futuro, sustituirlo por alpañata roja a la granadina.

☐ La *escuela botánica* y los cuadros de *floricultura*.

1. La ordenación de la *escuela*.

Existían dos posibilidades ante la *escuela botánica*, respetar para ella una ordenación propia del XIX o introducir una ordenación acorde con una sistemática actual.

Colocar las plantas ordenadas según el sistema de Jussieu rectificado por De Candolle, el que según todos los indicios tuvo en su origen, permitía realzar el valor museístico del Jardín. El jardín del XIX ofrecería así una ordenación del XIX. Esta opción plantea serios problemas para el uso pretendido para el lugar. Su valor didáctico, la posibilidad de ser usado por los estudiantes para aumentar su conocimiento de la diversidad vegetal, se vería muy mermado, encontrando los estudiantes una ordenación contradictoria con la que reciben en sus clases o manejan en los libros.

No hacerlo así y colocar en los catorce cuadros una ordenación sistemática aceptada en la actualidad sería más útil desde el punto de vista didáctico pero disminuiría el valor museístico del Jardín; sin ocultar la dificultad de acoplar las tendencias actuales de representar la diversidad vegetal como una serie de nubes que crecen a partir de un núcleo donde se disponen los vegetales menos derivados, en unas formas que proceden de una etapa anterior a la asunción por las comunidades científicas de las teorías evolutivas y que encontraban perfecto acomodo en una estructura lineal donde las plantas se agrupan por caracteres morfológicos sin que nada indique la existencia de evolución. Forma de ver el mundo vegetal que se adecua a los cuadros de la *escuela botánica*, todos iguales y sin más intención que una mera ordenación por semejanzas morfológicas.

El proyecto de restauración, tras consultar con algunos especialistas, optó por respetar la sistemática del XIX. En este sentido el prof. Heiwood aportó un elemento importante, las *escuelas botánicas* son una figura ligada al inicio de los jardines botánicos, en los siglos XVIII y XIX, que han creado siempre serios problemas al necesitar adecuarse a los cambios en esta disciplina y del que, cada vez con más frecuencia, prescinden los jardines botánicos sustituyéndolos por divisiones de acuerdo con otro tipo de criterios, usos, territorios, bioclimas...

Entre los posibles sistemas del XIX se consideró que el mismo que Amo y Mora escogió para su *Fanerogamia*. Para su inclusión futura, las especies de familias no recogidas por Amo se situarán de acuerdo con esa norma.

2. La forma de la escuela.

La gran cantidad de plantas que es preciso incluir para que la *escuela* sea mínimamente eficaz entra en contradicción con el poco espacio de cada cuadro y con la dificultad de visión cercana que supone la presencia de bordes de seto en cada cuadro. La propia historia del Jardín nos ofreció una posible solución que avanzamos como hipótesis de trabajo: el uso de andenes con macetas dispuestas tras los setos en el interior de cada cuadro.

Se dejarían sin macetas los laterales correspondientes al paseo central del jardín y al paseo contiguo a calle Duquesa, de forma que la visión de las macetas sea nítida desde el paseo central de la escuela y no altere la visión actual desde el resto del jardín. Dispuestas de esa forma se podrían incluir en cada cuadro un número aproximado de 40 macetas que daría un total de 1.500 especies posibles. Las macetas serían todas iguales; para ello avanzamos un posible diseño inspirado en tiestos granadinos del XIX, lo que en la restauración de los Mártires denominábamos maceta "Clifford", pero realizadas en material más noble, terracota o gres rojo,

más acorde con un jardín no tradicional como es este botánico, y con algún distintivo como puede ser el escudo de la Universidad y las letras J B U G, iniciales del nombre del Jardín; todo ello en altoprelieve.

En esas macetas, iguales, de tamaño aproximado 35 Ø x 30 h., suficiente para garantizar un riego no diario, se dispondrían vegetales que nada impide que pertenezcan a formas biológicas muy diferenciadas, desde nanocaméfitos o geófitos, a fanerófitos que incluso podrían tratarse jardinísticamente para que su forma fuera similar a su hábito de crecimiento en el medio natural, con técnicas de poda que limiten su crecimiento.

Esta exhibición de la Escuela en macetas tiene varias ventajas:

es coherente con lo que conocemos de este jardín y respeta su tradición expositiva, que ya señalamos en el estudio histórico que estaba ligada al uso de macetas;

basado en macetas iguales, el sistema es coherente desde el punto de vista estético con las sistemáticas herederas de Linneo que, frente al sistema de Tournefort, trataban a todas las plantas con un criterio sexual, ajeno a su forma biológica;

es un procedimiento que, bien resuelto, puede "hacer jardín", en la línea de los jardines de maceta de tradición renacentista

y es una solución flexible, ágil y reversible.

Esta hipótesis de trabajo se dará o no como definitiva tras su "presentación" en el jardín a efectos de ver directamente el resultado. Posibilidad ésta que entendemos es también una ventaja cara a la restauración.

La plantación de la *escuela* se realizará partiendo de plantas adquiridas en el mercado que se irán complementando y/o sustituyendo por plantas generadas por el propio jardín, entre las que tendrán prioridad las especies presentes en los listados históricos. Se recurrirá para ello a los sistemas de intercambio tradicionales en los jardines botánicos.

3. Cuadro de medicinales, aromáticas y condimentarias.

El cuadro elegido para estas plantas, tan importantes en la historia del jardín, es el mayor de la zona de *floricultura*, situado a la entrada principal del jardín.

Es, como todo el jardín, un lugar sombreado poco favorable al cultivo de estas especies, en general amantes del sol. Dificultad esta que consideramos insalvable si no se procede al aclarado de ejemplares inadecuados introducidos recientemente y a alguna corrección de forma en los árboles mediante poda que permita algo de claridad. No ha entrado en nuestros cálculos la eliminación de los árboles del jardín en búsqueda de su *reprimado*, asunto que no creemos necesario debatir aquí tras la exposición de nuestra postura respecto a esa práctica y a las formulaciones teóricas que la sustentan.

Aún con esa dificultad en este cuadro pueden disponerse plantas medicinales, aromáticas y condimentarias, que por las connotaciones hortícolas de su cultivo, planteamos directamente en el suelo, y no en maceta, y dispuestas de forma que recuerden una tierra de labor. La única posibilidad, por la altura de los setos y el tamaño del cuadro, de que esas plantas sean convenientemente observadas es hacer transitable el interior del cuadro. La solución adoptada se refleja en el gráfico. Un paseo interior circula junto a las especies dispuestas en parcelas formadas por caballones de tierra. El paseo se forma con tierra de cultivo compactada, a la que tal vez se incorpore a resultas algo de grava de color tierra. El resultado sería un entramado de caballones, de tamaño discreto, que mantendría incluso la estética actual del jardín ya que esos mismo elementos se utilizan para guiar el riego.

Esa estructura del cuadro permite albergar unas 60 especies. Como en la *escuela* se plantarían en una primera fase plantas obtenidas del mercado a las que se incorporarían plantas obtenidas de semillas de jardines botánicos, así como plantas obtenidas a partir de las semillas del *Banco de germoplasma del Jardín Botánico Universitario de Sierra Nevada*. Se daría también prioridad a las especies de los listados históricos del jardín. En 1996 se introdujeron algunas aromáticas de viveros comerciales sin más intención que observar sobre el terreno el aspecto del cuadro. En la restauración se sustituirán por especies adecuadas.

4. Cuadros de autóctonas de Sierra Nevada.

Para recuperar la vocación del jardín de mostrar especies de la Sierra, aunque las habrá tanto en la *escuela* como en los cuadros de *floricultura*, estimamos necesario dedicar una zona a exhibir plantas autóctonas y endémicas de Sierra Nevada. Se ha seleccionado a ese fin la zona este del jardín, junto al alcornoque y el laurel. Se introducirán prioritariamente arbustos del sotobosque en el pensamiento de que serían los menos perjudicados por la umbria. Las plantas de bajo porte pueden plantarse aquí tanto en suelo como en maceta, cosa que entendemos debe dejarse a resultas de la evolución del jardín restaurado.

5. Cuadro de hortícolas.

Se destina a este fin el cuadro del ginkgo, donde aún hoy permanece un *Diospyros virginiana*, y donde hubo un azofaifo, un limonero y un naranjo. Se incluirían aquí viejos frutales de uso tradicional hoy en retroceso por la dinámica del mercado de fruta. Azufaifos, serbales, acerolos.

En el suelo se pueden disponer hortalizas que refuercen el aspecto del cuadro, incluso con elementos rústicos que cumplan también función de ornato, como encañados para sujetar volubles, como se realiza en los cultivos de la vega granadina con tomates o habichuelas.

6. Cuadros de ornamentales.

Por su umbría se escogerán taxones adecuados para sombra. Rescatando el sentido ejemplificador de la jardinería botánica, estas plantas pueden ser útiles para inducir su uso por los ciudadanos en los sombreados jardines urbanos granadinos, especialmente en los cármenes, donde la vejez de los árboles y una tradición poco floral, a la que hemos reiteradamente aludido, deja desnudos muchos de sus parterres. Puede ser también buena zona para experimentar la introducción de especies ornamentales ausentes en la jardinería granadina.

8. Colección de trepadoras.

El análisis de los listados del XIX nos ofrece una importante representación de plantas trepadoras. Muy en la línea del jardín mediterráneo, que ha usado como motivo habitual las pérgolas, el jardín botánico mostró un especial interés por estas plantas, muchas de las cuales, seguramente introducidas en Granada por éste, permanecen como flora residual en viejos jardines granadinos.

La restauración da importancia a este aspecto y plantea una colección de trepadoras en su nueva etapa. Se dispondría junto al muro más soleado de la facultad, usando arcos jardineros para permitir la escala del vegetal.

De los datos disponibles cabe elaborar un listado de trepadoras para un inicio de la colección, que incluirá las especies citadas en las relaciones del siglo XIX, las frecuentes en la jardinería histórica granadina y aquellas de interés botánico y jardinero que puedan enriquecer la colección.

A modo de orientación se aportan los siguientes listados:

1. Trepadoras presentes en las relaciones del siglo XIX:

Ampelopsis sp.

Anredera cordifolia (Ten.) Steenis

Araujia sericofera Brot.

Aristolochia macrophylla Lam.

Blumenbachia insignis Schräd

Bougainvillea fastuosa Kerincq

(ó diversos cv. de *Bougainvillea* sp)

Campsis radicans (L.) Seem.

Clematis montana Buch-Ham ex DC.

Clitoria ternatea L.

Cobaea scandens Cav.

Dolichos sesquipedalis L.

(ó *Dolichos lablab* L.)
Heliotropium peruvianum L.
Melaleuca lanceolata Otoo
 (ó *Metrosideros diffusa* Sem.)

Periploca graeca L.
Tecoma stans (L.) Juss ex HBK.
Tecomaria capensis (Thunb.) Spach.
Toxicodendron radicans (L.) Kuntze
 (= *Rhus radicans* L.)

2. Trepadoras "típicas" de los jardines de Granada:

Hedera helix L.
Hoya carnosae R.Br.
Jasminum officinale L.
Jasminum primulinum Hemsl.
Lonicera periclymenum L.
Macfadyena unguis-cati (L.) A. Gentry
 (= *Bignonia unguis-cati* L.)
Passiflora caerulea L.
Parthenocissus quinquefolia (L.) Planch.
 (= *Ampelopsis quinquefolia* (L.)
 Michx.)
Parthenocissus tricuspidata Planch.
 (= *Ampelopsis veitchii* Zucc.)

Poligonum aubertii L. Henry
 (ó *Poligonum baldschuanicum*)
Rosa banksiae Ait. f.
Rosa sp.
Senecio confusus Britton
Solanum dulcanara L.
Solanum jasminoides Paxton
Trachelospermum jasminoides Lem.
Vitis vinifera L.
Wisteria sinensis (J. Sims.) Sweet
 (= *Wisteria chinensis* DC.)

3. Otras trepadoras de interés expositivo:

Actinida chinensis Planch.
Asparagus scandens
Bignonia sp. senso L.
Clematis, diversos cv.
Clematis flammula L.
Clematis vitalba L.
Clianthus puniceus Banks & Sol.
Convolvulus sp.
Ficus pumila L. (= *Ficus repens* Hook. ex
 Miq.)
Gloriosa superba L.
Hedera sp.
Hidrangea anomala Don ssp. *petiolaris*
 Siebold & Zucc.

Humulus lupulus L.
Ipomea sp.
Latirus odoratus L.
Lonicera cv.
Lonicera splendida Boiss.
Mutisia decurrens Cav.
Passiflora cv.
Piper nigrum L.
Plumbago capensis Thumb.
Smilax aspera L.
Tropaeolum speciosum Poepp. & Endl.
Tropaeolum tricolorum Sweet
Vitis sp.

Se trata pues de un total de 17 trepadoras citadas en los listados del siglo XIX, 18 presentes en la jardinería granadina y un mínimo de otras 25 de interés expositivo para completar la colección. El número definitivo estará determinado por las disponibilidades de espacio.

8. Invernadero.

Sabemos de la existencia en el jardín de varios invernaderos a lo largo de su vida. La restauración no contempla realizar en las primeras fases ningún invernadero aunque se estudia la posibilidad de utilizar para su construcción en un futuro la zona de escaleras junto a la salida de emergencia de la cafetería de la facultad o reponer el invernadero semienterrado al que ya hemos aludido.

Para las necesidades de producción vegetal se utilizarán por el jardín los invernaderos de propagación usados por el Jardín Botánico de Sierra Nevada, situados en la terraza de la Facultad de Farmacia.

Bibliografía

del capítulo 6.
El Jardín Botánico
de la Universidad de Granada.

- AA.VV. 1991. *Guide des jardins botaniques de France*. Edt. Pandora. París.
- Amo y Mora, M. del. 1871-1875. *Flora fanerogámica de la Península ibérica... distribuidas según el método de familias*. VI volúmenes. Edt. Ventura. Granada.
- Añón, C. 1987. *Real Jardín Botánico de Madrid. Sus orígenes: 1755-1781*. Edt. Real Jardín Botánico de Madrid. Madrid.
- [Audot]. 1818. *Essai sur la composition et l'ornement des jardins*. Edt. Chez Audot, Libraire. París.
- Boutelou, C. 1827. *Tratado de las flores*. 2ª edición. Edt. Oficina de don Francisco Martínez Dávila. Madrid.
- Brickell, C. 1990. *The Royal Horticultural Society. Enciclopedia de Plantas y Flores*. Ed. C. Brickell. Edt. Grijalbo. Barcelona.
- Bruni, A. 1995. "Gli Orti Botanici e la nascita del concetto di farmaco". (in *Orti Botanici: Pasato, Presente, Futuro. Programma e riassunti. Padova, 20-30 junio 1995*):19-19.
- Cavanilles,. 1791-1801. *Icones et Descriptiones plantarum*. VI volúmenes. Edt. ex Regia Typografía. Madrid.
- Colmeiro, M. 1857. *Curso de Botánica o Elementos de Organografía, Fisiología, metodología y geografía de las plantas, con la clasificación y caracteres de sus familias y la indicación de propiedades y usos, tanto médicos como económicos. Tomo I*. Edt. Librería de D. Ángel Calleja. Madrid.
- Colmeiro, M. 1859. *Manual completo de jardinería, arreglado conforma a las más modernas publicaciones y dispuesto para uso de los españoles, tanto peninsulares como americanos. Tomo I*. Madrid.
- Colmeiro, M. 1885-1889. *Enumeración y revisión de las plantas de la Península Hispano-*

- Lusitana e Islas Baleares*. V volúmenes. Edt. Fuentenebro. Madrid.
- Colonna, F. 1981. *Sueño de Polifilo. Traducción literal y directa del original aldino. Introducción, comentarios y notas de Pilar Pedraza*. Edt. Comisión de Cultura del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos. Murcia. [Edición símil de la segunda edición de Aldo Manuzio, *La Hypnerotomachia di Poliphilo, cioè pugna d'amore in sogno*, Venecia, 1545. La ed. princeps fue *Hypnerotomachia Poliphili, Venetiis, apud Aldum Manutium, 1499*].
- Cullen, I. C. M. et al. (ed.). 1995. *The European Garden Flora. Tomo IV*. Cambridge University Press. Cambridge.
- De Candolle, A. P. 1824-1873. *Prodromus. Systematis naturalis Regni vegetabilis*. 22 volúmenes.
- Díaz de la Guardia, C. & G. Blanca. 1994. *Flora ornamental de Granada. Polen e incidencia en las alergias*. Edt. Universidad de Granada y Agencia de Medio Ambiente. Granada.
- Fernández-Carrión, M., J.M. García Montes & J. Molero Mesa. 1993. *El Jardín Botánico de la Universidad de Granada*. Edt. Universidad de Granada. Granada.
- García Montes, J. M., J. Molero Mesa, J. E. Moreno Javega & R. Vega de Pedro. 1988. *Jardín Botánico de la Universidad de Granada*. Edt. Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada. Granada.
- Glenny, G. 1850. *Flower Garden & Greenhouse*. Edt. R. Clay. London.
- Graf, A. B. 1970. *Exotic Plant Manual*. Edt. Roehrs. New Jersey.
- Griffiths, M. 1994. *The Index of Garden Plants*. Edt. Cambridge University Press. Cambridge.
- Guinard, J. 1922. *Le Jardin Botanique de la Faculté de Pharmacie de Paris (3^e édition)*. Edt. Librairie Marquiste. Toulouse.
- Heywood, V. H. 1985. *Las plantas con flores*. Edt. Reverte. Barcelona.
- Konig, J. de. 1995. "Lo sviluppo della botanica nel XVI secolo" (in *L'Orto Botánico de Padova, 1545-1995*. Ed. Alessandro Minelli. Edt. Marsilio. Venezia) :11-31.
- Kumelhart, M. 1991. "Les rôles des jardins botaniques et des arboretums pour les paysagistes" (in *Jardins botaniques et arboretums de demain*. Ed. M. Chauvet & M. Delmas. Edt. Publications du Bureau des Ressources Génétiques. Cachan):109-125.
- Lemée, A. 1934. *Dictionnaire descriptif et synonymique des genres de plantes phanerogames*. VI volúmenes. Edt. Imprimerie Commerciale et Administrative. Brets.

- Linneo (Linnaei), C. 1764. *Species plantarum*. Vindobonae. [Editio Tertia]. 2 volúmenes.
- Linneo (Linnaei), C. 1779-1780. *Systema plantarum*. Frankfurt a Main. 8 volúmenes.
- López-Burgos, M. A. 1996. *Siete viajeras inglesas en Granada (1802-1872)*. Edt. Axares. Granada.
- Jussieu, A. de, E. Milne & f. s. Beudant. 1858. *Cours élémentaire d'Histoire Naturelle*. Edt. Imp. Simon Raçon et Cie. Paris.
- Mabberley, D. J. 1990. *The plant-book*. Edt. Cambridge University Press. Cambridge.
- Madoz, P. 1845-60. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Granada. Valladolid. [El volumen donde se incluye "Granada" es de 1847].
- Maout, E. le, & Decaisné, J. 1868. *Traité Général de Botanique*. Edt. Librairie de Firmin Didot Frères, fils et Cie. Paris.
- Molero-Mesa, J. & F. Pérez-Raya. 1987. *La flora de Sierra Nevada. Avance sobre el catálogo florístico nevadense*. Edt. Universidad de Granada y Excma. Diputación Provincial de Granada. Granada.
- Mouillefert, P. 1892-1898. *Traité des arbres & arbrisseaux*. Edt. Paul Klincksieck. Paris.
- Negrillo Galindo, A. M., J. M. García Montes & C. Fernández López. 1990. *Árboles y arbustos de los jardines de la ciudad de Granada*. Edt. Universidad de Granada y Ayuntamiento de Granada. Granada.
- Prieto-Moreno, F. 1983. *Jardines de Granada*. Edt. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
- Quer, J. 1762-1784. *Flora española*. VI volúmenes. Edt. Joachím Ibarra. Madrid.
- Terwen-Dionisus, E.M. 1994. "Date and desing of the Botanical Garden of Padua", *Journal of Garden Hystory*, 14:213-235.
- Tongiorgi Tomasi, L. 1983. "Projects for Botanical and Other Gardens a 16 th Century Manual", *Journal of Garden Hystory*, 3(1):1-34.
- Tongiogi Tomasi, L. 1990. "Gli orti botanici nei secoli XVI e XVII" (in Mosser, M. & G. Teyssot. 1990. *L'Architettura dei Giardini d'Occidente*. Edt. Electa. Milano):77-79.
- Tutin, T. G. & al. 1964-1980. *Flora Europaea*. V volúmenes. Edt. Cambridge University Press. Cambridge.
- Valdés, B., S. Talavera & E. Fernández-Galiano. 1987. *Flora Vascular de Andalucía Oriental*.

Edt. Ketres. Barcelona.

Walters, S. M. et al. (ed.). 1984. *The European Garden Flora. Tomo II*. Cambridge University Press. Cambridge.

Walters, S. M. et al. (ed.). 1986. *The European Garden Flora. Tomo I*. Cambridge University Press. Cambridge.

Walters, S. M. et al. (ed.). 1989. *The European Garden Flora. Tomo III*. Cambridge University Press. Cambridge.

Conclusiones.

Las investigaciones realizadas han permitido obtener los siguientes resultados:

Sobre la evolución de los jardines en el Mediterráneo:

1. Es una constante a lo largo del tiempo, desde la Roma clásica del siglo I a.C., la presencia de fincas cultivadas tratadas como retiros de placer.
2. Es una constante en esas fincas la unidad entre utilidad y ornamentación. La ruptura de esa unidad se inicia en el siglo XVI en Italia, desde allí se extiende. La ruptura se profundiza en el siglo XIX.
3. En esas fincas se produce la utilización ornamental de especies productivas.
4. Se han situado los jardines tradicionales granadinos en el contexto de la evolución de los jardines europeos, delimitando sus conexiones e influencias.

Respecto a los jardines de Granada:

1. Se aporta una definición de *carmen* como:

Carmen es el nombre que reciben en Granada las fincas urbanas y periurbanas granadinas con vivienda que es utilizada como residencia fija o temporal y con cultivos de huerto y/o jardín, que son utilizadas por su propietario como retiro placentero y que están situadas en zonas históricamente variables reconocidas en la ciudad como lugar de cármenes.

2. Se sitúa en el espacio de Granada y sus alrededores la ubicación de los cármenes en los distintos periodos históricos.
3. Se analiza la evolución del paisaje urbano granadino y en su contexto la paralela evolución de los cármenes.
4. Se caracteriza la contradicción ruralización-urbanización como la clave de la evolución de los cármenes a partir de 1570, tanto en su relación con el entramado de su entorno como dentro del

CONCLUSIONES

espacio cultivado, donde se concretiza como contradicción entre el huerto (lo rural) y el jardín (lo urbano). Las plantaciones y las formas jardineras de cada carmen concreto y en cada momento de su evolución responden a la resolución de esos términos.

5. Se estudian las plantaciones de un carmen literario, el del poema de Soto de Rojas. Sobre él se concluye:

1º. Que en su concepción es un jardín contrareformista de inspiración religiosa planteado como una lectura del Paraíso.

2º. Que se considera heredero de los grandes jardines de la antigüedad, motivo común del pensamiento humanista, y no de los locales jardines hispanomusulmanes, cuya influencia se descubre únicamente en las tradiciones hortelanas de la zona, los mecanismos de riego y las plantaciones, elementos por otra parte comunes en todo el área mediterránea. La influencia árabe local se puede detectar también a través de las descripciones poéticas del Generalife en Luis de Góngora, maestro del autor.

3º. Que en lo formal era un jardín arcaizante influido por las concepciones medievales del *hortus conclusus* y por los retiros rurales de su tiempo, más que en los jardines de las cortes humanistas.

4º. Que en lo florístico es un jardín ligado a la flora ornamental tradicional, mostrando práctica ausencia de incorporaciones de plantas americanas. Mientras el tratado de Gregorio de los Ríos, escrito 32 años antes que el poema de Soto, ofrece 17 plantas ornamentales de origen americano, lo que supone un 8'6% del total, el poema granadino sólo ofrece una segura, lo que supone un 1'9% del total.

5º. Que el jardín de Soto es un huerto ajardinado. Sus árboles son todos frutales, no existiendo ninguno ornamental, sólo el ciprés, y aún así, utilizado como planta de recorte, no como árbol libre. Los 16 frutales citados por Soto suponen un 29'6% de sus plantas, Gregorio de los Ríos cita un porcentaje cercano a la mitad (31 frutales, 15'7%).

6. Respecto a los jardines granadinos del siglo XVIII, se estudian documentos que permiten situar el conocido proceso de ruralización de los barrios históricos de la ciudad tras la expulsión de los moriscos en el ámbito concreto de los jardines.

7. Respecto al siglo XIX, hemos caracterizado el regionalismo como el origen de las formas de los cármenes hoy consideradas como tradicionales. El regionalismo opera en el carmen manteniendo, transformando e incorporando elementos que refuerzan su aspecto rural y arabizante. El fenómeno genera un catálogo de formas jardineras que en la ciudad pasan a ser consideradas como herencia andalusí y propias de los cármenes.

8. En los jardines privados granadinos del XIX, cármenes y fincas de los contornos, el ciprés juega un papel fundamental, convirtiéndose para los granadinos, en la segunda mitad del siglo,

en elemento imprescindible y metáfora misma de la ciudad.

9. Aportamos el estudio de las topiarias que se realizan con ciprés en el siglo diecinueve granadino. Especialmente unas estructuras de arquitectura vegetal que hemos denominado *bailarinas*, cenadores con cúpulas de encaje de ciprés, y que no han podido ser localizadas fuera de la ciudad, salvo en escasas copias tardías, de influencia granadina. Similar a esas estructuras conocemos sólo una en la actualidad, de un modelo particular, la glorieta del Carmen de la Fundación Rodríguez-Acosta.

10. Consideramos estas glorietas de ciprés, de las que no existe ningún estudio ni ninguna referencia escrita directa, el elemento más singular de los jardines granadinos de la segunda mitad del diecinueve. Abundante en los jardines de esa época, desapareció paulatinamente a partir de los comienzos del siglo XX.

11. Hemos datado la *bailarina* de ciprés más emblemática, la de los jardines altos del Generalife. Construida entre 1854 y 1856, desaparece hacia 1920 (después de 1915, antes de 1922).

12. Como conclusión general estimamos que no existe un *estilo de los cármenes*, habiendo sido la norma que, en cada época, los ajardinamientos realizados en estas fincas se hayan ajustado a las formas vigentes en su momento. Sólo como consecuencia de la dominancia del pensamiento regionalista se aceptó de manera implícita la existencia de un catálogo de formas propias de estos jardines. Esas formas eran en su mayoría deudoras de las presentes en toda la jardinería mediterránea y de las presentes en el relanzamiento del jardín formal producido en Europa a finales del siglo XIX. Sin minusvalorar la existencia de una tradición de cultivo árabe y morisca, gran parte de las características comunes de estas fincas se deben a la que ha sido su ubicación macrogeográfica, el Mediterráneo, y microgeográfica, las zonas históricas de ocupación morisca en el siglo XVI, es decir las colinas del casco urbano y de sus contornos.

Respecto a la metodología de restauración de arquitectura del paisaje, referida siempre al caso particular de los jardines históricos, aportamos las siguientes conclusiones:

1. Desde la consideración de un jardín histórico como un documento que nos informa del pasado y como un texto en el cual su autor, o autores, expresaron conceptos, aportamos que los elementos vegetales de la mayoría de esos jardines son elementos significantes, tanto por el valor global de cada taxon, posición taxonómica, origen geográfico, usos, trayectoria histórica de su cultivo, etc, como por el tratamiento que en cada jardín concreto reciben.

2. Los elementos vegetales, especialmente los más perdurables, como son los árboles, acumulan información sobre la trayectoria del jardín en el tiempo. Son elementos relativamente maleables que han pertenecido a momentos de la vida del jardín en los cuales su forma particular y su colaboración a la forma global del jardín han podido ser distintas.

3. Algunas de las categorías empleadas en restauración monumental necesitan adaptarse o ser revisadas al aplicarse a la restauración en jardinería. Entre ellas la diferenciación entre original

CONCLUSIONES

y copia, la necesidad de notoriedad en las intervenciones restauradoras, el empleo de materiales diferentes a los originales o el carácter de reversibilidad de las intervenciones.

4. La necesaria adaptación o revisión no significa liberar al jardín de las dos premisas fundamentales de la restauración científica, la intervención para permitir la "lectura correcta" del monumento y la intención de no crear falsos históricos confundiendo la obra nueva con la obra original. Tampoco significa liberar al jardín de todas las enseñanzas que de la trayectoria de la cultura restauradora pueden extraerse y de las normas científicas y legales que regulan la intervención en bienes de interés cultural.

5. Al ser los jardines históricos bienes escasos y frágiles, todas las normas de actuación para jardines declarados históricos por las administraciones deben tenerse en cuenta para todos los jardines relevantes del pasado, incluso cuando carecen de protección jurídica. Nuestra metodología restauradora se refiere a los jardines "históricos" independientemente de su situación legal y de su régimen de propiedad.

6. La restauración de jardines es una materia que tiene ya una trayectoria que permite reivindicar que las intervenciones se realicen por profesionales con experiencia específica en ella. Esto será requisito de mayor importancia cuando se trate de jardines especialmente relevantes.

7. Por el carácter polimatérico del jardín y por concurrir en él circunstancias que lo relacionan con categorías profesionales muy diferentes, la restauración en jardinería es una tarea multidisciplinar. Como en la conclusión anterior, ello será requisito de mayor importancia cuando se trate de jardines especialmente relevantes.

8. Respecto a la metodología de elaboración de proyectos en restauración de jardines aportamos la necesidad de establecer un plan de uso del jardín que permita su supervivencia una vez restaurado.

9. Igualmente aportamos una normativa de representación en plano de los elementos vegetales del jardín basada en las categorías de árboles, arbustos, macizos, setos y tapizantes, su carácter de caducifolios o perennifolios, su tamaño habitual en jardines, gran o pequeño porte, así como su posición taxonómica, expresada en una clave de tres letras, dos para el género, una para la especie.

Respecto al Carmen de los Mártires aportamos las presentes conclusiones:

1. Concluimos que el Carmen de los Mártires es consecuencia de un único impulso generador realizado hacia 1860. Las intervenciones de sus posteriores propietarios han sido muy discretas y nunca han afectado a la lectura global del jardín, salvo las agresiones sufridas en época municipal, en 1961, con la destrucción del Jardín Español, y en 1974-75, con la destrucción del Bosque-Laberinto.

2. El Carmen de los Mártires se construye como un parque romántico con espacios diferentes

situados y contruidos de acuerdo con las normas de la jardinería culta de su momento: jardines formales junto a la casa, bosques tras los jardines y huertas. En los espacios ajardinados se incluyen elementos del catálogo de esos parques, lago, jardines de columpios, ruinas, cuevas, laberintos, arroyos y cascadas, etc.

3. Al mismo tiempo el Carmen de los Mártires se construye como un *jardin de jardines*, configurando una colección de espacios ajardinados que pretendía ser una muestra viva de los estilos históricos de la jardinería, hay de esa forma, en su plantación original, un jardín a la francesa, un jardín a la inglesa, una jardín paisajista y un jardín a la española.

4. La disposición de los jardines permite presentar como hipótesis la existencia de una lectura oculta en la colección de espacios, relacionada con una vaga visión filosófica o con una tradición masónica común a numerosos jardines del XVIII y el XIX.

5. El Carmen de los Mártires es uno de los jardines del siglo XIX que, a pesar de las agresiones, conserva mayor número de elementos, tanto vegetales como arquitectónicos o de mobiliario, originales del momento de su plantación. A diferencia de otros grandes jardines del XIX, éste no se crea por transformación de un gran jardín preexistente sino que se construye prácticamente desde cero, por la demolición del Convento desamortizado del que sólo se conservó el acueducto, el "cedro de San Juan" y parte de los niveles del terreno.

6. Se aporta el estado original de los jardines del Carmen y se establece un modelo de la degradación que los ha hecho evolucionar. Establecemos como los hábitos de cultivo y las tradiciones jardineras locales han determinado que jardines tipológicamente muy diferentes hayan acabado convergiendo en un mismo tipo de jardín de estética "local". El proceso se realiza en un tiempo que dura decenas de años y con intervenciones en que se mezclan de forma distinta condicionantes deliberados e inconscientes.

7. Se aporta un tratamiento particularizado de las especies presentes en el Carmen con indicación de su uso actual y pasado, sus características de interés jardinero y el papel que juegan en la restauración del jardín. Se ubica también cada taxon en el contexto de los jardines de Granada, tanto históricos como actuales.

8. Se analiza la presencia de elementos vegetales infrecuentes en jardinería histórica granadina relacionándolos con diferentes tradiciones jardineras, así, *Cupressus lusitanica* Mill., relacionado con la flora ornamental de los huertos del XVI-XVII y con una fase posterior de introducción en la ciudad de Granada a mediados del siglo XIX, *Carpinus betulus* L., ausente en jardinería local y elemento introducido en el siglo XVIII por la familia Boutelou en los jardines de los Reales Sitios, *Tilia* sp., que se tratan en el Carmen no como en la jardinería local sino como en la jardinería francesa de filiación barroca, *Cotinus coggygria* Scop, que se conoce en los Mártires desde 1889 y que en ese mismo año se introdujo en el Jardín Botánico de la Universidad.

9. Respecto a la restauración de este carmen se propone una restauración global que permita advertir su carácter de parque romántico, jardín de jardines con una colección de estilos

CONCLUSIONES

históricos.

10. Para ello se plantea la construcción de un nuevo bosque-laberinto, la reposición de un Jardín Español basado en el de 1862, e intervenciones de menor entidad en los demás espacios.

11. Se propone un plan de uso del Carmen que garantice su futuro, consistente en crear una institución científica, el Jardín Botánico del Carmen de los Mártires, que a las finalidades propias de estas instituciones añadiría una especialización en el estudio de los jardines del Mediterráneo y su flora. El plan de uso contempla la creación de un Patronato y las vías de financiación entre las que destaca la incorporación del Carmen a la oferta monumental de la colina de la Alhambra.

12. Se propone añadir a la colección de jardines del Carmen un nuevo elemento, un arboretum, que se convertiría en un elemento de enriquecimiento vegetal y que responde también a la aparición de una banda de terreno llano a resultas de las agresiones de 1974.

Respecto al Jardín Botánico de la Universidad:

1. Se establece una secuencia temporal de etapas en la vida del jardín que explica su evolución en consonancia con los listados de planta que conocemos y otros documentos.

2. Se analizan los listados históricos de planta y se relacionan con la vocación del jardín.

3. Se ha realizado un avance del proyecto de restauración que propone recuperar la partición de los espacios en Escuela Botánica y cuadros de floricultura, de acuerdo con la documentación histórica y los testimonios vegetales del propio jardín.

4. Se propone un plan de uso basado en su valor museístico, convirtiéndolo en un jardín que muestre el nivel de la Botánica en el siglo XIX. Para ello se reconstruye una Escuela Botánica que se ordena según la clasificación utilizada por Amo y Mora en sus obras y se establece un plan de germinación de semillas, obtenidas por intercambio con la red de jardines botánicos, para obtener ejemplares de las mismas especies que hubo en el siglo XIX, reforzando así el valor museístico del jardín.

5. Se plantea la recuperación de algunos elementos perdidos, así un estanque para acuáticas y, a más largo plazo, un invernadero, incorporando elementos propios de los jardines del siglo XIX granadino, como son arcos de ciprés, macetas de tipología adecuada, encañados para el cuadro de horticultura, etc.

Respecto al Carmen de la Victoria:

1. Se analiza la evolución de los espacios de la finca, caracterizando este carmen como surgido

de la mezcla de un proceso desamortizador con la agrupación de cármenes y casas cuya demolición se utiliza para implantar huertos y jardines.

2. Se muestra la transformación del jardín, desde uno regionalista de finales del siglo pasado, con huertos y espacios de flores con glorietas de ciprés, a otro carente de huertos, que se reducen a la persistencia de algunos frutales, y con espacios sombreados pobres en vivaces de flor.

3. Se elabora un avance del proyecto de restauración basado en la devolución de elementos tradicionales perdidos, tanto en los vegetales, con introducción de frutales tradicionales, como en su tratamiento formal, con reposición de setos y construcción de una glorieta tipo *bailarina* de las que hubo tres en este carmen en el siglo XIX.

El trabajo realizado en esta tesis, además de ofrecer las conclusiones referidas, nos permite considerar una serie de nuevas investigaciones, necesarias para profundizar en él y surgidas durante su realización.

En primer lugar las referidas a los aspectos aún no resueltos de los jardines estudiados, así respecto del Carmen de los Mártires no descartamos la posibilidad de que se localicen planos anteriores a los conocidos. Sería necesario continuar la búsqueda de documentos que aclaren la personalidad del fundador del Carmen y permitan conocer al responsable del diseño del jardín.

En el Jardín Botánico sería preciso continuar la búsqueda de nuevos datos sobre su pasado, entre ellos los planos de plantación a los que hacen referencia algunos documentos y listados de plantas presentes en diferentes épocas.

A nivel práctico, se están elaborando ya los proyectos de restauración del Carmen de la Victoria y Jardín Botánico, que sólo existían a nivel de avance.

Creemos que una excavación de los terrenos no edificadas de la manzana de casas donde estuvo el carmen de Soto de Rojas podría aportar información valiosa que permitiera conocer algo de su estructura y determinar si el patio del vértice Norte podría o no corresponder a la mansión cuarta de sus jardines.

Respecto al conocimiento de los jardines granadinos, creemos que se han abierto nuevas posibilidades para futuras investigaciones. Delimitar la conexión entre la jardinería hispano-musulmana y el resto de las jardinerías europeas de su momento, especialmente la renacentista italiana, sería una de ellas. Otra, la necesidad de establecer un censo de jardines granadinos, en el presente y en el pasado. En el ámbito de los cármenes, creemos que son necesarios estudios que profundicen en su delimitación geográfica, en su evolución, en sus composiciones florísticas, en sus diferentes concepciones. También estudios particulares, al menos de los cármenes más relevantes, y estudios generales que pueden realizarse desde muy diferentes disciplinas y ópticas. Es necesario, igualmente, profundizar en el conocimiento de la flora ornamental histórica

CONCLUSIONES

granadina. Los datos que nosotros aportamos, referidos fundamentalmente al periodo final del XIX, deben completarse con el estudio de jardines de otros periodos históricos. Es una labor necesaria que requiere, sobre todo en lo referente a la época medieval, el concurso de disciplinas muy diversas.

Respecto a la restauración de jardines es necesario realizar un estudio histórico de su práctica en España, con detalle de las intervenciones realizadas en diferentes momentos, al menos en los jardines históricos más importantes. También, un estudio de los criterios adoptados en las restauraciones más recientes.

Un asunto de necesario conocimiento sistemático es el comportamiento de los distintos vegetales en la jardinería histórica de nuestro entorno. Tanto en el caso de jardines abandonados como en cuidados.

Finalmente, tenemos el convencimiento de que si nuestro trabajo es útil es sobre todo por demostrar que el Carmen de los Mártires es uno de los jardines españoles del siglo XIX más complejos y valiosos, tanto desde el punto de vista de la información que aportan sus vegetales, como por su estructura y su concepción original como colección de estilos históricos de jardinería. La restauración del Carmen de los Mártires es, por todo ello, absolutamente necesaria, y permítasenos considerarla la tarea más importante abierta por nuestra investigación.



Biblioteca Universitaria de Granada



01052480